✠
BIBLIOTECA
DEL REAL MONASTERIO
DE HUERTA.
Núm. 268.

SERMONES
VARIOS,
PREDICADOS A DIVERSAS
FESTIVIDADES, Y ASSUMPTOS.

SU AUTOR
EL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO Fray Alonso de Sylva y Arteaga, Doctor Theologo, y Cathedratico de Philosofia de la Vniversidad de Salamanca, General que ha sido de la Religion de San Bernardo, en estos Reynos de la Corona de Castilla, Juez Conservador de las Ordenes Militares, por el Rey Nuestro Señor, y al presente Difinidor General.

SEGUNDA IMPRESSION,
añadida, y enmendada.

CON DOS INDICES COPIOSISSIMOS; vno de los Textos de Escritura; y otro de las cosas notables.

BIBLIOTECA PROVINCIAL

CON LICENCIA.

EN MADRID: POR BLAS DE VILLA-NUEVA, Impressor de Libros; vive en la Calle de Hortaleza, à la Esquina de la de la Reyna.

SERMONES
VARIOS,
PREDICADOS A DIVERSAS
FESTIVIDADES, Y ASSUNTOS
POR SU AUTOR,
EL REVERENDISSIMO PADRE M. FR. ESTEVAN
Fray Bleda de Sava y Arteaga, Doctor Theologo, y
Catedratico de Theologia de la Universidad de Salaman-
ca, Comendador que fue del Convento de San Barto-
lomè de Medina del Campo, Difinidor dos vezes de la Corona de Castilla, Pro-
vincial de la Provincia de Andalucia, Visitador, y Reformador de las Ordenes Militares, por el Rey
Nuestro Señor, y Predicador Difinidor
General.

SEGUNDA IMPRESSION
añadida, y corregida.

CON DOS INDICES COPIOSISSIMOS
uno de los Textos de la Escritura, y otro de las
cosas mas notables.

CON LICENCIA

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS el Maeſtro Fr. Joachin de Ania, General de la Orden de San Bernardo, en la Regular Obſervancia de eſtos Reynes de la Corona de Caſtilla, &c. Por la preſente concedemos licencia a nueſtro Rmo. P. M. Fr. Alonſo de Sylva y Arteaga, Doctor Theologo, y Cathedratico de Philoſofia de la Vniverſidad de Salamanca, Difinidor General de la Religion, y Juez Conſervador de las Ordenes Militares, por el Rey nueſtro ſeñor, para reimprimir el Tomo de *Sermones Varios*, en virtud de las Aprobaciones antecedentes. Dada en nueſtras Caſas de la Religion, en la Ciudad de Valladolid à 21. de Agoſto de 1723. años.

M. Fr. Joaquin de Ania,
General de San Bernardo.

Por mandado de N.Rmo. Padre General,
Fr. Gabriel Alonſo,
Secretario.

CENSURA DEL Rmo. P. M. FR. PLACIDO DE Hvergo, de la Religion de N.P.S. Benito, &c.

POR comiſsion, y orden del ſeñor Doctor Don Alonſo Portillo y Cardos, Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido, he viſto vn Libro de *Sermones Varios*, *&c.* que merece la licencia que pide. Aſsi lo ſiento.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Alonſo Portillo y Cardos, Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido, &c. Por la preſente, y por lo que à Nos toca, damos licencia al Padre Maeſtro Fray Bernardo Alvarez, de la Orden de San Bernardo, Lector de Eſcriptura, y Predicador Jubilado de la Religion, para que pueda imprimir vn Libro de *Sermones Varios*, predicados por el P. M. Fr. Alonſo de Sylva y Arteaga, de la miſma Orden; por quanto aviendolo reconocido, parece no tener coſa alguna contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres. Fecha en Madrid à veinte y ſiete de Septiembre de mil ſeiſcientos y noventa y cinco años.

Lic. Don Alonſo Portillo
y Cardos.

Por ſu mandado,
Franciſco de Campos.

CENSURA DEL Rmo. P. M. FR. JOSEPH DE Zañartu, de la Religion de N.P.S. Benito, &c.

M. P. S.

MAndame V. A. que vea vn Libro, intitulado: *Sermones Varios*, predicados à diversas Festividades, por el Rmo. P. M. Fray Alonso de Sylva y Arteaga, &c. Assi lo siento, y que se le debe dàr la licencia que pide; salvo, &c.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Baltasar de San Pedro Azebedo, Secretario de Camara del Rey nuestro señor, y de Govierno del Consejo, certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia à Fr. Alonso de Sylva y Arteaga, del Orden de San Bernardo, para que por vna vez pueda reimprimir, y vender vn Libro, intitulado: *Sermones Varios*, por el original, que và rubricado, y firmado al fin de mi mano, con que antes que se venda se trayga al Consejo, juntamente con el original, y Certificacion del Corrector de estar reimpresso conforme à èl, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la reimpression lo dispuesto por las Leyes del Reyno; y que esta Certificacion se ponga al principio de cada vno. Y para que conste, lo firmè en Madrid à diez y seis de Abril de mil setecientos y veinte y tres años.

Don Baltasar de San Pedro Azebedo.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAgina 4. num. 12. fermentori, lee, fermentari. Pagina 64. num. 55. Sacramentado, lee, Sacramento. Pagina 143. num. 5. Satriarca, lee, Patriarca. Pagina 173. num. 4. afectivas, lee, efectivas. Pagina 154. num. 59. ſpatioſa defloret, lee, ſpecioſa. Pagina 335. num. 55. en donde curſar, lee, curſan. Pagina 319. num. 1. deſierto eſpaciſsimo, lee, eſpacioſiſsimo. Pagina 35. num. 27. cui ita clamat, lee cur.

Eſte Libro, intitulado: *Sermones Varios*, ſu Autor el Rmo. P. Maeſtro Fray Alonſo de Sylva y Arteaga, del Orden de N. P. S. Bernardo, con eſtas erratas correſponde al que le ſirve de original. Madrid, y Agoſto veinte y cinco de mil ſetecientos y veinte y tres años.

Lic. Don Benito del Rio Cao de Cordido.
Corrector General por ſu Mageſtad.

TASSA.

DON Baltaſar de San Pedro Azebedo, Secretario de Camara del Rey nueſtro ſeñor, y de Govierno del Conſejo, certifico, que aviendoſe viſto por los Señores de èl vn Libro, intitulado: *Sermones Varios*, que con licencia de dichos Señores ha ſido impreſſo, taſſaron à ſeis maravedis cada pliego; y el dicho Libro parece tiene ciento y quatro, que al dicho reſpecto importan ſeiſcientos y veinte y quatro maravedis de vellon; y à eſte precio, y no mas, mandaron ſe venda el dicho Libro; y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada vno. Y para que conſte, lo firmè en Madrid à veinte y vn dias del mes de Agoſto de mil ſetecientos y veinte y tres años.

Don Baltaſar de San Pedro Azebedo.

TA-

TABLA
DE LOS SERMONES, QUE se contienen en eſte Libro.

Sermon 1. *de la Concepcion de Maria Santiſsima, fol.*1.
Sermon 2. *de la Anunciacion, fol.*27.
Sermon 3. *de la Expectacion, fol.*49.
Sermon 4. *de la Aſſumpcion, fol.*67.
Sermon 5. *de la Circunciſion, fol.*86.
Sermon 6. *de la Epiphania, fol.* 106.
Sermon 7. *del Glorioſo San Joſeph, fol.*122.
Sermon 8. *del Glorioſo San Benito, fol.*141.
Sermon 9. *del Glorioſo San Benito, fol.*155.
Sermon 10. *del Glorioſo San Bernardo, fol.*173.
Sermon 11. *del Glorioſo San Raymundo, fol.*189.
Sermon 12. *del Apoſtol San Andrès, fol.*203.
Sermon 13. *de la Glorioſa Santa Catalina, fol.*121.
Sermon 14. *del Glorioſo Martyr San Sebaſtian, fol.*245.
Sermon 15. *de la Invencion de la Cruz, fol.*264.
Sermon 16. *en el Capitulo General, fol.*283.
Sermon 17. *del Glorioſo San Nicolàs, fol.*299.
Sermon 18. *Exequias al Eminentiſsimo ſeñor Cardenal Aguirre, fol.*319.
Sermon 19. *Exequias al Iluſtriſsimo ſeñor Don Fr. Alonſo Garcia, fol.*337.
Sermon 20. *Exequias al Reverendiſsimo Padre Maeſtro Cano, fol.*353.
Sermon 21. *Exequias al ſeñor Don Antonio de Antillòn, fol.*370.
Sermon 22. *Platica de la Sagrada Paſsion de Chriſto Señor Nueſtro, fol.*389.

PRO-

PROLOGO
AL LECTOR.

PREGUNTANDOLE A vn Perſiano, què alimento era el que mas al cavallo le engordaba? Reſpondiò, que la viſta de ſu Amo. Y preguntandole tambien à vn Africano, qual era el abono mas fecundo, y que mas fertilizaba la tierra de panllevar? dixo, que el polvo que en ella levantaban las piſadas de ſu dueño. Todo Ariſtoteles lo refiere: *Rogatus Perſa, quid maximè equm ſaginaret? Reſpondit: Oculus Domini. Rogatus vero Affer, quod ſtercus eſſet agro optimum? Domini, inquit, veſtigia; id eſt, in agro deambulatio, & præſentia.* *Ariſtot. econom. lib.1.c.6.*

Eſto he dicho (diſcreto, y entendido Lector) para con eſtos exemplos dàr razon, y pretexto ſuficiente, que he tenido para reimprimir eſte Tomo de Sermones Varios, que ſin eſtàr yo preſente, ni hallarme al tiempo de ſu primera impreſsion, huvo perſona, que aviendo recogido algunos papeles mios, le parecieron dignos de darlos à la Eſtampa, primero que otros ſuyos: *teniendo* (como dize) *por mayor gloria reſtituir los agenos, que publicar, y manifeſtar los proprios*; ſiguiendo en eſto el parecer de Tertuliano: *Melius eſt reſtituere, quam dare.* Pero con tanta legalidad, y exaccion los imprimiò; que eſtando muchos de ellos azephalos, y truncos, ſin principios, ni fines, los entregò imperfectos como eſtaban. A eſto ſe junta aver entre los Sermones otros eſcritos à otros aſſumptos, y à otros Tomos que tengo dados à la Eſtampa, pertenecientes. Tambien ſalieron algunas erratas conſiderables, que perturban en la leyenda el ſentido. *Tertul. lib. de pœnit. cap.8.*

Recibida es la ſentencia del Perſiano, y Africano; tanto, que ſe ha reducido à comun adagio, y proverbio vni-

vniverſal: El ojo del Amo engorda al cavallo, dixo el vno. No ay quien mejor haga la hazienda, que ſu dueño, dixo el otro. Eſtimè, y eſtimo mucho à la perſona que tomò eſte cuydado por ſuyo; pero hallo, que por entonces hizo falta el cuydado de ſu Autor, y no aver corrido la Obra por quenta, y diligencia de ſu dueño. Pero para enmendar los defectos referidos, que deſde el principio me deſagradaron, me determinè à bolver ſegunda vez à la Prenſa eſte Tomo, con el titulo miſmo de *Sermones Varios*, acabado con ſus principios, y fines; expurgado de los Tratados, que andan entre otras Obras mias, y ſon alli mas pertenecientes; enmendadas las erratas; añadidos de nuevo tres Sermones, y otros varios diſcurſos, aſsi ſagrados, como profanos, que dàn mayor realze à los Tratados en donde ſe acomodan. Y no poco me moviò la eſperança, al parecer bien fundada, de que eſte Tomo, aora ſegunda vez impreſſo, ſaldrà mas acreditado, y tendrà feliz deſpacho. Porque ſi el primero, con las faltas mencionadas, corriò tan afortunadamente, que ſe gaſtò, y acabò, ſin aver quedado vn Tomo; nos podemos prometer, que à eſte ſegundo le correrà igual fortuna à lo menos, ſaliendo en todo aora tan mejorado. *VALE.*

SER-

SERMON PRIMERO,

EN LA CONCEPCION SANTA DE MARIA SEÑORA Nueſtra, en el Convento de S. Juan de los Reyes de la Ciudad de Toledo. Predicado en el primero dia de la Octava, que la Sagrada Religion del Señor San Franciſco celebrò el año de 71. y ſe dixo viſpera de la Concepcion, tomando en el Octavario deſde la Viſpera ſu Celebridad.

Them. *Liber Generationis Ieſu-Chriſti Filij David, Filij Abraham.* Matth. cap. 1.

SALUTACION.

1 SAGRADAMENTE Impaciente conſidera San Bernardo al Eſpiritu Divino en la Concepcion de Chriſto Redemptor nueſtro. Embiò delante de sì al Arcangel San Gabriel, ſolicito Embaxador, para dàr à Maria noticias de ſu venida; y quando llegò Gabriel à Nazareth, yà eſtaba Dios en Maria. Infierelo el dulze Padre del modo de ſaludarla: *Dominus tecum*, le dixo. De aqui, pues, diſcurre el Santo: *Nimio tamen prævolans deſiderio prævenit ſuum Nuncium ad Virginem, quam amaverat.* Con tanta ſolicitud obrò el Eſpiritu Santo, que aun caminando tan ſolicito el Arcangel, ſe hallò yà prevenido en ſu embaxada. *Ber. hom. 3. ſupr. Miſſ.*

2 Bolaba el Sagrado Nuncio en alas de ſu cuidado; y Dios bolaba en alas de ſu deſeo: *Nimio tamen prævolans deſiderio.* Venìa Gabriel apriſa, como obediente; y Dios vino mas apriſa como amante. Aſsi amaba Dios à eſta Señora, que aun los acelerados buelos de Gabriel fueron perezoſos paſſos; pues bolando preſuroſo, *miſſus eſt Angelus Gabriel*, hallò à Dios adelantado, *prævenit ſuum Nuncium ad Virgenem quam amaverat.*

3 Eſtas priſas con que el Eſpiritu Santo vino al alma de Maria en la Concepcion de Chriſto, llamò la Igleſia apreſurados repentes: *Templum repente fit Dei.* Pero ſi con atencion conſideramos la Concepcion Puriſsima de Maria, verèmos que aſſiſtiò à ella el Eſpiritu Sagrado con no menores ſolicitudes: *Spiritus Sanctus ſuperveniet in te*, le dixo el Angel en ſu Embaxada. El Eſpiritu Santo ſobrevendrà en ti. Sobrevenir ſignifica aver venido. Y aſsi fue, que ſobrevino en la Concepcion de Chriſto, porque yà avia venido en la Concepcion Santa de Maria.

Offi. Ecl. hym. tẽp. Nativit.

Luc. c. 1.

4 Advertencia es debida à San Bernardo: *An fortè ideo non dixit: veniet ſed ſuperveniet, quia prius quidem in ea fuit.* Sobrevino en la Concepcion de Chriſto, porque antes avia venido en la Concepcion Santa de Maria. Y aunque tan de priſa vino à la Concepcion del Hijo, que vino de repente: *Templum repente fit Dei.* Iguales priſas moſtrò quando vino à la Concepcion Santa de la Madre.

Ber. hom. 4. ſupra Miſſus.

5 A entrambas Concepciones llamaba el Eccleſiaſtico al Eſpiritu Divino, y con iguales ſolicitudes: *Percurre prius in domum tuam, & age Conceptiones tuas.* Venid Eſpiritu Soberano à vueſtra Caſa corriendo apriſa, y hazed en ella vueſtras Concepciones. El Eſpiritu Santo quantas Concepciones ha de hazer? Dos: vna de Chriſto, y otra de Maria. A la Concepcion de Chriſto vino apriſa: *Templum repente fit Dei.* A la Concepcion de Maria vino apriſa, *percurre*, y tanto, que la naturaleza ſe hallò prevenida con la gracia. Aſsi el Doctiſsimo Lyra explica aquel lugar de David: *Adiuvavit eam Deus manè diluculo.* Como què tan demañana madrugò Dios afectando cuydado en

Eccleſ. c. 32.

Pſal. 45.

ſu

ſu aſsiſtencia, que el ſer primero de la naturaleza ſe hallaſſe prevenido con la gracia. *Manè diluculo: id eſt: valde promptè, & cito.* *Lyra ad Pſal. 45. Litt. B.*

6 Aſsi la Igleſia llamò à eſtas obras de la gracia aſſombro, y admiracion de la naturaleza: *Natura mirante*, Porque la naturaleza es eſpacioſa, y penſatiba en ſu obrar, ya que no la llamemos prolija, por el gran tiento con que va procediendo de lo imperfecto à lo perfecto. De lo pequeño à lo mayor. En la formacion del hombre, ſiendo entre todos el animal mas perfecto, procede con tanta lentitud, que deſde ſu formacion, haſta llegar al logro deſeado, paſſa por delicadezas, pequeñezes, miſerias, y ignorancias. Pero los efectos de la Divina gracia apriſa ſe producen: *percurre prius*, y de repente ſe obran: *Templum repente fit Dei.* *Offic. Eccleſ. in hima. Nativit.*

7 No fueron meneſter tiempos, ni eſpacios para ſer Santo, y Juſto Jeremias; pues aun antes de nacer le informò Dios con ſu gracia. En el vientre de ſu Madre tenia yà el vſo de la razon el Bautiſta, y deſde alli reconociò al Salvador. Tan de improviſo, y tan repentinamente dixo San Pedro Chryſologo, que de el eſtado de pecador paſsò Paulo al eſtado de la gracia; que por eſſo ſe llamò aborto el Apoſtol: *Cum ſubitò in via naſceretur; meritò ſe abortivum nuncupavit.* *Ad Corint. 15.*

8 Pero cedan eſtas priſas con los repentes, y priſas de la Concepcion de Chriſto, y de Maria Santiſsima. De repente, y apriſa baxò el Eſpiritu Santo à vna, y otra concepcion: *Percurre prius in domum tuam, & age Conceptiones tuas.* A la Concepcion de Chriſto vino apriſa: *Templum repente fit Dei.* A la Concepcion Santa de Maria vino apriſa: *percurre.* Siendo eſtas dos Concepciones los mayores abortos de la gracia, huvieron de executarſe con tan apreſurados repentes. *S. Chryſo. ſerm. 59.*

9 Mas ſi el Eſpiritu Santo obrò con tantas priſas en la Concepcion Santa de Maria: tambien la piedad Chriſtiana parece que procede intempeſtiba, conforme las priſas, y los repentes, con que oy celebra eſte Sagrado Myſterio. Aborto parece la fieſta de oy. Aborto digo de la devocion Chriſtiana. Mañana es el dia de la Concepcion Santa de Maria. Pero vueſtra piedad

ſolicitada de ſus miſmos torcedores, ſe adelanta apreſurada, celebrando en la viſpera la fieſta. Todas las fieſtas traen antecedente la viſpera. Pero en la Concepcion de eſta Señora ſe adelanta à la viſpera la fieſta: para que los repentes, y priſas de la celebridad correſpondan a las priſas, que ſe hallan en el Myſterio.

10 Lugar grande, explicado con claridad, en la ſalida de Egypto de los hijos de Iſrael. Apenas ſe eximieron del poder de Faraon, quando Monarca, y Reyno ſe arrepintieron de aver dado libertad à eſclavos tan provechoſos. Formaron Exercito en breve tiempo, y ſalieron perſiguiendo à los Iſraelitas, para bolverlos ſegunda vez à la eſclavitud. Dividiòſe el mar Bermejo à impulſos de vn recio viento, y abraſador, y abriendo paſſo à los hijos de Iſraèl, firvieron de muro las aguas à vna, y otra parte. Paſsò el Pueblo, y à ſu exemplo paſſando el Exercito de Egypto, el elemento, que fue ſolido à los vnos, fue deleznable à los otros, anegando ſu audacia en el abiſmo.

11 Advirtieron lo grande del beneficio los fugitivos Iſraelitas; y Moyſes en hazimiento de gracias cantò el ſuceſſo devoto, y reconocido: *Cantemus Domino, glorioſe enim honorificatus eſt, equum, & aſcenſorem proiecit in mare.* Cantò tambien Maria, hermana de Aaron, en la miſma forma. *Cantemus Domino, glorioſe enim honorificatus eſt, &c.* Exod. 15

12 Pero reparo en lo que nos dize el Texto: *Sumpſit ergo Maria Prophetiſa ſoror Aaron tympanum in manu ſua.* Tomò (dize) Maria, hermana de Aaron, el adufe para tocarlo, en hazimiento de gracias. Y lo miſmo hizieron las demàs Hebreas, que la ſeguian: *Egreſſæque ſunt mulieres poſt eam cum tympanis.* Vnas, y otras ſalieron con ſus adufes. Eſta es accion digna de ponderacion. Porque ſaliendo el Pueblo del poder de Faraon tan terco, y renitente en darles libertad, creìble es, que ſaldrian cuidadoſos, temiendo no mudaran de parecer. Mayormente ſaliendo, como ſalieron de noche, y con tanta priſa, que no tuvieron lugar de cocer vnos panes para el camino: *Nec enim poterant fermentori cogentibus exire Egyptijs.*

13 Davanles priſa los temeroſos, y amedrantados Egyp-

cios

cios con tantas plagas como avian padecido. Con que salieron desprevenidos aun de lo mas necessario. La ponderacion està en que en tan apresurada Jornada, despues de mares, desiertos, persecuciones, peligros, temores, necesidades, que no les faltasse à Maria, y à las Hebreas su adufe. Cada vna llevaba el suyo. *Cum tympanis.* De donde, pues, pudieron averlos tan à la mano?

14 El doctissimo Lyra dize, que los sacaron de Egypto para celebrar los triumphos que avian de experimentar en el desierto. *Cognoverat enim per spiritum prophetiæ quod Dominus esset collaudandus pro beneficijs exhibendis.* Pues no fuera mas acertado aguardar los beneficios, y despues buscar adufes, formar coros para su celebracion? No. Que animos governados por el Espiritu Santo, han de salir prevenidos con los instrumentos del regocijo, aun antes del tiempo de las alegrias. Tuvo Maria revelacion de los acontecimientos futuros, y el Espiritu de Dios, que la informaba, le dictò prevencion de los adufes, aun antes que sucedieſſen los triunfos. *Nicol. de Lyr. in Exod. 6. 15.*

15 En los procedimientos humanos primero son las fiestas, y en ellas se tienen los regocijos. Pero en los procedimientos Divinos son tan solemnes, y celebradas las fiestas, que traen anticipados los regocijos. Esso es ser fiestas de Dios, governadas por el Espiritu Santo. Assi es providencia suya celebrar oy fiesta que ha de ser mañana. Porque obras hechas en obsequio de la Concepcion Santa de Maria, se han de executar con tan apresurados repentes en nuestra veneracion, como obrò Dios en ella con su gracia. De esta necesito. *Ave Maria.*

SALUTACION SEGUNDA:

Que previene en què sentido se ha de entender el Sermon:

Them. *Liber generationis Iesu Christi.* Matth. cap. 1.

EL Evangelio de la festividad, siendo como es de la Nobilissima Genealogia, y descendencia de Christo Señor nuestro, nos dà motivo para discurrir de donde, ò por donde le vie-

viene en quanto hombre ſu lluſtre, y eſclarecida proſapia. Y ſiendo el pecado la villania mayor de nueſtra naturaleza, nos viene como nacido dezir, que Chriſto es Noble por nacer de Maria, Pura, Inmaculada, y Santa en el primer inſtante de ſu sèr; ſiendo eſte el Myſterio que celebramos, y de quien hemos de hablar.

2 No parece que pudiera ſuceder, nacer Chriſto Noble, y Principal, ſi naciera de madre pecadora. Porque para con Dios no ay mayor nobleza que la virtud, y la Santidad, como dixo San Geronimo: *Sola apud Deum nobilitas eſt, clarum eſſe virtutibus.* A ſola la virtud llamò San Anſelmo eſclarecida nobleza.

S. Hier. Epiſt. ad Celant.

San Anſelm. de cõtempt. mundi.

Nobilis eſt animi quiſquis virtute refulget.
De gener eſt ſolus, cui mala vita placet.
Nec genus, at mores veneratur curia cœli,
Et cœlum iuſtus, non generoſus habet.

S. Amb. libr. de Noè, & Arca.

Y San Ambroſio: *Probati viri genus virtutis proſapia eſt.*

3 Y pertenece de ſuerte à la autoridad, y Mageſtad del Hijo la Pureza, y Santidad en la Madre, que Arnoldo Carnotenſe la juzga no ſolo comun à entrambos, ſino la miſma: *Filij gloriam cum Matre non tam communem iudicio, quam eandem.* Y el doctiſsimo P. Salazar, haziendo argumento de la Madre al Hijo, dize, que al honor de Chriſto Señor nueſtro pertenece la Pureza, y Santidad de Maria, no menos que en ella ſe requiere para la dignidad, y excelencia de Madre ſuya: *At enim vt ex Matre ad Filium gradum faciam, non modo matris honor ac decor eam gratiam originalem ſibi tot nominibus requirit; ſed etiam Filij Authoritas, & Maieſtas.*

Arnoldo Carnot. apud Salaz. infr.

Ferdin. Salaz. de Concept. cap. 10. num. 22.

4 De manera, que como fuera deſdoro conſiderable en la Madre contraer el pecado original, fuera tambien en el Hijo deshonor que deſdixera de ſu Autoridad, y Mageſtad infinita. Eſta es la cauſa que dà San Aguſtin, porque en toda materia de pecado exceptuaba ſiempre à eſta Señora. Y atendiendo al honor, y credito de ſu Hijo, no ponia en diſputa eſta materia: *Excepta Virgine Matre; de qua, propter honorem*

Aug. lib. de Natiuitat & grati. c. 39.

Fi-

Filij, nullam prorsus, cum de peccatis agitur, habere volo quæstionem. Parece que quiso dezir el Santo, que tan à vn andar estàn las excelencias de la Madre con el Hijo, que aun disputar de pecados de la Madre era arriesgar, y poner à pleyto el honor, y credito de su Hijo.

5 Esto no se ha de entender de manera que Christo naciera pecador, aunque su Madre lo fuera: porque teniendo en sì mismo infinita santidad, ni puede cometer culpa, ni contraherla. Pero si en la Madre se hallara pecado, ò mancha, redundara (dize el citado Padre Salazar) en deshonor, y descredito de el Hijo, aunque no en culpa: *Itaque communionem illam non in culpa: sed in dedecore futuram contendo. Non in re; sed in opinione.* Si Christo Redemptor nuestro naciera de Madre en quien huviera culpa, no naciera pecador, pero fuera tenido en mala reputacion. De manera, que à la buena opinion de Christo sirve mucho ser Maria Madre suya, Pura, Inmaculada, y Santa. *Salazar. supr.*

6 Mucho importò para la opinion de Christo, acreditarle en el mundo vn Percursor tan Santo como el Bautista. Y assi es argumento grande de la pureza, y Santidad de San Juan, reconocer à Christo en el mundo, y reverenciale en fè de que vn hombre tan Santo lo acredita: *Hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine.* Diòle à Juan Dios la gracia, y Santidad à manos llenas, porque avia de dàr verdadero testimonio al mundo de su venida; y siendo la Santidad del Bautista menor que la de Christo, pero mas notoria, importò, y sirviò de prueba para testificar, y dar à conocer la Santidad del Señor. *Ioann. c. 1.*

7 Aora San Agustin: *Quia sic erat homo, vt lateret in eo Deus, Missus est ante illum magnus homo, per cuius testimonium inveniretur plusquam homo.* De este mismo principio se valiò aquella Santa muger, que gritando entre la multitud, bolviò por el honor de Christo Señor nuestro, publicando por bien aventerado el vientre Santissimo de su Madre. *Beatus venter qui te portavit.* De hechizero le infamaban diziendo, que en virtud de Bercebut lanzaba demonios de los cuerpos Y tomando *S. Aug. tract. 2. in Ioann. Luc. 11.*

do

do la mano esta muger, los desmintiò con vn argumento grande; que fue como si dixera: Testimonio es falso quanto dezis. Porque claramente se dexa conocer, que no es hechizero, ni trata con demonios, quien es Hijo de Madre tan Santa, que habla siempre con los Angeles, y tiene con Dios toda su conversacion. Mal camino llevais, en pensar tan mal de Hombre que tiene tan buena Madre, y tan Santa.

8 No es Santo el Hijo porque lo fuesse la Madre. Antes bien la Madre fue Santa por serlo el Hijo. Que de èl, y por èl le vinieron à Maria prerrogativas, y gracias. Pero es alabança grande de esta Señora; y à mi entender, la mayor que de ella pudieramos predicar, que la virtud, y Santidad suya redunde en credito, y sea en prueba, y abono de la virtud, y Santidad de su Hijo. Esta ha de ser la materia del Sermon, y en este sentido me aveis de entender siempre que en èl ponderare, que la Santidad de Christo, su Ilustre, y Esclarecida descendencia, y Nobleza generosissima, se prueba de Maria Madre suya, Pura, inmaculada, y Santa desde el primer instante de su sèr. Y en este mismo sentido se han de entender las pruebas, y los discursos.

9 Es, pues, mi animo celebrar à esta Señora, como es digna de ser alabada, y celebrada, y no mas. Assi lo protesto, y certifico con su devoto, y mio, el señor San Ildephonso, que hablando con su acostumbrada ternura de Maria, dize assi: *Prædicem te, donec prædicanda es, diligam te, donec diligenda es. Laudem te donec laudanda es. Serviam tibi donec serviendum est gloriæ tuæ.* Predique yo de vos, hermosissima Señora, quanto vos mereceis ser predicada. Sirvaos yo, como debeis ser servida. Ameos yo, como debeis ser amada. Alabeos yo, como vos mereceis ser alabada. Pero què lenguas de hombres, ni de Angeles podràn dezir, no el todo, pero ni parte de vuestras glorias? Sola la Divina gracia puede ilustrar nuestro entendimiento, para hablar de tan elevado assumpto. Y vos sois la mas poderosa con vuestro Hijo Santissimo, para nos la conseguir. A vos Señora acudimos, como à nuestra segura Intercessora. *AVE MARIA.*

S. Ildeph. libr. de Virginit. Maria. cap. 1.

Liber

Liber Generationis Ieſu Chriſti, Filij David, Filij Abraham. Matth. cap. 1.

§. I.

1 HABLANDO Chriſto Bien Nueſtro de el Pueblo Iſraelita, lo ſignifica, y compara à vna viña fertil, y bien cultivada, que el dueño cuydadoſo la cercò para ſeguridad, y defenſa de ſu fruto: *Homo erat Pater familias, qui plantavit vineam, & ſepem circundedit ei.* Què cerca, ò què muro puſo à eſte ſu Pueblo Dios, en que fundò ſu defenſa? Oygamos la reſpueſta à San Hilario: *Deus Iudæos ſanctificatione paterni nominis; id eſt, nobilitate Abrahæ, Iſaac, & Iacob, intra fines ſuos tamquam ſepto aliquo cuſtodiæ peculiaris incluſit.* Atended à la nobleza de los iluſtres Progenitores del Pueblo de Iſrael, Abrahan, Iſaac, y Jacob, y los demàs Patriarcas. Eſſas noblezas fueron el alto muro, y la cerca, que puſo Dios à ſu Viña: Viña fue el Pueblo de Dios, cuya cerca, y defenſa conſiſtiò en el punto, y honor de bien nacidos, de que tanto blaſonaban, y en que ſe diferenciaban de las demàs Generaciones del Mundo.

Matth. 21.

S. Hilar. can. 22. in Math.

2 Pero oy planta Dios otra mas fertil, y delicioſa Viña, Maria Señora Nueſtra, de quien San Juan Damaſceno dize: *Vinea vberrima ex Anna pullulavit, atque vbam ſuaviſsimam protulit, nectar mortalibus fundentem in vitam æternam.* Es Maria Viña, que Dios plantò por ſu mano, ſacada, y producida de Santa Ana, tierra eſteril, y viña de quien avia de brotar el racimo precioſiſsimo de Jeſus: Sabroſiſsimo nectar, que exprimido ſerà, y darà eterna ſalud, y vida à quantos lo guſtaren. Y eſta Viña, què cerca tiene? Preguntadſelo al Evangeliſta San Matheo. No tiene el Mundo criatura mas noble, y bien nacida, deſcendiendo de tan iluſtres Progenitores, como refiere el Sagrado Coronista. En eſta Viña cercada, y defendida con tan noble, y generoſa proſapia, hallò San Ildefonſo cauſa proporcionada para que el miſmo Dios habitaſſe en ella, y en ella levantaſſe eſtable, y firme el edificio permanente, y eterno de ſu Igleſia: *Verùm, quia de progenie carnis nulla nobilior Dei Matre refulſit, nulla ſplendidior ea proceſsit, quam ſplendor paternæ gloriæ divinitus illuſtravit; bona ſiquidem domus, in qua tota ſimul divinitas illabitur Verbi, in qua Sapientia Dei Patris ſibi ſeptem columnas erexit, ſuper quam omnis innititur domus, & fabricatur Eccleſia.* Maria Madre de Dios, es la mas Noble del Mundo, por los fueros de la gracia, y por ſus tan eſclarecidos Progenitores: con que no ay que admirar haga Dios ſu aſsiento en ella, levantando ſu mano omnipotente columnas firmes, ſobre quien cargue ſegura la fabrica maravilloſa de ſu Igleſia: *Super quam innititur domus, & fabricatur Eccleſia.* Tan noble, y bien nacida la huvo de eſcoger Dios, para nacer de ella noble, y eſclarecido. Oygamos el Evangelio.

S. Ildephon. ſer. 3. de Aſſumpt.

San Damaſcen. orat. de Nativit. Mariæ.

3 Eſte es el Libro (dize San Matheo) de la Generacion de Jeſu Chriſto; Arbol iluſtre de ſu Deſcendencia; informacion verdadera de ſu Noble, y Generoſa Proſapia. Es, pues, Hijo de David, de Abrahan, Iſaac, y Jacob. Por las Generaciones, dize Nicolao de Lyra, que ſe deriva el eſplendor, y luſtre de la nobleza: *Nobilitas enim generis provenit ex generatione.* Y Quintiliano en ſu Retorica haze vn argumento grande à eſte propoſito: *Argumenta ſæpè à perſona, & genere eſſe deducenda docet.*

Nicol. de Lyr in 2. Machab. c. 6. Litt. G Quintil. lib. 5. de argum.

4 En la informacion mas tibia ſe re-

refieren los Padres ; y los Abuelos, para calificar, que el Hijo no viene de Sangre infecta. Para no ſer limpio Vos, no baſta no echaros mancha Vos miſmo ; meneſter aveis, que otro no os la eche. A lo menos para el Mundo poco importa tener honrados, y nobles procedimientos, ſi en el Padre, ò en la Madre ſe encuentra mancha, ò lunar.

5 Entrò Berſabè à dàr noticia à David còmo Adonias reynaba; y para mas obligarle à declarar à ſu hijo Salomon por heredero del Reyno, le dixo: *Cum dormierit Dominus meus cum patribus ſuis, erimus ego, & filius meus Salomon peccatores.* Señor, reynando Adonias, luego que falte V. Mag. ſerèmos, yo, y mi hijo Salomon, tenidos por pecadores, y eſtimados en mala reputacion. Temia Berſabè, con mucho fundamento, que ſi Adonias reynaba, caſtigaria el delito de adulterio, que cometiò con David: *Timebat enim probabilitèr* (dize Lyra) *quod ſi Adonias in Regno confirmaretur, mortuo David, puniret Berſabe de crimine adulterij.*

3. *Reg. c.* 1.

Nicol. de Lyr. in 3. *Reg. c.* 1.

6 Bien eſtà eſſo para que Berſabè rezelaſſe por ſu parte aver de ſer tenida en mala reputacion, pues fue quien cometiò el adulterio ; pero rezelar tambien de ſu hijo Salomon, por què? No aviendo contra èl, como no avia, delito alguno ? En la madre eſtaba el mal. Pues por què incluyendo à el hijo, teme, que à entrambos ha de comprehender el deſcredito ? *Erimus ego, & filius meus Salomon peccatores.* Porque en las informaciones, y Tribunales del Mundo, no ſolo infaman, y abonan à los hijos ſus proprios procedimientos, ſino tambien los procedimientos de ſus padres.

7 No querais mas. Faltando la copa por donde Joſeph bebia, luego todos los hermanos ſe perſuadieron, que la avria ocultado Benjamin, en cuyo ſaco ſe hallò. El caſo refiere el Texto Sagrado en eſta forma : Quando Joſeph en Egypto daba el trigo à ſus hermanos, para remediar ſu neceſsidad, mandò à ſu Mayordomo, que la taza por donde èl miſmo bebia, diſsimuladamente la entraſſe en el ſaco de Benjamin.

8 Aviendolos deſpedido, y alexandoſe alguna diſtancia de la Ciudad, ſaliò tras ellos el Mayordomo acuſandolos à gritos de ingratos, y ladrones ; pues en lugar de agradecer la buena obra que les hazia el Señor, ſe llevaban hurtada la copa por donde bebia; y preguntados, y examinados, fue hallada en el coſtal de Benjamin: *Invenit ſcyphum in ſacco Beniamin.* Hallaronſe los hermanos corridos, y avergonçados, viendoſe comprehendidos en el delito que les imputaba, y todos dieron el caſo por hecho, perſuadiendoſe aver ſido Benjamin el autor de la deshonra, y afrenta, que padecian.

Gen. 44.

9 Hijos de Lia, y las demàs mugeres, eran los otros hermanos, y Benjamin era hijo de Raquel ; y notando la diferencia de madres en hijos, advirtiò San Ephrèn, que los hermanos dixeron, como Benjamin avia heredado eſtas mañas de ſu madre, que à ſu padre Labàn hurtò los Idolos al tiempo de partirſe con ſu marido Jacob: *Filius Rachel, quæ furata eſt Idola, & negavit.* Bien ſe le echa de vèr à Benjamin ſer hijo de madre, que aviendo hurtado los Idolos à ſu padre, los negò, y aſsi ſaliò inclinado à guardar lo mal alçado, y negar la taza que ſe llevaba eſcondida. Bien pudieran aver pueſto alli la copa con algun fin, ò intento particular (como à la verdad lo hizieron para hazerles aquella peſada burla.) Pues como luego, ſin mas, ni mas reparo, ni averiguacion echaron la culpa à Benjamin ? Porque la nota que conocieron, y ſabian de la madre, puſo al hijo con ellos en mala reputacion.

S. Ephr. homil de Ioſeph.

10 Eſto miſmo rezelaba Berſabè, haziendo participante en ſu deshonor

à

à su hijo Salomon: *Erimus ego, & filius meus Salomon peccatores.* Porque què mas desdoro en el hijo, que aver mancilla en el honor de sus padres? *Dedecus filij pater sine honore*, dize el Espiritu Santo. Y el Angelico Doctor Santo Thomàs, explicando este lugar, prueba, que la mancha de la madre, es en el hijo herencia ignominiosa: *Quidquid est indecorum in parentibus, resultat in filios.* Y añade, que aviendo culpa en Maria, resultàra el deshonor en su Santissimo Hijo: *Non esset idonea Mater Dei, si peccasset aliquando, quia honor parentis redundat in prolem: iuxta illud Proverbiorum 17. gloria Filiorum Patres eorum.*

Eccl.c.3. vers.13.

S.Thom. 3.part.q 27. art. 4.

11 Pero à mas se alargò S. Agustin; pues aun para con los hijos le pareciò tan importante en la madre la limpieza, que à tener mancha Maria Madre de Dios en si misma, naciera (dize) con ella Jesù Christo: *Ego Matrem, de qua nascerer feci: ego viam meo itineri præparavi. Mater est mea, & manu fabricata est mea: si potuit inquinari cum facerem; potui inquinari cum ex ea nascerer.* No es lo mismo aver mancha en Maria, siendo, como es, Pura criatura, que averla en Christo Hombre Dios. Pero aver descredito, y deshonor, si es lo mismo, como Santo Tomàs dize; y entendidas en este mismo sentido, concuerdan tambien las palabras de Agustino en este nuestro proposito. Y hablando conforme à èl: Para esso (dezia San Bernardo) hizo Dios à Maria Madre suya, Pura, Immaculada, y Santa, para nacer tambien de ella Immaculado: *Voluit (in quam) esse de Virgine: de qua immaculata, immaculatus procederet.*

S. Aug. libr. de Quinq. hæres. c. 5. contr. Manich.

Bernar. homil. 2. sup. Miss.

12 Para este fin el Hijo Eterno de Dios la amò tanto desde su eternidad, que desde alli previno su pureza, para aver de nacer de ella, ensayandola, despues de tantos siglos, como si pudiera errarlo. No se entra por la puerta del Oriente, como dixo Ezequiel; no arroja flores la Vara de Aaron, sin tocar la tierra; no arde ilesa la Zarça, à vista de Moyses; ni bebe el rocìo Celestial el vellocino de Gedeò, que no estè ensayando purezas de su Madre: hasta cuydar en su Concepcion no le tocasse, ni salpicasse el raudal de la culpa, que por la Madre comun de nuestra naturaleza corriò desde el Parayso.

Ezechiel. 11.num. 17.Exodo 3.

13 Assi en el Libro de su Generacion, en que San Matheo pone tantos, y tan Ilustres Progenitores; no señala los Padres de Maria, ladeandolos todos à Joseph, Esposo suyo: porque Christo no naciò de San Joseph, sino de esta Glorioßissima Señora; y de aì se prueba, en quanto Hombre, su mayor honra, gloria, y reputacion: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

14 Naciò Christo hermosa flor de Maria, que esse es el campo que à esta flor, como su nativo origen, le señala el Texto Santo: *Ego flos campi.* Naciò flor de la raìz de Jesè: *Et flos de radice eius ascendet*, como nos dize Isaìas. Y flor con tanta hermosura, no pudo nacer de raìz infecta. No ay raìz, de quantos Reyes, y Patriarcas refiere el Santo Evangelio, à quien no inficionasse el contagio de la culpa. De donde, pues, probarèmos la hermosura, y nobleza de esta flor?

Cantic.2.

15 De la Vara de Jesè la deduce el Profeta Evangelista: *Egredietur virga de radice Iesè, & flos de radice eius ascendet.* De la raìz de Jesè brotò vna Vara, sin el villano nudo de la culpa original, y sin la corteza infame del pecado personal. De la raiz de esta Vara naciò tan hermosa flor. Exempta nace del cierço de la culpa; porque la vara, y raìz de donde se origina, es santa, pura, y sin mancha. Flor la llama, que brota de la Vara de Jesè, para que conocida la Vara, quedasse acreditada la flor. O dignidad sin exemplo de Maria! De Christo Hijo suyo, de la flor participa su vir-

Isai. 11.

virtud toda la Vara; pero es tal la pureza de esta Virgen, que de ella, y por ella se prueba la de su Hijo.

16 El Sacerdocio, que Aaron dignamente posseìa, despertò inquietudes en Corè, Datàn, y Abiròn: que no ay virtud preservada de la embidia. Dixeron, que posseìa la dignidad con mas ambicion que meritos, y que por tanto seria bien no prevaleciesse el poder contra la razon. Pero Dios, tomando por quenta suya sossegar este motin, mandò, que se tomasse de cada Tribu vna vara, y la que de todas doze brotasse hermoso aborto de flores, informasse en derecho por la virtud. Floreciò la de Levi, en fuerça de vn prodigioso milagro, con que venciò el merito à la calumnia, y consiguiò premio el digno: *Turgentibus gemmis eruperant flores.* *Num.17*

17 Era Aaron el Sacerdote, el Pontifice en quien se hallaban los meritos de tan alta dignidad. Y siendo esto assi, què necessidad avia de buscar apoyo en la Vara? En las flores argumento? Essa florida pompa con que la Vara campèa, no se la mereciò Aaron? Claro està: Luego mejor se arguyeran las virtudes de la Vara por la perfeccion del dueño, que la santidad del dueño por las flores, y la virtud de la Vara. Verdad es, que como à su causa propria debe la Vara al Pontifice tan apacible hermosura; pero considerando à Aaron sin este apoyo, viviera sujeto à la calumnia, y triunfa de esta suerte à despecho de la embidia: *Virga Levi viruit* (dixo San Gregorio el Grande) *& quod virtutis Aaron in munere haberet, ostendit.* Aqui en rigor no se prueba de la santidad de Aaron, que la Vara vista flores, aunque à Aaron deba sus flores la Vara; porque antes las flores son executoria de sus virtudes. *S. Greg. in lib. 14. Moral. c. 26.*

18 O Madre de vuestro Hijo! Florida Vara de Aaron! Toda vuestra hermosa pompa os la mereciò sin duda el Sacerdote Sumo, el Pontifice Sagrado, el mejor Aaron de la Ley de Gracia; pero con la primavera de vuestra Immaculada Pureza, queda executoriada la pureza, la santidad de nuestro Salvador. Esta es la executoria, que en testimonio de la nobleza de Christo ofrece el Evangelista. Pone las Generaciones todas, hasta Joseph, Esposo de Maria: *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ.* Y cierra toda la informacion, con dezir, que de Maria naciò Nuestro Señor Jesu Christo: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

19 A sola Maria Señora nuestra miraba el Evangelista en todo el Libro de esta Generacion. Advertencia es de Ambrosio Caterino, que sobre el cap. 3. del Genesis notò, como en toda la Escritura no se habla de los Padres, y Abuelos de Maria; y solo nos dize, que fue Madre de Christo Señor Nuestro. Esso dize, y no mas, el Evangelio, porque esso solo basta para saber quien es Christo: *Ecce de Beatissima Virgine nihil fere habemus in Scriptura: neque ex quo Patre, neque ex qua Matre descenderit. Solum accepimus eam esse Christi Matrem.* *Ambros. Cater. in c. 3. Gen.*

20 Assi, con dezirnos San Matheo aver nacido Christo de esta Señora, explicò de todo punto su mas esclarecida Descendencia: porque en Maria Santissima està lo mayor, lo sumo de la nobleza. Con estas mismas vozes lo dixo de esta Señora Alberto Magno: *Beata Virgo, secundum omnem dignitatem, & nobilitatis modum, fuit nobilissima in summo.* Quereis saber quien es Christo? Es Hijo de esta Señora. Con dezir, que naciò de ella, se dize toda su informacion. Es Noble, Principal, Justo, naciendo, como nace, de Madre Immaculada, y siempre Santa. *S. Alber. Magn. tract. de Laud. Virg.*

§. II.

21 QUè dixe, Fieles? Que la nobleza de Christo se prueba de la pureza, y santidad de

de ſu Madre, ſiempre Santa, por ſer concebida en gracia? Dios eterno! Omnipotente Señor! Hablando de vueſtra Madre Santiſsima, diſculpa tiene, y nunca ſe aventura la devocion. A què Homiliſta Sagrado no ſacaron de ſu comun eſtilo las glorias de eſta Señora? Toda la Fè de Dioniſio Areopagita fue meneſter para no ſe deslumbrar, y aun cegar, y dàr de ojos en ſu preſencia: *Teſtor* (le eſcrive à San Pablo) *teſtor, qui aderat in Virgine Deum; ſi tua Divina concepta, non docuiſſent, illam verum Deum credidiſſem.*

San Dionyſ. Areopagit. in Epiſt. ad Paul

22 Singularizòſe tanto en ſus alabanzas la dulçura de Bernardo, que ſobre aquel lugar del Apocalypſi, en donde dize San Juan, que las Virgines por ſerlo, caminan ſiempre en ſeguimiento del Cordero ſin mancilla: *Sequuntur agnum quocumque ierit.* Conſiderando en Maria, ſobre ſer Virgen, prerrogativas de Madre, la hallò tan privilegiada, que no ſolo la puſo delante de los Celeſtiales Coros; pero la antepuſo à ſu Soberano Hijo: *Quibus laudibus putas honorari quæ non ſequitur agnum, ſed præit?* O palabras, todas mieles, y dulzuras! Què alabanças dirèmos de eſta Virgen, que no ſolo ſigue al Divino Cordero, como las otras, ſino que delante de èl va Capitaneando las Celeſtiales Tropas en el Impireo? A Maria ſigue el Hijo en los caminos del Cielo; y tambien ſigue à Maria en la nobleza iluſtre de la tierra.

Apoc. 14.

Bernar. hom. 1. ſup. Miſ.

23 Aqui, como à la mas ſegura executoria, mirò Santo Thomàs de Villanueva, para de la nobleza de Maria inferir en ſu Hijo el mayor luſtre, y la mas eſclarecida deſcendencia: *Nobiliſsima igitur fuit virgo Maria ſecundum progeniem, & illuſtriſsima, qualem decuit eſſe Matrem Dei futuram. Neque enim decuit ruſticam eſſe, aut vulgarem, ne aliqua obſcuritas, aut ignobilitatis nota redundaret in Filium.* De manera es (dize el Santo) que à no ſer Maria tan noble, y eſclarecida, ſe notàra en el Hijo la villania, ò falta del menor luſtre, aviendo de heredarſe la villania, ò nobleza de la Madre.

S. Thom. de Villa. ſer. 1. de Nativit. Virgin.

24 En eſte miſmo eſtilo hablò el Angel San Gabriel à eſta Señora, quando traxo la Embaxada. Dios te Salve (le dixo) llena de gracia: *Ave gratia plena.* Y aviendo primero hablado de ſu gracia, y Santidad, diò deſpues formalmente la razon, porque ſu Hijo avia de nacer Santo: *Ideoque, & quod naſcetur ex te Sanctum.* Aſsi, pues, infiere el Angel la Santidad de el Hijo, de la gracia de la Madre, como el efecto ſe deduce de ſu cauſa.

Luc. 1.

25 Obſervad haſta el rigor en la voz, que llaman cauſal los Logicos. De manera, que la cauſal porque Chriſto naciò Santo, fue (dezia San Gabriel) porque Maria ſu Madre eſtuvo llena de gracia, y de Santidad: *Gratia plena, ideoque, & quod naſcetur ex te Sanctum.* Reparò Cayetano en la Cauſal, y dize: Que neceſſariamente ſe infiere, aver de nacer el Hijo de Maria, no ſolamente Santo, ſino Dios; pues tanta fue la gracia, y Santidad de Maria en ſu Concepcion, que lo engendrò por gracia, y obra del Eſpiritu Santo: *Ad hoc directè refertur coniunctio, ideo. Ex ſingulari, enim modo, ſcilicet, quod de Spiritu Sancto conceptus eſt, congruiſsima ratione ſubſequuta eſt apellatio Filij Dei.*

Caiet in Luc. cap. 1.

26 Santo huvo de nacer el Hijo, naciendo, como naciò de Maria; y ſiendo Hijo de Maria, ſe ha de llamar tambien Dios por eſta cauſa, porque procediò en la Madre tanta gracia, y Santidad, quando le concibiò, como averle concebido por obra del Eſpiritu Santo. Naciendo, y ſiendo engendrado de tal Madre, y por tal obra, forçoſamente huvo de nacer Santo, y llamarſe Hijo de Dios, que en rigor eſſa es la Cauſal del Angel: *Ideoque, & quod naſcetur ex te Sanctum vocabitur &c.*

27 Y en eſta miſma razon ſe fundaban loores tantos, y bendiciones,

co-

como en su Visitacion la dixo su Prima Santa Isabel: *Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus ventris tui.* Bendita tu entre todas las mugeres, y bendito el fruto de tu Santissimo vientre. La tierra de donde nace este fruto està llena de gracia, y de bendicion; y assi es el fruto bendito, como la tierra. Esta es la tierra que darà su fruto, como prophetizaba David: *Et terra nostra dabit fructum suum.* Este es su fruto, bendito, y Santo, como es bendita, y Santa la tierra de donde nace.

Luc. 1.

Psal. 84.

28 Oìd à Hugo Cardenal: *Terra nostra, id est Maria, dabit fructum suum, id est, sibi congruum, scilicet benedicta benedictum.* Malditos eran los frutos, que la tierra de Adàn fructificaba; y malditos huvieron de ser forçosamente, siendo como era maldita la tierra en donde nacieron. *Maledicta terra in opere tuo.* Pero es bendito el fruto que dà esta tierra. *Et terra nostra dabit fructum suum.* Porque es bendita la tierra de donde nace: *Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus ventris tui.*

Hug. in Psal 84. ad hoc, verb.

Genes. 3.

29 Hablando el dulze Bernardo de este fruto tan lleno de bendicion, dixo: que siendo bendito en sì, era bendito en su olor, en su sabor, y en su especie: *Benedictus fructus ventris tui, benedictus in odore, benedictus in sapore, benedictus in specie.* Pero todo le viene del arbol que lo produce; porque el arbol es bendito en su olor, en su sabor, y en su especie. Assi el fruto que produce es en todo fruto de bendicion, en su especie, en su sabor, y en su olor. Discurramos primero en el olor, pues es el primero que señala San Bernardo.

Bernar. homil. 3. sup. Miss.

§ III.

30 TAn subida (dize el Santo) aver sido la fragrancia, y actividad de este olor, que llegò hasta el olfato de Isaac, aun estando del fruto tan distante: *Huius odoriferi fructus fragrantiam sentiebat qui dicebat, ecce odor Filij mei sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* Aludè el Santo al disfraz con que industriosa Rebeca vistiò à Jacob, para ganarle à Esaù la bendicion de su padre. Transcendia olorosa la ropa que le puso; como si prevenida para este efecto, la conservàra entre ambares, y aromas. Y seria verisimil aver sucedido assi, por ser entre los Antiguos introducida costumbre, guardar las ropas entre preciosos olores; como Cornelio à Lapide advierte aqui, con grande erudicion.

Bernar. homil. 3. sup. Miss.

31 Llegò, pues, Jacob à la presencia de Isaac tan oloroso, que penetrando su olfato la suavidad gustosissima que despedia el vestido, prorrumpiò el anciano padre en esta hermosa comparacion: *Ecce odor filij mei sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* Como quando ameno prado, que abundante de flores olorosas se hermosea, respira suavissimas fragrancias, assi mi Hijo despide, y exhala aromas, y balsamos preciosos, que recrean el animo, y regalan las potencias. Tan deleytoso, tan suave, tan apacible, como el olor del abundante, y florido campo, que Dios le ha hechado su bendicion. *Sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.*

Gen. 27.

32 Entendamos con Bernardo, como este olor suavissimo, es el olor que despide el fruto Santissimo de Maria. Porque este (dize el Santo) llegò à recrear el olfato del Santo Patriarcha: *Huius odoriferi fructus fragrantiam sentiebat qui dicebat: Ecce odor filij mei.* Y viene à ser confirmacion grande de nuestro assumpto. Porque tal (dize Isaac) era el olor de su Hijo, como la suavidad del ameno campo à quien Dios ha echado su bendicion: *Sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.*

33 Es Maria campo hermoso, fertil, abundante, y lleno de bendicion. *Cui benedixit Dominus*, y no heredad cultivada. Pero tan oloroso, y transcen-

cendiente, que haze ventajas à todo el Paraysо: *O vterum! Paradyſo fragrantiorem!* dixo Santo Thomas de Villanueva. Celebradiſsimos ſon en el Texto Santo los olores ſuaviſsimos de ſus ropas: *Odor veſtimentorum tuorum ſicut odor Thuris.* Y David: *Myrrha, & gutta, & caſia à veſtimentis tuis.* A perfumes de aromas encendidos compara Salomon ſus oloroſas fragrancias: *Sicut virgula fumi, ex aromatibus mirhæ.* Y de sì miſma nos dize eſta Señora, que à la manera del cinamomo, y el balſamo, deſpide de sì ſuaviſsimos olores: *Sicut cinnamomum, & balſamum aromatizans odorem dedi.*

S. Thom. de Villan. ſerm. de Anunt. *Cant. 4.* *Pſal. 44.* *Cant. 3* *Eccl. 24.*

34 De eſte campo naciò la mas oloroſa flor: *Ego flos campi.* Fragrancias, y ſuavidades deſpide tan ſubidas, y de tanta actividad, que recrean en los tiempos paſſados, preſentes, y venideros, porque es flor oloroſiſsima. Pero ſiendo flor del campo: *Ego flos campi*, participa, y hereda ſu fragrancia del campo que la produce. Con elegantes metaphoras dize el miſmo penſamiento el Autor de el quarto Libro de Eſdras: *Qualis ager, talia, & ſemina, quales flores, tales tincturæ, qualis operator talis, & creatio, & qualis agricola talis, & cultura.* Autorize eſte diſcurſo el Gran Bautiſta Mantuano:

4. Eſdr. cap. 9. *Baptiſt. Mantu.*

Qui viret in folijs venit à radicibus humor.
Et Patrum in natos abeunt cum ſemine, mores.

35 Y por eſſo dize Iſaac, que es el olor de eſte fruto como del ameno campo de donde nace: *Sicut odor agri pleni*; porque forçoſamente huvo de reſpirar olores, y ſuavidades, que deſpide, y exala el campo que lo produce. Tan de eſte miſmo ſentir, y tan de nueſtro propoſito habla el Eccleſiaſtico en perſona de Maria; como dezir ella miſma, que es hermoſa, y fecunda vid, que produxo en ſu fruto ſuaviſsimos olores, y guſtoſiſsimas fragrancias: *Ego quaſi vitis fructificavi ſuavitatem odoris.* Conſiderad el fruto que de ella nace, y hallareis, que de la vid le viene la ſuavidad, y el olor.

Eccl. 24.

36 Aſsi de Maria Señora nueſtra entiende eſte lugar Guarrico Abad: *Genuit Saluatorem, ſicut vitis odorem.* Es Maria hermoſa, y fecunda vid, que produce olores ſubidiſsimos en ſu fruto. Es campo de bendicion, como dixo el Patriarca: *Cui benedixit Dominus.* Campo hermoſo, y abundante, que reſpira ſuaviſsimas fragrancias: *Sicut odor agri pleni.* Y el fruto que nace de èl, es tambien oloroſiſsimo: *Ecce odor Filij mei.* Y eſta fue la bendicion del fruto en el olor, como dezia Bernardo: *Benedictus in odore.*

Guarric. Abb ſer. 1. de Nativ. Domin.

§. IV.

37 PAſſa adelante la ponderacion, porque paſſan adelante las bendiciones del fruto: *Benedictus in ſapore.* Eſte bendito fruto de Maria, tan bendito como es en el olor, es bendito igualmente en el ſabor: *Benedictus in ſapore*; y como participa la ſuavidad, y fragrancia del campo de donde nace, participa tambien lo ſabroſo, y dulce de la tierra que lo produce. Y de aì hemos de probar la bendicion del ſabor: *Benedictus in ſapore.* Eſta era aquella ineſtimable dulçura, que tanto apetecia San Aguſtin: *Obſecro, vt omnia mihi amareſcant, vt tu ſolus appareas dulcis animæ meæ.* Aora quiſiera yo merecer la dulçura de eſte Divino Nombre, para ſaber ponderar lo ſabroſo, y dulce de eſta Divina Señora, y lo ſabroſo, y dulce del fruto Santiſsimo de ſu Vientre.

S. Aguſt. in ſoliloqui. cap. 22.

38 Deſabrido ſin duda es el eſpiritu, que no huviere guſtado algun regalo en la conſideracion de eſta Divina dulçura. Dichoſo tu mil vezes, Glorioſo Padre Bernardo, que tan de cerca le mereciſte guſtar en la miſma fuente, bebiendo el precioſo nectar de los Pechos de Maria, y el Sacroſan-

to Licor en el Coſtado de Chriſto. Exorne tu dulçura eſta parte del Sermon; y pues es tuyo el diſcurſo, proſigue tu con la ponderacion; que tales guſtos, y regalos tales, ſolo ſaben decidirlos los labios que los reciben. Aſsi en ſu Jubilo lo dize el miſmo Ber-

Bern. in Iubil. nardo:

Quem tuus amor ebriat
Novit, quod Ieſus ſapiat.
Quam felix eſt quem ſatiat!
Non eſt vltra quod cupiat.

39 Bernardo, pues, que guſtò la dulçura de eſte Soberano Fruto, dize, que ſin el ſaynete del Dulciſsimo Jeſus, no ay alimento que ſea ſabroſo al alma: *Aridus eſt omnis animæ cibus, ſi non iſto oleo infunditur, inſipidus eſt, ſi non hoc ſale conditur.* No me ſaben los eſcritos, ſi en ellos no leo el Nombre de Jeſus. Deſabrida es la diſputa en donde no ſuena el Nombre de Jeſus, porque Jeſus es en la boca dulçura, melodìa en el oido, jubilo en el corazon, y recreo en todos los ſentidos: *Si ſcribas non ſapit mihi, niſi legero ibi Ieſum; ſi diſputes, aut conferas non ſapit mihi, niſi ſonuerit ibi Ieſus: Ieſus mel in ore: In aure melos, in corde iubilus.*

Ber. ſer. 15. in Cant.

40 Nunca probò alma Santa dulçura tan ſabroſa, como la de eſte dulciſsimo, y ſazonadiſsimo fruto: *Fructus eius dulcis gutturi meo*, dezia en los Cantares la Eſpoſa. Dulziſsimo Panal le llamò Bernardo: *Mel in cera.* Pero Maria Santiſsima es el Vaſo, la Colmena en donde ſe fabricò eſte ſabroſo Panal. Con eſte nombre la ſaluda la Igleſia en vna feſtividad: *Ave ſtillans melle alvearium.* Ved aora ſi de Maria le vino tan guſtoſa ſuavidad.

Cant. 2.

Ber. ſer. in Cœn. Domin.

In Offic. Miſ. Viſitat. M.

41 Pero oygamos al Glorioſo San Baſilio, que hablando de eſta Señora, dixo vna coſa muy de la feſtividad, y muy à eſte propoſito, en que vamos diſcurriendo. Dize, pues, que Dios quando diò el sèr à eſta Virgen, amasò ſu carne con Santidad: *Caro Sanctitate compacta.* Què nos quiere dezir en eſto el Santo? Y què es amaſſar Dios la carne de Maria con Santidad? Fue ſin duda dezir, que toda es Santa; porque ſiendo ſu carne amaſſada con la gracia, no avrà parte en eſta maſſa, que no ſepa à ſantidad.

S. Baſil. de Hum. Chriſt. generat.

42 Mandais hazer vn ojaldre, y ſi polvoreais con azucar la cubierta, en ella ſola encontrarà el guſto con la dulçura, porque los polvos del azucar no penetran lo interior de la vianda. Pero ſi el cozinero, para ſacar la maſſa de mayor regalo al guſto, la amaſaſſe con azucar, de tal ſuerte la maſſa incorporàra lo dulce, que toda en ſi, y en qualquiera parte que ſe guſtaſſe, ſabrà al açucar con que ſe amasò.

43 Cortad por donde quiſiereis. Picad donde al apetito ſe le antojaſſe, que en qualquiera porcion, por mas pequeña que ſea, hallarà el guſto dulçura, y ſuavidad. Aſsi dize San Baſilio es la maſſa de que Dios formò à eſta Divina Señora: *Caro Sanctitate compacta.* Carne Santa, Carne Pura, Carne Immaculada, ſuave, ſabroſa, y dulze; porque Dios quando la hizo, la amasò con lo dulce de la gracia, con el açucar de la Santidad: *Caro Sanctitate compacta.*

44 De eſta maſſa, de eſta carne aſsi amaſſada, tomò el Eſpiritu Santo porcion competente, para que en ella, y con ella Encarnàra el Verbo Eterno. Que hablando de eſte Myſterio, maſſa llamò à Maria San Juan Chryſoſtomo; y al Verbo Divino en ella introducido, levadura: *Maria huius fermenti implet typum, ſimilitudinem profert, dum de ſupernis ſuſcipit fermentum Verbi, & humanam carnem in aluo Virginis cœleſtem, totam conſperſit in maſſam.*

S. Chryſ. ſer. 99. ad illa verb. Simil. eſt Reg. Cœlor ferm. &c.

45 El Verbo Eterno Encarnado es eſte Jesvs, y Chriſto, que dize el Evangeliſta: *Ieſus qui vocatur Chriſtus.* Y eſte Jesvs naciò de Maria Señora Nueſtra, dulciſsimo, ſuaviſsimo, guſtoſiſsimo; la ſazon, y el recreo de las almas; Dulçura ſabroſiſsima del

guſ-

guſto ; melodia ſuaviſsima del oido: alegria guſtoſiſsima de los corazones, como dezia Bernardo: *Ieſus mel in ore, in aure melos, in corde iubilus.*

46 Naciò Jesvs Dulciſsimo de Maria ; porque de ſu miſma maſa, que Dios tan dulcemente amasò, tomò baſtante porcion para hazerſe Hombre ; y como de eſta Señora participò la carne que tomò de ella, de Maria le vino la dulçura con que amasò Dios ſu carne: *Caro Sanctitate compacta.* Dulçura nueſtra la canta, y la ſaluda la Igleſia: *Vita dulcedo ſpes noſtra Salve.* Dulçura nueſtra es ſu Hijo, naciendo, como naciò, de eſta Soberana Virgen, y Dulciſsima Maria: *O dulcis Virgo Maria!*

§. V.

47 VEis aqui el fruto Santiſsimo de Maria, bendito en el olor, y bendito en el ſabor. Faltanos verlo bendito en la eſpecie: *Benedictus in odore, benedictus in ſapore, benedictus in ſpecie,* como dezia Bernardo. Eſta bendicion en el fruto, ſe prueba de Maria, que es de quien toma, y participa la eſpecie: *Benedictus in ſpecie.* En eſta conformidad bendixo Dios las eſpecies todas, mandando à cada vna producir el fruto ſegun ſu eſpecie: *Germinet terra herbam virentem, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus ſuum.* Aqui Oleaſtro leyò en lugar de genero, ſemejança, que vno, y otro (dize) ſe ſignifica en el Hebreo: *Faciens fructum ſibi ſimilem, id eſt, generans arborem ſimilem ſeminanti.* Eſſo es ſer el fruto de aquella eſpecie, ſer ſemejante al arbol que lo produce.

Bern. vt ſupr.

Geneſ. 2.

Oleaſtr. in Geneſ. cap. 2.

48 Es, pues, bendito eſte Divino fruto, como en el olor, y en el ſabor, en la eſpecie ; porque en todo es ſemejante al arbol de donde nace. Eſto es, bendito en el olor, y en el ſabor, y en la eſpecie. Todo lo hereda eſte fruto Santiſsimo de Maria; porque como Madre ſuya le diò el ſèr, y lo produxo en todo ſemejante ſegun ſu eſpecie. No pudo hablar mas de el caſo Ricardo de San Laurencio, que ſobre eſtas miſmas palabras del Geneſis, dize aſsi: *Iuxta genus ſuum, id eſt, Benedicta benedictum. Tota pulchra pulcherrimum. Tota dulcis dulciſsimum. Tota odora ſuaviſsimum. Tota ſapida ſapidiſsimum. Tota colorata coloratiſsimum.* No ay calidad en el fruto, que no la reduzca al arbol, como heredada, y participada de èl. El olor, la dulçura, y el color. Todo le viene del arbol de donde nace ; como del arbol le viene tambien la eſpecie: *Benedictus in ſpecie.*

Ricar. de S. Laur. lib. 2. de Laud. Virgin. M.

49 Si me preguntais por la eſpecie de eſte tan bendito fruto, digo, que es la eſpecie humana. Hijo del hombre ſe llama èl miſmo, porque es Hijo de Maria; y tomando en ella, y de ella la humana naturaleza, es Hombre como los hombres ; y aſsi es de ſu miſma eſpecie ; pero aunque toda la eſpecie por el pecado de Adàn, quedò maldita en ſus individuos : Jesvs, Hijo de Maria, nace bendito en la eſpecie: *Benedictus in ſpecie.* Para ſaber, que eſte es el fruto bendito en ſu eſpecie, baſta ſaber, que naciò del vientre Santiſsimo de Maria, Pura, Immaculada, y Santa. Bendito entre todos los hombres huvo forçoſamente de nacer eſte Señor, naciendo, como naciò, de Maria, bendita entre todas las mugeres.

50 Oygamos aora con novedad aquel lugar de Iſaias, que al cap. 11. dize aſsi: *Et delectabitur infans ab vbere ſuper foramine aſpidis, & in caberna reguli manum ſuam mittet.* Và hablando del Niño Dios, que ha de nacer de Maria; y dize, que el Eterno Infante tratarà como à juguetes los aſpides : y ſin recibir leſsion alguna, meterà ſu mano en las madrigueras de las ſerpientes. Tan ſobre ſeguro manoſearà el Niño los aſpides venenoſos, que traveſeando con ellos en la cuna, no recibirà leſsion, ni daño alguno de ſu ponçoña.

Iſai. 11.

51 De los Pſilos en la Africa, di-

dize Plinio, que por virtud congenita, y natural arredraban de junto à si los aſpides, y las ſerpientes: *Similis, & in Africa gens Pſyllorum fuit. Horum corpori ingenitum fuit virus exitiale ſerpentibus, vt cuius odore ſopirent eas.* Tan celebrados fueron en eſta natural antipatia contra el veneno del aſpid, que quando Cleopatra ſe aplicò el aſpid al braço, dize Suetonio Tranquilo, que mandò el Emperador traer, como Antidoto à eſtos hombres, para chuparle el veneno: *Cleopatræ, quam ſeruatam triumpho magnopere cupiebat, etiam Pſylos admouit, qui venenum, ac virus exugerent.*

Plin. lib. 7. c. 2.

Sueton Tranq. in vit. Aug. cap. 17.

52 Con tanta ſatisfacion, y tan de ſeguro obraban todos los de eſta familia, que para certificar ſi el hijo, que naciò de ſu conſorte fue legitimo, ò expurio, deſnudaban en la cuna al tierno infante, echandole en ella diverſos animales ponçoñoſos; y ſi al muchacho le inficionaba el veneno, era notorio argumento, que baſtardeaba en ſu generacion, atribuyendo la cauſa de ſu contagio à la madre: *Mos vero liberos genitos protinus obijciendi ſæviſſimis earum, eoque genere pudicitiam coniugum experiendi, non profugientibus ſerpentibus adulterino ſanguine natos.* Pero ſi al niño no le tocaba el veneno, era viſto ſer legitimo deſcendiente de los Pſilos, à quien nunca ſe acerca el venenoſo contagio.

Plin. vbi ſup. lib. 7 cap. 2.

Ioann. Buſtam. de Anim. Sacr. Script. lib. 1. cap. 16.

53 Conſiderad aora al Niño Dios, y miremosle à la luz que lo miraba el Profeta: *Superforamine aſpidis, & in caberna reguli manum ſuam mittet.* Para ſaber de quien deſciende eſte Niño, informaos de San Matheo, que dize, naciò de Maria Señora nueſtra: *De qua natus eſt Ieſus.* Y para conocer la ſantidad, y pureza de la Madre, hazed con Iſaias experiencias en el Hijo. Arrimad à ſu cuna aſpides, y ſerpientes, que tan ſin leſion ſaldrà aun metiendo las manos en ſus cuevas, como Hijo de quien es, como Hijo de eſta Señora, que en el primer inſtante de ſu sèr, le quebrò la cabeza con ſu pie à la ſerpiente infernal, piſando al aſpid fuerte, y valeroſa, y triunfando del veneno de la culpa. Legitimo deſcendiente es de Maria el recien nacido Infante, porque en la cuna vive tan ſeguro del veneno de la culpa, que juguetèa con la ſerpiente, y el aſpid, metiendo las manos en ſus madrigueras. Eſſas ſon las alegrias, y los entretenimientos, que dize el Profeta tendrà el Niño à los pechos de ſu Madre: *Et delectabitur Infans ab vbere ſuperforamine aſpidis.* Por la experiencia ſe prueba ſer Hijo de eſta Señora, como que de ella heredò la enemiga, y opoſicion con el aſpid. Oid aora à Chryſologo: *Quaſi ab vbere, & ab vtero Matris iure hæreditatis hoc accipiat.*

S. Petr. Chryſol.

54 Muy parecido à la Madre naciò el Niño; y de ella (dize Chryſologo) hereda la opoſicion antigua, que ſiempre ſu Madre tuvo con la ſerpiente: *Iure hæreditatis.* En la leche, *quaſi ab vbere*, mamò las enemiſtades, que èl miſmo dixo pondria entre ſu Madre Santiſsima, y la ſerpiente: *Inimiciti as ponam inter te, & mulierem.* Y como la Madre, en ſu sèr primero, quebrò con ſu pie la cabeza à la ſerpiente infernal, aſsi el tierno, y recien nacido Infante, apretandole con las manos la garganta, la ahoga, y deſpedaza en la cuna: *Corporis exiguis mox grandia guttura palmis.* Hazaña, que de Hercules tanto celebra Claudiano. Y el Profeta Iſaias del recien nacido Dios: *Et delectabitur Infans ab vbere ſuperforamine aſpidis.*

Geneſ. 3.

Claudia.

55 De ſu Madre hereda el tierno Infante eſtos triunfos: *Quaſi ab vbere, & ab vtero.* Porque fue tan Pura, y Santa, que no ſolo no la alcançò de la ſerpiente el contagio, pero ni cercanìa le permitiò ſu pureza; que eſte es el Huerto cerrado, de quien el Sagrado Texto tanto encarece ſu preſervacion: *Hortus concluſus.* No como el de Adàn, y Eva, de que ambos por

Cantic. 4

ſu

ſu deſcuydo dieron tan mala cuenta. Entregòſelo Dios para que lo guardàra: *Vt operaretur, & cuſtodiret illum.* Pero hallando entrada en èl la ſerpiente cauteloſa, comunicò à Adàn, y à Eva el veneno de la culpa. Pero en el Parayſo de Maria, no tuvo entrada eſte aſtutiſsimo bruto, como San Juan Damaſceno dixo de eſta Señora: *Ad hanc enim Paradyſum ſerpens aditum non habuit.*

Geneſ. 2.

S. Damaſc. Orat. 2. de dorm. Vir.

56 Què dixe entrada? Ni à larga diſtancia le fueron permitidas ſus aſſechanças; porque Maria baſtar pudo à arredrarle tan lexos de sì miſma, que al ceño de ſu viſta preciſamente atribuye San Amadèo la gloria del vencimiento. Refiere el Santo, de opinion recibida entre los Naturales, como el baſiliſco mata con la viſta, y el aliento: *Fertur ab his, qui norunt naturam animalium, quod ſolo viſu, & ſtatu mortifero vicina quæque ſibi regulus venenatus interimat.*

S. Amad. hom. 7. de Laud Virg. Apud Velazquez de Mar. Advocat.

57 No de otra ſuerte, aunque muy al contrario (dize el Santo) Maria Señora nueſtra, encendida con el calor del fuego Celeſtial à los de cerca, y à los de lexos exala efectos, y participa favores de la Divina gracia: *Sic illa, & regione ignis Divini calore vehementer accenſa, & verbi flamigerantis ſparſa incendijs odorem reſuſcitantis gratiæ his qui longè, & his qui propè permanebant exhalabat.* Tan ſaludables, y benignas reſpiraciones deſpedia de sì eſta Divina Señora, para los de lexos, y para los de cerca, que ahuyentaba el veneno, purificando el ayre de ſu contagio.

58 Aſsi tambien el Hijo de Maria, naciendo en todo parecido à eſta Señora, no ſolo no le permite al baſiliſco acercarſe, ò entrar en ſu habitacion, ſino que como Hijo de tal Madre, ahuyenta muy lexos de ella todo animal venenoſo. Como el Vnicornio, dize el Profeta David, que edificò ſu habitacion en la tierra: *Ædificavit ſicut Vnicornium ſanctificium ſuum in terra.* Y del Vnicornio nos dizen los Naturales, que con tanta opoſicion arredra, y aparta de sì el veneno, que ni acercarſe permite animales ponçoñoſos à ſu cueva: *Acavea, in qua habitat omne venanatum animal procul à bigit,* dize el Venerable Beda, y el Incognito, ſobre eſtas miſmas palabras: *Secundum naturales, Vnicornius eſt talis naturæ, quod nullum animal permittit ad ſuum cubile accedere.*

Pſalm. 77.

Beda in Pſal. incognit. in Pſalm. 77.

59 Como el Vnicornio fabricò el Niño Dios ſu habitacion; porque como el Vnicornio eſpanta, y aparta de ella las aſpides, y venenoſas ſerpientes; aſsi como ſu Madre Santiſsima, que tan diſtante, y tan lexos de sì aparta el veneno de la culpa. Hijo ſuyo es en todo el Niño recien nacido, ſiendo, como es, en todo tan parecido à la Madre, que no ay virtud en ella, ni gracia, que no le herede. Y aſsi como ella es bendita entre todas las mugeres, el Niño nace bendito entre todos, y ſobre todos los hombres; que eſſo es ſer el fruto bendito en la eſpecie, como dezia Bernardo: *Benedictus in ſpecie.*

§ VI.

60 Aſsi es Chriſto Señor Nueſtro el mas bien nacido, el mas Noble, el mas principal de los hombres todos; porque naciendo, como nàciò, de Maria Madre ſuya, nàciò bendito en la eſpecie. Eſta generoſidad, eſta tan Iluſtre, y eſclarecida deſcendencia, le ſeñalò el Evangelio: *De qua natus eſt Ieſus.* De Maria Santiſsima nàciò eſte Divino Señor. Hijo es ſuyo; porque en ſus grandes virtudes, en ſu gracia, y ſantidad, en todo quanto en èl los hombres vemos, no degenèra en nada de ſu Madre, y en todo ſaliò parecido à ella.

61 Notad aora la mayor ponderacion, que Guarico Abad llegò à penſar, ni ternura de Santos pudo

encarecer de Chriſto Señor Nueſtro, y de ſu Madre Santiſsima; y para hazer juizio cabal de las palabras con que el Venerable Abad comparò al Hijo con la Madre, oygamos primero San Bernardo, como, y con què vozes compara al Glorioſo San Joſeph con David, ſu Iluſtre Progenitor. Traygamos à la memoria aquella narracion del Evangelio, en que ſe eſcrive la venida del Angel à ſaludar à Maria, y darle aquellas felices nuevas de la Encarnacion del Divino Verbo.

62 Alli, pues, dize San Lucas, que fue Embiado el Angel San Gabriel à vna Virgen deſpoſada con vn hombre, que ſe llamaba Joſeph, Noble, Iluſtre, y Principal, deſcendiente de David: *Miſſus eſt Angelus Gabriel ad Virginem deſponſatam viro, cui nomen erat Ioſeph, de domo David.* Y diſcurriendo ſobre eſtas palabras el dulce Padre, notò hallarſe en San Joſeph las calidades todas que requeria tan Iluſtre, y Generoſa Deſcendencia, no deſgenerando por parte ſuya de tan Noble, y Eſclarecida Proſapia: *Verè Filius David, erat iſte homo Ioſeph, non degenerans à patre ſuo David.* Verdaderamente (dize S. Bernardo) era Joſeph hijo de David, Noble, Iluſtre, y Principal, no degenerando en nada de ſu padre David, de quien deſciende. Notoria es, y conocida en San Joſeph la nobleza, no degenèra de la Iluſtre, y Real Sangre, que de ſu Padre hereda: *Non degenerans à patre ſuo David.*

Luc. 1.

Bern. hom. 2. ſup. Miſſ.

63 Oygamos aora con atencion à Guarico Abad. Tan noble, y eſclarecido es (dize) Chriſto como Maria, de quien naciò, porque en nada degenèra el Hijo de la Madre: *Non degenerat à Matre Filius.* Tente, hombre docto, què dizes? Que no degenèra el Hijo de la Madre, y aſsi es tan bueno como ella. Fieles, què modo de hablar es eſte? No temais, no rezeleis, porque hablamos de Maria, Madre del Verbo Eterno Encarnado. Tan bueno es Chriſto como ſu Madre Santiſsima; y mejor con infinitos exceſſos, porque es Dios, y ella Pura Criatura. Pero què hemos de dezir, y como avemos de hablar de vna tan excelente Criatura, que eſcogiendola Dios por Madre ſuya, ella es Aurora de ſu Autor?

Guaric. ſerm. 2. de Aſſumption B.M.

64 En eſtas miſmas vozes prorrumpiò Euſebio Emiſeno: *Creator ex creatura ſua naſcitur, & fructum ventris ſui Mater in nupta miratur: ac fœmina Authoris Author efficitur.* Autora de ſu Autor la llama, porque es Madre de ſu Santiſsimo Hijo. Y en eſte miſmo ſentido dezia Venancio Fortunato:

Euſeb. Emiſen. hom. 2. de Nativit. Domin.

Ven. Fortn. lib. ſuor. carmin.

Virginitas fœlix, quæ partu eſt digna tonantis.
Quæ meruit dominum pro generare ſuum.

Eſta es la Nobleza Iluſtre de Chriſto Señor Nueſtro, ſer Hijo de eſta Señora. Y pues de Maria Madre ſuya hereda, y participa el ſer Hombre, de Maria hereda la generoſidad y la nobleza mayor. Y de aì la prueba el Evangeliſta: *De qua natus eſt Ieſus, qui vocatur Chriſtus.*

§ VII.

65 Esto ſupueſto, de què tanto ſe admiraba el vulgo de los Judios, conſiderando las maravillas que Chriſto à ſu viſta obraba? A todos eran notorias, y manifieſtas. Y èl en ſu proceder era inculpable. Y no hallando por donde le calumniar, deſpreciaban blaſfemos ſu humilde nacimiento: *Non ne* (dezian) *Mater eius dicitur Maria?* Eſte Hombre no es Hijo de Maria? Aſsi ſe llama ſu Madre. No es de gente vulgar? Y no lo ſon ſus parientes todos? Pues como dize ſer Dios? Porque aunque lo dàn à entender ſus obras, lo contradize ſu humilde nacimiento.

Matth. 13

66 O ruda multitud! vulgo ignorante! Si confeſſais ſer Maria Madre ſuya, por què dificultais ſer Dios el que de ella nace? *Porrò Deum huiuſ-*

Bern. hom. 2. ſup. Miſſ.

me-

modi decebat Nativitas (dize la dulçura de Bernardo) *quia non niſi de Virgine naſceretur. Talis congruebat Virgini Partus, vt non pareret niſi Deum.* Tan noble, y eſclarecida es Maria, que ni Dios pudo eſcoger mejor Madre, ni menos que Dios pudiera ſer Hijo ſuyo: *Solus hic eſt Patricius* (dezia Philòn Judio) *qui poteſt Patrem ciere Deum.* Nobiliſsimo es Chriſto Señor nueſtro, que puede llamar Padre al miſmo Dios. Pero es tambien Nobiliſsimo, pudiendo llamar à Maria Madre ſuya. Porque como ſolo Dios puede ſer Hijo de Dios, ſolo Dios puede ſer Hijo de Maria, como dezia Bernardo: *Ut non pareret niſi Deum.*

Plin lib. de Verb. Reſſit Noè.

67 Crucificado eſtaba Chriſto Señor Nueſtro, y deſde la Cruz mirando por la orfanidad de ſu Santiſsima Madre, le ſeñalò à San Juan Evangeliſta por hijo ſuyo, diziendo: *Mulier, ecce Filius tuus.* Diòle al Diſcipulo por hijo, y à la Señora quitòle el nombre de Madre, llamandola muger: *Mulier.* Pues por què, dulçe Jeſus mio, yà que le ſeñalais hijo, no la llamais Madre? Era el hijo que Chriſto ſeñalaba à Maria, hombre puro; y la pureza Virginal de eſta Señora, no podia ſer Madre de otro, que no fueſſe Hombre Dios. Por eſſo la llamò Muger: *Mulier*, y no Madre. Con eſto quedaràn con claridad entendidas vnas palabras de S. Athanaſio, contra vnos Hereges, que negaban ſer Chriſto Hijo de Dios, y concedian ſer Hijo de Maria. Deſatino fue, y torpe eſtolidèz de Photino, y otros tan deſvariados como èl. Contra eſtos, pues, como à perſonas, que inconſequentemente diſcurrian, les dize: *Qui ergo ex Patris naturæ eſſe negant Ieſum, & proprium eiuſdem ſubſtantiæ Filium; negent etiam eum veram carnem, & humanam ſumpſiſſe ex Maria Virgine.* Neceſſaria conſequencia es, que el que negare ſer Chriſto Hijo de Dios, y ſubſtancia de ſu divina ſubſtancia, forzoſamente aya de negar, que ſea Hijo de Maria. Porque la Virginal pureza de eſta Señora, no puede ſer Madre de otro Hijo, que del que tiene à Dios por Padre natural, como dezia nueſtro Padre San Bernardo: *Talis congruebat Virgini partus, vt non pareret niſi Deum.*

Ioann. 19

S. Athanaſ. apud Theodor. Dialog. 2.

68 Por hijo de Jupiter queria ſer eſtimado Alexandro. Y llegando à noticia de ſu madre Olimpias tan temeraria oſſadia, como querer traſpaſſar los limites de humano, le eſcriviò à eſte propoſito vna carta; y la razon mas ſubſtancial, que en ella dize, es: Ponderarle à ſu hijo, que quanta honra, y reputacion adquiria haziendoſe hijo del Dios Jupiter, tanto deſcredito, y deshonor ſe ſeguiria à ſu madre. Porque diria el mundo, que del Dios Jupiter, y no de el Rey Philipo, lo avia concebido.

Ita Avi. Gel. lib. 13 cap. 54.

69 O Madre, Virgen, Pura, Santa, Immaculada! Vueſtro Santiſsimo Hijo, es Hijo del miſmo Dios. Hijo del Eterno Padre. Tan Dios como èl. Aſsi lo dize, ſin juzgar rapiña, lo que es en èl natural. Pero es tambien Hijo vueſtro, y haze grande eſtimacion de ſerlo, ſin que por ello ſe ſiga deſcredito alguno en vos. Porque, què mucho parieſſedes à Dios, ſi de Dios lo concebiſteis? *Spiritus Sanctus ſuperveniet in te*, le dixo el Angel; y luego diò formalmente la razon; porque ſu Hijo ſe avia de llamar Hijo de Dios, como arriba notamos de Cayetano: *Ideòque, & quod naſcetur ex te vocabitur Filius Dei.* Hijo es de Dios: es verdad, y aſsi ſe debe llamar: *Vocabitur Filius Dei.* Pero tambien, y con la miſma verdad es Hijo vueſtro, como dize el Evangelio: *De qua natus eſt Ieſus, qui vocatur Chriſtus.*

70 Eſſa es ſu mayor Nobleza. Y de aì la infiere San Bernardino. Porque de Maria heredò el ſer Hombre; y quanto luſtre, y Dignidad es debida à ſu Humanidad Santiſsima: *Vnde patet, quod Dominus Ieſus Chriſtus, qui ſine Matre fuit in cœlis, & abſque Patre in terris, totam à Virgine humanitatem re-*

S. Bernard. tom. 3. in ſerm. de S. Ioſeph.

ce-

cepit, atque dignitates, quæ ad humanitatem sequuntur. Buen fiador es el Santo de quanto vamos diziendo. No ay en Christo Señor nuestro Excelencia, dignidad, lustre, ni prerrogativa, que no le viniesse de Maria, en quanto perteneciente à su Santissima Humanidad.

71 Y aun el mismo Señor que de ella nace, las atribuye todas à aver tenido tal Madre. Que assi entendiò Ricardo de San Laurencio aquel lugar de la Sabiduria: *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa*, en donde añade: *Quia natus sum mundus de munda, Immaculatus de Immaculata, & de Virgine virgo.* No reconoce Christo mas nobleza, ni mas lustre, que ser Hijo de Maria. Pero para acomodarnos con propriedad al mysterio de este dia, yo digo, que Christo Redemptor nuestro, naciò Ilustrissimo, Generosissimo, Nobilissimo, de Maria Madre suya, por ser Pura, Immaculada, y Santa, desde el primer instante de su sèr.

Sapient. 2. Ric. lib. 6. de Laudib. Virg.

§ VIII.

72 LUgar grande en los Proverbios: *Mulierem fortem, quis inveniet?* Pregunta Salomon lleno de admiracion. Assombròle el valor grande, comparado con la flaqueza del sexo. No penseis (dize Bernardo) que fue la pregunta, como desesperacion; pues para que no entendais, pregunta Salomon desesperando: Añadiò luego profetizando: *Procul, & de ultimis finibus pretium eius.* En este sentido lo entiende el Santo: *At ne hoc quæsisse putetur desperando, subdit prophetando, procul, &c.* Profetizò Salomon entendiendo à Maria, por esta tan valerosa muger. Maria es la muger fuerte, admiracion de los passados siglos, y que no tendrà exemplo en los futuros.

Proverb. 31

Bernard. hom. 2. sup Miss.

73 Porque Maria es el Castillo de David inexpugnable. Torre hermosa de marfil, que mira contra Damasco. Sunamitis vencedora, en quien solo se vèn Exercitos formados. Con propriedad el Esposo la hizo semejante à las valerosas Tropas de su Cavalleria. Jael la mas Glorioſamente vencedora, que le quebrò las sienes al Sisarà infernal. O muger fuerte! Què dirè de ti, Ciudad Glorioſa de Dios, de quien tantas maravillas se dixeron? Admiracion fuiste de Salomon, ponderando tu fortaleza, y valor: *Mulierem fortem, quis inveniet?*

74 Tan celebradas (prosigue Salomon) eran las virtudes, y tan relevantes las prendas de esta muger valerosa, que redundaban en credito, y estimacion grande de su marido: *Nobilis in portis vir eius.* De manera, que el Varon de esta tan Ilustre, y celebrada muger, era entre todos el mas Noble, y Principal de quantos assistian en las puertas de la Ciudad. Esta era entonces la mayor nobleza. Porque las puertas de la Ciudad, eran los sitiales donde assistian los Principes. Los estrados, donde sentenciaban las causas los Juezes; como el Texto Santo lo dà à entender en el Deuteronomio: *Ad Seniores Vrbis, qui in porta sunt.* Nuestro Padre San Bernardo entiende de Maria, y Christo Señor nuestro este lugar. Maria, dize, es la muger fuerte, y Christo es el Varon de quien habla el Texto. Pero ser este Varon noble en las puertas: *Nobilis in portis*, no se puede entender, sino por ser Hijo de tal Madre, siempre Santa, Pura, Immaculada, desde el primer instante de su sèr.

Proverb.

Deut. 22.

Bernard. sup hom. 2 sup. Miss.

75 Dos puertas ay en este mundo. Vna à la entrada, y otra à la salida. La verdadera nobleza, no consiste en tenerla, ò conservarla en el discurso de nuestra vida, los que al principio de ella entraron sin honra, y reputacion. Morir en gracia de Dios, nobleza es grande, pero vulgar; pues de este honrado linage huvo muchos en el mundo; y algunos en este Santo Evangelio. Todos son nobles en la segunda puerta. Pero en la primera puerta de nuestro sèr, passo primero, que da-

damos al ẽntrar ẽn eſta vida, quien como Maria puede blaſonar de Noble? Pecharon David, Ezequias, y Joſias. Pecharon Jeremias, y el Bautiſta. Y Maria no pechò. Eſto es ſer Noble el Varon de eſta muger en las puertas. Noble à la entrada, noble à la ſalida. Noble en el primer inſtante; noble en el vltimo inſtante, perſeverando ſiempre ſin intercadencias en la Hidalguia. Quien como Chriſto puede blaſonar de Noble naciendo de Madre ſiempre Immaculada, y Santa: *Nobilis in portis vir eius.*

76 Con tanta ſeguridad vivia Jeruſalèn, como cuidar Dios miſmo de ſus puertas, cerrandolas con cerrojos firmes, para impedir la entrada à los Enemigos. Eſtas ſon las alabanzas à que obligados ſus habitadores, dize el Profeta David, le canten à Dios agradecidos: *Lauda Hieruſalem Dominum, lauda Deum tuum Sion, quoniam confortavit ſeras portarum tuarum.* O vos glorioſa Jeruſalèn! Sion eſpiritual! Què alabanzas dirè de vos, Señora, que con tanta firmeza, y ſeguridad, cerraſteis al Enemigo las puertas? En vos, y por vos, que ſois Ciudad de Sion, dezia David, ſer debidas à Dios las alabanças: *Te decet Hymnus, Deus, in Sion.* Y los Setenta leyeron en lugar de *Hymno*, ſilencio: *Te decet ſilentium.* Porque tan grandes ſon vueſtros merecimientos, prerrogativas, y gracias, que ſola la admiracion podrà dezirlas con el ſilencio.

Pſal.147.

Pſalm.64.

77 No hallò San Juan Damaſceno en los Cielos, ni en la tierra, lenguas baſtantes para vueſtras alabanças: *Hanc non hominum lingua, non mundo ſublimior Angelorum mens ſat dignis Laudibus efferre poteſt.* En eſte miſmo ſentir hablò de eſta Señora Bautiſta Mantuano, elegantemente.

Damaſcen. Orat. 1. de Aſſumpt. Mar.

Baptiſt. Mantuan. lib. 1. Parthe.

Nulli adeo vivax animi ſolertia nulli,
Tan fœlix aderit florentis gloria lingua,
Vt Mariæ poſsit laudes æquare loquendo.
Que data ſunt illi, nunquam mortalibus vllis.
Antea conceſsit, nec poſt concedet Olympus.

No tuvo, ni tendrà ſemejante eſta Señora en los favores, prerrogativas, y gracias, que el Cielo le concediò; porque tan alta, y generoſamente ſaliò de la Divina mano ennoblecida, que de ella, y por ella ſe prueba la eſclarecida nobleza del Hijo del Padre Eterno. Solo Chriſto es Noble en todo el Santo Evangelio, porque Maria Madre ſuya, fue ſiempre Pura, Immaculada, y Santa. Bien puede eſtàr en las puertas: *Nobilis in portis vir eius.*

§. IX.

78 Eſtà ſin duda fue aquella tan eſclarecida deſcendencia, que Dios le permitiò al Patriarca Abrahan: *Faciam te in gentem magnam.* En ſu deſcendencia prometiò Dios tan generoſa nobleza, en virtud ſuya, en natural ſuceſsion, en carne propria. Y, tan iluſtre nobleza, ſolo ſe prueba, que la tuvieſſe Maria, y Chriſto nueſtro Bien, que naciò de ella. Porque en què, ſepamos, conſiſtiò tan eſclarecida deſcendencia? En que tu generacion (le dize Dios à Abrahan) derivada de tu miſma Sangre, y Carne, poſſeerà las puertas de ſus enemigos: *Poſſidebit ſemen tuum portas inimicorum tuorum.* Toda la generacion, y ſuceſſion de Abrahan, à quien ſe hizo eſta promeſſa, ſe encierra en las Doze Tribus. Y de todas doze, què perſona, ni què Tribu poſſeyò las puertas de ſus enemigos, como Maria, y Chriſto Señor nueſtro?

Geneſ.22

79 El Profeta Ezequiel numèra con cuydado todas las puertas, y las Tribus todas. No ay Tribu à quien no le correſponda ſu puerta. Contad conmigo: *Porta Gad, vna; Porta Aſer, vna; Porta Iſacar, vna; Porta Zabulon;*

Ezech.48.

vna

vna; *Porta Neptali*, *vna*, *&c.* Cada Tribu no dudo que guardaria su Puerta; esto es, la puerta de la salida de esta vida. Y assi de todas las Doze Tribus, viò en el Cielo San Juan Evangelista muchos millares, y Exercitos de Santos: *Ex Tribu Ruben duodecim millia signati. Ex Tribu Isacar, duodetim milllia signati. Ex Tribu Levi, duodecim millia signati.* De cada Tribu viò no menos que doze mil. Estos, todos posseyeron la puerta de la salida, de su fin. Vna, y no mas: *Porta Gad, vna*; *Porta Aser, vna*; *Porta Neptali, vna.* Pero Dios à Abrahan, puertas le prometiò, que avia de posseer su descendencia, y de aqui avia de originarse su mayor honra, lustre, y reputacion: *Faciam te in gentem magnam.*

Apocal. 7.

80 Solo en Maria, y Christo Señor nuestro se hallaron possèidas estas puertas: *Possidebit semen tuum portas inimicorum suorum*; porque posseyeron las puertas de la entrada, y la salida, de su principio, y su fin. Pura, Immaculada, y Santa, pisò esta Señora los vmbrales de la muerte, y de la vida, y assi posseyò ambas puertas: *Possidebit semen tuum.* Y esta es la generosa nobleza del Redemptor, Hijo de esta Señora. Esso es ser Noble en las Puertas, que dezia Salomon: *Nobilis in portis vir eius.*

81 Entendamos aora à este proposito al Real Profeta David, que dize, estima Dios mas las Puertas de Sion, que las Ciudades todas, y Casas Solariegas de Jacob: *Diligit Dominus Portas Sion, super omnia Tabernacula Iacob.* Y dà la razon en otro Psalmo. Porque en Sion (dize) es Dios Gran Señor, Ilustrissimo, Generosissimo, y entre todos los Pueblos el mas Noble, y Principal: *Dominus in Sion magnus, & excelsus super omnes Populos.* Por esso Dios estima en tanto, y haze tan grande aprecio de las Puertas de Sion, porque de ellas le viene nobleza, lustre, y reputacion. Maria Señora nuestra es esta Ciudad Santa de Sion, que fuerte, y valerosa posseyò siempre sus Puertas: *Possidebit semen tuum portas inimicorum*; y essas Puertas son el mas agradable empleo de la voluntad de Dios: *Diligit Dominus Portas Sion.*

Psalm. 86

Psalm. 95.

82 Quando al salir de esta vida hallare el Justo en la puerta à sus enemigos, dize el Profeta David, que sin turbacion alguna, y sin falirle al rostro los colores, les hablarà sin temor, ni sobresalto: *Non confundetur, cum loquetur inimicis suis in porta.* O vos Bendita mil vezes, Serenissima Reyna de los Cielos! No ay en vos causa para que os salgan al rostro los colores, ni en vna puerta, ni en otra, ni al pisar los vmbrales de la vida, ni al pisar los vmbrales de la muerte. Con cara descubierta podeis parecer, y sin turbacion alguna, posseyendo vos misma, con imperio, y dominio, entrambas puertas: *Non confundetur, cum loquetur inimicis suis in porta.*

Psal. 126.

83 Las cinco Virgenes necias, confundidas quedaron, y avergonçadas, hablando à la puerta, que les avian cerrado: *Et clausa est ianua.* Cuydaban poco de puertas estas Virgenes; y dandoles con ellas en la cara, llevaron lleno de confusion el semblante. Durmieronse descuydadas, y al mejor sueño, cogiendolas la venida del Esposo, hallaron cerradas las puertas quando llegaron. Pero vos, Prudentissima Señora, tan vigilante guardais las puertas que posseeis, que nunca pudo hallaros desprevenida el Esposo.

Math. 25.

84 A este proposito dize San Ambrosio, que de tal suerte dormia esta Señora, que no cortaba el hilo à la contemplacion: *Dormiré non priùs cupiditas, quàm necessitas fuit, & tamen cum quiesceret corpus vigilaret animus.* Y tan despiertamente, quando Maria dormia, contemplaba, que excedia (dize San Bernardino de Sena) à las mas fervorosas Oraciones, que los Santos tuvieron en sus mayores Vigilias: *Maria dormiendo contemplabatur*

S. Ambros. lib. 2. de Virgin. in princip.

S. Bernardin. in fest. Purificat. serm. 7.

plus

plus in Deo; quam quisque alius vigilans. El Eximio Doctor Francisco Suarez, prueba en rigor Escolastico, que Maria Santissima mereciò siempre, desde el primer instante de su Concepcion; y esto no se pudiera verificar, si à sueño suelto durmiera. Tal, dize San Agustin, fuera la felicidad del hombre, si no pecàra, que en aquel dichoso estado fuera de tal suerte el sueño, que no le interrumpiera el merecer: *Tam fœlicia erant somnia dormientium, quàm vita vigilantium.* Mas como sola Maria Señora nuestra, conservò siempre el estado dichoso de la gracia, sola ella supo merecer durmiendo, ò supo dormir, como si fuera velando.

P. Suar. de vis. Christ. disp. 81. sect. 2.

S. August. lib. 3. cont. Iul. cap. 9.

85 A este sentido reducen Doctos, y Santos aquellas palabras de los Cantares: *Ego dormio, & cor meum vigilat*; entendidas de esta Virgen Prudentissima, tan amante siempre de las Vigilias, que nunca le estorvò el sueño, trato, y comercio con el Divino Esposo. Palabras son del dulcissimo Bernardo, que hablando de la contemplacion altissima de esta Virgen, confirma devoto, y elegante este pensamiento: *Ista Filia simul, & Mater Altissimi, non tantum in somnis, & vigilans, sed etiam dormiens rerum cœlestium contemplatione fruebatur. Cum nihil in natura rerum esset, quod vel tantisper spirituale eius, assiduumque cum Deo commercium posset interrumpere.* Assi prudentissima, y vigilantissima posseyò siempre las puertas de sus enemigos, que pudo entrar, y salir por ellas sin sobresalto, ni confusion en su rostro: *Non confundetur, cum loquetur inimicis suis in porta.*

Cantic. 5.

Bernard. citat. in Bibliotec. Virginal. tom. 1. fol. mihi 225.

86 Sola vna vez leemos de esta Señora averse sobresaltado, y turbado de semblante. Entrò à saludarla el Angel en forma elegante, y parecer hermoso, como quieren, y sienten Doctos, y Santos; que à esta causa reduce San Juan Damasceno la turbacion suya en la Embaxada, y Salutacion del Angel: *Cum Gabriel in specie viri ad Virginem veniisset, consternata respondere non potuit.* Y San Ambrosio fue de este mismo sentir: *Ad virilis sexus speciem peregrinam turbatur aspectus Virginis.* Pero parece que el Evangelista, mas atribuye la turbacion de Maria à la conversacion del Angel, que no à la forma: *Quæ cum audisset turbata est in sermone eius.* La Embaxada del Angel, y su contenido, fue la causa total de su turbacion; porque aunque el vèr especie, y forma de hombre en el retrete de Virgen tan retirada, pudiera causarle no poca novedad, y sobresalto, tan cerradas tenia esta Señora sus puertas, que solo Dios, y el Angel pudieran entrar donde la Virgen oraba.

S. Damasc. Orat. 1. de dorm. M.

S. Ambros. lib. 1. Offic. cap. 18.

87 Advertencia es debida à San Bernardo: *Suspicandum igitur non est, quod apertum inveniret Angelus ostiolum Virginis.* Hermosissima Maria, Emperatriz de los Cielos, Serenissima Reyna de los Angeles, què rezelais, Señora? De què os turbais? Cerradas teneis las puertas para el mundo. Dios mismo viene à vos, que sois Sitial, y Trono mas decente, que el Impireo à su Grandeza; y à Dios no le cerrais vos las puertas, que solo se las cerrais à la culpa, y en esso consiste vuestra Nobleza: *Nobilis in portis.*

Bernard. hom. 3. sup Miss.

§. X.

88 COn esto no ay que admirar la honra, y reputacion, que hereda el polvo grossero de nuestra carne, siendo hijos de esta Señora. Gemia en servidumbre dura esta pantanosa tierra, condenada à las tarèas villanas de vna hazada, en castigo de los vapores torpes, que levantò su sobervia; y siendo Maria Madre del Genero humano, lo restituye à la nobleza antigua, en que lo formò su

Hazedor. Noble hizo Dios à eſte barro, que baſtò tomarle Dios en ſus manos para ennoblecerle, como dixo Tertuliano: *Limus ſatis beatus, & ſi ſolummodo contactus.* Santificado ſaliò de las manos de ſu Hazedor; pero el humo que levantò el etna de ſu altivèz, obſcureciò del todo ſu nobleza.

Tert. lib. 6. de Reſurr. carn. cap. 25.

89 Conſiderad à Maria formada del miſmo barro. Pero aunque cayendo todos, con miſerable ruina, al bagìo de la primera cabeza, eſtuvo en pie ſiempre firme; cuya humildad ſin exemplo, la conſervò tan aventajada à nueſtros primeros padres, quanto và de Eva à Maria; de la Madre de los hombres, à la que es Madre del miſmo Dios. Què mayor nobleza, y reputacion para nueſtro linage, que ſer de la materia miſma nueſtra Madre, y Señora, en quien no ſe hallò la mancha de donde ſe originò la deshonra, y villanìa de los hombres todos! *Salve fermentum Sanctum* (la ſaluda Andrès Cretenſe) *ac Deo gratum, ex quo totius generis humani maſſa fermentatur.*

And. Cret. ſerm. de Nativitat. Virgin.

90 Maſſa de ira era la humana naturaleza, ſiendo, como eran, hijos de ira los hombres, en fraſſe del Apoſtol. Y ſazonada con eſta tan ſabroſa levadura, es para Dios de grande eſtimacion. Eſta Muger Soberana baſtò para honra, y nobleza de nueſtro barro. Y no es mucho, quando de ſer hijo ſuyo ſe honra el Hijo del miſmo Dios. O valeroſa Judith! Honra del Linage humano, y alegria de Iſrael: *Tu gloria Hieruſalem. Tu honorificentia Populi noſtri.* *Judith*

91 Por vos, y de vos, hermoſiſsima Maria, ſe deriva en nueſtra naturaleza ſu mayor honra, gloria, y reputacion. Abrahan, Iſaac, y David, y quantos Patriarcas, y Reyes refiere el Sagrado Libro, por vos, y de vos ſon nobles, ſin que el ſer padres, y abuelos vueſtros, les pueda eximir de eſta tan neceſſaria, y forçoſa dependencia. Porque aunque os dieron el sèr, al vueſtro deben ſu generoſa, y eſclarecida proſapia. En eſta Genealogia no ſucede lo que en todas las demàs, que ſe deriva en los hijos la nobleza de los padres por natural ſuceſsion.

92 Aora es tan al contrario, que padres, y abuelos deben à vos ſu nobleza, y luſtre. De manera, que ſu mas eſclarecida generoſidad, la heredan de ſu miſma deſcendencia. Oìd à Santo Thomàs de Villanueva: *Non enim in hac Genealogia, ſicut in cæteris à parentibus gloria deſcendit, ſed aſcendit.* Nobleza ay en vos, Señora, para los paſſados, preſentes, y venideros, porque vos ſola ſois honra de todo el Linage humano: *Tu honorificentia Populi noſtri.* Maria Madre de gracia, Madre de miſericordia, à ti clamamos; à ti ſuſpiramos; alcançadnos de vueſtro Santiſsimo Hijo perdon de nueſtras culpas, en eſta vida, y gracia para gozarle en la otra:

S. Thom. à Villan. ſer. 2. de Nativit. M.

Ad quam nos perducat,

&c.

SER-

SERMON SEGUNDO,

EN LA FESTIVIDAD DE LA ANUNCIACION del Verbo Eterno Encarnado.

SALUTACION.

1 DIA es este de casos tan peregrinos en el Cielo, de acciones tan desvsadas en la tierra, que no se permitiendo à humanas ponderaciones, solo pueden hablar oy el pasmo, y la admiracion. Aqui enmudece la lengua, dize San Pedro Damiano; y la memoria està desmemoriada, y aun al sentido mismo le falta lo sensible: *In hoc festo fit illinguis lingua, immemor memoria, insensibilis sensus.* Assi noticiados por el Divino Oraculo los Profetas, de este tan escondido Mysterio, como le llamò el Apostol: *Sacramentum à saculis absconditum*, parece que no aciertan à explicarlo, faltandoles palabras para su ponderacion.

S. Petr. Damasc. ser. de Nativ. Dom.

Isai. 53.

2 Inefable, indecible, inexcogitable le pareciò à Isaias: *Generationem eius, qui enarrabit*, dize hablando del Verbo Eterno Encarnado. Y ni el Profeta David descubre, quien entre los hombres todos pueda dàr à Sion estas tan alegres nuevas, y dezirle como en ella oy ha nacido su Redemptor, su Salvador, su Reparador, y su Glorificador: *Nunquid Sion dicet homo, & homo natus est in ea.* Assi entiende este lugar San Geronimo: *Quis poterit nuntiare hominum, quoniam homo nascetur in ea, & ipse salvabit eam? Hoc est, nullus hominum potest ei nuntiare.* Todo es preguntas, todo admiraciones, porque no dà lugar à explicaciones mas claras este Divino Mysterio.

Psal. 86. S. Hier. in Psal. 86.

3 Con las mismas preguntas, igualmente mysteriosas, hablò de su venida el Profeta Malachias: *Quis poterit cogitare diem adventus eius?* Retirado lo pone de todo pensar humano; y todos parando en la admiracion, se le passa por alto el mas elevado entendimiento. Hasta las vozes con que la Iglesia solemniza este Divino Mysterio, son vn assombro, y vna admiracion: *O admirabile commercium! Creator generis humani animatum Corpus sumens de Virgine nasci dignatus est.* Malach. 3.

4 Pero què mucho, siendo en sì tan admirable el Mysterio, cause en todos tan grandes admiraciones? Porque què cosa mas admirable pudo caber en las idèas de Dios, ni en su amor, ni en su poder, como entre tan grande desproporcion, como ay de la criatura à su Criador, y del hombre à Dios, hazerse Dios hombre, y el hombre en rigor ser Dios! Esta es la admiracion de vnos, y otros, y este el assombro con que oy celebra este Mysterio la Iglesia: *O admirabile commercium!*

5 Què trato mas familiar, y

què mayor, ni mas eſtrẽcho comercio pudo Dios introducir con el hombre, que haziendoſe Dios hombre, ſer tambien el hombre Dios? De manera, que aſsi como Dios verdaderamente es hombre, el hombre verdaderamente es Dios. Eſſe es el Myſterio de oy: *Deus eſt homo.* Dios es hombre: *Homo eſt Deus.* El hombre es Dios. Novedad, que en proprios terminos ponderaba Tertuliano: *Tertul lib. de Carn. Christ.* *Nove naſci debebat novæ Nativitatis dedicator, hæc eſt Nativitas nova dum homo naſcitur in Deo.* Eſſa familiaridad tan eſtrecha, y cercana, que el Verbo Eterno del Padre introduce con nueſtra naturaleza, es materia para toda la Igleſia de aſſombro, y admiracion: *O admirabile commertium!* Luego tan ſobre todo entẽder, que ſe les paſſa por alto los mas elevados penſamientos.

6 Atonitos, y aſſombrados los Celeſtiales Eſpiritus, no ſabian à donde ſe bolver, quando arriba, y abaxo, como fuera de sì, diſcurrian por la Eſcala de Jacob inquietos, ſin tomar deſcanſo en ſus grados: *Aſcendentes, & deſcendentes.* No era el caſo, que contemplaban los Angeles para menos, dize ſobre eſte lugar N.P.S. Bernardo; porque eſtando el hombre, y Dios tan diſtantes, aver de hazerſe Dios hombre, y el hombre llegar à ſer Dios, es tan admirable, y tan profundo Myſterio, que no *Bern. ſer. 4 de Advent. Dom.* deſcanſan en ſu contemplacion, ni acaba de ponderarlo el entendimiento Angelico: *Stupent videntes infrà ſe quem ſuprà ſe ſemper adorant.* Dios, y Jacob, en las dos eſtremidades de la Eſcala, ſon las dos naturalezas Divina, y Humana, en vn ſupueſto, que es lo que los Angeles tanto admiran.

7 Y tan myſterioſamente, que ni la pluralidad de las naturalezas alterò la vnidad de la Perſona; ni la Perſona, ſiendo vna, permitiò la di- *Alan. ap. Cartag ho. de D. Verb. Incarnat.* viſion en las naturalezas. Eſta es la ponderacion del Doctor Alano:

Dum ab vno non recedit
Alteratur vnitas.
Dum in vnum ſe concedit
Vnitur alteritas.
In diviſum idem cedit
In idem diverſitas.
Suum tamen non excedit
Limitem ſimplicitas.

8 Dèmos, como dàr debemos, por creìdo, y venerado el Myſterio. Pero la Palabra Eterna vino al Mundo como Omnipotente, que lo era en sì, por ſer Palabra de ſu Divino Padre, tan Dios como èl. Lumbre de ſu miſma lumbre, y reſplandor infinito de la luz eterna. Aſsi dize el *Sapient. 18* Texto Santo: *Omnipotens ſermo tuus Domine à regalibus ſedibus venit.* Y vèr en la tierra la Palabra Divina Omnipotente tan ſilencioſa, y tan brevemente clauſulada, como la de vn tierno Infante, à quien no cauſarà admiracion?

9 Aſsi llamò San Bernardo à eſta Divina Palabra: *Verbum Infans.* Palabra como de vn Niño. Palabra que no ſe habla, dixo galanamente, y por eloquente antitheſis; porque *Infans*, es, y vale tanto como *non fans.* De manera, que la Palabra del Divino Padre, ſiendo en quanto Palabra Omnipotente: *Omnipotens ſermo tuus*, haziendoſe hombre, no parece Palabra Omnipotente, ſino palabra abreviada, ſilencioſa, moderada, y à breves clauſulas reducida.

10 Eſſo fue en rigor hazerſe hombre eſta Divina, y Omnipotente Palabra, viſtiendoſe de nueſtra carne mortal, como dize el Evangelio: *Et Verbum caro factum eſt.* Antes de hazerſe hombre, dezia, y hazia infinitamente, ſiendo Omnipotente en dezir, y hazer: *Omnipotens ſermo.* Pero aviendoſe hecho Hombre, ſe hizo Palabra, como vn tierno Infante: *Verbum Infans.* Palabra que no habla: *Quaſi non fans.* Palabra no explicada, ni entendida, ſegun ſu Eterno, y Omnipotente ſignificado; porque la Palabra Eterna, y Omnipotente, dize *Joann. 1.*

ſer

ſer infinitamente grande; pero humanada, ſe mueſtra pequeña, y à breves clauſulas reducida. En quanto Dios, es terrible; y en quanto Hombre, es deſpicable. En quanto Dios, es inviſsible; pero en quanto Hombre, es viſsible. En quanto Dios, es Leon eſpantoſo, y formidable; pero en quanto Hombre, es manſo Cordero, y apacible. En quanto Dios, es Palabra; pero en quanto Hombre, es eco de eſſa palabra. Porque aſsi como el eco no es adequada imagen de la voz, ni de ſu ſignificado, aſsi la humanidad que Dios tomò, en ſu ſignificado manifieſta, y dize menos que el miſmo Dios.

11 Y porque conforme la cortedad de nueſtro humano entender, tratamos mejor de aquello que tratamos, y mas de cerca experimentamos, yo no me atrevo à hablar de la Divina palabra, en quanto es Omnipotente, y ſegun la amplitud de ſu ſignificado, por quanto, como tal diſta infinitamente, no ſolo de nueſtro sèr, ſino de nueſtro entender; pero hablarè del eco de eſta palabra, que humanada ſe nos hizo mas tratable, y ſe nos diò à conocer, y humanada es el eco de sì miſma. El eco, pues, de eſta Divina palabra ha de ſer la materia del Sermon.

12 No huvo quien de eſta Divina palabra hablaſſe con mayor profundidad, que el Evangeliſta Juan; pero no ay que admirar (dize San Ambroſio) de ſu perſpicacidad, aſsiſtiendo, y viviendo tan cerca de Maria Señora nueſtra, que era el Archivo, el Aula, el General de los Divinos Myſterios: *Non miror præceteris loquutum Ioannem præcepta Divina, cui præſto erat Aula Cæleſtium, Sacramentorum.* Bien podrèmos prometernos tambien la cercania de eſta Divina Señora, implorando ſu Soberana enſeñança, para hablar con acierto en tan profundo Myſterio, pues à quantos procuran ſu Proteccion, nunca faltò con ſu amparo. Pidamos à Dios ſu Divina gracia, poniendola por nueſtra interceſſora. *AVE MARIA.* *S. Ambroſ.*

EL VERBO ETERNO ENCARNADO.

El eco de la Divina Palabra, abreviada en las Entrañas Puriſsimas de Maria.

Diſcurſos Predicados en la Feſtividad de la Anunciacion, en la Univerſidad de Salamanca.

Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo in Civitatem Galileæ, cui nomen Nazaret. Lucæ cap. 1.

§ I.

1 BReve ha de ſer el Sermon (comiença Bernardo el ſuyo el dia de Navidad) que ſiendo tan breve el dia, no dà lugar à dilatados diſcurſos: *Brevis dies cogit breviare Sermonem.* Ni ay que eſtrañar, dize el Santo, afectèmos ſer brèves en eſte dia, quando aun el Eterno Padre hizo en èl abreviada ſu Palabra: *Nec mirum ſi faciamus breve Verbum, quando, & Deus Pater fecit Verbum abreviatum.* Toma el Santo eſtas palabras de la Epiſtola *ad Romanos*, en donde dize el Apoſtol, que Dios hizo vna Palabra abreviada ſobre la tierra: *Ver-* *Bern. ſer. 1 in Nativit. Dom.* *Ad Rom. 9.*

Verbum abreviatum fecit Dominus super terram.

2 Quiere dezir: Quando encarnò el Verbo Eterno en las Entrañas Purisimas de Maria; quando tomando en sì con indissoluble vnion la humana naturaleza, se hizo Hombre, como los hombres. Quando quedandose con el mismo sèr de Dios, que siempre tuvo desde sus eternidades, tomò en tiempo lo que no era; no padeciendo en esta transformacion mysterioſa, division, ò confusion en ambas naturalezas, divina (conviene saber) y humana: *Manens quod erat assumens, quod non erat, non commixtionem passus, neque divisionem.* O como San Leon Papa explicò al mismo proposito: *Tanto fœdere vtramque naturam conseruit, vt neque inferiorem consumeret glorificatio, neque superiorem minueret assumptio.*

Of. Eccl. temp. N.

S. Leo. Pap. ser. de Nat. Dom.

3 Entonces, pues, el Divino Padre hablò vltimamente en su Hijo, aviendo primeramente hablado por Patriarcas, y Profetas, siendo el Espiritu Santo el organo infalible de su voz: *Multifariam multisque modis olim Deus loquens Patribus in Prophetis, novissime diebus istis loquutus est nobis in Filio.* Dios, que antes hablaba al mundo por sus Profetas, aora (dize el Apostol) son tan imponderables nuestras dichas, que nos habla en su voz misma; en la Palabra eterna de su mente; en su Santissimo Hijo: *Loquutus est nobis in Filio.*

Ad Heb. 1.

4 Esta es en este lugar la inteligencia comun: Pero se ofrece en èl vn reparo singular, que nos ha de empeñar à vn estraño pensamiento, y ha de ser la materia del Sermon. El reparo està, en que Dios hablò vna vez sola en sus eternidades, como nos dize David: *Semel loquutus est Deus.* Y fue quando de su infinita Sabiduria naciò el Hijo igual en todo à su Padre. Verbo Eterno de su mente. Tan Dios como èl. Lumbre de su misma lumbre, y resplandor de la luz eterna. Pero como fue vna sola la eterna generacion, vna sola huvo de ser la Palabra, y vna sola vez se hablò, como dezia el Profeta: *Semel loquutus est Deus*, como explica San Bernardo este lugar: *Semel loquutus est Deus, quia vnum genuit Verbum.* Siendo, pues, esta locucion perfecta, y cumplida, del todo infinitamente, no solo no necesita de que Dios hable segunda vez; pero ni dexa lugar para repetir aquello mismo que dixo. Porque siendo palabra de su entender infinito, dixo en ella, y por ella, quanto es dezible, sin tener necesidad de bolverlo à repetir, como dize el Texto Santo: *Semel loquitur Deus, & secundo id ipsum non repetit.*

Psalm. 61.

Bern. ser. 26. inte. var.

Iob. 33.

5 Assi por aver Dios dicho quanto era decible, por su Divina palabra, que engendrò en la eternidad, no habla segunda vez en esta temporal generacion. No habla (digo) *ad intra*, como dizen las Escuelas, sino *ad extra*, y en aquel mismo sentido, que San Pablo dize hablò repetidas vezes à los Profetas: *Novissime diebus istis loquutus est nobis in Filio.* Assi explica este lugar Cornelio Alapide: *Propheta ergo per varias tum partes, & vices, tum formas, & similitudines cognoverunt, & alios docuerunt, id quod Christus, qui est in sinu Patris totum simul in Verbo vidit, nosque edocuit.*

Alap. in Paul. ad Hebr. 1.

6 De manera, que en esta temporal generacion no habla, ni dize el Eterno Padre; porque solamente haze, como dezia Bernardo: *Fecit Verbum abreviatum.* En la generacion sin principio, hablò Dios; pero no hizo, que esso es en rigor engendrar al Verbo Eterno: *Genitum, non factum.* En la generacion temporal es al contrario, porque en ella hizo Dios; pero no dixo, ni hablò: *Factus homo.* Fue, pues, el Hijo Eterno de Dios en la generacion sin principio, palabra dicha por su Divino entender:

Geni-

Genitum non factum. Pero en la generacion temporal, es hecho, es efecto, es obra: *Factus homo.* Alli fue el Verbo engendrado, pero aqui es Verbo abreviado: *Fecit Verbum abreviatum.*

7 Aora ocurre la eſtrañeza que dixe del penſamiento, porque tambien ocurre el ſingular reparo, como previne al principio. Encarnò el Verbo en Maria; y eſto fue (dize Bernardo) hazer el Divino Padre abreviada ſu Palabra: *Quando, & Deus Pater fecit Verbum abreviatum.* El reparo eſtà, en que ſolo puede abreviar la palabra quien habla, ù dize. Y el Padre, en eſta generacion temporal, ni habla, ni dize, como avemos viſto; porque ſolamente haze: *Fecit Verbum abreviatum.* La palabra no ſe abrevia haziendo, ſino diziendo. Dezir poco, ù dezir mucho, dezir mas, ù dezir menos, engrandece, ù abrevia la palabra; porque quien nada dize de todo punto, como el Divino Padre, como ha de hazer abreviada ſu palabra? *Fecit Verbum abreviatum.*

8 Digo, Fieles, que es Maria, quien en ſu Vientre Santiſsimo abreviò eſta Divina Palabra. Palabra es, que el Divino Padre hablò engendrada, y producida de ſu entendimiento eterno. Pero es palabra abreviada en las Entrañas Puriſsimas de Maria. Prevenida tengo la ſolucion à la duda, que me podeis proponer. Si el Padre (direis) no abrevia eſta Divina Palabra, porque no habla, ni dize en ſu Encarnacion, tampoco en ella, ù por ella habla, ni dize Maria Señora nueſtra, quando en ſu Vientre Santiſsimo la concibe. Porque ſolo la recibe en sì, como le canta la Igleſia: *Suſcipe Verbum Virgo Maria.* Pues como puede abreviarla? Buelvo à dezir, que Maria es quien abrevia eſta Divina Palabra en ſus entrañas Puriſsimas. Y en eſte ſentido entendereis à Bernardo. De vno, y otro ofrezco prueba, y razon, ſi para mayor claridad de eſte diſcurſo, atendamos primero à vn lugar del Profeta Jeremias.

Of. Eccl. in Ann.

§ II.

9 ESTA es aquella novedad tan deſvſada, que el Profeta nos dize aver criado Dios ſobre la tierra, tan fuera del orden comun de ſu Providencia, como ſuceſſo nunca imaginado, jamàs viſto: *Novum creavit Dominus ſuper terram, fœmina circundabit virum.* Myſterio eſcondido à los paſſados ſiglos, como lo llamò el Apoſtol: Sacramento tan grande entre todos los demàs, que en las Idèas de Dios no pudieron inventar otro mayor ſus piedades: *Magnum pietatis Sacramentum.* Maravilla tan eſtraña, que parece contradice al sèr miſmo de Dios, y à ſus palabras. Los Cielos, y la tierra ocupa Dios, ſiendo pequeño, y breve eſte eſpacio à ſu infinita Grandeza. Eſtas ſon palabras ſuyas, que dize por Jeremias: *Cœlum, & terram ego impleo.* Y viendo el miſmo Profeta, que à quien Cielos, y tierra no pueden comprehender, le abrevia dentro de sì el Vientre Virginal de vna Doncella, advierte la novedad, y la refiere por ſingular maravilla: *Novum creavit Dominus ſuper terram, fœmina circundabit virum.*

Hie. 31.

Ad Thi. 1. cap. 3.

Hie. 23.

10 Quien es eſta Doncella? (pregunta la dulçura de Bernardo) y quien es eſte Varon? *Quæ eſt hæc fœmina? Quis vero iſte vir?* Y ſi varon crecido, y robuſto en ſu eſtatura (que eſſo en rigor es ſer Varon, y como lo entiende el Santo) como pudo acomodarſe en el pequeño eſpacio de ſu Vientre Virginal? *Et ſi vir, quomodo à fœmina circundatus?* Què maravilla es eſta? proſigue el Santo, lleno de admiracion: *Quid eſt hoc miraculi?* Por ventura puede vn hom-

Ber. hom. 2 ſup. Miſſ.

hombre bolver à ſer engendrado en el vientre de ſu madre, y nacer de ella ſegunda vez ? Aſsi preguntò à Chriſto Señor nueſtro Nicodemus. Hablando de los hijos de los hombres, yo digo, Fieles, que no. Pero hablando del Hijo Eterno de Dios, digo, que aun ſiendo Varon, como le llama el Profeta, robuſto, y grande en sì infinitamente, como lo es el Verbo Eterno, puede nacer ſegunda vez de Maria, aviendo nacido eternalmente de ſu Divino Padre, y eſſo es ſer el Verbo abreviado: *Fuit Verbum abreviatum.*

11 Bernardo, cuya es la duda, ofrece la reſpueſta à nueſtro intento: *Porrò ibi agnoſcitur longitudo brevis, latitudo anguſta, altitudo ſubdita, profunditas plana.* Varon robuſto, crecido, y grande infinitamente, introduce el Profeta al Verbo Eterno, no ſiendo baſtantes los Cielos, y la tierra para abrazarle, y contenerle en ſu dilatado eſpacio; y no cabiendo en ella, ſegunda vez la pudo comprehender el Vientre Santiſsimo de Maria. La razon es, porque alli (dize Bernardo) eſtà ſu longitud abreviada, eſtrecha ſu latitud, moderada ſu altura, ſu immenſa profundidad allanada.

Bern. vbi ſup.

22 Sentado, dize èl miſmo por David, que le reconociò ſu Eterno Padre: *Tu cognoviſti ſeſsionem meam*; y ſentado en el Virginal Vientre de Maria, le conſidera la Purpura de Damiano, como en Trono mas decente, y glorioſo, que el Cielo Impireo: *Fecit Thronum, vterum, videlicèt, intemeratæ Virginis, in quo ſedet illa Maieſtas.* De la ſeſsion infiere el Santo Cardenal la Mageſtad, como que Dios ſentado mejor la oſtenta. Pero en la miſma ſeſsion podemos interpretar, à nueſtro propoſito, abreviada ſu Grandeza, porque eſtrechado en sì miſmo, ſe huvo Dios de ſentar, y moderar ſu eſtatura, para caber en Maria.

Pſal. 138.

Petr. Damaſc. ſer. de Nat. Virg.

13 De Phidias, Eſcultor celebradiſsimo, refiere la Antiguedad, como vna eſtatua de Jupiter, que labrò maravilloſamente primoroſa, la puſo ſentada en la teſtèra del Templo donde la fabricò. Eſta es vna de las ſiete maravillas, que tanto celebra el mundo. Pero conſiderando el bulto en ſu proporcion era tan grande ſentada, que ocupaba todo el Templo; y no cupiera dentro de èl, ſi ſe levantàra. Aſsi, pues, en la ſobra de la imagen puſieron falta quantos la miraron, notando ſer neceſſario para ſu proporcion levantar mas el Templo, ò hazer menor la deydad: A que reſpondiò el Artifice, que por eſſo la avia pueſto, y hecho de materia firme, porque no ſe levantàra. Aun mas diſcreto diſsimulàra el deſcuydo, ſi reſpondiera, que à la deydad pertenecia deſmeſurada eſtatura, y por eſſo la fabricò ſentada, para que el miſmo ademàn de la ſeſsion, tacitamente informàra de que el Templo no es capàz de eſtàr en èl Dios en pie.

14 Lo cierto es, que quando ideò la eſtatua, no le tomò al Templo las medidas, para conforme ſu altura, y capacidad colocar en èl la deydad à proporcion. Es Maria Templo del Divino Verbo, como le canta la Igleſia: *Templum Domini Sacrarium Spiritus Sancti.* Pero el Divino Arquitecto, ſabio, atento, y prudente, le tomò las medidas de antemano, para que en èl cupieſſe el Divino Verbo, ajuſtando la deydad à la proporcion del Templo: *Mox ſentit in ſe ſupernum ſuſcipi iudicem* (dixo San Pedro Chryſologo) *vbi antea iam cœleſtem vidit, & contemplata eſt metatorem.* Antes que Encarnaſſe el Divino Verbo, ſintiò Maria Santiſsima, como el Eſpiritu Santo le tomaba la medida, para conforme à ſu capacidad darle à Dios Encarnado la debida proporcion: *Et contemplata eſt metatorem.* O dignacion de eſte Divino Señor! O grandeza ſin exemplo de Maria! Eſta Señora

Offi. Eccl. in Nativ. Virg.

S. Chryſ. ſerm. 140. de Annunt. Virgin.

ñora es la medida, el nivèl por donde el Espiritu Santo se arreglò para tomarle à Dios Hombre la medida.

15 Assi entre muchos renombres, con que San Andrès Gerosolimitano saluda à Maria Señora nuestra, la llama instrumento geometrico: *Salve* (le dize) *Dioptra perspectiva.* Instrumento con que se mide la altura, la profundidad, la anchura, y la magestad. De suerte, que por Maria se mide la immensidad. Con el lugar estrecho de su Santissimo Vientre, se commensurò Dios mismo, siendo incapàz de lugar. Aristoteles dezia, que el lugar se ha de commensurar con el locado: *Locus commensuratur cum locato.* Aqui sucede à el contrario; porque el locado, que es Dios, se commensura, y proporciona con el lugar; y de otra suerte, no pudiera suceder. Porque siendo tan pequeño, y moderado el lugar, fuera imposible ajustarse con la immensidad de Dios, que en èl se encierra.

S. Andr. Hier serm. de Annunt. B. Mar.

16 Primor es solo de Artifice Soberano abreviar vn todo incomprehensible en vn pequeño, y limitado espacio: *Magni Artificis est* (dezia Seneca) *clausisse totum in exiguo.* En las idèas de Dios, y en su infinito saber, no se pudo hallar mayor proporcion entre la Deydad, y el Templo; porque ni el Templo se pudo hazer mayor, ni se pudo hazer menor la Deydad, que en èl se encierra. Sobre ser Maria Madre de Dios, no tiene Dios, ni le queda que añadir en su infinito poder. Y sobre ser Hijo suyo el Verbo Eterno Encarnado, no hallò Dios mas en èl que minorar.

Sen. Epist 54.

17 Mayor que los hombres todos. Mayor que todos los Angeles es Maria. Menor que todos los Angeles. Menor que todos los hombres es el Verbo Encarnado en sus Entrañas Purissimas. Engrandecìose el Templo; minorose la Deydad quãto à Dios le fue posible. El Arte de la gracia obrò quanto fue posible; y hasta aqui pudo llegar el poderoso Braço de la Omnipotencia: *Non potest aliquid fieri melius*, que dixo Santo Thomàs.

S. Thom. 1. p. q. 25. articul. 6.

18 Vna medida, ò nivèl, dize Dios por el Profeta Zacarias, que harà poner sobre Jerusalèn, por donde ajustadamente se arreglen todos sus habitadores: *Perpendiculum extendetur super Hierusalem.* Pero hablando, como hablamos, de la Jerusalèn Espiritual, Maria Señora nuestra, es alabança suya, y grandeza sin exemplo, tomarle el Espiritu Santo la medida, para que conforme à ella se ajuste el Verbo Eterno Encarnado, que como dize David, habita en Jerusalèn: *Qui habitat in Hierusalem.* Tomele Dios las medidas à este Templo, como dezia Chrysologo: *Vbi antea iam contemplata est metatorem.* Y para habitar en èl, se huvo de arreglar à la capacidad del edificio, midiendose por èl su immensidad.

Zach. 1.

Psal. 124.

19 En las Ilustres Casas de los Guzmanes, que vno de sus Ascendientes fabricò en la Ciudad de Leon, con hermosas fachadas, y frontispicios, està escrito sobre vn lintèl de sus puertas, que no se ha de regular la grandeza del dueño por lo magestuoso de la casa: *Non est domo dignitas tota quaerenda.* Y parece aver tomado de Seneca la advertencia, que dixo: No se avia de conocer el Señor por el Palacio que habita, sino al contrario: El Palacio ha de ser conocido, y notorio por el Señor: *Nec Dominum vellis esse notum à domo, sed domum à Domino.* Pero el Espiritu Santo, que fabricò el Palacio de Maria, para como en casa propria habitar en èl Dios Hombre, tomòle las medidas de tal suerte, que segun, y conforme el edificio hemos de considerar al Señor. Porque siendo la casa menor infinitamente que su grandeza, forçosamente se huvo Dios de minorar para caber dentro de ella.

Sen. lib. 4. de vi.

20 Por las casas en que el Se-

Pſalm.47. ñor habitaba, le conocia David: *Deus in domibus eius cognoſcetur.* Y Tertuliano llegò à dezir de sì miſmo, que no conociera à Dios, ſi no fuera por el Mageſtuoſo Edificio en que habita, que es Maria: *Non cognoſcerem Dominum niſi per Mariam.* Midiendo eſtaba la Caſa de Dios vn Angel, como dize el Evangeliſta Juan: *Menſura hominis*; y eſta fue la medida, que el Soberano Arquitecto toma à la Caſa en donde el Verbo Eterno avia de habitar, medida de Hombre: *Menſura hominis.* Aſsi cupo en ella todo Dios Realmente, como es en si, porque ſe arreglò, y proporcionò con la medida de Hombre. Y eſſo en rigor fue ſentarſe en el Templo de Maria, como dezia Damiano: *In quo ſedet illa Maieſtas.*

Ap. 21.

21 Aſsi la Mageſtad, y Grandeza, que los Cielos, y la Tierra no pudieron abrazar en ſu dilatado eſpacio, eſtrechada, y recogida en sì miſma, pudo miſterioſamente caber dentro de Maria. Eſto en acordes acentos le canta la Igleſia, llena de admiracion: *Quia quem Cœli capere non poterant, tuo gremio contuliſti.* Eſtallaban las rocas de criſtal, de que ſe compone el ambito de los Cielos; hazianſe pedazos las diaphanas Eſferas, los Orbes todos, no ſiendo baſtante ſu ampliſsima latitud, para dentro de ſus terminos contener eſta Divina Palabra. Y no cabiendo en ellos ſu grandeza, la pudo comprehender el Vientre Santiſsimo de Maria.

22 El Sol no tiene luz propria, como ſienten hombres doctos, ſino que la luz primera, que Dios criò en el principio del mundo, ſe congregò, ſe reduxo, ſe eſtrechò toda en el Sol. Aſsi dixo San Baſilio, que los Aſtros todos fueron vaſos receptivos, y contentivos de aquella primera luz: *Luminaria autem Sol, & Stellæ non ſunt niſi vaſa in ſe lucis receptiva, & contentiva.* Y el doctiſsimo Pereyra dixo, que el Sol ſe formò de aquel cuerpo luminoſo, eſtrechado, y reducido à mas ardiente intenſion: *Ex illo autem corpore lucido formatus eſt Sol.* Prodigio en lo natural, que ocupando la luz tan anchuroſas Regiones, tanto ſe vino à recoger, y condenſar en sì miſma, que ſe pudo reducir à tan abreviado eſpacio. Pero prodigio mayor en lo ſobrenatural.

S. Baſil.

Pere. in Gen. ad ill. verb. Et divin. lucem à tenebr.

23 En el Sol, dize David, que puſo ſu Trono la Eterna luz: *In Sole poſſuit tabernaculum ſuum.* Es la palabra del Padre, luz eterna de ſu luz, como le canta la Igleſia: *Lux de luce apparuiſti Chriſte.* Lumbre de ſu miſma lumbre: *Lumen de lumine*; y hermoſura de ſu miſmo reſplandor, como dezia el Apoſtol: *Et candor lucis æternæ.* Tan eſpacioſa, y dilatada en ſus rayos, que ſolo pueden ſer eſpacios, para sì proporcionados, los ambitos infinitos. Maria Señora nueſtra es el Sol: *Electa vt Sol*, en quien eſta eterna luz ſubſtancial, y realmente entendida, puſo ſu tabernaculo, como dezia David, cabiendo en èl toda ſu latitud infinita, porque eſtà dentro del Sol abreviada: *Fecit Verbum abreviatum.*

Pſalm. 18.

Cantic. 6.

§ III.

24 VEis abreviada la Palabra eterna. Veamos aora como ſe abreviò, y juntamente ſabrèmos quiè la abreviò, que es Maria: *Fecit Verbum abreviatum.* Como penſais, que ſe abrevia la palabra? Quitando de ella vna parte, ò la mitad y rebaxandola, no ſolamente en las ſilabas, ſino tambien en el ſignificado. Notad. Eſta palabra *terribilis*, abreviarſe puede, diziendo, *vilis*; y eſta *immortalis*, diziendo, *mortalis.* Y eſta *inviſibilis*, diziendo, *viſibilis*; y *magnus*, diziendo, *agnus.* Cae, pues, tanto de ſu ſignificado vna palabra abreviada, que aunque ſea Divina, no eſtrañeis quepa en vn pequeño eſpacio.

Eſta

25 Esta palabra *terribilis, immortalis, inviſibilis*, y *magnus*, à donde, dezidme, podrà caber? No le baſta la anchura de los Cielos, y la Tierra, faltando en ellos infinito diſtrito à ſu immenſidad. Pero què coſa mas humilde, y deſpicable, que eſta palabra abreviada? *Vilis, mortalis, viſsibilis, agnus.* Què lugar, por mas pequeño, y humilde, no le baſtarà para acomodarſe en èl? Aunque ſea en vn eſtablo? Aunque ſea en vn peſebre?

26 De manera, que la palabra ſe abrevia quitando parte de ella, ò la mitad; con que la palabra abreviada en eſta forma, vendrà à ſer el eco de la palabra. Aſsi con vn myſterio natural, que en la palabra humana experimentamos, entenderèmos mejor eſte myſterio ſobrenatural en la Palabra Divina. Es el eco la voz, la palabra miſma, recibida en parte concaba, que buelve reſurtida de el cuerpo leve en donde ſe recibiò: *Echo fit* (dize la Philoſofia) *quando ſonus incurrit in aliquod corpus leve, & concavum, in quo tamquam pila repulſus in aures reſilit, ita vt exaudiri poſsit ob loquutio.* Suena, pues, la palabra ſegunda vez en el eco, pero no enteramente repetida.

27 No obſtante, que ay lugares, y partes concabas en donde reſponde el eco, viva imagen, y adequada de la voz, hallando en èl total ſignificado, y reciproco: *Quæ res* (dize Ambroſio Calepino) *etiam multas voces in multis locis reciprocas facit.* Y lo dixo el Latino: *Totidemque dixerat echo.* Pero advertid, que el eco de la Divina Palabra, menos que la palabra ha de ſignificar, porque es la palabra abreviada: *Fecit Verbum abreviatum.* Aſsi hablando con el eco dixo Georgio Sabino:

Ambr. Cavern. Eccl. Aug. Calepin. in epig. Ech.

Georg. Sabin. in Ep. de ech.

Dic mihi Nimpha cavis habitans in valibus Echo,
Semicaper Faunus, cui ita clamat? amat.
quæ tamen illa fuit, cuius male ſanus amore,
Divitis an Codri filia Naïs? ais.

28 Aſsi la palabra eterna, que el Divino Padre hablò en la generacion ſin principio, naciò terrible, grande, inviſsible, immortal. Pero haziendo eco abreviada en la generacion temporal, naciò pequeña, deſpicable, viſsible, y mortal. En ſu Nacimiento eterno procediò eſta Divina Palabra: *Terribilis* (como dezia David) *terribilis in Conſilijs.* Y quando en tiempo ſe hizo Hombre, naciò, *Vilis*, que dixo el miſmo Profeta: *Oprobrium hominum, & abjectio Plebis.* En ſus eternidades naciò *magnus*, como ſe dize en el Pſalmo: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis.* Y èl miſmo haziendoſe Hombre, naciò *Agnus.* Iſaias: *Emitte agnum Domine Dominatorem terræ*, como le llamò el Bautiſta: *Ecce Agnus Dei.*

Pſalm. 65. *Pſalm. 21.* *Pſalm. 47.* *Iſai. 16.* *Iſai. 53.*

29 La Divina Palabra, en quanto Dios, ſe manifieſta eſſencialmente immortal, como dezia San Pablo: *Regi autem ſæculorum immortali.* Pero en quanto Hombre, es mortal: Iſaias: *Tradidit in mortem animam ſuam, & cum ſceleratis, &c.* Naciò en ſus eternidades inviſsible, como dezia el Apoſtol: *Regi autem ſæculorum immortali inviſsibili.* Y naciò en tiempo viſsible, como nos dize San Juan: *Quod vidimus de Verbo vitæ.* De manera, que el Verbo Eterno, en quanto Hombre, es eco de sì miſmo, en quanto Dios; y eſto fue en la Encarnacion hazerſe abreviada eſta Divina Palabra: *Fecit Verbum abreviatum.*

Ad Thim. cap. 16. *Iſai. c. 53.* *Ep. Ioann. cap. 1.*

30 No sè ſi lo he acertado à dezir, como lo acertè à penſar. Hablò Dios vna vez ſola en ſus eternidades: y el Profeta David oyò dos coſas, no aviendo ſido mas que vna la palabra: *Semel loquutus eſt Deus, duo hæc audivi.* Oyò, pues, que en Dios avia poder, y miſericordia: *Quia po-* *Pſalm. 61.*

teſtas Dei eſt, & tibi Domine miſericordia. De manera, que en Dios ay piedad para perdonar, y poder para hazerſe temer, y reſpetar. El reparo eſtà, en que ſiendo vna ſola la Palabra, oyeſſe en ella David diverſos, y opueſtos ſignificados.

31 Es ponderacion grande à eſte propoſito aquel lugar de Iſaìas: *Et vocabitur nomen eius admirabilis, Conſiliarius Deus, fortis, Pater futuri ſæculi, Princeps pacis.* Dize el Profeta, que ſe llamarà ſu nombre, admirable, Conſejero, y Dios todo Poderoſo. Padre del ſiglo futuro, y Principe de la paz. Pero entre tan glorioſos renombres, advirtiò la dulçura de Bernardo, que el primero, tercero, y quarto oſtentaban Grandeza, y Mageſtad, y los demàs piedad, y miſericordia: *Primum, tertium, quartum, Maieſtatem ſonant, reliqua pietatem.*

Iſai. cap. 9.

Bern. ſer. 25. in Cant.

32 Señor, què prodigio es eſte? Poſsible es, que todo ſe ha de ſignificar con vn nombre: *Et vocabitur nomen eius.* Y què coſas tan opueſtas ſe puedan entender, y oìr en vna ſola palabra? *Duo hæc audivi.* Si, Fieles, vn nombre miſmo, es Mageſtad, y en vna miſma palabra ſe oye juſticia, y miſericordia; porque la palabra tiene en sì diverſos ſignificados, que el eco de la palabra. La Palabra Divina dize mucho; y el eco de eſſa palabra dize poco. Y los Profetas, que hablaron de eſta Palabra, hablaron tambien del eco de la palabra. Es la Divina Palabra, dicha en ſus eternidades: *Terribilis, Magnus, immortalis, inviſibilis.* Y repetido en tiempo el eco ſuyo, es: *Vilis, mortalis, agnus, viſibilis.*

§. IV.

33 VImos como ſe abreviò eſta Divina Palabra. Faltame aora dezir quien la abreviò. Buelvo à dezir, que Maria: *Fecit Verbum abreviatum.* La palabra eterna en Dios, es palabra pronunciada; y en Maria Madre ſuya, es palabra repetida. Eſta Palabra Divina enteramente, ſe oyò en el entendimiento de ſu Eterno Padre; pero en Maria Santiſsima, ſolo ſe oyò el eco de la palabra. Lo que es palabra en el Padre, en Maria es eco; porque naciendo de eſta Señora Dios Hombre, ſe hizo en ella abreviada eſta Divina Palabra. Bernardo, que nos metiò en eſte empeño, ſea quien nos ſaque de èl: *Hoc enim impletum eſt per Mariam, quæ in carne viſibilem edidit, quem inviſibilem, nec de carne, nec cum carne ſuſcepit.*

Bern. ſerm. 29. in Cant.

34 No pudo hablar el Santo al propoſito mas claro. Maria es quiè abreviò eſta Divina Palabra: *Hoc enim impletum eſt per Mariam*; porque la engendrò viſsible, aviendola recibido inviſsible: *Viſibilem edidit, quem inviſibilem ſuſcepit.* La palabra Divina en el Padre, que en ſus eternidades la engendrò, es inviſsible; pero en Maria es el eco de si miſma, que es viſsible. Eſto ſolo pudiera hazerlo Maria: *Hoc enim impletum eſt per Mariam.* Solo en Maria ſe pudo clauſular tan brevemente eſta Divina palabra.

35 Y es aſsi, que como en eſta palabra eterna hallamos aver dos generaciones: En la vna fue engendrada la palabra, que es Dios puro: y en la otra el eco de la palabra que entendemos en Dios Hombre. De manera, que ſi el Divino Padre la engendrò, ſu Madre Santiſsima la abreviò: *Hoc enim impletum eſt per Mariam.* Quien pudiere penetrar los penſamientos del Padre, y de la Madre, conocerà lo que à cada vno le pertenece en las dos generaciones de eſta Divina Palabra. Conſiderad lo que cada vno penſaba, y entendereis lo que cada vno engendraba.

36 No ignoraba Jacob eſta Philoſophia, quando en los bebe-

de-

deros de los ganados puſo deſcortecadas las varas, para que al tiempo de concebir, ſalieſſen varias las pieles
Geneſ. 30. de los corderos: *Poſſuit eas in canalibus, vt cum veniſſent greges adhibendum, ante oculos haberent virgas, & in conſpectu earum conciperent.* El Verbo Eterno encarnado, es tan Hijo de Maria, como del Eterno Padre: *Sic autem, & quod natum eſt ex ipſo erit tuus, & quod naſcetur ex te erit eius, vt tamen, non ſint duo filij, ſed vnus.* En rigor (dize Bernardo) no es mas
Ber. homil. 4. ſuper Miſſus. Hijo del Padre que de Maria; y ſiendo eſto aſsi, veamos en què penſaba el Padre, y en què penſaba Maria quando le engendraron.

37 De el Padre os puedo dezir, que quando engendrò ab eterno eſta divina Palabra, penſaba tan altamente de si miſmo, que comprehendiendo todas ſus Divinas perfecciones, ſe conocia infinitamente grande, terrible, inviſible inmortal; *Magnus, terribilis, inviſibilis, immortalis.* Y de eſte conocimiento naciò la Palabra eterna en todo ſemejante à ſu principio, y ſu origen. Eſto es igualmente grande, terrible, inviſible, inmortal: *Magnus, terribilis, inviſibilis, immortalis.*

38 De manera, que la Divina Palabra en ſu Nacimiento eterno, procediò igual en todo à la infinita grandeza, que repreſentaba la imaginacion del Padre que la produxo, que eſſo es el hablar de Dios, como explica el Angelico Doctor
D. Thom. 1. part. q. 34. art. 1. ad 29. Santo Thomàs: *Dicere de Deo eſt cogitando intueri, in quantum ſcilicet, intuitu cogitationis Divinæ Concipitur Verbum Dei.*

39 No de otra ſuerte en la generacion temporal, naciò eſta miſma Palabra ſemejante al penſamiento que ſu Madre tenia de si miſma, quando le concibiò. Quando encarnò en Maria el Verbo Eterno, no penſaba eſta Señora en grandezas, ſino en humildades, y abatimientos. Rendidamente ſe confeſſaba Sierva, Eſclava del Altiſsimo; y de aquella humildad en que penſaba, procediò el Verbo Encarnado, Siervo, y Eſclavo de ſu Eterno Padre.

40 Oìd à Santo Thomàs, de Villanueva: *Conceptura Deum ſui memínit ancillatus, vt Orientem à ſe Filium mundi obſequio manciparet.* Y de eſte miſmo ſentir es el Cardenal Ailgrino: *Minuit ſe vſque ad ancillam, & in hac humilitate concepit.* De aquel abatimiento con que Maria Santiſsima penſaba de si miſma, quando le concibiò, naciò de eſta Señora el Verbo Eterno Encarnado. Pequeño, deſpicable, viſsible, y mortal: *Agnus, vilis, viſsibilis, mortalis.*

S. Thom. de Vill. ſerm. 1. de Anūt. B. Mar.

Ailgr. in Cantic. ca 6.

41 No me creais à mi en eſta parte; pero Maria Señora nueſtra al conocimiento de ſu rendida humildad, atribuye ſer Madre del miſmo Dios. Notad: *Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Aunque en Maria Santiſsima reſplandecieron tan altamente las virtudes todas, celebran ſu humildad tanto los Homiliſtas Sagrados, que en ella (dizen) hallò Dios proporcion congrua para la dignidad de Madre ſuya: *Sine humilitate autem audeo dicere, nec Virginitas Mariæ placuiſſet.* Ni la Virginidad de eſta Señora, ſiendo en ella virtud tan celebrada, no le agradàra à Dios (dize Bernardo) faltandole la humildad; y ſiendo entrambas virtudes tan de ſu divino agrado, concibiò de ſu humildad, no de ſu Virginidad: *Et ſi placuit ex Virginitate* (proſigue el Santo) *tamen ex humilitate concepit.*

Luc. c. 2.

Bern. hom. 1. ſup. Miſ.

42 Hablando Salviano de la humildad, dize, que ſon fertiliſsimos ſus partos: *Fertiles ſunt partus humilitatis.* Y aunque la humildad es cauſa, y origen de grandes bienes: yo ſolo entiendo al Autor de la humildad ſin exemplo de Maria; pues de ella dize Bernardo le provino à eſta

Sal. lib. de Prov.

Se-

Señora la mas glorioſa fertilidad: *Ex humilitate concepit.*

43 Cargad aora el juizio en las palabras del Santo, y notad ſu propriedad riguroſa: *Ex humilitate*, dize, que concibiò. Aſsi en rigor Eſcolaſtico ſe dize, que el Padre Eterno engendrò al Divino Verbo: *Ex cognitione ſui.* Eſto es, que procediò de aquel conocimiento con que Dios imaginaba, y penſaba en ſu infinita grandeza. Y quando encarnò en Maria, procediò: *Ex cognitione Mariæ.* Procediò de ſu humildad, y de aquel abatimiento con que de sì penſaba, quando le concibiò, como dezia Bernardo: *Ex humilitate concepit.*

44 En las dos generaciones concurrieron tan diferentes principios, como lo fueron ſus conocimientos; porque en la eterna, miraba Dios à ſu infinita grandeza: *Ex cognitione ſui.* Y en la temporal à la humildad de Maria: *Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ.* Y notad, que dize, porque mirò à mi humildad, para que en todo guardaſſe proporcion eſta generacion con la eterna; porque aſsi como le engendra el Divino Padre, conociendo en sì miſmo ſu grandeza: *Ex cognitione ſui*; aqui ſe engendra mirando à la humildad de Maria: *Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ.*

45 Para nacer el Verbo Dios del Divino Padre, y para nacer hombre de Maria, huvo de mirarſe el Padre à si miſmo, y à Maria; eſto es, como ſi ſe miràra en dos eſpejos, que le repreſentaſſen diverſas formas. Algunos ay (dize Seneca) labrados con tal arte, y tal primor, que quantas coſas en ellos ſe repreſentan, parecen à la viſta de immenſa, y portentoſa grandeza: *Eſt alicuius ſpeculi natura talis, vt in portentoſam magnitudinem augeat formas.* Aſsi es el eſpejo en que Dios Padre ſe mira; que eſpejo llamò el Libro de la Sabiduria al Divino sèr de Dios: *Speculum ſine macula Dei Maieſtatis, & imago bonitatis illius*; porque como viva imagen, que es de todos los predicados Divinos, los repreſenta, como ſon en sì, infinitos, con portentoſa grandeza: *In portentoſam magnitudinem.*

Senec. lib. 1. q. nat. c. 6.

Sapient. 7.

46 En virtud, pues, de eſte conocimiento, mirandoſe en ſu eſſencia Divina el Padre Eterno, produxo al Verbo Divino infinitamente grande, y crecido en ſu forma, aſsi como ſe repreſentaba en el eſpejo de ſu Divinidad. Pero mirando al Eſpejo de Maria, que aſsi la llaman tambien los Santos: *Speculum ſine macula*, ſe repreſentò pequeño el Verbo Eterno Encarnado; porque no es eſte eſpejo de los que aumentan, y engrandecen los objetos: *In portentoſam magnitudinem*, ſino de aquellos que los moderan, y repreſentan menores de lo que en sì ſon en la apariencia.

47 Tal es el Eſpejo de Maria, y de eſta Criſtalina, y Puriſsima vidriera, hablaba nueſtro Padre San Bernardo, principalmente quando dixo: *Vitreæ, per quas Solis radius ingreditur tres ſunt.* Tres, dize el Santo, ſon las vidrieras por donde penetra el Rayo del Sol Divino; pero la que mas à nueſtro propoſito pertenece, es la humildad puriſsima de Maria: *Humilitatis Puritas, per quam gratia Cœleſtis illapſa eſt.* A eſte Eſpejo miraba el Divino Padre en la Encarnacion del Verbo: *Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ.* Y conforme à ſu moderada capacidad, reſplandeciò moderadamente la Divina luz, que por èl ſe entrò.

Bernard. in cntent.

48 Aſsi el reſplandor Divino, que en el Eſpejo del Padre repreſentaba portentoſa magnitud: *In portentoſam magnitudinem*, atempèra ſu luz, y la modera en el Eſpejo humilde de Maria: *Humilitatis Puritas per quam gratia Cœleſtis illapſa eſt.* Aſsi mirando el Padre à ſu Divino Sèr: *Ex cognitione ſui*, produxo al Divino Verbo

bo infinito en ſu grandeza, qual en el Eſpejo de ſu Divino Padre ſe repreſentaba. Pero mirando à Maria: *Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ*, naciò tan moderado, y humilde como lo era eſta Señora, Eſpejo en que el Divino Padre miraba.

49 Eſto ſupueſto, conſiderad aora eſtos dos principios; y ſegun pertenece à cada vno, repartid eſtas dos generaciones, que aſsi ſe governaba Aguſtino, hablando del Nacimiento de Chriſto Señor nueſtro: *Vt ſicut in Cœlo qualis Pater, ſecundum Divinitatem, ſic in terra qualis Mater, talis eſt Filius, ſecundum humanitatem.* Repartid, digo, ſegun ſus conocimientos, eſtas dos generaciones, y averiguareis, qual de los dos abreviò eſta Divina Palabra.

Auguſtin. ſer. 47. & eſt de Nat. Dom.

50 Mirabaſe à sì miſmo el Padre Eterno infinitamente grande, terrible, inviſsible, inmortal; y à ſemejança de eſte conocimiento, engendrò al Divino Verbo infinitamente grande, terrible, inviſsible, inmortal: *Magnus, terribilis, inviſsibilis immortalis.* Pero Maria Señora nueſtra ſe conſideraba, y confeſſaba Sierva, Eſclava del Altiſsimo: *Ecce ancilla Domini*, le dixo al Angel; y a ſemejança de eſte humilde, y rendido conocimiento, engendrò al Hijo del Padre Eterno, menor que los Angeles, menor que todos los hombres, como ella ſe preſumia, humilde, pequeño, deſpicable, viſsible, y mortal: *Agnus, vilis, viſsibilis, mortalis.*

51 Luego Maria fue, Fieles, quien abreviò eſta Divina Palabra: *Fecit Verbum abreviatum*; porque de la infinita grandeza con que naciò de ſu Eterno Padre eternalmente, la minorò, y la reduxo à aquel abatimiento, y humildad en que penſaba, quando la concibiò en ſus entrañas Puriſsimas, como dezia Santo Thomàs de Villanueva: *Conceptura Deum ſui meminit ancillatus, vt Orientem à ſe Filium mundi obſequio manciparet.*

S. Thom. à Villan. ſer. 1. in Annuntiat.

52 Vn lugar grande ſe ofrece aora en el Geneſis, que explicaba San Bernardo à eſte propoſito. Oſtentaba Jacob ſer Eſaù en el disfràz; transformandoſe en èl con tal primor, que ſiendo Jacob realmente en lo interior; diſsimulaba en lo exterior à Eſaù; *Vox quidem, vox Iacob, manus autem, manus ſunt Eſaù.* Era Jacob dulze de condicion; de natural apacible, agradable, y ſoſſegado en ſu trato; ſuave, y amable en ſu converſacion; y para conſeguir el Mayorazgo de Iſaac, Rebeca induſtrioſa, le viſtiò belloſas, y aſperas pieles: *Pelliculaſque hædorum circundedit manus, & colli nuda protexit.* Y conſiderando el natural de Jacob, tan opueſto al trage con que le viſtiò Rebeca, exclama Bernardo tierno, como myſterioſo: *Vnde ergo nunc iſta? Vndè Hipili?* Và hablando del Verbo Eterno encarnado.

Geneſ. 27.

Geneſ. 27.

53 O Divino Jacob! (dize) què trage, Señor, es eſte? Què aſpereza? Què novedad tan nunca imaginada, y tan opueſta à vueſtro sèr hermoſiſsimo, y à vueſtra infinita Santidad? *Nam piloſæ manus ſimilitudinem exprimunt peccatoris.* En vos no puede aver culpa, ni pecado; porque ſois Santo, inocente ſin mancha, diſtante de pecadores, y mas puro que los criſtales del Cielo, como dezia el Apoſtol: *Sanctus, innocens, impollutus, ſegregatus à peccatoribus, & excelſior Cœlis factus.* Quien, pues, Señor, os viſtiò con el disfràz de Eſaù, y con trage tan ageno de vueſtra Divina hermoſura, y Mageſtad?

Bernard. ſerm. 8. in Cantic.

Ad Hebr.

54 Oid aora à Bernardo: *Non tamen Rebecca illum induit, ſed Maria, tanto digniorem, qui benedictionem acciperet, quanto ſanctior, quę peperit.* Maria, Rebeca la mas hermoſa, viſtiò al Divino Jacob con el diſsfràz de Eſaù, tan opueſto à ſu Divina hermoſura, que de grande, le hizo parecer pequeño; de terrible, deſpicable; de inmortal, mortal; de inviſsible, viſsible. Todo eſto lo hizo

Ma-

Maria: *Hoc enim impletum eſt per Mariam.*

§ V.

55 AOra entenderèmos lo que en ſu Hiſtoria Sagrada nos dize San Juan de eſta Divina Palabra: *Et Verbum caro factum eſt, & habitavit in nobis.* Eſto bien ſe dà à entender. La dificultad eſtà en lo que ſe ſigue inmediatamente: *Et vidimus gloriam eius, gloriam quaſi vnigeniti à Patre.* Vimos (dize) ſu gloria, y Mageſtad, no como quiera, ſino como gloria, que era del Hijo del Padre Eterno. Y quando, pregunto, vimos eſta gloria? Yà lo dize el Texto Santo: Quando naciò el Verbo Eterno humanado en las entrañas puriſsimas de Maria.

Ioan. cap. 1

56 Con el miſmo rigor, que el Evangeliſta, aſſegura San Bernardo, que vimos las glorias del Verbo Eterno encarnado, en ſu Soberano Nacimiento: *Denique ex tunc, & deinceps vidimus gloriam eius, gloriam quaſi Vnigenitis à Patre.* Deſde entonces, y de alli en adelante (dize el Santo) vimos las glorias de el Hijo Eterno, como, y ſegun era Vnigenito de ſu Padre. Raro dezir! Raro, pero verdadero; porque deſde entonces fue Dios viſsible, y ſu gloria, ſiendo, como era, antes inviſsible.

Bern. ho. 2. ſup. Miſſ.

57 Prohibido les era à los hombres todos el vèr à Dios, y ſu gloria en eſta carne mortal: *Non videbit me homo, & vivet*, le dixo Dios à Moyſes. Entrò en deſeos el Caudillo Santo de conocer à Dios, y mirarle en ſu gloria, y mageſtad: *Oſtende mihi faciem tuam.* Gracia pedia, gloria, y ſeguridad; porque viendo à Dios, todo ſe conſigue. Y en el miſmo lugar: *Oſtende mihi gloriam tuam.* Pero ſiendo, como era, inviſsible la deydad, eran tambien ſus glorias inviſsibles. Muriera Moyſes de favorecido, y cegàra de alumbrado, zoçobrando ſu viſta en tanto golfo de luzes. Porque de la eſcuridad fiar los ojos al Sol, ſeria perder entonces, y en adelante la viſta. La gloria de Dios, y la viſta de Moyſes, ſon objeto, y potencia improporcionados, y no deleyta, antes daña el golpe del reſplandor, aviendo debilidad, y flaqueza en la potencia.

Exod. 33.

58 Por luz remiſſa, y templada, dize San Juan Climaco, que ha de començar à vèr, quien de las tinieblas ſale immediatamente à patente dia: *Iuſtum eſt, ac legitimum luce illuſtrari ante Solem, fieri enim non poteſt, vt hunc intueatur, qui lucem antea, non cognoverit.* Como quien padeciendo tinieblas largo tiempo, ſale de repente al Sol: diligencia, mas que para vèr, para cegar, y perder la viſta, porque ofrece el veneno en el antidoto, y el dolor en el remedio.

S. Ioan. Climac. Grad. 24.

59 No fue rigor, dize S. Baſilio el Grande, recatar Dios ſu gloria de nueſtra viſta, poniendo tantos Orbes de por medio entre los hombres, y Dios, como nos dize el Profeta: *Extendens Cœlum, ſicut pellem, qui tegis aquis ſuperiora eius.* Miſericordia fue grande (dize el Santo) retirar ſu gloria de nueſtros ojos, porque no ſe anegàra en tanto golfo de luzes: *Eamobrem pro ſua eximia humanitate Deus velum propriæ Divinitatis obduxit, videlicèt Cœlum, ne occideremur.* Y refiere el ſanto lugar de Iſaias, donde dize: *Si aperueris Cœlum tremor, qui à te proficiſcitur; invadet etiam ipſos montes, & reſolvèntur à ſe ipſis, ac contabeſcent.* Encubre Dios ſu gloria poderoſo, para no nos matar reſplandeciente; por eſſo ſe nos oculta con tanto azul Pavellon, para que no nos anegue la immenſidad de ſu reſplandor.

Pſal. 103.

S. Baſil. Orat. 20.

Iſai. 64. x. transla. Septuag.

60 Quando encarnò el Verbo Eterno, les amaneciò ſu luz, y la vieron por ſus ojos quantos habitaban

ban en las tinieblas, y eſcuridades del Mundo, como nos dize San Juan: *Et vidimus gloriam eius*, y quantos vivian en la region tenebroſa de las ſombras de la muerte: *Populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam*, dize el Profeta Iſaias: *Habitantibus in regione vmbræ mortis lux orta eſt eis.* A eſſo ſolo vino al mundo, dezia Zacharias, caſi con la miſma traſſe: A alumbrar con ſus luzes las tinieblas en que los hombres vivian, y deſterrar los horrores de la muerte: *Illuminare eos, qui in tenebris, & in vmbra mortis ſedent.* Pues como quien vive en calaboços eſcuros podrà ſalir de repente à vèr la luz, y luz que nace immediatamente de la lampara de Dios? Fuerça es que ſea templada, y menos intenſa, deſmayando à proporcion ſus reſplandores, porque no ofendan los ojos, que à viſta de mas remiſſa luz peſtañeàran.

Iſai. 9.

Luc. 2.

61 Pues como pudieron vèr à medio dia la luz, como dize el Evangelio? Y ſalir al Sol de la eſcuridad, ſin dàr de ojos, ò poner la mano en ellos? Yo os dirè: Remitiendoſe la luz, abreviandola Maria, y haziendo viſsible al mundo lo que antes era inviſsible: *Viſsibilem edidit quem inviſsibilem ſuſcepit*, como dezia Bernardo. Por eſſo Moyſes no viò à Dios, ni viò la gloria de Dios; porque ni Dios, ni ſu gloria entonces era viſsible, como ſe lo dixo el miſmo Dios à Moyſes: *Faciem autem meam videre non poteris.* Pero encarnando en Maria, vèn los hombres à Dios, y vèn la gloria de Dios; porque en Maria es Dios viſsible, y ſu gloria, eſtando en ella Dios, y ſu gloria abreviada: *Fecit Verbum abreviatum.*

Bern. vt ſupr.

Exod. 33.

62 A la luz abreviada de la Eſtrella que los Reyes vieron en el Oriente, atribuye el Texto Santo aver encontrado à Dios recien nacido en Belèn: *Vſque dum veniens ſtaret ſupra vbi erat puer.* Pero como viniendo à buſcar el Sol, vinieron guiados de tan moderada luz? Mayor reſplandor parece avia de ſer neceſſario para conducirlos; porque la Eſtrella ſolo puede ſervir para encontrar con la noche; y los Reyes buſcaban al Sol, que es la luz del dia. Dia llamò David à la Divina generacion, quando de ſu Eterno Padre naciò eſte Divino Verbo; y dia ſereno, que al mundo amaneciò, quando encarnò en las Entrañas Puriſsimas de Maria: *Dies diei eructat Verbum.* Eſto es, el dia de el Padre Eterno, trasladò ſu Palabra al dia de Maria, que aſsi entiende San Bernardo eſte lugar: *Vtique dies Pater, an non etiam virgo dies? Et præclara, quæ proceſsit ſicut Aurora conſurgens.* Dias fueron entrambas generaciones, porque en vna, y en otra naciò en ſu Oriente el Sol de Juſticia Dios, como dixo el Profeta Malachias: *Orietur vobis Sol Iuſtitiæ.*

Pſalm. 18.

Bern. ſer. in N. B. M. de aquæ duc.

Malac. 4.

63 Pues como buſcaban los Magos al dia con las luzes de la noche, como lo era la Eſtrella que los guiaba? Por eſſo miſmo, dize San Pedro Chryſologo, por ſer la Eſtrella proporcionada luz para guiar à los Magos: *Magos adhuc noctis incolas, & totis oſtupeſcentes oculis tenuiter micans Stella aſſueſcit ad lucem, & gradatim pertrahit.* Vivian los Magos en las tinieblas eſcuras de la noche; y ſi ſalieran luego repentinamente à patente dia, no fuera dicha, ſino deſgracia, encontrar con el golpe todo del reſplandor; porque de la eſcuridad ſalir immediatamente al Sol, mas que deleyte, ſeria ofenſa à la viſta, y fuera cegar en tanta copia de luz. Por eſſo Dios los alumbrò con reſplandor moderado, y competente à las tinieblas eſcuras de la noche, en que los Magos vivian: *Magos adhuc noctis incolas.*

S. Pet. Chryſol. ſer. 87.

64 Patria eſcura, y tenebroſa llamò San Pedro Damiano al mundo en los paſſados ſiglos: *Tenebræ factæ ſunt ſuper vniverſam terram, vſque ad Mariam.* Y en medio de eſtas tinie-

Matth. c. 2.

Pet. Dam. ſerm. 4. de Aſſumptio. B. M.

nieblas nos dize el Evangeliſta, que alumbrò ſu eterna luz à quantos poſſeìan ſombras de tan larga noche: *Et lux in tenebris lucet*; y para alumbrar à los que habitan entre tinieblas la luz, forçoſamente huvo de nacer al mundo templada, y remiſſa en ſus reſplandores; y eſto fue hazerſe abreviada en el Vientre Santiſsimo de Maria: *Fecit Verbum abreviatum.*

Ioan. cap. 1

§. VI.

65 OID aora vna ponderacion grande, en confirmacion de eſte miſmo aſſumpto. Naciò al mundo el Verbo Eterno Encarnado; y quando el Angel diò la nueva à los Paſtores, les dixo, que el Salvador avia nacido en aquel dia: *Hodie natus eſt vobis Salvator.* Què mucho fueſſe de dia el Nacimiento del Sol? Què mucho la noche tuvieſſe fin en el mundo, quando en èl amanece la luz eterna? Què mucho deſterraſſe las tinieblas de la culpa el reſplandor immenſo de la gracia? Buenas nuevas os doy, les dixo el Angel; porque os hago ſaber, que oy ha nacido el Salvador del Mundo; ſea en todos el gozo vniverſal, pues ha de ſer vniverſal el remedio: *Gaudium magnum anuntio vobis, quod erit omni Populo, quia hodie natus èſt vobis Salvator.*

Luc. cap. 1

66 El reparo eſtà, en que San Lucas nos dize aver ſido de noche eſte Nacimiento: *Cuſtodientes vigilias noctis ſuper gregem ſuum.* Pues como dize el Angel, que fue de dia? *Hodie.* Eſta no es voz, que hablando de la noche, ſe dize con propriedad: *Hodie*, en rigor quiere dezir: Eſte dia, como lo explica Ambroſio Calepino: *Hodie*, es lo miſmo que *Hoc die.* Como, pues, naciendo de noche el Verbo Eterno Encarnado, les dize el Angel à los Paſtores, que naciò de dia? *Quia hodie natus eſt vobis Salvator.*

67 Dia es, Fieles, quando el Verbo Eterno nace. Dia del eterno dia, como le llamò David: *Dies diei.* Dia de gracia, y de ſantidad, como lo canta la Igleſia: *Dies ſanctificatus illuxit nobis.* Dia en que mas oſtentò Dios ſu poder, haziendo alarde David de ſu creacion: *Hæc eſt dies, quam fecit Dominus.* Dia en quien dixo Bernardo conſiſten los dias de los paſſados ſiglos, obrando Dios en èl quanto à ellos les importaba: *Negotium ſæculorum.* Dia, quando los montes, y los collados deſtilaron ſabroſas ambroſias, que prometia el Profeta: *In illa die ſtillabunt montes dulcedinem, & colles fluent lac, & mel.* Dia tan proprio de Dios, que à èl ſolo le llama ſuyo el Señor, que en èl naciò: *Abraham exultavit, vt videret diem meum.* Dia en fin de ſu venida, que aſsi lo llama el Profeta Malachias: *Quis poterit cogitare diem adventus eius?*

Pſalm. 18. Pſal. 117. Bern. ſer. 2 in die Pentecoſt. Ioel cap. 3. Ioan. 8. Malach. 3.

68 Dia es (buelvo à dezir) quando nace el Verbo Eterno Encarnado; pero tan moderado, y remiſſo en ſus reſplandores, que luce entre las tinieblas, como dezia San Juan: *Et lux in tenebris lucet*, permitiendole ſus rayos juriſdiccion à la noche, como nos dize San Lucas: *Cuſtodientes vigilias noctis.* Dia quiero dezir de claridad recatada, que taſsò Dios, conforme la cortedad de los ojos que miran, recogida, y abreviada en las Entrañas Puriſsimas de Maria: *Fecit Verbum abreviatum.*

69 Oid aora à Bernardo, vereis ſi tengo razon, que hablando de eſte Divino Myſterio, y de eſta luz abreviada, dixo aſsi: *Verbum in Carne, Sol in nube, mel in cera, lumen in teſta, cereus in laterna.* Es en ſu Nacimiento el Verbo Eterno Encarnado, Sol encubierto en la nube; miel ſabroſa en el panal; Antorcha eſcondida en barro, y reſplandor recatado en la linterna. No ſe pudieran penſar traſſes mas proporcionadas con el Myſterio, y con el penſamiento.

Bern. ſerm. in Cant. D. ſediſti ad menſam divitis.

Pa-

70 Para regir, y governar nueſtros paſſos, vino el Verbo Eterno al mundo, como dixo Zacharias: *Ad dirigendos pedes noſtros in viam pacis.* Quantos paſſos andamos por la eſcuridad, tantos piſamos miedos, y ſobreſaltos; y rezelando el peligro de los pies, nos prevenimos, llevando àzia adelante las manos; pero ſi en medio de la eſcuridad de repente ſe ofrecieſſe copioſa luz à la viſta, nos cegàra ſin duda el reſplandor, y mas que guia, fuera deſalumbramiento. Vna linterna, vn faròl ſeria en tales caſos la mas conveniente luz, que no ofendiendo los ojos, guie de tal ſuerte nueſtros paſſos, que aviſe de los tropiezos, y prevenga los peligros.

Luc. 2.

71 Aſsi al Profeta David alumbraba eſta Divina Palabra: *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen ſemitis meis.* Señor, vueſtra Divina palabra es faròl, y linterna proporcionada à mi viſta, que para no deslumbrarla endereza à los pies ſu Divino reſplandor; y de eſſa ſuerte, dize el Padre del Bautiſta, que avia de alumbrar à los hombres, quando vinieſſe al mundo à redimirlos: *Illuminare eos, qui in tenebris ſedent, ad dirigendos pedes noſtros in viam pacis.* Y reparò Theophilato ſobre eſtas miſmas palabras: *Num igitur ſufficit ſolum illuxiſſe tenebratis?* No baſtàra aver dicho Zacharias, que avia de alumbrar à los que vivian en las tinieblas? *Minimè* (reſponde el miſmo) *ſed etiam opus eſt, vt dirigantur pedes noſtri in viam pacis.* Alumbrar ſolo à los ojos, ſeria quedar à eſcuras los pies; y no acertando, por eſtàr encandilados, à dirigir los paſſos, erràran el camino, y tropezàran en la eſcuridad.

Pſal. 118.

Theophila. ad hunc loc.

72 Luz de faròl, reſplandor de linterna es neceſſario, como dezia Bernardo: Que quanto mas recatado, es con la viſta mas proporcionado. Eſſo en rigor ſerà dirigir los pies, como dize el Evangelio: *Ad dirigendos pedes noſtros*; y alumbrarlos, como dezia David: *Lucerna pedibus meis*; pero poner à la viſta el golpe todo de la eterna luz, fuera hazernos dàr de ojos; y mas que luz, fuera deſalumbramiento. Linterna era meneſter para alumbrar à los hombres; porque la luz en ella recogida, y eſtrechada, govierne ſus paſſos, ſin ofender à los ojos.

73 Aſsi rayò la luz eterna en ſu Oriente; aſsi ſe abreviò en el Virginal Clauſtro de Maria. Templado naciò en la nube moderada, dentro del barro, y eſcondida en la linterna, como dezia Bernardo: *Sol in nube, lumen in teſta, cereus in laterna.* Elegantemente explicò Alano eſte miſmo penſamiento.

Solis lumen nube tectum,
Sed nubis velamine;
Per ſe clarum fit obiectum,
Nec hebet in lumine:
Noſtrum vergit in defectum,
Sol ortus in Virgine:
In effectum dans effectum,
Lumen in caligine.

74 Aora es facil la inteligencia de vna ſentencia eſcura de San Dioniſio Areopagita, que dixo, ſer Dios Divina luz, y Divina eſcuridad: *Eſt Deus Divina lux, id eſt, Divina caligo.* Solo Dios Hombre parece que puede ſer luz, y obſcuridad ſin contradicion; porque dentro del barro de ſu Humanidad Santiſsima, recatadamente oculta ſu divino reſplandor. En eſte ſentido es Dios Divina luz, y Divina eſcuridad; porque tan dentro del barro de la Humanidad ſe eſconde, que San Dioniſio reputa en Dios vna miſma coſa, luz, y tinieblas, reſplandor, y eſcuridad.

S. Dioniſ. libr. 2. de Cæl. Hier.

75 Tan juntas, dixo David, que andaban en Dios las tinieblas con la luz, que entre vnas, y otras no hallaba diſtancia, ni diferencia: *Sicut tenebræ eius, ita, & lumen eius.* Veis aqui el dia, de que hablaba el Angel: *Hodie*; y la noche, de quien hablaba

Pſal. 138.

San Juan: *Cuſtodientes vigilias noctis.* Dia de luz remiſſa, y moderada, porque los reſplandores inacceſsibles del Divino Sol, ſe eſtrecharon, y abreviaron en el Vientre Santiſsimo de Maria: *Fecit Verbum abreviatum.*

§. VII.

76 ASSI, à buena luz mirado, ſe ha de entender eſte dia en que naciò el Verbo Eterno Encarnado; porque aſsi entendido, es dia, conforme Dios lo eligiò, para el remedio, y reſtauracion del hombre. Dia huvo de ſer, y noche juntamente: luz, y tinieblas, reſplandor, y eſcuridad. Oìd conmigo, vereis ſi tengo razon.

77 Hablando el Texto Sagrado del dia en que Dios nos redimiò, hablò enigmaticamente; pero muy à eſte propoſito en que vamos
Zachar. 14 diſcurriendo: *Et erit in die illa, non erit lux, & erit dies vna, quæ nota eſt Domino, non dies, neque nox.* Vendrà (dize) vn dia conocido, y ſabido del Señor; pero ſerà tan dudoſo, que ni bien ſerà dia, ni bien noche. Què enigma es eſte de que habla Zacha-
S. Cyril. Cathec. 13 rias? pregunta San Cyrilo: *Quale eſt hoc enigma; dies illa, neque dies, neque nox, quomodo eam vocabimus?* Todo el tiempo ſe divide en noche, y dia. Què eſpecie de tiempo es eſte, que en èl no ay dia, ni noche? Aſsi huvo de ſer el tiempo en que Dios nos redimiò. Tan moderada, y remiſſa ſe huvo de moſtrar ſu luz, y tan templado el dia en ſu reſplandor, que permitieſſe juriſdiccion à la noche, componiendo noche, y dia vn tiempo miſmo.

78 De el eclypſe, que en la Muerte de Chriſto ſobrevino, entiende San Cyrilo eſte lugar, quando en la mitad del dia negò ſus luces el Sol: *Propterea, neque dies, ne-*
S. Cyril. Catech. 13 *que nox, non enim tota lux erat, vt evaquaretur dies, neque totæ tenebræ, vt evaquaretur nox.* Y Tertuliano, hablando en eſte caſo, dixo en ſu Deſcripcion: *Vix fuit vna dies, mediam nox atra cooperuit.* Pero de la luz Divina, abreviada, y recatada en el barro, como dezia Bernardo, podemos entender eſte lugar del Profeta, como que eſcondiendo Dios dentro de el barro ſu luz Divina, redimiò en la Cruz al mundo, y triunfò del poder de Satanàs. No juzgueis voluntario el penſamiento, porque al recato, y abreviacion de eſta luz, atribuye el Texto Santo la redempcion, y libertad de los hombres.

Tert lib. 5. adver. Marc.

79 Lugar grande al capitulo 9. de Iſaìas. Venciò (dize) el Verbo Eterno Encarnado al Principe de eſte mundo, triunfando de ſu poder. Venciò ſu grave, y peſado yugo; venciò ſu tyrano Imperio, librando al mundo de tan dura ſervidumbre: *Iugum enim oneris eius, & ſceptrum exactoris eius ſuperaſti, ſicut in die Madiam.* Con aluſion myſterioſa, à la luz dentro de vn cantaro, explica el Profeta los triunfos de eſta venida. Dize, pues, que quando ſe hizo Dios Hombre, venciò el poder todo de Satanàs, como quando Gedeon venciò la batalla de Madian: *Sicut in die Madiam.*

Iſai. cap. 9.

80 Yà ſabeis la eſtratagema, el ardid con que Dios le quiſo dàr à Gedeon la victoria. No fue otro, que eſconder las luzes en vnos cantaros, llevandolas recatadamente en ellos, como ſi fueran linternas, haſta que llegando el tiempo ſeñalado, quebrando el barro, y apareciendo las luzes eſcondidas dentro de èl, ſin otra diligencia, quedò deshecho del todo, y vencido el Enemigo.

81 Entended aora al Profeta, que dize luego immediatamente: *Parvulus natus eſt nobis, & vocabitur admirabilis Deus fortis.* Admirable, valeroſo, y fuerte el Niño Dios, vencerà, y triunfarà de el enemigo; como quando el afamado Caudillo

Iſai. 9.

de

de Iſrael, venciò en el campo al poder de Madian: *Sicut in die Madiam.* Eſto es, trayendo oculta en el cantaro la luz, haſta que llegando el tiempo del vencimiento, y quando ſe enarbole el Eſtandarte Sagrado de la Cruz, ſuceda el caſo de quebrar el cantaro, y hazer pedazos el barro.

82 Y notad, que en el capitulo 10. ſe commentaIſaìas à sì miſmo, y à eſta hiſtoria de Madian, explicando la Muerte de Chriſto Redemptor nueſtro, con la victoria de Gedeon; haziendo pedazos en la Cruz el Cantaro de ſu Santiſsima Humanidad: *Ecce Dominator Dominus exercituum confringet lagunculam in terrore, & excelſi ſtatura ſuccidentur, & ſublimes humiliabuntur.* En donde es muy de advertir vna verſion del Hebreo, que es muy de nueſtro propoſito; y es, que donde noſotros leemos, *Confringet lagunculam*, èl dize: *Exaltabit in ſummitate arboris.* Eſto es, que el Divino Padre harà pedazos el cantaro, levantandolo en el Arbol de la Cruz, que fue donde ſe quebrò el barro de ſu Santiſsima Humanidad.

Iſai. c. 10.

83 Aſsi Cornelio Alapide entiende eſte lugar del Profeta: *Tunc ſenſus de Chriſto eſt, Deus permittet Chriſtum morti tradi, cuius Divinitatis Theſaurus in humano corpore, ſicut in fictili vaſculo, & fragili lanzuncula continetur, vt ea diſtracta iubar Divinitatis emicet, & proſternat diabolum, ſicut diffractis lagunculis Gedeonis lampades emicuerunt.* De manera, que la Redempcion del Mundo conſiſtiò en ocultar Dios en el cantaro ſu luz, para à ſu tiempo, haziendole pedazos, vencer todo el poder de Satanàs; pero haſta entonces arde la luz eſcondida, y retirada en el barro: *Lumen in teſta*, como dezia Bernardo.

Corn. Alapid. in cap. 10. Iſai.

84 De barro hizo Dios el cantaro, en donde ocultò eſta Divina luz, que en trage de Alfaarero ſe manifeſtò al Profeta, mandandole baxar à la caſa del Ollero: *Deſcende in domum figuli*, en donde metido Dios en el horno, movia la rueda con los pies, y con las manos, traìa el barro, y la loça. Alli, pues, à la viſta del Profeta le ſaliò tachoſo vn vaſo, que fue la fabrica primera del primer hombre; y procurando ſu reſtauracion, bolviòlo de la maſſa ſegunda vez à la rueda, de donde le ſacò tan perficionado, que ſaliò entre todos el mas viſtoſo, ſiendo eſta entre todas ſus obras la mayor, y que ſingularmente la llama ſuya el Profeta: *Faciebat opus ſuum ſuper terram.*

Hier. 18.

85 En eſta ſegunda fabrica reſtaurò el Divino Artifice los defectos, y yerros de la primera; y encerrando todo el Sol, ſegun, y como realmente naciò en ſu Divino Oriente, en el cantaro de barro, que entonces nuevamente fabricò, no ſolo enmendò los yerros del primer vaſo, pero excediò incomparablemente el primor de eſta hechura à ſus defectos; porque el Apoſtol San Pablo no hallaba comparacion entre la quiebra del vno, y reſtauracion del otro: *Vbi abundavit delictum ſuperabundavit, & gratia.*

86 Aſsi entiende eſte lugar el docto Cartagena: *In quo typo hominis lapſum, & reſtaurationem egregie exprimi reor, verè enim homo, quem Deus delimo formaverat, vas erat fictile, quod cito à Deo fractum eſt, vt adhuc volente rota confractum fuiſſe dicatur. Verùm eo fracto, figulus Divinus alterum vas longè pulcherrimum Chriſtum, videlicèt hominem efformavit, in quo genus humanum in primo Adam diſſipatum in ſecundo inſtauraretur.*

Cartagen. hom. 16. de Arc. Dei par. tom. 2.

87 Eſte Sol, eſta Divina luz, aſsi eſcondida en el barro, es el dia de claridad recatada, que Dios taſsò, à proporcion de los ojos que la avian de mirar. Dia de luz abreviada; Sol en nube; antorcha en barro, y reſplandor eſcondido en la linterna, como dezia Bernardo; pero todo eſto ſe obrò, y ſe cumpliò en Maria, y por

Mas

Maria: *Hoc enim impletum eſt per Mariam.*

§ VIII.

88 VLtima confirmacion de eſte diſcurſo ha de ſer vna ponderacion de San Bernardo. Inefable es (dize el Santo) la generacion temporal de Chriſto Señor Nueſtro; pero es tambien inefable, indecible, imponderable la Aſſumpcion glorioſiſſima de Maria: *Chriſti generationem, & Mariæ Aſſumptionem, quis enarrabit?* Què comparacion es eſta? Y en què, pregunto, eſtà la proporcion? De la Encarnacion del Divino Verbo hablò el Profeta Iſaìas, tan ponderativo, que vencido de la profundidad del Myſterio, nos lo dexa en ſu inefabilidad: *Generationem eius, qui enarrabit?* El caſo fue tan ſobre todo sèr, y ſobre todo penſar humano, que aun à Maria Santiſsima, en quien ſe obrò, le ſobreſaltò tanto la noticia, que fue neceſſario prevenirla el Angel San Gabriel con la proteccion, y amparo de la virtud poderoſa del Altiſsimo.

Bern. ſerm. de Aſſump. B. Mar.

Iſaiæ. 53.

89 Pues què admiracion, y eſpanto no cauſaria al Profeta vèr à Dios miſmo en el Vientre Virginal de vna Doncella, no figurativamente, no por ilapſo de amor, no por gracia, y caridad, ſino en ſu miſma Perſona Realmente, como es en sì, ſegun la plenitud de ſu Divinidad, tomada real, y corporalmente, como dezia el Apoſtol: *Omnis plenitudo Divinitatis corporaliter.* Eſto fue, como hemos dicho, vèr abreviada la Palabra eterna, y vèr en las tinieblas la luz; el dia à la media noche; el Sol cubierto en la nube; la antorcha dentro del barro; y el reſplandor eſcondido en la linterna. Reſplandor, Antorcha, y Sol, Palabra, y Luz, es el Divino Verbo, que infinitamente alumbra, y ſin termino, ni limite reſplandece en el Oriente del Padre. Y nacer eſte Divino Sol tan abreviado en Maria, es vn Myſterio inefable, indecible, imponderable, inexcogitable, como dezia Iſaìas: *Generationem eius, quis enarrabit?* Pero què proporcion hallò Bernardo en la generacion de Chriſto, y la de Maria, hablando, como habla, de vna, y otra con igual admiracion? *Chriſti generationem, & Mariæ Aſſumptionem, quis enarrabit?*

Ad Col. c. 2.

90 La proporcion conſiſte (dize el Santo) en que Maria viſtiò à eſte Divino Sol, quando encarnò en ſus Entrañas Puriſsimas; y eſte Sol miſmo viſtiò Maria Santiſsima en ſu Glorioſa Aſſumpcion: *Et veſtis Solem nube, & Sole ipſa veſtiris.* Correſpondiente fue la veſtidura, y competente la gloria à la dignidad de Madre, y aſsi fue reciprocamente proporcionada atencion veſtir el Sol Divino à Maria, aviendo Maria veſtido al Sol.

Bern. ſer. ſignũ magnum apar. in Cœlo.

91 Pero el reparo eſtà, en que San Juan eſcriviendo las glorias de eſta Señora en ſu Apocalypſi, no no ſolo miraba al Sol, que la ſervia de manto: *Mulier amicta Sole*, ſino de Trono tambien la Luna: *Et Luna ſub pedibus eius*; de Corona las Eſtrellas: *Et in capite eius Corona Stellarum.* Pues como las Eſtrellas, y la Luna concurren con el Sol à vn tiempo miſmo? El Sol tiene la preſidencia del dia, como dize el Texto Santo: *Luminare maius, vt præeſſet diei*; y la Luna el imperio de la noche: *Luminare minus, vt præeſſet nocti.* Tan divididos como la noche, y el dia, criò Dios ambos Imperios; pues como tan convenidos concurren en las glorias de Maria, como ſi entre sì cedieſſen juriſdiccion?

Apocal. 12.

Gen. cap. 2.

92 Yo os dirè. Porque las glorias de eſta Señora ſon premio correſpondiente à ſus heroycas virtudes, y honor debido à la dignidad de Madre. Y quando, coma tal, viſtiò al Sol Divino en la tierra; tanto moderò, y abreviò ſus reſplandores, que pudo alumbrar en las tinieblas ſu luz, como dezia San Juan: *Et lux*

in

in tenebris lucet. Y rayar ſu Oriente à la media noche, como dize el Evangelio: *Cuſtodientes vigilias noctis.* De nube viſtiò al Sol eſta Señora, como dezia Bernardo: *Et veſtis Solem, nube,* que eſſo fue aquello de traſtornar los Cielos, quando baxò el Verbo Eterno à la tierra: *Inclinabit Cælos,* Pſalm. 17. *& deſcendit.* Trayendo debaxo de ſus pies la obſcuridad. *Et caligo ſub pedibus eius.*

93 La Humanidad que de Maria tomò, y con que eſta Señora le viſtiò, dize San Juan Chryſoſtomo, que era eſta eſcura; y caliginoſa nube: *Caliginem ſub pedibus eius dixit, in-* S. Chryſ. ſerm. 4. de Aſc. Dom. *dumentum Divinitatis per carnem ſignificans.* Y tanto en eſta nube eſcondido recatò el Sol Divino ſu reſplandor, que permitiò lucieſſen los Aſtros de la noche en ſu preſencia. Aſſi reciprocamente quando viſte à Maria, el miſmo Sol concurre con los Aſtros de la noche. Y admitiendo junto à sì la Luna, y Eſtrellas, les permite en preſencia de ſus luzes ſobreſalir, y alumbrar ſus reſplandores.

94 Aſsi quando triunfante, y glorioſa ſubia eſta Señora en ſu Aſſumpcion al Impireo, llenos de admiracion dezian todos los Celeſtiales Eſpiritus: *Quæ eſt iſta, quæ pro-* Cantic. 6. *greditur ſicut Aurora conſurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol?* Eſtrañeza les cauſaba en tan glorioſo, y reſplandeciente triunfo, brillar à vn tiempo miſmo el Sol, la Luna, y la Aurora; pero como era el triunfo de Maria, los Aſtros todos debieron concurrir con ſus proprios lucimientos; como eſta Señora en la Encarnacion del Divino Verbo, causò en los Aſtros concurrencia igual, viſtiendo de nuve al Sol.

95 De nube cortò Maria la tela para veſtir à eſte Divino Sol: *Et veſtis Solem nube.* Y notad, que mirando à eſte Sol Sacramentado, lo conſidera San Drogo, debaxo de aquellos accidentes, como Sol cubierto, y recatado en la nube: *Velatur nobis* S. Drog. tract. de Paſſion. & Cruc. Dom. *altitudo Dei, immenſitas Maieſtatis tuæ, cuius calorem, & ſplendorem mortalis infirmitas ſuſtinere non poſſet, niſi mediatrix nubes interpoſita ardorem temperet deſuper.* No os pudiera, Señor, nueſtra flaqueza ſufrir, ſi os moſtrarais patente, y deſcubierto à la viſta. Aſsi, pues, interpongaſe vna nube delante de vueſtro Sol, para que en ella, templado vueſtro inmenſo reſplandor, os puedan mirar los hombres de la manera que los hombres ſon capaces.

96 Entendamos aora à nueſtro propoſito vnas palabras del Papa Honorio Tercero, con que eſcrive la decencia con que el Sacramento Santiſsimo del Altar ſe ha de llevar al enfermo: *Hoſtiam in habitu decenti* Honor. III. in c. ſano cum olim de celebra. Miſſ. *ſuperpoſito velamine ferat, & referat manifeſtè, ac honorifice antepectus, omni reverentia, & timore, ſemper lumine præcedente, cum ſit candor lucis æternæ.* El Sacerdote ha de llevar la Hoſtia Conſagrada en habito decente, con vn velo limpio ſobre ſus ombros, llevando el Sacramento delante de ſu pecho, con todo reſpeto, temor, y reverencia, y con velas, que ſiempre vayan delante, y acompañen encendidas; pues es hermoſura, y reſplandor de la luz eterna: *Semper lumine præcedente, cum ſit candor lucis æternæ.*

97 Es de notar la razon que dà el Pontifice Sumo, para que eſte Señor Sacramentado vaya ſiempre aſsiſtido, y acompañado de luzes; porque es (dize) lo mas puro, lo mas reſplandeciente, lo mas acendrado de la luz eterna: *Cum ſit candor lucis æternæ.* Antes por eſſo miſmo parece, que no neceſsitaba de luzes; porque es principio, y origen de toda luz, ſiendo como es, infinito reſplandor, y luz por ſu miſma eſſencia, como dize èl miſmo; *Ego ſum lux.* La luz para alumbrar no neceſsita de luz. Por eſſo el Sol material no ſe acom-

acompaña de otra luz, mas que de la suya.

98 Y tan avaramente reside en èl la jurisdicion del dia, que no admite en su presencia al Astro mas lucido de la nache: *Multo aliquid altius* (dixo San Pedro Damiano) *habet claritas Solis, quam Lunæ, quia & si illa minores Stellas obscurat, non tamen pœnitus occultat: hic vero lucidius in candescendens ita sibi siderum, & Lunæ rapit positionem, vt sint quasi non sint, & videri non possint.* Es tan intenso el ardimiento del Sol, y en tanta copia la claridad de su resplandor, que no permite sobresalir, ni resplandecer los demàs Astros en su presencia.

Petr. Dam. serm. 41. de Assump. Mar.

99 Sol es Christo Señor nuestro, que naciendo, como nace, en el Oriente del Padre, alumbra infinitamente. No reconoce otra luz mas que la suya, el casi infinito espacio del Cielo Empireo, por no aver en èl mas luz, que la del Cordero: *Et lucerna eius est Agnus*, como nos dize San Juan; pues para què tanto encarga el Papa Honorio Tercero, què salga siempre acompañado de luzes este Divino Señor, que es la Lampara del Cielo? y es lo mas puro, lo mas flamante, lo mas resplandeciente, lo mas acendrado de la luz eterna, como dize el mismo Honorio? *Cum sit candor lucis æternæ?* por lo

Apoc. 12.

que vamos, diziendo: porque es el Sol escondido en la nube, como dezia San Drogo: *Nisi mediatrix nubes interposita ardorem temperaret.* Porque assi es moderada luz, abreviado resplandor, antorcha en el barro escondida, y resplandor recatado en la linterna; *Sol in nube, lumen in testa, cœreus in laterna.* Todo esto lo hizo Maria: *Hoc enim impletum est per Mariam.* Que recibiendo en sì misma el resplandor infinito realmente, como naciò de la Lampara de Dios, lo vistiò de nuestro barro, y lo recatò en la nube, que fue su Santissima Humanidad: *Et vestis eum nube.*

O Virgen pura! Virgen, y Madre de vuestro Santissimo Hijo, que siendo Palabra Eterna de su Divino Padre: *Quod fuit abinitio* abreviada, en vos la podemos entender: *Quod audivimus*: y siendo invisible, la vimos por nuestros ojos: *Quod vidimus oculis nostris: quod prospeximus.* Como dize el Evangelista Juan. Vos, pues, que atemperando su infinito resplandor nos la ofrecisteis de manera, que la pudieramos vèr en esta vida mortal; interceded con vuestro Santissimo Hijo, para que le veamos, no yà abreviada su luz, sino como es en si en la vida eterna de la Bienaventuranza:

Ad quam, &c.

Ioann. Ep. 1.

SER-

SERMON TERCERO,

EN EL DIA DE LA EXPECTACION.

Predicado en la Parroquia de San Iſidro de la Vniverſidad de Salamanca.

SALUTACION.

Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo in Civitatem Galileæ, ad Virginem Deſponſatam Ioſeph. Lucæ cap. 1.

1 PROPORCION debe aver grande entre el nombre, y lo que por èl ſe ſignifica; principalmente tratando del Nombre Santo de Dios, y de Maria Señora nueſtra. Aſsi hallò N.P.S. Bernardo conveniente proporcion, en que el Angel San Gabriel fueſſe Embaxador de eſte Divino Myſterio, porque concuerda (dize) ſu Nombre con el Oficio: *Non diſcordat Nomen à Nuntio.* El Nombre de Chriſto ſignifica fortaleza; y eſſo miſmo ſignifica el nombre de Gabriel. Aſsi fue proporcion grande, ſer el Angel San Gabriel Embaxador de Chriſto Señor Nueſtro: *Dei quipè virtutem Chriſtum, quem melius nuntiare decebat, quam hunc, quem ſimile nomen honorat?*

S. Bernar. hom. 2. ſup. Miſſ.

2 Haſta en la voz con que ſaludò el Angel à Maria, hallò Hugo Cardenal myſterioſa proporcion; porque como en el Myſterio de la Encarnacion Divina, ſe remediò el daño, que originò Eva al mundo, el nombre de Eva (dize la Eminentiſsima Purpura) ſe convirtiò aora en *Ave*: *Fit nominis Evæ converſio.* Circunſtancia, que la Igleſia notò myſteriosamente en el Hymno, que canta à eſta Señora, contraponiendo eſtos dos ſignificados en la tranſmutacion de las dos vozes.

Hug. Card. hic.

Sumens illud Ave
Gabrielis ore:
Funda nos in pace
Mutans nomen Evæ.

Offic. Eccl.

3 Debe, pues, darſe en el nombre conveniencia, y proporcion con ſu ſignificado, ſiendo, como es, deſtinado para verdadera noticia, y venir por èl en conocimiento de las coſas. Pidiòle Moyſes à Dios, que le dieſſe ſu Nombre, para dàr à los hijos de Iſrael firmezas baſtantes de ſu Embaxada; y como carta de creencia, dezir con èl el Señor que le embiaba. Y Dios condeſcendiendo con

Exod. 1. ſu Caudillo, le dixo: *Ego ſum qui ſum.* Yo ſoy quien ſoy. Eſſe es mi Nombre, lo miſmo que mi Sèr; porque entre el Nombre, y el Sèr, no debe aver diferencia.

4 De manera, que Dios no tiene mas Nombre, que ſu Sèr. Veamos, pues, què Sèr es el de Dios, para que aſsi ſepamos tambien ſu Nombre. Es Dios principio, y fin de todas las coſas. Principio, y fin de los tiempos. A aquellas las mide con ſu infinita virtud; y à eſtos los comprehende con ſu eterna duracion. Eſto parece averle declarado à S. Juan Apoc. c. 1. Evangeliſta: *Ego ſum Alpha, & Omega, principium, & finis.* Principio, y fin es Dios de todas las coſas. Entendido en la A, que es en el Alphabeto primera en los caracteres, y en la O, que es la poſtrera: es, pues, el Sèr de Dios A, y O. Alpha, y Omega, principio, y fin: *Principium, & finis.*

5 Y ſiendo eſto aſsi, parece que era baſtante la O para ſignificar el sèr de Dios, y ſu Nombre; porque ſiendo Dios Omega, ſe ſignifica principio, y fin de las coſas todas. La razon es, porque el circulo perfecto, como lo es la O, acaba à donde comiença, juntando los fines con los principios; y Dios es vn circulo perfecto, como lo difiniò Trimegiſtro: Mercur. Triſmeg. in Pimand. *Deus eſt Sphera intelligibilis, cuius centrum eſt vbique, & circunferentia nullibi.* Y Eſphera le llamò el Doctor Alano, hablando del Verbo Eterno Encarnado.

Alan. ap. Cart hom. de Incarn. Div. Verb.

Suæ artis in cæſura
Geometria fallitur,
Dum immenſum ſubmenſura
Terrenorum ſiſtitur.
Indirectum, cui natura
Circuli convertitur.
Spheram claudit quadratura,
Et ſub ipſa clauditur.

6 Y eſte nombre de circulo perfecto, le diò tambien à Dios San Epiphanio, contemplando el myſterio de eſte dia: *Ave gratia plena, quæ Cœli circulum habes.* Circulo perfecto es Dios, y à ſemejança ſuya criò los Cielos, y la Tierra en forma de circulo, à manera de vna O, en figura Eſpherica, en perfecta redondèz. Tantas Oes produxo como Orbes, para que tantas como ſon ſus criaturas, imitaſſen el Sèr, y el Nombre de ſu Hazedor. En la Creacion del Mundo hizo Dios de once Oes once Cielos; y de vna O formò la redondèz de la tierra. S. Epipha. ſerm. de Laud. Maria

7 Eſto hizo Dios en la Creacion del Mundo, y eſto miſmo obrò en ſu reparacion, ſi atendemos à los Nombres, y Myſterios de eſte dia. El Nombre de eſta Feſtividad, es el dia de la O; Maria Señora nueſtra, ſe llama la Virgen de la O. El Sacroſanto Myſterio del Altar, que eſtà patente en ſu Forma, y en la repreſentacion de ſu redondèz, es el Myſterio de la O. Haſta el Altar, y ſu adorno, eſtà à proporcion grande trazado con el dia, y ſus Myſterios, porque es tambien vna O ſumptuoſa, y nuevamente inventada. Darè razon de todo con brevedad.

8 Llamaſe, pues, eſte dia de la O con propriedad, porque en èl ſe juntan los fines con los principios. Los deſeos, que ſon principios de conſeguir con las alegrias del gozo, que ſon los fines de aver alcançado. Eſte es el dia en que Maria Señora nueſtra junta à vn tiempo miſmo eſperanças de ſu Parto Virginal, que ſon principios de poſſeſsion, y poſſeſsiones de Dios, concebido en ſus Entrañas Puriſsimas, que ſon los fines de eſta miſma poſſeſsion. Es el deſeo principio de conſeguir; y eſte afecto moſtrò Maria Señora nueſtra en la venida del Angel, quando le dixo: Luc. 1. *Fiat mihi ſecundum Verbum tuum*; en donde explicò Bernardo: *Deſiderij ſignum, non dubitationis inditium.* Es el gozo dichoſo fin de aver alcançado. Y Maria lo logrò con el *Dominus te-* Bern. hom. 4. ſup. Miſſus.

cum,

cum, que dixo el Angel. Assi el Mysterio Sacrosanto del Altar es Mysterio de la O, porque sobre su blanca, y hermosa redondèz, siendo, como es, presente, y posseido, dulce quietud de las almas, es el bien à que aspiran nuestros deseos. Esta ha de ser la materia del Sermon, y por esso no me detengo à probarla.

9 He dicho con brevedad quien es Dios; quien es Maria; quien el dia, y sus Mysterios; y para enseñança nuestra falta saber, què es el hombre? Es, pues, el hombre vna O. Assi lo difiniò la Arismetica, con aprobacion de todas las demàs Ciencias, diziendo, que el hombre era el cero entre los numeros, porque junta sus fines con sus principios. En tierra comiença, y en tierra acaba; y tan breve, que su principio es su fin; y como el cero entre los numeros, no vale nada por sì, assi el hombre, que es el cero, por sì no vale nada en la quenta. Si la quenta comiença por el hombre, nada monta. De manera, que si las quentas del hombre començassen por el hombre, nada montan todas las quentas de el hombre. Pero si el hombre tratare en las quentas de Maria, començando por sus ceros, serán de mucha monta los intereses del hombre. Vna *Ave Maria* del Arcangel SanGabriel importò, no menos que la Redempcion del Mundo. Es Maria el cero entre los numeros de la Gracia, que poniendolo al principio de la quenta, adelanta millares en la partida.

Sumemos aora las cantidades, que la devocion Christiana expende libremente el dia de oy en obsequio de Maria; y advierto, que no comiença por el cero, ni por la O, que es el hombre, sino por aquella O, hermosa fabrica de este Altar, sumptuosa, y nuevamente inventada. Por aquella *Ave Maria*, que el Arte supo escrivir en èl ingeniosamente, glorioso divisa del dia, y de sus Mysterios. Esta O, puesta en la Plana de Dios, serà cero, y calderon por donde crezcan las cantidades del hombre, no solo ciento por vno, sino por vno millares.

11 Aora entiendo yo facilmente lo que à muchos haze no poca dificultad, considerando el Catholico zelo de nuestros Mayordomos, que con tan larga mano gastan en obsequio de Maria, lo que al parecer no tienen. La dificultad se vence, siendo, como son los gastos en Culto, y veneracion de esta Señora. Quien en su servicio emplea, antes aumenta, que disminuye el caudal. En Eva, dixo San Epiphanio, que estaba significada Maria: *Beata Mater Dei Maria per Evam significatur*; y para formarla Dios, le quitò à Adàn vna costilla. S. Epiph.

12 Pregunto aora: Si Adàn ministrando la costilla, quedò defectuoso despues que Dios formò à Eva? Y responden comunmente Santos, y Doctores grandes, que nada le faltò à Adàn: *Nec quicquam Adamo defuit*, dixo San Proclo. En Eva se representa Maria, como dezia Epiphanio: *Maria per Evam significatur*. Y por esso, aunque Adàn ministrò parte de su substancia para la formacion, entero quedò, y perfecto como antes *Nec quicquam Adamo defuit*. Antes: quedò mejorado, si consultamos al Sagrado Texto. Ofreciò Adàn su costilla; y en retorno de vn hueso duro, que diò, recibiò sensible, y blanda porcion de carne: *Replevit carnem pro ea*. Mejorado quedò Adàn, ofreciendo parte de su substancia; y mejorado serà, el que ofrece à esta Señora bienes de naturaleza, con los bienes de la Gracia. Procl. Genes. 2.

AVE MARIA.

***

Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo in Civitatem Galileæ, ad Virginem Deſponſatam Ioſeph. Lucæ cap. 1.

§. I.

1 ESperanças de Maria, que eſpera el Nacimiento del Verbo Eterno encarnado, ſon el objeto de eſta ſolemnidad. Eſſo es ſer Fieſta de ſu Expectacion. Tiempo en que eſta Señora eſpera el glorioſo Parto en que ha de nacer Dios Hombre de ſu Santiſsimo Vientre. Eſperanças dignas de tanta ſolemnidad. Cueſta mucho vna eſperança; porque de ſuerte atormenta la dilacion del bien, que con anſias ſe deſea, que Salomon lo llamò afliccion, y penalidad del alma: *Spes quæ differtur affligit animam.* Y Cornelio Alapide explicando eſte lugar, compara las eſperanças con el tormento de vn potro: *Sicut Corpus Cruciatur dum extenditur vltra naturalem modum, & ſitum in equleo, ita pariter cruciatur animus dum extenditur diſtenſione ſpei, & longa expectatione rei deſideratæ.* Las eſperanças maltratan, y deſaſoſsiegan, porque dilatan, y venden muy à coſta de fatigas el bien que ſe deſea. No viva yo (dezia allà el Profano) ſi no me parece eſte dia vn año: *Si mihi hæc lux toto iam longior ævo non eſt.* Y Teocrito dixo, hablando dela eſperança, que vn ſolo dia de dilacion baſtaba para envejecèr à las que de ella eſtaban dependientes: *Vnus dies cupidis ſenium mortalibus affert.* Aſsi tambien Menandro no halló mayor tormento que eſperar: *O Jupiter colendiſsime, quantum malum ſpes eſt!*

Eccl. c. 4.

Cor. Al. hic

Virgil.

Teocrit.

Menandr. in Naucler.

2 Eſte tormento fue tan intolerable à gran parte del Pueblo de Iſrael, que impacientados por vèr que iban muy à lo largo ſus eſperanzas, ſe quexaban de Dios por el Profeta Iſaias: *Manda, remanda: expecta, reexpecta: Modicum ibi.* O Señor, què dilaciones tan largas tienen vueſtras promeſſas! Preceptos muchos; eſſo ſi: Como llovidos vnos ſobre otros: *Manda, remanda.* Pero el premio? La promeſſa? El galardon? Eſſo và largo: para deſpues; y ſiempre ſe queda en eſperanças: *Expecta, reexpecta.* De tanto eſperar eſtamos deſeſperados, y no ay tolerancia para tantas dilaciones. O Pueblo mal ſufrido! dixo de ellos nueſtro Padre San Bernardo. Lleno de quexas queria ſacar por fuerza la venida al mundo del prometido Meſias: La Encarnacion del Hijo Eterno de Dios. Y viendo lo mucho que à ſu parecer tardaba, poſtrados, y derrivados de animo vnos, y otros, ſin poder tolerar mas eſperanças, cayeron rabioſos en manos de la infidelidad: *Ita ergo vetus querela incarnandi Verbi miſterium exigebat, dum longa, & moleſta expectatione fatigata fides deficeret; & infidelis populus adverſus promiſſa, Dei victus tædio murmuraret: Inde profecto erant querellæ illæ, & plenè murmure voces: Manda, remanda, expecta, reexpecta.*

Isai. cap. 28

S. Bern. ſer. 2. in Cantic

3 Meneſter es ſaber eſperar, para aver de eſperar bien. Eſta ſabia eſperança nos la enſeña el Texto Santo por el Profeta Abacuc. Aunque Dios tarde en venir à nueſtro parecer, ciertamente vendrà, y no tardarà: *Si moram fecerit expecta eum, quia veniens veniet, & non tardabit.* Meneſter ſerà eſperarle, con vna muy ſufrida, y ſoſſegada eſperanza. No parece que la tenian aquellas almas, de quien refiere San Juan en ſu Apocalypſi, que à clamores, y gritos deſtemplados pedian por la ſegunda venida del Señor, que ha de venir à juzgar à los vivos, y à los muertos: *Et cla-*

Abacuc. 2.

Apoc. 6.

clamabant voce magna dicentes: vſque quo Domine non iudicas, & non vindicas ſanguinem noſtrum? La priſa que ſe daban: no avia inſtante, que no les parecia vn ſiglo: *Vſque quo Domine?* Pero luego ſe les leyò la doctrina en la reſpueſta; y la leccion que aprendieron, fue dezirles, que tuvieſſen eſpera, y ſufrimiento, haſta el tiempo que Dios tenia determinado: *Martirum quoque animæ* (dixo Tertuliano) *ſubalteri vltionem flagitantes, ſuſtinere didicerunt.* Aprendieron à eſperar. Doctrina grande! Y ſi en los hombres es tormento el eſperar, lo es mayor en las mugeres, que por mas afectuoſas, ſon mas impacientes en ſus deſeos.

Tertul. lib. de Reſur. cap. 25.

4 Con tanto cuidado, y ſolicitud, mandò el Profeta Eliſeo à ſu diſcipulo Giezi, que fueſſe à poner el baculo ſobre el muchacho difunto; que aunque encontraſſe alguno en el camino, no ſe detuvieſſe à ſaludarle, ni reſpondieſſe à vn Dios os guarde, que otro le dixeſſe: *Si occurrerit tibi homo, non ſalutes eum: & ſi ſalutaverit te quiſpiam, non reſpondeas illi.* Y el Abulenſe dando aqui la razon de tanta priſa con que lo deſpachò, dize, que fue para ſatisfacer quanto antes à los deſeos de la madre del difunto, por no atormentarla, y acrecentar mas ſus penas con la dilacion: *Ad ſatisfaciendum cito deſiderio mulieris.*

4. Reg. c. 4.

Abul. in 4. Reg. 4.

5 Pero mas principalmente ſe conocen las mugeres mal ſufridas, è impacientes en ſus partos. Mal ſufrida, en quanto à la ſuceſsion, conſideraba Cornelio Alapide à Sara, y en eſto (dize) le hizo ventajas el Patriarca Abrahan: *Vna tantum re Sara imperfectior fuit Abraham, quod in prole habenda nimis feſtinarit.* Aſsi en los partos de la primera muger notò Oleaſtro lo riguroſo, y ſevero de la maldicion de Dios: *Multiplicabo erumnas, & conceptus tuos.* Tengo de multiplicar en ti dolores, y mas dolores.

Cor. Al. Geneſ. 3.

6 No ſe moſtrò Dios ſevero (dize eſte hombre docto) en darle à Eva muchos hijos, multiplicando ſus concepciones; porque antes eſſo era favor grande, y colmado beneficio, ſino en el modo de nacer, y en el tiempo de parir. La razon es; porque ſi Eva no pecàra, tenia Dios determinado, que ſin dilacion alguna, al tiempo miſmo de la concepcion, llegaſſe el tiempo del parto, ſin aguardar los nueve meſes para parir, ni ſufrir las moleſtias, que el niño en eſte tiempo cauſa en el vientre de la madre: *Decreverat enim Deus, vt fœmina ſuſcepto ſemine, & formato fœtu ſtatim illum emitteret, & non geſtaret in alvo ad novem menſes cum maxima moleſtia. Ideo in pœnam peccati multiplicavit tempus.*

Oleaſ. ad Geneſ. cap. 3.

7 Es la muger muy impaciente en ſus anſias; y Dios para atormentarla riguroſo, no hallò mayores dolores, que dilatarle el parto nueve meſes, trayendo todo eſte tiempo en ſu vientre el hijo que avia de nacer ſin dilacion, luego que lo concibiera: *Multiplicabo erumnas tuas, & conceptus tuos.* Yo harè à tus partos el camino eſtrecho, y prolijo el tiempo de ellos, para que no luego veas lo que deſeas. Caſtigò Dios à Eva en el deſeo, en que por ſer muger era vehementiſsima. Caſtigòla riguroſiſſimamente con las dilaciones, en que tan mal ſufridas ſon todas las mugeres: *Vt patiatur in deſiderio, in quo vehementiſsima eſt*, dize Oleaſtro. Eſta fue en la muger la maldicion mas ſevera; la pena mas ſenſible, y mas acervo dolor, que los dolores del parto, dilatarle Dios el nacimiento del hijo, que tanto deſeaba.

8 Eſte es el tiempo en que la Igleſia Catholica haze glorioſa memoria de los ſuſpiros tiernos, con que los Santos Padres de la Ley Antigua pedian à Dios la venida del verdadero Meſias, que eſtaban eſperando. Eſtas ſon las O.O.O. tan re-

pe-

Offic. Eccl. petidas en eſtos dias: *O ſapientia! O Adonai! O Radix David! &c.* Pero mas principalmente celebra las eſperanças fervoroſiſsimas de Maria. Y aſſentando en que fueron muy ardientes las de los Padres antiguos, todas fueron tibiezas, y floxedades comparadas con las anſias, y deſeos de Maria Santiſsima en ſu Expectacion. A todas las madres les es muy natural el deſeo de vèr ſalir à luz los hijos, ſiendo como ſon, pedazos de ſus entrañas; aunque ſabidoras de los dolores que eſtos les han de coſtar.

9 Pero Maria Santiſsima eſtando cierta de todo buen ſuceſſo, y ſabiendo, que avia de parir à ſu Hijo ſin dolor; y que ſu Nacimiento avia de ſer para tanto bien ſuyo, y de todo el mundo, què deſeos, què anſias no tendria de verle quanto antes en ſus brazos, y alimentarle à ſus pechos? Aſsi parece, que nos lo dàn à entender aquellas dulzes, y afectuoſas palabras de los Cantares: Cantic. 8. *Quis mihi det te fratrem meum ſugentem vbera matris meæ, vt inveniam te foris, & deoſculer te?* Fuera de ſu Santiſsimo Vientre le deſeaba vèr eſta Señora, y tan imponderables eran ſus deſeos, que hombres grandes han dicho en eſte dia, excedia en Maria ſin comparacion el tormento de eſta dilacion al que las demàs mugeres padecen en el tiempoque ſe les dilata el parto.

10 Y con eſta condicion, parece averle dado la nueva el Angel San Gabriel, en ſu embaxada: *Ecce concipies, & paries*, le dixo: Concebiràs luego ſin tardanza, que eſſo ſignifica el *Ecce*. Veis aqui yà à Maria hecha Madre de Dios, que deſde el punto, y luego que diò ſu conſentimiento, concibiò à Dios en ſu Vientre Virginal: *Ecce concipies*. Pero quando dixo, *Et paries*, alli no puſo el *Ecce*, porque el parto no avia de ſer luego, como lo fue la Concepcion. Primero avia de preceder vna larga eſperança de nueve meſes. Pariràs le dixo: *Et paries*. No luego, no anticipadamente, ſino deſpues de nueve meſes cumplidos. Bien pudiera Dios adelantar el parto de Maria; y aſsi parece que lo pedia el orden ſobrenatural con que avia començado. Porque en la Concepcion del Verbo Eterno, lo que ſuele tardar quarenta dias en los demàs hombres, ſe obrò, y executò con Jeſus en vn inſtante, hallandoſe en vn punto ſu cuerpecito organizado, y con alma. Y como le apreſurò la organizacion, y infuſion del alma; tambien parece que ſe podia apreſurar el parto. Porque de otra manera venia à eſtàr el alma de Jeſus quarenta dias mas en las Entrañas de Maria, que las demàs eſtan en las entrañas de ſus madres. Pues por què quiſo Dios eſta mayor detencion de ſu Hijo en las Entrañas de Maria? Por què ordenò que à concepcion tan acelerada, ſe ſiguieſſe tan larga dilacion del parto?

11 Con la tardanza del parto quiſo Dios manifeſtar las heroycas eſperanças de Maria; que con ſoſsiego, y tranquilidad de animo eſperaba guſtoſa, y placentera el parto glorioſo del Hijo ſuyo, y de ſu Padre Dios, Concebido en ſu Vientre Virginal. Las eſperanzas de Maria, fueron de muy diferente caſta que las del pueblo impaciente, y mal ſufrido de tanto eſperar eſta venida, que Dios mucho tiempo antes les tenia prometida: haſta dàr en el vicio de la infidelidad, como arriba dezia N.P.S. Bernardo: *Dum longa, & moleſta expectatione fatigata fides deficeret*. Pero no aſsi la Virgen Prudentiſsima, que aunque fueron grandes ſus eſperanzas, eran ſiempre muy conformes con la Divina voluntad.

12 Yo os confieſſo, que Maria Santiſsima en ſu Expectacion tuvo eſperanzas, fervores, deſeos, y anſias indecibles, incomparables, imponderables de vèr en ſus brazos, y

à ſus pechos al Hijo Eterno de Dios, *Cantic. 2.* que todo es deſiderable, como dize el Texto Santo: *Et totus deſiderabilis*; pero digo, que fueron eſtas eſperanças de tal primor, que excediendo en el favor à todas las eſperanças de los Santos, carecieron del tormento que cauſa en las madres la dilacion del parto deſeado. Eſta dilacion fue pena con que Dios caſtigò el primer delito, cauſando la eſperança del parto en las mugeres tormento, y deſſaſoſsiego: *Vt patiatur in deſiderio*, como dezia Oleaſtro.

13 Pero como Dios hizo à Maria exempta de la culpa, la hizo libre tambien de los dolores, que fueron efectos de ella. Y como las eſperanças, y vehementes deſeos tanto atormentan à las demàs mugeres; en gracia, y por gracia que Dios le diò à eſta Señora, digamos, que ſus deſeos fueron vehementiſsimos; pero de tan diferente caſta, que eran deſeos alegres, como gozos, y eſperanças, que originaban contentos. Entendamos aora à San Zenon à eſte propoſito: *Decem menſium faſtidia Maria neſcit, vtpote quia in ſe creatorem concepit.* No fueron moleſtas las eſperanzas de Maria, en los diez meſes, que al niño Dios traxo en ſu Vientre Virginal, como lo ſon en las demàs mugeres: porque ſus eſperanzas no ſon eſperanças que atormentan, ſino contentos, y gozos que deleytan: Y ſu ſoberana Expectacion es guſtoſiſſima poſſeſsion. *S. Zen. lib. 3. ſerm. 1.*

§ II.

14 ESTA fue la diferencia grande, que San Pedro Chryſologo notò entre la Ley Antigua, y la Ley de Gracia. La Ley Eſcrita, fue como vna carta, como vna obligacion, ò como flores, que prometian el fruto; y la diferencia que ay de la carta, à quien la eſcrive; de la obligacion à la ſatisfaccion; y de las flores al fruto, eſſa, y no menos, dize Chryſologo, que ay entre la Ley Antigua, y la Ley de Gracia: *Dulcis Epiſtola, ſed vſque dum veniat, qui illam miſsit*: *Dulce Chyrographum, ſed vſque ad redemptionem debiti*: *Dulces flores, ſed vſque dum veniant poma.* Eſtaba Dios auſente de ſu Eſpoſa, y eſcriviòle vna carta deſde el Cielo, en que le diò eſperanças de ſu venida; pero como tardò el Eſpoſo tanto tiempo, crecian de ſuerte en los Antiguos Padres los deſeos, que les atormentaban, y afligian las eſperanças: *Dulcis Epiſtola, ſed vſque dum veniat, qui miſsit illam.* *S. Petr. Chryſol.*

15 Debia el hombre à Dios infinitas cantidades, à que por sì no podia ſatisfacer. Y aunque el Divino Verbo le embiò letra, en que ſalia à la deuda, no admitian deſcanſo ſus cuydados, haſta ſalir de eſta obligacion: *Dulce Chyrographum, ſed vſque ad redemptionem debiti.* Flores eran las ceremonias antiguas de la Ley; pero antes atormentaban, que deleytaban el guſto, retardandoſe el fruto tantos ſiglos: *Dulces flores, ſed vſque dum veniant poma.* Y por eſſo los fervoroſos deſeos de los Santos Patriarcas paraban en tormentos de eſperanças; porque teniendolas en virtud de las Divinas promeſſas, vivieron, y murieron tan lexos de poſſeerlas: *Iuxta fidem defuncti ſunt omnes iſti*, dize el Apoſtol: *Non acceptis repromiſsionibus, ſed à longe eas aſpicientes, & ſalutantes.* *Ad Hebr. 11. v. 13.*

16 Veis aqui la diferencia de aquella Ley à eſta Ley, y de aquellas à nueſtras eſperanças; que aquellas (dize el Apoſtol) vivieron muy lexos de conſeguir; y eſtotras ſe juntan con la miſma poſſeſsion: *Introductio melioris ſpei, per quam proximamus ad dominum.* Aquellas vivian muy apartadas de Dios; eſtotras nos acercan al miſmo Dios. Aquellas eran vnas eſperanças dilatadas, prolijas, y vacìas. Eſtas ſon eſperanças llenas, y *Ad Cor. 6. 9.*

cum-

cumplidas, porque poſſeen aquello miſmo que eſperan. Tales ſon las eſperanças de eſta Divina Señora; en ellas ay contentos, y gozos; no tormentos, no ſentimientos, porque en sì miſma tiene la poſſeſsion de lo que deſea; y en ſu miſma Expectacion experimenta alegrias, y gozos de poſſeſsion. En Maria Santiſsima eſtà la carta, y Dios miſmo que la embia: La obligacion, y la ſatisfaccion: Las flores juntamente con los frutos, porque las eſperanças eſtàn con la poſſeſsion.

17 Eſto parece que le quiſo dezir en los Cantares, quando hablando, ſin duda, de ſu cercano Parto, comparò ſu Vientre Virginal con el monton de trigo, guarnecido, y orlado de azucenas: *Venter tuus, ſicut acervus tritici vallatus lilijs.* Tu Vientre Virginal, querida Eſpoſa, es como vn monton de trigo, rodeado de lirios, defendido de azucenas, y hermoſeado con vna orla de flores. Quien viò el fruto con las flores? El fruto es la poſſeſsion: Las flores ſon eſperança de los frutos; y principalmente el lirio, à quien haziendo aluſion, explica el Poeta las grandes eſperanças que prometia Marcelo.

Cantic. 7.

In tantum ſpe tollet avos,
nec Romula quondam
Vllo ſe tantum tellus iactavit alumno:
Tu Marcellus eris; manibus date lilia plenis.

Virgil. lib. 6. Æneid.

18 O Myſterio, ſolo deſcubierto el dia de oy, quando vemos juntas primaveras de eſperanças, y otoños de poſſeſsion! En la Preñèz de eſta Doncella Puriſsima, eſtà el trigo guarnecido de azucenas, porque ſus eſperanças eſtàn juntas con la poſſeſsion. Eſſo es eſtàr el fruto con las flores, juntar los gozos con las eſperanças. En Maria nunca huvo flores ſin frutos, como de sì miſma nos dize eſta Señora: *Et flores mei fructus honoris, & honeſtatis.* Mis flores (dize) ſon frutos de honeſtidad. Aquí vereis la miſma contradicion. Sus flores dize, que ſon los frutos. Parece dificultoſo de entender. Si dixera, que de la flor ſaliò el fruto, no hiziera tanta eſtrañeza, aunque la flor, y el fruto à vn tiempo concurrieran.

Eccl. 24.

19 Aſsi juntò San Bernardo la flor, y el fruto en el Parto de Maria: *Naſcitur ex muliere, ſed cui fœcunditatis fructus ſic accedat, vt non decidat flos Virginitatis.* Aqui ſe juntaron las flores con el fruto. La flor de ſu Virginidad, y el fruto bendito de ſu Santiſsimo Vientre; pero la flor era diſtinta del fruto. Pues como dize Maria, que ſus flores ſon frutos de honeſtidad? Vna coſa es la pureza, y honeſtidad, que es la flor; y otra muy diverſa el fruto que nace de eſſa flor. Como, pues, dize, que ſus flores ſon ſus frutos? *Et flores mei fructus honoris, & honeſtatis.* Entendedme; porque ſus eſperanças ſon gozos; y ſu Expectacion es quietud, es deſcanſo, es poſſeſsion.

Bern. ſer. 1. de Circ. Dom.

§. III.

20 Eſſe es el monton de trigo, rodeado de azucenas, que deſta Señora nos dize el Texto Sagrado: *Venter tuus, ſicut acervus tritici vallatus lilijs.* Habla el Apoſtol San Pablo de la ſementera, y el agoſto, quando recoge ſu trigo el Labrador; y en vna, y otra labor le encarga las eſperanças: *Quoniam debet inſpe, qui arat arare, & qui triturat inſpe fructus percipiendi.* El que ara, trabaje con eſperança; y aſsimiſmo el que trilla, trabaje, y trille tambien con eſperança de percibir el fruto. Al que ara, ſi que debe alentarle la eſperança, porque es ſu objeto dificultoſo, y futuro.

1. Ad Corinth. 9.

21 Cultiva el Labrador la haza de Panllevar; y ſiendo eſta forçoſa prevencion para coger de ella el fru-

fruto, sobre estàr la cosecha muy distante, està expuesta à tantos riesgos, y à tantos accidentes, que necesita de alentarle la esperança al Labrador para vencerlos. Por esso para arar, y sembrar necesita de esperança: *Quoniam debet in spe, qui arat arare.* Pero quando yà dichosamente ha derribado las mieses, y entre sus pies trae el fruto con la trilla, para què necesita de esperança? *Et qui triturat in spe fructus percipiendi.* El Labrador, quando trilla, està metido en la possession del fruto. La possession de la cosa deseada, es proprio objeto del gozo, y con el gozo no puede tener cabimiento la esperança.

22 Hablando de la esperança de los bienes de este mundo, no puede tener lugar con el gozo; pero hablando de la esperança de Dios, juntos andan el gozo, y la esperança. En sementera, y agricultura de Dios, arar, y coger los frutos, todo viene à vn tiempo mismo; y por esso, para arar, y trillar se requiere igualmente la esperança. En haza de Dios, y heredad suya, el tiempo de la arada, es yà el tiempo llegado de la siega. Al tiempo que aparecieron las flores, nos dize el Libro de los Cantares, que rompiendo los botones de las yemas, aparecieron los frutos: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit.* Aborto maravilloso! Cantic. 2.

23 En la tierra de este mundo, las flores que aparecen, desaparecen, ante que sazone, y llegue à lograrse el fruto. Aparecen las flores en el Abril; y el fruto se recoge en el Agosto. Assi passa en la heredad de los hombres, en donde ofrece flores vn tiempo, y otro tiempo diverso ofrece frutos. No assi en la tierra de Dios, que es la heredad de Maria: *In terra nostra*; porque en ella à vn tiempo mismo aparecieron las flores: *Flores apparuerunt*; y sazonados aparecieron los frutos: *Tempus putationis advenit.* Amanece con las flores la esperança, y con los frutos la possession; y juntandose las flores con los frutos, viene à servir de possession la esperança.

24 O haza de parllevar! fertilizada con el rocìo, y cultura de la gracia, en quien vemos Abriles de esperanças, y Agostos de possession. En la preñez de esta Virgen Soberana està el trigo guarnecido de açucenas, y con las flores brotaron à vn tiempo mismo los frutos. En su Parto Sacratissimo, adora nuestra Fè el trigo, que siendo Virgen, produce tan fecunda; y en su Expectacion glorioſa, celebra nuestra devocion las flores de su Divina esperança. Deseos, y gozos, possessiones, y esperanças, se juntan oy en Maria, teniendo al Niño Dios en sus Entrañas Purissimas; y deseando juntamente à este mismo Señor recien nacido. Assi fue exempcionada en su Expectacion de las penas que originan los deseos, por hallarse prevenida con las alegrias, y los contentos del gozo.

25 No acaba de ponderar San Zenòn las alegrias, y regocijos que causò el nacimiento de Isaac, llenando de contento la Casa de Abrahan. Assi los padres gozosos, y alboroçados, llamaron Isaac al niño, que quiere dezir contento, y risa: *Vocavitque Abrahan nomen filij sui, quem genuit ei Sara, Isaac.* Tanta fue la alegria que los ancianos Padres concibieron, viendo logrado el hijo prometido, que en memoria de tantos alboroços, llamaron al niño la risa, y el contento de su casa. La ponderacion de San Zenòn consiste en que los Santos Ancianos recibieron à Isaac con semblante alegre, aviendolo esperado tanto tiempo como avia que Dios se lo tenia prometido: *Ecce prima devotio libenter excipere, quod sero datur, nam, & risit Sara, munus iuventutis subiens in* Genes. 21. S. Z. n. Ver. lib. 2. ser. 3.

ſenecta. Eſta fue en Abrahan, y Sara la virtud mas eminente (dize el Santo) recibir con alegria, y contento à Iſaac, que tanto tiempo antes ſe lo avia Dios prometido.

26 Pero con venia de tan glorioſo Doctor, yo juzgàra, y tuviera por virtud mas excelente oſtentar riſas, y manifeſtar placeres en tiempo de las miſmas eſperanças, y antes de poſſeer la promeſſa; porque llevar con animo igual las dilaciones de el bien, como ſi fueran poſſeſsion del miſmo bien, aì ſi que fuera mas ponderable el ſufrimiento, y valor. Pero que el logro miſmo del bien que ſe deſea, cauſe grande alboroço, y alegria, no parece vltima prueba de la virtud de Abrahan, como San Zenòn pondera. Otra parece aver ſido la cauſa de ſus placeres; y aunque Iſaac los motivaſſe, aviendo ſido ſu nacimiento tan deſeado de Abrahan, à otro mas deſeado nacimiento miraba en el de Iſaac el Santo Patriarca; y de aì ſe originaron ſus contentos, y alegrias.

27 El Autor del penſamiento ha de ſer no menos que el miſmo Chriſto, que al capitulo 8. de San Juan dize lo mucho que ſe alegrò, y regocijò Abrahan por vèr el dia de ſu venida: *Abraham exultavit, vt videret diem meum, vidit, & gaviſſus eſt.* Y Maldonado explicando eſte lugar, dize, que *exultavit* vale lo miſmo, que *ardentiſsimè concupivit.* De manera, que lo miſmo fue regocijarſe Abrahan, *exultavit*, que deſear ardentiſsimamente la venida de Dios Hombre: *Ardentiſsimè concupivit*, lo miſmo; porque los deſeos ardientes del Patriarca, fueron, no penas, no tormentos, no peſares, ſino alegrias, regocijos, y contentos; pues eſſe fue el primor de la virtud de Abrahan. En tiempo de ſus mayores eſperanças acompañar los gozos con los deſeos: *Vidit, gaviſſus eſt*; y regocijarſe con las dilaciones del Nacimiento de Chriſto, como pudiera con la poſſeſsion. O eſperanças, y goços de Maria! Realmente experimentò en sì miſma lo que Abrahan alcançò por revelacion de Dios. Ardentiſsimos fueron los deſeos, y eſperanças de eſta Señora: *Ardentiſsimè concupivit*; pero fueron ſin exemplo ſus gozos, y ſus contentos: *Vidit, & gaviſſus eſt.*

Ioann. 8.

Maldonad. in Evang.

Ioann. hic.

§. IV.

28 ESto es amar, eſperar, y poſſeer juntamente. Acompañar el deſeo con los placeres del gozo, es lo mas primoroſo del amor. Eſtàr auſente el bien, ò eſtàr preſente, todo tiene peligro en el amante; porque la auſencia, introduciendo olvido en la razon, origina tibieza en la voluntad. Madraſtra del amor llamò Bernardo à la auſencia: *Abſentia eſt noverca amoris*, explicando con grande energìa el deſamor que la auſencia ocaſiona en la voluntad, con el que las madraſtras tienen à los que no ſon ſus hijos. Tambien la poſſeſsion no induce menor peligro, ſiendo, como es, quietud de las eſperanças, y logro de los deſeos. La poſſeſsion (dize Enodio) es interprete perverſo de la felicidad: *Eſt malignus propriæ fœlicitatis interpres.*

Bern. ſer. 34. in C.

Enod. lib. 6 Epiſt. 20.

29 El mayor rieſgo que el amor puede tener, es la quietud, porque el amor no puede tener deſcanſo. Inquietud llamò al amor San Laurencio Juſtiniano: *Inquieta res eſt amor.* El amor ceſſa, ſi ceſſa. Dexa de ſer, ſi deſcanſa, porque todo ſu sèr es inquietud. No hallò Orpheo deſpropoſito mayor, que dàr armas à la paz, y al amor aſsiento: *Nec arma paci, nec amori tribue ſedem.* Aſsi Platòn llamò profundamente al amor padre de los deſeos; porque como el amor verdadero no ſabe deſcanſar, engendra inquietudes en la voluntad: *Amor eſt profuſionis, & deſiderij pater,* dixo

S. Laurent. Iuſtin. de Triumph. Chriſt. & Agon.

Plato. in Dialog. amor.

dixo el Philoſofo Sabio en el Dialogo que hizo de eſte afecto.

30 Veis que el deſeo tiene conocidos rieſgos, y ſon en el gozo manifieſtos los peligros. Aſsi amar deſeando, ù amar gozando, propriamente no es amar; pero voluntad tan primoroſa, que à vn tiempo junta en sì miſma eſtos dos tan encontrados afectos, eſſa ſola merece nombre de voluntad; eſſa ſola ama en rigor, porque el gozo con la poſſeſsion del bien, impide tibiezas, que al deſeo le pudo cauſar la auſencia; y el deſeo eſtorva quietudes, y deſcanſos, que el bien preſente pudo originar con la poſſeſsion.

31 Del amor de Dios hablamos, porque hablamos del de Maria Santiſsima, de ſus deſeos, y ſus gozos; de ſu Expectacion, y ſu poſſeſsion; y porque veais como ſu voluntad, que junta eſtos dos afectos, ſe acomoda con la Divina bondad, que ama; ſabed, que Dios, ſiendo, como es, ſiempre amable, es ſiempre deſiderable. Aſsi ſolo Maria lo amò, como debe amarſe, porque à vn tiempo miſmo lo poſſee, y lo deſea en ſu Expectacion: *Et totus deſiderabilis*, dezia la Eſpoſa de ſu Amado en los Cantares. Aunque el Eſpoſo Divino poſſeido, es el cumplimiento, y lleno de mis deſeos, yo lo deſeo ſiempre, como ſi en èl no los tuviera cumplidos; porque aſsi como todo èl es amable, es todo deſiderable: *Et totus deſiderabilis.*

Cantic. 2.

32 Eſſa es la grandeza de la Divina bondad, que quanto mas ſe poſſee, tanto mas ſe apetece, y ſe deſea: *Deus totus eſt deſiderabilis* (dixo aqui Ruperto Abad) *quia cum habetur, tunc magis deſideratur, eſtque viſio eius in deſiderio, & deſiderium in viſione. Viſione enim Dei ſatiantur beati, ſed ita vt ſemper eum vlterius videre deſiderent.* De manera, que la Divina bondad, poſſeìda con inalterables gozos en la Bienaventurança, es alli (dize Ruperto) deſeada de los Bienaventurados.

Rupert. Apud Cornel. Alap. in cantic. cap. 2.

33 Aquellos Serafines, que viò el Profeta Iſaias en la preſencia de Dios, quando oſtentò ſu grandeza en el Mageſtuoſo Trono de ſu gloria, eſtaban ſiempre aſsiſtentes: *Seraphim ſtabant*; pero ſin perder ſu imperturbable quietud, no ceſſaban de bolar: *Duabus volabant.* Circunſtancia ha ſido eſta, que obligò à muchos à reparar en ella; porque en medio de ſus mayores deſcanſos, de eſtrañar ſon tan grandes deſaſſoſsiegos. Y ſi ſiempre eſtàn volando, como no ſe mueven del lugar miſmo en que eſtàn? *Seraphim ſtabant*; porque los Serafines ſon amor; y quando con efecto eſtàn logrando aquello que mas pudieran deſear, entonces viven con mayores anſias de lograr lo que poſſeen; porque deliciado el animo con aver conſeguido tanta dicha, ſe fervoriza en nuevas, y continuas anſias, enamorado de la felicidad que ſeguramente goza.

Iſai. 6.

34 Es el bien infinito de tal naturaleza, que quando ſe poſſee, es quando mas ſe deſea: *Quia cum habetur, tunc magis deſideratur.* Aſsiſtan los Serafines ſin moverſe, logrando eternas felicidades; y no tomen deſcanſo volando ſiempre, ſurcando el mar tranquilo de ſu bienaventurança, y navegando à la vela del deſeo en ondas de ſu quietud; porque en la poſſeſsion miſma no ha de tomar deſcanſo el pecho amante, quando el bien poſſeìdo motiva nuevos fervores en el deſeo. Tal es la ſuma bondad de Dios, que aun poſſeìda, y lograda, es ſiempre deſiderable: *Et totus deſiderabilis.*

35 O Myſterioſo impoſsible! Navegar en alta mar, ſin apartarſe del Puerto. Yà sè, que la Bienaventurança es el termino, el deſcanſo, donde ni tiene juriſdiccion la eſperança, ni cabimiento el deſeo; pero el Apoſtol San Pedro aſsi introduce

à los Angeles en la Bienaventurança, que dize, deſean mirar à Dios, como ſi en ella no le eſtuvieran mirando: *In quem deſiderant Angeli proſpicere.* Aqui San Gregorio el Grande hallò contradicion, al parecer, en eſte lugar: y otro de San Matheo, à donde dize Chriſto Señor Nueſtro: *Angeli eorum ſemper vident faciem Patris mei.* Los Angeles ſiempre eſtàn en la preſencia de Dios, mirandole roſtro à roſtro, como Aguilas perſpicaces, que ſin peſtañear, le beben rayo à rayo la luz al Divino Sol. Y ſi los Angeles vèn à Dios en ſu Bienaventurança, como pueden deſearle? Porque la viſta es muerte de las auſencias, como la poſſeſsion de los deſeos.

1. Pet. c. 1. v. 2.

Math c. 18 verſ. 10.

36 Aſsi los Angeles no parece que pueden deſear aquello miſmo que dichoſamente logran, ni pueden aſpirar à aquello que eſtàn gozando. Pues como dize el Apoſtol, que los Angeles deſean vèr à Dios en la Bienaventurança, teniendole, como le tienen, preſente? Porque los Angeles (dize San Gregorio) ſon Eſpiritus amantes, y poſſeidos de vn fervoroſo ardimiento, viendo, como vèn, à la Suprema Deydad, deſean aquello miſmo que eſtan gozando, y apetecen el logro del miſmo bien que poſſeen: *Deum quippè Angeli, & vident, & videre deſiderant, & ſitiunt intueri, & intuentur.* La viſta de la Bondad Divina, y ſu hermoſura, los conſtituye dichoſos, y ella miſma fomenta en los Angeles amantes, deſeos ardientes de lograrla ſiempre, que eſſe es el teſtimonio mayor de la verdad de ſu amor.

D. Gregor. Mor. libr. 18. c. 39.

37 Porque no ſe contradice en el pecho de vn amante, gozar, y deſear à vn tiempo miſmo. Y antes fuera temploſo el ardimiento, ſi à la preſencia del bien, que es en quien deſcanſa el gozo, faltàra el fervor para acabarſe el deſeo. Con que aſsiſtir à Dios los Serafines amantes, lo miſmo era que volar, acompañando las anſias de ſu deſeo con las quietudes inalterables del gozo: *Deo adſtare, idem eſt, quod volare,* dixo Euchetio ſobre eſte miſmo lugar.

Eucher. q. vet. teſt. in Iſaia.

38 Es en sì miſmo Dios tan apetecible, que quando ſe comunica, excita en quien lo poſſee, deſeos, y gozos à vn tiempo miſmo. Y eſta es la cauſa porque promiſcuamente ſe llama eſperança nueſtra, quando poſſeido; y nueſtra poſſeſsion, quando eſperado. De eſtas vozes vsò el Patriarca Jacob, profetizando la venida del verdadero Meſias: *Non auferetur Sceptrum de Iudà, & Dux de femore eius, donec veniat, qui mittendus eſt, & ipſe erit expectatio gentium.* Haſta que venga el Meſias, no faltarà Rey de la Tribu de Judà; y en viniendo, ſerà la eſperança de las Gentes. En viniendo (dixera yo) ſerà el cumplimiento, el logro de los deſeos del mundo; la poſſeſsion de ſus eſperanças. Pero que en viniendo al mundo, ha de ſer las eſperanças del mundo? *Et ipſe erit expectatio gentium?* Si, Fieles. En viniendo Dios al mundo, ſerà nueſtra poſſeſsion, y ſerà nueſtra eſperança; porque es tan apetecible poſſeido, que ſe deſea, como ſi fuera eſperado; y por eſſo quando el mundo le llegue à poſſeer, dize Jacob, que ſerà ſu Expectacion: *Et ipſe erit Expectatio gentium.*

Gen. 49.

39 No querais mas. La Expectacion que aora celebramos, ſon los deſeos del Parto proximo futuro, en que Maria Santiſsima eſpera vèr en ſus brazos al recien nacido Dios. Pero tened entendido, que con eſte glorioſo Nacimiento amaneceran al mundo las miſmas eſperanças, quedandoſe en ſu miſma Expectacion. Naciò, pues, el verdadero Meſias; el prometido de Dios; el deſeado de las Gentes, de quien Jacob hablaba en ſu Profecia. Y tratando de eſte Nacimiento San Epiphanio, dixo, que Maria Señora nueſtra pariò las eſ-

esperanças del mundo: *Maria peperit Dominum, qui est spes totius mundi, nempe Christum.*

S. Epiph. t. 1. Bibl. PP.

40 Lo que el mundo esperaba, era à Christo Señor N. Pero aviendo Christo venido al mundo, no es yà esperança del mundo, sino su consuelo, su alegria, su gozo, y su possesion. Pues como Epiphanio dize, que este Señor, naciendo de Maria, es la esperança del mundo? *Qui est spes totius mundi.* Por lo que vamos diziendo. Porque es tan apetecible, que siempre es desiderable, como dezia la Esposa: *Et totus desiderabilis.* Aunque mas posseais, y logreis a Dios, forçosamente aveis de desearle. Essa es la grandeza del Sumo Bien, que por ser infinita su bondad, no solo es cumplido lleno del gozo; pero es tambien incentivo de el deseo. Assi lo canta la Iglesia en la Ascension deste Divino Señor.

Iesu nostra Redemptio
Amor, & desiderium.

Offic. Eccl. in hymn. Ascens.

41 Por esso dixo San Epiphanio, que Maria pariò à Christo Señor N. que es la esperança de todo el mundo: *Qui est spes totius mundi.* Y en este mismo sentido podemos entender aquel lugar de la Sabiduria, que explicado de esta Divina Señora, confirma todo el discurso. Yo soy (dize) Madre del Divino Amor, y de la Santa esperança: *Ego Mater pulchræ dilectionis, & Sanctæ spei.* Tomase aqui el amor por la cosa amada, y la esperança por la cosa deseada. Y como Maria Señora N. pariò à Dios mismo, que es por sì tan amable, y desiderable, dize, que es Madre del Amor, y la esperanza; porque es Madre de Christo Señor N. que siendo nuestro Bien todo, es tambien nuestra total esperança, como dezia Epiphanio: *Qui est spes totius mundi.*

Eccl. 24.

§. V.

42 AQui se ofrece vna ponderacion grande que sobre ser confirmacion de quanto vamos diziendo, nos dà motivo à ella el Sacramento Santissimo del Altar. Circunstancia que ocurre en este dia, por estar descubierto este Divino Señor. En las leyes de amor, nunca, dize, basta, ni se da por satisfecho, por mucho que ame el amante. Assi del amor de Dios, dixo Theodoreto, que nunca cessaba de adelantar, y acrecentar sus encendidos fervores: *Divinus amor, non accipit leges satietatis.* Assi quien de veras ama à Dios, nunca se satisface, sino que solicitado de la bondad Divina, que le arrebata, ama deseando a mar, motivando Dios mismo sus deseos, siendo, como es, todo desiderable: *Et totus desiderabilis.*

Theo Orat. ae Charit.

43 Este es el saynete sabrosissimo de la Divina Bondad, que por mas que se guste, no fastidia, y siempre es apetecible. Nunca Dios se harta de amar, como dize Theodoreto: *Non accipit leges satietatis.* Y assi nosotros, nunca nos hemos de hartar de amarle: y por mucho que le amemos, hemos de desear amarle mas. Por esso no le amamos, como debe ser amado, sino le amamos deseando amarle. Porque Dios nos ofrece su bondad, con el punto sazonado del deseo: *Et totus desiderabilis.* Estas son las mayores finezas del amor, que verèmos confirmadas en este Soberano Sacramento del Altar. Pero antes de entrar en ellas, y para su mayor explicacion, oìd primero vn reparo grande de San Bernardo.

44 De los enemigos de Dios, habla el Profeta David; y dize, que alimentandolos con Pan floreado, y sabrosissima miel, se llegaron à hartar, y fastidiar del todo: *Inimici Dom ini mentiti sunt ei: & cibavit eos*

Psal. 80.

ex

ex adipe frumenti, & de petra melle ſaturavit eos. Dos coſas notò delgadamente aqui el Santo: La vna, que eſtos tan favorecidos, y regalados de Dios, eran enemigos ſuyos. La otra, que con la abundancia de los regalos ſe hartaron. El plato que ſe les diò, fueron regalos del Cielo; y como los comian con deſamor, ſiendo enemigos de Dios, lo miſmo fue guſtar de lo ſabroſo, y dulce de las viandas, que empalagarſe, y faſtidiarſe con ellas. Faltavales el amor, que à tenerlo, anhelàran por lograr lo miſmo que poſſeian.

45 No amaban eſtos à Dios, que les daba de comer, y tan regaladamente los ſuſtentaba. Y aſsi, no ſolo quedaron ſatisfechos, ſino hartos, y deſganados. Pero ſi la llama ardiente del amor los informàra, la miſma ſatisfacion de los regalos deſpertàra en ellos nuevos deſeos de apetecerlos: *Audi cibatos, & audi inimicos. Audi non ſolum frumentum, ſed adipem frumenti. Non petram, ſed mel de petra. Occultam ſcilicèt, & Divinam Sacramentorum gratiam, de qua ſaturati perbibentur, qui inimici convincuntur. Quod ſi non fuiſſent inimici, non tan cito potuiſſent ſaturari.* No amaban à Dios eſtos ingratos deſconocidos, ſiendo de èl tan favorecidos, y regalados: porque ſi le amàran, tan preſto no ſe hartàran, y ſatisfechos à ſu Divina Meſa, deſeàran mas, y mas guſtar de tan ſabroſas viandas.

Bern. de dignitat. Div. Amoris.

46 Dadme en vos verdadero amor de Dios, que yo aſſeguro no os harteis de Dios, ni de ſus regalos. Porque hartura de Dios, es hambre guſtoſiſsima de Dios: y ſed de Dios, es dulce ſasisfacion del miſmo Dios. A lo menos, aſsi nos lo dize el Eccleſiaſtico: *Qui edunt me adhuc eſurient, & qui bibunt me adhuc ſitient.* Aora entendereis la concurrencia de eſtos dos tan encontrados afectos, como ſon deſeo, y gozo, eſperança, y poſſeſsion. Lo miſmo viene à ſer, que lo que vamos diziendo de la comida, y la hambre; de la bebida, y la ſed, que ſiendo tan opueſtas entre sì, beber de Dios, es deſeo, y ſed de Dios. Y cometerle, lo miſmo es que tener hambre del miſmo Dios. Penſamiento es de San Bernardo en ſu Jubilo.

Eccl. 24.

Qui te guſtant eſuriunt.
Qui bibunt adhuc ſitiunt.
Deſiderare neſciunt,
Niſi Ieſum, quem diligunt.

Ber. Iub. in comm. Domini. Paſ.

47 Entendamos con novedad el diſcurſo en eſte Soberano Sacramento. Aqui ay Manjar verdadero, y verdadera bebida, que es Dios en ſu miſma Carne, y Sangre: *Caro mea vere eſt cibus, & Sanguis meus vere eſt potus.* Llegad, pues, con puridad à eſta Meſa. Con limpieza de conciencia. Con dolor de vueſtras culpas, y con agradecimiento à tan grandes beneficios. Llegad con hambre, y con ſed à eſta Soberana Meſa, donde con Real aparato haze oſtentacion glo ioſa el Divino Aſſuero de ſus mayores riquezas. Comed, y tendreis mas hambre. Bebed, y tendreis mas ſed. No me creais à mi en eſta parte, ſino à eſte miſmo Señor, que aſsi lo dize: *Qui edunt me adhuc eſuperient, & qui bibunt ve adhuc ſitient.* Aora entendereis el Myſterio de eſte dia; y la Expectacion, junta con la poſſeſsion. Eſte Divino Manjar es de tal naturaleza, que à quien lo come, le dexa mas hambriento: *Adhuc eſurient.* Y el que en eſta Meſa bebe, viene à quedar mas ſediento: *Adhuc ſitient*; de ſuerte, que ay hambre, y ſed enmedio de hartura, y ſatisfacion. Entendedme. Hambre de Dios, es hartura; y ſed de Dios, es dulce ſatisfacion.

48 Aora ſabreis tambien la razon, porque eſte Combite Sacroſanto del Altar ſe llama Cena, y no comida en el Evangelio: *Homo quidam fecit Cœnam magnam*, nos dize Chriſto Redemptor nueſtro. Entre muchas razones, que Santos, y doc-

Luc. 41.

tos

tos dan, tomemos la que haze à nueſtro propoſito: *Romani per prandium matutinam cibationem inſinuare volunt, qua vtuntur prius, quam fame lici ſint.* Plutarco dize, que los Romanos llamaban comida, la que hazian antes de tener hambre; y la que comian con hambre, la llamaban cena. Por eſſo eſte Combite Sagrado ſe llama Cena en el Evangelio, para ſignificar, que por mucho que lo frequenteis, por mas que à eſta Divina Meſa comais, ſiempre llegareis con hambre, como quien viene, no à comer, ſino à cenar. Por mas que bebais, ſiempre llegareis con ſed. Hambre, y ſed aveis de tener ſiempre. Porque regalos de Dios, no hazen deſganados à quien los guſta, ni tienen el dexo de faſtidiar.

Plutar. De. 8.

49 Por eſſo dixo Ambroſio, que eſte Manjar Divino, ſolo ſe dà à los que hambrientos le ſolicitan, y ſin faſtidiarſe le guſtan: *Gratiæ Cœleſtis impartitur alimentum, ſed quibus impartitur adverte. Quærentibus Chriſtum. Qui enim non faſtidiunt, ipſi excipiuntur à Chriſto.* Los regalos del mundo, ſon los que faſtidian, no hallando ſatisfacion cumplida en ellos nueſtros deſeos. Quando San Aguſtin vivia mas entregado à ſus guſtos, avia meneſter ſalirſe de ellos, y dexarlos vnos dias, para bolver de nuevo à apetecerlos: *Fomelica cogitatione lambebam* (dezia de sì miſmo) como el que ſatisfecho, y harto ſe levantò de la meſa, que neceſsita de hazer hambre de nuevo para bolver à comer: Pero quien à la Meſa de Dios ſe ſentò, con voluntad, y buena diſpoſicion, comiendo tendrà mas hambre; bebiendo tendrà mas ſed.

Ambr. lib. 6. in Luc.

Aguſt. lib. 9. Conf. c. 4.

50 Del Sacramento Santiſsimo del Altar hablaba Chriſto Bien nueſtro, quando dixo, que quien comieſſe de aquel Soberano Pan vivirà eternamente: *Si quis manducaverit ex hoc Pane vivet in æternum.*

Ioann. 6.

Y reparò agudamente Dionyſio Cartujano en eſte modo de hablar. Porque no dixo Chriſto: Quien comiere eſte Pan? Siendo aſsi, que quantos comulgan, lo comen todo, y lo reciben enteramente, ſino que dixo. Si alguno comiere de eſte Pan: *Cum quilibet communicans recipiat Panem iſtum totum, ac integrum, non partem dumtaxat, cur ait, ſi quis manducaverit ex hoc Pane? Et non potius, ſi quis manducaverit hunc Panem?* El que llega à comulgar, todo el Pan come. Todo lo recibe. Pues porquè no dize Chriſto, quien comiere eſte Pan; y no quien comiere de èl? Reſponde el Cartujano à nueſtro intento: *Dicendum quod ad inſinuandum, quod Panis iſte inconſumptibilis eſt, nunquam deficiens.* Por mas que comais, no ſe acaba el Pan. Siempre ſe queda la meſa pueſta, para que en vos duren ſiempre, y no falten las eſperanças, y los deſeos de bolver à ella.

Dion. Car. in cap 6. Ioann. Ar. 18.

51 Aſsi vereis, que de tal ſuerte, y con tal primor es ſabroſo eſte Divino Manjar, que ſiempre ſe nos ofrece con la ſazon de la auſencia, para quando le comemos dàr lugar en noſotros, y excitar nueſtro apetito à deſearlo. Eſta es la mayor ſazon, y el punto mas agradable, que en ſu Sagrado Combite tanto brinda al apetito de quantos le llegan à recibir. Notad. Preſente Realmente aſsiſte Dios à eſta Meſa, hecho Manjar, y refrigerio del alma. Preſente (digo) eſtà; pero con el ſaynete de la auſencia. Eſte fue aquel irſe, y venirſe Myſterioſo, que los Apoſtoles no acababan de entender: *Vado, & venio ad vos.* Irſe, y quedarſe Chriſto à vn tiempo miſmo, como pudo ſuceder?

Ioann. 14.

52 San Aguſtin dixo aqui, que Chriſto ſe auſentò, ſegun que ocupaba vna ſola preſencia circunſcriptiva, y ſe quedaba, ſegun que ocupaba todo lugar por ſu inmenſidad:

Aguſt. Ap. Cornel. Ala pid. in Ioan. cap. 14. v. 18. dad: *Ergo, & ibat per id, quod in vno loco erat, & manebat per id, quod vbique erat.* Pero tambien podemos, y aun debemos entender, que ſe quedò con los hombres en el mundo, por tantas preſencias difinitivas, como Chriſto tiene Sacramentado. Que en eſte ſentido entienden comunmente los Interpretes Sagrados, quedarſe eſte Señor con los hombres, haſta la fin del mundo, como èl ſe lo prometiò: *Ecce ego vobiſcum ſum vſque ad conſummationem ſæculi.* Aſsi, pues, Chriſto Sacramentado eſtà preſente por modo difinitivo; y auſente por modo circunſcriptivo. Eſte fue el auſentarſe, y quedarſe; el irſe, y venirſe, que les dixo à los Apoſtoles: *Vado, & venio ad vos.* Y de eſta ſuerte les enſeñò à ſer amantes. Porque en sì miſmo motiva el gozo con ſu preſencia, y con ſu auſencia la Expectacion. Los deſeos, las anſias, las eſperanças.

Matth. 28.

53 En la repreſentacion de eſte Divino Myſterio, hallarèmos tambien repreſentada la preſencia, y auſencia de Chriſto Señor nueſtro Sacramentado. Porque Realmente eſtà vivo en el Sacramento. Y eſtà como muerto en las apariencias. Muerto, y vivo miraba San Juan à Chriſto en ſu Apocalypſis, rubricado de ſu Sangre, no tanto à inſtancias del odio, como à violencias Sagradas de ſu amor: *Agnum ſtantem tanquam occiſſum.* Muerto eſtaba. Porque aquella palabra, *tanquam*, no diſminuye. Como quando San Juan dixo: *Quaſi Vnigeniti à Patre*; explica en todo rigor ſer Vnigenito de ſu Padre. Mas tambien eſtà vivo, y ſe mueſtra con Exercicios de tal. Porque con alentados paſſos llegò à tomar el Libro, y rompiò los Sellos, que ocultaban tan eſcondidos Myſterios: *Et venit, & accepit Librum de dextera ſedentis in Throno.*

Apoc. 5.

Apocal. 5.

54 Es dificultoſo el Texto. Si eſtà muerto: *Tamquam occiſſum*, como en las acciones vivo? *Et venit.* Porque las agonias de la muerte, hizieron aora treguas con los exercicios de la vida. Entendiendo eſte lugar de Chriſto Sacramentado, eſtà el Divino Cordero muerto, y vivo en ſentir de Nicolao de Lyra: *Dicitur ſtans, quia ſurrexit ad vitam immortalem, & tanquam occiſſus, quia quotidie in Eccleſia immolatur.* Muerto, y vivo eſtà el Divino Cordero. Vivo, porque inmortal reyna. Y muerto, porque cada dia en el Altar ſe Sacrifica. Veis aqui el ſazonado ſaynete de eſte Divino Manjar. Segun que muerto ſe nos repreſenta auſente, tiene lo que requiere el deſeo; y ſegun que Sacramentado eſtà preſente, tiene lo que pide el gozo, que es el logro, y la poſſeſsion del bien. Aſsi para mas, y mas amarſe, nunca podràn tener diſculpa nueſtras tibiezas; porque como por ſu Divina bondad es ſiempre amable, es ſiempre deſiderable: *Et cotus deſiderabilis.*

Nicol. de Lyr. ad hæc ver.

§ VI.

55 AOra oportunamente podemos reparar, en que el Apoſtol San Pablo llamaſſe Sacramentado à la Encarnacion del Divino Verbo; y à Dios Encarnado, Dios Sacramentado: *Magnum pietatis Sacramentum.* En mucho ſimbolizan los dos Myſterios. Y de vno à otro los Santos no pocas vezes han hecho varias comparaciones; pero aora los vemos tan parecidos en los afectos de que tratamos, como ſi fueran entrambos Sacramentos. Ardentiſsimos afectos han de llevar, quantos à eſte Señor huvieren de recibir; y deſpues de recibido lo han de bolver à deſear; ſiendo el recibirlo, motivo, y cauſa de deſearlo. Como Maria Santiſsima, que fervoroſiſsimamente lo deſeaba antes de recibirle; y deſpues que en si miſma le tenia. Fue Chriſ-

1. ad Timoth. 3.

to

to Señor nueſtro el Soberano Autor del Sacramento Santiſsimo del Altar. El Sacerdote, y la victima. El oferente, y el Sacrificio. Y el Jueves de la Cena les dixo à ſus Apoſtoles antes de Conſagrar: *Deſiderio deſideravi, hoc Paſcha manducare vobiſcum.* Deſeando, y mas deſeando he eſtado celebrar con voſotros eſta Paſqua.

Luann. 13.

56 Notad la ponderativa inculcacion de ſus palabras: *Deſiderio deſideravi.* Cierto es, que hablò aqui Chriſto, principalmente del Soberano Combite en que ſe diò à si miſmo por manjar en ſu miſma Carne, y Sangre. Pues por què dize, que ha deſeado con tan ardientes anſias darſe en manjar, y en bebida à sì miſmo, y à ſus Diſcipulos? *Hoc Paſcha manducare vobiſcum.* Oid à San Laurencio Juſtiniano: *Vt ignem igne, deſiderium deſiderio, & amorem excitaret amore, inquit: deſiderio deſideravi hoc Paſcha manducare vobiſcum.* Hablò de eſta manera el Redemptor, para enſeñar à amar à los Diſcipulos; y fue avivar vn fuego con otro fuego; vn deſeo con otro deſeo; vn amor con otro amor.

S. Laur. Iuſtin. de Triumph. Chriſt. Amor. cap. 2.

57 Aſsi Maria Santiſsima deſeaba à Chriſto en ſu Expectacion. Tan ſin exemplo fueron las anſias de eſta Señora, que atribuyen los Santos Expoſitores à ſus ardientes ſuſpiros, aver acelerado Dios ſu venida al mundo algunos años antes de los que por ſus Divinos Decretos eſtaban determinados. Como tambien acelerò el Diluvio, porque los hombres no quiſieron enmendarſe, y reformar ſus coſtumbres, como dize San Geronimo: *Quia homines pœnitentiam agere contempſerunt, noluit Deus tempus Expectare Decretum, ſed viginti annorum ſpatijs amputatis introduxit diluvium.* Aſsi como por los pecados de los hombres ſe adelantò el caſtigo riguroſo del diluvio: Por los merecimientos grandes de Maria anticipò Dios ſu venida al mundo, antes del tiempo què tenia decretado.

S. Hier. in qq. Heb. in Geneſ.

58 Reparo fue eſte, y computo, que hizieron algunos Sabios Rabinos, de cuyo parecer fue San Geronimo. Y parece, que San Pablo es de eſte miſmo ſentir en la Epiſtola ad Romanos: *Nunc enim proprior eſt noſtra ſalus, quam cum credidimus.* Mas cerca (dize) eſtà nueſtra ſalud de lo que teniamos entendido, y de lo que aviamos creido, porque ha venido antes del tiempo que la eſperavamos.

Ad Rom. 13.

59 Eſta anticipacion con que Dios acelerò ſu venida al mundo, fue en virtud de los deſeos fervoroſiſsimos de Maria. De manera, que Maria por ſus merecimientos, fue quien traxo à Dios al mundo. Pues aqui conocereis lo mucho que la Encarnacion de Dios ſe parece al Sacramento, que es por donde entramos en el diſcurſo. Y tambien el Sacerdote, que à Dios Sacramentado recibe, lo mucho que ſe parece à eſta Señora, quando le recibiò en ſus Entrañas Puriſsimas; porque como Maria traxo à Dios deſde el Cielo à ſu vientre Virginal; el Sacerdote trae à Dios del Cielo à ſus manos al tiempo de la Conſagracion. Es penſamiento de San Aguſtin, que dize, no ſe requiere menos perfeccion en el Sacerdote para celebrar, y recibir à Chriſto Sacramentado, que en Maria Santiſsima para recibirle en ſus Entrañas Puriſsimas. O Dignidad altiſsima, à que no ſe ſatisface ſino con iguales merecimientos à los que tuvo la que fue Madre del miſmo Dios! Oigamos el penſamiento de Aguſtino.

60 Aſsi, pues, diſcurre el Aguila de la Igleſia, haziendo comparacion de vn Myſterio à otro Myſterio; y de la Divina Encarnacion al Sacramento Santiſsimo del Altar. Maria en virtud de ocho palabras que dixo en el Evangelio de oy, traxo à Dios de los Cielos à la tierra:

Ecce ancilla Domini, fiat mihi ſecundum Verbum tuum. Pero el hombre, en fuerça de cinco palabras ſolas, le trae cada dia de los Cielos à ſus manos: *Hoc eſt enim Corpus meum.* Maria, ſola vna vez hoſpedò à Chriſto en ſus Entrañas Puriſsimas. Pero el hombre, no vna vez, ſino muchas, le hoſpeda, y le recibe Sacramentado; y no ſe requiere menor pureza para recibir à eſte Señor Sacramentado, que para recibirle Humanado.

61 Maria hoſpedò à Chriſto Nueſtro Bien, infante, niño, y pequeño, como lo dize el Myſterio de eſtos dias; pero en el pecho del hombre, ſe hoſpeda tan grande, como eſtà Reſucitado, y Glorioſo à la dieſtra de ſu Padre. Maria hoſpedò à Dios paſsible, y mortal; pero el hombre, en eſte Soberano Sacramento le hoſpeda impaſsible, y immortal. Maria, en ſu Vientre Virginal daba à Dios ſu Sangre por alimento; pero Dios Sacramentado le comunica al hombre ſu Humanidad, y ſu Divinidad. Maria, aunque cauſa excelente, y meritoria de que Dios vinieſſe al mundo, llamado de ſus heroycas virtudes, no fue cauſa real, y eficiente de ſu Sagrada venida. Pero el hombre, como inſtrumento de Dios, es eficiente cauſa de que baxe à ſus manos Sacramentado. En Maria, el Verbo Eterno hizo ſuya la carne, que recibiò de ſu Madre. De ſuerte, que quedò otro diſtinto el Hombre Dios de Maria; pero Dios Sacramentado en el pecho del hombre, ſe haze vno miſmo con èl, no ſolo en la voluntad, ſino por realidad de vnion, que trae conſigo eſte Divino Manjar. En eſte ſentido podemos entender à San Zenòn Veronenſe, que llamò à Dios digerido: *Hic eſt Deus noſter, qui ſe digeſsit in Deum.* De manera, que es verdadero dezir, que Dios todo eſtà en el hombre; y todo el hombre eſtà en Dios, como lo dixo Chriſto Señor Nueſtro: *In me manet, & ego in illo.* Haſta aqui llega el diſcurſo de Aguſtino.

S. Zen Veron. lib. 5. ſer. 5.

62 Y de aqui tome principio nueſtra conſideracion: *Conſidera ò homo, dignitatem tuam*, exclama la dulçura de Bernardo. Si el alma del Juſto es Trono de la Divina Sabiduria; quanto mas lo debe ſer, el que tan frequentemente en ſu pecho le recibe, pues es en rigor el Trono, y el Templo en que Dios realmente habita? Y ſi el Sepulcro de Chriſto es tan Glorioſo, como nos dize el Profera, porque eſtuvo muerto en èl; como debe ſer el cuerpo, y el alma que le recibe vivo, triunfante, y glorioſo? Y ſi es Bienaventurado el Vientre Santiſsimo de Maria, que le traxo nueve meſes; como debe ſer el corazon, que tantas vezes le hoſpeda? Si ſon Bieaventurados los pechos que dieron leche à Dios Hombre; què ſantos, y puros no deben ſer los labios que le tocan, y el pecho que le recibe Sacramentado? *Conſidera ò homo, dignitatem tuam.* Què mayor puede ſer la Dignidad? Pero no ſon las dignidades virtudes. Con que los hombres tenemos la dignidad excelente, y nos falta en grado excelente la virtud. No aſsi Maria Santiſsima, cuyas heroycas virtudes ſon competentes à tan alta Dignidad, como es ſer Madre de Dios.

S. Bern. ſerm. in Vigil. N. Domin.

Iſai. cap. 11.

Luc. 11.

63 O Virgen Madre! Madre de Miſericordia! Vida, y dulçura del hombre! Eſperança de la Igleſia, en quien, y por quien ſe facilitaron tantos impoſsibles. Tierra Virgen. Haza de Panllevar, en donde el Trigo Santo fructificò. Madre Doncella. Madre de Dios Encarnado. Madre de vueſtro Hijo. A ti clamamos. A ti ſuſpiramos, &c.

*** *** ***
*** *** ***

SER-

SERMON QUARTO.

EN LA FESTIVIDAD DE LA GLORIOSA Assumpcion de Maria Señora Nueſtra.

PREDICADO

EN EL REAL MONASTERIO de la Eſpina.

SALUTACION.

Intravit Ieſus in quoddam Caſtellum, & mulier quædam Martha nomine excepit illum in domum ſuam. Luc. 10.

1 EL EVANGELIO refiere el hoſpedage, que à Chriſto Señor Nueſtro hizieron dos mugeres, devotas ſuyas, Marta, y Maria, à cuya Caſa acertò à llegar. A Marta, como à la hermana mayor, ſe le atribuye el recibimiento; y Maria, como beneficiada antes de aora de los pies de Chriſto, ſe ſentò à ellos, para oìrle ſu Soberana Doctrina. Marta andaba cuydadoſa, ocupada en prevenir la comida; y cruzando tal vez por la Sala en donde el Señor eſtaba, ſe parò delante de èl, y le dixo: Señor, no reparais como mi hermana ſe eſtà mano ſobre mano à vueſtros pies, dexandolo todo à mi cuydado? Dezidle, que ſe levante, y me ayude. Y Chriſto le reſpondiò, que ſe canſaba en prevenir muchas coſas, ſiendo ſola vna neceſſaria; y que Maria eligiò la mejor parte: *Maria optimam partem elegit.*

2 Eſte es el texto, que ha empeñado en ſabroſas, y ſabias alegorìas à los Doctores Santos, y Interpretes Sagrados; pero vnos, y otros hablan en las glorias de Maria Señora Nueſtra. Las coſas grandes, no ſiempre por sì ſe comprehenden; y quando exceden à nueſtra capacidad, es meneſter valerſe de otras para entenderlas. Eſta razon hallò N.P.S. Bernardo, porque en la Igleſia ſe canta eſte Evangelio à la Aſſumpcion glorioſa de Maria, en que San Lucas refiere, que Chriſto entrò en vn Caſtillo: *Intravit Ieſus in quoddam Caſtellum*: y que vna muger devota ſuya le recibiò en ſu Caſa: *Et mulier quædam excepit eum in domum ſuam.* El myſterio conſiſte (dize el Santo) en

dàr con eſto à entender, no tanto que Marta le hoſpedò, y le regalò, como que Maria Santiſsima le recibiò en ſus Entrañas Puriſsimas: y de eſte recibimiento hazer comparacion al que oy en ſu Aſcenſion Soberana le haze ſu Hijo en la Gloria: *Vt quid enim ea hodie in Eccleſia Chriſti Evangelica lectio recitatur, inqua mulier benedicta, in mulieribus excepiſſe legitur Salvatorem? Credo vt hæc, quam celebramus ex illa ſuſceptione aliquatenus æſtimetur.* De manera, que Chriſto Señor Nueſtro le correſponde à ſu Madre en ſu Glorioſa Aſſumpcion, como ella le recibiò, y hoſpedò en ſu Encarnacion. Ineſcrutable Myſterio! hazerſe Dios Hombre en ella, y Mageſtad indecible, con que el Señor la corona oy en ſu Gloria. Aſsi el Glorioſo Bernardo, conſiderando en Hijo, y Madre los dos recibimientos, dixo de entrambos lleno de admiracion: *Chriſti generationem, & Mariæ Aſſumptionem, quis enarrabit?* Con la generacion del Hijo comparò el Santo la gloria de la Aſſumpcion de la Madre. Eſte ha de ſer el aſſumpto del Sermon; y para tratar con algun acierto materias tan elevadas, pidamosle à Dios ſu gracia, poniendo por interceſſora à la que es Madre de Gracia Maria Señora Nueſtra.

AVE MARIA.

S. Bernard. ſerm. 2. de Aſſumptio. B. M.

Intravit Ieſus in quoddam Caſtellum, & mulier quædam Martha nomine excepit illum in domum ſuam. Luc. 10.

§ I.

1 OY, quando Maria Señora Nueſtra, glorioſamente reſucitada, ſube triunfante à los Cielos, trae la Igleſia à la memoria los cuydados de vna Santa muger, que recibiò en ſu caſa à Chriſto Nueſtro Bien. Tan ocupada, y atenta en ſu hoſpedage, y tan ſolicita en eſte miniſterio, que le dixo el Señor, ſobraba mucho de tantas coſas como le prevenia, y que ſola vna era neceſſaria.

2 Aſsi en la Reſurreccion vniverſal, quando eſte miſmo Señor venga à juzgar à los vivos, y à los muertos, ſolo ſe ha de traer à la memoria el tratamiento, y la miſericordia, que vnos, y otros vſaron con èl en eſte mundo: *Venite benedicti Patris mei. Eſurivi, & dediſtis mihi manducare, ſitivi, & dediſtis mihi bibere.* Venid (dirà) benditos de mi Padre, à poſſeer el Reyno, que eſtà para voſotros prevenido deſde el principio del mundo; porque teniendo hambre, me diſteis de comer; y teniendo ſed, me diſteis de beber.

Matth. 25.

3 Al contrario dirà à los que han de eſtàr à la mano ſinieſtra: *Diſcedite à me, eſurivi, & non dediſtis mihi manducare; ſitivi, & non dediſtis mihi bibere.* Apartaos, malditos, de mi preſencia; porque teniendo hambre, no me diſteis de comer; y teniendo ſed, no me diſteis de beber. De manera, que quando en el juizio vniverſal todos en nueſtros proprios cuerpos reſucitèmos, la gloria, y la pena, el premio, y el caſtigo, ſe vendrà à reducir à aver, ò no aver dado à Chriſto de comer en eſta vida: *Eſurivi, & dediſtis mihi; ſitivi, & dediſtis mihi*, dirà à los vnos: *Eſurivi, & non dediſtis mihi; ſitivi, & non dediſtis mihi*, dirà à los otros. En eſtos dos Puntos ha de conſiſtir la ſentencia, ò abſolucion de ambas partes. Vnos ſeràn abſueltos, porque dieron; y otros ſeràn condenados, porque no dieron.

4 Y aviendo de ser el Valle de Josafat Theatro Vniversal, en donde se han de representar nuestras vidas, y salir en publico nuestras obras; solo en èl se harà mencion de la misericordia, que los hombres huvieren exercitado con el Juez Soberano en este mundo. Esta serà la virtud primera, y entre todas la mas remunerada. Alli passarà Christo en silencio la inocencia de Abèl; la Fè tan celebrada de Abrahan; la mansedumbre de Moyses; la Cruz de San Pedro; el Cuchillo de San Pablo; las Parrillas de San Lorenço; las piedras de San Estevan; las victorias, y triunfos de los Martyres; el sufrimiento de los Confessores; la pureza de las Virgenes. Pero las piedades, que con Christo obraron los hombres en este mundo, serán las virtudes, que entonces salgan en publico: *Quod Abel passus sit* (dize San Pedro Chrysologo) *quod servaverit mundum Noè; quod Abraham fidem suscepit; quod Moyses legem tulit; quod Petrus Crucem resupinus ascendit, Deus tacet, & hæc clamat solum, quod comedit pauper. In Cœlo prima est esurientis annona; prima stipendia pauperis tractantur in Cœlo.*

S. Chrysol. serm. 14.

5 Este serà el mayor, y el mas proporcionado descargo, quando despues de resucitados, nos tome cuenta el Soberano Juez. Aquel darà mejor satisfaccion, que mas en esta vida à Dios le huviere dado: *Date eleemosynam* (dize èl mismo) *& ecce omnia munda sunt vobis.* Hazed bièn. Dad limosna, y remediad los necessitados, que con esso teneis ajustadas vuestras quentas, y dados vuestros descargos. Esso llama Christo darle à èl de comer, y de beber, quando tenia hambre, y sed en esta vida; porque lo que con qualquiera de los necessitados obramos por su amor, es tan de su agrado, como si se lo dieramos à èl mismo, y como si realmente dieramos de comer, y de beber à su Persona: *Quod vni ex istis minimis feci stis, mihi feci stis.*

Luc. 11.

Matth. 25.

6 Assi el dia de la Resurreccion Glorioza de Maria, se habla del hospedage de Marta, para con èl significar la Iglesia en el Evangelio, el hospedage que en este mundo recibiò Dios en Maria, y de Maria. Y como por las obras de piedad, que con Dios obramos en este mundo, se han de nivelar los premios despues de resucitados: oy, que Maria Santissima resucita, haze la Iglesia memoria del hospedage, y piedades con que sirviò à Dios en este mundo, para conforme à ellas hazer juizio de las glorias, que su Hijo Santissimo le tuvo prevenidas en su Resurreccion.

7 Hospedò Maria à Christo Señor Nuestro en este mundo; y oy recibe à Maria Christo en su Gloria. Feliz (dize San Bernardo) el vno, y el otro recibimiento; pero entrambos son indecibles, imponderables, porque ambos son inexcogitables: *Fœlix vtraque susceptio, inæstimabilis vtraque; quia vtraque inexcogitabilis.* Recibiò Maria à Christo en su Santissimo Vientre Virginal. Recibiò Christo à Maria oy en la Gloria. Dos recibimientos son de tanto honor, y magnificencia, que su ponderacion digna no cabe en el pensamiento humano: *Quia vtraque inexcogitabilis.* A lo menos Ricardo de S. Laurent. hablando de estos dos recibimientos, ingenuamente confiessa de sì mismo, que no sabe, ni alcança à qual de los dos ha de dàr la mayoria: *Si autem quæratur, vtrum maiorem gloriam habuerit Maria, in sua Assumptione, an in Conceptione sua, & in pregnatione? Fateor me ignorare.*

S. Bernard. serm. 1. in Assumptio. B. M.

Richard. de Laurent. libr. 3. de Laud. Mariæ.

8 Bien celebradas son en el Evangelio las obras de piedad, que en la casa de Marta recibiò Christo, y quantas misericordias obraron los Justos en esta vida: pero el hospedage tan cumplido, y tan de su voluntad, con que Maria Santissima le recibiò, y le assistiò, es indecible, y es im-

imponderable ; porque es inexcogitable: *Sed vtraque inexcogitabilis.*

9 Dàse de aqui acomodada, y piadosa inteligencia à vn lugar del Real Profeta David, que hablando con Dios, le dize: Sois, Señor, mi Dios, porque no teneis necesidad de mis bienes: *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* No parece ser esta, como se entiende comunmente, la causal que da el Profeta de ser Dios: *Quoniam.* Porque Dios, no es Dios por no tener necessidad de nada, sino antes porque es Dios no la tiene; y no por no tenerla es Dios, que de la deydad no puede darse causa, ni razon: *Ego sum qui sum*, como le dixo à Moyses. Dios es Dios; por ser Dios es Dios, no por otra cosa es Dios. Parece que David estaba muy deseoso de servirle, y agradarle, y hazer mucho en el servicio de Dios, y se afligia en vèr que no podia hazer nada, ni con alguna cosa de sus bienes obligarle; y en esse sentido podemos entender la causal de no necesitar de sus averes: *Quoniam bonorum meorum non eges.* En mucho, Señor, deseo serviros, y agradaros; pero me aflige no lo poder hazer con mis averes; porque siendo mi Dios, como lo sois, no teneis de ellos necesidad. Dios por ser Dios, de nada tiene necesidad, y por esso con nada de sus bienes pueden obligarle los hombres.

Psalm. 15.

10 Pero todo se muda con Maria, porque Dios tiene necesidad sus bienes, y con ellos le obliga esta Señora. Què dixe? La verdad. Necesidad tuvo Dios de tomar carne en ella, y para esso aguardò el *Sì* de su consentimiento. Menester huvo ser Hombre, y tuvo necesidad de sus Virginales Pechos, faxas, mantillas, y pañales; le vistiò, y le alimento. Digale David à Dios, que por ser Dios no necesita de sus averes: *Quoniam bonorum meorum non eges.* Pero Maria Santissima socorre las necesidades de Dios.

11 Oìd aora vna de las mayores ponderaciones, que acerca de este proposito en Santos, y Doctos hallareis escritas. En consideracion, pues, de tan cumplido hospedage, como Maria Santissima hizo en esta vida à Christo, dixo San Methodio, hablando de esta Señora, que siendo assi, que todos le somos à Dios deudores, por los muchos, y grandes beneficios que de su larga mano recibimos, tan cumplidamente le assistiò, y sirviò Maria, que no solo no es deudora, sino que es acreedora, porque Dios es su deudor. Oìd con atencion, y admiracion sus palabras: *Euge, quæ debitorem habes eum, qui omnibus mutuatur: Deo enim vniversi debemus; tibi etiam ille debet.* Por mas, y mayores obsequios que à Dios hagamos, siempre es Dios nuestro acreedor, porque siempre le debemos. Pero Maria Santissima, de tal suerte le hospedò, y tan cumplidamente le sirviò, y administrò en esta vida, que Dios mismo es su deudor en la otra, porque Maria alcança de quenta à Dios: *Tibi etiam ille debet.*

S. Method. serm. de Purificatio. B.M.

12 Para mejor entender este encarecimiento grande de San Methodio, oygamos otro dezir profundo, ingenioso, y grave de San Bernardo, que hablando de las obligaciones en que los hombres todos à Dios le estamos, dize assi: *In primo opere me dedit, in secundo se, & vbi se dedit mihi reddidit. Datus ergo, & redditus, me pro me debeo. Quid retribuam Domino pro se?* Palabras dignas de todo reparo. En la obra primera de la creacion Dios me diò à mi, porque con aquella obra me sacò de la nada, y me diò el sèr. En la segunda obra, que fue la de la Encarnacion, Dios se diò à sì, restituyendome, y reparandome à mi, con que soy dado, y restituido: *Datus ergo, & redditus.* Assi dos vezes me ha dado Dios à sì mismo. De manera, que yo he

Bern. tract. de Dilig. Deo.

sido

ſido dos vezes dado. Vna, quando fuì criado; y otra, quando fuì redimido, y reparado. Yo, pues, ſiendo, como ſoy, dos vezes dado, por dos razones me debo, y le eſtoy à Dios en deuda de mi miſmo. Y ſi quiero entrar en quentas con Dios, ò ſi Dios me quiſiere executar, conmigo miſmo podrè pagarle por mi.

13 Pero fuera de eſta deuda me queda otra mucho mayor que pagar, y à que yo no puedo ſatisfacer; porque Dios, no ſolo me diò à mi, quando me diò el sèr, y quando me redimiò, ſino que me diò à mi, y me diò à sì miſmo; porque como para noſotros naciò, aſsi tambien ſe nos diò à noſotros: *Nobis natus, nobis datus.* Aora, pues (dize Bernardo) yo me debo à mi por mi: *Me pro me debeo.* Y por mi, conmigo pago. Pero por Dios, que tambien fue dadiva, que ſe me diò, como ſatisfarè? *Quid retribuam Domino pro ſe?* Yo no tengo otro remedio, que el ſuyo, y apelar à mis deſeos, y eſperar en ſu Divina miſericordia, ſabiendo que es de tan buen contento, que dandome à mi miſmo, quedarà Dios, aunque no pagado, à lo menos de mis buenos deſeos ſatisfecho, como S. Aguſtin dixo, caſi à eſte miſmo propoſito *Non quia tantum valemus, ſed quia amplius dare non poſſumus.*

S. Auguſt. ad illa verba: Theſauro abſcondito in agro. Matth. 13.

14 Veis aqui la cauſa, porque quando reſucitados en nueſtros miſmos cuerpos, entrèmos en quentas con el Juez Soberano; todos vniverſalmente ſerèmos ſus deudores, como dixo San Methodio: *Deo enim vniverſi debemus.* Porque aunque cada vno pagar pueda por si conſigo miſmo, nunca podrà pagar, ni ſatisfacer por Dios, que ſe diò al hombre, quando por èl encarnò: *Quid retribuam Domino pro ſe?* La deuda del hombre, ſe ſatisface, y paga con el hombre: pero la deuda de Dios, ſatisfacerſe debe con el miſmo Dios. Por eſſo el hombre queda deudor ſiempre; porque ſiendo hombre, ſolo puede pagar la cantidad, y valor que monta el hombre, pero no tanto como vale Dios; porque para tan grande cantidad, no ay baſtante caudal en el sèr del hombre.

15 De manera, que eſtando à quentas con Dios todos los hombres, ſerèmos en eſta ſuma, que no podemos ſatisfacer, alcançados: *Deo enim vniverſi debemus.* Y aſsi reconociendo nueſtra impoſsibilidad, dixo San Pedro Damiano, que Dios ſe nos diò por modo de limoſna, y ſin inducir la dadiva obligacion a la paga: *Deus eleemoſynam fecit tibi, Corpus proprium morti tradendo.* Miſericordia entre todas la mayor, y que San Anſelmo no acaba de ponderar: *Quid miſericordius intelligi valeat, quam quod peccatori aternis tormentis deputato, & vnde ſe redimere non habenti, Deus Pater dixit: Accipe Vnigenitum meum, & da pro te; & Filius dixit: Tolle me, & redime te.*

S. Pet. Damian. ſer. 3 in Dedicat. Eccleſ. S. Anſelm. lect. 2. cur Deus homo

16 Pero de aqui inferirèmos, que entrando Dios en quentas con Maria, viene à ſer alcançado el miſmo Dios; porque ſi eſta Señora recibiò de Dios el sèr, conſigo ſatisface por sì miſma; pero ſobre eſta paga añade darle à Dios el miſmo Dios, y de la ſuerte que no lo recibiò. No recibiò à Dios Hombre eſta Señora; antes bien le diò Maria el sèr à Dios Hombre, ſiendo, como es, Madre ſuya. Pues eſta es la deuda en que Dios le eſtà à Maria; y como quando vnos, y otros reſucitèmos, ſe han de ajuſtar nueſtras dependencias, aora, pues, que Maria en Cuerpo, y Alma entra Glorioſa en el Cielo, ſeñala el Evangelio eſta correſpondencia en el hoſpedage, que Maria hizo à Chriſto en eſta vida, y el recibimiento que Chriſto le haze en la otra. A Maria, le debe Chriſto el sèr, aviendole concebido en ſus Entrañas Puriſsimas, que eſſe es el Caſtillo de quien habla el Evangelio; à lo menos de quien

lo

lo entiende la Igleſia: *Intravit Ieſus in quoddam Caſtellum.* Eſta es la deuda de que habla San Methodio. Veamos aora la ſatisfaccion.

§ II.

17 QVIEN debe à Dios, ſolo puede pagar con el miſmo Dios. Chriſto ſe debe à ſi miſmo à ſu Santiſsima Madre, que le diò el sèr, quando le concibiò en ſus Entrañas Puriſsimas; y aſsi parece, que ſolo puede pagar conſigo miſmo, aora que recibe à eſta Señora en ſu Gloria, para aver correſpondencia en eſtos recibimientos. Si los hombres llegaramos à ſer Dios, pudieramos del todo ſatisfacer à la deuda en que à Dios eſtamos; porque quien es Dios, pagar podrà conſigo, aunque deba tanto como vale el miſmo Dios. Chriſto Señor Nueſtro es Dios; y debiendo el sèr à ſu Santiſsima Madre, parece que le eſtà en deuda, à que no puede ſatisfacerle, ſino con el miſmo Dios.

18 Con tan recia, y dura voz lo dixo Guarrico Abad, en eſta miſma Feſtividad, que introduciendo à Chriſto, hablando con Maria en eſte Glorioſo Triunfo, dize aſsi: *Communicaſti mihi, quod homo ſim, communicabo tibi, quod Deus ſis.* Tente, hombre docto, què dizes? El ſer hombre, es comunicable à Dios. De manera, que Dios bien puede ſer hombre, y aſsi ſe dize por comunicacion de Idiomas; pero pura criatura, nunca puede llegar à ſer Dios; porque el ſer Dios, no es comunicable à la criatura. En eſte ſentido avemos de entender al miſmo Dios, quando dize: *Gloriam meam alteri non dabo.* No darè à otro mi Gloria. Habla de aquella Gloria, y Mageſtad, que es propria ſuya, y de que èl ſolo es capàz; porque la Gloria con que es Dios glorificado, ſolo Dios es capàz de recibirla, de tenerla, y poſſeerla; y eſſo es ſer Glorioſo Dios con Gloria, y Mageſtad, que ſolo à Dios pertenece.

Guarric. ſerm. 2. de Aſſumptio. B.M.

Iſa i. 42.

19 Por eſſo Dios no puede dàr à otro, que no ſea èl, la Gloria que poſſee como Dios; porque Dios no puede hazer que ſea Dios otro, que no lo es. Maria Señora Nueſtra es Reyna de los Cielos, y la Tierra; es la mayor Criatura, que Dios hizo, ni pudo hazer, porque es Madre del miſmo Dios, que es quanto Dios puede hazer, y quanta dignidad, y grandeza puede comunicar à vna pura criatura, como San Buenaventura dezia de eſta Señora: *Virgo eſt Mater, qua maiorem Deus facere non poteſt. Maiorem mundum poſſet facere Deus, maiorem Matrem, quam Matrem Dei non poſſet facere Deus.* Y eſta Señora, aunque dotada de tantas gracias, y prerrogativas, pura Criatura es. Como, pues, dize el Venerable Abad, que por averle comunicado à ſu Hijo el sèr de hombre, le ha de comunicar à ella en la Gloria el sèr de Dios? *Communicabo tibi, quod Deus ſis?*

D. Bonav. Opuſ. Virg. cap. 8.

20 Han ſido muy celebradas eſtas tan arrogantes palabras de Guarrico, principalmente en eſta Feſtividad; y aunque hombres grandes paſſaron ligeramente por ellas, el detenernos en ſu ponderacion, nos ha de aprovechar para materia de que en el Sermon tratèmos. Sea en gloria de Maria, y à guſto, y edificacion de los oyentes.

21 Tales favores concediò Dios à Maria en ſu Glorioſa Aſſumpcion, que le diò ſu miſma Gloria, y la viſtiò con ſus miſmos reſplandores, ſirviendole de gala el Divino Sol; y à quien comunica ſu miſma Gloria, parece comunicarle el ſer Dios, como dezia Guarrico: *Communicabo tibi, quod Deus ſis.* Viſtiò Maria Señora Nueſtra al Sol miſmo, que naciò en el Oriente del Padre, con la nube

de

de su Santissima Humanidad, quando este Sol encarnò en sus Entrañas Purissimas; y en recompensa de esta vestidura, el mismo Sol Divino vistiò à Maria en su Gloria: *Et vestis Solem nube, & Sole ipsa vestiris*, dixo la dulzura de Bernardo.

22 No es la Gloria de Maria comun à los Bienaventurados. No se adorna con resplandores, y luzes, que à otros Santos hermosean; porque tan singularmente se señala entre todos en la Bienaventurança, que le sirve de gloria el Divino Sol: *Et Sole ipsa vestiris.* Con los demàs Bienaventurados, se entiende el no dar Dios à otro que no sea èl, su Gloria: *Gloriam meam alteri non dabo*; pero no con su Santissima Madre; porque el mismo Sol Divino le sirve de resplandeciente manto, como dezia Bernardo: *Et Sole ipsa vestiris.*

Bern. serm. Signum Magn.

23 Aora entendereis el encarecimiento de Guarrico: *Communicabo tibi, quod Deus sis*; y lo hemos de declarar con otro pensamiento grande suyo. Ponderando el docto Abad la diferencia que và de la gloria de Maria à la de los demàs Bienaventurados, hizo reparo en aquellas palabras, que le acomoda la Iglesia: *Veni electa mea, & ponam in te Thronum meum.* Venid (le dize) entre todos los Santos mi escogida, que en vos tengo de poner el Trono de mi Grandeza. La mayor veneracion, que Rey à su Madre tuvo, fue la que de Salomon refiere el Texto Sagrado. Entrando Bersabè à interceder con su hijo para cierta pretension, conducente à los intereses de Adonias, se levantò el mismo Rey de su Trono, en donde estaba sentado: y saliendo à recibirla al camino, la introduxo hasta su mismo dosel, y tomando assiento el Rey, mandò poner otro Trono à su mano derecha, en que hizo sentar à su madre Bersabè: *Et surrexit in occursum eius adoravitque eam, & sedit super Thronum suum. Positusque est Thronus matri Regis: quæ sedit ad dexteram eius.*

Offic. Eccl.

3. Reg. c. 2.

24 Como el Hijo de Dios està sentado en la Gloria à la diestra de su Padre, assi de Maria Señora Nuestra se dize, que està sentada en la Gloria à la mano derecha de su Santissimo Hijo: lugar, que en este lenguage se significa el mas elevado, y sublimado despues del Trono en que se sienta Dios. Y con estas mismas vozes habla el Profeta David, entendido comunmente de el Triunfo de Maria: *Astitit Regina à dextris tuis.* El mismo Rey de la Gloria saliò este dia al encuentro à su Santissima Madre; pero con las mayores demonstraciones, que invèntar pudo su amor.

Psalm. 44.

25 No quiere Guarrico, que Madre, y Hijo ocupassen dos Tronos diferentes en este glorioso recibimiento, como lo hizo con Bersabè Salomon, sino que en vn mismo Trono sirviesse à entrambos vna misma Gloria: *Veni electa mea, & ponam in te Thronum meum.* No pudo (dize) escrivirse con mas elegante estilo la Gloria, y Magestad de Maria, segun pertenece à la dignidad de Madre: *Non poterat significantius, aut elegantius describi prerrogativa gloriæ eius, quam vt Thronum Dei Regnantis esse diceretur.* Quando les prometiò Christo la Gloria à los Apostoles, dixo, que quando èl se sentasse en el Trono de su Gloria, y Magestad, se sentarian tambien ellos en doze Sillas, como Juezes que avian de ser de los hijos de Israel: *Cum sederit filius hominis in sede Maiestatis suæ, sedebitis, & vos super sedes duodecim.* Pero hablando de su Santissima Madre, no dize, que se sentarà en otro Trono junto à èl, sino que en ella misma pondrà su Trono: *Ponam in te Thronum meum*, para que de ella saliesse, y dentro de ella estuviesse toda la Grandeza, y Magestad de su Gloria: *Parum est vt iudicanti consedeas, nisi ipsa mihi sedes fias, vt Maiestatem*

Cuar. ser. 1. in Assump. B. M.

Matth. 19.

Regnantis eo facilius, quo familiarius in te contineas, & ſpecialius præ cæteris incomprehenſibilem comprehendas.

26 Como el Trono contiene, y abraza dentro de sì al Señor, que en èl ſe ſienta, aſsi Maria Señora Nueſtra, como Trono, que es de la Divina Grandeza, contiene dentro de sì, y comprehende (dize Guarrico) la gloria, y Mageſtad de Dios. No quiere dezir el docto Padre, que Maria por ſu viſion beatifica, comprehende la Divina eſſencia, porque eſſo ſolo ſe queda para Dios, y para ſu Bienaventuranza infinita. Pero con eſte encarecimiento quiſo ſignificar los grados tan ſubidos de ſu gloria, competente à la dignidad de Madre, que ſon en grado muy mas ſuperabundante; y no admiten competencia con la gloria de todos los Bienaventurados, ſino que deſpues de Dios es Maria la mas glorificada, porque es el Trono de la Mageſtad Divina, en donde ſe encierra, y ſe comprehende toda la gloria de Dios: *Et ſpecialius præ cæteris incomprehenſibilem comprehendas.*

§ III.

27 ENtendamos aora à eſte propoſito la entrada de Chriſto Señor Nueſtro, en el Caſtillo que nos dize el Evangelio: *Intravit Ieſus in quoddam Caſtellum.* No ſolo quando Maria Santiſsima le recibiò, y hoſpedò en ſu Vientre Virginal, ſino aora quando como Trono ſuyo le recibe dentro de sì, y le contiene en la Gloria, ſiguiendo el encarecimiento de Guarrico: *Incomprehenſibilem comprehendas.* En què penſais, que ſe diferencian en la Gloria, Dios, y los Bienaventurados? En que los Bienaventurados entran en la Gloria; pero Dios no entra en la Gloria; antes la Gloria toda ſale del miſmo Dios.

28 A los Juſtos llama Chriſto Redemptor Nueſtro; y para introducirlos en la Gloria, les dize: *Intra in gaudium Domini tui.* Entra, buen Siervo, y fiel, en la Gloria de tu Señor. De manera, que ellos entran en la Gloria, pero la Gloria no entra en ellos, ni la reciben en sì. Pues por què les dize Chriſto, que entren en la Gloria, y no les dize, que la reciban? Pregunta es eſta, que haze el Angelico Doctor Santo Thomàs: *Quare dicit, intra in gaudium, & non accipe?* Atended à la reſpueſta del Santo: *Quia quod eſt in alio continetur ab illo, & continens maius eſt.* Porque quien eſtà en la Gloria, ſe contiene dentro de la miſma Gloria; y lo que à otro contiene dentro de sì, es mayor que el contenido: *Et continens maius eſt.* Aſsi el Bienaventurado entra en la Gloria del Cielo: *Intra in gaudium*, porque la Gloria es mayor que no el Bienaventurado. *Matth. 15.* *S. Thom. in Matth. cap. 15.*

29 Aqui ſe pierden de viſta las glorias de eſta Señora. Entrò Chriſto Bien Nueſtro en vn Caſtillo, que dize el Evangeliſta: *Intravit Ieſus in quoddam Caſtellum.* Entrò Jeſus en Maria, que ella es la Fortaleza, el Alcazar, el Caſtillo de quien habla el Evangelio. Aqui, buelvo à dezir, ſe pierden de viſta las glorias de Maria, porque Maria es quien ha de entrar en la Gloria, para tomar la poſſeſsion del Reyno de los Cielos, que como à Madre ſuya le tiene ſu Hijo Santiſsimo prevenido. Pero es tanta ſu Grandeza, y Mageſtad, que la Gloria toda, y todos los reſplandores del Impireo, y el Sol miſmo, que lo alumbra todo, como es en sì realmente, ſe entrò en Maria, poniendo ſu Trono en ella: *Et ponam in te Thronum meum.*

30 Pues como pudo caber la Gloria toda en Maria? Quien à otro contiene dentro de sì miſmo, mayor que èl ha de ſer preciſamente: *Et continens maius eſt.* Por ventura Maria es mas que la Gloria? Maria es ma-

mayor que el Cielo Impireo? Maria es Dios por naturaleza? No, Fieles; pero es Dios por gracia, y por tan grandes glorias con que Dios quiso enriquecer à esta Señora; y esso fue comunicarle el ser Dios, que dixo Guarrico Abad: *Communicabo tibi, quod Deus sis.* Caso raro! Oy, que Maria sube triunfante à los Cielos, la Gloria se viene toda à Maria; y lo que mas es, el Rey mismo de la Gloria, poniendo en Maria el Trono de su grandeza, colocando en este Trono su Magestad, y su Gloria, comprehendiendo Maria dentro de sì misma al Señor mismo, que es incomprehensible: *Vt incomprehensibilem comprehendas.*

31 Arnoldo Carnotense concuerda con este mismo sentir. La Gloria (dize) de Christo, y de su Madre Santissima, no solo es en el Cielo comun à entrambos, sino que es vna misma la Gloria de la Madre, y la de el Hijo: *Filij gloriam cum Matre, non tàm communem iudico, quàm eandem.* Quien viere à Christo en el Cielo triunfante, y glorioso con gloria de Redemptor, conocerà ser Dios Hijo del Eterno Padre, por si mismo, y por su Gloria; pero viendo à Maria con la misma gloria, como dize el Carnotense: *Non tàm communem iudico, quàm eandem?* Què dirà? Què admirarà? En quanto à la Gloria, no avrà diferencia entre Madre, y Hijo, siendo la misma en los dos, como dize Arnoldo, porque Maria tiene su misma gloria. Pues por donde los hemos de distinguir?

Arnold. Carnot. ap. Balaz. de Conc. ca. 10. n. 22.

32 La Gloria, que es propria del mismo Dios, no la dà à nadie, que no sea Dios: *Gloriam meam alteri non dabo*, como dize èl mismo. Pues como la dà à Maria? Porque siendo tan parecidos en la gloria, parece aver de serlo tambien en la Deydad.

Sigenus arguitur, vultu nisi fallit imago,
Nescio quem è vobis suspicer esse Deum.

Ovid. Fast. 2.

Como dezia el Poeta, viendo à Romulo, y Remo tan parecidos. Y Virgilio, viendo al Cesar con tanta Magestad, dixo, que con èl repartiò su Imperio Jupiter: *Divisum Imperium cum Iove Cesar habet.* Assi mirando Guarrico à Maria Santissima en la Gloria, tan parecida en ella al mismo Dios, no me admiro, que apenas los acierte à distinguir: *Communicabo tibi, quod Deus sis.*

Virgil.

33 Juntad à lo dicho, que el Evangelista Juan, como testigo de vista, nos dize, que en el Cielo no ay otro resplandor, que el del Divino Cordero: *Et lucerna eius est Agnus.* Y notad, que todo este resplandor se despide de Maria, siendo, como es, la Lampara, y el Trono, en donde la luz toda del Cielo se deposita: *Et ponam in te Thronum meum.* Dasse de aqui vn piadoso entendimiento à vna ponderacion grande de San Bernardo, que hablando de la Assumpcion de esta Divina Señora, dixo à este mismo proposito: *Mariæ præsentia totus illustratur Orbis, adeò vt etiam ipsa iam Cœlestis Patria clarius rutilet Virgineæ Lampadis irradiata fulgore.* Tanto, dize, se ilustra el Orbe todo con la Soberana presencia de Maria, que hasta la misma Patria Celestial le amanece nueva, y agradable luz, y reberbera mayores claridades con la gloria de sus nuevos resplandores. No ay morada, ni habitacion en el Cielo, que no ilustren, y alumbren las glorias de Maria, porque à todo el Impireo baña su resplandor.

Apocal. 21

Bern. ser. 1 de Assumption. B.M.

34 Acordaos aora de la niebla, que à vista del Pueblo ocupaba todo el Templo: *Nebula implevit domum Domini.* Nube es Maria Santiss. sima, en quien puso su Trono el Divino Sol: *Et ponan in te Thronum meũ.* Y entrando en el Cielo Impireo, llenò de gloria toda la Casa de Dios; y es, que en la nube estaba Dios, y su Gloria.

3. Reg. c. 8.

35 Es confirmacion de eſte penſamiento lo que eſta Señora dixo de sì miſma en los Cantares: *Introduxit me Rex in Cœllaria ſua.* Entròme (dize) el Rey de el Cielo en quantas Piezas, Salones, y Camarines tiene ſu Soberano Palacio. En el Cielo ay muchas habitaciones, como Chriſto nos dize por San Juan: *In domo Patris mei manſiones multæ ſunt.* Y aſsi ay muchas diferencias de Bienaventurados, que las ocupan; porque conforme la diverſidad de merecimientos, ſon tambien diferentes los lugares que les correſponden. Vnos lugares ay determinados para los Apoſtoles; otros para Profetas; otros para Martyres; otros para Confeſſores; otros para Virgenes; y cada Gerarquia de los Angeles ocupa ſu lugar determinado, en donde cada vno tiene ſu Gloria, y ſu Bienaventurança. Pero la gloria de Dios, no tiene determinado lugar; porque como ha de iluſtrar, y hazer glorioſos con ſu reſplandor Divino à todos los Bienaventurados, ha de entrar en todos los lugares donde eſtèn, bañandolos à todos con ſu luz, ſegun los merecimientos de cada vno. Pues tanto como eſto dixo SanBernardino de Sena de la gloria de Maria: *De cuius gloria poſt filium participant vniverſi.*

Cantic. 2.

Ioann. cap. 13.

S. Bern. t. 1. ſerm. 61 art. 3. cap. 8.

36 O Grandeza ſin exemplo de Maria! La gloria de eſta Señora, no tiene en el Cielo lugar determinado, ſino que forçoſamente ha de reſplandecer, como la gloria de Dios, en todos los lugares de la Bienaventurança. Y diò la razon Ricardo de San Laurencio; porque Maria, teniendo en sì, como tiene, los merecimientos de todos los Bienaventurados, tiene, y goza de gloria ſuficiente, para iluſtrar los lugares que ocupan todos en la Bienaventurança. Y por eſſo dize, que la introduxo Dios en todas las Salas, y habitaciones de ſu Palacio: *Introduxit me Rex in Cœllaria ſua.* En vna quadra determinada del Cielo tiene ſu gloria cada Bienaventurado; pero à todas ſe difunde, y en todas entra la gloria de Maria: *Contentus eſt in ſuo Cœllario quilibet ordo Sanctorum, ſive Angelorum; ſed Maria ſpeciali privilegio in omnia eſt introducta, quæ ſicut merita, ita, & omnium præmia creditur aſſequuta.* Cada orden, y eſtado de Celeſtiales habitadores, eſtà bien hallado en la gloria, que poſſee en ſu determinada eſtancia, que ſegun ſus merecimientos le tocò. Pero la gloria de Maria es tan cumplida, que en todas entra, y à todas las ocupa, porque tiene en sì los meritos de todos los Bienavẽturados.

Ricard. de S. Laur. lib. 3. de Laud. Mariæ.

37 Por eſſo dixo Bernardo, que con la preſencia de eſta Divina Señora, no ſolo el Orbe todo ſe llenò de claridad, ſino que aun al Cielo Impireo iluſtrò ſu Divino reſplandor: *Ipſa Cœleſtis Patria clarius rutilat.* Y quando entrò en èl, pudieran dezir ſus habitadores, lo que el Profano dixo de la Aurora: *Lucifera pariter venit ad aſtra Dea.* Y lo que de Judit dezian los de Betulia, llenos de regocijo: *Tu gloria Hieruſalem*; porque Maria iluſtrò la Jeruſalen Triunfante con ſu gloria.

Marci. lib. 2.

§ IV.

38 Oid vn reparo grande de S. Ambroſio ſobre vn lugar de la Sabiduria. Tan ordenadamente, dize el Texto Santo, que obrò Dios en la creacion del mundo, que à todas las criaturas les diò sèr ſu Divina Providẽcia, cõ peſo, numero, y medida perteneciẽte à la naturaleza de cada vna: *Omnia in menſura, numero, & pondere diſpoſuit.* Pero cõſiderando el Santo la hermoſura, y claridad de la luz, q̃ informãdo el ayre todo, alegra à quãtos la miran, con lo gracioſo de ſu reſplãdor, dixo, que Dios produxo eſta tan hermoſa criatura, ſingularmẽte entre todas las demàs, ſin peſo, numero, ni

Sap. 11.

me-

S. Ambros. lib. 1. Hexam. c. 9.

medida: *Lucis natura huiusmodi est, vt non in numero, non in mensura, non in pondere, vt aliæ: sed omnis in aspectu eius gratia est.* No puso Dios en la luz, ni peso, ni numero, ni medida; porque aunque à las demàs criaturas puso tassa; y medida en la gracia que à cada vna le repartiò, no pudo aver tassa, y medida en la luz; porque en su aspecto agradable, puso Dios, y libròla gracia toda de las demàs: *Sed omnis in aspectu eius gratia est.*

39 Y de aqui infiere el Santo la razon, porque entre todas las criaturas, mereciò de Dios la luz las primeras alabanças: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona.* Tanto Dios se agradò de su hermosura, que de averla criado parecia darse placemes à si mismo; y es, que el agrado, y hermosura de la luz, haze parecer hermosas, y agradables à las demàs criaturas. Graciosas son por gracia de la luz, haziendolas visibles con su resplandor: *Nec immerito tantum sibi prædicatorem potuit in venire, à quo iure primum laudatur, quoniam ipsa facit vt cætera mundi membra digna sint laudibus.* A las criaturas todas les dà gracia la luz con su resplandor; y por esso huvo de tener en su agradable aspecto gracia sin peso, sin limite, y sin medida: *Sed omnis in aspectu eius gratia est.* Que fuera de las criaturas todas, si en ellas la luz no reberberàra? Miserablemente habitàran confundidas en el obscuro caos de las tinieblas; y no se diferenciàran entre si, ni hiziera hermoso al mundo su variedad. Es, pues, la luz la gracia de todas las criaturas; y por esso tan sin tassa, y sin medida puso Dios en ella toda la gracia: *Sed omnis in aspectu eius gratia est.*

40 Sin tassa, y sin medida le diò Dios à Maria Señora nuestra la gracia, y como premio correspondiente, le diò sin tassa tambien la gloria. Inmensa, dize, que es vna, y otra San Anselmo: *Inmensitatem quippè gratiæ, & gloriæ, & fœlicitatis tuæ considerare cupienti sensus deficit, lingua fatiscit.* Inmensa llamò à su gloria: *Immensitatem.* Que como Dios criò la luz sin tassa, y sin medida, porque todo lo ilustra, y à todas partes alcançan sus resplandores. Assi tambien las glorias de Maria (dize el Santo) el dia de su Sagrada Assumpcion ilustraron todo el Cielo, y hermosearon con claridad indecible el casi infinito espacio de la Bienaventuranza: *Dies enim illa non solum te, Domina, ineffabiliter sublimavit, sed Cœlum ipsum, quod penetrasti, nec non cuncta quæ in eo sunt nova, & ineffabili gloria decorauit.* Tanta es (dize) la gloria de Maria, que sirve de alegria, y hermosura à los Bienaventurados.

S. Anselm. cap. 8. de B. Virg.

Genes. 1.

41 Oìgamos à David, como compàra el Trono de Dios con la luz, y con los dias del Cielo, que siendolo Maria Señora nuestra, serà este lugar gran realce del discurso: *Et Thronus eius sicut dies Cœli.* Es el Trono de Dios Maria Señora Nuestra; pero este Trono no alumbra como los dias de la tierra; porque en ellos ay tanta desigualdad, que suceden à las mañanas las tardes, y las noches à los dias; pero los dias del Cielo, son dias sin noche, mañanas sin tarde, y luz sin obscuridad. En el Cielo no ay noche, como San Juan nos dize en su Apocalypsis: *Nox enim non erit illic.* Estos eran los dias por quien tanto San Agustin suspiraba: *O dies præclara nesciens vesperum, non habens occasum, in qua audiam, intra in gaudium Domini tui.* Alli todo es claridad, porque en el Cielo alumbra la gloria del Cordero: *Et Lucerna eius est agnus.* Resplandor que no se acaba, ni disminuye, y dura por toda la eternidad. Assi es el Throno de Dios, como los dias del Cielo: *Thronus eius sicut dies Cœli.* Throno en que descansa Dios, como dia en que deposita su eterna luz.

Psalm. 88.

Apoc. 21. Augst. in soliloq. cap. 13.

42 En el septimo dia acabò Dios con la fabrica maravillosa del mun-

mundo; y reparò la purpura de Damiano en aver deſcanſado en èl: *Et requievit Dominus die ſeptimo.* Pues por què no en los demàs? Porque los otros dias tuviéron (dize el Santo) mañana, y tarde: *Et factum eſt veſpere, & manè dies vnus, & factum eſt veſpere, & manè dies ſecundus*; y aſsi leemos de todos haſta el ſeptimo, de quien dize el Texto Santo: *Complevit Deus die ſeptimo opus ſuum, quod fecerat*; y no dize mas, ſino que en eſſe dia deſcansò: *Et requievit Dominus die ſeptimo.* En eſte dia ſeptimo, no huvo tarde, ni mañana, como en los antecedentes, ni principio, ni fin ſe dize de èl, como ſi fuera eterno: *Non enim ad inſtar aliorum dierum de creatione Sabbati priùs aliquid dixerat, dum nec manè eius, nec veſperum dicit, quoddammodo, nec inieium, nec finem habere moſtravit.* Pues eſte es dia en que deſcanſa Dios: *Et requievit die ſeptimo.*

Geneſ. 1.

S. Dam. lib 2. Epiſt. 3. Ad C Bonif. & Stephan.

43 Aſsi es el Trono en donde ſe ſienta Dios, como los dias del Cielo. Trono reſplandeciente, y glorioſo; porque en èl ſe depoſita la luz toda del Cielo, y de ſus dias: *Et Thronus eius ſicut dies Cœli.* En Maria Santiſsima puſo ſu Trono Dios, depoſitando en èl toda la luz, y el reſplandor de la Gloria; y aſsi es Maria el dia en que Dios deſcanſa. Maria es el Sabado de ſu ſoſsiego, y quietud. Y aſsi notò San Buenaventura, aver dedicado la Igleſia el Sabado à eſta Señora, como dia propio ſuyo; porque en Maria deſcanſa Dios, como deſcansò en el Sabado: *In ea ſola remanſit fides in ipſa die Sabbati, & propterea dies Sabbati attribuitur ei.* Es el Sabado el dia de Maria, porque en èl deſcanſa Dios, como en Trono glorioſo, y reſplandeciente, como los dias del Cielo: *Et Thronus eius ſicut dies Cœli.* De eſte Trono ſe deriva toda la gloria, y claridad al Impireo: de aqui ſale el reſplandor, que tanto alegra à los Bienaventurados.

S. Bonav. in medit. V. Chriſ. cap. 8.

En eſta Lampara hermoſa, arde la Antorcha reſplandeciente del Soberano Cordero; porque Maria es el Trono en donde aſsiſte Dios con toda ſu gloria.

44 Y aſsi como de los Angeles dixo el Apoſtol San Pedro, que deſean vèr el Roſtro de Chriſto Redemptor nueſtro en ſu Bienaventurança, y mirarſe en ſu divina hermoſura; tambien parece, que como no ſatisfechos en la quietud de la gloria que poſſeen, deſean mirar el glorioſo ſemblante de Maria, como vltimo logro de ſus deſeos: *Revertere, revertere ſunamitis* (le dizen vnos, y otros) *revertere, vt intueamur te.* Con repetidas inſtancias le ruegan, que les permita contemplar en la hermoſura de ſu agradable, y hermoſiſſimo ſemblante. Què deſean aqui los ſoberanos Eſpiritus? Roſtro à roſtro eſtàn mirandoſe en la Divina bondad, que poſſeen con gozos inalterables, viviendo ſeguros de la perpetuidad que conocen en ſu Bienaventurança. Es Dios cumplida ſatisfacion de todos nueſtros deſeos, y ſu Bienaventurança, ſiendo como es, eſtado tan feliz, es vn agregado de los bienes todos. Con que los gozos eſtàn alli tan cumplidos, que no pueden tener cabimiento los deſeos; y ſiendo eſto aſsi, los Angeles què deſean?

Cantic. 6.

45 Hablando el Doctor Alano en perſona de los Angeles, dize aſsi: *Revertere vt intueamur te, quia ſicut in faciem filij tui deſideramus proſpicere, ſic in ſpecie, & pulchritudine tua vultus defigere volumus, & luce vultus tui illuſtrari.* Que fue como ſi dixera: Los Angeles en la Bienaventurança tienen en Dios ſu eterna felicidad; y mirandoſe en ſu Divino ſemblante, tienen cumplidos ſus gozos; pero deſean ver el glorioſo ſemblante de Maria; no para cumplimiento eſſencial de ſu Bienaventurança; porque viendo à Dios, ſon quantos le miran eſſencialmente Bienaventura-

Alan. Ap. Caſtil. de veſt. Ar. verſ. 38. n. 149.

dos;

dos, sino para gloria accidental suya, que se les aumentò à los Espiritus Soberanos con la nueva presencia de esta Divina Señora; porque tanta es la gloria, y Magestad de Maria, que los Bienaventurados gozando la de Dios eternalmente, descansan, y se gozan con su entrada glorioſa en el Impireo, ilustrando el Cielo todo con la claridad de sus resplandores: *Et luce vultus tui ilustrari.*

46 Este mismo pensamiento es de San Pedro Damiano, que dize, entrò tan Glorioſa esta Señora en el Cielo, que ocasionaba deseos en los Angeles de mirarla: *Sublimis est ista dies, & splendidiore sole refulgurans, in qua virgo regalis ad Thronum Dei Patris evehitur, & ipsius Trinitatis sede reposita, naturam etiam Angelicam solicitat ad videndum.* Pero què mucho si la gloria de Maria es la misma gloria de Dios, como dixo el Carnotense: *Non tam communem iudico, quam eandem.*

S. Petr. Dam. ſerm. de Assump. B. M.

§ V.

47 Y Esso fue escoger Maria la mejor parte: *Maria optimam partem elegit.* Lo supremo, lo sumo, de la Bienaventurança. La gloria del mismo Dios. Assi parece averle Dios comunicado el ser Dios con su gloria, como dezia Guarrico: *Communicabo tibi, quod Deus sis.* Tan à vn mismo andar estàn Dios, y la gloria de Dios, que luego darà con Dios, quien encontrare, ù diere con su gloria. Tan propria de Dios es la gloria de Maria, que en sentir del Carnotense, es la misma; y assi con ella parece averle comunicado el ser Dios.

45 A lo menos Dios constituye en ser de Dios à quien le comunica, y entrega las ocupaciones proprias, y pertenecientes al mismo Dios. A Moyses constituyò Dios de Pharaon: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Como hemos de entender esta deydad? Yo digo, que como entendieremos la dignidad en que Dios le constituye. Hizo Dios à Moyses su Embaxador, con potestad tan cumplida, y facultad tan bastante, que le puso en sus manos la Divina Omnipotencia, para que obrasse con ella las maravillas que Dios obra, segun que es Omnipotente. Al Imperio de Moyses se retiraban las aguas, y à su Imperio se bolvian otra vez à su lugar. El ayre se escurecia; los Rios se ensangrentaban; las plagas se aumentaban; los mayorazgos morian; y como si Moyses fuera el Autor de la naturaleza, se variaba, y se alteraba à su Imperio, y à su Imperio tambien se sossegaba. Parece que es Moyses Omnipotente. No lo es por naturaleza, sino por averle Dios entregado su poder, y comunicado su Omnipotencia; y esso fue constituirle Dios de Pharaon: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Constituirle Dios de Pharaon, fue entregarle su poder, y poner la Omnipotencia en sus manos. Y Dios se puede llamar quien obra prodigios, y maravillas, que solo pudiera obrarlas el mismo Dios.

Exod. 7.

49 Dios parece que hizo à Maria Santissima su Hijo: *Communicabo tibi, quod Deus sis.* Porque tan en su potestad puso toda su Magestad, y su Gloria, como vsa de ella, y la tiene el Señor mismo, cuya es la Gloria, como dixo San Bernardo, que Dios le diò las glorias à Maria. Oidselo dezir al dulce Padre: *Et vestis Solem nube, & Sole ipsa vestiris.* Vistiò Maria al Divino Sol con la nube de su Santissima Humanidad, en donde todo el Sol, que naciò en el Oriente del Padre, recatò su Divino resplandor. Y en recompensa de averle Maria vestido con esta nube, viste à Maria en el Cielo el Divino Sol: *Et Sole ipsa vestiris.* Essa era la tela, el brocado de que San Juan la viò vestida en su Apocalypsis: *Amicta Sole.*

Bern. vbi sup.

De

De manera, que Dios le diò su gloria à Maria en forma, y trage de vestidura, formando de toda la gloria vn manto, y vistiendola con èl.

50 Pues aì conoceреis la grande autoridad que esta Señora tiene con su Hijo, y como le ha dexado toda la gloria à su disposicion, y toda la Omnipotencia en sus manos. No se puede explicar con mayor energia, y mas galana hermosura, que con dezir, le sirve de manto el Divino Sol: *Et sole ipsa vestiris.* En esso conoceреis (dize Bernardo) lo mucho que la Madre puede con el Hijo, en vestirse de Christo, que es el Sol mismo, como si vistiera vn manto: *Habes mediatricem evidenter expressam. Mulier (inquit) amicta Sole.* Pues en què, preguntareis se conoce el poder de esta Señora por vestirse del Sol mismo, como si fuera de vn manto?

Bern. Sig. Mag. Ap. parv. in Cæl.

51 Esta diferencia notareis entre el manto, y los demàs vestidos; que ninguna otra ropa, como el manto, se pone, y se quita con mayor facilidad, y se vsa de èl con mayor libertad, y promptitud. Todo el demàs ornato, se pone para no lo quitar en todo el dia vna vez puesto; porque es mas dificultoso de mudar. El manto no, que se quita, y se pone con tanta facilidad en las mugeres, como la capa en los hombres. Assi para significar el Profeta la suma facilidad que Dios tiene en trastornar, y rebolver los Cielos, dixo, que tan facilmente lo haria, como quitarse la capa: *Sicut opertorium mutabis eos, & mutabuntur*; y assi se lee en el Hebreo: *Sicut pallium mutabuntur.* Tan dueño es Dios de los Cielos, y tan Poderoso para mudarlos, y sacarlos, si fuere necessario, de sus eternos quizios, como mudarse la capa, quitarsela, ò ponersela.

Psalm. 101

52 Assi vistiendo Maria, como manto al Sol de Justicia Christo, es darnos à entender, que nadie con èl puede lo que quiere, como Maria; porque con esse trage se explica averse entregado del todo à su disposicion. Tuvo noticia Eliseo, como Dios avia determinado llevarse para si al Propheta Elias; y para tolerar la ausencia de su Maestro, le pidiò por despedida, que le dexasse, como en herencia su Espiritu, y su poder todo, substituyendolo en èl, con aquella plenitud, que hasta entonces Elias lo avia posseido. Otorgòle Elias la peticion. Y al tiempo de dividirse los dos, le soltò la capa, embuelto en ella el Espiritu. Vistiò Eliseo la capa de su Maestro, como prenda segura en que venia el poder todo de Elias.

53 No acaso se le cayò la capa al Propheta, dize Nicolao de Lyra: disposicion fue, y ordenacion Divina, para que poniendosela Eliseo, viesse cierto de aver logrado en ella el poder todo que deseaba: *Non casu accidit, sed ex Divinæ Ordinatione, vt Elisæus ipso operiretur, in signum, quod spiritus Eliæ requieſceret super eum, & quod erat substitutus loco illius.* Pero no ay comparacion de Eliseo à la Reyna de los Angeles. Vistiò Eliseo la capa de su Maestro; y substituyendo en lugar del dueño, heredò en ella el Espiritu; pero Maria Santissima es tan feliz en su gloria, que no solo se vistiò el manto del Sol, sino en trage de manto al mismo Sol: *Et sole ipsa vestiris*; y si la capa de Elias fue bastante para comunicar su poder todo à Eliseo; què potestad serà la de Maria, que gloriosamente viste; no yà el manto del Sol de Justicia Christo, sino al mismo Christo en lugar de manto?

Nicol. de Lyr. in 4. Reg. cap. 2.

51 Notad aora conmigo esta diferencia: Tomò Eliseo la capa, que le arrojò su Maestro, con todo el poder cumplido que Elias tenia antes de ausentarse. Y dize el Texto Sagrado, que llegando Eliseo à las Riberas del Jordan, quiso passar de la otra parte à pie enjuto, dividiendo las aguas, como Elias su Maestro

acos-

acostumbraba. Y tomando la capa en que recibiò el poder, hiriò con ella las aguas. Pero al impulso no se dividieron: *Percussit aquas, & non sunt divisę.* Y causò à Eliseo tanta novedad el no darse las aguas por entendidas, tocandolas con la capa, que admirado prorrumpiò en estas palabras: *Vbi est Deus Eliæ?* Adonde està el Dios de Elias? y como no manifiesta en la capa su poder? Repitiò Eliseo tocar con la capa el agua segunda vez; y atendiendo Dios à su invocacion, mandò dividirse el agua al impulso segundo de la capa, desembarazando el passo; y abriendo camino enjuto para passar Eliseo.

4. Reg. 2.

55 Aqui ocurre luego la dificultad. Como la capa no obrò el prodigio la primera vez, como la segunda? Pregunta es esta que haze el que todo lo pregunta, que es el Abulense, sobre este mismo lugar: *Quare prima vice, qua Eliseus percussit aquas pallio non fuerunt divisæ?* Y se responde à sì mismo: *Ideo vt compelleretur orare ad Dominum, non fuerunt divisæ in prima vice.* Negòle Dios à Eliseo la division de las aguas la vez primera, para obligarle, que al prodigio antecediesse su ruego; porque no tan sin pension heredò en la capa de Elias la virtud, y el poder hazer prodigios, que no huviesse menester rogar à Dios para aver de hazerlos. A nadie le fia Dios, ni le entrega su poder tan à poca costa, y tan absolutamente, que no necesite de suplicarle, y rogarle para obrar con èl.

Abul. q. 28 hic.

56 Esso solo se queda para Maria, que con tanta amplitud le entrega oy Dios en el Cielo su potestad, como el manto de la gloria con que la viste. Maria en el Cielo, no obra rogando, sino mandando. O valgame aora San Pedro Damiano, y su pensamiento: *Accedis enim ante illud humanæ reconciliationis altare, non solum rogans, sed imperans, Domina non ancilla.* Maria manda en el Cielo, como Reyna, y Señora de la gloria; porque en toda, y sobre toda la gloria tiene tan absoluto, y dispotico dominio, que usa de ella, y la viste como manto.

S. Petr. Damian. ser. 1. de N. S. Mariæ.

57 Solo en este sentido parece que quiso hablar el Texto Santo, quando dixo, hablando del poder de esta Señora, que su vestidura le servia de gala, y fortaleza: *Fortitudo, & decor indumentum eius.* El adorno del vestido, sirve sin duda de gala, y hermosura. Pero de fortaleza, como puede servir, ni aprovechar? Para esto era necessario vestir peto, y espaldar, ò fuerte malla. Adornos todos que fortalecen, pero no hermosean. Pues como Salomon dize, que el trage de esta muger le servia de gala, y fortaleza? *Fortitudo, & decor indumentum eius.* Por lo que vamos diziendo; porque el vestido con que se adornaba Maria S. nuestra, era el poder de Dios que la fortalecia.

Prov. 31.

58 Y pues Dios con su poder se ha entregado tan en la potestad de esta Divina Señora, esso serà constituirla Dios, como le dixo à Moyses: *Ecce constitui te Deum.* O como dixo Guarrico, averle comunicado el ser Dios: *Communicabo tibi quod Deus sis.* Y del mismo Guarrico se ofrece otra ponderacion grande, que el docto Padre notò en el Propheta Isaìas: *Non vocaberis vltra derelicta, sed vocaberis voluntas mea.* No has de llamarte de aqui adelante desamparada, y sola, sino que has de llamarte mi voluntad. Con quien habla aqui Dios? Con Maria Santissima (dize el Venerable Abad) A ella le dize Dios, que se ha de llamar su voluntad: *Quandoquidem, & ipsa voluntatem Patris in tantum faciebat, vt de ipsa prædiceret Pater, tu vocaberis voluntas mea in ea.* De manera, que Maria es la voluntad de Dios.

Isai. 26.

Guar. ser. 3. de Assumpt. B. Mariæ.

59 Notad aora como el poder de Dios todo està en su Divina voluntad. Por voluntad suya tienen

ser todas las cosas. De su voluntad dependen: *In voluntate tua cuncta sunt posita.* Todo lo obra Dios por su voluntad, como nos dize el Apostol: *Ad Eph. 1.* *Qui operatur omnia secundum consilium voluntatis suæ.* Su voluntad es su Divino poder. Aora tomando el antecedente de Guarrico, inferid de Maria Santissima la consequencia. En Maria puso Dios toda su voluntad: *Voluntas mea.* Voluntad de Dios se llama; porque Dios no tiene mas voluntad que la suya: *Vocaberis voluntas mea.* Pues llamadla Omnipotente; porque alli està la Omnipotencia de Dios, donde està su Divina voluntad. A lo menos assi parece la llamò San Gregorio, Arçobispo de Nicomedia: *S. Gregor. Nic. Or. de Exit. B. M.* *Nihil tuæ resistit potentiæ, nihil repugnat tuis viribus, omnia cedunt tuo insui, omnia tuo obediunt imperio.*

60 Aora se entenderàn en sentido perteneciente à este intento aquellas admiraciones con que los Soberanos Espiritus celebraban la subida à los Cielos de esta Divina Señora. Quien es esta (dezian) que assi sube, como la Aurora resplandeciente. Hermosa como la Luna. Escogida como el Sol, y Poderosa como la frente de los Exercitos ordenados? *Cantic. 5.* *Quæ est ista, quæ progreditur sicut Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis, vt castrorum acies ordinata.* Señor de los Exercitos llama à Dios muchas vezes la Escritura, para con este lenguage dàr à entender su poder: *Dominus Exercituum.* En la mano de Dios estàn todas las victorias. Del poder suyo dependen los vencimientos. Y como Dios es Señor, y Rey de todos los Reyes; es tambien por su infinito poder el Dios, y Señor de los Exercitos.

61 Assi se debe llamar quien como Dios es Omnipotente: *Dominus Exercituum.* Y como la llamarèmos à Maria? Tanto poder tiene en los Exercitos, como Dios: *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Pero què mucho, si en sì tiene la voluntad, y el poder del mismo Dios? Por esso Maria es Poderosissima, dixo San Buenaventura; porque tan en su poder tiene al que es Poderosissimo: *Ecce Maria quantus Dominus est, qui potentissimus est, qui tecum est, & quia Deus potentissimus potentissime tecum est, ideo tu es potentissima secum.* *S. Bonav. in Spec. Virg. cap. 3.*

§ VI.

62 CON el poder de Maria, no tiene comparacion el poder de todos los demàs Santos; porque Maria se vistiò de Dios, y de su poder, como si vistiera vn manto: *Amicta Sole.* Tambien se vistieron los Santos de Dios, y de las luzes de Dios, que son las armas de su poder. Esso les aconsejaba San Pablo à los Romanos: *Induamur arma lucis.* Y esso en frasse del Apostol, era vestirse de Jesu Christo, como le dize à los mismos: *Induimini Dominum Iesum Christum.* Como pensais, que los Santos se visten de Jesu Christo? y se hazen poderosos con las armas de la luz? El mismo Apostol lo dize. Desechando las obras escuras, y tenebrosas de la culpa, vestimos los hombres las armas de la luz. *Abijciamus opera tenebrarum, & induamur arma lucis.* Y esso es vestirnos de Christo Señor Nuestro; porque como este Señor es la verdadera luz, como dize de sì mismo: *Ergo sum lux.* Quien desnudando la ropa de las tinieblas se viste con el hermoso trage de la luz; este tal se viste del mismo Christo. Y en este sentido les dize el Apostol, que se vistan de Christo Señor Nuestro. *Ad Rom. 13.* *Ad Rom. 12.*

63 Esto no se ha de entender de manera, que realmente Christo sea la Tela misma de que los Justos se vistan, sino que desechando el vestido tenebroso del pecado, vestiràn la gala resplandeciente de la gloria.

Y

Y en esto se parecerán al mismo Christo, que es la verdadera luz, y de quien todos la hemos de participar. Vistense, pues, los Justos de la luz *Induamur arma lucis.* Y por ser en esta luz de que se visten semejantes à la luz de este Señor, dize San Pablo, que nos vistamos de Christo: *Sed induimini Dominum Iesum Christum.* Es dezir, que nosotros con nuestro modo de obrar, seamos imagen del mismo Christo. Y ser Imagen de Christo, es en frasse del Apostol, traer en el vestido al mismo Christo: *Induimini Dominum Iesum Christum.*

64 Alude San Pablo à la costumbre antigua de traer los vassallos pintados, ò entretexidos en el vestido à sus Principes. Como sobre este lugar advirtiò el Doctissimo Padre Juan Antonio Velazquez: *Ad quem Paulus mortalium disertissimus alluſit. Vt subditi suorum Principum imagines in vestibus, vel depictas, vel inter textas gestarent, vt erga illos obsequium, & imitationis studium manifestum faceret.* Traian en el vestido pintados, ò entretegidos los Principes, para con esta demostracion ostentarse con ellos obsequiosos, ò afectar imitarlos à si en el trage, como en sus costumbres.

P. Velazquez de Concept. dist. 4. n. 5.

65 A este proposito refiere Ausonio del Emperador Graciano, como le embiò vn vestido en que iba entretexido Constancio, padre suyo, con gran primor, haziendole cargo, no tanto de la gala, y su valor, como de la primorosa copia de su padre en ella entretexida: *Palmatam tibi misi, in qua divus Constantius pater noster intertextus est.* Y luego inmediatamente: *Constantius in argumento vestis intexitur, Gratianus inmuneris honore sentitur.*

66 Era tan decorosa esta exterioridad en el vistido, que denotaba dignacion grande en el Principe, y singular amor en el vassallo. Pero si à tal estremo llegàra la demostracion, que se vistierà el vassallo, no solo con la ropa, que el Principe le embiaba, entretexiendo en ella la imagen de su persona, sino que su persona misma le sirviera de gala, de manera, que en su trage llevàra, y vistiera realmente la Magestad del Señor; quien al vassallo miràra con vestido de tanta autoridad, respetàra en èl, sin duda, la Magestad del Principe, que adornaba con gala su persona. Pero què digo? Apenas me puedo dàr à entender, porque de esto no puede aver exemplo en el mundo. Como se puede entender, que vn hombre sirva de tela, para que de ella, y con ella se vista otro hombre? Y como el Principe podrà ser vestido, y gala de su vassallo?

67 Esto solo sucede en el Cielo con Maria; porque el Señor, el Rey mismo de la Gloria le sirviò personalmente de manto, y de vestidura, siendo el mismo Christo la ropa glorioſa con que se adorna. Lugar grande à este proposito en el Profeta Isaias: *Gaudens gaudebo in Domino, & exultavit anima mea in Deo meo: quia induit me vestimento salutis, & indumenta iustitiæ, circundedit me, quasi Sponsum decoratum corona, & quasi Sponsam ornatam monilibus suis.* Alegrarème, dize, en el Señor, porque me hermoseò con vestido de salud, con ropa de alegria, como à Esposo, adornado con corona, y como à Esposa vestida de ricas joyas, y preciosas galas. *Isai. 61.*

68 Què es esto que nos dize Maria Señora Nuestra de su gloria? Tan hermoso, y tan vario es su vestido, que en èl se representa, no solo ser la Esposa, Reyna, y Señora del Cielo, sino tambien representa al Rey de la misma gloria: *Quasi Sponsum decoratum corona, & quasi Sponsam ornatam.* Pues como se puede en vn vestido mismo representar la Esposa, y el Esposo? Y como puede parecer Dios la criatura? Y co-

mo Maria puede parecerse à Christo? Porque Maria se viste del mismo Christo, y el Esposo Divino es en rigor la gala, y vestidura de la Esposa.

69 Este fue el prodigio que tanto admirò San Juan en su Apocalypsi: *Signum magnum apparuit in Cœlo, mulier amicta Sole.* Apareciòse (dize) vna muger en el Cielo, que le servia de manto todo el brocado del Sol, de manera, que el Sol todo se gastò en su vestidura. A los demàs Bienaventurados los viste Dios con luzes proporcionadas, con mayor, ò menor gloria, cortando la tela, conforme la estatura de cada vno. Diferencia, y desigualdad, que el Apostol notò en sus resplandores: *Stella enim à Stella differt.* Como el Padre de Familias, que de vna misma tela saca de vestir para sus hijos, cortando desigualmente, conforme la estatura de cada vno, y todos quedan contentos; porque aunque al menor le toca menos, no necesita de mas, atendiendo à lo que corresponde à su persona. 1. Ad Cor. 15.

70 Assi en el Cielo ay (como dize San Pablo) desigualdad en las vestiduras, diferenciandose los Astros entre sì en los resplandores: *Stella enim à stella differt.* Pero todos viven alegres, y gustosos, por ser las luzes que visten, proporcionadas con la magnitud, y estatura de cada vno; pero gastar toda la gloria del Cielo en el manto de Maria, y servirle de gala todo el resplandor del Sol, fue cosa que admirò al Evangelista: *Signum magnum.*

71 Mas què digo el resplandor? Si como dixo Bernardo, era su manto el Sol mismo? No yà este Sol material, sino el Sol de Justicia Christo: *Et Sole ipsa vestiris.* Assi vèr à Maria en el Cielo, serà como vèr al mismo Dios. Pero què mucho, si Dios es la rica tela de que se viste? Phelipe (dezia Christo al Apostol) quien à mi me vè, en mi vè à mi Padre juntamente: *Qui videt me, videt & Patrem meum.* Y es la razon, que como el Divino Padre està donde quiera que està Dios, siendo el Hijo Dios, alli forçosamente ha de estàr el Padre. Alli està Dios donde està Maria; porque Dios mismo es la gala resplandeciente que la adorna, y el manto glorioso que la hermosea. Ioan. cap. 14.

72 Assi verán en Maria à Dios los Bienaventurados en la gloria; porque en Maria està Dios. No quiero, ni es mi animo dezir, que Maria entra à la parte con Dios, siendo objeto essencial de la Bienaventurança; porque esso pertenece à solo Dios, que por ser Bien infinito, es quietud, gozo, alegria, y possession dulze, y eterna felicidad de aquellos que claramente le miran. Pero quiero dezir, que Maria es despues de Dios la mas Bienaventurada, y gloriosa; porque el manto de su gloria es el mismo Dios. A los Bienaventurados les repartiò Dios la gloria, segun sus merecimientos: Y como en Maria se hallan los merecimientos de todos ellos; en Maria puso Dios toda la gloria.

73 O Virgen Glorioſa, Maria Señora Nuestra! Quien podrà dignamente referir los agradecimientos de vuestro Hijo en este dia con vos? Vn Dios obligado, y agradecido, què no avia de hazer, Señora? Lo primero, fue vnir segunda vez con lazo, y ñudo immortal el Cuerpo, y Alma, resucitando à Maria. Lo segundo, acudir las Gerarquias todas de los Angeles à su transito glorioso: cosa no vista, ni en la Ascension de su Hijo: porque como San Pedro Damiano ponderò, quando subiò el Redemptor à los Cielos, los Angeles que le acompañaban se adelantaron, y llegaron al Impireo dando vozes: *Attolite portas Principes vestras, & introibit Rex Gloriæ.* Abrid, Principes S. Damian. Orat. 1. de dormition. Mariæ. Psalm. 23.

Ce-

Celestiales, essas puertas, para que por ellas entre el Rey de la Gloria. Pero quando Maria sube glorioſamente en Cuerpo, y Alma à los Cielos, excediendo à todas las criaturas temporales, aventajando à todas las eternas, mas serà neceſſario, que abrir las puertas, *atolite portas*, levantar mas la cupula del Impireo, y dilatar ſu capacidad en eſpacios imaginarios: que à los meritos de Maria, no ay techumbre, que no ſea baxa; y para recibimiento de tan glorioſo Triunfo, mas anchuroſo parece avia de ſer el lugar de la Bienaventuranza; porque oy ſale ſu Hijo, el miſmo Rey de la Gloria, à recibirla, no quedando en el Cielo Querubines, Serafines, ni aladas Inteligencias, que à porfia no poblaſſen ſolicitos los ayres, para hallarſe preſentes, y acompañar à eſte tan glorioſo, y aparatoſo Triunfo. Al ſubir yà en Cuerpo, y Alma, al primer paſſo la recibiò en ſus brazos Chriſto, ſu Hijo Santiſsimo. Reclinòſe en ellos Maria: *Enixa ſuper dilectum ſuum.* O grande privilegio de eſta Señora! que aun los mas elevados Eſpiritus, que Dios criò, no ſon dignos caudatarios de ſuſtentarle la falda de ſu veſtidura, y el miſmo Dios le ſirve de bracero.

Cantic. 8.

74 Què adoraciones! Què reſpetos en los Angeles! Què dignacion en Chriſto! Què meritos en Maria! No ſubiò la Señora con ſu Hijo, ni le acompañò en ſu Glorioſa Aſcenſion, porque no ſe detuvieſſen los Celeſtiales Eſpiritus en penſar à quiẽ de los dos, ſi à la Madre, ò al Hijo, avian de hazer la corteſia primero. Penſar devoto fue de San Anſelmo: *Fortaſis Domine, ne tuæ Cœleſti Curiæ veniret in dubium, cui potius occurreret.* Pues como? En Chriſto, y Maria pueden equivocarſe las adoraciones? Què quereis? Tanto el Señor la exalçò, y tanta gloria le comunicò, que entre Chriſto, y Maria apenas diſtinguieran las perſpicaciſsimas Celeſtiales Inteligencias. Conſultad ſobre eſte caſo à Guarrico Abad, cuyas palabras hazen dudoſas en Chriſto, y Maria las adoraciones. Porque ſi la Señora le comunicò el ſer Hombre, el Hijo le correſponde, comunicandole ſer Dios: *Communicaſti mihi, quod homo ſim: Communicabo tibi, quod Deus ſis.* Y Arnoldo Carnotenſe tambien dixo, que la Gloria de el Hijo, y de ſu Madre, no ſolamente era comun de entrambos, ſino la miſma: *Filij gloriam cum Matre, non tàm communem iudico, quàm eandem.* Glorioſiſsima Señora! Madre de miſericordia; Abogada nueſtra: A ti clamamos; à ti ſuſpiramos: Hazed con Dios nueſtra cauſa, alcançando con vueſtra interceſsion, para ſervirle, en eſta vida la gracia, prenda ſegura de la Gloria: *Ad quam, &c.*

S. Anſelm. de Excel. Virg. cap. 7.

Guarric. ſupra.

Arnol. ſup.

SER-

SERMON QUINTO. PREDICADO

EN EL DIA DE LA CIRCUNCISION de Chriſto Redemptor Nueſtro, en el Monaſterio de la Eſpina.

Poſtquam conſummati ſunt dies octo, vt Circuncideretur puer vocatum eſt nomen eius Ieſus. Luc. cap. 2.

SALUTACION.

1 AVISTA del mayor culto, que oy ſe dedica à la Mageſtad de Chriſto Señor Nueſtro, ceſſen ſuperſticiones ſolemniſsimas, con que la Antiguedad celebraba en eſte dia à la Deydad fabuloſa del Dios Jano. Fenezcan aquellas Gentilicas ceremonias en obſequio de ſu mentida Deydad, quando el compendio de quantas glorioſas demonſtraciones inventaron en el principio de el año, es mas ſagradamente debido al Soberano Dios nueſtro, Rey de Reyes, y Señor de los Señores. Conſtituyò Numa Pompilio, ſegundo Rey del Romano Imperio, à eſte primer dia de Enero por el principio de el año; cuya antelacion tuvo en la Antiguedad el tiempo de Primavera.

In Decret. C. ſi quis. Kalend. 26. Q. 7.

2 Llamòſe inicial, ò primer dia de Enero, derivando la etimologia de la voz *Ianua*, en el Idioma Latino, que ſignifica la entrada, ò la puerta principal del año: *Hic primus anni dies primus Ianuarij nuncupatur, quod ſit anni ianua*, como afirma San Geronimo. Y en doctrina del Chryſologo: porque al Bifronte Dios Jano ſe conſagraban en èl ſuperſticioſos, y vanos ſacrificios: *Eo die Jano Deo ſacra fiebant ſacrificijs, quæ litabant optimis.* No conſagren yà el mes de Enero al Dios Jano, ni le contemplen con duplicados ſemblantes, en aquella myſterioſa figura de Bifronte: *Illi quidem Janum ſuum Biſrontem depingebant.* Porque ſi en eſto querian dàr à entender, que conciliaba ſu Dios en vna miſma Perſona dos diſtintas naturalezas; con mayor propriedad ſe mira eſto miſmo en nueſtro Niño Dios verificado, lo que ſolo pudo ſer en ſu diſcurſo fingido, que ſin dexar de ſer Dios en ſu miſma ſubſtancia, y naturaleza, enlaza en vna miſma perſona la humana

S. Hieron.

Chryſolog. ſerm. 155.

na con la Divina: en cuyo admirable, y myſterioſo comercio le contempla como Biforme el miſmo Apoſtol San Pablo: *Qui cum in forma Dei eſſet* (dize) *ſemetipſum exinanivit, formam ſervi accipiens.* Y aunque no ay duda, que en ſu Encarnacion Soberana precediò yà aquella vnion; pero tambien es muy cierto, que oy es el dia primero en que ſe vè acreditada. Eſta es la cauſa, dize S. Bernardo Nueſtro Padre, de llamarle Jeſus en ſu Circuncision. Porque como circuncidado, dize la naturaleza humana; y como *Jeſus*, explica la Divina. Oy es el dia en que oſtenta eſta vnion tan myſterioſa: *Circunciditur tamquam verus Abrahæ filius: Ieſus vocatur tamquam Filius Dei.* Como Jeſus, ſe publica Salvador: cuyo blaſon Soberano, ſolo puede convenir à quien es Dios; y como circuncidado, derramando ſu Sangre Precioſiſsima, dà ſeñales evidentes de ſer Hombre, y ſer mortal.

Paul. Epiſt. ad Philip.

S. Bernard. ſerm. de Circunciſ. Dom.

3 A AlexandroMagnò intentò perſuadir la adulacion, que no era hombre, ſino Deydad. Pero ſaliendo herido en vna ocaſion de la batalla, la miſma ſangre que vertia, ſirviò con evidencia à ſu deſengaño: *Sanguis hic* (dezia) *hominem eſſe me clamat.* Oy ſe oſtenta la Mageſtad de Chriſto Señor Nueſtro verdadero Biforme en la vnion de lo Divino, y humano, pues con la ſangre que vierte oſtenta la naturaleza de hombre, y oſtenta ſer Dios con el nombre de Jeſus.

Plutarc. in vit. Alex.

4 No, pues, celebren yà los Antiguos ſu primer dia de Enero, como à la puerta principal del año: *Quod ſit anni ianua*, que dezia San Geronimo, como feliz principio, y origen de los tiempos: ſino celebremosle los Fieles como dichoſa Puerta del Cielo: pues para acreditarlo con tan glorioſos blaſones, dize el miſmo Señor Biforme Dios, y Hombre verdadero, que èl es la puerta, por cuya entrada tenemos ſeguro el paſſo de la Gloria: *Ego ſum oſtium, per me ſiquis introirit ſalvabitur.* *Ioann. 10.*

5 Para acreditar, y engrandecer la memoria de eſte dia, fue entre los Perſas inviolable, y oſtentoſa ceremonia, que el Sumo Sacerdote publicaſſe con grande ſolemnidad el nombre de ſu Monarca, eſculpido en vna Lamina de oro delante, y à viſta de todo el Pueblo: *Magnus quoque Tamorlanus, hunc diem ea cæremonia celebrare ſolebat*, eſcrive vna docta Pluma: *Vt Sacerdos nomen ipſius Principis aurea Tabula inſcriptum coram omnibus Principibus, & Populo alta voce pronuntiare.* A cuya voz poſtrados todos en tierra, daban à entender ſu grande veneracion, con tan humilde, y rendida reverencia: *Quod cuncti audientes in faciem procidebant.*

Giron. de ſacrif. Concion. 1. in Circunciſ. Dom.

6 Pero ſuſpendan al oìr el nombre de ſus Monarcas, humildes, y profundas adoraciones: *Quod cuncti audientes in faciem procidebant.* Pues aun mayores ſin comparacion le ſon debidas al indecible Nombre de nueſtro Dios, y Señor, que oy tan glorioſamente ſe publica: *Vocatum eſt nomen eius Ieſus*; porque à eſte glorioſo Nombre, no ſolo debe doblarle la rodilla Cielo, y Tierra, ſino aun la inflexibilidad del miſmo infierno. *Vt in nomine Ieſu, omne genuflectatur Cœleſtium, terreſtrium, & infernorum.*

Ad Philip. 2. cap. 2.

7 Adoremosle, pues, los Fieles todos, oyendo en el Evangelio ſu Sacratiſsimo Nombre de Jeſus. Adoremosle en el principio del año, al primer dia de Enero, que la voz Latina llamò *Januario*, como puerta que es por donde ſe entra en el año: *Quod ſit anni ianua.* Por donde forçoſamente han de entrar los que huvieren de lograr las felicidades de los buenos temporales, que tan dichoſa entrada aſſegura, con los frutos de la Divina Gracia; Y para conſeguirla recurramos à la fuente de ella, que lo es Maria Señora N. *AVE MARIA.*

Poſt

Poſtquam conſummati ſunt dies octo, vt Circumcideretur puer vocatum eſt nomen eius Ieſus. Luc. cap. 2.

§ I.

Iſai. 10. 1 POr el Profeta Iſaìas dixo el Eſpiritu Santo, que Dios haria vna Palabra abreviada ſobre la tierra. Y el Apoſtol SanPablo eſcrive eſto miſmo formalmente à los Romanos: *Ad Rom. cap. 9.* *Verbum abreviatum faciet Dominus ſuper terram.* Eſta palabra abreviada de quien hablaron Iſaìas, y el Apoſtol, la entendieron Tertuliano, y San Cyrilo de la Ley Evangelica, à cuya brevedad ſe reduxeron las prolixidades de la Ley Antigua. Alli hablò Dios dilatadiſsimamente; pero en ſu Santo Evangelio hablò tan abreviado, y conciſo, que nos diò toda ſu Ley en vna breve, y moderada Eſcritura: *S. Cyril. in Iſai. cap. 10.* *Salubris Sermo Evangelicus brevis eſt, & conciſſus*, dixo S. Cyrilo ſobre el Verbo abreviado de Iſaias. Y Tertuliano en el lib. 4. contra Marcion, al principio: *Tertul. lib. 4. Adve. Marc.* *Compendiatum eſt enim Novum Teſtamentum, & legis laciniosis oneribus expeditum.* Palabras bien oportunas para el Evangelio de oy, que en lo breve, y lo conciſo haze ventajas à quantos la Igleſia canta en otras Feſtividades.

2 En la brevedad, y conciſſion de ſus ſentencioſas razones fueron celebradiſsimos los Lacedemonios; y tanto, que de ellos proverbialmente ſe dixo: *Laconiſmo.* Aſsi declarando Eraſmo el verbo *Laconizare*, y ſu ſignificacion, dixo: *Eraſm. Chil. 2. cent. 10.* *Horum præcipua gratia, vt pauciſsimis verbis plurimum ſententiæ complectantur.* La gracia particular de los Lacedemonios, era en pocas palabras dezir mucho, ſiendo muy ſentencioſos en ſu hablar. Eſſo quiere dezir, y de aì ſe tomò laconizar; porque eſtos hombres tan breves, y ſentencioſos ſe llamaban Laconos, como Lacedemonios.

3 Y ſiendo tan celebrada gracia el Laconiſmo, què mayor gracia ſe puede hallar en las Santas Eſcrituras, que la de nueſtro Evangelio? Porque en pocas palabras dixo tanto, quanto en todas ſus hiſtorias dixeron los demàs Evangeliſtas. Toda la vida de Chriſto, y quanto el Señor obrò, deſde ſu Nacimiento, haſta ſu Muerte, ſe refiere en los Santos Evangelios. Y en el Evangelio de oy, con gracioſa abreviatura, y Laconiſmo Sagrado, eſcrive, y dize S. Lucas la vida toda de eſte Señor, comprehendiendo en breves razones todo el diſcurſo de ella, deſde que naciò, haſta el tiempo en que padeciò, y muriò.

4 *Poſtquam conſummati ſunt dies octo, vt Circumcideretur puer*; deſpues que acabaron de cumplirſe los ocho dias: *Poſtquam.* Tal prevencion haze el Evangeliſta, encareciendo el cumplimiento del tiempo, que parece aver eſperado el Niño vn ſiglo entero para la Circunciſsion. No ſolo dixo, que ſe avian cumplido los ocho dias, ſino que ſe avian conſumado: *Conſummati ſunt.* Y aun lo pondera mas, diziendo, que como yà ſe huvieſſen conſumado: *Poſtquam conſummati ſunt.*

5 Con eſta miſma palabra ſe deſpidiò de eſta vida el Autor de ella: *Conſummatum eſt*, dixo, avien- *Ioann. 19. num. 30.* do padecido por los hombres quanto tenian profetizado las Eſcrituras. Y con eſta miſma voz lo introduce, luego que nace, el Evangeliſta, como

ſi

si en Christo el tiempo de nacer, fuera yà el tiempo llegado de morir. Y es, que los deseos que trae de padecer por los hombres, no sufren esperar tiempo, ni tolerar dilaciones. Assi luego, quando por los hombres nace, se habla de èl, como en el tiempo que por ellos muere. El tiempo por venir tienen presentes sus ansias; porque desea tanto el vèr su Passion cumplida, que yà la juzga presente, y consumada; y assi concuerda el *Consummatum est* de su Passion con estos ocho dias consumados de su Circuncision: *Postquam consummati sunt dies octo.*

§ II.

6 DIXO el Profeta David, que vn dia hablaba con otro dia: *Dies diei eructat Verbum.* Y explicando San Agustin este lugar, le añadiò vnas palabras mysteriosas, pero muy de nuestro intento: *Dies Nativitatis diei Passionis.* De manera, que el dia del Nacimiento de Christo, hablaba con el dia de su Passion. Dificultosa, y escura explicacion, al parecer. Mas claro està de entender el Texto mismo; porque vn dia bien puede hablar con el dia que se sigue, estando, como estàn, tan cercanos vno de otro, que no media espacio de tiempo alguno entre los dos. Y para que dos, que se hablan, se puedan entender el vno al otro, no ha de interceder distancia, que les impida el oìr: pero el dia del Nacimiento de Christo, està muy lexos del dia de su Passion, porque es tiempo, y duracion, que intermedia demàs de treinta y tres años.

Psalm. 18.

S. Aug. in tract. suo. Psalm.

7 Pues como dize Agustino, que el vn dia solo habla con el otro dia? Por lo que vamos diziendo. Yà estos dias se hablaban, y comunicaban de palabra. No estàn tan lexos vno de otro; juntos estàn, y muy cercanos los tiene Christo à su vista. Y aquel *Consummatum est* en el fin de su Passion, se junta con el principio de padecer en su Circuncision: *Postquam consummati sunt dies octo.* De manera, que para Christo Señor Nuestro vn dia se junta con otro dia, porque vna Passion se junta, y se acerca à otra Passion.

8 Hablando el Texto Sagrado del dia que Dios criò en el prinpio del mundo, dize, que de la tarde; y la mañana se hizo vn dia: *Factum est vesperè, & manè dies vnus.* Y parece, que avia de dezir, segun el orden del tiempo, que se hizo vn dia de la mañana, y la tarde, por quanto la mañana es primero que la tarde, començando, como comiença el dia por la mañana. Esso fuera obrar, como los hombres obran, con tibieza, y floxedad, haziendo aora vna obra, y despues otra. Dios no obra assi pereçosamente; porque es tan eficàz en su obrar, que el fin de vna obra, lo junta con el principio de otra obra.

Genes. 1

9 No le queda à Dios descansado el brazo, si à la obra que haze aora, no se le sigue otra obra inmediatamente con quien se junte. Es pensamiento de Alcuino, sobre este mismo lugar: *Quid est quod factum est vesperè, & manè dies?* Què nos quiere dezir el Texto Santo, en que de la tarde, y la mañana se hizo vn dia? Y à la pregunta se responde èl mismo: *Id est finis operis perfecti initium operis incepti.* Acabò Dios el dia con la tarde; pero no acabò la obra; porque la tarde se juntò inmediatamente con la mañana: *Factum est vesperè, & manè.* Aora entendereis el obrar de Dios, que junta el fin de vna obra con el principio de otra. Assi los dias de Dios se hablan vnos à otros: *Dies diei eructat Verbum*: porque sus obras se juntan vnas con otras.

Alcuin. ad hæc ver.

Psalm. 18.

10 Asi son los dias de Christo Señor nuestro. El dia de su Circuncision se junta, y habla con el dia de su Pasion: *Dies Nativitatis diei Passionis.* Y consumado este dia, *Postquam consummati sunt dies octo*, comiença el otro en que ha de consumar su Pasion! *Consumatum est.* El fin de esta obra es principio de la otra. Que asi obra Dios, como dezia Alcuino: *Finis operis perfecti initium operis incepti.* A lo menos San Ildefonso assi parece que lo pensò, quando hablando con Maria Señora Nuestra, que alimentaba al Niño Dios à sus pechos, le dixo: *Lacta Maria creatorem tuum. Lacta Panem Cœli: præbe lambenti mammillam; vt ille præbeat percutienti maxillam.* Dad Soberana Señora al reciennacido Dios el blanco nectar de vuestros Divinos pechos, para que èl ofrezca gratamente, y de su voluntad misma la mexilla al Deicida sacrilego, irreverente, que le ha de dàr vna bofetada. Señores, què prisa es esta? Apenas ha ocho dias, que naciò, y tan recientemente circuncidado, que casi no ha avido tiempo para tomarle la Sangre, y yà le previene la bofetada Ildefonso, en apartandole la Madre de sus pechos, y luego, luego, que acabe de Mamar? Esso es entrarle luego en la pasion, que por aì casi començò. Y para esso faltan treinta y tres años.

S. Ildeph. serm. de Nativitat. B.M.

11 Esto parece à lo que San Matheo, refiere de aquellos tres Santos Reyes, que desde el Oriente vinieron à otro Oriente, hasta Belèn, en donde reciennacida rayaba la eterna luz. Vimos (dixeron) su Estrella, y venimos rendidos à adorarle? *Venimus adorare eum.* Y para testificar el Religioso obsequio de sus voluntades, dize el Evangelista, que le ofrecieron oro, incienso, y myrra de lo opulento, y rico de sus Tesoros. En el oro, le reconocieron Rey. En el incienso, le confessaron Divino. Y en la myrra le creyeron hombre; como

Matth. 2.

en poco mas de vn verso simboliza estos tres Dones Juvenco, nuestro Poeta Español: *Aurum, thus, myrrham, Regique, hominique; Deoque, dona ferunt.* Pero explicando en los dones estas significaciones dixo San Ambrosio: *Aurum Regi, thus Deo. Myrrha defuncto.*

Iuvenc. lib 1. Hist. Evang.

S. Ambr. lib. 2. in Evangel. Luc. cap. 2

12 No hagamos el reparo en la antynomia, que à los Reyes se les pudiera ocurrir, venerandole, como à Dios en el incienso, y considerandole como difunto en la myrra? Porque aver de morir Dios, parece que se opone à la razon. No hagamos reparo en esto; porque San Maximo dixo, que no fue eleccion suya el ofrecimiento, sino inspiracion del Cielo: *Hæc autem offerri Christo non Magorum arbitrium, sed inspiratio omnipotentis elegit.* La ponderacion està en tratarle tan presto, como à difunto, como dize San Ambrosio: *Myrrha defuncto.* Què es esto? Pues acaso ha muerto el Niño? Apenas ha nacido: apenas ha comenzado à vivir, y yà le tratan como si estuviera en la sepultura? Si, añade con mas claridad Ambrosio: *Honor est sepulturæ.* Fuera de ocasion, y no muy oportuno parece el ofrecimiento.

S. Maxim. hom. 3. in Epiph.

13 A lo menos Isaias hablando de este mismo ofrecimiento, callò la myrra; porque entre los dones de estos Religiosos Principes, solo hizo mencion del oro, y el incienso: *Omnes de Sabà venient, aurum, & thus deferentes.* Por què no nombrò tambien la myrra? pregunta Hugo Cardenal: *Quare non nominat Isaias myrrham?* Si los tres dones fueron el ofrecimiento con que en el oro mostraban el ser Rey, en el incienso el ser Dios, y en la myrra el ser mortal; por què el Profeta haziendo mencion del oro, y del incienso, passa en silencio la myrra?

Isai. 60.

Hug. in Evangel. Luc 2.

14 Porque su mortalidad, significada en la myrra, era bastantemente manifiesta (dize Hugo:) *Quia eius*

mor-

mortalitas satis erat aperta, & manifesta. El ser Dios, y la grandeza de Rey, era mas necessario publicar, por ser cosas escondidas, y estàr ocultas en el tierno Infante; que el ser mortal, de suyo se estaba diziendo en las descomodidades que padecia. Esto dize la Eminentissima Purpura. Y yo añado, que Isaias hablò como cortesano: porque no pareciera de la ocasion, venerar al Niño, y celebrar sus glorias en la cuna, tratando luego alli de su sepultura. Por esso hablando del oro, y el incienso, callò la myrra, que representa la muerte.

15 Pero què obsequio es este de los Reyes, que con sus mismos ofrecimientos le tratan al Niño, no solo como à mortal, sino como si yà estuviera difunto? *Myrrha dèfuncto.* Pues esse fue para Christo Señor Nuestro el ofrecimiento de su mayor agrado. Tened entendido, que con la myrra le lisongearon los Santos Reyes el gusto; porque la muerte en la myrra representada, y tan tempranamente ofrecida, corresponde con las ansias que Christo luego en naciendo tuvo de padecer.

16 Entendamos aora con novedad el sucesso que en el Genesis refiere el Lib. Sagrado. Quando al Patriarca Abrahan le detuvo Dios el braço al tiempo que iba à sacrificar à Isaac, bolviendo la cabeza, hallò junto à sì vn cordero: *Vidit arietem hærentem cornibus*, y lo ofreciò en holocausto. Quien (pregunto) tenia alli el cordero prevenido? Algunos Hebreos dixeron, que Dios le tenia alli desde el principio del mundo para este efecto: *Dicunt Hebræi* (dize Lyra) *quod ibi fuit paratus ab initio creationis mũdi; scilicet, sexta die, in qua formavit Deus animalia.* Pero esta sentencia, dize este Gran Doctor, và descaminada, y no tiene apariencia de verdad, ni conforme à la razon, ni à la Escritura. Y lo que debe dezirse, es, que alli traxo el cordero algun Angel: *Sed hoc nec ratione, nec Scriptura habet apparentiam, & ideò reputandum fictitium. Propter quod dicendum, quod fuit ibi adductus ministerio Angelico.*

Genes. 22.

Lyr. in Genes. cap. 22

17 Y yo soy de este mismo parecer; porque el cordero era figura de Christo S.N. que vino al mundo à padecer por los hombres. Y estarse sin padecer tanto tiẽpo, desde el principio del mundo, hasta el tiempo de Abrahan; dilatando esta obra tantos años, no tiene apariencia de verdad; porque el Divino Cordero sin mancilla, poniendo quanto antes manos à la obra, no sabe dilatar la Redempciõ de los hombres. Assi le llama S. Juan, alegre, y regocijado: *Ecce Agnus Dei: ecce, qui tollit peccata mundi.* Veis el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo. Y, reparando la Interlineal en el modo de hablar del Divino Precursor, notò, que habla de presente, y no de futuro: *Non dixit tollet, sed tollit.* Y es, que el Divino Cordero, viniendo, como vino, à redimir à los hombres, no admite dilacion en su remedio. No aguarda esta diligencia para tiempos distantes, y futuros, sino luego de presente: *Ecce qui tollit.* Assi dezir, que desde el principio del mundo estuvo tanto tiempo sin morir el Cordero de Abrahan, siendo figura de Christo, no tiene apariencia, ni rastro de fundamento; porque Christo Señor Nuestro, luego que tuvo sèr, començò à padecer por los hombres.

Ioan. cap. 2

Inter. in Ioan. cap. 2

18 Assi quando Maria Santissima tenia en los brazos à Jesus, y quando en ellos le daba de mamar, tan muerto le contemplaba, como quando en sus brazos lo recibiò en el descendimiento de la Cruz. Y llevado Ildefonso de este mismo pensamiento, le dize à esta Señora, que à sus pechos lo alimente, para que desde aì entre en los rigores de su Passion. Oìd aora à este proposito la tierna contemplacion de Sedulio, en que miraba à Maria desembol-

viendo à ſu tierno amado Hijo; y como en cada miembrecito de ſu Cuerpo conſideraba eſta Señora el tormento que le correſpondia, llena de ſentimiento, y dolor, le dezia al Niño Dios: Eſta Santa, y Venerable Cabeça ſe ha de vèr taladrada de penetrantes eſpinas. Eſtas manos de marfil, hechas al torno, las clavaràn à vn madero dos eſcarpias rudas. Otros dos clavos han de traſpaſſar los pies. Vna lançada cruel, ò Amantiſsimo Hijo, romperà el pecho, que dentro de sì oculta vueſtra Deydad. Y con tales razones (dize Sedulio) tomaba de ſu Madre el tierno Infante liciones de padecer, y ſufrir.

Sedul. in Hymn. de vit. Chriſt.

Sic dicit pœnas, oprobria, vulnera, mortem:
Plurima ſic vult affectu cognoſcere Matrem.

19 Quando las Doncellas Romanas iban à ſacrificar à la Dioſa Flora, llevaban ſus cabezas coronadas de roſas hermoſas, y oloroſas flores; pero no llevaban en ellas arrayàn. Y dà la razon Plutarco: *Quia myrticis virgis à viro ceſſa fuit*; porque vn dia ſu marido la açotò con varas de arrayàn. Por eſſo las Doncellas no llevaban arrayàn al ſacrificio, por no traerſe à la memoria los açotes à la Dioſa. O mi Dios! y què tan al contrario os ſucede à vos! En el Sacrificio primero, que los hombres os ofrecen, viene la myrra que os han de dàr en la Cruz, y en ella repreſentados los açotes, los clavos, las eſpinas, y el cruel hierro, que os ha de traſpaſſar el coraçon; y vueſtra Madre Santiſsima os las trae tan repetidas vezes à la memoria, que os las dize, como ſi fueran ternuras, y requiebros. Eſtos eran los alhagos, las ternuras, que Maria Santiſsima le dezia à eſte Señor al tiempo que le daba de mamar, y le tenia en ſus braços.

Plutarc. Prov. 18.

20 Oìd à la letra vn lugar de los Cantares: *Faſciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Eſte mi querido Hijo, que tengo en mis braços, y à mis pechos alimento, es para mi vn hazecillo de myrra. Quien fuere verſado en las Divinas Letras, no podrà dudar (dize el Glorioſo Niſeno) que en la myrra eſtà ſignificada la muerte: *Myrrham mortis eſſe ſymbolum nemo dubitarit eorum, qui Sacris Litteris verſati ſunt.* Las mugeres, quando crian, les dizen à los niños mil requiebros. Yà las avreis oìdo muchas vezes. Mi conſuelo, mi alegria, mi regalo. Pero Maria Señora Nueſtra le dize al Niño Dios, quando le tiene à ſus pechos: *Faſciculus myrrhæ.* Mi amargura, mi dolor, mi ſentimiento, y cuchillo, que el coraçon me traſpaſſas: *Inter vbera mea commorabitur.* Como hazecillo de myrra tiene Maria al Niño entre ſus pechos: *Inter vbera mea*; porque le conſidera muerto entre ſus braços. Y en eſtos ocho dias conſumados: *Poſtquam conſummati ſunt dies octo*, conſidera yà Maria conſumada en el Hijo la Paſsion: *Conſummatum eſt.*

Cantic. 1.

Niſen. ho. 13. in Cãt.

§. III.

21 NO es aſsi en la realidad, pero lo es en el deſeo de Chriſto. Y tanto encarecimiento con que San Lucas eſcrive averſe cumplido eſtos ocho dias: *Poſtquam conſummati ſunt dies octo.*, es, por parecerle à eſte Señor largos ſiglos. Deſpues (dize) que acabaron de paſſar ocho dias. Pues no dixera, yà que fueron ocho dias? Yà que ſe avian cumplido? Sino conſumado? *Poſtquam conſummati ſunt?* Y ſobre eſto añadiendo vn aparato de tardança, que dà à entender largo tiempo, ſignificado en el adverbio *Poſtquam.* Bendito ſea Dios (parece que dize el Evangeliſta) que yà ſe acabaron eſtos ocho dias: *Poſtquam conſummati ſunt dies octo.* Yà llegò el tiempo de ver-

verter Christo su Sangre, que tanto lo deseaba. Con estas mismas vozes llamò el Señor à toda la obra de su Pasion: *Consummatum est.* Al animo que desea, no ay prisa que lo parezca, dixo Tito Libio: *Animo cupienti, nil satis festinatur.* Assi parece aver sido este dia el que mas pareciò del gusto de Christo, y en que mostrò mas su amor. Pensamiento fue de San Agustin dezir, que en la Cruz avia mostrado Christo el precio infinito, que ofrecia por los hombres; pero el amor grande que les tenia, y la voluntad con que lo pagaba, lo mostrò, y lo diò à entender en la Circuncision: *In Passione pretium, in Circuncisione amorem, & voluntatem ostendit.*

Ioann. 10.

Libius lib. 22.

S. August. serm. 23.

22 Por cierto bueno seria, que segun la sentencia de Agustino, no nos aya Dios mostrado amor en la Cruz, y que tan tiernos, y devotos tratèmos de su Circuncision, que nos entibiemos en su Pasion, y Muerte. Pero no lo pudo errar San Agustin, siendo tan sabio, y enamorado de Dios. Expliquèmos, y mirèmos al Doctor Santo à buena luz, y segun pertenece à nuestro intento. De manera, que en su Pasion mostrò Christo el precio infinito de su redempciõ: *In Passione pretium.* Pero como tanto deseaba el padecer, aora que en la Circuncision començò à verter su Sangre, hizo ostentacion de su voluntad: *In Circuncisione amorem, & voluntatem ostendit.*

23 Tan impaciente està Christo en las dilaciones del cumplimiento de los deseos, que tiene de padecer por los hombres, que en sufrirlas todo el tiempo de su vida, hallò Tertuliano el exemplo mayor de su paciencia. No pondera este hombre grande la paciencia suma con que este Señor sufriò dolores, y afrentas en su Passion; en dexarse prender, abofetear, coronar, vestir de purpura, escarnecer; cañaços, mofas, salivas, açotes, espinas; y por fin de tan dolorosos agravios, morir en vna afrentosa Cruz, porque esso lo tenia este Señor por descanso, pues era el cumplimiento de sus deseos.

24 No estuvo aì lo grande de su paciencia, dize Tertuliano, sino en que se dilatasse el padecer, que tanto deseaba: *Nasci se Deus in vtero patitur Matris, & expectat. Natus adolescere sustinet, & adultus non gestit agnosci.* Hizose Dios Hombre, para morir por el hombre; y encarnò para este efecto en las Entrañas Purissimas de Maria, y sufre con paciencia el estarse dentro de ellas nueve meses, sin salir quanto antes à derramar su Sangre. Naciò al tiempo determinado, y sufriò con paciencia la niñez, hasta llegar al estado de Varon, para morir en essa edad; y como no ha llegado à darse à conocer, padece, y sufre el tiempo todo de su predicacion, teniendo animosidad para tantas dilaciones, no padeciendo en tanto tiempo, aunque quanto antes quisiera, y lo deseaba.

Tertul. lib. de Patient. cap. 3.

25 Niño le llama San Lucas: *Vt circuncideretur puer.* Tambien dize, que en este dia de la Circuncision le pusieron el Nombre de Jesus: *Vocatum est nomen eius Iesus.* El ser Jesus, dize redimir pecados: *Ipse enim salvum faciet Populum suum à peccatis eorum.* Pero el ser Niño estorva la Redempcion. Assi el ser Niño, y Jesus, se hazen al parecer mucha guerra; porque Christo en quanto Jesus, aunque tanto desea el padecer, mientras Niño le es necessario sufrir. Esta es, dize el grande Africano, la mayor paciencia en Christo. En no padecer, padece mas que si padeciera; y si avia de padecer en la Cruz, su mas dolorosa Cruz està en la dilacion de padecerla.

26 Los lugares primeros del Reyno de la Gloria, le pidieron à Christo Señor Nuestro Juan, y Diego; y como para con Dios se adquieren

ren los puestos por los merecimientos, el Señor les preguntò, si podrian beber el Caliz de la Pasion, que èl avia de beber: *Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum?* Y animosos le respondieron, que si: *Dicunt ei, possumus.* Brava determinacion! Pero parece precipitada ossadìa: porque si conocen las penas à que se exponen, como se atreven à padecerlas? La representacion sola de la Pasion de Christo causò agonias al mismo Christo, haziendo estremecer los brios de vn Hombre Dios.

Matth. 20. b. sup. 22.

27 Pues como al proponerla el Señor, no temen los dos hermanos? No penseis aver sido inconsideracion esta ossadìa; porque para conseguir los dos Apostoles su deseo, era condicion forçosa aver de padecer los tormentos de vna Cruz. Y atormenta de tal suerte vn deseo dilatado, que es mas rigurosa suerte vivir deseando, que padecer muriendo. Hable aqui aora San Basilio de Seleucia: *O desiderium Passione maius! O desiderium in solam futuri cogitationem intentum!* La Cruz les ha de causar martyrio; pero el deseo les ha de ocasionar mayor pena, y por esso eligen lo penoso de la Cruz, para escusar los rigores del deseo: *O desiderium Passione maius!*

S. Basil. de Seleuc. Ora. 24.

28 Y no penseis, que los dos Discipulos acudieron à remediar el deseo de la Gloria, que por ser dolor presente, era el que mas les atormentaba; pero el tormento de la Cruz estaba por venir, y no pedia remedio tan presentaneo; y los males ausentes, no son tan de sentir como los presentes. No penseis (digo) aver sido esta la causa de aceptar por entonces lo penoso de la Cruz; porque en la Cruz padecia actualmẽte aquel dichoso Ladron, que juntamente crucificaron con el Redemptor del mundo. Y creyendo ser Christo Rey de la Gloria, y que avia de bolver à residenciar al mundo, le pidiò santamente confiado, que no le echasse en olvido, quando bolviesse à tomar la possession de su Reyno: *Memento mei Domine, dum veneris in Regnum tuum.* Fuera de ocasion (direis) parece aora esta suplica, y agena de vn hombre, que està deshecho à tormentos en vn palo, como lo estaba el Ladron; porque primero avia de procurar librarse de los tormentos que padecia, que no las glorias ausentes que deseaba. La Cruz es la que aora atormenta; la Gloria vendrà despues. Procure, y trate aora del alivio de las penas, que despues le queda tiempo para tratar de las glorias.

Matth. 26.

29 Esso seria buscarle alivio à su menor tormento. Dos eran los que el Ladron padecia. El vno, el suplicio en que se hallaba. El otro, la gloria que deseaba. Y era mas riguroso el tormento del deseo, que la pena de la Cruz. Por esso, como olvidado de todo lo que al presente padece, solo le pide à Christo la gloria que desea; y constituido entre el deseo, y la Cruz, solo trata del deseo, procurando remediar de dos daños el mayor. Mayor era el dolor, que le causaba el deseo, que el tormento que la Cruz le ocasionaba: *O desiderium Passione maius!* que dezia el de Seleucia. Assi juzgaba por mas vrgente el remedio de la pena del deseo, que el alivio en las fatigas de la Cruz. Oid aora à San Drogo: *O magna fides! O magna spes! O magna charitas! Orat pro futuris, non praesentibus. Non vult de Cruce deponi, sed in Regno Christi reponi.* Olvidado de todo lo que al presente padece, solo se acuerda el Ladron de lo futuro; porque el deseo grande que tenia de la gloria, era la Cruz que mas le atormentaba. En este mismo sentido hablò tambien San Ambrosio: *Plus incipit dolere quod sperat, quam sentire, quod patitur.*

S. Drog. de Sacr. Dom. Pass.

S. Ambros. serm. 44. de Sanct. Latron.

30 En la Cruz avia de padecer el Salvador. A esso vino al mun-

do

do, como nos lo dize èl miſmo: *Ioann. 18. num. 37.* *In hoc natus ſum, & ad hoc veni in mundum*; y de aì le vino tan eſclarecido nombre, como oy le ponen. El Nombre de Jeſus quiere dezir Salvador: *Matth. 1. num. 21.* *Ipſe enim Salvum faciet Populum ſuum à peccatis eorum.* Y dilatarſe la Cruz, y la Redempcion, que tanto deſeaba, era para eſte Señor la mas rigurosa Cruz. Eſſa era ſu Paſsion; eſſa ſu muerte.

31 Aora digo, que la myrra que le ofrecieron los Reyes, fue entre todos los dones el dòn mas oportuno, y el que mas con ſu eſtado ſe conformaba: porque como era Niño, entonces no padecia, y por eſſo los Reyes le trataban como ſi fuera difunto; porque para Chriſto no padecer, es morir. Y la cuna en que ſu Madre le reclinaba para deſcanſar, era para eſte Señor el lugar de padecer: *S. Petr. Chryſolog. ſerm. 36.* *Crucem aſcendit, Sepulchrum patitur.* Palabras ſon de Chryſologo; pero tan eſcuras, que nos obligan à reparar en ellas. Habla el Santo de Chriſto Señor nueſtro, y dize, que Chriſto ſubiò à la Cruz, y padeciò en el Sepulcro. Eſto es dificultoſo de entender. Al contrario parece que avia de dezir: *Crucem patitur.* Porque en la Cruz fue donde Chriſto padeciò. No en el Sepulcro; porque eſtando muerto en èl, no eſtaba yà capàz de padecer.

32 El Sepulcro es lugar de deſcanſo, como dixo San Geronimo: *D. Hieron. Epiſt. ad Geruſ. fil.* *Quid eſt Sepulchrum? Locus quietis, vbi iuxta mundi rationem, corpora collocantur.* Y aſsi parece, que lo dixo *Pſalm. 15* por David: *Caro mea requieſcet in ſpe.* Eſto es, que deſcanſarà ſu Cuerpo en el Sepulcro, eſperando la gloria de la Reſurreccion. Pues como dize Chryſologo, que padece en el Sepulcro? *Sepulchrum patitur.* Por eſſo miſmo, porque deſcanſa en èl, que para Chriſto no ay Paſsion mas rigurosa, que el deſcanſo. Deſcanſa en el Sepulcro, como dezia David: *Caro mea, requieſcet in ſpe*; y por eſſo padece en el Sepulcro, como dezia Chryſologo: *Sepulchrum patitur.*

33 Lugar grande à eſte propoſito en el cap. 3. del Geneſis: *Ecce Geneſ. c. 3. Adam, quaſi vnus ex nobis factus eſt.* Eſto dixo Dios de Adàn, quando por vn vil antojo cayò en tan prolixos, y continuados males como èl experimentò, y por èl toda ſu deſcendencia. Adàn ſe ha hecho como vno de noſotros. Por ironìa entienden muchos eſtas palabras de Dios. Pero San Baſilio de Seleucia dize, que ſe han de entender como ſuenan en rigor; porque Adàn aora lleno de calamidades, es viva imagen de vna de las tres Perſonas. Adàn, quando mas padece, es muy ſemejante al Divino Verbo, quando no padece: *Filium, qui ſine Paſsione eſt, repræſentat dum patitur.* De manera, que Adàn quando padece, repreſenta al Divino Verbo, quando no padece. Antes dixera yo, que Adàn aora que padecia, no era ſemejante al Divino Verbo, porque no padece. *Baſil. de Seleu. Orat. 1.*

34 El primor de la ſemejança, eſtà en ſer imagen parecida à ſu exemplar. Pues ſi Adàn padece, y el Divino Verbo no, en què ſe puede parecer Adàn à èl? En eſſo miſmo de no padecer el Verbo, ſe le parece Adàn, que tanto padece: *Filium, qui ſine Paſsione eſt, repræſentat dum patitur.* Porque eſſe no padecer, es en eſte Señor la mayor pena; es el mayor padecer. Por eſſo quando Adàn ſe vè mas laſtimado, repreſenta al Verbo Eterno en ſu deſcanſo, y ſu gloria. Aſsi como en el Sepulcro deſcanſaba, por eſſo en el Sepulcro padecia: *Sepulchrum patitur.*

35 Todo el tiempo de ſu vida aguardò Chriſto haſta llegarſe el tiempo de ſu Paſsion. Y como el no padecer era ſu ſentimiento mayor, fue tan conſiderable eſte ſentimiento en èl, que en ſentir de Tertuliano, fue el encarecimiento mayor, y el exem-

exemplar mayor de su paciencia. Esso nos dà à entender el Evangelio, en la ponderacion con que refiere, no solo cumplidos los ocho dias, sino tambien consumados: *Postquam consummati sunt dies octo.*

§ IV.

36 EN rigor aun no estaban consumados; yà eran llegados los ocho dias; pero consumados, no. La Ley mandaba, que el Niño se circuncidasse al octavo dia, y esse yà avia llegado, pero no se avia acabado; con que tampoco estaba consumado. Yo digo, que el dia no estaba consumado, atendiendo à la duracion de el tiempo; pero estaba consumado, atendiendo à los deseos, que Christo tenia de padecer. Assi el Evangelio dà por consumado el dia, luego que amaneciò, siendo, como era, el dia señalado para la Circuncision; porque conforme las ansias, que Christo tenia de padecer, le pareciò largo plaço todo el dia, y que Christo no lo avia de esperar para derramar su Sangre.

37 Tres dias, dixo Christo Señor Nuestro, que avia de estàr muerto en el Sepulcro; como Jonàs estuvo otros tres dias dentro de el vientre de la vallena. Essa fue la señal que les diò à los curiosos, malicioſos, que le pidieron señales: *Signum non dabitur eis, nisi signum Ionæ Prophetæ.* Matth. 17. Pero no parece, que fueron cumplidos los tres dias: porque Christo Señor Nuestro estuvo en el Sepulcro parte del Viernes, y todo el Sabado, y muy poco del Domingo, dia en que resucitò muy de mañana: *Valdè manè*, como dize el Evangelio. Marc. 16. Y tanto, que por mucho que las Santas mugeres madrugaron, yà Christo avia resucitado, y su Cuerpo no estaba en el Sepulcro. Pues como dize por San Mateo, que avia de estàr en el Sepulcro tres dias? Porque en rigor vino à estàr en el Sepulcro dia y medio, faltando, como faltò, del Sepulcro casi todo el Domingo, como testificaron las mugeres. Question es esta, à que los Expositores dàn varias soluciones, que podreis vèr en Cornelio Alapide, y Maldonado sobre este mismo lugar. De la mas verisimil nos hemos de valer, y es la que mas à nuestro proposito pertenece.

38 Digo, pues, que Christo estuvo tres dias en el Sepulcro; no enteros, sino parciales. Esto es, parte del Viernes, dia en que le sepultaron; y todo el Sabado, y parte del Domingo, dia en que resucitò muy temprano. De manera, que estuvo tres dias naturales en el Sepulcro. Tres dias, digo, tomando la parte por el todo, vsando de la figura *synedoque*. Assi explica este lugar Cornelio Alapide: *Iam vero tres hosce dies naturales accipe: non integros, sed partiales per synedochem, scilicèt partem vltimam diei veneris, quo Christus sepultus est. Totum Sabbatum, ac partem diei Dominicæ.* Assi dize este hombre docto se compone, que Christo estuviesse muerto, y en el Sepulcro tres dias. Pero es digna de reparo la puntualidad, la prisa con que resucitò. Quanto antes. Luego que amaneciò el dia: *Valdè manè.* Yà le debia de parecer, que tardaba demasiado el Domingo, y que el Sol pereçosamente se detenia. Assi luego que diò noticias del dia con su luz, saliò estruendosamente del Sepulcro, como la mina oculta, que quanto mas reprimida rebienta, y sale con mayor violencia. *Corn. Alapid. ad hunc loc.*

39 Què prisa es esta? preguntan aqui los Santos: *Quare non post quatuor, sed post tres dies surrexit?* dize San Juan Chrysostomo. Y el Angelico Doctor Santo Thomàs trata esta misma question, y dize, que no solo no parece necessario aver resu-

S. Chrysost. serm. 5. de Iudæ.

ci-

citado tan à priſa; pero que ni el reſucitar Chriſto, parece aver ſido neceſſario: porque viniendo, como vino à Redimir a los hombres, yà eſto lo avia conſeguido por medio de ſu Paſsion: *Sufficiebat ad noſtram ſalutem Paſsio Chriſti, per quam ſumus liberati à pœna, & culpa. Non ergo fuit neceſſarium, quod Chriſtus à mortuis reſurgeret.* En eſto tambien reparò S. Aguſtin; y todos reſuelven, que fue neceſſaria la Reſurreccion; pero con tanta priſa para què? Reſponde aqui San Fulgencio, que tratando, como los demàs eſta materia, la reſuelve mas à nueſtro propoſito que ninguno: *Opus quo nos Deus Vnigenitus ſalvos fecit, conceptus in vtero capit, & de Sepulchro Reſurgens implevit: conceptus in vtero factus eſt particeps mortis noſtræ. Reſurgens de Sepulchro fecit nos participes vitæ ſuæ.*

S. Thom. 3 part. q. 53. art. 1.

S. Aguſt. ſerm. 119. de Temp.

S. Fulg. de Dup. Nativitat. Chriſt.

40 Acordaos aora del dia del Nacimiento de Chriſto, que dixo S. Aguſtin, hazia correſpondencia con el dia de ſu Paſsion. No de otra ſuerte (dize San Fulgencio) la obra de nueſtra Redempcion, que Dios començò, haziendoſe Hombre, la acabò, y perficionò, reſucitando del Sepulchro. Pero aſsi como con ſu Paſsion, y Muerte causò la reſurreccion de nueſtras almas; con ſu glorioſa Reſurrecion causò la reſurreccion de nueſtros cuerpos. Y como Dios recien nacido abreviaba los dias quanto le fue poſsible para derramar ſu Sangre por los hombres, tambien los abreviò en el Sepulcro, para con ſu glorioſa Reſurreccion, perficionar eſta miſma Redempcion. Por ſu muerte, y Paſsion nos librò de la culpa, y de la pena; y por ſu Reſurreccion nos hizo participantes de ſu gloria.

41 En atraveſandoſe favor, y beneficio del hombre, es Chriſto tan puntual en favorecernos, que los Santos parece no aciertan a componer los tiempos, que ſeñala la Eſcritura con las ſolicitudes de ſu obrar, por parecerles priſas anticipadas. En la predicacion del Profeta Jònas, conſiſtia el remedio de la Ciudad de Ninive; y aunque, como dize el Texto, era Ciudad de tres dias de camino: *Itinere trium dierum*, con tanta priſa entrò en ella, que como San Geronimo advirtiò, caminò tres jornadas en vn dia: *Præcepti, & Superioris naufragij memor viam trium dierum vnius diei feſtinatione complevit.* Aſsi ſon las priſas de Chriſto Señor N. como Jònas: *Sicut Ionas.* Abreviando en poco mas de vn dia favores, y beneficios, que para concluirlos, les ſeñala tres dias la Eſcritura.

Ionæ 1.

Hier. apud Cerd. in Iudit.

42 Ofreceſe aora vn reparo grande al capit. 13. de San Juan. Quando Chriſto cenò con ſus Diſcipulos, les ponderò lo mucho que avia deſeado comer con ellos, y celebrar la Paſqua: *Deſiderio deſideravi hoc Paſcha manducare vobiſcum.* Como deſeaba tanto el padecer por los hombres, deſeaba la noche de la Cena, por ſer la ſolemnidad mas cercana à ſu Paſsion, y porque en ella inſtituyò el Sacramento Santiſsimo del Altar, manifeſtacion entre todas la mas ſolemnizada de ſu amor. Y ſiendo vna, y otra accion tan en favor, y beneficio del hombre, y por eſſo tan deſeadas de Chriſto, quereis apoſtar, que ay pleyto, y dificultad, ſobre ſi Chriſto obrò en tiempo, ù fuera de tiempo? Si obrò antes, ù deſpues? Eſto digo; porque S. Marcos, San Lucas, y San Matheo vniformes convienen, en que eſta Cena fue en el dia de la Paſqua: *Primo die azimorum*, dize San Marcos: *Venit autem dies azimorum*, dize S. Lucas: *Prima autem die azimorum*, dice S. Mateo.

Ioann. 13.

Marc. 12. Luc. 22. Matth. 26.

43 Notad aora en San Juan: *Ante diem feſtum Paſchæ.* No os lo dixe? Què harèmos aora en eſta dificultad? Los tres Evangeliſtas vniformemente dizen, que Chriſto Señor nueſtro cenò con ſus Diſcipulos en el dia miſmo de los azimos, que

Ioann. 13.

que era el dia de la Paſqua. San Juan nos dize, que antes de la Paſqua: *Ante diem feſtum Paſchæ.* Pero ſi antes de la fieſta, como nos dize S. Juan: luego no en la fieſta, como dizen los demàs Evangeliſtas. Y ſi en la fieſta: luego no antes de la fieſta. Dificultad ha ſido eſta, en que la Igleſia Griega reſolviò, que Chriſto viendo que inſtaba el tiempo de ſu Paſſion, celebrò vn dia antes la Paſqua, fundada en el teſtimonio de San Juan: *Ante diem feſtum Paſchæ.* Y que por eſſo comiò Chriſto el Cordero con Pan de levadura; no con pan azimo; porque del pan azimo, ſolo ſe vſaba la Paſqua; y que aſsimiſmo Chriſto conſagrò en Pan de levadura, por cuya cauſa conſagran tambien ellos, y celebran en pan fermentado, y no en pan azimo.

44 Pero lo contrario conſta de los tres Evengeliſtas, que dizen aver Chriſto celebrado la Paſqua en la miſma fieſta, y no antes de la fieſta. Y para reſolver eſta dificultad, concordando à San Juan con los demàs Evangeliſtas, ſin que parezca aver contrariedad en las Divinas Hiſtorias, hemos de ſeguir à Cornelio Alapide, que dize, como la Paſqua ſe tomaba, y començaba à celebrar, deſde la viſpera, que era el Jueves por la tarde, y duraba haſta la tarde del ſiguiente dia, como el Oficio Divino Eccleſiaſtico, que comiença deſde las viſperas de oy, haſta las viſperas de mañana: *Feſta enim ab Hebræis incohabantur à veſpera pridiana, & durabant vſque ad veſperam poſtridianam, vti etiam nunc fit in veſperis Officij Eccleſiaſtici.* Aſsi los demàs Evangeliſtas dizen, que Chriſto celebrò la Paſqua en la miſma fieſta; porque tomaron la fieſta deſde la viſpera; y como en rigor la viſpera es antes de la fieſta; en eſte ſentido dixo San Juan, que Chriſto Señor nueſtro celebrò la Paſqua vn dia antes de la fieſta; y todo es verdad entendido bien. Con que todos los quatro Evangeliſtas convienen.

Alapid. in Ioann. cap. 13. verſ. 1.

45 Pero lo que yo hallo en San Juan particular que notar es, aver explicado los mayores favores, y mercedes que eſte Señor hizo al mundo, como anticipando el tiempo al que ſeñalan los demàs Evangeliſtas; porque aunque todos convengan en que Chriſto cenò con ſus Diſcipulos en el dia de la Paſqua, entendiendo, y tomando la fieſta deſde la viſpera, el Evangeliſta San Juan no ſe conforma con eſte modo de hablar, ſino que dixo, que Chriſto celebrò la Paſqua vn dia antes de la fieſta; y fue como liſongearle à Chriſto con eſte modo de hablar, el modo de obrar que eſte Señor tiene ſiempre que nos favorece.

46 Siendo San Juan el mas amado de Chriſto, ſabia mucho de las finezas de ſu Divino amor; y ſabiendo, que no ſufre dilaciones, antes bien ſe adelanta en favorecernos, puſo la cena vn dia antes de la Paſqua: *Ante diem feſtum Paſchæ.* Significando el ſuceſſo, como yà prevenido por ſu amor; y como yà por ſus grandes deſeos anticipado, ò como ſi en la viſpera fueſſe yà el dia llegado; ò como ſi yà eſtuvieſſe acabado, y conſumado; que aſsi tambien hablò San Lucas de ſu Circunciſion, pues apenas era llegado el octavo dia, quando el Evangeliſta lo dà yà por acabado, y conſumado: *Poſtquam conſummati ſunt dies octo.* No porque ſe huvieſſe acabado el dia, ſino porque à Chriſto ſe le avia acabado el ſufrimiento de eſperar lo que tanto deſeaba, que era verter ſu Sangre por los hombres: *Poſtquam conſummati ſunt dies octo, vt circumcideretur puer.*

*** *** ***

§. V.

§ V.

47 YNotad, que no dize, que ſe circunciдò, ſino que ſe cumplieron los ocho dias para circuncidarſe: *Vt circumcideretur.* Aviendoſe cumplido los ocho dias para què el Niño ſe circuncidaſſe, le puſieron el Nombre de Jeſus: *Vocatum eſt Nomen eius Ieſus.* Aora no celebramos el Nombre de Jeſus, ſino ſu Circunciſion. Circuncidòſe cumplidos los ocho dias? ò no? Porque San Lucas dize, que ſe cumplieron los ocho dias para circundarſe, pero no dize, que ſe circuncidò, ſino que le llamaron Jesvs, como lo avia llamado el Angel, aun antes de ſu Santiſſima Concepcion: *Quod vocatum eſt ab Angelo priuſquam in vtero conciperetur.* Pues què mas quereis que diga, ſi el Angel le avia llamado yà Jesvs, y aora le ponen el miſmo nombre? Dad por dicho, que el Niño ſe circuncidarà quanto antes, derramando ſu Sangre por los hombres. Lo miſmo fue llamarle Jesvs, que Salvador; que aſsi lo interpretò el Evangeliſta: *Ipſe enim ſalvum faciet populum ſuum à peccatis eorum.* Y el miſmo nombre le empeña, y pone en obligacion de obrar como Salvador, que es lo que dize ſu nombre.

48 Boanerges llamò Chriſto Señor nueſtro à los dos Apoſtoles Juan, y Diego, que quiere dezir hijos, y efectos del trueno: *Et impoſſuit eis nomina Boanerges, quod eſt filij tonitrui.* Y notad, que los dos hermanos, fueron los que pidieron à Chriſto, que de la ardiente eſphera ſe deſpidieſſe fuego abraſador, que conſumieſſe à la Ciudad de Samaria con ſus habitadores, por no averle permitido paſſar por ella al Señor, y à los Diſcipulos, que iban en ſu compañia: *Domine vis, dicimus vt deſcendat ignis de Cœlo, & conſummat eos?* Y reparando San Ambroſio en la colera ardiente de los dos, la atribuye al nombre de rayos, que Chriſto Señor nueſtro les impuſo: *Bene præſumunt quia ad ſermonem ſuum ignis de Cœlo deſcenderet, quoniam filij ſunt tonitrui.* Con fundamento preſumen los dos hermanos entre todos los Apoſtoles, que à inſtancia ſuya baxarà fuego del Cielo; porque aviendoles Chriſto impueſto nombres de rayos, les infundiò correſpondiente à los nombres el ardimiento.

Ambr. lib. 9. in Luc. cap. 9.

49 Para eſſo (dize el Toſtado) puſo Dios à Jehù el nombre de Rey, aun antes de intimarle acciones de tal, que por obediencia ſuya avia de executar. Eligiòle Dios Rey del Pueblo de Iſraèl, con intento de què tomaſſe vengança rigoroſa de los graviſsimos deſacatos que Acab, y Jezabèl avian cometido, vertiendo la ſangre de ſus Profetas Santos; y quitando à Nabot injuſtamente la vida. Pero antes de intimarle eſta obligacion, nos dize el Texto Sagrado, como el Profeta Eliſeo, mandò à otro Profeta, que llevando conſigo vn pomo con azeyte, fueſſe à Ramot Galaad, en donde eſtaba Jehù; y tomandole à parte retirada, cerrados los dos en vn apoſento, dexaſſe caer ſobre ſu cabeza el oleo, que para eſte efecto llevaba prevenido: *Et ſurrexit, & ingreſſus eſt cubiculum, at ille fudit oleum ſuper caput eius.* Hecha eſta diligencia de averle vngido, y conſtituido Rey del Pueblo de Iſraèl, le diò parte de los intentos de Dios, y como le avia hecho Principe Soberano de ſu Pueblo, à fin de que vengaſſe los agravios, que de la caſa de Acab avia recibido: *Vnxi te Regem ſuper Populum Domini Iſrael, & percuties Acab.*

4. Reg cap. 9.

50 Aqui ſe ofrece vn reparo. Yà Jehù eſtà conſtituìdo Rey, y Señor abſoluto de Iſraèl; pero parece averle vngido el Profeta antes de tiempo; porque ſi el intento era, que

Marc. cap. 3.

Luc. 9.

vengaſſe los agravios, que Acab, y Jezabèl avian cometido contra Dios, mejor fuera averle hecho ſabidor de lo que tanto ſe le encargaba, antes de conſtituirle en la dignidad de Rey. Atràs pudiera bolverſe, viendoſe Rey: porque no fuera el primero que ſe huviera valido del poder para obrar contra el precepto de Dios. Entre Jehù en el Reynado, ſabiendo la obligacion que le toca. Intimeſele primero lo que Dios manda; pero vngirle el Profeta antes de dezirle nada, para què? *Quare Iehù vnctus fuit oleo* (pregunta el Abulenſe) *ante quam Propheta diceret ei aliqua?* No eſtais bien en la razon. Antes por eſſo miſmo le vngiò primero el Profeta; porque aviendo de encargarle materias graves, y dificultoſas, el medio mas acertado fue conſtituirle primero en la dignidad de Rey, para que no rehuſaſſe entrar en las mas arduas empreſſas, que Dios le determinaſſe. Oìd como reſponde à ſu pregunta el Toſtado: *Cum autem vnxit eum, nihil dicens tam ſciret Iehù ſe vnctum in Regem: & ideò ſi iuberentur ei gravia, crederet ſe non poſſe retrocedere, & ideò diſponeret ſe ad exequendum mandatum Domini.*

Abulenſ. 4. Reg. 9. 9

51 Obliga à mucho vn nombre eſclarecido; y como el de Rey viene à ſer entre todos el mayor, hallarſe Jehù conſtituìdo Rey, fue hallarſe diſpueſto para las mas dificultoſas empreſſas. Solo vn Rey pudo tener oſſadìa, para acabar, y deſtruir la familia de otro Rey. Y para infundirle Dios à Jehù tan magnanimos alientos, le previene primero con el titulo de Rey. Tan heroycas acciones nos podemos prometer de vn nombre iluſtre, y famoſo: que no era eſta que Dios le encargò à Jehù para fiarla de èl miſmo, ſin darle primero nombre tan honorifico, como de Rey, y Señor abſoluto de Iſrael. Rey de Iſrael le hizo Dios. El obrarà como tal: que el nombre miſmo ſerà el ardiente incentivo, y deſpertador puntual de ſus acciones.

52 Y aun hablando de Dios miſmo, ha ſido con èl baſtante ſu nombre, ſolo para evitar acciones, que al parecer deſdigan de llamarſe como eſte Señor ſe llama. Amenazaba à ſu Pueblo por el Profeta Iſaìas, diziendole, que en pena de ſu pecado avia de ſer afrentoſamente llevado à Babilonia, donde cargado de hierro, reconocieſſe aver ſido los ſuyos cauſa de eſta eſclavitud; y ſin embargo dize, que le libraria para que no perezca en tan dura ſervidumbre; y eſto dize que lo harà, aun teniendo cierta ciencia de que tambien le han de ofender en el cautiverio: *Scio enim, quia prævaricans prævaricaberis.* Bien sè, Pueblo rebelde, y obſtinado, que no has de ceſſar de tus prevaricaciones; pero ni yo tengo de ceſſar de obrar contigo piedades. Pues Señor, por què razon, ſi ellos os ofenden, vos le aveis de ſer miſericordioſo? Oìdſelo dezir al miſmo Dios: *Propter nomen meum longe faciam furorem meum à te.* Por mi nombre miſmo; por la opinion que tengo de miſericordioſo. Aſsi me llamo: *Miſericors, & miſerator Dominus*; y conforme à eſte mi nombre obrarè.

Iſai. 48.

Pſal. 110. verſ. 4.

53 Jeſus, dize el Evangelio, que le llamaron al Niño: *Et vocatum eſt nomen eius Ieſus*; como yà el Angel le avia llamado aun antes de ſu Soberana Concepcion: *Quod vocatum eſt ab Angelo.* Eſſo baſtò dezir, para explicar, que quien tenia tan iluſtre nombre, ſabrà cumplir con lo mucho que el nombre ſignificaba. Salvador del Mundo quiere dezir, como explicò el Angel por San Mateo: *Ipſe enim Salvum faciet Populum ſuum.* Y à los ocho dias, ſin mas dilacion, començò à verter ſu Sangre, dando principio à eſta Redempcion, correſpondiendo ſu obrar con lo iluſtre, y eſclarecido del nombre.

Matth. 1. num. 21.

Aſsi

54 Assi su vida toda fue conforme su nombre governada: *Emmanuel*, dixo el Profeta, que se avia de llamar; y tambien el Evangelio: *Et vocabitur nomen eius Emmanuel.* Sabido el nombre del Niño, que es Emanuel, hallarèmos facil respuesta à vna duda, que se ofrece en el modo de vida que eligiò Christo Bien nuestro. Al mundo vino para ser dechado de virtud, y Santidad; y es de notar, que para esto escogiesse vna vida comun; y no la mas austera, comunicando, y tratando con los hombres, sin exceptuar persona, ni estado alguno: Hasta exponerse à que le diessen en rostro, con dezirle, comia, y bebia con Publicanos, y pecadores; porquè no eligiò vn desierto, como lo hizo el Bautista? En donde con la aspereza de vida, y retiro de los hombres, acreditasse lo excelente, y subido de sus virtudes.

Isai. 7. *Matth. 1.* *Matth. 9.*

55 Yo os dirè. No escogiò el vivir, como Juan en el desierto, sino escogiò vivir en compañia de los hombres; porque assi obraba conforme al nombre glorioso que tenia. Emanuel se llamaba este Señor: *Et vocabitur nomen eius Emmanuel*; y este nombre no dize vivir retirado de los hombres, sino antes vivir en su compañia. Consultad sobre este punto à San Matheo, que tratando de este glorioso nombre, dize, que se interpreta Dios, que vive con nosotros: *Quod interpretatur nobiscum Deus.* Por esso no eligiò la austeridad del desierto, ni viviò retirado de los hombres, antes afectò vivir en su compañia, para que hasta su modo de vida confirmasse, y acreditasse su nombre; y aun en su misma muerte señala su nombre, como causa de ella el Evangelista: *Impossuerunt super caput eius causam ipsius.* Y qual direis fue la causa? No otra mas, que su mismo nombre: *Iesus Nazarenus.* Essa, y no otra fue la causa, averle puesto el nombre de Jesus, que quiere dezir Salvador, y Redemptor de los hombres: *Et vocatum est nomen eius Iesus.*

Marc. 15.

§ VI.

56 Es confirmacion grande à este proposito vn pensamiento del Venerable Beda; y lo funda en la lucha de Jacob, tan porfiada, y al parecer tan reñida, que durò toda vna noche. Dios mismo era su competidor, que haziendose encontradizo en el camino con èl, se vino à brazo partido, provocando à Jacob à la contienda. Pero tanto valor mostrò Jacob en la lid, que la mantuvo toda la noche, hasta amanecer, prevaleciendo contra Dios el Patriarca, como se lo dixo èl mismo: *Si contra Deum fortis fuisti.* Yà rayaba la Aurora, y Dios parece que tuvo por caso de menos valer, que vn hombre pudiesse ser bastante à detenerle: *Dimitte me* (le dixo) *iam enim ascendit Aurora.* Dexame Jacob, porque amanece yà, y no serà bien visto verme el mundo vencido entre tus brazos: *Dimitte me.* Dios no se và, si el hombre no le dexa, y nunca pide Dios que le dexemos; pues nunca mas bien hallado, que quando està con los hombres. Estos son (dize èl mismo) sus regalos, sus contentos, y sus mayores delicias: *Deliciæ meæ esse cum filijs hominum.* Pues como aora pide que le suelte el Patriarcha? *Dimitte me.* Perseverando toda la noche, no se apartò animoso de la contienda; y aora porque amanece: *Ascendit Aurora*, le pide à Jacob con tantas instancias, que le suelte?

Genes. 32. *Prov. 8.*

57 Si Fieles; porque hasta aora le detuvo à Dios oculto la escuridad de la noche, y le hizo perseverar en la arena el no ser visto, ni aun del mismo Patriarca; pero como en amaneciendo el dia avia de ser descubierto con su luz, queria Dios retirarse de la lucha, para no ser de nadie

die conocido. No eſtaba Dios entonces para ſer viſto, ni para poder parecer en publico. Pues què le faltaba à Dios, rezelando tanto el ſer viſto, y conocido? *Erubuit apparere corpore non plagato.* Tuvo el Divino Verbo erubeſcencia (dize Beda) de que el mundo le vieſſe ſin las llagas, y heridas, que por los hombres avia de padecer. Deſde que Adàn pecò en el Parayſo, tomò el Verbo Divino la Redempcion à ſu cargo, y juntamente el nombre de Redemptor: *Ipſe lignum tunc notavit.* Luego que el hombre pecò, tratò Dios de ſu remedio.

Bed. Ad. verb. Dimitte me.

Eccleſ. in Hymn. de Cruce.

58 En eſſe ſentido podemos entender averſe Adàn hecho ſemejante à Dios, como dize el Texto Santo: *Ecce Adam, quaſi vnus ex nobis factus eſt.* Adàn ſe ha hecho como vno de noſotros; porque vno de noſotros ſe ha de hazer hombre como èl, para redimirle. Entonces èl Verbo Eterno tomò por cuenta ſuya redimir al hombre, y juntamente el nombre de Redemptor; pero como quando luchaba con Jacob, no era llegado el tiempo de la Redempcion, ni el cuerpo en que apareciò era capàz de recibir heridas, por no ſer cuerpo paſsible, ſe hallaba vergonçoſo el Verbo Eterno de que el mundo le vieſſe, ſiendo Redemptor, ſin las ſeñales de tal, que ſon las llagas, y las heridas: *Erubuit apparere corpore non plagato.*

Geneſ. 3.

59 Eſclarecidos renombres le ofrecia el Senado al Emperador Severo; y vno de ellos era llamarle Magno: *Magni pranomen ſuſcipe Magne Alexander, Dij te ſervent.* Pero hizo tal reſiſtencia el modeſto Emperador, que reſpondiò hazia diſonancia llamarſe Grande, ſin aver obrado hazañas, y grandezas, que de tal nombre le hizieſſen merecedor: *Magni nomen cur accipitur? Quid enim iam Magnum feci?* No dize bien el nombre grande, à quien no es grande en ſus hechos, debiendo, como deben, correſponder con el nombre. O no llamarte Alexandro, ò portarte como tal, le dixo Alexandro Magno à vn Soldado, que ſe llamaba Alexandro, como èl: *Vel nomen muta, vel tegere vt Alexander.* Como por anotomìa dixo Philòn, que avia de conocerſe el ſugeto, para acertadamente ponerle el nombre: *Qui res velut per annotomiam conſiderant, facilè aſſequuntur appellationes earum.* Aſsi es prodigio acertar à poner el nombre, que correſponda con las obras, coſtumbres, y progreſſos, haſta el fin de la vida de quien lo tiene; tanto, que poner nombre ajuſtado à los procedimientos, lo reduce Auſonio à genero de adivinacion, y vaticinio.

Eliu. Lampríd. in vita Alex. Sever.

Phil. libr. de Agri.

Auſon.

Nam divinare eſt, nomen componere
quod ſit
Fortunæ, & morum, vel necis
inditium.

60 Adivinacion fue, y vaticinio Sagrado, llamarle Jeſus al Niño aun antes de ſu Santiſsima Concepcion, porque toda ſu vida, y ſu Paſsion Sacroſanta, haſta ſu Muerte, correſpondiò con el Glorioſo Nombre de Jeſus. Pero aunque antes de hazerſe Hombre le convenia eſte nombre miſmo, porque en llegando à ſerlo nos avia de redimir, y ſalvar, como quando luchaba con Jacob, en rigor no eſtaba hecha eſta diligencia, no queria ſer viſto, ni darſe à conocer, cauſandole rubor parecer delante de quien le vieſſe ſin las heridas, y llagas, que avia de padecer el Salvador para ſerlo: *Erubuit apparere corpore non plagato.*

61 Reos nos publica el nombre, à que con nueſtras obras no correſpondemos, como dezia Salviano; y mas que honor es deſcredito culpable: *Per nomen Rei ſumus.* Y en otra parte dixo con igual, y aun mayor ponderacion: *Magis damnabilis eſt malitia, quam titulus bonitatis ac-*

Salv. lib. 3 & 4 de Guvern.

cu-

cusat ; reatus impij est pium nomen.

62 Assi entre los desaciertos, que Jònas cometiò, quando Dios le mandò, que fuesse à predicar à los Ninivitas, le notò en esto advertido el docto Padre Gaspar Sanchez. En vez de caminar para la Ciudad de Ninive, se embarcò para Tarsis en vna nave, que puesta à la vela se le ofreciò; pero à breve rato de su navegacion torciò el rumbo, y començò à inquietarse con vna grande tempestad el golfo. Bramaba el mar, alterado reciamente, y commovidas sus aguas, se combatian entre sì vnas à otras las olas. Zozobraba la nave con la inquietud del abismo, y posseidos de pavor, miedo, y espanto los Pilotos, perdiendo el tino al govierno, solo les quedò advertencia para acudir à Dios en medio del sobresalto. Despertaron los Navegantes à Jònas, que como en plumas dormia descuydado, y sin rezelo del peligro en que se hallaba. Preguntaronle, à donde iba? quien era, y què ocupacion tenia? *Quod est opus tuum? Qua terrâ tua? Et quo vadis?* Apretado Jònas con las preguntas, respondiò, que era de nacion Hebreo, y que conocia à Dios: *Hebræus ego sum, & Dominum Deum Cœli ego timeo.* Tan turbado estaba Jònas, que no le cabia el coraçon sobresaltado en el pecho. *Jonas c.1.*

63 Pero yà que en medio de tanta turbacion dà cuenta de su persona, por què no les dize à los Marineros, que es Profeta de Dios, y que como à Ministro, y Predicador suyo le embia à Ninive, para refrenar con sus amenazas los vicios de la Ciudad? Yo os lo dirè. La razon de callar Jònas el ser Profeta, y Predicador de Dios, fue porque entonces obraba tan al contrario, que avergonçado, y corrido de no cumplir con su obligacion, y dàr tan mala cuenta de su oficio, lo calla en la respuesta, sin darse por entendido de ser Profeta: *Multa rogarant Guvernator, & Vates* (dize el Padre Gaspar Sanchez) *sed ad illorum vnum respondit, nec enim aliud dicit, quam se esse Hebræum.* Callò Jònas el ser Profeta, y Predicador de Dios; pero no juzgueis, que fue efecto del olvido este silencio, sino originado de su verguença, y empacho. Callò los oficios que Dios fiò à su cuydado, juzgandose indigno del nombre de Profeta à que no satisfacia. *Gasp. Sanchez ad hac verb.*

§ VII.

64 AQui aora, Fieles, de nuestras obligaciones. Veamos si nuestros procedimientos corresponden con lo glorioso del nombre. Christianos nos llamamos, por militar debaxo de la Vandera de Christo; y sus limos debieran al rostro los colores, como à Jònas, si nuestras obras desdizen de nuestro nombre. O clamores de Santos! Oid à San Gregorio Niseno: *Tales in omni vita nos præstemus, quales requirit Christiani nominis excellentia.* Quien con cara descubierta puede llamarse Christiano? Y quien sin rubor merecerà gozar tan ilustre nombre? Quien con sus obras llenare lo esclarecido del nombre. *S. Gregor. Nyss. Orat. de perfect. Christ.*

65 Sin erubescencia alguna, y con cara descubierta dezia San Pablo, que haria notorio al mundo el Evangelio de Christo: *Non erubesco Evangelium.* Para esso fue destinado desde el principio de su Santa Vocacion, para que como vaso de eleccion llevasse el nombre de Christo Redemptor Nuestro, y lo diesse à conocer delante de los Principes de el mundo, y de todos los hijos de Israel: *Vt portet nomen meum coram gentibus, & Regibus, & filijs Israel.* Es, pues, San Pablo Vaso elegido de Dios; no vacìo, sino lleno con lo heroyco de sus obras, como el nombre de Christo Señor Nuestro, que llevaba en èl. Por esso lo predi- *Ad Roman. cap. 1. Act. c. 9.*

ca

ca sin rubor, y con cara descubierta: *Non erubesco Evangelium.* Porque el vaso concuerda con el nombre, que lleva dentro de sì. En la misma eleccion, que Christo hizo de San Pablo, declarò el cumplimiento de su obligacion, y lo mucho que por su Nom-
Act. 9. bre Santissimo avia de padecer: *Ego enim ostendam illi, quanta oporteat eum pro nomine meo pati.* Esso es ser el Apostol Vaso escogido de Dios, para llevar su nombre por todo el mundo: *Vt portet nomen meum.* Padecer por èl trabajos, afrentas, ignominias, y tormentos, que esso es ser Paulo Vaso de eleccion en que se ha de llevar el Nombre de Jesu Christo, pues de essa suerte corresponden sus obras con el nombre; y el vaso satisface à la ocupacion para que Dios le eligiò.

66 El Nombre Santissimo, que Dios depositò en este vaso, no es nombre vacìo, sino nombre lleno, como dezia Bernardo del Santissimo Nombre de Jesus: *Neque enim ad instar priorum, meus iste Iesus Nomen vacuum, aut inane portat.* No es vacìo este Nombre Dulcissimo, sino lleno. Lleno de afrentas, lleno de trabajos, hasta morir en vna afrentosa Cruz. Y el Vaso escogido para llevar este Nombre, no debe estàr vacìo de tormentos, aflicciones, calamidades, y Cruz, sino lleno, como el Nombre que en sì recibe, y para que fue destinado, y escogido.

Bernard. serm. 1. in Circunciſ. Dom.

67 Este es el lleno, que tanto el Santo Apostol procuraba. Hasta llegar à dezir, que por sì mismo llenaba lo que faltaba à la Pasion de
Ad Coloſ. cap. 1. Christo: *Ad impleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea.* Cumplo en mi cuerpo lo que à Christo de suyo le faltò de padecer. Palabras dificultosas de entender; y tanto, que miradas superficialmente, serian hereticas (dize sobre este lugar Santo Tomàs) porque parece, que Pablo dà à entender aver avido faltas en la Pasion de Christo, y que estas èl las suple padeciendo; siendo assi, que en la Pasion de Christo se cumpliò todo lo perteneciente à ella, como se dexa entender en lo que dixo quando se despidiò de esta vida *Com-* *Ioann. 19.*
summatum est. Que fue dezir: Obra perfecta del todo, de todo punto acabada, y consumada, y suficiente de parte suya para redimir mil mundos, si los huviera: *Hæc verba secundum superficiem, malum possent habere intellectum; scilicèt, quod Christi Passio non esset sufficiens ad Redemptionem, sed additæ sunt ad complementum Passiones Sanctorum: sed hoc est hæreticum, quia Sanguis Christi est sufficiens ad Redemptionem multorum mundorum.* Pues como hemos de entender las palabras del Apostol, ò en què sentido las hemos de explicar?

S. Thom. in Paul. ad Coloſenſ. 1 lect. 6.

68 Yo os lo dirè, dize el Angelico Doctor, y muy de nuestro proposito. Tened entendido, que para aver de salvaros, son menester dos merecimientos; vnos de Christo, que son infinitos; y otros, que vos aveis de poner de vuestra parte. Porque vana seria para vos la Redempcion, si à los infinitos merecimientos de Christo no añadìs tambien vuestros merecimientos. Assi para que vuestra Redempcion sea cabalmente llena, y que no le falte nada, ha de padecer Christo, y vos tambien aveis de padecer. Ha de obrar Christo, y vos tambien aveis de obrar; porque en faltando vuestros merecimientos, falta en la Pasion de Christo la eficacia, y à vos os faltarà la salvacion: *Ad impleo ea, id est, addo mensuram meam, & hoc in carne mea, id est, ego ipse patiens.* En el negocio de nuestra salvacion, no es solo Dios el que obra, porque quiso, que obrando tambien nosotros con èl, entrassemos à la parte. De manera, que obra el hombre, y obra con el hombre Dios. Pero si el hombre, vanamente confiado en que Dios obrò

yà ſu Redempcion ; no obraſſe de parte ſuya, dexaria vacia, y por cumplir ſu Redempcion. El Apoſtol San Pablo dixo, que la llenaba: *Ad impleos* y en eſte ſentido dixo, que cumplia lo que le faltaba à la Redempcion de Chriſto ; porque ponia de parte ſuya lo que faltaba para ſu ſalvacion; y como no ay ſalvacion ſin proprios merecimientos; no ay Redempciõ en noſotros, ſi no acompañamos con nueſtras obras à Chriſto S.N. en ſu Paſsion.

69 El Nombre de Jeſu Chriſto, que San Pablo llevaba por todo el mundo, quiere dezir Redemptor, y Salvador. Y el Apoſtol de tal ſuerte correſponde con ſus obras à eſte Divino Nombre, que por ſu parte hàze llena, y cabal eſta Redempcion. Aſsi ſin erubeſcencia publicaba por todo el mundo eſte Nombre; porque correſpondian ſus obras con el Nombre, que eſſe es el lleno, que dize aver dado à lo que à la Paſsion de Chriſto le faltaba.

70 Veamos aora, Fieles, ſi nueſtro obrar correſponde al Nombre, que tenemos de Chriſtianos. Porque San Geronimo leia frequentemente à Ciceron, para mas perficionarſe en la Lengua Latina, le reprehendiò tan ſeveramente Dios, que le dixo, no le reconocia por Chriſtiano, ſino por Ciceroniano: *Mihi dictum à Deo, non eſſe Chriſtianum, ſed Ciceronianum.* Si por leer libros de Ciceron, ordenando eſte eſtudio al ſervicio de Dios, y bien comun de ſu Igleſia, deſeando traducir fielmente las Divinas Eſcrituras, le reprehende Dios à San Geronimo con tanta ſeveridad, que quitandole el nombre de Chriſtiano, le llama Diſcipulo de Ciceron; à quantos nos pudiera eſte Señor borrar de ſu Profeſsion, no por leer las obras de Ciceron, ſino por vivir aun vida mas gentil que Ciceron? Indignos ſomos del nombre de Chriſtianos; porque nueſtras obras no correſponden con tan glorioſo nombre.

71 De las mugeres Polacas refiere el docto Padre Lorino, que en reverencia, y honra de Maria Señora nueſtrs, ninguna ſe llama en todo el Reyno Maria: *Honoris cauſſa fere nullam Polonam fœminam nomine Mariæ appellari.* P. Lorin. in Pſalm. 99. Conſiderando la Pureza, y Santidad de eſta Señora, reconocian no poder correſponder con las obras à ſu eſclarecido Nombre; y por eſſa ſe preſumian indignas de tan glorioſo apellido. Vn Soldado cobarde, y poco oſſado traia por blaſon la clava de Hercules en ſu eſcudo; y el Philoſopho Diogenes le dixo: *Deſine virtutis ornamenta pudefacere.* Laert. lib. 6. de vit. Philoſoph. No averguenzes las inſignias de el valor, pues las traes, y no le tienes. Para merecer el nombre eſclarecido, y glorioſo de Chriſtianos, cumplir debemos con la obligacion de tales. O para no afrentarle, y deslucirle, tomar otro que diga con nueſtras obras, y deſordenada vida.

Pero para el cumplimiento de tan grande, y precisa obligacion, lleguemonos devotos, y tiernos à eſte Niño Dios, pidiendole con anſias fervoroſas nos comunique ſu Divina gracia, para correſponder con nueſtras obras al nombre Chriſtiano de que blaſonamos. Por Divina impoſicion, dize el Evangeliſta, que le llamaron Jeſus en eſte dia: *Et vocatum eſt nomen eius Ieſus.* Y ſiendo, como es, nombre de Salvador, llenò el Nõbre Sacroſanto con la obra cũplida de nueſtra Redẽpciõ. Obligacion preciſa es en noſõtros llenar con nueſtras obras el nombre que tenemos de Chriſtianos. O Niño hermoſo! Niño Dios! Aora que hecho Dios Hombre, y nacido de ocho dias, traeis las buenas entradas de años à la tierra, à los Fieles, à la Igleſia; ſocorred con vueſtra gracia à quantos con el nombre de Chriſtianos os confieſſan, y adoran, como à ſu Salvador, y Redemptor: para q̃ à imitacion vueſtra, correſpondiendo ſus obras con el nombre, lleguen à merecer en eſta vida la gracia, prenda ſegura en la otra de la Gloria: *Ad quam.*

SERMON SEXTO, DE LA EPIPHANIA, PREDICADO EN LA CIUDAD DE Valladolid.

Cum natus esset Iesus in Bethleem Iudæ in diebus Herodis Regis ecce Magi ab Oriente venerunt Hierosolymam. Matth. cap. 2.

SALUTACION.

GRAN DIA ES EL dia de oy, que llamamos dia de la Epiphania. Nombre Griego, que en nuestro Castellano quiere dezir manifestacion, que hizo al mundo Dios Eterno, vestido de nuestra carne mortal: *Epiphania, id est, apparitio,* dixo N. P. S. Bernardo en el Sermon de este dia. Con afectos de Omnipotente se muestra Dios, y se dexa vèr, arrancando Sabios de Regiones estrañas, y haziendose conocer Rey de ellos, con presentes, y adoraciones. El caso refiere el Evangelista San Matheo, en esta forma: Como huviesse nacido Jesu Christo en Bethelen, Pueblo pequeño de la Tribu de Judà, en tiempo del Rey Herodes, vinieron vnos Magos de àzia el Oriente à Jerusalèn. Assi los llama el Evangelista, y no mas: *Ecce Magi ab Oriente venerunt.* Pero Tertuliano dixo, aver sido estos Magos tres; y Reyes. San Cypriano, y San Agustin fueron del mismo sentir, con otros Doctores Santos: y con ellos parece conformarse la tradicion comun, que aun à la Festividad le llama dia de los Reyes. Suponiendo averlo sido los Magos, que vinieron à adorar al recien nacido Dios. Vinieron (dize) à Jerusalèn, y entraron preguntando por el que avia nacido Rey de los Judios: porque vimos (dixeron) su Estrella en el Oriente, y guiados de ella le venimos à adorar. Turbòse Herodes con la nueva de aver nacido otro Rey de los Judios, y

S. Bernard. serm. Epiphan.

Tertulian. lib. 3. cont. Marci. Cypri. ser. de Baptist. S. Auguſt. lib. de mirabilibus Sac. Scrip. S. Hilar. lib. 4. de Trinitat.

y toda Jeruſalèn hizo lo miſmo. Mandò juntar Herodes los doctos en la Ley, y los Profetas, y reſolviò la Junta, que el prometido Meſias naceria en Bethlen, fundados en vn lugar expreſſo de Micheas. Pidiòles Herodes à los Magos, que ſe informaſſen bien del Niño, y con las nuevas bolvieſſen à verſe con èl, para ir tambien èl en perſona à adorarle.

2 Otro era el intento de Herodes; pero los Magos no bolvieron à informarle, con que dexaron fruſtrados ſus intentos; porquẽ aviſados de vn Angel, que no tornaſſen à verſe con el Rey, por otro camino dieron la buelta à ſu Region. A noſotros nos toca, imitando à los Magos, buſcar à Dios; y ſi nos falta la Eſtrella que los guiò, la Eſtrella de el Mar Maria Señora Nueſtra nos guiarà con ſu reſplandor, ſi devotamente rendidos le ſuplicamos nos alcance del Soberano Sol de Juſticia los auxilios de ſu gracia, diziendo con el Angel: *AVE MARIA.*

Cum natus eſſet Ieſus in Bethleem Iudæ in diebus Herodis Regis ecce Magi ab Oriente venerunt Hieroſolymam. Matth. cap. 2.

§ I.

A Viendo nacido en Belèn Chriſto Señor Nueſtro, vinieron (dize el Evangeliſta) los Magos en buſca ſuya, deſde el Oriente à Jeruſalèn: *Ab Oriente.* Y no penſeis, que vinieron de Regiones vezinas à Judea, que reſpecto de Belèn eſtàn àzia el Oriente; como quien de Italia viniendo à Eſpaña, viniera de las partes del Oriente; porque es ſentir comun de Santos, y Doctos, que vinieron eſtos Magos de Regiones muy remotas. De Perſia afirman aver venido San Baſilio, San Juan Chryſoſtomo, Theophilato, y Eutimio. San Ambroſio, y San Geronimo dizen, que vinieron de Caldea. Y la opinion que parece mas fundada, es de San Cyrilo, Tertuliano, Hugo Cardenal, y Lyra, que afirman aver venido de Arabia, porque aſsi lo dà à entender el Profeta: *Reges Arabum, & Sabà dona adducent.* Y deſpues de algunos verſos, dize en eſte miſmo Pſalmo: *Et dabitur ei de auro Arabiæ.* Sobre todos eſtà mas claro Iſaias: *Inundatio camelorum operiet te, Dromedarij Madiam, & Ephà, omnes de Sabà venient aurum, & thus deferentes.* Aſsi lo canta la Igleſia, acomodando el Sagrado Vaticinio al Myſterio de eſte dia. De manera, que de la parte mas interior del Oriente, deſde Arabia, ò Sabà, que todo es vno, vinieron buſcando à Dios eſtos tres Reyes.

Pſalm. 71.

Iſai. 60.

2 Pero es de conſiderar, que en ſolos treze dias de viage caminaron jornadas, al parecer humano, inapeables à la mas cuidadoſa diligencia. Quinientas leguas diſta la Arabia feliz de Jeruſalèn; pues como en tan breve tiempo pudieron vencer tan larga, y dilatada diſtancia? La reſpueſta de eſta duda ha originado diferentes, y varias opiniones; pero la mas ſuave, eſtando à la letra del ſuceſſo, es, ſeñalarles ligeras, y fuertes cavallerias; porque aun del Texto Sagrado ſe colige, que vinieron en Dromedarios, como conſta de el Profeta: *Dromedarij Madiam, & Ephà.* Y ſon tan fuertes, y de tan largo paſſo, que afirman los Autores caminan cada dia quarenta leguas; con que bien pudieron andar quinientas

en los treze dias de su jornada : pero si de la letra passamos al espiritu, yo digo que pudieron llegar en tan breve tiempo, porque buscaban à Dios con toda su voluntad, y con deseos muy fervorosos de hallarle. No le buscaban andando; no corriendo, sino volando en alas de sus deseos; y assi pudieron llegar tan presto, aunque estaban tan distantes.

3 No ay lugares mas distantes, y apartados, que el Cielo Impireo, y la Tierra; y aviendo Dios embiado al Arcangel San Gabriel con la Embaxada de la Encarnacion del Verbo, advirtiò N.P. S. Bernardo, que quando llegò Gabriel à Nazaret, yà estaba el Verbo Eterno en Maria, y con Maria : *Nimio tamen prævolans desiderio prævenit suum Nuntium ad Virginem, quam amaveras.* No podemos hazer comparacion de Dios à sus criaturas, y assi no puede servir de encarecimiento averse anticipado el Divino Verbo, aunque huviesse despachado delante à San Gabriel; porque mas ligeramente avia de caminar Dios, que su Embaxador, por mucho que apresurasse el viage. Pero notad, que el Santo no atribuye el cogerle Dios al Angel la delantera, à ser todo Poderoso, ni à estàr en todo lugar por su inmensidad, sino à los ardientes deseos con que bolava, mas que caminaba : *Nimio tamen prævolans desiderio, prævenit suum Nuntium.* Caminaba Gabriel en alas de su cuydado; pero bolava Dios en alas de su deseo. Venìa el Angel aprisa, como obediente; y Dios vino mas aprisa, como amante : *Ad Virginem, quam amaverat.*

Bern. hom. 2. supr. Miss.

4 Dadme vos verdadera voluntad, y fervorosos deseos, que ellos acelerarán los passos, y abreviarán el viage, venciendo distancias, y allanando montes de dificultades. Los mas encumbrados montes, y los mas altos collados sincopaba en esta su venida el Verbo Eterno. Assi el Texto Sagrado lo introduce ligero ciervo, saltando por las alturas, y cabritillo suelto, corriendo ligero por las eminencias: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles, similis est dilectus meus capreæ hinnuloque cervorum.* Iguales haziа los montes con los valles, los llanos con los collados; porque el deseo grande que le traìa, las asperezas mayores allanaba : *Nimio tamen prævolans desiderio.*

Cant. 2.

5 Las grandes dificultades que à estos Santos Reyes ocurrian, en tan prolija, y dilatada jornada, retardarlos pudieran largo tiempo, porque en viage de tantas leguas, avian de ofrecerse grandes incomodidades, de temporales, de climas diversos, de Estrangeras Naciones, de asperos caminos; y sobre todo dexar sus Reynos, y buscar vn recien nacido Rey, sin mas olandas, ni purpuras, que vnas pobres fajas, ni Palacios de mayor magnificencia, y ostentacion, que vn establo; y sin mas doradas cunas, que vn pesebre, olvidando sus tierras, buscando las agenas; y lo que es mas, aventurandose en la Corte de vn Rey cruel, y tyrano à preguntar por el Rey recien nacido, sin rezelar, ni temer tantos peligros, atropellando por todo, y venciendo tan grandes dificultades, què otra cosa pudo ser sino que buscaban à Dios de toda su voluntad, y procuraban hallarle con fervorosos deseos? Esso es buscar à Dios para hallarle. Que assi dixo San Agustin; que estos Santos Reyes le buscaban: *Magi quærebant vt invenirent, Hærodes quærebat, vt perderet.* Quien busca à Dios para hallarle, tan cuidadoso, y solicito camina, que ni le detienen montes de dificultades, ni le retardan monstruos de inconvenientes.

S. Aguſt. serm. 34. de Temp. qui eſt 6. Epiph.

6 Montes, y monstruos avia de vencer el alma Santa, à quien Dios llamaba con mucha prisa; pero parecerà imposible, no retardarle el

el viage los grandes impedimentos que en el camino avian de ocurrir: *Cantic.* 4 *Veni de Libano Sponſa mea, veni de Libano, veni coronaberis de capite Amanà, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, & de montibus Pardorum.* Dos coſas ay que notar en el Texto. La vna es la priſa con que Dios llama à la Eſpoſa; y la otra, los aſperos, y peligroſos caminos por donde forçoſamente avia de romper. He viſto las Gloſſas, y algunos Expoſitores, y en quanto à la ſolicitud con que Dios quiere que venga, la explica con energia, inſtando vna, dos, y tres vezes en la venida: *Veni de Libano, veni, veni.* Aſsi Nicolao de Lyra explica la priſa del Divino llamamiento. *Et dicitur hic ter, veni ad maiorem excitationem, ſicut Hieremiæ cap. 22. Terra, terra, terra, audi Verbum Domini.* Pero como compondrèmos tanta brevedad, como le pide Dios en el viage, aviendo de paſſar por tan encumbrados montes, como ſon el Monte Libano, Amanà, Sanir, y Hermon? que ſobre ſu caſi impenetrable aſpereza añaden ſer cuebas, y madrigueras de fieras horribles, de Leones, y Leopardos? *Igitur Libanus, Amanà, Seir, & Hermon* (dize aqui Cornelio Alapide) *ſunt montes, ſibi invicem extra Iudæam confines, eiuſque limites, in quibus erant ſpelunçæ vaſtæ, vbi degebant, Leones, & Pardi.*

Lyra in Cantic. ad cap. 4.

Corn. Alapid. in 4. Ca. verſ. 8. §. Tropoli.

7 Añadid à eſto demonios, que San Gregorio entiende por los Leones; y Beda lo entiende de los ſobervios, y poderoſos del mundo; como ſon los Reyes, y Principes. Y en los Pardos, que viſten varia piel, y remendada, entiende los hypocritas, diſsimulados, fingidos, falſos, engañadores. De manera, que para venir à Dios, es neceſſario romper por fragoſidad de montes, por aſpereza de cumbres, por todo el poder del mundo, que ſon los Reyes, y Poderoſos. Por fieras, por Leones, y Leopardos. Por veſtiglos, por demonios, por falſedades, y engaños. Con todo ha de atropellar quien à Dios buſca; y con tantos embarazos ha de venir tan apriſa? Luego? luego? luego? *Veni, veni, veni?* Si Fieles, que por todo atropella, y todo lo vence quien à Dios buſca con animo de hallarle. Aſsi buſcaban à Dios los Magos, como dezia Aguſtino: *Magi quærebant vt invenirent.* Rompiendo por tantas dificultades, como ofrecerſe pudieron en jornada de quinientas leguas, y abreviando el viage de manera, que los mas doctos apenas acaban de componer tan larga diſtancia con tanta brevedad.

S. Gregor. Magn. Bed. apud Corn. Alapid ſupr.

S. Aguſt. vbi ſupr.

8 Pero para que atendamos, què coſa ſea buſcar à Dios, y como en las mayores dificultades los que de veras le buſcan, parece que todo ſe lo hallan hecho; notad aora aquel ſuceſſo, que San Lucas refiere de Maria Magdalena. Luego que ſupo, como Chriſto Señor nueſtro eſtaba en caſa del Phariſeo, dize el Evangeliſta, que tomò vn vaſo de alabaſtro, y que pueſta à los pies del Salvador, ſe los vngiò, &c. *Vt cognovit, quod Ieſus accubuiſſet in domo Phariſæi attulit alabaſtrum vnguenti, & ſtans ſecus pedes eius.* Luego, luego, dize, que ſe hallò en preſencia del Señor, y que ſe puſo à ſus pies. Pues tan preſto? No huvo mas que tomar el vaſo, y hallarſe à los pies de Chriſto para derramarlo? No nos dixera el Evangeliſta los paſſos que anduvo primero que lo hallaſſe? Las calles que atravesò? El camino, y el tiempo que gaſtò? La gente por donde rompiò? Las dificultades que venciò? La intrepidèz ſanta con que ſin atender à los combidados, entre toda la gente lo buſcò?

Luc. 7.

9 Pues harto hallò que ponderar San Gregorio en eſta accion. Tan oſſada al parecer del Santo, que excediò los limites de la moderacion: *Conſideravit namque, quod fecit, & noluit moderari quid faceret. Super con-*

S. Gregor. homil. 33. in Evang.

convivantes ingressa est, non ipsa venit, inter epulas lachrimas obtulit, discite quo dolore ardet, quæ flere inter epulas non erubescit. Tantas dificultades, como dize San Gregorio, y otras que no refiere el Evangelio, ocurririan à Maria Magdalena para encontrar al Redemptor que buscaba; pero tan à poca costa, y tan presto diò con èl, como fue tomar el alabastro, y hallarse luego à sus pies: *Stans secus pedes eius.* Quien à Dios busca con fervorosos deseos, assi atropella, y vence dificultades, como si no las huviera.

10 Hablando del camino de la virtud, dezia San Clemente Alexandrino, que es muy áspero, largo, lleno de rodeos, y malos passos: *Longa via, inflexaque est*; pero en saberlo tomar està la destreza del caminante, para llegar presto, y hazer el camino breve. Esto es, romper animoso por medio de sus fragosidades, atropellando montes de dificultades, venciendo el poder del mundo, y del infierno; pisando por los trabajos, y por la mortificacion. De estos passos ay muchos en el camino por donde derechamente se và à Dios. Asperos son, y llenos de rebueltas, como dize San Clemente: *Longa via, inflexaque est.* Pero si rehusando su aspereza, nos ladeamos por el camino ancho de la llanura, por ahorrar de malos passos; tal serà el rodèo, que en siglos enteros no encontrarèmos con Dios. El camino mas breve, es, atropellar por todo, y echar por el atajo; y este no es otro que el de la mortificacion; y como no ay atajo sin trabajo, no ay llegar à Dios, y hallarle desde nuestros descansos, y en nuestras comodidades.

S. Clement. Alexandr. 4. Stro.

11 Por el camino derecho encamina Dios al Justo, como dize el Texto Santo: *Iustum deduxit Dominus per vias rectas.* A diferencia de los caminos del pecador, que rehusando las asperezas, y malos passos de la virtud, busca rodèos, siguiendo el camino descansado: *In circuitu impij ambulant.* Assi aunque verdaderamente caminan, no aprovechan, ni en siglos enteros andan la jornada por donde se llega à Dios. No vàn por el camino derecho, sino que como bestias de tahona andan toda la vida, sin apartarse del primer lugar; como de Turno dezia allà el Poeta, que andaba haziendo circulos, sin poder apartarse del peligro: *Et nunc huc, inde huc in certos implicat orbes.* Nuestro Padre San Bernardo lo dize con claridad: *Proficiscuntur quidem, sed non proficiunt.* Aspero es el camino por donde llega presto à vèr à Dios quien lo busca. Los Reyes del Evangelio lo merecieron hallar, despreciando descansos, hollando Reynos, dexando atràs possessiones, sufriendo penalidades, ofreciendo liberales sus tesoros à los pies de Christo, y assi llegaron en tan breve tiempo de Regiones tan distantes: *Ecce Magi ab Oriente venerunt.*

Psalm. 11.

Virg. Ensi 12.

Bernard. serm. 12. in Psal. qui habit.

§. II.

12 ENtraron, pues, en Jerusalèn, y sin rezelo alguno preguntaron por el Rey recien nacido: *Vbi est, qui natus est Rex?* Y al oìr novedad tan impensada, se turbò el Rey (dize el Evangelista) y con èl se turbò toda la Corte: *Turbatus est Rex, & omnis Hierosolyma cum illo.* Que Herodes se turbàra, no me admira; antes fue muy natural, siendo, como era, Tyrano, Alienigena, Idumèo, Possedor de mala fè, que todo induce zoçobra, y puede bastar para dàr cuydado. Pero turbarse la Corte, es estraño sobresalto. Estrañeza le causò à San Pedro Chrysologo, que la Corte se turbàra: *Esto quod Herodes Rex amore Regni, successoris timore, coactus sit talia moliri, quare Hierosolyma? Quare Principes? Quare Scribæ?* No

S. Pet. Chrisolog. serm. 158.

les

les pudo coger de ſuſto la nueva; pues muchos ſiglos avia que eſperaban al prometido Meſias. Sabidores eran de ſu venida, y aun del Pueblo en donde avia de nacer. Bien notada tenian la Profecia, que aora tan promptamente explicaron: *Et tu Bethleem terra Iudà, nequaquam minima es in Principibus Iudà, ex te enim exiet dux, &c.* Como, pues, aſsi les turba el caſo haſta alli tan ſabido, y eſperado?

Matth. 2.

13 Què quereis? Turbòſe toda la Corte, ſin mas cauſa, que averſe turbado el Rey: *Et omnis Hieroſolyma cum illo.* Turbado el Rey, què ſoſsiego quereis hallar en la Corte? Es coſa tan natural moverſe los inferiores al paſſo del Rey, del Principe, y Superior, que la virtud, y el vicio caminan en la Republica igualmente con ſu exemplo. Aun ſiendo tan aſpero, y trabajoſo de andar el camino de la virtud, como arriba dezia San Clemente Alexandrino, tan lleno de rodeos, y malos paſſos, los andan guſtoſos los inferiores, quando và delante el Principe, como Claudiano dezia al Emperador Honorio.

Claudian. de 4. Conſul. Honor. Panegyr.

In commune iubes ſi quid, ducíſque tenendum.
Primus iuſſa ſubi; tunc obſervantior æqui
Fit Populus, nec ferre vetat, cũ viderit ipſum
Actorem parère ſibi, componitur Orbis
Regis ad exemplum.

Por el camino de la virtud vàn cueſta arriba los hombres; y es tan poderoſo el buen exemplo en el Principe, que ſin violencia por èl los lleva, haziendo tratable, y ſuave ſu aſpereza.

14 No ay coſa mas aſpera que la muerte; y quando los dos Apoſtoles Juan, y Diego le pidieron à Chriſto las dos primeras Sillas de la Gloria, les reſpondiò el Señor à la peticion: *Poteſtis bibere Calicem, quem ego bibiturus ſum?* Podreis beber el Caliz, que yo tengo de beber? Podreis morir por mi, como yo tengo de morir, y dàr la vida por voſotros? A que le reſpondieron animoſos, y ſin razon de dudar: *Dicunt ei, poſſumus.* Reparò San Juan Chryſoſtomo en eſta reſpueſta tan determinada, y dize aver ſido la cauſa de eſta oſſadia, y denuedo, averles dicho Chriſto, que èl moriria primero, con que les infundiò animoſidad para morir tambien ellos: *Perſpice autem qualiter ipſo interrogationis modo, & hortatur, & allicit. Non enim dixit: Poteſtis ne veſtrum effundere Sanguinem? Sed poteſtis bibere Calicem: deinde allicions inquit, quem ego bibiturus ſum, vt communicatione laborum cum ipſo promptiores redderentur.* No les preguntò ſi podrian morir abſolutamente, ſino ſi podian morir à imitacion ſuya, poniendoles delante ſu muerte advertidamente, para que ellos viendole morir primero, concibieſſen valor, y no rehuſaſſen la muerte, que veìan padecer à ſu Maeſtro.

S. Chryſol. homil. 66. in Matth.

15 Tanto como eſto puede con los inferiores el exemplo del Rey, del Principe, y Superior, que à imitacion ſuya rompen por las mayores dificultades, y ſufren, ſi es neceſſario, los rigores de la muerte. Pero ſi tanto poder tiene del Principe para retirar del Pueblo, cueſta arriba àzia la cumbre, ſubiendo guſtoſo por la aſpereza; què no conſeguirà de èl, guiandolo cueſta abaxo àzia lo llano? *Humana conditio*, dixo San Pedro Chryſologo, *ad aſcenſum difficilis, facilis invenitur ad lapſum.* Si los lleva cueſta arriba, ſiendo tan dificultoſo, què no conſeguirà de ellos, llevandolos con ſu mal exemplo cueſta abaxo? Eſſo es lo que mas facilmente ſe imita, y à lo que naturalmente lleva la inclinacion: *Res quædam eſt ad imitandum prona, & expetita improbitas*, dixo de el vicio San Gregorio Nazianceno. Imitar lo ma-

S. Petr. Chriſol. ſer. 12.

S. Gregor. Nazianz. Orat. 1. Apol.

Matth. 20.

malo, es caminar cuesta abaxo desembaraçadamente, rodando à toda prisa por camino descansado, facil, y sin trabajo. Juntad aora en los hombres la aversion à la virtud; y la propension al vicio con la autoridad, y poder del Principe que los guia, y vereis con quanta presteza, y solicitud caminan la cuesta abaxo, hasta dar consigo en el precipicio. Quando se despeña el Principe no ay que esperar que se detenga el vassallo: *Quales sunt Principes, tales, & cives esse consueverunt, & mutantur servi studio Dominorum*, dixo Pio Segundo à este proposito.

Pius II. Epist. 64.

16 A tanto obliga el exemplo del Principe, y Superior, que no imitarle los inferiores, pareceria vn raro, y extraordinario prodigio. Notad aora vn grande encarecimiento. Viendo el Bautista venir à Bautizarse al Jordàn muchos de los Fariseos, y Saduceos, les dixo palabras, que al parecer denotan colera, y indignacion: *Progenies viperarum quis demonstravit vobis fugere à ventura ira?* Hijos de vivoras, generacion ponçoñosa de basiliscos, de quien aveis aprendido, ò quien os ha enseñado huir de la divina indignacion? El Cardenal Cayetano explicando este lugar, dize, que estas palabras no son reprehension, ni enojo, sino nacidas de admiracion; porque siendo natural seguir los hijos las huellas de sus padres, imitando su vida, y sus costumbres, causò al Bautista estrañeza, y novedad, que siendo estos hombres hijos de padres tan escandalosos, y de tan estragadas costumbres, viniessen compungidos enmendando sus vidas para librarse del justo enojo, y de las iras de Dios: *Quis demonstravit vobis fugere à ventura ira?* Como si dixera: Què novedad es esta? Porque siendo tan malos los padres, ser los hijos buenos, es materia tan nueva, y tan estraña, como raro, y nunca visto prodigio: *Ac si aperte diceret, apud vos genitos secundùm Doctrinam malos, quis tantum valuit, quod demonstravit vobis fugere à ventura ira?* Poderosa sin duda fue la mano que tal maravilla obrò. A solo Dios se puede atribuir; porque no imitar los menores el mal exemplo de sus mayores, se debe contar por prodigioso milagro.

Matth. 3.

Caiet. ad hunc loc.

17 Por gran milagro refiere el Texto Sagrado el sucesso de Corè: *Factum est miraculum grande.* Castigò Dios à Corè por sedicioso, y alborotador del Pueblo con tanta severidad, como à vista de toda la multitud abrirse la tierra, y sepultarlo vivo en sus entrañas. Haze Moyses relacion de este horroroso sucesso, y dize, que en este caso sucediò vn nuevo, y extraordinario milagro: *Factum est miraculum grande.* Pues en què, pregunto, estuvo lo prodigioso, y singular del milagro? Porque no es cosa tan desusada abrirse la tierra, y esconder los vivientes de quien es madre en su seno, como de Anfiarao refieren, Propercio, y otros Autores; y es de suyo la culpa tan pesada, que no me espanto no pudiesse sufrir la tierra à Corè. No sufrieron los Cielos à Luzbèl, porque precipitado de vno en otro, sin poder detenerse en ninguno de los celestiales Orbes, no parò hasta los infiernos; como ponderando la gravedad del pecado, dixo San Antonino de Florencia: *Adeo grave est peccatum vt Cœlum, & terræ superficies non valeat sustinere peccatorem, vt patet in Luzifero, qui existens in Cœlo Empireo ita gravatus est per superbiam, quod de Cœlo lapsus in centrum terræ ruit.* La Nave no pudo sufrir à Jònas, que essa, y no otra era la carga tan pesada, que por no poder sufrirla se iba à pique: *Apud se periculi Sarcina retinebat*, dixo San Juan Chrysostomo: *Et Magis, magisque Prophetæ corpore gravabatur, non corporis magnitudine, sed peccati.* Arcadas da-

Propert. libr. 2. eleg. Plutarc. in Paral. Ovid. 3. de Pont.

S. Anton. 2. p. Thom. tit. 9. cap. 13.

S. Chrisost. hom. de Iona, tom. 1.

daba, teniendole en el estomago la vallena, y no parò hasta vomitarlo.

18 Pues por què hundirse Corè, es tan grande, y celebrado milagro? *Factum est miraculum grande.* El mismo Texto lo dize. Porque al tiempo de hundirse Corè, que era el delinquente, estando, como estaban sus hijos junto à èl, no se hundieron con el padre: *Factum est miraculum grande, vt pereunte Corè, filij illius non perirent.* La razon porque no se hundieron tambien los hijos, fue por no aver sido complices en su delito; y este es vn raro prodigio, y el mas notado milagro, que se halla en el Texto Santo: *Factum est miraculum grande.* Porque es tan natural en los hijos imitar el exemplo de los padres, y en los menores seguir el camino de los mayores, que lo contrario se tiene por nuevo, y extraordinario milagro. Assi fue cosa tan natural turbarse Jerusalen à la turbacion de Herodes, que lo contrario nos pareciera vn milagro: *Turbatus est Rex, & omnis Hierosolyma cum illo.*

§ III.

19 TVrbòse Jerusalèn, pero no por el amor que à Herodes tenian los Cortesanos, sino que lisongeros, vnos, y otros fingieron, que se turbaban. Es la lisonja astuto Camaleon, que se viste del color de la cosa mas cercana. Este animal, dizen los Naturales, que se sustenta del ayre, y assi muda con tanta facilidad de semblantes. Oidselo dezir à Alciato en la Emblema 53. contra los lisongeros:

Semper hiat, semper tenuem,
quam vescitur, auram
Reciprocat Chamaleon, & mutat
faciem, varios sumitque colores.

No ay criatura, ni elemento, que como el ayre se vista de mas formas, ni mas capàz de recibir impresiones. Es vn cuerpo blando, facil, que con todo, y à todo se acomoda. Con la luz es claro; con las tinieblas escuro; con el calor se halla bien; y con la frialdad no se desaviene. No tiene figura determinada, ni color proprio; y dispuesto à recibir diversas formas, à todas se ajusta, y con todas se acomoda, y proporciona. Assi difine al ayre San Gregorio Niseno: *Natura molli, ac facilè cedenti praeditus, res omnes in se suscipit, easdemque praefefer, cum nec colorem proprium, nec figuram habeat, ad omnium rerum quas suscipit motus se accommodat.* De aqui entendereis la fraste con que comunmente explicamos la lisonja, y assimismo al lisongero. De estos tales dezimos, que siguen el ayre de la persona à quien lisongean: y con grande propriedad, porque con sus fingimientos hazen lo mismo que el ayre por su naturaleza. *S. Gregor. Niseu. homil. 4. in Exod.*

20 El Real Profeta David explicò à nuestro proposito este genero de gente, que siendo Rey no le faltaria en su Corte, y su Palacio. Con el azeyte los comparò, quando dixo: *Oleum autem peccatoris, non impinguet caput meum.* En el azeyte se entiende comunmente al lisongero; y San Agustin assi explica este lugar: *Quid est oleum peccatoris? Falsa laus adulatoris, hoc est oleum peccatoris.* El azeyte del pecador (dize el Santo) es la falsa lisonja del adulador. Pues en què, preguntareis, se parece el lisongero al azeyte? En lo mismo que se le parece al ayre; porque segun refiere Galeno, con las cosas frias el azeyte es frio. Con las calidas es calido; con las humedas es humedo; y con las secas es seco: *Hæc est proprietas olei, vt si commisceas calidis, sit calidum; si frigidis frigidum.* No tenia Jerusalen de què turbarse; antes con las noticias que traian los tres Reyes, tenian motivos grandes de alegria. Pero la facilidad de sus voluntades se impresionaba de los afectos mismos, que reynaban en Herodes. *Psal. 140. S. Augustin. in Ps. 140. Galen.*

Con que sin otra causa, que averse turbado el Rey, se turbò toda la Corte: *Turbatus est Rex, & omnis Hierosolyma cum illo.*

§ IV.

21 BAste esto, y no hablemos mas en materia de lisonja, que me direis es comun, y pierdo el tiempo. Pero para aprovecharlo, valganos para con Dios el mal exemplo del mundo. Es la lisonja vn ardid, con que los hombres medran, y se introducen. Yo os digo, que nuestro mayor ardid para medrar en el Cielo, serà meternos à lisongeros con Dios. Què dixe, Fieles? Pues con Dios puede valer la lisonja? Esso dudais? Esso preguntais? Tan bien vistas, y admitidas son para con Dios las lisonjas, como son los cumplimientos de los Divinos Preceptos. Oid à Tertuliano en este particular: *Deo non tantum obsequi debeo, sed & adulari.* No solo estoy obligado à obedecer, pero tengo obligacion à lisongear à Dios. Tienen mucha energìa estas palabras; y para aver de detenernos en ellas, es menester estàr à lo que significan. Yo asseguro, que sabiendo tanto como sabeis de las lisonjas del mundo, no sabeis, ni entendeis con Tertuliano, què cosa es lisongear à Dios. Esto no es dificultoso. Yo os digo, que lisongeeis à Dios, como lisongeais à los hombres. Que lisongeeis à Dios, como lisongeais al demonio, esto no es mucho pedir; pero para cumplir con las lisonjas de Dios, esto basta.

Tert. libr. de ieiun. adverſ. Pſych. cap. 3.

22 Para la inteligencia de esta doctrina, notad aquel lugar de San Juan, en donde Christo Redemptor Nuestro habla con los pecadores: *Vos ex Patre diabolo estis, & desideria Patris vestri vultis facere.* Vosotros (dize) sois hijos de el demonio, y en todo pretendeis hazer, y executar sus deseos. No les dize el Señor, que querian hazer lo que el diablo les mandaba, sino lo que deseaba. Advertencia es, que hizo aqui Cayetano: *In quo ostendit eos esse obsequentissimos filios diaboli, vtpote qui non expectant præcepta Patris, sed spontanei sunt ad implendum desideria Patris.* Tan dispuestos estaban à pecar, y hazer lo malo, que no aguardaban à que el demonio se lo mandàra, sino que como hijos suyos obedientisimos le adivinaban el gusto, obrando en todo à la medida de su deseo.

Ioan. c. 8.

Caietan. in Ioan. cap. 8.

23 Esto mismo, y de esta suerte, aunque por el camino contrario debemos obrar con Dios, no solo obedeciendole en lo que nos manda, sino estando siempre atendiendole al semblante para hazer lo que desea, adivinandole el gusto, que esso es obrar en lisonja suya, como dize Tertuliano: *Deo non tantum debeo obsequi, sed & adulari.* Aqui aora de los Politicos, que vos llamais entendidos, Discretos, Cortesanos, Palaciegos. Lo que en este mundo es abominable vicio, es para con Dios la mayor virtud. Dexad el vicio, y procurad la virtud; sed lisongeros con Dios, y no seais lisongeros con el mundo.

24 Què cosa es ser lisongeros? Nunca he sido versado en estas artes; porque la ingenuidad de mi natural, y el estado que professo, no me ha dado lugar à exercitarlas. Pero serà lo que dize el Evangelio. Turbarse Jerusalen à la turbacion del Rey: *Turbatus est Rex, & omnis Hierosolyma cum illo.* Vestirse de su semblante, seguir el ayre del Principe, galanteandole el gusto, imitando sus acciones, y adivinando su voluntad. Esso es ser lisongero en proprios terminos; y como explica el Angelico Doctor Santo Thomàs: *Qui supra debitum modum virtutis vult alios, aut verbis, aut factis delectare*; esso mismo debemos hazer con Dios:

S. Thom. 2. 2. q. 115. artic. 1. in corp.

Dios: *Deo non tantum debeo obsequi, sed & adulari.* No solo debemos obedecerle, pero tenemos obligacion à lisongearle, galanteandole el gusto, imitando en todo, y por todo sus acciones en nuestro modo de obrar.

25 Servir nos podrà de exemplo Maria Señora nuestra, de quien dize el Evangelio, que aviendose cumplido los quarenta dias de su Parto Sacratissimo, llevò al Niño Dios à presentarlo en el Templo, segun la Ley de Moyses; pero no obligada de la Ley: porque la ley de la Purificacion no hablaba con la muger que concebia por obra del Espiritu Santo: antes la excluìa, como lo dàn à entender expressamente las palabras de la Ley, referidas, y ponderadas por todos los Santos Padres, y Expositores Sagrados: *Mulier, quæ suscepto semine.* No huvo ley que la obligasse à la Purificacion, de que no necessitaba, por ser Maria la pureza misma. Pues como, Reyna del Cielo, Madre de Dios, Madre Virgen, venìs al Templo, como vna de las demàs paridas, obligadas por la Ley de Moyses? *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ, secundum Legem Moysi.* Por imitar en este acto heroyco de humildad à su Santissimo Hijo, que sin estàr obligado à la Ley de la Circuncision, que en aquel tiempo borraba la marca del pecado, quiso sujetarse à ella, y como vno de los demàs hombres padecer la nota de pecador: *Circumcisio magis Salvandi, quam Salvatoris esse videtur*; dixo N. P. S. Bernardo. Y pues el Hijo tolerò passar por la Ley de la Circuncision, siendo, como era, tan ageno de pecado, quiso su Madre Santissima, à imitacion suya, como vna de las demàs paridas, passar por la Ley de la Purificacion: *Verè, ò Beata Virgo, non habebas causam Purificationis, sed nunquid Filio tuo opus erat Circumcisionis? Esto inter mulieres tamquam vna earum; nam & Filius tuus sic est in numero puerorum.* En gracia, y obsequio de su Santissimo Hijo, que quiso circuncidarse, y ser tenido en la estimacion comun como vno de los demàs Hombres, quiso su Madre sujetarse à la Ley de la Purificacion, y parecerse à las demàs mugeres. Aora me entendereis con vn lugar del Levitico: *Sancti estote* (le dize Dios à su Pueblo) *Sancti estote, quia ego Sanctus sum.* Todos aveis de ser Santos: *Sancti estote.* Por què? Porque yo soy Santo: *Quia ego Sanctus sum.*

Luca 2.

S. Bernard. serm. 1. in Circumcis. Dom.

S. Bernard. serm. 3. in Purific.

Levit. 11.

26 Porque Philipo, Rey de Macedonia, era tuerto, Clysofo se ponia vn parche en vn ojo; y porque el Rey tenia sentimiento en vna pierna, Clysofo cogeaba; y si el Rey comia alguna cosa agria, tambien èl hazia gestos, como si probàra vinagre, ò algun manjar desabrido. Esto es ser lisongero vn hombre con otro en la realidad. Hazer gestos con los ojos, menèos con el cuerpo; estàr pendiente, y colgado de la boca del señor. Si le manda hazer alguna cosa, buela; si le manda estarse quedo, està immovil, como si fuera vna peña. Si el amo suda, èl trasuda; y si tiene frio, èl haze como que tiembla, aunque sea de calor. Si el amo quiere dormir, à èl se le abre la boca, y comiença à bostezar; y si el amo no tiene gana de comer, èl, aunque se cayga de hambre, dà à entender, que està indigesto; y muestra que quiere echar del cuerpo la comida. Esto mismo, pero con mucha gracia, elegancia, y hermosura, dize San Pedro Damiano, hablando del lisongero: *Oculis gliscit, gestibus innuit, pende ad nutum, vt sic herile præceptum tamquam per sibillinum os Phœbi præstoletur oraculum, ire iubetur, evolat; stare præcipitur, silicem repræsentat; si Dominus feruet, iste sudat. Si ille dormire vult, hic accidiatur; si satur est, hic ructare compellitur.* Estos son en proprios terminos los lisongeros del

Ioseph. Lang in sua Pallàt. verb. A.

S. Petr. Damian. oper. 22. cap. 1.

mundo. Veamos aora los liſongeros de Dios.

27 *Sancti eſtote, quia ego Sanctus ſum.* Ser Santo vos, porque Dios es Santo, es liſonja à lo de Dios. A ChriſtoRedemptor Nueſtro le puſieron por eſcarnio vna Corona de Eſpinas; y por reſpecto ſuyo, y à ſu imitacion ſe abriò Corona tambien el Apoſtol San Pedro, de quien tomaron abrirſe Corona todos los Sacerdotes. Para imitar la humildad de ſu Maeſtro, dixo Raulino, que inſtituyò San Pedro la Corona: *Petrus ob humilitatem docendam, caput deſuper tonderi inſtituit.* Tan herido ſaliò Chriſto Señor Nueſtro en ſu Paſſion, que conſerva las llagas entre los reſplandores de ſu gloria, y à imitacion ſuya el Apoſtol San Pablo las traìa gravadas en ſu cuerpo: *Ego ſtigmata Domini Ieſu in corpore meo porto.* Pobre fuè el Señor mientras viviò en eſte mundo, con tanta ponderacion, que no tenia adonde reclinar ſu Sacroſanta Cabeça. Y los Santos Apoſtoles de ſuerte le imitaron, que ninguno tenia coſa ſuya. Chriſto ſufriò deſprecios, y afrentas en eſta vida, y los Apoſtoles ſalian gozoſos de los Tribunales, teniendoſe por dichoſos de padecer por ſu nombre perſecuciones, trabajos, y contumelias. Chriſto muriò por los hombres; y à imitacion ſuya muchos Santos dieron la vida por èl. Aveiſme entendido Fieles? Eſto es ſer liſongeros en la Corte, y en el Palacio de Dios.

Ioan. Raul. in ſerm. 2. S. Petr.

Ad Galat. 6.

28 Eſpiritus Palaciegos ſon los Angeles, ſirviendo à Dios Corteſanos con mayor puntualidad que los hombres: y dize el Texto Sagrado, que llegaron à la caſa de Abrahan en trage, y habito de hombres, à la vſança, y eſtilo que veſtia el Patriarca. Y aunque admitieron el combite de Abrahan, comiendo, y bebiendo diſsimuladamente, lo que mas eſtrañò Philòn Judio, fue el tomar trage, y forma de hombres, ſiendo, como eran, eſpirituales ſuſtancias: *Prodigio ſimile videtur non eſurientes eſurire viſos, & non edentes edere: verùm hoc per conſequentiam ita fieri conveniebat. Illud longe maximum fuit, carentes corpore aſſumpſiſſe figuram hominum, in boni viri gratiam.* De manera, que hizieron eſta demonſtracion de veſtir el meſmo trage por congraciarſe con el Santo Patriarca: *In boni viri gratiam.* Pues què? avemos de preſumir, que ſuſtancias nobiliſsimas, como ſon los Eſpiritus Angelicos, condeſcendieron haſta liſongear à Abrahan? A lo menos aſsi lo dize Philòn: *In boni viri gratiam.*

Phil. libr. de Abr.

29 Pero es el caſo, que congraciarſe con Abrahan, era hazerle liſonja à Dios. Todas eſtas mudanças de trages en los Angeles, fueron porque ſabian la voluntad de ſu Señor. Donde pone el Rey los ojos, alli dàn ſus criados por bien empleados los ſervicios. Supieron los Angeles, que Dios avia de hazerſe Hombre; y no es mucho afecten parecer ellos en el trage lo que el Señor avia de ſer en la realidad. Yà, pues, los Soberanos Eſpiritus veſtian de antemano la librea, que de aì à tantos años aviæ Dios de tomar. En eſte ſentido explica eſte disfràz San Gregorio: *Quia Cœli Rex terram noſtræ carnis aſſumpſit, infirmitatem noſtram Angelica celſitudo non deſpicit.* No ay que buſcar principio de eſte disfràz en los Angeles; porque aviendoſe Dios determinado à ſer Hombre, la Corte toda del Cielo ſacò librea de la miſma tela, y en ſu liſonja ſe viſtiò del miſmo paño.

S. Gregor. hom. 8. in Evang.

30 Què politica, Fieles, es la nueſtra para con Dios, ſi no le ſabemos liſongear? Deſpreciò el mundo, y noſotros lo buſcamos, lo pretendemos, y lo deſeamos. Padeciò trabajos, y noſotros miramos comodidades. Cumpliò la voluntad de ſu Pa-

Padre; y noſotros ſolo cumplimos la nueſtra. Sufriò tormentos, afrentas, Paſsion, y Cruz; y noſotros anhelamos por honores, deleytes, y deſcanſos, liſonjeando al mundo, de donde no acertamos à ſalir, como hizo Jeruſalèn con Herodes: *Et omnis Hieroſolyma cum illo.*

§ V.

31 PArtieron, pues, los Reyes para Belen en donde avian de hallar al Niño Dios que buſcaban; pero guiados de aquella miſma luz que vieron en el Oriente: *Et ecce ſtella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos.* Eſtaba Belèn muy cerca de la Corte, y los Reyes ſalieron muy informados del Lugar, de la diſtancia, y tanto, que no faltaba ſino ſeñalarles con el dedo el Portal miſmo. Haſta ponerlos en el camino, que no podian errar por breve, y por frequentado. Pero os digo con verdad, que no encontràran con Dios en toda ſu vida, ſi les faltàra por guia la luz del Cielo: *Et ecce ſtella antecedebat eos.*

32 Al tiempo que naciò Chriſto Redemptor nueſtro, concurrieron en Belèn diverſas gentes; pero ſolos los Paſtores deſcubrieron, y alcançaron el Myſterio; porque los alumbrò la luz del Cielo. A la viſta de Agar eſtaba el pozo, y muriera de ſed con Iſmaèl, ſi no ſe lo mueſtra el Angel. San Felipe tenia cerca de sì al que todo lo podia, y ſe hallò deslumbrado à la pregunta que el Señor le hizo de los panes. Cercado eſtaba por todas partes de Eſquadrones de Angeles el criado de Eliſeo, prevenidos todos en ſu defenſa, y amparo, y no los veìa, haſta que Dios le abriò los ojos. Delante de sì tenia Iſaac à ſu hijo, y no le veìa, ni le conocia. Què ha de vèr quien eſtà ciego? Dios nos abra los ojos por ſer quien es; porque de aì depende nueſtra gracia, y nueſtra gloria. A los Reyes alumbrò, y à los Sacerdotes los dexò à eſcuras. No me pregunteis la cauſa de tanta desigualdad; porque à eſta dificultad ſolo Dios puede ſatisfacer. Santos, y doctos, Theologos, y Legos ſomos en eſte punto ignorantes: O *altitudo divitiarum ſapientiæ, & ſcientiæ Dei*, como dezia el Maeſtro de las Gentes, *quam incomprehenſibilia ſunt iudicia eius!* *Ad Rom. 11.*

33 Pero para no dexar diſculpa à nueſtros deſcuidos, ſabed que à todos nos alumbra Dios; pero ſi noſotros queremos cerrar los ojos, de las luzes harèmos eſcuridades. Alumbrò Dios à los Magos con la Eſtrella; pero tambien alumbrò à los Sacerdotes, Eſcrivas, y Fariſeos, con ſus Profetas. Bien inſtruidos eſtaban en el Myſterio, pues de ellos miſmos tomaron razon los Reyes. Herodes preguntò por el lugar en donde Chriſto avia de nacer: *Sciſcitabatur ab eis, vbi Chriſtus naſceretur.* Ellos le reſpondieron, que en Belèn. Entendiendo en eſte miſmo ſentido las Eſcrituras: *Et tu Bethleem terra Iudà, nequaquam minima es in Principibus Iudà.* Veis aqui à Herodes noticioſo del Myſterio. Los Sacerdotes, y Sabios lo explican. Ninguno pudo alegar ignorancia. Pues como ſolos los Reyes lo buſcaron, y lo hallaron? Porque eſto no es no ſaber, ſino no querer darſe por entendidos; y aunque mas claramente Dios nos hable, poco importa ſi noſotros no queremos entenderle.

34 No parece, que pudo Chriſto hablar mas claramente à los Apoſtoles, que quando les diò noticia de ſu Muerte, y ſu Paſsion. Os hago ſaber (les dixo) que irèmos preſto à Jeruſalèn, y que yo ſerè entregado à los Principes de los Sacerdotes, en cuyo poder tengo de padecer vltrages, afrentas, açotes, ſalivas, itriſiones, eſpinas, cañaços, haſ-

Luc. 18. haſta ſer crucificado: *Ecce aſcendimus Hieroſolymam, & Filius hominis tradetur gentibus, & illudetur; & flagellabitur, & conſpuetur, & occident eum.* Pudo dezirlo mas claro? Parece, que no. Pues tan en ayunas de la converſacion ſe quedaron los Diſcipulos, que ſegun dize el Evangeliſta, no entendieron palabra de toda ella, y ſe les paſsò de todo punto por alto: *Et ipſi nihil horum intellexerunt, & erat Verbum iſtud abſconditum ab eis, & non intelligebant, quæ dicebantur.* No entendieron coſa alguna, ni vna palabra de quantas les dixo Chriſto. Y ſobre aſſegurarlo aſſi el Evangeliſta, lo infiere Euſebio Emiſeno de lo que inmediatamente paſsò con los dos Apoſtoles, Juan, y Diego, que poniendo à ſu Madre por interceſſora, pretendieron las dos primeras ſillas en el Reynado de Matth. 20. Chriſto: *Dic vt ſedeant hi duo Filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad ſiniſtram in Regno tuo.* Que bien ſe echa de vèr en la peticion, que los Apoſtoles no entendieron lo que Chriſto tan claramente les dixo: *Manifeſte apparet, quia vt Evangeliſta dicit, Verba Domini Diſcipuli non intellexerunt.*

35 Pues en què ſe conoce, que no entendieron lo que les dixo Chriſto? En que ſi lo entendieran (dize Euſebio) claro eſtà, que no avian de tratar de Dignidades, y Reynos, viendo como el Rey de Reyes, y Señor de los Señores los deſpreciaba; y que por el amor que les tenia, avia de padecer tantas penas, y dolores, haſta dàr la vida por ellos en vna Cruz. Eſto mas era motivo para deſhazerſe en amargos llantos, haſta deſpedir en lagrimas el corazon por los ojos: *Si enim intellexiſſent, potius ad lachrymas, & fletus converterentur, quam de dignitatibus loquerentur.* No pensaban entonces los Apoſtoles en Reyno Eſpiritual, y muchos de ellos tuvieron entendido, que Chriſto avia de Reynar temporalmente en Judea; porque aun deſpues de reſucitado vivian en eſta miſma eſperança los dos que iban à Emaùs: *Nos autem ſperabamus, quod ipſe Redempturus eſſet Iſrael.* Y para quien penſaba en la Mageſtad de vn Reyno temporal, oir noticia tan agena de ſus intentos, como que Chriſto avia de padecer vltrages, y afrentas, y morir en vna Cruz, ſe les paſsò de todo punto por alto, ò juzgaban, que hablaba à otro propoſito: *Et ipſi nihil horum intellexerunt.* Luc. 24.

36 Bien clarò hablò Dios à Herodes en la junta que hizo de Sabios, y Sacerdotes; y bien entendidas tenian ellos las Profecias: pero el mal eſtaba, en que Herodes temia perder el Reyno, y los Sacerdotes eſperaban vn Meſias que los reſtituyeſſe à ſu antigua libertad; y parecia-les, que viniendo tan pobre el recien nacido, no podia ſervirles à ſus intentos. Con que vnos, y otros guiados de particulares fines, cerraron los ojos à la verdad.

37 Mal podrà obrar la palabra de Dios, y ſu Divina enſeñança en quien ſe haze ſordo à ella. De la Comadreja dizen los Naturales, que engendra, y concibe por el oido, y pare por la boca. Entra por el oìdo la Fè, como dezia el Apoſtol: *Fides ex auditu.* Pero ſi lo cerramos à lo que nos dize Dios, como ſaldràn por la boca ſus alabanças; y el parto de la Divina Palabra, no aviendo hallado en los oidos entrada? O cuchillo de San Pedro! Neceſſario era que reformara las orejas de tantos, como no entienden, ò no quieren entender lo que Dios dize por ſus Santos Profetas, y Miniſtros. A la oreja tirò el Apoſtol el golpe, para curar à Malco de la ſordera antigua; que para ſanar de ella, y paſſar à nueva vida, de tal cura, dixo San Aguſtin, que neceſsitaba: *Quid ergo auris pro Domino amputata à Domino ſanata ſignificat,* S. Aguſt. in Ioann. cap. 18.

Euſeb. Emiſſen. 4. poſt Dom. 2. Quadrageſ.

ficat, niſi auditum amputata vetuſtate renovatum, vt ſit in novitate ſpiritus, non in vetuſtate litteræ?

38 El Angelico Doctor Santo Thomàs dize, que la oreja cortada del Miniſtro, ſignifica la ſordera de los Sacerdotes, y Principes de Jeruſalèn, que con tantos aviſos, y Sermones, como oyeron à Chriſto Señor nueſtro, nunca acabaron de deſengañarſe: *Vel ſciſsio auris dextræ ſervi Principis Sacerdotum ſignum erat ſurditatis eorum, quæ præcipue in Principibus Sacerdotum inoleverat.* Yo digo, que tambien ſignificò las orejas de quantos no ſe aprovechan de la Divina Palabra, y ſe hazen ſordos à las amoneſtaciones, que en tantos Sermones cada dia haze Dios por ſus Miniſtros. Bien claramente ſe alaba en los Pulpitos la virtud, y ſe vitupera el vicio con teſtimonios Sagrados, Exemplos de Eſcrituras, y Autoridades de Santos; pero ſi vos (como Herodes hazia, y los Sacerdotes) cerrais las orejas, y no lo quereis oir, no hallo otro remedio, que el cuchillo de San Pedro, ni otra cura, que Dios miſericordioſo os ſane la ſordèz de las orejas. El nos alumbre con Eſtrella, con Aſtro, con luz interior del Cielo.

S. Thom. in Cath Ioan. cap. 18.

§ VI.

39 BOlvieron à tomarla por norte ſuyo los Magos: *Ecce Stella, quàm viderant in Oriente, antecedebat eos.* No acaba de ponderar San Mateo la alegria, y el gozo, que à los Magos les causò mirar ſegunda vez el Aſtro, que avian perdido de viſta: *Gavisi ſunt gaudio magno valde.* Si aveis llegado à guſtar de los conſuelos de Dios, ſabreis que gozo es hallarlos, y que tormento es perderlos. Aviendo, pues, encontrado con la Eſtrella, aſsi ſe alegraron con ſu luz, como pudieran con la del miſmo Sol, à quien los encaminaba. Fundome en el Evangelio: *Gavisi ſunt gaudio magno valde.* Alegraronſe luego que vieron la Eſtrella: *Gavisi ſunt*, y ſe gozaron en gran manera: *Gaudio magno valde.*

40 Què mas hizieran ſi vieran al miſmo Dios? Què mas hizieran en la Bienaventuranza? Alli ſolamente eſtàn cumplidos los guſtos. Alli abundan los gozos, y los deleytes que el Apoſtol no acaba de ponderar: *Oculus non vidit, nec auris audivit.* Alli es el gozo cabal. Que eſte nombre le dà Chriſto à la Bienaventuranza: *Intra in gaudium Domini tui.* Pero la luz de la Eſtrella, es guia de caminantes, de viadores, que al termino no han llegado. La Eſtrella es incentivo de ſus deſeos; y llama que aviva ſus eſperanças. Pues como aſsi los deleyta con gozos indecibles, y inexplicables? *Gavisi ſunt gaudio magno valde.* Yo os dirè; porque las eſperanças con que eſtos Santos Reyes caminaban, eran eſperanças de hallar à Dios; y eſperanças de Dios, deleytan como gozos, y paſſan plaza de Bienaventuranza.

1. Ad Cor. cap. 2.

41 Aſsi quando Dios promete, ſe explica con fraſes, como ſi diera; y es, que como el eſperar en Dios, es poſſeer, aſsi tambien tanto montan en èl ſus promeſſas como dadivas. Muchas vezes leereis en la Sagrada Eſcritura, que la Palabra de Dios, ſe hizo en mano de eſte, ù aquel Profeta. Verbi gracia: *Factum eſt Verbum Domini in manu Aggæi Prophetæ.* Y què quiere dezirnos Dios en eſto? Si es palabra que ſale de la boca; como ſe hizo en la mano del Profeta? Mejor, y mas propriamente parece que dixera el Texto Santo, que la palabra de Dios, ſe hizo, y pronunciò con la lengua; y no que ſe hizo en la mano. Las palabras no ſe hazen en la mano; pues como dize Dios que ſe hizo en mano de Ageo ſu palabra? *Factum eſt Verbum Domini in manu Aggæi?*

Agg. cap. 1.

Para

42 Para mayor explicacion de esta duda, sepamos de Philòn Judio, que las palabras de los hombres se quedan en la boca; y solo las entiende, y las percibe el oido: pero las palabras de Dios, passan à la mano de aquel à quien haze la promessa, y son capaces de verse, y registrarlas la vista: *Humana vox auditu, Divina visſu percipitur. Quare? Quia quæcumque Deus dicit non verba sunt, sed opera, quorum iudicium non tam est pœnes aures, quam pœnes oculos.* De manera, que tanto monta dezir Dios, que en mano de Ageo se hizo su promessa; como si claramente dixera, que yà tenia el Profeta cerrado el puño, y que estaba en poder suyo la dadiva; porque el esperar de Dios, es recibir, como en èl lo mismo es prometer, que dàr: *In hoc exponitur* (dize Lyra) *certitudo doni Prophetiæ Aggæo, dati ad similitudinem doni corporalis, quod ponitur in manu recipientis.*

Phil lib. de Deca. Exo. 20. ad il. ver. Vniver sus populus videbat vocem apertissime.

Lira in Agg. Prophet. cap. 1

43 Y por esso en la Sagrada Escritura, lo mismo significan promessas de Dios, que dadivas. Es confirmacion grande de este assumpto, el clamor grande, con que Moyses pidiò à Dios, que no passasse adelante la plaga de las ranas en Egypto: *Clamavit ad Dominum pro sponsione ranarum, quam condixerat Pharaoni.* El reparo està, en que no dize, que Moyses pidiesse à Dios por el cumplimiento del castigo, sino por la promessa: *Pro sponsione*: pero yà estaba cumplida; y porque lo estaba, le pide aora Moyses à Dios, que levante la mano de ella, y cesse en el rigor de la asquerosa plaga. Esta yà se avia executado, como Dios lo tenia prometido. Y si Dios tiene dado cumplimiento à su promessa, què pide aora Moyses? *Et clamavit ad Dominum pro sponsione.* Bien pide Moyses, pidiendo por la promessa: *Pro sponsione.* Lo que pide à Dios es, que cesse el cumplimiento de la promessa, y como es lo mismo en Dios prometer que cumplir: Lo mismo es en Moyses pedir por el cumplimiento, que pedir por la promessa: *Et clamavit ad Dominum pro sponsione.* La promessa de Dios, es cumplimiento; y por esso Moyses aviendo de pedir por el cumplimiento, pide à Dios por la promessa, explicando con nombres diferentes, lo que es vna cosa misma en la realidad.

Exod. 5.

44 Gozaos siempre en Dios, les dize San Pablo à los Philipenses: *Gaudete in Domino semper.* Gozaos, antes, y despues: *Iterum dico gaudete.* Y reparò muy del caso N. P. S. Bernardo en estos gozos tan repetidos. No menos que dos contentos les encarga. Primera, y segunda vez dize, que se gozen. No bastaba vno? No sino dos han de ser los gozos: *Gaudete primum de promissione, gaudete iterum de exhibitione.* Lo primero, os aveis de gozar en la promessa; y despues gozaos en el cumplimiento de la promessa. Vno, y otro es motivo de gozo, y alegria, tanto la promessa, como su cumplimiento; porque promessas de Dios valen tanto, como el cumplimiento de sus promessas.

Ad Phil. cap. 4.

S. Bernar. serm. 4. in vig Nativ. Dom.

45 Sea vltimo fiador de este pensamiento el mismo Apostol San Pablo en la carta, que escrive al Discipulo Thimoteo, en donde dize, que yà tiene segura la corona de la gloria, que el Justo Juez le tiene prevenida: *Reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus Iudex.* Si Pablo dize, que le han de dàr la corona: pues como afirma, que yà la tiene con toda seguridad? Y si la tiene, como Dios se la ha de dàr? Lo que San Pablo tiene, no necessita de que se lo dèn. Con que si Dios ha de darle la corona, no la tiene; ò si la tiene, Dios no se la darà? Esto parece à lo que èl mismo escrive à los Romanos: *Quos prædestinavit, hos, & glorificabit.* Todos aquellos, que Dios por su infinita misericordia quiso para si, y predestinò para su gloria, los tiene yà glorificados. Anticipada parece

2. ad Tim. cap. 4.

Ad Rom. 8.

rece esta glorificacion, segun lo escrive el Apostol; porque la predestinacion es de preterito: *Quos prædestinavit*; pero la glorificacion ha de ser de futuro; principalmente de las almas vnidas à los cuerpos, quando resucitados entren vnidos con ellas en la Bienaventurança. Y añado, que en todos tiempos tuvo Dios, y tiene escogidos en el mundo, que ab eterno fueron predestinados; pero estos mientras viven en esta carne mortal, no son glorificados; porque esto Dios lo reserva para el caso de la Bienaventurança, que para ellos es futura, y no ha llegado.

46 Pues como dice el Apostol, que yà estàn glorificados de preterito? *Hos, & glorificavit?* Con el mismo rigor que de ellos dize fueron predestinados? *Quos prædestinavit.* Oid aora à San Anselmo sobre estas mismas palabras: *Verba præteriti temporis posita sunt de rebus etiam futuris: tamquam iam fecisset Deus quæ facere ex æternitate disposuit.* Aunque la glorificacion es para el tiempo futuro, la pone San Pablo misteriosamente como passada; porque quando Dios predestinò à los Justos, determinò tambien glorificarlos; y assi se lo tiene à todos prometido; pues lo que en Dios es promessa, cuentesele por dadiva à los predestinados; para que lo que en ellos fuere deseo, y esperança, se repute por gozo, y possession. Y en el Libro de la Sabiduria, hablando de la esperança de los Justos, dize, que viven tan seguros, y satisfechos con ella, como que viviendo en este cuerpo mortal, estàn ya dentro de la inmortalidad que esperan: *Spes illorum immortalitate plena est.* De manera, que esperando la inmortalidad, es su esperança el lleno, y el cumplimiento de la inmortalidad.

S. Anselm. ad hac verb. S. Paul.

Sapient. 3.

47 Aora no tendreis por grande encarecimiento lo que dize el Evangelio: *Gavisi sunt gaudio magno valde.* Palabras parece que le faltan à S. Mateo, para ponderar el gozo, que la Estrella causò à los Santos Reyes. Alegraronse con su vista mucho en gran manera: *Gaudio magno valde*; porque luego que la vieron, dieron por seguro el cumplimiento de su esperança, y concibieron con ella tal alegria, y contento, como pudieran con la Bienaventurança. O bienes del Cielo, que deseados deleytais, como posseidos! *Spes illorum immortalitate plena est.* O bienes del mundo tan contrarios, y opuestos à los de Dios, que dexais vacias vuestras esperanças; como de vosotros dize la misma Sabiduria! *Vacua est spes illorum.* Bienes os llaman los hombres, y no mereceis el nombre de bienes, siendo, como sois causa de tantos males. Deseados inquietais; posseidos maltratais; perdidos atormentais; como dezia el dulze Bernardo: *Quæ amata inquinant, possessa onerant, amissa cruciant.* Confessad esta verdad quantos experimentados me oìs.

Sapient. 3.

S. Bernard.

48 Aprended Fieles à amar; y si deseais gozar, aprended à desear. Tan gustosas son las esperanças de Dios, que alegran, como gozos, y deleytan como la possession de la Bienaventurança. Las esperanças del mundo inquietan, desassossiegan, como dize el Texto Santo: *Spes quæ differtur, affligit animam.* aflige, y atormenta la esperança quando se dilata el bien que se desea; y por esso afligen tanto las esperanças del mundo, porque dilatan la possession del bien deseado; pero las esperanças de Dios poseen el bien que esperan sin dilacion; y por esso deleytan como si fueran gozos, y descansa el alma en ellas, como si estuviera en la Bienaventurança: *Ad quam nos perducat.*

***

*** *** ***
*** *** ***

SERMON
SEPTIMO,
DE EL GLORIOSO PATRIARCA
SAN JOSEPH.

Cum esset Desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.
Matth. cap. 1.

SALUTACION.

1 ESTANDO DESPOsada Maria Madre de Jesus con Joseph, dize San Matheo, que se diò à conocer, y se vino à los ojos, señal aparente de su Preñèz Sagrada; pero Joseph siendo, como era, Varon Justo, se determinaba à dexarla, y ocultamente apartarse de ella: *Voluit occultæ dimittere eam*; ò porque no se atrevia à vivir en compañia tan gloriosa, y Santa, como es opinion de algunos Santos Padres; ò como es la sentencia mas comun, porque notò en Maria señales de Madre, sin reconocer en sì atenciones de Padre. Y entre la instancia que hazian à la presencia los zelos, y el freno que ponia à las sospechas la estimacion, suspendiendo el juizio, determinò ausentarse: *Voluit occultæ dimittere eam.* Veìa-

S. Hieron. in Matth. 2. S. Bernard. super missus est.

la Joseph con aparatos de Madre! *Vestita materno munere*, dize San Pedro Chrysologo; pero notaba en ella los atavìos de Virgen: *Sed non honore Virginitatis exclusa.* Acusarla de crimen? No, que èl era testigo de su inocencia: *Sed erat ipse innocentiæ testis.* Favoreciò Dios la templança de este juizio; y para assegurar en sus dudas à Joseph, embiò de el Cielo vn Angel, que le desengañàra, y le dixesse, que llamasse Jesus al Niño, y que era de la gracia de el Espiritu Santo su Concepcion. Con ella nos favorezca, y nos asista el Señor; y para conseguirla, pongamos por intercessora à la Esposa de Joseph, Maria Señora Nuestra: *AVE MARIA.*

S. Petr. Chrisolog. serm. 145.

(§)

Cum

Cum esset Desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Matth. cap. 1.

§ I.

1 EN estas breves razones, dixo el Sagrado Evangelio las mayores grandezas, y las mas imponderables excelencias, que lenguas de Angeles, ni de hombres pueden encarecer del Glorioso Patriarca San Joseph; porque assi como para explicar las glorias, y prerrogativas de su Santissima Esposa Maria Señora Nuestra, solo nos dize, que era Madre de Jesus: *Mater Iesu*, para encarecer del todo los elevados meritos de Joseph, lo dixo en vna palabra, con dezirnos, que Joseph era Esposo de Maria: *Cum esset Desponsata Maria Ioseph.* Todo el bien que ay en Maria, se encierra en ser Madre de su Santissimo Hijo. Esto es quanto se puede dezir de esta Señora. Y en ser Esposo suyo Joseph, se comprehende quanto es decible, ponderable, y imaginable de este Santo Patriarca. Ser Maria Madre de Dios, es vna Maternidad tan sin exemplo, tan nunca vista, ni oida, como ser Madre, y Virgen juntamente. Dignidad tan sobre todo pensar humano, que no acaban los Homiliastas Sagrados de ponderarla: *A seculo non est auditum* (dize San Bernardo) *vt aliqua simul Mater esset, & Virgo.* Juntò Maria con su Virginal pureza glorioſa fecundidad. Juntò las excelencias de Virgen, con las incomparables prerrogativas de Madre. Esto solo se puede hallar en Maria.

S. Bernard. hom 1. sup. Miss.

2 Dura suerte ia de las hijas de Eva (exclama el Dulce Bernardo.) Si paren, las atormenta el dolor. Maldicion, que en herencia miserable les vino de la primera muger. Si no paren, las infama la maldicion, que Dios echò en su Ley à las esteriles: *Dura necessitas, & grave iugum super omnes filias Evæ. Si pariunt cruciantur; & si non pariunt, maledicuntur.* El dolor haze horroroso el parir; y el no parir, lo condena la Divina maldicion: *Et dolor prohibet parere; & non parere, maledictio.* Pero en Maria Santissima, ay Virginidad sin esterilidad; y fecundidad de Madre, sin dolor. Todas las hijas de Eva esteriles, ò fecundas, forçosamente incurren en maldicion; pero Maria Señora Nuestra, singularmente entre todas las mugeres, es Madre de bendicion; porque entre todas ellas gloriosamente juntò prerrogativas de Virgen, con la dignidad de Madre, que esso es ser Madre de el mismo Dios: *Mater Iesu.*

S. Bernard. hom. 3. sup. Miss.

3 Y como en esta Señora se vieron los dos estados de Madre, y Virgen, tan fuera del orden comun de las demàs mugeres, se hallaron en San Joseph estos Despososorios muy fuera del orden comun de los demàs hombres. Lo singular estuvo en desposarse con Maria Santissima el Glorioso Patriarca, como lo singular de Maria Madre Virgen estuvo en ser Madre del mismo Dios.

4 Para esta ponderacion sepamos, como el Apostol San Pablo dize del Matrimonio, que es bueno; pero dize, que es mejor, mas quieto, y menos cuydadoso, y mas seguro, el estado de Virgen, y continente; porque este por mas desembaraçado, y menos cuydadoso de las cosas de este mundo, puede cuydar mejor de las de Dios; porque en el

eſtado del Matrimonio, reparte el hombre ſu voluntad con Dios, y las coſas de eſte mundo; como lo es el cuydado de la muger, los hijos, y la familia. Y San Pablo quiſiera à los hombres tan empleados en el ſervicio de Dios, que no les divirtieſſe del otro cuydado, ni ſolicitud alguna: *Volo autem vos ſine ſolicitudine eſſe.* Deſeo que vivais ſin cuydados de la tierra, para del todo emplearos en los cuydados del Cielo. Por eſſo les aconſeja tanto la continencia; porque faltando el cuydado de aſsiſtir, y agradar à la muger, quien no es caſado, mejor cuydarà de como ſervir, y agradar à Dios: *Qui ſine vxore eſt, ſolicitus eſt quæ Domini ſunt, quomodo placeat Deo: qui autem cum vxore eſt, ſolicitus eſt quæ ſunt mundi, quomodo placeat vxori, & diviſus eſt.*

1. Ad Cor. cap. 7.

5 Dos generos de ſacrificios ordenò Dios en la Ley Antigua. El vno, que ſe llamaba Pacifico, ſe dividia, tocandole parte al Sacerdote, y parte al que lo ofrecia; y lo interior, y menudencias de la res ſe quemaban, y conſumian en el fuego para Dios. El otro, que ſe llamaba Holocauſto, todo enteramente ſe abraſaba en el Altar, porque era Sacrificio deſtinado para Dios ſolo, y por eſſo nada de èl ſe reſervaba, ni con otro alguno ſe repartia. Lo que à Dios toca, todo ſe debe gaſtar con Dios, ſin dividir con otro parte de ello. A Dios le tocan nueſtros cuydados todos, nueſtros deſeos, y nueſtras voluntades, que tan indiviſsiblemente nos mâda emplear en èl, como amarle ſiempre con todo el corazon, con toda el alma, y con todo el penſamiento: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua.* En nada de eſto admite Dios con otro, que no ſea èl, particion: *In cætera non recipit ſectionem* (dixo San Baſilio el Grande) *nam quantumcumque dilectionem infimis expenderis, hoc tibi neceſſario à toto deficiet.* Quiere Dios, que el hombre todo ſe emplee en amarle, y en ſervirle; porque faltamos à èl, en acudiendo con el amor à dos partes; y no lo admite en ſiendo amor dividido: *In cætera non recipit ſectionem.*

Math. 22.

S. Baſil in Caten. aur. D. Thom. Luc. c. 18.

6 Del Amor dixo Ariſtoteles, que el que fuere perfecto, y verdadero, ha de mirar vn objeto ſolo, ſin divertirſe à otra parte, mas que àzia la coſa amada: *Perfectus amor, non eſt niſi ad vnum.* A eſte propoſito pintò ingenioſamente vn Diſcreto al Amor en vna emblema, piſando en vna tabla, en donde avia eſcritos diverſos numeros, 2. 3. 4. &c. Pero el amor que à eſtos numeros ollaba con ſu pie, tenia en ſu mano derecha el numero 1. coronado con vna hermoſiſsima guirnalda; y diò alma el Autor al penſamiento con eſtos verſos:

Ariſtot.

Vnum amat en effert vnum,
vnum ecce coronat:
Et reliquos numeros en pede
calcat amor.

Oton. Batab. Lug. Embl. A.

7 Al Sacrificio Pacifico, ſe parece el eſtado de el Matrimonio; porque el marido parte, y divide la victima con Dios, con la muger, y los hijos. Preciſos ſon los cuydados en ſu criança; la ſolicitud en el govierno, y ſuſtento de la familia. Y aſſi le parecia al Apoſtol ſer forçoſa, y neceſſaria en el hombre caſado la diviſion: *Quomodo placeat vxori, & diviſus eſt.* Y por eſſo aconſeja eſtado de continencia, porque el hombre viva mas libremente para Dios, y ſin tanto cuydado de las coſas de eſte mundo: *Volo autem vos ſine ſolicitudine eſſe.*

§ II.

8 PEro ſi San Pablo hallàra vn hombre tan dichoſo, tan venturoſo, tan Santo, tan perfecto, y celeſtial, que regalando, ſirviendo, y amando à la mu-

muger, criando à su hijo, y cuydando de èl, como de Dios mismo, no se dividiesse de Dios el hombre, sino que esta misma solicitud, y cuydado à que le precisaba el Matrimonio, fuesse el mayor servicio, que pudiera hazer a Dios, siendo esto mismo amar à Dios sobre todas las cosas que no son Dios, sin duda que de este tal el Apostol no hablàra, ni le aconsejàra dexar vn Matrimonio tan puro, tan santo, y tan perfecto, que mas acerca, y vne con Dios al hombre, que de èl le aparta.

9 Cielos Santos, Espiritus Soberanos, entendidos Querubines, Amantes Serafines, ilustrad mi lenguage; los vnos con toda la plenitud de vuestra Sabiduria; y fervorizad los otros la sequedad de mi espiritu, con lo abrasado de vuestras voluntades, porque hablo del mas alto, y elevado Matrimonio, que nunca tal huvo, ni ha de aver. Y del Varon mas Santo, que Dios hallò para Esposo que avia de ser de su Santissima Madre Maria Señora Nuestra, de quien el Evangelio dize, que se desposò con Joseph: *Cum esset Desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.*

10 Aqui aora exclama Ruperto Abad: *O coniugium verum, & Sanctum! Coniugium Cœleste, non terrenum! Quomodo enim, vel in quo conjugati fuerunt? Nimirum in eo; vnus Spiritus, & vna Fides erat in eis.* Este es el Celestial Matrimonio, en que no se divide de Dios vn hombre tan Santo, como lo es el Desposado, por complacer, y agradar a su muger: *Quomodo placeat vxori, & divisus est*; porque no tiene muger que de Dios le aparte, aunque con tanto extremo la amaba, y reverenciaba. Què dixe apartar? No ay medio que con mas intimidad junte à los hombres con Dios, que amar, servir, y reverenciar à Maria Madre suya. Porque què cosa mas de la voluntad de Dios, que amar à esta Señora? Nunca Dios mas bien servido, que quando Maria es mas servida, y amada. Tesorera de las gracias de Dios la llamò el Doctissimo Idiota: *Ipsa est Thesauraria Divinarum gratiarum.* Y San Bernardo dixo, que quanto de Dios consiguieremos los hombres, todo nos ha de venir por mano de Maria: *Nihil nos habere voluit, nisi per Mariam.* El servir, y amar los hombres à esta Señora, si para Dios es lisonja, es en ellos precisa necessidad.

Rupert. lib. de Glor. & honor. Filij homin. ad illa verb. Ioseph Filij David.

Idiot. ser. B.M.V.

Bernard. serm. 3. in Vig. Nativ. Dom.

11 Pero aunque assi no lo fuesse, y de Maria no tuviessen tan forçosa dependencia, era en los hombres todos necessario amarla, servirla, y reverenciarla; porque despues de Dios, què cosa mas amable, que Maria? Casi infinita es su Santidad, su pureza, su humildad, su Virginidad, su Maternidad. No conoce, ni admite semejante lo heroyco de sus virtudes. Sobre ser Madre de Dios, no le quedò mas que hazer al poderoso brazo de su Omnipotencia. Esto es quanto puede ser vna pura criatura, que es ser Autor de su Autor, como Eusebio Emiseno dezia de esta Señora: *Et ipsa Authoris sui Author efficitur.* Assi al mas rebelde alvedrio necessita, y obliga su bondad à amarla, y reverenciarla. Para aver displicencia en la voluntad, faltar debe la amabilidad en el objeto. No ay cosa, que en Maria pueda desagradar. Maria toda es amable, porque toda es hermosissima, *tota pulchra.* Y en tan Divina hermosura, no ay, ni cabe imperfeccion, que pueda desagradar: *Et macula non est in te.*

Euseb. Emis. sen. hom. 2. de Nativ. Dom.

12 Con esta Señora se desposò San Joseph. Y si el Apostol San Pablo alaba la continencia, por no aver en este estado estorvo, ni impedimento para la Oracion: *Et quod facultatem præbeat sine impedimento Dominum obsecrandi*, en esto conocereis la gloria singular de San Joseph, viviendo tan felìz en este estado, que no tiene en èl impedimento que le es-

estorve, ù le retarde trato con Dios, y familiar comercio. Antes es tan al contrario de lo que dize el Apostol, que para tratar con Dios, no pudo Joseph tener mas conducente ministerio, que este santo matrimonio. Porque por averle contraido con Maria, tenia Joseph à Dios en lugar de hijo. Y si algo le pedia, hazia oracion à Dios. Si algo le daba, lo ofrecia à Dios. Si le miraba, contemplaba en Dios. Y teniendole dentro de su casa, quanto con èl hablaba era tener oracion con Dios.

13 Mas que diamante es nuestro corazon en la dureza, si mudando de lugar no se sale à los ojos de puro tierno impaciente, para hablar dignamente en este caso. Quien viera aquellos dos Divinos semblantes de Madre, y Hijo, alegria, y consuelo de los Cielos, y la tierra; como experimentados dezian quantos cerca de su casa vivian en Nazareth: *Vamos à vèr al Hijo de Maria, para que aviendole visto, bolvamos consolados, y alegres à nuestras casas.* Bastantes eran para infundir devocion, respeto, y veneracion en la mas dura, y obstinada voluntad. Posible es, que huviesse hombre tan santo, y tan dichoso, que dentro de las puertas de su casa tratasse tan de cerca estas Divinas Prendas! Palabras le faltaban al docto Cancelario Parisiense para explicar tan santa, y venerable Familia, que èl llama la Trinidad de la tierra: *Cuperem vt mihi verba supperterent ad explicandam, tam venerandam, admirandamque Trinitatem: Iesus, Maria, & Ioseph.*

In Revel. S. Brigid.

Cancell. Parisiens. ser. de Nativit. B.M.

14 Què preambulos no gasta el Evangelista para encarecer las virtudes del Santo Simeon? Santo, justo, y timorato le llama, à quien su ajustada vida pudo dàr confiança en sus deseos, y en cuyo pecho habitaba el Espiritu Santo: *Ecce homo erat in Hierusalem iustus, & timoratus expectans consolationem Israel: & Spiritus Sanctus erat in eo.* Y adonde se encaminan loores tantos? Solo à dezir, que tuvo à Christo vn breve rato en sus manos: *Accepit eum in ulnas suas.* Tantas alabanzas previno el Evangelista del Santo Simeon, para darnos à entender aver sido digno Trono sus manos, que sustentaron, y recibieron aquel breve tiempo à Dios. Y Christo Señor Nuestro les dezia à sus Discipulos, que se podian tener por muy dichosos; pues llegaron à vèr al que muchos Profetas, y Reyes desearon vèr, y no le vieron: desearon oìr, y no le oyeron.

Luca 2.

15 Pero, ò Joseph el mas dichoso entre todos, à quien le concediò el Cielo, no solo vèr con sus ojos al mismo Dios, como à los Santos Apostoles; no solo tenerle vn breve rato (como à Simeon) en sus manos, sino qne en su misma casa à todas horas, y en todos tiempos trataba con Dios tan familiarmente, como traerle en sus brazos, besarle, abraçarle, criarle, y alimentarle! *Cui datum est* (dize S. Bernardo) *quod multi Reges, & Prophetæ eum vellent videre non viderunt, audire, & non audierunt: non solum videre, & audire; sed etiam portare, deducere, amplecti, deosculari, nutrire, & custodire.* Para pintar esta dicha, no ay bastantes colores en la eloquencia. Tal fue el Divino Joseph, y tan elevados sus merecimientos, que à su vista tenia siempre à Dios. Siempre estaba en su presencia. Siempre estaba delante del Altar, y del Sagrario: no yà en imagen, sino en especie propria de Christo Señor Nuestro, y de Maria Santissima. Mirad si este matrimonio le impediria al Santo Patriarca la oracion que deseaba en todos los hombres el Apostol: *Et quod facultatem præbeat sine impedimento Dominum obsecrandi.*

Bern. hom. 2. supra Miss.

1. Ad Cor. cap. 7.

16 Aora, qual os parece estado mas perfecto? Matrimonio, ù continencia? Cuidar de Dios solamente,

ò

ò cuidar de Dios, y de la muger? Yo os digo, que es estado mas perfecto el matrimonio quando con èl se junta la continencia, y quando cuidar de la muger, y del hijo, es lo mismo formalmente, que cuydar del mismo Dios. Tal era el matrimonio de el Santo, y casto Joseph, que siendo Virgen, procuraba solicito el sustento de la Virgen su Esposa, y de su Hijo Santissimo. Y amandolos, y sirviendolos à entrambos, servia, y amaba à Dios. Mejor estado es, y mas perfecto el estado de Virgen, que el Matrimonio. Pero siendo Santo vno, y otro, como lo es; mas perfecto sera el que dichoso los juntare entrambos, porque juntarà entrambas perfecciones. Entonces Marta no pudiera quexarse de Maria; pues tan juntas entrambas obrarian, y à vn andar, que la vna no daria vn passo sin la otra. Christo Señor Nuestro dixo, que Maria eligiò la mejor parte, porque eligiò la vida contemplativa: pero no reprehendiò los cuydados de Marta en la vida activa: *Sed Marthæ cura non reprehenditur; Mariæ vero laudatur.* Dixo San Gregorio el Grande: Aunque el estado de Maria es el mejor, no por esso dexa de ser el de Marta bueno. Dichoso mil vezes quien supo juntar vna, y otra ocupacion, añadiendo virtudes à virtudes, y perfecciones à perfecciones.

D Gregor. lib. 6. moral cap. 28

17 De Maria Santissima dixo el Doctissimo Incognito, que juntò en si lo bueno, y lo mejor de todos los estados. De Virgen, de Madre, de Profeta, de Apostol, de Martyr, de Confessor, de vida activa, y contemplativa. Buenos, y santos son estos estados. Pero dichosa mil vezes la que todos los juntò; porque con ellos juntò la mas excelente santidad: *Circundata varietate; scilicèt vitæ, & meritorum. Nam varietatem facit in Ecclesia status coniugatorum, status Virginum, status continentium, status Martyrum, status Confessorum, status activorum, status contemplativorum.* Virginidad, Matrimonio, vida activa, y vida contemplativa, todo lo juntò Joseph. O Santissimo Varon, en quien tan bien halladas estaban estas virtudes, que la activa no se pudo quexar de la contemplativa!

Incogn. in Psalm 44.

18 O glorioso afanes! Imponderables fatigas! Sudores inestimables! Solicitudes santas! Cuidados bien logrados, y empleados de Joseph! Con la labor, y trabajo de sus manos sustentaba à Dios, y à su Santissima Madre. De aqui podreis inferir los merecimientos grandes de este Santo Patriarca, y su gloria singularmente entre todos los Santos señalada. Por averle sustentado los Justos en esta vida, dixo Christo Señor Nuestro, que les daria en premio la Bienaventuranza en la otra: Tanta es la estimacion que Dios haze de las piedadades, que con los suyos obramos en esta vida, que sin hazer memoria de otras virtudes, dize darà à à los Justos el Reyno de la Gloria en premio de su misericordia: *Esurivi, & dedistis mihi manducare: sitivi, & dedistis mihi bibere.* En rigor, esto de dàr de comer à Dios quando tenia hambre, y darle de beber quando tenia sed, no es para todos, ni à todos les pudo suceder en esta vida. Con que admirando, y aun estrañando los vnos, y los otros el motivo de remuneracion tan estimable, le diràn al Señor, que assi los premia: Señor, quando os vimos con hambre, y quando os vimos con sed? *Domine, quando te vidimus esurientem?* El sentido es, que tanto se dà por servido este Señor de las limosnas que hazemos, y de las piedades, que con los suyos obramos, como si à èl mismo hizieramos la limosna.

Matth. 25.

19 Aora inferid de aqui la Gloria con que Dios premiaria à este

eſte Santo Patriarca. Porque ſi en tanto aprecia ſuſtentar al neceſsitado, y ſocorrer al meneſteroſo, como ſi à èl miſmo le dierais de comer, y de beber, què premio, què gloria, què galardon le avrà dado à San Joſeph, que tan ſolicito, y diligente realmente cuydaba de el ſuſtento de Dios miſmo, y de ſu Madre Santiſsima? Aviendo en Dios infinita providencia, y ſiendo por ſu sèr independente, eſtà Dios al cuydado, y providencia de Joſeph, y de Joſeph depende ſu ſuſtento. Què dixe? La verdad. Joſeph cuyda de Dios, y de ſu Madre Santiſsima. En rigor Joſeph alimenta à Dios, y con el ſudor, y trabajo de ſus manos lo ſuſtenta. Todas las criaturas eſperan (dize el Profeta) del Criador ſu ſuſtento; y abriendo Dios ſu mano, las llena à todas de bendicion: *Omnia à te expectant Domine, vt des illis eſcam in tempore: aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* Pero ſiendo el todo poderoſo, y providente infinito, eſpera de San Joſeph el uſtento. Abriendo Joſeph la mano, le dà de comer à Dios, y Joſeph procura quanto Dios ha meneſter. Joſeph le dà de comer; Joſeph le dà de beber. Y en rigor puede aſsi dezirlo Chriſto: *Eſurivi, & dediſtis mihi manducare; ſitibi, & dediſtis mihi bibere.* En eſto excede Joſeph à los Santos todos; y ſi el premio que Dios les ha de dàr en la Bienaventuranza, ſe ha de medir por las obras de piedad, excediendo à todos en ellas San Joſeph; parece que tambien les excederà en la Gloria.

Pſal. 144.

§ III.

20 PERO atendiendo à la dignidad altiſsima, que de Joſeph nos dize el Evangelio, èl ſolo haze Coro aparte entre los Santos todos: *Cum eſſet Deſponſata Mater Ieſu, Maria, Ioſeph.* Eſpoſo de Maria fuè el Glorioſo Patriarca; y Padre de Chriſto mereciò llamarſe. Inferid aora ſus glorias de eſta miſma apelacion: *Conijce tamen ex hac appellatione* (dize San Bernardo) *qua licet diſpenſatoria meruit honorari à Deo, vt Pater Dei, & dictus, & creditus ſit: qais, & qualis homo fuerit iſte Ioſeph.* Por Padre del miſmo Dios fue tenido; y en eſta tan ſuprema dignidad es entre todos los Santos aventajado. Calle el Cielo en eſte punto, que ninguno de todos los Bienavẽturados puede ladearſe, ni hõbrear con San Joſeph. Para ponderacion de tan imponderable dignidad, nos manda San Bernardo traer à la memoria al antiguo Patriarca, que fue vendido en Egypto, con quien eſtotro Joſeph ſimbolizò en el nombre, y las virtudes: *Simul, & memento magni illius quondam Patriarchæ venditi in Egypto: & ſcito ipſius iſtum non ſolum vocabulum fuiſſe ſortitum; ſed & caſtimoniam adeptum: innocentiam aſſequutum, & gratiam.* Ponderacion ha de ſer (dize San Bernardo) vn Joſeph de otro Joſeph. Y glorias de vn Patriarca las hemos de confirmar con las de otro Patriarca, en quien vemos ſus virtudes, no ſolamente imitadas, ſino glorioſamente aventajadas.

Bernard. hom. 2. ſup. Miſſus.

21 Vendieron, pues, ſus hermanos à Joſeph; y Dios compadecido de ſu inocencia, tanto le favoreciò, que vino à ſer el Señor, el Virrey, y el Governador de Egypto. Bolvieron por trigo ſegunda vez los hermanos: y deſpues de varios lances, y traças amoroſas, que Joſeph inventò, mas para deſahogo de ſu fraternal cariño, que para demonſtraciones de ſentimiento, ſe deſcubriò à ſus hermanos compaſſivo, moſtrando el coraçon en los ojos deſecho tiernamente en las lagrimas del llanto. Yo ſoy (dixo en alta voz) Joſeph, à quien vendiſteis à los Madianitas. Y no fuera tan mal viſto averme muerto, como ſiendo her-

hermanos mios, averme tan feamente vendido. Pero assi lo dispuso la Divina Providencia, para remedio vuestro, y de todo Egypto. El Rey Faraòn me estima como à su Padre. Y yo le trato como si fuera mi hijo. Dueño soy absoluto de su Palacio. Principe, y primer Ministro de su Imperio: *Non vestro consilio, sed Dei voluntate hic Missus sum. Qui me fecit quasi Patrem Pharaonis, & universæ domus eius Dominum; ac Principem in omni terra Egypti.* *Genes. 44.*

22 Argumento grande, y consequencia eficaz (reparò aqui Cayetano) *Efficax consequentia.* Joseph (dize) es Padre de Faraòn. Luego es dueño de su Palacio. Luego es Principe de su Imperio: *Itaque relativè ad Pharaonem fungitur officio paterno. Voluit enim Pharao, quod Ioseph tamquam si Pater eius esset curam habuerit domus, & Regni. Relativè autem ad familiam Pharaonis fungebatur officio Domini. Relativè autem ad Egyptum fungebatur officio Principis.* Respecto de Faraon, hazia Joseph vezes, y oficio de Padre, y como tal cuydaba de su Palacio, de su casa, de su hazienda, y su familia. Como à hijo miraba Joseph al Rey; si bien le tratàba con el debido respeto. Luego Joseph era dueño, y Señor de su Palacio. Luego Joseph era el Principe del Reyno. No se ladeaban con èl los mas nobles, y principales de Epypto. Con Joseph ninguno se igualaba en el Imperio. Porque llegando à tener por su hijo al Rey en su estimacion, es consequencia evidente, como dize Cayetano, aver de ser el Principe mayor de la Monarquia: *Efficax consequentia.* *Cayetan. in Genes. ad hunc loc. cit.*

23 Si esto dixo Cayetano de Joseph, Virrey, y Señor de Egypto, teniendole el Rey en lugar de Padre; què dirèmos de Joseph Esposo de Maria, à quien tuvo en lugar de Padre suyo el Hijo mismo de Dios? Sacad vos la consequencia: *Efficax consequentia.* El mayor Santo es Joseph, despues de Dios, y su Santissima Madre, que ay en todo el Cielo Impireo. Rebolved cuydadosos los Oraculos Sagrados. Consultad las Divinas Escrituras. Y si en todas ellas se hallare Santo, por grande que sea, que mereciesse llamarse Padre de Jesu Christo, excepto el Santo Joseph, avrème engañado en la ponderacion. Penetrad con el discurso las Celestiales Esferas. Registrad vno por vno los habitadores de la Bienaventurança, hasta el mas entendido Querubin. Hasta el mas abrasado Serafin; sin dexar Dominaciones, Tronos, Virtudes, y Potestades, Angeles, y Arcangeles. Y preguntad à todos, con San Pablo, de la manera que en el Glorioso Joseph puede tener lugar el argumento, que de Christo haze à los Angeles el Apostol. Preguntad, digo, que à qual de todos ellos le dixo à Dios alguna vez: Hijo mio, tratandole como Padre? *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hæreditavit. Cui enim Angelorum aliquando dixit, &c.* *Ad Hebr. 1.*

24 A lo menos San Basilio no admite llamarle Hijo los Angeles, ni por vn muy breve espacio. Por esso (dize el Santo) hablò en el Jordàn el Padre Eterno personalmente; porque zeloso de este nombre honorifico de Padre, no fiò entonces la locucion de los Angeles; aunque por medio de ellos, hablaba Dios en otras ocasiones: *Neque Angelus per brevis temporis intervallum nuncupari potest, Pater Dei.* *D. Basil.*

25 Passad mas adelante con el pensamiento, hasta llegar al Trono mismo de Dios. Y hallareis, que ni el Espiritu Santo se llama Padre de Dios, ni tuvo à Christo por Hijo suyo. Y aun aqui pudiera aver fundamento, por aver sido este Señor concebido por obra del Espiritu Santo. Sin embargo, no halla-

reis que el Eſpiritu Santo ſe llama Padre de Dios. En vno de los Concilios Toletanos ſe decretò, que el Eſpiritu Santo no ſe llamaſſe Padre de Chriſto Bien Nueſtro, ſino Autor de la Encarnacion, y cauſa de aquel Myſterio. Y eſto miſmo ſiente San Aguſtin en ſu Inquiridion.

Concil. Toles. 11. S. Aguſt. libr. de Inquiri. cap. 38.

26 Conſultad aſsimiſmo à San Mateo, y hallareis como el miſmo Chriſto dize, que ſu Madre, y ſus Hermanos ſon aquellos que hizieren la voluntad de ſu Padre: *Ipſe meus Frater, Soror, & Mater mea eſt.* Pero notad como al Juſto, que cumple, y haze la voluntad de ſu Padre, le dà el titulo de Hermano ſuyo, y de Madre, ſiendo tan apreciable en Maria, Madre ſuya. Pero de Padre, eſſo no: porque tan honroſo, y eſclarecido renombre, ſolo lo tienen el Padre Eterno, y Joſeph. No ay otra Paternidad, que la de el Divino Padre, en los Cielos, ni en la tierra; como dezia el Apoſtol: *A quo omnis Paternitas in Cœlo, & in terra.* Por eſſo los Juſtos que hazen ſu voluntad, podràn llamarſe Hermanos de Jeſu Chriſto, y las Almas Santas, y Eſpoſas ſuyas, llamarſe Madres. Pero no pueden llamarſe Padres: porque à renombre tan eſclarecido, no pueden alcançar humanos merecimientos. No ay Juſto, ni Santo alguno, que pueda llamarſe Padre de Jeſu-Chriſto. Y diò la razon Santo Thomàs: *In nomine Filij intelligitur relatio eius, qui eſt à principio ad principium. Ideò non poteſt dici Filius noſter.* Por mas Santos que ſeamos, podrèmos llamar à Chriſto Nueſtro Dios, Nueſtro Señor, Nueſtro Hermano. Eſſo ſi. Pero no podrèmos llamarle nueſtro Hijo; que eſſo eſtà reſervado al Padre Eterno, à quien dize relacion, como à principio, y en quien ſolo ſe halla eſta Paternidad en los Cielos, y en la tierra: *A quo omnis Paternitas in Cœlo, & in terra.* Aſsi ninguno, aunque ſea el mayor Santo en los Cielos, y en la tierra, puede llamar à eſte Señor Hijo ſuyo: *Ideò non poteſt dici Filius noſter.*

Matth. 12.

Ad Eph. cap 3.

S. Thom. in Matth. cap. 27.

27 La mayor excelencia de San Juan Evangeliſta, y el parenteſco mas ſolemnizado, es aver llegado à ſer Hijo de Maria, y Hermano de Chriſto Redemptor Nueſtro. Y ponderando San Pedro Damiano eſta grandeza, dize vna coſa tan eſtraña, y ſingular, que yo, ſi no en nombre ſuyo, no me atreviera à dezirla, ni creo que otro aya llegado à penſarla. Dize, pues, que el Evangeliſta Juan, no ſolo es Hijo adoptivo de Maria, ſino Hijo natural, por milagro que Dios hizo. Y aſsi, que las palabras que dixo eſtando en la Cruz: *Mulier ecce Filius tuus*, fueron de ſuyo efectivas. Y que no ſe han de entender como palabras de encargo, y cuydado, que Chriſto dexaſſe encomendado, ſino como que con ellas obrò milagroſamente. Quiere, pues, el Doctor Santo, que eſtas palabras ſe parezcan à las de la Conſagracion, con que dixo en la Cena: *Hoc eſt Corpus meum.* Que en fuerza de ellas, perdiendo el pan la ſubſtancia, quedò con los accidentes por la traſſubſtanciacion con que ſe convierte en el Cuerpo Real, y verdadero de Chriſto. Aſsi en cierto modo por las palabras que Chriſto dixo en la Cruz, paſsò San Juan en ſu carne, y ſangre à ſer Hijo de Maria, como ſi realmente huviera nacido, ù naciera entonces de ella, quedando en èl ſolo los accidentes de hijo del Zebedeo.

Ioan. 19.

S. Petr. Damian. ſerm. 2. S. Ioann. Evang.

28 Aveis oìdo mayor encarecimiento? O excelencia nunca oìda! Nunca penſada! Nunca imaginada! O Apoſtol, por Dios miſmo conſagrado! En rigor (dize Damiano) Hijo es de Maria el Evangeliſta, y Hermano del miſmo Chriſto. Haſta aqui pudo llegar la privanza de el Apoſtol, y los favores de Dios. Todos

dos los Santos son hermanos suyos: *Ipse meus frater, soror, & Mater mea est.* Pero San Juan lo fue mas singularmente, porque fue Hijo de Maria, y Hermano de Christo de carne, y sangre. Pero Esposo de Maria? Padre de Christo? Esso no. Que ninguno de los Santos puede llamar à este Señor Hijo suyo: *Ideo non potest dici Filius noster.*

29 Pero esto no se entiende con Joseph, que pudo llamar à Christo Hijo suyo. Y assi muchas vezes le llamò; como San Bernardino de Sena pondera en el Niño Dios estas tan tiernas, y regaladas palabras: *O quanta dulcedine audiebat Ioseph balbucientem puerum se vocare Patrem!* Y assi quiso Christo Señor Nuestro que le llamàra, y ser tenido por tal en estimacion del Mundo.

Bernard. Senensis, Serm. 2. de S. Ioseph. art. 2. c. 2.

30 Hijo llamaba San Joseph à Christo; y el mismo Christo, aun quando niño balbuciente, que apenas podia pronunciar, llamaba Padre suyo à San Joseph: *Balbucientem puerum se vocare Patrem.* Preciabase Alexandro de ser hijo del Dios Jupiter: Deydad fabulosa, pero suprema entre ellos. Y hablando en vna ocasion con el Rey Philipo, le llevò la verdad à llamarle Padre. Y vn Ministro que se hallaba presente à la sazon, le dixo: Quien se precia de hijo de Dios, nunca nombre padre à hombre mortal. Christo Señor Nuestro se precia de Hijo de Dios: Hijo es del Eterno Padre, tan Dios como el. Pero aunque es Hijo de Dios, no por serlo se desdeña de llamar Padre suyo à San Joseph. Padre le llama: *Balbucientem puerum se vocare Patrem.* Y assi quiso Christo que San Joseph le llamàra, y ser tenido por Hijo suyo en estimacion del mundo.

Apud Plutarchum in vit. Alexan. Iustin. lib 7.

31 Del Eterno Padre, dixo San Gregorio Nazianzeno, que fuera indignidad de su principado: Esto es, de ser principio; si no lo fuera del Divino Verbo: *Parvus, & indignus esset Principatus.* Indignidad tambien fuera de Maria ser Madre, si no lo fuera de Dios. Porque Madre Virgen, solo ha de ser Madre de Dios: *Vnigeniti Dei dicitur hæc Mater Virgo Maria* (dixo Origenes) *digna digni, vnica vnici.* Toda la dignidad del Eterno Padre es, ser Principio, y Padre del Verbo Eterno; y por serlo le llama Hijo suyo: *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Toda la dignidad de Maria es ser Madre de Christo Señor Nuestro; y por serlo le llamaba Hijo suyo: *Fili quid feciſti nobis sic?* La mayor dignidad de San Joseph es ser tenido en essa reputacion, llamando Hijo suyo à Christo; y el Niño, aun quando apenas podia pronunciar, llamarle Padre: *Balbucientem puerum se vocare Patrem.* Entrando, pues, à la parte con el Divino Padre, participò en la tierra la misma Paternidad: *A quo omnis Paternitas in Cœlo, & in terra.* Solo Dios Padre, y Joseph se llaman Padres de Christo.

Nazianc. Orat. de statu Epis-copi.

Orig. hom. in diverſ. ad illa verba: Cum eſſet Deſponſata.

Pſalm. 2.

32 Aora conmigo, y yo con Cayetano. A Joseph eligiò Dios, y con tan excelentes prerrogativas lo ensalçò, que quiso tenerlo en lugar de Padre, y que todos le tuviessen por Padre suyo. Luego Joseph entre los Santos todos es el dueño, y Señor de su Palacio? *Efficax consequentia.* Luego es el primero, el Principe de su Imperio. Perdonen en este punto Patriarcas, Apostoles, Profetas, Martyres, Confessores, y Virgenes. Perdonen todos los Espiritus Angelicos, que San Joseph es sobre todos los Coros, porque entre todos, èl solo mereciò llamarse Padre de Christo. Yà sè los loores grandes con que Christo Señor Nuestro solemniza, y canoniza al Bautista; pero bastele el ser su Precursor. Yà sè que al Coro Sagrado de los Apostoles llamò San Pablo Primicias de la Divina Gracia. Pero contentese Pedro con ser Clavijero del Cielo, el de la Llave Dorada en el

Palacio de Dios. Y Pablo lleve el nombre de Chriſto por el mundo, como Vaſo eſcogido para eſte efecto. Pero para Padre de eſte Divino Señor, eſcogiò Dios à Joſeph ſingularmente entre todos los Angeles, y los hombres. Aora inferid con Cayetano la conſequencia. Luego es Joſeph entre todos los Santos el mayor: *Efficax conſequentia.*

33 Y no ſereis ſolo vos quien piadoſamente aya dicho, que eſte Santo Patriarcha tiene en la Gloria ſuperior aſsiento, y lugar mas elevado, que el Coro de los Angeles, y los Apoſtoles, inmediatamente deſpues de Chriſto, y ſu Santiſsima Madre, como refiere el Eximio Doctor Franciſco Suarez: *Aliqui pia devotione moti Sanctum Ioſeph ſupra omnes Apoſtolos, & Angelorum Choros conſtituunt.* Pero hablamos de vn Santo tan excelente, que lo que de otros dixeramos por hyperbole, de San Joſeph ſe ha de dezir por verdad: *In hac igitur comparatione* (proſigue el Doctor Eximio) *non exiſtimo eſſe temerarium neque improbabile; ſed pium potius, veriſimileque; ſi quis fortaſſe opinaretur; Sanctum Ioſeph reliquos omnes in gratia, ac beatitudine antecellere.* De eſte miſmo parecer fue Bernardino de Buſtis, que ſeñala à San Joſeph el lugar primero en la Bienaventuranza, deſpues de Chriſto, y de Maria Santiſsima: *Nullus Sanctus in Cœlis eſt maior Sancto Ioſepho, poſt Beatam Virginem benedictam.*

P. Franciſc. Suarez.

Buſtam. 4. part. ſerm. 32.

§ IV.

34 A Todos los Santos haze grandes ventajas en la gracia, y en la Gloria San Ioſeph. Y ſi podemos regular las coſas Divinas por las humanas, cierto es, que en las Cortes del mundo ſon los Privados los mas eſtimados, y mas cercanos al Principe, y de todos los mas reverenciados. Governados, pues, por eſtos fundamentos, podemos conſiderar à San Ioſeph entre todos los Santos el mas adelantado. Porque à què mas pudo llegar con Dios miſmo ſu privança, que à adoptarle por Hijo? ù adoptarle à èl Dios por Padre? Con tanto fundamento le llamò Padre de Chriſto, que intervino de eſtas alguna adopcion. Oidſelo dezir à San Aguſtin: *Nec enim propterea non erat appellandus Ioſeph Pater Chriſti, quia illum non genuerat. Quando quidem rectè Pater eſſe potuit eius, quem non ex ſua coniuge procreatum aliunde adoptaſſet.* Por la adopcion el que adopta, haze hijo ſuyo al eſtraño, y en cierta manera queda por padre ſuyo, y ſe llama aſsi. Y ſi Ioſeph no pudo adoptar à Chriſto, ſi en eſto huvieſſe alguna imperfeccion, digamos que Chriſto lo adoptò por Padre à èl, pueſto que le obedeciò como à tal. No por obligacion, ni deuda, ſino por favor que eſte Señor quiſo hazerle. Y eſte es favor entre todos los favores el mayor, y en que eſte Gran Patriarca à todos los Santos excediò.

S. Auguſt. lib. 2. de Conſenſ. Evangel. cap. 1.

35 Eſta fue la mas vrgente razon de que Aſſuero ſe valiò, en la carta que eſcriviò à todas las Provincias ſujetas à ſu Imperio, deteſtando en ella las inſolencias de Amàn. Y para ponderar lo mal que avia vſado de la mayor privança, que nunca vaſſallo con ſu Rey tuvo, dize, que todos le llamaban padre ſuyo, ſiendo deſpues del Rey, la perſona à quien todos adoraban en ſu Imperio: *Vt Pater noſter vocaretur, & adoraretur ab omnibus poſt Regem ſecundus.* Quanta ſea con Dios la privança de Joſeph, bien lo dize eſte favor, y eſte nombte de llamarſe Padre ſuyo. Aora de aqui podeis inferir ſu Gloria.

Eſter, c. 6.

36 Aun no ſe explica de el todo la privança de Joſeph con la privança de Amàn; porque aviendo llegado con Aſſuero à favor tan ſobera-

no,

no, como ser el segundo en el Imperio; y entre todos los Grandes, despues del Rey, el primero, no era la intimidad de Amàn con Assuero tan estrecha, que assistiesse con el Rey en lo interior de Palacio. A la puerta assistia; en el atrio estaba, para acudir promptamente, siempre que fuesse del Rey llamado. Assi quando Assuero determinò premiar la lealtad de Mardoqueo, preguntò, què quien estaba en el atrio? Y respondieron, que Amàn: *Quis est in atrio? Et responderunt pueri: Aman est in atrio.* De manera, que aun siendo la privança, y exaltacion de Amàn tan esclarecida, y no trataba de puertas adentro con la Magestad, ni entraba à vèr al Rey, si el Rey primero no le llamaba.

Ester, c.6.

37 Y aun en la Corte de el Cielo, en el Palacio mismo de la Gloria, no assisten los Privados de Dios tan cercanos à la Magestad Divina, que no estèn de parte de afuera, à las puertas de su Divina Antecamara. Los Serafines (dize S. Dionisio Areopagita) que assisten mas cercanos à Dios, y son los que mas privan con èl: *Dionisius ponit in prima quidem Hierarchia Seraphim*, dize Santo Tomàs. Pero el mismo San Dionisio, que dize ser tan Privados de Dios los Serafines, y los que à Dios assisten mas de cerca, ni les señala mejor lugar en el Cielo, que estàr à las puertas de su Divino Palacio. Oìd aora al Padre Acosta: *Seraphinos Supremos in Cœlesti Curia Spiritus ad ipsas Deitatis valuas assidere magnus harum rerum Author Dionisius Areopagita scripsit.* Los Grandes del Cielo, los Privados de la Corte Celestial, los mas cercanos à Dios, son (dize San Dionisio) los Serafines; pero residen, no en lo interior de Palacio; no dentro de la Sala adonde assiste la Magestad Soberana, sino à la parte de afuera. A la puerta; no dentro cercanos à la Deidad: *At ipsas Deitatis valuas.*

S. Thom. 1. part. quæst. 108. art. 6

Ioſ. Acoſt. ſerm. 1. de Ioan. Evangeliſt.

38 Y San Joseph adonde assiste? En lo interior de Palacio. No en el atrio; no à la puerta, sino en el Retrete mismo, en el Camarin donde Dios habita. A la mesa se sientan Dios, y Joseph à comer. A tal privança no llegan los Serafines. Què es llegar? Delante de Dios estàn los Serafines en pie; que assi los veìa Isaìas: *Seraphim stabant.* Ministros son de Dios, criados, sirvientes suyos. Essa es la mayor honra de que se precian, y la mayor dignidad, que todos pueden tener, y el mas decoroso empleo en que todos se pueden ocupar. Millares de millares viò el Profeta, como todos en pie le estaban assistiendo: *Millia millium ministrabant ei: & decies centena millia assistebant ei.* Y Joseph en la Casa de Dios què oficio tiene? El de Padre, y de Señor. Considerad aora la diferencia que avrà en la estimacion del Rey, respecto del criado que assiste, como tal, en la Antesala, à el Padre del mismo Rey, que vive dentro de su misma casa; que come, y se sienta à su misma mesa, y le trata como à hijo. Pues essa diferencia ay de los Privados de Dios à San Joseph en la Gloria. Tanta diferencia và de los mas elevados Serafines al Glorioso Patriarca. En quanto Padre de Christo, calle todo el Cielo Impireo, que con ninguno de sus habitadores admite competencia San Joseph.

Isai. 6.

§ V.

39 AQUI se ocurre Maria Señora Nuestra. No para que con ella hagamos la menor comparacion; porque Maria haze à Ioseph mil ventajas, quanto và de ser Madre de Dios en la realidad, à ser Ioseph Padre suyo en la estimacion. Con Maria no compiten criaturas. Pero la excelencia grande de ser Esposo Ioseph de tan alta y esclarecida Señora, dis-

diſculpar puede à la devocion, ſi probare aver en San Joſeph alguna igualdad, ò ſemejança, al parecer, con Maria. En rigor Eſpoſo ſuyo fue: *Cum eſſet Deſponſata Mater Ieſu, Maria, Ioſeph.* Y pues Diò lo eligiò para Eſpoſo de Maria, parece que lo avia de elegir igual en las virtudes con ella, en quanto fueſſe poſsible.

40 Para eſto notad con San Iſidoro, que *coniuges*, lo miſmo es que *ſimul cum iugo.* Eſto es: los dos Deſpoſados, que ambos vàn debaxo de vn miſmo yugo: *Iugo enim nubentes ſubijci ſolent* (dize el Santo) *propter concordiam.* Y para que en el vno no cargue todo el peſo, la razon pide aver igualdad en los conyugados. Vno para otro deben ſer, para mejor poderſe convenir. Y aſsi parece que el Sagrado Texto nos dà à entender eſta igualdad entre el Eſpoſo, y la Eſpoſa: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* El vno era al talle, y la medida del otro. Tan reciprocamente mi amado, y yo nos avenimos, y nos ayudamos, que igualmente ſoy yo para èl, como lo es èl para mi. A vn paſſo, à vn andar, à vn movimiento, obramos juntamente, cumpliendo el vno al otro ſus meneſteres. No parece que fuera tolerable tirar dos desiguales del yugo.

S. Iſid. lib. 9. Ethimol. cap. 8.

Cantic. 2.

41 Y aun aqui parece mirabaDios en ſu Ley, quando en el Deuteronomio mandaba, que no puſieſſen al yugo al buey con el jumentillo: *Non arabis in bove ſimul, & aſino.* No penſeis, que pertenece preciſamente à la comodidad del jumento, y el buey la enſeñança principal de eſte lugar. A la nueſtra mira la providencia de Dios mas que à los brutos, como dezia el Apoſtol ſobre otro lugar caſi ſemejante à eſte: *Nunquid de bobus cura eſt Deo?* La pareja del buey con el jumentillo, es desigual; y en ſu prohibicion, cautela Dios en los goviernos humanos ſemejantes deſaciertos. El buey es alto; el jumentillo es baxo; y aviendo entre los dos tanta desigualdad, llevarà vno todo el peſo: *Non arabis in bove, & aſino* (dize Philòn) *quia non pollent paribus viribus inferiori conſulitur, ne cum fortiori contendens ſuccumbat negotio.* De vn miſmo yugo tiran los caſados; y aviendo en ellos notable desigualdad, el vno avrà de cargar con el trabajo, y tirar de todo el peſo. Bien lo dixo el Poeta à eſte propoſito:

Deut. 22.

Phil. lib. de Cher.

Quam male in æquales veniunt
ad aratra iuvenci,
Tam premitur magno coniuge
nupta minor:
Si qua voles aptè nubere
nube pari.

Ovid. Epiſt.

42 Con la mayor igualdad que pudo darſe, juntò Dios debaxo de vn miſmo yugo eſtos dos celeſtiales Deſpoſados. Aſsi convino (dize San Anſelmo) en eſte Soberano Matrimonio; que como la pureza, y ſantidad de Maria fue la mayor, que deſpues de Dios ſe puede imaginar, fueſſe tambien la pureza, y ſantidad de ſu Eſpoſo la mas conforme, y ſemejante à la de Matia: *Sicut decuit vt Maria tanta puritate niteret, qua maior ſub Deo nequit intelligi* (*vt ait Sanctus Anſelmus*) dize à eſte propoſito Gerſon: *Ita decuit vt Sanctus Ioſeph tanta prærrogativa polleret, quæ ſimilitudinem, & convenientiam exprimeret talis Sponſi ad talem Sponſam.* Caſando Dios por ſu mano à ſu Santiſsima Madre, convenientiſsimo era buſcarle Eſpoſo el mas Santo, que en todo el mundo ſe hallaſſe, para darle compañia le mas ſemejante, y igual, que fueſſe poſsible.

Gerſ. ſerm. de Nativ. Mariæ, conſil. 1.

43 Aviendo Dios criado à Adàn, nos dize el Texto Sagrado, que entre todas las obras de ſus manos, no ſe hallaba criatura que fueſſe ſu ſemejante. Criatura racional pedia por compañera ſu inclinacion: pero faltando en todas la ſemejança, en ninguna podia hallar compañia.

Aſsi

Aſsi Dios regiſtrandolas todas con ſu viſta, no hallò ninguna à propoſito para eſte efecto: *Adæ autem non inveniebatur adiutorium ſimile ſibi.* Siendo eſte el caſamiento primero que huvo en el mundo, por quenta de Dios huvo de correr ſu acierto. Y aviendo los caſados de convenir entre sì en las propriedades, mal pudieran con Adàn convenir las criaturas, faltandoles à todas la ſemejança con èl: *Simile quidem, ſimili conveniens eſt*, dixo el Principe de la Medicina. No puede aver conveniencia en donde falta la ſimilitud. Y como en la Republica de las criaturas todas no hallaba Dios ſimilitud con Adàn, no le hallaba conveniente compañia: *Adæ autem non inveniebatur, adiutorium ſimile ſibi.*

Geneſ. 2.

Galen. lib. de in aquale temperatur.

44 Determinòſe, pues, Dios à darle à Adàn conſorte ſemejante, y hecha de ſu miſma eſpecie: *Faciamus ei adiutorium ſimile ſibi.* Y dize el Texto Sagrado, que para ſu formacion tomò Dios del miſmo Adàn la materia. Quitòle Dios à Adàn vna coſtilla, y edificò de ella à Eva: *Et tullit vnam de coſtis eius.* En eſta formacion que hizo Dios de la coſtilla, dize la Interlineal, que aſsi forçoſamente huvo Dios de edificar la muger, para que al hombre le hizieſſe compañia, y fueſſe ſu ſemejante: porque las demàs criaturas no eran como Eva formadas de la ſuſtancia miſma de Adàn, ſino de materia eſtraña, porque vnas ſe formaron de el agua, y otras de la tierra: *Quia in cæteris adiutorium ſimile ſibi non invenit.* Notad eſta ſegunda razon: *Et quia non ex ſua ſubſtantia, ſed ex aquis, & terra noverat.* No hallaba Dios en todas las criaturas compañia para el hombre, porque vnas ſe formaron de el agua, y otras de la tierra. Aſsi la Igleſia celebra el poder de Dios en la creacion de las criaturas.

Geneſ. 2.

Glo. Interlin. ad illa verb. Ædificavit coſt. in mulier.

Magnæ Deus potentiæ,
Qui ex aquis ortum genus
Partim remitis gurgiti,
Partim levas in aera.

Ex Hymn. Eccleſ.

45 A todas las criaturas las formò Dios del agua, y de la tierra; pero ninguna era de la ſuſtancia miſma de Adàn, como Eva: *Et quia non ex ſua ſubſtantia.* No parece eſta baſtante cauſa para no hallar Dios en las criaturas ſemejança con Adàn; porque bien pudieran ſer à èl ſemejantes, aunque no tuvieſſen sèr de ſu miſma ſubſtancia. Para vna fiera ſer ſemejante à otra fiera, para ſer vn leon ſemejante à otro leon, para vn bruto ſer ſemejante à otro bruto, no fue menester que Dios tomàra materia, y ſubſtancia del vno para hazer otro. Baſtar pudo hazerlos de tierra à entrambos, y poner ſu ſemejança en las formas. De tierra formò Dios al primer hombre: luego haziendo de tierra à Eva, fuera ſemejante à èl, infundiendole el alma racional. En la diverſidad de las eſpecies parece que avia de conſiſtir el reparo; porque fuera de ſu eſpecie, haſta los brutos no hallan compañia. Si Dios criara otro hombre, formandole de tierra, como à Adàn, fuera ſin duda ſemejante à èl, aunque no lo hiziera, como à Eva, de ſu coſtilla, y de ſu miſma ſubſtancia. Luego para ſer Eva ſemejante à Adàn, no parece neceſſario aver de formarla Dios de ſu miſma ſubſtancia, que es la razon que da la Interlineal: *Et quia non ex ſua ſubſtantia.*

46 Digo, que para ſer Eva ſemejante à Adan, y hazerle compañia, huvo de formarla Dios de ſu miſma ſubſtancia; y por eſſo en todas las criaturas no ſe hallaba compañia competente para Adàn, porque ninguna de ellas era de ſu miſma ſubſtancia: *Et quia non ex ſua ſubſtantia.* Si criàra Dios à otro hombre, formandole de tierra, como à Adàn, fuera ſemejante à èl, pero no fuera conſorte ſuyo, ni le hiziera compañia. Y Adàn, no ſolo neceſsitaba de ſemejan-

jante, sino de quièn siendo su semejante, le ayudasse, y obrasse en su compañia: *Adiutorium simile sibi*, como lo debe ser la muger con el marido. Compañera de Adàn avia de ser Eva; y para ayuda de el hombre, la hizo Dios en vinculo estrecho de matrimonio: *Faciamus ei adiutorium.* Y tan parecidos deben ser los de este estado, que no solo los hizo Dios de vna especie, sino de vna misma substancia, valiendose de la de Adan, como mas dispuesta en su misma carne, para formar de ella à Eva. Con tanta intimidad estrechò Dios à Adàn, y à Eva, que del vno hizo al otro; y aviendo en los dos vna substancia misma, informassen vn cuerpo sus dos almas: que en rigor esse es su estado, y esso significa su formacion:

Genes.2. *Erunt duo in carne vna.*

47 No parece que pudo en lo natural llegar à mas el encarecimiento. Tan parecidos, dize el Sagrado Texto, que han de ser los de este estado, como dos almas que informan vn cuerpo mismo. Tan rigurosa, y estrecha ha de ser la vnion, que passe à identidad en las substancias: *Erunt duo in carne vna*, significando la identidad de los cuerpos indiferencia, y conformidad en las voluntades. Assi entiende este lugar San Basilio de Seleucia: *Neque vero ex terra, sed ex latere membrum mutuatur: partitur corpus, vt mentem coaptet.*

S. Basil. de Seleuc. Orat.2.

48 Y de aqui viene à tener resolucion clara, y facil la dificultad de Euquerio Lugdunense, que pregunta, como se puede entender descansar Dios, y cessar en la creacion del Mundo: *Et cessavit Deus ab omni opere quod patrarat.* Como cessò, pregunta el Doctor Santo, si consta, que formò despues à Eva? A que responde, diziendo: *Non creavit eam in materia, sed expressit in forma. Prius enim originalitèr in viri latere facta est.* Bien dicho està, que Dios cessò de obrar, aunque hizo despues à Eva. Porque quando criò al primer hombre, dexò à Eva formada en su materia, y substancia, y solo añadiò la forma para diferenciarlos entre sì. No es Eva Adàn en quanto à la forma; pero es à èl tan parecida en la materia, como no distinguirse, ni diferenciarse de ella, y ser su misma substancia. Por esso se dize, que Dios cessò de obrar, aunque despues formò à Eva; porque en el lado de Adàn dexaba yà prevenida la materia; y tan de vltima mano, que entre todas sus obras pudo tambien contarse la muger formada yà juntamente con Adàn.

Euquer. Lugdun. in Genes. c.2.

49 Lugar grande al capitulo primero del Genesis, que tratando de la creacion de Adàn, hablò tambien de la formacion de Eva: *Creavit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam: masculum, & fœminam creavit eos.* Al hombre, y à la muger, dize que Dios criò. Pues como puede ser esto assi, si aun no avia formado à Eva? Reparo es este, que hizo Origenes sobre este mismo lugar: *Dignum videtur hoc loco requirere secundum literam, quomodo nondum facta muliere, dicit scriptura, masculum, & fœminam creavit eos.* En rigor de escriptura hablò aqui el Texto por anticipacion, como otras vezes. Pero entendido segun nuestro proposito, el lugar parece significar aver formado Dios à la muger quando criò al primer hombre; porque aviendo de tomar de èl la substancia para edificar à Eva, yà se pudo contar, y pudo reputarse formada quando criò Dios à Adàn, dexando prevenida la materia en su costilla. Y por esso contando la creacion del primer hombre, contò juntamente la de la muger: *Masculum, & fœminam creavit eos.*

Genes.1.

Origen. ad hunc loc.

50 Aora facil serà la aplicacion al discurso. Si tanta semejança puso Dios en el matrimonio comun à todos los hombres para su natural propagacion, que no se di-

dividen la muger, y el marido en las ſubſtancias, formandolos Dios de vna miſma à entrambos. En eſte Deſpoſorio tan ſagrado, como ordenado para sì miſmo, què ſimilitud no procuraria en los dos Soberanos Deſpoſados? Quan parecidos los haria la Divina gracia, ſi tan ſemejantes los puede hazer la naturaleza? Yo digo, que quanto fueſſe poſsible convendrian, eſtando ſolo la diferencia en que Maria Santiſsima fue Madre de Dios verdaderamente, y San Joſeph Padre ſuyo en la eſtimacion comun: que haſta aì pudo llegar eſta tan ſingular prerrogativa de ſer Joſeph Eſpoſo de eſta Señora: *Cum eſſet deſponſata Mater Ieſu, Maria, Ioſeph.*

§ VI.

51 VImos como Joſeph, ſiendo Eſpoſo de Maria, fue tan parecido à ella, como requeria tan Sagrado Matrimonio. Mas què ſeria, ſi en virtud de eſte miſmo Deſpoſorio, fueſſe tambien Joſeph parecido al miſmo Dios? Crande alabança ſeria del Glorioſo Patriarca. Y para penſarlo aſsi, nos dàn motivo vnas palabras profundas de el Imperfecto. Dize, pues, que Dios determinò nacer de vna Virgen deſpoſada con Joſeph, porque en eſto no le hizieſſen ventaja los hijos de la Igleſia, que avian de nacer de ella deſpoſada con Chriſto Señor Nueſtro: *Quoniam futurum erat vt omnes Sancti de Virgine naſcerentur Eccleſia deſponſata Chriſto: ideò Chriſtus naſcitur de Virgine deſponſata; ne dignius naſcerentur ſervi, quam Dominus.* Y en eſte miſmo ſentido podemos entender à San Aguſtin, que hizo reparo en no averſe hecho Dios Hombre, haſta que Maria Señora Nueſtra eſtuvieſſe deſpoſada: *Noluit Dei Filius carnem ſumere ex ea; donec fuit in matrimonio collocata.*

Imperf. in Matt. cap. 1.

S. Aguſt. de Concept. & nupt. ijs

52 De manera, que aviendo de nacer los Fieles todos de vna Virgen, que es la Igleſia, deſpoſada con Dios miſmo, quiſo eſte Señor nacer de otra Virgen, deſpoſada con Joſeph, porque ſus ſiervos no tuvieſſen mas digno nacimiento que el ſuyo: *Ne dignius naſcerentur ſervi, quàm Dominus.* Què nos quiere dezir con tal razon eſte hombre docto? Examinemosla con atencion. Aqui ſe habla de dos nacimientos. El vno es de los Juſtos todos, que nacen de la Igleſia, Eſpoſa de Jeſu Chriſto. El otro es de eſte Señor, que nace de Maria, Eſpoſa de San Joſeph. Y ſiendo eſto aſsi, ſiempre parece mas digno el nacimiento de los Juſtos por parte de los Eſpoſos, que no el de Chriſto. Pues como dize, que Chriſto quiſo nacer de Maria deſpoſada, porque los Juſtos no le hizieſſen ventaja en ſu nacimiento? Los Santos nacen de vna Virgen, cuyo Eſpoſo es Dios. Y Chriſto nace de vna Virgen, cuyo Eſpoſo es San Joſeph. Y aunque fueran iguales las Eſpoſas, ay entre los Eſpoſos no menos que vna diſtancia infinita. Pues como pueden ſer igualmente dignos los nacimientos? *Ne dignius naſcerentur ſervi, quàm Dominus.*

53 Hablando de San Joſeph, no me pregunteis, ni pongais en nada dificultad. Porque tanto le honrò Dios, tanto le favoreciò, que todo ſe puede dezir, y preſumir de eſte Santo. No es Joſeph de quien ſe dixo, y ſe preſumiò que era Padre de Chriſto Señor Nueſtro? *Vt putabatur Filius Ioſeph.* Y no lo deſposò con Maria, para que el Mundo lo juzgàra Padre ſuyo? Pues ſiendo eſto aſsi, tanto aprecio haze eſte Señor de ſu Nacimiento, que no les dà ventaja à los Iuſtos, que de èl, y la Igleſia nacen. Porque queriendo tener à Ioſeph en lugar de Padre, quiere que ſu deſpoſorio ſea tenido en la miſma eſtima-

cion que el que eſte Señor hizo con la Igleſia. Y ſi los Juſtos pueden gloriarſe de que nacen de la Igleſia deſpoſada con Chriſto Señor N. Chriſto tambien ſe gloria, y haze grande eſtimacion de ſer Hijo de Maria, deſpoſada con el Glorioſo Patriarcha S. Joſeph. Y en eſte ſentido podemos entender eſtas dificultoſas palabras de el Imperfecto, mientras vos le buſcais mas acomodada, y ſuave inteligencia.

§ VII.

54 OS avrà parecido encarecimiento grande probar en S. Joſeph igualdades con Maria Santiſsima ſu Eſpoſa, y con Chriſto Señor N. que quiſo ſer tenido por Hijo ſuyo, y llamarſe tal: *Putabatur Filius Ioſeph*: (dize San Lucas) *Nonne hic eſt Filius Ioſeph?* dize San Iuan: *Nonne hic eſt Filius Fabri?* Dize San Mateo. Y para que las igualdades no os admiren, paſſemos de aqui à las ſuperioridades. Què dixe, Fieles? Pues San Ioſeph fuè ſuperior à Chriſto, y à Maria? Entendedme. No digo que lo fue, ſino que lo pareciò; porque como quiſo Dios que pareciesſe ſu padre, quiſo que pareciera ſuperior. Aſsi en confirmacion de eſta tan glorioſa paternidad, ſeñala el Evangelio la ſujecion que Dios tuvo, y moſtrò tener à ſu Padre putativo: *Et erat ſubditus illis.* No ſe puede dezir excelencia mayor de eſte Santo Patriarca; pues los que reſpeto de los mayores Santos fueran hyperboles deſmedidos, en S. Joſeph ſon verdades. Sujeto eſtuvo Dios à S. Ioſeph; y tan à ſu mandar, que en todo le obedecia, como dezia el Evangelio: *Et erat ſubditus illis.*

Luc. 3. Joann. 6. Matt. 13. Luca 2.

55 De manera, que Dios miſmo eſtaba ſujeto, y obediente à S. Ioſeph, haziendo en todo ſu voluntad. Los demàs Santos ſe conforman cõ la voluntad de Dios; y en eſſo conſiſte ſu ſantidad. Pero tal es la ſantidad de Ioſeph, que Dios ſe conforma con ſu voluntad. Por aqui conocereis la deſmedida eſtatura deſte Santo Patriarca: *Tenuiſti manum dexteram meam.* Dize el Profeta David: *Et in voluntate tua deduxiſti me.* Tuviſte, Señor, mi mano derecha, rigiendo mis paſſos, dirigiendo mis caminos; y me guiaſte ſegun tu Divina voluntad. Pero en San Ioſeph paſſa tan al cõtrario, q̃ llevaba al miſmo Dios de la mano. Ioſeph le traia, y le guiaba, governandoſe Dios conforme la voluntad de Ioſeph. Dios era el q̃ à David le tenia, y tomaba de la mano: *Tenuiſti Domine manum dexteram meam.* Pero David no era el q̃ tenia, y llevaba à Dios. Ay grande diferencia entre vno, y otro, porque aſiẽdo Dios la mano de David, ſeguro andaba el Profeta, y podia ſin rieſgo abarcar el mas peligroſo paſſo. En eſſo ſe explica ſu amparo, y proteccion. Si vos tomais de la mano à vn niño en vn mal paſſo, facilmente, y ſin rieſgo de caer en èl, le ſacareis libre. Pero ſi el muchacho os coge la mano à vos, darà de ojos luego, porque la ſoltarà al mejor tiempo.

Pſalm. 72.

56 Azia nueſtras coſtumbres es el exemplo mas claro. Quando los hõbres obramos governados por nueſtra voluntad, le tenemos à Dios aſido de la mano, y èl no nos tiene à noſotros. Eſſo es guiar noſotros à Dios, y no guiarnos, ni governarnos por èl. Por eſſo tropezamos, y caemos, con tanta facilidad. Pero quando Dios nos tiene, y nos toma de la mano, ſeguros caminamos, ſin tropezar, ni caer; porque vamos governados conforme ſu volunrad. Aſsi Dios tenia à David aſido por la mano, y el Profeta por èl ſe governaba: *Tenuiſti Domine manum dexteram meam; & in voluntate tua deduxiſti me.* Fieles, quien daba la mano à quiẽ? Y quien à quien governaba? San Ioſeph daba la mano al Niño Dios. San Ioſeph lo traia, y San Ioſeph lo llevaba;

ba; y Dios miſmo eſtaba ſugeto à ſu voluntad, como dize el Evangelio: *Et erat ſubditus illis.*

57 Què exemplos podràn ſervir para exornar tan elevado aſſunto? y ſubordinacion tan ſin exemplo? Al imperio de Joſuè ſe parò obediente el Sol. Prodigio, que admitò por deſvſado la miſma naturaleza. Pero tiene con ella, y en ella tal poder la fee, y la confiança del hombre juſto, que la firmeza miſma de los montes no eſtà ſegura de ella en ſus lugares, como dezia Chriſto Señor nueſtro: *Si monti huic dixeritis tolle, & iacta te in mare, fiet.* No es tanto de admirar pararſe el Sol à la voz imperioſa del Caudillo de Iſraèl, como bolver atràs à deſandar lo andado, mandandolo aſsi el Profeta, en teſtimonio de la ſalud de Ezequias. Pero vno, y otro ſucede, porque los Juſtos tienen dominio en los Aſtros: *Sapiens dominabitur Aſtris.* Se dize de el Juſto, y ſe entiende de nueſtra libertad, como que contra los Aſtros puede obrar nueſtro alvedrio, por ſer tan libre en ſus determinaciones, que es del todo eſſencionado, y independente de ſus influencias. Pero entendido del poder grande que los Juſtos tienen, podemos dezir, que es ſu juriſdicion tan eſtendida, que llega haſta el Cielo, y tiene poteſtad ſobre los Aſtros. Aſsi no es muy de maravillar, que obedecieſſe el Sol al imperio de Joſuè.

Matth. 21.

58 Pero el prodigio mayor eſtuvo en obedecerle Dios, como dize el Texto Santo: *Obediente Domino voci hominis.* Eſto en rigor parece que no ſe puede entender à la letra. Dios no obedeciò, dize Nicolao de Lyra, ſino que condeſcendiò con Joſuè. Porque hablando con propriedad, la obediencia es de inferior à ſuperior; pero el condeſcender es de ſuperior à inferior. Condeſcendiò, pues, Dios con Joſuè, no obedeciò; porque Dios es ſuperior, y Joſuè es inferior: *Obediente Domino: id eſt condeſcendente: quia obedientia proprie loquendo eſt inferioris ad ſuperiorem. Condeſcenſio vero, è converſo ſuperioris ad inferiorem.* Quien es, Fieles, dezidme, San Joſeph? Què Santo es eſte, que Dios miſmo en rigor le eſtà ſujeto, y le obedece? *Et erat ſubditus illis.* El inferior obedece al ſuperior. Chriſto obedece à Joſeph. Pues como? Chriſto es inferior à S. Joſeph? No, Fieles, ſi no tan ſuperior como ſer Dios, y Ioſeph vna pura criatura. Pero quiſo eſte Señor parecer, y ſer tenido por Hijo ſuyo: Y en eſta conformidad le quiſo obedecer, como ſi vn hijo obedeciera à ſu padre: *Et erat ſubditus illis.*

Ioſuè 10.

Nicol. de Lyr. in Ioſue cap. 10 litt. D.

59 A Ioſeph, Principe, y Virrey de Egypto, le moſtrò Dios en vn ſueño la Mageſtad, y grandeza, que experimentò deſpues en todo el Imperio de Faraon. El Sol, la Luna, y las Eſtrellas veìa que le adoraban; repreſentando los Aſtros rendimientos, y obediencias con que ſu Padre, y ſu Madre le avian de reſpetar: *Vidi per ſomnium quaſi Solem, & Lunam, &c.* Sol Divino de Juſticia es Chriſto Redemptor nueſtro; que aſsi le llamò el Profeta Malachias: *Orietur vobis Sol Iuſtitiæ.* Maria Señora Nueſtra es Luna hermoſa, y reſplandeciente: *Pulchra vt Luna.* Y quien viere à eſtos Divinos Planetas reſpetar à S. Joſeph, què dirà? Què admirarà? Maria lo reſpetaba como à verdadero Eſpoſo; y Chriſto Señor nueſtro, como ſi fuera ſu Padre.

Geneſ. 37.

Malach. 4.

Cantic. 6.

58 Tan fuera de camino le parecieron à Jacob los rendimientos con que el Sol, y la Luna reſpetaban à Joſeph, como ſi ſu padre, y ſu madre le adoràran: *Num ego, & mater tua, & fratres tui adorabimus te ſuper terram?* El caſo era muy para eſtrañarſe, y no poco de admirar, ſi bien faliò deſpues cierto el ſueño. Pero que el miſmo Dios en Perſona, y ſu Santiſsima Madre Maria Señora Nueſtra reſpeten à

San Joseph ; y le estèn sujetos, el Evangelio lo dize: *Et erat subditus illis.* Entrambos estaban sugetos à Joseph, porque Joseph era Espoſo de Maria, y Dios le tenia en lugar de Padre, que vno, y otro nos dize San Matheo, con dezir que esta Señora estaba desposada con Joseph: *Cum esset Desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph.*

Humildad sin exemplo era esta en Dios, dezia Nuestro Padre San Bernardo: *Quod Deus homini obtemperet, humilitas sine exemplo.* Pero tambien es gloria sin semejante, que vn hombre domine al mismo Dios: *Quod Deo homo principetur, sublimitas sine socio.* Grande llamò el Ecleſiastico à Josuè: *Qui fuit magnus secundum nomen suum*, fundando su mayor fama, y grandeza, en que mandando al Sol que se parára, el Sol obedeciò à su precepto: *Stetit itaque Sol in medio Cœli.* O quanto mayor serà la grandeza, y honor de el Glorioso Patriarca San Joseph, à quien tantas vezes obedeciò en esta vida el mismo Dios, Divino Sol de Justicia! Y quien tanto en esta vida le atendia, sin duda que tambien lo continuarà en la otra. A vos, pues, Glorioso Santo, à quien Dios mismo en quanto Hombre os tuvo en lugar de Padre, y en todo os obedecia como à tal, recurrimos devotos, como à piadoso Abogado nuestro, para que hallemos en nuestras aflicciones prompto amparo, y liberal socorro en nuestras necesidades, logrando con vuestra interceſsion los auxilios de la Divina gracia, prenda segura de la Gloria: *Ad quam, &c.*

***

Bernard. hom. 1. sup. Missus est.



SER-

SERMON
OCTAVO,
DE EL GLORIOSO PATRIARCA
Y PADRE DE LOS MONGES
NUESTRO PADRE
SAN BENITO.
PREDICADO EN EL REAL, Y MUY Observante Monasterio de la Espina.

Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te: Quid ergo erit nobis? Matth. cap. 5.

SALUTACION.

ESTIMACION grande se mereciò siempre el vso primero de la virtud. Assi parece que lo dà à entender el Texto mismo, y tema del Evangelio. Alegando meritos San Pedro Apostol en obsequio de Christo Señor Nuestro, le dize, que aviendolo dexado todo por èl, y aviendole seguido, què premio esperarian por esta tan nueva, y santa resignacion? *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te: Quid ergo erit nobis?* Dos partes contiene la propuesta. Vna es el dexarlo todo: *Ecce nos reliquimus omnia.* Otra es el seguir à Christo: *Et sequuti sumus te.* Y respondiendo el Señor, sin hazer memoria de averlo dexado todo, solo se diò por entendido de averle seguido, que es la segunda propuesta: *Amen dico vobis, quod vos qui sequuti estis me.* Pues por què el seguir à Christo ha de ser virtud tan privilegiada, y dexarlo todo por èl ha de ser tan desatendida? San Geronimo sobre este mismo lugar diò la resolucion à esta duda. No es nuevo (dize el Doctor Maximo) dexar el mundo, y todos sus averes. Porque Crates Philosofo, y otros muchos, menospreciaron riquezas, y grandes possessiones: *Hoc enim, & Crates Philosophus fecit, & multi alij, qui divitias contempserunt.* Pero seguir à Christo es vna virtud tan nueva, que solo en los Apostoles tuvo el primer exem- *S. Hyeron. in Matth. 5.*

exemplar: *Quod proprie Apoſtolorum eſt atque credentium.*

2 Pero aunque eſta virtud ſea tan propria de Apoſtoles, y creyentes, no por eſſo es la mayor de las virtudes, ni en fuerça de ella ſe llega luego al auge ſumo de la perfeccion, ſino que començando por el Diſcipulado, ſe và caminando, y haziendo meritos para el Apoſtolado. El Apoſtol San Matheo lo dexò todo, como dize el Evangelio: *Ecce nos reliquimus omnia*; y tambien ſiguiò à Chriſto Señor Nueſtro: *Et ſequuti ſumus te.* Determinacion propria de Apoſtoles, y creyentes, como dize San Geronimo: *Quod proprie Apoſtolorum eſt, adque credentium.* Pero aunque San Matheo con reſignacion ſanta la executò, no por ella, ni en virtud ſuya llegò à lo ſumo de la perfeccion de Apoſtol, ſino à la vocacion de Diſcipulo: *A principio igitur* (dize Santo Thomàs) *fuit vocatus ad Diſcipulatum Chriſti: non autem ad Apoſtolatum.* De manera, que para llegar à la Suprema Dignidad de Apoſtol, fue neceſſario començar ſiendo primero Diſcipulo.

S. Thom. quodlib. 5. q. 9. art. 5.

3 Nadie, aunque ſea vn Apoſtol, por mas fervoroſamente que comienze, llega deſde los principios al auge mas encumbrado de la perfeccion. Pero ſeria caſo de grande admiracion, ſi en algun Santo ſe hallaſſe tan ſingular prerrogativa, que deſde ſu sèr primero, y en los eſtrenos de ſu primera gracia, y vocacion llegaſſe al ſumo grado de la virtud, y al auge mayor de la perfeccion. Eſte ha de ſer el aſſumpto del Sermon, y el mas elevado elogio que puede ponderarſe de Nueſtro Glorioſo Padre San Benito. Y para con acierto entrar en èl, pidamos primero à Dios nos aſsiſta con ſu gracia, poniendo por interceſſora à la que es Madre de gracia, Madre de miſericordia, Maria Señora nueſtra: *AVE MARIA.*

Ecce nos reliquimus omnia, & ſequuti ſumus te: Quid ergo erit nobis? Matth. cap. 5.

§ I.

1 VN Glorioſo Patriarca tan ſin exemplo celebramos oy, que no es de aquellos Santos en quien las virtudes tienen tambien ſus edades, como diſcretamente dixo San Gregorio el Grande. De manera, que primero infuſas, nacen: deſpues de nacidas, crecen; crecidas, ſe nutrimentan; nutridas, ſe corroboran; para que aſsi yà robuſtas logren el sèr, y eſtado de perfectas: *Non mox, vt naſcitur virtus perfecta eſt: Nam vt perficiatur, naſcitur: dum fuerit nata, nutritur: dum fuerit nutrita, roboratur: dum fuerit roborata, perficitur.* De manera, que la gracia en lo comun, y regularmente hablando, procede eſpacioſa, y detenida en ſu obrar. Comiença por los principios; camina con paſſo lento à los medios: y andando el tiempo llega por ſus paſſos contados haſta el fin.

S. Gregor. lib. 22. Moral. cap. 5.

2 Doctrina es eſta de Chriſto Señor Nueſtro. Quien creyera, que el Reyno de los Cielos, ſiendo tan excelente, tan dilatado, y capàz, començàra por vna coſa tan pequeña, y menuda, como lo es vn grano de moſtaza? Eſta es la comparacion de que vsò Chriſto para darlo à conocer, y declarar à los hombres ſu grandeza: *Simile eſt Regnum Cœlorum grano ſinapis.* Semejante es el Reyno de

de los Cielos à vn grano de moſtaça, tan pequeño, que es el menor de todas las ſemillas: *Quod minimum quidem eſt omnibus ſeminibus.* Pero en llegando à crecer, llega à ſer arbol capàz de recogerſe, y anidar en èl las aves. Pues como de tan pequeños principios pudo llegar à tan elevados fines, y de vn grano tan menudo llegar la planta, que nace de èl, à tan frondoſa hermoſura, y alta proceridad? Andando el tiempo, dixo aqui Eſtrabon Fulgenſe; paſſando dias, y viniendo dias; de pequeños principios llegò la planta al sèr de arbol tan crecido: *Quia nemo repente fit ſumus.*

Luc. 6. 13.

Eſtrabon. Fulgenſ.

3 Tan recibida es eſta Philoſofia, como por la experiencia aprendida, y confirmada. Ninguno deſde el principio paſsò à lo ſumo repentinamente: *Nemo repente fit ſumus.* Tales Mileſio fue el Autor de eſta tan celebrada ſentencia, de quien como axioma comun la tomaron Varones Sabios, y Doctores Santos. Ninguno camina tan aceleradamente, que al primer paſſo ſe halle en el auge elevado de la virtud. Porque ninguno puede començar con aquel aprovechamiento que ſe acaba: *Nemo repente fit ſumus.* Todo quiere tiempo, dixo tambien Juvenal. Contentarſe debe el mayor Juſto con los buenos eſtrenos de la gracia, quando al principio comiença en el camino de la virtud. Pero no tan luego immediatamente intente ſubir, y eſcalar los muros de la perfeccion, ſin aumentar primero de dia en dia continuados, y nuevos merecimientos. Adelantarſe intempeſtivamente fuera del orden comun, aborto pareceria de la gracia tan deſvſado, y exorbitante aprovechamiento. Aborto ſe llamò à sì miſmo San Pablo Apoſtol, y como à tal dixo, que Chriſto le ſaliò al encuentro, quando ſe le apareciò en el camino de Damaſco: *Noviſsimè tamquam abortivo viſus eſt mihi.*

Tales Mileſ.

Juvenal Satyr. 2.

Con razon (dixo San Pedro Chryſologo) ſe llamò abortivo, quien de tan gran pecador paſsò immediata, y repentinamente à tan gran Santo: *Cum ſubito in via naſceretur, merito ſe abortivum nuncupavit.*

S. Chryſol. ſerm. 56.

4 Pero aunque la gracia en el modo ordinario, y regular de ſu obrar ſe atempère, y acomode con las edades, y meritos de las virtudes, ſegun los merecimientos de los Juſtos, que vnos à otros ſe fueren ſucediendo, como dize el Texto Santo: *Ibunt de virtute in virtutem.* Puede aver algun Santo con quien tenga excepcion eſta regla general, y à quien la Divina gracia informe en ſus principios tan abundante, y deſmeſuradamente, que començando por donde otros acaban, ſe halle tan adelantado, que ſin paſſar por el medio, ſe vea en el auge mas glorioſo, y al fin de la perfeccion: *Inveniuntur aliqui* (dize Santo Thomàs) *qui ſtatim à pueritia ad ſtatum, qui perfectiſsimus eſt, convolaſſe.*

Pſalm. 83.

S. Thom. tom. 8. quodlibet. 1. q. 9. art. 5.

5 Tambien la gracia tiene ſus abortos, en doctrina del Angelico Doctor; porque tal vez impaciente ſaliendo de ſu paſſo, y ſin eſperar à la dilacion del tiempo, produce intempeſtivos ſus partos. Algunos Santos ay, que no parecen partos regulares, ſino abortos de la gracia; porque tan de repente, y tan de priſa llegaron à lo ſumo de la perfeccion, que juntaron el principio con el fin, ſin paſſar por el medio de ſuceſsivas edades en los merecimientos: *Qui ſtatim à pueritia.* Y de quien, preguntareis, habla aqui Santo Thomàs? A eſta pregunta nos reſponde èl miſmo, que habla de San Juan Bautiſta, y del Gran Patriarca San Benito: *Inveniuntur enim aliqui, qui ſtatim à pueritia ad ſtatum Religionis, qui eſt perfectiſsimus, convolaſſe: ſicut B. Ioanes Baptiſta, & B. Benedictus.* San Aguſtin, en el Sermon que à San Juan Bautiſta predicò, le pone en tan grande al-

altura, como llegar à dezir, que ſolo Dios, y no otro, es mayor que èl: *Quidquid maius eſt Ioanne, Deus eſt.* Y San Gregorio Niſeno, ſubiendo mas de punto el penſamiento, dixo hablando de eſte Glorioſo Santo, que no ſe ha de comparar con otro alguno: porque entre los demàs Santos, èl ſolo haze coro aparte. Pero con vozes tan recias, que no me atreviera yo à referirlas, ſi no dando por fiador al Doctor Santo con las ſuyas: *Inſania ſimul, & impietas fuerit, aliud ex adverſo comparando oponere.* Que llegando à comparar con San Juan otro hombre alguno, tiene tanto de locura, como de impiedad. Allà ſe lo aya San Gregorio Niſeno con Santo Thomàs, que dize como San Juan Bautiſta, y San Benito començaron por la elevada cumbre de la virtud. Pero es grande excelencia de nueſtro Glorioſo Santo, que para acompañar eſta virtud de San Juan, ſolo lo hallaſſe Santo Thomàs para exemplo: *Sicut B. Ioannes Baptiſta, & B. Benedictus.* Luego que al Santo le amaneciò el vſo de la razon, y deſde la edad pueril, ſe hallò intempeſtivamente en la ancianidad madura de las virtudes, ſin paſſar por el medio de la juventud. En proprios terminos lo dize de eſte Glorioſo Santo ſu Coroniſta San Gregorio el Grande: *Ab ipſo pueritiæ ſuæ tempore cor gerens ſenile, nulli animum dedit voluptati.*

S. Auguſt. ſer. S. Ioan.

S. Gregor. Niſ. Orat. in laud. Fratris Baſilij.

6 Eſte es el mayor elogio que puede ponderarſe de eſte Santo Patriarca, y èl ſolo nos ha de dàr materia baſtante para llenar toda la Oracion. Començar por la niñèz, y ſin hazer tranſito por la juventud, llegar luego de repente à la ancianidad: *Ab ipſo pueritiæ ſuæ tempore cor gerens ſenile.* El miſmo penſamiento es el de Santo Thomàs: *Qui ſtatim à pueritia.* De manera, que de eſte Glorioſo Santo ſe ſabe el tiempo de ſu primera edad: *Ab ipſo pueritiæ ſuæ tempore.* Y ſe ſabe, que de alli immediatamente paſsò à la ancianidad: *Cor gerens ſenile.* Pero de la juventud, y de la adoleſcencia, què dirèmos? Nada de todo punto: porque del Gran Patriarca San Benito no ſe cuentan, ni ſe ſaben mas edades, que la edad de ſu niñèz: *Ab ipſo pueritiæ ſuæ tempore*; y el auge de ſus virtudes, ſignificado en la ſanta, y venerable ancianidad: *Cor gerens ſenile.* De manera, que en la vida de eſte Glorioſo Santo, no huvo edad de adoleſcencia; y ſi la huvo, de todo punto ſe ignora.

§ II.

7 DAſe de aqui acomodada, y ſuave inteligencia à vn lugar de los Proverbios, tan eſcuro de entenderſe, que en lo profundo de ſu gran dificultad no hallaba adonde hazer pie la grande ſabiduria de Salomòn. Tres coſas, dize, que hallaba en gran manera dificultoſas; pero la quarta lo es tanto, que no la puede llegar à comprehender el entendimiento humano: *Tria ſunt difficilia mihi, & quartum penitus ignoro.* Las tres primeras dificultades, ſon llegar à conocer las veredas por donde penetra el Aguila, quando ligera buela por la Region del ayre: *Viam Aquilæ in Cœlo*; y el raſtro que la Culebra dexò, trepando, y arraſtrando por encima de la dureza de vn riſco: *Viam Colubri ſuper petram.* Y los ſenderos por donde la Nave rompe, ſurcando en alta Mar, y à velas deſplegadas: *Viam Navis in medio Maris.*

Prov. 30.

8 Algunos caminos ay faciles de conocer, por las huellas que dexan ſeñaladas los que por ellos paſſan; como el Santo Job dezia del malhechor, que con induſtria quiere ocultar ſu delito, y en vano pretende diſsimularlo, porque el pecado dexa ſiempre raſtro, y ſeñal por donde vna vez paſsò: *Appareant plantæ eius ſuper terram.* Y Dios convencia à los

Iob 24. iuxta Septuag.

de

de ſu Pueblo, que le negaban ſus idolatrias, con las piſadas miſmas que en el camino dexaban eſtampadas: *Quomodo dicis, non ſum polluta: poſt Baalin non ambulavi. Vide vias tuas in convalle.* Bueno es que me quieras negar tus idolatrìas (les dize por Geremias) de que aunque te pudiera convencer con innumerables teſtigos, que te han viſto, no quiero hazerte otro cargo, ſino que repares en el raſtro que has dexado, eſtampadas las huellas, y ſeñaladas las plantas en la arena: porque ellas ſon teſtigos manifieſtos de aver por alli paſſado: *Vide vias tuas in convalle.* Eſtos caminos ſon faciles de conocer.

Jerem. 2.

9 Pero averiguar por donde paſsò el Aguila, penetrando ligera por el ayre, ſiendo, como es, diafana la region, incapàz de impreſsiones peregrinas. Deſcubrir, y llegar à conocer el camino que la Culebra llevò, trepando, y dando rebueltas por encima de vna peña, cuya dureza no permite dexar en ella ſeñal alguna. Dàr razon del ſendero por donde la Nave rompe el pielago profundo, ſiendo ſus aguas elemento tan fluìdo, y deleznable, que por ſerlo no es capàz de eſtampar en èl ſeñales, ni figuras, dificultades ſon muy ponderables, aun à la ſabiduria grande de Salomon: *Tria ſunt difficilia mihi.* Tres coſas ſon muy dificultoſas; pero no ſon tan inſuperables, que el entendimiento humano no pueda llegar à comprehenderlas. Porque la Aguja, y Carta de marear, enſeñar puede el camino de la Nave; y obſervando el lugar en donde el Aguila anida, ſe puede curioſamente notar el arriſado riſco de donde mira perſpicazmente la preſa: *In arduis ponit nidum ſuum: in petris manet, & in proruptis ſilicibus commoratur. Inde contemplatur eſcam.* Y ſi cuydadoſamente ſe buſca la madriguera, ò cueva de la culebra, facil ſerà de alli obſervarle las idas, y venidas.

Job. 39.

10 En la quarta conſideracion eſtà la mayor dificultad: porque Salomon ingenuamente confieſſa, que la llegò de todo punto à ignorar: *Et quartum penitus ignoro.* Y qual nos dize ſer eſte tan eſcondido, y myſterioſo ſecreto? Notad: *Et quartum penitus ignoro: viam viri in adoleſcentia ſua.* Los caminos del Aguila, quando por el ayre buela; y los de la Serpiente, quando arraſtrando paſſa por encima de la peña; y el viage de la Nave, quando por alta Mar ſurca ligera el Abyſmo; dificultoſos ſon de raſtrear: *Tria ſunt difficilia mihi.* Pero el camino por donde el hombre paſsò deſde ſu niñez, haſta llegar à la perfecta edad de la ancianidad, es vn tan eſcondido ſecreto, que la mas perſpicàz ſabiduria no puede llegar à comprehenderlo: *Et quartum penitus ignoro: viam viri in adoleſcentia ſua.* Aqui, dize Salomon, gaſta el tiempo infructuoſamente el mas profundo diſcurſo: porque eſta dificultad de todo punto la ignora el entendimiento humano. Los paſſos, los caminos, y veredas del tiempo, y edad de la adoleſcencia, de todo punto ſon inexcrutables: *Et quartum penitus ignoro.*

11 Sobre eſte lugar he viſto Gloſſas, y varias explicaciones de Sabios Expoſitores, y Doctores Santos. Pero para acomodarlo al propoſito en que vamos diſcurriendo, digo con Salomon, entendiendolo à la letra, y en el rigor de ſu ſignificado, que hazer juizio cabal de las veredas, y paſſos, que ſe andan en tiempo de la adoleſcencia, es materia inſuperable à la mas perſpicàz ſabiduria: *Et quartum penitus ignoro.* Apliquèmos el lugar al Gran Padre San Benito, y le hallarèmos verificado à la letra, y en todo rigor, como dize Salomon.

12 Entendedme. Los paſſos, y caminos de la adoleſcencia, ſe ignoran de todo punto en eſte Glorio-

so Santo, porque en su vida no tuvo adolescencia: con que ni Salomon Sapientissimo, ni otro alguno, pueden saber, ni tener conocimiento de los caminos que por ella anduvo. No me creais à mi en esta parte, sino al Angelico Doctor Santo Thomàs, y à San Gregorio el Grande, su Coronista: *Qui statim à pueritia*, dixo el vno: *Ab ipso pueritiæ suæ tempore*, dixo el otro. No querais mas. En este Glorioso Santo no huvo mas edades que la niñèz: *Ab ipso pueritiæ suæ tempore*: y sin passar por la adolescencia, se hallò immediatamente en la santa, y venerable ancianidad: *Cor gerens senile.* Con que de èl se verifica à la letra el lugar de Salomon: *Et quartum penitus ignoro: viam viri in adolescentia sua.* Porque de todo punto se ignoran los caminos, y veredas de la adolescencia, quien nunca anduvo, ni passò por ella. En San Benito no huvo adolescencia: con que nadie puede dàr noticia de sus caminos, no aviendo passado nunca por alli el Glorioso Santo.

§ III.

13 ESta es vna novedad tan sin exemplo, que por sì sola haze coro aparte entre las grandes maravillas de los demàs Santos. Y para su mayor ponderacion, pudieramos compararla con otra novedad, que como tal refiere el Profeta Geremias: *Novum creavit Dominus super terram: fœmina circundabit virum.* Novedad tan desvsada, y fuera del orden comun de la Divina Providencia, como sucesso nunca imaginado, y jamàs visto. Sacramento tan grande entre todos los demàs, que en las idèas de Dios no pudieron inventar otro mayor sus piedades: *Magnum pietatis Sacramentum*, como pondèra el Apostol. Novedad grande, como la llama el Profeta: *Novum creavit Dominus super terram.* Vna grande novedad obrarà el Señor sobre la tierra; y serà, que vna Doncella concebirà vn Varon en su Vientre Virginal. Como Varon? Assi lo dize el Profeta: *Fœmina circundabit Virum.* Vna Doncella concibe à vn tierno, y pequeño Infante: pero no al que en su estatura es Varon. Quien es esta Doncella, y quien es este Varon? pregunta N.P.S. Bernardo lleno de admiracion: *Quæ est hæc Fœmina? Quis vero iste Vir?* Y si Varon crecido, y robusto en la estatura, que esso en rigor es ser Varon, segun lo entiende el Santo, como aun siendo Niño, le llama grande, y Varon el Profeta? *Fœmina circundabit Virum.* Què maravilla es esta, y què milagro? *Quid est hoc miraculi?* Por ventura puede vn Varon de perfecta edad ser concebido en el Vientre de su Madre? Y si Niño fue engendrado, como pudo en su niñèz passar immediatamente al estado de Varon? Essa es la novedad grande, que refiere Geremias: *Fœmina circundabit Virum.*

14 Esta Doncella es Maria; y Christo es este Varon engendrado en sus Entrañas Purissimas, que desde su sèr primero llegò immediatamente al estado perfecto de Varon. Varon crecido fue desde su sèr primero; y por serlo le llamaron los Profetas Varon en su mismo nacimiento: *Ecce Vir oriens*, dixo el vno: *Fœmina circundabit Virum*, dixo el otro. Pues quando passò por la adolescencia, para llegar à la edad perfecta de Varon? No me pregunteis à mi, sino à los Santos Profetas. De Christo Señor Nuestro, solo nos dizen, que se concibiò Varon: *Fœmina circundabit Virum*; y que Varon se llama aun quando nace: *Ecce Vir oriens nomen eius.* Con que juntando en èl la edad de Niño con la de Varon, sin hazer transito por la adolescencia, se hallò tan admirado Isaìas, que hallando ser mysterio inexcrutable, confessò en este

Hierem. 31

Ad Thim. 1. cap. 3.

S. Bernard. hom. 2. sup. Missus.

Zachar. 6.

este punto su ignorancia; como de la adolescencia dixo tambien Salomon: *Isai. 53.* *Generationem eius, quis enarrabit?* Quien avrà que sepa explicar esta tan mysteriosa Generacion? Lo mismo fue preguntar, que darlo por imposible; como se entienden, y deben entender otras muchas preguntas, que hallamos en las Santas Escrituras: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* San Matheo: *Quis est homo qui vivet, & non videbit mortem, &c?* *Psalm 88.* Engendrarse vn tierno Infante, y en su primera edad hallarse Varon crecido, naciendo tal del vientre de su Madre, sin passar por la edad de la adolescencia, aun los Profetas ignoran tan singular maravilla: *Generationem eius, quis enarrabit?* Y no llegò à penetrarla la sabiduria grande de Salomon: *Et quartum penitus ignoro.* Es pensamiento expresso de San Ambrosio sobre este mismo lugar: *S. Ambros. ad hunc loc.* *Christus est ille Vir, cuius via in adolescentia cognoscit non possunt.*

15 Esta tan nunca imaginada novedad se le passò por alto totalmente à este Varon Sapientissimo; y en fuerça de su ignorancia cometiò vn yerro tan intolerable, que muy severamente se lo impugna, y reprehende el Doctor Santo Damasceno: *Nihil novum sub Sole*, dixo en otro lugar. No ay cosa nueva en el mundo; porque los siglos passados han sido escuela, y teatro semejante de quanto puede suceder en el presente. No avrà quien pueda dezir, esto que sucede es nuevo, porque yà precediò en los tiempos que passaron: *Nec valet quisquam dicere: hoc recens est. Iam enim præcessit in saculis, quæ fuerunt ante nos.*

16 Tente, Varon Sapientissimo, què dizes? le arguye, y contradize el Doctor Santo. Como que debaxo del Sol no ay cosa nueva? diziendo lo contrario el Texto Santo? *Novum creavit Dominus super terram Fœmina circundabit Virum.* Novedad muy singular es esta, que tu no la llegaste à conocer: *Stleat Sapientissimus Salomon; nec iam nihil esse sub Sole novum affirmet.* Passar immediatamente desde la niñèz al estado perfecto de Varon, es vna novedad tan singular, que ni los Santos Profetas hallaron razones para explicarla, proponiendola como inenarrable: *Generationem eius quis enarrabit?* Assi N.P.S.Bernardo, cargando el juizio sobre esta dificultad, propone la duda con grande admiracion: *Quomodo potest simul, & Vir esse, & in vtero Matris?* *S.Damasc.*

17 Del Hijo del Padre Eterno, del Hombre Dios, del Verbo Eterno Encarnado, no es tanto de admirar este prodigio. Porque Dios en todos los estados siempre es grande. Aun desde su tierna edad se pudo considerar en el estado perfecto de varon: Varon en su Concepcion: *Fœmina circundabit virum*; y Varon en su mismo nacimiento: *Ecce vir oriens nomen eius.* De manera, que desde el sèr primero de su niñèz, llegò al estado perfecto de Varon, sin hazer transito por la adolescencia. Raro caso! Raro, pero verdadero, y realmente acontecido en vn Hombre Dios.

18 Pero que de vn hombre puro se lea esta tan singular maravilla, que desde el sèr primero de su niñèz caminasse tan apresuradamente, que sin pisar los senderos de la adolescencia, al primer passo llegasse à la perfecta edad de la ancianidad? De nuestro glorioso Santo lo dize assi San Gregorio: *Ab ipso pueritiæ suæ tempore cor gerens senile.* Y lo afirma tambien Santo Thomàs: *Qui statim à pueritia::: vt de Beato Benedicto.* Què Santo es este tan maravilloso? Es hombre, ò Angel? Porque en su modo de obrar mas parece Angel que hombre. Caminar desde el principio, y llegar hasta el fin sin transitar por el medio, mas pare-

ce movimiento de Angel, que de hombre.

19 Recibida opinion es entre Varones Sabios, que los Angeles pueden paſſar de vn eſtremo à otro, aunque ſea muy diſtante; ſin paſſar por el eſpacio intermedio: *Dicendum quod Angelus, ſi vult, poteſt moverit de vno extremo ad aliud, abſque hoc quod pertranſeat medium*: El movimiento del Angel es tan ſobremanera velociſsimo, que deſde la region del fuego puede, ſi quiere baxar à la tierra, ſin paſſar por lo intermedio del ayre. Eſte velociſsimo movimiento, imperceptible à nueſtro humano entender, proviene de que la naturaleza eſpiritual del Angel eſtà en eſte lugar, y ſe mueve de èl à otro, por acto, y operacion de ſu promptiſsimo entendimiento, y de ſu eficaciſsima voluntad. Y como puede penſar en el lugar diſtante, ſin atender al eſpacio intermedio; velociſsimamente ſe pone en el extremo en que pienſa, ſin penetrar por el lugar intermedio en que no pienſa. Aſsi como noſotros deſde Madrid podemos poner el penſamiento en Roma; ſin atender à los pareges, y ſitios que ay enmedio de eſtas dos Cortes: *Momento vbique ſunt*: dixo Tertuliano; *totus orbis illis locus eſt*. Y tambien San Gregorio Nazianzeno: *Omnibus impigri ad ſunt*.

S. Thom. q. 53. art. 2. in corp. Salmaticenſ. tract. 7. diſput. 3. dub. 5.

Tertul. in Apologetic. cap. 22.

Nazianz. Orat. 34.

20 Angel parece en ſu modo de obrar nueſtro Santo Patriarca; porque deſde ſu primera edad caminò con tanta velocidad, que ſin paſſar por el eſpacio intermedio de la adoleſcencia, llegò al termino, y al auge mayor de la perfeccion, ſignificada en la ſanta, y venerable ancianidad: *Ab ipſo pueritiæ ſuæ tempore cor gerens ſenilæ*. Su entendimiento iluſtrado, y la eficacia de ſu ſanta voluntad le encaminaron por abreviado viage à tan diſtante, y apartado extremo. Su Coroniſta San Gregorio refiere, que eſtando el Santo cercano à la adoleſcencia, no ſolo no entrò en ella, ſi no que con advertencia retirò el pie, ſin tocar, ni piſar en ſus vmbrales: *Eum quem quaſi in ingreſſu mundi poſſuerat, retraxit pedem*. Retirò el pie ſin entrar en el camino de la adoleſcencia; porque obrando à la manera del Angel, puſo la conſideracion en el extremo diſtante, ſin atender al tranſito intermedio.

21 Sobre aquel Texto del Geneſis: *Et factum eſt veſperè, & manè dies vnus*. Entendiò San Aguſtin dos conocimientos en los Angeles. Vno por la mañana, y otro por la tarde: En donde à nueſtro propoſito es muy de reparar que poniendo la mira en la tarde, y la mañana; no miraſſen, ni atendieſſen al medio dia. Deſde el principio del dia, deſde por la mañana llegaron ligeramente à la tarde. Como vn Angel caminò Nueſtro glorioſo Santo: Luego que le amaneciò la luz de la razon, y deſde ſu principio llegò ligeramente haſta el fin; y ſin hazer medio dia en el camino, paſsò de la mañana à la tarde. La mañana juntò el Santo glorioſo con la tarde, ſin paſſar por el medio dia de la adoleſcencia: Y no aviendo piſado ſus ſenderos, ni pueden llegarſe à conocer ſus caminos. Aſsi entendido à la letra ſe verifica el lugar de Salomòn: *Et quartam penitus ignoro; viam viri in adoleſcentia ſua*.

Geneſ. 1.

S. Thom. q. 16. de Malo art. 4. in corp. explicat. S. Aug. Vade Aug. d cit. 4. ſuper Geneſ. ad litter. quod poſt veſperam prima diei ſit mane, &c.

§ IV.

22 MAS que hombre parece Angel el glorioſo Patriarca; ſiendo en ſus operaciones tan ſemejante à los Angeles. Notad aora vna ſingularidad, que no ſe lee, ni eſcrive otra tal de Santo alguno, ſino del gran Patriarca San Benito. Hablando Dios con el Santo Job le preguntò, que donde eſtaba al tiempo, y quan-

quando le alababan los Aſtros de la mañana? *Vbi eras, cum me laudarent Aſtra matutina?* Los Aſtros de quien habla Dios aqui, ſon los Angeles, ſegun la inteligencia comun de Santos Padres, y Interpretes Sagrados. Aſtros de la mañana los llama; ſignificando en el miſmo amanecer las promptitudes con que los ſoberanos eſpiritus le alabaron: como ſi dixeramos; madrugando, y tomando la mañana. Luego, luego al principio de ſu sèr, alabando al Señor, y dandole gracias, reconocidos al beneficio grande de ſu creacion. De manera, que los Angeles en los eſtrenos primeros de ſu sèr, al amanecer como Aſtros de la mañana cantaban alabanças à ſu Criador en dulces, y acordes modulaciones: *Cum me laudarent Aſtra matutina.*

Job.

23 Maravillas ſe eſcriven, y celebran de Nueſtro glorioſo Santo, que proſiguiendo ponderativamente en ſus elogios, no sè adonde le avemos de poner. Yo no digo que fue ſantificado en el vientre de ſu Madre. Yo no digo que en el materno clauſtro le adelantò Dios el vſo de la razon; yo no digo, que como Angel luego al amanecer, y en ſu sèr primero cantaba alabanças à Dios, agradecido al beneficio que confeſſaba de la mano liberal de ſu Criador. Pero lo dizen Varones Sabios, y de grande autoridad; Bonifacio Simoneta refiere eſte ſuceſſo, no como quiera, ſino como ſer fama, y familiarmente entre vnos, y otros recibida: *Quidam* (dize) *Benedictum in alvo matris Sancta præcinere auditum aiunt.* San Berthario Abad Caſinenſe, en vno de ſus Poemas, dixo la miſma noticia.

Bonifac. Simonet. lib. 4. Perfect. Chriſt. Ep. 20.

Berthar. Abb Gaſin. in ſuo Poema.

Quippè vix natus dubia haut futura,
Signa virtutis dedit.
Intus, & extra.

Arnold. Vvion tom. 2 lign. vit. M. Yepes Anal.

24 Callen aora, quantos prodigios en el mundo ſe han oìdo; que el ruidoſo eſtampido de eſte aſſombro enmudece, y quita la voz à todos los milagros. Oygamos con atencion lo que de eſte glorioſo Santo ſe refiere; y es, que en el clauſtro materno, aun antes de nacer, cantaba à Dios acordes, y ſuaves alabanças. Dichoſas las entrañas de tal madre (dize el Venerable Veda) que concibieron, y ſacaron à luz al tierno Infante, alegre aun antes de nacer al mundo, en donde los hombres todos entran gimiendo, y llorando! *O felicia tantæ viſcera matris, quæ tali germine ſoboles mundo dedere: id eſt benedictionis, & ſapientiæ!* Tan de mañana, y tan de madrugada cantaba las divinas alabanzas, como ſi fuera Aſtro, y lucero del dia, imitando à los Angeles, Aſtros de la mañana.

Veda tom. 7. in ſerm.

25 La voz primera que dàn todos los hombres al nacer, ſon lagrimas, y laſtimoſas congoxas. Entregan à la tierra ſuſpiros tiernos: porque es tierra lo primero que en eſta nueva region tocan, y experimentan, como dezia el Poeta: *Prima vox homini naſcenti terræ contactu datur.* Verdad es cierta (dize Tertuliano) que luego que el hombre nace dà con el llanto à ſu vida los primeros parabienes, teſtificando con eſta triſte demonſtracion, que ha nacido: *Mentior ſi non ſtatim infans vt vitam vagitu ſalutavit, hoc ipſum teſtatur ſenſiſſe, quod natum eſt.* Y eſto (proſigue) no es otra coſa, ſino profetizar con ſus lagrimas las incomodidades que en eſta vida le eſperan: *De profectu lachrimabilis vitæ quidam angorem in eo incommodorum flebilem illam vocem interpretantur.* Eſta fue la ſentencia de Euripides.

Tertul. lib. de Anim. cap. 19.

Eurip. apud Amanti. verb. vit.

Lachrimans ſum natus, ſed
lachrimans morior.
In lachrimis vniverſam comperi
terram.

26 Todos los hombres lloran quando nacen: Pues como San Benito aun antes de nacer alegre canta

canta en el vientre de su madre? Porque este Santo mas parece Angel que hombre; porque en los estrenos de su ser primero canta alabanzas à su Criador à la manera del Angel: *Quando laudabant me Astra matutina.* Madrugada como esta, tan demañana, y al tiempo de amanecer, solo se halla en los Angeles, y se admira en nuestro Glorioso Santo. Luego que Dios les diò el ser, vnos, y otros correspondieron tan puntualmente agradecidos à este beneficio, que en sus primeros alientos, y sin admitir tardança, cantaron Divinas alabanças à su Hazedor. Este descuydo notò Ruperto Abad en el primer hombre. Formòle Dios por su mano, y figurada la estatua, soplò en el rostro al modelo, è infundiò espiritu al barro. *Genes. 2. Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ.* Respirò Adàn con la vida que Dios le comunicò; y respirando correspondiò puntual al intento de su Hazedor. Deuda es natural respirar el hombre con la informacion del alma; y si Adàn respira luego que vive, à què obligacion natural no satisface? Faltò Adàn (dize Ruperto) y faltò à su obligacion en su primera respiracion: porque quando respirò viviente, no suspirò agradecido, bolviendo pronto sus primeros alientos en servicio, y obsequio de su Autor: *Rupert. Abad in Gen lib. 2 cap. 39. Non suspiravit eodem spiraculo vitæ acceptæ in plastę sui faciem, vt adoraret, & eum glorificaret.* Luego que N. P. S. Benito de la mano de Dios recibiò el ser, aun antes de nacer, cantaba agradecido sus Divinas alabanças, imitando à los Angeles, Luceros hermosos, y Astros de la mañana.

Quando laudabant me Astra matutina.

*** *** ***
*** ***
***

§ V.

27 DE aqui podemos considerar la propiedad en la imposicion del nombre, que à este niño, quando naciò le pusieron, Benito, ò Benedicto le llamaron; y assi le llama, y dà principio à su vida su historiador San Cregorio: *Fuit vir vitæ venerabilis gratia Benedictus, & nomine.* Para imponer acertadamente el nombre, es necessario (dezia Philòn Judio) hazer anotomia del sugeto: *Qui res velut per annotomiam considerant, facile assequuntur appellationes earum.* Y Ausonio lo reduce à genero de adivinacion, ò vaticinio. *Phil lib. de Agri.*

Nam diuinare est nomen componere quod sit
Fortunæ, & morum vel necis inditium. *Auson. Epigram.*

28 Para aver de poner nombre à San Juan en su Santo nacimiento, huvo grande controversia entre los Padres del niño, y los vezinos, que concurrieron à la novedad. Juan se ha de llamar, dezia Santa Isabèl. Señora, què dezis? Ninguno ha avido en toda la parentela, que aya tenido tal nombre. Consultaron por señas sobre el caso à su Padre Zacharias. Y por no poder hablar, tomò la pluma, y por escrito dixo: *Ioannes est nomen eius.* Juan sea su nombre. Notaron vnos, y otros la novedad en la imposicion del nombre, y en recuperar el habla su Padre Zacharias. Què es esto? decian vnos, y otros, llenos de admiracion. Què niño es este, que para ponerle nombre pensò tan nuevamente la madre, y el Padre lo confirmò con vn tan prodigioso milagro? *Quid putas puer iste erit?* Nadie hasta aora ha respondido à esta duda; y dexarla en admiracion serà solamente escusa. Yo à lo menos si respondiere à ella, ha de ser guiado por lo que à la pregunta añade el Evangelis-

gelista: *Quid putas puer iste erit?* Què ha de ser? Que Dios le asistia à manos llenas con los favores de su Divina gracia: *Etenim manus Domini erat cum illo.*

29 Què Santo es este, que quando nace le ponen por nombre Benito, ò Benedicto? Los Varones muy Santos no se llamaban Benditos, ò Benedictos, hasta despues de aver pasado por los caminos asperos de la virtud, y quando saliendo de esta vida recibian en la otra el glorioso laurèl de sus victorias. Assi por los años cercanos à Christo Señor Nuestro, ocupò San Eleuterio la Silla Pontifical. Y como de èl refiere San Ireneo, le llamò Tertuliano *Benedito*, ò *Benedicto*. Y su Escoliador Pamelio anota, que despues de la muerte, y no antes, llamaban con este nombre à los Santos; porque nombre tan glorioso requiere vna muy grande santidad, y no menos que santidad, y gracia consumada: *Sub Episcopatu Eleutherij Benedicti.* Pero, ò prerrogativa singular de este prodigioso Santo! que en su mas tierna edad, aun en la cuna merece lo que los demàs Santos en el sepulcro. Aqui no tuvo lugar la sentencia del Poeta:

S. Iren. lib. 3. cap. 3. Tertul lib de præscr ip tion. Pamel. in c.

Dici què Beatus
Ante obitum nemo, suprema què funera debet.

Ovid lib. 3 Metamor.

30 Oportunamente, y con grande propriedad, le llamaron Bendito, ò Benedicto. Porque si los demàs Santos, para llamarlos assi, han menester ser yà Bienaventurados: *Bendito*, ò *Benedicto* se ha de llamar este glorioso Santo: porque aun siendo viador en esta carne mortal, gozò tambien gages de Bienaventurado, viendo, como viò, la Divina essencia: *Videnti enim Creatorem*, como de èl refiere San Gregorio el Grande. Tan abundantemente, y tan à manos llenas le assistiò Dios con su Divina gracia:

Etenim manus Domini erat cum illo.

§ VI.

31 Proverbio es muy recibido entre los Arquitectos, que en el començar la obra consiste mucho su adelantamiento: *Initium operis est dimidium operis.* Y debiò de fundarse esta sentencia en otra del Poeta, que hablando à este proposito, tambien dixo: *Dimidium facti, qui bene cæpit habet.* Quien bien comiença, se halla desde el principio à la mitad de la obra. Pero para proseguir, y acabar la otra mitad, serà necessario bolver à començar segunda vez: *Dimidium facti est cæpisse: rursus incipe, & perficies*, dixo Ausonio, adelantando el pensamiento de Horacio.

Horat lib. 1. Epist. 1.

Auson. Epigram.

32 Todos los Santos començaron bien, y bien començaron los Apostoles. Bien començò San Matheo; y tan bien, que a los principios, y desde luego que començò, se hallò à la mitad de la labor: *Dimidium facti, qui bene cæpit habet*; que fue llegar hasta el Discipulado, de donde por entonces no passò, como de Santo Thomàs dexamos dicho: *A principio igitur fuit vocatus ad Discipulatum Christi.* Pero no llegò à perficionar la obra; y de manera, que con solo aver dado principio à ella; la llevasse tan al cabo, que juntasse el principio con el fin, que fuera llegar al grado excelentissimo de Apostol: *Non autem ad Apostolatum.* Porque para poner en vltima perfeccion lo començado, fue necessario, que Apostoles, y Santos bolviessen à començar segunda vez: *Dimidium facti est cæpisse: Rursus incipe, & perficies.*

33 Pero este Glorioso Santo, Arquitecto à lo divino, començò tan bien, que no solo llegò en sus primeros principios à la mitad de la obra: *Dimidium facti est cæpisse*, sino que sin bolver à començar segunda vez: *Rursum incipe, & perficies*, se hallò tan ade-

adelantado, que à vn tiempo mismo puso la primera piedra por fundamento, y assentò arriba alquitrabes, cornisas, y techumbres; de manera, que començar, fue lo mismo que acabar el edificio.

34 No avrà en esto que admirar, si tan à los principios le assistia Dios con el poder de su Soberana mano, como al Glorioso Bautista, siendo niño; de quien dize el Evangelio; *Etenim manus Domini erat cum illo.* Al principio de su sèr, y luego que naciò, se hallò el Divino Precursor en el fin, y termino mas glorioso. Hablando San Lucas de su nacimiento, dize, que se llenò el tiempo de su parto: *Impletum est tempus pariendi.* No dize que se llegò el tiempo, sino que se llenò: *Impletum est.* Como què se llenò el tiempo? Porque este niño en sus primeros principios llegò al fin de la carrera, en que los demàs Santos gastan el tiempo todo de su vida. Notad aora aquel otro lugar de los Hechos Apostolicos: *Ioannes autem, cum impleret cursum suum.* Este niño llegò hasta llenar su carrera. No dixo que corriò, sino que llenò la carrera: *Cum impleret.* Vsò aqui el Apostol San Pablo, cuyo es el lugar citado, de los Cursores antiguos: Metaphora suya, como en el otro lugar lo dà à entender: *Omnes, qui in stadio currunt.* Y aun èl dize de sì mismo: *Cursum consumavi.* De estos Cursores, pues, dize San Isidoro Peluliota, en vna de sus Epistolas à Paladio, que llegaban corriendo hasta la raya, y alli se detenian hasta respirar vn poco, y tomar alientos para bolver à proseguir segunda vez la carrera: *Quemadmodum in stadijs instituitur, & quies contrarium motum parit; eodem modo in vitio, nisi quis finem sibi constitueret, virtuti locum minimè dabit.* En los primeros principios, y siendo niño el Bautista, tomò con tanto brio la carrera, que de vna vez llegò al termino señalado, sin serle necessario bolver à correr segunda vez: *Cum impleret cursum suum.* Què dixe tomar carrera? Al primer movimiento, al primer passo llegò al termino: *Ioannes autem cum impleret cursum suum.* Esto mismo sucediò à nuestro glorioso Padre San Benito. Començar la carrera, fue lo mismo que ponerse en el fin de ella. Y en la obra que en su niñèz començò, no solo llegò à la mitad en sus principios: *Dimidium facti est capisse*; sino escusando el bolver à començar: *Rursum incipe, & perficies*, como aconsejaba Ausonio, hallò perfectamente acabada la labor.

Luca cap. 2.

Actor. 13.

1. Ad Corinth. 9. Ad Timoth.

S. Isid. Pelusiot. Ep. ad Palad.

§ VII.

35 ASSI no acaba de encarecer San Gregorio el Grande las excelencias de este Glorioso Santo en tan temprana edad, como de su ser primero. *Ab ipso pueritiæ suæ tempore.* Començò por donde tienen los demàs Santos los fines. Quien desde los principios se hallò sumamente Santo? El Angelico Doctor Santo Thomàs dize, que solamente el gran Padre San Benito: *Contingit tamen quandoque, quod vnus homo repente incipit ab altiori gradu sanctitatis, quam sit summum, ad quod pertingit perfectio alterius hominis, vt patet de beato Benedicto.* Los demàs Santos comenzaron por las virtudes; y San Benito comiença haziendo milagros. Estos fueron los estrenos, que San Gregorio refiere de su niñèz.

S. Thom. tom. 8. quodlib. 5. q. 9. art. 5.

36 A los primeros passos, que huyendo del mundo, y saliendo de Roma San Benito diò, llegò à cierto lugar llamado Efide, siguiendole solamente el Ama, que aviendole criado, mas tiernamente le amaba: *Nutrix, quæ hunc arctius amabat secuta est.* Aqui el Ama aviendo de limpiar vn poco de trigo, pidiò vn crivo prestado à las vezinas, que sien-

S. Gregor. lib 2 Dialog. cap. 1.

ſiendo, como lo era, de barro, por deſcuydo fue facil caerſe, y ſe quebrò. Entriſteciòſe el Ama, viendo quebrada la alhaja, que avia pedido preſtada à las vezinas; y compadecido el Santo de ſus lagrimas, recogiò los fragmentos, y entròſe con ellos en parte retirada, para hazer oracion atentamente. Y à los primeros fervores hallò tan reynidos los pedazos, y tã nuevo el Capiſterio, que aſsi llama al crivo de barro S. Gregorio, como ſi el Alfaarero lo acabàra de formar.

36 Eſte es el milagro, y eſte es el tiempo en que lo obrò N. P. S. Benito: en ſu primera edad, y en los principios de ſu converſion. El caſo es tan ſingular, que faltando vozes à la retorica, avrèmos de remitir à San Gregorio la ponderacion. Colgòſe el Capiſterio por milagro à la entrada de la Igleſia, ſobre el lintel de la puerta, para que como ſingulariſsimo, y extraordinario milagro lo admiraſſen los preſentes, y quedaſſe memoria à los futuros: *Quatenus preſentes, & futuri agnoſcerent, à quanta Benedictus Puer converſionis gratia, perfectione cepiſſet.* En parte publica ſe puſo el Capiſterio, para que los preſentes, y venideros llegaſſen à conocer, que eſte Santo Glorioſo començò en ſus principios, por donde los demàs Santos acaban.

37 Què dirèmos aora de eſte niño, que tan à los principios, entrando en el camino de la virtud, comiença haziendo milagros? *Quid putas puer iſte erit?* dezian de San Juan los vezinos Montañeſes. Aſsiſtiale Dios con ſu Divina gracia; y tanto con ſus ſobrenaturales dones le enriqueciò, que le hizo el mayor Santo entre los Santos: *Etenim manus Domini erat cum illo.* La mano del Señor favoreeia tan abundantemente al glorioſo Patriarca San Benito, que depoſitò en èl ſolo el eſpiritu de todos los demàs Santos. Què dixe? Lo miſmo que de eſte Santo dize ſu Coroniſta Gregorio: *Vir iſte ſpiritu omnium Sanctorum plenus fuit.* El eſpiritu de todos los Santos dize que poſſeyò, porque èl por sì obrò las maravillas de todos.

38 En èl verèmos la bendicion de Abrahan: *Faciam te in gentem magnam*; porque fue padre de tantas eſclarecidas Familias, como notoria, y vniformemente Coronicas refieren de eſte Glorioſo Santo. En eſta vida viò la Divina Eſſencia, como Moyſes, y como el Apoſtol San Pablo. Si Joſeph ſoltò la capa por defender ſu pureza, San Benito arrojò todo el veſtido, triunfando ſu caſtidad en la Zarça. A vn Sacerdote mandò Dios, que le llevaſſe de comer à la cueva de Sublago; como Abacuc à Daniel al Lago de los Leones. Tres peñaſcos à ſu imperio obedecieron, ofreciendo corrientes abũdantes à tres deſacomodados Monaſterios; como el riſco del deſtierro al golpe de la Vara de Moyſes. Reſucitò vn niño Elias, y le obedecia vn Cuervo. A otro niño hecho pedaços, le diò vida San Benito, y otro Cuervo le aſsiſtia familiarmente. Al imperio del Santo nadò el hierro, ſubiendo de vn lago profundo à la ſuperficie. Como Eliſeo, que mandò al agua reſtituir el deſtral, que incautamente ſe le cayò de las manos à vn Profeta. Obedeciendo à Chriſto Señor Nueſtro, pisò firmes las aguas San Pedro Apoſtol; y obedeciendo al Gran P. S. Benito, caminò por encima de ellas San Mauro, para librar à Placido del peligro. A la ſeñal de la Cruz eſtallò, y ſe quebrò el vaſo, que la malicia puſo con veneno al Santo: como le ſucediò à San Juan Evangeliſta, en el Caliz, que igual malicia previno con la ponçoña. La Omnipotencia de Dios, que con diverſos favores aſsiſtiò à los demàs Santos, aqui con toda ſu plenitud, y ſegun que à todos los informaba, en ſolo San Benito, como en todos los demàs, reſplandecia. Oìdſelo mejor à San Gregorio: *Nam in aqua ex petra pro-*

S. Gregor. lib. 2. Dialog. cap. 8.

producta Moiſem: in ferro vero, quod ex profundo aquæ redijt Eliſæum. In aquæ itinere Petrum. In Corvi obedientia Eliam. In luctu autem mortis inimici, David perpendo. Vir iſte ſpiritu omnium Sanctorum plenus fuit. De manera, que el Glorioſo Patriarca San Benito es Abrahan, Moyſes, David, Elias, Eliſeo, San Pedro, San Juan, y San Pablo. Porque para obrar, como obrò, las maravillas de todos, huvo forçoſamente de poſſeer el poder, y el eſpiritu de todos: *Vir iſte ſpiritu omnium Sanctorum plenus fuit.*

39 Quantas gracias, y virtudes comunicò Dios à ſus Santos, todas las cifrò en Nueſtro Gran Patriarca San Benito; para que veſtido hermoſamente de todas, ſalieſſe à todas luzes perfectiſsimo. A Ceuſis encargaron los Crotoniatos, que pintaſſe vn ſimulacro de Venus, cuyo pincèl primoroſo nunca pudieſſe imitarlo, ni el arte, ni el deſvelo. Y para delinear el lienço ordenò Ceuſis, que ſe hallaſſen preſentes las hermoſuras mas celebradas de la Ciudad, para que trasladando ſus perfecciones, ſalieſſe hermoſiſsima la imagen. San Pedro Damiano refiere el caſo: *Poposcit autem omnes urbis virgines in uno expectaculo colligi, vt futuri elegantiam operis, ex earum poſſet ſpecie mutuari.* Abreviò Ceuſis lo mas perfecto de todas las hermoſuras en la imagen, para que ſalieſſe en todo milagroſo el ſimulacro: *Diverſorum corporum habitudines ad unius Simulacri ſpeciem tranſtulit.* Eſtò miſmo parece averle ſucedido al Soberano pincèl, quando quiſo hazer la imagen de Nueſtro Gran Patriarca San Benito. Todas las perfecciones, y virtudes de los Santos aſsiſtieron preſentes, quando le delineaba el Soberano Pintor. Desfloró Dios el Jardin de todas las virtudes de los Santos, para formar en el alma de San Benito vn ramillete perfectiſsimo de ſingulares, y eſcogidas excelencias, como Euſebio Emiſeno dixo muy de eſte propoſito: *Quomodo ſi aliquis pictor ex plurimis ſpeciebus ſpatioſa defloret, ac diverſas vultuum gratias in vnam faciem colligat.*

Euſeb. Emiſen. homil. 1. de Simb.

40 Eſte es el grande elogio con que le ſolemniza San Gregorio: *Spiritu omnium Sanctorum plenus fuit.* A què mas pudo paſſar vna pluma? Y à què mas pudo llegar vna ſantidad criada, como es contener juntas en sì las virtudes, y gracias de los demàs Santos? *Et quæ diviſa beatos efficiunt; collecta tenes*; como allà dixo à ſu Eſtilicòn Claudiano.

Claudian. lib. 1. de laudib. Stilicon.

41 Aora no eſtrañareis, que el Glorioſo Patriarca llegaſſe à lo ſumo de tan glorioſo eſtado, como refiere de èl ſu Coroniſta Gregorio, quando deſde ſus principios le aſsiſtiò Dios con tan abierta mano, como del Bautiſta nos dize el Evangelio: *Etenim manus Domini erat cum illo.* Tantas fueron las gracias, y dones ſoberanos con que le favoreciò, que le infundiò el eſpiritu de todos los demàs Santos: *Vir iſte ſpiritu omnium Sanctorum plenus fuit.*

Luc. cap. 3.

O Patriarca Glorioſo! O Santo prodigioſo entre los Santos! Otras muchas, y grandes maravillas pudiera dezir, que de tu admirable vida refiere el Santo Pontifice Gregorio. Pero ſola tu niñèz baſtò para ponderarla toda. Impoſicion de Bienaventurado pareciò ſer el nombre, que luego recien nacido te puſieron, llamandote Bendito, ò Benedicto: porque ſi ſolamente à los Santos, que eſtàn gozando de Dios en la Bienaventurança, los llaman con eſte nombre, merecedor eres de èl; pues aun ſiendo viador, y en eſta carne mortal, viſte la Divina Eſſencia. Pero yà que no de paſſo, ſino permanentemente te miras en ella, y dichoſo la contemplas por toda la eternidad, ampara, y favorece à tus Hijos, y à tus Devotos, pidiendo para ellos al Señor, en quien te miras, los dones de ſu gracia en eſta vida, que ſon prenda ſegura de la Gloria: *Ad quam, &c.*

S. Petr. Damian. Opuſc. 49. cap. 7

SER-

SERMON
NUEVE,
EN LA SOLEMNISSIMA FESTIVIDAD
DE EL GLORIOSO PATRIARCA,
Y GRAN PADRE DE LOS MONGES
SAN BENITO.

DIA EN QUE SE TRASLADO EL SANTISSIMO Sacramento à la Capilla Mayor, nuevamente fabricada en el Doctiſsimo, y Religioſiſsimo Colegio de San Vicente de la Vniverſidad de Salamanca.

Ecce nos reliquimus omnia, & ſequuti ſumus te;
Matth. cap. 5.

SALUTACION.

VESTRO Dios, y Señor, que por ſer Omnipotente, de nada tiene neceſsidad: *Omnipotens, id eſt, ſibi ſufficiens*, que dixo el Padre Lorino: Aviendo dado la tierra à los hijos de los hombres: *Terram autem dedit filijs hominum*, reſervò algunas coſas para sì, dando con eſto à entender, que era Señor de todo lo criado. De los arboles, y plantas de la tierra tomò vna viña: De todos los edificios del Mundo eligiò vna caſa para ſu habitacion: De todas las flores eſcogiò vn Lirio: De todas las aguas eligiò vn Rio: De todas las Ciudades eligiò à Sion: De todas las aves vna Paloma: De todos los rebaños vna oveja: De todos los Reynos eligiò à Iſraèl: Y de todas las Leyes vna Ley, con que govierna, y rige à ſus Vaſſallos. Todo lo dixo con elegancia grande el Autor del Libro quarto de Eſdras: *Dominator Domine, ex omni ſylva terra, & omnibus arboribus eius elegiſti vineam vnicam. Et ex omni terra orbis elegiſti foveam vnam. Et ex omnibus floribus orbis elegiſti tibi Lilium vnum. Et ex omnibus abyſſis maris repleſti tibi ribum vnum. Et ex omnibus adificatis Civitatibus*

P. Lorin. in Pſalm. 15.

Pſal. 113.

Eſdr. lib. 4. cap. 5.

sanctificasti tibi metipsi Sion. Et ex omnibus creatis volatilibus nominasti tibi columbam vnam. Et ex omnibus psalmatis pecoribus providisti tibi ovem vnam. Et ex omnibus multiplicatis populis acquisisti tibi populum vnum. Et ab omnibus probatam legem donasti huic, quem desideresti Populo.

2 Quiere dezir el Texto, en el rigor de su significado, que de el ayre, del Mar, y de la tierra, eligiò Dios para sì lo mas escogido, lo mas acabado, lo mas perfecto. Entendedme. Eligiò Dios à su Iglesia, para habitar, y descansar en ella, como dize por el Profeta David: *Hæc requies mea in sæculum sæculi, hic habitabo quoniam elegi eam.* Essa es la viña de quien habla el Libro de Esdras: *Vinea Domini exercituum Domus Israel est.* Y que el mismo Señor la llama suya: *Ite in Vineam meam.* Esta es la casa, de quien dixo David, que le era decente la Santidad: *Domum tuam Domine decet sanctitudo.* Y como Casa Santa, mandò, que se llamasse Propiciatorio, y Casa de oracion: *Domus mea domus Orationis vocabitur.* Esse es Lirio entre las espinas, que assi la llama Dios à su Iglesia en los Cantares: *Sicut Lilium inter spinas.* Essa es la fuente, que fertiliza los huertos: *Fons hortorum.* Essa es la Paloma hermosa, que gustosamente anida en las concabidades de la piedra: *Columba mea in foraminibus petræ.* Essa es la oveja, que el Soberano Pastor llevò sobre sus ombros gustoso, y placentero al rebaño: *Imponit super humeros suos gaudens.* Esse es el Pueblo escogido, Reyno suyo, y que le pertenece, como à heredero forzoso de la Casa de Judà, segun la Profecìa del Patriarca Jacob: *Non auferetur sceptrum de Iudà, & dux de femore eius, donec veniat, qui mittendus est.* Essa es la Ley Evangelica, con que govierna, y rige sus Vassallos, como dezia San Juan: *Quia lex per Moysem data est, gratia, & veritas per Iesum Christum facta est.*

Psal. 131.
Isai. 5.
Matth. 20.
Psalm. 92.
Matth. 21
Cantic. 2.
Cantic. 4.
Cantic. 21
Luca 15.
Genes. 49.
Ioann. 1.

3 Esta es, Fieles, en sentido espiritual la Viña, la Casa, el Lirio, la Fuente, la Ciudad, la Paloma, la Oveja, el Reyno, y la Ley, en que se simboliza la Iglesia nuestra Madre, Santa, acabada, y perfecta: que Dios la eligiò para habitar en ella; y en donde como en su Trono descansa la Magestad Soberana. Tan acabada, y perfecta la hizo Dios, y tanto se agradò de su hermósura, que la eligiò para Trono de su soberanìa. Venid (les dize) entre todos los Santos mi escogida, que en vos tengo de poner el Trono de mi grandeza: *Veni electa mea, & ponam in te Tronum meum, quia concupivit Rex speciem tuam.* Palabras son que la Iglesia à sì misma se acomoda. Toda era hermosa, tan acabada, y perfecta, que ni la curiosidad pudiesse notar en ella la menor falta, ò imperfeccion. Sobre estas mismas palabras ponderò Guarrico Abad la propriedad, y elegancia con que explicò sus grandes prerrogativas: *Non poterat significantius, aut elegantius describi prærrogativa gloriæ eius, quam vt Thronum Dei regnantis esse dicatur.*

In Offic. Eccles. Virginum.

Guarric. serm. 1. in Assùpt. B. Mariæ.

4 En los Apostoles, y Discipulos de Christo se encerraba, y contenia la Iglesia toda en sus primeros principios. Y para que en ella, como en morada escogida, habitàra Dios, les previno el Soberano Maestro Christo Nuestro Bien, que fuessen no buenos como quiera, sino perfectos del todo, como lo era su Padre Celestial: *Estote perfecti, sicut, & Pater vester Cœlestis perfectus est.* Y preguntando cierto mancebo al Señor los medios, y el camino para llegar à tan alta perfeccion, se lo explicò en estas breves razones: *Si vis perfectus esse, vade, & vende vniversa quæ habes: & da pauperibus, & veni, & sequere me.*

Matth. 5.
Matth. 19.

5 Este es el caso presente del Evangelio de oy; y la representacion, que en nombre suyo, y de la Igle-

Igleſia toda le hazè San Pedro à Chriſto: *Ecce nos reliquimus omnia, & ſequuti ſumus te.* Veis aqui, Señor, que por vos avemos dexado los haveres del Mundo, y quanto de èl nos podemos prometer. Pues eſſo fue llegar la Igleſia, y la Religion Chriſtiana al mayor auge de la perfeccion: *Status Religionis eſt* (dize Santo Thomàs) *quodam exercitium, & diſciplina, per quem pervenitur ad perfectionem.* Dexar el Mundo, y ſeguir à Chriſto, es amar à Chriſto mas que à todas las coſas del Mundo, y eſſo es llegar à eſtado de perfeccion, que aſsi llamò San Pablo al amor de Dios: *Charitatem habete, quod eſt vinculum perfectionis.* Porque en tanto ſe dize, que es vna coſa perfecta, en quanto ſe acerca, y llega à ſu proprio fin, que es ſu vltima perfeccion; y la caridad es la que nos vne à Dios, que es nueſtro vltimo fin. Pues eſſa es la razon porque habita guſtoſo, y placentero en ſu Igleſia, porque la vè perfecta, y acabada, ſin aver en ella la menor imperfeccion, como ſe lo dize èl miſmo: *Tota pulchra eſt, & macula non eſt in te.*

S. Thom. 2. 2. q. 188. art. 2. & 3

Ad Coloſ. 3.

Cantic. 4.

6 Para aver Dios de vivir, y deſcanſar en ſu Igleſia, no baſtaba ſer buena como quiera, ſino perfectamente acabada. Notad aora à eſte propoſito vn penſamiento eſtraño, y ſingular de Macrobio, y tambien de Ciceron, à quien cita Rodiginio. No sè con què fundamento dixo eſte Varon ſabio, que todo el Mundo era Igleſia, y Templo de Dios. De donde infiere, que quantos en èl vivimos, eſtamos obligados à obrar como Sacerdotes de tan magnifico Templo: *Sciat quiſquis in uſum Templi huius, inducitur, Ritum ſibi vivendum Sacerdotis.* Y ſi el mundo, en opinion de eſtos Varones Sabios, es Igleſia de Dios, y Templo ſuyo, veamos quando Dios deſcanſò en èl. Quando Dios daba el sèr à las criaturas, dize la Sagrada Hiſtoria, que las iba alabando, al paſſo que las iba produciendo: *Et vidit Deus lucem, quod eſſet bona*, dixo de la luz. Pero no dize que deſcanſò en eſta, ni en las demàs producciones, ſino que le parecia bueno, y acertado quanto obraba: *Et vidit Deus, quod eſſet bonum.* Bueno era todo: pero Dios no deſcanſaba, ni ceſſaba, haſta que llegando el ſeptimo dia, viendo yà el mundo perfectamente acabado, dixo no ſolamente que era bueno, ſino que todas las criaturas, y quanto avia producido era bueno en gran manera: bueno en ſuperlativo grado: *Et vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona.* Entonces, pues, viendo de vltima mano la fabrica, dize el Texto Sagrado, que tomò deſcanſo Dios: *Et requievit.* Igleſia, y Templo es el Mundo, en opinion de Macrobio, y Ciceron: pero Dios no hallaba deſcanſo en èl, haſta que lo viò en ſu vltima perfeccion.

Macrob. de Somn. Scip cap. 14.

Cic. apud Cel. Rodig. lib. 2 lect. antiq. c. 1.

Geneſ. 1.

Geneſ. 2.

7 No sè ſi lo acertarè à dezir, como lo acertè à penſar. Eſte es el glorioſo dia, en que Dios toma deſcanſo en ſu Templo, en ſu Sagrario, en ſu Igleſia: *Et requievit*: porque oy la vè perfectamente acabada con grandeza, con acierto, y hermoſura; y con tanta brevedad, que à quantos en ella entramos, parece que nos la hallamos hecha, eſcuſando el tormento à la eſperança, y el tiempo à la providencia para ſu diſpoſicion. No nos podemos detener en todo, aunque deſto pudiera dezir mucho. Pero haziendo reflexion ſobre algunas circunſtancias; la principal de eſte dia, no es dedicacion de la Igleſia, ſino Translacion de Chriſto Sacramentado de vn Altar mayor, à otro Mayor Altar de la miſma Igleſia. En la miſma Igleſia ſe queda, que antes eſtaba. Pero mudando aora de lugar, podemos dezir, que deſcanſa guſtoſo, y placentero. Raro caſo! y de que con dificultad hallarèmos apoyo en la Eſcritura.

Apa-

8 Apareciòse vn Angel à San Joseph, y le dixo, que luego sin dilacion se partiera à Egypto, llevando consigo al Niño Dios, y à la Madre, porque su vida corria peligro manifiesto: *Surge, & accipe Puerum, & Matrem eius, & fuge in Ægyptum.* Matt. 2. Aqui dize San Matheo, que se cumplio la profecia de Osseas: *Vt adimpleretur, quod dictum est à Domino per Prophetam. Ex Ægypto vocabi filium meum.* Osea. 1. De Egypto, dize Dios, que llamò al Niño. No dize, que lo llamò à Egypto, sino de Egypto. Que fue, como si dixera, que lo llamò de Egypto, para que fuera à Egypto. Y esto es dificultoso de entender. El Angel dize à Joseph, que lo lleve à Egypto: *Fuge in Ægyptum.* Pues como puede entenderse, que Dios lo llamò de Egypto? Singularizòse aqui Ruperto Abad; y resuelve, que Dios llamando al Niño de Israel, lo llamò de Egypto, para que fuesse à Egypto: *Ex Ægypto.* Porque Israel estaba entonces tan pervertido con Herodes, como quando en Egypto perseguia Pharaon los Inocentes: *Ipsam Iudæam propter persecutiones Ægyptias, sive ipsam Hierusalem appellari voluit Propheta Ægyptum. Nimirum, & hic in Herode, & illic in Pharaone unus erat diabolus.* Rupert. ad hunc loc. De manera, que Israel era Egypto, y Egypto era Israel. Mudaronse las cosas, y tomaron otro estado. Notad la propriedad del sucesso. De la Iglesia sale Dios para la Iglesia, trocando de manera los lugares, que lo que antes era pies, aora es cabeza. De Egypto pervertido, se muda Dios à Egypto mejorado: y de la Iglesia imperfecta, se passa Dios à ella misma perfectamente acabada.

9 Luego que el Templo de Salomòn se acabò de vltima mano, dize la Sagrada Historia, que se entrò Dios en èl, cubierto en vna nube, como assistiendo à la celebridad, y autorizando la fiesta con su Divina presencia: *Nebule implevit Domum Domini.* 2. Reg. 8. Pero hasta entonces no se dize que huviesse hecho alguna demonstracion exterior; antes parece que dà à entender, que no descansaba Dios, como si anduviera de obra, dando prisa, y apareciendose repetidas vezes à Salomòn: *Apparuit Dominus Salomoni per somnium nocte.* 3. Reg. 3. Segunda vez se le apareciò otra noche: *Ecce autem in ipsa nocte apparuit ei Dominus.* 2. Paralip. 7. Tercera vez se le apareciò tambien de noche: *Apparuit ei Dominus de nocte.* 2. Paralip. 7. Què os parece de tanto aparecerse, y tanto disponer con Salomòn? Pues todo era (dize el Abulense) perteneciente à la fabrica del Templo: *Sciendum quod ter legitur apparuisse Salomoni. Omnes iste tres vices fuerunt ordinatæ ad Templi ædificationem.* Abulens. 2. Paralip. 7. q. 28. Y es, que parece, que no descansa Dios, hasta vèr el Templo en su vltima perfeccion.

10 Pero aora con Salomon tantas, y tan frequentes consultas? Por què no les mandò Dios entrar en esta obra à los dos Reyes antecessores suyos, ò à alguno de los Juezes del Pueblo? Por fuerça huvo de ser Salomòn? Què quereis? Assi lo dispuso la Divina Providencia. Porque no es para todos esto de idear, trazar, y disponer vn sumptuoso, y magnifico Edificio. Ingenio pide, y genio particular. Cargat el juizio en la disposicion, desde la primera piedra del cimiento, hasta la texa, requiere aver cantera en el fabricante. Y no son todas las minas iguales, porque à la primera veta les suele faltar à algunas el material.

11 Pero direis, que qualquier ingenio basta para proseguir, y llevar adelante lo començado. Facil cosa es (dize el comun Axioma) añadir à lo que otro inventò: *Facile est inventis addere.* Axioma. Pero yo digo que aunque se suele dezir, nunca se acierta à creer, ni yo à ello me acabo de persuadir. Principalmente en materias de fabricas,

cas, y edificios. De lo contrario tenemos mil experiencias; porque perſonas ay tan pagadas de ſus dictamenes proprios, que tienen por deſdoro, valerſe de los agenos, y proſeguir con lo que otros dexaron començado.

12 El Libro Santo del Geneſis refiere, como Iſaac, hallandoſe en Geraris, abriò, y deſcubriò vnos poços, que en tiempos paſſados avian deſcubierto los criados de Abrahan. Y el Padre Delrio celebra en eſto ſu modeſtia, y atencion: *Vt ingratam Patris memoriam labores, & opera recolleret.* No quiſo Iſaac abrir de nuevo otros pozos, ſino renovar aquellos miſmos, que abriò ſu Padre Abrrham, perficionando las obras miſmas, que con tantos deſvelos ſu anteceſſor avia fabricado. Eſſo es edificar con edificacion. Haſta los nombres que antes tenian los pozos, advirtiò el Padre Delrio, que los conſervò: *Vnde, & propria nomina à Patre puteis impoſita revocavit, & renovavit.* De manera, que ni memoria ſuya permitiò Iſaac, que en eſtas obras quedàra, atribuyendo la gloria toda à ſu primer inventor.

Delr. apud Cornel. Alap. in Geneſ. 36. V. 18.

13 Pero en eſto hallo yo no poca dificultad: porque los poços que Iſaac por sì miſmo limpiò, y perficionò, obra ſuya debe llamarſe en rigor. Su Padre fue quien los deſcubriò primero. Es verdad: pero Iſaac los mejorò de manera, que los limpiò, y aclarò, porque los hizo tratables, y capaces de poderlos vſar, y valerſe de ellos. De San Eugenio, Arçobiſpo de Toledo, refiere San Ildefonſo, que diſpuſo, y ordenò los Libros de Dragoncio, intitulados: *De Creatione Mundi*; tan corregidos, añadidos, y enmendados, que yà mas avia que agradecer à San Eugenio, que los hermoſcò, que à ſu primer Autor, que los inventò: *Ita in pulchritudinis formam coegit, vt pulchriores de artificio corrigentis, quam de manu proceſſiſſe videantur Authoris.* Pregunto, cuyo es el Libro de Samuel? Direis, que de el Autor que lo eſcriviò? Pues San Geronimo dize en el Prologo, que es ſuyo: *Lege primum Samuel, & Melachim meum; meum, inquam, meum.* Quien eſte Libro leyere con atencion, tenga entendido, que es mio; mio es, y mio, buelvo à dezir; porque aunque otro lo eſcriviò, la verſion es mia, y las muchas enmiendas que en èl puſe, y de que neceſsitaba: y libro en que yo he pueſto tanto deſvelo, y cuydado, mio es, y aſsi ſe puede llamar: *Quidquid enim crebrius vertendo, & emmendando ſolicitius, & dicimus, & tenemus, noſtrum eſt.*

S. Ildefonſ. lib. de viris illuſtr. 14

S. Hier. Prolog. Biblior.

14 Fieles, à quien reconoce por Autor ſuyo eſte magnifico Templo? A quien, pregunto, ſe debe dàr la gloria de ſu primera, y vltima erecion? Reſpondo, que à quien en èl puſo la vltima mano: à quien le diò la vltima perfeccion: porque aſsi lo ha mejorado, que con la fabrica nueva ha dado nuevo sèr, y nuevo luſtre à la antigua. En alabança del Emperador Auguſto, dize Suetonio Tranquilo, que aviendole entregado la Ciudad de Roma, edificada de ladrillos, la dexò tan mejorada, que la bolviò edificada de marmol: *Vrbem excoluit, adeò vt iure ſit gloriatus, marmoream ſe reliquere quam lateritiam acceþit.* Calle yo aora, pues con lenguas mudas publican las piedras miſmas el ingenio, y la magnanimidad que requiere tan magnifico, y ſumptuoſo Edificio, ſiendo, como ſon, motivos grandes de nueſtras admiraciones. De eſte caſo parece que hablò el Profeta Abacuc: *Lapis de pariete clamavit, & lignum, quod inter iuncturas ædificiorum eſt, reſpondebit.*

Suet. Tranquil. in vit. Aug. cap. 29.

Abacuc. 2.

15 Pero porque no me interpreteis las verdades por liſonjas, hablèmos de Dios, Autor de todo lo bueno, en quien no pueden exceder las alabanças. Bendito ſeais vos, So-

be-

berano Señor Sacramentado, que à èl, siendo, como es, Casa vuestra, estado tan perfecto aveis dexado llegar este magnifico, y sumptuoso Edificio, para que quantos entramos en nos podamos prometer, lograr dichosamente repetidos favores de vuestra Divina gracia. *AVE MARIA.*

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.
Matth. cap. 5.

§. I.

1 TOdo, Señor, lo avemos dexado por vuestro amor, le dize San Pedro à Christo. No solamente la posseſsion, sino tambien el deseo de quanto el mundo nos puede prometer, y quanto de èl podemos esperar. Y sobre tan absoluta renunciacion, añadimos, seguiros siempre obedientes gratamente, y de nuestra voluntad. Esta es (dize San Geronimo) la perfeccion Evangelica, y la virtud propria de Apostoles, y Discipulos de Christo: *Quod proprie Apostolorum est, atque credentium.* Tierra, y Dios no caben juntos, ni los puede abrazar à vn tiempo mismo el afecto. Servir à Dios, y cosas de la tierra, Christo Bien Nuestro lo dà por imposible: *Non potestis servire Deo, & mamonæ.* Porque tan encontrados, y opuestos son estos dos Señorios, que no ay voluntad capàz de assistir à entrambos. Y la de Dios ha de ser tan para èl solo, que no permite otro afecto, que no sea de Dios, en su compañia.

S. Hier. ad hunc. loc.

Matth. 6.

2 Maldixo Dios severamente indignado al perverso, y fraticida Cain, señalandole en pena de su delito, que la tierra que labrasse à costa de sus fatigas, no le correspondería con sus frutos: *Maledictus eris super terram: cum operatus fueris eam, non dabit tibi fructus suos.* Pero Cain respondiò vnas razones dignas de ponderacion: *Ecce ejicis me hodie à facie terræ, & à facie tua abscondar.* Vos me echais de la tierra riguroso; y yo me retirarè, huyendo de vuestra vista. Que despique es este, y que determinacion la de Cain (pondera Philòn Judio) ausentarse de Dios, y dexar à Dios, porque le niega la tierra? La razon es, que Cain sin la tierra no quiere à Dios: y assi, porque Dios le priva de la tierra, se priva èl mismo de Dios. A Dios le dexa, y se và de su presencia: *A facie tua abscondar.* Oygamos la explicacion de Philòn: *Si non præbes mihi bona terræ, nec cælestia quidem accipio. Si non datur frui voluptatibus, nec virtutem quidem desidero. Si non impertiris humana bona; divina quoque tibi habeto.* Que fue como si à Dios le dixera, si me negais los bienes de la tierra, yo no quiero los del Cielo; ni quiero ser virtuoso, sino tengo de gozar de los deleytes del Mundo: y pues los bienes humanos me negais, tomaos allà los divinos. Tierra, y Dios no caben juntos, ni los puede abrazar à vn mismo tiempo el afecto: con que siendo tan de tierra el de Cain, no podia en las cosas del Cielo tener parte.

Genes. 4.

Phil. lib. quid deterius.

3 Negaron los Atheniense à Alexandro el culto de Deydad que pretendia. Y Demades los previno con el riesgo à que se exponian de perder la tierra, si con tan puros respetos defendian, y veneraban el Cielo: *Videte ne dum Cœlum custoditis, terram amittatis.* En Christianos respetos debe ser assi. Quien zeloso, y de-

Valer. Maximus lib. 7. cap. 2.

deſcoſo del Cielo mirare cómo debe por ſu cauſa: quien à ſolo Dios ſirviere, y adorare, tenga entendido que ha de perder la tierra; porque la tierra, y Dios viven muy apartados, y diſtantes. Aſsi el docto, y diſcreto Covarrubias en vna de ſus Emblemas pone apartado el Cielo de la tierra; dando con eſta letra viveza al penſamiento: *Ha de ſer vno de dos*; dando a entender, que no ſe puede à vn tiempo aſsiſtir à entrambos.

Covarrub. lib. 2. Emblem. 23.

4 El dia miſmo que Aaron fue conſagrado en Sumo Sacerdote, refiere el Texto Sagrado, como dos hijos ſuyos, Nadab, y Abiù, puſieron incienſo ſobre el fuego ageno, que no les era mandado, para ofrecerlo delante de Dios en los incenſarios que llevaban prevenidos para eſte efecto: *Arreptis Nadab, & Abiu, filij Aaron turibulis impoſſuerunt ignem, & incienſum deſuper, offerentes coram Domino ignem alienum, quod eis præceptum non erat.* Y ofendioſe Dios tanto de eſta temeraria accion, que ſin baſtar la ſolemnidad del dia, ni el ſer hijos de Aaron Sumo Sacerdote, ni ſobrinos de Moyſes, caſtigò el atrevimiento con fuego que ſaliò del Santuario, quemando, y abraſando à los dos mozos delante de ſu Padre, y de ſu Tio, y à viſta de todo el Pueblo. Cornelio Alapide atribuye eſte caſtigo à aver introducido con el fuego Sagrado el fuego ageno; que mal ſufrido con ſu compañia, y no admitiendo otro fuego que no fueſſe Sagrado junto à si; ſaltando del Altar como rayo abraſador, conſumiò el fuego ageno, juntamente con los que lo ofrecian: *Ex hoc altari ignis Sacer non ferens conſortium igni alieni proſilijt, eumque cum offerentibus abſorbuit.* Quando ofreceis à Dios, mirad lo que ofreceis. Fuego ha de ſer de ſu Divino amor el que arda en holocauſto; porque otro qualquiera afecto es muy mal recibido, y ſe reputa ageno en ſus Divinas Aras.

Levit. 10.

Cornel. à Lapid. ad hùc. loc.

5 Del amor dixo Ariſtoteles, que para ſer perfecto, y verdadero ha de mirar vn objeto ſin divertirſe à otra coſa, mas que à la coſa amada: *Perfectus amor non eſt, niſi ad vnum.* Los que ſiguen à Chriſto perfectamente, y de ſu voluntad, no reparten con èl, y con el Mundo ſus afectos. Porque como Dios, y el Mundo eſtan ſiempre tan diſtantes, tambien lo avrà de eſtàr la voluntad diſtante, y apartada de ſi miſma, mirando dos extremos tan encontrados, y opueſtos entre ſi. Como los ojos, que ſi à vn tiempo miraſſen dos objetos encontrados, forçoſamente avrà de mirar vno à la mano derecha, y otro à la ſiniestra. Vno à la parte de arriba, y otro à la de abaxo. Del Gallo, lo dize aſsi Juan de San Geminiano, que con vn ojo mira à la tierra, y con otro al Cielo. Por cuya cauſa (dize) no le admitia Dios en ſus Sacrificios: *Vnum oculum inferius deprimit, & alterum in aera dirigit.*

Ariſtot.

Ioann. de Geminia. lib. 4. c. 9.

6 En tal caſo, dize San Gregorio Niſeno, ſerà lo mas acertado, cerrar vn ojo, y abrir el otro, como lo haze el dieſtro tirador, para mejor acertar al blanco, adonde endereza la punteria. Alude el Santo à aquel tan agradable primor, que Dios notò en los ojos de la Eſpoſa: *Vulneraſti cor meum in vno oculorum tuorum.* Hiriòle el corazon dieſtra; porque poniendo la mira en ſolo èl, como blanco, adonde tiraba ſus afectos: cerrò el vn ojo à todas las coſas, que no eran èl, para mirar derechamente con el otro al corazon que apuntaba: *Qui ad ſolam Dei naturam viſſus acumen dirigit, in cæteris cæcus eſt, ad quæ aliorum oculi reſpiciunt.*

Cantic. 4.

S. Gregor. Niſſen. tr. 8. in Cãtic.

7 No pudo aver eſte rieſgo en nueſtro Glorioſo Patriarca S. Benito; porque tan à ojos cerrados dexò al mundo, y ſiguiò à Dios, que al retirarſe de èl, aun no le mereciò ſiquiera el conocimiento de lo que de-

dexaba. Antes de entrar en el Mundo, dexò San Benito al mundo. Con tanto encarecimiento lo dize su Coronista Gregorio: *Eum, quem quasi in ingressu mundi possuerat, retraxit pedem.* Hasta aqui pudo llegar la ponderacion. Retirò de el Mundo el pie, al tiempo que iba à pisar sus vmbrales. Y quien reusaba tan advertido la entrada, recatada llevaba la vista de los ojos. Retirò del Mundo el pie, al tiempo de entrar en èl: *Retraxit pedem.* Porque los ojos, que no miraban al Mundo, guiaban àzia otra parte los passos. Vno mismo era el afecto en su voluntad; y por esso era vna sola en sus ojos la atencion. Adonde miraba el vno, miraba el otro, y ambos miraban à Dios.

S. Gregor. in vius vit. cap. 1.

8 Esta fue en alma Santa aquella agradable prenda, que tanto celebra el Divino Esposo: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Vn primor singular notò en sus ojos, que le robò su gracia, y hermosura el corazon. El Gran Padre San Anselmo explicò esta tan extremada, y singular belleza en la vniformidad, con que miran ambos ojos: *Oculus vnus verti non potest, quo non vertatur, & alius.* No avia contrariedad en los ojos del Gran Padre San Benito. Adonde miraba el vno, miraba el otro: Entrambos los tenia cerrados para el Mundo, y ambos miraban à Dios. Por Dios dexò todas las cosas del Mundo, y à Dios amò sobre todas ellas, que esso, en rigor, es dexar el Mundo, y seguir à Christo, como dize el Evangelio: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.*

S. Anselm. lib. de similitud.

§ II.

9 DEXAR Todas las cosas del mundo, y seguir à Christo, es virtud de tanto aprecio en su estimacion, que à los pobres de espiritu les promete en premio suyo los haveres del Mundo, y las riquezas del Reyno de los Cielos. Esse es el *Centuplum*, que le asseguròà San Pedro: *Centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit.* Cien vezes mas de lo que por èl dexaren, darà Dios à los Pobres de espiritu, no solo en la otra vida, sino tambien en esta. De manera, que no solo serán Señores del Cielo, sino que tendràn por suyas las riquezas, y haveres de la tierra.

10 En la cesion, que Abraham hizo à su sobrino Lot, explicò San Juan Chrysostomo el pensamièn-to. El Genesis dize assi: *Dixit Dominus ad Abraham, postquam divisus est ab eo Lot. Leva oculos tuos, & vide::: omnem terram, quam conspicis, tibi dabo.* Quanta tierra descubren, y alcançan à vèr tus ojos, te la darè en posseision. Aora San Juan Chrysostomo: *Quasi manifestè dicat, partem terræ cessisti: Ecce ego totam terram tibi polliceor.* Por vna pequeña parte de tierra, que dexò Abraham, lo hizo Dios Señor de toda la tierra. Considerad lo poco que dexò, y las grandes posseisiones con que Dios le enriqueciò.

Genes. 3.

S. Ivan Chrysost. ad hun. s loc.

11 San Leon Papa dixo, que la pobreza Evangelica ha sido siempre rica, y abundante: *Semper fuit dives Christiana paupertas.* Y es, que no ay mayor arbitrio, para doblar cien vezes el caudal, como despreciar todas las cosas del mundo. Quanta tierra pisaren vuestros pies serà vuestra, y os la darè en posseision, les dixo Dios à los hijos de Israèl: *Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit.* Y para què han de llorar la tierra, que huvieren de posseer? Porque la mas segura diligencia, para posseer la tierra, es pisarla, y despreciarla. Esso hazian los Discipulos de Christo, y los Pobres de Espiritu de la Primitiva Iglesia; que luego que vendian sus haziendas, ponian el precio à los pies de los Apostoles: *Et ponebant ad pedes Apostolorum.* En don-

S. Leo Papa ps.

Deut. c. 11.

Actor. 4.

donde Cornelio Alapide explicò: *Quaſi eæ non manibus tractandæ, ſed pedibus calcandæ eſſent.* El miſmo penſamiento dixo tambien Arador.

Cornel. Alapid. ad hũc loc.

Calcandum docent, quod ſubdunt greſibus aurum,
De quo terrena veniant ad pectora curæ.

Arat. Act. Apoſtol.

12 Veſtida del Sol dize San Juan, que viò à aquella muger del Apocalypſis: *Mulier amicta Sole.* Dize mas, que tenia la Luna debaxo de ſus pies: *Et Luna ſub pedibus eius.* Parece inconſequente el adorno, ò à lo menos, el modo con que eſta muger vſaba de èl. Porque no concuerda bien hollar, y piſar las luces de la Luna, viſtiendo à vn tiempo miſmo mucho mayores luzes, como lo ſon los reſplandores del Sol. Pero antes eſſa es la cauſa, que podemos diſcurrir; porque le adornan tan crecidas, y ſobreſalientes las luzes que le ſirve de gala el miſmo Sol: *Amicta Sole.* Porque puſo debaxo de ſus pies el reſplandor de la Luna: *Et Luna ſub pedibus eius.* Y quien deſprecia reſplandores de la Luna, mejora tanto de luzes, y las adquiere tanto mas multiplicadas; quanto en las ſuyas exceden à las de la Luna el Sol.

Apoc. 12.

13 Juntad à eſto la explicacion de San Bernardino, que por la Luna entiende las riquezas de eſte mundo; y commutando ſus luzes por las del Sol, hallareis cien vezes mas multiplicado el caudal: *Per hanc mulierem moraliter anima fidelis deſignatur. Luna ſub pedibus eius: id eſt, tranſitoria, mutabilia, & frigida.* Tranſitorias, y mudables las llama el Santo: *Tranſitoria, & mutabilia.* Pero deſpreciandolas, y poniendolas debaxo de los pies, las lograreis eſtables, y permanentes; porque no ay mas acertado arbitrio para poſſeer las riquezas del mundo, que ollar ſobre ellas, y ponerlas debaxo de los pies.

S. Bernard. ad hac verba.

14 Yo os confieſſo ingenuamente, que de quantas promeſſas haze à ſus Siervos Chriſto Señor N. no veo por la experiencia ninguna, como eſta, mas à la viſta cumplida. Sirvanos de exemplo, para ſu comprobacion nueſtro Patriarca San Benito, à quien Dios en eſta vida diò tantos bienes, y con tan larga mano, como vereis en lo abundante, y rico de ſus Monaſterios. Si à cada vno de los de eſta Sagrada Religion correſpondieran aquellas poſſeſſiones, con que los Catholicos Principes, y Señores los dotaron, tiene por cierto el Abad Tritemio, que la tercera parte de la Chriſtiandad eſtuviera en poder de Monges de San Benito. Referirè ſus palabras: *Vnde ſi vnuſquiſque ſua poſſideret, tertiam partem Chriſtianitatis S. Benedictus habere videtur.* Dezir raro! y que ſolo de eſte Santo Patriarca ſe puede afirmar, ſin encarecimiento.

Tritem. de vir. Illuſt. Ordinis S. Benedict. lib. 2. cap. 2.

15 Para confirmacion de eſta verdad, ſirvanos de exemplar vno de ſus Monaſterios, en todo, y entre todo el Mayor. La Metropoli, y origen de eſta Sagrada Religion, fue Monte-Caſino, que aſsi Vrbano Segundo lo llamò en la Bula, que deſpues confirmò Clemente IV. *Monaſterium Caſinenſe caput omnium Monaſteriorum perpetuo habetur.* Eſta fue la piedra fundamental, ſobre que ſe empezò à levantar eſte tan firme, y ſumptuoſo edificio. Contad agra conmigo algunas de ſus grandezas, y yo con Arnoldo Vvion. Monte-Caſino preſenta quatro Obiſpados. Tiene dos Principados. Dos Ducados. Veinte Condados. Treinta y ſeis Ciudades. Docientos y cinquenta Caſtillos. Quatrocientas y cinquenta Villas. Treinta y dos Puertos de Mar. Treinta y tres Islas. Trecientos Territorios. Mil ſeiſcientas y ſeſenta y dos Igleſias. El Abad ſe intitula Patriarca de la Religion Sagrada; Principe, y Duque de todos los Abades; Vice-Cancelario del Sagrado Impe-

Vrbanus III.

Ita Arnol. Vvi. lib. 2. cap. 2.

rio; Conde, y Governador de Campania; Vice-Emperador, y Principe de la Paz. Juntad tan grandes riquezas, y tan honrosos Titulos con vn estado, que trae consigo despreciar el mundo, y sus averes todos, y respondedme, si Christo, por cuyo amor dexò San Benito el mundo, le cumpliò la promessa: *Centuplum accipietis*, con riquezas, y honores en esta vida. Aora N.P.S. Bernardo: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum. Non eos æstiment sola Cœlestia possidere, quia sola audierunt in possessione: possident, & terrena. Et quidem tamquam nihil habentes, & omnia possidentes.* Bienaventurados llamò à los pobres de espiritu Christo Señor Nuestro. Pero no pensseis (dize el Doctor Santo) que solamente poseen los bienes Celestiales, porque tambien poseen las riquezas temporales: que à vno, y otro premio se estiende la promessa.

S. Bernard. serm. 21. in Cantic.

16 Tan buen pagador es Dios, y tanto se dà por obligado, y servido de que vivamos à su providencia, que por vno que dexamos à su cargo, nos buelve ciento. Bien cierto estoy, y muy seguro vivo (dize el Apostol San Pablo) de quien fio mi caudal, que es Dios, en quien lo tengo depositado, porque es poderoso, para guardarmelo de aqui al dia del juizio: *Scio, cui credidi, & certus sum, quia potens est depositum meum servare vsque in illum diem.* Seguro, dize, que tiene su caudal, porque lo tiene en poder de Dios, que es todo poderoso: *Quia potens est.* Pero en el depositario, mas parece que se ha de buscar fidelidad, que no poder. Guardar vna cosa, mas pide fidelidad, que poder, ò fuerça. Diga, pues, de Dios San Pablo, yà que en èl tiene dado à guardar su deposito, que es fiel, y como tal se lo bolverà à su tiempo. Pero hazer esta ostentacion de que es todo poderoso: *Quia potens est*, para què? Porque Dios, el deposito que guarda, no le buelve como le recibiò, sino tan mejorado, y aumentado, como cien vezes mas multiplicado; y para esto, mas es menester que fidelidad. Necessario es el poder; y assi, como poderoso nos promete, que nos bolverà cien vezes multiplicado el caudal: *Centuplum accipietis.*

2. Ad Thimot. 1.

§ III.

17 PERO mas principalmente se estienda esta promessa del *Centumplum* por los bienes Celestiales, que à sus siervos les tiene Dios prevenidos en la Bienaventurança. Assi explicã comunmente este lugar Doctores Santos, y Sabios Expositores. San Ambrosio: *Quoniam, qui omnia reliquerit, Deum possidere incipit, & ipse est merces perfecta virtutum.* Este es el premio à que aspiran los Pobres Evangelicos. Para lograr à Dios, dexan todas las cosas por Dios. Para comprar el Cielo, no ay mejor finca; ni mas seguro caudal, que no tener nada de las cosas de la tierra.

S. Ambros. Psal. 118.

18 Lugar grande al capitulo onze de San Lucas: *Facite vobis sacculos, qui non veterascunt, Thesaurum non deficientem in Cœlis.* Con los pobres de espiritu habla Christo, y les manda prevenir talegos; no como quiera, sino talegos de materia incorruptible. Pero notad, que dize, que estos talegos son el tesoro, que no les ha de faltar eternamente en la Bienaventurança: *Thesaurum non deficientem in Cœlis.* Quien tal oyò? El tesoro es el que se guarda dentro del talego. Pero el talego, como puede ser tesoro? Porque el talego, no echandole dentro nada, està vacìo. Pues como ha de ser tesoro? No estais en el caso. Por esso mismo al talego le llama Christo tesoro, porque no tiene nada, y està vacìo. Los talegos llenos, son los tesoros del mundo;

Luca 11

do;

do; y los talegos vacìos, ſon los teſoros del Cielo, porque el Cielo ſe compra con no tener nada en los talegos.

19 El talego mas vacìo, es el que cabe mas, y por eſſo en los mercados del Cielo buelve mas rico, y lleno el que nada lleva. Los Pobres Evangelicos piden à Dios, que les llene los talegos; como devotamente Guillelmo Pariſienſe: *Implè factum paupertatis, & vacuitatis meæ, ſi potes, Domine Deus.* Llenad, Señor, ſi podeis, el saco de mi pobreza. No ay duda, que Dios le puede llenar; pero para que lo llene, menester es que eſtè deſocupado. Sacudamos los talegos (dize San Aguſtin) vertiendo quanto en ellos huviere malo, para que Dios los llene con ſus riquezas; porque ſi quiere llenarlos de dulzura, no tendrà adonde echarla, eſtando el vaſo ocupado con vinagre: *Bono implendus es, funde malum. Putà, quia mele te vult implere Deus; ſi aceto plenus es, vbi mel pones?*

Guilliel. Pariſ. de Rethoric. divinacap. 31.

S. Aug. Homilearum homil. 39.

20 No me creais à mi en eſta parte, ſino à Dios, que aſsi lo dize por el Profeta Iſaìas: *Venite, & emitte abſque vlla commutatione.* En las ferias del mundo, los que llevan plata, y oro, hazen mayores empleos. Pero en las ferias del Cielo paſſa tan al contrario, que el que menos tiene, y aun el que nada tiene, negocia mejor, y haze mayor caudal. Eſſa fue la diligencia de que vn hombre ſe valiò para comprar el Reyno de los Cielos, eſcondido en la heredad. Vendiò toda ſu hazienda, y ſe deshizo de ella: y no teniendo nada, lo conſiguiò: *Vadit, & vendit vniverſa, quæ habuit, & emit agrum illum.* Quien buſca el Cielo, ha meneſter para hallarlo dexar la tierra.

Iſai. 55.

Matth. 13.

21 A eſte precio comprò Abrahan aquellas tan celebradas bendiciones, que la Hiſtoria del Geneſis refiere. Mandòle Dios dexar ſu Patria, ſus poſſeſsiones, haſta ſus miſmos parientes, deudos, y conocidos: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua.* Saliò, pues, el Patriarca prõptamente obediente, y reſignado en la voluntad de Dios. Y de manera ſe diò por obligada la Divina Mageſtad deſta tan obediente reſignacion, que engrandeciendo ſu nombre, lo llenò de gracias, y bendiciones: *Magnificabo nomen tuum* (le dixo) *eriſque benedictus.* Engrandeciò Dios el nombre de Abrahan, y con tan larga mano le echò ſu bendicion, que le hizo Padre de dilatadas, y eſclarecidas Familias. *Faciam te in gentem magnam.* Eſto es, Padre de los Juſtos, y origen de los creyentes; porque la promeſſa no miraba à los hijos de eſte ſiglo, ſino à los Fieles, que como hijos de Abrahan, ſon herederos de la Bienaventurança: *Neque qui ſemen ſunt Abrahæ omnes filij* (dize el Apoſtol) *ſed qui filij ſunt promiſsionis æſtimantur in ſemine.* Los eſcogidos, y los predeſtinados ſe reputan por hijos de Abrahan: que eſſa fue la deſcendencia que Dios le prometiò en premio de aver dexado por èl ſu Tierra, ſu Patria, y ſus poſſeſsiones.

Geneſ. 12.

Ad Romanos 9.

22 *Faciam te in gentem magnam*, le dixo Dios. Yo te harè Padre de grande gente. En el modo de hablar reparò Philòn Judio. Hablando con propriedad, parece que avia de dezir: *Faciam te in gentem multam.* Porque gente, en rigor, quiere dezir multitud. Pero Dios no dixo aſsi, ſino que le haria Padre de grande gente: *Non ſicut ordo verborum poſcere videbatur, multam multitudinem, ſed magnam dixit.* Pues por què Dios no explicò la ſuceſsion numeroſa de Abrahan con la multitud, ſino con la magnitud? *Faciam te in gentem magnam.* Porque la promeſſa miraba à coſas del Cielo; à los Juſtos, à la Igleſia, y à Chriſto Señor Nueſtro, que de Abrahan avia de nacer por natural ſucceſsion en carne propria. Eſſa es la gente grande de quien le di-

Philo. de vit. Moyſ.

dixo Dios que avia de ser Padre, en remuneracion de aver dexado por èl sus haveres todos.

23 O bendiciones! O gracias! O nombre engrandecido, y celebrado por el Orbe todo! *Magnificabo nomen tuum.* Bendito por si mismo, y por la gracia: *Erisque benedictus.* Con estas mismas vozes lo solemniza su Coronista Gregorio: *Fuit vir vitæ venerabilis, gratia Benedictus, & nomine.* Hablo aora del Abrahan de la Ley de Gracia. Del Glorioso Patriarca San Benito, que por aver dexado su Patria, su Nobilissima Casa de los Anicios, sus ricas, y opulentas posseßiones, le llenò Dios de gracias, y bendiciones, y le hizo Padre de grandes, y esclarecidas Familias: *Faciam te in gentem magnam.*

D Gregor. in eius vit. cap. 1.

24 No hablo aora de cinquenta y seis Pontifices, hijos todos del Gran Padre San Benito, que casi trecientos años presidieron en la Silla de la Iglesia Catholica Romana. Docientos y noventa Cardenales. Dos mil Arçobispos, y quatro mil Obispos. No hablo aora de catorce Emperadores, de seis Emperatrices, de veinte Reyes, de cinquenta Reynas, y sesenta y seis Infantes, que renunciando el Mundo, y desnudando sus Purpuras, vistieron la Cogulla del Gran Padre San Benito. No hablo aora de quinze mil Doctores, y Escritores, que en diversas Facultades ilustraron al mundo con sus doctrinas. Tantos, y no menos son los que señala Benedicto Efstenо. No hablo aora de los innumerables Casinenses, Cluniacenses, Camandulenses, Cistercienses, Grandimotenses, Valle-Vmbrosas, Humillados, Guillermitas, los del Monte de la Virgen, y los del Monte Olivete, Celestinos, Silvestrinos, y Fulienses. No hablo aora de las Ilustres, y Esclarecidas Familias de Alcantara, Calatrava, Avis, Christus, Montesa, y Monfrac: Templarios, San Jorge, San Lazaro, San Mauricio, y San Julian de Pereyro: Los Cavalleros de San Bernardo, muy conocidos antiguamente en España, de quien Mariana haze mencion en su Historia, y el Chronicòn Cistercienſe.

Ita Fritem. Platina. Raphel Bolaterranus. Paulus Emilius. Virgil. Pol. Æneas. Silvius Benedict. Æfften. disquisition. Monast. lib. 2. tract. 4. fol. 155. Marian. lib 7. cap. 11. Chronicon Cisterc. libr. 2. Arnold. Vvio apud Æfften. lib. 2. tract. 4.

25 Hablo, pues, no de la mucha gente, sino de la gente grande: *Faciam te in gentem magnam.* Hablo, buelvo à dezir, de los Bienaventurados, glorioſa ſucceſsion de el Gran Padre San Benito, con que Dios le premiò aver dexado por èl su Patria, su casa, y sus grandes posseßiones. Grande como la de Abrahan debe llamarse la ſucceſsion de este glorioso Santo: *Faciam te in gentem magnam:* porque su Sagrada Religion ha enriquecido, y poblado de Bienaventurados el Cielo. Oidselo dezir al Gran Bautista Mantuano.

Progenies huius longos imitata per annos
Acta Patris divos auxit, ditavit olympum
Cive novo.

Mantuan. lib. 3. Fast.

26 Aqui aora de Benitos, Escolasticas, Placidos, Mauros, Gregorios, Ildefonsos, Bedas, Anselmos, Getrudis, Millanes, Celestinos, y Columbanos, y quanto esquadròn glorioso resplandece en la Bienaventuranza. Testigos invoco à quantos de esta materia, aun con descuydo, y poco afecto trataron. Rebolved con atencion las Historias, y hallareis por buena quenta, cinquenta y cinco mil Santos Canonizados, hijos todos del Glorioso Patriarca San Benito; y no estrañareis tanto numero de Santos en esta Sagrada Religion, quando solo de Monte-Casino estàn notoriamente averiguados cinco mil y quinientos Canonizados, como Arnoldo Vvion refiere con elegancia grande en estos versos:

Benedict. Æffer. disq. 1. 2. tract. 4. disq. 2.

Yepes anno 543.

Mitis, & invicte Christi verna Benedicte
In Cœlo sisti, tot Fratres promeruisti;

Arnold. Vvion. lib. 1. cap. 12.

Quin-

Quingentos quinque quingentos
millia quinque,
Ad te translatos prius omnes
Canonizatos.

En eſto conſiſte, y à eſto mira la promeſſa del *Centumplum accipiet*, con que Dios remunerò ſus heroycas, y eſclarecidas virtudes.

27 Para confirmacion de eſte miſmo penſamiento, notad aora vn reparo que hizo Origenes al capitulo 16. de San Lucas, en donde Chriſto Bien Nueſtro llamò Seno de Abrahan al depoſito de los Juſtos, quando paſſaban de eſta vida à deſcanſar en la otra. Murió (dize) el pobre Lazaro, y los Angeles le llevaron al Seno de Abrahan: *Et portaretur ab Angelis in Sinum Abrahæ.* Què razon huvo para llamar al deſcanſo de los Juſtos Seno de Abrahan? Aora Origenes: *In tantũ dilataverat ſinus ſuos, vt omnes Sancti, qui de quatuor partibus veniunt, in Sinum Abrahæ portentur ab Angelis.* Antes que Chriſto ſubiera à los Cielos triunfante con gloria de Redemptor, no tenian otro domicilio, que el Seno de Abrahan, quantos Santos morian de todas las quatro partes del Mundo. Todos cabian, y à todos los recibia en ſu dilatado Seno, y por eſſo el lugar donde los Santos deſcanſaban ſe llamaba Seno de Abrahan. Tanta es la multitud de los Santos, que la Religion del Gran Padre San Benito embia al Cielo de todas quatro partes del Mundo, que como el Abrahan de la Ley de Gracia los recibe à todos en ſu dilatado Seno, quando de eſta vida paſſan à la Bienaventuranza. Tanto como eſto dize Juan Raulino de eſte Santo Patriarca: *Dici poteſt merito Geneſis cap. 28. dilataveris ad Orientem, & Occidentem, & Septemptrionem, & Meridiem: nam in quatuor Mundi climatibus, in quibus Chriſtus colitur memoria Benedicti habetur.* Con que podemos llamar aora al Cielo Seno de San Benito, como antes ſe llamaba el lugar del deſcanſo de los Juſtos Seno de Abrahan, que eſſe es el *Centumplum* que Chriſto le prometiò en premio de ſus heroycas virtudes: *Centumplum accipiet, & vitam æternam poſſidebit.*

Luca 16.

Origen homil. 25. in Geneſ.

Raul. ſer. S. Bened.

§ IV.

28 AQUI ſe ocurre vna ponderaciõ grande. Acordaos aora del Patriarca Jacob, quando temeroſo de ſu hermano, viò en la Ciudad de Bethèl aquella Eſcala, que al parecer moſtraba facil camino deſde la tierra haſta el Cielo. Alcançaba ſu extremidad al Impireo; y tan dentro de la Gloria penetraba, que ſirviò de mirador, y varanda, en que Dios ſe reclinò para aſſomarſe à la tierra deſde ſu Glorioſo Alcazar. A la parte de arriba eſtaba Dios: *Dominum innixum Schalæ.* Por ella ſubian Angeles, y baxaban: *Angelos quoque aſcendentes, & deſcendentes.* Pero à Jacob aun no le fue permitido levantar la cabeza de ſobre el riſco, que le ſervia de almohada: *Dormivit in eodem loco.* Aviendo, pues, eſcuchado promeſſas, myſterios, y bendiciones, favores, regalos, y beneficios, deſpertò deſpavorido: *Pavens.* Que dormir quando Dios nos favorece, cauſarnos debe eſpanto, y admiracion. Recobrado, pues, del ſueño, y ocupado de aſſombro, y admiracion, prorrumpiò Jacob en eſtas palabras: *Quam terribilis eſt locus iſte!* Terrible, y eſpantoſo dixo ſer el lugar donde yazia. Geneſ. 28.

29 Reparemos cuydadoſos en eſte pavoroſo eſtremecimiento con que deſpierta Jacob: *Quam terribilis eſt locus iſte!* Eſtas vozes mas parecen boſtezos del ſueño, que efectos de la razon. Porque en què, pregunto, pudo parecer terrible vn lugar, que tan patente mueſtra el camino para el Cielo? Verdad es, que tan diſtante, y apartada de los hombres criò Dios ſu Gloria, y el Cielo Impireo, que al Real Profeta David le pareciò la ſubida inacceſsible: *Alti-*

ſsi-

Psalm.90. *tissimum possuisti refugium tuum.* Pero desde Bethel à la Gloria, no està el camino intratable. Dios mismo se dexa vèr; los Angeles se dexan comunicar, y echan escalas para vencer la distancia, y aver comercio entre los hombres, y Dios. Pues como dize Jacob, que es horroroso Bethel? Viniendo Dios al parecer tan de assiento, que parece pône en ella su habitacion. Hasta abrir de par en par las puertas del Cielo, como nos lo dize èl mismo: *Verè non est hic aliud, nisi Dominus Dei, & porta Cœli.* No ay aqui otra cosa, sino la Casa de Dios, y la puerta de su Cielo. Pues què, es terrible su Casa? y son terribles sus puertas?

30 No, Fieles. La Casa de Dios, y la puerta del Cielo no es terrible; pero es terrible el lugar en donde se halla Jacob: *Terribilis est locus iste.* Veìa Jacob à Dios: Veìa el Cielo, y su Gloria: Veìa el camino sendereado por la Escala. Pero veìa (ò dolor!) que por ella solos los Angeles subian, y baxaban: y lugar en donde solos los Angeles suben, y baxan al Cielo, es lugar espantoso, es lugar terrible: *Terribilis est locus iste.* Porque què mas terrible lugar, que aquel en donde à los hombres se les niega el camino que và al Cielo, y solo se les permite à los Angeles? Angeles pueblan los ayres: Angeles suben, y baxan: *Angelos ascendentes, & descendentes.* Pero à Jacob aun no le fue permitido levantar la cabeza del peñasco, que le servia de almohada: *Dormivit in eodem loco.*

31 Bolvamos aora la memoria al lugar donde habita S. Benito. En èl vereis comercio tan familiar con el Cielo, que los hombres suben, y baxan la Escala, como Bienaventurados. De los Montes de Bethel trasladò Dios al Monte-Casino esta milagrosa Escala; y despoblada de Angeles, la ocupan hombres glorioso, que sin cessar, suben, y baxan por ella: *Ascendentes, & descendentes.* Caso acontecido fue este, que Dios en vna vision mostrò al Glorioso San Romualdo, hijo de nuestro Gran Patriarca, quando en Rabena, en la Cueva de Camandula, viò el Santo escalas puestas en los Monasterios, que llegaban hasta el Cielo, por donde los hijos de San Benito subian, y baxaban esquadrones numerosos de tantos Santos como arriba dexamos mencionados: *Ascendentes, & descendentes.* Aviendo hecho tan passagero el camino, que desde sus mismas Celdas suben tan breve, y facilmente à los Cielos, que ni aun espacio intermedio hallaba San Bernardo desde la Celda de vn Monge à la Bienaventurança: *De Cœla ad Cœlum,* dezia el Dulze Padre, no sè adonde. Por este mismo camino subiò al Cielo el Gran Padre S. Benito; de quien dize su Coronista Gregorio, que desde su misma Celda subiò derechamente à la Bienaventurança: *Via recta Orientis tramite ab eius Cœla in Cœlum tendebatur.*

S. Bernard.

S. Greg. in eius vit.

32 Assi, aviendo dexado este Santo Patriarca tan passagero el camino de los Cielos, y tan frequente la entrada de la Gloria, confiesso, que me ha hecho eco aquel lugar de David: en donde hablando de la Ascension de Christo Señor nuestro, les manda abrir las puertas à los Angeles: *Atollite portas Principes vestras.* Y reparò San Bernardo, en que no dize que las abran, fino que las quiten de sus lugares, y que las arranquen de sus quicios: *Atollite.* De manera se han de quitar (dize el Santo) que tan abierta, y franca quede la entrada del Cielo, que no necesite de puertas de alli adelante: *Quod claudendum non erat, portas non indiget.* Puerta franca ay en el Cielo para los hijos de San Benito, desde que al Cielo subiò tan Santo Patriarca. Y tan sendereado les ha dexado el camino, que desde sus Celdas se vàn derechos al Cielo, como dezia San Bernardo: *De Cœla ad Cœlum.* No

Psalm. 23.

S. Bernard. in Ascens. Domin.

33 No ſe ha de acabar el Mundo, haſta que de los hombres que ay en èl, y huvo deſde ſu principio, ſe llene el vacìo, que Luzbèl, y ſus ſequaces dexaron en el Impireo. Aſsi Santos, y Doctos interpretan aquel lugar del Profeta: *Me expectant iuſti, donec retribuas mihi.* Y en eſta conformidad reſpondiò el Cielo à los Santos, que pedian à Dios ſatiſfacion, y vengança de ſu ſangre derramada, y vertida por ſu Fè: *Suſtinete modicum tempus, donec impleatur numerus fratrum veſtrorum.* Y para perſuadirnos San Bernardo, que caminemos ſolicitos à la Ciudad Santa, en donde ſus habitadores deſeoſos nos eſperan, dize aſsi: *Nec ſane reparabitur hereditas; donec reparentur hæredes.* Y ſiendo eſto aſsi, digo que me cauſa admiracion el vèr como dura tanto el Mundo, y como Dios no ha acabado yà con èl; porque tal priſa de ſubir hombres al Cielo; parece que pudiera aver baſtado para abaſtecerle de Bienaventurados, y reſtaurar las ruinas de los Angeles, que de los Cielos cayeron.

Pſal. 141.

Apocal. 6.

S. Bernard. ſerm. 2. in Vig. Natiuit. Dom.

§ V.

34 QVè dixe, Fieles? Errè la ponderacion, y en el encarecimiento confieſſo aver cometido contradicion manifieſta. Porque como ſe puede inferir, aver de acabarſe el Mundo, porque en èl ay muchos Santos; antes bien el Mundo ſe acabàra infaliblemente, ſi faltàran los Santos en el Mundo. Porque es cierto con ſeguridad de Fè, que la Igleſia Militante es Santa, y aſsi ſe llama, como lo es, la Santa Igleſia Catholica. Y aviendo de verificarſe ſu ſantidad en alguno, ù algunos de ſus individuos, ſi en ninguno ſe hallara ſantidad, no fuera Santa la Igleſia; con que no huviera Igleſia, ni huviera Mundo: porque el Mundo no puede eſtàr ſin Igleſia mientras el Mundo durare: *Et porta inferi non prævalebunt adverſus eam.* Matth. 16.

35 Pero, ò Glorioſiſsimo Patriarca! O Sagradas Religiones! en donde à la Viña del Padre de Familias, ſiendo tan abundante, y copioſa: *Meſis quidem multa*, parece que no le faltan Obreros. O Patrones Santos! Religiones Sagradas! Eſclarecidas Familias! Sacro honor de la Igleſia Catholica Romana, que echando vueſtras redes en el mar dilatado de eſte Mundo, ſacais lances tan copioſos, que el Cielo ſe puebla con vueſtros habitadores. Què fuera del Mundo, ſi no fuera por voſotras? Aſsi ſe lo dixo à Santa Tereſa de Jeſus el miſmo Chriſto. Voſotras detenèis el brazo de la Divina Juſticia, y por voſotras ſe conſerva el mundo. Faltando las Sagradas Religiones, el mundo peligraba: *Tolle Thomam, & diſſipabo Eccleſiam.* Quitadme à Thomàs (dixo el Herege) y deſtruirè la Igleſia. Quitadle à Dios del Mundo las Religiones, y acabarà con el Mundo.

In vit. S. Ther. cap. 23.

Bucer. 9. Hereſ.

36 Para acabar con Sodoma, huvieron primero de ſacar de ella los Angeles à Loth. Dos eran los Miniſtros de la Divina Juſticia, que dize el Texto Sagrado entraron en la Ciudad con eſta riguroſa comiſſion: *Venerunt duo Angeli Sodomam.* Y hablando Lipomano de eſtos dos Miniſtros executores, dixo, que no traìan ambos vn orden miſmo, ſino que el vno venia para abraſar la Ciudad, y al cargo del otro eſtaba defender del incendio al Santo Loth: *Angeli Sodomam acceſſerunt, alter quidem vt eam vrbem everteret, alter vt tueretur Loth.* Pon en cobro tus coſas (le dixeron) y mira ſi tienes hijos, parientes, ù yernos. Salid fuera quanto antes vnos, y otros, porque querèmos deſtruir eſta Ciudad: *Delbimus enim locum iſtum.* Deſtruirèmos, aſſolarèmos, dezian. Y parece que vno

Genes. 19.

Lipomin. c. 19. Geneſ.

de los dos Angeles excede en su comission: porque al vno pertenece acabar con la Ciudad, y destruirla; pero al otro solo le toca librar del incendio à Loth. Pues por què dizen *delebimus*, entrando el vno, y el otro à la parte del castigo? Abrase el vno, y destruya, puesto que al vno le toca executar la sentencia del incendio, y esse diga en buen hora, *delebo*; pero *delebimus*, por què? no aviendo de obrar el otro en este particular, pues solo le toca librar al Santo Loth, y sacarlo fuera de la Ciudad.

37 *Delebimus* dizen; y dizen bien: porque entrambos assolan, y entrambos arruinan; y no sè qual de los dos obra con mayor rigor, si el que abrasa la Ciudad, ò el que saca de ella al Justo. Estorvavales Loth la execucion, y hasta que saliesse fuera traìan orden de suspender el castigo: *Festina, & salvare ibi: quia non potero facere quidquam donec pervenias illuc.* Con que sacar à Loth de la Ciudad, fue dar lugar à executar el rigor de la sentencia. Por los merecimientos de San Pablo librò Dios del naufragio à quantos con èl caminaban en la Nave: *Ne timeas Paule: Cæsari te oportet astare, ecce donavit tibi Deus omnes, qui navigant tecum.* Actor. 28. Librò Dios à todos los Navegantes del peligro, por ir el Santo Apostol en su compañia. Pensamiento, que San Paulino tocò, hablando de otro naufragio:

Vixère iuncti Christianis impij
Vincente noctem lumine:
Nam Christianos aggregare mortuis
Virtute, causa mors fuit.

S. Paulin. epist. 42. de naufrag. Martinian.

38 Esta es la causa porque pedia à Dios el Profeta, que apartasse los malos de los buenos, para poder castigarlos: *Domine à paucis de terra divide eos in vita eorum.* Psalm. 16. Y sobre este lugar explicò Euthimio: *Adhuc viventes eos, inquit, divide: distingue à probis hominibus, ne cum eis conserventur.* Euthim. in Psalm. 16. Què fuera del Mundo, ò Religiones Sagradas, à no estàr en èl vosotras? Yà Dios lo huviera acabado à volcanes, à incendios, y à rigores.

39 Medula de este Mundo llamò San Juan Chrysostomo à los Santos: *Medula huius Mundi sunt homines Sancti.* S. Chrisost. homil. 14. in Epist. ad Titum. Esto dize, comparando el Mundo à vn Arbol, de quien los Santos son el coraçon, y la medula. Yo digo, que la medula, y el coraçon del Mundo, lo precioso, lo puro, y lo acendrado, son todas las Religiones Sagradas. Considerad aora con San Chrysostomo, què seria del arbol, si al coraçon le faltasse la sanidad? porque el coraçon le alienta, le dà vida, le conserva florecientè. Faltàra sin duda el arbol, y se secàra, si al coraçon le faltasse la sanidad: *Medula quandiù in arbore fuerit sana, floret, cum autem perempta fuerit, tota paulatim marcescendo siccatur.* El coraçon del Mundo son tan Santas, y Esclarecidas Familias, como Dios le ha dado, para honra, y gloria suya: porque con sus exemplos le animan, con sus doctrinas le enseñan, con su virtud, y santidad le conservan floreciente; y si del Mundo faltàran, el Mundo se marchitàra, y secàra, faltandole el coraçon.

40 La Escala de Jacob, de quien arriba hablamos, se me representa en cada vno de sus Conventos: porque en todos ay comercio tan familiar con el Cielo, que como en Bethel los Angeles, en ellos, y desde ellos suben al Cielo frequentemente los hombres. Siempre que entro en vn Convento, parece que entro en el Cielo. Y lo mismo le parecia à San Juan Chrysostomo, que dize, era para èl ir à vn Monasterio desde su casa, como ir de la Tierra al Cielo: *Quasi de Terra ad Cœlum, ita ad Sancti cuiuslibet viri Monasterium de proprijs domibus itur.* S. Chrisost. hom. 14. in Epist. ad Titum. Tan vezinas, y cercanas estàn sus Celdas al Cielo, que al primer passo se ponen desde ellas en el Impireo: *De Cœla ad Cœlum*, como de-

dezia San Bernardo Nueſtro Padre.

41 A eſte propoſito vn Varon Sabio, y grande Predicador, llamò à las Religiones Orizontes. Eſto dize como de ſentencia propria, que no prueba con mas autoridad que la ſuya. Pero aunque en lengua vulgar, han merecido tan grande eſtimacion ſus eſcritos, que iluſtran, y autorizan diſcurſos de inſignes Eſcriturarios, citandole con aprecio ſingular. Orizontes, digo, llamò à las Religiones con grande propriedad: porque Orizonte es aquel termino vltimo, y donde al parecer ſe avezinda, y ſe junta el Cielo con la Tierra. Quando vemos el Sol al medio dia, le imaginamos muy diſtante, y apartado de la tierra: pero mirandole al ponerſe, ù al nacer, no direis ſino que nace, ù ſe pone en la parte vltima de la tierra, que alcança à vèr nueſtra viſta: porque alli parece que vemos junto el Cielo con la Tierra. Eſto es Orizonte. Vnion, y cercanìa del Cielo con la Tierra.

M. Zamora 7. p. Monarch. Symbol. S. Benedict.

42 Apartados viven los hombres del Cielo; y para aver de acercarſe, meneſter es buſcar la parte del Orizonte. Orizonte (como dize eſte hombre ſabio) ſon todas las Religiones Sagradas: el retiro del mundo, los Clauſtros, la auſteridad, la penitencia, la mortificacion, los trabajos, la clauſura, la pobreza Evangelica, el menoſpreciar por Chriſto todas las coſas del mundo. Aqui ſe junta el Cielo con la tierra. Aqui viven vida de Angeles los hombres. Aqui ſon admitidos, tenidos, y reputados por Ciudadanos de la Patria Celeſtial, como dize N. P. S Bernardo, hablando del eſtado Religioſo, y perfeccion Evangelica: *Veræ Religionis inſignia, quæ hominem Deo, & Angelis reddunt conformem: Cœleſtis Patriæ civem conſcribunt, & hæredem.* Y como Mantuano dixo, hablando del Moñacato del Glorioſo San Geronimo en Belèn: *Et fieres vivus Cœli de civibus unus.* Cielos en la tierra llamaba San Juan Climaco à todos los Monaſterios: *Monaſterium eſſe quoddam Cœlum terrenum.* Tan vezinos eſtàn à la Bienaventuranza, que no ay diſtancia deſde ſus Celdas al Cielo: *De Cœla ad Cœlum.*

S. Bernard. ſerm. 2. in Can. Dom.

Mantuan.

Ioann. Climac. Grad. 4.

43 Sirvanos de exemplar nueſtro Glorioſo Padre San Benito, de quien dize ſu Hiſtoriador S Gregorio, que deſde ſu Celda miſma ſubiò al Cielo: *Via recta orientis tramita ab eius Cœla in Cœlum tendebatur.* De manera, que el camino del Cielo deſde ſu Celda, forçoſamente ſe huvo de tomar; con tanto rigor, que ſalirſe de la Celda ſeria extraviarſe, y ſalirſe del camino; porque de la Celda guiaba al Cielo derechamente: *Via recta.* Eſto es, Fieles, ir al Cielo por el camino derecho. Por eſte camino ſe llega allà brevemente; porque por otros no han de baſtar jornadas muy largas para llegar: Deſde la Celda ſe toma derecho, y ſeguro el rumbo en eſta navegacion: *De Cœla ad Cœlum.* Deſde la Celda ſe và al Cielo; y deſde la Celda tomò derechamente el camino nueſtro Santo Patriarca à la Bienaventuranza: *Ad quam, &c.*

***

SERMON
DIEZ,
DE NUESTRO GLORIOSO PATRIARCA,
Y MELIFLUO DOCTOR, Y PADRE
S. BERNARDO.
PREDICADO
EN LA VNIVERSIDAD
de Salamanca.

Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum. Matth. cap. 5.

SALUTACION.

SAL DE LA TIERRA llama Christo Señor Nuestro à los Doctores, y Maestros de su Iglesia. Luzes del Mundo, Ciudades sobre los Montes. No dize que lo parecen, sino que lo son, y que lo deben ser: *Vos estis Sal, Vos estis Lux.* Porque con los oficios de sazonar, y luzir, les notifica, y intima su obligacion. Essas son las propriedades por donde Santo Thomàs dize se han de conocer los Doctores, y Ministros Evangelicos: *Est autem proprietas quærenda Doctorum; quam & Apostolorum officium, & ipsius salis natura monstrabit.* En rigor, sal, y luzes deben ser; y no basta parecerlo, siendo, como es, de Apostoles el oficio. Assi lo ilustre, y esclarecido del nombre no lo pone el Evangelio solamente en la doctrina. Obras, y palabras dize que son la verdadera enseñança: *Qui autem fecerit, & docuerit.* Hazer, y persuadir juntamente, es lo heroyco, y grande del Magisterio Apostolico. Assi de los Santos Apostoles dixo Tertuliano, que en sus obras se hallaba la eficacia de las profecìas, siendo sus virtudes lenguas, que publicaban su Soberana Doctrina: *Proprie enim Apostoli Spiritum Sanctum habent: qui planè habent in operibus prophetiæ efficaciam, ac documentorum linguam.* Y siendo el Evangelista San Matheo el

S. Thom. in Cath. aur. in Matth. cap. 5.

Tertul. lib. de exort. cap. 4.

que

que eſcriviò eſta doctrina, dize de èl Hugo Cardenal à eſte propoſito: *Matheus, non ſolum ſermone, ſed & vitæ correctione Evangelium prædicavit.*

Hug. in argum. S. Hier. ſupr. Matth.

2 Es vna vida exemplar la mas prompta, y verdadera enſeñanza. Tal era la vida de San Matheo, tan ajuſtada, y corregida en ſu obrar, que con ella predicaba ſu Evangelio con grande aprovechamiento: Y tal dize San Bernardo era la vida de los Sagrados Apoſtoles. Doctrina celeſtial, que enſeñò à vivir al Mundo: *Docuerunt me vivere.* Enſeñaronme à vivir (dize Bernardo) porque ſu vida es la mayor doctrina, y ſus obras ſon la mayor enſeñança.

Bernar. in ſerm. San-ctor. Apoſt. Petr. & paul.

3 Por aì dize San Lucas, que diò principio Chriſto Señor Nueſtro à ſu predicacion: *Cœpeit Ieſus facere, & docere.* Y por aì, dize tambien San Juan Evangeliſta, que acabò ſu Magiſterio, poniendo con el exemplo fin glorioſo à ſu enſeñança. Pero notad el eſtilo con que antes de morir ſe lo dixo à los Diſcipulos: *Scitis quid fecerim vobis?* Sabeis lo que he hecho? Voſotros me llamais vueſtro Maeſtro: *Vos vocatis me Magiſter.* Y lo ſoy en realidad de verdad: *Sum, etenim.* Pero ſi Chriſto es en rigor Maeſtro de los Apoſtoles, como èl dize: *Sum, etenim*, por ſu doctrina parece que lo ha de dàr à entender, y por lo que à los Apoſtoles dixere con ſu enſeñanza. Y aſsi parece, que como Maeſtro ſuyo, les avia de pedir quenta de ſu doctrina, diziendo: *Scitis quid dixerim vobis?* Sabeis lo que os he dicho? Pero no les pregunta ſino ſi ſaben lo que ha hecho: *Scitis quid fecerim vobis?* Advertencia es eſta, que hizo aqui el docto Novarino: *Non ait: ſcitis quid docuerim vobis: ſed ſcitis quid fecerim?* No les pregunta ſi ſaben lo que les tiene dicho; ſino les pide razon de lo que ha hecho; para darles à entender, como en las obras mas que en las palabras, conſiſte la verdadera enſeñança: *Oſtendens quod Magiſtri à probæ vitæ operibus potius quam à loquendi officio vocandi ſunt.* Los verdaderos Maeſtros por las obras ſe han de dàr à conocer mas que por las palabras.

Luc. 1.

Ioan. 13.

Novar. lib. 2. elect. ſacr. ſcib. 4.

4 En eſta ocaſion, en la noche de la Cena fue quando Chriſto Bien Nueſtro hizo mas eſpecialmente oſtentacion, y alarde de ſu Magiſterio: *Vos vocatis me Magiſter, & Domine: ſum etenim.* Porque entonces mas ſeñaladamente, que otras vezes, ſus palabras fueron obras. Las palabras de Dios (dezia Philòn Judio) ſon palabras afectivas; porque realmente hazen aquello miſmo que dizen: *Quæcumque Deus loquitur non verba ſunt ſed opera.* Pero en ninguna ocaſion mas realmente efectivas las palabras de eſte Divino Maeſtro, que la noche de la Cena, que fue quando inſtituyò eſte Soberano Sacramento del Altar, que tenemos patente, y deſcubierto. Porque en la Conſagracion, quando dixo ſobre el Pan, que aquel era ſu Cuerpo; y ſobre el Vino, que aquella era ſu Sangre; realmente, y con efecto ſe convirtiò el Pan en ſu Cuerpo, y el Vino ſe convirtiò en ſu Sangre, en fuerça, y en virtud de las palabras. Por eſſo no les pregunta à los Diſcipulos, ſi ſaben lo que les ha dicho: *Scitis quid dixerim vobis?* Sino ſi ſaben lo que en remedio, y beneficio ſuyo ha hecho: *Scitis quid fecerim vobis?* Porque en Chriſto ſon obras ſus palabras: y las obras ſon la verdadera enſeñança. Eſta ha de ſer la materia de el Sermon. Y para perſuadirla con acierto, pidamosle à Dios la gracia, poniendo por interceſſora à Maria. Diziendole con el Angel;

Phil. lib. de cal. cred. 20.

Ad illa ver. Vniverſus populus videbat vocem appertiſſimè.

AVE MARIA.

Qui

Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum. Matth. cap. 5.

§ I.

1 TAN admirable es Dios en sus criaturas, y tan perfectas las obras de sus manos, que ellas por sì mismas son sus mayores alabanças: *Cœli enarrant Gloriam Dei* (dixo el Profeta David) *& opera manuum eius annuntiat firmamentum.* Quantas maravillas, quantas hermosuras produxo su omnipotencia, tantos pone David Panegyristas de su Gloria, y Magestad. En todas sus criaturas es Dios, y debe ser alabado; y assi à todas igualmente las llama el Profeta Predicadores. Esta es la causa, à mi vèr, porque Christo Señor Nuestro vsò de comparaciones tantas, y tan diversas, mostrando en todas vn Predicador perfecto. Ellos son Cielos, Soles, Luzes, Ciudades, Labradores, Pastores, Pescadores. No ay criatura con quien no se compare vn Predicador, A todas, y con todas se comparaba el Apostol, deseando en todos los hombres logro, y aprovechamiento: *Omnia omnibus factus sum, vt omnes lucri faciam.*

Psal. 18.

Ad Cor. 1. *cap.* 9.

2 Solo à las aves pareciò à Juan Cluniacense, que no se comparaba el Predicador en la Sagrada Escritura. Y fue estraño pensamiento; porque lo dulce del canto, lo ligero, y remontado del buelo, symbolizar pudiera la diferecion, y hermosura en sus palabras, y la sabia doctrina que debe procurar en sus conceptos. Què razòn, pues, pudo hallar este hombre docto, para los Predicadores no ser semejantes à las aves? *Nam pascendam non est sicut avis facit, quæ tantum pascit pullos suos ore.* Las aves (dize) apacientan sus hijos con la boca, los sustentan con el pico: Y assi, los Predicadores no han de ser semejantes à las aves, para que sus doctrinas ayan de entrar en provecho. Porque de Predicadores, que solo tienen pico, sacan muy poco fruto los oyentes. Què fruto nos podemos prometer de la doctrina, sino haze fruto en quien nos la predica? Sin fruto la predica, si no guarda, y observa lo que enseña.

Ioann. Elemos. serm. 16.

3 Labrador, dize Christo Señor Nuestro, que es todo Predicador: *Exit qui seminat seminare semen suum.* Labrador es, y el grano que siembra en los corazones, es la palabra de Dios, que assi lo interpreta èl mismo: *Semen est Verbum Dei.* Y el Predicador para ser buen Labrador, primero que otro alguno debe gozar el fruto de sus desvelos: *Laborantem agricolam* (dixo el Apostol San Pablo) *oportet primum de fructibus percipere.* Lo vltimo de la desgracia seria sembrar el Labrador, y que otro comiesse el fruto. Como por maldicion lo dezia de sì el pacientissimo Job con grande encarecimiento. Assi yo nunca coma del fruto que sembrare: *Seram, & alius comedat.* Si la doctrina, y enseñança, que el Predicador dà à otros, la dexa passar sin aprovecharse de ella, gozando los oyentes de su fruto; esso seria sembrar (como dize el Santo Job) y no comer el fruto de lo sembrado. Assi moraliza San Gregorio este lugar: *Qui à fatis vocibus moribus discrepat ieiunus ferit quod alius manducat: Si enim negligis implere, quod doces, alijs messem seminas, & ipse à frumenti participatione ieiunas.*

Luc. cap. 8

Paul. ad Thim. 2.

Iob. 31.

S. Gregor. Mor. lib. 21 *cap.* 7.

4 Esto es lo que manda Chris-

Christo en el Evangelio de oy: executar primero con las obras lo que los Predicadores han de enseñar al Mundo con sus palabras: *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur.* No està toda la enseñança desde el Pulpito. La principal pone Christo Señor Nuestro en el exemplo. Que importa poco cargar la mano à gritos, y consejos, si nuestro modo de obrar no dà vida, y fervor à las palabras. Assi Christo Señor Nuestro llamò Boanerges à sus Discipulos, hijos, y efectos del trueno: *Filij tonitrui.* Rayos los llama, no estruendos. No relampagos, que amaguen, sino eficazes actividades del fuego. No estallidos, sino piedras que derriben, y postren los mas sobervios Gigantes. Hijo es del trueno el exemplo. Boanerges son las obras. Rayos, que matan; piedras, que postran; actividades, que hieren, y maquinas, que conquistan.

Marc. c. 3.

5 Rayos, dize el Nazianzeno, que despedia de su Sermon San Basilio; porque su vida era resplandeciente relampago, que alumbraba con su exemplo: *Eius Oratio erat tonitruum, quia vita erat fulgur.* Y es, que la voz perezosamente mueve, sino acompaña à la accion, como dezia en su Poetica Horacio:

S. Gregor. Nazianc. in laud. Basil.

Segnius irritan animos demissa per aures,
Quam quæ sunt oculis subiecta fidelibus.

Horat. in Art. Poet.

6 Y segun buena retorica, le pareciò à San Gregorio Niseno ser tan precisa à la voz la propriedad en la accion; que tiene (dize el Santo) vn no sè què, por donde el Orador explica, y adelanta sus conceptos: *Illarum quippe motus, & rei de qua agitur, & vocis sono conveniens nescio quid spiritus, & vitæ habeat.*

S. Gregor. Niss.

*** *** ***

§ II.

1 ESTA, sin duda, era, Fieles, la Retorica Sagrada con que el Glorioso Bernardo persuadia à los oyentes mas que con la energìa, y fervor de sus palabras. Oìd vn caso, que de èl refiere su vida à este proposito, vereis si tengo razon. Predicaba el Dulce Padre à los Pueblos de Germania, con tanta edificacion, y con tanto aprovechamiento, que los oyentes todos notificaban con suspiros tiernos el sentimiento, y dolor, hasta salirse el coraçon à los ojos deshecho tiernamẽte en la amargura del llanto. Suspiraban dolorosos, lloraban arrepentidos, hiriendo con recios golpes sus pechos: *Cuius rei certa probatio tunsio est pectorum, & effusio lachrymarum.* Y no està solo el reparo en el arrepentimiento, que embuelto en suspiros tiernos, testificaban sus lagrimas; sino que no entiendiendo el Sermon ninguno de los oyentes, causasse en todos tan tiernas demonstraciones. Estrangero era el lenguage en que predicaba el Santo, hablandoles en Idioma de diferente Nacion. Y predicando en lengua forastera, agena de su Provincia, no podian entenderle los oyentes: *Quem intelligere, vtpote alterius linguæ hominem non valebant.* Pues què, les pudo mover à tales demonstraciones de sentimiẽto, y dolor? A tantas lagrimas? A tanto arrepentimiento?

Guillerm. in eius vit. lib. 1. c. 3.

8 La circunstancia mas indispensable, que San Prospero pide al Predicador, es, que sea tan claro en el estilo, que le pueda entender hasta el mas ignorante, que le escucha: *Tam simplex, & apertus, & si minus latinus, disciplinatus tamen, & gravis sermo debet esse Pontificis, vt ab intelligentia sui nullos quamvis imperitos excludat.* Este fue el primer cuydado de aquel tan celebrado Predi-

Prosper. Aquitanic. de vit. contempl. cap. 23.

ca-

cador, y Maeſtro de las Gentes, guardando en ſus vozes tanta propiedad, que todos las entendieſſen, ſin dàr lugar à que en ſu modo de hablar, y en ſu lenguage le tuvieſſen por Barbaro los oyentes: *Si neſciero virtutem vocis, ero cui loquor Barbarus.* 1. ad Cor. 1. cap. 2.

9 No entendian à Bernardo ninguno de quantos en el Sermon le eſcuchaban. Pues como todos arrepentidos gimen, lloran, y ſuſpiran? Porque lo que à las palabras faltaba de inteligencia, lo ſuplia la energìa, y eficacia de las obras. Sobran palabras (dize Tertuliano) quando las obras predican, porque el exemplo es Sermon de mas aprovechamiento: *Et ſi eloquium quieſcat ipſe habitus ſonat: ſic denique auditur Philoſophus, dum videtur; de ocurſu meo vitia ſuffundo.* Tertulian. lib. de Pal. cap. 6. Vn ſemblante modeſto arguye à quantos le miran; y ſin hablar, à todos reprehende. Vna vida exemplar; vn exterior devoto, y circunſpecto; vnas loables coſtumbres, ſon vozes eloquentiſsimas, que por sì miſmas, ſin otra diligencia que oſtentarſe, arguyen, reprehenden, y corrigen. Tal Fieles, era Bernardo, y tal à quantos le trataban parecia. Con ſu exemplo predicaba eloquentiſsimo; con ſus obras perſuadia eficaciſsimo à quantos en el Sermon no entendian ſus palabras: *Auditur, dum videtur.*

10 Al clamor grande con que ſe deſpidio de eſta vida el Autor de ella, atribuye el Texto Santo la converſion, y la Fè del Centurion: *Et exclamavit Ieſus voce magna.* Viendo que aſsi clamò (dize San Marcos) confeſsòle, y creyòle Hijo de Dios: *Centurio autem videns, quod ſic clamans expiraſſet dixit: Verè Filius Dei erat iſte.* Marc. 15. Pues què efecto, pregunto, pudo cauſar la voz de Chriſto en el Ceuturion? Del miſmo Evangeliſta San Marcos ſe colige, que no la entendiò ninguno de los que eſtaban preſentes; porque vnos, y otros juzgaron llamaba à Elias el Crucificado, equivocados con la conſonancia de la voz: *Eliam vocat iſte.* Siendo aſsi, que Chriſto llamaba à ſu Eterno Padre, *Eli, Eli.* Y pues no entendiò la voz, como movido por ella le confeſsò? *Videns quod ſic clamans expiraſſet.* Como creyò en virtud ſuya? Como ſe convirtiò?

11 Eſta dificultad reſuelve Simon de Caſia, reduciendo la Fè del Centurion à tan eſpantoſas demonſtraciones, como en la muerte de Chriſto refiere el Texto Sagrado. Pondera eſte docto Padre los diferentes medios de que Dios vſa, y ſe vale para conſeguir ſus fines. Tan encontrados, y opueſtos al parecer humano, y tan retirados de nueſtro corto entender, que humillan nueſtra ignorancia. Ninguna proporcion parece que puede hallarſe entre las luzes, y la obſcuridad. Pero para conſeguir ſus fines, la Divina Providencia igualmente conducen las tinieblas, que la luz; porque los Magos ſe convirtieron alumbrados de la Eſtrella, y el Centurion alumbrado con la obſcuridad del Sol: *Ecce magnum myſterium ::: illi per novum ſydus novitèr illuminatum, iſti per antiquum Solem mirabilitèr obſcuratum.* Sim. Caſin. lib. 3 in Evang. Al eclypſe maravilloſo del Sol atribuye eſte hombre docto la converſion del Soldado.

12 Y no le ſeñala otra cauſa San Matheo, que refiriendo el ſuceſſo, dize, que ſe convirtiò, movido, no ſolo del clamor grande, ſino de las maravillas que viò en la muerte de Chriſto: *Centurio autem viſo terremotu, & his, quæ fiebant dixit: Verè Filius Dei erat iſte.* Math. cap. 27. Porque al clamor grande con que eſpirò el Redemptor, ſucediò con novedad deſvſada cubrir de luto el Sol, negando à la viſta el dia en la mitad de èl. Obſcureciòſe la Luna, y fueron horror al Mundo las Eſtrellas. Deſencaxaronſe de ſus lugares eſtruendoſamente las piedras. Rompieronſe los marmo-

les.

les. Abrieronſe los ſepulcros; reſucitaron los muertos; eſtremecióſe con baybèn vniverſal toda la naturaleza. Y como dixo mi Gran Padre San Bernardo, ſe vieron arrojadas por el paſmo de la maquina de el Mundo, como al principio de èl, las coſas todas: *Ad hoc expalluit, & expavit tota machinâ Mundialis: & ferè in antiquum chaos ſunt omnia revoluta.* Oidſelo à Tertuliano:

S. Bernard. ſerm. de Hebdoma. eneſ.

Tertul. lib. 1. adverſ. Marci.

Expirante Deo, tacitè de corpore carnis
In tenebris tremefacta dies cum Sole refugit.
Bix fuit una dies: mediâ nox atra cooperuit:
A fundamentis montes agitantur in Orbem.
Commota eſt tellus; patuere ſepulchra piorum.
Cunctaque quem norant, paſſum timuere videre.

A viſta de tan horrible, y vniverſal commocion, què obſtinacion no ſe convirtiera? Què coraçon no ſe enterneciera? Què infidelidad no creyera? Viendo, pues, tantos prodigios, dize San Matheo, ſe convirtiò el Centurion: *Centurio autem viſo terremotu, &c.*

13 No era, Fieles, Germanico el Idioma en que predicaba el Santo: *Quem intelligere, vtpote alterius linguæ hominem non valebant.* Pero obrò tantos prodigios, y tantas maravillas en Germania, que à viſta ſuya creyò la infidelidad, y ſe convirtiò la mayor obſtinacion. Dia huvo en que diò viſta à onze ciegos; ſanò diez mancos, y diez y ocho tullidos: *Vna die illuminatos ad eius impoſitionem manus cæcos undecim. Sanatos etiam mancos decem, & claudos erectos decem & octo.* Mes huvo en que hizo mil milagros. Diò viſta à ciegos; reſucitò difuntos; librò quantos oprimidos tenia con ſu poder Satanàs; conſolò los afligidos; convirtiò los pecadores; aſſegurò los Juſtos, y

In eius vit. lib. 4. cap. 4.

fue general conſuelo de toda aquella Provincia. Aſsi edificados todos con tantas maravillas como obrò el Santo à ſu viſta, no neceſsitaban de entenderle ſu lenguage, ni percibir en el Sermon ſus palabras. Es, pues, Bernardo de todos baſtantemente entendido, quando el Pueblo con ſu exemplo queda tan edificado, dando vida ſus obras à la voz, y eficacia ſu exemplo à las palabras.

14 Entendamos aora vnas palabras dificultoſas de el Pſalmo: *Audient verba mea, quoniam potuerunt.* Pſal. 140. Oiràn mis palabras, porque pudieron oirlas. La dificultad eſtà en el verbo *potuerànt*; de quien, y por quien ſe aya de entender. Vnos lo explican. Oiràn mis palabras por la hermoſura con que las digo: *Audient verba mea, quoniam ſpetioſa ſunt.* Otros interpretan: Oiràn mis palabras, porque ſon dulces: *Audient verba mea, quoniam dulcuerunt.* Y el ſentido comun es entender eſte lugar como ſuena. Oiràn mis palabras, porque pudieron oirlas: *Audient verba mea, quoniam potuerunt.* Pero tomad el ſentido que mejor os pareciere, porque todos le convienen à las palabras del Santo. Ellas ſon hermoſas: *Quoniam ſpetioſa.* Ellas ſon dulces, como palabras del Doctor Melifluo, y Dulce: *Quoniam dulcuerunt.* Y aſsi todos las oyeron, porque pudieron oirlas: *Audient verba mea, quoniam potuerunt.*

15 Pero añadamos aora otra interpretacion de San Juan Chryſoſtomo, por ſer la mas conforme à nueſtro intento: *Audient verba mea, quoniam munita ſunt ſatellitibus.* Oiràn mis palabras, porque eſtàn fortalecidas, y cercadas de Alguaciles, y Miniſtros. Què Miniſtros ſon eſtos, que fortalecen, y cercan las palabras? Yo os digo, que ſon las obras: porque como el Governador no executa lo

S. Chryſ. ad hæc verba.

que manda por sì mismo; sino por medio de sus Ministros, assi las palabras no logran lo que aconsejan, y persuaden, sino valiendose de las obras. Esta es aquella Christiana sabiduria, que Euthimio llama suavissima harmonia, que causan las obras, acompañadas, y juntas con las palabras: *Sapientiæ nihil aliud est, quam harmonia quædam dictorum, & factorum.* Y essa es la grandeza que Christo Redemptor Nuestro promete en el Evangelio: *Qui autem fecerit, & docuerit: hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.*

Euthim. Præfat. in Psalm.

§ III.

16 PEro lo que sobre esto me admira mas, es vèr en este Santo otra grandeza nueva, imaginada nunca, jamàs vista. Fue, pues, Bernardo grande, no solo en dezir, y hazer; pero fue grande en oìr. Oyendo predicaba eloquentissimo. Oyendo persuadia eficacissimo. Y su oìr era el Sermon donde mas se aprovechaba. Quien tal pensò? Quien tal oyò? Para el aprovechamiento, y logro de la doctrina, le pareciò à Tertuliano, que seria bastante el exemplo de las obras: *Et si eloquium quiescat ipse habitus sonet.* Pero edificar sin obras, aprovechar sin palabras, solo sucede à Bernardo, que todo lo consigue con su oìr.

Tertullian. vbi sup.

17 Posseìdo de assombro, y admiracion, dixo el Profeta Abacuc, que oyò lo que Dios oìa: *Domine, audivi auditionem tuam, & timui.* Oì, Señor, vuestra voz; oì (dize) lo que vos aveis oìdo. Lo que se oye es la voz. El objeto del oìdo es el sonido, el bramido, el silvo, la colision de dos cuerpos, que batallando entre sì, explican con su estruendo natural, ò violenta oposicion. Pero oìr lo que vos oìs, oìr aquello que aveis oìdo, es cosa tan obscura de entender, que no la acierto à dezir. Assi, oir el Profeta, no solo la voz de Dios, sino el oir proprio del mismo Dios, le ocasionò tan grande admiracion, que la explica con pavor, y consternacion de animo: *Domine, audivi auditionẽ tuam, & timui.* Quien (pregũta Isaias) diò credito à nuestro oìdo? Y quien diò Fè à nuestra Fè? *Quis credidit auditui nostro?* La põderacion consiste en poderse oir, y poder darse à entender el oìdo, y la Fè de S. Bernardo. Notad aora vna delas mas estrañas maravillas, y singular entre tãtas, q̃ se escriven deste Santo.

Abac. c. 3.

Isai. 53.

18 Bendixo en vna ocasiòn vn azafate de pan para curar vna multitud de enfermos, que con diversas dolencias concurrieron. Y confiado santamente, les prometiò à todos de seguro, que quantos comiessen de aquel pan, sanarian de todas enfermedades. Oyò esta santa ossadia Gaufrido, Obispo Carnotense, amigo de San Bernardo; y pareciendole arriesgada, yà que no temeraria, la promessa, la moderò con la Fè, que para aver de sanar dixo avian de tener quantos comiessen del pan: *Si bona Fide sumpserint, sanabuntur.* Con Fè, ò sin ella (dixo San Bernardo) quantos comieren de este pan, sanaràn de todas enfermedades: *Non hos dixerim, sed verè qui gustaverint sanabuntur; ut proinde veros nos, & veràces Dei Ministros esse agnoscant.* Sanaron en fin quantos de aquel pan comieron.

In vit. S. Bern. lib. 3. cap. 5.

19 O nueva maravilla! Extraordinario poder! Tan del gusto de Dios era el Profeta David, y tan à la medida de su agrado, que saliò semejante à su mismo coraçon, sirviendo de original para copiarle por èl: *Quæsivit Dominus sibi virum iuxta cor suum.* Y saliendo la hechura tan perfecta, obrò Dios con mayor atencion, y cuydado en los oìdos, saliendo David en este sentido mas perficionado: *Aures autem per-*

1. Regum, cap. 13.

Psalm. 93.

perfecisti mihi. Y de aqui se puede inferir la causa porque de quantos milagros obrò Christo Nuestro Bien en esta vida, ningun enfermo curò, sino solicitado, ò pedido. Solo à Malco le restaurò la oreja, luego que San Pedro se la cortò, sin aver hecho otro milagro mas que este, en el tiempo de su Pasion, como notò el Cluniacense: *Tempore Passionis legimus, nullum aliud factum esse miraculum à Christo præter Malchi auriculam sanatam.* Entra por el oìdo la Fè, como dezia el Apostol: *Fides ex auditu*: y para sanar Dios vn hombre, ha menester curarle primero las orejas.

Ioann Cluniac. tom. serm. 38.

20 Condescendiò Christo Redemptor Nuestro con los clamores humildes de la Cananea; pero fue grande su Fè: *O mulier! magna est Fides tua.* Inclinaron los ruegos del Centurion las Divinas piedades àzia la parte de la salud de su Hijo; pero no hallò Christo mayor Fè en todo Israel: *Non inveni tantam Fidem in Israel.* Consiguieron la resurreccion de Lazaro rendidas suplicas de Marta, y de Magdalena; pero obrò Christo, informado primero de su Fè: *Credis hoc? utique Domine.* Confiada en las piedades de Christo, tocò vna enferma la fimbria de su manto; y su Fè (dixo el Señor) le consiguiò la deseada salud: *Fides tua te salvam fecit.* Pero como en virtud de la Fè de San Bernardo se libran de tantas enfermedades, aun los que no tienen Fè, siendo esta la puerta por donde forçosamente entramos à remediarnos?

Matth. 15.

Ioann. 11.

Matth. 9.

21 Reparèmos aora para esta ponderacion en aquella tan singular advertencia, que Christo hizo al capitulo quarto de San Lucas. Muchos leprosos (dize el Salvador) huvo en tiempo de Eliseo, y ninguno sanò, sino Naamàn Syro: *Nam multi leprosi erant in Israel sub Elisæo Propheta; & nemo eorum mundatus est, nisi Naamàn Syrus.* El mismo Christo notò lo singular de esta Cura. Porque el medio por donde Naamàn la consiguiò, es el mas singular, y el mas notable que ay en toda la Escriptura. Por noticias, y à instancias de vna Esclava, que le servia, natural de Samaria, saliò en busca de Eliseo; y en virtud de la Fè de la criada, consiguiò la deseada salud. Advertencia es debida à San Ambrosio: *Consilio puellæ salutem sperare commonitus fidem suam interponentis.* Esta es la ponderacion. Hallar salud vn Idolatra, guiado de agena Fè, y sin ser alumbrado de la propria, es materia tan estraña, y caso tan singular, que lo notò el mismo Dios.

Luc. 4.

S. Ambr. lib. 4. in Luc. cap. 4.

22 O Soberano Señor! Quanto mas es de notar tanto Naamàn, tanto Syro, tanto incredulo como sana, en virtud de la Fè de San Bernardo? dixo el Profeta Abacuc, que el Justo vive de su misma Fè: *Justus ex Fide sua vivit.* Como, pues, viven con la agena Fè tantos pecadores, como bocados de pan tarecearon las manos de San Bernardo? Aun de el Apostol San Pablo solo leemos aver dado cumplimiento à la Fè yà començada de los Thesalonicenses: *Ut compleamus ea quæ desunt Fidei vestræ.* Parte de Fè avia en los Thesalonicenses; y parte de Fè les ofrecia el Apostol, mas no toda. Solo, pues, se alargò su prodigiosa virtud, hasta cumplir la Fè, que estaba defectuosa. Y aun esta virtud tan rara la juzgaron los Apostoles tan propria de el mismo Dios, que le pidieron à Christo les aumentasse la poca Fè que tenian: *Adauge nobis Fidem.* De manera, que dàr cumplimiento à vuestra Fè, hazerlo podrà el Apostol. Añadir à vuestra Fè, podralo hazer Jesu Christo; pero dàr

Abac. 2.

1. ad Thes. cap. 3.

Luca 17.

Fè por entero, sin cumplimiento, ni añadiduras, solo lo haze San Bernardo. Dexadme ponderar mas tan estraña maravilla, que este no es caso para passar ligeramente por èl. Pero para proseguir en su ponderacion; oid primero otro mayor lance.

§ IV.

23 FAltò à la Fè vn Monge de Claraval en el Mysterio Santissimo del Altar, dudando de la presencia Real con que Christo assiste en èl Sacramentado debaxo de aquellos accidentes. Y no bastando argumentos, doctrinas, y amonestaciones santas para reducirle à mejor acuerdo; y para que reconocido llegasse à recibir este Divino Señor, acudieron al Santo Abad, solicitando de tanto mal el remedio. Què haria en este caso San Bernardo? Mysterio de Fè se llama este Sacramento singularmente entre todos: *Mysterium Fidei.* Y por serlo, à quien sin Fè lo recibe, la disposicion mas necessaria le falta. Llegate al Altar (le dixo el Santo al incredulo) comulga valiendote de mi Fè. Supla mi Fè por la que tu no tienes, porque yo tengo bastante Fè para entrambos: *Si tu Fidem non habes per virtutem obedientiæ præcipio tibi, vade communica in Fide mea.* O prodigio hasta este caso nunca experimentado! Obedeciò el incredulo à su Abad, y recibiendo el Divino Sacramento, creyò constante, y firme de alli adelante.

Illustriss. Manrique, tom. 1. Annal. Cisterc. ca. 2. n. 4. ann. 1123. Rev. P. M. Fray Joseph de Almonacid, lib. 1. de la vida de el santo, cap. 28.

Ex Ordin. Cisterc. c. 6 §. 2.

24 Veis como es tanta la Fè de San Bernardo, que basta para dàr Fè total à quien no la tiene? Esta es la conclusion del discurso. Notad aora la razon. Quien tan cercano estuvo à Dios, como San Bernardo, no solo ha de tener bastante Fè para sì, sino para poder repartir con quien no la tiene. Esta singularidad de Fè consiste en otra singularidad de cercania con Dios. Acordaos aora de aquella tan dulce vnion, y estrecho abraço, con que Christo Nuestro Bien favoreciò à San Bernardo. Dexando, pues, Christo los braços de la Cruz para venirse à los braços de Bernardo, tanto se estrechò con èl, que franqueò en sus labios la fuente del Costado, brindandole amoroso con su Sangre: *Bibe, Bernarde*, le dixo. Bebe, Bernardo, que las corrientes dulces de mi Costado solo para tus labios se liquidan. Por la cercania, pues, que Bernardo tuvo con el estado de Christo, mereciò Fè tan abundante, y cumplida, que convencida la incredulidad por ella, creyessen en virtud suya aun los que no la tenian.

Ex Ordin. Cisterc. c. 7

25 Aunque los demàs Apostoles dieron noticia à Thomàs de la Resurreccion del Salvador, no se satisfizo del Mysterio, hasta entrar la mano en el Costado de Christo. Apareciòse el Señor segunda vez, estando juntos todos los Apostoles; y Thomàs, fiando al exterior tacto de la mano la certidumbre, examinò la verdad, entrandola en el Costado de Christo: con que creyò Thomàs firme, si antes estaba dudoso; porque abrasado todo en reflexos de Deydad, à gritos daba verdadero testimonio de su Fè: *Dominus meus, & Deus meus.* Esta es vna de las causas que Santo Thomàs señala, porque Christo Señor Nuestro conservò las heridas abiertas de sus llagas despues de resucitado. *In confirmatione Fidei.* Y tambien es pensamiento del dulce Padre Bernardo: *Bona foramina, quæ Fidem adstruunt Resurrectionis, & Christi Divinitatem.* Assi tocandolas el Apostol, le creyò constante, y firme: *Dominus meus, & Deus meus.* Y quedò con tanta virtud el braço, que segun asseguran Tradiciones, y Eclesiasticas Historias, tomando en su mano vn sarmiento seco, vistiò verdores floridos,

Joann. 20.

S. Thom. 3. P. q. 54. art. 4. & opus. 60. c. 22. Bern. serm. 61. in Cantic.

Pineda Monar. Eccles. 1. p. in vit. S. Thom. Apost.

dos, y ofreciò frutos dulzes, y ſazonados, en confirmacion de la verdadera Fè, que el Apoſtol enſeñaba.

26 En el fruto ſe conoce la virtud, y en la virtud el contacto. Tan cercano, y con tanta intimidad fue el que Santo Thomàs tuvo con el Coſtado de Chriſto, que entrando la mano en èl, le examinò el pecho haſta lo interior. Aſsi, pues, de tan eſtrecho contacto ſe derivò en el Apoſtol la mas ardiente Fè, y de todos los Santos la mas ſolemnizada. Mas facilmente (dezia San Bernardo de ſi miſmo) creerè à Santo Thomàs, tocando, palpando, y examinando las heridas de Chriſto Señor Nueſtro, que à Pedro oyendo, y creyendo: *Citius quidem ego qui infirmus ſum crediderim Thomæ dubitanti, & palpanti, quam Cephæ audienti, & credenti.* Bernar. homil. 2. ſup. Miſſus. Con mayor ponderacion hablò San Gregorio el Grande ſobre eſte miſmo lugar. Mas le importa (dize el Santo) à toda la Chriſtiandad la Fè de Santo Thomàs, participada en el contacto, y examen de las heridas de Chriſto, que la Fè toda de los demàs Apoſtoles, y Condiſcipulos ſuyos: *Plus nobis Thomæ infidelitas ad fidem, quam fides credentium Diſpulorum profuit: quia dum ille ad fidem palpando reducitur; noſtra mens omni dubitatione poſtpoſita ſolidatur.* S. Gregor. in Evang. cap. 26. La Fè de Santo Thomàs (dize el Pontifice Sumo) aſſegurò, y confirma nueſtra Fè; porque tocando, y examinando las heridas de Chriſto Señor Nueſtro, dexa convencida la miſma incredulidad:

27 O providencia de Dios! que San Laurencio Juſtiniano no acaba de ponderar, enſeñando, y confirmando en la Fè toda la Igleſia Catholica, con la incredulidad, reducida, y convertida de eſte Santo Apoſtol: *O nova noſtri authoris diſpenſatio, ac diligenda benignitas! Quæ evidentiſsimis teſtimoniis per unius incredulitatem univerſam voluit erudiri Eccleſiam.* Laurent. Juſtin. ſer. de S. Thom. Conſiderad, aora, como por el contacto que tuvo Santo Thomàs con las heridas de Chriſto, ſe derivò tan grande Fè en el Apoſtol, que baſtar pudo (dize San Laurencio) para dàr Fè, y enſeñar à creer à todo el Mundo: *Univerſam voluit erudiri Eccleſiam.*

28 Aſsi, quales fueren las cercanias de Dios, y ſus contactos, tales ſeràn las virtudes, que ſe deriban en quien toca, y en quien ſe acerca. Sea vltima prueba de eſte penſamiento la cercania, y contacto, que con Dios tuvo el muslo del Patriarca Jacob, y hallarèmos piadoſa, y facil inteligencia à vn lugar dificultoſo del Exodo: *Septuaginta animæ egreſſæ ſunt, è femore Iacob.* Exo. cap. 1. Setenta almas, dize, que ſalieron del muslo de Jacob. Eſto es, por natural ſuceſsion; en virtud ſuya; en carne propria. Dezir raro! Solo pudo Jacob engendrar cuerpos; porque Jacob era hombre: y eſſo es ſer material, y corporal. Y la cauſa material no puede producir efecto eſpiritual. A que añado, que coſa eſpiritual ſuſtancial, como es el alma, ſolo puede criarſe, no engendrarſe. Y el criar à ſolo Dios pertenece. Como, pues, pudo Jacob, ſiendo hombre, engendrar ſetenta almas de ſu muslo? *Septuaginta animæ egreſſæ ſunt, è femore Iacob.*

29 Yo os dirè: Por la cercania, y contacto, que el muslo de Jacob tuvo con vn eſpiritu. Luchaba el Patriarca con vn Angel, ò luchaba con Dios miſmo; que vno, y otro dizen Sagrados Expoſitores. Pero ſi nos dexamos de varios pareceres, Dios luchaba con Jacob, y contra Dios prevaleciò el Patriarca, que aſsi ſe lo dixo èl miſmo, fortaleciendo, y confortando ſu animo en los miedos, y rezelos, que de ſu hermano traia: *Si contra Deum fortis fuiſti.* Geneſ. 32. Dios, pues, al fin de la lucha tocò el muslo de Jacob, y en credito del contacto, quedò el Patriarcha coxo: *Emarcuit:* Pues muslo adonde Dios ha tocado

do, que nada tiene de cuerpo, y todo es puro eſpiritu, almas ha de producir; eſpiritus ha de engendrar. El muslo de Jacob ſe convirtiò en eſpiritu, y aſsi tuvo actividad para producir eſpiritus: *Septuaginta animæ egreſſæ ſunt, è femore Iacob.*

30 Tanto como eſto conſiguen las cercanias del cuerpo con el eſpiritu. O cercania mas Glorioſa de Bernardo con Chriſto Crucificado! Con mas ventajas, que la de Santo Thomàs, y el Patriarca Jacob, quanto và del tacto al guſto, y de lo groſſero de la mano, à lo delicado de el paladar. Bolved àla memoria aquel abrazo eſtrecho de Bernardo con Chriſto Crucificado: en quien ſatisfaciendo ſu ardiente ſed, bebiò de la Fuente dulze de ſu Divino Coſtado; y cercano à ſus corrientes, os darà nuevos motivos de admiracion ſu grandeza, que de èl nos dize Chriſto en el Evangelio: *Qui autem fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur.*

§ V.

31 ESTA Fè tan ſingular de Bernardo nos dà motivos à otra ponderacion grande. En la Fè librò San Aguſtin el aprovechamiento, y logro de la doctrina, comparandola al manà, que Dios lloviò en el Deſierto: *Sic ergo manà Verbum Dei reddit in ore tuo ſaporem quemcumque volueris; hoc tamen ſi quis fideliter ſuſcipiat.* Friſaba el manà de ſuyo con todos los apetitos, experimentando en èl quantos lo comian varios, y diferentes ſabores. Manà, dize el Santo, es la palabra de Dios; manà, que de parte ſuya ſabe al guſto de quantos lo reciben; no ſolo ſatisfaciendo à las neceſſidades, ſino condeſcendiendo tambien con los apetitos. Doctrina grande à los Miniſtros de Dios, que la reparten, y la diſtribuyen. Para todos los guſtos llovia en el Deſierto el manà. Manà, dize Aguſtino, es la palabra de Dios: *Manà Verbum Dei*; porque para todos los guſtos debe ſer, y con todos ſe debe acomodar.

S. Aug. ſer. 91. de Tẽp.

32 Tan para todos era el Apoſtol SanPablo en ſu doctrina, que ſe ajuſtaba al humor, y condicion de cada vno: *Omnia omnibus factus ſum, vt omnes lucri faciam.* No tenia el Apoſtol mas ſemblante, que el que en los demàs veìa; ſymbolizando con todos para lograr en todos el aprovechamiento que deſeaba. Azia eſta parte miraba el arte ſanta de ſu Predicacion: *Vt omnes lucbri faciam.* En el Panegyrico, que San Juan Chryſoſtomo haze de eſte Santo Apoſtol, habla elegante de eſta vniverſalidad: *Erat quidem varius ſemper, ac multiplex: non vtique diſſimulatione mutabilis; ſed faciens omnia, quæ prædicationis, ſalutiſque hominum neceſsitas popoſcebat.* Repreſentaba el Apoſtol en el Teatro del mundo varios, y diferentes papeles: No con diſsimulacion falſa, ſino llevado de ſu miſma obligacion, y obligado del zelo de la ſalud de las almas. Oìdſelo dezir al miſmo Apoſtol: *Factus ſum Iudæis tanquam Iudæus, vt Iudæos lucrarer: iis qui ſine lege erant, quaſi ſine lege eſſem, vt lucri facerem eos qui ſine lege erant. Factus ſum infirmis infirmus, vt infirmos lucri facerem: Omnia omnibus factus ſum, vt omnes ſalvos facerem.*

1. ad Cor. cap. 9.

S. Chriſ. hom. 1. de Laud. Paul

Ad Cor. 9.

33 Oid aora lo que de Bernardo dize ſu Coroniſta Guillermo: *Sic ruſticanis plebibus loquebatur, ac ſi ſemper in rure nutritus eſſet: litteratus apud eruditos: apud ſimplices ſimplex: apud ſpirituales viros perfectionis, & ſapientiæ affluens documentis. Omnibus ſe aptabat.* Vno ſolo era Bernardo, y à tantos equivalia ſu dulze converſacion, que con los ruſticos era ruſtico; con los ſabios, era ſabio; con los entendidos, entendido; con los eloquentes, eloquente: Y con los ignorantes de tal ſuerte ſe portaba, como

Lib. 3. vit. S. Ber. c. 2.

ſi

si fuera ignorante: Como el maná de el Desierto, acomodandose al apetito, y paladar de cada vno.

34 Este es el pasmo, y admiracion de este Santo: Quando Dios llovia en el Desierto el Maná, se preguntaban vnos à otros los Israelitas: *Manhù*, que quiere dezir (como el Libro del Exodo interpreta) *Quid est hoc?* Què es esto? Con esta duda se quedò siempre el Maná: pero es materia digna de consideracion, que en tanto tiempo, como quarenta años, que esta gente comiò de esta vianda, no pudieron averiguar determinadamente, què especie de manjar era, y darle nombre que lo declarasse. No os admireis: porque no era facil poner nombre competente, y dàr difinicion apropriada à vn manjar, que sabia à todos los manjares. Con todos los gustos se acomodaba, y sabia à lo que cada vno queria que le supiesse. Para vnos era dulce; para otros era agrio; para otros era carne; para otros era pescado; para otros pan; y para otros fruta regaladissima, conformandose con el apetito que lo comia, y sabiendo al manjar que cada vno deseaba. Por esso nadie acertàba à dezir, què manjar era; porque sabiendo à lo que todos sabian, no se parecia determinadamente à ninguno, y solo hablaban de èl con pasmo, y admiracion: *Manhù, quid est hoc?*

Exod. 16.

35 Admiracion del Mundo era Bernardo. Porque què capacidad, què genio, què natural pudo hallarse con quien no se acomodasse su soberana doctrina? Què facultad, què persona no halla en sus dulces escritos enseñança? En sus Epistolas todos, desde el Pontifice Sumo, hasta el mas retirado Monge del Desierto; desde el Emperador al mas humilde Vassallo. Regla es santa del estado Religioso el Libro *de Modo Vivendi*, que el Santo escriviò à su hermana; y el *de Ordine Vitæ* para los nuevamente convertidos. Para el Theologo Escolastico el Libro *de Gratia, & libero Arbitrio.* Para el Theologo Moral el Tratado *de Conscientia.* Y para el Theologo Mystico el *de Consideratione*, y el *de Diligendo Deo.* Y para el Expositivo el Libro de los Cantares. Doctrina es grande para la Jurisprudencia el Libro *de Præcepto, & Dispensatione.* Y la Philosofia Moral hallarà politicas sabias, y christianas en el Tratado de las Sentencias. En la Vida de San Malaquias halla que imitar la historia, la puntualidad, y gravedad del estilo. Y la Retorica tropos elegantes en la descripcion de Claraval. Y la Poesia primores ingeniosos en sus Rimas. No ay condicion, ni calidad de personas, que en todas materias no se entiendan con Bernardo; porque no ay arte, ni facultad, ni exercicio en que el Santo no hablasse con magisterio, y primor, siendo vniversalmente para todos, y para cada vno en particular.

36 Ponderando el Apostol la dignacion grande de Nuestro Redemptor, y su indecible misericordia con los hombres, dixo, que se avia hecho para nosotros Sabiduria, Justicia, Santidad, y Redempcion: *Factus est nobis Sapientia, & Iustitia, Sanctificatio, & Redemptio.* Si dixera, que por su naturaleza lo era todo, no huviera que notar en las palabras; porque siendo, como es, Dios, es por si mismo Sabiduria, Justicia, Santidad, y Remedio de los hombres. Pero dezir, que se hizo todo esto para nosotros, *factus est nobis*, no carece de mysterio. Es Dios Sabiduria, y Santidad infinita en quanto Dios. Y tambien es en quanto Hombre Sabio, y Justo en grado superiorissimo, desde el instante mismo de su Concepcion. Pero no parece ser solo este el intento de el Apostol, sino darnos à entender,

1. ad Cor. cap. 1.

que

que esto lo hizo de manera, que todo lo acomodò à nuestro modo, de tal suerte, y con tal arte, que pudiessemos los hombres entender su Sabiduria, y lograr su justificacion.

37 Cargad el juyzio en la palabra *nobis*. Si Dios quisiera enseñarnos por el altissimo estilo de su entendimiento, nunca aprendieramos su soberana enseñança. En estilo de hombres nos avia de hablar para poderle entender; que en este estilo le mandò escrivir al Profeta: *Stylo hominis*. Y si nos quisiera justificar, y hazer Santos por medios elevados, y muy dificultosos, tarde, ò nunca llegaramos à ser Santos. Pero ordenarlo todo de manera, que yo lo pueda entender, hablandome parabolas con exemplos ordinarios, y comunes, acomodandose à nuestra cortedad: Y para santificarnos valerse de Sacramentos compuestos de materias sensibles, y tan acomodadas al vso de los hombres; ai estuvo el primor imponderable; porque esto fue hazerse sabiduria, y santidad para nosotros, que es lo que dixo el Apostol: *Factus est nobis*. Y como al mismo proposito dixo con su acostumbrada dulçura S. Bernardo: *Totus mihi, & totus in meos vsus expensus*. De manera, que tal acomodacion hizo Dios de su Grandeza, de su Sabiduria, y de su Justificacion, que se hizo tal, segun nuestro humano modo, qual nosotros le aviamos menester, y qual le pudiessemos lograr.

Bern. serm. 2. Circumcis.

38 Por esso tomò la naturaleza de Hombre, y no de Angel, como el Apostol San Pablo ponderaba: *Nusquam Angelos aprehendit: sed semen Habrae aprehendit*. Consideracion tan tierna, que debiera ser perpetua en nuestro agradecimiento. Y es tan de nuestro proposito, como confirmacion de quanto vamos diziendo. Vino el Verbo Eterno al Mundo à redimir à los hombres: à predicarles, y enseñarles su soberana doctrina. Y para aver de tratar, y conversar con los hombres, importò ser hombre como los hombres. En este trage, y con este habito anduvo por el Mundo; que assi habla de èl el Apostol: *Et habitu inventus vt homo*. Del mismo paño, de la misma tela cortò Dios al Verbo Eterno el vestido, para que aviendo de enseñar, y predicar à los hombres, hasta en el trage fuesse semejante à ellos, y ni en el vestido se diferenciasse; que de tales metamorfosis sabe vsar Dios, como dezia Chrysologo, para remediar al hombre; mudando Dios de formas, para que el hombre mude de costumbres: *Sic habitus suscipit; sic formas variat: & vt te mutet in melius, ipse sua toties mutat officia*. Para convertir al hombre trata Dios en el oficio mismo que trata el hombre.

Ad Hebr. 2.

Ad Philip. cap. 2.

S. Chrysol. serm. 104.

39 En fuentes, en agua, de agua, y sus propriedades trataba Christo Bien nuestro con la Samaritana. Agua viva le prometia, asseg urando, que quantos bebiessen de ella no tendrian sed en toda la eternidad. Ay mas hablar con esta muger de fuentes del agua, y sus propriedades? *Cur tam multa dixit Dominus de aqua, & fonte?* Pregunta S. Juan Chrisostomo. Oid del mismo Santo la respuesta: *Quia nulla poterat esse conuenientior disputatio cum muliere circa aquam, & puteum fatagente*. No pudo hablar Christo Señor Nuestro mas del caso con vna moza de cantaro, que de la fuente, del agua, y sus propriedades; porque esso fue hablarla à su genio, y en su estilo. Todo el pensamiento dixo en estas breves clausulas S. Ambrosio: *Christus omnibus omnia factus est. Pauper pauperibus. Dives divitibus. Flens Flentibus. Sitiens sitientibus. Profluus abundantibus. In carcere cum captivis: Cum Maria flet. Cum Apostolis epulatur. Cum Samaritana sitit*.

S. Chrysost. in Joann. c. 4.

S. Ambr. in Lucam.

40 O Patriarca Glorioso! *Sic rusticanis plebibus loquebatur, ac*

si

ſi ſemper in rure nutritus eſſet. Aſsi ſe moderaba en el eſtilo, quando à los ignorantes, y ruſticos predicaba, como hombre del campo, criado ſiempre en la ſelva: *Litteratus apud eruditos.* Aſsi elegante, y culto predicaba à los Sabios, y entendidos, como el que mas huvieſſe frequentado las Cortes, y las Eſcuelas: *Apud ſimplices ſimplex.* Aſsi candidamente trataba con los ſencillos, como ſi en vn hombre miſmo ſe hallaſſen diverſas, y opueſtas formas. El miſmo trage veſtìa, que aquellos con quien comunicaba. Aſsi todos le entendian, porque en ſu eſtilo, y lenguage con todos ſe acomodaba: *Omnibus ſe coaptabat.*

31 Para darſe à entender al Pueblo San Aguſtin, no rezelaba que le tuvieſſen por barbaro los oyentes; porque ocaſion huvo que aviendo de hablar del hueſſo, y de la boca, vſaba de eſta voz, *os*, hablando de la boca, y de eſta voz, *oſſum*, hablando del hueſſo, para mayor diſtincion, y claridad: ſiendo eſte en ſu eſtimacion menor inconveniente, que no darſe à entender à los oyentes: *Malo vt me reprehendant grammatici, quàm non intelligant Populi.* Pero tal, Fieles, era el primor de San Bernardo, que moderaba el eſtilo, ù lo realzaba, ſegun la calidad de las perſonas que le oian; haziendoſe en ſu lenguage del vando de cada vno, y acomodandoſe con el natural de todos.

Sic refer. Sixt. Seneſ. lib. 4. Bib. Sacr. lit. A.

32 Eſte primor ſolo ſe halla en San Bernardo. Eſto es ſer Sabio, cientifico en el lenguage, y la voz, como del Eſpiritu Santo nos dize el Texto Sagrado: *Spiritus Domini replevi Orbem terrarum; & hoc quod continet omnia ſcientiam habet vocis.* El Eſpiritu de Dios llenò con ſus favores el Mundo; y tiene ciencia, y inteligencia de voz. Y què es tener el Eſpiritu Santo, ciencia, y inteligencia en ſu voz? *Scientiam habet vocis.* Es ſer voz de tal primor, y de tal ſabiduria, que pueda darſe à entender à todos, y hablar à cada vno en ſu lengua. Notad. Al deſpedirſe Chriſto de los Apoſtoles, los conſolò, para tolerar ſu auſencia con la venida del Eſpiritu Santo, que el Padre les avia de embiar en nombre ſuyo. El (les dixo) ſerà vueſtro Maeſtro. El ſerà el que os inſtruya en los Myſterios, y os declare la inteligencia de mi doctrina: *Ille vos docebit omnia, & ſugeret vobis omnia quæcumque dixero vobis.* Vino el Eſpiritu Santo, como Chriſto lo prometiò à los Apoſtoles. Y como dize S. Lucas, vino en lenguas divididas, & *apparuerunt illis diſpertitæ linguæ*, repartiendo à cada Apoſtol la ſuya: *Seditque ſupra ſingulos eorum.* De ſuerte, que vn miſmo Eſpiritu les hablaba en muchas lenguas. Y con tanta virtud los informò, que el Idioma de vn Apoſtol ſe acomodaba à tanta diverſidad de lenguages, como Naciones avia en Jeruſalèn. En donde causò tanta eſtrañeza eſta novedad, que ſe admiraban los Partos, los Medos, los Elamitas, y los de Meſopotamia, de Judea, y Capadocia, los del Ponto, los de Aſia, los de Pamphilia, y de Frigia: *Parthi, & Medi, & Elamitæ, & qui habitant in Meſopotamia, Iudæam, & Capadociam, Pontum, & Aſiam, Phrigiam, & Pamphiliam.* Extraordinario prodigio! Pues como dezian los vnos, y los otros (ſiendo naturales de Galilea eſtos hombres) nos hablan à todos en nueſtra lengua? *Nonnè omnes iſti Galilei ſunt? Et quomodo audivimus vnuſquiſque linguam noſtram, in qua nati ſumus?* Reſpondo, que por ſer lenguas governadas por el Eſpiritu Santo, y vozes inſpiradas por èl miſmo. Por eſſo vnos, y otros

Sap. cap. 1.

Actor. c. 2.

Actor. c. 2.

las entienden ? Porque el Espiritu Santo, siendo organo de sus vozes, assi hablaba en los Apostoles con toda la multitud, como si hablàra à cada vno en su lengua. Esso es tener el Espiritu Santo Sabiduria en la voz: *Scientiam habet vocis.*

43 Sabio, entendido, y discreto era Bernardo en su voz, y en sus palabras; porque de tal manera las repartia en sus significados, como si informado por el Espiritu Santo, hablàra al Pueblo en lenguas divididas: *Dispertitæ linguæ.* Por extraordinario elogio de Platòn se dize de èl, que si Dios huviera de hablar en Griego, no vsara de otro lenguage, que del suyo: *Iovem, si Greco Sermone loqueretur, non alio, nisi Platonico vsurum.* Pero esto que los Griegos dixeron de Platòn por encarecimiento grande de su eloquencia, parece que lo hallamos cumplido en San Bernardo; porque assi hablaba con todos los que hablaba, como si Dios hablàra en su lenguage; como los Santos Apostoles hablaban à la diversidad de Naciones, que avia en Jerusalèn, acomodando el Idioma conforme la inteligencia de quien le oìa, que esso es hablar con ciencia, y sabiduria de voz, como dize el Texto Santo: *Scientiam habet vocis.*

Tul. lib. de Claris Oratorib.

§. VI.

44 AOra no estrañareis, que San Bernardo fuesse el arbitrio de la paz en tan graves diferencias, como en tiempo del Santo se ofrecieron, assi en la Iglesia Catholica, como entre los Principes de toda la Christiandad. Esto digo, porque cismas, heregias, enemistades, y guerras interminables al parecer humano, solo pudiera extinguirlas, quien como San Bernardo se supo con todos acomodar. Buelva otra vez su Coronista Guillermo: *Sic rusticanis plebibus loquebatur, ac si semper in rure nutritus esset: literatus apud eruditos, &c.*

45 Aristoteles en sus Problemas pregunta, como siendo el ayre mas grueso que la luz, entra por las partes solidas, estando para la luz negada la entrada, y cerrado el passo ? *Cur aèr, qui luce crassior est solida valeat penetrare ? Lux ipsa non possit ?* Serà acaso porque la luz derechamente camina sin torcerse, y nunca supo perder de su derecho ? *An quia lux per directum tantum fertur ?* Essa, y no otra (dize Aristoteles) es la causa. El ayre si, que halla entrada en todas partes, porque sabe acomodarse con el lugar torcido por donde passa: Sabe doblarse por donde camina. Y para entrar en las partes mas escusadas, y ocultas, se acomoda, y proporciona: *At aèr nullo impedimento arcetur, quoniam qua transit, tendere è directo non solet.*

Aristot. in Prob. sect. 25. q. 9.

46 No huvo Principe en la Europa, yà Secular, ya Eclesiastico, con quien Bernardo no tuviesse entrada, tratando, y ajustando sus mayores dependencias: porque sabia torcerse, y doblar de tal suerte, y con tal arte sus dictamenes, que los ponia en efecto, haziendose del partido de aquellos con quien trataba. Assi Christo Señor Nuestro, no solo comparò los Doctores, y Maestros de su Iglesia con la luz, que con nadie sabe condescender, sino tambien con la sal, que con todos los gustos se sabe acomodar, y es la sazon de todos los manjares. No admitia Dios sacrificio, que no fuesse sazonado con la sal: *Quidquid obtuleris sacrificij sale condies,* mandò Dios en el Levitico. Assi, que la sal con todos los gustos se acomoda, y con todos symboliza.

Levitic.

47 No querais mas: que

por

por eſſo la ſal es ſymbolo de la amiſtad. No me creais à mi en eſta parte; pero Dios aſsi la llama en eſte miſmo lugar: *Quidquid obtuleris ſacrificij ſale condies: nec auferes ſal fœderis tui à ſacrificio tuo.* Sal de amiſtad la llama. Sal de confederacion. Reconciliacion perpetua la llama en otra parte el Texto Santo: *Pactum ſalis eſt ſempiternum coram Domino tibi, ac Filijs tuis.* Es expreſſo otro lugar de San Marcos: *Habete in vobis ſal: & pacem habete inter vos*, dixo Chriſto Señor Nueſtro à ſus Diſcipulos. Celio Rodiginio cuenta en el Libro 12. de ſus Liciones antiguas, que el paz ſea en eſta caſa, quando en ella entraba vn hueſped, era poner en ſu preſencia el ſalero; ſignificando en la ſal amiſtad, concordia, y benevolencia: *Inſpergebatur quoque ſal non propter naturalem modo fertilitatem, & repetitam in alimonis gratiam; ſed amplius quia ſit amicitiæ ſymbolum: Vnde, & hoſpitibus apponitur antecibos alios; quo innuitur amicitiæ firmitas.*

Levit. 2.

Numer. 18.

Marc. c. 9.

Cel. Rod. lib. 12. lect. Antequer.

48 Señores, la Sal entraba donde entraba San Bernardo; porque conſigo introducia la paz, aunque entraſſe en el Palacio de la diſcordia. Largo ſeria aora de referir las voluntades opueſtas, los animos inflexibles, las enemiſtades al parecer irreconciliables, que por intervencion, y autoridad de Bernardo, gozaron tranquila, y quieta ſeguridad en el tempeſtuoſo mar de ſus inquietudes. Fluctuaba la Nave de San Pedro, reciamente combatida con la tempeſtad furioſa, que en la Igleſia moviò Pedro Piſano, acerrimo defenſor del Antipapa Anacleto; y Bernardo los reduxo à la obediencia del Pontifice Inocencio. Deſaſſoſſegòſe toda la Chriſtiandad con las hereticas erroneas, temerarias doctrinas, y falſos dogmas de los famoſos Hereges Enrico, Abaylardo, y Giliberto. Pero el zelo Catholico, y autoridad de Bernardo ſerenò tan turbada tempeſtad. Solo Bernardo pudo concluir, y ajuſtar las diferencias, que largo tiempo duraron entre el Conde Theobaldo, y el Rey de Francia. En Maguncia, el Rey Lotario traìa ſangrienta guerra con los nietos de el Emperador Enrico; y Bernardo reconciliando ſus animos, les hizo ſoltar las armas de las manos. Hizo Bernardo firmes amiſtades entre Guillermo Duque de Aquitania, y Guillermo Obiſpo Pictavienſe. Reconciliò las voluntades opueſtas de los Metenſes. Puſo en concordia ſegura à los Mediolanenſes. Dieronſe las manos, perſuadidos de San Bernardo, el Antipapa Anacleto, y el Pontifice Inocencio; y todos le veneraban como à Padre de la Patria, y vnico Autor de la paz: *Abbas Claravalenſis ab omnibus Author pacis, & Pater Patriæ Prædicatur.*

Lib. 2. vit. S. Ber. c. 7.

49 Aora es de notar à eſte propoſito la virtud, y poder grande de aquella Eſtrella que Dios moſtrò en el Oriente à los Magos: que como San Pedro Chryſologo pondera, arrancò tres Reyes de ſus Palacios, trayendolos con cierta violencia oculta deſde el Oriente à Belèn, en donde eſtaba el recien nacido Dios. No le ſeñala el Evangelio mas arte, ni mas poder, que ſu luz: ni otra diligencia, que el movimiento de ſu reſplandor. Eſte fue el norte que les governaba el rumbo de ſu viage. Como el devoto Sedulio dixo, eſcriviendo la jornada de eſtos Reyes.

Ibant Magi quam viderant
Stellam ſequentes prœviam:
Lumen requirunt lumine,
Deum fatentur munere.

Sedul.

Pues con què fuerça inclina el Aſtro à los Magos, que tan poderoſamente los reduce, y tan eficazmente los perſuade, acabando con ellos,

lo que no conſiguieran hombres muy ſabios, y grandes Predicadores? Oid aora à San Chryſologo: *Nam ambulante Mago Stella ambulabat: ſedente Mago ſtat Stella. Mago dormiente excubat Stella.* De tal ſuerte (dize el Santo) les obſervaba la Eſtrella los movimientos, que quando caminaban, caminaba; ſi ſe ſentaban, la Eſtrella ſe paraba; y ſi dormian, tambien ella deſcanſaba. Y pues ſe acomodaba tanto à ſus naturales, no ay que eſtrañar tuvieſſe tanto poder para reducirlos. Los Reyes, Principes, y Señores ſe reducen à la ſentencia, y parecer de Bernardo. En èl comprometen Seculares, y Eccleſiaſticos, porque el Santo con todos ſymbolizaba, y aſsi era para con todos el arbitro, y medianero.

S. Chryſol. ſerm. 156. de Epiphn. & Magis.

50 Vn medianero echaba menos el pacientiſsimo Job, para que poniendoſe entre Dios, y èl de por medio, tomaſſen temperamento ſus trabajos: *Non eſt qui valeat arguere, & ponere manum ſuam in ambobus.* No ay quien tome la mano. No ay quien dè algun expediente, que à Dios, y à mi nos ajuſte. Pero quien pudiera ſer idoneo interlocutor, que hizieſſe las partes entre Dios, y el Patriarca, aviendo de acomodarſe con el natural de entrambos para eſte efecto? Si Dios, y el hombre batallan, Dios, y hombre avrà de ſer quien los ponga en paz. Solo Dios hombre puede componer las pazes entre los hombres, y Dios; porque en quanto Hombre harà las partes del hombre; y en quanto Dios harà las partes de Dios. Eſſo ſerà acomodarſe al natural de ambas partes. Aſsi San Aguſtin buſcaba para nueſtro medianero Dios, y Hombre juntamente: *Quærendus eſt medius, qui non ſolum homo ſit, ſed & Deus.*

Iob 41.

51 Aſsi (dize el Apoſtol) lo hizo Chriſto Señor Nueſtro. El fue nueſtro medianero: *Mediator Dei, & hominum Chriſtus Ieſus.* Que ſiendo Dios, y Hombre juntamente, firmò, y capitulò las pazes entre los hombres, y Dios: *Ipſe eſt pax noſtra, qui fecit utraque unum.* Es el Verbo Humanado nueſtra paz: *Ipſe pax noſtra.* Porque juntando lo humano con lo Divino, ſe acomodò al natural, y condicion de ambas partes. Era Bernardo el arbitro de la paz. En èl comprometian los Principes de la Europa; porque proporcionado con el natural de todos, con todos ſymbolizaba, y con todos ſe entendia, hablando à cada vno en ſu lengua. En el Nacimiento de Chriſto Redemptor Nueſtro cantaban los Celeſtiales Eſpiritus paz en la tierra à los hombres, y Gloria à Dios en el Cielo: *Gloria in excelſis Deo, & in terra pax hominibus.* Y lo miſmo pudieramos dezir, quando el Glorioſo Bernardo muere al Mundo, y nace à Dios. Paz à los hombres, Gloria à Dios: *Ad quam nos perducat.*

Auguſt. de Civit. Dei, lib. 9.

1. Ad Cor. cap. 2.

Ad Eph. 2.

Luc. cap. 2.

***



SER-

SERMON ONZE, DE EL GLORIOSO S. RAYMUNDO.

ABAD DE EL MUY REAL, Y OBSERVANTE Monaſterio de Fitèro, Fundador del Inclito, y Nobiliſsimo Orden de Calatrava; en cuya Solemnidad aſsiſtiò el Real, y Supremo Conſejo de las Ordenes Militares, en el Real Convento de las Calatravas.

Et interrogabant eum milites dicentes: quid faciemus nos? Luc. cap. 3.

SALUTACION.

1 EL LIBRO DEL Eccleſiaſtico aconſeja, y perſuade celebrar las glorias de los Varones iluſtres, y afamados, que con ſus heroycas, y eſclarecidas virtudes ennoblecieron la deſcendencia de ſus generaciones: *Laudemus viros glorioſos, & parentes noſtros in generatione ſua.* Y entre los Heroes de valentia, y valor, pone el primero à Joſuè, que por ſus grandes hazañas, y vencimientos adquiriò eterno, y glorioſo nombre: *Fortis in bello Ieſus Nave, qui fuit magnus ſecundum nomen ſuum.* Tan fuerte, y valeroſo fue Joſuè, que en ſu tiempo no huvo enemigos; què le hizieſſen reſiſtencia: *Quis ante illum ſic reſtitit?* Acometiòlos tan animoſamente, que ſiempre los venciò triunfante, y victorioſo en la campaña: *Impetum fecit contra gentem hoſtilem, & in deſcenſu perdidit contrarios.* Eſtas tan memorables hazañas de Joſuè las debe celebrar cõ debidos aplauſos la deſcendencia toda de Iſrael, venerandole como à Padre de la Patria, porque con ſu afamado valor iluſtrò, y llenò de gloria à toda ſu deſcendencia.

Eccleſ. 46.

2 Eſta miſma obligacion intima el Texto Sagrado à todas las demàs generaciones. Deuda es en vnas, y en otras reverenciar, y ve-

ne-

nerar con festivos aplausos las glorias, y estimaciones, que de sus padres, y de sus mayores dichosamente heredaron: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua.*

3 Al cumplimiento de esta tan precisa deuda se previene, y ordena la Festividad presente, que en reverentes, y sagrados cultos celebra la santidad, y triunfos victoriosos del Glorioso, y Magnanimo San Raymundo, Abad del muy Observante, y Real Monasterio de Fitèro, y Fundador de la Nobilissima Orden de Calatrava. Vnos, y otros debemos celebrarle como à Padre de la Patria, y con festivos aplausos, à vna voz, y en publicos clamores, dezir con el Ecclesiastico: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros.* Celebrèmos al Santo, y valeroso S. Raymundo, *viros gloriosos*, que por su santidad mereciò sagrados cultos; y por sus afamadas victorias aplausos, y loores, que con festivas, y alegres aclamaciones publiquen su eterna, y glorioſa fama. Fuerte en la guerra: *Fortis in bello.* Como Josuè, que con valor indecible defendiò à España del arrogante, y Barbaro Africano, que con innumerables huestes la invadìa. Quien en toda la Morisma hizo resistencia à su valentia? *Quis ante illum sic restitit?* Terror, y espanto fue à los Enemigos; y con las grandes victorias, que de ellos consiguiò en repetidas batallas, los retirò, y arredrò de los terminos de España, con gloria de la Nacion, y horrible exterminio de los Enemigos: *Impetum fecit contra gentem hostilem, & in defensu perdidit contrarios.* A todos nos pertenece alabar, y celebrar las afamadas victorias del Invencible, y Santo San Raymundo, como Josuè Español: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua.*

4 Pero aun mas apretadamente llama esta obligacion à los que blasonar pueden de hijos suyos, descendientes, y herederos de su noble, y generosa prosapia. Difinicion tacita de los Padres llamò à los hijos Nicetas Coniates, por quanto en ellos dexaron significada su natural succesion: *Omnis proles Patris sui tacita ratio, & difinitio est.* Principalmente los hijos, que no solo heredaron de sus padres la nobleza con el sèr, sino que como los hijos de los Patricios Romanos, traen al cuello pendientes las medallas, con que ostentan su ilustre, y generosa descendencia. *Nicet. Con. Orat. 42.*

5 Hijos son, y Nobilissimos descendientes del Glorioso San Raymundo los Cavalleros todos de las Ordenes Militares; y en testimonio de su generosidad, adornan sus pechos las Cruzes roxas, significando con ellas el ilustre esplendor, que de su Glorioso Padre San Raymundo vnos, y otros heredaron. Aqui de las Nobilissimas Ordenes Militares, Calatrava, Alcantara, Avis, Christus, y Montesa. Todas quatro concurren à la Festividad presente, que por quatro dias señalò su christiana, y atenta obligacion. En el primero assiste este Nobilissimo, y Sapientissimo Senado. El Consejo Real de las Ordenes, y las demàs, en sus dias señalados. Alaben, y celebren la santidad, y triunfos de su Padre Glorioso San Raymundo, como à Josuè le aclama el Texto Santo: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros.* Alabenle, y ensalcen sus virtudes la Religion Cistercience, y los hijos de Bernardo, que en el Habito, y trage manifiestan provenir de su Esclarecida, y Santa Descendencia. Y yo en nombre de todos digo tambien, repitiendo el Texto Santo: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros.* Pero para ponderar, y referir con algun acierto la santidad, y victoriosas hazañas de Nuestro Glorioso

Pa-

Padre San Raymundo, neceſsito de la gracia; y para conſeguirla, pongamos por interceſſora à Maria Señora Nueſtra; diziendole con el Angel: *AVE MARIA.*

Et interrogabant eum milites dicentes: quid faciemus nos? Luc. cap. 3.

§. I.

1. ESta es (Chriſtiano, y nobiliſsimo Auditorio) la vez primera que el Santo, y valeroſo San Raymundo ſale à publico, para ſer adorado en los Altares, y celebrado en los Pulpitos. Quando nueſtro muy Santo Padre Clemente Vndezimo, le ha concedido culto, y veneracion. Y ſiendo tan afamado por ſu ſantidad, y tan plauſible por ſus vitoriosos triunfos; para aver de ſeguir el orden debido en eſte Panegirico, parece ſer forçoſa, y debida diligencia, hazer memoria (aunque brebe) de las grandezas que de ſu Vida, y Muerte refieren los mas puntuales Coroniſtas.

2 La Patria de San Raymundo dividiò el campo de las Hiſtorias, pretendiendo vnos, y otros aver ſido la ſuya ſu primitivo ſolar. Como tan bien ſiete Ciudades de Grecia, defendiendo cada vna por ſu parte, aver ſido, en donde el afamado Poeta Homero tubo ſu nativo origen. Pero el de nueſtro Glorioſo S. Raymundo, ſe debe à la Ciudad de Tarazona en el Reyno de Aragon, que fue la cuna de tan crecido infante. Los Padres de San Raymundo ſe ignoran: porque en ſu tiempo reynaba Marte en Eſpaña, tan ſin ſoltar las armas de las manos, que apenas daba lugar, para en las ſuyas tomar la pluma Minerva. Pero aunque las encubriò la antiguedad; podia eſtàr ſegura de que à virtudes tan eſclarecidas, no pudo dexar de correſponder iluſtre ſangre, Arbol copoſo, y planta muy Gigante nunca diò enanos renuevos.

Cornel. Alap. in Epiſt Paul. ad Hebr. c. 7.

Maſcareñas in vit. Raymund. Ciſter. Militant. c. 1.

3 Pero ſiendo San Raymundo Cedro tan eminente, y deſcollado en ſu altura, no neceſsita de aſcendientes, que iluſtren, y acrediten ſu generoſa proſapia. No le ſeñala Padres el Texto Santo al Sacerdote Sumo Melchiſedec. Sin Padre, ni Madre lo introduce. Y en eſte miſmo lenguage habla el Apoſtol San Pablo. *Melchiſedec Rex Salem ::::: ſine Patre, ſine Matre, ſine genealogia.* No neceſsita de nobles aſcendientes, quien como Melchiſedec fue el primer fundador de Jeruſalèn, y Rey ſuyo en propriedad. *Salem*, lo miſmo es que *Jeruſalèn*, como la Verſion Caldea leyò ſobre eſte miſmo lugar: *Melchiſedec Rex Ieruſalem.* Què mayor gloria, y generoſo eſplendor, que aver ſido San Raymundo Fundador del Real, y muy obſervante Monaſterio de Fitèro, ſu primer Abad perpetuo; y ſobre eſto Fundador de la Eſclarecida, y Nobiliſsima Orden de Calatrava? Sin Padre, y ſin Madre refieren ſu nacimiento las Hiſtorias. *Sine Patre, & ſine Matre.* Como el Sacerdote Sumo Melchiſedec. De algunas genealogias dixo Santo Tomàs de Villa-Nueva, que ſuele aver algunos Heroes por sì miſmos tan generoſamente eſclarecidos, que de ſus Padres, y de ſus aſcendientes no baxa, ni ſe deriva en ellos la nobleza; ſi no que antes ſube arriba, y de ellos ſe participa à ſus mayores. *Non enim*

Ad Hebr. cap. 7.

Ita communiter Sancti P.P. apud Alapid. ad hunc loc.

S. Thom. de Villanov. ſerm. 2. de Nat. Maria

enim in hac genealogia, ſicut in cæteris, à Parentibus gloria deſcendit, ſed aſcendit. Tan eſclarecidos ſon los afamados timbres del Glorioſo S. Raymundo, que ellos pueden ſervir de nobiliſsima executoria; no ſolo à los por venir, ſino à ſus antepaſſados aſcendientes. *Non enim à Parentibus gloria deſcendit, ſed aſcendit.*

4 Llegado à edad competente San Raymundo, paſsò de Aragon à Francia, y en la Ciudad de Paris eſtudiò las Artes, y Theologia. Era grande la fama de ſantidad con que por entonces florecia la Religion Ciſtercienſe; y movido de ella San Raymundo, tomò el ſanto Abito en *Eſcala-Dei*, vno de ſus Monaſterios. Tan grande fue ſu aprovechamiento en la obſervancia del inſtituto ſanto que profeſſaba, que en breve tiempo bolò por todas partes en alas de la fama. Excediò en ſu corta edad à muchos, que aun en la mas crecida hizieran no poco en igualarle.

Maſcareñas in vit. S. Raymun.

Ciſter. Mil. cap. 1. virtudes de San Raymund. fol 135.

5 Poco durò en *Eſcala-Dei* oculta la luz reſplandeciente de tan gran Santo. Porque Don Alonſo el VII. Emperador de Eſpaña, ofreciò à *Eſcala-Dei*, vna fundacion en el Reyno de Navarra. Y eſta vino à ſer andando el tiempo el muy obſervante Monaſterio de Fitèro, cuyo Fundador, y ſu primer Abad fue San Raymundo, que deſde *Eſcala-Dei* vino à Eſpaña con otros compañeros, nombrado Abad, para eſte ſanto empleo.

6 Yà que tenemos al Glorioſo San Raymundo primer Abad, y Fundador de Fitèro, pide el orden de las coſas dàr juntamente noticia de vn Fray Diego Velazquez, que tubo por ſubdito ſuyo el Santo Abad. Crioſe Fray Diego Velazquez en las Cortes del Rey Don Alonſo el VII. y de ſu hijo el Rey Don Sancho, llamado *el Deſeado*, aſsiſtiendo en ellas como Cavallero muy principal, que lo era; y ſirviendo valeroſo Capitan en las campañas. Tomò el Abito de Monge Ciſtercienſe en el Real Convento de Fitèro, à donde dexando el Siglo vino buſcando à Dios, deſde Salas de Bureba, Patria ſuya, junto à la Ciudad de Burgos. Y educado al Magiſterio del Glorioſo San Raymundo; ſaliò no menos virtuoſo en la Religion, que noble, y valeroſo avia ſido en el Siglo. Amabale tiernamente el Santo Abad, que ſatisfecho de ſu virtud, y eſclarecidas prendas, no emprendia accion ninguna, que no la conſultara, y remitiera à ſu cordura, y prudencia.

Ita Ciſter. Mil. lib. 24 cap. 1. fol. 135.

D. Geronimo Maſcareñas in vita S. Raymund. fol. 23.

7 Yà tenemos al Glorioſo S. Raymundo, primer Abad, y fundador de Fitèro, y à Fray Diego Velazquez, por ſubdito, y compañero ſuyo, con quien San Raymundo conſultaba quantas materias graves ſe le ofrecian. Con que para proſeguir con claridad, y con el orden debido en eſta nueſtra Oracion; ſolo reſta celebrar los triunfos admirables de ſu valor invicto, encomendados à la eterna fama.

§. II.

8 A eſte fin nos guia derechamente el Evangelio preſente, que en Clauſulas abreviadas nos propone la forma de vn buen Soldado, y como ſe debe obrar en vna bien diſciplinada Milicia. *Et interrogabant eum milites dicentes: quid faciemus nos?* Lo que inſtituye, y enſeña, es doctrina del Bautiſta, que predicaba à vnos Soldados deſeoſos de reformar ſus coſtumbres. Y preguntando à San Juan, què harian para ſalvarſe? y como ſe portarian en la Milicia, que aliſtados profeſſaban? Les reſpondiò: que à nadie maltrataſſen: que à nadie calumniaſſen; y q̃ conforme el empleo de cada vno, ſe contentaſſen con la paga, y eſtipendio ſeñalado. *Neminem concutiatis, neque calumniam faciatis; & contenti eſtote ſtipendijs veſtris.*

Eſta

9 Esta es en suma la doctrina toda. De manera que no les dixo S. Juan, que dexassen las armas, y que desamparando la Milicia, tomassen otro modo de vivir, escusando el horror sanguinolento de herir, y de matar al enemigo. Nada de esto les dixo, como sobre este lugar notò advertidamente San Agustin: *Non respondit eis; arma abijcite: Militiam deserite, neminem percutite, vulnerate, prosternite: Quia sciebat eos cum hæc militando facerent, non esse homicidas, sed ministros legis: non vltores iniuriarum, sed salutis publicæ defensores.* Sabia bien el Bautista, que en la guerra los Soldados hiriendo, y matando hazen su deber, y que por esso no son homicidas; si no ministros que obran conforme à la ley. No toman venganza de los agravios hechos contra sì: si no que son defensores de la salud publica del Reyno.

S. August. Epist. 52. & lib. 2. cont. Faust. cap. 72.

10 Conforme à esta doctrina del Divino Precursor, fue algun tiempo Soldado el Glorioso S. Martin, de quien refiere Severo Sulpicio, su Coronista, que en punto del estipendio era tan considerado; que aun excedia à la regla que à los Soldados señalaba el Precursor: *Nihil sibi ex militiæ stipendio præter quotidianum victum reservaret.* Solo se aprovechaba de las pagas para lo necessario del sustento de aquel dia: por que lo que le sobraba, lo empleaba en obras de piedad, y en remediar à otros necessitados. De tal manera vivia (dize su Historiador) que por el tiempo, y quando el Glorioso S. Martin era Soldado; mas que Soldado parecia Monge. *Vt iam illo tempore non miles, sed Monachus putaretur.* De manera vivia San Martin, que con la profession de la Milicia, juntaba la observancia, y rigurosa austeridad de Monge. *Non miles, sed Monachus putaretur.* Pero con tanta animosidad, y valentia se portaba este Christiano guerrero, que sin mas armas, que su fee; y la señal de la Cruz, dezia santamente confiado, que penetraria, y passaria seguro por huestes enteras, y Exercitos numerosos de enemigos. *Ego signo crucis, non clypeo protectus aut galea, hostium cuneos penetrabo securus.*

Sever. Sulpic. in eius vit.

11 A qui se ocurre vn desalumbramiento grende de Machiabelo. Este hombre, este infelicissimo estadista, entre sus erradas maximas, vna fue llegarse neciamente à persuadir, que la Religion Christiana avia hecho cobardes à los hombres; porque les propone delante de los ojos el exemplo de la paciencia, que Christo Señor Nuestro diò en la Cruz, enseñandoles à sufrir, mas que à vencer, herir, matar, y vengarse. Sin fundamento hablò quando esto dixo. Porque bien considerado, no ay gente mas belicosa, que los que professan la Religion Christiana. Doctrina es esta de San Pedro Apostol, que arma à los Fieles, y los anima, trayendoles à la memoria la Passion de Christo: *Christo igitur passo in carne, & vos eadem cogitatione armamini.* Aqui aora del Apostol S. Pablo, Soldado esclarecido de la Milicia Christiana, que animoso desafia à quãtas cosas ay de sentimiento, y dolor cõtra sì mismo, y al poder de todos los enemigos visibles, è invisibles: Porque (dize) està cierto de que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni lo presente, ni lo por venir, ni la fortaleza misma, ni lo mas elevado, ni lo profundo, serán bastantes para vencer su animosidad, y apartarle del amor de Jesu-Christo.

1. Petr. 4.

Ad Rom. 8.

12 Esta es la causa porque Tertuliano dixo, que los Christianos eran mas à proposito para la guerra, aun contra Exercitos mas aventajados en el numero, porque muy gratamente, y de su voluntad ofrecen las gargantas al cuchillo, como San Pablo, y como los Santos Martyres:

Tertulian. Apol.c.7. *Cui bello non idonei fuiſſemus ; etiam impares copijs , qui tam libenter trucidamur ?* El Soldado de Chriſto con valor grãde aventura ſu vida, y la expone al peligro de perderla : porque de ſeguro eſpera reſtituirſe à ella con mejoras, y con tan bien fundadas eſperanças , como no creìdas livianamente , ſino con grandes argumentos de milagros , de martyrios , de antiguedad continuada ſin interrupcion ; de conſentimiento de Pueblos, de concordia, de teſtimonios, y conſtancia de doctrinas ; y otras razones, que no concurriendo en otra Religion , como no concurren , hazen creible ſer verdad infalible aver otra mejor vida , y que Dios es Autor de ella , que ni puede engañarſe , ni engañar. Chriſto Bien Nueſtro fue quien aſsi lo revelò , y lo enſeñò , no ſolo con ſu doctrina , y de palabra , ſino de obra , con ſu Glorioſa Reſurreccion. Argumento irrefragable de que el Apoſtol ſe vale para perſuadirlo al Mundo. Y como el Redemptor ſe ofreciò à la muerte, paſſando de eſta vida à la inmortal ; aſsi los que eſta doctrina aprendieron en ſu Eſcuela, à exemplo ſuyo, deſprecian los peligros , animoſos con la eſperanza de la vida eterna.

Hac ſpe , minanti fulmen occurret Jovi:
Hac ſpe ſubibit gurgitis tumidi minas,
Dubiumque Libicæ ſirtus intrabit Fretum.

Senec. in Thieſtes. Act. 2.

Es muy determinada , y animoſa eſta Chriſtiana eſperença. Con ella no dudarà , quien la tuviere , de ſalir al encuentro al miſmo Jupiter, por mas armado que venga con ſus rayos ; y con gallarda oſſadìa ſe meterà por medio de los Rios mas profundos, y penetrarà los ſenos eſtrechos del Mar de Libia.

13 Con ſolos trecientos hombres le prometiò Dios à Gedeon, que libraria al Pueblo de Iſrael , y venceria al poderoſo Exercito de Madian. Determinados , y prompтos los eſcogiò ; de manera , que en la marcha , paſſando junto al agua, no ſe pararon deſpacio à refreſcar ; ſi no como de paſſo , y ſin hazer alto, lamieron mas que bebieron , para enjugar las fauces , ſin detenerſe , ni tomar algun deſcanſo para mitigar la ſed. *Et ait Dominus ad Gedeon : In trecentis viris , qui lamberunt aquas, liberabo vos , & tradam in manum tuam Madiam.* Quiſo Dios dàr à entender à Gedeon , que el vencimiento ſe le atribuyeſſe à èl ; y para eſſo eſcogiò tan corto numero de Soldados , contra el poderoſo campo del enemigo. Pero San Aguſtin à nueſtro intento diſcurriò aqui alegoricamente myſterioſo. *Elegit trecentos viros, vt oſtenderet , non in numero multitudinis, ſed in Sacramento Crucis mundum ab incurſu graviorum boſtium liberandum. Trecenti enim in Græca Thau ſimilitudinem Crucis oſtendunt.* Eligiò Dios (dize el Doctor Santo) ſolos trecientos Soldados , para dàr à entender , que no conſiſte en la multitud el vencimiento, ſino en el Sacramento myſterioſo de la Cruz , ſignificada en el numero de *trecientos*; por que *trecientos* en el Alphabeto Griego *Thau*, tiene ſimilitud con la Cruz; en cuya virtud ſe ha de librar , y defender el Mundo de invaſiones crueles , y formidables armas de enemigos.

Iudic. 7.

S. Aug. ad hunc loc.

14 Librò Dios al Pueblo de Iſrael del poder grande de los Madianitas , no ſiendo Soldados aliſtados debaxo de la Vandera de Chriſto ; ſino con ſu alegorica repreſentacion , como llegò à penſar San Aguſtin. Y ſi tanta valentia infunde repreſentada , què valor no infundirà ſantamente creìda, adorada, y reverenciada de los Chriſtianos , que realmente , y no en figura militan debaxo de eſte glorioſo Eſtandarte ? *In hoc ſigno vinces*, le dixo Dios à Conſtanti-

Hiſtor. Eccleſ. lib. 9. cap. 9.

tantino Magno ; quando marchaba con su Campo contra el Tyrano Maxencio, mostrandole la Cruz Santa en señal de vencimiento. Y el Glorioso San Martin santamente confiado, dezia, que seguro penetraria Exercitos numerosos de enemigos, sin recibir daño, ni lesion alguna ; no tanto por defenderse cubierto con fuerte escudo, y armas dobles, como por valerse de la señal de la Cruz, à vista de los mayores peligros : *Ego signo Crucis, non clypeo protectus, aut galea, hostium cuneos penetrabo securos.*

Sozom. lib. 1. cap. 5.

Pined. Monarch. Eccles. 2. p. lib. 12. c. 2

Ita in eius vita.

§. III.

15. ESto es hablando en comun de los Soldados Christianos. Pero què dirèmos, y què podemos dezir de los que son Christianos Españoles? Aqui serán por demàs ponderaciones, y elogios de esta Gloriosa Nacion, que tanto exaltan, y celebran las Historias. Congenitos son en ellos los belicosos espiritus. Gente feròz los llama Tito Libio, que solo juzgan que viven con las armas. *Feroæ gens, nullam vitam rati sine armis.* De ellos dize Celio Rodigineo, que aviendoles quitado las armas Porcio Catòn, se mataron à sì mismos, por no acetrar à vivir sin ellas. El Rey Francisco de Francia, dezia de los Españoles, viendoles tan valientes, y dados à las armas, que parecia nacian armados, y las sacaban del vientre de sus madres. *Nace el valor, no se adquiere.* Dixo vn Sabio Politico, grave, y sentencioſamente. Pero nacer tambien las armas con el valor, desde el vientre de su madre, solo se ha dicho del generoso, y valiente espiritu de los Españoles. Assi las leyes de la Partida refieren de su afamado valor : *E los Españoles, que fueron siempre muy sabidores de la guerra, è mucho usados de fecho de armas.*

Lib. lib. 34 cap. 17.

Cel. Rodig. lib. 18. cap. 22.

Fr. Juan de la Fuente lib. 3. c. 7. Saavedra Empres. 1.

Lib. 9. in prim. tit. 19. part. 2

16 Tanto es el Marcial valor de los Españoles ; què no solo nacen con èl en esta vida ; sino que se dà à conocer en la otra. Y parece que Dios lo quiso assi declarar en vna vision, que le mostrò al Profeta Ezequiel. Arrebatòle en espiritu al profundo descanso de los difuntos ; en donde viò Naciones diferentes, que despues de esta vida alli avian assentado su morada: Y siendo aquella Region, en donde la muerte reyna, las casas de los que en ella habitan, todas eran sepulturas, fabricadas con tal arte, que en ellas estaban dibuxados con curiosos geroglificos los naturales, y genios de cada vno de sus moradores. Entre ellos viò el Profeta à muchos tendidos de largo à largo, teniendo por cabecera espadas desnudas, dagas, adargas, petos, y espaldares, y quantas armas vsa la Milicia : *Possuerunt gladios sub capitibus suis : : : : quia terror fortium facti sunt in terra viventium.* Sobre sus mismas armas estaban reclinados, teniendo alli entrañadas en los hueſſos sus valentias, aviendo sido en este mundo hombres de armas tomar, perdona vidas, que siempre hablaban con espada en mano, siendo terror, y espanto de los vivientes. Esta es la causa que señala el Texto. *Quia terror fortium facti sunt in terra viventium.*

Ezechiel 32.

17 Y quien direis eran estos valientes? Yo digo, que por las señas parece que Ezequiel habla de los Españoles ; y para interpretarlo segun esta inteligencia, nos hemos de valer de otro lugar de Isaias, que al capitulo 18. dize como embiò Dios vnos Angeles al mundo, para que como Misioneros predicàran verdades, y desengaños. *Ite Angeli.* Pero notad, que no à qualquiera gente los embia, sino à vna Nacion terrible, y belicosa, que no sabe soltar las armas de las manos. *Ite Angeli ad Populum terribilem, post quem non est alius.* O España, si el Profeta hable de ti! A lo menos de España solamente

Isaiæ. 18.

parece que lo podemos entender, ſiendo como es el Reyno vltimo, y que deſpues de èl no ay otro. *Poſt quem non eſt alius.* Fin de la tierra le llamaron los antiguos : *Finis terræ.* Porque deſpues de Eſpaña no ay Reyno, ni Provincia; y ſus confines ſon el dilatado Mar Occeano. Eſſe es el Pueblo terrible, y eſpantoſo: *Ad Populum terribilem.* El vltimo del mundo. *Poſt quem non eſt alius.* Señaladamente parece que el Profeta hablò de los Eſpañoles, porque entre los valientes, que Dios en el abiſmo le moſtrò, haze mencion de Tubàl, hijo de Japhet, y gran multitud de deſcendientes ſuyos. *Ibi Meſoch, & Tubal, & omnis multitudo eius.* Tubàl, hijo de Japhet, y nieto de Noè vino à Eſpaña deſpues del diluvio Vniverſal con ſus hijos, y la poblò, como es comun ſentir de Santos Padres, y Sabios Hiſtoriadores : y por ſer aſsi en la Sagrada Eſcritura ſe entiende Eſpaña debaxo del nombre *Tubàl.*

18 En fieſta, que celebramos los afamados triunfos de vn belicoſo Eſpañol, Soldado, y ſanto, celebreſe el valor de la Nacion Eſpañola, que le diò naturaleza en ſu Reyno. Pero aun el Reyno del Cielo parece averſe dado por entendido, quando le ſeñalò por Patròn ſuyo à Santiago Apoſtol. Notad. Dos Sillas le pidiò à Chriſto la madre de los hijos del Cebedeo ; en que San Juan, y Santiago ſe ſentàran ; vno à la mano derecha del Señor, y otro à la mano ſinieſtra. La mano derecha le tocò à San Juan, que fue el govierno de Aſia, y à Santiago la ſinieſtra, ſignificada en el govierno de Eſpaña, adonde vino en perſona el Santo Apoſtol, como vniformemente afirman nueſtras hiſtorias. Y tambien San Iſidoro, como lo canta el hymno del Breviario Toledano, compueſto, y eſcrito por el miſmo San Iſidoro.

Matth. cap. 20.

Magni deinde filij tonitrui
Adepti fulgent prece matris inclitæ
Utrinque vitæ culminis inſignia
Regens Ioanes dextra ſolus Aſiam,
Et leva frater poſitus Hiſpaniam.

Ponderacion grande, ſegun à nueſtro propoſito pertenece ; que aviendo tocado Eſpaña à Santiago, entraſſe en lla con eſpada en mano, belicoſo Patròn, y Apoſtol de armas tomar : Eſto fue elegirle el Cielo acomodado al belicoſo eſpiritu Eſpañol, y darles Dios tal Patròn, que en el valor confrontaſſe con el ardimiento, y valentia de ſus naturales. Solar, y Reyno de valientes es Eſpaña ; y aſsi el Cielo ſe acomodò con el ſuelo, Informaos de nueſtro Rey Don Ramiro, y de otras ocaſiones, en que à favor del Exercito Chriſtiano ſe apareciò à Cavallo el Santo Apoſtol, esforçando ſus animos, y prometiendo de ſeguro el vencimiento. Aſsi lo canta la Igleſia.

Tu vella nos cum cingerent
Es viſus ipſo in prælio:
Equoque, & enſe acerrimus
Mauros furenteis ſternere.

Hymn. in feſt. S. Iacob

§. IV.

19 EN vida, y muerte ſe dà à conocer el generoſo eſpiritu Eſpañol, por mas que ſe pretenda encubrir con demoſtraciones de humildad, y trage de abatimiento. Què vida, y què profeſsion mas opueſta al valor, y ardimiento militar, que el retiro, y encerramiento de vn Clauſtro ? La vida auſtera de Monge ? El ſemblante humilde ? El Abito penitente, repreſentando en todo manſedumbre de corderos, ſin reſabio, ni braveza de Leones? Pero ſi el Monachato ſe compuſiere de Monges Eſpañoles : nos podemos prometer, y podemos confundamento eſperar que el Prelado, en vez de baculo Paſtoral, empuñe baſtòn de General en la guerra ; y los ſubditos ſuyos, en lugar de la Cogulla, viſtà peto, y eſpaldar;

dar; ſiendo Leones ẽbravecidos al ſonido del clarin, y manſos corderos, oyendo la ſeñal de los Divinos Oficios. Aſsi de los tales dezia el Rey D. Sancho. *Qui ad ſonitum buccinæ Leones, & ad tympani ictum agnos: Illud in prælio, hoc in Claustro immitentur.* Caſo es eſte acontecido en nueſtro Reyno de Eſpaña, aunque nunca baſtantemente ponderado. Pero tan ſin exemplar; que ſiendo ſolo, ſin primero, y ſin ſegundo, es preciſo al referirlo, començar con paſmo, y admiracion.

Inlegend. S. Raymund.

20 Quien dixera, quien penara, que David en la edad joven, y en la profeſsion Paſtor, tuviera alientos para admitir el reto de Goliat, y en ſingular batalla de perſona à perſona ſalir al Campo con èl? Era el Gigante robuſto, y en la eſtatura muy deſmeſurado. Cubierto el cuerpo de hierro, y de metales, ſin deſcubrir adonde poderle herir, mas que en el roſtro, por llevar levantada la viſera. Admirable expectacion ſeria ſin duda para los dos campos Iſraelita, y Filiſteo, vèr tan deſigual batalla, de cuyo triunfo pendia la victoria, y la reputacion del campo, cuyo fueſſe el vencedor. Eſtaban los dos Exercitos acampados frente à frente, en dos laderas de vna, y otra parte, teniendo en medio al Valle Terebinto. Eſte Gigante, eſte horrible Filiſteo, hijo expurio de la tierra, baxaba todos los dias al Valle armado de punta en blanco, acompañado ſolo con ſu page de armas; y deſde alli en alta voz improperaba al campo Iſraelita; retando, y deſafiando à qualquiera que ſe atrevieſſe à pelear con èl, en ſingular batalla, y cuerpo à cuerpo. El Valle retumbaba con las horribles vozes, y clamores del Filiſteo arrogante, ſin aver en el campo de Iſrael quien ſe atreviera à admitir el deſafio, en quarenta dias que Goliat en publico quartel los provocaba.

21 Vn dia ſe hallò preſente David à los clamores, y retos del Filiſteo: y reveſtido de zelo Santo, y valor, pidiò al Rey Saul licencia para ſalir à pelear cõ Goliat cuerpo à cuerpo: *Ego ſervus tuus vadam, & pugnabo adverſus Filiſteum.* Viendo el Rey animoſidad tan valeroſa en vn mancebo de mediana eſtatura, barbiponiente, y ſin armas; no dexò de eſtrañar, y proponer las dificultades, que à tan grave determinacion ſe le ofrecian. Pero David haziendoſe cargo de las razones, que le propuſo el Rey, reſpondiò à todas con grande ſatisfacion; y Saul le concediò licencia para ſalir à pelear con el Gigante. Venia Goliat con paſſos lentos acercandoſe à David; y reconociendo de cerca ſu juventud, conſiderandole mancebo rubio, y hermoſo, con vn baculo en la mano, y en la otra la onda prevenida con la piedra; apenas le llegaba à perſuadir, que ſalia à pelear contra èl: porque conſideraba la deſproporcion grande que avia entre èl, y ſu combatiente. Aſsi à la primera viſta le deſpreciò, y le echò mil maldiciones, prorrumpiendo en ſobervias, y altivas arrogancias. Pero David reſpondiò muy animoſo, y ſantamente confiado, como quien de ſeguro ſe prometia el vencimiento, mas con valor, que con vanas arrogancias. Como del otro Soldado dixo el Comico Terencio.

1. Reg. 17. verſ. 32.

Terent. in Scena.

Ne expectetis Expectatores meas
dum pugnas prædicem,
Manibus duellis prędicare ſoleo,
non in ſermonibus.

Las grandes empreſſas tan facilmente ſe executan de palabra, como dificultoſamente ſe ponen por obra: *Yo hiziera*, facilmente lo dize el que es para menos: pero *yo hize*, es de lo que pocos pueden blaſonar. De Polivio es la ſentencia. *Maxima quæque operum verbis quidem aggredi, ſane quam facile eſt; at factis, & re ipſa præclarum aliquid inceptum exequi difficile.*

Polib. lib. 5. hiſtor. c. 33.

Acer-

Acercabaſe el Filiſteo à David : y el alentado joven quando le viò à tiro proporcionado, diò dos bueltas à la onda ayroſamente, arrojando la piedra con tanto acierto, que ſe la clavò en la frente, y con el golpe cayò en tierra el Filiſteo. Valiente pulſo, y tiro bien logrado, como cantò el gran Prudencio en ſu Pſychomachia.

Traiectumque cavo terebravit vulnere frontem.

Prudent. Trofeo grande, y ſingular vencimiento! Suſpenſos, y admirados los dos campos eſtaban à la viſta, eſperando cada vno por ſu parte lo proſpero, ù adverſo del ſuceſſo. Confuſos, y vencidos quedaron los Filiſteos; y los Iſraelitas alegres, y triunfantes.

§. V.

22 ESTE es (Fieles) el ſuceſſo de David: imponderable, ſi atentos conſideramos la victoria, que de contrario tan ſuperior conſiguiò, ſiendo tan inferior al enemigo, aſsi en las armas, como en la profeſsion. Aora ſe nos ofrece otro caſo muy ſemejante à eſte de David, y no de menor admiracion.

Reynando en nueſtra Eſpaña el Rey Don Sancho, llamado el Deſeado, ſe llegò à ver el Reyno en tan grande confuſion; como Reynando Saul ſe viò el Reyno de Iſraèl. Las miſmas cauſas concurrieron en vna, y otra parte, ocaſionando iguales temores, y ſobreſaltos. Porque en Iſraèl entraron copioſas hueſtes, y poderoſos Phalanges de Filiſteos, y en Eſpaña vna inundacion de Arabes Mahometanos, con mano armada, que cauſaba horror, y eſpanto ſu barbara multitud. Deſprevenidos eſtaban ambos Reynos: porque quando en los confines no ſe oyen ſonadas de armas, ni ſe temen invaſiones de enemigos, las plazas de armas no eſtàn con aquellas guarniciones, que quando aviſa el ruido, y eſtrepito de la guerra. Aſsi ſe hallaba en Eſpaña Calatrava, Plaza de Armas, y Frontera, que ſervia de freno à los enemigos. Caſtillo roquero, fuerte por ſu ſituacion, y por ſus bien fundadas cercas, y baluartes. En eſta tan vrgente circunſtancia ſe hallaba el Rey Don Sancho ſin Milicias, por aver en tiempo de paz licenciado à los Soldados, juzgando por entonces no ſerles neceſſarios. Conſternados tambien los Ricos Homes, ſin diſcurrir arbitrio, como oponerſe à tanta multitud: Y todos poſtrados de animo, temiendo la pèrdida que amenazaba à la Plaza fuerte de Calatrava; ſin aver hombre en el Reyno, que tuvieſſe valor para entrandoſe en ella defenderla. Los Cavalleros Templarios à quien el Rey Don Sancho la diò en tenencia, fiando de ſu valor la defenſa, deſampararon la Plaza, haziendo dexacion de ella en manos del Rey, juzgando no ſer baſtantes para ſu defenſa. *Ciſter Militant. c. 1.*

23 Hallabaſe en la Corte el Abad de Fitèro San Raymundo, de quien yà dexamos echa mencion, con Fray Diego Velazquez ſu compañero, adonde los dos vinieron à confirmar los privilegios, y donaciones, que de ſus granjas, y poſſeſsiones el Monaſterio tenia. El Rey Don Sancho, mandò dàr pregones publicos, ofreciendo juriſdicion, y terminos de Calatrava, à quien la defendieſſe del poder Mahometano. Ocultos juizios de Dios ſuſpendieron el ardimiento Eſpañol; reſervando defenſa tan glorioſa al valor de San Raymundo. *Maſcareñas in vit. S. Raymūd fol. 23.*

24 Deſcanſando eſtaba vna noche el Santo Abad, y ſu compañero, quando Fray Diego Velazquez deſpertò arrebatado de vna repentina mudanza, y ruidoſo eſtruendo de caxas, y clarines, que fabricò

ſu

su fantasía ; y gritando en alta voz, despertò à su Abad, diziendo : *Padre Santo, bamos à la guerra contra los Moros.* Leyendas ay que refieren aver tenido *el Santo Abad revelacion de la voluntad de Dios, que le tubo destinado para ser General de esta campaña.* Despavorido, pues con el repentino llamamiento de Velazquez, rebolviendo el Santo Abad en su contemplativa imaginacion las sendas singulares de la Divina Altíssima Providencia, fueron de echo los dos, el Santo Abad, y Velazquez à pedir al Rey a Calatrava, ofreciendose animosos à su defensa. Y el Rey Don Sancho, se la concediò, haziendo de ella donacion solemne al Santo Abad de Fitèro, y à la Orden de Cister.

Ita refert. Cister triunfante c. 2. & D. Hyer. Mascereñas f. 25.

25 O glorioso honor de nuestro Reyno de España! Anibal, Excipion, Constantino, Carlo Magno, Marte Español, y David segundo. Famoso por las armas. Exemplo de Monges por tu grande observancia, y Religion dignamente adorado por tu admirable santidad. Què dirè de ti, ò glorioso San Raymundo ? Aqui era necessaria la mas elevada, y retorica eloquencia, para referir tus glorias, y celebrar tus afamadas victorias : *Ast nunc horrentia Marti, arma virumque cano.* Como Virgilio dixo de su Eneas. Celebren otros grandes Oradores lo heroyco de tus virtudes; pero à mi mas señaladamente me mueven tus valerosas hazañas. *Arma virumque cano.* Santo, y Soldado, son dos professiones, que aun no encontrò con ellas el Glorioso San Martin. El tiempo que seguia la Milicia, vivia el Santo tan virtuosamente, que mas parecia Monge que Soldado: *Vt iam illo tempore, non miles, sed Monacus putaretur.* Dizese de èl, que parecia Monge: *Monachus putaretur.* Pero para aver de serlo en la realidad, renunciò la professión de Soldado, por no le parecer trisar con el Monachato. *Beatus Martinus dixit Iuliano: Christi miles sum pugnare mihi non licet.* De manera, que no le pareciò licito à San Martin ser Soldado de Christo, y à vn tiempo mismo servir en las guerras del Imperio. Pues como San Raymundo pudo juntar la professión de Monge, con el Empleo Marcial de General de las armas ? No me preguntèis à mi. Esto es lo singular de este Glorioso Santo : porque como refiere su leyenda, no se viò, ni se oyò exemplar semejante, hasta su tiempo : *Novo usque ad ea tempora in audito exemplo, Raymundus Monachatui Militiam coniunxit.* Caso fue imaginado nunca, jamàs visto hasta el tiempo de este Glorioso Santo, professar juntamente el estado de Monge, y de Soldado.

Virg. 1. Eneid.

Sever. Salpic. in eius vit.

In vita S. Raymund.

§. VI.

26 Y con tan grande honor, y reputacion, como comenzar por Capitan General, y Señor en propiedad de la Insigne, y Fuerte Plaza de Calatrava. Esta es *Calatrava del Santo Abad San Raymundo*, como el Texto Santo dize de la Ciudad de Jerusalèn. Esta es la Ciudad de David : *Hæc est Civitas David.* Reynaba en Hebròn David, jurado, y obedecido por sola la Tribu de Judà. Y aviendo sido aclamado Rey por todas doze Tribus de Israèl, determinò passar su Corte de Hebròn à Jerusalèn. Estaba la Ciudad en poder del Jebuseo ; y apoderandose de ella David por fuerza de armas, la eligiò por Corte suya, y Metropoli del Reyno, llamandola señaladamente Ciudad suya : *Hæc est Civitas David.* Y porquè, preguntareis, llamò el Texto Sagrado à Jerusalèn, mas que à otra alguna Ciudad, Ciudad propria de David? Oìdselo dezir à Cornelio Alapide : *Hic fuit primas actus Regni Davidis fuper totum Israel: scili-*

2. Reg. 5.

Cornel. à Lapide in 2. Reg. 5. 25.

cet,

cet, occupatio Sionis; ac regij Throni translatio ex Hebron in Sion, & Ieruſalem. Eſta fue la accion primera, que David obrò, quando comenzò à Reynar en todas las doze Tribus. Vencer al Jebuſeo, y apoderarſe de Jeruſalèn: *Hic fuit primus actus Davidis.* Y eſtimò en tanto eſte vencimiento, por aver ſido el primero de ſu Reynado, que ſingularmente entre todas las Ciudades de ſu Reyno, llamò Ciudad ſuya à Jeruſalèn: *Hæc eſt Civitas David.*

27 La accion primera por donde San Raymundo comenzò ſus glorioſos vencimiẽtos, fue la defenſa afamada de Calatrava: *Hic fuit primus actus Davidis.* Y por aver ſido eſtreno de ſus triunfos, debe ſer, y debe llamarſe ſuya: *Hæc eſt Civitas David.* Suya es, y de la Religion Santa de Ciſter; como el Rey Don Sancho expreſſamente menciona en la ſolemne donacion de ſu privilegio. *A la Religion Santa de Ciſter, y à Vos D. Raymundo, Abad de Santa Maria de Fitèro, hazemos donacion de la Villa, que ſe llama Calatrava, para que la defendais de los Paganos enemigos de la Cruz de Chriſto.* Donaciõn Real en todo, expreſſando en ella el Principe, franquezas grandes de ſu liberalidad, y devocion Chriſtiana en el encargo: *para que la defendais de los Paganos enemigos de la Cruz de Chriſto.*

28 Ay mucho que admirar, y que ponderar en la defenſa. Tomaronla por ſu quenta el Santo Abad de Fitèro, San Raymundo, y Fray Diego Velazquez compañero ſuyo, que deſpachados como Generales de guerra, en virtud del Decreto Real, que para ello tenian; ſalieron à la campaña: San Raymundo General, con vn Santo Chriſto en las manos por baſtòn, y Fray Diego Velazquez Theniente ſuyo, con la Vandera al ombro, gravado en ella el Santiſſimo Nombre de Jesvs. El caſo es tan nunca viſto, y nunca imaginado, que

Maſcarenhas in vita S. Raymund. fol. 35.

ſeria ofenſa ſuya paſſar ligeramente por èl. *Ciſter Militant. c. 24*

Saliò David à ſingular campaña, y cuerpo à cuerpo contra Goliat; y reparando el Gigante en combatiente tan deſproporcionado, como en lugar de lança llevar vn palo en la mano, y vn zurron de guijaros con la onda en la otra mano, le causò tanta eſtrañeza, que prorrumpiendo en deſprecio ſuyo le dixo: Por ventura ſoy yo perro, que ſales à mi con ſemejantes armas? *Numquid ego ſum canis?*

29 Quien atentamente conſiderare eſta primera marcha de vn Abad General de la Milicia, y tambien de ſu Theniente-General, con las Cogullas de Monges, y las inſignias arriba mencionadas; acompañados de la muy Religioſa, y grave Comunidad de Fitèro, juzgar pudiera, que mas que à la guerra, ſalian en proceſsion à alguna devota romeria; y no ſin fundamento ſe pudiera preſumir, que ſemejantes Soldados entenderian mas de la Epacta, y Aureo numero, que de pericia, y Arte Militar. Pero el myſterio conſiſte, en que el Glorioſo San Raymundo conciliò el Monachato cõ la guerra, y la ſoledad del Clauſtro con el eſtruendo de caxas, y clarines. Aſsi ſe eſcrive en ſu vida: *Novo uſque ad ea tempora inaudito exemplo Raymundus Monachatui Militiam coniunxit.* *In vita S. Raymund.*

30 En eſta Soldadeſca ſe adelantò no poco la doctrina del Bauſtita, que daba à los Soldados en el Jordàn; porq̃ ſegun el Texto del Evangelio, ſolo les encargò, que à nadie hizieſſen agravio, y que ſe contentaſſen con el ſueldo à cada vno ſeñalado. Y eſto lo puede hazer, y cumplir qualquier Soldado, ſin ſer muy virtuoſo, ni eſtàr en gracia de Dios. Con que aun mas es meneſter para llegar à ſer buen Soldado. Maldonado ſobre eſte miſmo lugar lo ſiente aſsi: *Non quod ſatis hoc illis, nihil aliud facientibus, ad ſalutem eſſet.* La *Maldonat. ad hũc loc.*

Doc-

Doctrina del Bautiſta baſta para ſer Soldado. Pero para ſer buen Soldado, es neceſſaria la enſeñança, y diſciplina del General San Raymundo; porque los Soldados que ſe aliſtan debaxo de ſu Vandera, ſon Soldados, y Monges juntamente, ſiguiendo à vn tiempo miſmo la Milicia, y la virtud, las armas, y el Monachato. Novedad haſta ſu tiempo nunca viſta, como dize, y pondera ſu leyenda: *Novo vſque ad ea tempora inaudito exemplo.*

31 Novedad verdaderamente grande, y exemplo nunca oìdo haſta aquel tiempo: *Inaudito exemplo.* Porque quien nunca oyò, ni leyò en los Anales del Mundo, que los Monges ſalieſſen de ſu Clauſtro à la campaña gratamente, y de ſu voluntad? Lo cõtrario ſi ſe eſcrive en tiempo del Emperador Valente, que por Decreto ſuyo mandò, pena de la vida, que ſalieſſen à la guerra todos los Monges Anachoretas, que poblaban los deſiertos, como S. Geronimo, y otros Autores refieren. Tan mal parecido fue eſte Vando Imperial, que como impio, y ageno de Chriſtiana piedad lo refieren las Hiſtorias. Pues como obligar por fuerça à ſer Soldados los Monges fue Decreto tan vituperable entonces, y aora lo es tan plauſible ſalir los Monges à la guerra, no forçados, ſino de ſu voluntad? Raro caſo! Raro, pero verdadero.

S. Hieron in additio. Euſebij. Pineda Monarch. Eccleſiaſt. 2. p. lib. 3. cap. 24.

32 Salieron, pues, à la guerra en la forma referida, el General San Raymundo, y Fray Diego Velazquez ſu Theniente, caminando à largas marchas, para quanto antes llegar à ſocorrer la Plaza de Calatrava que cercada eſtrechamente de la Moriſma, ſe hallaba en el vltimo peligro. Dieron viſta à la Plaza los Capitanes valientes de Ciſter; y haziendo reſeña de la gente que llebaban, ſe puſieron à viſta del Exercito enemigo. Los Moros, que à lo lexos cercaban el Caſtillo, luego que vieron, y oyeron el regocijo, y aplauſo de las Tropas Monachales en Habito, y trage tan diſigual, como ir veſtidos de Monges, con peto, y eſpaldar ſobre ſus Habitos, poſſeìdos de pavor, miedo, y eſpanto, huyeron todos deſapoderadamente, levantando el Cerco, y deſamparando los Reales. De manera, que ſolo con dexarſe vèr, y ſin llegar à las manos, hizieron huir al Exercito Barbaro enemigo. Vegecio, celebrado en hechos, y dichos de armas, dixo en vno de ſus Libros, que era gran parte de la victoria, turbar, y deſordenar al enemigo antes de entrar en batalla: *Pars victoriæ eſt inimicum turbare, ante quam dimicet.* Pero turbar de manera à los enemigos, que ſolo con darles viſta, y ſin entrar en batalla, huyeron todos, y ſe dieron por vencidos; victoria es, y vencimiento, de que pocos valientes puedan blaſonar.

Veget. lib. 3. de Re Milit.

33 En el Libro primero de los Machabeos, dize la Sagrada Hiſtoria, que Thimotheo, General de grande fama, y enemigo de los hijos de Iſraèl, juntò vn numeroſo Exercito de diverſas Naciones Alienigenas, con animo de entrarlo à fuego, y à ſangre, haſta borrar del mundo ſu memoria: *Et congregate ſunt gentes adverſus Iſraelitas, vt tollerent eos.* Y marchando ordenadamente con ſu campo; hizieron alto, y aſſentaron ſus Reales, contra Raphòn à la margen del Rio de la Ciudad. Salièles al encuentro el Valeroſo Judas Machabeo, que noticiado de ſus batidores, que corrian la campaña, del lugar en donde eſtaba acampado el enemigo, marchò ligeramente en buſca ſuya; y llegando haſta ponerſe à ſu viſta, ſin mas tardança traſnvadò el Rio con gallarda intrepidèz, para de la otra parte acometer, y dàr la batalla al Exercito contrario. Luego, que los enemigos vieron la determinacion con que el Machabeo, y los

1. Machab. cap. 5. v. 9.

ſuyos paſſaron el vado ; para de la otra parte acometerlos , poſſeìdos de temor , y poſtrados todos de animo , no diſcurrieron , ni ſe les ofreciò arbitrio mas oportuno , que huir deſapoderadamente ; arrojando las armas vnos , y otros , para mas ligeramente deſamparar la campaña : *Et transfretavit ad illos prior* , (Judas) *& omnis populus poſt eum : & contritæ ſunt gentes à facie eorum , & proiecerunt armæ , ſua , & fugerunt.*

1. *Machab.* 5. v. 43.

§. VII.

34 *Vini , vi , y venci* , dixo el famoſo Emperador Julio Ceſar. Solo con dàr viſta à los enemigos los venciò. *Veni , vidi , & vici.* Tan memorables ſon eſtas vitorias , que ſolo ſe hallan eſcritas de eſtos tres Capitanes de la fama. Venciò el Ceſar con ſu viſta ; y venciò el valeroſo Machabeo ſolo con dexarſe vèr. Pero el valor afamado de ambos Heroes pudo baſtar para infundir terror , y eſpanto à los enemigos. Venciò tambien San Raymundo con ſola ſu preſencia , y dando viſta al poderoſo Exercito Mahometano. Pero con fama tan deſigual, y nunca encomendada por otras hazañas ſuyas, como ſer eſta la vez primera que ſaliò à Campaña. Pues como con ſolo dàr viſta à los enemigos los vence, y ſin llegar con ellos à las manos los hace huir ? En los caſos vrgentes , y peligroſos la audacia , y la oſſadìa es la que vence. *Donabit certanti victoriam , qui certanti dedit audaciam.* Sentencia es eſta de S. Aguſtin ; y parecer tambien de grandes Capitanes. Eſta fue la reſpueſta de Agelaſio , belicoſiſsimo Rey de los Eſpartanos ; que preguntandole qual era la prenda que mas acreditaba à vn Capitan General , reſpondiò: *Audacia adverſus hoſtes , & inoblata opportunitate conſilium.* Audacia dixo : y ſegun la oportunidad que ſe ofreciere , obrar ſiempre con advertencia , y conſejo. La fortaleza , y valor es vna inſigne virtud , que tiene ſu aſsiento en el alma , y dà fortaleza al cuerpo. Pero ſi ſolamente ſe hallàra en el cuerpo , y faltàra de el alma ſu virtud , no debiera llamarſe valor , y fortaleza ; ſino fiereza , y robuſtèz de animal. Hallaſe eſta virtud en el que menoſprecia los peligros , guardando las reglas de la razon. Y eſſas ſon las condiciones que debe tener vn General en opinion de el Eſpartano Principe Agelaſio. Acometer con audacia à los enemigos: *Audacia adverſus hoſtes.* Pero de tal manera , que à los acometimientos del cuerpo los rija , y govierne el alma con la razon : *Et inoblata opportunitate conſilium.*

S. Auguſt. contra quinque Hereſ. in principio

Ita Stobeus ſerm. 52.

35 Y ſegun eſta opinion, fuè ſin duda el Glorioſo San Raymundo Capitan General eſclarecido: Porque de tal le acredita la audacia, y el conſejo con que obrò en la ocaſion que ofreciò la oportunidad. En la oſſadìa, y audacia , puedo decir con verdad, que excediò al valeroſo Julio Ceſar, y al afamado Judas Machabeo : porque con tan corto numero de Soldados , y tan poco verſados en las armas ſe atreviò à oponerſe , y hacer frente à la Barbara multitud de la Moriſma: Y en el conſejo podemos tambien aſſegurar, q̃ obrò tan advertido, como aver tratado, y conſultado con Dios eſta determinaciõ; que eſſe, y no otro fue el conſejo de guerra, en donde ſe votò, ſi damos credito, como lo debemos dàr à vna leyenda ſuya, que refiere , como el Santo Abad *Raymundo tuvo revelacion de la voluntad de Dios , que le tuvo deſtinado para General de eſta Campaña.*

36 Doctrina es eſta , y conſejo de Chriſto Señor nueſtro. Para ſalir à la guerra , ſe debe conſiderar, y premeditar primero la deſigualdad que huviere de campo à campo.

Por-

Porquè quien abrà (dizè el Señor por San Lucas) que aviendo de salir à Campaña contra otro, no mire muy de espacio, si podrà dàr la batalla con diez mil, si fuessen los combatientes del contrario veinte mil? *Quis Rex iturus committere bellum adversus alium Regem, non sedens prius cogitat, si possit cum decem millibus occurrere ei, qui cum viginti millibus venit ad te?* Materia es esta tan digna de reparo, que no obrar conforme à ella, seria en vn General arrojo, y temeridad vituperable. Luc. 14.

37 Yo os confiesso, que quando Dios govierna las acciones, todo es acertado, y facil: porque en assumptos, al parecer imposibles, Dios inspira el intentarlos; y Dios dispone los medios para conseguirlos. Guerrero fue San Raymundo de tan altos pensamientos, que Dios lo considerò ser à proposito para vencer Exercitos numerosos de enemigos, hallando proporcion congrua en su valor para glorioſas vitorias, assistiendole con la ayuda, y proteccion de su Divina gracia. No reparte Dios su gracia ligeramente; sino que atendiendo à nuestra naturaleza, la acomoda con nuestra inclinacion; sentencia es de San Basilio de Seleucia. *Pater dum probat, non simpliciter gratificatur: expectat mores nostros dum parat: non leviter effundit gratiam.* S. Basil. de Seleuc. Orat. 24.

38 Violenta està la gracia, y como mal recibida, quando no se coapta, y atempera con la naturaleza. Algunas semillas ay (dize Tertuliano) que se malogran por caer, y sembrarse en campo esteril. *Aliæ degenerant pro conditione Cœli, & Soli.* Degenera el grano cayendo en mala tierra; y degenera tambien por razon del Cielo. Vno, y otro juntò profundamente Tertuliano. *Pro conditione Cœli, & Soli.* No aprovechan las influencias del Cielo, si fuesse malo el suelo en donde siembra el Labrador; porque la fecundidad con que obràran, cayendo la semilla en mejor tierra, no se logra por caer en heredad infecunda. Para criar Dios vn Capitan General, mayor congruencia halla su Divina providencia en vn espiritu alentado, y generoso, que en vnos pensamientos cobardes, y pusilanimes. Demos que fuesse en San Raymundo exceſſo de ardimiento; y ossadìa buscar à los enemigos con fuerças tan desiguales; que no lo fue, teniendo, como tuvo, para ello revelacion de ser voluntad de Dios; pero mas cerca està de la virtud el exceſſo de valor, que la cobardia. La Philosophia enseña, que en el medio consiste la virtud, siempre, y quando los estremos son viciosos. Pero yo para mi tengo, que mas cerca està de valiente, el temerario, que no el cobarde. Antes bien es la materia de que se forma la fortaleza, y el miedo es total privacion de ella. A todas luces ossar, y dàr generosas muestras de valor es lo mejor; que no son los triunfos de las vitorias para animos cuitados: porque Dios para ayudar con su gracia à conseguirlas, atiende à la generosidad de los espiritus animosos; aunque à nuestro parecer arrojadamente las intenten. Tertuli. lib. de Anima, cap. 20.

39 Matò Moyses à vn Gitano viendo que maltrataba à vn Hebreo; y aunque huvo tiempo en que San Agustin pensò aver sido mal hecho, lo disculpa el sentir comun de los Santos Padres. No podemos presumir, que el gran Profeta Moyses. El Caudillo de Dios, hombre tan Santo, executàra accion tan sanguinolenta, sin que para ello tuviesse orden especial de Dios. Assi explican, y entienden este lugar, y esta accion Sagrados Expositores. Porque aunque Moyses entonces era persona particular, sin jurisdiccion alguna, que Dios, ni los hombres le huviessen dado: con todo llegò à Exod. 6. 2. S. Augustin. cont. Faust. S. Thom. 2. 2. q. 60. ar. 6. excusat Moysem à peccato.

entender por inſpiracion Divina, que Dios le avia dado autoridad para matar al Egypcio, començando deſde entonces à ſer libertador, y defenſor de ſu Pueblo. *Pleniſsime, & ſolidiſsime fecit id Moyſes* (dize Alapide) *ex inſpiratione Divina auctoritatem adeptus. Movebat enim Deus Moyſem ad hanc cædem, vt vindicem ſui Populi agere inciperet, & publicum hoſtem occideret.* El glorioſo Protomartyr San Eſtevan explicò eſta accion de Moyſes en eſte miſmo ſentido al cap. ſeptimo de los Hechos Apoſtolicos. *Fecit vltionem percuſo Ægyptio: exiſtimabat autem fratres intelligere, quoniam* (ſuple Deus) *per manum ipſius daret ſalutem illis.* Juſtificadamente obrò Moyſes; porque llegò à perſuadirſe, que Dios le avia dado poteſtad ſobre el Egypcio, y que los Iſraelitas yà le reconocian como Caudillo ſuyo, que los avia de libertar del cautiverio. Deſde entonces deſtinò Dios à Moyſes para Governador, y Caudillo de ſu Pueblo. Porque quien tuvo eſpiritu, y valor para vengar agravios de los ſuyos, ſabrà en la ocaſion tenerlo para defenderlos. Llenòle à Dios los ojos eſta accion, deſcubriendo en ella Moyſes reſolucion de vn animo valeroſo, digno de libertar oprimidos. De naturales oſſados, y atrevidos ſe vale Dios, para emplearlos en expediciones grandes; y prevenidos con ſu aſsiſtencia, y favor, obran en la ocaſion como valientes, ſin caer en la nota de temerarios.

Cornel. Alap. ad hũc loc.

Actor. 7.

40 No le deſagradò al Labrador el herial cargado de yerva, y lleno de matas haſta la cintura; porque la abundancia, que de ſuyo lleva, promete, ſiendo beneficiado, copioſa fertilidad. De donde infiere, quan agradecida ſerà la tierra con las mieſes, cuidando de ſu cultivo, quando ſin èl ſe halla tan correſpondiente à la naturaleza con la abundancia. Aſsi mirò Dios en el hecho de Moyſes vn corazon tan grande, y vn tan generoſo eſpiritu, que lo juzgò digno de los beneficios de ſu gracia para aumentar, y mejorar ſus virtudes; como la tierra fertil con la labor, y abono es muy à propoſito para mejorar de fruto. Algunos naturales ay (dize San Aguſtin) fertiles, y capaces de virtudes, que de ſuyo prorrumpen en algunas acciones, con que dàn à entender la virtud à que ſon faciles de aplicarlos, ſi la buena enſeñança àzia ſu natural los dirige, y encamina. *Animæ virtutis capaces ac fertiles permitunt ſæpe vitia, quædam, quibus indicent cui virtuti ſint potiſsime accommodate, ſi fuerint præceptis excultæ.* Reconociò la Divina providencia en San Raymundo vn eſpiritu valiente, y generoſo en tomar por quenta ſuya la dificultoſa empreſſa de Calatrava; y acomodando los favores de ſu gracia con el natural de el Santo, le deſtinò para vencer, y triunfar del barbaro Mahometano, como deſtinò à Moyſes para Caudillo libertador de ſu Pueblo.

S. Auguſt. ſupr. contr. Fauſt.

41 Lugar grande à eſte propoſito al cap. 9. de los Hechos Apoſtolicos. Predicador fue San Pablo, y Maeſtro de las gentes. Vaſo eſcogido para llevar el Nombre de Jeſu-Chriſto delante de los Reyes, Principes, y ſeñores. Y con catorce Epiſtolas, como con catorce redes convirtiò, y reduxo al mundo. Penſamiento es de San Juan Chriſoſtomo. *Quid ad beatum Paulum Chriſti Rethorem, mundi piſcatorem, qui quatuordecim Epiſtolis velut ſpiritualia rętia ad ſalutem captat, &c.* Para convertir al mundo, y reducirlo à verdadera enſeñança, eligiò Chriſto Señor nueſtro al Santo Apoſtol. Era muy dado à eſcrivir cartas, y muy inclinado à deſpachar con ellas, como refiere San Lucas. *Acceſsit ad Principem Sacerdotum, & petijt ab eo Epiſtolas in Damaſcum ad Sinagogas.*

S. Chriſoſ. homil. 6. de pœnit.

Actor. 9.

Y penetrando Chriſto ſu inclinacion, lo eligiò, como mas importante Miniſtro de ſu Igleſia, para eſcrivir cartas de vna parte à otra, y convertir al mundo con ellas, deſpachandolas à diferentes Reynos, y Provincias. *Ad Romanos. Ad Thimoteum. Ad Philipenſes. Ad Titum. Ad Hæbreos, &c.*

§. VIII.

42 EN el generoſo eſpiritu de San Raymundo penetrò Dios vn natural guerrero, y animoſo, que aſsiſtido con ſu gracia, y proteccion era à propoſito para governar, y defender fortalezas, y triunfar glorioſamente de poderoſos Exercitos enemigos. Para eſto convirtiò en braveza de leones la Monachal manſedumbre de los que debaxo de ſu baſtòn militaban, como de ellos decia el Rey Don Sancho: *Qui ad ſonitum buccinæ leones: & ad tympani ictum agnos. Illud in prælio, hoc in clauſtro imitentur.* Eſto miſmo refiere vn Autor de todo credito de el miſmo Rey Don Sancho, que notando el valor de San Raymundo, y ſus Monges en la guerra, y la puntualidad en acudir à los Divinos Oficios, le dixo à San Raymundo: *Pareceme, Padre, que el ſon de las trompetas hace à vueſtros Soldados lobos, y el de las campanas corderos.* Lo que importa es penſar altamente en todo caſo. Como el tirador, que quando hace la punterìa, ha meneſter poner alta la mira, para que llegue à dàr el tiro en el blanco.

Miſcere-ñas Apolog. fol. 7.

43 Tan altamente eſpirituoſo ſe moſtrò el Profeta Eliſeo, antes de apartarſe de ſu compañia Elias, que ſiendo tan prodigioſo ſu zelo, no ſe contentò con menos Eliſeo, que con pedirle el eſpiritu doblado. *Fiat ſpiritus tuus duplex in me*: Nadie mirarà el caſo à primera viſta, que lo juzgue por ambicioſo afecto. Pero antes fue la peticion oportuna en ſentir de Tertuliano: Porque conſiderando Eliſeo la neceſsidad grande de reforma en la Republica Hebrea eſtragada con vicios, y maldades; para remedio de tantos daños aſpirò à mas que vn eſpiritu. Dos pidiò, que fue el de Elias doblado. *Fiat ſpiritus tuus duplex in me.* Muy alta puſo la mira; tanto, que à Elias le hizo dificultad. *Difficilem rem poſtulaſti.* Un eſpiritu noble no ſoſsiega, ni bien ſe ſatisface con emprender coſas faciles. A coſas dificultoſas aſpira, aun en materias eſpirituales. *Difficilem rem poſtulaſti.*

4. Reg. 20.

44 En todas materias debe ſer aſsi para darſe en ellas à conocer vn eſpiritu magnanimo, que en lo elevado de los penſamientos dè mueſtras de ſu generoſo natural. O glorioſo San Raymundo! Gallardas ſeñales diſte de tu natural magnanimo, quando te determinaſte à emprender la dificultoſa empreſſa de Calatrava, y defender à Eſpaña del poder de la Moriſma, que arrogante, y ſobervia la invadìa. Dificultoſa empreſſa, diria el Rey Don Sancho, como le dixo Elias à Eliſeo. *Difficilem rem poſtulaſti.* Pero como à Eliſeo le concediò Dios la peticion, viendo que era neceſſaria, para reformar las deſordenes del Reyno, aſsi conociendo en ti vn natural brioſo, y alentado, hallò que eras à propoſito para defender la Plaza, y convertir en feſtivos regocijos la conſternacion de nueſtro Reyno de Eſpaña.

45 Buelva otra vez el alentado, y magnanimo David. *Tulit vnum lapidem, & funda iecit, & circunducens percuſsit Philiſteum.* Tomò vna piedra de las que en ſu zurron llevaba prevenidas; y al primer tiro la deſpidiò tan acertadamente, que la clavò en la frente al Philiſteo, y diò con èl en tierra, triunfando de ſu bar-

barbara arrogancia. De donde (preguntareis) tanto acierto? Y quien ſacò al mancebito Paſtor triunfante, y vencedor de tan valiente enemigo? Oìd à San Baſilio de Seleucia. *Simul gratia lapidem iecit, ictum ſpiritus ſimul adiuvit. Paſtor ovim ſpiritu miles erat.* Con la gracia de Dios, y con el poder Divino que le aſsiſtia à David, pudo ſalir vencedor de tan valeroſo combatiente. Porque aunque era Paſtorcito, hallò la gracia en el valor, y eſpiritu militar. *Ovium Paſtor ſpiritu miles erat.* Quien ſacò à San Raymundo vencedor de tantos, y tan poderoſos enemigos? En los retiros del Clauſtro regia, y governaba ſu ganado con bacùlo Paſtoral. *Ovium Paſtor.* Pero hallò la gracia en èl vn eſpiritu valiente, y militar como en David. *Spiritu miles erat.* De quien pudo prometerſe tan glorioſos trofeos, y vencimientos.

S. Baſil. de Sleuc. orat. 26.

§. IX.

46 COn el amparo, pues, de la proteccion Divina entrò triunfante, y glorioſo San Raymundo en Calatrava, que preſidiada con ſu valeroſo esfuerço, infundiò alientos en los eſpiritus Eſpañoles, que temeroſos antes la avian deſamparado. Y aviendo tomado poſſeſsion de ella con los Monges, que al Santo le aſsiſtian; la erigiò en Abadia Ciſtercienſe, no menos que à Fitèro, de donde vino primero para eſta tan glorioſa expedicion.

47 Tarde es yà para ponderarlo todo. Pero es caſo digno de admiracion vèr à San Raymundo Abad de Calatrava, y à vn tiempo miſmo Governador, y General de las armas. Lenguas ſe haze el Texto Santo de Simon el Machabeo, celebrando ſus glorioſos vencimientos, que lo exaltaron à los honores de Sumo Sacerdote, y Capitan General. *Et quia Iudæi, & Sacerdotes eorum conſenſerunt eum eſſe ducem ſuum, & Summum Sacerdotem.* Ser Capitan general en lo Civil, y Militar, y Sacerdote Sumo en lo Sagrado; à cuya providencia pertenece el Culto Santo; es la mayor plenitud de poteſtad. *Declaratur hic ſumma poteſtas data Simoni à populo* (dize Alapide) *eaque duplex: nimirum vt in civilibus, & belicis ſit populo dux: atque in ſacris Eccleſiaſticis ſit Pontifex.* Dos empleos ſon eſtos de tanto honor, y tan diverſos en la ocupacion, que el gran Profeta Moyſes, ſiendo Caudillo General de el Pueblo, repartiò con Aaron el Sacerdocio.

Machab. 14. verſ. 41.

Corn. Alapid. ad hũc loc.

48 Hallabaſe San Raymundo vnico Prelado, y Governador de Calatrava en lo eſpiritual, y temporal, como Simon Machabeo de Iſrael. Y como ſabio, y advertido General, pensò luego en aumentar la guarnicion de la Plaza, y juntar copioſas Tropas para ofender, y defender lo adquirido. Valiòſe de el llamamiento de los fieles, que reſtituidos yà à ſu ardimiento, y à ſu valor antiguo, acudieron vnos, y otros al preſidio, y à militar debaxo de la vandera, y baſtòn de San Raymundo. Acudieron muchos à pedir el Habito Santo de Ciſter; pero à todos ſe les daba, y todos lo recibian, no ſolo para ſer Monges, ſino para ſer Monges, y Soldados; profeſſando à vn tiempo miſmo el humilde eſtado de Religioſos con el ardiente eſpiritu militar. Señores, quien nunca oyò profeſsion de Monges, y de Soldados? No encontrò San Martin con ambas ocupaciones. Començaron à aumentarſe en tanto numero los converſos, que à tomar el Habito Ciſtercienſe concurrian; que al Padre de Familias, por cuya quenta corria eſta coſecha, no tuvo Chriſto neceſsidad de encargarle que aumentàra los obreros, por ſer pocos los que avia para recoger los frutos

Ita invit. S. Raymũd. apud Ad.

de

Luca c.10. de su heredad. A los Soldados professos Religiosos se añadieron numerosas Milicias seculares; con que la Plaza quedò muy assegurada, como tambien la Campaña defendida.

49 Solo parece que faltaba aora hacer memoria de las grandes batallas que San Raymundo diò à los Arabes, saliendo siempre triunfante, y vitorioso. Pero no ay tiempo, no digo para exornarlas, pero ni aun para brevemente referirlas. Bastàr debe para hacer por mayor juizio de ellas la grande autoridad del Illustrissimo Arzobispo Don Rodrigo, que siendo, como lo es; testigo de mayor excepcion, se hallò presente à los sucessos del glorioso San Raymundo; y en los libros desta Historia dize assi: *Entonces muchos à quien llamaba la devocion, recibieron su orden* (la de Cister) *y luego començaron à tener guerras, y matar los Arabes; y ayudando el Señor, se prosperò esta obra en manos de los Monges.* Con esta tan grande recomendacion de los glorioso triunfos de S. Raymundo, y sus Monges, quedan (aunque por mayor) bastantemente ponderadas las grandes vitorias, que de los Infieles Arabes San Raymundo consiguiò, hasta alexarlos, huyendo, tan consternados de animo, que solo asseguraban sus vidas en la desesperacion, como decia el Poeta.

Lib. 17. c. 14.

Virgil. 2. Æneid.

Una salus victis, nullam sperare salutem.

50 Pero la mayor vitoria fue vencer con sus virtudes al mundo, como de los Justos hijos de Dios por su gracia celebra San Juan en su Epistola 1. *Omne quod natum est ex Deo vincit mundum.* Y la vitoria que vence el poder del mundo son las virtudes con que los Varones Santos menosprecian, y le dàn de mano al mundo. *Hæc est victoria quæ vincit mundum, fides nostra.* El vencimiento de los Arabes Infieles le adquiriò à San Raymundo para el mundo eterna fama, y el vencimiento de el mundo con sus heroycas virtudes le adquiriò para el Cielo eterna gloria. *Hæc est victoria quæ vincit mundum fides nostra.* Vencer al mundo es la mayor de todas las vitorias.

Joan. Epist. 1. cap. 5.

51 Para conseguir tan glorioso vencimiento, no es necessario pelear con todo el mundo; basta pelear el hombre consigo mismo: porque venciendose à sì mismo, triunfa, y vence à todo el mundo. *Hæc est victoria quæ vincit mundum.* Platon dixo grave, y sentenciosamente, que el alma es libre, y señora absoluta de sus passiones: pero vencerse el hombre à sì mismo, es vitoria entre todas la primera, y la mayor. *Quoniam libera est anima, & domina passionum suarum; vincere autem se ipsum, omnium victoriarum prima est, & optima victoria est.* Dos vezes fue San Raymundo vencedor, venciendo à los enemigos de la Fè, y venciendose à sì mismo. Dos vezes vence, quien à sì se vence. *Vis vincit, qui se vincit*, dixo Seneca, encareciendo el vencimiento propio. Pero sin encarecimiento podemos decirlo de el glorioso San Raymundo, que tan valerosamente venciò à los enemigos con su espada, y tan Christianamente venciò con su santidad las passiones en sì mismo.

Platon. lib. de Legib.

Senec. in proverb.

52 Vencer con la virtud, es vencer; lo demàs tendrà otros nombres. No ay mas esclarecida vitoria, que vencer con la virtud. *Nulla est speciosior victoria, quam virtute vincere*, dixo Seneca, yà citado. Pero en este vencimiento notò San Ambrosio vna admirable, y mysteriosa seguridad. Aqui (dize el Doctor San-

Senec. in proverb.

Santo) el rendido, y postrado es el vitorioso: El vencido es vencedor; y aunque pierda la vida, y muera peleando en la batalla, logra, como triunfante, premio glorioso de Corona eterna. *Vere tuta pro Christo, & cum Christo pugna; in qua, nec vulnerutus, nec prostratus, nec conculcatus fraudaberis à victoria. Beatus si pugnando moriaris, quia mox coronaberis.*

S. Ambros. de offic.

53 Assi batallaba el glorioso San Raymundo. Peleò con la virtud, y venciò con la virtud, que fue entre sus vitorias la mas engrandecida, y celebrada. *Nulla est speciosior victoria, quam virtute vincere.* Ponderen sus virtudes otros mas eloquentes Oradores; armas con que San Raymundo consiguiò tan glorioſos vencimientos. Ponderen los prodigiosos milagros que obrò, no solo en su vida, sino aun desde su sepulchro, como el Profeta Eliseo, de quien dize el Texto Santo, que profetizò su Cuerpo despues de muerto. *Et mortuum prophetavit Corpus eius.* Y la profecia fue aver dado vida à vn difunto, que echaron en su sepulchro; como sobre este lugar sièten comunmente los Interpretes Sagrados. A tantos dieron vida los Huesos de S. Raymundo, y tantas maravillas obrò desde su Sepulchro, que dàn copiosa materia para explayarse otros grandes Oradores. Y remitiendome à ellos, recojamos yà las velas, y pongamos fin à nuestra Oracion.

Eccleſiaſt. 48. Ita communiter AA.

54 O glorioso San Raymundo! O Machabeo Español! que estendiendo por el mundo la gloria de nuestro Reyno, vestiste sobre el humilde trage de Religioso malla, y cota, como alentado Gigante. *Et dilatavit gloriam populi sui, & induit se lorica sicut Gigas.* Y en la Campaña armado de todas armas protegias con tu espada al Exercito Christiano. *Et succinsit se arma bellica sua in pralijs, & protegebat castra gladio suo.* Con tanto valor, como del Machabeo refiere el Texto Sagrado, que parecia embravecido Leon, quando con sus bramidos busca el sustento en la Selva. *Similis factus est Leoni; & sicut catulus Leonis rugiens inventatione.* Con grande propiedad le conviene à tu valor la braveza de Leon, y à los que en la Campaña humildes corderillos, pero valientes, como Leones te seguian. O Metamorphosis nunca oìdo! nunca imaginado! Quien viò, ni oyò corderos, y Leones juntamente? Allà en el Apocalypsi viò San Juan Evangelista vn Leon, y juntamente cordero. Mysterio inescrutable, y solamente revelado al Santo Apostol. Aqui vemos corderos convertidos en Leones; porque sin olvidar la humildad, y mansedumbre de Monges, que observaban en el Claustro, eran en la Campaña valientes, como Leones: *Qui ad sonitum buccinæ Leones, & ad tympani ictum agnos. Illud in prælio; hoc in Claustro.*

1. Machab. c. 3.

55 Passo en silencio, glorioso San Raymundo, tus admirables virtudes, con què, y por què mereces ser adorado, y venerado por Santo? Causa es esta, y celebridad comun à los Santos todos, que por sus heroycas, y Santas obras, llegaron à merecer adoracion, y veneracion de tales. Pero ser Soldados Santos, y à vn tiempo valientes guerreadores. Religiosos humildes en el Claustro, y en la Campaña Leones; no se viò, ni se leyò hasta tu tiempo en todo el Cathalogo de los Santos. *Novo vsque ad ea tempora inaudito exemplo Raymundus Monachatui Militiam coniunxit.* Tu si que fuiste vno, y otro, y los que alistados debaxo de tus vanderas en el valor te imitaban. *Qui ad sonitum tubæ Leones, ad tympani ictum agnos. Illud in prælio: hoc in Claustro.* El Señor, que es el

Dios

Dios de los Exercitos, con su Divina Gracia te hizo Santo; y con la ayuda de su Divino Poder te hizo Soldado afamado, triunfante, y valeroso General, juntando con el baston el baculo Pastoral. Aora, pues, que yà dichoso gozas el premio de vno, y otro empleo en la Santa Ciudad de los eternos descansos, favorece à los que devotos te celebramos, intercediendo con nuestro Dios, y Señor, para que en esta vida nos assista con su gracia, prenda segura de la Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON
DOZE,
DE EL GLORIOSO APOSTOL
SAN ANDRES.

Ambulans Iesus iuxta Mare Galileæ, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius. Matth. cap. 4.

SALUTACION.

PASSEANDOSE Christo Señor Nuestro por la Ribera del Mar de Galilea, dize el Evangelista San Matheo, que viò dos hermanos, Simon, y Andrès, que estaban echando vnas redes en el agua, siendo, como eran, por su oficio Pescadores: *Erant enim Piscatores.* Venid conmigo, les dixo Christo, y harè que seais Pescadores de hombres. Pescadores los hallò, y Pescadores los hizo. No fuerça la gracia à la naturaleza, antes con ella se acomoda, y atempera. Porque aunque tal vez mude objetos, no remueve inclinaciones: *De Piscatoribus fecit Piscatores,* dixo aqui N.P.S. Bernardo. Pedro, y Andrès, oyendo que los llamaba el Señor, luego al punto, y sin tardança dexaron las redes, y le siguieron. Aqui es muy de ponderar la obediencia promptissima de los dos hermanos, que atendiendo à la voz del Salvador, que los llamaba, sin pensar de donde en adelante se avian de sustentar, ni como, siendo vnos rudos Pescadores, podrian passar à ser Predicadores, sin dudar, ni en nada di-

S. Bernard serm. 2. S. Andr.

ficultar ; dexando redes, y nave, obedecieron sin tardança al Redemptor: *Ad illi continuo nihil diiudicantes*, dize N. P. S. Bernardo: *Non soliciti vnde viverent, non considerantes quomodo rudes homines, & sine litteris Prædicatores fieri possent.*

S. Bernard. supr.

2 Primor grande el mas elevado en el camino de la perfeccion, seguir à Christo, y luego sin tardança obedecerle, quando oyeremos su voz: *Hodie si vocem eius audieritis*, como dize el Texto Santo. O Señor, què eficaz es vuestra voz! No ay redes, ni ocupacion, que detenga à quien vos eficazmente llamais. Acabad con nosotros, Señor misericordioso, que sin tardança, como Andrès, obedezcamos à vuestros llamamientos. Aora, para hablar de vuestro imperio, y la obediencia de Andrès, necesitamos de vuestro Divino favor, que nos assista con la gracia; y para que piadoso la concedais, ponemos por intercessora à vuestra Madre Santissima Maria Señora Nuestra, diziendo con el Angel: *AVE MARIA.*

Psalm. 93

Ambulans Iesus iuxta Mare Galileæ, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius. Matth. cap. 4.

§ I.

1 DE Pescadores de pezes eligiò Christo à San Pedro, y San Andrès, haziendo que fuessen Pescadores de hombres. A esta tan acertada providencia miraba San Juan Chrysostomo, considerando la proporcion que hallò Dios de vna ocupacion à otra. De manera, que aun siendo eleccion de la Divina Gracia, buscò Dios congruencia en la naturaleza, acomodando el ministerio para que los elegia, con la inclinacion de los que lo avian de executar: *Futura dignationis gratiam Artificij opere Prophetabant.* Presagio fue (dize el Santo) de que Dios los avia de elegir para Pescadores de hombres el arte mismo de pesqueria en que se ocupaban. En las elecciones humanas es mas precisa esta obligacion, atemperando los cargos conforme lo idoneo de los sugetos. Porque aun Dios mismo no distribuye los beneficios consultando à su absoluto dominio, no pudiendo, como no puede, errar en sus determinaciones, sino atemperando el favor segun la capacidad de quien lo ha de recibir. Oportunamente viene aqui Philòn Judio: *Deus non pro magnitudine gratiæ suæ beneficus est: nimirùm infinitæ, ac incomprehensibilis: sed atemperat se ad vires eorum quos dignatur sua beneficentia.* Sobre aquellas palabras que Christo Señor N. dixo à los dos Apostoles pretendientes: *Non est meum dare vobis, sed quibus, &c.* dixo à nuestro proposito San Basilio de Seleucia: *Pater dum probat non simplicitèr gratificatur, expectat mores nostros dumparat, non levitèr effundit gratiam.* No nos reparte Dios, y distribuye su gracia ligeramente, sino que atendiendo à nuestra naturaleza, se acomoda con nuestra inclinacion.

S. Chrysost. apud Div. Thom. in Cathen.

Phil. lib. 6. Mun Offic.

Math. 20.

S. Basil. de Seleuc. Orat. 24.

2 Concebirás en tu Santissimo

mo Vientre, y parirâs, dixo à Maria el Angel San Gabriel en ſu Embaxada: *Ecce concipies in vtero, & paries.* No todos ſon como Maria Santiſsima, dixo ſobre eſte lugar San Ambroſio; porque ay almas, que aviendo en sì concebido la Divina palabra, no logran el tiempo feliz del parto, echandola fuera de sì intempeſtivamente, como aborto, por ſu mala, y contraria inclinacion: *Non omnes ſunt ſicut Maria, vt dum Deum de Spiritu Sancto concipiunt Verbum pariant. Sunt autem quæ abortivum excludant Verbum antequam pariant.* Eſtà violenta la gracia, y como mal recibida, quando es contraria la naturaleza. Algunas ſemillas ay (dize Tertuliano) que ſe malogran por caer, y ſembrarſe en campo eſteril: *Alia degenerant pro conditione Cœli, & Soli.* Degenera el grano, cayendo en mala tierra, y degenera por ſer ſemilla del Cielo, que vno, y otro juntò profundamente Tertuliano: *Pro conditione Cœli, & Soli.* Poco importa que ſea del Cielo la ſemilla, ſiendo malo el ſuelo que la recibe. El grano de la gracia degenera, quando no dize bien con la heredad en donde Dios la ſiembra; porque la generoſidad de ſu eficacia, que tuviera cayendo en mejor tierra, no ſe logra, por caer en tierra eſteril, en heredad infecunda. Aquella ſola gracia ſe vè lograda, que ſe atempera à la naturaleza, y ſe acomoda con la inclinacion de quien la recibe.

Luca 1.

S. Ambroſ. ad hæc verba. Luc. 1.

Tertullian. de Anim. cap. 20.

2 Aſsi para la creacion del Vniverſo ſe valiò Dios de las aguas, como de materia mas acomodada con la variedad de todas las criaturas. Conſiderad aora à eſte propoſito, como el Texto Santo dize, que el Eſpiritu Divino andaba, y ſe paſſeaba ſobre las aguas: *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas.* Es comun ſentir de los Sagrados Interpretes, que de las aguas formò Dios los Cielos, las beſtias, las aves, y las plantas, ſirviendole de materia para ſu creacion. Expreſſamente lo dixo San Aguſtin: *Aquæ nomine ſignificatur materia ſubiecta operi Artificis.* Donde tambien Hugo Cardenal, ſiguiendo eſta miſma explicacion, dixo: *Spiritus Domini tamquam voluntas Artificis ſuper materiam ædificij faciendi, quid de quo faciat conſiderans.* Y fue dezir, que como el ſabio Arquitecto, aviendo formado idea de vn magnifico, y ſumptuoſo Palacio, conſidera atentamente las materias de que lo ha de fabricar. Y diſcurriendo en cimientos, fachadas, lienços, frontiſpicios, y techumbres, elige para eſte efecto maderas, y marmoles competentes, conforme la variedad de los ſitios; aſsi el Eſpiritu Santo, como Soberano Artice: *Tamquam voluntas Artificis*, ſe dexaba llevar de la materia miſma, que era el agua: *Ferebatur ſuper aquas*, de que avia de formar las coſas todas, conſiderando en ella porciones diferentes, acomodadas à diverſas criaturas. El agua mas criſtalina era mas à propoſito para fabricar los Cielos. La mas leve para criar las aves. La mas turbia para criar el torpe vulgo de las beſtias. Y la mas ſalobre para criar à los pezes. De manera, que del agua repartiò Dios à todas las eſpecies la porcion mas conveniente, y que mas friſaba con ſu naturaleza: *Quid de quo faciat conſiderans.* Y para eſto ſe paſſeaba el Eſpiritu Santo ſobre las aguas: *Ferebatur ſuper aquas*, como cargando el juizio, y afectando cuydado en eſta reparticion.

Genes. 1.

S. Auguſt. Geneſ. c. 2.

4 Pareceos, que aquel paſſearſe Chriſto Señor Nueſtro à las orillas del Mar de Galilea, ſeria entretenerſe, ù paſſar el tiempo? No era ſino conſiderar, y penſar en la eleccion de vnos Peſcadores de hombres. Para eſto buſca en ellos inclinacion, y deſtreza, que los hizieſ-

se idoneos para este empleo. Y siendo assi, que buscaba Pescadores los escogiò tan diestros en esta ocupacion, como ser Pescadores por su oficio, como dize el Evangelio: *Erant enim Piscatores.* Este fue el acierto grande, que aqui notò San Bernardo: *De Piscatoribus fecit Piscatores.* S. Ber. ser. 2. S. Andrea.

§ II.

6 PEscadores eran los dos hermanos: *Erant enim Piscatores.* Y estando echando la redes, como segun su oficio acostumbraban, les dixo Christo, que le siguiessen, y los haria Pescadores de hombres: *Faciam vos fieri Piscatores hominum.* De manera, que solo diferenciaron de pescados, no de oficio: sino que si antes pescaban pezes, aora avian de pescar hombres. Pescar pezes, ù hombres, todo es pescar; y solo està en los pescados la diferencia, como sobre este lugar notò advertidamente San Remigio: *Mutatur intentio, non piscatio. Mutantur retia in doctrinam. Cupiditas in amorem animarum. Fit mare seculum: navis Ecclesia. Pisces boni, & mali homines.* Remig. in Matth. c. Este genero de pezes, y Pescadores es de quien habla el Profeta Jeremias, diziendo, que vendrà tiempo en que Dios, segun el orden de sus disposiciones, embie à los hombres Pescadores destinados, y escogidos para pescarlos, y cogerlos en sus redes: *Mittam in vos Piscatores meos, & piscabuntur vos.* Hierem. c.

6 Con la metafora del mar, de los pescados, y Pescadores, explica Christo, no vna vez sola su Iglesia, y la ocupacion, y empleo de sus Ministros: *Sagenæ missæ in mare.* Los Apostoles son los Pescadores: *Faciam vos fieri Piscatores.* El mar donde han de echar la red, es este Mundo: *Sagenæ missæ in mare.* Los pezes que han de pescar son los hombres; que assi Tertuliano los llamo en el lib. de Baptismo: *Sed nos pisculi secundum nostrum Iesum Christum in aqua nascimur.* Tertul. lib. de Bapt. adverf. Quintil. Y la Predicacion Evangelica es la red: *Sagenæ.* Redes les señalò Christo. Con redes han de pescar: *Sagenæ.* No con ançuelo; que en esso se diferencia esta pesqueria de la en que antes trataban los Apostoles; porque el ançuelo mata, y la red saca el pez vivo à la arena. A esta causa atribuye San Ambrosio aver de ser con red, y no con ançuelo la pesqueria Apostolica: *Bene Apostolica instrumenta piscandi retia sunt: quæ non captos perimant, sed reservant: & de profundo ad lumen extrahant.* S. Ambros. lib. 5. Hexam. c. 6. Y conforme à este proposito, podemos entender à la letra las palabras de Abacuc, que dize, criarà Dios hombres como los pezes del mar: *Et facies homines sicut pisces maris.* Abacuc. 1. Como pezes son los hombres: *Sicut pisces.* Y este Mundo es como el mar, *maris.* Y el Evangelio de Christo Señor Nuestro es como red: *Sagenæ missæ in mare.* Y los Apostoles son como Pescadores: *Faciam vos fieri Piscatores.* Pero Pescadores de redes dize que han de ser, *sagenæ*, que saquen los pezes vivos; no de ançuelo, que los deguelle, y saque del agua muertos.

7 Quien juzgare, como debe, de la condicion de Dios, y de su Divina misericordia, con redes ha de pescar para darle gusto; y de manera, que los pezes salgan vivos à la playa. Tan explicada tiene Dios esta su voluntad, que èl mismo nos dize por su Profeta: *Nolo mortem peccatoris, sed ut convertatur, & vivat.* Ezeq. 33. Vivo quiere Dios al hombre, porque vivo es el triunfo mas glorioso, y el mayor logro de su deseo. Eliano refiere, que quando el perro de ley encuentra en el campo con la caça muerta, passa de largo, y no

haze

haze caſo de ella; pero la que èl coge, la trae viva à la mano de ſu dueño. Y dà la razon: *Nec enim carnes quærere, ſed victoriam amare videtur.* Tan divertidamente entretienen en la caza los perros generoſos, y de ley, que no ſe deleytan en matar la liebre, ni hazer en ella preſa riguroſa, teniendo por mas glorioſa vitoria prenderla viva, que darle muerte.

Elia. lib. 8. de Anim. cap. 2.

8 En confirmacion de lo que vamos diziendo, refiere el Texto Sagrado, como aviendoſe travado los dos campos de David, y Saul en porfiada batalla, los Soldados de David iban retirando à los de Saùl. Y para ſeñalarſe Aſſael en el combate, y hazer alguna hazaña memorable, procurò prender à Abner, Capitan General de la gente de Saùl. Era Aſſael muy ligero; y Abner reconociendo ſu determinacion, viendole empeñado en ſeguirle, y perſeguirle, le dixo: Àpartate, Aſſael, àzia vno, ù otro lado; porque à no lo hazer aſsi, me verè obligado à traſpaſſarte con eſta lanza haſta el ſuelo: *Vade ad dexteram, ſive ad ſiniſtram: ne compellar confodere te in terram.* En eſtas razones andaba Abner, y Aſſael en lo mas ardiente, y vivo de la batalla. Pero ſi Aſſael perſeguia à Abner, y procuraba vencerle, por què no peleaba, y ſolamente le perſeguia? Abner, dize el Abulenſe, no queria matar à Aſſael, por ſer, como era, hermano de Joab. Y conſta ſer aſsi del miſmo Texto. Pero Aſſael con Abner, què pretendia? Què intentaba, pueſto que no peleaba? Aqui, dize el Abulenſe, que tampoco Aſſael queria matar à Abner. Pues què queria, quando tan porfiadamente le perſeguia? *Capere eum vivum* (dize el Toſtado) *vt eſſet ſibi magna gloria.* Pretendia cautivarle, y no matarle, para alcançar vna vitoria inſigne, y que entre todo el Exercito fuera la mas celebrada.

2. Reg. 2.

Abul. in 2. Reg. c. 2 quæſt. 15.

9 Bien pudieran los Filiſteos aver quitado à Sanſon la vida, quando deſcuydado dormia recoſtado en el regazo de Dalida: Y no quiſieron hazerlo aſsi; porque todo ſu cuydado era procurar cogerlo vivo, para que de eſta ſuerte fueſſe ſu victoria mas glorioſa. Es tambien doctrina del Abulenſe: *Sed conati ſunt inquirire quomodo eum captum tenerent.* Eſto miſmo pretende Dios con los hombres. Bien pudiera riguroſo, y juſticiero quitar la vida al pecador luego que le ofende, y quando mas deſcuidado duerme en el ſueño del olvido. Pero cogerle, y conſervarle vivo, es el triunfo mayor de ſu ſoberanìa: *Quid prudentius opus* (como dezia Auſonio) *cum poſſet, nolle facere.* Eſſe es el mayor guſto de Dios. Y por eſſo elige Peſcadores, que vſando de redes, ſaquen los pezes vivos à la orilla: *Sagenæ miſſæ in mare.* Y para eſto dize que los harà Peſcadores de hombres: *Faciam vos, &c.* Y no de manera, que los hombres ſean tratados, y buſcados como pezes, que por ſu deleyte, gula, ò interès los maten, como Juvenal dezia del Peſcador.

Abul. in Iudit. 16. q. 39.

Auſò. apud Corn. Alapid. in Iſai. c. 28.

Retibus aſsiduis penitus ſervante macello.
Proxima nec patitur tirrenum creſcere piſcem.

Iub. Sat. 5.

Aſsi Chriſto Señor nueſtro les conſerva en ſu exercicio, y ſolo les varìa la materia. De Peſcadores de pezes, dize, que los harà Peſcadores de hombres. Doctrina, y obligacion, que intimò al Apoſtol San Pedro por San Lucas: *Ex hoc iam eris homines capiens.* En donde San Ambroſio añadiò à nueſtro propoſito: *Eris homines viviſicans.* Si mueren los pezes à manos del Peſcador, los hombres ſaldràn à mejor vida en manos de eſtos Celeſtiales Peſcadores. Y por eſſo dixo Chriſto, que los haria Peſcadores de hombres:

Luc. cap. 5

S. Ambroſ. ad hunc loc.

bres: *Faciam vos fieri Piscatores hominum.*

§ III.

10 PEro aunque à todos los Doze les señalò Christo Señor nuestro esta ocupacion glorioſa, no à todos les dixo, que los haria Pescadores de hombres, sino à los dos hermanos San Pedro, y San Andrès. Tan diestros los hallò en su ocupacion, que el exercicio mismo de echar las redes, fue manifiesto presagio de los aciertos futuros en las redes, que Christo les prevenia, como dezia Chrysostomo: *Futurę dignationis gratiam Artificij opere Prophetabant.* La habilidad, y destreza con que echaban las redes en el mar, profetizaba el acierto con que echarian las redes del Evangelio.

S. Chryſ. ut ſupr.

11 Pero mas principalmente parece que notò Christo en San Andrès ser entre todos para este efecto el mas idoneo Ministro. En el Sermon que haze San Pedro Damiano de este Glorioso Apostol, notò en èl singularmente las grandes muestras, y manifiestas señales de Pescador de hombres, aun antes de entrar en su Apostolado: *Facta, & præclara futuræ in dolis signa novus Tyro prætendit: & in ipso conversionis exordio mox quod didicerat docuit.* En los primeros passos de su vocacion diò muestras esclarecidas de lo que avia de ser despues: porque luego, sin dilacion alguna, enseñò lo que avia aprendido, y repartiò liberal lo mismo que avia participado: *Mox quod didicerat docuit.* Pues à quien (preguntareis) enseñò San Andrès lo que sabia? Y con quien repartiò lo que tenia?

S. Petr. Damian. ſer. 1. S. Andr.

12 Para responder à la pregunta con claridad, y con fundamento, os hago saber como San Andrès era Discipulo de San Juan, de quien avia el Santo Apostol aprendido, que el verdadero Mesias avia venido al Mundo. Presente estuvo al sucesso del Jordàn, quando el Bautista dixo: *Ecce Agnus Dei, qui tollit peccata mundi.* Y quando el Divino Padre declarò en alta voz, que era su Hijo: *Hic est Filius meus dilectus.* Y Andrès fue vno de los embiados, quando San Juan desde la carcel embiò à informarse del mismo Christo. Esto era lo que San Andrès sabia de testimonios tan ciertos, y autenticos, como hé dicho; y consta assi del Coronista Sagrado: *Erat autem Andreas frater Simonis Petri, vnus è duobus, qui audierant à Ioanne, & sequuti fuerant eum.* Y instruido de tan celestial doctrina, se la participò à Pedro, hermano suyo. Andrès fue el primero que diò à Pedro esta noticia; y Andrès fue quien lo introduxo, y llevò à la presencia del Salvador: *Invenimus Messiam, & adduxit eum ad Iesum.*

Ioann. cap. 1.

Ioann. c. 1.

13 Esta es, à mi parecer, la gloria mayor, que deste Santo Apostol pudieramos predicar. Tiene San Pedro el primer lugar en el Coro Sagrado de los Apostoles, como Principe que es de todos ellos. Escogiòle Christo Redemptor Nuestro, como piedra, sobre quien avia de assegurar la maquina de su Iglesia. Como Maestro, que avia de regentar la Cathedra de la Fè. Como Pontifice Sumo, que avia de declarar sus escondidos Mysterios. Vicario suyo, con sus vezes todas, y poder tan bastante, que à su arbitrio se abran, y cierren las puertas de la Gloria, aviendole entregado las llaves del mismo Cielo. Y ser Andrès de Pedro Maestro, y Evangelista, es quanto se puede encarecer, y dezir. Con estas mismas vozes la solemniza el Venerable Beda: *Andreas Dominum quem invenit, etiam fratri Simoni sequendum Evangelizat.* De manera, que Andrès fue de Pedro su hermano, Maestro, y Evangelista. Y

Bed. hom. 2 in Ioann.

de

de ſuerte imprimiò en el Apoſtol ſu doctrina, que à eſſo atribuye S. Juan Chriſoſtomo la promptitud con que San Pedro obedeciò à Chriſto luego que lo llamò: *Venite poſt me.* Oid ſus palabras, que han de ſervir para eſta ponderacion: *Cum audieris quòd Simon audiens cum Andrea Chriſtum dicentem: Venite poſt me: ad tam admirabilem promiſsionem non dubitaverit: intelligas fratrem iam Fidei iecisse fundamenta.* Si Pedro creyò ſin reparo alguno, y ſin dudar puſo luego por obra el ſeguir à Chriſto, tened entendido (dize Chryſoſtomo) que yà ſu hermano Andrès avia primero echado los fundamentos de ſu Fè; y aſsi, no dudò San Pedro de lo que Chriſto Bien Nueſtro le prometia: *Ad tam admirabilem promiſsionem non dubitaverit.*

S. Chryſoſt. hom. 17 in Ioan.

14 Notad aora vn reparo grande de San Bernardo. Dudabaſe en aquel tiempo, quien era el verdadero Meſias; y entre los hombres andaba en opiniones tan neceſſaria verdad. Vnos dezian, que era Elias. Otros, que Geremias. Otros, que el Bautiſta, ò alguno de los Profetas. Y preguntado San Juan en eſte particular, declarò la verdad como la ſabia. Yo no ſoy el Meſias, reſpondiò: *Et reſpondit, non.* Pero os hago ſaber, que ha venido al Mundo, y que andando, y en mèdio de voſotros, no le conoceis. En eſte tiempo determinò Chriſto bautizarſe en el Jordàn, para iluſtrar con ſu preſencia las aguas, y autorizar aquel tan neceſſario Sacramento. Aqui fue donde el Bautiſta, viendo venir al Señor, dixo en alta voz a los que eſtaban preſentes: *Ecce Agnus Dei, &c.* Pero ſobre eſta declaracion tan autentica, y teſtimonio de tanta autoridad, vierais manifieſtamente romperſe el Cielo, apareciendo vna nube, y en ella encubierto el Divino Padre, con aſsiſtencia del Eſpiritu Sagrado, que en alta, y clara voz dixo: *Hic eſt Filius meus dilectus.* Pues no baſtaba para prueba, y abono de eſta verdad el Bautiſta? Principalmente aviendoſe negado à ſi miſmo el Meſiazgo, y perſuadiendo à todos ſer Chriſto Señor Nueſtro, de quien dudaban. Siendo eſto aſsi, què neceſsidad avia de tanto eſtruèndo, y de tan deſvſada demonſtracion, como hablar el Padre Eterno, y aſsiſtir el Eſpiritu Sagrado? Todo fue meneſter (dize aqui la dulçura de Bernardo) para perſuadir al Mundo, que Chriſto Señor Nueſtro era el verdadero Meſias. Teſtimonio de mayor autoridad fue neceſſario. El miſmo Dios en perſona huvo de aſſegurar eſta verdad: porque autoridad menor que la Divina, no pareciò ſer baſtante para dàr credito à tan nuevo, y myſterioſo ſecreto: *Sed fortaſis minus credis Ioannis teſtimonio, quia ipſe homo eſt, & poteſt habere ſuſpectum. Cognatus eius eſt, cui teſtimonium perhibet. Ecce teſtimonium maius Ioanne: teſtimonium advenientis columbæ.* Mayor credito fue meneſter, que el de Juan. Hable Dios miſmo acerca de eſta dùda; porque de otra ſuerte, ſe quedarà en opinion la verdad.

S. Bernard. ſerm. 1. in Epiphan. Dom.

15 Sin razon de dudar creyò San Pedro à Chriſto, que lo llamò, y à ſu Divina promeſſa: *Ad tam admirabilem promiſsionem non dubitaverit*, como dezia Chryſoſtomo; porque yà Andrès avia zanjado fundamentos profundos en ſu Fè: *Intelligas fratrem Fidei iecisse fundamenta.* Con tanta ſeguridad, que no tuvo lugar en Pedro la menor duda. Raro caſo ſucede à San Andrès. Para aſſegurar al Mundo, que Chriſto Señor Nueſtro era el verdadero Meſias, fue meneſter deſquadernarſe el Cielo; y tomando el Padre Eterno la materia por ſu quenta, èl miſmo la enſeña à gritos deſde vna nube, aſsiſtiendo el Eſpiritu Santo à la ſolemnidad de eſta publicacion; co-

mo ſi no huviera ſido baſtante vn teſtimonio tan firme, como el de San Juan Bautiſta. Y à la primera noticia, que Andrès participò à Pedro de ſu venida: *Invenimus Meſiam*, creyò Pedro firme, y luego fue en buſca ſuya: *Et adduxit eum ad Ieſum*, porque en ſu Fè avia yà Andrès echado los fundamentos: *Iam Fidei ieciſſe fundamenta.*

§ IV.

16 DE aqui podreis inferir los glorioſos progreſſos de eſte Santo Peſcador: *Facta, & præclara futuræ in dolis ſigna.* Preſagio grande de ſus proezas futuras, como San Pedro Damiano ponderò. Porque ſi al primer lance coge vn pez de tanta magnitud como San Pedro, no ay peſcado ſeguro de ſus redes. No acaban de celebrar las Hiſtorias la imponderable hazaña de San Ambroſio, antorcha reſplandeciente de la Igleſia Catholica Romana, de quien, como de ſu propio oriente, naciò el clariſsimo Sol San Aguſtin: *In quibus clariſsimum Eccleſiæ lumen Sanctum Auguſtinum Ieſu Chriſto peperit.* Pero aviendo tan grande diferencia entre Pedro, y Aguſtino, no podemos hazer comparacion entre el triunfo de Ambroſio, y San Andrès. En eſte punto haze ventajas Andrès à todo el Apoſtolado. De San Juan Evangeliſta celebra la Igleſia diverſos lances que echò en ſu peſqueria, logrando en ellos la Divina enſeñança, y con ella dando vida à quantos cogiò en la red.

S. Pet. Damian. vt ſupr.

Poſidon. in vit. Aug. Paulin. in eius vit. & Hiſt. Eccl.

Hamum profundo merſerat
Piſcatus eſt Verbum Dei:
Iactavit vndis retia,
Vitam levavit omnium.

Hymn. in Offic. Sanct. Ioan. Evangeliſt.

Pero vn pez ſolo, que San Andrès cogiò en el primer lance, lo hizo entre todos los lances el mas afortunado. La verdadera Fè es el pez mas celebrado en eſta ſoberana peſqueria. Aqui dize la Igleſia, que eſtà el acierto todo de los lances, y las redes.

Piſcis bonus pia eſt Fides.
Mundi ſuper natans ſalum.

Y ſi la Fè es entre todos los pezes el mayor, quien como San Andrès logrò tan afortunado lance? El fundamento de la Fè toda, es San Pedro, ſiendo, como es, piedra firme ſobre quien Chriſto edificò ſu Igleſia, que Pedro ſe llamò, por la ſeguridad, y firmeza de ſu Fè: *Petrus nominatur ob firmitatem Fidei*, dixo el Venerable Beda. Es eſta piedra la Cathedra de donde en toda la Igleſia ſe ha de derivar la Fè: pues eſſe fue el pez que San Andrès logrò con ſu red al primer lance: *Piſcis bonus pia eſt Fides.*

Bed. in Cæn.

17 Aqui ſe pierden de viſta las grandezas, y glorias de San Andrès. Es San Pedro el primero en el Catalogo del Sacro Apoſtolado, como lo canta en eſte dia la Igleſia.

Poſt Petrum primum Principem,
Andræas eſt Apoſtolus.
Salutis verbum prædicans
In Acaya Provincia.

Pero fue primero Andrès en la Fè de Jeſu Chriſto, y èl diò à San Pedro la primera noticia de ſu venida: *Invenimus Meſiam.* San Pedro es el primero entre todos los Apoſtoles; pero entre todos es San Andrès el primer creyente. De manera, que Andrès no es el primer Apoſtol; pero en ſu Fè el primero de todo el Apoſtolado, porque èl fue el primero que la comunicò à Pedro.

18 Aora ſerà facil de entender vn lugar explicado con novedad en el Profeta Iſaias: *Ecce mittam in fundamentis Sion lapidem angularem pretioſum in fundamento fundatum.* Santos, y Gloſſas explican eſte lugar, y lo entienden todos vniformemente de la Piedra Angular, que es Chriſto Redemptor Nueſtro. Por-

Iſai. 28

que

que en eſte eſpiritual edificio de ſu Igleſia trabò, y abrazò ambos Pueblos, el Judaico, y Gentil. Pero tambien dize Nicolao de Lyra, que ſe puede entender de los Apoſtoles, à quienes muchas vezes llama la Eſcritura fundamentos de la Igleſia Militante, como San Juan en ſu Apocalypſi los llama fundamentos de la Glorioſa, y Triunfante: *Hoc dicitur, quia Apoſtoli aliquando dicuntur Eccleſiæ fundamenta, vt Apoc. 21. Murus Civitatis habens fundamenta duodecim.* Pero entre todos los doze, de ninguno con mayor propriedad ſe puede entender, que de San Pedro, porque à èl ſolo llamò Chriſto fundamento, ſobre quien avia de fabricar la maquina de ſu Igleſia: *Et ſuper hanc Petram ædificabo Eccleſiam meam.* De manera, que del Apoſtol San Pedro podemos entender con propriedad, que fue el fundamento ſobre quien Chriſto edificò ſu Igleſia: *Super hanc petram.* De la piedra, pues, en que Dios fundò ſu Igleſia, habla el Profeta Iſaìas: *Lapidem angularem pretioſum.* Con que ſiendo Pedro la piedra ſobre que Chriſto levantò tan ſumptuoſo edificio: *Super hanc petram*; ſacamos, que de San Pedro habla el Profeta Iſaìas, y èl es la piedra preciosa, y el fundamento de la Ciudad de Sion. Haſta aqui claro es de entender el Texto. La dificultad eſtà en lo que ſe ſigue: porque Iſaìas dize, que eſta piedra preciosa, que à Sion le ſirve de fundamento, ſe ha de fundar ſobre otro fundamento: *In fundamento fundatum.* En vna fabrica, por hermoſa, y levantada que ſea, quantos fundamentos ha de aver? Vno, y no mas; porque ſeria nunca acabar, ſi para vn fundamento previnieramos otro fundamento. El fundamento, que realmente lo es, por ſi miſmo ſuſtenta toda la fabrica. Pues como dize Iſaìas, que Dios en la de ſu Igleſia fundarà el fundamento ſobre otro fundamento? *In fundamento fundatum.*

Nicol. de Lyr. in Iſai. cap. 28. litt. B.

19 Eſtando al rigor del Texto, os digo, que Pedro es el fundamento; pero fundado en otro fundamento, que es Chriſto Redemptor Nueſtro, en quien, y ſobre quien carga ſeguro todo el edificio, y ſe levanta eſtable, y firme la fabrica toda de la Igleſia, como dezia el Apoſtol: *In quo omnis ædificatio conſtructa creſcit in Templum Sanctum in Domino.* Porque Chriſto en eſta obra es el fundamento principal: y San Pedro, y los Apoſtoles todos, ſolo ſon fundamento inſtrumental. Pero hablando conforme à nueſtro propoſito, y ſatisfaciendo à nueſtra devocion, digo, que en eſta fabrica de la Igleſia es San Pedro la piedra, y fundamento que la ſuſtenta; pero fundado en otro fundamento, que es el Glorioſo Apoſtol San Andrès: *In fundamento fundatum*, yà no lo tendreis por imaginacion mia, ſi repitieremos la autoridad de Chryſoſtomo: *Intelligas fratrem iam Fidei iecisse fundamenta.* Quando el Divino Arquitecto puſo la piedra primera en eſta obra, que fue el Apoſtol San Pedro. *Et ſuper hanc petram*, yà San Andrès avia echado los fundamentos: *Iecisse fundamenta.* Porque en la Fè, y la venida del verdadero Meſias, Andrès le diò la primera noticia, y à èl debiò Pedro la primera nueva: *Invenimus Meſſiam.*

Videat. Corn. Alapid in cap. 28. Iſai & Nicol. de Lyr in eod. cap. litt. B.

§ V.

20 DIòle Andrès noticia à Pedro de como el verdadero Meſias avia venido al Mundo, y luego ſin tardança le llevò à ſu Divina preſencia: *Adduxit eum ad Ieſum.* Eſto es echar las redes ſabiamente, y ſegun pertenece al Peſcador Evangelico. Era Andrès, aun antes de ſer Apoſtol, Maeſtro, y Evangeliſta de

Pedro, perſuadiendole ſeguir al verdadero Meſias que predicaba: *Etiam fratri Simoni ſequendum Evangelizat.* Eſſe es el primor de ſaber echar la red; evangelizar, perſuadir, y predicar, que eſſo ſolo le toca al Evangeliſta; porque lograr los lances, y entrar la peſca en la red, corre por quenta de Dios. Pero San Andrès, aviendo dado à San Pedro noticia de la venida de Chriſto, le llevò delante de èl, y lo puſo en ſu Divina preſencia, para que à la diligencia de ſu predicacion añadieſſe Dios la gracia. Aſsi lo reparò S. Juan Chryſoſtomo: *Adduxit eum ad Ieſum: illi deinceps de quo dixerat traditurus, vt inde omnia ab illo diſcat.*

S. Chryſoſt. homil lib. 8. in Ioann.

21 Al Pontifice Eugenio eſcrive S. Bernardo Nueſtro Padre; y ponderando con ſentimiento, y dolor el poco fruto, que los oyentes ſacan de la predicacion, lo conſuela con eſtas dulces palabras: *Noli timere, curam exigis habere, non curationem.* No por vèr el poco fruto de los que eſtàn à tu cargo, te deſanimes. No derribe, y poſtre tu animo el poco aprovechamiento de tus ovejas: porque Dios ſolo te pide, que procures, no que cures: porque eſſo corre por quenta ſuya, y depende de ſu Divina gracia. Y en confirmacion de eſte conſuelo, que à Eugenio ſu Diſcipulo eſcrive el Santo, ſe ofrece vn penſamiento grande de San Chryſoſtomo.

Bernar. ad Euge. Pontif.

22 Con el Labrador compara Chriſto Bien Nueſtro al Predicador Evangelico: *Exiit qui ſeminat ſeminare ſemen ſuum*: Porque como al Labrador ſolo le toca de parte ſuya beneficiar la heredad, y echar el grano eſcogido en la ſementera, eſperando del Cielo el buen temporal para lograr el fruto; aſsi al Predicador Evangelico ſolo le pertenece derramar el grano de la Divina Doctrina, dexando para Dios, que es à quien le pertenece, el aprovechamiento, y logro de los oyentes. Pero ay diferencia grande (dize el Santo) entre el Labrador, y el Predicador: *Non eadem conditione, qua agriculæ ſunt Domini Præceptores.* Y dà la razon, por què el Labrador, que aviendo gaſtado ſolicito, y cuidadoſo el año todo en cultivar la heredad, y ſembrar en ella el trigo, no coge el fruto el Agoſto, por averle faltado el temporal; ſe buelve à caſa triſte, y cabizbaxo, viendo tan malogrado ſu deſvelo. Pero el Miniſtro de Dios, aviendo obrado en ſu predicacion lo perteneciente à la ocupacion en que Dios le puſo, no le puede quedar razon para contriſtarſe, ni preſumir aver de quedar ſin premio ſu trabajo; porque conforme à èl le darà Dios el galardon merecido, aunque no correſponda à ſus deſeos el aprovechamiento, y logro de los oyentes: *Vnuſquiſque propriam mercedem accipiet ſecundum ſuum laborem*, dixo el Apoſtol S. Pablo. Oìd aora à Chryſoſtomo: *Secundum ſuum laborem: non ſecundum rerum eventum.* No le faltarà (dize) el galardon à ſu diligencia, y cuidado correſpondiente: *Secundum ſuum laborem*, aunque no ſe ſiga el afortunado, y dichoſo acontecimiento: *Non ſecundum rerum eventum*; porque eſſo no eſtà en ſu mano, y ſolo depende de la Divina gracia.

S. Chryſoſt. — *1. Ad Corinth. cap. 3.* — *S. Chryſoſt. hom 12. in Ioann.*

Luc. 8.

23 Nueſtro Padre San Bernardo hizo vn reparo, como ſuyo, à eſte propoſito, en el milagro de las bodas de Canà. Faltò el vino al mejor tiempo, y conociendo Maria Señora Nueſtra eſta falta, acudiò à ſu Hijo Santiſsimo, ſabidora de que todo lo podia. Y movido el Señor de tan poderoſo ruego, les dixo a los ſirvientes que llenaſſen las hydrias todas de agua: *Implete hydrias aqua.* Eran vaſos capaces, y baſtantes para remediar la falta, y ſu-

Ioann. 2.

ſuplir la mengua en que ſe hallaban los deſpoſados. Tres coſas (dize Bernardo) ay aqui que reparar en lo que Chriſto manda. La vna es, que no quiere que eſtèn las hydrias vacias. Y la otra mandar, como mandò, llenarlas de agua; y la otra, que el agua ſe convirtieſſe en vino. Pero de eſtas tres coſas, quantas, y quales mandò Chriſto à los Miniſtros? Notad: Mandòles que no eſtuvieſſen vacias las hydrias, y que las llenaſſen de agua; pero no les mandò, que al agua la convirtieſſen en vino: *Vt vaqua ſint non vult Dominus. Vt impleantur aqua iubet Dominus. Vt autem aqua in vinum convertatur hoc facit Dominus.* Lo que el Señor les mandò fue, que los vaſos no eſtuvieſſen vacios, y que los llenaſſen de agua, porque todo pertenecia à ſu miniſterio. Pero convertir el agua en vino, eſſo no ſe lo mandò; porque eſſe es punto que pertenece al Señor. Lo primero, les toca à los Miniſtros: eſſotro le toca à Dios. Hagan ellos lo que de ſu parte eſtà, que eſſo les manda Dios, y no otra coſa. A los Miniſtros de Dios ſolo les toca echar las redes, repetir los lances de ſu Divina enſeñança con todo cuidado, y ſolicitud. Eſſo les manda Dios, y no mas: porque el entrar los pezes en la red, lograr el lance, eſſo le toca à Dios.

Bern. ſerm. 17. de Pur.

24 En vano he trabajado, dize el Profeta Iſaìas, ſin fruto, ni provecho he gaſtado mi fortaleza, y vigor; yo lo digo ſin que nadie me obligue à ello: *Ego dixi in vanum laborabi, ſine cauſa, & vane fortitudinem meam conſumpſi.* Con todo mi afan, y ſolicitud he perdido el tiempo. En Deſierto he predicado. Al ayre he dado vozes, porque no he logrado fruto alguno de mis Sermones; pero ſin embargo, de no dàr el Pueblo oìdos al Profeta, ni obrar en ellos ſus amoneſtaciones, le manda Dios que no ceſſe en ſu predicacion: *Clama neceſſes.* Proſigue con eſſe Pueblo rebelde en tus amenazas, repite reprehenſiones, no ceſſes en predicar la virtud, y vituperar los vicios. Pues, Señor, què remedio ha de poner Iſaìas, ſi no le baſta ſu predicacion para reducir el Pueblo à mejor acuerdo? Eſſo no toca à Iſaìas; porque ſiendo, como es Miniſtro de Dios, debe clamar ſin ceſſar. Eſſo ſolo es lo que à èl le pertenece; pero la enmienda del Pueblo, y ſu aprovechamiento corre por quenta de Dios, y por diſpoſiciò de ſu Divina Providencia.

Iſai. 55.

25 Imponderables ſon las diligencias, que San Ambroſio hazia para convertir al glorioſo Doctor San Aguſtin; pero tan ſin fruto fueran como las de Iſaìas, ſi Dios no tomàra la converſion por ſu quenta: *Vulneraveras Domine cor meum ſagita amoris.* Herido me aviais, Señor, el corazon con la ſaeta de vueſtro Divino amor, dize el Santo; obra dize que fue de Dios convertirſe: Dios fue quien le hiriò con ſu amor el corazon: no San Ambroſio con la predicacion.

Poſidon. in vit. Aug.

§ VI.

26 PEro con todo, es muy para llorar, y ſentir quando el Predicador halla en los oyentes tan poco aprovechamiento, que à ſu voz no reforman ſus coſtumbres. No me admiro que tanto ſe lamentàra Iſaìas, viendo en el Pueblo tan malagrada ſu predicacion. *In vanum laborabi.* O dolor! Tantos Sermones, tantas amoneſtaciones, y tan poco provecho en los oyentes, como no ha de quebrar el coraçon? Vengo con San Juan Chryſoſtomo, en que el Miniſtro Evangelico no perderà para con-

Iſai. c. 49.

consigo el premio de su trabajo; pero si no le falta la caridad, como podrà faltarle el sentimiento, no consiguiendo el fruto que pretende, y desea en los oyentes? Assi prosiguiendo el Santo con el exemplo arriba dicho del Labrador, confiessa ser preciso, como en èl, en los Ministros de Dios el sentimiento, quando sembrando cuidadosos su palabra, experimentan como el Labrador la calamidad de no lograr el fruto que desean: *Verum enim vero licet firmum, hoc solatium, & remunerationis fiduciam habeamus, cum nihil nos benè operando fieri videmus, nihil melius afficimur quam agricolæ illi, qui dimisso vultu, & rubore perfusi aguntur; & suam deflent calamitatem. Hoc Magistri misericordia est. Hoc Patris cura.* Quando predico, y no veo, que con tantos Sermones medra el auditorio; no tengo por mejor suerte la mia (dize el Santo) que la del Labrador, quando por falta de temporal perdiò el trabajo de la sementera. Tan melancolico, y triste me buelvo à casa como èl; porque aunque yo no pierda el premio de mi trabajo, la caridad me obliga à sentir del Pueblo la desventura. Este cuidado es preciso en quien es Padre; y esta piedad se debe hallar en quien es Maestro: *Hoc Magistri misericordia est. Hoc Patris cura.*

S. Chrysost. ut supr.

27 Sepamos aora de nuestro Santo Apostol, si en la Scytia, Epyro, y Tracia, que le tocò por suerte en su predicacion: Sepamos, digo, si se entristecia por no lograr el fruto de su Evangelio. Tanta fue la multitud de personas, que convirtiò en estos Reynos, que parecia ser labor de mas Obreros que Andrès, y en que pudiera emplearse todo el Apostolado: *Cum in Scyconi Achaiæ in eius Passione.* *tiam ac Thraciam peragrasset doctrina, & miraculis innumerabiles hominès ad Christum convertit.* Gustoso, y placentero se daba mil parabienes de tan numeroso Pueblo, como adquiriò en la Provincia de Acaya: *In qua non parum ei Populum acquisivi.* Estos tan copiosos frutos se adivinaron en èl aun antes de entrar en su Apostolado: *Facta, & præclara futuræ in dolis signa*, como dezia Damiano. Alegre Andrès por aver tambien logrado el Evangelio de Christo, que en estas partes sembraba, tenia por premio la conversion de los Fieles, y sus crecidos aprovechamientos: *In qua non parum ei Populum acquisivi.* Este es cuidado de padre, como dize San Chrysostomo. Esta es misericordia de Maestro: *Hoc Magistri misericordia est; hoc Patris cura.*

§ VII.

28 PERO què mucho se alboroçasse con tan felices progressos, quando su mayor contento era predicar la Cruz, en què por Christo su Maestro avia de padecer? La virtud de este Divino Madero predicaba en Acaya el Santo Apostol, de que irritado el Governador Egeas, viendo reducirse el Pueblo todo al Evangelio, y Doctrina de Christo Crucificado, le amenazò que desistiesse, de su predicacion, ò le haria morir en la Cruz misma, que tanto celebraba. Yo no rehuso, ni temo (respondiò Andrès) los rigores de la Cruz; porque yo no predicara sus glorias, si la Cruz à mi me atemorizàra: *Ego si Crucis mortem expavescerem, Crucis gloriam non prædicarem.* De manera, que no teme los dolores, y tormentos de la Cruz. Ellos (dize San Agustin) son los mayores entre todos los dolores: *Denique ubi dolores acerrimi exa-*

D. Aug. in Ioann. tra. 36. cap. 8.

gi-

gitant crutiatus vocatur à cruce nominatus. Por mas que el odio invente, y arbitrie medios de atormentar, no hallarà otro mas riguroſo, que la Cruz; porque de aì dize San Aguſtin, que tomaron nombre todos los tormentos. De manera, que atormentar rigoroſiſſimamente, es cruciar; y padecer dolores inſufribles, lo miſmo es que eſtàr en Cruz: *Cruciatus vocatur à Cruce nominatus.* Y eſto dize, que no teme San Andrès: pero reparar debemos en la razon. Si yo temiera (dize) morir en vna Cruz, no ennobleciera, y publicàra ſu gloria: *Si ego Crucis mortem expaveſcerem, Crucis gloriam non prædicarem.*

29 O Miniſtros Evangelicos, Obreros de Dios, y Lamparas de ſu Igleſia, Antorchas reſplandecientes, luzes de ſu Santo Templo! Como predicando modeſtia, humildad, pobreza, auſteridad, y mortificacion, vivimos con todo genero de regalo, y llenos de vanidad obramos à nueſtro libre alvedrio? O Glorioſo Apoſtol! Predicador Evangelico en rigor, pues obra por sì miſmo aquello que al Pueblo enſeña: grandeza que el miſmo Chriſto dexò declarada en ſu Evâgelio: *Qui autem fecerit, & docuerit.* Era Orìgenes el Varon mas celebrado, que en ſu tiempo conociò la Chriſtiandad. Y hablando Euſebio de eſte tan afamado, y eſclarecido Maeſtro, la mayor alabança que le ocurriò, fue dezir: *Hic eſt, qui quale habuit verbum, talem & vitam.* Eſto, que dicho de Orìgenes es encarecimiento, es verdad averiguada en San Andrès, de quien podemos dezir con ſeguridad: eſte es aquel, que como hablò, aſsi viviò; como predicò, aſsi obrò, ſiendo ſus obras medida, y nivèl de ſus palabras; y predicando virtudes de la Cruz, no rehuſa, ni teme morir en ella: *Si ego Crucis mortem expaveſcerem, Crucis gloriam non prædicarem.*

Matth. 5.

Euſeb. Eccleſ. Hiſtor. lib. 6. c. 6.

30 A eſte caſo miraba San Bernardo; y conſiderando la entereza, y valor del Santo Apoſtol, no acaba de ponderar el no temer la Cruz que San Andres dezia de si miſmo: *Ego ſi Crucis mortem expaveſcerem.* Quien tanta animoſidad ſe prometiera de nueſtra flaqueza humana? *Videns ergo paratam eminus Crucẽ, nequaquam (vt exigere videtur mortalis infirmitas) facies eius expaluit. Nequaquam ſanguis eius geclatus eſt. Non ſtetere come, aut vox faucibus hæſit. Non contremuit corpus, nec mens turbata eſt.* Es la pena de la Cruz tan eſpantoſa, que al mas animoſo dexarà deſpavorido, ſolo el ſaber que ha de padecerla. Pero caminando à ella, y teniendola à la viſta el Santo Apoſtol, no perdiò el color à tan horrendo, y formidable expectaculo. No ſe le elò la ſangre en las venas con el ſuſto de aver de derramarla; no ſe le erizaron los cabellos; no ſe le eſtremeciò el cuerpo; no perdiò la habla, ni le faltò la razon. Extraordinario prodigio, y ſolo conocido en San Andrès!

S. Bernard in ſerm. 2. S. Anar.

31 Aſsi dize San Bernardo, que ſolo eſte Santo Apoſtol puede dezir à la Cruz, ſingularmente entre todos los demàs crucificados, que ſiempre fue amante ſuyo, y deſeò padecer en ella: *Solus etenim iſte eſt qui dicere poſsit: quia amator tuus ſemper fui, & deſideravi amplectite.* Como ſolo? Pues Chriſto Redemptor Nueſtro no amò la Cruz? Y no deſeò padecer en ella? Què otra coſa le traxo de los Cielos à la Tierra? A eſſo, dize èl miſmo, que vino al Mundo, y para eſſo naciò, y para eſſo fue embiado: *Nam ad hoc miſſus ſum, & in hoc natus ſum.* Pues como dize Bernardo, que ſolo San Andrès puede

Ioann. 18

de-

dezir, quẽ amò ſiempre la Cruz, y ſiempre deſeò padecer en ella? *Solas etenim iſte.* No os admireis (dize el Santo) porque coſas le paſſaron à San Andrès en ſu Cruz, que ſi no me juzgais por temerario, parece que exceden à las que obrò con la ſuya el miſmo Chriſto: *Denique ſi non videor temerarius, longe eſt ab ea voce: Pater, ſi poſsibile eſt, tranſeat me Calix iſte.* Acordaos aora de lo que eſte Señor dixo por San Juan: *Maiora horum faciet.* Y ſi con la virtud ſuya avian de exceder en ſus maravillas al Maeſtro los Diſcipulos, contèmos por vna de ellas eſta, que à San Andrès le ſucede con ſu Cruz. Como Interpretes Sagrados ponen para eſta quenta la ſombra con que curaba ſu hermano, en que parece aver excedido à Chriſto, como S. Aguſtin dixo: *Maius miraculum eſt ſanare vmbra, quam fimbria.* Aſsi podemos poner eſta animoſidad, y eſfuerço de nueſtro Apoſtol, en què el Señor quiſo que le aventajàra. Y es la razon, que tomando en si Chriſto la flaqueza del Apoſtol, le diò à èl ſu fortaleza.

Bernard. ſerm. 1. S. Andr.

Ioann. 14.

Auguſt. in Ioan. c. 13.

32 Eſto ſupuèſto, conſiderèmos à Chriſto Redemptor Nueſtro en la Cruz, y à San Andrès en la ſuya, y veamos qual de los dos haze mayores proezas; por donde conocereis lo mucho que Chriſto favoreciò à San Andrès. Quando Chriſto iba al Calvario, el Pueblo gritaba, que lo crucificàran. Y quando San Andrès iba à la Cruz, ſe amotinaba el Pueblo para librarle: y fue neceſſario pedir à Dios el Apoſtol, que no le privàra de padecer. En la muerte de Chriſto ſe turbò el Cielo con novedad deſvſada, negando à la viſta el dia, y obſcureciendo los reſplandores al Sol. Y eſtando Andrès en la Cruz, le cercaron nuevas luzes, que el Cielo produxo para eſte efecto. Por complacer al Pueblo, ſentenciò à Chriſto Pilatos à la Cruz. Y por ſoſſegar el Pueblo, mandò Egeas quitar de la Cruz à San Andrès. Chriſto temiò la Cruz ſolo de conſiderarla; y San Andrès ſe anima, y regocija con verla. Chriſto ſufriò la Cruz, menoſpreciando las afrentas de ella: *Suſtinuit Crucem, confuſione contempta.* Y Andrès, no ſolo menoſpreciò las afrentas, pero las deſeò, y las pidiò por favores, diziendo à la Cruz mil regaladas ternuras. Si Chriſto deſde la Cruz diò la Gloria à vn Vandolero, y convirtiò al Centurion: Andrès deſde la Cruz convirtiò mas de veinte mil perſonas. El Pueblo dezia à Chriſto, que creeria en èl, como ſe baxaſſe de la Cruz milagroſamente; y para què à San Andrès no le quitaſſen de ella, hizo milagros el Cielo, y creyeron muchos de los que eſtaban preſentes.

Ad Hebr. 12.

33 Aora entendereis à San Bernardo: *Quos vivificabat mors tua, nihilominus, & trepidatio robuſtos, & maſtitia latos, & tædium à lacres, & turbatio quietos faceret, & deſolatio conſolatos.* Eſto es, Fieles, el valor de San Andres; eſta es toda ſu alegria; eſte es todo ſu conſuelo. Porque como la muerte del Redemptor le diò vida; ſu triſteza, ſu ſoledad, ſu turbacion, ſu deſamparo le diò tambien fortaleza. De manera, que San Andrès và à la Cruz fuerte, alegre, y placentero, porque iba en èl la virtud, y fortaleza de Chriſto.

S. Bernar. in ſerm. 1. S. Andr.

44 Oygamos vn lugar de San Pablo à eſte propoſito: *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis, vt inhabitet in me virtus Chriſti.* Gloriarème (dize) guſtoſo en mis trabajos, y enfermedades, y me darè à mi miſmo placemes, y parabienes de padecerlos, para que habite en mi la virtud de Chriſto.

2. Ad Cor. cap. 12.

Car-

Cargad el juizio en aquella palabra *virtus Chriſti.* La fortaleza, y valor del miſmo Chriſto, dezia que le avia de informar, y que le avia de aſsiſtir, quando alegre, guſtoſo, y placentero ſe gloriaſſe en ſus trabajos. Es eſta tan manifieſta verdad, que no neceſsita de mas ponderacion, que el miſmo Texto: por què quien en los trabajos vive alegre, y guſtoſo como en la Gloria, ſino aquel à quien aſsiſte la virtud, y fortaleza de Chriſto? Los trabajos de ſuyo ſon penoſos: Los trabajos mortifican, maltratan, y melancolizan; y ſolo quien los padece aſsiſtido de la virtud, y fortaleza de Chriſto, vive alegre, y guſtoſo con ellos, como en la Gloria: *Libenter gloriabor.* De otra ſuerte, quien pudiera perſeverar en la tribulacion? Entonces conocerèmos que Dios nos aſsiſte con ſu mano poderoſa, quando eſtuvierèmos en la tribulacion: *Cum ipſo ſum in tribulatione*, como el Señor dize por David. Eſſa es (dize San Bernardo) la mas ſegura ſeñal de que nos aſsiſte Dios: *Vnde ſcimus, quod nobiſcum ſit in tribulatione? Ex eò vtique quod in ipſa tribulatione nos ſumus. Quis enim ſuſtineret? Quis perſiſterèt ſine eo?* Como pudiera Andrès alegrarſe con la Cruz, ſiendo el mas riguroſo entre todos los tormentos, en opinion de Aguſtino? Y como pudiera deleytarſe con ſu viſta? Como amarla, y deſearla, ſiendo, como es, entre todas la mayor tribulacion? Porque Chriſto Nueſtro Bien eſtaba con San Andrès: que de otra ſuerte, como pudiera eſperarla, ni tolerarla? *Quis enim ſuſtineret? Quis perſiſteret ſine eo?*

Pſalm. 90.

Bernard. in Pſalm. qui habit. ſerm. 16. verſ. 15.

§. VIII.

35 PEro el primor grande eſtuvo; no tanto en tolerarla, y ſufrirla, ſino en deſear la Cruz, y padecer en ella con alegria, y contento. Tales eràn los deſeos del Santo Apoſtol, que viendolos logrados, al tiempo que iba al martyrio, dezia al Madero Santo, luego que con la viſta lo deſcubriò: *O bona Crux! diu deſiderata, ſolicitè amata, ſine intermiſsione quæſita, & aliquandò cupienti animo præparata.* No es lo mas primoroſo del amor padecer por Dios, ſino padecer con guſto, y deſear padecer. Eſſa es la mayor prueba del amor, y la mayor fineza de la voluntad; como hablando del amor dixo Juan Pico Mirandulano: *Optàre pro eò pati aliquid incommodum, & dulce eſſe illud incommodum.* No ha de parar el animo de quien ama en ſufrimiento, y conformidad, ſino que ha de paſſar à los deſeos, y anſias de padecer, haſta que las penas, no ſolo no ſean deſabridas, ſino que el amor las haga dulces, ſuaves, y guſtoſas: *Et dulce eſſe illud incommodum.* Aſsi fue la Cruz para eſte Glorioſo Apoſtol, guſtoſa, y dulce; no deſabrida, y amarga: no tolerada, ſino deſeada.

Mirand. de duodecim condition. amant. 12 condit. 9.

36 Eſta diferencia de Cruces notò el Docto Padre Eſtela, ſobre aquellas palabras de Chriſto Señor Nueſtro: *Qui vult venire poſt me abnèget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam, & ſequatur me.* El que quiſiere venir deſpues de mi, cargue con ſu Cruz, y venga en mi ſeguimiento. El reparo eſtà en la palabra con que Chriſto nos manda, que le ſigamos: *Tollat* nos dize, no *Ferat.* Oìd aora el reparo: *Quia ferre Crucem, eſt ferre labores à Deo delatos, vel æquo, vel inæquo* ani-

Luc. cap. 6

P. Didac. Stell. in Luc. cap. 6

animo: ſed tollere eſt animo lato, & avido, non ſolum accipere, ſed rapere crucem libenter, & gratanter. No dize Chriſto Redemptor Nueſtro, que quien quiſiere ſeguirle lleve ſu Cruz, ſino que la tome: *Tollat.* Porque llevar la Cruz, es padecer con animo, ò conforme, ò no ajuſtado à la voluntad Divina. De vna manera, y otra ſe padece, y todo es Cruz. Pero tomar la Cruz, mas quiere dezir, y mas dize que llevarla: *Tollat.* Eſto dize tomarla de voluntad: acomodarla, y cargarla ſobre los ombros à guſto, con alegria, y contento: *Libenter, & gratanter.*

37 Eſſo es lo mas primoroſo del padecer, hazer de los tormentos holguras; de la Cruz deſcanſo, y labrar de las miſmas cadenas libertad. Hablando el Texto Sagrado del Poder Divino, y de la ſujecion con que à ſu imperio han de obedecer los Reyes, y los Principes del Mundo, dize que los ha de atar con grillos, y cadenas à los vnos, y con eſpoſas fuertes de hierro à los otros: *Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis.* Riguroſa priſion para tan principales, y tan nobles priſioneros, como Reyes, Principes, y Señores! Priſiones peſadas, y de metal groſſero, que haſta en el ſer de hierro reparò S. Aguſtin. Pero el miſmo Santo dà vn arbitrio para hazer dorada la carcel, y de oro las priſiones: *Ferrea ſunt quandiù timent, ament, & aurea erunt.* Si el temor las haze ſer peſadas, y de hierro à las priſiones; ſi haze moleſtas las tribulaciones, ame à Dios quien las padece, y le ſeràn ſuaves, dulces, y hermoſas, como ſi fueran de oro: *Ament, & aurea erunt.* Tanto como eſto alcança, y puede el amor de Dios, que invertiendo la naturaleza de las coſas, à las mas deſabridas, y peſadas las haze dulces, y llevaderas, y al hierro duro lo convierte en oro.

Pſal. 149.

Auguſt. in Pſal. 149.

38 Eſta ſecreta Philoſofia ſolo ſe aprende en las eſcuelas del amor de Dios, de quien San Pedro Damiano dize, que en fuerça ſuya ſe truecan, y convierten vnas en otras las coſas, ſin eſtàr de ſu poder ſeguros los elementos. Quien dixera, que el fuego puede convertirſe en agua? Y que el agua puede paſſar à ſer fuego? Pues tales metamorfoſis como eſtos puede cauſar el amor de Dios. Advirtiòlo la Eminentiſsima Purpura en el caſo del lib. 2. de los Machabeos, en donde cuenta la Sagrada Hiſtoria, que quando ſalieron los hijos de Iſrael al cautiverio de Perſia, los Sacerdotes mas zeloſos, tomando el fuego que ardia en el Altar, lo eſcondieron ocultamente en vn pozo muy hondo, y que no tenia agua. Y bolviendo, deſpues de muchos años, à buſcar eſte fuego, que dexaron eſcondido, dize el Texto, que *non invenerunt ignem, ſed aquã craſam.* En lugar del fuego hallareis agua grueſſa. Mandò Neemias poner ſacrificios ſobre vn Altar, para ofrecerlos à Dios; y rociandolos con el agua grueſſa, y peſada, que hallaron en el pozo, ſe levantò del agua vn grande fuego, tan encendido, y ardiente, que admirò à todos los circunſtantes. Eſta es la letra que Damiano ponderà, para deſpues paſſar al eſpiritu: *Audivimus ante quia aqua pro igne reperta eſt. Nunc è contrario dicitur, quia per aſperſionem aquæ ignis magnus accenſus eſt. Ergo ex igne aqua naſcitur, & ex aqua ignis invicem procreatur.* Coſa maravilloſa en lo natural, que aviendoſe el fuego convertido en agua, aora el agua ſe convierta en fuego! Aſsi paſſa (dize el Santo) en lo eſpiritual; porque del fuego del amor Divino na-

2. Machab. cap. 1.

ce

ce el agua de las lagrimas, y de eſta agua miſma ſe aviva, y ſe enciende el fuego: *Quia & ex igne Diuini amoris gratia compunctionis oritur, & rurſus ex compunctione lachrymarum, & deſiderij cœleſtis ardor augetur.*

S. Pet. Damian Opuſc. 13. cap. 13.

39 Apacible rocìo, y freſco viento regalaba à Anania, Azaria, y Miſael, en medio del fuego de el horno de Babilonia: que faltar no podia guſtoſo refrigerio en los que ardia la llama ardiente de el amor de Dios. El es el que convierte el fuego en agua, y en oro acriſolado al toſco hierro. Como al oro en la fragua, dize la Sabiduria, que acriſola Dios los Juſtos: *Tamquam aurum in fornace.* Al oro ſe comparan los amigos de Dios, que por èl padecen. Y falta ſaber, què ſea el oro de ſu naturaleza, para compararſe los Juſtos à èl, mas que à otro metal. Cierto es (dize Tertuliano) qne el oro es como los demàs metales: vn miſmo origen reconocen todos, ſin tener mas principio que la tierra. Pues como es tan diferente el oro en la eſtimacion? Porque el nombre de tierra lo dexò en la fragua: *Nomen terræ in igne reliquit.* Tan abraſado en el Divino amor moria el Glorioſo Apoſtol, que como oro puriſsimo acendrado en el criſol, mas que de tierra parecia Celeſtial.

Dan. cap. 3.

Sapient. cap. 3.

Tertulian. de habit. mul. c. 5.

O Glorioſo Apoſtol! Alegre crucificado! Amante de la Cruz en que muriò el Redemptor! A las Doncellas de Jeruſalèn, que à gritos lloraban la muerte del Señor, quando llevaba ſobre ſus ombros la Cruz, les reprimiò imperioſamente el llanto: *Filiæ Hieruſalem, nolite flere ſuper me.* Y San Ambroſio hallò por razon de eſtorvar las grimas tan juſtas, la fuerça, y virtud de la Cruz miſma: *Abluturus omnes lachrymas ſuæ beneficio Crucis.* El Madero Sagrado de la Cruz llama àzia sì las triſtezas, las lagrimas de los Fieles, para convertirlas en dulces, y alegres frutos. Eſta es en rigor la doctrina, y penſamiento de San Ambroſio. Pero el efecto en nadie lo hemos viſto como en ti, Glorioſo Crucificado, como dixo San Bernardo Nueſtro Padre: *Solus iſte eſt, quod dicere poſsit, quia amator tuus ſemper fui, & deſideravi amplectite.* De otro ninguno ſabemos, ni hemos oìdo tanto amor, tantas ternuras, como las que tu dixiſte al Arbol victorioſo de la Cruz. Por cierto alabança grande! Porque gozarte en donde Chriſto temiò: llamar à vna muerte, que la rehuſaba Dios: alegrarte con la viſta de la Cruz, que mirada deſde vn Huerto diſtante, hizo ſudar ſangre à Chriſto, que avia de morir en ella, grande alabança es tuya, Glorioſo Santo; pero favor ſingular de Chriſto Señor Nueſtro, que ſus fatigas te dieron à ti deſcanſo; ſus temores te animaron, y la flaqueza ſuya te infundiò valor: *Quos vivicabat mors tua nihilominus, & trepidatio rubuſtos, & mæſtitia lætos, & turbatio quietos faceret*, como arriba dezia la dulzura de Bernardo. Aora, pues, que en premio del amor, què tuviſte à tu Maeſtro Nueſtro Señor Jeſu Chriſto, gozas con èl, y en èl eternas felicidades, humildes te pedimos, rendidos te ſuplicamos, que con tu interceſsion nos alcances del Señor, en quien te miras, y eternamente te gozas, ſu gracia para ſervirle en eſta vida, prenda ſegura de la Gloria:

S. Ambroſ. in Luc. 23.

S. Bernard. ſer. Sanct. Andr.

Ad quam.

SERMON
TREZE,
DE LA GLORIOSA VIRGEN, Y MARTYR
SANTA CATALINA,
EN LA ELECCION DE Rector, que la Vniversidad de Salamanca hizo en la persona de Don Joseph de Llanos.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Luc. cap. 25.

SALUTACION.

1 EL EVANGELIO, y el dia son tan festivos, que mirando à todas partes, solo vemos, y oimos bodas, y desposorios. En el Evangelio viene el Esposo, y la Esposa: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.* En la solemnidad se desposa Christo con Catalina. En el dia se desposa esta mayor Vniversidad con el señor Rector nuevamente electo. Ni faltaron clamores à media noche, como dize el Evangelio: *Media autem nocte clamor factus est*: De aclamaciones, y vitores, que celebraron festivos la acertada eleccion, que V.S. ha tenido en el nuevo Esposo. Ni faltò el decoroso acompañamiento, que requeria Esposo tan principal: *Ecce Sponsus venit, exite obviam ei.* Porque como acompañando las cinco Virgines sabias entraron con el Esposo à las bodas: *Quinque prudentes intraverunt cum eo ad nuptias*; assi tambien las cinco Facultades, no yà prudentes, ò sabias, pues qualquiera es Sciencia, Sabiduria, y Prudencia; entran de acompañamiento, para celebrar con decoroso aparato estos desposorios.

2 Pero aunque en todo son tan parecidos los desposorios, hallo notable diferencia en los desposados. Eligiò el Salvador à Catalina para Esposa suya; y eligiò al señor Rector para Esposo suyo esta Vni-

Vniverſidad. En los deſpoſorios de Chriſto con Catalina, el Eſpoſo es quien elige à la Eſpoſa; pero en los deſpoſorios de V. S. la Eſpoſa elige al Eſpoſo; la Eſpoſa lo buſca; la Eſpoſa lo pretende, y lo ſale à recibir: *Exierunt obviam Sponſo.* Dignacion grande de Chriſto, y merecimientos grandes de Catalina, buſcarla eſte Señor para Eſpoſa ſuya! Y prendas grandes (Señor) de V. S. pretenderle, y buſcarle para Eſpoſo eſta mayor Vniverſidad! Grandes merecimientos hallò Chriſto en Catalina, quando tan impaciente por ſu amor la pretende para Eſpoſa: aunque en Dios no es novedad buſcar amante à ſus criaturas. Pero que la Eſpoſa ſalga à buſcar al Eſpoſo, es rara, y ſingular demonſtracion. Realmente ſaliò à recibirle al camino, como dize el Evangelio: *Exierunt obviam Sponſo*, venciendo la diſtancia de jornadas enteras ſu cuydado, eſtando auſente el Eſpoſo, como lo eſtaba al tiempo de la eleccion. Circunſtancia digna de ponderacion, y que ſolas las relevantes prendas de V. S. pudieran baſtar para acreditar ſus anſias.

3 En el capitulo quinto de los Cantares buſcaba la Eſpoſa à ſu Eſpoſo amado: *Queſivi quem diligit anima mea*, por aver en el Eſpoſo grandes merecimientos, y en la Eſpoſa grande oſtentacion de afectos. Tales ſon (dize la Eſpoſa) tan ſingulares, tan ſelectos, y eſcogidos, que ſe dexan notar entre millares: *Electus ex millibus.*

Cantic. 5.

4 Aora, ſeñor, quiſiera yo ſer digno Panegyriſta de las relevantes prendas, aſsi adquiridas, como heredadas, que adornan la perſona de V. S. Pero para el ſeñor Don Joſeph de Llanos Molina Caſtro y Caſtillo Nieves y Riberol (que aſsi es el nombre, y renombre de V. S.) meneſter ſerian muchos Oradores, y mas eſpacio. De los Llanos puedo dezir las palabras de la Eſpoſa: *Electus ex millibus.* De eſte tan notable Apellido, he oìdo ponderar, que ſiendo tan eſtendido en Eſpaña, no ſe halla en gente vulgar mantenido ſiempre en ſu primer luſtre. Pocos, ò ninguno avrà, que puedan blaſonar de tanta gloria, quando el vulgo licencioſo vſurpa el nombre, yà que no pueda heredar la ſangre. Aun el nombre de Alexandro Magno no guardò tanta eſſempcion: y ſe llegò el Principe à deſdeñar de que vn Soldado comun tuvieſſe ſu miſmo nombre; haſta llegar à dezirle, que ſolo avia de llamarſe Alexandro el que lo era, y en ſu obrar lo parecia. O luſtre glorioſo de los Llanos! En Eſpaña ſolos los que lo ſon ſe llaman Llanos.

5 Aſsi, Señor, ſe llama ſu padre de V. S. el ſeñor Don Salvador de Llanos Molina Caſtro y Caſtillo, Cavallero iluſtre por deſcendencia legitima de los Llanos, del Principado de Aſturias, y del Abito de Alcantara. Eſte, pues, tan noble, y eſclarecido Apellido, que tanto ennoblece à Eſpaña, fue bien ſalieſſe à iluſtrar las mas diſtantes Provincias, ennobleciendo en ellas eſclarecidas Familias. Aſsi con èl ſe iluſtran las Canarias, en donde ſe halla tan eſtendido, que ſe enlaza glorioſamente con la primera Nobleza; como ſon, Molinas, Caſtros, Caſtillos, Nieves, y Riberoles. Pero con mas cercano parenteſco con el ſeñor Marquès de Villa-Fuerte el ſeñor Don Franciſco de Molina, honrandoſe la Caſa de eſte Cavallero iluſtre de aver enlazado en ella eſte noble Apellido de los Llanos.

6 La Isla de Tenerife mereciò ſer el Solar de V. S. ſitio que pertenece à ſus Abuelos paternos, como principales Conquiſtadores

de

de ella: que los Llanos en su nombre, y posseſsion, solo mantienen aquello que conquistan; como el Patriarca Jacob, que hazia el mayor aprecio de la parte que conquistò al Amorreo: *Quam tulli de manu Amorræi in gladio, & arcu meo.* Genes. 48. Assi en testimonio de tan multiplicados trofeos, al Escudo de las Armas de V. S. le cercan muchas Vanderas, que con ayroso ademàn buelan con orden, penden con asseo, en memoria de tantas como en tiempo de los Señores Reyes Catholicos llevaron sus ascendientes en la Conquista de las Canarias; y en tiempo del señor Rey Don Alonso, en la Batalla de las Navas de Tolosa, en donde assistieron tantos, que solo de los Llanos se componian enteras Compañias. No parece que vna sola Familia en numero, y en valor pudo tirar mas la barra. Alegorizar pudiera aora, y detenerme, con ocasion de vna Barra, que atraviessa de parte à parte el campo del Escudo. Y solo digo, que el tiro de los Llanos en el Campo, fue tan largo, que no es facil passar mas adelante. En este mismo Escudo se divisan tres Lirios sobre vn Castillo. Este es, Señor, el mas glorioso timbre de la Casa de V. S. este el Blason, que à todos les comprehende. Porque juntar los Lirios con el Castillo, què ha sido sino juntar la virtud con el valor? La valentìa con la Christiandad? Raro caso, ponderado en San Martin, que maravillosamente juntaba el ser Soldado con ser virtuoso, y Santo!

7 Aora, Señor, me ha llegado la ocasion, que no tenia olvidada de hablar de mi señora Doña Rufina Maria Nieves y Riberol, madre de V. S. de la Casa mas ilustre, y principal de la Isla de la Palma, que aun siendo tan notoria su nobleza, no callarè ser parienta muy cercana del esclarecido Cavallero Alonso de Lugo, Adelantado, y Conquistador de la Isla de Tenerife, primohermano del Eminentissimo señor Cardenal Juan de Lugo, de la Compañia de Jesus, en donde teniendo V. S. à los dos hermanos, y amadas prendas, que me estàn oyendo, creo le avrà sido sabrosa esta breve relacion.

8 Aqui aora de los Lirios sobre el Castillo, pues aqui se manifiesta la fortaleza, y virtud. Nadie, Señor, como V. S. podrà hazer juizio cabal de las relevantes prendas de mi señora Doña Rufina Maria; pues tan de cerca las ha experimentado, y aun las ha trasladado en su educacion. Su entereza, valor, y magnanimidad me dizen, nunca serán dignamente celebradas; Belona ilustre, Muger fuerte, que en las partes del Mundo mas remotas apenas la encontraba Salomon. Estremada sobre todo en la virtud. De exemplarissima vida; tanto, que parece la Casa de esta señora, mas que Palacio de Cavalleros, Convento. Como Halèt, madre del dulce Bernardo, que assi educaba sus hijos, como quien los criaba para entrar en Religion.

9 Y no es ménos celebrada la christiandad, y valor del señor Don Salvador de Llanos y Molina, padre de V. S. esposo al fin de mi señora Doña Rufina Maria, symbolizando en todo con su grande Christiandad, como olmo de aquella Vid; Consorte de aquella palma. Aun desde su juventud diò tales muestras de su prudencia, y valor; y se mostrò tan señalado en lo Militar, que se mereciò nombre de singular en los puestos que muchos años obtuvo de Capitan, Sargento Mayor, y Maestre de Campo: Oficios, que ocupan en las Canarias los

los Cavalleros de la primera nobleza. Acompañaba al valor vna piedad tan chriſtiana, y vna liberalidad tan compaſsiva, que en quantas ocaſiones ſe ofrecia tomar las armas, ſiendo, como ſon, en las Islas tan frequentes, no permitia que los Soldados Isleños gaſtaran coſa alguna en ſu ſuſtento; reſucitando aora glorioſamente el luſtre, y honor con que los Ricos-Homes de Caſtilla mantenià las campañas, ſuſtentando à coſta ſuya las Compañias, y Tercios que governaban.

10 He propueſto, Señor, à V.S. exemplos de ſus Mayores. Aora tendrà lugar la exortacion de Iſaias: *Attendite ad petram, de qua excisi estis, & ad cabernam laci, de qua præcisi estis.* Es verdad, que habla el Profeta con hombres tan obſtinados, y incorregibles, que parecian pedazos de pedernal, y partos engendrados de vna peña. Y conforme à eſte ſentido, no me interprete el Texto V.S. porque eſtoy muy noticiado, que no degenèra en ſus procedimientos, y natural generoſo de tanto iluſtre Progenitor como tiene: pues en la flor de ſu edad concebimos bien fundadas eſperanças de frutos correſpondientes à ſu eſclarecido origen. Muchos, y repetidos loores perſonales pudiera referir con verdad de V.S. pero no me atreverè à dezirlos roſtro à roſtro, temiendo que mis verdades las reprehenda por liſonjas ſu modeſtia. Pero para cumplir con mi obligacion, buelvo à repetir, Señor, con el Profeta Iſaias: *Attendite ad petram, de qua excisi estis.* Atienda V.S. à tan glorioſa aſcendencia; y pues hereda ſus timbres, anhelar debe à imitar ſus acciones mas heroycas. Eſſa tan iluſtre ſangre, que le anima, gurgite activamente generoſa, añadiendo blaſones à blaſones. Y en eſta profeſsion, que le ha guiado el deſtino, aſsi venturoſamente ſe exercite, que ocupe feliz los pueſtos mayores de nueſtra Eſpaña. Dios le dè à V.S. ſu gracia, que aſsi dichoſamente le encamine; y à mi me la conceda, para con algun acierto proſeguir eſta Oracion. *AVE MARIA.*

Iſai. c. 51.

Simile eſt Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades ſuas exierunt obviam Sponſo, & Sponſæ. Luc. cap. 25.

§ I.

EN eſta Parabola del Evangelio compara Chriſto el Reyno de los Cielos à cinco Virgenes ſabias, que determinadas à padecer, y aun à morir por ſu amor, le ſalieron à recibir al camino: *Exierunt obviam.* Con tan heroycas virtudes cebaron el azeyte de ſus lamparas: *Quæ accipientes lampades ſuas.* Aſsi entiende eſte lugar Cornelio Alapide. Las lamparas (dize) ſon ſymbolo del martyrio; y para eſto refiere vna viſion, que Dios moſtrò à San Montano, y ſus Compañeros, Diſcipulos todos de San Cypriano Martyr; por donde les diò à entender ſer las lamparas que vèian preſagio del martyrio que avian de padecer: *Hoc lucernarum per visionem symbolo martyrij omen à Deo accepère Sanctus Montanus, eiusque Socij.* El caſo refiere Surio. Y porque al de Catalina ha de ſervir

Corn. Alapid. in Math. cap. 25. verſ. 7.

vir de ponderacion, referirè algunas de las palabras con que lo escrive el Autor. Vno de estos Santos Martyres veìa como èl, y sus Compañeros iban en seguimiento de vnas lamparas; siendo assi, que otros no caminaban, porque las lamparas no les precedian. Y bolviendo del extasis en que estaba, contò à los demàs la revelacion; y ellos alegres la oyeron, dandose por entendidos de la felicidad que les esperaba: *Et vt nobis retulit lætati sumus; fidentes nos cum Christo ambulare, qui est lucerna pedibus nostris; & continuo rapti sumus ad procuratorem.* En las vltimas palabras explican el cumplimiento de la revelacion: porque luego dizen, que fueron arrebatados, y llevados delante del Juez, ante quien avia de passar la causa de su martyrio: *Et continuo rapti sumus ad procuratorem.*

Surius in die 24. Februar.

2 Considerèmos aora las promptitudes santas de Catalina, y los ardientes deseos con que impaciente aguardaba la venida del Esposo, y hallarèmos como este Angel glorioso singularmente entre todas las Virgines le sale à recibir al camino: *Exierunt obviam Sponso.* No aguardò à que el Juez arrebatadamente, como à estos Santos Martyres, la mandasse llevar à su presencia; porque santamente ossada, y con animo invencible se ofreciò al Emperador, afeando en publico sus crueldades, y predicando en presencia suya la verdadera Fè de Jesu Christo, su Esposo: *Quæ non dubitanter ipsum adijt Maximinum: eique nefariam immanitatem obijciens Christi fidem necessariam esse affirmat.* No le sirviò de embarazo, ni el parentesco del Cesar, ni la blandura de sus alhagos, ni la aspereza de sus amenazas, ni diez y siete años de edad, para solicitar, y pretender los tormentos, que impaciente deseaba. Sin razon de dudar: *Non dubitanter*; y con intrepidèz santa, obligada de su misma voluntad, saliò (dize su Historia) en busca de Maximino: *Ipsum adijt Maximinum.*

Euseb. in vit. illius libr. 7. cap. 26.

3 Con la metafora de la sed explicò David à Dios lo ardiente, y fervoroso de sus deseos. Como el Ciervo, que sediento anhela por la cristalina fuente, deseaba satisfacer en Dios mismo la sed que de Dios tenia: *Sicut Cervus desiderat ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Herida cierva del Divino Amor saliò en busca del Esposo de las almas Catalina, tan sedienta, y ansiosa del martyrio, que provocaba los animos del Tyrano: *Ipsum adijt Maximinum.*

Psalm. 41.

4 Entendamos aora à este proposito vn lugar de San Matheo, en donde Christo Bien Nuestro explicò los deseos ardientes de la Justicia con la hambre, y con la sed: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam.* Dichosos, y bienaventarados aquellos que tienen hambre, y sed de la Justicia; porque en mi, que soy abundantissima fuente, hallaràn cumplida satisfaccion: propriedad grande con que se significa vnà voluntad ardiente: porque quien no teniendo gana de comer, ni de beber, si por algun respeto come, ù bebe, aun en el mismo semblante explica, y dà à entender el poco gusto, y desabrimiento. Pereçosamente alarga la mano à las viandas. Apenas llega à la boca el vaso para beber, quando lo aparta. El comer, y el beber es ceremonia, y quanto viene à la mesa le parece desabrido; y es, que le falta el apetito, y la voluntad. En vano es (dize San Ambrosio) ofrecer varios manjares, y regaladas bebidas à quien no tiene hambre, ni tiene sed: *Nihil prodest offerre pabula re-*

Matth. c. 5.

S. Ambros. serm. 25. de Comm. Sanct.

Glo-

cusanti, & potum porrigere minimè sitienti. No galantea el gusto la abundancia, y variedad de regalos, faltando la salsa del apetito.

5 Con variedad de vinos generosos regalaba vn amigo à otro su amigo; y el regalado, para darle à entender discretamente cessasse, y escusasse tanto cuydado, y solicitud, le dixo:

Mittis vina mihi Pamphile vina superfluunt.
Vis mage quod placet mittere? mitte sitim.

Amigo, yo te agradezco tanto cuydado, y tan buena voluntad con que me regalas; pero si quieres acertarlo, embiame sed juntamente con los vinos para beberlos. Vinos me sobran; lo que me falta es la sed, porque no la tengo: y beber sin sed, no es gustar de lo primoroso del regalo.

6 Esta es la causa (dize San Juan Chrysostomo) porque Christo Nuestro Bien, quando convirtiò el agua en vino en las Bodas de Canà, mandò à los que servian à la mesa, que lo diessen à probar al Arquiticlino: *Aurite nunc, & ferte Architiclino.* Y por què mas à este, que à los combidados? Porque el Arquiticlino (dize el Santo) estaba entre todos mas à proposito, y mas bien dispuesto para hazer juizio cabal de vino tan generoso. El assistia à las mesas, y las proveìa de lo necessario. El era el que cuydaba de las bebidas, y el que podia dàr de ellas mejor raçon; porque los combidados estaban yà satisfechos: y siendo à lo vltimo del combite, avrian bebido yà lo bastante, con que no estaban tan à proposito para distinguir, y diferenciar de vinos. El Arquiticlino sì que estaba el mas templado entre todos; y por esso solo de èl fiaba Christo la prueba: *Non convivas (inquit Evangelista) de miraculo tulisse sententiam, sed Architiclinus, qui sobrius nihil adhuc gustaverat.* Para dàr Christo à beber de sus generosos vinos, busca à los mas deseosos, que tengan sed de beberlos.

7 Con la peremnidad de sus deleytes, dize el Profeta David, que satisfarà Dios la sed de sus combidados: *Et torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Porque muy à la mano, y à su disposicion tiene el Señor la fuente de la vida: *Quoniam apud te est fons vitæ.* Y tan à su satisfaccion dize que han de beber de estas aguas quantos las bebieren, que apagarán la sed por toda la eternidad: *Qui autem biberit ex aqua, quam ego dedero ei, non sitiet in æternum.* Pero es de considerar, que no à todos combida con estas aguas, aunque para todos cumplida, y sobradamente pueden abastecer tan abundantes corrientes, sino à solos aquellos que tuvieren sed: *Qui sitit veniat ad me, & bibat.* A los sedientos combida, y no à los desganados: *Omnes sitientes venite ad aquas*, que dixo por Isaìas. Para darnos à entender, que solo se agrada de los que le sirven con ardientes deseos, y muy de su voluntad.

§ IV.

8 NO es agradable à Dios el sacrificio que no consume, y abrasa la llama ardiente de la voluntad. Esse es (dize San Chrysostomo) el Altar, el Ara en donde ha de arder la victima, que fuere holocausto de su Divino agrado: *Quoniam omne bonum, quod non ex amore ipsius boni faciunt homines ingratum est ante Deum.* Y siendo la voluntad quien dà al sacrificio la estimacion, y el valor, de toda su voluntad le sacrificaba à Dios el

Isaac. Orat.

Isaiæ. 25

S. Chrisost. hom. 22. in Ioann.

Psalm. 35

Ioan. 4.

Ioan. c. 7.

Isai. c. 54.

S. Chrisost. in oper. imperfect.

Psalm. 53. Real Profeta David: *Voluntariè sacrificabo tibi.* Libre, y espontaneamente sacrificaba el Profeta (dixo aqui San Valeriano) porque no le es à Dios agradable el sacrificio, quando forçosamente ofrecido consume al mismo oferente el desabrimiento, y poco gusto con que lo ofrece: *Voluntariè sacrificabo tibi. Hoc est, voluntario sacrificio. Consument authorem suum beneficia, quæ consistiterint exorta.*

S. Valer. hom. 3.

9 El sacrificio del Patriarca Abrahan es el mas encarecido, y mas celebrado en el Texto Santo. Y como por èl no consta, que Isaac, quando caminaba con el haz de leña al monte, fuesse sabidor de la voluntad de Dios, ni la de su padre, advirtiò Josepho, como Abrahan por el camino le diò parte al hijo de su determinacion; porque à sacrificio de tanto nombre, y tanto merecimiento, le pareciò à este hombre docto, que no podia faltarle la voluntad. De este mismo sentir fue San Agustin, en el Sermon 46. y 55. de Tempore. Como tambien San Ambrosio en el libro de Abrahan. Refiere el Abulense las palabras de Josepho, que se reducen à aver dicho Abrahan à su hijo estas razones: Querido Isaac, tu madre te concibiò fuera de toda esperança. Y pues tu parto fue tan singular, razon es lo sea tambien tu muerte. Dios es servido que te ofrezca en holocausto, y que mueras al golpe de mi alfange. Doyte esta noticia, para que sabidor de ella, te conformes como yo con la voluntad de Dios, y por parte de entrambos le sea el sacrificio agradable. Atòle de pies, y manos, y muy apretadamente (dize San Juan Chrysostomo) para que con el dolor de las ligaduras, esperasse el golpe advertidamente: *Veritas ne torpescat puer, & indignus inveniatur ad victimam.* Pero no tuvo Dios ojos para vèr à vn golpe mismo morir Isaac, y con èl las esperanças del Glorioso Patriarca. Detuvole Dios el braço, sin dexarle executar la determinacion mas bizarra, que hasta aora ha visto el Cielo, contentandose solo con el amago, en que probò de Abrahan, y de Isaac la mas rendida obediencia.

S. August. serm. 46. & 55. de Tempor. S. Ambros. lib. de Abraham. Abulens. in Gen. c. 22. S. Chrisost. homiliar.

10 No le sucediò assi à Jeptè en el sacrificio de su hija, aunque le debiò de passar por el pensamiento, como en este lugar advirtiò San Agustin. Estando en la guerra contra los Amonitas, hizo vn voto, para obligar à Dios, que le diesse la victoria: *Si tradideris filios Amon in manus meas, quicumque inventus fuerit egressus de foribus domus meæ eum in holocaustum offeram Domino.* Si me diereis victoria contra los Amonitas, os prometo, Señor, sacrificaros la primera cosa, que de buelta à mi casa me salga à recibir. No pudo Jeptè escusarse de inconsiderado, y indiscreto en este voto. Essa censura le dàn todos los Sagrados Expositores. Iudit. cap. 11.

11 Tente hombre, mira lo que prometes. Por ventura sabes lo que te puede suceder? Y quien te puede salir à recibir? En vn caso de tanto regocijo, y alegria, como bolver triunfante, y victorioso, posible es que tu hija la primera salga à darte placemes, y parabienes. Hecho, y dicho: *Occurrit ei unigenita filia sua cum tympanis, & choris.* Quando Jeptè hizo este voto, no dexò de ocurrirle (dize San Agustin) que su hija seria la que saliesse al camino à recibirle. Pero juntamente se le ofreciò, que assi como Dios detuvo el braço al Patriarca Abrahan, al tiempo del sacrificio: en tal caso impediria à Jeptè sacrificar à su hija, aunque la huviesse ofrecido. Pero no sucediò

assi;

aſsi; porque como dize el Texto Santo, ſacrificò la hija con efecto: *Et fecit ſicut voverat.*

12 Veis aì la razon porque Dios no impidiò eſte ſacrificio, como eſtorvò el de Abrahan; porque la promeſſa fue hecha no de toda voluntad, ſino en confiança de que como à Abrahan ſe lo eſtorvaria Dios, y le detendria el braço al tiempo que fueſſe à executar el golpe: *Nec vult exemplo Abrahæ ſperarent, qui voviſſent, Deum prohibiturum talia vota compleri:* Aſsi de parte del padre no fue eſte ſacrificio de voluntad, pues lo ofreciò en confiança de que Dios ſe lo avia de eſtorvar. Y menos lo fue de parte de la hija, que tanto ſentimiento hizo al tiempo de darle Jeptè la nueva, que la ſangre ſe le elò en las venas con la noticia de que por Dios avia de derramarla, y pidiò termino de dos meſes para llorar ſu virginidad. Quien oyò virginidad ofrecida à Dios, tan ſentida, y tan llorada? No eſtàn todas las Virgines locas en el Evangelio, como dixo vn grande Predicador en eſte dia. Bien ſe pudiera contar otra mas con eſta.

S. Auguſt. in Iudi. q. 49.

13 Quien conſiderare à Iſaac tan obediente, y humilde, cargarſe la leña del ſacrificio, tenderſe ſobre el Altar, y deſcubierto el cuello, aguardar con animo invencible vn golpe, que hiziera cerrar los ojos al hombre de mayor pecho, y valor, no ſe admire, que obligando à Dios miſmo con la acciòn, experimentaſſe en premio de ſu valor ſanto ſus piedades. Pero doncella tan delicada, que huyendo del Altar, y rehuſando el ſacrificio, recatèa tanto ſu obligacion, no merece que ſe le otorgue la vida, ni ſer eſſencionada de los rigores del ſacrificio? *Nec vult exemplo Abrahæ ſperarent, qui voviſſent Deum prohibiturum talia vota compleri.*

14 No es para cada dia el ſuceſſo de Abrahan, ni para todos ſer como Iſaac objeto de las Divinas piedades. Solo las vſa Dios con Catalina; porque en la voluntad, y obediencia de eſta Virgen halla iguales rendimientos. No rehuſa los tormentos Catalina; antes bien, ſolicitada de ſus miſmos torcedores, los pretende, provocando la crueldad de Maximino: *Ipſum adijt Maximinum.* Prodigio de la crueldad fue la invencion de la rueda, que el enojo, y la colera del Emperador diſpuſò. De quatro ruedas ſe componia la maquina, guarnecida de clavos, y puntas aceradas; y con tal diſpoſicion, que à ſu primer movimiento deſpedazaſſe el cuerpo de la Virgen. No le amedrentò tan horroroſo expectaculo à Catalina; alegre, y guſtoſa ſe ofreciò à èl. Ataronla fuertemente los verdugos; y à los primeros intentos de querer mover la rueda, ſobſtituyò Dios Miniſtros ſuyos, que haziendo pedazos la invencion horrible, y librando del peligro à Catalina, causò en los Miniſtros formidable eſtrago. Eſpiritu de vida fue para Catalina el Angel, que deſgovernò la rueda, como el otro que informaba, y governaba las ruedas del Carro de Ezechiel: *Et ſpiritus vitæ erat in rotis.* Los verdugos fueron los maltratados, y el triunfo de Catalina. *Ezech. c. 1.*

§. III.

15 PEro ſegùn los deſeos con que ſe ofreciò al martyrio, mas le ſerviria de pena, que de alivio el verſe libre de los rigores de la rueda; porque para Catalina no ay mayores deſcanſos que los tormentos. Aſsi ſedienta los buſca; aſsi anſioſa los pretende; que de ſu voluntad miſma ſe ofrecia à las

manos del Tyrano : *Ipſum adijt Maximinum.* Como ſu Eſpoſo Chriſto Señor Nueſtro, que ſin otro motivo que ſu amor, ſin otra violencia, que ſu voluntad, ſe ofreciò à padecer, y aun à morir por los hombres: *Oblatus eſt, quia ipſe voluit.* No ſolamente quiſo, y ſe ofreciò: *Non modo voluit, & oblatus eſt*, reparò aqui San Bernardo, *ſed quia voluit oblatus eſt, ſolus nimirum poteſtatem habens ponendi animam ſuam*; ſino que la razon porque ſe ofreciò, fue porque quiſo ofrecerſe.

Iſai. 53.

S. Bernar. ſer. 4. Hebdomad. penoſ.

16 De aqui infiere S. Juan Chryſoſtomo vna cierta, y evidente concluſion. Chriſto (dize) ſiendo, como fue, ſabidor de ſu muerte, ſe ofreciò à ella, pudiendola eſcuſar: *Qui futura prædicere potuit, & cavère.* De aqui, pues, infiere el Santo: Luego muere, ſin duda, de voluntad, y no acaſo, ſino grata, eſpontanea, y poteſtativamente porque quiere: *Ergo quod volens moritur, non caſus eſt, ſed poteſtas.* Bien pudo Catalina no morir; pues no ignorando, como no ignoraba, que ſu determinacion ſanta avia de provocar al Tyrano à darle muerte, pudo eſcuſar, afear, y reprehender en publico, y roſtro à roſtro ſus crueldades al miſmo Emperador: *Ipſum adijt Maximinum.* Luego el morir Catalina, fue eſpontanea, y libre determinacion ſuya; no fue caſualidad, ſino valor invencible de eſta Glorioſa Virgen. *Ergo quod volens moritur, non caſus eſt, ſed poteſtas.* Y como tan guſtoſa, y placentera ſe ofrecia à los tormentos, el no padecerlos, y dàr por Chriſto la vida, era ſu ſentimiento mayor.

S. Chriſoſt. hom. 66. in Mat. to. 2.

17 Oìd ahora vna ponderacion grande à eſte propoſito. Como con tanto guſto padecia el Redemptor por los hombres, dixo el Profeta Iſaìas, que todos ſus dolores, y afrentas las padeciò con tanta tolerancia, que como Cordero en tiempo de la eſquila, no abriò ſu boca, ni deſpegò ſus labios para quexarſe: *Quaſi Agnus coram tondente ſe ob mutuit.* En quàntos dolores, y tormentos eſte Señor padeciò, no nos dize el Texto Santo, que hablaſſe palabra alguna. Mudo eſtuvo à los azotes; mudo à la Corona de Eſpinas; mudo à los cañazos; mudo à las ſalivas; mudo à los eſcarnios, irriſiones, y burlas, que hizieron de èl los Soldados, como ſi fuera vn Cordero: *Quaſi Agnus.* Solamente nos dize, que hablò quando aquel Miniſtro infame, ſacrilegamente oſſado, le diò la bofetada à viſta de todos, y en preſencia del Pontifice: *Vnus aſſiſtens Miniſtrorum dedit ei alapam.* Aquì rompiò el ſilencio el Cordero pacientiſsimo; y pidiendo razon de accion tan deſordenada, le dixo: *Si male loquutus ſum teſtimonium perhibe de malo: ſi autem bene, cur me cædis?* Si he hablado mal, mueſtra en què eſtà el deſacierto. Y ſi bien, por què me has herido, y afrentado?

Iſai. 53.

Ioan. c. 18.

19 Admirôle à S. Ephrèn, que aviendo Chriſto afectado tantos ſilencios en las demàs afrentas, eſta fueſſe de tal tamaño, que con la demonſtracion de las palabras notificaſſe el dolor, que le causò. Y para ſatisfacer à ſu admiracion, advierte el Santo ſer recibida coſtumbre en los Antiguos, que quando à vn eſclavo le daban libertad, la ceremonia era darle vna bofetada delante de teſtigos, ſirviendo como de carta de ahorro eſta ſolemnidad. Aſsi dize San Ephrèn: *Omnes ſervi dum libertate donantur alapam accipiunt.* Y San Baſilio, aludiendo à eſta miſma ceremonia, dixo: Que bien ſe podia recibir vna bofetada por gozar de la libertad, ſiendo tan eſtimable, y apete-

S. Ephren. ſerm. de Paſ. Dom.

s. Baſil. Orat. de Baptiſm. tecible: *Nonnè vt libertate frueris, alapam accipies?* Otro tanto parece, que aquel hombre deſatento, y arrevido quiſo hazer con Chriſto Señor Nueſtro. De vn hombre, que aſsi reſponde al Pontifice, no hagamos caſo, porque no tiene juizio quien aſsi habla. Con que fue como dezir: Dèmosle por loco, y con eſta bofetada vaya libre: *Dedit ei alapam.*

19 En eſta accion de tanto deſacato explicò Chriſto ſu ſentimiento, y dolor: *Cur me cædis?* A otro, que no fuera à Chriſto, le ſirviera de guſto, y alegria, porque con la bofetada ceſsàran las ignominias, y no paſsàran adelante los tormentos, recibiendo con ella la libertad, que en ella ſe ſignifica. Pero el Señor en la miſma quexa oſtentò lo grande, y lo immenſo de ſu amor, pues mueſtra pena, y explica ſentimiento en la libertad, porque con ella ſe evita la ocaſion de padecer. No guſtá Chriſto de la libertad; antes bien de tal ſuerte apetece, y deſea la priſion, que aun antes que le fueſſen à prender, ſe encerrò èl miſmo, y ſe encarcelò en el Huerto, como ſi fuera en la carcel. Con tanto encarecimiento lo dize San Juan Chryſoſtomo: *In Horto tamquam in carcere commoratur.* Para Chriſto no ay mas Huerto, ni mas Jardin, que la carcel. Con tan ardientes anſias la deſea, y tan poco apetece la libertad, que vivia como en priſion en el Huerto, haziendo carcel de la amenidad.

Ioan. 18.

s. Chriſoſt. in pr.

20 De la rueda librò Dios à Catalina, y como no deſcanſaba ſin los tormentos que tanto pretendia, de la rueda la llevaron à vna priſion obſcura, y riguroſa, en donde en parte ſatisfacia ſus anſias, y en donde con propriedad pudieramos dezir, que le ſervia de Jardin deleytoſo el calabozo, como Chriſto Eſpoſo ſuyo hazia carcel del Huerto; porque para Catalina no ày Huerto, ni Jardin de mayores recreos, y regalos, que la carcel. *In Horto tamquàm in carcere commoratur*; como de San Pablo eſcrive el miſmo Chryſoſtomo: *Sed & carcerem haut ſecus, ac Paradyſum incolebat, verberaque, ac vulnera dulcius accipiebat, quam qui brabia recipiunt.*

s. Chriſoſt. de Div. Paul. Oras. 2.

21 En Catalina no es ponderacion, lo que pudiera ſerlo en otros Santos: porque no es mucho dezir eſtaba en el calabozo como en vn ameniſsimo Parayſo, ſi el calabozo era vn abreviado Cielo, y la carcel vna Gloria. Lenguas de Angeles ſolo pudieran aora ſer baſtantes para ponderar los indecibles regalos, y favores, que en eſta priſion mereciò eſte Angel glorioſo. No huvo Palacio, ni Corte mas frequentada de los mas nobles del Cielo, y de la Tierra, que el calabozo obſcuro de Catalina. La miſma Emperatriz la viſitò; acompañada de Porphirio, Capitan, y de docientos Soldados, hallando todos en la obſcura carcel luz ſoberana para ſu ſalvacion. A Elias, à San Pablo, y San Benito les llevaban los Cuervos la comida. A Catalina ſe la lleva vna Paloma. Tan contadas han ſido las ocaſiones, que el Cielo ſe ha valido de eſtas aves, que es ſingular favor ſuyo deſtinarlas al miniſterio de Catalina. Los Angeles guiſaban, y aderezaban el ſuſtento del Pueblo en el Deſierto; y el miſmo Chriſto cuydaba de el de Catalina, y ſe lo embiaba por medio de la Paloma. Los Angeles la aſsiſtian frequentemente; haſta el miſmo Señor Eſpoſo ſuyo la vino à viſitar en perſona. Los moradores todos de la Corte Celeſtial parecia ſe avian avecindado en la carcel. Mirad ſi es ponderacion llamar Parayſo de

de-

deleytes al calaboço de Catalina, como el Huerto, de que Chriſto Eſpoſo ſuyo hazia priſion, y carcel. En Chriſto, y en Catalina, priſion, y Parayſo ſe vnivocan; Huerto, y carcel todo es vno: *In Horto tamquam in carcere commoratur.*

22 O ponderacion grande de Aguſtino! que viendoſe de Dios tan favorecido en la carcel de ſu cuerpo, dezia lleno de admiracion: *Si tanta facis nobis in carcere, quid ages in Palatio?* Si tantos ſon los favores con que el Divino Eſpoſo regala à Catalina en la carcel, què guardarà para la eſtancia de ſu Palacio en la Gloria? Vn ameniſsimo Parayſo es la carcel de eſta Virgen. Deleytoſiſsimo Huerto, porque los mayores recreos de Catalina ſon los tormentos, y penalidades que en èl padece.

Auguſt. in Soliloq. cap. 21.

23 Eſte era el Huerto en donde el Alma Santa cogia à manos llenas hazecillos de myrra en vez de flores: *Deſcendi in Hortum meum, meſſui myrrham meam cum aromatibus meis.* No como quiera eran las penalidades; porque en tanta abundancia nos las ſignifica el Texto, como quando à braçados, y hazes enteros ſe recogen las mieſſes en el Agoſto: *Meſſui.* Segar ſe puede el fruto del Huerto de Catalina; pero ſon myrra las flores que recoge: *Meſſui myrrham meam*; porque en èl ay myrra tan abundante, y copioſa, como es hambre de onze dias, priſiones, afliciones, ſoledad, azotes, deſprecios, navajas, rueda, y cuchillos; con abundancia tanta, que à manadas ſe pueden recoger, y à manos llenas ſegar: *Meſſui myrrham meam.* Eſtos ſon los frutos que el Texto Santo nos dà à entender en la myrra, como el Glorioſo Niſeno explica ſobre eſte miſmo lugar: *Myrrham mortis eſſe ſymbolum, nemo dubitarit eorum, qui ſacris literis verſati ſunt.* Eſte es el Huerto del recreo mayor de Catalina; porque para eſta Virgen Glorioſa, no ay mas Huerto, ni Plantèl mas deliciоſo, que el calaboço, y la carcel en donde tanto padece: *In Horto tamquam in carcere commoratur.*

Santic. 4.

S. Gregor. Niſ. hom. 13. in Cãt.

24 Eſte ſin duda es el Huerto de frutas regaladiſsimas, cuya hermoſura, y dulzura trae à Chriſto Señor N. al calaboço de Catalina, viſitandola en èl tan repetidas vezes, brindando, y combidando con la ſuavidad, y regalo de ſus mançanas. Eſto digo, porque de ſemejante lugar combida con eſte fruto el Alma Santa à ſu Eſpoſo: *Veniat dilectus meus in Hortum ſuum, ut comedat fructum pomorum ſuorum.* Reparad en el combite. Que venga (dize) à comer el fruto de ſus mançanas; y fruto de las mançanas, ſolo parece averlo en eſte Huerto de Catalina. La razon es, porque los mançanos que ay en los demàs Huertos, llevan la flor, y llevan la mançana, que es el fruto. Pero que la mançana lleve otro fruto, no parece que ſe dà bien à entender, ſino en el Huerto de Catalina. Eſſe es el fruto à que combida la Eſpoſa: *Fructum pomorum ſuorum.* El fruto de ſus mançanas. Pues pregunto, las mançanas llevan fruto? El fruto arroja otro fruto? Que vna hoja arroje otra hoja, y ſiendo robuſto vn arbol, carezca de tronco, y baſtagos, ſiendo todo hojas deſde la cima à la copa, yo lo he viſto en el Reyno de Galicia, planta que llaman Higuera de la India, y que me causò no pequeña eſtrañeza, y admiracion. Pero Huerto en donde de vna mançana ſe produzca otra mançana: *Fructum pomorum ſuorum*, yo no lo puedo entender, ſino de la obſcura carcel, que es ameniſsimo Huerto donde habita Catalina.

Cantic. 4.

25 Para la inteligencia de eſte

eſte penſamiento, traygamos à la memoria aquella mançana de nueſtros primeros padres, que tantos frutos produxo, de trabajos, de deſnudèz, de dolores, de penas, de tribulacion, de muerte. Tales fueron los frutos que eſta mançana produxo, y tales eran los que en el calaboço pudo ofrecer à ſu Eſpoſo Catalina, pues todos por ſu amor los padecia: *Veniat dilectus meus in Hortum ſuum, vt comedat fructum pomorum ſuorum.* No le combida con las mançanas, ſino con el fruto de ellas, que es fruto que lleva el Huerto de Catalina, y el que mas apetece el Divino Eſpoſo, ſiendo à entrambos Parayſo ameniſsimo la carcel en que tanto ſe padece: *In Horto tamquam in carcere commoratur.*

26 Aora con San Ambroſio entenderèmos oportunamente las palabras de San Juan, con que dà principio à ſu Sagrada Hiſtoria: *Ioann. 1.* *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum: quod factum eſt in ipſo vita erat.* Quanto Dios hizo, y obrò en el Verbo, todo era vida. Pues què obrò Dios en el Verbo? La Humanidad Santiſsima con quiẽ hipoſtaticamente ſe juntò. Los trabajos, el canſancio, la hambre, y ſed; los dolores, y la muerte que por los hombres padeciò; la lançada que el pecho le rompiò. Eſto es lo que Dios hizo en el Verbo: *Quod factum eſt in ipſo.* Y à eſto llama vida el Evangeliſta? *Vita erat?* Si, dize profundamente, y muy de nueſtro propoſito San Ambroſio: *S. Ambroſ. in Pſal. 68* *Caro facta eſt in ipſo, vita eſt. Infantia facta in ipſo, vita eſt. Mors facta eſt in ipſo, vita eſt. Vulnus factum eſt in ipſo, vita eſt.* Quanto Dios hizo en el Verbo, fue hazerſe Hombre mortal, lleno de oprobrios, como dizen los Profetas: *Saturatus oprobrijs*; menor que los Angeles: *Paulò minus ab Angelis*; y aun el menor de los hombres: *Noviſsimus virorum*; eſcupido, eſcarnecido, afrentado, açotado, eſcarpiado, alanceado, muerto en vn Madero vil, por ſer entonces horca de Vandoleros; pero aora Doſel del mayor Principe. Eſto, y mucho mas es lo que hizo Dios en el Divino Verbo: *Quod factum eſt in ipſo.* Pero todo eſto (dize San Ambroſio) para eſte Señor es vida: *Vita erat*; porque para Chriſto no ay mas vida, que padecer, y morir.

27 Ponderando el ſumo aprecio, que Chriſto Señor Nueſtro hazia de ſu Paſsion, dixo San Aguſtin, que no ſolo no ſe hallaba ſin dolores, y trabajos, ſino que eſtàr en ellos, y padecerlos eran ſus regalos, ſus guſtos, y ſus mayores contentos: *Quam mirandi generis mors eſt, cui parum fuit non eſſe in pœnis, niſi eſſet inſuper in delicijs.* *Auguſt. tract. 6. in Ioann. ad finem.*

28 No ay mas vida, no ay mas guſtos, no ay mas deſcanſos para Santa Catalina, que padecer tormentos, y morir por ſu Eſpoſo Jeſu Chriſto. Parayſo de deleytes era la carcel en ſu eſtimacion; y aun los onze dias que eſtuvo en ella, le parecian à eſta Virgen largos ſiglos, por el tiempo que ſe dilataba verter ſu ſangre, que impaciente por ſalir hervìa, y gurgitaba en ſus venas. No lo juzgueis encarecimiento; porque tan ardientemente deſeaba dàr la vida por Jeſu Chriſto, que la ſangre en ſus venas detenida eſtaba, como impaciente en ellas, y violentada, porque quanto antes no la vertia el Tyrano. Oìd el penſamiento, vereis ſi tengo razon.

*** *** *** ***
*** *** ***
*** ***
***

El

§ IV.

29 EL sufrimiento, y valor de Catalina, de tal suerte impacientaba al Tyrano Maximino, que poseìdo de colera, y enojo, la mandò degollar en la misma carcel. Pero notad, que al golpe riguroso del azero no respondieron las venas con sangre roxa; sangre blanca corrieron, precioso nectar brotaron, leche manaron. Esto mismo sucediò con el Apostol San Pablo en su degollacion; porque como la leche significa la enseñança, siendo Pablo Doctor, y Maestro de las Gentes, leche avian sus venas de verter, en testimonio de su Sagrada Doctrina. No le faltarà en el Cielo à Catalina la Borla, y Laureola de Doctora, aviendo con su Doctrina convertido cinquenta Sabios Philosofos; à la misma Emperatriz, y Compañias enteras de Soldados; y ni le faltò en la tierra el testimonio que de Doctor, y Maestro tanto acreditò al Apostol, vertiendo leche en vez de sangre sus venas.

30 Entre la leche, y la sangre ay esta diferencia, que para sacar la sangre de las venas es necessario el hierro, que le abra puerta para salir. Pero la leche no necessita de esta diligencia, porque ella por sì sale sin violencia alguna: Y antes bien el no salir le es violencia; porque repressada, y detenida, causa molestia, y dolor en los pechos de las madres; tanto, que para alivio de la muger, à quien le faltò el niño que criaba, es menester buscarle otro, que mamando sus pechos la exonère.

31 Este, à mi parecer, era el gravamen, que en sì mismo sentia el Redemptor, quando dezia: *Luc. c. 12. Quomodo coarctor, vsque dum perficiatur.* Congoxas eran, que la sangre detenida en sus venas le ocasionaba, por el tiempo que tardaba en padecer, y morir. Violenta estaba la sangre dentro de sus venas: porque la Sangre de Christo era como la leche, que en las venas detenida rebienta por salir, como la leche en los pechos. A nadie le parezca impropriedad (dize San Clemente Alexandrino) ni comparacion agena de semejança, que llamemos leche à la Sangre de Christo Señor Nuestro: *Nequis enim alienum existimet, quod nos sanguinem Domini hoc allegoricè dicimus.* S. Clem. Alex. lib. 6. Pedag. Leche puede llamarse su Sangre con propriedad; porque tanto con ella symboliza, que sobre ser semejante en la molestia, y congoxas, que causa detenida, es tambien parecida en el color: porque la Sangre de Christo es Sangre blanca como la leche.

32 Y si esto no fuesse assi, mal podrèmos entender aquel lugar del Apocalypsis, que dize como los Martyres lavaron sus vestiduras, y las blanquearon en la Sangre del Cordero: *Laverunt stolas suas: & candidas eas fecerunt in sanguine Agni.* Apoc. 7. Luego se ofrece la dificultad. Por què como pudieron blanquear sus vestiduras en la Sangre del Cordero, si tambien las llevaban ellos teñidas en sangre? Una sangre no se puede lavar con otra sangre. Mal sacareis las manchas de la ropa, si la lavais con la materia misma de donde se causaron. No se limpia el azeyte con el azeyte; ni tampoco la sangre con la sangre. Y la razon parece manifiesta: porque si la sangre con que la lavais es roxa, como ha de limpiar lo roxo de la mancha, que de otra sangre cayò? Un contrario se quita con su contrario; pero vna sangre con otra no tienen en el color oposicion. Y assi parece que no la puede aver en la tintura. Luego

go ſi las vestiduras de los Martyres eſtàn teñidas con ſangre, no ſe podràn lavar con otra ſangre, aunque ſea la Sangre del Cordero; como decia San Juan: *In ſanguine Agni.*

33 Nueſtro Padre San Bernardo dize, que en eſta ſangre lavaron ſus veſtiduras los Martyres: porque la Sangre de Chriſto es Sangre blanca; y por eſſo es baſtante, y apropoſito para lavar el tinte de otra ſangre: *Candidas prorſus in ſanguine Agni: quia exivit cum eo, & in eo etiam aqua de albans. Aucerte candidas in Sangine Agni novelli: Sanguine lacteo, candido, & rubicundo: ſicut habes in Canticis Canticorum: dilectus meus candidus, & rubicundus.* Lavaron (dize) ſus veſtiduras en la Sangre del Cordero: *In ſanguine Agni.* Porque ſu Sangre era blanca como vna leche: *Sanguine lacteo candido.* Blanca era como la leche, porque tenia las miſmas propriedades que la leche. De las venas de Chriſto ſe ſalia, no à violencias del hierro, como la ſangre, ſino à inſtancias de ſu amor: *Quomodo coarctor vſque dum perficiatur.* Detenida, y repreſſada en las venas, le atormentaba. Al Diſcipulo alevoſo le daba prieſſa para la entrega: *Quod facturus es fac citius.* Y no pudiendo tolerar la dilacion, vertiò en el Huerto corrientes abundantes para aliviar, y deſahogar ſus anſias: como el niño pendiente de los pechos cargados de la madre la alivia de la pena, que la leche detenida le cauſaba. Aſsi para eſte Señor piedad ſeria en ſu eſtimacion ſacarle la Sangre de las venas, que tanto le afligia, y atormentaba.

Bernard. Serm 1. in die Reſurrec. D.

Luce 15.

34 En vna duda comun hallareis à eſte propoſito reſpueſta ſingular. Cruel llamò la Igleſia à la lança, que rompio el lado de Chriſto Señor Nueſtro: *Mucrone dira lanceæ.* Y dulces à los clavos con que le crucificaron: *Dulces clavos.* Y por què, preguntareis, llama cruel à la lança? Llamando, como llama, à los clavos dulces. Què mayor crueldad puede notarſe en vnos mas que en otros inſtrumentos? Porque ſi la lança le ſacò à Chriſto la Sangre del Coſtado, tambien los clavos ſe la ſacaron de los pies, y de las manos. Y con eſta diferencia: que en los clavos fue exceſsivo el ſentimiento, y dolor: porque con deſapiadada crueldad rompieron las manos, y los pies, deſtravando doloroſiſsimamente aquella ſenſibiliſsima harmonia de arterias, hueſſos, y nervios, que el peſo del Cuerpo forçoſamente huvo de deſordenar. Eſte dolor, ni otro ſemejante no lo pudo cauſar el hierro de la lança. Porque aviendo muerto Chriſto quando el Soldado le hiriò, no era capàz de ſentimento, y dolor.

35 Si bien, que herirle deſpues de muerto, circunſtancia parece, y demonſtracion vltima de la crueldad; porque arguye perſeverar deſpues de la muerte el aborrecimiento, y por eſta razon ſe pudiera llamar cruel la lança. Crueldad entre todas la mayor (ponderò San Juan Chryſoſtomo) aver quitado Cain la vida à ſu hermano Abèl, y durar la enemiſtad con èl, aun deſpues de muerto: *Vitam fratris extinſiſti, inimicitiam non extinguis.* Grande era el odio que à Sanſon le tenian los Filiſteos; pero nunca quiſieron darle muerte; porque ſi le quitàran la vida, les pareciò faltaria la materia de aborrecimiento que le tenian. Dicelo aſsi el Abulenſe: *Quia reputabant completam vindictam, ſi eam occiderent.* Por eſta razon pudiera llamarſe cruel la lança; porque hiriendo à Chriſto deſpues de muerto, arguye perſeverar deſpues de

S. Chryſ.

Abul. in Iud. 16. quæſt. 39.

la muerte el aborrecimiento. Y es eſte vn genero de deſafecto, y deſamor en la voluntad, tan apartado, y lexos de ſu eſfera, que no lo alcançò la barbara crueldad de los Filiſteos.

36 Mas yà que por eſta cauſa ſe huvieſſe de llamar cruel la lança; por donde (decidme) merecen nombre de dulces los clavos? Por què, ſi traſpaſſaron à Chriſto eſtando vivo, no ſerian tan crueles como la lança, que le rompiò el Coſtado eſtando muerto? Pero dulces, no sè como lo pudieron ſer, ſino en eſte ſentido, que vamos diſcurriendo.

37 Digo, pues, conforme à nueſtro propoſito, que fueron dulces los clavos, y fue la lança cruel. La razon es; porque los clavos le aliviaron de la Sangre, que detenida en las venas, le atormentaba. Pero la lança, aunque le ſacò la Sangre, que en ſu Cuerpo Santiſsimo avia quedado, fue à tiempo, que à eſte Señor no le cauſaba fatigas; y no aliviar al tiempo del padecer fue la crueldad de la lança. Acudiò tarde à ſacar la Sangre, y en eſſo eſtuvo ſu crueldad, y ſu rigor. Conſiderad à la madre dolorida, y congoxada con la copia abundante de la leche que le atormenta los pechos: nada le puede ſer tan dulce, y tan ſuave, como chuparle el niño el bianco licor, que por no ſalir fuera le moleſtaba. Tan dulce le es à la madre deſpedir de sì la leche, como al niño el recibirla, y mamarla. Con la metafora de la madre, quando cria, explicò Dios ſus piedades con los hombres: *Ad vbera portabimini, & ſuper genua blandientur vobis.* Tan cargadas tenia Chriſto ſus venas, que como madre de los hombres todos, neceſſitaba de que ſe las mamaran para aliviarle el tormento que padecia.

Iſai. 66.

Fieles, no eſtrañeis la fraſſe, porque la dulçura de Bernardo combida à los hombres todos, no tanto à beber de las heridas de Chriſto, como à chupar, y mamar de ſus Sacroſantos Pechos: *Suge non tàm vulnera, quàm vbera Salvatoris.* O ſentencia! O penſamiento dulciſsimo! Al fin como de Bernardo.

San Bern. in Cant.

38 Dulces fueron los clavos para Chriſto, porque tan lexos eſtaban de atormentarle, que le ſervian de dulce alivio, y refrigerio en ſus penas, ſacandole la ſangre, que en ſus venas rebentaba por ſalir, como la leche en los pechos detenida: Por eſſo los clavos ſe llaman dulces: *Dulces clavos.* Y por eſſo ſe llama cruel la lança: *Diræ lanceæ.* Porque à tal tiempo le hiriò, que no fintiò Chriſto alivio, ni ſuavidad en ſu golpe.

39 Dulce, y ſuave ſeria ſin duda, Fieles, el alfange para Santa Catalina, con que los verdugos rompieron las venas de ſu ſagrada garganta: porque obedeciendo al golpe ſu licor, que en ellas gurgitaba, y hervìa por ſalir, la deſahogaria en las congoxas, que detenido en ſu virginal cuerpo, ocaſionaba. En teſtimonio de las fervoroſas anſias con que deſeaba morir, y verter ſu ſangre, ofrecieron ſus venas leche dulciſsima en vez de corrientes roxas. Nectar puro mamaron; Sangre blanca: porque la voluntad con que le ofrecia Catalina, le hizo mudar à la ſangre el color nativo. A violencias del hierro ſe vierte la ſangre roxa. Blanca es la de Catalina, porque gratamente, y muy de ſu voluntad la derrama, ſirviendole de tormento eſtàr repreſſada, y detenida en ſus venas, que fue la razon por donde començamos el diſcurſo.

)§(

De

§. V.

40 DE aqui se infiere otro sabroso, y grande encarecimiento. Aora no estrañareis los desposorios de Christo Señor Nuestro con Catalina. Las cinco Virgenes sabias, de quien habla el Evangelio, y quantas en èl se significan, son Virgines de acompañamiento; pero Catalina es Virgen muy fuera del orden comun de las demàs Virgenes; porque al ser Virgen añade el privilegio de Esposa. No trata Dios como à Esposas à las Virgenes que no tienen pechos, siendo tan necessarios para la crianza. Y assi, notando el Esposo esta falta de pechos en el Alma Santa, la llamò hermana suya, por no tenerlos: Cantic. 8. *Soror nostra parvula est, & ubera non habet.* Hermanas del Esposo serán las demàs Virgenes, que à violencias del Tyrano derramaron la sangre por su amor. Sangre vertieron en sus martyrios, no leche. Assi serán hermanas, mas no Esposas, porque no tienen fecundidad en sus pechos: *Et ubera non habet.* Pero Santa Catalina es la querida entre todas, es la Esposa: pues no solo tiene pechos, sino que las venas todas de su virginal cuerpo, en vez de sangre, derraman leche dulcissima.

41 Christo Señor Nuestro dize, que en la Patria Celestial no Math. cap. 22. ay bodas, ni desposorios: *Neque nubent, neque nubentur.* Pero esto se entiende de desposorios, que ayan de tener las condiciones que tienen los del Mundo; porque de desposorios espirituales, de modo mas elevado, y superior, sobre todo ser, y pensar humano, sì los ay en la Bienaventurança. Con nombre de desposorios explica la Gloria Christo Señor Nuestro en el Evangelio de oy. Semejante es (dize) el Reyno de los Cielos à diez Virgines, que prevenidas con sus lamparas, salieron à recibir al Esposo, y à la Esposa: *Sponso, & Sponsæ.* Y tan frequentes son las bodas en el Cielo, que cada dia (dize Theodoreto) ay en èl bodas, y desposorios, y Dios las celebra con los Bienaventurados: *Quotidiè etiam in Cœlis desponsat Sanctorum animas.* Theodor. in Cath. Dis. Thom.

42 Pero desposorios como los de Catalina, solo con Catalina suceden. Esposo de las Almas es Christo Nuestro Bien. Pero aunque lo es de todas, singularmente puede llamarle suyo Catalina. Los desposorios de las Almas Santas, allà los obra Dios en lo interior, por vn modo muy oculto, y sobrenatural, informando las almas con su gracia; pero con tanto secreto, que de estos favores solo Dios es sabidor: porque aun los Santos mismos en esta vida, no saben si estàn en gracia, ò en desgracia con el Divino Esposo. Pero Santa Catalina se desposa con mayor aparato, y solemnidad. Realmente por sì mismo le dà Christo la mano de Esposo; y en la de Catalina le pone èl mismo vn anillo. Maria Señora Nuestra assiste como Madrina. Hasta el Hermitaño haze las vezes del Parroco. Estas exterioridades solo las vsa Christo con Catalina: porque esta Virgen singularmente es entre todas las Virgenes su Esposa.

43 *Sexaginta sunt Reginæ, & octoginta Concubinæ: sed una est Columba mea, electa genitricis suæ.* Cantic. 6. Muchas son las Almas Santas, Esposas todas del Divino Salomon. Pero mas principalmente, y con mayor propriedad, parece que lo es entre todas Catalina; porque con tantas demonstraciones se desposò con ella Jesu Christo, que dà à entender ser esta Virgen Gloriosa entre

todas ſus Eſpoſas la eſcogida : *Electa genitricis ſuæ.* Entre todas la mas favorecida, la mas eſtimada, y la mas querida.

44 Dios es Dios de todas las coſas : porque à todas haziendolas de la nada, les diò el sèr. Pero mas principalmente dize, que es Dios de los hijos de Iſrael, Dios de ſu Pueblo : *Deus Deus tuus ego ſum.* Yo que ſoy Dios de todos, mas particularmente ſoy Dios tuyo. Es Dios, y dize ſerlo ſeñaladamente de aquellos que ſon de Dios: y como el Pueblo era ſuyo, tambien Dios lo era ſingularmente del Pueblo. De manera, que Dios neceſſariamente es Dios; pero para llamarſe Dios vueſtro, neceſſariamente aveis vos de ſer de Dios. Y ſi por malicia vueſtra no ſois de Dios ; Dios, que es Dios por ſu bondad, no ſerà entonces Dios vueſtro. Oìd ſobre eſte lugar à San Aguſtin : *Et ſi tuus non ſim Deus, ſum Deus. Bono meo ſum Deus. Malo tuo non ſum Deus tuus.* De manera, que aunque es Dios de todas las coſas, no todas igualmente le podràn llamar Dios ſuyo, ſino aquellos de quien por ſu infinita dignacion quiſiere llamarſe ſuyo, y quien por ſu rendida, y amante voluntad le ſirvieren, y le amaren como à ſu Dios. Eſſo deſeaba San Aguſtin, quando dixo : *O Deus! vtinam poſſem dicere meus.* O Dios, que por vueſtra infinita grandeza, mageſtad, y bondad lo ſois ! Què dicha fuera entre todas mis dichas la mayor, ſi yo pudiera con verdad dezir, que ſois Dios mio !

Pſalm.49.

Auguſt. ad hæc verba. Pſalm.49.

45 Aſsi como Dios por ſu sèr Divino es Dios, tambien por ſu infinita bondad es Eſpoſo de las almas. Tan antiguo es en Dios el ſer Eſpoſo, como el ſer Dios. Quando en ſu eterna generacion procedia de ſu Divino Padre, dize el Profeta David, que procedia como Eſpoſo : *Et ipſe tamquam Sponſus procedens de talamo ſuo.* A deſpoſarſe con nueſtra naturaleza vino à el Mundo ; y Eſpoſo ſe llama èl miſmo por San Matheo : *Venient autem dies cum auferetur ab eis Sponſus.* Eſte Señor miſmo es el Eſpoſo de quien habla el Libro de los Cantares. Y en la Bienaventuranza le daban gloria los Juſtos, porque alli tambien eſtaba de bodas, y deſpoſorios : *Demus gloriam Deo, quia venerunt nuptiæ Agni.* Eſpoſo es, pues, de las Almas, tan rigoroſamente como es Dios ſuyo. Pero dichoſa mil vezes aquella que verdaderamente puede dezir, que es ſu Eſpoſo ! *O Deus ! vtinam poſsim dicere meus.*

Pſalm.44. *Matth.19.* *Apoc. 19.*

46 Fieles, yo bodas, y deſpoſorios he oìdo; pero con las que celebra Chriſto con Catalina, no ay exemplo en todo el Libro Sagrado. No hizo bodas en la tierra con mayor aparato, y ſolemnidad. Realmente ſe deſposò con eſta Glorioſa Virgen. La mano le diò de Eſpoſo, y prendas de tal, poniendo en la de Catalina vn anillo. La Virgen de las Virgenes Maria Señora Nueſtra fue Madrina. En rigor es Catalina Eſpoſa de Jeſu Chriſto. Dichoſa tu mil vezes, Virgen Glorioſa, que al Eſpoſo de las Almas ſingularmente, y con mayor eſpecialidad le puedes llamar con verdad Eſpoſo tuyo : *O Deus ! vtinam poſſem dicere meus.*

47 De manera, que Chriſto Señor Nueſtro es en todo rigor Eſpoſo de Catalina ; y con tanta propriedad, que entre todas las Virgines le puede eſta Virgen llamarle Eſpoſo ſuyo : *Vtinam poſſem dicere meus.* A Maria Señora Nueſtra, que conſagrò el eſtado Virginal, y es à quien todas las Virgenes ſiguen, como à Virgen de las Virgines, *Adducentur Regi Virgines poſt eam*, le diò el Eſpiritu Santo con-

concebir en ſus Entrañas Puriſsimas al Hijo del Padre Eterno. Al Evangeliſta Juan, por ſer Virgen, ſe le diò eſta Señora por Madre. A Pablo, Virgen, le diò ſu nombre Chriſto Señor Nueſtro, para que lo llevàra por todo el Mundo. A Franciſco, Virgen, le diò ſus Llagas. A Bernardo, Virgen, le diò à beber la Sangre de ſu Coſtado, y el precioſiſsimo nectar de los Pechos de Maria. Pero à eſta Virgen Glorioſa ſe diò èl miſmo por Eſpoſo. Suyo es, y Catalina lo puede aſsi dezir con ſatisfaccion: *Vtinam poſſem dicere meus.*

48 Para todos los hombres naciò el Salvador del Mundo. De todos es igualmente; pero con mayor ſingularidad lo es de ſu Santiſſima Madre Maria Señora Nueſtra. Reparo es, que haze la Igleſia, pidiendo à eſta Señora favores, y mercedes, poniendola por interceſſora para con ſu Hijo Santiſsimo.

Monſtra te eſſe Matrem,
Sumat per te preces.
Qui pro nobis natus
Tullit eſſe tuus.

Eſte Divino Señor, que por aver nacido para todos es de todos, lo es mas ſingularmente de Maria. O excelencia! O privilegio de eſta Divina Señora, que puede llamar ſuyo al Señor, que lo es de todos los hombres! *Qui pro nobis natus tullit eſſe tuus.* O gloria ſingular de Catalina, que ſiendo de todos, y para todos los Juſtos Chriſto Bien Nueſtro, Eſpoſo de las Almas, puede ſingularmente Catalina dezir, que es Eſpoſo ſuyo! *Vtinam poſſem dicere meus.*

§. VI.

49 ASſi aviendo Chriſto cerrado la puerta à las Virgines necias en ſus bodas, preciſo era deſpoſarſe con vna Virgen ſabia, y entendida. Pero qual otra pudiera hallar, ni eſcoger tan entendida, y ſabia como Catalina? Admiracion fue, no ſolo de Alexandria, pero de tantos Sabios, como ſumas que humana ſabiduria convenciò, y de ſus ciegos errores convirtiò à la verdadera Fè de Jeſu Chriſto ſu Eſpoſo: que eſſa es la leche que ſu cuello ſagrado derramaba en ſu muerte en vez de ſangre. Aſsi dezia el Apoſtol: *Facti eſtis quibus lacte opus ſit*, como que los Hebreos neceſsitaban de doctrina, y enſeñança. Y lo miſmo dize à los de Corinto: *Tamquam parvulis in Chriſto lac vobis potum dedi.* Mas claro San Pedro Apoſtol: *Quaſi modo geniti infantes rationabiles ſine dolo lac concupiſcite.* En donde San Clemente Alexandrino llamò leche verbal à la Divina Palabra: *Verbale lac concupiſcite.* Oìd aora à eſte propoſito al Padre Luis de la Puente: *Lac enim doctrinæ potens eſt infideles convertere ad Fidem: & peccatores ad pœnitentiam, & tepidos ad fervorem.*

Ad Heb. 5.
Ad Cor. 3.
Epiſt. 1. cap. 2.
S. Clemẽs Alexandr. lib. 6. Ped.
P. Ludovi. Pont. to. 2. in Cantic. lib. 10. exort. 14. §. 1. n. 4.

50 De cinquenta en cinquenta, de ducientas en ducientas eran las converſiones, que conſeguia la leche de la doctrina de Catalina. Eſtos ſon los pechos fecundos, que debe tener la Eſpoſa para ſerlo. En eſſo ſe diferencian las Eſpoſas de Dios de las eſpoſas de el Mundo; que las del Mundo no adquieren leche en ſus pechos, haſta aver concebido, y engendrado. Y las Eſpoſas de Dios, aun antes de engendrar, y producir ſus partos, han de tener con el blanco licor abaſtecidos ſus pechos; porque ſin èl, no ay, ni puede aver en ellos fecundidad: *Spiritualia enim ubera in hoc differunt à carnalibus* (proſigue eſte Docto Padre) *quod hæc non intumeſcant, nec lac habeant, niſi poſt filium genitum, & in lucem editum.*

Ludovic. Apost. ſup.

Illa vero antea intumeſcere debent, deſerviunt enim ad generationem ipſam. A eſte miſmo penſamiento miraba Guillermo Abad, que hablando de Maria Señora Nueſtra, dixo, que antes de tener fecundos los Pechos de ſu Cuerpo, precediò en eſta Señora la fecundidad en los pechos de ſu alma: *Prius habuit vbera mentis, quæ ſunt vbera charitatis, quam habuerit vbera corporis.* Tan fecundos, abundantes, y llenos eſtaban los pechos de Catalina, que à vn tiempo miſmo baſtaron para alimentar cinquenta Philoſofos con ſu eſpiritual, y ſoberana doctrina, y centenarios de hombres, que entraron à viſitarla.

Guillelm. Abb. in Cant. c.6.

51 Ponderando el Texto Santo la abundante, y copioſa fecundidad de Sion, dize: *A te quam parturiret, quis audivit vſquam tale? Et quis vidit huic ſimile? Nunquid parturiet terra in die vna? Aut parietur gens ſimul? Quia parturivit, & peperit Sion filios ſuos.* Quien viò, ni oyò tan abundantes partos? La tierra de vna vez pariò ſus habitadores. Muchos nacieron juntos à vn tiempo miſmo; porque Sion de vn parto pariò ſus hijos. Si entendemos à Sion, de quien habla Iſaias por la Igleſia, hallarèmos en el Texto acomodada, y ſuave inteligencia. Como ſi dixera, que en los tiempos venideros de la Ley de Gracia ſerian tan fecundos los partos de la Igleſia, que de vna vez, y en vn dia pariria muchos hijos, como nos dizen los Actos de los Apoſtoles, que en vn dia creyeron caſi tres mil, y en otra ocaſion caſi cinco mil. En eſte ſentido entendiò eſte lugar Dioniſio Cartujano: *Vna die converſa ſunt tria millia, & alia die quinque millia: Et ſic Sion peperit gentem Chriſtianam magnam, & plurimam ſimul.* Pero dexadmelo entender de Catalina, que con la fecundidad de ſu ſabiduria, en vn dia convirtiò cinquenta Sabios; y en otro à la Emperatriz, y à docientos Soldados, con ſu Maeſtre de Campo.

Iſai.66.

Dion. Carthuſ. ad hæc verb. Iſai.66.

52 Celebra tanto el Angelico Doctor Santo Thomàs de la Glorioſa Virgen, y Martyr Santa Cecilia aver convertido à Valeriano, que pondrè aqui ſus palabras, para que ſirvan de encarecimiento à tantas converſiones como ſe cuẽtan de Santa Catalina: *Infidelitas eſt culpa tenatior. Virilitas ſexus robuſtior. Sanctificare actus difficilior. Et tamen cum eſſet mulier doctrina ſua convertit incredulum: emolivit robuſtum, mundavit immundum, & ſic ſanctificavit infidelem virum.* La infidelidad es culpa tenàz; el hombre es robuſto de natural; la ſantificacion es obra dificultoſa. Y ſiendo la muger flaca por ſu miſmo ſexo, contra todas eſtas dificultades porfiò Santa Cecilia, y de todas triunfò glorioſamente, convirtiendo à Valeriano ſu eſpoſo. Eſto pondera Santo Thomàs deſta Virgen. Pero què bendiciones no le cantan los Coros à Cecilia, por aver convertido à dos hermanos, y aver vencido la tyrania de Almaquio? *O beata Cecilia, quæ duos fratres convertiſti! Almachium iudicem ſuperaſti.*

S. Thom in Paul. 1. ad Corinth. ap. 7. lect. 2.

In Offic. S. Cecil.

53 Pero para contar los triunfos de Catalina, hemos de echar por la medida mayor. A ciento, y à docientos avemos de contar, pues à tantos convirtiò en vna ocaſion, con la energia de ſu divina enſeñança; y de cinquenta en cinquenta convencia con ſu ſabiduria los Philoſofos mas ſabios. Eſtos ſon pechos de Virgen, que merece llamar con propriedad Eſpoſo ſuyo al que lo es de las almas: *Vtinam poſſem dicere meus.* El miſmo Chriſto fue premio de ſu divina doctrina, y enſeñança. Thomàs (le dixo Chriſto al Angeli-

Euſeb. lib. 7. cap. 26. Matraphr. in eius vita.

co

co Doctor) con acierto has eſcrito, y tratado mis myſterios: *Bene ſcripſiſti de me Thomæ.* Què me pides por premio de tu doctrina? *Quam ergo mercedem accipies?* Y como ſabidor del galardon, que à tan ſanta doctrina pertenece, reſpondiò el Doctor Angelico: *Non aliam Domine, niſi te ipſum.* Eſte fue el premio de eſta Soberana Virgen: el miſmo Chriſto fue galardon competente de ſu ſabiduria, y enſeñança, Eſpoſo ſuyo es en propriedad, porque eligiò por Eſpoſa à Catalina, que como tal tiene pechos fecundos, y abundantes, como lo manifieſta ſu ſabiduria, y enſeñança.

Ioan Garçon in vit. S. Thom.

§. VII.

54 AL Monte Sinaì la llevaron los Angeles à enterrar. Panteon proporcionado à las proezas, y triunfos de Catalina: el Monte miſmo es epitafio ſuyo mas glorioſo, porque ſi en èl, como en Cathedra, dictaba Dios, y eſcrivia la enſeñança de ſu Ley; Cathedra ha de ſer la Urna en donde ſe coloque el Cuerpo de Catalina. Sentados como en Cathedra enterraba la antiguedad à los difuntos: *Itaque cadavera ſepeliebantur ſedentia tanquàm in Cathedra*, como notò el Abulenſe. Un Aula entera, vn General tan capàz como el Monte Sinaì elige Dios para colocar el Cuerpo de Catalina.

Abul. in Gen. c. 23.

55 Sobre el Tumulo de Joſuè ſe labrò, en vez de epitafio, aquella maravilloſa eſtatua del Sol en memoria de tan valeroſa hazaña, como fue mandarle parar ſantamente confiado, y à ſu imperio averſe el Sol detenido. Coſtumbre tan recibida en la antiguedad, que ſeria largo referir aqui ſepulchros, en que para memoria de las futuras edades, ſe eſculpieron las virtudes, y aun los vicios, de los que en ellos yacian. El Monte Sinaì es la Urna, el monumento en donde Dios mandò à los Angeles colocar el Cuerpo de Catalina, para memoria eterna de ſu ſabiduria, y enſeñança; porque ſiendo ſu cumbre Cathedra, y General, que el miſmo Dios conſagrò con ſus ſagradas Letras, y ſu Divina enſeñança; bien acredita, y publica ſer Catalina la Virgen ſabia entre todas las demas. Entre todas las Virgines la Doctora, ſiendo la cumbre de el Monte Sinaì ſu monumento. Aqui yace la Virgen glorioſsima, que de diez y ſiete años de edad, ſapiente, y conſumada en muchas ciencias, convencia Filoſofos, convertia Emperatrices, argùia, y confundia Emperadores. Solo Virgen tan ſabia, como lo era Catalina, merecia tener ſu Panteon en el Monte Sinaì, Cathedra de donde Dios le dictò al Pueblo ſu Ley.

56 Notad aora con San Juan Chryſoſtomo la indignacion con que Chriſto Señor nueſtro echò à rodar las Cathedras de los que en ellas vendian las palomas que avian de ſacrificarſe en el Templo: *Et Cathedras vendentium columbas evertit.* Y por què mueſtra Chriſto tanta indignacion? Oygamos la razon à San Chryſoſtomo: *Columbæ non includuntur vtique in Cathedris ſed in caveis.* Las palomas (dize) no habitan en las Cathedras, porque eſſe es lugar reſervado para vna Aguila, y muy proprio de ſu perſpicacidad. Para la ſencillez de la paloma, baſtàr debieran groſſeros nidos de tierra. Aguila perſpicaciſsima fue la Glorioſa Virgen Catalina; bien mereciò que los Angeles colocaſſen ſu Cuerpo en Sinaì, aviendo ſido eſte Monte la Cathedra deſde donde eſcriviò Dios, y dictò al Pueblo ſu Ley.

Mat. 21.

S. Chryſ. homil. in Mat. 23.

Con

57 Con rèal magnificencia, y cuidadoso desvelo, dize Iosepho, que erigia Herodes vn Tumulo para entierro suyo, no lexos de la Ciudad de Jerusalèn: pero la idea fue tan estraña en su traza, que como dize este Autor, estaba fabricado à la manera de vn pecho de muger: *Tumulum in mammæ formam manu factum, qui stadierum sexaginta spatio ab Hyerosolimis aberat.* Lo extravagante de la obra confiesso que me llevò la atencion. Celebradissimas son las piramides de Egypto, el sepulchro de Artemisa, el Mausoleo de Simiramis; pero entierro como pecho de muger, yo no sè que propriedad pueda tener en la forma. Antes parece fue desproposito, y muy ageno del pensamiento: porque en el sepulchro se representa la muerte; pero en el pecho de la muger està librada del tierno infante la vida, hallando en èl su crianza, y alimento. Yo no hallo mas proporcion, que representar Herodes, hasta en el Tumulo sus crueldades, que en vida executò, arrancando los niños de los pechos de sus madres, procurando encontrar entre ellos al Niño Dios: que tambien los vicios de los difuntos se han gravado por epitafios sobre los marmoles de sus sepulturas. Volaterrano refiere, de cierto Gramatico yà difunto, que preguntando vno, què haria entonces el difunto en el sepulchro? respondiò:

Si quæris quid agat, nunc quoque mordet humum.

Si me preguntais que haze? Respondo, que como en vida era este tan maldiciente, aun despues de muerto està mordiendo la tierra, como mordia à todos con su hablar estando vivo. Sin duda, que en los pechos de las madres, de donde inhumano Herodes avia quitado los niños para matarlos, queria estar pensando despues de muerto. Yo no hallo otra propriedad en su sepulchro, aviendolo fabricado en figura de vn pecho de muger.

Ioseph lib. 1. de bell Ind. c. 16.

Volater. l. 22. Antroph.

58 Si se fabricàra el Tumulo para Santa Catalina, aì si que venia bien la idea; y fuera sin duda propriedad grande trazarlo como pecho de muger. Porque como en los pechos se representa la doctrina, y enseñança, no se pudiera pensar conveniencia mayor con el significado, que vn pecho sobre el sepulchro de Virgen, que fue tan sabia: pero Geroglifico mayor de su sabiduria es el Monte Sinaì, porque Dios, escriviendo, y dictando en èl su Ley, hizo Cathedra de el Monte, y la Cathedra es el Tumulo mas proprio de Catalina.

§ VIII.

59 AL Monte Sinaì la llevaron los Angeles à enterrar. Què serà vèr à esta Virgen triunfante en ombros de Serafines? Entre los triunfos Romanos refiere Alexandro, ab Alexandro, que vnos fueron conducidos de blancas pias, otros sobre robustos Elefantes: Y de Severo se dize, que fue llevado sobre Leones; pero Santa Catalina triunfa sobre Serafines, y tiran de su carro Querubines. Estaba desterrado de Roma Marco Tulio; y levantandole la Republica el destierro, fue recibido en Italia con las mayores demonstraciones, que inventar pudo el honor. Assi lo encarece Sabelico: *In humeris totius Italiæ vectus est.* De manera, que en ombros de toda Italia bolvieron à Marco Tulio à su casa. Es rara, y singular ponderacion.

Sabelic.

60 Pero considerèmos aora à Catalina, como despues del destierro de esta vida, entra triunfante en la Patria Celestial: *In hu-*

me-

meris totius Italiæ vectus eſt. En ombros la llevaba todo el Cielo. Si ſe nos ofreciera vn recibimiento honroſo, ò la venida de vn Rey, ſalieramos vnos, y otros al camino, para que acompañada la Perſona Real de la Nobleza, y el Pueblo, entràra en nueſtra Ciudad. Pero ſi la ſolicitud de los Vaſſallos, tan obſequioſamente ocurriera prevenida, que ſuſtentando la Perſona Real ſobre ſus ombros, la introduxeran racionales Carrozas de aquella mageſtad, que en ſu Ciudad recibian, quien viera tan obſequioſo aparato, Rey conducido con tanto honor, què dixera? Què admiràra? *In humeris totius Italiæ vectus eſt.* Raro caſo ſucede à Catalina! Deſquadernaronſe las rocas de criſtal, de que ſe compone el Cielo. Alteraronſe las vaſas firmes, y los cimientos ſagrados de la Celeſtial Jeruſalèn. Moviòſe toda la maquina Impirea; no huvo Luzero, que no baxaſſe à la tierra al recibimiento glorioſo de Catalina. Eſto parece al ſuceſſo, que en Pathmos miraba el Evangeliſta Juan: *Vidi Civitatem Sanctam Hieruſalem deſcendentem de Cœlo.* Toda la Ciudad Santa, la Jeruſalèn triunfante vino al ſuelo, para que en ombros de todo el Cielo ſubieſſe triunfante Catalina: *In humeris totius Italiæ vectus eſt.*

Apoc. 21.

61 Eſte fue aquel tan ſingular privilegio, que Dios concediò à ſu Eſpoſa: *Æquitatui meo aſsimilavi te.* Semejante es Catalina en ſu grandeza à la grandeza de Dios en ſu Cavalleria. Los cavallos en que monta la Deydad, ſon hermoſos Querubines, aladas Inteligencias, como dezia David: *Qui ſedes ſuper Cherubim.* Y en otro Pſalmo: *Et aſcendit ſuper Cherubim, & volabit.* Y con ſer eſtas hermoſas pias tan proprias de la grandeza de Dios, ſirven de tiro, y Carroza para que Catalina entre triunfante en aquel Celeſtial Anfiteatro. El miſmo eſtilo obſervò David, en la ſolemnidad de la jura con ſu hijo Salomon. Mandò, pues; que ſobre ſu miſma mula le puſieſſen; y deſpues de vngido, y otras ceremonias Reales, gritaſſen todos, diziendo en publica aclamacion: *Vivat Rex.* Viva nueſtro Rey. No de otra ſuerte haze Dios ſemejante à Catalina en ſu Cavalleria: *Æquitatui meo aſsimilavi te*; pues en ſus miſmos cavallos quiere que tome la poſſeſsion de ſu Reyno: *Et aſcendit ſuper Cherubim.*

Cantic. 1.
Pſalm. 79.
Pſalm. 17.

62 Yo os confieſſo, que ponderando concurſo tan numeroſo de Angeles, que llevan ſobre ſus ombros el Cuerpo de Catalina, hallo nuevos motivos de admiracion. De aquel pobre Lazaro, que Chriſto Señor Nueſtro refiere en el Evangelio, reparò San Juan Chryſoſtomo, como los Angeles le llevaban al Cielo ſobre ſus ombros: *Factum eſt autem, vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in ſinum Abrahæ.* Y para què (dize el Santo) ſon meneſter tantos Angeles? *Non ſufficeret ad portandum pauperem vnus Angelus?* Baſtaba vn Angel para introducir al pobre en los eternos deſanſos. Vn Angel ſolo deſtinò Dios para el cuydado, y la aſsiſtencia de vn hombre. En beneficio de el hombre, dixo el Apoſtol San Pablo, que tiene Dios todos los Angeles ocupados: *Omnes adminiſtratorij.* Pero no aſsiſten à vn hombre todos, ni muchos Angeles, ſino que repartidos en diverſos miniſterios, aſsiſten al govierno de eſte Mundo, que Dios les tiene encargado. Aſsi vereis, que para guarda de vn hombre ay ſolo vn Angel; porque para guarda ſuya, vn Angel

Luc. 16.
S. Chriſoſt. homil. de Lazaro.
Ad Heb. 1.

Cuſtodio baſta. A vn Angel encargò Dios, que guardaſſe la entrada del Parayſo; otro Angel le aſſegurò la ſuceſsion à Abrahan; otro de ſeguro ſe la prometiò à Manuè; dos libraron à Lot, y à ſu muger del incendio; vn Angel guia à Tobias; otro Angel conſuela à Agàr; otro Angel templò las llamas del Horno de Babilonia; otro animò à Joſuè; otro defendiò à Judith. De ſuerte, que para cuydar de vn hombre baſta vn Angel; y aun para vn Rey no no puſo Dios mas defenſa: porque al cuydado de vn Angel ſe governaba el Pueblo de Iſrael en el Deſierto. Al Arcangel Miguèl conſtituyò Dios Principe de ſu Pueblo; y à otro Angel diò el cargo de Principe de los Perſas; pues ſi à tan altos empleos vn Angel ſolo baſta, como ocupa Dios tantos Angeles en la aſsiſtencia de Lazaro? Quando vno ſolo baſtaba, como San Juan Chryſoſtomo pondera. Oìd la razõ del Santo: *Gaudet vnuſquiſque Angelorum tantum onus tangere.* Vn Angel ſolo baſtaba para llevar el Cuerpo del pobre Lazaro; pero muchos à porfia quieren ſervir de atahud para poder tocarle de mas cerca.

S. Chriſ. homil. de Lazaro.

63 Quando ſe deſcubre nuevamente vna Reliquia, y ſe permite adorar, los vnos, y los otros llegan tropezando tumultuariamente, impelidos de ſu miſma devocion, con reverente porfia, para tocarla, y ponerla ſobre ſus miſmas cabezas. Y para ponderacion de el honor grande con que los Angeles colocaron el Cuerpo de Catalina, oìd aora el mas reverente culto, y mayor demonſtracion, que el Mundo ha viſto con vna Reliquia del Glorioſo San Eugenio, primer Arçobiſpo de Toledo.

64 A repetidas inſtancias del Rey Don Alonſo el Septimo, remitiò vn braço del Santo deſde Francia el Rey Luis, yerno ſuyo; y poniendola ricamente guarnecida en vnas andas, fue introducida en la Igleſia de Toledo, con el mayor aparato, y mas oſtentoſa pompa, que pudo imaginar, ni inventar la devocion. Del Carro de Ezequiel, nunca baſtantemente repetido, tiraban el Aguila, y el Hombre, el Leon, y el Buey. Con eſtos quatro tan myſterioſos conducidores, hazia Dios en el Cielo, como manifeſtacion, y viſtoſo alarde de ſu Gloria, y Mageſtad. No ſe pudiera idear gloria mayor en la tierra, que la grandeza, y Real pompa con que eſta precioſiſsima Reliquia fue introducida en la Igleſia, y parecia repreſentacion viſtoſa del myſterioſo Carro, que Dios le moſtrò al Profeta. El miſmo Rey D. Alonſo, y los Principes ſus hijos, Don Sancho, y Don Hernando, el vno Rey de Leon, y el otro de Galicia, cargando las andas ſobre ſus ombros, fueron los conducidores que tiraban del carro de aquella gloria. Alli veriades el generoſo Leon, Monarca de todos los animales: Al Buey, que no le vencen las fatigas del trabajo. Al Aguila, Reyna, y Emperatriz de las Aves. Y al hombre dueño abſoluto de todos por ſu razon, que todo ſe repreſenta en la Real Perſona de vn Monarca.

Illyſc. 1. p. lib. 5. c. 51 Eudovic. Calv. in Hiſt. Phil. p. 2. cap. 3.

65 Vioſe en la tierra mas mageſtuoſa pompa? Mas decoroſo aparato? Acompañamiento de mayor autoridad? Reyes eran todos los que llevaban en ombros la precioſa, y ineſtimable Reliquia. Hazia oficio de Preſte el Iluſtriſsimo Don Ramon, Arçobiſpo de Toledo, Primado de las Eſpañas. Precedian al Catholico, y mageſtuoſo triunfo Obiſpos, y Arçobiſpos, llamados para eſte efecto, adornados de ricas inſignias Pontificales. Acompañaban el Cabildo Iluſtriſsimo, y el Cle-

Clero. Ceñian al Rey, y à ſus dos hijos los Nobles, y ſe ſeguia ordenadamente vn numeroſiſsimo concurſo, que con fieſtas, y alegres demonſtraciones de muſicas, y bayles concertados, celebraban ſolemnidad tan glorioſa. No parece ay mas que vèr, ni deſear en la tierra.

66 Pero todo eſte Mageſtuoſo aparato no admite comparacion con el acompañamiento, y glorioſa oſtentacion, con que los Reyes, los Principes, y los Señores del Cielo llevaban ſobre ſus ſagrados ombros las glorioſas Reliquias de Catalina. Para eſto aveis de ſaber, que los Bienaventurados todos ſon Reyes, Principes, y Señores. Rey de Reyes, y Señor de los Señores es Dios, y aſsi ſe llama, ſiendo, como es, Rey de todos los Santos en la Gloria. Teſtas coronadas ſon quantos en el Cielo gozan de ſu Divina preſencia. Aſsi vereis, que los veinte y quatro ancianos ſe quitaban las coronas, manifeſtando con eſta accion rendimiento obſequioſo al Divino Cordero, en cuya preſencia los miraba San Juan Evangeliſta. De manera, que quantos Vaſſallos aſsiſten, y ſirven al Rey del Cielo, ſon todos Señores, y Principes Coronados.

67 Eſta es la Caſa en donde el Angel dixo, que Chriſto Señor Nueſtro avia de reynar eternamente: *Et regnavit in Domo Iacob in æternum.* Luc. c.1. Eſto es, en la Caſa de los Juſtos, de los eſcogidos, de los Santos, como aqui interpreta Lyra: *Omnes filij Iacob à Sanctis, & Doctoribus inter electos ſunt computati.* Lyr. ad c.1 Luc. Pero reparèmos aora con Janſenio, en el modo con que el Angel explica eſte Reynado. En la Caſa de Jacob dize, que Chriſto Señor Nueſtro ha de reynar: *In Domo Iacob.* Y parece que avia de dezir mas propriamente, *ſuper Domum Iacob.* Porque en fraſſe de Eſcriptura, aſsi ſe dize, que reynaron los Monarcas de Iſrael, y de Judà: *Et regnavit ſuper Iſrael, ſuper Domum Iudà: De fructu ventris tui ponam ſuper ſedem tuam*, le dixo Dios à David, como tambien lo profetizò Iſaìas: *Super Solium dabit, & ſuper Regnum eius ſe debit.* Iſai. c.9. Pſal. 131. Y en otra parte nos dize el Texto Sagrado: *Super Sion Montem Sanctum eius.* Pſalm.2. Pero explicòſe aſsi el Angel (dize Janſenio) para darnos à entender, como en el Reyno de Chriſto, ſus Siervos, y Vaſſallos tambien ſon Reyes: y por eſſo no dixo, que reynaria ſobre ellos, *ſuper Domum Iacob*, ſino con ellos, *in Domo Iacob*, como que en el Reynado los hazia participantes, y compañeros: *Et tamen dicitur hic regnaturus in Domo Iacob, vt cum eo felicitatis Regni eius participes eſſent.* Ianſen. in contordat. Evang. cap.3. En la Caſa de Jacob ha de reynar, pero no ſobre la Caſa, porque todos en eſſa Caſa ſon Reyes, ſiendo, como ſon, participantes del Reyno. El miſmo Chriſto los ha de introducir en la poſſeſſion de aquel ſu Reyno, quando les diga: *Percipite Regnum, quod vobis paratum eſt, ab origine mundi.* Mat. c.25. Tomad poſſeſsion del Reyno, que eſtà para voſotros prevenido deſde el principio del Mundo, *vobis.* En donde San Pedro Chryſologo hizo vn reparo como ſuyo, y como le aviamos aora meneſter: *Vos dixit, non mihi.* S. Pet. Chriſolog. Para dàr à entender como todos eran Reyes quantos con èl entraban en el Reyno, en donde perpetuamente, y ſin fin, ha de reynar el que lo es Rey de Reyes, y Señor de los Señores.

68 Y ſiendo eſto aſsi, conſiderad aora aquel numeroſiſsimo concurſo en la colocacion de el Cuerpo de Catalina, no yà aumentado, y crecido con la desigualdad de la Nobleza, y el Pueblo, del Rey, y de los Vaſſallos, como

ſucede en los concurſos mas celebrados del Mundo, ſino tan ennoblecido, que quantos ſe hallaban en tan grande, y copioſa multitud, todos eran Reyes, y Principes Coronados. Calle aora, y enmudezca el aparato magnifico de Cibeles, Madre, y Reyna de los Dioſes, que tanto celebra la Antiguedad, y manos de tantos Principes, colocaron en ſu Mageſtuoſo Panteon.

Mituntur proceres frigiæ, tunc ſceptra tenebant.
Ataeus Auſonijs rem negat ille viris.
Mille manus coeunt, & picta coloribus veſtis.
Cœleſtum in atrem concava pupis habet.

Ovid. 4. Faſt. & Auguſt. lib. 10 de Civitat. Dei.

Aſsi quantos eran los Soberanos Eſpiritus, ſobre otras tantas Coronas ſe ſuſtentaba el Cuerpo de Catalina, porque todos à porfia querian ſervir de hurna, y atahud, para tocar la Sagrada Reliquia de mas cerca, y ponerla ſobre ſus miſmas cabezas, como dezia Chryſoſtomo: *Gaudet vnuſquiſque Angelorum tantum onus tangere.* Tanta era la priſa, y tan numeroſa la concurrencia de Celeſtiales Eſpiritus, que apenas guardaban orden entre sì las Gerarquias. Con emulacion ſagrada pretendia el Serafin, que no le embarazàra el Querubin. No quedò Celeſtial Inteligencia, que no ſirvieſſe de Carroza à Catalina: *In humeris totius Italiæ vectus eſt.* Y à la manera que Dios toma el buelo ſobre el mas entendido Querubin, aſsi eſta Glorioſa Virgen *aſcendit ſuper Cherubim, & volabit.*

Triunfo como eſte, y tan autorizado funeral ſolo ſe oyò en el entierro de la Glorioſa Virgen Catalina. El Apoſtol San Pablo dixò, que los Angeles ſirven à los hombres: *Omnes adminiſtratorij.* En ellos reconocen parte eſpiritual, que es el alma. Pero al cadaver, como lo era el Cuerpo de Catalina, dignacion es, que excede à la mayor ponderacion. Tan aficionados quedaron à ſu trato, y converſacion, que aun muerta la eſtàn mirando, y ellos miſmos ſirviendole de atahud, la llevan à enterrar. A San Antonio Abad le abrieron fieras la ſepultura; y al Profeta inobediente Leones. Pero para Catalina, los miſmos Angeles ſirven de Sepultureros. Què es eſto, Eterno Señor? Bendito ſeais Vos, que aſsi durais en el amor de Eſpoſo haſta la muerte. Siempre, Señor, como Redemptor nueſtro, os preciais de miſericordioſo. Pero aora con el triunfo de vueſtra Eſpoſa amada Catalina, ſin duda eſtareis para hazer mercedes. Por ſu interceſsion, Señor, rendidos os ſuplicamos, que nos favorezcais con el amparo de vueſtra Divina gracia, para que à exemplo ſuyo, amando la virtud, y ſufriendo con paciencia los trabajos de eſta vida, merezcamos en la otra los eternos deſcanſos de la Gloria: *Ad quam, &c.*

***

SER-

SERMON
CATORZE,
DEL GLORIOSO MARTYR
S. SEBASTIAN.

Beati pauperes, quia vestrum est Regum Dei. Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini. Beati qui nunc fletis, &c. Luc.cap.6.

SALUTACION.

A LA FESTIVIDAD de los Glorioſos Martyres San Fabian, y San Sebaſtian, acomoda la Igleſia el Evangelio preſente de San Lucas: en donde el Evangeliſta refiere, como ſiguiendo à Chriſto grande multitud de gente, que venia à oìrle ſu Soberana Doctrina, y buſcar remedio en èl para ſanar de ſus enfermedades, poniendo el Señor la viſta en ſus Diſcipulos, les aſſegura, que quantos trabajos, y penalidades por èl padecen, y padecieren en adelante; todas ſon Bienaventuranças. La hambre, la ſed, la pobreza, el llanto, y las perſecuciones de los hombres: *Beati pauperes: Beati qui nunc esuritis. Beati qui nunc fletis. Beati eritis, cum vos oderint homines, &c.* Gracias à Chriſto Bien Nueſtro, que nos enſeña à ſer Bienaventurados. Soberana doctrina! ignorada haſta ſu tiempo en el Mundo. Paſſadas de trecientas opiniones tuvieron los Philoſofos antiguos, diſcurriendo variamente en què conſiſtia la Bienaventuranza de los hombres, y ninguno acertò con el fin que pretendia. *Ariſtot. 1. Æticor. & 1. Rethor. cap.4.*

2 No penſeis que la Bienaventuranza conſiſte en las comodidades de eſte Mundo; en eſtàr abaſtecidos de bienes temporales, ſin vèr la cara à la neceſsidad, teniendo à mano quanto para la vida humana pudiere ſer neceſſario, como les parecia à los que en eſte eſtado ſe hallaban, y ſe contaban por Bienaventurados. La familia portada, oſtentoſa, y ricamente: *Filiæ eorum compositæ, circumornatæ ut similitudo Templi.* Las Oficinas abaſtecidas de todo lo neceſſario: *Promptuaria eorum plena eructantia ex hoc in illud.* Fecundos, y abundantes los ganados mayores, y menores: *Oves eorum fatosæ abundantes:* *Pſal.143.*

tes: boves eorum crasæ. Sin experimentar ruinas, infortunios, ni desgracias, que ocasionar pudieran llantos, y pesares: *Non est ruina maceriæ, neque transitus, neque clamor in plateis eorum.* A esta quietud, y comodidad de vida llamaban estos hombres Bienaventurança: *Beatum dixerunt Populum cui hæc sunt.* Errados vàn (dize el Profeta David.) No es essa la Bienaventurança. Solo aquel hombre es Bienaventurado, que tiene por suyo à Dios: *Beatus Populus, cuius Dominus Deus eius.* Quien tiene à Dios por suyo, es Bienaventurado; porque posseer à Dios, es la Bienaventurança. Y quales, preguntareis, son las Bienaventuranças, para con ellas los hombres posseer, y tener à Dios por suyo? Christo, Divino Maestro nuestro, las enseña. La hambre, la sed, el llanto, los trabajos, y las persecuciones: *Beati pauperes: Beati qui nunc esuritis: Beati qui nunc fletis, &c.*

3 Pero que trabajos, lagrimas, pobreza, persecuciones, sean Bienaventurança? Estraña cosa parece: Mas es cierta, y verdadera, en doctrina de Christo Señor Nuestro. San Juan Chrysostomo la pondera con vnas vozes dignas de todo aplauso, y atencion: *Etenim gratia verè maxima est, dignum censeri propter Christum aliquid pati.* Verdaderamente, que es gran favor, y gracia singular hazer digno à vn Christiano de padecer por Christo Señor Nuestro. Qualquiera pesar, qualquiera dolor, es dicha grande. Pero aun sube mas de punto la ponderacion: *Et corona verè perfecta, & merces futuræ retributionis non minor.* Y corona verdaderamente perfecta, y premio no menor que el que espera.

S. Chrisost. hom. super erat Ann.

4 Pues como? A la Gloria del Cielo, à la Bienaventurança puede igualar algun suceso humano? Qualquiera penalidad, qualquiera trabajo, padecido por Christo, dize San Juan Chrysostomo, que si. No porque sea mejor ninguna otra presencia, que la de Dios, sino porque en materia de amor, y caridad, mejor es padecer, que gozar: que el gozar es dicha, y el padecer fineza. Estàr gozando de Dios, es deleyte; padecer por èl, es amor. Assi dixo San Gregorio Nazianceno, que quando llaman Bienaventurados à los Martyres, primero los beatificamos acà con las heridas, y despues en la Gloria con los premios; con las las llagas antes, y despues con las coronas: *Ex vulneribus primum beatificamus, & tunc ex præmijs, & plagis: mox ex coronis repositis.* Como si dixera: La Gloria los canoniza; pero la sangre los beatificò antes. Dos son los Glorioso Martyres, Fabian, y Sebastian, de quien oy haze memoria la Iglesia, que con su muerte, y passion probaron, y confirmaron las Bienaventuranças, de que Christo Señor Nuestro habla en el Evangelio. Pero la devocion presente nos determina à celebrar singularmente en esta nuestra Oracion las glorias, las excelencias, y las bienaventuranças del Martyr San Sebastian. Y para predicar de ellas con algun acierto, y con edificacion de los oyentes, pida mosle à Dios su gracia, poniendo por intercessora à la Madre de ella Maria Señora Nuestra: *AVE MARIA.*

S. Nazia. Orat. 40.

(✠) (§) (✠)

Beati

Beati pauperes, quia veſtrum eſt Regnum Dei. Beati qui nunc eſuritis, quia ſaturabimini. Beati qui nunc fletis, &c. Luc. cap. 6.

§. I.

1 TODO lo vence el amor : *Omnia vincit amor.* Tyrano dulce le llamò San Gregorio Nazianceno : *Amor dulcis tyranus.* Y el Petrarca, juntando la dulzura con la tyranìa, dixo: *Eſt enim amor latens ignis: gratum vulnus: ſapidum venenum. Dulcis amaritudo : delectabilis morbus : iucundum ſuplicium: blanda mors.* Todo lo rinde, todo lo ſujeta, y con tyranìa dulce es de todas las coſas guſtoſa cautividad, y todas eſtàn ſujetas à ſu dominio. Aſsi hablando de eſte poderoſo afecto, dezia el dulce Bernardo: *Triumphas in te metipſo, & omnia redigis in captivitatem.* Tan dilatada es la esfera de ſu Imperio, como la juriſdiccion de ſu voluntad. Y como no ay bien que no pueda amar, no ay coſa que no pueda poſſeer. Ni el Cielo, ni la Tierra, ni Dios miſmo eſtàn exemptos de ſu poder. Si el amor quiere à la tierra, tiene por ſuya à la tierra. Si quiere al Cielo, tiene al Cielo. Si quiere à Dios, tiene à Dios. Tal es quien ama (dezia San Aguſtin) qual es el objeto à donde le inclina la aficcion de ſu voluntad : *Talis eſt quiſque, qualis eius dilectio eſt. Terram diligis, terra eris. Deum diligis, Deus eris.* Quien ama à la tierra, poſſee la tierra, y ſe haze vna coſa miſma con ella. Quien ama à Dios, ſe convierte en Dios, y poſſee al miſmo Dios, que haſta Dios llega el dominio, y poteſtad del amor: *Quid amore violentius* (dezia San Bernardo) *triumphat de Deo amor.* Y el Poeta dixo tener dominio en el miſmo Dios: *Regnat, & in ſuperos ius habet ille Deos.*

Virg. Egl. 10. Nazianc. Orat. 27. Franciſc. Petrarc. Dialog. 69

Augustin. tract. 2. in Ioan. tom. 9

Bernard. ſerm. 65. in Cantic. Ovid. epiſt. 3.

2 Trasladèmos aora eſta dulce tyranìa al amor de Dios: *Nemo poteſt venire ad me* (dize Chriſto Nueſtro Bien) *niſi Pater, qui miſsit me traxerit eum.* Ninguno puede venir à mi, ſi mi Padre no lo traxere; y no como quiera, ſino con violencia ſagrada, trayendolo por fuerça, y arraſtrando, ſi fuere neceſſario. Nadie ſe eſcandalize (dize aqui San Aguſtin) de que Dios nos lleve como por fuerça, aunque ſe precia de llevarnos à todos dulce, y apaciblemente; que pues el amor del mundo trae à quantos informa con violencia, no debe ſer (dize el Santo) de peor condicion el amor de Dios: *Si Poetæ dicere licuit trahit ſua quemque voluptas, non neceſsitas, ſed voluptas. Non obligatio, ſed delectatio. Quantò fortius nos dicere debemus trahi hominem ad Chriſtum, qui delectatur veritate: Delectatur beatitudine, delectatur iuſtitia, delectatur ſempiterna vita?* En què razon cabe, que le aya de ſer licito à vn Poeta, ſiendo, como es, tan celebrado ſu dicho, que cada vno ſe dexa llevar guſtoſamente de ſu deleyte, y que no ſe diga, que el hombre ſe dexa dulcemente llevar de Chriſto Nueſtro Bien, ſiendo, como es, Juſticia, Verdad, Eterna vida, y Bienaventuranza?

Ioan. cap. 6

S. Auguſt. ad hac verba. Ioann. cap. 6.

3 Hallaſe, pues, en el amor de Dios tyranìa ſagrada, violencia dulce, y fuerça ſuave, con que vence, y ſujeta voluntades, y alvedrios,

que

que en esto no debe ser de peor condicion, que los amores de el Mundo. Porque si la carne, y sangre se dexan arrastrar de sus gustos, y deleytes; justo es que el alma tenga con Dios sus passatiempos santos, y sus loables entretenimientos, dexandose llevar de su Divino amor.

4 Y pues al amor de Dios no le falta violencia, como al amor del Mundo, para vencer, y triunfar; tampoco le faltan las poderosas armas del vencimiento. Con el arco, y las saetas sujeta, y rinde el amor, como de èl es sabida la pintura, y descripcion.

San. Hypp. *Nulla pax isti puero, per Orbem*
Spargit effussas agilis sagittas.

Y essas tambien son las armas del vencimiento, que el Real Profeta
Psalm. 44. señala al Divino Amor: *Sagittæ tuę acutæ, Populi sub te cadent.* Y en
Psalm. 7. otro Psalmo: *Sagittas suas ardentibus effecit.* No querais mas, quando llama à Dios Origenes Flechero, y Sagitario; y desnudos dize que le esperemos el tiro, para ser trofeo glorioso de sus hierros, y sus
Orig. hom. 2. in Cant. plumas. *Tu desnuda membra tua, & prave te laculo electo: siquidem Deus Sagitarius est.*

5 Es, pues, Dios Sagitario, y Flechero de las almas, con tanta propriedad, que en su persona misma hallò San Bernardo materia competente de donde se formò el arco, y las saetas. Assi le arma guerrero el dulce Padre, como que su Humanidad Santissima es la cuerda, y su Divinidad la costilla, que se doblò para formar el arco, siendo los hombres el triunfo, y las saetas su Divino amor. *Pars tua sumus*
Bernard. in sentent. *Domine, quam tulisti de manu Amorræi in gladio, & in arcu tuo. Gladius tuus sermo vivus, & efficax. Arcus tuus Incarnatio tua. Ibi enim velut curuato sapientiæ ligno, & pio quodam modo flexa Divinitate nervus carnis vehementer extensus, & Humanitas ineffabiliter aucta cognoscitur.* Este es el arco hermoso, y resplandeciente, que tanto el Eclesiastico celebra; y porque nos encarga dàr loores, y gracias à su Hazedor: *Vide arcum, & benedic eum,* Eccles. 43. *qui fecit illum: valdè spetiosus est in splendore suo.* Hermosura, que no acaba de ponderar el Profano: *Mul-* Virgil. *ticolor pitio per nubila devolat arcu.* Y confirmando el pensamiento de Bernardo, dize San Gregorio el Grande sobre este mismo lugar: *Qui* S. Gregor. hom. 8. in Ezeq. *arcus in nube apparet, qua Salvatoris nostri caro signatur.* Es Christo el Dios del amor; su Humanidad Santissima es la cuerda; su Divinidad el arco; y aun el mismo Señor es la saeta, como dize el Texto Santo: *Posuit me quasi sagittam electam.* Que saeta escogida llamò Bernardo à su amor: *Sagitta electa* Bernard. in Cantic. serm. 29. *amor Christi.*

§. II.

6 Y Siendo assi; que Christo Señor Nuestro es el Flechero, el Arco, la Cuerda, y las Saetas, de quien pensareis es triunfo el invencible Martyr San Sebastian? No le traspassaron tanto las saetas del Tyrano, como las flechas, que le disparò el amor. Este Tyrano dulce fue quien le puso en vn palo, esperando animoso los hierros, y las plumas en sì mismo, puesto alli por blanco de las saetas, con mayor propriedad, que el Profeta Geremias: *Posuit me quasi signum ad sa-* Thren. 3. *gittam.* A la manera, que el blanco adonde apunta el Sagitario diestro, dize el Profeta, que le puso Dios. Pero en rigor no fue Geremias blanco adonde se disparaban las saetas, sino como si lo fuera. *Quasi signum.* Sebastian si que lo fue, recibiendo en sì tantas, y tan re-

repetidas; que apenas ſe daban lugar vnas à otras. O invencible valor de Sebaſtian! Aſsi animoſo las eſperaba en sì miſmo, como quien no las temia; porque aviendo ſufrido las ſaetas del amor, no temia las ſaetas del Tyrano: *Vulnera doloris non timet qui vulnera amoris ſentit.* Dezia San Ambroſio à eſte propoſito: Las heridas del amor le hizieron inſenſible à Sebaſtian, y no le dieron lugar para ſentir el dolor de otras heridas.

S. Ambroſ. in Luc.

7 Viendo à eſte Glorioſo Martyr, como viniendo àzia sì vn diluvio de ſaetas, las eſpera valeroſo con animo invencible, y tan ſereno, como ſi fuera el arbol à que le ataron, ſe me ocurre aquella ponderacion con que el Profeta David aſſegura al Juſto en ſus mayores peligros. En el Pſalmo, que trata de las tentaciones, habla juntamente de la proteccion de Dios, que de ellas le ha de librar, y defender. Y aſſegurando, que Dios le librarà de todas, añade, que ni temerà ninguna, por mas terrible, y formidable que ſea. Tentaciones ay en lo obſcuro de la noche, y tentaciones de dia, como ay temores nocturnos, y demonios meridianos. De todo habla el Santo Rey. Pero tratando de la tentacion del dia, la llama veloz ſaeta, y que volando ligeramẽte hiere: *A ſagitta volante in die.* Reparò aqui agudamente Ricardo de Santo Victore. Pues no avia (dize) otros nombres, que poder acomodar à eſta tentacion, ſino llamarla ſaeta diſparada en la mitad del dia? Oìd la reſpueſta à èl miſmo: *Neſcio ſi competentius: neſcio ſi cõpendioſius deſcribi potuerit.* Para ponderar David no aver temor en el Juſto, eſtando defendido de el Divino amparo, no ſe pudo penſar mayor encarecimiento, que dezir no temeria la ſaeta, que en la mitad del dia veìa venir bolando: *A ſagitta volante in die.* La ſaeta de noche diſparada, podrà ſentirſe ſi hiere; pero no ſe teme, porque no ſe vee venir. Pero de dia viendola diſparar, y que bolando viene à herir derechamente, quien pudiera eſperarla ſin temerla? De ſolo vèr San Pedro venir el ayre, temiò anegarſe en el mar, aun eſtando en compañia de Chriſto: *Cumque vidiſſet ventum validum venientem timuit.* Pero San Sebaſtian conſtante, y firme, no temia viendo venir las ſaetas àzia sì.

Pſalm. 90.

Ricard. de S. Victor. in Pſalm. 90.

Mat. 14.

8 La mayor ponderacion, que le ocurriò al pacientiſsimo Job, para encarecer el valor, y conſtancia de Satanàs, fue dezir; que no le haria huir, ni bolver pie atràs el mas dieſtro Sagitario: *Non fugabit eum vir Sagitarius.* Tanto es ſu valor, y animoſidad, que harà frente à las ſaetas, y no bolverà el roſtro por muchas que le diſparen. Eſto ſe experimentaba en el Glorioſo Martyr San Sebaſtian, que con animo invencible, aſsi animoſo las eſperaba, que parecia ſervirle de diverſion, y entretenimiento.

Iob 41.

9 En la Hiſtoria de los Reyes advirtiò el Texto Sagrado, como Jeù tirandole vna ſaeta à Joràn, Rey de Iſrael, le hiriò tan reciamente por la eſpalda, que ſaliò el hierro por el corazon: *Et egreſſa eſt ſagitta per cor eius.* El ſalir la ſaeta por el pecho, manifieſtamente arguye el miedo con que Joràn huyendo de Jeù bolviò la eſpalda: *Et fugiens ait ad Ochoziam: inſidiæ Ochozia.* Las plumas de la ſaeta, que la ſangre manchò por las eſpaldas, fueron teſtimonio claro de que temiò hazerle roſtro, y eſperarle cara à cara. No les bolviò la eſpalda à las ſaetas el invencible Martyr San Sebaſtian. Y tantas fueron las que recibiò en ſu pecho, que la ſombra de ſus plumas podemos dezir le ſirviò de refrigerio en el mayor calor de la batalla.

4. Reg. 9.

10 De Leonidas, valeroſo Caudillo de los Eſpartanos, refiere

Valerio Maximo, como marchando contra los Perſas, le dixo vn Soldado de ſu Cãpo: Señor, mirad lo que hazeis, y adonde vais, y conſiderad las fuerças del enemigo; porque os hazemos ſaber, que las ſaetas de los Perſianos ſon tantas, que ſuelen llegar à obſcurecer el Sol. A que reſpondiò Leonidas: *Benè narras, in vmbra enim melius præliabimur.* Bien has dicho; y yo te eſtimo tan buenas nuevas como me dàs, porque à la ſombra pelearèmos mejor, y nos ſervirà de alivio en el mayor calor de la batalla. Pero lo que en Leonidas fue celebrada arrogancia, ſucediò en la realidad à Sebaſtian. Tantas fueron las ſaetas, y tan repetidos los tiros, que los Flecheros tyranos en èl hizieron, que mientras durò el conflicto, lo ſufriò el Invicto Martyr à la ſombra de ſus plumas.

Val. Max. lib. 3. c. 7.

11 A la ſombra del Eſpoſo, dize la Eſpoſa amada, que ſe ſentò: *Sub vmbra illius, quem deſideraveram ſedi.* Y comunmente ſe entiende eſte lugar, no por deſcanſo, y refrigerio, que hallaſſe el Alma Santa en eſta ſombra, ſino por tantos tormentos, trabajos, y penalidades como alli experimentò, que por ſer muchos, y eſtàr cubierta de ellos, pudieron baſtar para hazerle ſombra. La Cruz de Chriſto ſu Eſpoſo, era el Arbol frondoſo, que le hizo ſombra, como Fortunato dixo de eſte Divino Madero:

Cantic. 2.

Fortunat.

Crux fidelis inter omnes
Arbor vna nobilis:
Nulla ſilva talem profert
Fronde flore germine.

Eſte (dixo San Ambroſio) donde la Eſpoſa ſe ſentò à la ſombra, es el lugar de la Cruz de Chriſto, en donde la Eſpoſa ſufriò trabajos, padeciò tormentos, recibiò muchas heridas, à imitacion del Divino Salvador: *Iſtæ manſiones ſunt Crucis Chriſti, & ſepulturæ eius. In quibus vulnerata eſt Eccleſia.* Eſta es la ſombra en donde la Eſpoſa ſe refugiò. La Cruz, las penalidades, los tormentos, las heridas. Y advirtiò Cornelio Alapide, quan de eſpacio, y de aſsiento tomaba el Alma Santa el padecer: pues tan lexos eſtaba de huir las penalidades, como eſperarlas, y padecerlas ſentada como à la ſombra: *Sub vmbra illius quem deſideraveram ſedi.* Oìd el reparo de eſte hombre grande: *Non ſtat, ſed ſedet, id eſt, aſſiduè verſatur per meditationem, orationem, contemplationem: præſertim dum aliqua tentatione, vel tribulatione, vel Solis ardore cruciatur, & præmitur.* Quando conſidero à nueſtro invencible Martyr atado à vn Arbol, y recibiendo immovil heridas tantas, quantas fueron las ſaetas, que àzia èl diſpararon los verdugos, me parece que le veo à pie quedo, deſpacio, ſentado, como la Eſpoſa, à la ſombra, debaxo del Arbol de la Cruz de Chriſto: porque como alli no ay otra ſombra, que los trabajos, penalidades, y heridas, no le cubre otra ſombra à Sebaſtian, que vn diluvio de ſaetas, que le hieren, y paſſan el coraçon, eſperandolas con animo tan gravemente ſevero, y ſoſſegado, como ſi no le huvieran de herir al recibirlas.

S. Ambroſ. in Pſ. 118

Corn. Alapid. in Cantic. 2. § de Chriſt. & anim. Sãct.

12 Defendiò Oracio Coclites, valiente, como animoſo, el Puente contra todo el Exercito de la Hetruria; haſta que dando lugar à derribarlo à los ſuyos, ſe hallò cortado el paſſo à las eſpaldas. Y no ſe pudiendo incorporar con ſu Exercito, ſe arrojò al Rio, por no venir à manos del Enemigo. Llovian ſobre èl ſaetas, que el Exercito todo le diſparaba, y ninguna le hiriò, ni le hizo daño. Aſſombrò ſu oſſadìa (dize Valerio Maximo) à los Dioſes, defendiendole ellos miſmos en el peligro: *Nec telis quidem, quæ vndique congerebantur, leſus.* Hazaña, que mereciò la atencion, y admiracion de amigos, y enemigos. Paſmados

dos todos, vnos de gozo, y otros de temor: *Vnius itaque tot civium, tot hostium in se oculos convertit. Stupentes illos admiratione, hos inter lætitiam metumque hæsitantes.* Pero la constancia, y valor de Sebastian excede à la admiracion. Alli à Coclites le defendia el escudo, el agua, el echarse à nado, la fuga, la confusion. Pero San Sebastian està desnudo, à pie quedo, y tan de cerca, que los verdugos le tiran à punteria. A Coclites no le hieren, ni le aciertan; pero à San Sebastian le hieren adonde quieren. Immovil espera el Santo las saetas; sentado como la Esposa, sirviendole de sombra su multitud: *Sub umbra illius quem desideraveram sedi.*

valer. Max lib. 3. cap. 1

§. III.

13 PEro què mucho las recibiesse con ánimo, y valor, si las saetas de amor le hizieron exempto, y libre de dolor? Buelva otra vez San Ambrosio: *Vulnera doloris non timet, qui vulnera amoris sentit.* Herido el Santo de las saetas de amor, no sentia las saetas de el Tyrano. Quando dispara Dios sus saetas à los Justos, por el dolor conocereis las heridas. No les vereis por cosas de la tierra el mas leve sentimiento. Sus ansias, y suspiros son por las cosas del Cielo. Oygamos à San Gregorio, que hablando de las saetas de Dios, dize assi: *Amoris sui spiculis mentes Deus insensibilitèr percutit, moxque eas sensibiles per amorem charitatis reddit.* Los ojos de los Santos, que estàn heridos con las saetas de Dios, no saben sentir, ni saben llorar por penas, y trabajos de la tierra; porque antes bien tanto los apetecen, que padecidos por Dios, les sirven de consuelo, y alegria; y tanto, que alli (dize S. Gregorio) tienen la vida adonde tienen la llaga: *Vivificantur ex vulnere.* Dezir rato! Pero en San Sebastian es verdadero: porque con tantas heridas como recibiò, no muriò de ellas; antes bien parece que con ellas revivia, como dize San Gregorio: *Vivificantur ex vulnere.*

S. Ambros sup.

S. Gregor. lib. 6. Mor. cap. 14.

14 Assi en vez de morir à violencias de el Tyrano flechado, triunfa de èl este Glorioso Martyr; y como depravador de sus flechas, y sus plumas, provocaba à los verdugos à colera, y despecho, con tanto sufrimiento. Tiraronle vna, y y otra, y otra flecha. Tiraronselas todas, hasta dexar del todo libre la la aljava: y con ella pr. lieran tirarle tambien el arco, dandose por vencidos de la indecible constancia de Sebastian. Como sucediò al amor, que batallando con vn ingrato, y desconocido, aviendo gastado las saetas todas, sin darse al que tiraba por obligado, rota la cuerda de tanto disparar, y vencido, ò cansado el amor mismo de acertar, y de no herir, de herir, y de no obligar, refiere Claudio Minoe, que despechado el amor, y generosamente indignado, le arrojò el arco, y la aljava, como dando por vencidas hasta sus armas mismas, triunfando el ingrato, à quien las tiraba, del amor, del arco, y de las saetas. Assi parece que miro à San Sebastian, venciendo con su constancia, y valor, no solo la crueldad del Tyrano, sino las mismas saetas, y al arco tambien con que las disparaba.

Claud. Minoe.

15 Oportuno es el Texto, y nuevamente entendido, que de Ana, madre de Samuel, refiere la Historia Real Sagrada: *Arcus fortium superatus est, & infirmi accincti sunt robore.* El arco de los fuertes, y valientes fue vencido: y enflaquecidos ellos, se hallaron los dèbiles robustos, y valerosos. No estaba tan desnudo el pecho de Sebastian, que no se defendiesse con armas invencibles. El sufrimiento solo, dixo Origenes, que trae el pe-

2. Reg. 6. 2.

to, y la cota mas segura, con que el Christiano afrenta, y vence los arcos de los mas fuertes, y mas robustos Flecheros: *Arcus fortium superatus est.* Oygamos como explica este lugar: Porque como contra Sebastian se armaron tantos, y tan fuertes arcos, de èl con mayor propriedad, que de otro alguno de los Santos Martyres, podemos entender la explicacion: *Si scuto Fidei sis munitus, & galea salutis obtectus, & lorica charitatis, & gladio spiritus accintus, arcus contra te potentium pro munimentis talibus infirmabitur.* De la misma resistencia, que en este Glorioso Martyr hallaron los arcos, y las saetas, que contra èl los verdugos dispararon, inferireis el escudo de la Fè, la cota de la salud, y la celada de la caridad, con que San Sebastian se defendia invencible. Estas son, dize Origenes, las armas con que se enflaquece, y vence el arco de los Flecheros valientes, y poderosos: *Arcus contra te potentium pro munimentis talibus infirmabitur.*

Orig. hom. vnic. in lib. Reg.

16 Quando considero al Santo resistirse à vna lluvia de saetas, que contra èl se disparaban, me parece que los crueles Ministros las tiraban contra vn hombre vestido de hierro, ò contra algun fuerte muro de vna bien defendida, y pertrechada Ciudad. Del Profeta Geremias nos dize el Texto Sagrado, que Dios lo puso como blanco àzia donde los vnos, y los otros disparaban las saetas: *Quasi signum ad sagittam.* Quereis exercitar vuestra destreza, habilitaros en disparar el arco, y para esto señalais vn blanco en vna muralla. Tirais vna, y otra flecha. Tiran los mancebos todos, hasta dexar vacìas las aljavas. Vnos aciertan al blanco, y otros yerran; pero por mas saetas que despidan, no derriban la muralla, porque es mas fuerte, y robusta, que las saetas, y el arco, y los tiradores. Esto, pues, sucediò con Geremias. Pusole Dios como blanco adonde los Flecheros apuntaban; y dado el caso que acertassen al blanco los tiradores, no por esso derribaban, ni vencian al Profeta, porque era en la fortaleza vna Ciudad cercada, y defendida, vna coluna de hierro, y vn muro fabricado de metal. No me creais en esta parte. Pero en rigor, y à la letra lo dize el Texto: *Ego quippè dedite hodie in Civitatem munitam, & in columnam ferream, & in murum æreum ::: & bellabunt adversum te, & non prævalebunt, quia ego tecum sum.*

Thren. 3.

Hier. cap. 1

17 Aora, què os parece del sufrimiento, y valor de San Sebastian? Llovian saetas sobre el Invicto Martyr, hecho blanco, y objeto de la crueldad. Y tan de seguro le tiraban los verdugos, como estàr atado el Santo, y escoger ellos distancia proporcionada. No huvo tiro que no acertasse al blanco; pero no por esso pudieron vencer al Glorioso Martyr, porque era como tirar à vna coluna de hierro, à vna fuerte Ciudad, y à vn muro inexpugnable de metal, venciendo valeroso à los tyranos, à las flechas, y à los arcos: *Arcus fortium superatus est.*

18 Obstinacion llamò profundamente Tertuliano à la rigurosa austeridad con que vivian los Christianos en la Primitiva Iglesia: *Illa ipsa obstinatio, quam ex probratis magistra est.* Y de la vida Christiana dize èl mismo, que algunos la llegaron à presumir obstinacion, siendo vn riguroso, y continuado genero de martyrio, negarse tan del todo à los deleytes: *Sunt qui existiment Christianum (expeditum morti genus) ad hanc obstinationem abdicatione voluptatum eruditi.* La obstinacion à nada atiende, y es vna pertinàz obduracion, con quien ni bastan razones, amenazas, ni tormen-

Tertulian. Apoc. c. 50 & libr. de spect. cap. 1

mentos para que el obſtinado ſe aparte de ſu propoſito. Lo miſmo es hablar con eſtos tales, que con vna piedra, ò vna coluna de hierro. Aſsi llamò à los Monges San Gregorio Nazianceno: *Virtutis aliptæ, ſpirantes columnæ, vivi Martyres*; conſiderandolos en ſu ſanto propoſito tan tenaces, y en el ſufrimiento de ſus trabajos tan firmes como vnos marmoles. Aſsi ponderando el ſufrimiento, y valor de Sebaſtian en ſu martyrio, obſtinacion parece à lo divino. Coluna es viva, que ſiente, mas no ſe dobla, ni rinde: *Spirantes columnæ, vivi Martyres.* Vivo Martyr es tambien, pues tantas ſaetas como ſu Santo Cuerpo traſpaſſaron, no fueron baſtantes para quitarle la vida. Pertrechada Ciudad, y Muro de metal inexpugnable, pues recibiendo en sì miſmo los golpes de las ſaetas, no perdiò à ſus rigores la vida: *In columnam ferream, & in Murum æreum.*

S. Nazian. Orat. de Baſilij Laud.

§. IV.

19 TAn ſantamente obſtinado eſtaba el Glorioſo Martyr San Sebaſtian, que hablar con èl Diocleciano, era como hablar à vn marmol. Y diſpararle ſaetas los verdugos, era como tirarlas à vna coluna de hierro, ò à vn muro fabricado de metal. Eſta es la fraſſe con que Dios explicò la firmeza del Profeta: *In columnam ferream, & in murum æreum.* Y es comparacion tan proporcionada con el ſufrimiento de los Santos Martyres, que el Divino amor los quiere valeroſos, y fuertes como el metal, para mas oportunamente obrar en ellos.

20 Oygamos ſegunda vez à Tertuliano, que dixo con enfaſis grande, y ſingular agudeza, que el amor de Dios acuñaba Martyres: *Dilectio hominem Martyrem excudit.* Agradeced la conſtruccion al docto Padre Zelada; porque yo no acertàra à entender, ni explicar con tanta propriedad, y viveza à Tertuliano. Aora à nueſtro propoſito. Para acuñar Martyres el amor de Dios, neceſſario es que los Martyres ſean hechos de metal, ſiendo aſsi, que en el metal ſe imprime el ſello, y cuño de las monedas. Tomò, pues, el docto Padre Africano la metafora de la moneda, que imprimiendo en ella el ſello real, haze al metal de mayor eſtimacion. Aſsi ſon los Santos Martyres, fuertes, y valeroſos, como ſi fueran fabricados de metal: *In columnam ferream, & in murum æreum.* Pero les dà valor, y eſtimacion el Divino amor, como dize Tertuliano: *Dilectio hominem Martyrem excudit.* Oygamos como entiende à Tertuliano el Autor citado, para mayor inteligencia del diſcurſo, y para dàr à cuyo es el penſamiento: *Dicitur amor Martyres excudere ducta metaphora à moneta, qua typo excuſa, impreſſa regis imagine, valor augetur metali.* Y como no ay moneda que corra ſin eſtàr en ella impreſſo el Sello Real, aſsi en el Reyno de Dios ſolo corre la moneda, que ſellò, y acuñò el Divino amor. Examinad el valor de quantas monedas ay, con el Apoſtol San Pablo, y hallareis como todas ſon falſas, y de ningun valor, ni eſtimacion, ſino aquella que ſella el Divino amor. Sea (dize San Pablo) el dòn de lenguas, ſea el dòn de profecìa, ſea el conocimiento de los Divinos Myſterios, ciencia infuſa, ardiente fè, y piedad tan grande, que diſtribuìa toda ſu hazienda à los pobres. Sea ofrecerſe al martyrio, aunque ſea entregarſe à vn horno ardiendo de fuego. Pero ſi à todas eſtas tan heroycas obras les faltaſſe (dize San Pablo) el amor de Dios, nada aprovechan, y

Tertulian. in ſcorpiac. adverſ. Genoſt. cap. 6.

Zelad. in indit. ca. 8. v. 5. §. 22.

ſe

ſe quedan metal groſſero, indigno de eſtimacion, como moneda falſa, y de ningun valor, porque le faltò el ſello, que las haze corrientes, y eſtimables: *Si charitatem non habeam, factus ſum velut æs ſonans, aut cimbalum tinniens, & ſi habuero prophetiam, & noverim myſteria omnia, & omnem ſcientiam, & ſi habuero omnem fidem, ita vt montes transferam, charitatẽ autem non habuero, nihil ſum.* Y por eſſo el martyrio es en el Reyno de Dios moneda tan eſtimada, y corriente; porque el metal de los Santos Martyres và ſeñalado, y acuñado con el Divino amor: *Dilectio hominem Martyrem excudit.*

1. Ad Cor. cap. 13.

21 Aora à nueſtro propoſito, conviene à ſaber como Celio Rodiginio llamò Sagitario à la moneda de Perſia; porque Dario en la que fabricò, hizo gravar las ſaetas, por ſer eſtas las armas que mas vſaban los Perſas, ſiendo todos dieſtriſſimos Flecheros. Aſsi tambien los Reyes Catholicos de Eſpaña mandaron poner ſaetas en ſus monedas, y fuera de los eſcudos de ſus Armas Reales, con vnas coyundas ſueltas, y deſatadas: no por motivos, que la gente ignorante, y la vulgaridad ha introducido, ſino aludiendo al ñudo Gordiano, que Alexandro deſhizo con la eſpada, y no otro Monarca alguno. Aſsi à los ſeñores Reyes, por aver conquiſtado el Reyno de Granada (hazaña, que tantos Reyes deſearon, y no la conſiguieron) puſieron por blaſon, aſsi en los Eſcudos, como en las monedas, las coyundas, y ſaetas, eſcrito en ellas el *tanto monta* de Alexandro Magno, en liſonja ſuya, como aora ſe lee en el lintèl de la puerta del Palacio Real de Tordeſillas, y en otras partes. Quiere dezir, que como ſolo el valor de Alexandro deſhizo el ñudo, que tantos Reyes no ſupieron deſatar; aſsi los Reyes Catholicos ganaron con ſus Armas à Granada, que tantos Reyes no pudieron conquiſtar. Eſſo ſignifican las coyundas deſatadas, y las ſaetas con el *tanto monta*. En otros muchos Reynos ſe fabricaron monedas con ſaetas, como podemos vèr en los Autores que tratan de eſta materia, y no es neceſſario deternos aora en referirlos.

Guillelm. Choul. in tract. ſimbolic de Relig. Romanor.

22 Pero hablando ſegun el penſamiento nueſtro, y de Tertuliano, tambien batiò Dios monedas; que aſsi llamò el Grande Africano à los Santos Martyres: *Dilectio hominem Martyrem excudit.* Es, pues, San Sebaſtian moneda que acuñò el Divino amor: pero moneda que podemos llamarla Sagitario, ò el *tanto monta* del amor de Dios; porque en eſta moneda no puſo Dios mas Armas que las ſaetas, por ſer eſtas ſus Armas principales. Es Dios Sagitario dieſtro, como Origenes dezia: *Siquidem Sagitarius eſt.* Flechero valeroſo, y vencedor, como le llamò el Profeta: *Sagittæ tuæ acutæ, Populi ſub te cadent.* Y ſiendo las ſaetas ſus principales Armas, las quiſo ſeñalar, y acuñar en Sebaſtian, como en moneda de ſu mayor aprecio, y eſtimacion. Todos los Santos Martyres ſon monedas que fabricò, y batiò el Divino amor; pero no todas ſon de vna miſma fabrica, ni todas tienen vn miſmo ſello. A la de San Eſtevan la ſeñalò Dios con piedras; à la de San Lorenço con parrillas; à la de Santa Catalina con navajas; à la de San Vicente con peynes; con Cruz à la de San Andrès; y con eſpada à la de San Pablo. Pero à la moneda de San Sebaſtian la ſellò Dios ſingularmente entre todas con el *tanto monta*. Con las ſaetas, que ſon las armas de que Dios ſe vale, y con que triunfa, y vence ſu poder: *Sagittæ tuæ acutæ, Populi ſub te cadent.*

Eulogius Vrſin. de famil. Domitian. & alij.

Orig. ſup.

23 Eſte es el ſello, y eſta es la moneda de que habla el Alma

San-

Cantic.8. Santa en los Cantares: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* El coraçon del Esposo dize que selle, y señale el suyo, imprimiendo en èl sus armas, para que con el sello del Divino amor, que en el coraçon reside, sea el suyo moneda de valor, y estimacion. Assi señalados por el amor Divino, hemos de obrar tan parecidos à Dios, como la moneda es en todo semejante al sello que en ella se imprimiò. Esso es (dize Theodoreto) ser moneda de ley; porque si la moneda no tiene semejança con el sello, serà moneda falsa, y de ningun valor: *Vult ergo Salvator noster, vt eum pro signaculo habeamus, & notam ipsius in omnibus, tàm dictis, quàm factis imprimamus. Sic enim erant numismata regia, non adulterina, sed regiam imaginem præferentia.* Esso es (dize Theodoreto) ser moneda real, ser en todo semejante al sello, que en ella se imprimiò.

Theodoret. in Cantic. cap.8.

24 Todos los Martyres fueron semejantes al corazon del Esposo, aviendo sido este el sello que à todos los señalò, como la Esposa dezia: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Pero parece aver sido entre todos San Sebastian el mas conforme al coraçon de Dios: el Martyr mas de su coraçon: el mas querido, y singularmente entre todos mas amado, porque en èl imprimiò sus proprias armas. Como à su misma vida dize el Libro de los Reyes, que amaba Jonatàs à David: *Diligebat enim eum quasi animã suam.* Y para manifestacion de su grande amor, se desnudò el Principe de sus vestiduras, y se las diò todas à David: hasta la espada, dize el Texto Sagrado, que le diò; hasta el arco, y tahali: *Vsque ad gladium, & arcum suum, & vsque ad balteum.* Las armas todas de que Jonatàs vsaba. Esto fue (dize San Agustin) quanto se pudo dezir, y encarecer: *Non amplius deerat.* No pudo Jonatàs hazer mayor ostentacion de su voluntad para con David, que darle sus mismas armas. Las armas de que vsa Dios son las saetas, con ellas triunfa, y vence valeroso, como dezia el Profeta: *Sagitta tuæ acutæ, Populi sub te cadent.* Y darle à Sebastian sus armas mismas, fue la mayor demonstracion de su amor: *Non amplius deerat.*

1.Reg.18

S. August. ad hunc loc.

§. V.

25 PEro yà que Dios gravò sus armas proprias en Sebastian, como en moneda de su mayor aprecio, tan señaladas en èl las imprimiò, que no fiò la señal del primer golpe. Quando quereis que salga impressa, y señalada la efigie del sello en la Imprenta, en la carta, ò la moneda, no fieis su semejança del primer golpe, sino para mayor seguridad, apretad el sello segunda vez. Martyres dixo Tertuliano, que acuña el amor de Dios: *Dilectio hominem Martyrem excudit.* A los Martyres todos los acuñò al primer golpe. Pero à San Sebastian de dos golpes lo sacò; con que parece haria en èl mayor impresion el Divino amor. Quiero dezir, que este Santo Glorioso es dos vezes Martyr, y assi en èl se manifiesta mas el Divino amor. No perdiò la vida à violencia de las penetrantes heridas de las saetas, para que repitiendo el martyrio, multiplicàra triunfos con sus victorias.

Tertulian. supr.

26 Aora verèmos à buena luz vnas palabras, al parecer dificultosas, y obscuras, de San Pablo: *Obsecro vos* (les dize à los Romanos) *vt exhibeatis corpora vestra hostiam vivam.* Os aconsejo, os ruego, os persuado, que de tal suerte trateis à vuestros cuerpos, que los ofrezcais, y sacrifiqueis à Dios, como hostias vivas. Esto es dificultoso de en-

Ad Rom. 12.

entender. Porquè como pudieran ſacrificar ſus cuerpos eſtando vivos? Sin morir no puede aver Hoſtia, ni Sacrificio. Y ſi el Apoſtol les dize, que ſe porten como ſi fueran Hoſtias, como dize que ſean Hoſtias vivas? Admirable ſacrificio, dixo San Pedro Chryſologo, en donde el Cuerpo ſe ofrece ſin el Cuerpo, y la Sangre ſin la Sangre! *Mirum ſacrificium, vbi Corpus ſine Corpore: ſine Sanguine Sanguis offertur.* Eſto parece al ſuceſſo del Patriarca Abrahan. Al tiempo que fue à executar el golpe en la garganta de Iſaac, le detuvo Dios el braço, dandoſe por ſatisfecho de tan bizarra determinacion. No muriò Iſaac en eſte ſacrificio; con que ſegun el parecer de Abrahan, no quedaban logrados, viviendo Iſaac, ſus deſeos. Y para dàr el cumplimiento à la victima, bolviendo atràs la cabeza, hallò vn carnero cerca de sì, que lo ofreciò en lugar de ſu hijo en holocauſto. Era la victima Iſaac, eſtando, y quedando vivo, dize Nicolao de Lyra. Porque Abrahan hazia oracion à Dios para que recibiera la hoſtia del carnero, como ſi en la realidad ſacrificàra à ſu hijo: *Orabat enim Abraham in immolatione arietis, quod Dominus acceptaret ita, ac filius eius propter Deum fuiſſet immolatus.* Hoſtia viva fue Iſaac en eſte ſacrificio; porque tal era el deſeo que Abrahan tuvo de que muriera en èl, que le causò gran ſentimiento, y dolor ofrecer la res en lugar del hijo. Aſsi ponderaba San Zenòn la igualdad, y ſerenidad de animo con que Abrahan paſsò del ſacrificio de Iſaac al del cordero, ſin moſtrar el mas leve ſentimiento de no aver logrado ſacrificar à Iſaac como deſeaba: *A filio ad agnum tranſtulit dextram ſemper latus, & gaudens: nec mutatus eſt vultus eius cum eſſet victima commutata.*

S. Pet. Chry ſolog. ſerm. 118.

Nicolao de Lyr. in Geneſ. cap. 22

S. Zen ſer. 3 de Abraham.

28 Si eſto no es ſer Hoſtia viva, como dezia San Pablo, yo no alcanço, que otra coſa pueda ſer. Porque deſeàdo, como deſeò Abrahan, ſacrificar à ſu hijo, y pidiendole à Dios, que como ſi huviera muerto le recibiera, Hoſtia fue, y Sacrificio en el afecto, aunque con efecto no murieſſe. Y eſto fue ſer Hoſtia viva, porque muriò en el deſeo, quedando vivo en la realidad. Y conſultando à San Aguſtin ſobre eſte miſmo lugar, dize, que eſte ſacrificio ſe compuſo de Iſaac, y del cordero; como el de Chriſto, à quien ſe repreſentaba, ſe componia de la Humanidad, y Divinidad. El Cordero ſignificaba la Humanidad: Iſaac la Divinidad; y como la Divinidad no muriò, aſsi no muriò Iſaac en el ſacrificio, aunque entrò à la parte, con que fue Hoſtia viva en èl: *In beato Iſaac Divinitas, in arietè autem Humanitas Chriſti figurata eſt, & quia in paſsione non Divinitas crucifixa creditur, ideò non Iſaac, ſed aries immolatur.*

S. Auguſt. ſerm. 71. de Temp.

28 Pero ſi conſideramos las circunſtancias, que en nueſtro Glorioſo Martyr concurrieron, parece que con mayor propriedad, que Iſaac en ſu ſacrificio, fue Hoſtia viva San Sebaſtian en el ſuyo; porque Iſaac no vertiò ſangre en la realidad, ſino que como ponderaba Chryſologo, ofreciò ſangre, ſin llegar à derramarla: *Sine ſanguine ſanguis offertur.* Pero San Sebaſtian la derramò, y vertiò por tantas partes, quantas fueron las heridas que en ſu cuerpo rompieron las ſaetas; y no morir con tanta ſangre vertida, fue en rigor ſer Hoſtia viva, como dezia el Apoſtol: *Vt exibeatis corpora veſtra Hoſtiam vivam.*

29 Y por eſſo aconſejando el miſmo Apoſtol à los Hebreos, que tuvieſſen ſufrimiento, y valor en ſus trabajos, les dize, que aun no han dado mueſtras de padecer, pues no han llegado à derramar ſu ſan-

Ad Hebr. cap. 12. sangre: *Non dum vsque ad sanguinem restitistis.* Prompto se ofreciò Isaac à derramar la suya; pero San Sebastian con efecto la vertiò, y satisfecho de que en este genero de martyrio avia de dàr la vida, sin esperanças de recuperarla. Esto digo, porque aunque Isaac iba à ofrecer, y sacrificar su vida, y aunque Abrahan llevasse hecho el animo à que muriesse Isaac al golpe de su alfange, pero no le faltaba la esperança de que Dios le avia de resucitar, y darle vida segunda vez, para que assi se viessen cumplidas las promessas que en Isaac avia hecho Dios al Patriarca, como aqui advirtiò Nicolao de Lyra: *Idèo melius dicitur, quod Abraham immolare volens Isaac, credidit quod ipsum à mortuis suscitaret Deus; vt compleret in eo promissum, & hoc est quod dicit Apostolus ad Hebræos fide obtulit Abrahã, Isaac, &c.* De gran consuelo le serian à Abrahan las esperanças de que Dios aviendo de cumplirle las promessas hechas en su hijo Isaac, le resucitaria, aunque por entonces perdiesse la vida en el sacrificio.

Nicolao de Lyr in Genes. 22. litter. H.

30 Pero San Sebastian, què esperanças podia tener de vida, viendose herir, y traspassar de vn diluvio de saetas? Yo digo, que las mismas saetas le servirian al Santo de esperanças: y en tantas como le disparaban, le embiaria Dios otros tantos consuelos para sufrirlas. Cartas de aviso serian, en que Dios le assegurava el socorro, para que no desmayasse en el conflicto; como la que Julio Cesar embiò à Ciceròn, estando cercado de los Franceses, atada à vna saeta, en que le dezia: *Cesar Ciceroni, fiduciam optat, expecta auxilium.* El Cesar desea à Ciceròn animo, y confiança; tèn valor, espera el socorro, no te rindas. Como estas debian de ser las saetas, que à nuestro Invicto Martyr le tiraban, ò las que el amor Divino le disparaba, embiãdole en ellas, y con ellas nuevas de salud, y seguridad de vida; que la saeta quedando en la persona à quien se tira, buenas nuevas le trae, como consta de el concierto, que Jonatàs hazia con David: *Ecce si sagittæ intra te sunt, pax tibi.* Señal cierta, en que el Profeta assegurava la Divina misericordia: *Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me: quoniam sagittæ tuæ infixa sunt mihi.* En el cuerpo del Santo entraron todas las que le dispararon los verdugos; y recibiendolas dentro de si mismo, en ellas, y con ellas, Dios le embiaba nuevas de salud, y vida; y tanto, que parecia con las heridas recibir nuevos alientos, como arriba dezia San Ambrosio: *Vivificatur ex vulnere.*

Pelid. lib. 8

1. Reg. cap. 20.

Psalm. 37.

§. VI.

31 NO quiso Dios que Sebastian muriera al rigor de las saetas, porque fuessen en èl duplicadas las victorias. Para otro segundo, y mayor combate lo guardò el Cielo, y para que entre los Santos Martyres fuesse San Sebastian repetidas vezes Martyr. Todos los Martyres echaron por el atajo en sus tormentos, porque de vna vez murieron, y sola vna vez los padecieron. Assi llamò al martyrio Tertuliano: *Compendium mortis.* Camino abreve, y atajo para la muerte. Y la Iglesia, en el Hymno, que de los Martyres canta, llamò al martyrio compendio, y abreviacion de sus trabajos.

Tertulian. adverf. Marcion.

Terrore victo sæculi,
Pœnisque spretis corporis:
Mortis sacræ compendio
Lucem beatam possident.

Offic. Eccl. in Hymn. S. Mart.

Tan dilatado, y nada compendioso fue el martyrio de nuestro Glorioso Santo, que Dios, como seguro de su constancia, y valor, fia de Sebastian bolver segunda vez à los tormen-

tos. Los demàs Martyres echaron por el atajo, abreviando, y acabando con la vida la vez primera, y sola, que padecieron. Pero bolver segunda vez al martyrio, es hazaña, que solo fia Dios del valor de Sebastian.

32 Considerando nuestro Glorioso Español (el Martyr Invicto San Lorenço digo) considerando cercano yà al martyrio al Pontifice San Sixto, no admitia consuelo, llorando su ausencia, lleno de sentimiento por no le acompañar en los tormentos; y para consolarle el Pontifice Santo, le dezia: Yo no te dexo, hijo amado, ni dexaràs de vèr logrados tus deseos, porque aun mayores tormentos que yo has de padecer por Christo. Yo como viejo, y yà sin fortaleza, y vigor para la tolerancia, acabarè con tormentos mas breves mi carrera; pero à ti, como à joven robusto, y valeroso, te espera mayor triunfo del Tyrano: *Nos quasi senes levioris pugnæ cursum recipimus: te quasi iuvenem manet glorioſior de Tyrano triumphus.* S. Maxim. inſerm. S. Laurent.

33 Accion tan valerosa, y determinacion tan esforçada, como aviendo salido del rigor de las saetas, buscar, y pretender otro genero horrible de martyrio, solo se lee de nuestro Invicto Martyr San Sebastian. Y pudieramos dezir de los demàs Santos Martyres, comparados con el nuestro, lo que San Sixto dezia à San Lorenço de sì mismo: *Levioris pugnæ cursum recipimus*: porque assi les excediò en el padecer, como el joven al viejo en el valor. Pues quando todos de vna vez, y compendiosamente padecieron; San Sebastian esforçado, y valeroso, se và segunda vez al martyrio.

34 Experiencias parece quiso hazer Dios en el valor, y esfuerço de Sebastian. El verdadero amor, y la fineza mayor, dixo S. Pedro Chrysologo, que no se conocia sino en las passiones: *Verus amor, non nisi in passionibus probatur.* Si el Santo no habla de nuestro Glorioso Martyr, no lo entiendo; porque parece avia de dezir, que el verdadero amor se prueba en la passion; esto es, en padecer, y sufrir tormentos por la Fè de Jesu Christo. Pero dezir, que el amor verdadero se da à conocer en las passiones, como? si para cada Martyr no huvo mas que vna passion, y vn martyrio? Para aver de conocerse el amor en las passiones, mas de vna debiera ser la passion, y mas que vno debiera ser el martyrio. Assi parece que lo dà à entender el Santo, hablando, como habla, de passiones en plural: *Non nisi in passionibus probatur.* De solo el Glorioso Martyr San Sebastian leemos duplicadas las passiones, repetidos los martyrios; pues no se satisfaciendo su amor con la passion terrible de las saetas, en donde le dexaron por muerto los verdugos, se ofreciò èl mismo à la passion rigurosa de los azotes. No fue vna sola la passion de Sebastian: passiones fueron las que dieron testimonio de su verdadero amor. Y assi del amor de Sebastian parece que se ha de entender Chrysologo, quando dixo: *Verus amor non nisi in passionibus probatur.* S. Chryſoſt. ſerm. 16.

35 Aqui ocurre vn reparo admirable à este proposito, que haze San Gregorio en el limpiarse con vna texa las llagas el pacientissimo Job: *Testa saniem radebat, vt de extensione vulneris sumeret curamentis.* Tal era el deseo que el Santo Patriarca tenia de padecer, que en vez de blandas, y suaves vendas, mundificaba con vn pedazo de texa las heridas, para en vez de mejorarlas, hazerlas mayores con su aspereza: Que heridas ay (como dezia el Poeta) que se empeoran, S. Gregor. lib. 3. Mor. cap. 4.

ha-

haziendose mayores con la cura: *Curando fieri quædam maiora vidimus vulnera, quæ melius non tetigisse fuit.* No parece que estaba San Sebastian satisfecho con las primeras heridas de las saetas; y como si se le huvieran cerrado sobre falso, buelve à que se las alegren, y manifiesten, rompiendolas mas, y haziendolas mayores.

Ovid. de Pont. lib. 3 Eleg. 5.

36 Sobre las muchas heridas, que Christo Señor Nuestro por nuestro amor padeciò, dize èl mismo, que añadieron en su passion otras nuevas: *Et super dolorem vulnerum meorum addiderunt.* No lo entendamos por quexa, sino por manifestacion de su grande amor. Como si dixera: Tal es el amor que à los hombres tengo, que padeci, no vna vez sola por ellos, sino que sobre las heridas de vna passion añadieron heridas de otra passion: *Foderunt ergo, & perfoderunt,* dixo aqui la dulzura de Bernardo. Rompieron la vez primera, y despues assegundaron nuevo rompimiento; y en esso estuvo la mayor demonstracion de su amor. Essa es la fineza grande de que haze cargo à la Esposa amada, reconviniendola con vna, y otra herida, con vna, y otra passion: *Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa, vulnerasti cor meum.* En dos ocasiones se confiessa herido, y en ambas manifiesta dos passiones. Què hazeis, hombres crueles? (pregunta aqui San Bernardo) Si yà està herido el coraçõ de Christo, para què lo rompeis segunda vez? *Si vulneratum est, imo quia vulneratum est cor dulcis Iesu, quid secundum vulnus apponitis?* Por esso mismo. Para mayor ostentacion de su amor, y para con la segunda herida acreditar el amor de la primera: *Nihilominus* (prosigue) *propterea vulneratum est cor dulcis Iesu, vt per vulnus visibile vulnus amoris invisibile videatur.* De la fineza de la passion primera dà testimonio con la segunda passion, probando, y calificando su grande amor, no con vna passion singular, sino con repetidas passiones, que son donde se dà à conocer el amor, como dezia Chrysologo: *Verus amor non nisi in passionibus probatur.*

Psalm. 68.

Cantic. 4.

Bernard. de Pas. Domin. sap. 3.

37 Assi fue Sebastian Martyr, como dado à prueba, experimentado en vna, y otra passion. No es la animosidad tan celebrada, quando la muerte con igualdad de animo se tolera, como quando se repite: *Non enim tam magno animo mors initur, quam repetitur,* dixo Seneca. Aqui repitiò el morir San Sebastian, pues tan de su voluntad se ofreciò segunda vez al martyrio. Conservòle al Santo la vida el Cielo en el primer combate de las saetas, para hazer de èl experiencia gustosa en el segundo conflicto.

Senec. de Prov. c. 2.

38 Lugar grande al capitulo primero del pacientissimo Job. Què te ha parecido de mi amigo Job (le dixo Dios al demonio) no hallaràs otro como èl en el Mundo todo. Sencillo, santo, y temeroso de Dios, apartado de quanto es ofensa suya. No en vano (dixo al Señor Satanàs) sirve Job à Dios, y puntual le obedece, siendo de Dios tan favorecido, y estando tan defendido de su amparo, y proteccion. Afloxa vn poco la rienda de tu permission divina, y veràs por experiencia quan al soltar està en Job la santidad. Pues para que sepas que no es assi (le dixo Dios al demonio) yo te doy licencia para que le destruyas su hazienda toda: *Ecce universa quæ habet in manu tua sunt.* Pero te advierto, que no te doy poder contra su persona: *Tantum in eum ne extendas manum tuam.* Sobre sus averes todos le diò Dios jurisdicion al demonio, y no dexò de ser apretada tentacion; pero no mortificò Dios al Patriarca à dos ma-

Iob cap. 1.

nos; que si el demonio llevàra poteſtad contra la perſona, y bienes, eſſo fuera echar Dios el golpe todo de la tribulacion. Pero es muy de reparar, que deſpues de aver acabado Satanàs con la hazienda de Job, y con los hijos, le diò licencia Dios para que maltratàra à la perſona. Pues por què no ſe la diò en la primera ocaſion, y con eſſo de vna vez hiziera Dios experiencia del ſufrimiento de Job, que era lo que pretendia? El caſo fue (dize Origenes) que Dios quiſo probar al Patriarca por partes, y reſervò al principio la perſona, para verla lidiar en el ſegundo combate: *Ipſum, cave, ne tangas; cur non tangam?*

Orig. lib. 1 in Iob. Atended aora à Origenes: *Ob hoc inquit, quia ſervatur ad ſecundam luctationem, certamen quoque, & conſtantiam, atque tolerantiæ approbationem.* Reſervaſe la perſona (dize Dios) en la primera batalla, para que de eſſa ſuerte aya lugar à la ſegunda lucha. Para eſſo (dize Origenes) guardò Dios à eſte Santo Patriarca: *Quia ſervatur ad ſecundam luctationem.* Maravillosamente conſervò el Cielo la vida à Sebaſtian en el riguroſo martyrio de las ſaetas, para que bolviendo à padecer ſegunda vez, hizieſſe Dios vltima prueba de ſu tolerancia.

39 Muy valeroſos Soldados ſe aliſtaron debaxo de la Vandera de Chriſto, y por ſu amor perdieron en ſus batallas la vida. Pero en pocos hallarèmos la valentia, y valor tan aprobado, como en el Glorioſo Martyr San Sebaſtian. No quiero dezir, que nueſtro Santo es el mayor, y el mas Santo de los Martyres; pero en alabança ſuya digamos, que guardandolo Dios para el ſegundo martyrio, hizo experiencia en èl, como quien quiſo ſaber, què Soldado tenia en ſus Exercitos.

40 Eſta fue la intencion del Rey David (dize Nicolao de Lyra) quando eſtando en campaña explicò ſed, y deſeò vn jarro de agua de la Ciſterna de Belèn, que actualmente tenian cerrada los Filiſteos: *Deſideravit ergo David, & ait: O ſi quis mihi daret potum, &c.* No faltaron entre ſus Soldados tres, que ſe hallaron preſentes, que con alentado brio, y oſſadìa, al parecer temeraria, rompieron por enmedio del Exercito enemigo; y con efecto trayendo el agua de la Ciſterna, la ofrecieron à David; pero tomandola el Santo Rey en ſus manos, y conſiderando quan cara avia coſtado, no la quiſo beber, como dize el Texto Santo: *Noluit ergo bibere.* Entre muchas razones, que aqui diſcurren Santos, y Expoſitores, oygamos la que dà Nicolao de Lyra, que es mas de nueſtro propoſito: *Hoc non dixit propter concupiſcentiam aquæ, ſed quia volebat audaciam eorum experiri.* Quando el Rey dixo, que deſeaba beber el agua de la Ciſterna: *O ſi quis mihi daret potum*, el animo que tuvo no fue de matar la ſed, ſino de experimentar, y vèr para quanto eran los Soldados que en ſu Exercito tenia, y ſaber quanto le amaban, arrieſgando tanto ſu vida por èl. Muy ſatisfecho eſtarà el Rey de los Cielos Chriſto Señor Nueſtro del valor de los Soldados glorioſos, que militaron debaxo de ſu Vandera. Pero mas principalmente parece averlo de eſtàr del adelantado, y Glorioſo Martyr San Sebaſtian, pues tan repetidamente ſe mete en los peligros, y los buſca por ſu amor: *Sed quia volebat audactam eorum experiri.* La de San Sebaſtian sì que fue audacia; porque aun no convaleciente de las primeras ſaetas, ſe le puſo delante à Diocleciano, y con intrepidèz ſanta, afeandole ſu crueldad, y tyranìa, le provocaba à colera, y enojo, deſeoſo de bolver ſegunda vez al martyrio.

2. Reg. cap. 23.

Nicolao de Lyr. ad hunc loc.

De

§. VII.

41 DE esta tan gloriosa audacia hablò sin duda Christo Señor Nuestro, quando dixo: *Regnum Cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Tanta es la animosidad de este valerosíssimo guerrero, que el Cielo mismo padece violencia, y fuerça de su valentìa; y tanta, que à Dios mismo le llegò à invadir, y tyranizar su Reyno. Poned todo cuydado, y solicitud (dezia S. Gregorio Nazianceno) no os coja alguno la delantera, y os hurte el Cielo. Porque ay hombres tan audaces, y esforçados, que por fuerça entran en èl, y el mismo Cielo se dexa invadir, y padecer violencia por tyranìa christiana: *Vobis providendum est ne ad gratiam cunctanter accedatis, verum summam celeritatem adhibeatis. Ne latro vobis ante vertat: : : : ne denique quisquam ex eis, qui per vim Regnum irrumpunt, illudque rapiunt. Vltro enim vim sibi afferri patitur, ac propter bonitatem tyranicè invaditur.* Con tanto impetu, y tanta animosidad caminan à la Gloria algunos Santos, que parece invadirla con tyranìa sagrada, mas que pacificamente heredarla, ù merecerla.

Math. 11.

S. Nazia. Orat. de S. Bapt.

42 De todo ay: porque à muchos Santos parece que se les viene el mismo Cielo, y otros parece que lo tyranizan. Y es, que en vnos Santos ay mas audacia que en otros. Y porque no es de todos tyranizar el Cielo, y invadirlo, nos manda Christo pedirlo de manera, que aya Cielo para todos, y que todos le podamos conseguir: *Adveniat Regnum tuum.* Dize el Señor, que hemos de dezir al Padre, quando oramos: Venga, Señor, à nosotros vuestro Reyno. Como que venga à nosotros? pregunta San Agustin: *Quid est adveniat ad nos Regnum tuum?* Es el Reyno de los Cielos la cosa mas estimable, y preciosa, que la razon puede imaginar, ni los ojos pueden vèr, ni el oìdo percibir, como dize el Texto Santo: *Nec oculus vidit, nec auri audivit.* Remigio le llamò superiosíssimo Trono: *Regnum Cœlorum dicitur supremum Solium secundum illud: multi autem venient ab Oriente, &c. & recumbent, cum Abraham in Regno Cœlorum.* Y siendo Solio de tanta Magestad, se ha de venir à nosotros? *Adveniat Regnum tuum.* Antes nosotros enamorados, y aficionados de su grandeza, debieramos con todas nuestras fuerças procurarlo, invadirlo, y conquistarlo. Pero no en todos se hallarà esta valentìa; y si todos huvieran de conseguir el Reyno de los Cielos con violencia, muchos huviera que por este medio no lo consiguieran. Assi, para que huviesse Cielo para todos, dize Christo Señor Nuestro, que pidamos al Padre, que el Cielo venga à nosotros, considerando, que no todos lo han de invadir con impetu, y violencia.

Augustin. tract 86. in Ioan.

Remig. ad illa verba. Math. Approp. Regnum Cœlorum.

43 Y con efecto sucediò assi, quando Christo vino al Mundo: porque como con su venida soberana se acercò Dios à los hombres, tambien se acercò, y se vino à los hombres el Reyno de los Cielos. Notad aora el lugar de San Matheo: *Appropinquavit Regnum Cœlorum.* Muy cerca de sì mismos, y à la mano tienen los hombres el Cielo, para que à ninguno le fuesse dificultoso el conseguirlo, por estàr muy apartado, y distante. Antes de hazerse Dios Hombre, estaba (dize David) inaccessible el Reyno de los Cielos: *Altissimum posuisti refugium tuum.* Pero con su venida soberana lo hizo Dios à los hombres tan tratable, como tenerlo todos cerca de sì mismos: *Appropinquavit Regnum Cœlorum.* No querais

Math. c. 3.

Psalm. 90.

rais mas ; quando la Ciudad Santa de Jeruſalèn, arrancando ſus vaſas firmes de los eternos cimientos, en que tan ſegura eſtriva, ſe vino toda à la tierra con las galas, adorno, y hermoſura, que de ella nos dize el Evangeliſta Juan : *Vidi Civitatem Sanctam Hieruſalem deſcendentem de Cœlo.* A la tierra ſe vino todo el Impireo, y tanto el Cielo ſe acercò à los hombres, como ſi en eſta vida fueran Bienaventurados.

Apoc. 21.

44 Bienaventurados llama Chriſto Nueſtro Bien en el Evangelio de oy à los que padecen por la Juſticia, porque es ſuyo el Reyno de los Cielos : *Quoniam ipſorum eſt Regnum Cœlorum.* Eſſa es la razon, y cauſa de ſu bienaventuranza ; con que el Reyno de los Cielos viene à ſer en rigor de los Santos Martyres, ſiendo ellos los que mas principalmente padecen perſecuciones, afrentas, carceles, y tormentos, haſta dàr la vida por Jeſu Chriſto. Aſsi quando eſtandoſe vn Catholico en ſu caſa, llama à ſu puerta el Tyrano, para deſde alli llevarle à padecer martyrio, no es otra coſa, que venirſele, y entrarſe en ſu caſa el Cielo ; que es lo que dixo Chriſto le pidieſſemos al Padre : *Adveniat Regnum tuum.* Porque como à los que por Dios padecen ſe les promete el Reyno de los Cielos, quando les viene buſcando à ſus caſas el martyrio, ſe les entra el Reyno de los Cielos por ſus puertas. Eſto es venirſe al hombre el Reyno de los Cielos, venirſele, y entrarſele en ſu caſa el martyrio, y la perſecucion, que firme, y conſtante tolera, y ſufre por la Fè de Jeſu Chriſto ; porque el Cielo, y la Bienaventuranza eſtà anexo, y vinculado al martyrio, y al padecer perſecuciones, y trabajos por la Fè, y por la Juſticia : *Beati qui perſecutionem patiuntur propter juſtitiam, quoniam, &c.*

Matth. 5.

45 Pero ſalir vn hombre de ſu caſa con audacia ſanta en buſca del martyrio, provocando con ſu oſadìa al Tyrano ; y no ſatisfecho de vna paſsion riguroſa, deſear, y pretender padecer, y ſufrir otra paſsion, eſſo no es aguardar, que de ſuyo ſe venga el Reyno de los Cielos, ſino con impetu, y fuerça tyranizarlo, invadirlo, y conquiſtarlo, que eſſa es la fuerça que padece el Cielo, y la violencia que ſufre, dexandoſe tyranizar de los violentos, como dize el Evangelio : *Regnum Cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* No sè que os diga, ſi eſte diſcurſo no habla de nueſtro Glorioſo Martyr S. Sebaſtian. Apenas convaleciò de las primeras heridas, que las ſaetas abrieron en ſu cuerpo, quando ſaliò en buſca de Diocleciano, y roſtro à roſtro, reprehendiendole ſu crueldad, y tyranìa, le diò ocaſion, provocandole à otro ſegundo, y mas aſpero martyrio : *Itaque paulò poſt confirmata valetudine Diocleciano obviam factus eius impietatem liberius accuſavit.* Otros muchos Santos Martyres aguardan à que los buſque el martyrio. No lo rehuſan, pero no lo ſolicitan ; y aſsi, quando el martyrio los buſca, ſe và à ellos el Reyno de los Cielos : *Adveniat Regnum tuum.* Porque no ay mayor Gloria, ni Reyno mas eſtimable, y felìz, que ſufrir, y padecer por el amor de Chriſto Señor Nueſtro : *Cui ſervire Regnare eſt*, como lo dize la Igleſia. Pero el valeroſo Martyr San Sebaſtian no aguarda à que ſe le venga el Cielo ; porque èl miſmo con tal impetu, y fuerça lo procura, que con ſagrada violencia parece que lo conquiſta, y tyraniza.

In vit. S. Sebaſt.

Orat. in Offic. Eccl.

46 Conſoladas podeis vivir, carne, y ſangre (dezia Tertuliano) porque para vueſtros afanes ay deſcanſos ; y para remedio, y alivio de vueſtras penas tiene Dios pre-

prevenido el Reyno de la Gloria: *Securæ eſtote caro, & ſanguis, vſurpaſtis, & Cœlum, & Regnum Dei.* Què ſignifica eſta voz, y eſte termino *vſurpare*? *Vſurpare* (dizen los Juriſconſultos) *eſt aliquem contra rationem, ius, vſum, vel conſuetudinem capere, invadere, vel præſumere.* Vſurpar es tomar alguna coſa contra razon, derecho, vſo, ù juſticia, ò coſtumbre, con invaſion, violencia, ò tyrania. Eſſo es, pues, lo que dize Tertuliano: *Vſurpaſtis, & Cœlum, & Regnum Dei.* Aveis robado, y tyranizado el Cielo. Tan grande ha ſido el esfuerço, y valor de algunos Santos, que no aguardaron, como otros Santos, à que el Cielo ſe les viniera à ſu caſa, ſino que ellos miſmos por fuerça de armas, y con violencia lo entraron, lo conquiſtaron, y tyranizaron.

Tertulian. de Reſurr. Carn. cap. 15.

47 En eſte ſentido celebra San Ambroſio la valentia, y audacia de David: *Tribulationem, & dolorem inveni*, dezia de si el Profeta. No me contento con padecer acaſo, ſino que animoſo, y determinado, yo miſmo desafio, y provoco à los trabajos; yo por mi miſmo pretendo, y buſco las perſecuciones con tanto cuydado, y ſolicitud, como ſi en ellas huvieſſe de hallar algun teſoro. Eſſa fuerça tiene el dezir, que las hallò: *Tribulationem, & dolorem inveni.* Como quien muy deſeoſo, y ſolicito las buſca; como Soldado animoſo, que procura, y ſolicita el combate, para adquirir la gloria del vencimiẽto: *Quaſi bonus atletha, quæ ſibit certamina, vt coronam inveniret.*

Pſal. 114.

D. Ambr. de Obit. Theodoſ.

48 Tal fue nueſtro Invicto Martyr Sebaſtian, que no contento con el primer tormento de las ſaetas, èl miſmo ſe ofreciò à padecer, y morir en el ſegundo martyrio. De la muerte de los Martyres dixo San Aguſtin, que le tenian los Angeles embidia, y llegaban como à echar menos eſſe linage de felicidad en ſu Gloria el no averles coſtado trabajo alguno; el no aver padecido por ſu Dios; el no averla merecido, como San Sebaſtian, à ſaetazos; à crueles tormentos. Y de ellos entiende el Doctor Santo aquel lugar del Apoſtol: *Spectaculum facti ſumus mundo, & Angelis, & hominibus.* Pero aun de Chriſto Bien Nueſtro, à quien los Angeles miran en la Bienaventurança con gloria de Redemptor, ſubieron mas de punto la ponderacion San Pedro Damiano, y San Clemente Alexandrino: *Inquem deſiderant Angeli proſpicere*, dixo el Apoſtol San Pedro. El ſentido comun de eſte lugar, es dezir, que eſtà tan lexos de canſar la poſſeſsion del bien que ſe goza en la Gloria, que en lugar de quietudes excita, y obra deſeos. Pero entrambos Santos convienen, en que no ſolo ſea aquel deſeo de vèr à Chriſto, ſino anſia de imitarlo. No ſolo ſe deleytan ſus ojos en las heridas, que miran ſeñaladas en ſu Santiſsima Humanidad, ſino que quiſieran ellos por el miſmo camino aver llegado à gozar la Gloria. Quiſieran tenerle por exemplar, como le tienen por objeto. No les provoca tanto (dize S. Pedro Damiano) la gloria de la Reſurreccion, quanto las heridas de ſu Paſsion los combida.

S. Auguſt. ad illud. Corinth. 1. 4.

1. Petr. 1.

S. Clement. Alexandr.

S. Pet. Damian. Epiſtol. 3. ad Plan.

Imperturbable gloria es la del Angel: pero llegar à ella, y gozarla ſin peligros, ſin trabajos, ſin meritos ſangrientos, le deſazona. O Invicto Martyr Glorioſo San Sebaſtian! Bienaventuranças ſon, en doctrina de Chriſto, los trabajos que por èl ſe padecieren. Quantas ſaetas contra ti el Tyrano deſpedia, eran Bienaventuranças; y bolviendo, como bolvias, ſegunda vez al martyrio, aumentabas tu Bienaventurança; ſegunda vez te ofreciſte à padecer, y morir. A mas padecer, mas Gloria: y à mayor Gloria, mayor Bienaventurança: *Ad quam nos perducat.*

SER-

SERMON QUINZE,

DE LA INVENCION DE LA CRUZ, PREDICADO EN LA PARROQUIA DE SANTA CRUZ DE LA CIUDAD DE RIO-SECO.

Oportet exaltari filium hominis. Ioan. cap. 3.

SALUTACION.

AL CAPITVLO 15. de San Lucas propone Chriſto BienNueſtro vna Muger, que aviẽdo perdido cierta alhaja, al parecer de poca monta, la buſcò tan cuydadoſa, y ſolicita, que encendiendo vna luz, y no perdonando el lugar mas eſcuſado, rebolviò de arriba abaxo la caſa toda: *Everrit domum*, haſta encontrar dichoſamente con ella; y como fuera de ſi, ſaliò alegre, y placentera, convocando à toda la vezindad, para que en repetidos parabienes la acompañaſſen à celebrar el hallazgo que tanto avia deſeado: *Congratulamini mihi, quia inveni dragmam, quam perdideram.* Por hallar vna dragma que perdiò, hizo tan exquiſitas diligencias: y por averlas logrado con encontrarla, hizo tan ſingulares demonſtraciones de alegria, que no contenta con ſus proprios alboroços, combidò à las vezinas amigas, para que con feſtivos aplauſos, y regocijos la acompañàran.

Luca 15.

2 No penſeis, que fue ocioſo, y demaſiado el cuydado que puſo eſta Muger en buſcar tan ſolicita la dragma; porque aunque la pèrdida al parecer ſuena poco; en la eſtimacion era la dragma de muy ſubido precio, y de grande valor para quien con tanto cuydado

la

la buscaba. Era la dragma el hombre, que por el pecado se perdiò: y Christo Señor Nuestro desde el Cielo vino à buscarlo à la tierra, tan cuydadoso, y deseoso de hallarlo; que como la Muger bolviò la casa toda de abaxo arriba: *Evertit domum*, este Señor trastornò tambien los Cielos, baxando à la tierra en
Psalm. 15. busca de esta su dragma: *Inclinavit Cœlos, & descendit.* No me creais à mi en esta parte. Pero Christo Señor Nuestro explica assi la parabola: *Ita dico vobis gaudium erit coram Angelis Dei, super uno peccatore pœnitentiam agente.* Alegròse la Muger, y toda la vezindad: y en esto se ha de entender, que se alegra Christo, y los Angeles de el Cielo con la conversion, y la salvacion del hombre: *Congratulamini mihi, quia inveni dragmam.*

3 Perdiò esta Muger la dragma, y perdiò la Santa Iglesia el Sagrado Madero de la Cruz, en quien Christo hallò, y descubriò la dragma, obrando en ella la redempcion de los hombres. Perdida estuvo por casi docientos años: *Post centum circiter octoginta annos*, dize la Historia Eclesiastica. Y otra muger, que fue la Emperatriz Santa Elena, movida por Divina inspiracion, *Monitæ in somnis*, saliò en busca de esta dragma preciosissima tan cuydadosa, y tan à costa suya, como salir de su Corte, y penetrando Reynos, y Provincias, llegar à Jerusalèn, en donde milagrosamente hallò, y descubriò este Divino Tesoro.

4 Esta es la Festividad, que oy se celebra en la Iglesia, y en ella debemos los Fieles todos alegrarnos, y darnos vnos à otros repetidos placemes, y parabienes, por aver dichosamente encontrado esta joya preciosissima, que tuvimos perdida tantos años: *Congratulamini mihi, quia inveni dragmam quam perdideram.* San Juan Damasceno combida en este dia à los Fieles todos, que convenidos, y vnanimes en Christo, celebren con religiosos cultos, y jubilos sagrados el hallazgo, y la Invencion de su Cruz, Tesoro el mas estimable, que el Mundo puede, y debe venerar: *Quasi reperto totius mundi Thesauro communitèr in Christo gaudere debemus.* Sea en todos comun la celebridad, y el gozo: porque en la Cruz descubierta hallamos dichosamente la Gloria: *Invenimus in Cruce gloriam,* dixo Nuestro Padre San Bernardo. Glorioso dia, en que los hombres hallaron la Gloria, quando fue hallada su Cruz: *Invenimus in Cruce gloriam.* Aun à la Gloria de Christo pertenece su milagrosa Invencion. Oy, pues, se ensalça Christo gloriosamente. Assi conviene, como dize el Evangelio: *Oportet exaltari filium hominis.* Y conviene, que en el dia que fue hallada, y descubierta su Cruz, sea tambien la Cruz ensalçada, y glorificada. De las glorias de Christo, y de su Cruz hallada, hemos de discurrir en el Sermon. El Señor nos assista con su gracia; y para cõseguirla, pongamos por intercessora àMaria S.N. diziẽdole con el Angel: *AVE MARIA.*

S. Damasc. serm. de Cruce.

S. Bernard. serm. de Resurrect.

Oportet exaltari filium hominis. Ioan. cap. 3.

§. I.

1 CONviene (dize Christo N. Bien) que el Hijo del hombre sea ensalçado en la Cruz, como Moyses levantò la serpiente de metal en el Desierto: *Oportet.* Pero el dia de oy conviene, que su Cruz nuevamẽte descubierta, se ensalce en Jerusalèn para mayor ostentacion de sus glorias. Quando resucitò Christo, se en-

enſalçò, y glorificò, y ſu Cruz aora quando fue hallada ſe enſalça, y ſe glorifica. Eſto parece que quiſo ſignificar Nueſtro Padre San Bernardo, quando dixo: *Excitet vos novitas reſurrectionis, invenimus in Cruce gloriam.* Motivo es grande à la admiracion reſucitar Chriſto Redemptor Nueſtro triunfante, y vencedor, como primogenito entre los muertos, como le llamò el Apoſtol; pero deſcubrir ſu Cruz, que tanto tiempo eſtuvo ſepultada, es encontrar con ſu Gloria: *Invenimus in Cruce gloriam.* En la Cruz mereciò Chriſto el nombre glorioſo de Redemptor; y en la Invencion de la Cruz reſplandeciò la gloria de eſte nombre: porque es gloria eſpecial del Redemptor, que nos redimiò en la Cruz, deſcubrir la miſma Cruz en que nos redimiò, ſacando à luz nuevamente eſte Divino Teſoro. Aſsi, pues, en ſu Invencion ſe oſtenta Chriſto Glorioſo Redemptor, por dos razones; la primera, porque con eſte nuevo deſcubrimiento ſatisface à ſu reputacion. Y la ſegunda, porque hallando el dia de oy eſte Divino Madero, ſatisface à ſu obligacion.

Bernard. ſerm. 1. de Reſurrect. Domin.

2 Satisface Chriſto à ſu reputacion, quando es hallada, y deſcubierta ſu Cruz: porque eſte glorioſo Leño, aviendo ſido la eſcala por donde Chriſto aſſaltò los Alcaçares del Cielo, honra es ſuya que parezca, para que como Eſtandarte glorioſo de ſus triunfos, ſeñale allà ſus trofeos, y eſcriva ſus vencimientos. Haſta en la Gloria quiſo hazer oſtentacion el Divino Redemptor de las heridas que ſacò de la batalla ſangrienta de ſu Paſsion. Y aunque las pudo cerrar deſpues de reſucitado, las conſervò abiertas en el Cielo (dixo San Cyrilo Alexandrino) moſtrandolas à los Angeles, y haziendo con ellas alarde glorioſo del vencimiento: *Veſtimentum ſanguine rubricatum, & plagas in manibus oſtendit: non quod illas abijcere nequeat, ſed ideò characteres, cicatriceſque retinuit, vt Principibus, & Poteſtatibus in Cœleſtibus pate fieret.* Y pues quiſo hazer alarde viſtoſo de las heridas, tambien avia de hazer oſtentacion de la Cruz en donde las recibiò. Las armas, y la Vandera de Chriſto fue eſte Divino Madero. En èl venciò, en èl triunfò de el poder de Satanàs. Pero como entre el polvo de la batalla quedò perdido eſte Glorioſo Eſtandarte, pertenecia al honor del Salvador recuperarlo del poder del enemigo, para publicar cabales las glorias del vencimiento.

S. Cyril. Alexandr. in Exegeſ. Ad Acha. to. 6. Conc. Eph. c. 16.

3 Eſto parece que nos quieren dàr à entender graves Autores, que entre las maravillas que de San Pedro refieren, dizen como Chriſto Señor Nueſtro ſe le apareciò al Apoſtol deſpues de reſucitado. Y preguntandole adonde caminaba, le reſpondiò el Salvador: *Venio Romam iterum crucifigi.* A Roma vengo para ſer crucificado ſegunda vez. Enamorado ſin duda, y poco ſatisfecho quedò de los agravios paſſados; pues no ſolo no huye los rigores de la Cruz, ſino que tanto guſta de padecer en ella, que la buelve à buſcar ſegunda vez: *Iterum crucifigi.*

Ita Egeſip. lib. 3. de Exci. D. Ambroſ. epiſt. contr. Auxent. Pined. Monarc. Eccl. part. 2. cap. 29.

4 Y de aqui pudieramos dàr vn piadoſo entendimiento à aquel lugar de San Pablo: *Chriſtus non ſibi placuit.* Aun no quedò ſatisfecho con tantos dolores como por los hombres padeciò. Es grande encarecimiento. Porque preciſo era aver de agradarſe, y contentarſe el Hijo miſericordioſo de la Muerte, y Paſsion, que tanto agradò à ſu Divino Padre juſticiero. Pues como dize el Apoſtol, que no ſe agradò à sì miſmo? *Non ſibi placuit.* Tres razones ſe ocurren à la letra, al eſpiritu, y al propoſito. Eſtando à la letra, porque Chriſto S. N. en ſu Paſsiõ no trataba

Ad Roman. 15.

taba de fin, ni provecho ſuyo, ſino del bien, y provecho de los hombres; ni buſcaba, ò pretendia mas, que el cumplir la voluntad de ſu Padre. Hablando al eſpiritu, no ſe agradò à sì miſmo, no ſe ſatisfizo, no ſe contentò con tan riguroſas penas como padeciò: porque amò tanto à los hombres, que pareciendole poco quanto por ellos avia padecido, queria bolver à la Cruz ſegunda vez: *Iterum crucifigi.* No ſe agradò conforme à nueſtro propoſito: porque aunque entre los rayos reſplandecientes de ſu Gloria hazia alarde viſtoſo, y bizarra oſtentacion de las heridas, con que manifeſtaba el trofeo, faltabale entre todos el mas glorioſo inſtrumento del vencimiento. Perdiòſe en la batalla eſte DivinoEſtandarte, y ſegunda vez quiere preſentarla Chriſto para recuperarlo: *Iterum crucifigi.* Es penſamiento de SanJuan Chryſoſtomo: *Crucem ſolam non reliquit in terra, ſed ſecum eam levavit ad Cœlum.* Autores ay (dize el docto Cartagena) que piadoſamente ſienten averſe llevado al Cielo Chriſto ſu Cruz, para hazer glorioſo alarde del vencimiento: *Piè, & prudentèr non nulli exiſtimaverunt dominicam Crucem tamquam inſigne Chriſti tropheum in Cœlo Empireo perpetuo eſſe conſervandam, eo quod ſpeciali quadam ratione fuerit inſtrumentum victoriæ Chriſti, & redemptionis humanæ.* Y Sozomeo, citado del miſmo Autor, trae à eſte propoſito los verſos de la Sibila.

S. Chriſoſt. homil. de Cruce, & Latron.

Cartagen. hom. 26. de Paſſ. Chriſti, lib. 10.

O Lignum fœlix, in quo Deus ipſe pependit!
Nec te terra capit, ſed Cœli tecta videbis,
Cum renovata Dei facies ignita micabit.

Sozomeo. lib. 2. c. 1.

Aſsi manifeſtandola Chriſto Redemptor Nueſtro en ſu invencion, ſatisface à ſu reputacion.

5 Satisface tambien à ſu obligacion. La razon es, porque Chriſto Señor Nueſtro padeciò en la Cruz, muriò en la Cruz, y nos redimiò en la Cruz. Y aviendo ſido Chriſto, y ſu Cruz ſepultados, reſucitò Chriſto, eſtando ſu Cruz ſepultada. Pues pertenece à la obligacion de Chriſto, que tambien reſucite à nueva luz, y ſea deſcubierto glorioſamente el Arbol en que muriò, padeciò, y nos redimiò. Sanò Chriſto al Paralitico; y aviendole librado de tan larga, y penoſa enfermedad, le mandò cuydar de ſu carreton: *Tolle gravatum tuum.* A San Pedro Chryſologo le pareciò ſer en el pobre atencion debida: porque el carretoncillo llevò al pobre todo el tiempo que durò la enfermedad; y aora que ſe vè libre de ſu trabajo, cuyde de èl, en donde eſtuvo el tiempo de ſu dolencia. Por eſſo dize el Santo, que Chriſto le mandò llevar acueſtas, porque el carreton le avia haſta alli llevado à èl: *Vt portantem ſe portaret.*

Ioann. 5.

S. Pet. Chriſol. ſerm. 119.

6 Azia eſta parte explica Nicolao de Lyra eſte lugar; y entendido en el ſentido moral, habla muy à nueſtro intento: *Dilige proximum infirma eius tolerando, qui te infirmum patienter tulit: & non ſolum lætare de tua erectione, ſed etiam de proximi ſolicitus eſto ſalute.* Chriſto Señor Nueſtro padeciò en la Cruz, muriò en la Cruz, y nos redimiò en la Cruz. Eſte Arbol glorioſo fue la hermoſa palma, adonde nos dize èl miſmo, que ſubiò à coger el fruto: *Aſcendam in palmam, & apprehendam.* Aqui fue en donde elevado ſe prometiò de ſeguro, que con ſagrada violencia vencerla voluntades, y alvedrios: *Et ego ſi exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipſum.* Eſte Divino Madero fue el tallèr, y la oficina en donde Chriſto labrò tan à coſta ſuya nueſtra gracia, y nueſtra Gloria: pues importa, y pertenece à ſu obligacion cuydar de la Cruz en que obrò

Nicolao de Lyr. in Ioa. c. 5. lit. C.

Cantic. 7.

tantos prodigios: *Oportet.* Assi lo haze el dia de oy, descubriendo milagrosamente este Divino Tesoro, que tanto tiempo estuvo sepultado. Casi ciento y ochenta años carecieron los Catholicos de este Soberano Leño. Oy fue hallado, y descubierto, y con su milagrosa Invencion satisface Christo à su obligacion.

§. II.

7 Y Tan decorosamente se desempeña oy Christo glorificando su Cruz nuevamente hallada, que tan gloriosa la descubriò, como fue Glorioso crucificado, quando en ella padeciò. Importò que Christo fuesse ensalçado en la Cruz, buscandola, y hallandola en el Calvario: *Oportet exaltari.* Y importò, que la Cruz fuesse ensalçada, buscandola, y hallandola en Jerusalèn. La mayor gloria de Christo Redemptor Nuestro fue buscar, y hallar su Cruz; y la mayor gloria de su Cruz fue ser buscada, y hallada.

8 Hablando de Christo Crucificado, os puedo assegurar, que tan deseoso de padecer la buscò, que como nos dize èl mismo, para esso solo naciò, y à esso solo vino al Mundo: *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in Mundum.* Y Tertuliano, hablando de su Passion Sacratissima, passa en silencio averle crucificado los hombres, viniendo, como vino, à padecer este genero de muerte: *Taceo quod figitur, in hoc enim venerat.* Buscò, pues, Christo la Cruz, y como en ella libertò del cautiverio à los hombres, dixo el Apostol San Pablo, que ensalçandose, elevandose, y levantandose en alto, se llevò tras sì cautiva nuestra cautividad: *Ascendens Christus in altum captivam duxit captivitatem.* Pero sepamos de què subida, y de què exaltacion habla el Apostol: *Ascendens Christus in altum.* Estando al Evangelio de oy, parece que lo avemos de entender de la subida à la Cruz, porque esta es la exaltacion, que en èl nos dize Christo ser tan importante: *Oportet exaltari Filium hominis.* Y como en la Cruz elevado, y levantado de la tierra, serà dueño de nuestros alvedrios, y nos redimira del poder de Satanàs: *Et ego si exaltatus fuero à terrà omnia trahàm ad me ipsum.* Con que estando al Evangelio, lo mismo serà subir Christo à lo alto, *Ascendentes Christus in altum*, que estàr pendiente, y levantado en la Cruz. Y confirma esta misma inteligencia lo que San Doroteo escrive en vna de sus Doctrinas sobre estas mismas palabras del Apostol: *Ascendens in Crucem voluntate sua, & peccatum ruinæ nostræ causam Cruci affigens captivam duxit captivitatem.* Subiendo Christo à la Cruz grata, y espontaneamente de su propria voluntad, enclavando en ella el pecado, causa de nuestra ruina, se llevò cautiva nuestra cautividad. Con que parece, que aquel subir à lo alto, como dezia el Apostol, *Ascendens Christus in altum*, es lo mismo que subir Christo Redemptor Nuestro à la Cruz; y esta fue la mayor altura en que le contemplaba San Ambrosio. No es dudable, dize el Santo, que Christo en la Cruz estuvo ensalçadissimo, elevadissimo, y altissimo: *Dubitari non potest, quod altissimus Christus sit: cum David dixerit de mysterio suæ Passionis: altissimus dedit vocem suam.*

9 Pero San Juan Chrysostomo es de sentir tan contrario, como dezir se ha de entender el Apostol de la subida à los Cielos, y de la entrada del Redemptor en su Gloria: *Ascendens Christus in altum, id est, in Cœlum.* Y parece se colige aver de entenderse en este sentido, se-

Joann. 18.

Tertulian. lib. de Pat. cap. 3.

Ad Ephes. 4.

S. Doroteo, doct. 22.

S. Ambros. lib. 3. de Fide, cap. 3

S. Chrisost. in Paul.

segun lo explica poco despues el Apostol en este mismo capitulo: *Christus qui descendit ipse est, & qui ascendit super omnes Cœlos, vt ad impleret omnia.* Veis como Dios, que baxò de los Cielos à la Tierra, èl mismo (dize San Pablo) sube aora con gloria de Redemptor à los Cielos: *Ipse est qui ascendit super omnes Cœlos.* Pues como hemos de conciliar estos dos tan opuestos pareceres? Vn Santo dize, que subir Christo à lo alto, *Ascendens Christus in altum*, es subir à padecer en la Cruz. Y otro dize, que subir à lo alto, *Ascendens Christus in altum*, es subir Christo à la Gloria. Pues què comparacion tiene el Cielo con la Cruz, y el padecer en ella, con la Gloria? En cosas tan encontradas se puede hallar proporcion? Y muy grande. Oportuna es la explicacion de ambos Santos. Subir Christo à lo alto, es subir al Cielo, como dize S. Chrysostomo: *Ascendens Christus in altum, id est, in Cœlo.* Y subir à lo alto, es subir à la Cruz, como dize San Doroteo: *Ascendens in Crucem voluntate sua.* Porque subir de esta manera à la Cruz, es subir à la Gloria, y subir al Cielo. Crucificado, que tan de su voluntad sube à la Cruz, y la busca, como Christo: *Voluntate sua*, lo mismo es subir à la Cruz, que al Cielo. Lo mismo es estar en ella, que en la Gloria. A este proposito reparò San Juan Chrysostomo en que el Apostol San Pablo llamasse Rey, y Señor de la Gloria à Christo Crucificado. Falta de conocimiento (dize Pablo) fue crucificar à Christo: porque si el Pueblo le llegàra à conocer, no huviera crucificado al Señor, que lo era de la Gloria: *Si cognovissent nunquam Dominum Gloriæ crucifixissent.* A lindo tiempo (dize el Santo) le llamò Señor de la Gloria; porque hablando de su Cruz, hablar de su Gloria, fue hablar oportunamente: *Oportune Dominum Gloriæ appellat loquens de Cruce.* S. Chrisost. in Paul. Ad Cor. 2.

10 Nunca apreciò mas Glorioso, que quando crucificado en el Calvario: porque luego que espirò, dizen los Evangelistas, que convirtiendose el ayre en vn pavoroso tumulo, sepultò toda la luz entre sus obscuridades, y lobregneces: *Tenebræ factæ sunt super vniversam terram.* Retirò sus resplandores el Sol, negando de enojo, ù de sentimiento sus resplandores al Mundo. Obedecieronle todos los demàs Astros, que tristemente eclipsados, recataron vniformes sus luzes, negando à la tierra las influencias. Y en este caso dixo San Basilio de Seleucia, que supo, y aprendiò el Sol vna doctrina nueva, que hasta entonces no sabia. Y fue, que viendo salir las luzes, y resplandores glorioso de Christo Crucificado, avia el Sol de recoger los suyos: *Vidit Sol, quod non prius didicit: vt ergo doctus sit abscondi alterius luminis demonstratione.* Matth. cap. 26. S. Basil. de Seleuc. ser. de Transfiguras.

11 Esto mismo que sucediò en el Calvario con el mas Glorioso Crucificado, hallarèmos en el Cielo con su mas glorioso Cruz, eclipsando su soberana presencia los resplandores todos del Cielo Impireo. Hablando de aquel riguroso dia, quando el Supremo Juez ha de venir à residenciar el Mundo, dize el Profeta Isaias, que el Sol serà siete vezes mas luzido, y que alumbrarà la Luna con aquellos resplandores que alumbra el Sol, quando en la mitad del dia mas clara, y lucidamente resplandece: *Et erit lux Lunæ sicut lux Solis: & lux Solis erit septemplicitèr.* Pero tratando San Matheo del mismo caso, tan tristemente lo pinta, y tan caliginoso lo refiere, como el eclipse espantoso, que en la muerte de Christo sobrevino; porque dize, que el Sol se ha de obscurecer, y que en lisonja su- Isai. 30.

ya

ya negarà ſus reſplandores la Luna. Matth.24 *Sol obſcurabitur, & Luna non dabit lumen ſuum.* Dize mas, y que entonces ſe aparecerà la Cruz de Chriſto en el Cielo: *Tunc apparebit ſignum filij hominis in Cœlo.* No querais mas: porque ſiendo eſto aſsi, todo ſe verifica, y no ſe oponen Profetas, y Evangeliſtas. Lucirà el Sol mas ardiente que aora ſiete vezes: *Et lux Solis erit ſeptemplicitèr.* Reſplandecerà la Luna, como reſplandece el Sol: *Et erit lux Lunæ ſicut lux Solis*, como nos dize Iſaìas. Pero à viſta, y en preſencia de la Cruz, pareceràn ſus luces tinieblas, y obſcuridades, como dize S. Matheo: *Sol obſcurabitur, & Luna non dabit lumen ſuum.*

12 Notad aora, conforme à eſte penſamiento, la propriedad con que la Igleſia ſolemniza, y celebra eſta Soberana Cruz, nuevamente deſcubierta: *O Crux ſplendidior cunctis Aſtris!* Tan glorioſa, y reſplandeciente ſe manifieſta, que Sol, Luna, y Eſtrellas parecen à ſu viſta obſcuridades. Aqui aora San Laurencio Juſtiniano, que hablando de eſte Divino Madero, dize ſe aparecerà en el Cielo: *Tunc apparebit*, para que todos entiendan las ventajas que ſus glorias haràn à todos los Aſtros: *Vt diſcas quantum Crux Luna lucidior, & Sole ſplendidior ſit, & apparebit tunc Crux.*

Offic. Eccl. in Feſtivit. Inventionis S. Cruc.

S. Laurent. Juſtini. in Lign. vit. cap. 4.

13 Pareceos ſi la Cruz es gloria, y ſi es Glorioſo el Crucificado? Tanto entre sì la Cruz, y la Gloria ſymbolizan, y tanto ſe dàn la mano, que importò morir en ella para entrar en ſu Gloria el Redemptor. Aſsi en rigor explicaba èl miſmo las Eſcripturas à los Diſcipulos que iban al Caſtillo de Emaùs: *Nonnè oportuit Chriſtum pati, & ita intrare in Gloriam ſuam?* Para Chriſto no ay mas gloria que ſu Cruz. Subir à ella, fue como entrar en la Gloria: *Et ita intrare in Gloriam ſuam.* Deſde la Cruz, y en la Cruz tomò la poſſeſsion de ſu Reyno. Aſsi lo dixo el Profeta: *Dominus regnavit à ligno.* Que el faltar en el Texto la palabra *à ligno*, fue malicia de los Rabinos, que la borraron, como afirman Tertuliano, San Ambroſio, San Aguſtin, y otros muchos; y conſta aſsi de la Translacion de los Setenta, teniendolo aſsi la Igleſia recibido, como lo canta en el Hymno de eſte dia.

Luca 24.

Pſalm. 95.

Tertul. lib. 3. Advers. Marc. S. Ambroſ. in Luc. c. 15. Epiſt. 1. ad Corinth. S. Auguſt. & alij.

Impleta ſunt, quæ concinit
David fideli carmine:
Dicens in nationibus
Regnavit à ligno Deus.

Buelvo à dezir, que Chriſto tomò en la Cruz la poſſeſsion de ſu Reyno. Oìd la ſentencia mas del caſo, que ſe pudiera penſar à eſte propoſito: *Præſidium paſsionis, & præmium reſurrectionis*, llamò San Juan Chryſoſtomo à la Cruz. Premio dize que es; antes no fue ſino martyrio, porque el premio fue la Gloria de Redemptor. No eſtais en el caſo. Es aſsi, que el premio de Chriſto Redemptor Nueſtro es ſu Gloria, y por eſſo por premio ſuyo ſeñalò el Santo la Cruz; porque para Chriſto no ay mas Gloria que ſu Cruz. Eſſe es ſu premio; eſſe es ſu Cielo, y ſu Reyno.

S. Chriſoſt. homil. de Cruce.

14 Aſsi ſubir Chriſto Redemptor Nueſtro à lo alto, *Aſcendens Chriſtus in altum*, ſeria ſubir al Cielo, como dezia Chryſoſtomo: *In altum, id eſt, in Cœlum.* O ſeria ſubir à lo alto de la Cruz, como lo entiende San Doroteo: *Aſcendens in Crucem voluntate ſua.* Porque Cruz eſpontanea, y tan de voluntad, es lo miſmo que el Cielo, y que la Gloria; y aſsi Chriſto, que la pretendiò, y buſcò, es el mas Glorioſo Crucificado, y ſu Cruz buſcada, y hallada en Jeruſalèn, es la mas glorioſa Cruz.

Sin-

§. III.

15 SIngular, y provechosa enseñança en tan gran festividad. Malos, y buenos tienen en el Mundo Cruz. Si tuvieron Cruzes los dos Ladrones, tambien la tuvo Christo Señor Nuestro. Pero la Cruz de los buenos es Cruz gloriosa, como la de Christo: porque los buenos la buscan, como Christo la buscò. La Cruz de los malos es Cruz afrentosa, porque se viene à los malos, y los malos no vàn à ella, ni la buscan. En ir vos à la Cruz, ò la Cruz venirse à vos, ay mucha diferencia: porque si vos la buscais, serà Cruz pretendida, y deseada, y esso serà ser la Cruz gloriosa. Pero si se viene à vos sin desearla, ni pretenderla, es Cruz afrentosa, es Cruz de contumelia. Hà, Fieles! No avrà quien à imitacion de Christo quiera ser glorioso Crucificado? Todos hemos de esperar, que la Cruz se nos venga à las espaldas? Essa no es la Cruz de que Christo se dà por obligado, y servido.

16 Qualquiera (dize) que me huviere de seguir, niegese à sì mismo, cargue con su Cruz, y sigame: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me.* Notad aora como Christo no quiere vsar, aunque puede, de medios violentos para que le sigamos. Tan en nuestro alvedrio nos dexa esta diligencia, que dize la execute quien quisiere: *Qui vult.* La Cruz de Christo, siendo, como es, en èl tan voluntaria, no es exemplar de forçados; y assi para llevar la nuestra à su imitacion, lo dexa à nuestro querer, y en las manos de nuestra voluntad. Es muy de este proposito el sucesso que refiere S. Juan Evangelista. Algunos de los que à Christo seguian, oyendo al Señor escondidos mysterios, que no alcançaban, se bolvieron atràs en la creencia, y no le siguieron de alli adelante: *Abierunt retrorsum.* Y Christo bolviendose à los Apostoles, les dixo: *Nunquid, & vos vultis abire?* Y vosotros determinais tambien iros? Aqui reparò SanJuanChrysostomo, como el irse, ò el quedarse en su compañia lo dexa Christo à su voluntad: *Non eis dixit abite. Hoc enim esset eos expellere: sed interrogavit eos, an vellent abire? Auferens eis vim, & necessitatem. Ex necessitate enim detineri par est, ac si habirent.* En su libertad les dexa el quedarse, ò irse; porque detenerlos con violencia, fuera lo mismo que si ellos se fueran de su voluntad. Por esso Christo dize, que le siga quien quisiere: *Qui vult*, grata, y espontaneamente, de su propria voluntad, como sobre este lugar advirtiò San Gregorio Nazianceno: *Non enim vi duci vult lex nostra; coactèque, ac non voluntariè gubernari.* Debaxo de la Vandera de Christo solo se alistan Soldados voluntarios; que no admite forçados su Milicia.

17 Forçado, y no de su voluntad ayudaba Cireneo à llevarle la Cruz al Salvador. Esso quiso significar San Matheo, quando dixo: *Angariaverunt præter euntem quendam Simonem Cirineum.* Porque angariar, significa trabajo por fuerça, y sin voluntad. Assi lo notò Celio Rodiginio en el lib. 18. de sus Liciones antiguas. Y en este mismo sentido, dize Ambrosio Calepino, que se ha de entender el verbo angariar: *Quod tamen nomen postea latius vsurpari cæpit pro quibusvis, qui servorum, aut iumentorum onera baiularent.* Este, pues, Simon Cirineo, de esta fuerte angariado, en pos de Christo iba llevando la Cruz, como tambien refieren San Marcos, y San Lucas: *Et impossuerunt illi portare Cru-*

Math. cap. 16.

Ioan. c. 6.

S. Chrysost. hom. 46. in Ioan.

S. Gregor. Nazianc. Orat. 8.

Matth. 26.

Cel. Rodig. lib. 18. lectio antiq.

Calep. verbo Angari.

Luc. c. 23.

Crucem poſt Ieſum. Pero eſtando à la hiſtoria de San Juan Evangeliſta, parece que Chriſto por sì ſolo, ſin ſer ayudado de otro, ſaliò al Calvario con la Cruz acueſtas: *Baiulans ſibi Crucem exijt in eum, qui dicitur Calvariæ locus.* Y San Aguſtin, tratando de la concordia de los Evangeliſtas entre sì, es de parecer, que ſegun las palabras de San Juan, ſolo Chriſto llevaba acueſtas ſu Cruz, ſin que interviniesſe à ayudarle el Cireneo: *Vndè colligitur quod ipſe ſibi portabat Crucem, cum exiret in locum memoratum.*

Joann. 19.

S. Auguſt. de Concord. Evangelic. lib. 3. cap. 27.

18 Digo, que los Sagrados Evangeliſtas no ſe oponen entre sì, ni ſe pueden oponer. Y los tres, San Lucas, San Marcos, y San Matheo, refieren el hecho como fue; eſto es, que el Cireneo le ayudò à Chriſto à llevar la Cruz; pero S. Juan myſterioſo paſsò eſta accion en ſilencio; y ſolo dixo, que Chriſto ſaliò llevando la Cruz: *Exibit baiulans ſibi Crucem.* Porque como no ſe paga ſino de los que la llevan eſpontaneamente, y muy de ſu voluntad, lo miſmo fue llevarla el Cireneo, que no llevarla. Chriſto Señor Nueſtro buſcò la Cruz, y voluntariamente ſe fue à ella. No la buſcò el Cireneo, aunque ayudaſſe à llevarla, como dizen los tres Evangeliſtas. San Juan paſsò la accion en ſilencio; porque llevandola obligado, y con violencia, lo miſmo fue llevarla, que no llevarla. Solo Chriſto Señor Nueſtro la llevò con propriedad: *Exivit baiulans ſibi Crucem.* Aſsi luego que eſpirò, le confeſsò el Centurion, y le creyò Hijo de Dios verdadero: *Verè Filius Dei erat iſte.* En què lo conociſte? pregunta San Paſchaſio: *Quia voluntariè moriebatur*, reſponde èl miſmo: porque padeciò, y muriò voluntariamente. Chriſto deſeò la Cruz, la pretendiò, y la buſcò, y aſsi es el mas Glorioſo Crucificado; y ſu Cruz, ſiendo buſcada, y hallada, es la mas glorioſa Cruz.

S. Paſchaſ. in Matth. cap. 27.

§. IV.

19 OTra gloria ſingular ſe deſcubre oy en la Invencion de la Cruz. Quando fue hallado eſte Divino Madero, ſe manifeſtò ſu gloria, diferenciandoſe de las dos Cruces de los Ladrones. Tres Cruces ſe deſcubrieron; pero dudoſos los que las encontraron, no ſabian qual de las tres feria la Cruz en que Chriſto padeciò. Y vn prodigio, que obrò Dios en virtud ſuya, informò por la verdad, quitando la duda con el milagro. Aſsi lo dize la Hiſtoria: *Eam dubitationem ſuſtulit miraculum.* Tocaronlas todas tres à vna enferma, que de vna fiebre ardiente adolecia; y al tacto de la Cruz del Salvador, quedò tan del todo libre de ſu dolencia, que ſe hallò de repente en la ſalud, ſin gaſtar tiempo en la convalecencia. Acreditò el prodigio ſer Arbol de la vida el que ſanò tan preſto la enfermedad.

20 Eſta fue manifeſtacion glorioſa, ſer tres las Cruces: y ſeñaladamente conocerſe entre todas la de Chriſto, no ſe confundiendo con las demàs, es gloria perteneciente, y propria de ſu Cruz. Eſto miſmo ſucediò con Chriſto Crucificado. Entre dos malhechores lo puſo la malicia, pretendiendo con eſta compañia obſcurecer ſu inocencia; y al tiempo que vno de ellos atrevido, y blasfemo le improperaba, diſpuſo la Divina Providencia, que el otro le confeſsàra reconocido: *Nos digna factis recipimus* (dezia el bueno) *hic vero quid mali fecit?* Noſotros pagàmos nueſtro merecido; pero eſte que con noſotros padece, es ſanto, inocente, y juſto. Eſta fue la gloria de Chriſto Crucificado, di-

diferenciarle, y reconocerle justo entre malhechores; y esta es tambien la gloria de su Cruz en su invencion, conocerla, y distinguirla entre las de los Ladrones.

21 Admirable, y provechosa doctrina nos ofrece este discurso. Y para su inteligencia, es necessario saber, que para todos ay Cruces en este Mundo. Nadie se puede prometer descanso: eximirse de vna pena, es començar à padecer otra nueva, dixo la dulçura de Bernardo: *Omnis si quidem laboris remedium alterius laboris initium est.* Cruces ay à la diestra, y à la siniestra de Christo. Assi los malos, como los buenos padecen, y ninguno ay sin su cruz. Pero aunque todos llevamos la cruz acuestas, no todos la llevamos como Christo Señor nuestro, ni somos crucificados como su Divina Magestad. Y es la razon, que entre los crucificados del Calvario, y las cruces que oy se hallaron, huvo diversidad, y distincion; pero no la ay entre las cruces, y crucificados del Mundo. Singular fue la advertencia de aquel dichoso Ladron, diferenciando à Christo de los dos crucificados, que con èl juntamente padecian: *Hic verò quid mali fecit?* O provechosa enseñança! Para que cada vno se estè en lo que mereciesse, sin adelantarse à mas de lo que à su cruz le pertenece. La Divina Providencia se las repartiò à vnos, y à otros. Cargad con la vuestra vos, sin pretender llevar acuestas la agena. Personas ay, que segun hablan, y tratan de las materias, confunden sus cruces con las agenas, sin guardar distincion, ni diferencia entre sì.

S. Bern. de Miser. vit.

22 Vn hombre criò Dios en el principio del Mundo; y otro en el tiempo de su reparacion: y hablando de entrambos el Apostol San Pablo, dixo assi: *Primus homo de terra terrenus, secundus homo de Cœlo cœlestis.* El hombre primero, que fue Adàn, no reconoce otro mas noble origen que la tierra; pero el segundo, que fue Christo Señor nuestro, fue Hombre venido del Cielo, impecable, justo, Dios, Hijo del Eterno Padre. Adàn fue autor del pecado: Christo fue Autor de la gracia; pero aunque ambos fuessen hombres, se deben diferenciar. Hombre fue Adàn, y hombre Christo nuestro Bien; pero señala el Apostol la diferencia que và de Christo à los demàs hombres.

1. Ad Corint. c. 15.

23 Aviendo Dios de hacerse hombre, se vniò hypostaticamente à vna sola naturaleza, en individuo, à vna sola Humanidad. Esto digo, porque el Angelico Doctor Santo Thomàs pregunta, si aviendo Dios de vnirse à nuestra naturaleza, se debiera vnir à todos sus individuos? *Utrum filius naturam humanam assumere debuerit in omnibus individuis?* Y resolutariamente responde el Santo, que no. Porque obscureciera (dize) su grandeza, y dignidad, por ser primogenito de los hombres en quanto Hombre, como lo es Primogenito de todas las criaturas en quanto Dios: *Quia hoc derogaret dignitati Filij Dei incarnati prout est primogenitus in multis fratribus secundùm naturam humanam, sicut est primogenitus omnis creaturæ secundùm divinam.* Y en què, preguntò, estuviera el inconveniente? En que entonces (dize el Santo) todos fueramos iguales, sin aver diferencia de vnas personas à otras, y este fuera el mayor de los desordenes.

S. Thom. 3 p. quæst. 4. art. 5.

24 Cada vna de las Divinas Personas es Dios. El Padre es Dios. El Hijo es Dios. El Espiritu Santo es Dios. Pero ay entre ellas esta diferencia, que el Padre engendra. El Padre, y el Hijo espiran; y el Espiritu Santo, ni engendra, ni espira. De manera, que las Divinas Personas

por eſſo ſon tan realmente diſtintas, porque ſe diferencian en ſus producciones. Cada producion, de tal ſuerte pertenece, y es propria de vna perſona, que lo que à vna eſpecialmente le toca, es impoſsible poder executarlo la otra.

25 Yo no sè como es poſsible en el Mundo, que vnas perſonas ſe introduzgan en lo que à otras les toca, y les pertenece. Apenas hallarèmos quien ſe mantenga dentro de los limites del eſtado que profeſſa. Perſonas ay legos de capa, y eſpada, que diſputan, y quieren ſaber materias, que no las puede averiguar vn Theologo conſumado. Es yà coſa tan comun el juzgar de los Predicadores, que ſobre lo trabajoſo de eſta ocupacion ſe le ha añadido exponerſe à la cenſura comun. Vnos ay que ſaben, y eſto es Cruz; porque el que ſabe, eſtudia, y nunca de sì miſmo ſe ſatisface. Otros que no ſaben, y eſto es mayor cruz; porque el que no ſabe, yerra. Otros ay que predican, y eſto no es pequeña cruz. Otros que oyen, y eſto ſe ſuele tener por mayor cruz. Ocupaciones ſon todas, que Dios con ſu Divina Providencia repartiò à diferentes perſonas. Contenerſe debe cada vno dentro de los limites de la propria: que ſe aventura el juizio pronunciando ſentencia, y dando ſu parecer en la profeſsion agena.

26 Errado fue del todo el que Eva hizo de lo ſabroſo del Arbol. Viòlo (dize el Texto Santo) que era bueno, y ſabroſo para el guſto, y deleytable à la viſta: *Vidit igitur mulier, quod bonum eſſet lignum adveſcendum, & pulchrum oculis: aſpectuque delectabile.* Parecer fue eſte flaco, y ſin fundamento (dize S. Ambroſio) aſſegurar ſer bueno, y ſabroſo el fruto no lo aviendo guſtado, ni probado: *Infirma autor iudicij, quæ de eo quod non guſtaverat, iudicabat.* Veis que juzgaron los ojos lo que debiera el guſto ſentenciar. O, lo que ay de eſto en el Mundo! Antojo fue en Eva, mas que perſpicacidad, determinar con los ojos, lo que debiera ſentenciar el paladar. Vos, que no entendeis vn libro, ni eſtais verſado en las materias que hablais, como podeis dàr en ellas acertado parecer? Cuydad ſolo de aquello que profeſſais, que eſſa es vueſtra cruz; y como dixo el Poeta, eſſo es cumplir con vueſtra ocupacion.

Benè qui latuit benè vixit, Ovid.
& intra
Fortunam debet quiſque manere ſuam.

27 Perdida eſtà Eſpaña por ſu mal govierno, dixo el Conde de Oropeſa à San Pedro de Alcantara, ſu amigo. Yo me atreviera (le reſpondiò el Santo) à remediarlo. Como? le preguntò el Conde, eſtrañando en vn Frayle Deſcalço determinacion de tan gran tamaño. Cũpliendo yo (dixo) con mi obligacion, ſegun el eſtado de Deſcalço, que profeſſo; y V. Excelencia con la ſuya, en lo que pertenece à ſu grandeza, eſtà compueſto, y bien ordenado el Mundo de nueſtra parte. Eſto es obrando yo como pobre Frayle, y V. Excelencia como Conde de Oropeſa. Chriſtiana, y ſabia razon. Porque ſi el Conde quiſiera obrar como Frayle, y el Frayle ſe portàra como Conde, anduviera muy mal governado el Mundo. Y aun ſi el Conde vivieſſe como Frayle, no fuera notable deſproporcion en vn ſeñor Catolico, y Chriſtiano, que por ſerlo debiera vivir como vn Religioſo, en lo que no ſe opone al porte de ſu grandeza. Pero que vn Religioſo ſe porte como el Conde, y que en la Religion procure eſtimaciones, quien no las tuvo, ni las mereciò en el ſiglo, es materia, que no acabà de llorarla San Bernardo. Leed la Homilia 4. *ſuper Miſſus eſt:*

Gen. cap. 3.

S. Ambroſ. cap. 12. de Paradyſ.

En

En donde largamente reprehende el dulce Padre este desorden; y cumpla yo con referir tal, ò qual ponderacion: *Sed video (quod magis doleo) posti spretam sæculi pompam, non nullos in Schola humilitatis superbiam magis addiscere: ac sub alis mitis humilisque Magistri gravius insolescere, & impatientes amplius fieri in claustro, quam fuissent in sæculo. Quodque magis perversum est plerique in domo Dei, non patiuntur haberi contemptui, qui in sua non nisi contemptibiles esse potuerunt. Vt quia videlicèt vbi à pluribus honores appetuntur ipsi locum habere, non meruerunt; saltim ibi honorabiles videantur, vbi honores ab omnibus contemnuntur.* Poned vos el romance à estas palabras, y tomemos de ellas lo que à vnos, y otros nos pertenece.

Bernard. homil. 4. sup. Miss. in fin.

28 Esto es, bolviendo à nuestro proposito, tratar en materias agenas de nuestro estado. Este fue aquel desproposito que notò el Evangelista en el Apostol San Pedro. Entre muchas razones que dàn los Santos de su desacierto, quando en el Tabor pidiò licencia à Christo para hazer tres Tabernaculos, la que Thimoteo Antioqueno señala, es prueba de nuestro assumpto. *Quid tibi in mentem veni Petre? Quæ non didicisti facere aggrederis: retia didicisti contexere, nunc & Tabernacula vis ædificare.* Què es esto, Pedro, que te vino al pensamiento? Lo que no entiendes intentas executar? Porque siendo tu oficio, y ocupacion texer, y aderezar redes, pretendes edificar Tabernaculos. Pedro, siendo Pescador, quiso meterse à Arquitecto, ocupacion muy agena de su oficio. Y esso es confundir las Cruzes vnas con otras, introducirnos à ocupaciones agenas de nuestro estado.

Thim. Antioquen. Orat. de Cruce, & Transfig.

*

§. V.

29 YMas, que no sè como ay hombres, que no satisfechos con la propria Cruz, puedan tolerar el peso de las agenas. No ay mayor peso, que la Cruz no propria. O pena rara! de que tanto San Bernardo se lamenta: *Væ portantibus Crucem, sed non suam.* Digno es de commiseracion, quien no satisfecho con su tormento, y su Cruz, con temeraria osadia quiere llevar las de los otros. La razon es, porque la Cruz siendo agena, no estàn los ombros acostumbrados à governarla como la propria.

Bernard. in Apol. ad Guillerm.

30 Assi para entrar David en singular batalla con Goliat, dize el Texto Sagrado, que Saùl se quitò sus proprias armas, para vestir con ellas al alentado mancebo. Pero David tan cuerdo como valiente, se las desnudò, viendo que le embarazaban. Faltabale la experiencia: *Quia vsum non habeo.* No me espanto, siendo agenas, no acertasse à governarlas, y le fuessen, mas que defensa, embarazo. Assi el yugo de la Ley de Gracia no es aspero, ni pesado: leve, y suave, lo assegura el Redemptor: *Iugum enim meum suave est, & onus meum leve.* Es muy tolerable, y llevadera la Ley de Jesu Christo; porque à quantos le huvieren de seguir, les manda llevar su Cruz: *Tollat Crucem suam.* Y solo parecerà intolerable, y pesada à quien no satisfecho con su Cruz, quisiere llevar la agena.

1. Reg. cap. 17.

Math. 11.

31 Valgame Dios! No le bastaba à David la montera, el cayado, la honda con el zurròn cargado de piedras? Què mas peso? Què mas Cruz? Sino que sobre esto se le ha de añadir morrion, lança, peto, y espaldar? Pero el alentado mancebo solo vsò de aquellas ar-

mas, que dieſtramẽnte ſabia manejar. Eſte fue el reparo, que ſobre eſte lugar hizo el Abad Franconio: *Bellica autem arma non requirit. Baculum Paſtorale, vt Paſtor accepit, & quinque lapides.* Què no les baſte à los hombres la Cruz que Dios les ha dado, y quieran llevar acueſtas las agenas! Què los legos ſe quieran meter à Theologos, y que hombres, y mugeres quieran ſer Predicadores, ſin contenerſe nadie en lo que à ſu eſtado, y profeſsion pertenece! Eſto es confundir las Cruces vnas con otras. O providencia de Dios! Oy las diſtingue à coſta de milagros, que no los obrando ſin cauſa vrgente, nos diò à entender en el prodigio la neceſsidad de la materia. El Buen Ladron diſtinguiò de crucificados en el Calvario; y eſta es la gloria de Chriſto Crucificado, y ſu Cruz.

Franconio Abb. to.6. de Gratia,

§. VI.

32 OTra gloria ſe manifieſta en la Cruz nuevamente deſcubierta, y debe ſervir à nueſtro aprovechamiento. Eſta gloria conſiſte en hallarſe Cruz con fruto, dando, como diò, ſalud à la enferma, que la tocaron. Conocieron todos ſer Arbol de la vida, hallando en èl el fruto de la ſalud; y por ſu fecundidad ſe diſtinguiò de las eſteriles cruces de los Ladrones. Todos (Fieles) llevamos nueſtras Cruces. O, quiera Dios que nos las repartiò, no ſean eſteriles como las de los Ladrones! No quiero dezir, que reſucitemos muertos, ni tampoco que al tacto de nueſtras Cruces cobren ſalud los enfermos. Entendedme. Hablèmos de nueſtro modo de obrar, y de como cumplimos vnos, y otros con lo que pertenece al eſtado de cada vno, para que aſsi ſe conozca el fruto de nueſtra Cruz en el aprovechamiento.

33 No ay obra ninguna eſteril en quantas de Dios nos refiere el Texto Santo: *Et protulit terra herbam virentem, & facientem ſemen iuxta genus ſuum, lignumque faciens fructum.* Tanta es, y tal la fecundidad con que produxo Dios las eſpecies todas, que ſon eternas de ſuyo, y duraràn ſin fin, dexandolas la Divina Providencia en ſu natural propagacion. De manera, que aunque ſon corruptibles los individuos, no ſon perecederas las eſpecies. Aſsi los individuos ſe acaban, eſte, y aquel. Pero las eſpecies duran, aſſegurando Dios ſu natural perpetuidad en ſu ſegura fecundidad, porque en Dios, el fin de vna obra es principio de otra en la eſpecie. Reparo es, que hizo Philòn Judio: *Inchoata perduxit ad finem: rurſumque à fine reflexit ad initium. E plantis enim fit fructus tamquam è principio finis, & è fructu ſemen intra ſe denuo plantam continuans tamquam è fine principium.* En las obras de Dios, los principios caminan à los fines, y los fines caminan à los principios. La planta produce al fruto, y el fruto buelve à producir la planta.

Genes. 1.

Plinio de Mund. Oſic.

34 Hablèmos aora del Seglar, del Eccleſiaſtico, del Religioſo, de la Monja, de la caſada, y la viuda, como en treinta, y quarenta años de nueſtro eſtado nos hallamos tan poco aprovechados? Como (ſi alguna vez la ay) dura en noſotros tan poco la virtud? Porque ſon eſteriles, y ſin fruto nueſtras obras. Hablando el Profeta Oſſeas de los dichoſos ſiglos de la gracia, dize, que vendrà tiempo, en que quando vaya el Labrador arando, le irà à los alcances el ſegador: y el que piſare la vba en el lagar, ſeguirà las huellas del ſembrador: *Et comprehendet arator meſorem, & calcator vbæ mittentem ſemen.* Eſtando à lo literal, es dificultoſo el Texto.

Oſſeæ 9.

Por-

Porquè como puede ſer arar, y ſegar à vn tiempo miſmo? De modo, que el que và arando, lleva delante de sì al que và ſegando? Y como quando piſa la vba el Lagarero, podrà ir en ſeguimiento del que ſiembra? Los tiempos, y las labores lo contradicen, hablando naturalmente. Pero entendiendolo en el ſentido moral, puede aver tiempo, como dize Oſſeas, en que el Labrador vaya ſiguiendo los paſſos de el Segador, y que vna labor ſe alcance à otra en vna miſma heredad: *Et comprehendet arator meſorem.* Porque como explica Alapide, ſerà tanta la abundancia de los frutos, que ſin poderſe dàr manos à cogerlos, ſe alcancen vnas à otras las labores: *Tanta erit fertilitas frugum, vt duret meſis vſque ad tempus arandi, & vindemia vſque ad tempus ſeminandi.*

Corn. Alapide, in Amòs, cap. 9. verſ. 13.

35 O tiempos felices, y aprovechados obreros! Sementera de Dios, y agricultura ſuya, llamò San Pablo à los hombres: *Agricultura Dei eſtis vos*; en donde con gran cuydado dà ſus labores, y ſiembra el grano proporcionado con la heredad. A cada vno nos ha de pedir el fruto conforme la tierra en que Dios ſembrò. Eſſo, y no mas, le mandò Dios à la tierra en el principio de ſu creacion: *Germinet terra herbam facientem ſemen iuxta genus ſuum*; ſegun el eſtado, y profeſsion de cada vno, que eſſa es la Cruz que à todos nos repartiò: *Iuxta genus ſuum.* Aqui de la obligacion de todos, y de cada vno en particular. Informar debemos con nueſtros procedimientos, para que por los frutos ſe conozca como cumplimos con ella: *Iuxta genus ſuum.* Eſta fue la ſeñal ſegura, y cierta, que Chriſto Señor Nueſtro nos dexò para el conocimiento de las perſonas: *A fructibus eorum cognoſcetis eos.* Tan eſteriles nos hallarà quien nos viere, que por los malos frutos que producimos, ò por lo falto de frutos que nos hallamos, nos deſconozca. Porque tan ſin fruto obramos lo que obramos, que nueſtras obras no correſponden à nueſtras obligaciones: *Qualia quæſo ſunt noſtra ieiunia?* (pregunta Oleaſtro à eſte propoſito) *Quales eleemoſinæ? Orationes? Vigiliæ? cæteraque bona opera?* Y es muy de reparar la deſconfiança con que eſte hombre docto habla aũ de nueſtras buenas obras. Tan infecundas, y eſteriles las preſume, como quien no ſe promete dellas ningun fruto, ni eſpera aprovechamiento.

Ad Corinth. 3.

Geneſ. 1.

Matth. 7.

Oleaſtr. in c. 1. Gen.

36 Eſte es el daño que Dios procura cautelar por el Profeta: *Si converteris ad me, convertere Iſrael.* Si hizieres penitencia reconocido, y te bolvieres, y convirtieres à mi, convierteté, Iſrael, y vente à mi. Pues Señor, ſi Iſrael ſe convirtiere, forçoſamente ha de ſer yendoſe à vos, pueſto que à vos ſe ha de convertir. Pues como dezìs, que ſe convierta à vos, ſi ſe convirtiere? *Si converteris ad me, convertere.* Superfluo parece poner cuydado, eſtando hecha yà la diligencia. Oygamos aora à vn Autor, muy celebrado por ſus letras, y virtud: *Quaſi dicat, ſi ad Deum tibi revertendum eſt, redi ſerio, ex animo ſervidè. Melius eſt enim nihil facere, quàm ita frigidè facere, vt nihil efficias.* O què tibias deben de ſer nueſtras obras! Què infructuoſas! quando los que las obramos vivimos con ellas tan poco aprovechados. Tan invtiles ſon, y ſin provecho, que fuera mejor no obrarlas, que obrarlas con tibieza, y floxedad: *Melius eſt enim nihil facere, quam ita frigidè facere, vt nihil efficias.* Quien obra aſsi, pierde el tiempo, y no aprovecha, por ſer ſus obras infructuoſas, eſteriles, y infecundas; y de aì nace, y proviene ſer tan infructuoſa nueſtra

Hierem. 4.

Oſſorio in Domin. in Paſſion.

Cruz.

Cruz. Sola la de Chriſto es Arbol, que lleva fruto de ſalud, y vida. Al tacto ſuyo ſanò la enferma de ſu dolencia; y eſta fue vna de ſus glorias el dia de ſu Invencion.

§. VII.

37 OTra gloria ſe deſcubre en la Invencion de eſte Sagrado Madero; y conſiſte en vna ley, que eſtableciò Conſtantino Emperador, y en vn Templo, que erigiò la piedad de Santa Elena ſobre el lugar miſmo en donde ſe deſcubriò. Y la razon de eſta gloria viene à ſer, que antes ſervia la Cruz de ignominioſo ſuplicio; y aora que fue nuevamente deſcubierta, mandò el Emperador, que ningun delinquente fueſſe ajuſticiado con tan honroſo genero de tormento. Aſsi la Cruz, que antes era afrenta ignominioſa, deſde eſte dia de ſu glorioſa Invencion començò à ſer tenida en la mayor eſtima, y veneracion: *Quæ antea hominibus ludibrio fuerat, venerationi, & gloriæ eſſe cæpit.* De eſte dia parece que hablaba San Juan Chryſoſtomo, quando ponderando las maravillas, que Dios obrò en eſte Santo Madero, dixo, que borrò la infamia, y deſeſtimacion en que el Mundo lo tenia: *Quoniam Crux dedecoris erat ſignum, Crucis infamiam mirandis beneficijs decoravit, & ex hoc magis, magiſque virtutes eius oſtenduntur.* En el Sermon 36. hizo eſte miſmo reparo San Aguſtin: *Cum ſub antiquis ſcelerati crucifigerentur, modo nullus crucifigitur. Crux honorata eſt, finita eſt in pœna, manet in gloria. De locis ſuppliciorum fecit tranſitum ad frontes Imperatorum. Quæ tantum honorem dedit pœnis ſuis, quid ſervat fidelibus ſuis?* Y el devoto Sedulio al miſmo intento:

Pœnam veſtivit honore,
Suppliciumque dedit ſignum magis eſſe ſalutis.
Ipſaque ſanctificans in ſe tormenta beavit.

Hiſtor. Invention. S. Crus.

S. Chriſoſt. homil. de Latr.

Auguſtin. ſerm. 36. de Tempor.

Sedul. de Chriſt. & eius Crus.

38 Sobre el lugar donde la Cruz eſtaba ſepultada, fabricò la profanidad vn Templo à la Dioſa Venus, para que frequentado de los Gentiles Idolatras, fueſſe ſu ſanta memoria entregada à perpetuo olvido. Pero en lugar de eſte Templo, fabricò otro la Emperatriz Santa Elena, que ſe intitulò la Cruz. Eſtas ſon, pues, las glorias de ſu Invencion. La Cruz, que antes era en el mundo infame, y afrentoſa, ſer aora la mas glorioſa ſeñal, y lo profano de vn Templo convertirſe en Catholicos Altares: *Elena ſalutari Cruce inventa, magnificentiſſimam ibi extruxit Eccleſiam.* Oy fueron vencidos los enemigos de nueſtra Fè con ſus proprias armas, y por los miſmos filos que hizieron la hoſtilidad. Pues lo que antes era afrenta, aora es honroſo timbre, y la mayor gloria. Y el Templo que ocultaba eſte Divino Teſoro, fue deſtruido por otro Templo, en cuyas aras fueſſe venerado con perpetuos rendimientos.

39 Eſta gloria que hallamos en la Invencion de la Cruz, hallarèmos en Chriſto Crucificado. Y la prueba nos la ofrece el Evangelio: *Oportet exaltari filium hominis.* Conviene (dize) que ſea enſalçado el Hijo del Hombre. Prudentiſsimo, ſabio, y acertado acuerdo tomò la Divina Providencia, determinando, como determinò, que fueſſe Hombre el Divino Redemptor. Y la razon diò el Apoſtol, conforme à lo que vamos diziendo; porque aſsi como por vn hõbre entrò la muerte en el Mundo, fue medio proporcionado, que por otro hombre entraſſe en el Mundo la Reſurreccion: *Quoniam quidem per hominem mors, & per hominem reſurrectio mortuorum.*

1. Ad Cor. 15. verſ. 17.

rum. Y pues todos murieron en Adàn, reſuciten todos en Jeſu Chriſto: *Et ſicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Chriſto omnes vivificabuntur.* Vn hombre causò à todos la muerte por el pecado; pues conviene (dize Chriſto) que otro hombre les dè vida por la gracia: *Oportet exaltari filium hominis.*

40 Y como ſe hallò proporcion grande en que vn hombre remediaſſe los daños que causò otro hombre, parece tambien averla avido haſta en el miſmo lugar adonde ſucediò eſta exaltacion de que Chriſto habla en el Evangelio: *Oportet exaltari.* Algunos tuvieron entendido, que Adan eſtaba ſepultado en el Monte Calvario, y que ſobre ſu miſma ſepultura ſe levantò, y exaltò Chriſto en la Cruz. De manera, que la loſa que ſellaba el monumento de Adàn, ſirviò de peana entonces, en donde ſe enarbolò eſte Divino Eſtandarte. Tradicion tan antigua, que de ella haze mencion Tertuliano.

Golgotha locus eſt, capitis Calvaria quondam:
Lingua paterna prior ſic illum nomine dixit.
Os magnum hic veteres noſtri docuere repertum:
Hic hominem primum ſuſcepimus eſſe ſepultum.

Tertulian. lib. 2. Adverſ. Marcion. cap. 4

Y aun à San Aguſtin le pareciò razon de grande congruencia averſe Chriſto enſalçado en donde Adàn eſtaba ſepultado: *Et verè fratres non incongruè creditur, quia ibi erectus ſit Medicus, ubi jacebat ægrotus.* Fue (dize) muy conveniente, que el Medico Divino ſe enſalçaſſe ſobre el lugar miſmo donde yacia el enfermo.

S. Auguſt. ſerm. 71. de Tempor.

41 Haſta en el ſepulcro en donde le enterraron, hallò proporcion grande Alcuino. Muy cerca de el lugar donde le crucificaron, dize San Juan, que avia vn Huerto, en donde el Redemptor fue ſepultado: *Erat autem in loco ubi crucifixus eſt Hortus: & in Horto monumentum, ubi non dum quiſpiam poſitus fuerat.* Correſpondiò (dize Alcuino) con la ofenſa la ſatisfaccion, aviendo ſido otro Huerto en donde contraxo la deuda el primer hombre. Para eſſo Chriſto ſe enterrò en vn Huerto: *Ut peccatum, quod in Horto commiſſum fuerat, in Horto deleret.*

Ioann. 19.

Alcuin in Ioan. c. 19.

42 Y porque no ſalgamos de Adàn, y el Monte Calvario, oìd à San Juan Chryſoſtomo, como ingenioſamente compara las ruinas del Parayſo con ſu reſtauracion en el Calvario. Y tan por los miſmos filos, que ſi vn Ladron lo perdiò, otro Ladron lo recuperò: *Hodie mecum eris in Paradyſo*, le dixo Chriſto à aquel dichoſo crucificado, que à ſu lado padecia. De manera, que el Parayſo que Adàn avia perdido, ſe viò entonces reſtaurado en vn Ladron. Y què deſempeño es eſte para credito de la Divina Providencia? Muy acertado, y prudente. Reſtituirſe en vn Ladron el Parayſo que Adàn perdiò, fue obrar Dios con notable proporcion. Què fue Adàn ſino vn Ladron? Hizole Dios Jardinero, y conſtituyòle guarda del Parayſo: *Ut operaretur, & cuſtodiret illum.* Y tan mala cuenta diò de lo que ſe le entregò, què atropellando las leyes de la fidelidad, eſcalò el Arbol de la ciencia, y hurtò la fruta que Dios le mandò guardar. Pues en eſto conſiſte la proporcion. El primer hombre que puſo Dios en el Parayſo, fue deſterrado por Ladron de el Parayſo. Y el primer hombre que Chriſto introduce en el Parayſo, viene à ſer otro Ladron: *Hodie mecum eris in Paradyſo.* Con tanta formalidad entrò (dize San Chryſoſtomo) que como Ladron experimentado con llave maeſtra, que para eſto llevaba,

Geneſ. 2.

ba, abriò la puerta de el Parayſo, que con tanto cuydado guardaba el Querubin. Sabidor era el Ladron, como con fuertes candados eſtaba cerrada la puerta del Parayſo, y que vn Angel vigilante eſtaba ſiempre de guardia. Y conſultando con Chriſto eſta dificultad, le dixo el Salvador, que llevaſſe conſigo la Cruz en que padecia: y con ella, como con llave maeſtra, falſearia los cerrojos, y por reſpeto ſuyo le daria entrada el Angel: *Si te ingreſſum igneus gladius probibuerit, regium illum ſignum oſtende, tibique portas aperiet.* Eſta eſpiadoſa conſideracion de el Santo, que dize fue el Ladron deſde la Cruz, y con la Cruz al Parayſo; y abriendo con ella, como con llave maeſtra, el Angel que la guardaba, le dexò entrar con tan buenas ſeñas como llevaba: *Signum pratulit, & confeſtim aperuit.*

S. Chriſoſt. homil. de Ieſu ad inferos deſcendent.

43 Como dieſtro Ladron en facilitar entradas, llevaba llave maeſtra, para con ella abrir las puertas de el Parayſo: que aſsi llamò à la Cruz San Juan Damaſceno: *Crux Chriſti clavis eſt Paradyſi.* Y Ruperto la llama puerta, y llave: *Crux Chriſti ianua Cœli: clavis Paradyſi: diaboli deiectio: hominis erectio.* O violencia ſagrada de Ladron! exclama San Juan Chryſoſtomo en otra parte, aunque à eſte miſmo propoſito: *O violentum Latronem! O artificioſæ effractionis vim!* O fuerça maravilloſa de tu habilidad, que no aviendo perdido las mañas de tus robos, eſcalaſte por fuerça el Parayſo, y le robaſte à Dios los teſoros de ſu miſericordia! Aſsi el Parayſo, que Dios le quitò à vn Ladron, ſe lo entregò en el Calvario à otro Ladron.

S. Damaſc. lib. 4. de fide Orthodox. c. 12. Rupert. Abb. lib. 6. de Divinis Offic. cap. 21.

40 Otro apoyo à eſte diſcurſo ofrece la dulçura de Bernardo, ingenioſo como ſuyo, y conceruiente à lo dicho, por fundarſe en eſte miſmo ſuceſſo del Parayſo. Irritado Dios de tan ſobervio delito como en èl cometieron nueſtros primeros padres, no ſolo obrò con ellos riguroſo, pero caſtigò ſevero à la ſerpiente, diziendo: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem.* De la muger ſe valiò eſte aſtutiſsimo bruto para dàr muerte à toda ſu deſcendencia: y para caſtigar tanto engaño, y reſucitar los hombres à nueva vida, ſe valiò Dios de otra Muger, que fue Maria Santiſsima. Eva fue cauſa de nueſtro cautiverio; pero el precio del reſcate ſe depoſitò en Maria: *Redempturus humanum genus pretium vniverſum contulit in Mariam.* De manera es (dize el Santo) que vna muger perdiò al Mundo; y de otra Muger ſe valiò Dios para ſu reſtauracion: *Nam qui cecidit per fœminam, iam non erigitur niſi per Fœminam.* A vna muger venciò aſtuta la ſerpiente, y aſsi fue proporcion grande, que à la ſerpiente la venciſſe otra Muger.

S. Bernard. ſerm. 3. de Nativitat. B.M.

45 Oid vn reparo grande de San Ambroſio, que conſiderando como Dios fabricò à Eva de el coſtado de Adàn, hizo comparacion de eſte coſtado al de Chriſto, que en la Cruz le rompierõ con vna lança: *Quare de latere?* pregunta el Santo; y reſponde èl miſmo: *Quia vnde culpa inde gratia.* Del coſtado de Adàn ſaliò Eva, que perdiò à todo el Linage humano: y fue acuerdo prudentiſsimo, que del Coſtado de Chriſto ſe derivaſſe la Igleſia, y de èl corrieſſen gracias, y Sacramentos, que reſtauraſſen al hombre; y daños de vn coſtado los remediaſſen favores de otro Coſtado.

S. Ambroſ. lib. de Sacram. c. 1.

46 Y notad, que el medio de que la ſerpiente vsò para la deſobediencia, que Adàn, y Eva cometieron, fue brindarles con la co-

comida del Arbol. Y para conſeguir eſte intento, avivò tan perſpicazmente à la muger los ſentidos, que antes de probar el fruto, le parecia yà tan ſabroſo para el guſto, como hermoſo, y deleytable al recreo de la viſta: *Vidit ergo mulier, quod bonum eſſet lignum ad-veſcendum, & pulchrum oculis, &c.* *Geneſ.3.* Y advirtiò aqui Tertuliano, que en remedio de eſte daño obrò con emulacion la Divina Providencia: *Emula operatione recuperavit.* Por los miſmos filos que Adàn perdiò la gracia, comiendo el fruto vedado, la recupera el hombre, comiendo el fruto Santiſsimo del Altar, que oy tenemos patente, y deſcubierto. Tanto alli ſe avivaron los ſentidos, que excediendo de ſu juriſdicion, ſe valieron de la perſpicacidad de los ojos. Con ellos (dixo San Baſilio de Seleucia) conſultaron los demàs ſentidos lo ſabroſo del manjar: *Anima paſſionum vinculis impedita cum oculo malum communicavit.* Y para recuperar eſte daño, de tal ſuerte come el hombre eſte fruto ſuaviſsimo del Altar, que en cierto modo ſe engañan los ſentidos, cediendo todos ſu juriſdicion. Los ojos no vèn; los oìdos no oyen; el guſto no percibe; el tacto no ſiente; el olfalto no huele. No querais mas: haſta el miſmo Señor, que por comida ſe nos ofrece, de tal ſuerte eſtà en la Hoſtia, que no teniendo extenſion en orden à lugar, tiene tambien impedidos los ſentidos, porque alli, ni oye, ni vè, ni toca, ni guſta. De manera, que eſte Divino Manjar dà vida à los ſentidos cautivos, y encarcelados en la priſion de la Fè, como el otro causò muerte, comido con ſentidos deſpiertos, y perſpicaces. Tan al contrario, y con tanta emulacion obrò Dios en eſte Soberano Sacramento, como dize Tertuliano: *Emula operatione recuperavit.*

Tertullian. lib. de Reſurr. Carn. cap. 6.

S. Baſil. de Seleuc. Orat. 3.

49 Corone el Sermon otra confirmacion grande de el Sacramento Santiſsimo de el Altar, que Chriſto Señor con la Cruz, y en la Cruz autorizò. El Profeta Geremias, profetizando las perſecuciones que el Redemptor avia de padecer, vna de ellas, y entre todas la mayor, dize que fue determinar el Pueblo Hebreo, de comun conſentimiento, quitarle la vida, y deſterrar de el Mundo ſu memoria: *Mittamus lignum in panem eius, & eradamus eum de terra viventium.* *Hierem. cap. 11.* Entendamos con Origenes en el madero la Cruz: *Mittamus lignum.* Y en el pan el Sacramento: *In panem eius.* Por doctrina de Chriſto al Pueblo, y en publico predicada, ſupieron, que deſpues de muerto avia de quedar en el Mundo Sacramentado, debaxo de las eſpecies de pan: *Ego ſum panis vivus*, dixo en vna ocaſion, *qui manducat hunc panem, vivet in æternum.* *Ioan. 16.* Y en la Cena, poco antes de morir, tomando el pan en ſus manos, y diziendo ſobre èl: *Eſte es mi Cuerpo*, quedò debaxo de ſus eſpecies conſagrado. En cumplimiento, pues, de el Sagrado Vaticinio de Geremias, previnieron el Madero de la Cruz: *Mittamus lignum*, y lo echaron como toſigo en el pan, que es Chriſto Sacramentado: *In panem eius.* Como ſi dixeran: Con quitarle la vida en el Madero, deſtruimos la Igleſia, y el Sacramento. Pero ſucediò tan al contrario, que por los medios miſmos que diſcurrieron el daño, fabricò Dios el remedio. Nunca penſò mas ingenioſa, y acertadamente Origines: *Lignum miſſum in panem eius, panem fecit meliorem.* *Origin. homil. 8. ſuper Hierem.* El Madero, que la malicia previno para deſtruir el pan, lo ordenò la Divina Providencia, para que con el fueſſe el pan mas façonado:

Panem fecit meliorem, obrando en esto con sagrada emulacion, como arriba dezia Tertuliano: *Emula operatione recuperavit.*

48 Vn Templo, Altar de la Diosa Venus, con sus profanos cultos, sepultò la Cruz en que muriò el Redemptor; y convino remediar exorbitancias de vn Templo con otro Templo; de vn Altar con otro Altar; de manera, que las aras profanas de la Diosa fuessen destruidas por otras aras. Y si antes la Cruz era ignominiosa afrenta, oy sea la mayor gloria, y veneracion. Grandes provechos sabe Dios lograr de los mayores daños: *O lucrum è damno provenions!* exclama à este proposito San Nilo: *Deorsum missi tollimur in altum: expulsi in Cœlum reducimur. Intra Paradysum vulnerati, extra illum remedium invenimus. Vbi tibi pirata maleficium est? Crux quam gubernatori fixisti, vertitur naturæ naufragæ in clavum navis.* De los mayores daños sabe Dios labrar mayores remedios.

S. Nil. apud Baezam de Christ. figurat. lib. de Iacob in utero, cap. 2.

O Cruz glorioſa! O Madero precioſiſsimo, que arrojado como toſigo en el pan, fuiſte antidoto ſagrado, que en ſuſtento de vida lo ſazonaſte! En ti pendiente Chriſto Señor Nueſtro, hallò la dragma redimiendo al Mundo. O glorioſo dia, quando fue hallado eſte Divino Madero! Glorioſo para Chriſto, que en la Cruz ſe enſalçò glorioſamente. Glorioſo para la Cruz, que deſcubierta, fue tambien glorioſamente enſalçada. Y glorioſo para los Fieles todos, que fueron à ella redimidos. Señor miſericordioſo, que ſubiendo à lo alto de la Cruz, os llevais con ſagrada violencia voluntades, y alvedrios, *Ego ſi exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipſum*; atraed àzia vos nueſtros afectos, y con violencia dulce moved nueſtras voluntades, para que ſolo à vos ſirvamos, amemos, y obedezcamos, con la aſsiſtencia, y auxilios de vueſtra Divina gracia, prenda ſegura de la Gloria: *Ad quam, &c.*

***



SER-

SERMON
DIEZ Y SEIS,
PREDICADO EN EL CAPITULO GENERAL
EL DIA PRIMERO,
ANTES DE PROCEDER A ELECCION ALGUNA.

Paraclitus autem Spiritus Sanctus quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia. Ioan. cap. 14.

SALUTACION.

EL ESPIRITU Santo, que en nombre mio os embiarà mi Padre (dize Chriſto Bien Nueſtro à los Apoſtoles) confirmarà mi doctrina con ſu ſabiduria, y enſeñança: *Ille vos docebit omnia.* Aſsi en ſu venida los informò con lenguas, que parecian de fuego, repreſentando ſabiduria en las lenguas, y iluſtracion en los reſplandores. Temor les comunicò, piedad, ciencia, y fortaleza, ſabiduria, conſejo, y entendimiento: Dones todos, y gracias, que aſſeguran los aciertos en las determinaciones humanas. El temor pone freno à los afectos; la piedad ignora eſtraños; la ciencia ſabe de agenos mẽrecimientos; la fortaleza no ſe rindè à pretenſiones; la ſabiduria alcança, y deſcubre lo idoneo de los ſugetos; el conſejo propone lo acertado, y la verdad la dicta el entendimiento. Oportuna enſeñança! Doctrina grande en la eleccion que Dios hizo de primeros Miniſtros en ſu Igleſia; y obligacion que nos intima à los hombres en nueſtras elecciones. Importante materia, que en el Sermon deſeo perſuadir, ſi el Eſpiritu Santo nos comunica ſu gracia. Pongamos por interceſſora à Maria, diziendola con el Angel: *AVE MARIA.*

Paraclitus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia. Ioan. cap. 14.

§. I.

1 TAn retirados de todo penſar humano ſon los medios que Dios toma para conſeguir ſus fines, que permitiendolos al examen de nueſtros ojos, convencen nueſtra ignorancia, y humillan nueſtros diſcurſos. Paz, concordia, y vnion de voluntades promete Chriſto Bien Nueſtro en el Evangelio: *Pacem meam do vobis.* Mi paz os doy, y no es como la del Mundo: *Non quomodo mũdus dat ego do vobis.* O, quales deben de ſer nueſtras amiſtades! pues anda Dios haziendo demonſtraciones de que las ſuyas no ſe les parezcan. Mi paz os doy, y mi paz os dexo: *Pacem relinquo vobis.* Pero con medios tan encontrados, y opueſtos, que vsara de ellos el Mundo para introducir ſediciones, y diſcordias.

2 La mayor turbacion que huvo en el Mundo, ſe causò en el ſobervio edificio de la Torre de Babèl. Vn ſolo idioma ſe conocia en el Orbe todo, ſiendo en los hombres tan vniforme el lenguage, como ſi todos pronunciaran por vn labio. Con tanta ponderacion lo Geneſ. 11. encarece el Texto Santo: *Erat autem terra labij vnius, & ſermonum eorumdem.* Alli, pues, ſe dividieron las lenguas, y alli ſe confundieron los hombres, por no entenderſe los Actor. 2. vnos à los otros: *Vt non audiat vnuſquiſque vocem proximi ſui.* Pero el Eſpiritu Santo, que Chriſto les prometiò à los Apoſtoles, vi- Actor. 2. no en lenguas divididas: *Et apparuerunt illis diſpertitæ linguæ*; y con ellas huvo en Jeruſalèn vna miſma inteligencia, reducidas todas à vn ſentir miſmo, à vna miſma doctrina, y à vn miſmo fin: *Audiebat vnuſquiſque lingua ſua illos loquentes.*

3 Quien creyera, que con tanta diverſidad de lenguas no fueran muy diferentes los lenguages? Y todo el Apoſtolado vna Babilonia? Y vna confuſion toda Jeruſalèn? Concurrieron à novedad tan eſtraña diverſidad de Naciones, que aſsiſtian en la Corte, y el idioma de vn Apoſtol ſe acomodaba al de todos, y hablaba à cada vno en ſu lengua. Admirabanſe los Partos, los Medos, los Elamitas, y los de Meſopotamia, de Judea, y Capadocia; los del Ponto, los de Aſia, los de Pamphilia, y de Frigia: *Parthi, & Medi, & Elamitæ, & qui habitant Meſopotamiam, Iudæam, & Capadociam, Pontum, & Aſiam, Phrigiam, & Pamphiliam.* Extraordinario prodigio! Pues como (dezian los vnos, y los otros) ſiendo naturales de Galilea eſtos hombres, nos hablan à todos en nueſtras lenguas? *Nonnè ecce omnes iſti Galilei ſunt? Et quomodo nos audivimus vnuſquiſque linguam noſtram, in qua nati ſumus?* En la Torre de Babèl ſe confundieron los hombres, porque ſe multiplicaron las lenguas: *Vt non au-* Geneſ. 11. *diat vnuſquiſque vocem proximi ſui.* Pues como en Jeruſalèn dividiendoſe las lenguas, *Diſpertitæ linguæ*, no ſe confunden los hombres? *Audiebat vnuſquiſque lingua ſua illos loquentes.*

4 En la Torre de Babel huvo tantos pareceres, como Superintendentes, y Fabricantes; y tan opueſtos los Arquitectos todos en ſus dictamenes, que no ſe entendian los vnos

à

à los otros. Opinion fue de hombres sabios, que el desorden mayor de la Republica seria regirse por muchos Governadores. Y siendo la Republica de las letras donde mas se asseguran los aciertos, en ella reparò el docto Padre Mendoza, que las letras Hebreas son iguales, miradas por la parte superior. Ninguna passa la linea de este Alfabeto. Sola la L excede à todas, mas eminente en su altura: *Littera Lamet sola est inter elementa Hebraica, quæ supereminet.* La mas celebrada fue siempre la lengua Hebrea, porque la hablò el mismo Dios, y la escriviò por su misma mano; para que en ella entendamos (discurre este docto Padre) que en la mas sabia Republica ha de aver vn solo superior que la govierne: *Quia vnus, & solus debet esse, qui cæteris imperet: cuique omnes æque pareant.* Assi *Lamed* en Hebreo significa lo mismo, que corona. Y de aqui se tomò el nombre de Lamuel Salomon en los Proverbios, que quiere decir Rey, Monarca, y Superior.

P. Men. in quæd lib. quæst. 10. Expl. de Nom. Iesu, num. 4.

5 Pero aviendo de discurrir en los goviernos humanos, os confiesso ser necessario moderar este discurso: porque aun Dios mismo al començar la fabrica de su Iglesia, buscò muchos Arquitectos solo para abrir las zanjas à los cimientos de tan sumptuoso, y levantado edificio. Doze Maestros informò para este efecto el Espiritu Santo en su venida: *Seditque supra singulos eorum.* Y aun le pareciò à Christo Señor nuestro numero corto el de los Obreros: *Operarij autem pauci.* Pues como en la Torre de Babel multiplicandose tantos Obreros, y Sobreestantes, huvo tanta confusion? *Ut non audiat vnusquisque vocem proximi sui.* Y aqui siendo, como fueron, muchos Obreros, y Arquitectos, no huvo desorden, ni confusion en las lenguas? *Audiebat vnusquisque lingua sua illos loquentes.*

Matth. 9.

Gen. 11.

6 Porque el mal de la Republica no consiste en la variedad de personas que la rigen, sino en la diversidad de voluntades, que la goviernan. Considerad la harmonia, y ordinacion de los Cielos, y la tierra; y como en este govierno assiste en Dios pluralidad de Personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Pero el orden, y govierno en sus determinaciones, siempre es el mismo, sin discrepar entre sì; porque aunque son distintas las Personas, las determina, y govierna vna misma voluntad. Doze fueron los Apostoles, y tantas fueron las lenguas, que el Espiritu Santo les repartiò: Pero en concurso de tan diversas Naciones, hablaban à cada vno en su lengua; porque aun siendo personas tan diferentes, las informaba, y regia vna misma voluntad. Con tanta ponderacion lo encarece el Texto Santo, que assegura no aver en todos los Fieles mas que vn corazon, y vn alma: *Multitudinis credentium erat cor vnum, & anima vna.* Dadme vos vn mismo espiritu, y vna misma voluntad, y no receleis ser muchos los Superiores.

Act. 4.

7 Al cuidado de aquellos dos tan afamados Ministros Moyses, y Aaròn fiò Dios la libertad de su Pueblo. Pero notad las palabras con que lo refiere el Texto: *Deduxisti sicut oves populum tuum in manu Moysi, & Aaron.* Redimiste, y guiaste, Señor, à vuestro Pueblo en la mano, y por la mano de Moyses, y Aaron: *In manu Moysi, & Aaron.* Pues què, entre los dos hermanos no avia mas que vna mano? *In manu.* Si. Mas manos avia. Pero para governar con acierto entre los dos aquel numeroso Pueblo, vna mano, y no mas les señala el Texto: *In manu.* Para caminar derechos, menester es guiar àzia vna mano, y no mas: porque aviendo de andar yà à esta, yà à aquella mano siempre, nun-

Psalm. 76.

nunca se podrà ir adelante. Como anduviera el govierno, si cada vno de los Governadores guiàra por su parte? En vna ocasion, que Moyses, y Aaron se desavinieron, se vieron perturbados los Reales de Israel: y siempre serà ruina de la Republica obrar los que goviernan opuestos en sus determinaciones. Esso no seria conservarla, sino dividirla, y desmembrarla. Como Plutarco refiere de la otra hermosura infelizmente adorada, que tirando cada galàn pretendiente de su braço, la desmembraron con horrible estrago. El cuerpo humano no consiente que los miembros estèn entre sì reñidos, porque ninguno falte à sus obras. El dolor de la cabeza no redunda en el pie; y el de los ojos no passa à los oìdos, al fin de que no aya cisma en el cuerpo. Es doctrina del Apostol: *Vt non sit schisma in corpore, sed idipsum per invicem solicita sint membra.* Esta gran fabrica de la naturaleza estriva sobre cimientos de paz, y amistad, con que se conserva.

1. Ad Cor. 12.

8 Entendedme. Dos son los Governadores: pero el govierno del Pueblo andaba siempre à vna mano. Si anduviera à dos manos el govierno, salieran sinestras muchas determinaciones. Por esso Dios, que señalò dos Caudillos, les puso sola vna mano: *In manu.* Porque tengais entendido, que importa poco la distincion, y variedad de personas, como aya vniformidad en las voluntades.

§. II.

9 LA obligacion, que por momentos me llama, requiere aplicacion del discurso à nuestro intento. Cosa es necessaria, Fieles, aver de ser mas de vna las personas que dirijan, y goviernen esta determinacion, y que como Planetas superiores de este Cielo, iluminen los Astros inferiores. En la Republica de las luzes criò Dios aquella lampara resplandeciente del Sol, de donde, como Presidente de los Astros, se deriven en ellos sus resplandores. A exemplar, pues, de la Republica de los Cielos, advirtiò Santo Thomàs, que debemos governarnos en la Republica de la tierra: *Hierarchia Ecclesiastica exemplatur à Cœlesti.* La Gerarquia Eclesiastica observa el orden mismo en la tierra, que guardan entre sì las Gerarquias del Cielo. Como pensais que se goviernan las Gerarquias en el Cielo? El mismo Santo lo dize: iluminando los Angeles superiores à los Angeles inferiores: *Inferiores Angeli, nunquam illuminant superiores; sed semper ab eis illuminantur.* Assi, pues, debemos considerar esta Religion Sagrada, como Gerarquias de Angeles. No me negueis, que ay en ella Angeles superiores, por su grande autoridad. Superiores, por su debida veneracion. Superiores, mereciendo el nombre de Padres, y Padres nuestros, que por serlo, les pertenece iluminar à los Angeles inferiores. Y no dudeis, ni rezeleis de su acierto en la determinacion: que importa poco la variedad de personas, si las rige vn mismo espiritu, y vna misma voluntad.

S. Thom. 1. par. q. 108 artic. 4. ad tertium.

S. Thom. 1. par. q. 106 artic. 3. in Cor.

10 No acaba de ponderar Salomon la hermosura de la Esposa: *Pulchra es, & decora.* Y notad, que en medio de tantas gracias, sus ojos le merecieron mas singular atenciõ: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Celebradas eran todas sus perfecciones; y aunque à los demàs sentidos acomodò diferentes adornos, y propriedades, zarcillos para el oìdo, carmesì para los labios, hermosa torre de marfil blanco al olfato, y torneado marfil para el tacto de las manos; tal gracia notò en los ojos, que le robò el corazon:

Cantic. 7.

Cantic. 4.

zon: *Vulneraſti cor meum.* Dos eran los ojos de la Eſpoſa: pero tan vniformes en ſus acciones, que donde mira el vno mira el otro, pretendiendo los dos vn miſmo fin. Reparo es, que hizo en los ojos San Anſelmo: *Oculus vnus verti non poteſt, quo non vertatur, & alius.* Cargad aora el juizio en lo que ſe ſigue: *Sic, & illa Societas iuſtorum nihil poteſt velle diverſum: ſed eandem ſemper voluntatem habebit.* Aſsi la vniforme compañia de los Juſtos no ſe puede encontrar en ſus dictamenes, porque à todos los informa vn miſmo eſpiritu, y vna miſma voluntad. O compañia de Juſtos! Sociabilidad de Santos! Sagrada Religion! Eſpoſa de Dios, en cuyos ojos ſe mira: mereced con vueſtra vniformidad los cuydados de ſu Divina atencion: *Vulneraſti cor meum in vno oculorum tuorum.*

S. Anſelm. Ad hæc verb. lib. de Sim. c. 63.

10 Para aver en el cuerpo lucimiento, dice Chriſto Señor Nueſtro, que ha de aver ſinceridad en los ojos: *Si oculus tuus ſimplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit.* Alegorizad aora con San Gregorio Nazianzeno, que dice à nueſtro propoſito, como Chriſto entendiò en los ojos à los Prelados, y Superiores. Ellos (dize eſte gran Padre) ſon los ojos, que goviernan el cuerpo, como Soles, que le iluſtran, y antorchas, que le guian, y hermoſean, aſſegurando en ſu vniformidad ſus aciertos. Si las luzes de los ojos ſe opuſieran entre sì, los miembros entre sì miſmos, y contra si batallàran. Por eſſo los ojos tanto ſimbolizan, que ni aun ſe diferencian en los movimientos. Y por eſſo preſiden en la parte ſuperior, como atalayas, que cuydan de la Republica de los miembros. Es la cabeza, la pyramide de el cuerpo. Y aqui tienen ſu aſsiento eſtos hermoſos Luzeros, para que regiſtrando deſde la altura los daños, acudan vigilantes al remedio.

Luc. c. 11.

S. Greg. Nazianz. Epiſt. 18.

§. III.

11 EL remedio mas vrgente, es la eleccion, que ocurre de Miniſtros proporcionados, y idoneos, para determinados empleos. Y para hablar con acierto en tan grave, como importante materia, nos podemos valer de aquel Emblema, en que Alciato, pintando vn ojo en vna mano, le diò alma al penſamiento con eſta ingenioſa inſcripcion: *Occulata manus.* No quede en lugar profano tan importante doctrina. Acordaos aora de aquella Matrona tan celebrada, que Salomon no acaba de ponderar: tan advertida, y mirada en ſus acciones, que para aſſegurar en ellas el acierto, trasladò el conſejo de la razon à las manos: *Operata eſt conſilio manuum ſuarum.* De manera, que obrò con el conſejo, y advertencia de ſus manos. Pues en las manos ay, ni puede aver conſejo? El conſejo reſide en la razon, y tiene ſu lugar en el entendimiento; con que para eſtàr en las manos el conſejo, avia de eſtàr en ellas el entendimiento. Yo digo, que debe aver manos en ſu obrar, tan advertidas, como ſi eſtuviera en ellas el entendimiento. No me creais à mi en eſta parte; pero que quiſo decir el Real Profeta David, quando refiere como Dios guiò à ſu Pueblo en los entendimientos de las manos de ſus Caudillos, Moyſes, y Aaron? *Et in intellectibus manuum ſuarum deduxit eos.* Que tan advertidos procedieron en ſu obrar, como ſi tuvieran en las manos ſus entendimientos.

Alciat. Emb. 49.

Prov. 31.

Pſal. 77.

12 Deuda es eſta à que deben atender aquellos à quien eſta doctrina tocar puede. Penſàr deben ma-

maduramente advertidos las elecciones, que à su cargo pertenecen. Tan prevenidos deben proceder, y obrar, que la mano con que el sufragio previenen, no elija à ciegas, sino con ojos: *Occulata manus*; que fue por donde començamos el discurso: con el consejo, y con el entendimiento: *Consilio manuum suarum.* A los juycios humanos llama mas apretadamente esta obligacion, à quien suelen turbar afectos, y congeturas. Porque aun Dios mismo, essempto de estos peligros por su infinito saber, de tal suerte comunica al Mundo sus beneficios, que para enseñança nuestra, los reparte, como efectos de sus luzes, mas que como obras de su Omnipotencia.

13 Lugar grande, aunque comun, el del Apostol San Diego: *Omne datum optimum; & omne donum perfectum desursum est, descendens à Patre luminum.* Todo beneficio grande, y toda merced perfecta viene de el Cielo, y se deriva del Padre de las Luzes: *A Patre Luminum.* Nuevo estilo parece el del Apostol; porque los beneficios, y mercedes se derivan del Padre del Poder, del Padre de la Grandeza, de la Magestad. Esto parece mas propio. Pero que se deriven de el Padre de las Luzes, de las Lumbres: *A Patre Luminum*; como? Sabeis por què? Porque mercedes, y dadivas acertadas, no tienen tanta necessidad del poder, como de la vista: mas han menester los ojos, que las manos, porque con las manos se puede hacer el favor; pero con los ojos solo se puede acertar. No es accion la que vos aveis de executar de el poder solo; porque es accion de justicia, que Santos, y doctos llaman distributiva. Y advertid, que el Cetro de la Justicia lo pintò con ojos la Antiguedad, como Alciato la mano: *Occulata manus.* Essa fue la Vara, que Dios le mostrò al Profeta: *Virgam vigilantem ego video.* Vara con ojos, como leyò vna Version: *Virgam occulatam.* Acreditando con la atencion de los ojos la equidad, y rectitud de la Justicia en la Vara. Y notad, que con este pensamiento significan los Egypcios à Dios, y su Justicia, como dixo San Cyrilo Alexandrino: *Ægyptij volentes significare Deum, pingebant occulum; cui baculum substituebant.* Argos han de ser las manos, para obrar con rectitud, y justicia. Alli ha de estàr el consejo. En las manos aveis de llevar los entendimientos.

14 Torcia Samuel el pomo para elegir Rey del Pueblo à vno de los hijos de Isai. Ya sabeis el caso: *Veni*, le dixo Dios al Profeta, *imple cornu tuum oleo, vt mittant te ad filios Isai: providi enim in filijs eius mihi Regem.* Porfiaba el Profeta, y procuraba derramar el balsamo sobre la cabeza de alguno de los mancebos (dice aqui San Basilio de Seleucia;) pero à la mano que tenia el pomo le faltaban los ojos, y el entendimiento. Tan sin conocimiento de los sugetos entrò en la eleccion Samuel, y tan sin advertencia procedia, que sobre las cabezas de todos los que se hallaron presentes, sin diferencia alguna probò à derramar el balsamo: pero se detuvo elado, y endurecido en el pomo no corriò. San Basilio: *Cornu in vergens reiectaneum, vt vngeret cogebat.* Porfiaba el Profeta à derramarlo en qualquiera de los hijos de Isai. Error grande (dice el Santo) cometiera Samuel, si el balsamo deslizàra: pero se resistiò à la violencia, para escusar al Profeta el desacierto: *Sed oleum fluere recusabat: ne cum errante Propheta faceret.* Saliò Samuel en busca del que avia de elegir. Pero David, que fue electo, no buscò à Samuel: porque

Hierem. 1.

S. Cyril. Alex. l. 6. contr. Iul.

Isac ob 1.

1. Reg. capit. 16.

S. Basil. de Sele. Orat. 14.

que en tan justificada eleccion, buscar David el cargo, fuera hazerse indigno de èl. O dolor! Solos los que en el Mundo lo buscan, parece que lo consiguen. Al Profeta que avia de elegir, pertenecia solicitar cuydadoso el sugeto, que avia de ser Rey, bastante idoneo, y capàz de tan grande empleo. No omitiò Samuel diligencia alguna, conducente al acierto de esta eleccion, en quanto à èl pertenecia, porque de Dios procurò la noticia del sugeto, que ignoraba, buscando el mas benemerito entre todos los hijos de
1. Reg. 16. Isaì: *Num coram Domino est Christus eius?* preguntò Samuel à Dios. El mejor medio para acertar la eleccion, es consultarla con Dios primero. Quien, Señor, es entre todos el mas digno? Entrò David en el conclave: y noticiado Samuel de sus muchas prendas, y grandes merecimientos, torciò el pomo, y corriò ligero sobre su cabeza el balsamo: *Surge vnge eum ipse est enim*, le dixo el Divino Oraculo.

15 Bien pudiera Dios averle dicho con claridad à Samuel, que prevenido del azeyte, fuesse à vngir à David determinadamente, como despues se lo revelò: pero no lo hizo assi, como advirtiò el de Seleucia:
S. Basil. supr. & Orat. 8. *Non clarè dixit vngatur mihi Rex David, sed providi in filijs Isai.* Con tanta indiferencia propuso Dios por entonces la eleccion, para que dexando al cuydado, y solicitud del Profeta las noticias de la persona, prendas, y merecimientos, tomen exemplo de aqui las elecciones humanas. De los hijos de Isaì se ha de elegir Rey del Pueblo. Quien lo huviere de elegir, procure sugeto idoneo, y salga personalmente, si fuere necessario, en busca suya: *Veni vt mittam te.* Informese de quien es entre todos èl mas digno: *Num coram Domino est Christus eius?* Procurar deben los Electores exactas noticias de las letras, de la virtud, y partes de los sugetos, para que assi prevenida, no obre à ciegas la mano que ha de elegir. Porque aun en la mano de vn Profeta tan Santo, como Samuel, no corre el balsamo, como dize San Basilio, faltando estas circunstancias: *Oleum fluere recusabat.*

16 Balsamo derramado llamò à Dios el Texto Santo; y nunca se vertiò mas liberal, ni abundante, que quando viniendo personalmente à Jerusalèn, llenò con su gracia la casa toda donde estaban congregados los Discipulos: *Et replevit totam domum vbi erant sedentes.* Pero advertid, que aviendo de elegir varios, y diferentes Ministros con gracias diversas, que à todos les repartiò, como nos dize San Pablo, *Divisiones vero gratiarum*, baxò para este efecto en forma de lenguas; y lenguas, que parecian de fuego: *Dispertitæ linguæ tamquam ignis.* Lenguas ostentando, y luzes, repartiò diversos dones; para que al repartir sus gracias, y al elegir Ministros de su Iglesia, sepa el Mundo, que procede de sabiduria en las lenguas y ilustracion en los resplandores.
Actor. 2.

§. IV.

17 EN Lenguas divididas vino el Espiritu Santo, que Christo Señor Nuestro les prometiò en el Evangelio de oy à los Apostoles: *Quem mittet Pater in nomine meo.* Lugar grande. Y para nuestra enseñança notad, que tan igualmente les comunicò sus gracias, como repartiò las lèguas: *Dispertitæ linguæ.* De suerte, que no huvo Apostol en todo el Colegio Sacro, ni persona de toda aquella Sagrada Congregacion, à quien el Divino Espiritu no se comunicasse: *Et apparuerunt illis dispertitæ linguæ: sedítque supra singulos eorum.*

Comunicòſe à todos igualmente, y à cada vno en particular: *ſupra ſingulos eorum.* Con el Eſpiritu Santo no ay accepcion de Perſonas: porque aun ſiendo gracias las que reparte, à todos las comunica igualmente.

18 Con mas rigor pertenece à los hombres eſta deuda: porque repartir ſus dones Dios, es mera liberalidad ſuya. Pero repartir los cargos, oficios, y dignidades, es en vos obligacion de juſticia, que Santos, y doctos llaman diſtributiva, en que debeis proceder con igualdad, y ſin que os turben particulares reſpetos. A eſta Juſticia la comparò Amòs, Profeta, con el agua; y no con el agua manſa del Rio, que nunca ſupo ſalir de madre, ſino con la fuerte avenida, que ſin baſtar à enfrenarla las orillas, ſe explaya libre por el campo todo: *Et revelabitur quaſi aqua iudicium, & iuſtitia quaſi torrens fortis.* Fuerte ha de ſer la corriente; de manera, que ſu impetuoſo eſtruendo rompa la margen, haſta inundar la campaña. Fuerte, y eſtruendoſo fue el impetu vehemente con que el Eſpiritu Santo vino à informar las almas de los Apoſtoles: *Tanquam advenientis ſpiritus vehementis.* Y tan cumplidamente les comunicò ſus dones, que no ſolo bañò de luzes todo el Cenaculo; pero llenò toda la Caſa de Gloria: *Et replevit totam domum vbi erant ſedentes.*

Amos 5.

19 No agradaron al Pueblo las aguas de Siloè, ſegun refiere Iſaias, porque corrian manſas, y con ſilencio: *Abijecit populus iſte aquas Siloe, quæ vadunt cum ſilentio.* Y hablando de eſtas aguas, nos dice S. Geronimo, que conducidas por cauces ſubterraneos, caminan à la Piſcina de Siloè. Tan dentro ſiempre de la Azequia, que las guia, que ninguna avenida baſtò à ſacarlas de madre: *Abſcondit ſe ſub terra: & per canales in piſcinam Siloè defertur.* Y hablando con mas individuacion al propoſito de la obligacion preſente: oygamos la dulçura de Bernardo como dice que deben correr las aguas: *Fluvius quippè eſt Prædicatorum ordo non in eodem per manens loco: ſed extendens ſe; & currens; vt diverſas irriget terras.* El orden Apoſtolico, y Monaſtico es vn Rio caudaloſo, no limitado en eſtrecha madre, y que no acierta à romper ſu antigua margen: *Non in eodem permanens loco*: ſino eſpacioſo, eſtendido, y dilatado, diſcurriendo por eſta, y aquella parte, fertilizando igualmente la campaña: *Vt diverſas irriget terras.* Tratèmos en proprios terminos de quatro Rios hermoſos, que bañan, y fertilizan eſta Religion Sagrada. No le podemos negar al Tajo la mageſtad, à Guadiana la grandeza, al Duero el fondo, lo caudaloſo al Ebro. Pero ſi los quatro ſeguros de ſu caudal corren ſilencioſos dentro de ſi miſmos, eſtrechados en ſus margenes, ſeràn como las aguas de Siloè, que no merecieron las atenciones de el Pueblo; pero ſi ſaliendo fuera de ſus orillas ſobrevertieſſen àzia vna, y otra parte, ſeràn las afamadas corrientes, con quien Amòs compara la Juſticia: *Et iuſtitia quaſi torrens fortis.*

Bern. in Ser. S. Andreæ Apoſt.

Hic aliqua deſiderantur.

Iſai. 8.

S. Hier. apud Corn Ala. in Iſai cap. 8.

20 Rio de la Juſticia llamò Philòn al caudaloſo Eufratres. Habla eſte hombre docto de los quatro Rios de el Parayſo; y dize, que Philòn ſignifica fortaleza, y eſte corre por Hevilath. Geon ſignifica la prudencia, y corre por Etyopia. Al Tigris le llama templança, y guſto, y corre por los Aſyrios, y Babylonios. Pero Eufratres ſignifica la Juſticia; por cuya cauſa, no tiene en el Texto Santo parte ſeñalada por donde corra, que aviendo referido de las otras Provincias determinadas, no le ſeñala à Eufratres natural tierra, ni eſtraña. Solo dice

Phil Iud. l. 1. Legis Allegor.

de

Genes. 2. 14. de èl, que se llama Eufratres: *Fluvius autem quartus ipse est Euphrates.* Como quien con sus aguas ha de bañar todas las Provincias, corriendo por todas partes igualmente.

21 En el Tribunal de la Justicia distributiva se reparten los cargos, y Dignidades: en donde se debe atentamente considerar, no la Tierra, ò Patria de los sugetos, sino lo idoneo, y capàz de los Ministros. Oygamos aora al Angel San Rafael, como tacitamente le reprehendiò à Tobias, quando estando de partida para ir con su hijo à la Ciudad de Rages, quiso primero informarse, y saber quien era. Hallabase el Santo Patriarca tan alcançado de averes, como abundante, y rico de virtudes; porque con tan larga mano, y tan à costa suya relevaba las agenas miserias con sus piedades, que prestò seis talentos à vn su amigo, sin mas logro, ni interès, que vna cedula de reconocimiento, que en poder suyo tenia. Obligado, pues, de la necesidad en que se hallaba, mandò à su hijo partiesse para Rages à cobrar la cantidad mencionada. Ofreciòse à la jornada el mancebo, y solo pidiò para su cumplimiento vn compañero que le guiasse, y le enseñasse el camino de Rages, que no sabia. Ocurriò el Angel San Rafael tan prevenido para el viage, como la jornada, y la ocasion requerian. Ceñido (aldas en cinta, como dezimos) y con baculo en la mano, se ofreciò: disposiciones todas de caminante; diziendo, y asegurando como sabia à la Ciudad de Rages, y conocia al deudor de los talentos; y que se obligaba à conducir à su hijo, y restituirlo à su casa con salud. De tan buen ayre, con tan buenas razones, y tan bien apostado, se mostrò el Angel, que notando Tobias su buena gracia, entrò en curiosidad de saber su Patria, y su descendencia: *De qua progenie es tu?* Sepa yo quien es, y de què padres viene mancebo, que tanto nos favorece. Tan fuera de proposito le pareciò al Angel la pregunta, que le respondiò: *Mercenarium quæris, an genus mercenarij?* Buscas mancebo diligente, y noticioso para este ministerio, ò procuras la Patria, y el linage del Ministro? Como si dixera: Ser yo à proposito para el viage que ocurre, es lo que aora te importa; pero saber quien soy, ni de donde soy, à què, ò para què puede conducir? Queriendo servirse el Rey Antioco de Bion Boristenita, ò Tartaro, de Nacion Filosofo, le preguntò por su Patria, y su linage. Y el Filosofo le dixo: Que como para recibir en servicio suyo vn tirador, no le examinaba mas que en la destreza de tirar al blanco, assi lo avia de hazer con èl, sin cuydar de mas, que saber si entendia en aquello que le avia de mandar: *Cum indiges sagitarijs non genus interrogando, sed scopum proponendo optimos deligis.* *Tob.* 5. *Sic Stob. serm.* 84.

22 La aptitud, y no la Patria, se debe considerar en los Ministros que se huvieren de elegir: porque à sugetos capaces no han de bastar respetos humanos para atajarlos. A quien habilitaron las prendas personales, las letras, ò la virtud, por què le ha de postergar su Patria, ò su nacimiento? Y si vos sois idoneo para el puesto, capàz de la dignidad, merecedor del oficio, à què puede conducir saber quien sois, ù de donde sois? Yo soy de Cefas, dezian vnos, como refiere San Pablo. Yo soy de Paulo, dezian otros. Y otros dezian: Yo soy de Apolo. Solo el oìr estas vozes escandalizaba las orejas del Apostol: *Ego sum Zephæ. Ego sum Pauli. Ego sum Apollo.* Què es esto? dize S. Pablo lleno de admiracion. *1. ad Cor.* 12.

Vno solo es el Bautismo. Vno solo es Christo, que à todos nos redimiò. Pues como assi os dividìs, apellidando tan diferentes Partidos? *Nunquid divisus est Christus?* Se ha dividido Christo, à quien seguimos? Se ha dividido el Espiritu Santo, à quien invocamos? No, Fieles. Vno solo es el Espiritu Santo; que solo se dividieron sus gracias: *Divisiones vero gratiarum: unus autem Spiritus.* Porque assi liberal, les repartiò sus favores, que no huvo Apostol que no los participasse: *Seditque supra singulos eorum.*

§. V.

23 TAn igualmentè procediò el Espiritu Santo en la eleccion de Ministros en su Iglesia. Pero el primor grande de esta eleccion consistiò, en que siendo el Espiritu Santo vno mismo para todos, no por esso les diò à todos los Fieles vn cargo mismo, y vna misma ocupacion; sino que en diversas gracias, que à todos les repartiò, *Divisiones vero gratiarum*, les señalò determinados empleos. Notad como lo dize San Pablo: *Et quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia. Primùm Apostolos; secundò Prophetas; tertiò Doctores; deindè Virtutes, Gubernationes, genera linguarum, interpretationes.* Ay en la Casa de Dios varios, y diferentes Ministros, Apostoles, Profetas, Doctores, Virtudes, Goviernos, generos de lenguas, y Interpretes Sagrados. De manera, que en la Casa de Dios no son todos para todo, sino que tanta variedad de ministerios se proporciona con la desigualdad de capacidades en los Ministros.

24 Alexandro Severo llamò à Virgilio el Platòn de los Poetas: *Platonem Poetarum vocabat.* Porque con tantas ventajas fue celebrado en sus versos, que entre todos los Poetas llegò à merecerse la primera estimacion. Y con el retrato suyo (dize Lampridio) tenia el Emperador en su Camara la imagen de Ciceròn: *Eiusque imaginem cum Ciceronis simulachro in secundo Lario habuit.* Eran los dos mas insignes Varones, que conocieron los siglos; pero con tan notoria desigualdad, que siendo Ciceròn Orador tan celebrado, que fue padre de la eloquencia Romana, no tuvo habilidad para hazer vn verso; ni Virgilio la tuvo para hazer vna oracion: *Virgilium illa facilitas ingenij soluta reliquit oratione* (dixo Seneca, hablando de los dos) *Ciceronem eloquentia sua in carminibus destituit.* Era Virgilio vn Ciceròn en el verso; y Ciceròn era vn Virgilio en la prosa. Pero si se trocàran en los dos las profesiones, no huviera en todo el Mundo peores Oradores, y Poetas. Tan considerable fue el desaliño, y desgràcia de Ciceròn en sus versos, que vno que de èl se refiere, bastar pudo para dàr à conocer la falta de habilidad en su Autor: *O fortunatam natam me Consule Romam!* No entiendo mucho de versos; pero el Autor de quien tomè esta noticia, dize: Que si como fue el verso vno solo, el Poeta prosiguiera, no huviera paciencia para esperarle el segundo. Contentòse, pues, Ciceròn con la Oratoria; Virgilio con la Poesia. Y sepa el Mundo, que Dios reparte sus gracias con esta desigualdad, manifestando en ella no ser todos para todo.

Ælius Lãprid. in vit. Alex. Sever.

Senec. lib. 3. de clamat.

25 De aqui procede el desorden mayor de las Republicas. Vnas, y otras adolecen de vna misma enfermedad. Hablèmos de la nuestra, por la parte que nos tocare. Posseìdos de afectos perturbados, no topan los hombres con la proporcion debida, eligiendo sugè-

getos para empleos opueſtos à los que Dios les tiene determinados. Vos dotado de prendas perſonales, y que tanto os aplicais à las ſagradas letras, idoneo ſois para el Pulpito, y àzia eſſa parte os guia el genio, y la aplicacion. Y vos deſpierto de ingenio, eſtudioſo, y acreditado en las letras, digno, y merecedor ſois de emplearos en la enſeñança publica. Y vos por vueſtra experiencia, letras, prudencia, y virtud, ſois muy à propoſito para elgovierno de vnaPrelacìa, aunque ſea entre todas la mayor. Pero ſi en las elecciones ſe trocaſſen eſtas ocupaciones, tan erradas ſaldràn las execuciones de ellas, como lo fueron las elecciones.

26 Aora que tratamos de elecciones, confeſſadme vna verdad. Vacò por muerte de Judas ſu Apoſtolado; y tratando de ſuceſſor en el Sagrado Colegio, fueron propueſtos Barſabas, y Mathias. Eligiò Dios à Mathias, como dize el Tex-
Act. cap. 1. to Santo: *Cecidit ſors per Mathiam.* Si por cuenta de los hombres corriera eſta eleccion, tantos votàran por Barſabas, quantos le fueran aficionados; mayormente teniendo las partes, y calidades, que de èl nos dize San Lucas. Tan bien viſto, y ſeñalado entre todos, que le llamaban el Juſto: *Qui cognominatur Iuſtus.* Vn hombre tan virtuoſo, y tan Santo, por què no ha de ſer Apoſtol? Porque no es lo miſmo ſer virtuoſo, que Apoſtol. Y quando Dios elige à vnos paraMiniſtros, dexando à otros, es porque ſon mas idoneos para aquella ocupa-
2. Ad Cor. cap. 3. cion, como dezia San Pablo: *Idoneos Miniſtros nos facit.* Pero ſi corriera por cuenta de los hombres, erràran totalmente la eleccion. Por eſſo Dios reſervò eſta eleccion para sì, y quantas pertenecieron al
Deut. 17. govierno de ſu Pueblo: *Eum conſtitues, quem Dominus Deus tuus elegerit.* Aquel ſerà Juez, Sacerdote Sumo, ù Rey (les dezia Moyſes) que Dios te diere, y eligiere por ſu mano. No eran eſtas elecciones para fiar de el Pueblo ſus aciertos: porque los hombres ſiempre eligen lo peor.

27 Aqui ſe ofrece vna ponderacion grande de San Ambroſio. Reñian entre sì los Paſtores de Loth, y de Abrahan; y para eſcuſar contiendas, que entre tio, y ſobrino no debiera aver, dixo à Loth el Patriarca: No es juſto, ni à nadie ſerà bien viſto, que aya entre los dos cauſa del menor diſguſto. Toda la tierra tienes à la viſta; eſcoge la plaga que mejor te pareciere. Si echares àzia el Oriente, yo me irè àzia el Occidente. Y ſi caminares àzia el Mediodia, yo irè àzia el Septemptrion. A la verdad Abrahan pretendiò eſcuſar ruidos, y contiendas con el ſobrino; pero tambien tacitamente ſagàz, aſſeguròde eſta ſuerte para sì la mejor plaga. Oygamos aora à San Ambroſio como ſiente de eſta accion: *Nam quod prudentior eo cautior, vt ne in diviſione circunſcribatur: nec in electione fraudetur.* Diòle à eſcoger (dize el Santo.) Ponderad bien ſus palabras. Diòle à eſcoger para no ſe engañar en la eleccion, y ſalir mejor librado; porque los hombres ſiempre eligen lo peor. Con que dexando la diviſion de la tierra à la eleccion de Loth, forçoſamente le avia de tocar à Abrahan la mejor parte: *Ne in electione fraudaretur*; y ſe conociò el yerro por el efecto. Eſcogiò Loth la tierra de Sodoma, en donde le cautivaron los Reyes de Damaſco, en donde perdiò la muger juntamente con la hazienda, y en donde eſtuvo à pique de abraſarſe en el incendio, ſi los Angeles por fuerça no le ſacàran del rieſgo. Eſſa tierra (dize San Ambroſio) eligiò Loth, expueſ-
S. Ambroſ. lib. 1. de Abraham, cap 3.

ta

ta à robos, incendios, y latrocinios: *Loth amenam elegit, quæ cito predonum oculis incurrit.* Tan peligrosas son las elecciones humanas, que aun obrando àzia vos mismo, lo errareis, corriendo la eleccion por vuestra cuenta. Aun la de San Mathias saliera errada, à no la tomar Dios à su cuydado. Mathias era à proposito para Apostol, y Barsabas para diferente ocupacion.

§. VI.

28 DOlor, y cuydado debe causar en el Mundo el vèr que quando inclina la voluntad à vn sugeto, sin mas causa es idoneo, y capàz de qualquier puesto. En la Casa, y Republica de Dios, no son todos para todo. Y aunque el Espíritu Santo informe à todos los Justos, es desigual en sus gracias: *Divisiones vero gratiarum*, midiendo, y acomodando el favor con la aptitud del sugeto que lo recibe.

29 Y añado, que Dios, siendo, como es, todo poderoso, no debe suponer proporcion en la persona, porque puede poner lo que no ay en vos, commensurando con el favor qualquiera incapacidad. Coraçones de carne puede dàr à quien los tiene de piedra; y de las piedras puede hazer hijos de Abrahan; de manera, que Dios en sus elecciones suplir puede estos defectos, porque puede poner meritos, faltando condignidad en el sugeto. Assi en los empleos para que Dios nos elige, suele primero hazer averiguacion de nuestra inhabilidad, para atribuir el acierto à su sabiduria, y poder. Para dàr hijos al Patriarca Abrahan, juntò en marido, y muger vejèz, y esterilidàd. Para hazer à Moyses Caudillo de su Pueblo, y Embaxador suyo, supone destierro, y pobreza en èl, y ser balbuciente, y tartamudo. Para hazer à David Rey, lo busca el menor de todos los hermanos; y como de menos cuenta en su casa, estaba fuera de ella cuydando del ganado. Para hazer notorio à todos como era fuego del Cielo el que consumiò el sacrificio de Elias, mandò cargar de agua la leña, y el Altar, en lugar de disponer la materia para recibir el fuego, haziendo ostentacion de la indisposicion, para hazer mas vistoso alarde de su poder. En materias que ha de poner Dios la manò, no ha menester suponer habilidad, ni suficiencia; porque aviendolo hecho todo de la nada, todo para con èl es suficiente materia. Pero en las elecciones humanas, donde los hombres no habilitan los sugetos, como puede ser, ni como se puede hallar en vno mismo proporcion con el estado de Apostol, de Profeta, de Doctor, de virtud, de govierno, y de interpretacion, quando aun Dios mismo reparte tan diferentes empleos, segun las capacidades: *Primum Apostolos, secundò Prophetas, tertiò Doctores, &c.*

30 El Sol con su resplandor igualmente hiere en el bronce, y el vidrio: y no penetrando sus rayos al metal, halla camino por entre el cristal su luz. Ningun agravio haze el Sol: las prendas los hizieron desiguales, y el resplandor se acomodò con ellas. De la Republica dixo San Agustin, que era vn instrumento, en quien hazen consonancia muchas vozes. De diferentes puntos consta su harmonìa, altos vnos, y otros baxos; vnos graves, y otros agudos. Opuestas son de su naturaleza las vozes; pero las compone el arte: *Sic ex sumis, & medijs, & infimis, & interiectis hominibus, vt sonus moderata ratione Civitatum consensu disimillimorum concinere, & quę harmonia musicis dicitur in cantu, eam*

S. August. lib. 2. de Civit. Dei, cap. 21.

eam esse in Civitate concordiam. De diferentes vozes consta vna Republica. Los de meritos, que le hazen baxo à vn sugeto, no le han de subir à los puntos altos de la dignidad. Las prendas de la agudeza, no han de quedarse baxas por falta de la mano que las suba. Quedense en esta musica las menguas en su lugar, y ocupen las vozes templadamente ordenadas el sonido à cada vna correspondiente, y tendrà debida consonancia la Republica.

31 Acordada en todo fue, y muy de nuestro proposito la doctrina de Plutarco: *Primum est quemque, cuicumque functioni pro indole sua amovere.* Lo principal en todo buen govierno, serà ocupar de manera los sugetos, que frise el empleo con su inclinacion; porque lo demàs serà destemplarse la harmonìa de la musica, por sacar à la cuerda de su consonancia.

Plutarc. in Polit. Princip.

32 Hablando el Texto Sagrado del sumptuoso, y magnifico Templo de Salomon, nos dize, que estaba en èl todo tan bien ordenado, con tanto acierto, y providencia dispuesto, que los Vasos Sagrados vnos eran de plata, y otros de oro. Considerad bien la frasse con que explica este primor: *Quæ aurea aurea, & quæ argentea argentea.* Para hazer juizio cabal del orden, y providencia con que el Templo de Dios se administraba, considerad bien la variedad de sus vasos, y hallareis, que los de oro son de oro, y los de plata de plata: *Quæ aurea aurea, & quæ argentea argentea.* De manera, que los de oro son de oro, y los de plata de plata. Escusada parece la advertencia; pero no es sino muy necessaria. En donde no es Salomòn quien reparte, ni distribuye, ni los de oro son de oro, ni los de plata de plata; nada es lo que es, y nada està en su lugar, porque nada tiene la ocupacion que le pertenece. Si al que es de menor valor le hazeis vos de mas subidos quilates, que al que tiene mayores merecimientos, la plata sube à ser oro, y el oro viene à ser plata. En el Templo de Dios no passò assi, porque todo sirve en su ministerio proporcionadamente, conforme à su metal. El oro es oro, y la plata es plata: *Quæ aurea aurea, & quæ argentea argentea.*

4. Regum, cap. 25.

33 Nunca viò Christo Nuestro Bien mas profanado el Templo de su Padre, que quando los tratantes viles, y irreverentes vendian, y compraban dentro de èl las palomas que avian de servir al sacrificio: *Et eijciebat omnes vendentes, & ementes de Templo, & Cathedras vendentium columbas evertit.* Y advirtiò San Juan Chrysostomo en el colerico, y justo enojo con que el Divino Maestro echò à rodar por el suelo las Cathedras de los que vendian las palomas. Y por què tanta indignacion contra las Cathedras? Sabeis por què? dize el Santo. Porque en ellas estaban las palomas: *Columbæ non includuntur utique in Cathedris, sed in caveis. Nemo columbas in Cathedris includit, sed in caveis.* En el Templo de Dios està todo tan ordenado, y dispuesto, que todo sirve en su ministerio, y ocupacion competente, y todo està en su lugar determinado. Pero ay mayor desproposito, que poner las palomas en las Cathedras? Esse es lugar proprio de Aguilas, de Linces, y delicados ingenios. Para la sencillèz de las palomas bastar debieran grosseros nidos de tierra, que esse es, y siempre lo ha sido su competente lugar. Pero determinacion tan desordenada como poner las palomas en las Cathedras, ocasionò ser las Cathedras el objeto de la indignacion de Dios: *Et Cathedras vendentium columbas evertit.* Esso es no andar su Templo bien ser-

Matth. 21.

S. Chrisost. hom. 73. in Matth.

servido, ni el culto suyo bien administrado.

34 Templo de Dios llamò San Pablo à los hombres: *Templum Dei estis vos.* Edificio, y obra suya: *Dei ædificatio estis*, les dize à los de Corinto, *Dei agricultura estis.* Es el hombre sementera de Dios, y edificacion suya. Hermosa comparacion à este proposito. Porque como para panllevar es menester considerar la calidad de la tierra, pues no todas lo dàn todo; assi para levantar edificios serà prevencion forçosa el considerar los sitios, y discurrir en la obra.

1. *Ad Cor. cap.* 3.

35 Perpetua, firme, y estable erigiò Christo Redemptor Nuestro su Iglesia: *Et portæ inferi non prævalebunt adversus eam*: porque como sabio, y providente Arquitecto, dispuso cada piedra en su lugar competente. Assi lo canta la Iglesia en la fiesta de su Dedicacion.

Matth. 16.

Tunsionibus, præssuris
Expoliti lapides
Suis coaptantur locis
In æternum permansuri.

Hieronim. in Dedicat. Eccles.

La piedra angular es Christo, y su fundamento son Apostoles, y Profetas, componiendo los Fieles fachadas, lienços, y frontispicios: *Super ædificati, super firmamentum Apostolorum, & Prophetarum: ipso summo angulari lapide Christo Iesu.* Con tal primor edificò Dios su Iglesia, que cada piedra ocupa su lugar determinado. Todas estàn sentadas por su orden: *Primum Apostolos, secundò Prophetas, tertiò Doctores, &c.* Por què pensais que huvo tanto desorden, y confusion en la Torre de Babèl? Porque no se entendiendo los vnos à los otros, pedian cal los de arriba, y les daban ladrillo los de abaxo. Y no aviendo acabado el primer cuerpo los assentadores, les prevenian cornijas los Sobreestantes. Como iria el edificio, yendo los matèriales tan fuera de su lugar? Trabucado, confundido, nada seguro, è informe. No assi la fabrica de la Iglesia, y el Templo espiritual, que el Soberano Maestro, y Arquitecto erige. Piedras vivas son los hombres; y puesta cada vna en su lugar, se levanta este edificio hermoso, y firme, como dezia el Apostol: *Crescit in Templum Sanctum in Domino.*

Ad Eph. 2.

Ad Eph. 2.

36 El estàr cada piedra en su lugar, viene à ser el alma de el edificio. Y esso nos diò à entender Dios en aquella tan maravillosa vivificacion, que le mostrò al Profeta Ezequiel. Hallabase el Profeta en vn espacioso campo, tan poblado de huessos, que parecia averse en èl mantenido sangrientas, y porfiadas batallas. Y preguntòle Dios, si podrian vivir segunda vez? *Putas ne vivent ossa ista?* No seria facil, faltandoles la carne, y el espiritu. Sin embargo le mandò Dios à Ezequiel profetizar en orden à su resurreccion. Y invocando el espiritu flamante, y vivificante en nombre de Dios, le llamò imperiosamente: *Hæc dicit Dominus à quatuor ventis veni spiritus, & insufla super interfectos istos, & reviviscant.* A la voz imperiosa del Profeta se juntaron, y se vnieron; de manera, que cada hueso se juntò con su conhueso, sin perder ninguno su coyuntura, y competente lugar: *Adhæserunt ossa ad ossa: vnum quodque ad iunsturam suam.* Y notad, que quatro fueron los vientos que concurrieron à esta vivificacion: y tan diversos, y y opuestos entre sì, como el Aquilòn, el Austro, el Oriente, y Occidente. Quien creyera, que de tan diversas causas se originàran tan favorables efectos, como resucitar difuntos, cadaveres, y esqueletos?

Ezech. 37.

37 De las Religiones, y Congregaciones Santas entiende Galfrido el Texto: *Accedit* (dize)

post

Galfrid. in Bib. apud Codefri.

poſt coniunctiuram oſsium tenax ligatura nervorum, ſic poſtquam viri Religioſi ſimul habitare conveniunt, obedientiæ quoque, ac ſtabilitatis profeſſione ligantur. En eſta vnion conſiſte la vida immortal de la Religion. Quatro ſon, Fieles, los vientos que à la nueſtra goviernan, y vivifican. Y no eſtrañeis, que ſiendo quatro los vientos, *A quatuor ventis veni ſpiritus*; y poniendo cada hueſſo en ſu lugar competente, *Vnum quodque ad iunctiuram ſuam*, reſucite à nueva vida el campo todo, y el deſierto que habitamos. En el nombre de Dios nos podemos prometer con el Profeta Ezequiel nueva vivificacion, poniendola cada parte de eſte cuerpo myſtico en ſu lugar: *A quatuor ventis veni ſpiritus, & inſufla ſuper interfectos iſtos, & reviviſcant.* Piedras inſenſibles puede Dios vivificar; y haziendo de ellas hombres hijos de Adàn, componer en ſu Igleſia vn edificio animado; que aſsi llamò San Pablo à los Fieles: *Templum Dei eſtis vos.* Pero con tal arte, y hermoſura, que ocupe cada piedra ſu lugar determinado: *Primum Apoſtolos, ſecundò Prophetas, tertiò Doctores, &c.*

1. Ad Cor. cap. 3.

§. VII.

38 Y Para nueſtra vltima enſeñança oygamos aora brevemente à San Juan Chryſoſtomo ſobre eſte miſmo lugar. Aqui, pues, pondera el Santo los merecimientos grandes de los Apoſtoles, que como vaſas firmes de ſu Igleſia, los nombra Dios los primeros: *Et quoſdam poſſuit Deus in Eccleſia. Primum Apoſtolos.* Los primeros Miniſtros que eligiò, fueron los doze Apoſtoles: tan idoneos, y tan pertenecientes à ſu Igleſia, como en quien, y ſobre quien avia de aſſegurarſe eſte tan firme, y ſumptuoſo edificio. Oìd à S. Juan Chryſoſtomo: *Apoſtoli erant forma, & Typus ſpeciem eam retinentes, quę Architypi, & cuiuſdam exemplaris inſtar eſſet.* La primera eleccion que huvo en la Igleſia de Dios, començò por doze Apoſtoles. Eſtos fueron los primeros: *Primum Apoſtolos.* Primeros en ſantidad; primeros en ciencia, y experiencia; y primeros en ſus merecimientos. Porque los doze primeramente elegidos, avian de ſer (dize el Santo) la forma, el exemplo, el modelo por donde los demàs Fieles ſe avian de copiar: *Primarij cuiuſdam exemplari.* Siendo, pues, eſtos doze los primeros, *Primum Apoſtolos*, avian de ſer dechado para el Profeta: *Secundò Prophetas.* Exemplar de los Doctores: *Tertiò Doctores.* Medida de las Virtudes: *Deinde Virtutes.* Forma, y nivèl de Prelados, y Governadores: *Deinde Gubernationes.*

S. Chriſoſt. in cap. 3. ad Phili. ſerm. 12.

39 En cauſa tan importante nos dà à entender gran cuidado San Chryſoſtomo: *Primarij cuiuſdam exemplaris inſtar eſſet.* Hermoſa, y ſabia aluſion de lo que paſſa en vn libro, que eſtando yà de vltima mano, lo quereis dàr à la eſtampa. Para que ſalga verdadero, y ſin erratas, todo el cuydado ſe pone en el primer pliego, porque en èl eſtàn librados los aciertos de los muchos pliegos que deſpues ſe han de tirar. Saliendo eſte verdadero, ſaldràn los demàs ſin yerros. Pero ſi eſte ſalieſſe mentiroſo, los demàs ſaldràn mendoſos, y parecidos à ſu exemplar: *Primarij cuiuſdam exemplaris inſtar eſſet.*

38 Aora no eſtrañareis, que Dios miſmo, ſiendo, como es, infinitamente Sabio, afecte cuydados, oſtente ſolicitudes en la eleccion de doze hombres, que han de ſer el exemplar, y el origen de los demàs Miniſtros de ſu Igleſia. Pareceos, que aquel paſſearſe Chriſto por las Riberas del Mar de Galilea, ſeria

paſſar el tiempo? No era ſino meditar en la eccion de los doze Apoſtoles. Toda la noche eſtuvo en oracion para entrar en la eleccion de los doze: *Per noctans in oratione.* Y
Luc. c. 6. deſvelarſe Dios de parte de noche tan cuydadoſo, viſperas ſon ſin duda de grandes reſoluciones. Muchos dias, y noches anduvo Nabuco-Donoſor deſvelado, y penſativo, haſta que dando parte de ſus cuydados à ſu Conſejo de Guerra, dixo, que ſus penſamientos eran hazerſe Señor del Mundo, y ponerle debaxo
Iudith 2. de ſu Imperio: *Cogitationem ſuam in eo eſſe, vt omnem terram ſubiugaret Imperio.* Quien conſidera à Chriſto Señor Nueſtro penſativo, y cuydadoſo en tan prolija oracion toda la noche, què dirà? Que para conquiſtar el Mundo todo, y ponerle debaxo de ſu dominio, quiere elegir doze Principes, que aſsi los llama David: *Conſtitues eos Principes*
Pſalm. 44. *ſuper omnem terram.* Doze Apoſtoles, doze Miniſtros, baſtantes para tan grande empreſſa. Porque elecciones de tan grandes conſequencias, aun ſiendo Hombre Dios el Electòr, las lleva premeditadas. No porque Dios pueda errar en ſus determinaciones, ſino para intimar à los hombres ſu obligacion, y el cuydado que deben poner en la eleccion de los primeros Miniſtros.

41 Tal es (Religion Sagrada, y Santa Congregacion) la eleccion del dia de oy, doze primeros Miniſtros, doze piedras, que firmes fundamentos ſuſtenten, y aſſeguren eſte tu hermoſo edificio. Eſtos ſon el primer pliego del libro que ſe ha de dàr à la eſtampa: Eſtos los antecedentes de toda la concluſion: De aqui ſe han de originar, como de ſu propria cauſa, los Doctores, y Maeſtros: *Primum Apoſtolos, ſecundò Doctores.* De aqui ſe han de derivar las Virtudes: *Deinde Virtutes.* De aqui las Prelacìas, Govierños, y Dignidades: *Deinde Gubernationes.* Conforme la gravedad, y monta de las materias, ſe conoce la advertencia, y cuydado que piden las prevenciones. Cargad aora el juizio en eſta tan importante eleccion, de cuyo acierto depende el de las demàs: pues eſtos doze que aora ſe han de elegir, han de ſer Electores de todos los demàs; y aviendo de ſer cauſa, y exemplar de todos, *Primarij cuiuſdam exemplaris*, à ellos ſe han de atribuir los aciertos, ù los yerros. Oraciones prevenidas pide tan importante materia, invocaciones frequentes del Eſpiritu Santo, que os iluſtre con ſu gracia, prenda de ſu eterna Gloria: *Ad quam, &c.*



SER-

SERMON
DIEZ Y SIETE,
EN LA ELECCION DE RECTOR,
QUE LA VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA HIZO
EN LA PERSONA DE DON ANTONIO MEXIA,
PREDICADO
EN LA REAL CAPILLA
DE SAN GERONIMO,
EN LA FIESTA DEL GLORIOSO
SAN NICOLAS,
OBISPO DE MIRA, Y PATRON DE BARI.

Homo quidam peregrè proficiscens, vocabit servos suos, & tradidit illis bona sua. Matth. 25.

SALUTACION.

SEÑOR RECTOR, señor D. Antonio Mexia Pacheco, Sotomayor Zuñiga y Monroy; aora que Dios reparte sus bienes, como dize el Evangelio: *Et tradidit illis bona sua*; y aora que V. S. gloriosamente preside en la Republica de las letras, será bien hablar, aunque brevemente, de cinco talentos, que le han cabido en este repartimien-

miento. Si los talentos ſon bienes de naturaleza, como explican Interpretes Sagrados, Mexia viene à ſer vno: Pacheco dos: Sotomayor tres: Zuñiga quatro: Monroy cinco. Eſte es el mayor depoſito, y mayor repartimiento, que refiere el Evangelio: *Vni dedit quinque talenta.* Cinco talentos, Señor, baſtar pudieran para cinco empleos; porque al tercer ſiervo vno ſolo le tocò: *Alij vero vnum.* Pero como los talentos ſe repartieron conforme la virtud de quien los recibia, *Vnicuique ſecundum propriam virtutem*, ſeria eſte primer ſiervo el de mayor confiança, y de quien el Señor ſe podia prometer mayor aprovechamiento. Cinco talentos, como los que à V.S. le han tocado, baſtar pudieran à ennoblecer otras cinco eſclarecidas Familias; pero los repartiò Dios conforme la virtud, el valor, y las hazañas de ſus iluſtres progenitores.

2 Aora, pues, que V. S. dichoſamente preſide en eſta mayor Vniverſidad, es quando ſe debe hazer manifeſtacion glorioſa de ſus talentos, de ſu nobleza, de ſu iluſtre ſangre. En ſemejante ocaſion le pidiò à Dios el Profeta, que ſe ſirvieſſe de darſe à conocer, haziendo oſtentacion de ſu grandeza, y ſu gloria: *Qui ſedes ſuper Cherubim manifeſtare.* No ay Interprete Sagrado, que no llame al Querubin plenitud de ciencia; y como V.S. preſide glorioſamente à los Sabios, le forman el ſitial los Querubines: *Qui ſedes ſuper Cherubim manifeſtare.* Nunca en mejor ocaſion ſe puede manifeſtar la Nobleza, que à viſta de Querubines, y en preſencia de los Sabios. Aqui fue la vez primera que Dios Hombre quiſo darſe à conocer. Hablo de aquellos tres Sabios, que obſequioſos le vinieron à adorar deſde el Oriente: *Ecce Magi ab Oriente venerunt.* Entonces, pues, ſe manifeſtò Rey el miſmo que huyò la Corona en el Deſierto: *Vbi eſt qui natus eſt Rex?* Hablando eſtoy del Myſterio que llama la Igleſia *Epiphania*; y quiere dezir manifeſtacion; *id eſt apparitio*, interpreta Nueſtro Padre San Bernardo en eſte dia. Entonces Chriſto ſe manifieſta, quando le aſsiſten los Sabios: entonces ſe dà à conocer por Rey: *Vbi eſt qui natus eſt Rex?* Matth. 2.

3 Aora, pues, que tantos Sabios aſsiſten à V. S. les hago ſaber ſu iluſtre ſangre, y ſu eſclarecida deſcendencia. Y para ſatisfacer à tan grande obligacion, no neceſſita la mayor curioſidad mas que de la noticia de ſus padres, y abuelos de V.S. Es, pues, ſu padre de V.S. el ſeñor Don Antonio Mexia Pacheco Sotomayor. Su madre, mi ſeñora Doña Iſabèl de Monroy y Zuñiga: Abuelos paternos, y maternos, Don Antonio Mexia Pacheco, Don Chriſtoval de Monroy y Zuñiga, y mi ſeñora Doña Mariana de Sotomayor.

4 Eſtos renombres, Señor, ſon tan eſclarecidos en nueſtra Eſpaña, que ſe nos pierden de viſta en ſu antiguedad, y no ay Provincia, ni Reyno, que no ſe iluſtre con ellos. En Navarra tuvieron ſu Real origen los Zuñigas. A Salamanca iluſtra flores de Avila. Avila-Fuente à Valladolid. A Bejar Duques; y Marqueſes à Valero. Informen por los Pachecos los Marqueſes en Villena. Los Duques en Eſcalona; y en menor nombre, aunque con igual nobleza, Belmonte, Ocaña, y San Clemente en la Mancha. En el Reyno de Galicia los Sotomayores ſon Señores de la Mezquita. Cavalleros de la primera nobleza los Monroyes, que tanto iluſtran à Talavera, Llerena, y toda la Eſtremadura. Han ſido tan celebrados aun en eſta Nobiliſsima Ciudad de Salamanca, que baſtar pudo para eter-

eternizar ſu fama aquella ſegunda Palas, Heroyna iluſtre, Doña Maria Monroy, à quien por ſus hazañas prodigioſas el vulgo llama Doña Maria la Brava. Los Mexias en Galicia tienen ſus antiguos Solares, cuyo eſclarecido origen teſtifica la Torre de Mexia, de donde tomaron el nombre, y la antiguedad. A Salamanca ennoblecen las iluſtres Caſas de Don Pedro Mexia, Señor del Maderal, que casò con mi ſeñora Doña Maria de Chaves, hija de Garci-Lopez de Chaves, el Marquès de Cardeñoſa. Informe por ſu parte Andaluzia, en donde mas ſe ha eſtendido eſta Nobiliſsima Familia, que à ſus eſclarecidos deſcendientes debe la Ciudad de Vbeda tres Torres, que edificaron, para eternizar tambien en aquel Reyno ſus nombres.

5 Señor, quando conſidero Nobleza tan eſtendida por las Provincias de Eſpaña, vnida glorioſamente en la perſona de V. S. me falta el color retorico, reconociendo no alcança la mayor ponderacion. Eſte es ſin duda eſpiritu nobiliſsimo de la Nacion Eſtremeña, que con ambicion glorioſa procura ſer lo que todos, y nunca ſer menos que otro alguno. V. S. Señor, bebiò ſin duda eſtos generoſiſsimos eſpiritus en los criſtales del Duero, cuyas aguas dieron à Eſtremadura la fertilidad, y el nombre, que de aì ſe deriva *Extrema-Durij.* Pero con ambicion tan generoſa, que quando bañan ſus dilatadas Campañas, el Duero incorpora en sì los criſtales, las ondas que enriquecen otros Rios, y de que naciò celebrar tanto en Eſpaña del Duero la hidropeſia. Permitaſeme referir como adagio el Hiſpaniſmo: *Yo ſoy Duero, que todas las aguas bebo.* V. S. Señor, es el Duero de la Nobleza Eſpañola, que en ſus dilatados cauces recogiò criſtales abundantiſsimos de diferentes Provincias.

6 Aora ſe ofrece vna ponderacion grande de Nueſtro Glorioſo Padre San Baſilio. Diſputa el Santo de la formacion de el Sol; y reſuelve, que ſu luz no fue criada con èl de nuevo, ſino que la que eſtaba repartida por el dilatado eſpacio del Vniverſo, la recogiò Dios, la reduxo, y congregò en aquel dorado, y capaciſsimo vaſo. Aora entendereis como la luz del Sol alumbra, y quema, ſiendo aſsi, que antes no cauſaba ninguno de eſtos efectos. Porque ſiendo cierta la opinion de San Baſilio, aora eſtà la luz intenſa, y recogida, y antes eſtaba eſtendida, y rara. La ponderacion eſtà, en que de toda la luz que bañaba el Orbe todo, formaſſe Dios aquella lampara reſplandeciente de el Sol: *Luminaria autem Sol, & Stellæ, non ſunt niſi vaſa in ſe lucis receptiva, & contentiva.* Como el Sol reſplandece V. S. depoſitando en ſu capacidad las hermoſuras de tantos reſplandores. *S. Baſil.*

7 Quando el Sumo Sacerdote acompañaba las hueſtes, y phalanges de Iſrael, tan viſtoſo brillaba, y reſplandecia, que para mirarle atentos los Soldados, avian meneſter peſtañear. No acaba de ponderar Joſepho ſus reſplandores en el lib. 3. de ſus Antiguedades: *Priuſquam exercitus ſe moueret, tantus fulgor ex eis micabat, vt toti Populo facilè innoteſceret.* Habla el Autor de aquellas doze piedras, que el Sacerdote llevaba en el Superhumeral, en que ſe repreſentaban los Doze Tribus. Las Familias, las Caſas, las tribus, todas repartidas por el Reyno de Iſrael, eſtaban juntas, y vnidas en el Sacerdote Sumo. Con que aſsi brillaba reſplandeciente (dize Joſepho) que ſus lumbres deſlumbraban à toda la multitud. Señor, como en la perſona iluſtre de V. S. ſe vnieron glorioſamente tan- *Ioſeph. lib. 3. cap. 1.*

tas,

tas, y tan eſclarecidas Familias, aſsi brilla lucido, y reſplandeciente, que para no dàr de ojos quien le mirare, ha meneſter poner en ellos la mano.

8 Para regiſtrar mejor eſtos lucidiſsimos reſplandores, hagamos aora myſterio de cinco Eſtrellas, que en campo azùl ſe diviſan en ſu Eſcudo; y bolvamos primero à repetir las palabras del Glorioſo San Baſilio: *Luminaria autem Sol, & Stellæ, non ſunt niſi vaſa in ſe lucis receptiva, & contentiva.* No me merecen tan cuydadoſa atencion la Celada eminente, con ſu viſtoſa cimèra, ni la cadena, que ſirve de orla al Eſcudo, que el famoſo, y celebrado Navarro rompiò, para aſſaltar el Quartèl en donde ſe aſſeguraba el Rey Miramamolin en las Navas de Toloſa. Ni tampoco las Calderas, con que los Ricos Homes de Caſtilla iluſtran ſus Eſcudos, en teſtimonio de aver ſervido à ſu coſta con Pendon, y Caldera en los Exercitos: porque ſabemos, Señor, que V.S. es Rico-Home de Caſtilla, no aviendo Caſa mas rica, y opulenta que la ſuya en Llerena, ni en toda la Eſtremadura. Las cinco Eſtrellas ſeràn nueſtro principal cuydado: *Luminaria autem Sol, & Stellæ, non ſunt vaſa in ſe lucis receptiva, & contentiva.*

S. Baſil.

9 De manera, que como Dios recogiò toda la luz vagoroſamente divertida por el ayre, en el Sol, y en las Eſtrellas, deſde entonces no ſe vieron otras luzes en el Cielo, que las luzes de el Sol, y las Eſtrellas. Empreſſa mas oportuna de lo que vamos diziendo no ſe pudiera ofrecer, como pintar vn Cielo con cinco Eſtrellas. Aſsi, pues, como Dios depoſitò en las Eſtrellas del Cielo todo el reſplandor de el Orbe: en el cielo, Señor de V. S. ſe contiene en cinco Eſtrellas el reſplandor, el luſtre de la Nobleza Eſpañola: Mexias, Pachecos, Sotomayores, Zuñigas, y Montroyes. Como la Philoſofia dize de el hombre, que es vn abreviado Mundo, por componerle todos los quatro elementos; aſsi tambien la Retorica podrà hyperbolizar de V. S. que es vn abreviado Cielo, compueſto, y hermoſeado de tan eſclarecidos reſplandores.

10 Aora nos podrà ſervir de exemplo el extaſis celebrado de Nueſtro Glorioſo Patriarca San Benito. Eſtando el Santo en alta contemplacion, viò al Mundo todo abreviado en vn reſplandor del Sol: *Sub vno Solis radio totum Mundum collectum conſpexit*, nos dize ſu Coroniſta Gregorio. Confieſſole à V.S. que viendo yo contenida dentro de ſus reſplandores tanta Nobleza Eſpañola, me hizo eco eſta viſion. Porque, Señor, contemplando tantas, y tan eſclarecidas Familias, abreviadas en la perſona iluſtre de V.S. me parece que eſtoy viendo el Mundo todo reducido à vn breve rayo del Sol. A eſte caſo miraba San Gregorio, quando dixo: *Videnti enim Creatorem auguſta eſt omnis creatura.* Angoſto vine à ſer el Mundo todo, para quien mira dichoſo à ſu Criador. A los Bienaventurados ſe parece V.S. pues tan angoſta le viene la Nobleza de tantos Reynos de Eſpaña, contenida en los rayos de ſu iluſtre reſplandor: *Auguſta eſt omnis creatura.*

S. Gregor. in vit. S. Benedict.

Gozeſe, V. S. Señor, dilatados años en ſu mayor Nobleza, y de ſer nueſtro Rector le doy ſegunda vez repetidos parabienes; y en aquella ocupacion, que le empleare el deſtino, le ayude Dios con ſu gracia. De eſta neceſſito: *A V E MARIA.*

*** ***
***

Home

Homo quidam peregrè proficiſcens vocavit ſervos ſuos, & tradidit illis bona ſua. Matth. 25.

§. I.

1 VN Hombre; por quien todos entienden à Chriſto Redemptor N. aviendo de hazer vn viage largo; eſto es, bolverſe à ſu Eterno Padre, haſta venir à juzgar à los vivos, y à los muertos, llamò primero à ſus criados, y repartiò ſu hazienda al deſpedirſe con ellos. A vno diò cinco talentos; à otro dos, y vno no mas al tercero. A la medida de ſus capacidades correſponden los talentos: que dàr ſin eſta atencion, liberalidad no fuera, ſino deſprecio. Celebra el Evangeliſta à los dos que doblaron el caudal, improperando al que ocultò ſu talento. Eſte infeliz fiò del ocio ſus medras, liſongeando torpemente ſu confiança, que ſobre ſer necia, ſiempre ha ſido peligroſa. O mal ſiervo, y perezoſo! le dixo el Señor que le tomaba la cuenta: *Serve male, & piger.* No ſatisfaces bolviendo el talento ſin vſuras. No ay talento que no valga dos. Cinco talentos en las manos de vn Siervo valieron diez; de dos talentos hizo otro quatro. Pues como eſte no trabajò cuydadoſo para doblar ſu talento? Pareciale, que aviendo de dilatar ſu Señor tanto la buelta, *Poſt multum vero temporis*, tendria lugar ſobrado para la vſura. O Siervo confiado! todo es vno. O Siervo necio!

2 Es verdad, que el Señor tardò mucho en la jornada: *Poſt multum vero temporis.* Pero los Siervos de Dios con quien repartiò el caudal, no deben tardar vn punto en aumentar los talentos: Luego que Dios los entrega, los pone à cambio, y luego ſin dilacion executa puntual por las ganancias. En Dios las executiones ſon tan prõptas, como lo ſon ſus liberalidades: *Donorum promptus quidem Auctor* (palabras ſon de San Bernardo) *ſed importunus exactor.* Terrible propoſicion, pero propoſicion verdadera. Es Dios Autor prompto de nueſtros bienes; pero es ſin dilacion cobrador importuno de las vſuras: *Sed importunus exactor.* Què es vèr al cenſualiſta à todas horas en vueſtra caſa luego que le caen los plazos? Es moleſto, es peſado, es importuno. De eſta voz vsò Bernardo, hablando del miſmo Dios: *Sed importunus exactor.* Y eſto con tanta exaccion, que como el cenſo corre en todos los momentos, nos pide Dios importuno en todos ellos los reditos. *S. Bernard.*

3 Formò Dios al primer hombre: y figurada la eſtatua, quiſo animar con ſu aliento lo que aliñò con ſus manos. Soplò en el roſtro al modelo, infundiò eſpiritu al barro, y viò, y reſpirò el hombre: *Inſpiravit in faciem eius ſpiraculum vitæ, & factus eſt homo in animam viventem.* A eſte caſo miraba Ruperto Abad: y conociendo la puntualidad con que Dios nos executa por el reconocimiento debido à ſus beneficios, culpò el deſcuydo de Adàn en el principio de ſu formacion. Penſamiento, que yà dexamos tocado en otra parte. Faltò Adàn (dize Ruperto) porque luego que reſpirò viviente, no ſuſpirò agradecido, bolviendo puntual el aliento primero en ſervicio de ſu Autor: *Non ſuſpiravit eodem ſpiraculo vitæ acceptæ in plaſtæ ſui faciem,* *Ge neſ. 2.* *Rupert. in Gen. Comment. lib. 3 cap. 39.*

vt

vt adoraret, & eum glorificaret. Infundiò Dios en Adàn el alma con que vivia, y debiera retornarle la reſpiracion primera con que alentaba. Con tanta importunacion executa Dios al hombre, que ſi le anima inſpirando: *Inſpiravit*, èl debe ſuſpirar agradeciendo: *Non ſuſpiravit in plaſtæ ſui faciem.*

4 Sirvan aora de exemplo à los humanos deſcuidos las promptitudes ſantas de Nicolàs, del Caſto, del Zeloſo, del Milagroſo, del Limoſnero, del Juſto, del Arçobiſpo de Mira, que tan deſde ſus principios ſe encargò de los talentos, como ſolemos decir, deſde el vientre de ſu madre. Naciò Nicolàs al Mundo: no dixe bien. Naciò à Dios; porque naciò auſtero, rigido, y abſtinente, negando al pecho ſus labios, y rehuſando dos dias en la ſemana el neceſſario alimento. Notad el caſo, que aun ſiendo tan eſtraños los de eſte Santo; eſte por ſer el primero, lo juzgo por el mas extraordinario. Quien oyò tan temprana auſteridad? Quien leyò mas nunca imaginada abſtinencia? Quien viò ayuno mas ſin exemplo?

5 Bolved à la memoria à Adàn, y al Mundo en ſu primer sèr, y vereis en èl ſer primero de Nicolàs reſtaurada la obediencia. Obedecida la ley, eſtablecido el ayuno, y la templanza. La primera obligacion de nueſttos primeros Padres fue el ayuno. Y tan prevenidamente les puſo Dios el precepto, que luego que les diò el sèr, les intimò la prohibicion del Arbol: *In inquacumque die comederitis, &c.* Quebrantò Adàn el precepto, y con èl los hombres todos generalmente: pero fue raro concurſo el de eſte quebrantamiento. Porque en el miſmo dia, que los brutos comieron en obediencia de Dios, comiò tambien el hombre en deſobediencia ſuya. Y notad à eſte propoſito vna advertencia curioſa de San Ambroſio. Por el ayuno (dize) començò el Mundo; y mientras el hombre, y los brutos no comieron, durò la fabrica dèl: pero ceſſando el ayuno, luego dexò Dios de obrar. *Primus vſus mundi à ieiunio cæpit, quando lux clara reſplenduit.* Proſiguiò Dios en las criaturas todas haſta producir las beſtias; y todos los animales, que forçoſamente huvieron de comer el miſmo dia que les diò el sèr. Y en eſſe miſmo dia (dize el Santo) puſo Dios fin à la creacion de el Mundo: *Sexto die beſtiæ ſunt creatæ: & cum beſtijs orta edendi poteſtas eſt, & vſus eſcarum. Vbi cibus cæpit, ibi finis factus eſt mundi.* Eſta es ſeñal, (dice el Santo) que por las miſmas viandas que impidieron aumentarle, llegarà el Mundo à perderſe: *Quo inditio declaratum eſt, quod per cibos mundus deberet imminui, per quos deſit augeri.*

S. Amb. l. de Elia, c. 3

6 Un nuevo Mundo, y vna nueva creacion parece el nacimiento de Nicolàs; porque en èl no ay viandas que detengan el brazo Omnipotente de Dios. Todos los vicios, dice San Gregorio, que brotan lozanamente de la gula, ſiendo de todos origen vniverſal: *Ex vno gulæ vitio innumera vitiorum agmina ad conflictum animæ producuntur.* Y Nicolàs con ſu temprana abſtinencia corta por el tronco el arbol de donde todos los vicios ſe originan; ſiendo el alma de eſte Niño vn hermoſo jardin de las virtudes. A los pechos de la madre, dize el Profeta, que ſe gozarà, y alegrarà el tierno Infante: *Et delectabitur infans ab vbere.* Y como ſi Hugo Cardenal hablàra de Nicolàs, dixo ſobre eſte lugar: *Gaudenter ablactabitur.* Tan al contrario de los otros niños, que ſi ſe alegran mamando los pechos à las madres, San Nicolàs no toma el pecho del Ama dos dias en la ſemana. Preſagio es eſte (dice Juan Rau-

S. Greg. in Reg. l. 5. c. 1.

Geneſ. 3.

Iſai. 11.

Hugo ad hæc ver.

Raul'no) de las virtudes grandes que exercitarà en ſu vida, quando tan auſtero ſe mueſtra al principio de ella: *Prophetabat in cunis qualis eſſet in Cœlis: qui iam terrenas delitias abnuebat, quaſi ad Cœleſtes aſpirabat.* Ioa. Clun. ſerm. S. Nicol.

7 A vn tiempo miſmo naciò Nicolàs, y la virtud. Deſde el vientre de ſu madre viviò auſtero, penitente, y moderado, apoſtando ſu prevenida virtud con los deſcuidos de el tercer Siervo del Evangelio. Tan advertido naciò luego en la abſtinencia, como ſi en tan tierna edad le aſsiſtiera el vſo de la razon. A vn niño recien nacido, ò al tiempo que và à nacer, le llama inſipiente el Profeta Oſeas: *Dolores vt parturientis venient ei: ipſe filius non ſapiens.* Vendranle, dice, à la madre los dolores del parto; pero el muchacho es vn necio: porque à no ſerlo, obràra al nacer mas advertido. Pues, Señor, què advertencia, què cuidado puede haver tan al principio, y quando apenas vn niño llega à piſar los vmbrales de la vida? Eſſo fuera mas preciſo à la hora de la muerte; y quando el Señor bolviendo de ſu jornada, eſtà dando aldabadas à nueſtras puertas. Eſſe fue el error, y la necia confiança del Siervo del Evangelio. La ponderacion eſtà en que aun en tan tierna edad, aunque tan à los principios, debemos quanto antes fuere poſsible aumentar nueſtros talentos. Tan deſde nueſttos principios nos quiere Dios ocupados en ſervirle, que quando Adàn reſpirò la vez primera, debiera con vn ſuſpiro correſponderle: *Non ſuſpiravit eodem ſpiraculo vitæ in plaſtæ ſui faciem.* En el ſervicio de Dios no ay obrar intempeſtivo, porque para ſervirle ſiempre es tiempo. Oſſe. c. 13

§. II.

8 TAn temprano començò à obrar Chriſto Redemptor nueſtro, que recien nacido le ſeñala vencimientos el Propheta, triunfando de Reynos, y ſujetando Provincias: *Antequàm ſciat puer vocare Patrem ſuum, & matrem ſuam auferetur fortitudo Damaſci, & ſpolia Samariæ.* Y aun en el vientre miſmo de ſu madre, dice San Zenon, que ſe eſtaba previniendo, y enſayando para ſalir à la Campaña del Mundo, en donde tanto avia de padecer: *Et enim Dei filius ab æterna ſede profectus in prædeſtinatæ virginis templum ſibimet caſtra metabatur.* Peleando para sì dice, que eſtaba en el vientre de ſu madre, *ſibimet.* Què nos quiere decir el Santo en que peleaba para sì? Era enſayarſe. Adieſtrarſe para hallarſe deſpues mas habilitado. Exercitaſe Chriſto tan temprano en la pelea, que le ſirve de Preſidio, y Plaza de Armas el Vientre Santiſsimo de Maria, para vencer en naciendo al Mundo, y al demonio, con quien en eſta vida avia de pelear. Eſſo quiere decir: *Sibimet caſtra metabatur.* Examinarſe, adieſtrarſe, probarſe à ſolas para batallar dieſtro deſpues con ſus enemigos. Iſaì. c. 8. S. Zenon, ſerm. 4. de Nativit.

9 En eſte miſmo ſentido entendiò Ricardo de Santo Laurencio aquellas palabras del Eccleſiaſtico: *Et qui creavit me requievit in Tabernaculo meo.* El Vientre Santiſsimo de Maria, dice que fue el Tabernaculo donde Chriſto Señor nueſtro deſcansò: *Vterus Virginis propriſsimè Tabernaculum dicitur.* Y dà la razon: porque como el Soldado ſe adieſtra, y enſaya en el Tabernaculo para ſalir à Campaña, aſsi Chriſto para aver de pelear el tiempo de ſu vida con el poder todo de Satanàs, Eccl. 24.

se armaba, y fortalecia, como en Castillo, y Plaza de Armas en el Vientre Santissimo de Maria: *Tabernaculum propriè est militantium. Sicut enim miles pugnaturus armatur in Tabernaculo, vt sic armatus exeat ad conflictum: Sic Christus cum diabolo pugnaturus in vtero Virginis velut in Tabernaculo, armaturam humanæ carnis sibi adaptavit.* Aquello en que los hombres se huvieren de exercitar en su vida, menester es començar à obrarlo al principio de ella: Por toda su vida ayunò San Nicolàs los Miercoles, y Viernes de la semana. Y tan temprano començò à exercitar esta virtud, que no tomaba en estos dias el pecho al ama que lo criaba: *Cum reliquos dies lac nutricis frequens sugeret, quarta, & sexta Feria semel duntaxat idque vesperè sugebat.*

Ricard. de S Laur. l. 10. de Laud. Virg.

Osee 12.

10 Venciò Jacob en batalla à vn Angel, luchando toda la noche con èl à brazo partido: *Et prævaluit ad Angelum.* Pero estaba tan hecho à probar las fuerças, que aun antes de nacer en el vientre de su madre, luchò porfiadamente con su hermano, pretendiendo vencerle, y despoßeerle de la primogenitura. Portentosa valentia, pondera aqui Tertuliano: pelear antes de vivir, y mantenerse Jacob en la lid tan animoso antes de estàr animado: *Portentosa forsitam petulantia infantiæ ante certantis, quam viventis: ante animosę quam animatæ.* A esso atribuye el Texto Santo el aver prevalecido el Patriarca contra el Angel. Venciò Jacob valeroso en la pelea, por averse exercitado tan de ante mano en la lucha: *In vtero supplantavit fratrem suum: & in fortitudine sua directus est cum Angelo, & prævaluit ad Angelum.* De seguro se pudo prometer la vitoria, quien tan desde sus principios exercitò las fuerças en la lid. Destreza requiere el arte de pelear. Y esta (dixo Ca-

Tertul. l. de anim. cap. 26.

Osee. c. 12.

siodoro) no se aprehende en las batallas, sino en los militares ensayos, que el Soldado ha de prevenir en el ocio de ante mano, para ser valeroso en la ocasion: *Ars bellandi si non præluditur, cum necessaria fuerit non habetur. Discat milles in ocio, quo proficere possit in bello.*

Cassiod. l. variar. 40

11 Costumbre hizo en su vida San Nicolàs el ayuno: *Quam ieiunij consuetudinem.* Esto es tomar con tiempo la virtud, y en todo tiempo corresponder à Dios agradecido. No era tiempo de dàr fruto quando el Señor echò su maldicion à la higuera, y lo dixo advertido el Evangelio: *Non erat tempus ficorum.* Esso es bueno para el Mundo; pero para Dios siempre es tiempo. Arbol de bendicion fue Nicolàs, pues en tiempo que no dàn frutos al Mundo, los diò tan tempranamente sazonados para Dios, tomando con tanto tiempo, y desde tan tierna edad la vsura de los talentos. Creciò el caudal con el trato. Oid aora con atencion el empleo.

§. III.

12 EN la Ciudad de Pàtara, ilustre Patria de Nicolàs, lo passaba estrechamente vn Ciudadano, persona de obligaciones. Y con la falta de medios, que padecia, atormentaban su imaginacion continuos, y porfiados verdugos su calamidad, y decencia de su estado. De esto ay mucho en las Republicas. Porque aun Christo nuestro Bien nos propone otro en su Santo Evangelio, perturbado de su imaginacion, y sin arbitrar que hacerse en semejante conflicto: *Quid faciam?* Dezia allà el Governador de la Villa, à quien el Señor avia quitado la administracion. Què harè? Veome perdido. O dura necessidad à

Luce 16.

quan-

Marcial. Epigram. ad Charidem.

quanto obligas! O *quantum cogit neceſsitas*! como ponderò el Profano.

13 A eſte propoſito notò el Glorioſo S. Anſelmo averſe atrevido el demonio à tentar à Chriſto, luego que le viò neceſsitado, y con hambre: *Viſa eſurie acceſsit tentator.* En la neceſsidad miſma que padecia, hallò San Pedro Chryſologo la materia de la tentacion: *Eſurivit Chriſtus, vt tentandi materiam diabolus inveniret.* Y fue neceſſario ſer Dios para reſiſtirle; que de aì probò el Libro de Job la ſantidad, y perfeccion en Dios miſmo: *Viri cordati audite me*, dixo Eliù, vno de los amigos que viſitaron al Santo Patriarca. A los cuerdos, y entendidos les pide atencion, como quié picando en ſabio, y mas aviſado que los demàs, hazia oſtentacion de ſu gran capacidad. Alguna coſa grande, y de mucha importancia quiſo dezir ſin duda, quando tanto previno ſus atenciones: *Abſit à Deo impietas, & ab Omnipotente iniquitas.* En Dios no cabe impiedad, ni puede aver maldad en el todo Poderoſo. Y eſto es lo que nos dize Eliù, que de tan ſabio ſe precia? Què coſa mas ſabida, y manifieſta, como que Dios es Santo, Juſto, y impecable? Y para eſto pide atencion a los prudentes? En eſto no les enſeña coſa nueva, que no ſepan. Sin embargo tiene grande energìa dezir, que Dios es Omnipotente, para ſaber que Dios es impecable. Y de tal antecedente infiere en Dios Eliù la ſantidad: *Omnipotens* (dize el Doctor Padre Lorino) que quiere dezir, el que nada ha meneſte; porque *Omnipotens*, es lo miſmo que *ſibi ſufficiens.* Lo miſmo es ſer Dios Omnipotente, que no tener de nada neceſsidad. Pues de aì infiere Eliù ſer Dios Santo, y impecable: *Abſit à Deo impietas, & ab Omnipotente iniquitas.* Si à Dios le faltàra lo neceſſario, no eſtuviera tan lexos de pecar como ſiendo Omnipotente; porque el pecado tiene mucha cercanìa con la neceſsidad, y la pobreza.

S. Anſelm. ad illa verba: Dic vt lapides iſti, &c. S. Chriſol. ſerm. 11.

Job 34.

P. Lorin. in Pſalm. 15.

14 De la pobreza dixo el Profeta Dàvid, que ſe originò menoſcabo, y flaqueza en ſu virtud: *Infirmata eſt in paupertate virtus mea.* Y del Hebreo traslada San Geronimo: *Infirmata eſt in iniquitate virtus mea.* O què verdad tan experimentada! A què podemos atribuir tantos deſordenes como en nueſtra Ciudad experimentamos? No ay perſona que eſtè ſegura en ſu caſa, ni Religioſo en ſu Celda, porque emboçados entran à pedir, y enmaſcarados, deſcubriendo las bocas de los trabucos por encima del reboço; aviendo llegado à tanto el atrevimiento, que no guardando reſpeto al Palacio Sagrado Epiſcopal, ſe entraron haſta la ſala del ſeñor Obiſpo con eſta miſma demanda: *Propter inopiam multi deliquerunt*, dixo el Eſpiritu Santo. Y Silio Italico dize, que la pobreza es origen de grandes males: *Sceleri proclivit egeſtas.*

Pſalm. 31.

Eccleſ. 17. Sil. Italic. lib. 13.

15 Bien à la viſta tenemos el exemplo en eſte caſo prèſente. Vn hombre de obligaciones, conocido por tal en ſu Republica, con tres hijas doncellas, y yà en edad para tomar eſtado, ſin deſcubrir camino à ſu remedio, es fuerte lance, y conocido peligro. Profundamente pondera Tertuliano la hambre, y la ſed de Chriſto Señor Nueſtro: *Eſurivit ſub diabolo: ſitivit ſub Samaritide.* Como ſi dixera: A tales lances le pudo reducir la neceſsidad de la hambre, y de la ſed.

Tertullian. de Carne Chriſt. cap. 19.

16 *Quid faciam?* dezia en caſo igual el Vilico del Evangelio. No ſe remedia neceſsidad tan vrgente con meterme à jornalero; porque ſobre no ſer decente ocupacion à vn hombre de mis obligacio-

S. Luc. 6.

ciones, yo no sè arar, ni cabar: *Fodere non valeo.* Direis que pida limoſna; no teneis razon: porque vn hombre bien nacido no tiene cara para andar de puerta en puerta: *Mendicare erubeſco.* Entre las condiciones que deben tener los beneficios que hazemos, ſeñala Juliano ſingularmente, eſcuſar la mancilla, y pudor en quien los ha de recibir: *Sic intelligitur, vt conſideretur in largiendo ætas, atque debilitas: Non nunquam etiam verecundia, quæ ingenuos prodit natales.* Hablando de la limoſna, dize el grande Arçobiſpo de Milàn, que aquel debe ſer mas ſocorrido, que por verguença no ſe dà à conocer neceſsitado: *Videndus eſt ille, qui te non videt. Requirendus ille, qui erubeſcit videri.*

Iulian. lib. 1. interp. 116.

S. Ambroſ. lib. 2 de Offic. cap. 16.

17 Pudieramos aconſejarles à eſtos hombres, que cercenàran de fauſtos, y minorando la profanidad, no crecieran tanto los meneſteres, ſiendo menos los exceſſos. Yo os confieſſo, que en todas partes ay grande neceſsidad de eſte arbitrio; y por no nos ajuſtar à vna moderacion competente, crecen de ſuerte los gaſtos, que no alcançàn à nueſtras demaſias los poſsibles. Mas què quereis? Ay perſonas de tan vana oſtentacion, que pretenden alcance ſu caudal corto haſta adonde ſe eſtiende ſu vanidad, y barreno.

18 Aora de paſſo harè breve relacion de lo que ſucediò con Chriſto Señor Nueſtro en el Calvario. Previniendo los Miniſtros el Sagrado Madero para crucificarle, hizieron los barrenos ſin tomar la medida, incautos, y inadvertidos. O mi Dios! aun lo que fue inadvertencia, vinò à ſer para vos deſapiadada crueldad. Tienden el Cuerpo Santiſsimo, y clavanle la vna mano. Vàn à clavarle la otra, y hallaron, que no llegaba al barreno. Ataronle vn cordel à la muñeca, y aſsi tiraban deſapiadados, que deſgajaban la otra mano enclavada, deſtravando riguroſos aquella ſenſibiliſsima harmonìa de arterias, hueſſos, y nervios. Aqui aora de Bernardos, Bernardinos, Buenaventuras, Getrudis, y Catalinas de Sena. Teſtigos invoco à quantos contemplativos merecieron revelaciones, y ſentimientos de eſte doloroſo paſſo. El animo desfallece, conſiderando eſta pena, de que en ſus meditaciones hablò tierniſsimamente el Glorioſo S. Anſelmo. Hombres crueles, hombres locos, què intentais con tanto eſtender de brazos? La locura, y deſproposito conſiſtiò en no tomar las medidas; en eſtender, y en tirar haſta llegar al barreno. Yo os confieſſo, que ay perſonas ſin medida, y con barreno en ſu obrar; y no alcançando à ſus gaſtos el caudal, pretenden eſtenderle, y eſtirarle haſta el barreno.

S. Anſelm. de Human. Chriſti, eiuſque vita, & Paſſ.

19 Vn hombre, dize Chriſto Nueſtro Bien, que avia, y no dize mas: *Homo quidam.* No el mas notorio, ni los de mayor eſtimacion en la Republica: *Homo quidam.* Entendeiſme? Vn hombre particular, que ſe veſtia de purpura: *Qui induebatur purpura.* Y reparò agudamente el Cardenal Cayetano, que el primer cargo que ſe le haze, es de la profanidad con que ſe veſtia: *Peccatum luxus immoderato veſtitu exteriori ſignificatur. Purpura enim Regum, non cuiuſcumque divitis eſt.* Lo que à eſte ſe le condena, es, que ſiendo vn hombre particular, *Homo quidam*, ſe viſtieſſe como vn Rey. Y con razon, dize la Eminentiſsima Purpura; porque hazer oſtentaciones, que exceden al porte que ſe debe mantener, fue en eſte hombre delito, entre todos primeramente notado. Gaſtar, comer, y veſtir, como el Rey, vn hombre particular, la razon dize, que deſdize de ſu sèr, y ſu perſona. Obſerva cuydadoſo (dize Seneca) portarte de ma-

Luc. 16. Cayet. ad hæc verb. Luc. c. 16.

manera en lo exterior, que no desdiga el vestido para los de fuera de lo que permitir puede el caudal dentro de casa: *Observa itaque nunquid vestis tua domusque dissentiant.* Providencia fue, mas que aborrecimiento, vestir Rebeca à Jacob con la gala de Esaù; porque aviendose trocado las suertes de la primogenitura, no era razon vestir como mayorazgo. Cosas vemos tan fuera de la esfera de quien las obra, que nos obligan à dezir, à discurrir, y pensar.

Senec. Epi. 26.

S. Ambros. lib. 2. de Iacob, & vit. beat.

20 Yo os confiesso, que viendo los Filisteos las fuerças desmesuradas de Sanson, no sè què presumian, no alcançando, ni sabiendo como en sus hazañas, y valentias le fortalecia el Espiritu de Dios, como dize el Texto Santo: *Irruit spiritus Domini in Sanson.* Sanson (dezian) no es mas alto, y levantado que los demàs? No es desproporcionado en sus miembros, y estatura? No come, ni bebe mas que los otros hombres? Pues como al primer esfuerço quiebra el cañamo tres vezes doblado? Como mata mil hombres, sin mas armas que vna quixada de vna bestia? Como arranca las puertas de la Ciudad, cargando con ellas hasta la cumbre del monte? Como destroza fieras, y desquixara leones? Acciones eran estas, que no daban poco que pensar. La presumpcion llegò à tanto, que dixeron traìa consigo algun demonio: *Aliquid habet aligatum*, refiere el Abulense sobre este mismo lugar. Este hombre (dezian) trae consigo demonio, ù familiar, y no es posible otra cosa, porque todas sus acciones exceden à la esfera de su posibilidad. Mas no tuvieran razon, que quanto Sanson obraba era por virtud de Dios, y de aì le venia toda su fortaleza. Yo os confiesso, que veo cosas en diferentes materias, y exterioridades tan exorbitantes, que si los Filisteos las vieran, las atribuyeran à demonio, ù familiar. Pero mas piadosamente avemos de discurrir, y echarlo à la mejor parte.

Iudit. 16.

Abul. in Iudit. cap 16.

§. IV.

21 BAtallando, pues, este hombre con sus cuydados, assi le vencieron, y le postraron el animo; que honor, credito, y reputacion, y aun la misma Ley de Dios, quiso poner al tablero. No se ocultò à Nicolàs esta determinacion tan estraña, y torpe; y sabiendo la causa de donde se originaba, pensò discretamente christiano el remedio. A deshora de la noche, con secreto, y con recato examinò ventanas, y postigos; y hallando abierto vno dellos, arrojò por èl tres vezes cantidades competentes para el remedio de las tres yà mencionadas doncellas.

22 Si aora yo pretendiesse referir alabanças, loores, y epitectos, que Letras Divinas, y Interpretes Sagrados han dicho de la limosna, sobre ser materia de todos tan sabida, seria perder el tiempo con Auditorio tan sabio. Tanto el Texto Sagrado la autoriza, que dize resiste al incendio de la culpa, como el agua apaga el fuego: *Ignem ardentem extinguit aqua: & eleemosyna resistit peccatis.* Apenas huvo Santo, que en esta virtud no se señalasse. Job, Tobias, Abrahan, en el Testamento Viejo. En el Nuevo casi todos. Pero ninguno con el arte, y discrecion que Nicolàs. No avrà exemplo en todo el Libro Sagrado, que pueda averle servido de precursor. Doctrina sì, que ay en el Santo Evangelio. Con tanto recato (dize Christo Nuestro Bien) aveis de hazer vuestras obras, que vuestra siniestra ignore lo que haze vuestra derecha: *Nesciat siniſtra tua, quid* fa-

Eccl. c. 3.

Math. c. 6.

facit dextera tua. Hazer el beneficio à dos manos, no sabiendo la vna de la otra, es en rigor lo que nos dize el Texto. Y debiendo cautelar este recato en todas nuestras acciones, advirtiò vn curioso Autor, como siempre vsamos de nuestra mano derecha, assi para dàr, como para recibir, como rezelando no lo sepa la siniestra.

Sivè quid accipio, seu dò, cur porrigo; dextram?

Ne mea quid faciat dextra, siniſtra sciat.

Ioan. Oven. Epigram.

Pero es tan dificultoso el primor de este recato, que San Gregorio el Grande, hablando sobre este punto, se contenta con que la accion se haga en publico, deseando en lo interior el secreto: *Sic autem fit opus in publico; quatenus intentio maneat in occulto.* Assi obraron los demàs Santos. Conforme la explicacion del lugar; pero obſervado à la letra, solo lo vemos en San Nicolàs: *Nesciat siniſtra tua, quid facit dextera tua.*

S. Gregor. Ad illa verb. simil est Reg. Cælor. Thesaur. abscondit. in agr. hom. 11. in Evãgel.

23 Entendamos aora con novedad al Real Profeta David, que hablando de la misericordia, dize assi: *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem.* Bienaventurado es el que se ocupa en obras de piedad, y que entiende sobre el necessitado. Pero què harèmos con entender? *Beatus qui intelligit.* Mas Bienaventurado (dixera yo) seria el que dà, y remedia la necessidad del pobre, que no el que la entiende. Esso es no entender el primor de la limosna; porque tambien suele dar el pecador, y no es Bienaventurado. El acierto està en entender, y saber à quien, y quando, y como se ha de dàr. Esse serà entendido limosnero: *Qui intelligit super egenum, & pauperem.* Como dezia David: Que lo demàs serà beneficio, y limosna de ignorante. O bienhechor entendido! O misericordioso recatado! O limosnero Evangelico en rigor! Que no contento con reservar la intencion, ocultas tambien la accion.

Psalm. 40

24 De ronda salia Nicolàs para lograr la ocasion de sus piedades. A mas de la media noche, procurando el beneficio; pero afectando el secreto. Este es el modo con que obra Dios quando nos favorece. Escondido, recatado, y disfrazado. Que assi lo reconoce por bienhechor Isaias: *Verè tu es Deus absconditus, Deus Israel Salvator.* Assi le considerava Oleastro en el Propiciatorio, concediendo mercedes à su Pueblo. Assistido estaba de Serafines, que estendian las alas con cuidado para cubrir todo el lugar del Oraculo: *Vtrumque latus Propiciatorij tegebant, expandentes alas suas, & operientes Oraculum. Considera quæso quæ te admoneat Deus. Summus benefactor est, tamen tectus; vt doceat bene facere; & nolle videri.* Es Dios sumo bienhechor; pero escondido, y oculto, para enseñarte à hacer bien, escusando obstentaciones, y procurando en sus obras el recato. En el Mundo perverso que vivimos se acostumbra hacer el tiro, y esconder la mano. Pero esconder la mano, y hacer el beneficio solo Dios, y Nicolàs saben hacerlo.

Isai. 45.

Oleast. in Exortat. Moral.

25 Tan oculto, y de tantas maneras escondido considerava à Dios Santo Thomàs en el Sacramento Santissimo del Altar, que dixo: *Non vnam tantum rem in Eucharistia abscondit, sed plures, scilicet personam suam, opus, & modum.* Todo es esconderse Dios; y todo (dice el Santo) es para darnos exemplo; de manera, que sirva à nuestra enseñança recatar nuestras acciones, nuestras personas, y nuestros pensamientos: *In his didicimus in nobis quoque tria virtuosè abscondi. Nostram personam, opera nostra bona, & bonorum operum intentionem.* Beneficios,

S. Thom. de sacram. Alt. c. 8.

cios, persona, y intencion, de tal suerte ocultò San Nicolàs, que ni aun dexaba lugar à la presumpcion, saliendo à tiempo, y horas tan escusadas.

26 Quando considero al Santo valiendose del silencio de la noche, procurando secreto tan estraño à sus piedades, se me ocurre aquel silencio, con que el Divino Verbo, Hijo del Eterno Padre, vino à redimir, y favorecer al Mundo: *Cum quietum silentium contineret omnia; & nox in suo cursu medium iter haberet.* A la media noche, estando el Mundo, y las cosas todas en su mayor quietud, entre la mayor obscuridad escondido, naciò hecho Hombre el Divino Verbo. Y ponderando Nuestro Padre San Bernardo aver nacido de noche, àzia nuestra enseñança, dize assi: *Iam verò nocte voluit nasci. Vbi ergo sunt, qui tam impudenter gestiunt ostentare se ipsos?* De noche quiso nacer en el Mundo el Redemptor, ocultando en las tinieblas su Grandeza, y Magestad. Pues como ay ossadia en los hombres para arrogancias, y ostentaciones? Muchos ay (dize Raulino, hablando de nuestro Santo) que quieren ser aplaudidos quando hazen el beneficio. Pero San Nicolàs en el mayor silencio de la noche escondia sus liberalidades, como Dios: *Multi tamen cum dant volunt videri. Ipse autem latenter hoc faciebat, ne Dei gloriam furaretur; operis boni sibi assumens vtilitatem.* Es ligera de sangre la virtud, y puede correr peligro à vista de muchos ojos, que pueden ojearla.

Sapient. 18.

S. Bernard. serm. 5. de Nativitat. Dom.

Raul. ser. 2. de San Nicol.

27 Singularizòse aqui Roberto Holcot; y hablando del recato que requiere la virtud, y las buenas obras, llamò discretamente à la publicidad polilla de la virtud al revès: *Tinea in vestra virtutum.* La causa de apolillarse la ropa, es tenerla muy guardada en el baùl, sin sacarla à orearse, y que la dè el ayre. Entended aora el picante: *Tinea in vestra virtutum.* La virtud es al revès de la ropa: porque sacandola à publico, y poniendola en parte que la dè el ayre, entonces es quando se destruye, y se come de polilla. Assi el lugar mas retirado, y oculto es la conservacion de la virtud. En este sentido hablò de ella San Gregorio Nazianceno: *Virtus difficilis, ardua; profunda, in cantata.* Para aver de ser perfecta, ha de ser dificultosa: *Difficilis.* Recatada, y no facil de hallar por essas calles, ni ostentandose para ganar opinion: *Ardua, profunda.* Confirmando lo dicho, ha de ser inaccessible, y profunda; no somèra, y expuesta à las ocasiones que la arrebaten: *Incantata*, concluye el Santo: Virtud encantada; como se dize de los tesoros, que para hallarlos se han de vencer grandes dificultades. Encantada parecia la virtud de Nicolàs. En lo obscuro de la noche la esconde, y la retira, para que solo Dios en ella sea glorificado.

Rob Holc. lect. 119. in lib. Sapient.

S. Nazian. Carm. de hum. vit.

§. V.

28 SOlo San Nicolàs acertò con el primor de este tan singular, y desvsado secreto. No se le ofreciò à la Esposa mayor silencio, y recato, que salir de noche en busca de su Esposo: *Quæsivi quem diligit anima mea.* Buscabale por las calles à deshora, tan cuydadosa, tan ansiosa, como amante. Pero tan incautamente, que cayò en manos de los Ministros de ronda: *Invenerunt me custodes, qui circuibant Civitatem.* Y sobre darse, ò no darse à conocer, le perdieron el decoro; y lo que mas es, pusieron en vna muger las manos: *Peruserunt me, & vulneraverunt me.* Juntaronse al estruendo las centinelas del muro,

Cantic. 5.

tan

tan desatentos, que le robaron el manto: *Tulerunt pallium meum custodes murorum.* Gritò la Esposa à las hijas de Jerusalèn, rogandolas avisassen de este sucesso al Esposo: *Filiæ Hierusalem, nuntiate dilecto.* Cargad aora el juizio en esta accion, y advertid, que la executa la Esposa Santa; la Gigantèa, la Clicie enamorada, que nunca pierde de vista al Divino Sol. Aveis oìdo fineza mas estruendosa de noche? Solicitud mas incauta? Yo asseguro, que no errára la accion San Nicolàs. Ponderad bien su silencio. Con tanto recato sabe obrar en el servicio de Dios, que sabe ocultar la accion aun del mismo à quien se haze el beneficio.

29 Señores, perdia el juizio el dueño de la casa. Què es esto? dezia lleno de admiracion. El Mundo està trocado, y parece que todo anda al revès, porque andan ocultos los bienhechores de noche, como suelen los ladrones. Los dotes enteros, los talegos nos entran por las ventanas, y no sabemos à quien agradecerlo. Estas dadivas mas parecen hallazgo, que limosna: porque engañados con hallarnoslas dentro de nuestra casa, no hallamos lugar para el reconocimiento. Este es el mayor primor que Seneca señalò tal vez en el beneficio: *Interdum qui iuvatur fallendus est: vt inveniret potius quam acceperit.* Tan escondidamente hizo San Nicolàs el beneficio, que engañando à quien lo recibia con el recato, no dexò lugar al agradecimiento.

Senec. de Benef.

30 Veis aqui el primor grande de esta accion, hazer el bien tan silenciosamente, que no pueda ocasionar agradecimiento en quien lo recibe. Dos textos ocurren, comunes ambos; pero son confirmacion de este pensamiento. El vno es del libro segundo de los Reyes; el otro del Genesis; y entrambos hablan de entierros. Quando Saùl, y Jonatàs murieron en Gelboè, enterraron sus cuerpos los vezinos de Galaad, y les dieron ilustres sepulturas. Estimò David la accion; y agradecido à sus piedades, les dixo: *Retribuat vobis Dominus misericordiam, & veritatem.* Pagueos Dios la misericordia, y la verdad que aveis hecho. Esto de enterrar à vn muerto, debe de ser la verdadera misericordia: porque con esta misma formalidad de palabras le pidiò Jacob à Joseph su hijo, que le llevasse à enterrar al sepulcro de sus padres: *Et facies mihi misericordiam, & veritatem.* Haràs conmigo misericordia, y verdad. La palabra *verdad* parece que sobra; porque enterrar à vn Rey, y dàr sepultura à vn padre, es fidelidad, y amor. Por què, pues, dize verdad? *Et veritatem.* Porque enterrar à vn muerto, aunque sea al Rey, y al padre, no es accion de que se puede esperar agradecimiento. Pues essa accion es verdad, que lo demàs es mentira. Misericordias se hizieron en el Mundo; pero San Nicolàs hizo con esta accion misericordia, y verdad: *Misericordiam, & veritatem.* Porque hizo el beneficio de suerte, que no pudiesse esperar agradecimiento.

2. Regum, cap. 2.

Genes. 49.

§. VI.

31 Esta es, Fieles, aquella virtud tan esclarecida conque Prelados Santos ilustraron sus Metropolis. En estos exercicios piadosos de la limosna estableciò Dios tan grandes merecimientos. Aqui, pues, en la escuela de la misericordia aprendiò Nicolas para Pontifice; y tan bien instruìdo lo hallò el Cielo, que le sacò para Arçobispo de Mira. Oìd el caso, que es digno de toda ponderacion.

Mu-

32 Muriò el Metropolitano; y tratando de eleccion los Obiſpos Provinciales, tuvieron revelacion de elegir al que primero entraſſe en el Templo el dia ſiguiente. Por ſeñas (les dixo Dios) que ſe llama Nicolàs. Apenas pisò el Santo los vmbrales, quando fue comprehendido, y por las ſeñas, y el nombre conocido, y por voluntad de todos conſagrado, vngido, reverenciado, y obedecido. Veis aqui à Nicolàs entronizado en la Silla Arçobiſpal, pero por mano, y diſpoſicion de Dios; porque ſi huviera de ſer por eleccion de los hombres, no huviera quien del Santo ſe acordàra. Vivia Nicolàs tan retirado, con tanta moderacion, que no penſaba en los pueſtos, aunque cuydaba tanto de merecerlos. Templado, humilde, modeſto, y moderado. No pretendiente, no ambicioſo, no ardiente, no entremetido; con que le faltaban las calidades neceſſarias para obtener los pueſtos en el Mundo.

33 Exemplo es de eſta verdad aquella eleccion tan torpe, que hizo el Pueblo de Iſrael, y que reprueba Iſaìas en el cap. 8. ſirviendole de metafora la Fuente de Siloè: *Iſai. 8.* *Abiecit Populus iſte aquas Siloè, quę vadunt cum ſilentio, & aſſumpſit Magis Raſim, & filium Romelię.* Muchas vezes ſignifican los Profetas con las aguas las Provincias adyacentes; como por el Nilo à Egypto. Por Eufrates à Babilonia. Por el Tigris à Meſopotamia. Y por Arraxes à Armenia: *Solent enim Prophetæ* (dize aqui Cornelio Alapide) *per fluvios ſignificare Provincias adiacentes.* Aſſi, pues, dize Iſaìas, el Pueblo mal advertido reprobò las aguas de Siloè, que corren manſas, y con ſilencio, mereciendole toda ſu atencion Raſin, el hijo de Romelia. Aguas manſas, que corren con ſilencio, llama Iſaìas à Achàz, y à toda la deſcendencia de la Caſa de David, contraponiendo à ellas el turbulento orgullo de Raſin: *Alapid. in Iſai. cap. 8* *Meditabantur defectionem ab Achaz; & à ſceptro familiæ Davidis, quod aquis Siloè modicis, & leniſluis ſimile erat,* dize Alapide. Reprobò à Achàz el Pueblo inconſiderado: *Abijecit,* ſin aver mas cauſa en èl, que ſer de condicion dulce, de natural ſoſſegado: *Aquis Siloè modicis, & leniſluis.* Juzgando mal advertido falta de merecimiento en Achàz la manſedumbre, y blandura de natural. No dexaban de correr las aguas de Siloè, como dize el Texto Santo: *Vadunt.* Pero con tanto ſilencio, y lentitud, que apenas ſe percibian: *Cum ſilentio.* Y San Geronimo dize, que corren tan recatadas, y ocultas, que vàn por ſubterraneos conducidas à la piſcina de Siloè: *Inde ſilet, id eſt, abſcondit ſe ſub terra, & per canales in piſcinam Siloè defertur.* Tan ſilencioſas caminan eſtas aguas: *Inde ſilet.* *S. Hieron. apud Cornel. Alapi. hic.*

34 Propriedad de Rios grandes, que mientras mas fondo tienen, diſsimulan el ruido de ſu caudal: *Fluvij qui placidè, & ſilentèr fluunt ſunt profundiſsimi, ita corda ſilentium profundæ ſunt ſapientiæ,* dize Alapide. Eſto no lo vereis en vn pequeño arroyo, que luego que ſe deſpide de la montaña, viene dando vozes, y aviſa, que viene alli. O Pueblo inconſiderado! Era Raſin arroyo vozeador, y no profundo, en ſu ſabiduria, como moraliza Alapide de los corazones callados, y ſilencioſos. Y la eſtirpe de David eran aguas de fondo, y de caudal; pero el Pueblo inadvertido ſe aficionò del orgullo eſtruendoſo de Raſin, deſpreciando la manſedumbre, y repoſo de las aguas de Siloè, à quien la Caſa de David ſe parecia: *Aquis Siloè leniſluis ſimilis erat.* *Alap. vbi ſupr. citat. in Iſai.*

35 Conſiderad aora en eſte caſo preſente los merecimientos grandes de Nicolàs, el fondo, el caudal profundo de eſte Rio; pero corria tan lexos, y tan ſilencioſo, que no le mereciò al Pueblo ſiquiera la noticia de ſu nombre; y fue meneſter, que Dios miſmo le dieſſe à conocer, para que el Pueblo le huvieſſe de elegir. Es meneſter vn milagro para que el Mundo prefiera el merito al arte, y el digno à la ſolicitud de la pretenſion. Los animos orgulloſos tienen mucho adelantado con el vulgo, que ſiendo multitud ruda, aprecia el ſomèro eſtruendo de Raſin, no haziendo myſterio del mas profundo ſilencio de Siloè.

36 Aſsi vemos los premios tan inopinadamente diſtribuidos, como ſi la inadvertencia, ò el acaſo los repartieran. Adelantar con novedad vn ſugeto, accion es de que debiera darſe publica ſatisfaccion. Primero que San Pedro fue San Andrès en la Fè. Pues como de èl nos dize San Juan llevò à Pedro al conocimiento, y tratò del verdadero Meſias? *Invenimus Meſiam, & adduxit eum ad Ieſum.* Y como Chriſto adelantò à San Pedro, haziendole el primero en la dignidad, notò San Pedro Damiano la antelacion con paſmo, y admiracion: *Quod magis ſtupeas, in Fide primus factus eſt ordinis dignitate ſecundus.*

Ioan. 1.

S. Pet. Damian.

37 No puede Dios errar en ſus determinaciones; pero aun teniendo tan aſſegurados en ellas ſus aciertos, ha dado tal vez al Mundo publica ſatisfaccion de ſus obras, que pudieran parecer exorbitantes. Advertencia es eſta debida à San Aguſtin, que en vna de las queſtiones ſobre el Geneſis, explica la cauſa de mandar Dios à Abrahan ſacrificar à ſu hijo. Sabidor era de lo mucho que le amaba, y como puntual le obedecia. Pues para què haze prueba de lo que ſabe? *Nunc cognovi* (le dixo) *quod timeas Dominum.* Dios no queria que murieſſe Iſaac, pues con efecto le detuvo el braço al executar el golpe. Pues què queria? Saber ſi el Patriarca ſe determinaba à hazerlo? Tampoco; porque eſto yà lo ſabia Dios. Sino queria (dize el Santo) que eſto miſmo lo ſupieſſen tambien los hombres, y con la accion dàr ſatisfacciones al Mundo de lo mucho que con Dios merecia el Patriarca: *Quoniam vires dilectionis ſuæ hominem latent: niſi divino experimento etiam eidem innoteſcat.* Aviale de hazer Dios Padre de eſclarecidas Familias: *Faciam te, &c.* Padre de todos los Fieles; Padre ſuyo por natural ſuceſsion. Y quiſo ſupieſſe el Mundo avia en Abrahan grandes merecimientos para tan grandes empleos. Eſte fue (dize tambien S. Gregorio) el motivo de hazer Dios en Abrahan publicas experiencias; no porque ignoraſſe la virtud ſuya, ſino para con eſtas demonſtraciones hazerla notoria al Mundo: *Hinc eſt enim quod ad Abraham Dominus dicit: Nunc cognovi quod timeas Dominum. Neque enim Creator temporum quidquam cognovit ex tempore: ſed cognoſcere eius cuiuſlibet cauſæ emergentis articulo nobis cognitionem præbere.* Siendo Dios, como lo es, infinitamente Sabio, nos dà publicas ſatisfacciones, porque adelanta tanto vna perſona.

Geneſ. 22.

S. Auguſt. 9. ſuper Geneſ. 57.

S. Gregor. lib. 21. Moral. initio.

38 Algunas vemos tan ſin cauſa, y ſin razon à nueſtro parecer adelantadas, que ſe debieran dàr publicas ſatisfacciones al Mundo. De vn dia para otro, dezia San Gregorio Nazianceno, que en ſu tiempo ſe aparecian Theologos conſumados tan inopinadamente, como ſi la ſabiduria dependiera de ſola ſu voluntad: *Conſpitio ſapientes dici vnius momento exortos:*

S. Gregor. Nazianz. Orat. 24.

ac manuum impositione Theologos factos. Quibus ad sapientiam comparandam satis superque esse videtur solam voluntatem afferre. Debia de aver en tiempo del Santo Theologos de empeño, à quien daban la mano para sus creditos, y para sus ascensos: *Ac manuum impositione.* Quiere dezir, Theologos de gracia, Theologos de milagro, Theologos de voluntad: *Solam voluntatem afferre.*

39 Yo no admiro las quexas, y sentimientos, quando las distribuciones parecen exorbitantes. El Sacerdocio que Aaron dignamente posseia, despertò inquietudes en Corè, Datàn, y Abiròn; porque dixeron, que posseia la Dignidad con mas ambicion que meritos, y que seria bien no prevaleciesse el poder contra la razon. Yo asseguro, que huviera mas quietud en el pretender, si se esperàra justicia, y equidad en distribuir: porque teniendo vos experiencia, que los premios se obtienen por favores; os podeis prometer el conseguir, aunque los meritos falten, si sobra la pretension. En el Tribunal justificado de Dios no passa assi; porque tomando por quenta suya sossegar este motin, mandò que se escogiesse de cada Tribu vna vara; y la que de todas doze brotasse hermoso aborto de flores, informasse en derecho por la virtud. Floreciò la de Levi à fuer de vn prodigioso milagro, con que venciò el merito à la calumnia, y consiguiò premio el digno: *Turgentibus gemmis eraperant flores.* Num. 17.

40 O justo Tribunal! Tribunal Santo! en donde los sugetos mas floridos tienen seguros los premios. O sugetos floridos no premiados! En què consiste tan conocida desgracia? Yo digo, que en la opinion. Y no es pequeño trabajo depender los meritos de opiniones. Entendedme. Es rigor grande, que la opinion propria sea mal vista de la opinion agena. Afectos perturbados nos poseen: y entre tan encontrados dictamenes padecerà la virtud, y faltarà su lugar à la verdad.

§. VII.

41 TAnto puede la opinion, que aun al Apostol S. Pablo le importò mucho, y acaso no menos que la vida, seguir aquella opinion, que en tiempo suyo prevalecia. En dos opiniones se dividia Israel. La vna, negaba la immortalidad de las almas. La otra, la concedia. Era, pues, la controversia entre Fariseos, y Saduceos. Los Saduceos negaban la Resurreccion, el Angel, y todo espiritu: *Saducæi enim dicunt non esse Resurrectionem, neque Angelum, neque spiritum.* Pero los Fariseos vno, y otro confessaban: *Pharisæi autem vtraque confitentur.* El Apostol que estaba en medio del Concilio, reconociendo avia entre los presentes muchos de su opinion, gritò en alta voz, diziendo: *Viri fratres Pharisæus ego sum filius Pharisæorum. De spe, & resurrectione mortuorum ego iudicor.* Viendo, pues, los Fariseos, que el Apostol era de su opinion, se pusieron luego de parte suya à gritos, à clamores: *Factus est clamor magnus.* De manera, que teniendole antes por sedicioso à San Pablo, aora le publican por hombre immaculado, por vn Angel: *Nihil mali invenimus in homine isto: quid si spiritus loquutus est ei, aut Angelus?* Pareceos si fue discreta la defensa del Apostol? En tan vrgente peligro no parece que pudo proceder mas prudente, y advertido. Act. 23.

42 Fue providencia de Dios, que prevaleciesse la sentencia, y parecer de San Pablo; porque en materias de dogmas, le toca à su providencia amparar, y defender la verdadera doctrina. Pero si de dos sentencias ninguna de ellas es falsa, què delito cometeis en seguir este, ù aquel partido? El seguir esta, ù aquella opinion, no es culpable, siendo, como es, caso de entendimiento. Pues como en el Tribunal del Mundo passa à ser esto caso de voluntad? Verdad es lo que enseña el Angelico Doctor Santo Thomàs, que la concordia de las opiniones no pertenece derechamente al amor, porque este reside en la voluntad; y el juizio que de ellas se ha de hazer, le toca al entendimiento. Pero tan juntas andan estimacion, y aprecio de la doctrina, con la emulacion del pundonor, y otros respetos humanos, que tràs sì arrastran, y se llevan los afectos. Gravemente lo dixo à este proposito San Gregorio Nazianceno. Torpe, y indigna cosa es despreciar la altivèz, y afectar la humildad en la modestia, y el habito; y querer en las disputas la superioridad entre todos, mirando con desden à los demàs: *In divinis autem disputationibus principatum sibi vendicare, nec cuiquam omninò cedere. Verùm supra omnes legis Doctores supercilium efferre.*

S. Thom. 2. 2. q. 28. art. 3. ad 2.

S. Nazian.

43 En el capitulo dezimo del Profeta Daniel se huvieron tan porfiados el Arcangel San Miguèl, y el Angel Principe de los Persas, que durò la disputa passados de veinte dias: *Princeps autem Regni Persarum restitit mihi viginti, & uno diebus.* Pero cada genio seguia su opinion: que tambien los Celestiales Espiritus abundan en su sentencia, manteniendo la probabilidad de su parecer, aun viviendo, como viven, en aquel Mundo de la verdad. Pero aunque tan opuestos en sus dictamenes, nunca pierden el lugar correspondiente à sus Gerarquias, ni la conformidad en sus voluntades: *Et ecce Michael unus de Principibus primis venit in adiutorium meum.* Disputen, alterquen, y porfien los Angeles entre sì, pero guardando su debida graduacion. Primero el Arcangel San Miguèl; segundo el Arcangel San Gabriel; tercero el Angel Principe de los Persas. Estas si que son doctrinas; estas si que son Universidades; estas si que son Divinas Inteligencias, que batallando con los entendimientos, son de vn mismo sentir las voluntades: *Dimicationem, & pugnam Angelorum, non ita esse intelligendum: ut omni Angeli voluntate absoluta discordent inter se, nec dum mutuis dissidiant odijs*, dixo aqui el doctissimo Pereyra, citando à Lyra, y à Dionisio Cartujano. Estas son escuelas, y disputas, en donde preside Dios; pero en las escuelas del Mundo, donde presiden los hombres, es aventurado el rumbo de seguir esta, ù aquella opinion; porque yà no es batalla solo de entendimiento, sino que à brazo partido, à quien mas puede, se porfia por la probabilidad.

Dan. c. 10

Illust. Caram. cont. Fagnan. Epist. 4. de probabilit.

P. Pereyr. in Ezech. lib. 12.

44 A brazo partido en porfiada lucha mãtuvo la lid el Patriarca Jacob, con vn Angel, que vna noche se le hizo encontradizo. No falta quien diga, que era el Angel de Guarda de Esaù, que defendiendo el derecho, que à su parecer tenia al Mayorazgo, se oponia à que Jacob passasse desde Mesopotamia à tomar la possession. No me creais à mi en esta parte; pero Nicolao de Lyra cita algunos, que fueron de este sentir: *Sciendum igitur, quod secundum Rabbi Salomon, & alios Hebraos; ille Angelus erat custos Esau.*

Nicol. de Lyr. in Oseæ Proph. c. 12. litt. G.

Prop-

Propter quod zelans pro eo ; voluit impedire Iacob ne tranſiret in terram promiſſionis , ad obtinendam benedictionem , & primogenita Iſaac in præiudicium Eſau. No rehusò el valiente Patriarca la contienda, porque con tanto teſon , y tan animoſamente ſe mantuvo , y perſeverò en la lucha , que prevaleciò valeroſo contra el Angel. Probablemente porfiaba el genio , no ſabiendo lo cierto de la materia: que à ſaberlo , no ſe opuſiera à la voluntad de Dios , que no todos los Angeles la ſaben ; porque à vnos oculta Dios lo que à otros les revela. Solo San Gabriel ſabia el Myſterio eſcondido , de la manera , y quando lo anunciò à Maria Señora Nueſtra. A èl ſolo dize Nueſtro Padre San Bernardo , que Dios le diò eſta noticia : *Propter hoc ergo dictum eſt à Deo : ne cui beatorum ſpirituum ſuum Deus putaretur revelaſſe conſilium excepto dumtaxat Archangelo Gabriele.* Probable era la diſputa. Pero notad , que en medio de ſu probabilidad , ſaliò de ella Jacob eſtropeado ; y tan herido, y maltratado en vn muslo , que por toda ſu vida durò el efecto de el golpe. Peligroſa coſa es yà diſputar probablemente , porque es cortarſe las piernas , y andar toda la vida de pie quebrado , como le ſucediò al Patriarca Jacob.

S. Bernard. hom. 1. ſuper Miſſ.

45 El mal , y el daño no eſtà en la opinion que ſeguìs , ſino en la autoridad de quien os apadrinais. En eſto ſolo hallareis la diferencia , y eſto es lo que ſe llama diverſidad de doctrina. Porque bien conſiderado , todos ſeguimos vn miſmo Autor. Pues como no todos ſomos de vna miſma eſcuela?

46 En teſtimonio de la ſalud de Ezequias , puſo el Profeta en ſu arbitrio adelantarſe , ò retroceder las ſombras de el moſtrador en el Relox de Palacio: *Vis vt aſcendat vmbra decem lineis, an vt revertatur totidem gradibus.* Eligiò el Rey , que las ſombras fueſſen en diſminucion. Y ſucediò de manera , que en el Relox de Achàz ſe reconociò el prodigio. Diſputèmos aora de eſta materia. Què hora ſeria en eſte caſo ? Mirando al Relox de Achàz , yo digo , que ſerian las ocho de la mañana. Pero mirando al aſpecto, y à la poſicion de el Sol , digo, que ſerian las quatro de la tarde , porque vno , y otro mueſtran el Sol , y el Relox de Achàz. Diſputan aqui los Interpretes Sagrados , ſi el Sol en eſta ocaſion alterò ſu curſo , retrocediendo ſus luzes realmente àzia el Oriente. Y muchos han ſido de parecer, que el Sol no retrocediò ; pero que continuando ſu carrera àzia el Ocaſo , retrocediò la ſombra en el Relox. Aſsi el Burgenſe , Batablo , y otros Autores , que cita ſupreſſo nomine el doctiſsimo Padre Gaſpar Sanchez : *Alijs viſum nullo modo Solem retrofuiſſe converſum : ſed dum inſtitutum teneret curſum : vmbram tamen ab eo ſic eſſe proiectam ; vt decem lineis erraret ab eo ſpatio , quod iuxta Solis aſpectum , ac ſitum notare debuiſſet.* Si vn Aſtrologo , ſabio en ſu facultad , ſe hallàra à la ſazon en la Corte , hallaria ſer por el Relox de Achàz las ocho de la mañana. Pero por el ſemblante del Sol conoceria ſer las quatro de la tarde. Notaria ſin duda lo ſingular del prodigio , pero no erraria la hora, y el tiempo, mirando al Sol.

4. Reg. 20.

P. Gaſpar Sanch. ad hunc loc. apud Illuſt. Caram. de probabilit. cont. Fagnan.

47 Soles ſon , y antorchas reſplandecientes los caudillos que veneran , y ſiguen las Academias,

y à quien conſagraron Cathedras las Eſcuelas. En ellos ſe ha de mirar la verdad. Por ellos nos debemos governar. Eſto es obrar con acierto, y mirar à buena luz las doctrinas; que ſeguir menores autoridades, es opinar muy aventurado, y puede la ſombra ſeñalar opueſto camino de el que lleva el Sol. Quien contradize al Sol de las Eſcuelas Thomàs? Quien no venera ſu magiſterio, y doctrina? Vnos, y otros tenemos en mucho ſer diſcipulos de tan inſigne Santo, Doctor, y Maeſtro. De donde, pues, ſe originan tan diverſos apellidos, y tanta opoſicion de ſentencias? De que vnos miran al Sol en sì miſmo, y otros miran à las lineas, que las ſombras ſeñalan en la mueſtra.

O Soberano Señor! Divino Sol de Juſticia! iluſtrad con los rayos de vueſtra Divina Gracia los perturbados afectos de nueſtras voluntades, ſin dàr lugar que en ellas ſe introduzcan opoſiciones contrarias, como porfiadamente batallan divididos en opiniones diverſas nueſtros entendimientos. Yà, pues, que ſean opueſtos los pareceres, no aya contrariedad en las voluntades. De manera, Señor, las governad con la aſsiſtencia de vueſtra Divina Gracia, que amandonos, y amandoos à vos como debemos, en eſta vida, logremos en la otra eternos deſcanſos de la Bienaventuranza: *Ad quam, &c.*

)§(

SER-

SERMON
DIEZ Y OCHO,
EN LAS SOLEMNISSIMAS EXEQUIAS,
QUE LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
CELEBRÒ EN SU REAL CAPILLA
DE SAN GERONIMO,
AL EMINENTISSIMO SEÑOR
Don Fray Joseph de Aguirre, Cathedratico de Escriptura, Calificador de la Suprema, y Cardenal de la Santa Iglesia Catholica Romana, de la Religion Sagrada del Gran Padre de los Monges Nuestro Glorioso Patriarca San Benito.

Vox in Rhama audita est: Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt. Matth. 2. Hierem. 31.

§. I.

1 DILATADO CAMpo en que explayar la eloquencia, y el ingenio, me ha señalado oy mi voluntad misma, y mi obligacion. Pero desierto espacisimo en que rezelo perderme: principalmente pretendiendo caminar, no por la arena de vnos, y otros repetidamente ollada, sino rompiendo veredas desvsadas, y tomando nuevos rumbos.

2 La recibida costumbre de esta tan frequentada ceremonia, que comunmente llamamos Honras de los difuntos, de suerte ha prevalecido en afectar lugubres demostraciones, que aun los mayores Oradores Evangelicos no aciertan à ponderarlas, sin mezclar con ellas memorias tristes, y retoricos lamentos. No puedo negar, que vniversalmente hablando, se acomoda el estilo con el assumpto. Pero

ro el que oy nos ofrece la ocasion, (por no llamarla desgracia) viene à ser tan fuera de lo comun, que seria ofensa suya, y ponderacion importuna hablar mucho en lo que faltò, si para nuestro consuelo, à buena luz lo podemos mirar como presente.

3 Lamentese con justa causa Raquèl: *Rachel plorans filios suos*: Porque aviẽdo muerto sus tiernas, y amadas prendas à manos de la crueldad, yà no son los que antes eran. *Quia non sunt.* Esta es la mayor desgracia, y entre todos los males el mayor, no ser yà los que antes eran. Por esso llora sin admitir consuelo esta tan celebrada hermosura: *Noluit consolari, quia non sunt.* Este no es sentimiento que admite alivio en la pena. Otros males ay, que pueden tolerarse, sirviendonos de consuelo el vèr que otros los padecen. Porque si consideramos la baxeza, y horror de nuestro nacimiento, alivia nuestro empacho vèr que todos somos iguales en el modo de nacer, desde el Rey al mas humilde Vassallo. Si en el vivir ay fatigas, nos sirve de consuelo el vèr que otros tambien las padecen, ò que ellas mismas se acaban con el tiempo. Pero en llegando al riguroso trance de la muerte, à nadie le disminuye el dolor, vèr que tambien otros mueren. Respecto de otras miserias, encontramos algun genero de alivio; pero la muerte cierra la puerta de todo punto al consuelo. Oìdselo dezir al Dulce Padre Bernardo: *Pudor de similitudine, & dolor de qualicumque huius mundi consolatione capit solatium: timor verò mortis non invenit vbi consoletur.* S. Bernard.

4 Con este mal no ay otro que pueda compararse. No ay cosa mas espantosa, y terrible que la muerte: *Nihil morte terribilius, nihil acervius.* Palabras son de Aristoteles. Y diò la razon el Gran Philosofo como la hemos menester: *Cum omnium rerum sit extremum, & vltra iam nullo malo, aut bono videantur esse mortui.* Es la muerte el paradero, y fin de todas las cosas, y despues de ella los muertos dexaron de ser tan de todo punto, que yà no son, ni para bien, ni para mal: *Et vltra iam nullo malo, aut bono videantur esse mortui.* Arist. lib. Ethic. 6.

5 No tenia noticia el Philosofo Gentil de las penas del infierno, aunque desde el principio del Mundo las previno la Divina Justicia para castigo, y freno de pecadores. Pero notad, como Dios mismo, para tener à raya al primer hombre, y que atemorizado no se atreviesse à quebrantar el precepto, no le amenazò con las penas del infierno, sino con pena de muerte corporal: *In quacumque die comederis, morte morieris.* Y diò la razon el docto Pereyra: *Licet pœna inferni reipsa gravior sit, quam mors corporis; comminatio tamen mortis corporalis acrior, & vehementior est ad commovendũ hominem.* Aunque realmente las penas de el infierno son mas terribles que la muerte corporal, es para con los hombres mas formidable la muerte, que el infierno, y por esso amenazò Dios con ella al primer hombre, como medio mas apto, y oportuno, para que atemorizado no se atreviesse à quebrantar los fueros de su obediencia: *Morte morieris.* Essa pena, y no otra señala el Texto Sagrado, con que severissimamente inexorable castiga Dios à los pecadores, que desde los vanos placeres de esta vida, passan del ser al no ser: *Vidi impium super exaltatum, & elevatum sicut Cedrus Libani, & transivi, & ecce non erat.* Desde la elevada cumbre de su sèr, *Super elevatum*, passò al caos profundo de la nada, de el no ser: *Et ecce non erat.* Genes. 2. Per ad hũc loc. Psalm. 36.

Vn-

Quidam Poeta adcoercendã hominis superbiam.

Vnde superbis homo, cuius conceptio culpa,
Nasci pœna, labor vita, necesse mori
Post hominem vermis, post vermem fœtor, & horror:
Sic in non hominem vertitur omnis homo.

Premio en todo correspondiente al pecado, que siendo nada, como lo definiò San Agustin, le viene à ser la nada proporcionado estipendio: que estipendio del pecado llama à la muerte el Apostol: *Stipendium peccati mors.* No ay mayor mal que el pecado; ni pena mas rigurosa, ni para èl mas inclemente, que la muerte; pues à buelta de cabeza, hace que el hombre passe del ser al no ser: *Et transivi, & ecce non erat.*

ad Rom. 9

6 No ay trance mas riguroso, y terrible, que la muerte. Al hombre mas animoso se le erizan los cabellos con solo oirla nombrar. Lloraba Ezequias sin admitir consuelo, quando el Profeta por orden de Dios se la notificò. Raro caso el del Emperador Adriano! que à la hora de la muerte estaba de tan buen humor, que por entretenimiento dixo estos versillos, poco antes de espirar.

Dion Cass.

Animula, vagula, blandula,
Hospes comesque corporis,
Quæ nunc àbibis in loca,
Pallidula, rigida, nudula,
Nec vt soles dabis iocos?

Debia de aver tomado la yerva Sardonica en vez de pisto, ò cordial, que hace à los hombres de tan buen humor, que se mueran riendo, como refiere Salviano: *Sardonicis herbis omnem populum putes exaturatum, moritur, & ridet.* Para llorar, es mas que para reir, caso tan espantoso, y formidable.

Salvian. lib. 7. de Provid.

7 Por esta causa lloraba Raquel la muerte de sus amados hijos, que ya no son: *Raquel plorans filios suos, & noluit consolari quia non sunt.* Es tan sensible esta pena de el no ser, y tan imponderable este dolor, que con decir el Profeta, era Raquel la que lo lloraba, explicò profundamente lo desconsolado, y triste de sus lamentos. Reparò el doctissimo Padre Maldonado, en que el Profeta introduxesse à Raquel, haciendo el duelo en esta tan lastimosa tragedia. El reparo esta, en que Raquel fuesse la que lloraba, siendo assi que Raquel ya estaba muerta: *Illud etiam, quod mirabile videri potest, Rachælem iam mortuam plorantem induci.* No os admireis. Ponderacion fue, y elegantissimo encarecimiento de el Profeta, introducir yà à Raquel difunta para llorar muertes tan lastimosas: que ay casos tan enormemente infaustos, que faltan azañerias, y ademanes en los vivos para dàr à entender el sentimiento. Passar del ser à no ser, es tan espantoso transito, que como experimentado, solo sabrà sentirlo, y ponderarlo vn difunto: *Sine mortuos sepelire mortuos suos*, dixo Christo Bien nuestro al otro que le pedia licencia para enterrar à su mismo padre. Los muertos dèn sepultura à los muertos; y los difuntos lloren à los difuntos, porque solo acertara con las exequias tristes del no ser, quien como Raquel estuviere en la otra vida: *Raquel plorans filios suos.*

Mald. ad hunc loc. n. 18.

Matth. 8.

8 No era, Ficles, Raquel la que realmente lloraba, porque ya estaba difunta. Con que el lugar se ha de entender en sentido metaforico, como aqui explica Nicolao de Lyra: *Et ideo dicitur hic plorare metaphoricè, ratione prædicta.* Pero en Raquel se representa la Iglesia, (dice alli la Glossa) Raquel hermosa, que no solamente llora los hijos queridos, que perdieron sus vidas à manos de la crueldad; sino tambien se lamenta da aquellos, que como Madre amantissima, aviendoles dado el sèr, quisiera siempre

Lyra ad hunc locũ

Gloss. ad hunc loc. ord. litter. B.

tenerlos siépre consigo: *Hoc verius Ecclesiæ convenit, quæ non tantum perëptos dolet; sed eos amplius, quos prius editos vult retinere.* La Iglesia nuestra Madre es la hermosa Raquèl, que sin admitir consuelo, llora la pèrdida de sus malogrados hijos, que yà no son: *Quia non sunt.* Y como Madre suya tan amante, quisiera siempre tenerlos consigo: *Quos prius editos vult retinere.* No lo estrañeis: porque algunos hijos ay tan esclarecidos, que son esplendor glorioso de sus madres.

9 Aqui aora de el deseado objeto que me espera. Aqui (buelvo à dezir) del parto mas felìz, que hasta este nuestro siglo logrò la mas hermosa Raquèl, la Religion Sagrada del Gran Padre de los Monges nuestro Glorioso Patriarca San Benito. Aqui del Benjamin, à quien la hermosissima Raquèl, la Santa Iglesia Catholica Romana le diò el sèr con jubilos, y alegrias, no con dolores de parto. Aqui de el Sabio Maestro, Cathedratico, Escritor eruditissimo, parto felìz de esta mayor Athenas, Raquèl hermosa, Princesa de las Ciencias, como la celebra el Orbe, que tan heroycos blasones sirven de orla à sus Escudos: *Omnium Scientiarum Princeps Salmantica docet.* Aqui del Reverendissimo, y Eminentissimo Señor Don Fray Joseph de Aguirre, Cathedratico de Escriptura de la Vniversidad de Salamanca. Vna, y otra vez Abad del Observantissimo, y Doctissimo Colegio de San Vicente, Calificador de la Suprema, y Cardenal de la Santa Iglesia Catholica Romana.

10 No es este, Fieles, alguno de los hijos por quien la hermosa Raquèl lloraba desconsolada: *Rachel plorans filios suos.* Porque à aquellos los lloraba por la soledad grande que le hazian, porque no eran yà, ni estaban en esta vida: *Quia non sunt.* Pero este hijo esclarecido no muriò; y no siendo de aquellos que muriendo yà no son, *Quia non sunt*, celebre Raquèl sus Honras, y no llore en sus Exequias.

§. II.

11 NO muriò, buelvo à dezir. Sugetos tan eminentes, y Varones tan sabios, nũca mueren; porque sus heroycas, y esclarecidas virtudes los introducen à la immortalidad; y su sabiduria los eterniza à pesar del tiempo. A lo menos Ovidio, tanto como esto se prometia de sus Metamorfosios; y tan pagado estaba de esta obra, que desafiaba con ella à la eternidad, y apostaba con la duracion del tiempo.

Iamque opus exegi, quod Iovis ira, nec ignis,
Nec poterit ferrum, nec edas abolere vetustas,
Parte quidem meliore mei super alta peremnis,
Astra ferat: nomenque erit indebile nostrum.

Ovid.

Otro Poeta dixo en vn Epitafio, que en vn marmol escriviò: *Vox tua nempè mea est.* Quieres saber, caminante, si el hazer versos dà vida aun despues de muerto? Pues aora veràs, leyendo estos, que essa voz con que los dizes, en rigor es mia. No estoy muerto: contigo hablo, porque quanto tu vàs leyendo, yo lo voy dictando. Mas valen los escritos para hazer immortales à sus Autores, que los jaspes, y marmoles pregoneros de la fama, por mas estimados que ayan sido de los Antiguos. San Geronimo los llama: *Imagines ingeniorum, quæ vera sunt, & æterna monumenta.* Imagines, dize, que son de los ingenios, y eterna memoria de sus Autores: *Imagines ingeniorum.* Sidonio Apolinar dixo, que en el libro

Apud Cornel. Alap. in epist. 1. Paul. ad Corint.

S. Hieron. Epist. ad Marc.

bro se veìa la imagen de su Autor, como en el espejo el bulto de quien en èl se mira: *Ita mens patet in libro veluti in speculo.* Con mayor propriedad lo dixo Tertuliano. En el Libro de los Hechos Apostolicos reparò el grande Africano, como el Eunucho, Privado de la Reyna de Etiopia, aviendo venido à Jerusalèn, bolvia para su tierra, entreteniendo, y divirtiendo el camino con la lectura de vno de los Profetas. Y considerando la atencion grande con que leìa los Mysterios, hablò con este profundo encarecimiento: *Scripturæ Divinæ impressus.* Con tan grande intension leìa el Eunucho en la Sagrada Escriptura, que se quedò impresso en ella: *Scripturæ Divinæ impressus.* Como impresso? En el libro queda impressa la obra del Autor; pero el Autor, como ha de quedar impresso? Essa fuerça, y esse primor tiene el libro, que no solamente contiene en sì la materia, sino que con ella queda tambien impresso el Autor: *Scripturæ Divinæ impressus.*

Sid. Apoli. lib. 7. epist. 18.

Tertulian. lib. de Bapt. cap. 18.

12 Impresso quedò en sus Obras Nuestro Glorioso P. S. Bernardo. Quien deseare vèr su verdadera efigie, lea con atencion sus escritos, que en ellos lo hallarà impresso con tanta propriedad como las letras: *Bernardi effigiem videre cupis? Scripta intuere.* Assi lo dize Geremias Drexelio. Con elegantes, y retoricos colores pondera este Varon sabio la dulçura del estilo: la soltura del ingenio: la christiana piedad: la variedad, y hermosura: la vtilidad grande con que à quantos leyeren los escritos de Bernardo, deleytan aprovechando. Y no con menos, y retorica elegancia debiera yo hablar en esta ocasion de no menor assumpto.

Hier. Drexel. lib. 1. cap. 7. in Auri fod.

13 Quien deseare vèr al Eminentissimo señor Cardenal Aguirre, lea con atencion sus escritos, y le hallarà tan al vivo retratado, como aver quedado en ellos impresso: *Scripturæ Divinæ impressus*, como dixo Tertuliano. Lea los Ludos Salmanticenses, y hallarà en ellos vn amenissimo campo de buenas, y hermosas letras, en donde no sin grande aprovechamiento se pueda excitar la juventud. El Curso de Artes en tres Tomos dividido, en donde con ingenio, y claridad se verán adelantadas las doctrinas de Aristoteles, y Porphirio. Dos Tomos de Philosofia Moral, en donde à lo christiano se hallarán explicadas las virtudes naturales, que tanto encomendaron los Filosofos Gentiles. Tres Tomos de Theologia Escolastica, escrita, y discurrida segun la mente de San Anselmo, en donde los Academicos hallarán las materias Theologicas, con tanto ingenio, y claridad explicadas, que por ellas vendrán en conocimiento de su Autor: *Defensio Cathedræ Divi Petri*; de quien adelante se harà particular ponderacion. Quatro Tomos de los Concilios de España, selva amenissima de noticias recondidas, y antiguas, de que podrán valerse las Historias Ecclesiasticas. Los dos Tomos de Nicolàs Antonio, intitulados: *Bibliotheca vetus Hispaniæ*, con vtilissimas, y copiosas adiciones, de que podrán valerse, assi los Oradores Evangelicos, como los Varones Sabios en la Sagrada Escriptura. Las Meditaciones de San Anselmo, en dos Tomos. El Manual, llamado Thomàs de Kempis, vindicado, y restituìdo à su Autor, el Venerable Abad Vercelense Joan Gerson. En el caso presente no omitirè palabra alguna de las que à este proposito dize el Venerable Thomàs de Kempis: *Sunt namque libri arma Clericorum: ornamenta Ecclesiæ: divitiæ Thesauri Doctorum: Tuba Sacerdotum: solatium Religiosorum: epulæ Devotorum: Testamenta Sanctorum:*

Kemp. ser. 20. Match. 20.

Luminaria Fidelium: ſeminaria virtutum: organa Spiritus Sancti: Benedicta ergo manus ſcribentis, & benedicti digiti in tali opere occupati.

14 Mil bendiciones les echa à las manos, y à los dedos, que en labor tan provechoſa ſe ocuparon: *Benedicta ergo manus ſcribentis, & benedicti digiti in tale opere occupati.* Pero notad, que no le dize loores à la viveza, à la perſpicacidad, à la promptitud, y [illegible]cimiento grande con que en las disputas publicas ſe manifeſtaba la ſabiduria, y maravilloſo ingenio. Y es, porque eſtos accidentes, que tanto adornan à los Varones Sabios, no ſe dàn à la eſtampa, ni ſus Autores los eſcriven en los Libros.

15 Por eſta miſma razon, y por ſer perteneciente al aſſumpto que aqui vamos ponderando, no callarè lo que por sì no diràn, ni podràn explicar los eſcritos de eſte Sapientiſsimo, y Eruditiſsimo Varon. Bien dixo, quien advertido notò, que era parte de deſgracia no poderſe imprimir las acciones, y el modo de dezir, juntamente con las Obras del Autor. Porque en ſentir de S. Gregorio Niſeno, tienen cierta viveza, y energìa, que explica, y adelanta los conceptos: *Illarum quipè motus, & rei de qua agitur, & vocis ſono conveniens, neſcio quid ſpiritus, & vitæ habet.* Quien leyere las Obras del Eminentiſsimo ſeñor Cardenal Aguirre, harà juizio cabal de ſu gran ſabiduria; pero no podrà venir en conocimiento de la perſpicacidad, viveza, promptitud, y actualidad maravilloſa de ſu eſclarecido ingenio. Tan facil, y actual eſtaba en todas materias, que quando hablaba, y diſputaba de ellas, nos parecia à quantos le conocimos, que todo ſe lo hallaba dicho, como ſolemos dezir.

S. Gregor. Niſen.

16 Como aquel otro ingenio, de quien dixo Quintiliano, que era tan prompto en reſponder, y dàr reſolucion à quanto le preguntaban, que ſe dezia de èl por grande ponderacion, que tenia el ingenio de contado: *Ingenium eum innumerato habere.* Es grande encarecimiento de la preſteza, actualidad, y promptitud de vn ingenio. Para explicar el caudal, y credito aſſentado de vn Mercader poderoſo, no ay mayor ponderacion, que dezirſe de èl, como à qualquiera hora que lleguen las libranças à ſu caſa, aunque ſean de crecidas cantidades, las paga quanto antes à letra viſta, ſin detencion, de contado. Con dezir tiene ſiempre dinero de contado, ſe dize lo bien afiançada que eſtà ſu hazienda, y el credito ſeguro de ſu caudal. Eſto miſmo podemos dezir con verdad, y ſin ponderacion, de eſte Varon Sapientiſsimo. Tan grande era ſu caudal, que en todas, y para todas materias tenia el ingenio de contado: *Ingenium eum innumerato habere.* Yà ſe hablaſſe de buenas, y hermoſas letras, de Philoſofia, de Theologia Moral, de Theologia Myſtica, de Theologia Eſcolaſtica, de Politicas, de Noticias Eccleſiaſticas; tan prõpto, y actual eſtaba en todas materias, como tener para todas el ingenio de contado: *Ingenium eum innumerato habere.*

Quintilia. lib. 6. cap. 5

17 Aora bolviendo à nueſtro primer aſſumpto, buelvo à dezir, que no ha muerto, quien en tantos libros vive, y ſe dà à conocer. Nicetas Coniates, en el Prologo de ſu Hiſtoria, dixo de los Eſcritores, que aunque realmente mueran, buelven en ſus eſcritos ſegunda vez à eſta vida; y como ſi el libro fuera la trompeta del Juizio, los anima, y reſucita, introduciendolos à la immortalidad: *Non abs re liber viventium appellatur Hiſtoria, tubæ clangor, quo iam olim mortui velut è ſepulchris excitati, in medium pro-*

Niset. Coniat. in Prolog. ſuæ Hiſtor.

du-

ducuntur. De manera, que el Libro reſucita à nueva vida à ſu Autor. Luego no muere: que es la concluſion que haſta aora vamos probando.

18 Notad. San Pedro Chryſologo dixo, que la muerte era como ſueño en eſtimacion de Chriſto. *Apud eum mors ſomnium eſt.* Habla el Doctor Santo del Archiſinagogo, quando poſtrado à los pies del Salvador, le ſuplicaba con repetidas inſtancias por la ſalud de ſu hija, que padecia vna calentura ardiente; y eſtando en eſto, le llegò aviſo de que como yà avia eſpirado: *Quia filia tua mortua eſt, quid vltra vexas Magiſtrum?* Yà muriò la muchacha; y ſiendo eſto aſsi, para què ſois canſado, y moleſtais al Maeſtro? No eſtà muerta, dixo Chriſto, quando al entrar en ſu caſa, viò llorar la gente: *Non eſt mortua.* Como no? Muerta eſtaba, y Chriſto la reſucitò. Pues como dize el Señor, que no eſtaba muerta? Porque luego quanto antes avia de reſucitar; y eſſo en rigor, no es morir. Oìdſelo dezir al Abulenſe: *Quia ſtatim reſurrecturа erat ad vitam, ideò abſolutè non poteſt dici mortua.* En rigor, no muere quien tan preſto reſucita. Eſte primor tiene el Libro, que como ſi fuera la trompeta del Juizio, reſucita à nueva vida à ſu Autor, y lo ſaca del ſepulcro, como dezia Nicetas: *Velut è ſepulchris excitati.*

S. Chryſol. ſerm. 34. de filia Archiſinagog.

Marc. 5.

Abulêſ. ad hunc loc.

§. III.

19 ENtendedme. Quiere dezir el diſcurſo, en el rigor de ſu ſignificacion, que las obras, y eſcritos del Varon Sabio, le ſacan del ſepulcro del olvido: *Velut è ſepulchris excitati.* Eſto es, que lo dàn à conocer, lo acreditan, lo enſalçan, y lo ennoblecen: porque poniendole en la memoria de todos, le adquieren grandes eſtimaciones. No me creais à mi en eſta parte, ni para comprobacion de eſte aſſumpto nos valgamos de ſentencias de Sabios, ni de exemplares antiguos; porque dudo que ſe nos pueda ofrecer otro mas oportuno, que el que aora tenemos entre manos.

20 Entre las obras, que el Eminentiſsimo ſeñor Cardenal de Aguirre ſacò à luz, fue vn Libro, que intitulò: *Defenſio Cathedræ Divi Petri.* Notad el titulo, para hazer juizio cabal del Libro: *Defenſio Cathedræ Divi Petri.* Defenſa de la Cathedra de San Pedro. Defenſa del Palacio Pontificio. Defenſa de el Caſtillo de Santangel. Defenſa de la Ciudad de Roma, y ſus muros, y defenſa de ſu juriſdicion. Tanto como eſto ha meneſter defender, quien defendiere la Cathedra de San Pedro, por eſtàr colocada en medio de eſtos diſtritos. En algunas ocaſiones ſe ha viſto muy apretada la Ciudad de Roma, y en gran peligro ſu Prelado, y Señor, que es el Pontifice: pero en tales ocaſiones han concurrido Exercitos Reales en ſu defenſa. Pero defender al Pontifice, y ſu Silla vn Religioſo, y ſin mas armas, que vn Libro? A eſſe lo llama defenſa: *Defenſio Cathedræ Divi Petri.*

21 Què buena ocaſion para diſputar aora la competencia antigua, que ha avido entre las armas, y las letras. Pero avrà quien me cenſure, que eſtoy de vando mayor, ſiendo, como ſon, la mayor parte de los oyentes Letrados. Lo cierto es, que en vna empreſſa ſe pinta el Mundo recibido ſobre vna eſpada, y vn libro. Y para dàr viveza al penſamiento, dize la letra: *His nititur Orbis.* Quiere dezir, que el Mundo eſtriva en las armas, y las letras. Pero en la empreſſa, el Libro eſtà primero, como fundamento, recibiendo en sì la eſpada, jun-

tamente con el Mundo. Lugar grande en el Libro primero de los Reyes. La eſpada de Goliat, dize alli el Texto Sagrado, que eſtaba colgada en el Templo, embuelta en vna funda, y dentro de la veſtidura Sacerdotal: *Eſt in volutus pallio poſt Ephod.* Acordaos aora, para eſte caſo, del lugar del Profeta Malaquias: *Labia Sacerdotis cuſtodient ſcientiam.* Por quenta del Sacerdote, y à ſu cargo eſtà la ſabiduria. Pues aora entendereis la poſtura de el alfange: *Eſt in volutus pallio poſt Ephod.* Eſtaba embuelto en vn paño; pero deſpues de la veſtidura Sacerdotal: *Poſt Ephod.* Porque las armas ſon muy deſpues de las letras; y donde quiera que armas, y letras concurren, deben tener las letras el mejor lugar. Como allà dixo el Padre de la eloquencia Romana: *Cedant arma Togæ concedant laurea linguæ.*

1. Reg. 21.

Malach. 2

22 A Georgio Fiſcelio, Doctor de grande opinion en Alemania, le paſsò Segiſmundo Emperador, del empleo de las letras, al manejo, y ocupacion de las armas; y hallandoſe en el Concilio de Baſilea, à donde le llevò conſigo el Emperador, para conſultar con èl los negocios mas arduos, que ſe ofrecieſſen; puſo en diſputa el lugar, que como Miniſtro de tan gran Señor le pertenecia; porque como ſe hallaba por vna parte Doctor, y por otra Capitan, conſultò al Emperador, ſi ſe acompañaria con otros Capitanes, ò con los Varones Sabios, que hazian coro aparte en los actos publicos? Y para confirmacion de nueſtro aſſumpto, notad lo que el Emperador le reſpondiò. Neciamente diſcurres (le dixo Segiſmundo) intentando preferir à las letras la milicia, porque yo podrè hazer mil Soldados en vn dia, pero Doctores no los harè en mil años: *Stulte agis, quo legibus militiam præfers; nam ego Millites mille vna die fecerim; Doctores mille annis non fecerim.*

Æn. Æneaſ. Silvius de rebus geſtis Alphoſ.

23 Bolvamos à nueſtro aſſumpto: *Defenſio Cathedræ Divi Petri.* Raro dezir! Raro, pero verdadero. Pues quien defiende la Igleſia, ſino los Libros de los Varones Sabios? *Tolle Thomam, & diſipabo Eccleſiam.* No aya en el Mundo Libros de Santo Thomàs (dezia el Herege) que yo arruynarè la Igleſia. No pudierà inventar la tyranìa medio mas oportuno, para deſtruir, y arruynar la Religion Chriſtiana, como quitarle los Libros, que ſon las armas de ſu mayor defenſa.

Bucer. 9. her.

24 Eſcriviendo el Profeta Jeremias la deſtruycion de Jeruſalen, y el eſtrago que en ella avian de executar los Capitanes de Nabuco Donoſor, dize, como la entraron por fuerza de armas, y ſe apoderaron de la puerta principal, que eſtaba en medio: *Ingreſſi ſunt omnes Principes Regis Babilonis, & ſederunt in porta media.* Pero apenas tomaron los Enemigos eſta puerta, quando el Rey Sedecias, y quantos le acompañaban, huyeron deſpechados, y bolvieron las eſpaldas: *Cumque vidiſſet eos Sedecias, Rex Iudà, & omnes viri bellatores fugerunt.* Varias opiniones ay entre los Sagrados Expoſitores, en declarar què puerta ſea eſta, de quien ſe apoderaron los Principes del Exercito Enemigo. Pagnino, Batablo, y Arias Montano fueron de parecer, que de tres puertas que avia en los tres muros, que à Jeruſalen cercaban, era eſta la ſegunda, y ſe llamaba media, por cauſa de eſtàr en medio de las otras dos puertas. Y en eſta puerta de en medio eſtaban las Eſcuelas, en donde ſe leìan, y enſeñaban las artes, y las ciencias. Aſsi parece que ſe colige de lo que la Hiſtoria Real Sagrada refiere de Olda Profetiſa, que habitaba en la

Hier. 29.

Ciu-

Ciudad de Jerusalèn, en la Misne segunda; que fue como dezir en la
4. Reg. 23. segunda puerta: *Quæ habitabat in Hierusalem in Misne secunda.* En donde leyò el Parafrasteo Caldeo: *Vbi erat Academia, aut domus doctrinæ.*
Cald. Paraph.

24 Pues què mysterio tiene dezir, que el Rey Sedecias, y quantos Capitanes con èl estaban, luego que vieron tomada la puerta de las Escuelas, sin mas aguardar, huyeron todos? Fue darnos à entender, que no ay Republica menos defendida, ni fortaleza mas desmantelada, que aquella, en donde los enemigos hazen en las letras su principal estrago. Entonces se rindiò Jerusalèn, quando los enemigos se apoderaron de la Vniversidad, y Casa de la publica enseñança, que era la segunda puerta: *Vbi erat Academia, aut domus doctrinæ.* La mayor hostilidad con que los enemigos pudieron batir, y combatir la Ciudad, fue procurar tomar, y apoderarse de la segunda puerta, que era la Vniversidad, y Casa de la enseñança. Las Armas, los Castillos Roqueros, el muro inexpugnable con que la Iglesia se defiende, y pertrecha, son los Libros: y quien ocasionare, y permitiere el menoscabo de ellos, es enemigo de la Iglesia declarado. Dixolo Tritemio Abad:
Tritem. de Amanuens. sib. Script. *Arma, quibus Ecclesia contra Hæreticos se muniat, libri sunt, quos, qui vel distrahi, vel perire patitur, minus Ecclesiam diligere comprobatur.*

25 El Apostol San Pablo, escriviendo à su Discipulo Timoteo, le encomienda varias cosas en la carta. Principalmente le encarga vna ropa, ò vestidura, que estando en Troas, se dexò en casa de Carpo, y los libros junto con los pergaminos: *Penulam, quam reliqui Troade apud Carpum, veniens affert tecum, & libros, maximè autem membranas.* Què vestidura es esta, que tanto encarga el Apostol? San Ge-
2. Ad Thimot. 4. ronimo, S. Juan Chrysostomo, Teofilato, y otros, dizen, que era vna capa muy à proposito para defender de los frios, y de las lluvias, que es lo que acà llamamos capa aguadera: *Ad frigius, & pluviam arcendam.* Pues aora entendereis el encargo del Apostol. Los libros pidiò, y la capa, que defiende de los recios temporales. Libros, y capa juntò; para darnos à entender, que como la capa defiende del frio, y el agua al cuerpo, los libros con su doctrina defienden à la Iglesia Catholica Romana: *Defensio Cathedræ Divi Petri.* Los Libros son las armas defensivas de la Iglesia; y sus Autores son sus defensores, que assi los llama el Abad Vercelense, Juan Gerson: *Scriptor Ecclesiam ditat, Scriptor Ecclesiam armat, Scriptor Ecclesiam custodit.*
S. Chrisost. in epist. ad Thimot. *Ioan. Gers. de laudib. script. tom. 1.*

26 Tres, ò quatro Cardenales entraron vna tarde à vèr à su Santidad; y notando que manoseaba vn Libro, que estaba sobre la mesa, le preguntaron: Santissimo Padre, què Libro es este? Y arqueando los ojos el Pontifice, con semblante, y palabras de ponderacion, les dixo: Este Libro es defensa de esta Silla: *Defensio Cathedræ Divi Petri.* Este Libro lo escriviò el Maestro Aguirre, Doctor Theologo Salmantino. No teneis noticia de èl? Quien, direis, hizo al Maestro Aguirre tan conocido del Papa, y tan afamado en Roma? Vn Libro que sacò à luz; y es, que el Libro le sacò à èl del sepulcro del olvido, como dixo Nicetas Coniates: *Velut è sepulchris excitati.* Esso fue resucitarlo, ponerlo en la memoria de todos. Porque en fraffe de Escriptura, en nada se diferencia estàr vn hombre muerto, ù olvidado, como dezia el Profeta: *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorum non es memor amplius.*
Psalm. 87.

27 Por esta misma razon, que

que el Libro pone à su Autor en la memoria de todos, en cierto modo le resucita, porque le dà nuevo sèr, lo haze hombre, como solemos dezir; lo acredita, lo ennoblece, y adquiere grandes estimaciones. Tãto como esto sublimò este Libro al señor Aguirre: *Defensio Cathedræ Divi Petri.* De manera le agradò al Sumo Pontifice el Libro, y aun el titulo del Libro, que en la creacion proximè immediata nombrò à su Autor Cardenal de la Santa Iglesia Catholica Romana.

§. IV.

28 YO os confiesso ingenuamente, que este no es caso para passar ligeramente por èl. Leanse con atencion las Historias Eclesiasticas, y no se hallarà exemplar de exaltacion tan irregular, y fuera de lo comun. Yo no estraño, que vn Monge de la Religion Sagrada del Gran Padre San Benito, sea elevado à la soberanìa de la Purpura: porque ella sola ha tenido mas de dos mil Cardenales. Y lo que mas es, cinquenta y quatro Pontifices, que governaron la Iglesia por mas de trecientos años, pareciendo al Mundo ser el Pontificado gracia de la vocacion, ò herencia del Gran Padre San Benito. A que añado, que no solamente en tiempo que Monges de San Benito ocupaban la Silla Pontifical, ilustraban sus Cogullas con la Purpura; porque aora recientemente alcançamos al Cardenal Bona, Cistercense; y al Cardenal Celestino Esfrondati, Benedictino, hijos del Gran Patriarca; Escritores eruditissimos, sugetos ambos Papales, como en Roma los llamaban, y que tuvieron voz en la eleccion del Pontifice.

29 Assi vereis, que esta Religion Sagrada siempre conserva su lustre; porque aora, como antes, y en todo tiempo, persevera floreciente. Como allà Homero refiere de los arboles plantados en los pensiles del Rey Alcimo, tan fertiles siempre, que en todo tiempo, à vn fruto se les seguia otro fruto.

Ex his fructus nunquam perijt, nec deficit.
Hiëme, aut æstate toto anno durans, sed sanè semper. Hom. lib. 2 Od.
Zephirus spirans hæc quidem crescere facit,
Alia autem matureſcere.
Pyrus post pyrum senescit; malumque post malum.
Porrò post vbam vba, ficus autem post ficum.

Assi vereis, como en este Arbol Sagrado, à vn fruto sucede siẽpre otro fruto. A vnas Purpuras se siguen tan immediatas otras Purpuras, como si vnas Dignidades fuessen causa, y origen de otras Dignidades. Si faltaron Aguirres, Bonas, y Celestinos, aora luego entrò en el Sacro Colegio el Eminentissimo señor Cardenal Gabrieli, nuestro General dignissimo de Cistèr, cuyas heroycas, y esclarecidas prendas premiò con el Capelo Nuestro muy Santo Padre Inocencio XII. en esta creacion immediata.

30 En la Religion Sagrada del Gran Padre San Benito, en ningun tiempo faltaron sugetos florecientes, pero no de tal manera, que la madurèz sea aborto, mas que fruto sazonado. Fieles, aborto como este no se ha visto hasta aora en esta floridissima Religion, que tantos frutos ha dado en el Jardin ameno de la Iglesia. Porque què Monge ascendiò immediatamente desde la Celda à la Purpura?

31 Direisme, que San Pedro Damiano, hijo tambien del Gran Padre San Benito. Mas no es pequeño encarecimiento, aver en estos tiempos vn sugeto de tan relevantes pren-

prendas, que reſucite exemplares tan deſvſados, y antiguos. Pero ſabed, que à Damiano no le cogiò la Purpura tan deſnudo como à eſte Eminentiſsimo Varon; porque le hallò dos vezes Iluſtriſsimo, con dos Obiſpados, que yà avia renunciado. Y de Iluſtriſsimo à Eminentiſsimo, no es muy conſiderable la diſtancia. Oìdſelo dezir al miſmo Santo, que viendoſe exonerado de tan peſada carga, no cabia en sì miſmo de alegria, y ſaltaba (como èl dize) de contento: *Libet quaſi diu ſtipitibus atritos agitare pedes, duriſque catenis edomitas ſublevare cervices; illudque propheticum alacritèr decantare: dirupiſti vincula mea tibi ſacrificabo hoſtiam laudis.*

S. Dam. libr. 1. epiſt. 10.

32 Eſto no es tan de admirar, venirle vn Cardenalato à quien ha governado dos Igleſias, ſiendo Obiſpo de entrambas en propriedad. Pero ſin mas condecoracion, que la Cathedra, y la Celda, aſcender de improviſo à tan eminente Dignidad, ſolo ha ſucedido al Cardenal Aguirre. Tales repentes, aun en la gracia ſe admiran como abortos, ſiendo, como es, en ſu obrar eficaciſsima. Aumentos acelerados, y fuera de lo comun, aun en la ſobrenatural ſon reparables.

33 De eſta razon ſe valiò el gran Tertuliano, para redarguir, y convencer à Marcion, que dezia, como Chriſto Señor Nueſtro avia venido al Mundo de improviſo, y ſe avia aparecido de repente: *Suſpectum habetur omne, quod exorbitarit à regula: : : : Subito Filius, & ſubito Miſſus, & ſubito Chriſtus. At quin nihil putem à Deo ſubitum, quia nihil à Deo non diſpoſitum.* No es creìble, que arrebatadamente, y tan de priſa fueſſe Chriſto Bien Nueſtro lo que fue; eſto es, Hijo, Chriſto, y Embiado; porque eſta obra maravilloſa la hizo Dios con ſingular madurèz, como efecto entre todos de ſu mayor providencia. Por eſſo Chriſto, ſiendo Hijo del Eterno Padre, no ſe apareciò en el Mundo de repente como Hijo, como Embiado, y como Chriſto: porque tan repentinamente ſer todo eſto, mas que como Hijo, fuera venir como aborto.

Tertullian. adverſ. Marc.

34 Aborto ſe llamò Paulo: y como à tal dixo, que Chriſto le ſaliò al encuentro, quando ſe le apareciò en el camino de Damaſco: *Novìſsimè tamquam abortivo viſus eſt mihi.* Y conſiderando San Pedro Chryſologo tan repentina mudança, como de perſeguidor de Chriſto, paſſar tan inmediatamente à la Dignidad de Apoſtol, dize, que con razon ſe llamò abortivo, quien de tan gran pecador paſsò immediatamente à tan gran Santo: *Cum ſubito in via naſceretur, merito ſe abortivum nuncupavit.* Aborto fue de la gracia tan repentina mudança en el Apoſtol; y en eſte Eminentiſsimo Varon tan irregular, y extraordinaria mudança, aborto fue de la naturaleza.

1. *Ad Cor.* 15.

S. Chryſol. ſerm. 56.

35 Es la naturaleza eſpacioſa, y penſativa en ſu obrar, y con gran tiento procede de lo pequeño à lo mayor; de lo imperfecto à lo perfecto. Con eſte orden dà el sèr a todas las coſas. Por lo mas minimo comiença, para deſpues ſacar acertadamente lo mayor. Aſsi Jordanes Bruno, à quien refiere, y cita Cornelio Alapide, haze demonſtracion matematica, como lo minimo, ò el minimo de las coſas, es de todas ellas la ſubſtancia, el sèr, la vaſa, y el fundamento: *Minimum ſubſtantia rerum eſt; quia maxima quæque ex minimo, in minimo, ad minimum ſunt, per minimumque. Maximum non eſt aliud, quam minimum iteratum, & multiplicatum.* Tan recibida es eſta Philoſofia, como axioma admitido entre los Varones Sabios; y fundado en ella, dixo Tales

Alapid. in Proph. mi. in Zachar. cap. 4.

Mileſio, vno de los ſiete tan celebrados de Grecia. *Nemo repente fit ſummus.* Pero eſta regla, de todos tan admitida, tiene excepcion en el Cardenal Aguirre.

36 Por ſus paſſos contados (dize Plinio) ſubiò Trajano al Imperio; porque primero fue Soldado raſo. Deſpues paſsò à Capitan. De alli à Maeſe de Campo, y deſpues à Embaxador. Y vltimamente vino à ſer Emperador: *Dij boni! Poteſtatem tuam moderatus es Imperator. Modeſtia, labore, vigilantia; Dux, Legatus, & Miles. Cum iam tua vexilla, Aquilas magno gradu ante ires.* A las glorioſas infulas del Imperio precediò el ſufrimiento de Soldado, el valor de Capitan, la experiencia de Tribuno, y la politica de vn empleo tan grande, como es el de Embaxador. Eſte es el orden (dize San Gregorio Nazianceno) que ſe debe obſervar en la Milicia. Lo primero es, ſer Soldado, y deſpues Capitan, y Centurion, para de alli paſſar à ſer Emperador: *Eadē rei Militaris eſt ratio. Miles primo, deinde Centurio, tum Imperator.* Eſto ſeria obrar vſualmente en lo Militar. Y valiendoſe el Santo de eſta comparacion, deſea, que con eſte miſmo orden ſe proceda en lo Eccleſiaſtico, aſcendiendo por lo que es menos, para llegar oportunamente à lo que es mas: *Quam præclara nobiſcum agerentur, ſi idem rerum noſtrarum ſtatus eſſet.* Quiere dezir, que para llegar à obtener vna Dignidad Suprema, ha de paſſar primero vn Eccleſiaſtico por otras intermedias, que para las mayores diſponen, y habilitan: por quanto los empleos inferiores proporcionan el ſugeto, para obtener los mayores. Aſsi ſucede, vniverſalmente hablando, y eſtando al orden comun, y regular. Pero el caſo preſente es tan irregular, y fuera de lo comun, que en el Cardenal Aguirre ſe variò totalmente la coſtumbre. Deſde la Celda, ſin mas condecoracion, aſcendiò à la Dignidad Eminentiſsima de la Purpura.

Plin. in Paneg. Trajan.

S. Nazian. in Oration. pro Baſil.

37 Señores, tal ſuceſſo admirò à Eſpaña, y diò eſtampido en toda la Chriſtiandad. Llovian cartas, y parabienes de diferentes Reynos, y Provincias. Al Cardenal Aguirre, mi Primo, guarde Dios, le eſcrivia el Rey de Francia. De quando acà el Maeſtro Aguirre emparentò con los Reyes? De repente: luego al punto que le hizieron Cardenal. Vos ſabeis, què pueſto es eſte? Sabeis què es ſer Cardenal? Es ſer con los Reyes igual en la eſtimacion; y mas que los Reyes en la juriſdiccion de ſu Dignidad. Aſsi ſe lo dize el Papa, en la formalidad con que le dà la inveſtidura del Capelo. Notad: *Facio te æqualem Regibus, & conſtituo te Principem ſuper vniverſam terram.* Igual haze la Igleſia al Cardenal con los Reyes: *Facio te æqualem Regibus.* Y ſobre eſto le añade otra mas ampla juriſdicion, porque le conſtituye Principe de todo el Vniverſo: *Et conſtituo te Principem ſuper vniverſam terram.* Los Reyes ſon Señores en ſus Reynos, y fuera de ellos no exercen algun dominio. Pero vn Cardenal es Principe, y Señor de el Vniverſo, porque en todo, y por todo el Mundo ſe eſtiende la amplitud de ſu juriſdiccion.

38 Por eſta miſma razon precede el Cardenal à todos los Prelados de la Igleſia; como ſon, Obiſpos, Arçobiſpos, y Patriarcas. Porque aunque ſon Prelados, y Principes de la Igleſia, no lo ſon en todo el Orbe, ſino dentro de los limites de ſus determinadas Dioceſis. Pero la juriſdiccion de el Principe Cardenal, no tiene determinado diſtrito. A todo el Vniverſo ſe eſtiende ſu poteſtad, porque es Juez de todas las cauſas, y controverſias, que

que à la Sede Apostolica concurren de toda la Christiandad. El Padre Juan Bosseo habla de los Cardenales en esta misma conformidad: *Quanta ergo Cardinalium Dignitas, intelligi potest eorum officio: neque enim eorum munus est vnam aliquam parœciam gubernare, quod faciunt Parrochi, & Sacerdotes simplices: nec vnam Civitatem, vel alteram, vt Episcopi: nec integram Provinciam, vt Archiepiscopi, & Patriarchæ, sed totum Orbem suis instruere, & dirigere consilijs, &c.* Esto es ser Cardenal, igual con los Reyes, y mas que los mismos Reyes. Pues tanto como esto llegò à ser vn Monge particular, como lo era el señor Aguirre. Considerad aora, como desde la nada del no ser, resucitò à nuevo ser, que ha sido hasta aqui el tema de nuestro assumpto: *Velut è sepulchris excitati.*

§. V.

139 REsucitò à nueva vida este Eminentissimo Varon: *Velut è sepulchris excitati.* Pero lo mas primoroso de esta resureccion consistiò en resucitar, sin immutarse, ni causarle novedad esta tan desvsada resureccion. Raro caso! y mysterio escondido, en doctrina del Apostol: *Ecce mysterium vobis dico: omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur.* Todos avemos de resucitar, pero no todos nos avemos de immutar. Pues como? Passando de vn estado à otro estado tan diverso, como de muerte à vida; de lo corruptible à lo incorruptible; y sobre todo, del no ser à nuevo ser, no se han de immutar, ni causarles novedad à algunos de los que resucitaren? *Quid hoc est?* (pregunta San Juan Chrysostomo) *omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur.*

1. *Ad Corinth.* 15.

S. *Chry. ad hunc loco.*

140 Grandes cosas dize aqui el Doctor Santo, y otros Expositores Sagrados, explicando este lugar de la Resureccion de la otra vida, que es de quien habla el Apostol. Pero tomandolo en el sentido que hasta aora vamos discurriendo de las Resurecciones de este Mundo, digo, que como mysterio desconocido, podemos assegurar con San Pablo, aver persona que resucite, y salga del sepulcro, sin que la immute la resureccion: *Sed non omnes immutabimur.* Pero serà raro caso, y muy oculto mysterio: *Ecce mysterium vobis dico.* Porque por la mayor parte, y vniversalmente hablando, resucitan los hombres à los honores, y à las Dignidades, tan immutados, y tan otros, que no los conocereis.

141 A este proposito pondera Josepho en el lib. 6. de sus Antiguedades, la mudança que hizo en Saùl la nueva exaltacion de su persona al Imperio, cotejando sus felices principios con sus desastrados fines. Tan inocente, y candido era en los primeros años de su Reynado, que de èl à vn tierno infante no parece que avia diferencia. Con tanto encarecimiento lo dize el Texto Sagrado: *Filius vnius anni erat Saul, cum regnare cœpisset*; en donde Glossas, y Interpretes explican: *Id est, erat simplex, & innocens, tamquam puer vnius anni.* Pues como de tan glorioso principios vino à parar à fines tan lamentables? Y de manera se precipitò, que vino à dezir de èl el mismo Dios, como estaba arrepentido de averle hecho Principe de su Pueblo: *Pœnitet me, quod constituerim Saul in Regem.* El mismo Autor dà la causa de tan extraordinaria, y no esperada mudança: *Satis declarat Saul, quam pravum sit hominis ingenium: Dum humiles sunt, atque plebei, æqui, ac boni viri esse videntur, sed simul, atque ad potentiam, & imperium pro-*

1. *Reg.* 13.

1. *Reg.* 15.

Ioseph de Antiq. l. 6 *cap.* 14.

vecti sunt; exutis priſtinis moribus, in omnem audaciam prolabuntur.

42 Baſtantemente diò Saul à entender con ſus procedimientos lo depravado de el natural humano. Mientras los hombres viven, y ſe contienen dentro de los limites de ſu moderada esfera, no direis, ſino que ſon exemplo de virtud. Pero luego que ſe vèn promovidos à lugar mas eminente, envanecidos con la nueva exaltacion, ſe olvidan de ſus antiguas coſtumbres, y ſoltando la rienda à ſu altivo natural, los hace intolerables la altura del pueſto en que ſe conſideran. El Angelico Doctor Santo Thomàs dixo el miſmo penſamiento; y para confirmacion ſuya, trae aquel verſo de cierto Poeta, que cita ſupreſo nomine: *Aſperius nihil eſt humili cum ſurgit in altum.*

S. Tho. de Regi. Princip. lib. 4. cap. 19.

43 No le ſucediò aſsi al Eminentiſsimo Señor Cardenal Aguirre; porque viendoſe elevado deſde la humilde esfera de Monge particular à la Eminentiſsima Purpura, conſervò de tal ſuerte la religioſa modeſtia, que ſiempre obſervò en ſu porte Monacal; que reſucitò, como dezia el Apoſtol, ſin inmutarſe, ni cauſarle novedad tan extraordinaria, y nueva reſurreccion: *Sed non omnes immutabimur.* Digalo el familiar, y humilde trato, con que ſiendo Cardenal ſe portaba, el tiempo que eſtuvo en el Colegio de San Vicente de Salamanca. Digalo la aſsiſtencia continua al Coro, Refectorio, y Actos Conventuales de San Martin de Madrid. Teſtigos invoco de eſta verdad al Señor Carlos Segundo, nueſtro Rey, y à ſu madre la Reyna nueſtra ſeñora, que notando ſu Religioſa modeſtia, dixeron de èl entrambas Mageſtades: El Cardenal Aguirre, mas en la memoria tiene el ſer Monge, que Cardenal.

44 Admiròle à San Bernardo, nueſtro Padre, la humildad ſin exemplo de Maria Santiſsima, quando viendoſe elevada à la mayor dignidad, que Dios pudo dàr à vna pura Criatura, como el ſer Madre ſuya, le reſpondiò al Angel, que era Eſclava del Señor: *Ecce Ancilla Domini.* Què humildad es eſta tan deſvſada, que ni las glorias la enſalçan, ni las honras la envanecen? *Quæ eſt iſta tam ſublimis humilitas? Quæ cedere non novit honoribus, inſoleſcere gloria neſcit? Mater Dei eligitur, & Ancillam ſe nominat.* Ser vna perſona humilde entre los abatimientos, no es mucho; pero ſerlo entre las mayores honras, es lo mas que ſe puede ponderar: *Non magnum eſt eſſe humilem in abiectione. Magna prorſus, & rara humilitas honorata.*

Luc. cap. 1.

S. Bern. Homil. 4. ſup. Miſſ. eſt.

45 En eſta eſclarecidiſsima virtud, que tan encomendada nos dexò en ſu Santa Regla nueſtro Glorioſo Padre San Benito, fue ſiempre muy ſeñalado eſte Eminentiſsimo Varon; y para comprobacion deſta verdad, inundan en teſtigos quantos le conocieron, y trataron, aſsi en la Religion, como en la Vniverſidad de Salamanca. Modeſto ſiempre, y moderado en ſu porte; en ſu trato afable; circunſpecto en ſus palabras; y nunca degenerando del sèr de Monge en ſus obras. Pero eſto no es de admirar, quando la profeſsion, y el eſtado por sì miſmo notifica deſprecio, y abatimiento. Lo grande, y ſingular es, que viendoſe promovido à tan alta, y ſuprema Dignidad como la Purpura, no le deſvaneciesſe, ni le inmutaſſe tan elevada Eminencia.

46 En eſte Eminentiſsimo Varon perdiò fuero la coſtumbre tan recibida en el Mundo: pues ſiendo tan comun inmutarſe los hombres con los honores, no ſe inmutò, viendoſe ſublimado à la ſoberania de la Purpura: *Videas pleroſque in Eccleſia de*

S. Bern. vbi ſuprà.

de ignobilibus nobiles, de pauperibus divites factos, ſubito intumeſcere, priſtinæ obliviſci abiectionis, genus quoque ſuum erubeſcere, & infimos de dignare Parentes. Tan dueño era de sì miſmo en ſu mayor fortuna, que diò à entender como tenia dominio ſobre la fortuna miſma. Ponderacion que hizo Juan Oven, hablando, al parecer, de eſte ſuceſſo.

Mores mutat bonos hominum plerumque priores,
Moris id eſt; non eſt mos tamen ille tuus.
Mutatus, non mutaris, mirabile tradunt
Se fortunæ alij; traditur illa tibi.

Joan. Oven epig. 8.

Con razon celebra Auſonio la moderacion grande con que ſe portaba el Rey famoſiſsimo Agatocles, que de plebeyos principios, aſcendiò al Trono Real: y porque tanta grandeza no le enſobervecieſſe, frequentemente rebolvia en ſu memoria lo que fue antes de ſer elevado à la Mageſtad de Trono.

Fama eſt fictilibus cœnaſſe Agatoclea Regem,
Atque Abacum Samio ſæpè honoraſſe luto.
Fercula gemmatis cum poneret aurea vaſis,
Et miſceret opes, pauperiemque ſimul.
Quærenti cauſam reſpondit Rex, ego qui ſum,
Sicantiæ figulo ſum genitore ſatus.

Auſon. in epigram. de fortu.

Y de aqui tomò Auſonio fundamento para aconſejar, y proponer la moderacion con que deben vſar de la fortuna, los que de humilde eſtado, ſubieron de improviſo à la ſoberanìa.

Fortunam reverenter habe quicumque repente
Dives ab exili prodiere loco.

Tan poco vſada ſe vè eſta moderacion en los hombres, que ſe miran mejorados de fortuna; que el Apoſtol San Pablo la refiere, como ſuceſſo raro, y ſecreto myſterioſo: *Ecce myſterium vobis dico.* Reſucitar de manera, que la reſurreccion no inmute al que reſucita, ni le cauſe novedad; no es para todos los que reſucitan: *Omnes quidem reſurgemus; ſed non omnes immutabimur.* Pero es caſo acontecido al Cardenal Aguirre, que reſucitando à la Eminentiſsima altura de la Purpura, ſe portaba con tanta moderacion, como ſi fuera Monge. Eſſo fue reſucitar ſin inmutarſe, como decia el Apoſtol: *Sed non omnes immutabimur.* Y ſalir del ſepulcro à nueva vida, como decia Nicetas Coniates: *Velut è ſepulchris excitati.*

1. ad Corint. 15.

§. VI.

47 PEro eſto ſolo prueba aver reſucitado para el Mundo. Lo principal ſerà, aver reſucitado para con Dios. Grande confiança tengo, que ſu vida exemplar, y ſus notorias virtudes, le avràn reſucitado à nueva vida, y que eſtarà gozando eternidades en la Bienaventuranza. O que tarde entramos en eſte aſſumpto, debiendolo aver tomado mas al principio, y de manera, que no nos faltaſſe tiempo!

48 En eſta materia podemos ſin duda hablar con ſatisfacion. Rigido zelador fue ſiempre de la obſervancia. Religioſo exemplar! Obſervante, modeſto, circunſpecto, y puntual en el cumplimiento de ſus obligaciones. Brevemente ponderarè vna, ù otra de ſus muchas, y mas notorias virtudes. No la aſpereza de ſu mortificacion, que los ſilicios, y riguroſos ramales con que ſe heria, y maltrataba ſus carnes en el Calvario de Salamanca (como todos ſabemos) quedaron para teſtigos. No ſu eſtremada piedad, y miſe-

ſericordia: que en Roma le llamaban el Cardenal Limoſnero; y en Salamanca las neceſsidades de los pobres, y las talegas de los Religioſos, con la falta que les hace, la publican. Porque otra virtud, y la mas perteneciente al eſtado Religioſo, es la que aora me llama.

49 Eſtando ya de peligro en el mayor aprieto de ſu enfermedad, no ſe apartaba de ſu cabezera nueſtro Reverendiſsimo Padre Maeſtro Tyrſo, digniſsimo Prepoſito General de la Compañia de Jesvs. Y batallando conſigo miſmo, piadoſa, y chriſtianamente, entre temores, y confianças, conforme al conſejo de el Apoſtol: *Cum metu, & tremore veſtram ſalutem operantes*; le dixo: Reverendiſsimo Padre, vn grande eſcrupulo tengo, y es, aver orado poco, aviendo eſtudiado mucho. Sin duda, que ſu Eminencia avia leido la chriſtiana ſentencia de Thomàs Theodidacto, que en el libro 1. de *Imitatione Chriſti*, dice aſsi: *Certè ad veniente die iuditij, non quæretur à nobis, quid legimus, ſed quid fecimus; non quam bene diximus, ſed quam religioſe viximus.* En el tremendo dia del juizio no nos pedirà Dios quenta de lo que leimos, ſino de lo que hizimos. No de lo que predicamos con ingenio, y elegancia; ſino de ſi vivimos religioſa, y ſantamente, conforme à nueſtra Santa Regla, y Eſtatutos.

Ad Philipp. 2.

Thomas Theodidact de imitat. Chriſt. l. 1. cap. 2.

50 Pero es muy digno de ponderar el eſcrupulo. La eſtudioſidad ha ſido, y es muy celebrada virtud entre los Santos. Y tambien lo es la oracion. Con que el eſcrupulo de eſte Varon Sapientiſsimo, no era de pecados, que huvieſſe cometido, ò que le remordieſſe la conciencia; ſino de las virtudes que avia obrado, pudiendo aver obrado otras mayores. O ſanta emulacion, y tan encomendada del Apoſtol: *Emulamini charismata meliora.* Què noble aſſumpto, ſi huviera mas lugar para ponderarlo!

1. *Ad Corinth.* 12.

51 Poco he orado (le dixo) aviendo leido, y eſtudiado mucho. Como poco? Siempre eſtà en oracion el Religioſo, que puntualmente reza las Horas Canonicas, que la Igleſia, y ſu Regla le determinan. Principalmente los hijos del Gran Padre San Benito, tan adictos, y deſtinados al Coro, como ſer eſta ſu obligacion principal, y como tal, la encomienda en ſu Regla el Santo Patriarca: *Dicendum ſemper orare.* (dice el Venerable Beda) *qui canonicis horis quotidiè iuxta Ritum Eccleſiaſticæ traditionis pſalmodijs, precibuſque conſuetis Dominum rogare, & laudare non deſiſtit.* Y ſi a las Horas Canonicas ſe añade la celebracion de la Miſſa, y la Oracion Mental de la mañana, y tarde, parece que no le queda lugar al eſcrupulo.

52 Puedo decir con verdad, que en eſtas obſervancias fue ſiempre muy ſeñalado eſte Eminentiſsimo Varon. El primero era ſiempre en la Oracion Mental, y ſiempre el primero à los Divinos Oficios. Eſtos ſantos exercicios nunca los interrumpia; ni en orden à ellos admitiò eſſencion alguna, ſiendo, como era, tan privilegiado por ſu Magiſterio, y grandes ocupaciones.

53 Eſto es ſer Maeſtros, y Cathedraticos: lo demàs tendrà otros nombres. Dos Cathedras tienen que regentar los Maeſtros. La vna es, la de la enſeñança publica, y de eſta los exonera, y alivia la Religion, atendiendo à ſus continuadas tareas de tiempo, y años, que la regentan. La otra es, la Cathedra, en donde alaban à Dios. Y de eſta Cathedra nunca ſon exempcionados, porque ſiempre en todo tiempo deben alabarle.

54 Hablando David de Dios, dice, que le alabemos en la Igleſia, y en la Cathedra de los Maeſ-

Psal. 106. Maestros muy ancianos: *Exaltent eũ in Ecclesia plebis,& in Cathedra seniorũ laudent eum.* No hablò aqui David de las Cathedras en que los Maestros jubilan. Esto digo, porque en las Religiones, ni en las Vniversidades, principalmente en esta de Salamanca, no ay Cathedras de viejos muy ancianos, como dezia el Profeta: *In Cathedra seniorum*; porque en leyendo tiempo determinado, los jubilan, y dexan descansar, substituyendo en lugar suyo otros moços. Pero el Profeta dize, que le alabemos en la Cathedra de los viejos: *In Cathedra seniorum laudent eum.* Y es, que en la Escuela de Dios ay diversos estatutos, que en las de el Mundo. La Vniversidad de Dios no admite Jubilados. En ella nadie descansa; porque despues de doze, y veinte años de trabajo, se buelve à estudiar de nuevo.

55 Escuela de Dios es esta, en donde cursar los Monges de el Gran Padre San Benito; y aunque aya en ella Maestros Jubilados, que descansen de la enseñança del Mundo, no ha de aver exempcionados de la Cathedra, en donde se alaba à Dios. Jubilado antiguo era el Señor Aguirre en la Religion, y por su antiguedad era el primero en su Comunidad. Pero era por esso mismo el primero en la Oracion Mental, y à los Divinos Oficios: que siendo el primero en la estimacion de todos, debia serlo en el servicio de Dios, y en cantar sus Divinas alabanças.

56 Vna Procesion muy solemne se hizo en Jerusalèn. Los Sacerdotes llevaban sobre sus ombros el Arca del Testamento; y todo el Pueblo, que reverentemente acompañaba, iba cantando à Dios repetidas alabanças. Pero los Principes, dize el Profeta David, que iban los primeros: *Præverterunt Principes conjuncti psallentibus in medio juvencularum timpanistriarum.* A coros cantaban vnos, y otros. Hasta las mugeres hazian tambien su coro à parte. Y sobre este lugar dize Agelio, que los Principes de el Pueblo iban delante cantando: *Erant Tribuum primores, qui cantu psallentibus præibant.* Los Principes de las Tribus iban los primeros en la Procession; y por ser los primeros en el Pueblo, llevaban la delantera, y eran los primeros en el canto de los Psalmos; porque siendo los primeros en la estimacion de todos, tenian obligacion à ser los primeros en cantar las Divinas alabanças. Psalm. 67. *Agel. ad hunc los.*

57 Despues del Texto Sagrado, oìd al mismo proposito vna sentencia de Socrates. Algunos le notaron, que en su porte, y modo de vivir era demasiado Filosofo, por tanta circunspeccion, y gravedad como afectaba. Y Socrates, dandose por entendido, respondiò: *Philosophus, velut Magister cantorum debet esse, qui aliquoties elevat plus, quam oportet, ut ab illis audietur, & dissonantes ad musicæ concentum reducat.* No pudo hablar mas à nuestro intento. Los Filosofos Sabios, los Maestros han de ser como Maestros de Capilla, tan assistentes, tan diestros, y tan sobresalientes en el canto, que à su exemplo lleven el mismo punto los demàs. *Socrat. ap. Laertium.*

58 Exemplo grande diò siempre este Eminentissimo Varon, en la continua, y puntual assistencia de los Divinos Oficios, siendo el primero à la Oracion Mental, y à celebrar las Divinas alabanças, sin aver ocupacion, ni vrbanidad tan precisa, que bastasse à interrumpir estos Santos Exercicios. En quantas ocasiones me dexò à mi con la palabra en la boca, y à otro qualquiera con quien estuviesse hablando, por acudir à vna, ù à otra de estas santas ocupaciones! En esta tan Religiosa, y Santa puntualidad imitaba

su

ſu Eminencia al Santo Abad Sabas, de quien refiere ſu vida, como tratando, y confiriendo materias muy graves con el Emperador Juſtiniano, ſucedia llegar la hora de Tercia, ù otra, al Rezo Divino competente, y ſin dexar paſſar tiempo para ello ſeñalado, el Santo Abad ſe retiraba à rezarla. Pero advirtiendole ſu compañero Geremias, que era accion indecoroſa, y civil dexar al Emperador con la palabra en la boca, reſpondiò: *Imperator facit officium ſuum, nos noſtrum.* Nunca ſe viò tal deſcuydo en el ſeñor Cardenal, porque en llegando la hora de la contemplacion, y los Divinos Oficios, à qualquiera con quien eſtuvieſſe hablando, le dexaba con la palabra en la boca.

In eius vita 5. Decemb. apud Sur.

Aſsi vereis, que como viviò muriò. En los vltimos lances de la vida no ceſſaba de repetir eſte verſo, tan frequentado en los Coros: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.* Aſsi lo eſcrive perſona que eſtaba à ſu cabecera. Y nueſtro Reverendiſsimo Padre Maeſtro Tirſo, que con mayor cuydado le aſsiſtia, entrò en rezelo, ſi acaſo era prevencion de alguna vanagloria en que penſaba; y no era ſino habito adquirido de tan repetidos, y frequentados exercicios. Eſtos eran ſus principales eſtudios, y aſsi ſaliò en ellos tan aprovechado. Vn Religioſo Lego, y ſin letras, pero muy deſeoſo, y tentado de ſaber, le pidiò licencia al Serafico Padre San Franciſco, para darſe à los eſtudios. Y el Glorioſo Patriarca le reſpondiò: *Addiſce, Frater Chariſsime, verſiculum hunc: Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto, & omnem Sacram Scripturam tenebis.* Eſto es ſaber; lo demàs es ignorancia. En eſta ſabiduria aprovechò de manera el Eminentiſsimo ſeñor Cardenal Aguirre, que piadoſamente nos podemos prometer, que eſtà gozando de Dios en la Bienaventuranza:

Requieſcat in pace.

Amen.



SER-

SERMON
DIEZ Y NUEVE,
PREDICADO EN LA REAL CAPILLA
DE SAN GERONIMO,
EN LAS HONRAS, QUE LA VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA HIZO AL ILUSTRISSIMO SEÑOR
DON FR. ALONSO GARCIA,
del Orden de Nueſtro Padre San Benito, Maeſtro de la Vniverſidad, y Obiſpo de Conſtantina.

Admiramini, & obſtupeſcite: quia opus factum eſt in diebus veſtris, quod nemo credet, quod narrabitur. Abac. cap. 1.

§. I.

1 CUPE LA ADmiracion vueſtros animos, conſternados de pavor, miedo, y eſpanto; porque caſos tales ſuceden en nueſtros dias, que ſerà deſcredito de ſu verdad el contarlos: *Et facies homines ſicut piſces Maris.* Và proſiguiendo el Profeta: *Et quaſi reptile non habens Principem.* Señor, què prodigio es eſte? Y què calamidad para vueſtro Pueblo? Què eſpecie de hombres es eſta? Naturaleza eſtraña, imaginada nunca! jamàs viſta! Hombres ha de criar Dios como los pezes del Mar: *Et facies homines ſicut piſces Maris.* Infeliz el Reyno, que tal experimentare. Tan libre, y ſin ſuceſsion ha ſido ſiempre la republica del agua, que à nadie reconociò ſuperior, ſiendo el pez entre los brutos el mas indomeſticable.

2 El paxaro mas deſenfrenado en ſu buelo acude a los ſilvos del reclamo; y apriſionado en la dorada carcel, toma liciones de canto, aviendo entre ellos alguno

tan obediente, y tan docil, que imita al hombre en ſu voz. La ferocidad del Leon ſe domeſtica. La fortaleza del Elefante juguetèa, corre, pàra, y ſalta con mudança entretenida, obedeciendo preceptos de ſu Maeſtro. El freno pàra al Cavallo. La coyunda rinde al Toro. Vna doncella amanſa las furias del Vnicornio. Solos los pezes ignoran leyes, y deſconocen preceptos, genero de animales indomable, como los llama Lucrecio: *Genus nulla arte domabile piſces.*

Lucrec. de nat. Animal.

3 No huvo viviente que no obedecieſſe à Adàn. Aves, y fieras vinieron à ſu preſencia, recibiendo de èl ſus nombres, en reconocimiento, y ſeñal de vaſſallage: *Formatis vniverſis animantibus terræ, & vniverſis volatilibus Cœli adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea.* Criò Dios los animales, las aves, y Adàn les puſo à todos ſus nombres, cõforme al natural de vnos, y otros; porque llamando por ſu nombre à cada vno, todos le obedecieſſen igualmente. Pero à los pezes no les puſo nombre Adàn: porque aunque imperioſo los llamaſſe, no avian de obedecerle. De eſte ſentir es Nicolao de Lyra; advirtiendo como no los nombra el Geneſis con los demàs animales, quando dize, que Adàn les puſo nombres à todos, convenientes al natural de cada vno: *De piſcibus non dicitur quod eis Adam impoſuit nomina, ſed credibile eſt paulatim cognitis pro diverſitate gentium impoſita eſſe.* Aſsi el Profeta Abacuc, poſſeìdo de eſpanto, y admiracion, no acaba de ponderar la determinacion tan eſtraña, que Dios toma con ſu Pueblo, introduciendo en èl gentes tan indomables. Hombres al fin como pezes: *Et facies homines ſicut piſces.*

Genes. 2.

Nicolao de Lyr. in Geneſ. cap. 2. litt. C.

4 Pero ſi conſideramos la profeſsion de la vida Monaſtica, y ſu eſtado, hallarèmos confirmada, ò vencida la admiracion del Profeta. O valgame aora la dulçura de Bernardo! Eſtanques llama el Santo à todos los Monaſterios; porque aſsi como los pezes en los Eſtanques no tienen libertad para ſalir à otras aguas, aſsi al Monge no le es permitido traſpaſſar el termino de los clauſtros: *Meritò ſiquidem ſtagnis Monaſteria comparantur, vbi quodammodo incarcerati piſces evagandi non habent libertatem.* Aqui tienen los Monges ſu habitacion. En la Religion del agua viven todos. Y pues viven dentro del agua eſtos hombres, ſeràn hombres como pezes, ſegun dezia Abacuc: *Et facies homines ſicut piſces.* A lo menos aſsi los llama Bernardo: *Sunt, & in ſtagno Mundi piſces, qui in clauſtro Deo deſerviunt in ſpiritu, & veritate.* En eſtos Eſtanques de los clauſtros viven hombres à la manera de pezes, ſirviendo à Dios con verdad, y con pureza de eſpiritu. La Republica del agua es inobediente vulgo, que ignorando ſujecion, nunca reconociò Principe: *Reptile non habens Principem.* Pero pezes à la manera de hombres, ſeràn obedientes, y ſujetos como los hombres. Tales ſon los que viven en los Eſtanques del clauſtro; domeſticados, ſujetos, y obedientes à los Divinos preceptos, como dezia Bernardo: *Qui in clauſtro Deo deſerviunt in ſpiritu, & veritate.*

Bernard. in ſerm. S. Andr.

5 Lugar grande al capitulo quinto de San Juan. Avia en Jeruſalèn otro celebradiſsimo Eſtanque, que llama el Evangeliſta Probatica piſcina: *Eſt autem Hieroſolymis Probatica piſcina.* Todo el myſterio conſiſte en los nombres, y en ſu ſignificacion. *Piſcina*, no es otra coſa, que vnion, y congregacion de pezes. De manera, que *piſcina* lo miſmo es que *piſcium vnio.* Eſta es ſu ethimologia, y aſsi llama Marco Varron à las piſcinas: *Piſcinas voco*

Ioann 5.

Varr. lib. 3 de Re. ruſt. cap. 3.

voco tas, quæ in aqua dulci, aut ſalſa incluſos habent piſces. Los eſtanques, cuyas aguas, yà ſean dulces, yà ſalobres, encierran, y contienen dentro de sì muchos pezes; eſſos ſe llaman piſcinas. Yà ſabemos, que quiere dezir *piſcina*. Es lo miſmo que vnion, ù congregacion de pezes. Y què ſignifica el otro nombre *probatica*? Es nombre Griego (dize San Geronimo) y ſe toma de *probaton*, que quiere dezir *oveja*. De aqui ſe llamò probatica, dize el Santo, que es como llamarſe *ovilis*. La razon es, porque en eſta piſcina de SanJuan ſe lababan las ovejas que avian de ſacrificarſe en el Templo. Y conſultando la Gloſſa ſobre eſte miſmo lugar, concuerda Lyra con eſta explicacion; y dize, que probatica piſcina es lo miſmo que caſa de las ovejas: *Probaton græca dicitur ovis latine: probatica ergo pecualis, quia ibi abluebantur cadavera hoſtiarum.*

Nicolas de Lyr. in Ioa. cap. 5.

6 Notad aora el myſterio. Vn eſtanque avia en Jeruſalèn, en cuyas aguas ſe recogia vna multitud de pezes, y de aì tomò el nombre de *piſcina*. Eſtaſe llama caſa de las ovejas, como interpreta Lyra con San Geronimo: *Probatica, id eſt, ovium.* Pues como vna caſa miſma es eſtanque para pezes, y es apriſco para ovejas? Y como ſe avrà de conformar la manſedumbre de las ovejas con la indocilidad indomable de los pezes? Yo os dirè. Siendo los pezes obedientes, y ſujetos como vnas manſas ovejas, aſsi las ovejas viviràn en los eſtanques, y las piſcinas ſeràn rediles, y caſas de las ovejas: *Probatica piſcina, id eſt, domus ovium.*

7 Paſtor de ovejas fue Chriſto: *Ego ſum Paſtor ovium.* Y peſcador de las almas le llamò S. Clemente Alexandrino en vnos verſos, que pone al fin de ſus obras: *Piſcator animarum dulci via in eſcans.* Y aſsi para aver de governar ſu ganado, eligiò Peſcadores en vez de Mayorales: *Faciam vos fieri Piſcatoris hominum.* Què es eſto, ſabio, entendido, y providente Paſtor? Apacentais ovejas en el monte, ò cebais hilos para burlar los pezes en el agua? Porque ſolo para eſſe miniſterio pueden ſervir Peſcadores. Sin embargo Peſcadores elige el Salvador: *Faciam vos fieri Piſcatores.* Tambien elige Paſtores: *Paſce oves meas*, dixo al Apoſtol San Pedro. Vno, y otro ſe compadecia: porque los pezes que avian de peſcar, eran humildes, dociles, y obedientes, como las ovejas que avian de apacentar. Y aſsi para los Apoſtoles, lo miſmo era el eſtanque, que el apriſco: *Probatica, id eſt, domus ovium.*

Joann. 11.

§. II.

8 O Clauſtros Soberanos! Sagrados encerramientos! Rediles ſantos, y Probaticas piſcinas, por tántos pezes como teneis anegados dulcemẽte en vueſtras aguas! Hablo aora ſingularmente de aquel Mar eſpacioſo, y dilatado, en donde Chriſto Señor Nueſtro echò, y echa lances cada dia, para peſcar Apoſtoles, y Diſcipulos. No es el Mar de Tiberiades; no es el Mar de Galilea; ni el afamado Eſtanque de Genezaret, ſino el Mar eſpacioſo, y dilatado de Nueſtro Glorioſo Patriarca San Benito. Oportuno es el Texto de David: *Hoc mare magnum, & ſpatioſum manibus illic reptilia quorum non eſt numerus.* Treinta y tres mil Abadias refieren de eſta Religion Sagrada las Coronicas menos puntuales, y algunas de ochocientos, y novecientos habitantes. Veinte y dos mil Prioratos; las Iluſtres, y eſclarecidas Familias de Alcantara, Calatrava, Monteſa, Chriſtus, Monfranc, San Eſtevan

Pſal. 103.

en Florencia, Templarios en todo el Mundo, como afirman Yllefcas, y San Antonino de Florencia. O Religion Sagrada! Iluſtre à peſar del tiempo: Teatro Sacro de Martyres: Depoſito glorioſo de Confeſſores: Cuſtodia precioſa, y Relicario de Virgenes: Oficina, y Tallèr de Pontifices Sumos: Arçobiſpos, Obiſpos, Cardenales: Eſcuela de Sabios, Maeſtros, y Cathedraticos: Sacro honor de la Igleſia Catholica Romana: Luſtre de la Chriſtiandad: Joya precioſa de los Monarcas de Eſpaña: Real en todos tus Monaſterios, aſsi por las perſonas que en ellos ſe depoſitan, como por las franquezas con que ſus Mageſtades largamente te han dotado.

9 Què dirè de ti, ò Probatica piſcina! por tantos pezes como en tus aguas recoges? O quantos en la tierra viven en tus eſtanques libremente aprifionados! O quantos deponiendo la braveza de la coſtumbre, ù el genio, ſurcan ſoſſegados, y dociles tus criſtales! O quantos menoſpreciãdo altivas preſumpciones de prendas de iluſtre ſangre, aſsi ſe apacientan en tus piſcinas humildes, y bien hallados, como ſi manſas ovejas pacieran en los collados! Si pretendiera referirlos, me faltàran el tiempo, y el guariſmo. Pero ſolo me permite el inſtituto preſente hablar de vn hijo tuyo, y de eſta mayor Vniverſidad, en todo tan iluſtre, que tan iluſtres madres pudieron merecerle. Eſte es el Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor Don Fr. Alonſo Garcia, Maeſtro por la Vniverſidad de Salamanca, Cathedratico de Artes. Vna, y otra vez Abad del Real Convento de Samòs, Difinidor General de la Religion, Calificador de la Suprema, y Obiſpo de Conſtantina. Celebren vnos ſu ſingular diſcrecion. Otros la viveza, y perſpicacidad de ſu ingenio; lo deſpierto, y advertido de ſu gran capacidad. Otros ſus honorificos pueſtos. Pero el motivo mayor de la admiracion conſiſte en lo que vamos diziendo: *Admiramini, & obſtupeſcite, quia opus factum eſt in diebus veſtris, quod nemo credit, quod narrabitur.* Y no eſtà lo ſingular de la admiracion en aver Dios criado hombres como pezes, ſegun pondera Abacuc: *Et facies homines ſicut piſces.* Porque eſte tan eſtraño metamorfoſis ſucede à quantos hijos de Nueſtro Glorioſo Patriarca San Benito viven dentro de ſus Clauſtros, Eſtanques, y Piſcinas, que llama el Dulce Bernardo: *Meritò ſiquidem ſtagnis Monaſteria comparantur.* Dulces Sirenas ſon todos, que con acordes modulaciones, emulando ſantamente los Aſtros de la mañana, cantan à Dios en ſus aguas repetidas alabanças.

10 Para la inteligencia de eſta ponderacion, oygamos ſegunda vez à Bernardo: *Meritò quidem ſtagnis Monaſteria comparantur: ubi quodammodo incarcerati piſces evagandi non habent libertatem.* Aſsi, pues, fuera maravilla grande, ſi viendoſe alguno dellos en perfecta libertad, ſegunda vez ſe bolviera al cautiverio, bien hallado en ſu priſion. Eſta fuera maravilla, y novedad ſin exemplo. Bien creo yo, y me llego à perſuadir, que avrà eſclavos en Argèl, viviendo alegres, y ſirviendo diligentes à ſus dueños, ò agradecidos, ò atentos à ſu amor proprio, obrando tan obſequioſos, que notifiquen en ſus puntualidades la eſtimacion grande que hazen de la cadena, ſin preſumirlos el dueño forçoſamente obedientes, ſabiendo la aficion con que le ſirven. Pero ſi entre ellos huviera alguno, que ajuſtado corrientemente el reſcate, hallandoſe libremente reſtituido en ſu Patria, ſe bolvieſſe guſtoſo al cautiverio, ſeria vltima prueba del amor con que adora la cadena.

Bernard. vbi ſupr.

Aora,

11 Aora, pues, notad, y admirad conmigo: *Admiramini, & obſtupeſcite.* El ſeñor Inquiſidor General, neceſsitando de Prelado auxiliar, y acompañado para el govierno Eccleſiaſtico, y Eſpiritual de ſu Igleſia de Plaſencia, eligiò al Iluſtriſsimo ſeñor D. Fray Alonſo Garcia en aquella miſma forma, y con la miſma ſolemnidad que el Obiſpo de Hypona San Valerio hizo auxiliar ſuyo, y acompañado al Aguila de la Igleſia, luſtre de la Chriſtiandad, al Glorioſo Doctor San Aguſtin. Colocòſe la luz ſobre el candelero, ſin que la medida de los clauſtros eſtorvaſſe al manifeſtarſe ſu reſplandor. Saliò el pez de los Eſtanques Monaſticos perfectamente libre del cautiverio, y ſuelto de la carcel que le tenia en priſion, en donde dezia Bernardo, que viven los hijos todos del GloriosoPatriarca San Benito: *Quodammodo incarcerati.*

12 No hagamos myſterio de que ſalieſſe de el Clauſtro para Obiſpo acompañado. Porque aunque honor ſemejante baſtò para emplear todo vn San Aguſtin; de los Eſtanques de eſta Religion Sagrada ſalen, y han ſalido pezes en tanta copia, y de tanta magnitud, que echando lances en ellos, caſi ſe le rompian las redes à la Igleſia Catholica Romana, ſobrando en ellos ſugetos para governarla por mas de trecientos años, pareciendo al Mundo ſer el Pontificado gracia de la vocacion, ò herencia del Gran Padre San Benito. No hagamos myſterio de eſto: porque ſugetos de mayor luſtre han ſalido, y cada dia ſalen de eſta Religion Sagrada, y de mayores empleos. Aora recientemente saliò vno deſde la Cathedra, y de la Celda à la Purpura, el Eminentiſsimo, y Reverendiſsimo ſeñor Don Fr. Joſeph de Aguirre, Cathedratico de Eſcriptura de la Vniverſidad de Salamanca. Otro à la Igleſia de Almeria. Otro à la de Barcelona. Otro à la Igleſia de Tuy. Otro à la Igleſia de Aſtorga. Sirva à eſta ponderacion vno entre todos, que eſta Religion Sagrada ofreciò al Mundo. Y no acertarè à nombrarlo por ſu generalidad, y por la diverſidad de perſonas, y eſtados que repreſenta. Como dirè? Fr. Ramiro, Don Ramiro Reverendiſsima, Iluſtriſsima, Alteza, Principe, y Real Mageſtad; Monge fue, Abad, Obiſpo, caſado, y Rey de Aragon.

13 Eſte monſtruo, eſta quimera, eſte Varon iluſtre, tantas vezes tuvo valor para renunciar el Reyno: pero no lo tuvo para bolverſe à ſu Monaſterio. Quien oſtentare vivir guſtoſo, ſin libertad, pruebas ha meneſter, que le acrediten amante de la priſion. Guſtoſo, al parecer, vive el gilguero en la breve cautividad de la jaula: en el recorrer ſus plumas, en los quiebros, y los gorgeos del canto no le diferenciareis del que libremente buela por la amenidad de el Soto. Pero deſcuydaos con la puertezuela, vereis quan anſioſamente eſcapa de la priſion. No aſsi eſta dulce Filomena, Paloma candida, que deſpedida del arca, bolviò docil à la mano de ſu dueño, Sirena acorde, Ruyſeñor canòro. Acordaos aora de aquel Angel, que luchando con Jacob, le pedia al Patriarca aflojaſſe los lazos que le eſtrechaban, para reſtituirſe à los Celeſtiales Coros, y entre ellos cantar à Dios repetidas alabanças: *Dimitte me, Aurora eſt.* *Geneſ. 32.* Aſsi entiende Nicolao de Lyra eſte lugar: *Quaſi dicat tempus eſt, vt cantem Dei laudes, cum alijs Angelis. Secundum illud Iob: Vbi eras, cum me laudarent Aſtra matutina?* *Nicol. de Lyr. hic.* O quantas vezes le harian eco al ſeñor Don Fray Alonſo Garcia los Hymnos, la Pſalmodia, que la turba Angelica de el Real Convento de Samos repetia

en

en alabanças à Dios, como Aſtros de la mañana: *Dimitte me.* Apenas ſe viò libre de la ocupacion que le detenia, quando bolviò à hazerſe priſionero. Eſte ſi que es cautivo rendido de voluntad, paxaro à la mano, y pez de ley, bien hallado en la priſion.

§. III.

14 TOdos los pezes por ſu natural inſtinto conſervan ſiempre determinados diſtritos. Ninguno ſe alexa de ſu nativo origen. Y bien hallados en el abiſmo que habitan, ſurcan ſolas las aguas en que nacieron. Es providencia de Dios, que repartiò à las aguas, como à las tierras, determinados vivientes. De manera, que el Tormes, ſiendo vno miſmo en Alva, y en Salamanca, ofrece allà regalados, y generoſos peſcados, y ſolo acà le debemos humildes bermejuelas. Eſto conſiſte en la naturaleza de los pezes, que alli mueren donde nacen; y agradecidos al agua que les diò el sèr, en ella, y dentro de ella ſe procuran conſervar. Aſsi, dixo Tertuliano, los que como pezes de Jeſu Chriſto nacimos en el agua, ſolo dentro de el agua donde nacimos podemos aſſegurar nueſtra ſalvacion: *Sed nos piſciculi ſecundum noſtrum Ieſum Chriſtum in aqua naſcimur, nec aliter quam in aqua per manendo ſalvi ſumus.*

Tertulian. de Bapti. adverſ. Quintilia.

15 O clamores de Padres! Doctrinas de Santos! Conſejos de Anacoretas! dignos de eſtamparſe con indeleble caracter en los coraçones de todos los Religioſos. Aqui aora de los Pablos, Antonios, Arſenios, Baſilios, Benitos, Bernardos, y Norbertos. Teſtigos invoco à quantos con tanto exemplo hizierõ poblados de los deſiertos. Vnos, y otros aſſeguran, que es el Religioſo fuera de ſu Convento como el pez fuera del agua: *Sit in clauſtro ſuo contentus* (dize el Pontifice Eugenio) *quia ſicut piſcis ſine aqua caret vita; ita ſine Monaſterio Monachus.* Contento viva el Monge en ſu encerramiento, guardando dentro del clauſtro recogimiento, y clauſura; y tenga entendido, que como el pez muere fuera de ſu elemento, aſsi el Religioſo muere fuera de la clauſura. Bueno, y ſano ſaliò de ella San Pedro Damiano, obſervante, circunſpecto, devoto, fervoroſo, y lleno de temor de Dios. Y aviendoſe diſtraìdo, bolviò (nos dize èl miſmo) à ſu Celda, como oficina en donde de tanto mal encontraria el remedio: *Et tamquam ſi languidus quilibet aromaticam ingrediens officinam antequam antidoti medicamenta percipiat, depoſita languoris ægritudine convaleſcat: ita ego vt cellulæ meæ limen attingens, nec dum librum quem libet apperueram, & ò benefactum! tamquam virtute loci ſanum me compoſitis animæ meæ vulneribus reperi.*

S. Pet. Damian. libr. 6. epiſt. 5.

16 Aun à San Pedro Damiano, eſpejo de ſantidad, le empañaba el ambiente fuera de la clauſura. Doctrina es eſta, que ſin diferencia alguna à todos nos pertenece. Oygamos aora à Geremias, que hablando de los Religioſos de ſu tiempo, dize aſsi: *Candidiores Nazaræi eius nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo.* Eran (dize) los Nazarenos de Iſrael mas blancos que los ampos de la nieve; mas limpios que el miſmo albor de la leche; y mas bermejos, que el terſo marfil antiguo. Pero (ò dolor!) proſigue Geremias, que toda ſu candidèz, y hermoſura ſe ha convertido en negra tèz de carbon: *Denigrata eſt ſuper carbones facies eorum, & non ſunt cogniti in plateis.* En fealdad ſe ha convertido ſu hermoſura, y yà no ſon conocidos en las Plaças, ſiendo antes tan eſtimados, y venerados

Thren. 4.

de

de todos. Con sentimiento, y dolor aplica este lugar à todos los Religiosos nuestro Giliberto Abad. Y començando el lamento por los Monges Cistercienses, callarè (dice) de los demàs: *Silebo de alijs.* Cargando en los propios toda la ponderacion: *Ordinis nostri cernite viros: quam admirabile erat nomen eorum in universa terra, in vicis quando vix erant visi: in plateis statim cogniti pro sanctitatis signo erant in eis. Nunc autem nullo religionis discrimine, nullo privilegio conversationis; aut nullo, aut peræquali distincti, & signati sunt cæteris: ideo non sunt cogniti sicut Nazarei in plateis. Frequentia platearum dedecorat Nazareos, & peregrinam speciem inducit.* No quiero hablar, dice el Venerable Abad, de las demàs Religiones, *si lebo de alijs.* Buen exemplo tenèmos en la nuestra. Celebrado era su nombre en toda la Christiandad, retirados en los yermos, negados al Mundo, viviendo para Dios solo en alta contemplacion. Y quando tal vez por causa vrgente, que à ello les precisaba, salian à los poblados, vèr en ellos vn Monge Cistercienſe era vn prodigio, y por Santos el Mundo los veneraba. Tan conocidos eran por su virtud: tan estimados por su santidad, que mandando el Derecho no pueda ninguno ser juez en causa propia, ni en la de los à èl pertenecientes, exceptua à aquel, ù à aquellos Juezes, cuyos dictamenes fueren tan justificados, como los de los Monges Cistercienses: *Si fuerit sicut vnus ex Cistercienſibus.* En tanta estimacion eran de todos tenidos, y venerados los Monges Cistercienses. Pero despues que se hicieron conversables, y que admitieron tratos frequentes, y familiares, no son tenidos (dice Giliberto) en aquella primera estimacion, que en el retiro del claustro se grangearon. Y de aqui se originò aver caido de su significado: *Frequentia platearum dedecorat Nazareas.*

Gilb. Abb. ſerm. 47. in Cant.

Tiraq. tract. de pœnis temp. ſpec. tit. de Iudic de legat. §. Super eſt verſ. quid eſt cõſanguineus. Idem refert Vincenti, c. vlt. de appellat.

17 Una cosa bien estraña al parecer; pero muy de este proposito refiere Bercorio de las Estrellas: Y es, que quanto mas cercanas estàn, y vecinas à nosotros, pierden à nuestra vista de la maravillosa grandeza, y hermosura de su resplandor: *Stella quanto magis est propinquior; tanto videtur esse minor, & è converso quanto à nobis est remotior tanto videtur esse maior.* El mismo Bercorio, que diò el exemplo, nos dà tambien la moralidad. De la misma suerte (decia) son los Varones Ilustres en la virtud, y que en esta vida brillan, y resplandecen en santidad, que quanto mas retirados del comercio, son mas venerados de nuestra estimacion. Pero si familiarmente los tratamos, vienen à ser menos estimables, quanto mas se hacen tratables, y conversables. Sus mismas palabras tengo de referir, porque oygan de el mismo Autor, como aun en las personas mas religiosas, y austeras, la mucha conversacion viene à ser causa de menosprecio: *Sic verò Stellas viros perfectos conſideramus, quando à nobis ſunt remoti, & quando non ſunt nobis familiares, tunc de ipſis melius iudicamus, & è converſo quando nobis ſunt amici, & familiares, tunc minores, & imperfectiores nobis videntur: quia familiaritas parit contemptum.* O dolor! Què pretenden mis tibiezas? Adonde me guian mis floxedades, alejandome de el Claustro con tanta temeridad? Como el pez fuera del agua es el Monge: Pues como ay Monge, que dexa el Claustro, y pretenda la Ciudad? *Computrescent pisces sine aqua, & in siti morientur.* Sentencia es esta, que Dios dà por Isaias. Ay de mi si yo fuesse el sentenciado!

Berc. in Reduct. Mor. l. 5. c. 34.

Isai. 50.

§. IV.

§. IV.

18 MUchas esperanças tengo, que no lo avràs sido tu, Varon Ilustre. Quando tan amante del Monasterio, y tan sediento al parecer de sus aguas, segunda vez te bolviste à ellas. No pudiste elegir mejor sagrado, ni refugio mas seguro para huir de los Divinos rigores. Nunca Dios se mostrò mas riguroso, que quando por vn general edicto condenò al Mundo à tempestades, à rayos, à naufragio vniversal: *Venit finis vniversæ carnis.* No se hallò essencionado viviente alguno, ni criatura, que en tan general borrasca no padeciesse naufragio. Hasta la tierra teatro funesto de tan miserable tragedia quedò tambien castigada, desfigurada, è informe: los hombres, los brutos, las aves, todos perecieron à iras, à rigores de la indignacion de Dios. Y los pezes murieron en el Diluvio? Pregunta es que hace San Agustin, hablando de *mirabilibus Sacræ Scripturæ.* No murieron, dice el Santo; porque las iras de Dios, y su justicia no se entienden con los pezes: *Aquatilia enim maledicto vindictæ non succumbunt: quia in maledictionis participatione non sunt.* No se incluyeron los pezes en esta maldicion vniversal, ellos solos fueron essencionados vivientes: *Quia in maledictionis participatione non sunt.* Assi los pezes no entraron en el Arca para salvarse con los demàs animales; porque ellos se libraron de los Divinos rigores en las aguas que habitaban: *Ex quo patet* (dice Nicolao de Lyra) *quod pisces non erant ibi positi, quia salvati sunt in aquis.* La razon es (dice èl mismo) porque los pecados porque Dios anegò el Mundo, se cometieron en la tierra, no en el agua; y por esso los pezes refugiados dentro de ella no murieron con los demàs animales: *Peccata enim propterquæ Dominus adduxit diluvium super terram, facta fuerunt in terra, non in aquis, & ideo pisces non fuerunt mortui, sicut alia animalia.* Nicol. de Lyr. in Gen. c. 6. lit. H.

19 Assi en aquel general edicto, en que Dios condenò à muerte al Mundo todo, no se nombraron los pezes entre los demàs vivientes: *Ab homine vsque ad animantia. A reptile vsque ad volucres Cœli.* Condenada quedò à muerte hasta la mas humilde sabandija. Pero de los pezes no se hizo mencion en la sentencia, por estàr recogidos en sus aguas, y apartados del comercio de los hombres. Advertencia es debida al Cardenal Cayetano, y doctrina grande à todos los Religiosos, que por serlo, deben vivir distantes, apartados, y retirados de el Mundo: *Nulla mentio fit piscium* (dice la Eminentissima Purpura) *qui non communicant in habitaculo cum homine. Nam pisces habitant sub aquis, & reliqua animantia super terram in aëre.* Genes. 6. Cayet. in Gen. c. 6.

20 Assi Pierio Valeriano pone à los pezes por geroglifico de la inocencia, por no ser nocivos à viviente alguno fuera de su nativo Elemento. Y de aqui tuvo origen la ley, que como inviolable, observan los Pytagoricos, en que prohiben con edicto riguroso à todo genero de personas comer pescados, no permitiendo en su Republica Pescadores, porque no fatiguen los inocentes: *Ne persequantur insontes.* No son nocivos, inocentes son quantos vivientes habitan en las aguas. Y esto mismo confirma San Ambrosio con tanta ponderacion, que aun las fieras horribles, y dañosas en la tierra, por su mortal veneno son suaves, y benignas en el agua, y se pueden tocar dentro de ella sin peligro. Tal es la gracia del agua (di- Apud Theat. vitæ humanæ verb. Piscis.

August. 3. l. 1. de mirabil. sacr. Script.

ce

ze el Santo) que hasta el Leon, que en la tierra atemoriza con su ferocidad; deponiendo en las aguas la braveza, se experimenta dulce, y apacible en ellas: *Adde hanc gratiam quod etiam ea, quæ timemus in terris, amamus in aquis. Etenim noxia in terris in aquis in noxia sunt: atque ipsi angueis sine veneno. Leo terribilis in terris dulcis influctibus.* Nó ay en las aguas nocivo viviente alguno, inocentes son quantos en ellas habitan. Assi, llueva Dios iras, fulmine rigores, publique edictos, intime sentencias contra el Orbe todo. Pero esto no se entiende con los pezes: porque son essencionados en esta vniversal maldicion: *Quia in maledictionis participatione non sunt.*

S. Ambr. lib. 5 exameron. cap. 2

21 Buen sagrado eligiste pez dichoso bolviendote al Estanque, al cautiverio, pues refugiado en tus aguas escusas la divina indignacion. Nunca Dios se irritò contra las aguas. La tierra, y sus vivientes fueron todo el objeto de sus iras; porque las aguas debieron siempre à Dios su mayor agrado. Las aguas fueron siempre el Sitial mas decente à su grandeza: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Nos dize el Texto Sagrado: el dilatado espacio del Abismo era su mayor diversion: *In mari via tua, & semitæ tuæ in aquis multis.* Elegante lo dixo Tertuliano. *Solus liquor semper materia perfecta. Læta simplex, de suo pura: dignum vectaculum Deo subijciebat.* Y tanto Dios se agradò de ellas, que trasladò al Firmamento la mitad de los Abismos para adornar con sus cristales el Cielo, ò para formar de ellos el Cielo Impireo: que este fue el paño de donde Dios cortò la tela para fabricarlo, como sintiò Theodoreto: *Ex aquarum materia.*

Genes. 1.

Psal. 76.

Tert. lib. de Bapt. cap. 3.

Theodor.

22 Dichoso quien en las aguas habita, que de ellas tiene yà saca da tela para vestirse en la Bienaventurança. O probaticas Piscinas! En la de Jerusalèn se lavaban las ovejas que avian de sacrificarse en el Templo. En estas Piscinas Santas se lavan, y purifican quantos se sacrifican à Dios. Estas aguas apagan el fervor desordenado, y en ellas se aviva la llama ardiente de la caridad: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem.* Debaxo de estas aguas gimen los afamados gigantes, que tanto celebra el Mundo. No hablo de los Gigantes, que Job: *Ecce Gigantes gemunt sub aquis.* Ni de los que habla el libro de los Proverbios: *Et ignoravit quod ibi essent Gigantes.* Sino de tantos, y tan insignes varones, que Adlantes robustos sustentaron la Iglesia sobre sus ombros. Y sobre el agua en que viven rigieron gloriosamente por mas de trecientos años el timon de la Nave de San Pedro. Estos Gigantes no gimen oprimidos del pielago proceloso: *Ecce Gigantes gemunt sub aquis.* Sino de la penitencia, y austeridad rigurosa con que viven, y se exercitan en estas aguas de la tribulacion en que habitan. Aqui los prueba Dios, y los purifica, que dixo por el Profeta: *Probavi te apud aquam contradictionis.* Pezes purificados, pezes limpios, que pide Dios en su Ley.

Cant. 8.

Iob. 26.

Prover. 9.

Psal. 80.

§. V.

23 ESTas son las aguas en que viviò el Ilustrissimo señor Don Fray Alonso Garcia. Y tan gustoso, que como sediento dellas, segunda vez las buscò. Bolviòse à su Monasterio, al Claustro, al Estanque, à la prision. No es esta ponderacion para passar ligeramente por ella. Porque este Ilustrissimo Varon resuscitò aora gloriosamente el exemplo de nuestro Glorioso Padre San

Basilio, que estimò en mas la vida comun en su Monasterio, que el vivir Obispo en Neocesaria. De el Apostol de Hibernia S. Malaquias refiere su Historiador S. Bernardo, nuestro Padre, que aceptando el Obispado, sacò por condicion le avian de permitir retirarse despues al Monasterio. Obispo de Hipona era San Agustin. Pero à vn tiempo mismo vivia Canonigo Regular, observando èl mismo su Santa Regla, que veneran Maestra tantas, y tan Esclarecidas Religiones. Renunciò San Celestino el Pontificado: estimando en mas el gustoso retiro de su Celda. No me faltan exemplos, pero antiguos; y no se me ofrece otro reciente, sino este que tenemos entre manos. Sacaronle del Claustro para Obispo, y Obispo se bolviò al Claustro: primor fue grande el bolverse.

24 Quando bolviera el Pueblo de Israel, si Dios misericordioso con su mano poderosa no lo huviera restituido à su Patria? Essa es aquella tan celebrada Doncella, de quien habla el Profeta Jeremias: *Virgo Israel revertere ad Civitates tuas.* Hierem. 31. Compadecido Dios desta hermosura, y lastimado de verla fuera de su misma casa, procurò revocarla à sus Ciudades por medio de sus Profetas: *Vsque quo delicijs dissolveris? Filia vaga.* Hasta quando vagamente divertida te han de aprisionar, y detener los regalos, y libertad con que vives? Olvidada, y ausente de su Patria, no se daba por entendida esta Virgen à los avisos de Dios; porque le parecia lance fuerte de vida tan licenciosa bolverse al recatado retiro de doncella. Y de manera fue, que Dios, vsando de su mano poderosa, huvo de tomar por cuenta suya atraerla, obligarla, y reducirla, como nos dize el Profeta: *Ideo atraxi te miserans.*

25 O què exemplar! O què ponderacion tan oportuna para los Religiosos, que anhelan introducirse en el siglo! Si comiençan à gustar este mortal veneno, y dulce hechizo de la libertad. Dificultoso serà bolverse segunda vez al retiro de los Claustros: posible es que assi suceda, pero serà singular misericordia de Dios: *Ideò atraxi te miserans.* No bastara su providencia comun, obrar serà menester con fuerça mayor, con violencia extraordinaria. Oygamos à este proposito, como explica Cornelio Alapide este lugar: *Ideò atraxi te miserans. Conatus sum, & conor semper, tam blandiendo, tam flagellando te ad me attrahere, iuxta illud Osseæ: in funiculis Adam traham eos.* Alap. in Hier. 31. vers. 3. No perdonò Dios diligencia alguna para revocar à sus Ciudades el Pueblo. Vnas veces con alhagos; otras veces con castigos. Y no bastando vnos, y otros medios, se valiò de la violencia, aprisionandolo con lazos apretados, con los cordeles de Adan: *In funiculis Adam.* Es rara, y singular ponderacion, que llegue nuestro embeleso, y nuestra diversion à tan miserable estado, que sean necessarias maromas, y cordeles para sacarnos dèl, y que se valga Dios de diligencias tan fuertes para atraernos à sì? Por medios tan violentos reduxo Dios à su Pueblo: *In funiculis Adam.*

26 Atada de pies, y manos con estos mismos cordeles, huvo Dios de reducir aquella ovejuela, que divertida en la amenidad del Monte, se apartò de las demàs. De cien cabezas se componia el Rebaño, que regia el buen Pastor: pero no todas obedecian con igualdad à los silvos, y à los amagos. Porque vna traviesa resecilla, engolosinada con alguna sabrosa yervezuela, se quedò divertida en los desvios de vn Monte. Veìa marchar à las demàs: oìa los repetidos validos de las

las compañeras, que vniformes caminaban, guiadas, y conducidas de ſu Paſtor. Llegaron à los rediles, y al tiempo que iban entrãdo, cuydadoſo el Mayoral, hizo recuento de ſu rebaño. Hallò que entraban ſolas noventa y nueve, y aguardò vigilante à vèr ſi la errante reſecilla ſe venia à la majada ſiguiendo las huellas de las demàs. Pero tanto la eſperò, que hizo vltima prueba de ſu diverſion. Compadecido, pues, de ſu protervo deſcuydo, ſe reduxo à bolver al montecillo donde ſe avia quedado; y trabando de los pies, y de las manos, cargo èl miſmo con ella ſobre ſus ombros: *Imponit in humeros ſuos gaudens.* Luce 15. verſ. 5.

27 A eſta tan divertida reſecilla ſe pareciò Nabucodonoſor, quando deſpoſſeìdo de el Reyno, y deſterrado de ſu Palacio, y ſu Corte, corriò fortuna igual con los brutos, comiendo yervas del campo: *Cum feris pars eius in herba terræ.* Dan. 4. Pero es ponderacion grande, que la cadena con que nos dize el Texto que le ataron, la amarraron à las yervas primeras que ocurrieron: *Alligetur vinculo ferreo in herbis, quæ foris ſunt.* Pero no parece ſer conforme al intento la determinacion: porque ſi el intento era tener al Rey ſeguro entre las fieras, como fian las priſiones de tan delicado tronco, como es la yerva de el campo? Preſto podrà bolverſe à la Ciudad, à quien ſolo detiene la verde yerva. No ayais miedo (dize Theodoreto) porque el verdor miſmo de la amenidad le tendrà tan divertido, como ſi riguroſamente eſtuviera aprifionado: *Dementiæ, & inſaniæ morbo correptus neceſſarijs vinculis conſtrictus fuerat.* Theodoret. Orat. 4. in Dan. Què mas fuertes priſiones le pueden detener, que el eſtàr bien hallado, y divertido en la amenidad? Faltò en el Rey la razon: *Dementiæ, & inſaniæ morbo correptus.* Su eſtolidèz miſma es la peſada cadena que le oprime, y los grillos riguroſos que le detienen. *Ligatus eram* (dezia San Aguſtin de sì miſmo) *non ferro alieno, ſed mea ferrea voluntate. Velle meum tenebat inimicus: & inde catenam fecerat, & conſtrixerat me. Quippè ex voluntate perverſa facta eſt libido, & dum ſervitur libidini facta eſt conſuetudo, & dum conſuetudini non reſiſtitur facta eſt neceſſitas.* Aug. lib. 8 Conf. c. 5.

28 Ha Señor! como ponderarè vueſtras piedades? Quando me acuerdo, que pacia guſtoſo en el Deſierto, y aora me conſidero tan libre, y divertido en el poblado, ſolo me queda aliento para dezir con David: *Erravi ſicut ovis quæ perijt, quære ſervum tuum.* Pſal. 118. Vivir debiera, y converſar con los brutos, imitando ſu eſtolidèz en mi obrar. Ovejuela ſoy, mi Dios, de vueſtro Rebaño; pero ovejuela perdida, errante, y divertida en la amenidad. Aqui de vueſtras miſericordias: *Quære ſervum tuum.* Buſcadme vos, Señor: reducidme en vueſtros ombros haſta bolverme à vueſtros rediles ſantos: porque aviendo yà guſtado de eſte tan ſabroſo hechizo, no ay eſperar que me vaya por mi pie.

§. VI.

29 BOlvamos aora la conſideracion al ſeñor Don Fr. Alonſo Garcia, ovejuela humilde de los rebaños de Dios. Tan libremente paſſeaba los collados, y tan ſin ſujecion à otro Paſtor, que en vez de la eſquila al cuello, puſo pendiente al ſuyo Labaro ſagrado. En vez de pellico veſtìa biſo, y purpura, y manejaba el cayado. Què mas libre quereis à eſta ovejuela? ſi tanta es ſu libertad, que es Mayoral, y Paſtor? Pero mirad ſi la divierten los ho-

honores? Si la embeleſa la Dignidad? Si la detiene el regalo? Si la amenidad del monte le haze turbadamente perder la ſenda del Monaſterio de Samos? No tuvo neceſſidad eſta tan libre ovejuela de atarla con lazos fuertes, como à la otra que Dios reduxo con los cordeles de Adàn: *In funiculis Adam.* Por ſu miſmo pie ſe vino deſeoſa, y amante del apriſco.

30 Eſte ſuceſſo parece al de la becerrilla de Efrain, de quien el Oſſea, c. 10 Profeta Oſſeas dize aſsi: *Ephraim vitula docta diligere trituram.* Nunca ſe hallaron en eſta becerrilla reſabios de rebeldìa. Tan bien diſciplinada eſtuvo ſiempre, que en vez de reſiſtirſe al trabajo, ſe iba à èl, y lo buſcaba por ſu natural inſtinto, apoſtando las obediencias de ſu inclinacion con las puntualidades de la ciencia, y la enſeñança: *Docta diligere trituram.* Eſtaba tan enſeñada al trabajo, que ſi le abrian la puerta del eſtablo, dexaba el peſebre, y ſe ofrecia à la labor de la trilla: *Docta diligere trituram.*

31 O què tarde entramos en eſte texto, que con èl acabamos el Sermon! Naturales tan dociles puede aver, y tan bien hallados con la virtud, que le agradezcan poco à la educacion, yà ſea por falta de conocimiento, ò yà por ſobra de verecundia, ò por librarles Dios de las ocaſiones. Pero eſtos no ſon becerrillas doctas, que en fuerça de aplicacion, y frequente exercicio del trabajo, le vàn à èl naturalmente, aviendo en ello engendrado la coſtumbre inclinacion: *Docta diligere trituram.* Si nos ponemos à dezir la *Ave Maria*, nos hallarèmos tan promptos, y faciles al rezarla, que no avrà ocurrencia alguna, ni objeto, que nos pueda divertir: porque diziendo eſta oracion tantas vezes, à la verdad eſtamos doctos en ella. Como penſais que ſabia el ſeñor Don Fray Alonſo Garcia el camino de la virtud? La vereda del trabajo? La ſenda de ſu retiro? Como yo la *Ave Maria.* Sabio, y docto ſe iba à èl yà por coſtumbre, con tan repetidos exercicios adquirida; como la becerrilla de Efrain: *Docta diligere trituram*, que tan bien hallada eſtaba con la labor de la trilla, que à palos no podian obligarla à ſalir de ella, como Nicolao de Lyra notò ſobre eſte lugar. Y ſi tal vez con violencia la ſacaban, ſe bolvia quanto antes al trabajo: *Et ideò non vult exire de locò illo licet percutiatur; etſi exit cito revertitur.* Lyr. in Oſſ. ſea, cap. 10 litt. H.

32 Eſta es la virtud de mayor primor, de mayor ſabiduria: *Docta.* Yo os confieſſo, que ay virtudes indoctas, inſipientes, imprudentes, que por ſerlo, no merecen el nombre de virtudes. Hablèmos aora de nueſtras obligaciones, y de nueſtras devociones. Brevemente, pues eſto es de lo que menos tratamos, ſiendo lo mas principal. Hablando, pues, de nueſtras obligaciones, quiera Dios que cumplamos con ellas vnos, y otros. Pero no sè ſi cumplimos doctamente: *Docta diligere.* En què conſiſte (ay de mi!) en què conſiſte, que el Religioſo, el Sacerdote, profeſſando vn eſtado tan perfecto, celebre acelerado, recite divertido, y viva forçoſamente obediente, cante indevoto, y ſe halle en la oracion diſtraìdo? En què conſiſte, que el Secular, ſin mas obligacion que vna Miſſa, ſobre oìrla muy tarde, y ſin atencion, procura que ſea breve? Y ſiendo el dia, y la noche corto tiempo para ſus vanos entretenimientos, parezca tan dilatado, y prolixo el que ſe gaſta en los Divinos Oficios, aſsiſtiendo à ellos con tanta ſocordia, tibieza, y floxedad, que San Anaſtaſio Synaita no acaba de ponderarlo: *Et ſæpè fit vt in theatris, & reliquis diaboli operibus occupati non de-* s. Anaſtaſ. syn. Orat. de Sac. Synax.

defatigemur : ac in Ecclesia Dei ne vnam quidem horam ad stare volumus, etsi de Divino Evangelio longior instituatur recitatio ; etsi Sacerdos præces paulò diutius pro trahat, tristiti afficimur ; etsi is qui incruentum sacrificium offert paululum cunctetur fastidimus, & oscitamus. Grandis est miseria nostra. En què consiste, que mal sufridos con ayunos, y abstinencias, se pierda el respeto, y veneracion à Quaresmas, y Vigilias? En que no somos doctos en el estado que vnos, y otros professamos : como poco versados en la virtud, no estamos doctos en ella : *Docta diligere.*

33 Hablèmos tambien de algunas mortificaciones, à quien vos llamais virtudes, y San Bernardo las tiene por caprichos temerarios. A sì mismo se reprehendia el Santo, porque con los exercicios de la mortificacion de tal suerte se avia maltratado, y estragado la salud, que se llamaba sacrilego de sì mismo. *Sacrilegij arguens quod servitio Dei, & fratrum suorum abstulerit corpus suum : dum in discreto fervore imbecille illud reddiderit.* No sè que me oygo dezir de cruzes, ayunos, y traspassos. Estas mortificaciones notables, por serlo las reprueban los Varones espirituales, y doctos en la virtud. El octavo grado de la humildad, que enseña en su Santa Regla N. P. S. Benito, es, que el Monge no haga otra cosa, sino lo que enseña la Regla comun del Monasterio, y el exemplo de sus mayores. Nuestro Padre San Bernardo traìa vn riguroso silicio ; y llegando à entender se sabia en el Convento, le echò de sì, no bolviendo à vsar de èl en adelante.

In vit. S. Bern. lib. 1 cap. 8.

Vbi supr. cap. 8.

34 Estos, y otros semejantes yerros proceden de no ser doctos, quantos guiados por su propria voluntad los cometen. Encargadonos han à los Predicadores hablar en esta materia. Dexad para Elias ayunar quarenta dias, y estàr ocho sin comer para San Antonio Abad ; y para Santo Domingo tres disciplinas de sangre cada dia ; y cinco mil azotes para el Venerable Cueto, del Convento de la Espina, y otras especiales providencias que Dios obrò con sus Siervos, y quedaron escritas para admirarlas, pero no para imitarlas. Consultad Padres Espirituales, y no errareis guiados por su obediencia. Assi obrareis como entendidos, y doctos en la virtud : *Docta diligere.* Docta en amar era la becerrilla. Todas las mortificaciones nacen sin duda de amor ; nadie aborrece à su carne: *Nemo carnem suam odio habuit.* Assi el amor de Dios solo nos puede mover à aborrecernos, y maltratarnos. Pues como ay mortificaciones doctas, y mortificaciones indoctas, procediendo de amor las vnas, y las otras? Porque ay amores doctos, y amores indoctos : *Docta diligere.* Docta en amar.

Ephes. c. 5.

§. VII.

35 VOS sabeis amar? Sabeis que es amor? O què disputa tan digna de este puesto! Nunca en mejor ocasion pudieramos hazer Cathedra del Pulpito. Direis-me, que en este punto apenas avrà hombre menos avisado, y rudo ; porque amor, no es otra cosa, que vn peso, vna inclinacion, vna violencia dulce, que nos arrastra, y nos lleva. Y para ser en esto docto, y sabio qualquier hombre, bastale ser racional, capàz de reconocer bondad en el objeto. Esto sentia de su amor S. Agustin : *Amor meus pondus meum : illo feror quocumque feror.* Y esto es de lo que qualquier hombre puede seguramente blasonar. No podeis vos prometeros de seguro obrar vuestras acciones con grande en-

S. August. lib. 11. de Civ. Dei, cap. 28.

ten-

tendimiento; con grande acierto. Pero seguramente podreis, si quereis, obrarlas con grande voluntad, porque no ay cosa que estè mas en vuestra mano.

36 Esta es la causa, como advirtiò San Cessario à este proposito; porque luego que Christo naciò al Mundo, se oyeron exercitos de Celestiales Espiritus, que en dulces modulaciones cantaban Gloria à Dios en las alturas, y en la tierra paz à los hombres de buena voluntad: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* No prometen los Angeles la Gloria (dize el Santo) à los hombres de buen entendimiento, ni de buena memoria, ni de abundantes riquezas, ni de otras felicidades, que puede aver en el Mundo. Porque aviendo de cantar la paz à todos los hombres, no todos tienen buen entendimiento, ni buena memoria, ni todos son igualmente dichosos; pero todos son iguales en poder tener, si quieren, buena voluntad: *Potest dicere aliquis facultatem non habeo: nunquid potest dicere: Voluntatem habere non possum?* A todos los hombres de buena voluntad se les promete la paz, porque ninguno queriendo, puede dexar de tenerla.

Luc. 2.

S. Cæsar. hom. 19.

37 De manera, que los hombres, en quanto à la voluntad, somos iguales. Vos sereis mas entendido, mas sabio, mas advertido, pero no mas amante, pudiendo yo, como puedo, querer tanto como vos. Es tan facil en todos esta diligencia, como tenerla cada vno en su potestad: *Amor facilis est* (dize el Doctissimo Idiota) *omnibus se exhibet, nulli se negat. Capit eum iuvenis, & senex: vir, & mulier: sanus, & infirmus: dives, & pauper: summus, & infimus: liber, & servus: Secularis, & Religiosus.* Pero aunque somos iguales en la voluntad, no lo somos en amar doctamente como la Becerrilla de Efrain: *Docta diligere.*

Idiot. Divin. amor. cap. 1.

38 Que dixo de su amor San Agustin: *Amor meus pondus meum: illo feror quocumque feror.* Este no es amor de doctos: *Docta diligere.* Cõsiderad las palabras de Agustino: *Amor meus pondus meum.* Mi amor es mi inclinacion, amor insipiente, amor indocto. Construyamos: *Amor meus pondus meum.* Mi amor es mi inclinacion propria. Què cosa, Fieles, mas fuera de camino, que mis amores, y mis inclinaciones? De mi amor, y mi propria voluntad, como del mas peligroso escollo, procura Dios apartarme: *A voluptatibus tuis avertere.* El amor proprio, *Amor meus*, y la propria inclinacion, *Pondus meum*, son la ruina total de las conciencias, y perdicion de las almas; que dixo de este monstruo San Laurencio Justiniano: *Gladius his acutus, virus lætale omnium malorum radix, nutrimentum facinoris malt: prævaricationis origo, superbiæ nutrix, diaboli instrumentũ, inimica virtutum, subversi cordis humani, dispatrix gratię, & porta gehennę.* La causa de nuestra condenacion ha de ser nuestra propria voluntad, *Amor meus*, y la propria inclinacion, *Pondus meum.* Como cesse la propria voluntad, assegura San Bernardo, que cessarà el mismo infierno: *Cesset propria voluntas, & infernus non erit.* Yà se huvieran acabado los infiernos, si en nosotros se acabaran nuestras proprias voluntades. Por hazer su voluntad perdieron la gracia nuestros primeros Padres, junto con el Parayso; y por no hazer nosotros la nuestra, dize San Pedro Damiano, que nosotros lo hemos de recuperar: *Abnegatio igitur voluntatis hæreditatis est recuperatio.*

Lib. de obedient. cap. 29.

Bernard. serm. 3. de Ascension. Domin.

S. Pet. Damian. ser. 47. de exalt. Crucis.

39 Gran consuelo para quantos dichosamente viven negados à su propria voluntad, por voto solemne

lemne de la obediencia, ſin tener mas voluntad, que la voluntad agena. Eſta buſcaba cumplir anſioſamente el ſeñor D. Fr. Alonſo Garcia, quando ſegunda vez renunciò la propria, bolviendoſe al retiro del Monaſterio de Samos. O Varon Sabio! tù ſi que ſupiſte amar: *Docta diligere.*

40 Eſto es amar doctamente; lo demàs tendrà otros nombres. Eſte amor no ſe enſeña en las Eſcuelas del Mundo. Solo ſe enſeña, y ſe aprende en las Eſcuelas de Dios. Quando Chriſto Nueſtro Bien nos enſeña à orar, tambien nos enſeña à amar: *Fiat voluntas tua, ſicut in Cœlo, & in terra.* Señor, hagaſe tu voluntad en la tierra, como los Bienaventurados hazen tu voluntad en el Cielo. Tienen doctrina grande eſtas palabras: *Fiat voluntas tua.* Reparèmos en todo. Hagaſe (dize) tu voluntad, *tua.* No la nueſtra; porque nueſtras voluntades, *amor meus*, y nueſtras inclinaciones, *pondus meum*, ſon yerros, y deſcabellados deſaciertos. La cauſa principal de nueſtros yerros, es (dize el docto Padre Maldonado) nueſtra propria voluntad, porque es ſiempre nueſtro peor conſejero: *Vna enim res maximè omnium errandi cauſa eſt, quod ſuam quiſque ſequitur voluntatem, peſſimum plerumque conſiliarium.* En cumplir, Señor, vueſtra ſanta voluntad no puede aver yerro. Eſſo es amar como doctos: *Docta diligere.* Aſsi aman a Dios los Bienaventurados en el Cielo, y aſsi le avemos de amar noſotros en la tierra: *Fiat voluntas tua, ſicut in Cœlo, & in Terra.*

Matth. 6.

Maldonad. in cap. 5. ad illa verba: Non quaro voluntatem meam.

41 Notad aora eſta doctrina eſtraña para el Mundo, tan amante de la propria voluntad, del amor proprio. El amor con que aman los Bienaventurados en el Cielo, no es amor ſuyo, ſino voluntad de Dios. Quiero dezir, que en el Cielo no ſe haze mas voluntad, que la voluntad de Dios. Vn lugar de San Matheo explica con claridad el diſcurſo: *Euge ſerve bone, & fidelis, intra in gaudium Domini tui.* Aſsi introduce Dios à los Bienaventurados en los eternos deſcanſos de ſu Gloria, quando deſpues de las porfiadas batallas de eſta vida, vàn à gozar de la otra: *Intra in gaudium Domini tui.* Entra, buen ſiervo, y fiel, en el gozo de tu Señor. Y luego direis, que ſe dà amor eſpecial, que llamais eſtricto en la Bienaventurança, aun en Dios miſmo. No me puedo perſuadir, que en tan perfecto eſtado ſe pueda hallar eſte genero de amor. Gozos ſon quantas tendencias diſparan, como flechas amoroſas, vnas, y otras voluntades, porque todas ellas aman neceſſariamente, teniendo al miſmo Dios tan à la viſta; y eſtado, que todo es neceſſidad, ſerà todo poſſeſsion, que es el objeto del gozo.

Matth. 5.

42 Aì le dize Dios, que entre al buen ſiervo en el gozo de ſu Señor: *Intra in gaudium Domini tui.* De eſtrañar es el lenguage. Reparèmos en èl. El gozo es de aquel de quien es la Bienaventurança: y la Bienaventurança es del Siervo que và al Cielo, no de Dios; porque Dios es por sì miſmo Bienaventurado, y por diſtinta Bienaventurança de la que à los Juſtos haze en la Gloria Bienaventurados. Aſsi Dios en sì miſmo, y por sì miſmo es Bienaventurado, y gozoſo. Pues como, ù por què Dios llama gozos ſuyos à los que lo ſon de los Bienaventurados? *Intra in gaudium Domini tui.* No me pregunteis; que el primor de eſte lugar es dexarle como ſuena. Tienen grande energìa eſtas palabras: *Intra in gaudium.* En la Bienaventurança no ay mas amor, que el de gozo; pero eſte gozo es de Dios, *Domini tui*, no del Bienaventurado: porque en tan felìz eſtado no ay mas amor, no ay

mas

mas voluntad, que la voluntad de Dios. Yo me contento con esta Theologia: *Fiat voluntas tua, sicut in Cœlo, & in Terra.* Esto es lo que principalmente debemos saber quantos por voto solemne de la obediencia hizimos renunciacion de la propria voluntad. Esto es ser doctos, y saber amar: *Docta diligere.*

43 O buen Siervo! O Siervo fiel! Quiera Dios por su infinita piedad ayas sido introducido en sus eternos descansos: *Euge serve bone, & fidelis, intra in gaudium.* Muchas esperanças tengo, que este *Euge* del Evangelio habla contigo. Porque quien en esta vida no tuvo voluntad propria, tomaba yà liciones de Bienaventurado en la otra: *Intra in gaudium Domini tui.* Primera, y segunda vez la renunciaste. Aun siendo Obispo, amaste de suerte el Claustro, que te bolviste à èl segunda vez para vivir como subdito, en testimonio de tu rendida obediencia. Tù, pues, que nunca supiste de amor proprio, gozate con el amor, con el gozo de tu Dios: *Intra in gaudium Domini tui.* Assi no erraste amando, Varon ilustre; Becerrilla docta: *Docta diligere.* Pez generoso, y de ley, que solo supiste habitar tus aguas. No sè què me oygo dezir à los Marineros del pez Monge, el pez Obispo. Miente la Marineria, si de ti no habla. Tù si, que fuiste vno, y otro. Què consolado, y seguro te despedirias de esta vida, inocente como el pez, que refugiado en tus aguas, no rezelarias la Divina indignacion! *Aquatilia enim maledictionis vindictæ non succumbunt.* Otras muchas virtudes pudiera referir tuyas, y por esso heroycas. Pero son todas de tal tamaño, que vna sola me bastò para llenar la Oracion. Descansa en paz:

Requiescat in pace.

Amen.



SER-

SERMON
VEINTE,
EN LAS HONRAS, QUE AL Rmo. P. MAESTRO
FRAY DIEGO CANO,
DEL ORDEN DE LA SANTISSIMA TRINIDAD,
CATHEDRATICO DE PHILOSOFIA MORAL,
Y MINISTRO DE SU INSIGNE COLEGIO,
HIZO LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
EN SU CAPILLA REAL
DE SAN GERONIMO,

Manus tuæ fecerunt me, & plasmaverunt me totum in circuitu: & sic repente precipitas me? Iob 19.

§. I.

INSTENTAR EN este dia tiernos, y retoricos afectos, seria ponerme al riesgo de quedar desacreditada justamente mi voluntad: porque apostar las palabras con el llanto, fiar à la lengua deudas de los ojos, ò es temeridad en la presumpcion, ò es tibieza en el amor. Ligero es el sentimiento (dize Seneca) que encuentra alivio en las vozes; porque la pena que padece el alma, solo la manifiesta el pasmo, y la admiracion: *Curæ leves loquuntur: ingentes stupent.* Esta fue la razon mas eloquente, que San Pedro Chrysologo señalò en las exequias de nuestras amadas prendas. Sin govierno en el ingenio, sin aliño en las vozes, sin asseo, y cultura en las razones, compuestas solo de lagrimas, y afectuosos gemidos. *Mortuum non artifex fistula, sed simplex plangit affectio.* Sangre de las heridas del alma llamò Niseno à las lagrimas: *Vulnerum animæ*

Senec. de Invid.

S. Chrysol. serm. 19. in fin.

tanquam ſanguis lachrimæ ſunt. Con propriedad grande lo dixo el Doctor Santo. Porque ſi las lagrimas faltan en tales demonſtraciones, no llegò al alma el dolor. Solos los ojos debieran ſer oy los oradores, que en vez de retoricos afectos, notificàran en ſuſpiros tiernos el ſentimiento, haſta dexar exauſto el mineral de las lagrimas; que en pèrdida tan ſenſible, no ay hazañeria que parezca demaſiada, y que no parezca deuda.

2 Yo confieſſo, que en la muerte de los Fieles condenò las lagrimas nueſtro Padre San Bernardo, como ſoſpechoſas en la Fè de la Reſurreccion: y que Maria Señora nueſtra, aſsiſtiendo à la muerte de ſu Santiſsimo Hijo, no manifeſtò con lagrimas ſu dolor; como advertidamente ponderò aqui San Ambroſio: *Stantem lego, flentem non lego.* Mas reprimiendo las lagrimas en el pecho, haràſe vn mar la congoxa, y padeciera inſufriblemente el alma. Què dolencias no cauſaron las lagrimas reprimidas de algunos, que dentro de ſus peſares las contuvieron? dize San Baſilio el Grande: *Hi quidem in varios, & immedicabiles affectus inciderunt, ceu ſunt apoplexia; & paralypſis.* Y aſsi la entereza, y valor de San Bernardo mi Padre, no pudiendo ſufrir tanto tropel de congoxas, como le cauſaron las lagrimas reprimidas, prorrumpiò en ſuſpiros tiernos, teſtigos fieles del ſentimiento, y dolor, que le ocaſionò la muerte de ſu hermano San Gerardo: *Fateor victus ſum. Exeat neceſſe eſt foras quod intus patior.* No cabe yà en el pecho dolor tan deſmeſurado. Deſahogue por las fuentes de los ojos el mar de tanta tribulacion. Son grandes las cauſas del ſentimiento, y aſsi me vencieron à los efectos del llanto: *Fateor victus ſum.* Muriò vn exemplar para todos en la vida. Muriò el conſuelo en mis enfermedades. El vigilante Miniſtro de quien fiaba mis cuydados. Muriò el ſabio con quien me aconſejaba; y muriò vn amigo, muerte acelerada; muerte intempeſtiva: *Quo mihi abulſus es* (exclama el dulce Padre) *quo mihi raptus es manibus homo vnanimis, homo ſecundum cor meum.*

3 Eſtas miſmas quexas podia V. S. formar el dia de oy, pueſto que le aſsiſten las miſmas cauſas. Porque muriò el Reverendiſsimo Padre Maeſtro Fray Diego Cano, muerte acelerada, muerte intempeſtiva. Muriò el conſuelo en las enfermedades; y tan aſsiſtente à ellas, que le coſtò la vida. Muriò el ſabio, el Cathedratico de Filoſofia Moral. Muriò el zeloſo, y vigilante Miniſtro. Muriò el hombre mas bien viſto, y mas de todos querido, y eſtimado, q̃ ha avido en eſta Ciudad; tanto, que parecia conforme al natural de los vnos, y los otros: *Homo vnanimis. Homo ſecundum cor meum. Quo abulſus es?* Seanos permitido quexarnos con las demonſtraciones que Bernardo: porque aunqne ſea flaqueza del natural la ternura, aun Dios miſmo ſuele afectar ſentimientos: *Tactus dolore cordis intrinſecus.* Como dize el Texto Santo de eſte Divino Señor. *Quo mihi abulſus es? Quo mihi raptus es è manibus?* Què tirana violencia tan apreſuradamente te apartò de nueſtros ojos? Què ſentimientos no deberàn moſtrar? De què lagrimas debemos no regar los ojos, no cubrir el roſtro, deſatar, ſi, amoroſamente el alma; y de manera, que aun el dolor acredite la verdad? Por ventura es bronce nueſtra naturaleza? Tenèmos entrañas do pedernal? Aſsi gritaba el pacientiſsimo Job en cauſa propria: *Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, aut caro mea ænea eſt.* Como, Señor, puedo dexar de quexarme, pues ſiendo fabrica de vueſtras

Ambroſ. de Ovit. Valentin.

S. Baſil. homil. de grat. act.

Ber. Serm. 26. in Cant. & in vita ſua, lib. 3. cap. 4.

Geneſ. 6.

Iob. 6.

tras manos erigida hasta la altura, tan apresuradamente me derribais? *Manus tuæ fecerunt me, & plasmaverunt me totum in circuitu: & sic repente præcipitas me?*

4 Tan apresurado fue el precipicio de Job, que estandole vn criado refiriendo la crueldad de los Sabeos, llegò otro à darle aviso del robo de los Caldeos: *Adhuc loquebatur ille: & ecce alius intravit.* Y tan de repente le sobrevino su enfermedad, que apenas huvo lugar para irle à ver sus amigos: *Igitur audientes amici Iob omne malum quod acciderat ei, venerunt singuli de loco suo.* Què es esto, Divino Dios? *Et sic repente præcipitas me?*

Iob. c. 2.

5 Què ha de ser? Esto es ser hombres, y hombres puestos en altura. Llegò el hombre hasta la altura, y llegò hasta el precipicio: *Tolluntur in altum, vt lapsu graviori ruant.* Dixo Claudio. Era Job Rey, como consta del cap. 3. *Nunc enim dormiens silerem: & somno meo requiescerem cum principibus.* Era el sabio, el Cathedratico, como nos lo dize èl mismo: *Quando procedebam ad portam Civitatis, & in platea parabant Cathedram mihi.* Era el mas estimado, y querido de la Republica: tantos eran sus amigos, quantos eran Ciudadanos: *Igitur audientes amici Iob.* Era el hombre mas de bien, y de mas honrados procedimientos, que conocieron los siglos, ni veneraron los tiempos: *Et erat vir ille simplex, & rectus timens Deum, & recedens à malo.* Llegò, pues, este insigne Patriarca à la cumbre del saber, del governar, del buen proceder, y à hacerse de todos, y entre todos estimar. Pues no querais mas, que esto fue llegar hasta su ruyna, y caer de repente al precipicio: *Et sic repente præcipitas me?*

Claud. in Rufin.

Iob. 3.

Iob. 29.

Iob. 1.

6 Quien viò morir à nuestro Reverendisimo Padre Maestro Cano, dirà que le diò vna apoplexia. No importàra, ni fuera suceso extraordinario: porque en esta Sagrada Religion de la Trinidad Calzada, yà saben morir de apoplexia los Santos, y mas Ilustres Varones, como le sucediò al casto, al humilde, al penitente, al Profeta, à la sonora Trompa de Maria, al Santo Fray Simon de Roxas digo. Pero suele dàr esta enfermedad de hambre, y es muy proporcionada para matar Prelados Religiosos; porque se llama enfermedad sagrada. Bastaba aver muerto de ella Fr. Simon de Roxas para tener esse nombre: Otros diràn, que se muriò de vn letargo, ò que le acabò vn singulto, ò que le matò vna perlesia. Quatro enfermedades son, que qualquiera era bastante para quitarle la vida, y acabar al sugeto mas robusto. Pero yo le hallo otras quatro, que qualquiera de ellas es mayor dolencia, y mas activa causa para averle apresurado la muerte. Tuvo las mismas enfermedades de que Job adolecia; porque muriò de Ministro, y Superior: muriò de Sabio, y de Cathedratico: muriò de honrado, y muriò de querido, y estimado; y assi fue como Job arrebatadamente precipitado: *Et sic repente præcipitas me?*

§. II.

7 ES en todos necessidad el morir, à nadie es contingente el fenecer. Pero quando la muerte fuera lance de fortuna, creo que mas ligera corriera contra los Superiores, y Prelados. Esso es ser Prelados, ser mas mortales que los demàs.

8 Hace el rayo pavesas de los mas rebeldes marmoles, y ni aun humo introduce en los mas humildes cespedes. El trueno es ter-

ror al Ciervo, y ocasiona seguridad al erizo. En el tremendo dia del juicio se desprenderàn los Astros de sus asientos; pero los Planetas inferiores perseveraràn seguros en sus lugares. Porque en caso de ruina, las Estrellas, por mas altas, avràn de experimentar el precipicio: *Stellæ de Cœlo cadent*: Mas; Criò Dios essas dos resplandecientes Antorchas, Monarcas de las edades, Presidentes de los tiempos: *Luminare maius, vt præesset diei: luminare minus vt præesset nocti.* Y siendo el Sol el Presidente del dia, y la Luna Presidente de la noche, se hallaràn en el juicio de Dios con señales de mayor demonstracion: *Erunt signa in Sole, & Luna.* Si à tanto rigor se exponen los Presidentes del Cielo, què seguridad les queda à los Presidentes, y Ministros de la tierra?

Mat. 24. Gen. c. 1. Mat. 24.

9 Viò San Juan Evangelista quatro hombres, que marchaban à cavallo, y despues vna tropa sin numero de Infantes. Venia la muerte en su seguimiento blandiendo la segur, y sobre vn bruto palido de color. Contra quien caminarà esta tirana de los humanos alientos? No persigue à los de à pie; porque todos en señal de vencimiento marchaban con palmas en las manos: *Et palmæ in manibus eorum.* Contra la Cavalleria lleva desnuda la espada. Hà hijos de Adàn! Fascinados de aquellos primeros espiritosos ardimientos, que aun centellean divinidades. Para què, decidme, quereis andar à cavallo, si luego os ha de seguir la muerte? O misera servidumbre de la ambicion engañosa! Encanto de la vanidad!

Apoc. 9.

10 Es el humano ardimiento lo que en essa esfera el rayo. Nace encendida exalacion de las nubes, ambiciosa por subir hasta la Region del fuego. Tirale lo terrestre al basto globo; y tanto ayuda su nacimiento al despeño, que pierde el lugar lucido, y baxa precipitado à donde le inclina su natural pesadumbre: O barro fragil de Adan! Como aspiras à la altura, si tu destino mismo te ha de reducir al solar antiguo? Y tan repentinamente como dezia David: *Mox vt honorificati fuerint, & exaltati deficientes quemadmodum fumus deficient.* Comiença el hombre à mandar; y comiença à agonizar. Aun no dos meses cumplidos de ministerio le parecieron à la muerte largos siglos. Tan corto tiempo de Superior, rindiò al que muchos dias de Subdito conservaron. No fatigan tanto mil passos por la llanura, como ciento àzia la Cumbre, la cuesta cansa, no el Valle; y es la razon, que por el Valle se anda, y por la cuesta se sube: esta es la gloria à que aspira el ardimiento de la ambicion. O penosa gloria! donde fatiga el subir, y precipita el llegar.

Psal. 36.

11 Muy cerca viven el imperio, y el sepulcro. En la republica de las fieras nace Monarca el Leon, y merece atencion grande la diversidad de edades entre el Rey, y los vassallos. Dura el Ciervo cinco siglos, passa el Fenix de mil años. Quatrocientos vive el Cuervo; pero al Leon, Principe de la Selva, le quentan pocos años de vida los naturales; porque su ardiente, y fogosa vitalidad le acorta la duracion. Tanto menos se le permite de vida, quanto mas se le concede de imperio. Con razon es el Leon Rey en la repùblica irracional; pues es el que menos dura, porque lo mismo es constituirle Principe, y superior, que abreviarle los dias de la vida.

12 Pretendieron Juan, y Diego los primeros asientos en el Imperio de Christo: *Dic vt sedeant hi duo filij mei.* Y para aver de ocupar las Sillas, hicieron el animo à lo

Mat. 20.

amar-

amargo, y desabrido de el Caliz. Pretendieron los primeros lugares animosos, y se ofrecieron a las azedias de la muerte determinados. Esse era el Caliz que Christo avia de beber: *Calicem quem ego bibituras sum.* Arrestados à la gloria del mandar, hizieron el animo al tormento de el morir: *Dicunt ei possumus.* Assi debe ser. Quien tuviere valor para mandar, ha de tener valor para morir. Como sea mi hijo Emperador, mas que me quite la vida, dezia Agripina, madre de Neròn, à los Astrologos, que le lo pronosticaron. Muera yo (dixo) como quiera que me vea Emperatriz.

13 Es la dignidad, y el cargo yedra que nace en el muro. Sin duda que le engalana, pero tambien le destruye. Siendo assi, que en todos reyna el sepulcro, en el superior es mas evidente el riesgo. Què mas presagio busca la vela para su ruina, que verse ardiendo? Aquella lengua de fuego la informa de esta verdad con palabras tan claras, como la luz con que alumbra. Pero el pequeño ardor que la corona, la engaña, debiendo tener tanto de sospechoso, quanto blasona de lucida llama. O Prelados! O Ministros! Antorchas sois puestas sobre el candelero. Como pretendeis lucir? No mirais que os abrasais?

14 La mas eminente cumbre ofrecia al Redemptor precipicios: *Mitte te deorsum.* La exaltacion origina la ruina, y los honores son causa de vna caìda mortal. Mueren todos los hombres igualmente; pero los hombres de puesto superior, y constituìdos en altura, caen para aver de morir. Los demàs mueren sin caer. Morir los Subditos, es tributo; pero morir los Prelados, es tributo, y es despeño. Para fin de este discurso, oid vn texto grande de David: *Vos autem sicut homines moriemini, & sicut unus de Principibus cadetis.* Hablà con todos generalmente, porque todos son mortales. Y como entre los hombres ay pobres, y ricos, siervos, y señores, subditos, y superiores, a los de humilde esfera dize assi: *Vos autem sicut homines moriemini.* Vosotros, humildes subditos inferiores, morireis como los hombres. Morireis, y no caereis. Pero vosotros Superiores, y Prelados, morireis precipitados, como sucede à los Principes: *Et sicut unus de Principibus cadetis.* Como le sucediò al Oriental Principe de Idumea; al pacientissimo Job, à quien Dios precipitò desde el Solio al muladar: *Et sic repente præcipitas me?* Siendo esto assi, para què buscamos causas de vna acelerada muerte en vn hombre que fue Ministro, y Prelado? Este fue su tabardillo mayor. *Psalm. 81.*

§. III.

15 FUE assimismo nuestro Reverendissimo Padre Maestro Varon sabio, docto Maestro, y Cathedratico de Philosofia Moral en esta Vniversidad; como el Patriarca Job: *Et in platea parabant Cathedram mihi:* cuya gran capacidad, y prendas aventajadas, son, y serán celebradas de quantos le conocieron. Y esta es la mayor dolencia en vn sugeto. Este es vn accidente mortal. Esto es lo que los dias passados presumian los Medicos letargo, originado de no sè què impedimento, que le ocupaba el celebro. Y fue assi: porque tan grandes noticias, tan repetidos, y frequentados estudios, en què avian de parar? Ocuparonle el celebro, y acabaron del todo con el sugeto, porque turba- *Iob 29.*

Matth. 4.

ron

ron la mejor, y mas noble porcion de el hombre, que es la ſubſtancia intelectual.

16 Yà que Job nos diò el aſſumpto, nos darà tambien la prueba. Solicito, y cuydadoſo eſte Santo Patriarca, buſca la ſabiduria, y pregunta por la Vniverſidad adonde habita: *Sapientia vbi invenitur? Et quis eſt locus intelligentiæ?* Buſcòla Job haſta lo mas profundo de el Abyſmo, ſin dexar ſeno en el Mar, que no examinaſſe ſu cuydado; y ni vivia en los Mares, ni huvo noticia de ella en los Abyſmos: *Abyſſus dicit: Non eſt in me. Et Mare loquitur: Non eſt mecum.* El Mar la ignora, la Tierra la deſconoce, y ni en la Region del ayre ay quien dè noticia de ella: *Volucres quoque Cœli latet.* Lugar grande, y texto digno de toda ponderacion: Que procurando Job hallar la ſabiduria por toda la redondèz, ni la encontraſſe en la tierra, ni la hallaſſe en el Abyſmo, ni la topaſſe en el ayre, ſin aver viviente alguno de hombres, pezes, ni aves, que dieſſen razon de ella; y que ſolo en la muerte, y la perdicion huvieſſe de encontrar eſta noticia! *Perditio, & mors dixerunt mihi: Auribus noſtris audivimus famam eius.* O deſgracia ſin exemplo! El Mar, la Tierra, y el Ayre, no ſaben adonde la ciencia habita. No ay viviente, que de ella tenga noticia. No ay lugar mas olvidado que eſtas Eſcuelas, eſtos Patios, que ſon morada, y habitacion de la ſabiduria. Solas la muerte, y la perdicion no la ignoran. No aciertan con eſta Vniverſidad las Dignidades, los premios; y ſolo vemos en ella la muerte, y la perdicion.

Job c. 28.

17 O ſabios deſgraciados, y mas mortales que todos los mortales! pues à faltaros el accidente de humanos, murierais del mal de ſabios. A manos de eſte tyrano accidente muriò eſte inſigne Varon tan apreſuradamente, que llegar à la cumbre del ſaber, fue caer en las manos del morir. El no eſtàr la llama bien encendida, ocaſiona mas treguas à ſu lucir. Y el lleno cumplido de ſus ardores, es preſagio ſeguro de ſu ocaſo. O reſplandeciente llama! de todo punto encendida, de todo punto apagada. Es la ciencia llama reſplandeciente; y enamorado el hombre de ſu hermoſura, tanto ſe acerca à ſus luzes, que muere entre ſus ardores mariposa, en cenizas deſatada. Formaſe la mariposa en la tierra con la humedad del Invierno, ſiendo en ſu principio guſanillo humilde, arraſtrando por la tierra, como deſprecio, y horror entre ſus vivientes; y favorecida del Sol, en la Primavera viſte alas, ſolicita buelos; y con amagos, y emulaciones de ave, diſcurre inquieta por eſta, y aquella parte, haſta entrarſe por la ventana en el aposento. Y enamorada de la luz que encuentra en èl, tantas vezes la cerca, y la acomete importuna, que mas parece pretender fortuna de ſalamandra, que ſuerte de mariposa. Què pretendes avecilla inconſiderada? De què rieſgos te enamoras? No advertes que entre eſſas luzes eſtàn eſcondidas tus tinieblas? Y en eſſa flamante llama te amenazan obſcuridades, y lobreguezes? Mira que naciſte guſano humilde en la tierra; no te deslumbre lo flamante de eſſa llama. Què deſtino te introduce à pretender, y aſpirar ſer Fenix del fuego, ſi por tu antiguo ſolar eres compañera de los guſanos?

18 Què otra coſa es el mas ſabio, ſino vn guſanillo humilde? Fue el Real Profeta David el mas celebrado, y ſabio Cathedratico, que ſolemniza el Coroniſta

Sa-

2. Regum, cap. 23. Sagrado: *David ſedens in Cathedra Sapientiſsimus*: y preſidia en la Cathedra, como en el leño el guſanillo humilde de la carcoma: *Et ipſe eſt quaſi tenerrimus ligni vermiculus.* Notable comparacion! Y en ella hallò el Cluniacenſe enſeñança al Cathedratico, y deſengaño al Maeſtro: *Præclarum Magiſterium, quo docemur ſupra vermiculos non ſapere: quibus idem eſt ortus, cubiculum, & mortis ſepulchrum.* Artificioſo Maeſtro texe el guſano en la breve carcel, que labraron ſus tarèas blandas, y ſutiles hebras. Repite tornos, multiplica afanes, y labra ſu proprio tumulo à coſta de ſus fatigas. Quantas hebras tira, tantas aumenta vendas; y quantas telas fabrìca, le han de ſervir de mortajas. Y pues el Profeta Rey es tan ſabio Cathedratico, *Sedens in Cathedra Sapientiſsimus*, con ſingular propriedad es ſemejante al guſano, cuya fabrica induſtrioſa erige tumulo à ſus deſvelos. O Varon ſabio! En la Cathedra de Artes tan puntual, que mas parecia en tì tema, que obligacion; pues no tuviſte vna multa en tanto tiempo como la regentaſte. De alli à la Cathedra de Eſcoto, à la de Santo Thomàs, à la de Durando, à la de Philoſofia Moral. Detente, guſanillo argumentoſo, mira que quantos formas diſcurſos, ſon paſſos, que preſuroſos te conducen al ſepulcro.

Joan. Cluniac. lib. 3. de mort.

19 Y es aſsi: porque reñidas eſtàn vida, y ſabiduria. Apenas ſe vè logrado vn hombre ſabio; y llegando à contar los ignorantes, le faltò guariſmo al Sagrado Coroniſta: *Stultorum infinitus eſt numerus.* Y tanta desigualdad en el numero, ſe origina de la desigualdad en los entendimientos. Los ignorantes ſon mortales por ſer hombres; y los ſabios ſon mortales por ſer hombres, y por ſer ſabios. Y es conſequencia forçoſa aver de durar menos quien tiene mas cauſas para morir. Los paſſos de la razon apreſuran los paſſos de la edad; y por eſſo la vida de los ſabios es mas breve que la de los ignorantes; porque los ignorantes caminan con el curſo, y los ſabios caminan con el curſo, y el diſcurſo. Caminando el diſcurſo, es mas preſuroſo el curſo, y aſsi ſon tan contados los ſabios, ſiendo los ignorantes ſin numero.

Eccleſ. 1.

20 Sola vna vez hallamos en las Divinas Letras numero igual entre ſabios, y ignorantes. De las diez Virgenes, que refiere el Evangelio, ſi cinco fueron necias, cinco fueron entendidas: *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.* Y es caſo digno de ponderacion, que las cinco ſabias murieſſen las primeras: porque hallandoſe prevenidas con ſus lamparas, entraron con el Eſpoſo à las bodas. Y eſſo es morir en el ſentido comun: *Et quæ paratæ erant intraverunt cum eo ad nuptias.* Las ignorantes vinieron à ſer las vltimas: *Noviſsimè vero veniunt, & reliquæ Virgines.* Primero llegaron las ſabias, que las necias, porque las necias caminaban con ſu curſo, y las ſabias con el curſo, y el diſcurſo; y igual diſtancia, mas apriſa la mide el diſcurſo, que no el curſo.

Math. 25.

21 Què pretendes, Varon ſabio, con tantas ſolicitudes? Pretendes por ventura ſaber mas? Pues advierte, que ſaber los hombres mas, es vivir menos: *Sic ingenia quo illuſtriora eo breviora*, dixo Seneca. Llegaſte, Varon Sabio, al mayor luſtre. Llegaſte, mariposa, haſta la llama reſplandeciente. Llegaſte, y te abraſaſte arrebatadamente entre ſus ardores:

Senec. de conſt. ad Marc. cap. 23.

Et ſic repente precipitas meè

§. IV.

§. IV.

22 MUriò aſsimiſmo de amado, de querido, y de eſtimado. Eſte es vn punto en que podemos hablar ſin ponderacion, porque ſin duda fue el ſugeto mas amable, y mas bien viſto, que conociò Salamanca. Todos eran ſus amigos. Como Job: *Amici Iob.* Doctores, Seculares, Eccleſiaſticos, Togados, Cavalleros, Ciudadanos; y yo, que ſoy el menor de todos, le merecì honrarme con eſta voz. Aſsi vnos, y otros mirandonos triſtemente dolorosos, y laſtimoſamente compadecidos, nos dabamos reciprocamente el peſame, diziendo: *Muriò el amigo.* Es aſsi, Fieles? *Amici Iob.* Yo digo, que ſugeto de todos tan querido, no podia ſer logrado.

23 El ſugeto mas querido, es de la muerte el mas amenazado. Tenia dos hijos el Patriarca Abrahan, y de los dos le pidiò Dios à Iſaac para el ſacrificio. Viviendo Iſmaèl ſeguro, pareciò mas à propoſito Iſaac, ſin mas cauſa, que ſer objeto de los cariños de el padre: *Filium tuum, quem diligis Iſaac.* El hijo mas querido obſervò Plutarco ſer ſiempre el mas deſgraciado: *Charior ex liberis eſt, qui moritur.* Señor, què delito es eſte? Que aya de lograr mas tiempo de vida Lia, y que ha de ſer tan breve la vida de Raquèl, ſiendo Raquèl mas querida de Jacob?

Geneſ. 22.

Plutarc.

24 Quien ſupiere què es amor, no eſtrañarà eſtos rigores. Colericos, y ſentidos (dixo vn Autor) ſon quantos de veras aman: *Iracundi ſunt qui amant.* Y aun la Philoſofia natural reconociò en el amor eſtos brios, aun en rigor Eſcolaſtico. Porque el apetito que llaman concupiſcible, ſolo tiene por oficio el querer bien, y complacerſe en el bien, ſi lo poſſee, ò apetecerlo, ſi no lo ha poſſeìdo. Y à eſte le diò la naturaleza otro compañero, à quien llaman iraſcible, cuya inclinacion, y oficio es hazer colera, mover à ira, y paſsion. El apetito concupiſcible no mira otro objeto, que al bien ſenſitivo, y à èl corre deſenfrenadamente, y con vn impetu grande: porque el iraſcible le quita los eſtorvos, y los impedimentos que le pueden retardar. De manera, que el apetito iraſcible, de quien el concupiſcible ſe acompaña, rompe por todos los impedimentos apaſsionado, y colerico, abriendo camino por en mitad de ellos al concupiſcible. Y por eſſo quanto el amor es mas ſubido, es de ordinario el ſentimiento, y la colera mayor. Aſsi vereis en eſta conformidad, que el amor, en vez de viſtoſas galas, viſte inſignias inclementes. El arco tiene en las manos, y vn velo ſobre los ojos. Mueſtra las armas, y recata el roſtro: accion propria de homicida disfraçado, eſtender la mano al golpe, y huir la cara del conocimiento. De manera, que à quien ama le preſenta la batalla.

Luci. in Dialog. de Mercur.

25 Detente, Deydad mentida. Ciego Dios, eſtàs irritado, ù ofendido? Eres amor, ù enemigo? Riñes, ù amas? Vno, y otro: porque lo miſmo es amar, que herir, juntando lo iraſcible à lo concupiſcible. Tan vna coſa miſma lo juzgò el docto Padre Cerda, que en la vna punta de el arco pone el principio de amor; y en la otra el fin de la coſa amada: *En arcus amoris duplicem terminum copularunt, principium, videlicèt, cum fine. Hic amor non amantem enecat, ſed amatum.* Habla

Cerd. in Ind. Academ. 28. ſect. 6. numer. 41.

bla el Autor del amor profano; que quita (dize) la vida à la cosa amada, como si la aborreciera irritado, ù ofendido: *Non amantem enecat, sed amatum.* Pero aun hablando de el amor Divino, no parece que el libro de los Cantares lo describe con menores asperezas: *Fortis est vt mors dilectio, dura sicut Infernus æmulatio, lampades eius lampades ignis.* Muerte, Infierno, y fuego ardiente. El amor Divino tambien tiene sus piques, y trae consigo vn mal sufrimiento, y vna emulacion terrible; y tal, que muchas vezes tratar con èl es morir. Especie de ira, y vengança, dize Santo Thomàs, que es el zelo: y este le dàn los Santos por compañero al amor de Dios. Saeta penetrante le llamò el Texto Sagrado: *Posſuit me quasi ſagitam electam.* Y San Bernardo dixo, que el Divino amor era esta saeta escogida: *Sagita electa amor Chriſti.*

Cant. 8.

S. Thom. 1.2 q. 2. artic. 1.

Serm. 29. in Cantic.

26 Assi quando Dios se mostrò con Jacob mas amoroso, le presentò la batalla. Sus abrazos eran lucha, y porfiada contienda: *Luctabatur cum Jacob.* Estrecharse con tanta intimidad fue reñir, y assi abrazado con Jacob le hiriò; *Percuſit femur illius.* De manera, que Jacob entre los brazos de Dios amante, era trofeo de sus hierros, y sus plumas, el blanco de sus saetas. Flechado saliò Jacob de entre los brazos de Dios: *Emarcuit.* Y no fuera de admirar, que saliesse muerto. Muerto yazia en los brazos de su madre aquel niño, que Elias resucitò. Al imperio del Profeta perdiò su jurisdicion la muerte. Pero notad, que para averle de restituir la vida, le quitò, y apartò de el seno amoroso de su madre: *Tulit eum de ſinu matris ſuæ.* Y fue como restituirle à mejor lugar. Està la vida reñida con el amor; y assi al niño entregado à las caricias amorosas de la madre, le servian de feretro sus brazos: con que para resucitarlo el Profeta, le sacò fuera de los cariños que le causaban la muerte. Oìd como explica este lugar el doctissimo Padre Gaspar Sanchez: *Moritur ſane puer in materno ſinu: inter delicias, nimirum quas maternus comparat affectus, & plus iuſto profruitur. Nec enim vita eo in loco invenitur, vbi mors regnat.*

Gen. 23.

3. Reg. c. 17.

Gaſp. Sanchez in 3. Reg. c. 17.

27 Oygamos à este proposito à Cornelio Tacito el caso que refiere de Radamisto, Rey, que lo era de Armenia. Dize, pues, que saliendo desbaratado, y vencido de vna batalla, matò à su esposa Zenobia obligado del amor grande que le tenia; y no contento con quitarle la vida, la arrojò en el Rio Arraxis: *Violentia amoris, & facinorum non rudis diſtringit gladium: vulneratamque ad Ripam Arraxi trahit: & flumini tradit.* Considerad la estrañeza en esta accion. Que os mata el amor que teneis à otra persona dezis vos. Como decia la Esposa, que infirmò de amante: *Quia amore langueo.* Y como del amor dixo San Pedro Chrysologo: *Amor niſi ad deſiderata pervaſſerit, necat amantem.* Esto bien se dà à entender; padecer, y morir vos, que sois el amante, por la cosa amada. Pero que el amor que vos al otro teneis os obligue à darle muerte, como puede ser? Dieradeis la vida por quien amais, si amais verdaderamente; que hasta aqui llegaron los estremos de David en la muerte de Absalon: *Abſalon fili mi, quis mihi det vt ego moriar pro te.* Estos parece que son efectos de amor: pero que de el amor mismo se origine la muerte à la cosa amada, parece contradicion manifiesta. La vida le quitò à Zenobia

Corn. Tacit. lib. 12. Annal.

Cantic. 2.

S. Chryſ. ſerm. 247.

2. Reg. c. 18.

bia Radamiſto en fuerça del amor que le tenia: *Violentia amoris.* De manera, que el amor fue ſu mayor enemigo.

28 Amando Magdalena tanto à Chriſto, le tratò como à difunto quando le vngiò en caſa de Simon leproſo. Deſperdicio pareciò à algunos de los preſentes tanto vnguento derramado; pero aprobò Chriſto la acion, y declarò ſer piedad en Magdalena lo que
Matt. 26. juzgò prodigalidad la malicia: *Bonum opus operata eſt in me.* No ſeais moleſtos à eſta devota muger: porque quanto alabaſtro ha derramado, no ha ſido deſperdicio, ſino diſpoſicion para mi entierro: *Ad ſepeliendum me fecit.* Pues pregunto, de donde infiere la Magdalena que Chriſto avia de morir tan preſto, que ya và prevenida con el alabaſtro? Advirtiòlo Maria muy diſcreta. Amaba Magdalena mucho à
Luc. 2. Chriſto, como dezia el Señor: *Dilexit multum.* Y conocia, que Señor tan querido, y tan amado, no podia durar mucho. Y aſsi por amarle tanto, le trataba como ſi fuera difunto: *Ad ſepeliendum.*

29 Dàſe de aqui reſolucion clara, y facil à vna queſtion que movieron los Apoſtoles; y haſta aora no eſtà del todo averiguada. La razon de dudar ſe fundò en vnas palabras, que Chriſto dixo à San Pedro: *Sic eum volo manere*
Ioan. c. 21. *donec veniam.* Reſpondiò el Salvador, hablando de San Juan Evangeliſta. En fuerça de eſtas palabras muchos de los Apoſtoles preſumieron que San Juan eſtaba ya dentro de la inmortalidad: *Exijt ſermo inter fratres quod diſcipulus ille non moritur.* Era, pues, la controverſia acerca de la muerte de San Juan Evangeliſta. Y ſi à mi me preguntais en eſte particular, reſolutoriamente reſpondo, que San Juan muriò. Dos razones ay para eſto. La primera, porque como el Evangeliſta advirtiò, Chriſto no dixo, que no avia de morir: *Et non dixit Ieſus quia non moritur.* Y aſsi de las palabras de Chriſto no ſe infiere, que San Juan gozaſſe ya en eſta vida privilegios de inmortal. Y aun el Venerable Beda dize, que ni por imaginacion ſe ha de ſentir lo contrario: *Non ergo putandum quia diſci-* Bed. hom. *pulus ille non ſit moriturus in carne,* in Ioan. c. *Quia nec Dominus hoc de illo futurum* 21. *prædixit, & Pſalmiſta ait. Quis eſt homo, qui vivet, & non videbit mortem.* La ſegunda razon es conforme à nueſtro intento. Digo, pues, que San Juan Evangeliſta muriò. Era San Juan el Diſcipulo à quien Chriſto mas amaba: *Diſcipulus ille quem* Ioan. 28. *diligebat Ieſus.* Y tan de cerca le favorecia, que haſta el corazon miſmo le franqueaba: *Qui ſuprà pectus Domini in cœna recubuit.* Y pues era tan querido, fue conſequencia forçoſa aver de ſer ſepultado; porque los privilegios de amor en el amante eſtàn reñidos con la vida de el amado.

30 Aſsi por ſer San Juan el mas amado Diſcipulo, era entre todos los Diſcipulos mas mortal. Y tanto menos le diſpensò Dios de vida, quanto mas liberal ſe manifeſtò en ſu amor. Caminaban diligentes San Juan, y San Pedro al Sepulchro de Chriſto Señor Nueſtro; pero llegò primero Ioan. 20. San Juan: *Præcucurrit citius Petro.* Corria San Juan en brazos de el amor que tenia à ſu Maeſtro. Y aviendo fervor en la voluntad, nunca falta ſolicitud en los paſſos. Pero por eſſo miſmo parece que avia de llegar Pedro primero. La razon es, porque Pedro era el Diſcipulo que mas amaba al Señor. Una, dos, y tres veces hizo Chriſto experiencia de ſu amor. *Pe-* Ioan. 21. *tre amas me plus his.* Mas que todos los

los Apoſtoles amaba San Pedro à Chriſto: *Plus bis.* Pues como San Juan llegò primero al ſepulchro? *Præcucurrit citius Petro.* Yà lo dixe. Era San Pedro el mayor amante: *Plus bis.* Pero era San Juan el mas amado: *Diſcipulus ille, quem diligebat Ieſus.* Y el ſugeto mas amado llega primero al ſepulchro. Caminaban ſolicitos los dos al monumento. A San Pedro le llevaba el ſer amante. A San Juan le llevaba el ſer amado; y por eſſo San Juan llegò primero, porque ſiempre el ſugeto mas amado, es de la muerte el mas amenazado, y aſsi llega primero al ſepulchro.

31 Eſta es la cauſa, à mi vèr, porque David no lograba ſus deſeos entre ſus mayores cariños. Muriò ſu hijo Abſalon à manos de ſu inconſideracion. Y llevado de ſu juvenil ardor, perdiò la batalla, juntamente con la vida. Queriale David como à ſu alma, y ſu vida. Pero aun mas le queria, que à sì miſmo, ſegun lo diò à entender en ſus amoroſos llantos: *Fili mi Abſalon quis mihi det vt ego moriar pro te?* Tuviera David por bien aver muerto en la batalla, como viviera Abſalon. No pudieron en David ſer mas tiernos, y amoroſos los afectos. Pero no pudieron ſer mas contrarios los deſeos. La razon es: para que David muriera, debiera ſer mas querido de Abſalon. Y Abſalon para vivir, debiera ſer de David menos amado; ſiendo ſiempre el amado trofeo infauſto, y blanco adonde apunta el amor: y ſucedia tan al contrario, como dize el Texto Santo. 2. Reg. 6. 18.

32 O Abſalon precipitado! Tantas lanças ſe blandieron contra ti, como Davides en eſta Ciudad te amaron. Faſcinado moriſte de nueſtras voluntades: y los afectos de tantos, que acertaron à quererte, lanças fueron de Joab, que tiraron à matarle: *Et ſic repente præcipitas me?*

§. V.

33 EL quarto, y el vltimo accidente fue de todos el mas fuerte, y poderoſo. No sè ſi lo acertarè à decir como lo oì muchas veces ponderar. Muriò de la miſma enfermedad, que el pacientiſsimo Job: *Et erat vir ille ſimplex, & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo.* Quiero hablar en proprios terminos, y vſar de las miſmas vozes con que le ſolemnizan ſus mayores amigos en Salamanca. Todos, pues, vniformemente dicen: *Fue buen hombre à todas luzes.* Hombre de buenos reſpetos. Hombre de toda verdad. Amigo de ſus amigos. Bueno en fin. Buen Religioſo. Zeloſo, y vigilante Miniſtro: *Rectus, ac timens Deum: & recedens à malo.* Eſte fue el jarro de agua que le causò el tabardillo. De manera, que fue bueno. Pues ay mas cauſa para morir, que ſer bueno? La virtud ſiempre fue menos dichoſa en vivir; y el vicio el mas feliz en durar. Iob. cap. 1. 2.

34 Pecò Adàn, y muriò primero Abèl. Que es eſto, Divino Dios? Pregunta Theodoreto. *Quare cum Adam peccaſſet iuſtus Abel mortuus eſt?* Pecò Adàn, pues muera priero Adàn. Eſſo no, reſponde eſte Padre. El primer Juſto del Mundo fue primicias de la muerte. La virtud lleva la pena, y el vicio ſolo queda con la culpa. Aſsi en la muerte del Juſto (dize Theodoreto) manifeſtò Dios la poca eſtabilidad del Imperio de la muerte. *Debile voluit eſſe mortis fundamentum.* Theodor. quæſt. 46. in Geneſ.

35 Mas. Criò Dios eſſos dos reſplandecientes Planetas, Monarcas de las edades, Preſidentes

de los tiempos: pero con notable
Pſal. 103. desigualdad: *Fecit Lunam in tempora. Sol cognovit ocaſum ſuum.* La Luna (dize David) la criò Dios para que duraſſe tiempos. Y al Sol lo criò de ſuerte, que conocieſſe ſu ocaſo. Es la Luna ſimulacro de pecadores mudables: *Stultus ſicut Luna mutatur.* Es el Sol el exemplar
Eccleſia. 27. de los Juſtos: *Fulgebunt iuſti ſicut Sol.* Y ſolo por la diverſidad de ſemejanças alcança tiempos la Luna,
Matt. cap. 13. vive edades: *Fecit Lunam in tempora.* Y el Sol ſolo experimenta ocaſos. *Sol cognovit ocaſum ſuum.* Sol fue nueſtro Reverendiſsimo Padre Maeſtro Cano. Sol, que conociò ſu ocaſo, y padeciò los accidentes del Sol, por ſer del numero de los buenos, por ſer del numero de los Juſtos: *Fulgebunt iuſti ſicut Sol.* Las juſtas, y buenas obras de eſte Varon inſigne, ſon bien notorias en eſta Univerſidad. Fue vn Religioſo exemplar, obſervante, modeſto, puntual ſiempre en el cumplimiento de ſus obligaciones. Para eſta ponderacion, hize lugar à lo vltimo de eſta funebre Oracion, en que procurarè eſcuſar generalidades. En el corto tiempo que fue Miniſtro, pudo ſervir de exemplar à los Prelados.

36 Hablando de Dios S. Anaſtaſio Sinaìta, dixo, que ſe gaſtaba, y conſumia en el remedio
Lib. 2. de rectitud. fidei, dogmat. de ſus criaturas: *In ſuis Deus expenditur creaturis.* Profundo encarecimiento. De manera, que ſegun el cuidado, y vigilancia con que Dios govierna ſus criaturas, mas parece Dios de ellas, que de sì miſmo. A eſte exemplo debieran los Superiores, y los Miniſtros de Dios gaſtarſe, y conſumirſe, ſi fueſſe neceſſario, en el remedio, y aſsiſtencia de ſus Subditos. El primer Rey que eligiò Dios, fue Saul, y vngiòle Samuel Profeta, à viſta del ſepulchro de Raquel. Circunſtancia, que no ſolo notifica al Principe deſengaños, ſino tambien le informa de ſu obligacion: *Iuxta ſepulchrum Rachel.* Muriò eſta tan celebrada hermoſura del parto de Benjamin. Perdiò Raquel la vida, procurando la de el hijo à coſta de ſus alientos. Y el Cielo, que elige al Rey, le intima con la eleccion, no menos rigoroſa obligacion. El principe, el Superior debe cuidar de la vida del ſubdito, del vaſſallo, aunque ſea con diſpendio de la propia. No puede llegar à mas la ponderacion; pero haſta aqui ſe eſtiende ſu obligacion. 1. Reg. capit. 10.

37 Y aun en caſo de padecer vnos, y otros, la mayor parte de el mal debe tocar al Prelado. En la muerte de Chriſto Señor Nueſtro padeciò extaſis horrible el Sol, negando à la viſta el dia en la mitad de èl; con tan notables demonſtraciones de ſentimiento, ù enojo, que haſta en el tiempo, y duracion de el eclypſe excediò las ordenes naturales, como advirtiò San Antonino de Florencia: *Vbi aliæ eclipſationes Solis non durant per horam: hæc permãſit per tres horas.* Y haciendo comparacion dè eſtas tres horas de eclypſe con los tres dias que el Sol de Juſticia Chriſto eſtuvo eclypſado en el Sepulchro, dixo el devoto Sedulio. 1. p. Hiſt. tit. 5. c. 6. §. 6.

Et tribus horis
Cæca tenebroſi latuerunt, Sedul.
ſidera Cœli.
Sic Dominus clauſi triduo tulit
antra ſepulchri.

El Sol material padeciò tres horas de deſmayo: y el Sol de Juſticia Chriſto padeciò con tan aventajada correſpondencia, con exceſſo tan crecido, que por cada hora que huvo de eclypſe en el Sol, correſponde en Chriſto vn dia. Para darnos a entender la diferencia en las deſcomodidades que ha de aver entre el Prelado, y los Subditos,

de-

debiendo tocarle la mayor parte al Prelado.

38 Oyga V. Señoria vn imitador del Governador Supremo. Un verdadero Miniſtro. Un Prelado lleno de caridad: *In ſuis Deus expenditur creaturis.* Eſte fue vn Miniſtro, que ſe gaſtò, y conſumiò en el govierno, y aſsiſtencia de ſus Subditos; haſta gaſtar la ſalud, haſta conſumir la vida.

39 Hallabaſe enfermo vn Religioſo de vn tabardillo, y fiebre tan maligna, que los Dotores la preſumieron contagio. Y advirtiendo la frequencia con que nueſtro Padre Miniſtro le viſitaba, le previnieron vna, dos, y tres vezes, que no llegaſſe tan cerca de la cabezera, ni entraſſe tan frequente en la Celda del enfermo. Deſpidieronſe los Medicos deſeſperados de ſu ſalud. Pero el zeloſo, y vigilante Miniſtro, haciendo vezes de Medico eſpiritual, y Medico corporal, no ſe apartò de la cabezera haſta que eſpirò el enfermo. O Prelado de tus Subditos verdaderamente Padre! Como verdadera Madre, decia Guarrico Abad, que obrò Maria Santiſsima aſsiſtiendo à Chriſto Señor Nueſtro haſta que eſpirò: *Planè mater quæ nec in terrore mortis filium deſerebat.* Conſumiò eſte gran Prelado la ſalud con eſta accion. Conſumiò tambien la vida: *In ſuis Deus expenditur creaturis.* Eſto es ſer Miniſtros, lo demàs tendrà otros nombres. El Prelado, el Miniſtro, el Superior ha de ſer Medico de ſus Subditos. Y aſsi diò baſtante eſcuſa aquel que querian hacer Rey, para no admitir el cargo: *Non ero Princeps, non ſuam Medicus.* No es para Superior el que no es Medico.

Guarric. ſer. 3. d Aſſumpt.

Iſai. c. 3.

40 Y ſiendo eſto aſsi, veamos como el Medico ha de aſsiſtir al enfermo, dizelo Cornelio Celſo: *Medicus neque in tenebris; neque à capite ægri debet reſidere, ſed in illuſtri loco adverſus eum: ut omnes motus, ex vultu quoque cubantis proſpiciat.* De manera, que el Medico ha de aſsiſtir al enfermo, no en lugar obſcuro, no detràs de ſu cabeza, recelando el ayre de ſu aliento, ſino de modo que pueda mirarle el roſtro el color, y notarle las acciones, para que aſsi pueda con mayor acierto curarle la enfermedad. Pero direiſme, ſi fueſſe la enfermedad contagioſa? y huvieſſe rieſgo en la cercania? No importa. Eſſa es la obligacion, y eſſa es la ocaſion en que ſe ha de aſsiſtir, ſin temer rieſgos, ni rezelar peligros.

Cor. Cel. lib. 3. c. 6.

41 *Qui obſervat ventum non ſeminat* (dize el Eſpiritu Santo) *& qui conſiderat nubes nunquam metet.* El Labrador ſabio, y experimentado no obſerva el ſemblante de las nubes, ni contempla el viento para ſembrar ſu heredad, ſino executa las labores à ſus tiempos: y obre Dios en lo demàs. Gran doctrina para los Prelados que miran ſus conveniencias, y para los Subditos tibios en la mortificacion. Haràme mal para la ſalud: Los ayunos me eſtragaràn el eſtomago. Es muy aſpero el ſilicio. El aſsiſtir al enfermo me puede comunicar el achaque. No ay que hacer tantos reparos. Obrar à ſu tiempo como el ſabio Labrador, y ſin rezelo de los peligros futuros.

Eccleſ. 11.

42 Eſta es la obligacion del Medico, que es Prelado. No debe temer los rieſgos que pueden ſobrevenir. El cuydado de los Subditos ha de anteponer al cuydado de sì miſmo. Doctrina, que Chriſto Redemptor Nueſtro nos enſeña: *Si oculus tuus ſimplex fuerit, totum corpus lucidum erit.* Son los ojos los Prelados, y Superiores, que

Luc. 11. Matt. 6.

que goviernan el cuerpo, como luzes que lo iluſtran, y antorchas que lo guian; como à eſte propoſito explica Honorio Lugdunenſe, en el capitulo primero de los Cantares: *Oculi ducunt hominem ne in lapidem offendat. Ita Paſtores, & Doctores ducunt Eccleſiam ad vitam.* Tienen los ojos eſta ſingularidad, como advirtiò San Baſilio, que mirando los objetos, no ſe miran à sì miſmos: *Cætera vident, ſe ipſos tantum non vident.* Eſſo es ſer Prelados, y Medicos juntamente; mirar à los Subditos, y no mirarſe à sì; cuydar de los Subditos, y no cuydar de sì; procurarles ſu remedio, y no mirar por ſus conveniencias. Preſidentes del dia, y de la noche criò Dios eſſos dos mas reſplandecientes Aſtros: pero tan atareados al govierno de los tiempos, que parece eſtàr ſugetos à los dias, y à las noches que preſiden: *Solem in poteſtatem diei: Lunam, & Stellas in poteſtatem noctis.* De manera, que los dias, y las noches tienen poteſtad ſobre ſus miſmos Monarcas? Si, dixo profundamente San Cypriano: porque quanto mas alta fuere la Dignidad, tanto mayor debe ſer la ſervidumbre: *Cui plus Dignitatis adſcribitur, plus de illo exigitur ſervitutis.* No es otra coſa reynar (le dezia Antigono, Rey de Macedonia, à ſu hijo) que vn noble ſervir, ni la Mageſtad de el Cetro es mas que vna purpurada eſclavitud: *Cum cerneret filium ſuum ſe violentiorem, & immodeſtiorem gerere erga ſubditos, an non, inquit, noviſti fili, noſtrum Regnum nobilem eſſe ſervitutem?*

Hon. Lugdunenſ. ad illa verba: Oculi tui col.

S. Baſil. homil. in Exam.

Pſal. 131.

S. Cypr. de ſingul.

Elian. lib. 2. de var. hiſt. cap. 20 à quo Bruſon. lib. 3. cap. 31. & Corn. Alapid. in Numer. cap. 9. num. 11.



§. VI.

43 POteſtad deben tener en los Prelados los ſubditos. En los Superiores los inferiores. Eſto es ſer Superiores, y Prelados; ſer, mas que para sì, para los Subditos. Son los Prelados los ojos del cuerpo myſtico; y por eſſo (como advirtiò Filòn Alexandrino) preſiden los ojos en la parte ſuperior donde Dios los colocò, como atalayas, que cuydan de la republica de los miembros: *In ſublime loco vt Principes collocavit.* Ocupan los ojos las eminencias, para deſde la altura prevenir mejor los rieſgos. Es la cabeza la piramide de el cuerpo; y aqui tienen ſu ſitial eſtos hermoſos Luzeros, para que regiſtrando deſde la altura los daños, acudan vigilantes al remedio. Corredores de el alma llamò à los ojos San Baſilio el Grande: *Proxenetæ rerum*, porque ellos ſon los que le aviſan de las neceſsidades, que miran en la republica de los miembros. Eſta verdad nos la enſeña la experiencia; y debiera cauſar atencion grande à las luzes ſuperiores de eſte Mundo; que ſi Aſtros reſplandecientes preſiden en las alturas, no deben ceſſar vn punto en ſus influencias.

Fil. Alex.

S. Baſil.

44 En el tremendo dia de el Juizio, dize Chriſto Nueſtro Bien, que caeràn precipitadas las Eſtrellas de la Eſfera: *Stellæ de Cœlo cadent.* Y hombres doctos entienden eſta ruina, no porque las Eſtrellas han de baxar à la tierra, ſino porque ceſſando los concertados movimientos de eſſos Celeſtiales Orbes, ceſſaràn los influxos de los Aſtros; y eſſo es caer las Eſtrellas. Porque ſer reſplandores ſuperiores de eſte Mundo, y no alumbrar con ſus rayos, ni influir con

ſus

ſus ardores, es precipitarſe el Aſtro: *Stellæ de Cœlo cadent.* O dolor! No tienen ſola vna ſenda las ruinas. Diferentes caminos guian à las deſgracias. Luzeros ay, que de ocioſos ſe deſpeñan, y Luzeros à quien las influencias continuas precipitan. Cayò el Luzero hermoſo de la mañana; el Aſtro reſplandeciente. Pero quien, Fieles, ocaſionò eſta ruina? *Quomodo cecidiſti Lucifer?* Què lobreguezes emulas de tu luz baſtaron para apagar eſta llama? No te deſpeñò el deſcanſo; no te precipitò el ocio; moriſte à manos de tus deſvelos. Tu miſma paternal ſolicitud fue el recio viento que apagò la antorcha, quedando ceniza fria el que antes fuiſte hoguera reſplandeciente.

45 La enfermedad matò al Subdito; el zelo matò al Prelado. El Subdito falleciò à violencias de la fiebre; y el Prelado muriò de compaſsion. Enfermò el hombre en el alma; y à la deydad que miraba ſu deſdicha, le causò dolor de corazon la dolencia: *Tactus dolore cordis intrinſecus.* O imitador de las Divinas piedades! En el Subdito predominaba el achaque, y reſultaba en el Prelado el dolor. Eſto es ſer ojos del cuerpo los Superiores. No ay ſentido mas capàz de compaſsion, que la viſta. Las calamidades de los objetos ſolo ſe hoſpedan en el benigno imperio de los ojos. Miran tiernos las deſdichas, y como ſuperiores, atentos, y cuydadoſos lloran como proprias las miſerias de los Subditos. O quantas lagrimas te coſtaron los accidentes de aquel tu querido enfermo! No excedia el rigor de ſus fatigas à la piedad de tu compaſsion. O Medico eſpiritual! O Medico corporal! Exemplo de Prelados, y Miniſtros.

Geneſ. 6.

46 Entre las doctrinas, que obſervan los tibios, y detenidos, eſtà muy recibida la que aconſeja, que el amor bien ordenado ha de començar por mi, porque primero ſoy yo: *Charitas benè ordinata primo incipit à ſe ipſo.* San Juan Chryſoſtomo refiere de San Baſilio el Grande, que eſtando preſo vn amigo ſuyo, y con peligro de perder la vida, hizo el Santo tan apretadas diligencias para librarle de el rieſgo en que ſe hallaba, que ſe llegò à temer con grave fundamento perdieſſe la vida el Santo, por tanto como en eſtas diligencias arrieſgaba ſu ſalud. Y advirtiendole ſus amigos el manifieſto peligro à que ſe exponia, reſpondiò: *Aliter amare non didici, niſi meam vitam in diſcrimen adducam dumpericlitatem amicum aliquem liberare opus eſt.* No aprendiò à amar de otra ſuerte San Baſilio, ſino poniendo à rieſgo ſu vida por el amigo: *Aliter amare non didici.* Y es, que el Santo aprendiò à amar en la Eſcuela de Chriſto Señor Nueſtro, que de tal ſuerte manda nos amemos à noſotros, como èl nos amò, haſta ofrecer la vida en remedio nueſtro. Aſsi avemos de entender con San Cyrilo aquel lugar de San Juan: *Hoc eſt præceptum meum, vt diligatis invicem ſicut dilexi vos.* Eſte es (dize) mi precepto, que os ameis, y querais vnos à otros de la manera que yo os amè. Precepto ſuyo lo llama, y como por èl mandado ſingularmente, ſiendo aſsi, que eſtà incorporado entre los de el Decalogo, y la Ley Natural lo ordena aſsi: porque la razon miſma dicta amarnos vnos à otros. Pues por què dize Chriſto, que eſte es precepto ſuyo, nuevo, y particular? Oygamos aora al Santo? *Novus, atque inauditus huius dilectionis modus, quo nos affici lubet, mi-*

S. Chriſoſt. libr. 2. de Sacerdot.

Ioann. 15.

Cyr. Alex. in Ioann. cap. 23.

nihil omninò dilectione fratrum anteponentes. Non gloriam, non divitias, non corporis huius mortem, si opus fuerit, pro salute fratris mori. No interpreteis al Santo siniestramente; y yà què porfiado cuydeis de vuestra vida, y salud, en primer lugar, y antes que la de vuestro hermano, essa serà caridad de subdito à subdito; pero de Prelado à Subdito, es al contrario, y siempre lo debe ser. Primero son los Subditos que el Prelado: porque à exemplo de Dios mismo se deben consumir, y gastar en su assistencia: *In suis Deus expenditur creaturis.*

47 Al cuydado de la Esposa dize que le dexaron las viñas de todo el Reyno: y aviendo admitido el cargo de guarda de ellas, puso tanto cuydado en las viñas agenas que le encargaron, que descuydò totalmente de la propria: *Possuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodivi.* Què sentiràn de esta accion aquellos que solo saben cuydar de sus conveniencias? Y què diràn los Interpretes Sagrados de vna Reyna, vna Princesa, tan cuydadosa, y solicita por el aumento, y conservacion de las viñas de Israel; y tan descuydada de la suya, que mas parecia pasto comun, que possession real, y propria? Muy de parte de la Esposa està Hugo Cardenal; y dize, que guardar la Reyna las heredades agenas con tanta solicitud, y no cuydar de la suya, es alabança ilustre de Princesa. Esso es ser dignamente Señora, y Emperatriz. Esso es presidir en la Casa de Dios como se debe, y governar con acierto: olvidar intereses particulares, y cuydar de los agenos: *Exponitur hoc in bono in persona Prælati, qui non quærit quæ sua sunt, sed quæ multorum.* No faltarà quien repare, si la Esposa debiò procurar tantas mejoras en las viñas agenas, con tanto menoscabo de la propria.

Cantic. 1.

Hug. Card. ad hūc loc.

48 Assi tambien los que llama prudentes el amor proprio, tendràn sin duda por desperdiciador, y prodigo de su vida à quien la expone al riesgo, por assistir al subdito, y visitar al enfermo. No importa, que assi llamaba à Dios Guarrico Abad: *O Deum (si fas est) prodigum sui præ desiderio hominis!* Bondad immensa de Dios, que tanto deseo tiene de la salud de los hombres, que llega à ser prodigo de sì mismo! *Prodigum sui.* Hasta perder la vida por su remedio. Todo Dios se consumiò, y se gastò en la salud, y conversion de San Pablo; como de Christo Señor Nuestro pondera San Juan Chrysostomo: *Totus Iesus in Saulo consumptus est.* De manera miraba Christo por el Apostol, como si no tuviera que cuydar mas que de Paulo. Y assi dezia San Agustin, que cuyda de cada vno de nosotros el Medico Soberano, como si no tuviesse otro enfermo que curar: *Sic curas vnumquemque nostrum, vt vel solum vnus.*

Guar. Abb. de fil. Prodig. & ser. de Spirit. Sanct.

S. Chrisost. hom. 5. de laud. Paul.

Augustin. lib. 3. Confess. c. 11.

49 O bondad sin exemplo de Prelado! Tanto deseabas, y procurabas la salud de aquel tu querido subdito, que como si no tuvieras otro de quien cuydar, te consumiste, y gastaste, hasta llegar à ser prodigo de ti mismo. Resucitaste aora à lo Christiano la ceremonia Gentilica de enterrarse el mayor amante con el amado. No se satisfacieron tus ansias con morir de amado, y quisiste tambien morir de amante. Dura suerte, querer bien, y ser querido, pues qualquiera bastò para quitarte la vida. Contentense los demàs, siendo liberales con sus subditos. Prodigo fuiste tu, desperdiciador de tu salud,

y tu vida. Asistir liberalmente à los subditos, es caridad; pero asistir prodigamente sin cuydar de la salud, sin reparar en la vida, es la mayor caridad. Diga el Mundo lo que quisiere. Esta es doctrina, que
Ioan.c.15. la aprueba el mismo Christo: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.*

50 Hable aora à este proposito Pedro Blesense, que por las obras explica la verdadera amistad, que el amigo debe mostrar con su
Pet. Bles. libr. 6. de amic. amigo: *Optima medicina est homini homo, qui eius remediatur adversis, qui eius condescendit incommodis, qui gravia levigat, qui amici onera quasi iuncto humero simul portat. Neque enim verus amicus impatientius propriam iniuriam sustinet, quam amici. Amicitia est divitibus pro gratia. Pauperibus pro censu. Exulibus pro patria. Iuvenibus pro virtute. Pro medicina ægrotis. Pro vita mortuis.* Poned vos el romance à estas palabras, que en ellas hallareis con propriedad aplicacion al discurso, y gravemente representada la verdadera, y la mayor caridad. De suerte la exercitò este Varon insigne, que deseaba ser medicina de el enfermo, y restaurar su vida con dispendio de la propria: *Pro medicina ægrotis. Pro vita mortuis.* O exemplar de Prelados, y Ministros! Prodigo de ti mismo enfermaste de amor, moriste de caridad. Grande confiança tengo, que el Esposo de las almas te ha de premiar tanta solicitud. Y en premio de la vida temporal, que acà por su amor perdiste, te ha de dàr la vida eterna en la Bienaventurança: *Ad quam,*

&c.



SERMON
VEINTE Y VNO,
EN LAS HONRAS, QUE LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA HIZO
A DON ANTONIO DE ANTILLON,

Doctor, y Cathedratico de Prima de Leyes, y Oidor de la Real Chancilleria de Valladolid.

PREDICADO
EN LA REAL CAPILLA
DE SAN GERONIMO:

Provide viros sapientes, & timentes Deum: in quibus sit veritas, & oderint avaritiam. Exod. cap. 18.

§. I.

1 ELIGE ENTRE todo el Pueblo (le dize Getro à Moyses) Consejeros, y Minist. tros, personas de toda satisfaccion; y repartiendo con ellos el govierno, el Pueblo serà mejor assistido, y tu de tanto peso aliviado. Este Consejo se ha de componer de sabios. *Provide viros sapientes*: porque su Presidente, y Regente ha de ser la misma sabiduria. Ella es la que preside en los Consejos: *Ego sapientia habito in Consilio*; à cuya direccion deban los Jurisconsultos sus aciertos, obrando con rectitud en sus determinaciones: *Per me legum condi-* Sap. cap. 8.
tores iusta decernunt.

2 Acompañe à la sabiduria el temor de Dios: *Et timentes Deum.* Porque temor de Dios, y sabiduria, tienen vn parentesco muy cercano: *Initium sapientiæ timor Domini*, como dezia David. Hombres de toda verdad: *In quibus sit veritas.* No ay cosa mas agena de vn Ministro, que faltar à la verdad, ò ignorarla, ò no obrar

obrar conforme à ella. De Pilatos refiere el Evangelio, que tomando à Chriſto aparte, le preguntò: *Quid eſt veritas?* Pues Juez injuſto, ſi la ignoras, ò ſi ſabiendola no te goviernas por ella, como podràs dàr ſentencia, ſino condenando al inocente? *Et oderint avaritiam.* Limpios de manos, ſin el torpe, y feo lunar de la avaricia: vicio, que con rigor, y providencia cautela el Deuteronomio, como à torpe niebla, que perturba en el mas ſabio las luzes de la razon: *Non accipies munera, quia ex cœcant oculos ſapientiam.*

3 Eſtas ſon las partes que han de informar à vn Miniſtro. La ſabiduria, el temor de Dios, la verdad, y la limpieza en las manos. Por la ſabiduria començò, como en que debe ponerſe el mayor cuydado: *Provide viros ſapientes.* Dadme vos ſabio al Miniſtro: *Viros ſapientes*, que yo le aſſeguro el temor de Dios. De Ceſario dize San Gregorio Nazianceno, que tenia por ſu Maeſtro al temor: *Timore ad maiorem ſalutem Magiſtro vtebatur.* Es el temor de Dios el mas ſabio, y conſumado Maeſtro, y en èl dize el Eccleſiaſtico eſtà la mayor ſabiduria: *Plenitudò ſapientiæ eſt timere Deum.* Eſte es el Juſtiniano por donde el ſabio comiença à eſtudiar las Leyes; no le ſeñala otra Inſtituta David: *Initium ſapientiæ timor Domini.* Eſtos ſon los textos que Dios aprueba. Eſte es el entendimiento que mas la Eſcriptura alaba: *Intellectus bonus omnibus facientibus eum: Laudatio eius manet in ſæculum ſæculi.* Ciencia eſtudiada en tal libro, entendimiento de tal ſabiduria, es vn entendimiento digno de eterna alabança, y ſus loores duraràn por los ſiglos de los ſiglos: *Laudatio eius manet in ſæculum ſæculi.* Virtudes, que ignoran terminos, y deſconocen fines, remunerarſe deben con eternas alabanças. Tal es la virtud del ſabio, que excediendo al tiempo en ſu duracion, llega à competir con la miſma eternidad, y por eſſo las alabanças de el ſabio duran eternamente: *Laudatio eius manet in ſæculum ſæculi.*

4 Es la virtud mas eminente en vn ſabio el temor de Dios, frequentando en ſu memoria los horrores de la muerte, y con lo eſpantoſo de ſu repreſentacion adquiere eternas virtudes, y por eſſo merece eternas alabanças: *Laudatio eius manet in ſæculum ſæculi.* Eterno, y immortal criò Dios al primer hombre; y para mejor conſervarle en eſte eſtado, le traxo à la memoria los horrores de la muerte: *In quacumque die comederis, ex eo morte morieris.* Genes. 3. Què intenta Dios en tan dichoſa vida con tan triſte recuerdo como es la muerte? Què felicidad? Què guſtos ſe puede Adàn prometer, no apartando la muerte de ſu memoria? Eſto mas parece tormento riguroſo, que vida eterna. No lo entendeis (dixo aqui San Baſilio de Seleucia) antes bien la memoria de la muerte aſſegura al primer hombre la vida eterna: *Docuit mortalis immortalitatis ianuam eſſe mortem, & de ſepulchro vitam erumpere.* S. Baſil. de Seleuc. Orat. 13. De manera es (dize el Santo) que por la muerte ſe entra à la immortalidad: ſentencia tan verdadera, y tan cierta, y tan fin contradicion, que para dàr muerte à Adàn no hallò mejor camino el demonio, que apartarle la muerte de la memoria: *Nequaquam moriemini.* Geneſ. 3.

5 Aſsi el Eſpiritu Santo, para deſpertar el letargo de nueſtra inconſideracion, y reprimir los deſordenes de nueſtro libre alvedrio, nos aconſeja, que no perdamos de viſta nueſtra muerte, y ſerèmos ſantos, juſtos, y impecables por toda la eternidad: *Memorare noviſſima tua, & in æternum non peccavis.* Eccl. cap. 7.

S. Nazian. in laudib. Ceſarij. Eccl. cap. 1

Pſal. 110.

vis. El Texto Santo lo dize, y lo confirma vn lugar de los Cantares: *Fortis eſt vt mors dilectio.* El amor de Dios es el mas poderoſo, para nunca ofenderle, y ſervirle ſiempre. Eſte es el cumplimiento de la Ley, y los Profetas: *Diliges Dominum Deum tuum, ex toto corde tuo, & ex tota anima tua.* A ſu imperio obedece el mas rebelde albedrio. De manera, que ſi vos amais à Dios, ſeguro eſtais de ofenderle; porque quien à Dios ofende, le aborrece; y quien ama à Dios, no puede aborrecerle quando le ama. Es, pues, tan fuerte el amor, que aun en rigor Eſcolaſtico huvo quien ſintieſſe de èl, que hazia por sì miſmo al hombre ſanto, haziendo vezes de forma juſtificante. Pues tanto como el amor llega à conſeguir la memoria de la muerte: *Fortis eſt vt mors dilectio.* Con la muerte ſe compara. Tan fuerte es el amor como la muerte, porque el amor haze juſtos à los hombres, como la muerte impecables por toda la eternidad: *Memorare noviſsima tua, & in æternum non peccavis.*

Cantic. 8.

Matth. 22.

6 Què tibiezas pueden ſer las que no ſe fervorizen con eſta memoria horrible? Y què coſtumbres tan licencioſas, que no ſe repriman con tal repreſentacion? Què eſpiritu tan dormido, que no deſpierte à eſtos golpes? Y què animo tan muerto, que no reſucite à tan poderoſo impulſo? Acordaos, mortales, que lo ſois. No falte de la memoria tan horroroſo expectaculo como à la viſta tenemos, y ſereis ſantos, juſtos, y impecables por toda la eternidad. Aſsi lo certifica, y aſſegura el Texto Santo: *Memorare noviſsima tua, & in æternum, &c.*

§. II.

7 ESta es la cauſa por que SanPaſcaſio dixo, que Judas Eſcariotes no pudo tener eſcuſa en ſu condenacion. Su nombre le baſtaba (dize el Santo) para vivir exempto de pecado. Eſcariotes ſe llamaba, que quiere dezir: *Memoria de la muerte.* Siendo aſsi, que eſte deſventurado avia de traer ſu ſalvaciõ tan à rieſgo, quiſo el Cielo darle vn deſpertador, y vn tan continuado aviſo, como ſu nombre, para que nunca faltaſſe la muerte de ſu memoria, porque ſola la memoria de la muerte pudiera reformar hombre tan deſordenado: *Porrò Scha-riotes memoriam mortis ſonat, vt ſit inexcuſabilis quod non caſu, ſed ex meditatione mortis Dominum prodiderit.* Por eſto fue el pecado de eſte maldito Diſcipulo el mayor de los pecados, porque naciò del deſengaño mayor, como lo es la memoria de la muerte. Los demàs hombres pecan de ignorancia; pero el pecado de Judas fue pecado de malicia, pues traìa conſigo quien tan frequentemente le aviſaba.

S. Paſchaſ. in Matth. lib. 6.

8 No le ſucediò aſsi à Maria Magdalena, de quien dize San Matheo, que con la otra Maria vino la mañana que Chriſto reſucitò, à viſitar el ſepulcro: *Maria Magdalenę, & altera Maria.* Quien fue la otra Maria? Eſta ha ſido materia tan dudoſa, que haſta aora no la hallamos reſuelta en los Sagrados Expoſitores. Valgamonos de la opinion de San Laurencio Juſtiniano, y San Baſilio de Seleucia, que es mas perteneciente à nueſtro intento. Digo que la otra Maria, *Et altera Maria*, es la miſma, y no otra, que Maria Magdalena. Pues como, ſiendo la miſma, la llama otra San Matheo? *Et altera.* Porque aunque era la miſma Maria por ſu naturale-

Matth. 26.

za, vino al ſepulcro otra muy diferente por la gracia: *Erat quippè ipſa, ſed altera. Per eſſentiam ipſa, per gratiam altera.* En eſte miſmo ſentido hablò San Baſilio de Seleucia: *Certum proinde eſt hanc non fuiſſe illam, ſed alteram illam Chriſtus quoque ſuſcepit.* Familiar modo de hablar, quando vna perſona ha mudado de coſtumbres, como el Apoſtol dezia de sì miſmo: *Vivo ego, iam non ego.* Pues como Maria viene tan trocada, que viene otra? *Et altera Maria.* No me preguntèis à mi, ſino mirad adonde viene Maria, y la vereis tan otra, que la deſconocereis: *Maria Magdalenæ, & altera Maria veniunt ad monumentum.* Venia (dize el Evangeliſta) al monumento, al ſepulcro. No querais mas. Yà no es Maria la que antes; yà es muy otra: *Et altera Maria*; porque viniendo al ſepulcro, *Ad monumentum*, trae conſigo la memoria de la muerte.

S. Laur. Iuſtin. ſer. de M. Magdalen.

S. Baſil. de Seleuc. Orat. de Lazari excitati.

9 No sè què os diga (dize S. Bernardo) del ſepulcro de Chriſto Nueſtro Bien, y de los Santos Lugares por donde anduvo, y en que viviò en eſta vida. Porque mas devocion cauſa el lugar en donde eſtuvo muerto, y enterrado, que los lugares donde tratò, y conversò con los hombres eſtando vivo: *Devotionis quid neſcio plus ſentitur vbi mortuus requievit, quàm vbi vivus converſatus eſt.* Yo os confieſſo, que Maria Magdalena fue la que à Chriſto buſcò en caſa del Fariſeo, y que eſta miſma Maria le vngiò los pies con el alabaſtro: y que eſta miſma le hoſpedò diverſas vezes en compañia de Marta, y que eſta miſma eligiò la mejor parte, oyendo, y atendiendo à los pies de ſu Maeſtro ſu Soberana Doctrina. La miſma fue en todas eſtas acciones, ſin aver quien en eſto ponga duda. Pero buſcando à Chriſto yà difunto, y viniendo à viſitar ſu ſepulcro, es yà Magdalena muy diverſa. Maria es otra Maria: *Et altera Maria.* Porque buſcando à Chriſto en el ſepulcro, no aparta de ſu memoria la muerte.

S. Bernard ad Milites Templ. cap 11.

10 El ſepulcro de Chriſto Señor Nueſtro reſucita à nueva vida à quantos le viſitaren, y en ſu imaginacion lo frequentaren. En el ſepulcro del Profeta Eliſeo echaron vnos Ladrones el cadaver de vn hombre, à quien quitaron la vida; y luego que tocò los hueſſos del Santo Profeta, reſucitò. A eſte caſo miraba el Texto Sagrado, quando en el Libro del Eccleſiaſtico, haziendo vn Panegirico de Eliſeo, entre otros elogios, dize: Que fue tan prodigioſo Profeta, que aun deſpues de muerto profetizò ſu cadaver: *Et mortuum prophetavit corpus eius.* Es dificultoſo el Texto: porque profetizar, es dezir lo por venir, que ciertamente ha de ſuceder en lo futuro, como enſeña el Angelico Doctor Santo Thomàs: *Eſt enuntiatio futuros eventus immobili veritate ſignificans.* Y no ſabemos que el cuerpo de Eliſeo hablaſſe deſpues de muerto: y ſi no hablò, què es lo que profetizò? Profetizò (dize Hugo Victorino) que en los tiempos futuros el Cuerpo de Chriſto S. N. ſignificado en el ſuyo, avia de dàr nueva vida, y reſucitar maravillоſamente à quantos en èl cayeſſen, y à quantos con ſu conſideracion devotamente lo frequentaſſen, muriendo à todas las coſas del Mundo, y reſucitando de la muerte de la culpa à la vida de la gracia: *Intra nos eſt hortus in quo ſepulchrum eſt Domini: in quo ſi cadimus ſuſcitamur. Vt corpus à latrunculis delatum timore per ſequentium in ſepulchrum Eliſæi dum cadit vivum reſurgit.* Es, Fieles, tan eficàz la memoria de la muerte, que de los Lugares Sãtos, que Chriſto S.N. frequentaba, ſeñaladamente es entre todos la mayor virtud de ſu ſepulcro. §. III.

Eccleſ. 48.

S. Thom. 2. 2. queſt. 7. art. 2. ad 10.

Hug. Victorin lib. 2. Miſc. tit. 59.

§. III.

11 VEamos aora ſi el Varon ſabio pierde la muerte de ſu viſta, y ſu memoria. Es el ſabio vn Sol hermoſo en la tierra; tan aſsiſtido de reſplandores, que ſin admitir menguantes, ni obſcuridades, deſtierra con ſus luzes tinieblas de la ignorancia. Con el Sol lo compara el Eccleſiaſtico, quando eſtà en lo mas lleno de ſu lucir: *Sapiens permanet vt Sol.* Y què propriedades tiene el Sol en que ſe le parezca el Varon ſabio? Nace eſte Planeta hermoſo; y ſin otra violencia, que ſu natural deſtino, aſsi anhela deſde el Oriente al Ocaſo: que mas que curſo parece ſu carrera precipicio. Deſde ſu miſmo nacer no le falta el conocimiento del morir: *Sol cognovit occaſum ſuum.* Y por eſſo el Varon ſabio es tan parecido al Sol: *Sapiens per manet vt Sol*: porque como el Sol conoce tambien ſu ocaſo.

Eccl. 27.

Pſal. 103.

12 Aora ſe ofrece el deſeado objeto de eſta funebre Oracion; que por ſerle tan debidas las alabanças, pondrà eſcuſa à las liſonjas. El Sol reſplandeciente de eſte animado Cielo. Entre todos el mayor de eſta Univerſidad. El Principe de ſus Aſtros, ſin embidia. El Juriſconſulto, que ſe mereciò los mayores creditos. El Doctor grande. El Maeſtro de quien dependia la enſeñança publica, y aprovechamiento. Con vna palabra ſe dize todo. El ſeñor D. Antonio de Antillon, Cathedratico de Prima de Leyes de la Univerſidad de Salamanca, Oìdor de la Real Chancilleria de Valladolid: que por ſerlo con tantos lucimientos, es tan ſemejante al Sol: *Sapiens per manet vt Sol.* Sin perder de la viſta, y la memoria ſu ocaſo: *Sol cognovit occaſum ſuum.*

13 O merezca yo aora la atencion de V. S. Ofreciòſe en la Ciudad de Medina de Rioſeco eſte año paſſado de ochenta y tres la eleccion de Alcaldes, que pertenecia al ſeñor Almirante de Caſtilla. Ypor razones, ò maximas, que ocurrieron, cediò dicha eleccion ſu Excelencia en el Rey nueſtro ſeñor por eſta vez ſola, reſervando ſu derecho en lo futuro. Embiò el Real Conſejo la comiſsion de las varas al ſeñor D. Antonio de Antillon, Oìdor entonces de la Real Chancilleria. Entrò en Medina. Informòſe de el eſtado que tenian las materias: de la calidad de los ſugetos, de los inconvenientes, y vtilidades que por vna, y otra parte ſe ofrecian. Tomando acuerdo, y parecer de las perſonas mas deſintereſſadas, y de mas ſana intencion. Y aviendoſe hecho capàz de todo, le preguntaron nueſtro Padre Guardian de San Franciſco; nueſtro Padre Prior de Santo Domingo, y D. Geronimo de Ribera, Cavallero de el Abito de Santiago. Què determinacion es la de V. S. ſeñor Don Antonio en eſte caſo de tanta importancia, y de tanta expectacion? A que reſpondiò: *Hare, ſeñores, aquello que hiciera ſi me eſtuviera muriendo.*

14 Aora avia yo de baxarme del Pulpito, porque eſtas palabras ſolas baſtaban para el Sermon. En ſemejante ocaſion ſe baxò de el Pulpito el Apoſtol San Pablo. El Maeſtro de las gentes, cortando el hilo al Sermon. Yà ſabeis el caſo. No me digais que es comun lo que viene bien. Predicaba el Apoſtol à vn numeroſo concurſo; pero era tanta la muchedumbre de los oyentes, que no cabiendo todos en el Cenaculo, tomaron lugar algunos en las ventanas. Y vn mancebo, que eſtaba en vna del tercer alto ſe durmiò incauto, y poco advertido; con que cayendo al ſuelo, ſe hizo peda-

zos:

Aſſer. 20. cos: *Cecidit de tertio Cenaculo, & ſublatus eſt mortuus.* Ceſsò el Sermon con el alboroto, acudiendo todos à vèr el mancebo muerto. Pero aunque ceſsò el Sermon, no ceſsò, ni ſe perdiò la enſeñança (dize aqui San Juan Chryſoſtomo) porque en lugar de tan gran Predicador, ſubſtituyò la muerte de el difunto: *Pro Doctore caſus eſt.*

Chriſoſt. hom. lib. 4. in Actor. Apoſt.

15 Harè (dixo) lo que hiziera ſi me eſtuviera muriendo. No ay mas que hazer; no ay mas que dezir; no ay mas que predicar. O Varon ſabio! O juſto Juez, y celebrado Miniſtro! Dixo cierta perſona, que refiere, y no nombra Juan Raulino, que ſi huviera de elegir Juez de ſu cauſa en dependencia, ò pleyto conſiderable, no eligiera otro Bartulo, ni Baldo, que à la muerte. Y preguntandole por què? Reſpondiò: *Quia apud eam non eſt perſonarum acceptio.* Porque con la muerte no ay accepcion de perſonas. Yo ſoy del miſmo ſentir; y digo, que la muerte fuera buena para Juez de mi cauſa. Pero con el ſeñor Don Antonio de Antillon no huviera neceſsidad de recurrir à la muerte, por ſer tan abſoluto, y libre ſu parecer, como el de la miſma muerte: porque es Juez tan juſtificado, que con èl no ay accepcion de perſonas.

Ioan Clim. in Doctrin. mort.

16 Ponderando la igualdad con que procede la muerte, ſe dize de ella, que ſin diferencia alguna piſa los Palacios de los Principes, y las chozas humildes de los pobres. Para todos es vna. Terrible para el Monarca. Severa para el Vaſſallo. Formidable para el pobre. Para el rico inexorable. Fuerte para el grãde. Valiente para el pequeño. Cierta para el niño. Para el mozo inevitable. Forçoſa para el anciano; y vniverſal para todos: *Palida mors æquo pulſat pede pauperum tabernas, regnumque turres.* Y el Profeta Geremias: *Non flectetur, neque parcet, neque miſerebitur.* Pues tanto como eſto os puedo aſſegurar del ſeñor Don Antonio de Antillon, que tan igualmente ſigue ſu parecer, interviniendo los mayores Principes, y Señores. Con tanta rectitud juzga; con tanta igualdad procede como la muerte: porque trayendola ſiempre tan à la viſta, parece que en ſus acciones ſe aconſejaba con ella.

Hor. Od. 4. lib. 1. Hier. 21.

17 *Eximia catechеſis*, llamò à la muerte San Teodoreto Eſtudiſta, *frugi admonitio.* Es la muerte el Sermon que mas perſuade. El libro que mas vivamente enſeña, y entre todos el mas eficàz amigo: *Eximia catechеſis.* Quando intentamos perſuadir à alguno materias dificultoſas, dezimos: A Fulano dexadle por mi cuenta, que yo le catequizarè. No le faltaron al ſeñor Don Antonio de Antillon poderoſos, y fuertes catequizantes, porque cartas recibiò antes de la elec-cion, y en orden à ella de la Reyna nueſtra ſeñora, y del Almirante de Caſtilla. Pero metiendolas en el pecho, no las abriò, haſta que huvo executado la accion. Yà eſtaba perſuadido. Yà eſtaba catequizado por otro mas poderoſo catequizante, que es la muerte. Ella es la que de todo punto nos catequiza, y acaba con noſotros quanto quiere: *Eximia catechеſis.* A eſte punto avemos de bolver ſegunda vez: porque el caſo de las cartas, el valor de no rendirſe à empeños tan ſuperiores, teſtifica en vn Miniſtro equidad, y rectitud ſin exemplo: ponderacion, que para deſpues reſervo. Y parando aora en nueſtro aſſumpto de ſabio, y de Cathedratico, mirad ſi cumpliò con los renombres de tal, ſiendo ſemejante al Sol: *Sapiens permanet vt Sol*, pues tanà la viſta tenia ſiempre ſu ocaſo: *Sol cognovit occaſum ſuum.*

S. Theod. Cathec. 76

)§(

§. IV.

§. IV.

18 ESto es ſer Sabios; eſto es ſer Maeſtros, y Cathedraticos. Y es la razon, porque las Cathedras que ocupan ſon ſepulcros. Las Eſcuelas en que viven ſon las Vniverſidades de la muerte; y el lecho donde deſcanſan, es donde toman leciones para morir.

19 Cathedras llamò el Abulenſe à los atahudes; y en eſta forma ſe labraban antiguamente los ſepulcros. Aſsi dize eſte Varon iluſtriſsimo, que ideò Abrahan el ſepulcro, quando le diò à Sara ſepultura, abriendo en ella dos concabidades: *In quo erat ſpelunca duplex.* Eſtas dos concabidades no eſtaban (dize) continuadas à lo largo, ſino vna encima de otra, y en ellas componian al cadaver ſentado, como el Maeſtro eſtà ſentado en la Cathedra: *Et erant iſtæ duæ partes ſubordinatæ; id eſt, vna ſub alia, non directæ. Ita quod cadavera ſepeliebantur ſedentia tamquam in Cathedra.* De manera, que ponian los difuntos, y los acomodaban en el ſepulcro ſentados, como quando el Cathedratico ſe ſienta para enſeñar en la Cathedra. Aſsi dixo San Pedro Chryſologo, que eſtaba el Angel ſentado ſobre el marmol del ſepulcro la mañana que Chriſto reſucitò: *Et accedens revoluit lapidem, & ſedebat ſuper eũ.* Sentado dize que eſtaba como el Maeſtro que enſeña deſde la Cathedra: *Factus eſt lapis Cathedra doctrinæ Cœleſtis, & ſedebat ad docendum.* Pues què comparacion tiene la Cathedra con el atahud? Y los Catedraticos con los muertos? Muy grande, y muy proporcionada: porque el mas ſabio Cathedratico vive entre los horrores de la muerte, y ſus Cathedras las mira como ſepulcros. Era David el mas ſabio Cathedratico, que ſolemniza el Coroniſta Sagrado: *David ſedens in Cathedra ſapientiſsimus.* Pero ſe ſentaba en ella como el guſanillo humilde: *Quaſi tenerrimus ligni vermiculus*; à quien ſirve de ſepulcro la breve carcel en que habita.

Geneſ. 23.

Abulenſ in Geneſ. 23.

Math. cap. 28.

S. Chriſoſt. ſerm. de Reſurrect. Dom.

3. Regum, cap. 3.

20 Son, pues, los ſepulcros las Cathedras de los Sabios. Veamos aora, què ſon los Generales, y las Vniverſidades. Singularizòſe aqui San Clemente Alexandrino, que para leccion, y enſayo del morir, no hallò lugar mas à propoſito, que las Eſcuelas, las Aulas, los Generales. Oygamos ſu penſamiento, por lo que puede ſervir para nueſtro deſengaño. Son el ſueño, y la muerte los vecinos mas cercanos. Tan juntas tienen las lindes eſtas dos heredades, que es el ſueño vna imagen de la muerte: *Denique ſpeculum eius ſomnus.* Dixo Tertuliano. Viva imagen de la muerte llamò al ſueño, porque el dormir, y morir, en ſentir ſuyo, en nada ſe diferencian, ſino en que el muerto duerme ſin deſpertar; que aſsi lo enſeñò el Profano.

Tertulian. libr. de Anim. cap. 24.

Nobis cum ſemel occidit brevis lux
Nox eſt perpetuo vna dormienda.

Catul. Epigram. 5.

21 Aſsi entre vn hombre dormido, y vn hombre muerto, no hallaba diferencia San Clemente Alexandrino; porque morir, y dormir era vna coſa miſma en ſu eſtimacion; y el hombre dormido es tan ſin fruto alguno (dize el Santo) y tan inutil, como ſino viviera: *Nullus homo dormiens vllius eſt prætij magis quam qui non vivit.* En igual reputacion tenia tambien Chriſto Señor nueſtro al ſueño, que à la muerte. Por eſſo dixo San Pedro Chryſologo, que para Chriſto muerte, y ſueño todo es vno: *Apud eum mors ſomnium eſt.* Habla el Santo de Sayro Arquiſinagogo, que poſtrado

Clem. Alexandr. lib. 2. Pedag. cap. 9. & cap. 2.

S. Chriſoſt. ſer. 34. de fil. Archiſinag.

à

que poſtrado à los pies del Salvador, le ſuplicaba por la ſalud de ſu hija, que padecia vna calentura ardiente. Y eſtando en eſto, le llegò aviſo como ſu hija era muerta: *Quia filia tua mortua eſt. Quid vltra vexas Magiſtrum* ? Muriò la muchacha. Y ſiendo eſto aſsi, para què moleſtas al Maeſtro? No eſtà muerta, dixo Chriſto, quando al entrar en caſa viò llorar la gente: *Non eſt mortua puella, ſed dormit.* Muerta eſtaba, y Chriſto Señor Nueſtro la reſucitò. Pues como dize èl miſmo, que no eſtà muerta, ſino que duerme? Porque dentro de breve tiempo avia de reſucitar, reſponde aqui el Abulenſe: *Quia ſtatim reſurrecturа erat ad vitam, ideò abſolutè non poteſt dici mortua.* Veis aì en què ſe diferencia el ſueño de la muerte; ſolo en que el que duerme deſpierta antes que el que eſtà muerto. Pero tan muerto eſtà como la hija del Principe de la Sinagoga, de quien Chriſto Nueſtro Bien dixo, que eſtaba durmiendo. Y por eſſo dixo San Pedro Chryſologo: *Apud eum mors ſomnium eſt.*

22 Aſsi, pues, en eſta miſma opinion tiene al ſueño San Clemente Alexandrino, con quien vamos diſcurriendo. Y proſiguiendo el penſamiento del Santo, hablando de la cama adonde dormimos, y deſcanſamos, dixo aſsi: *Somnij gymnaſium.* Es la cama el tallèr, y la oficina del ſueño; y el Santo la llama general eſcuela, y aula del ſueño. Eſtraño modo de hablar: *Somnij gymnaſium.* Si la llamàra tregua de las fatigas, alivio de las potencias, termino de los cuydados, parece que ſe entendiera mejor. Pero llamarſe general, aula, y eſcuela del ſueño, que es eſpecie tan viva de la muerte, como nos lo dize èl miſmo: *Magis quam qui non vivit*, què nos quiere dezir? O què nos quiere enſeñar?

23 Mucho quiſo dezir, y mucho dixo para nueſtro deſengaño, y para nueſtro aprovechamiento. Hablando con propriedad, y con edificacion, aquel ſe debe llamar General, Aula, y Vniverſidad, donde ſe enſeña à morir. Y pues en la cama ſe toman las liciones para el ſueño, que es imagen tan propria de la muerte, llamarſe debe Vniverſidad: *Somnij gymnaſium.* Echarſe à dormir, es como echarſe à morir. Y no eſtà la diferencia mas que en ſer la muerte mas, ò menos duradera: por que San Juan Chryſoſtomo llamò al ſueño muerte temporal, que ſolo duraba vn dia: *Somnium nihil aliud eſt, quam mors temporanea, & vnius diei interitus.* Sueño, y muerte todo es vno. Y pues la cama es donde vno, y otro ſe aprende, ella es la Vniverſidad: *Somnij gymnaſium.* Porque eſta es la verdadera enſeñança, y lo que el tiempo todo de nueſtra vida debieramos aprender: *Vivere tota vita diſcendum eſt* (dixo Seneca) *& quod magis fortè miraberis, tota vita diſcendum eſt mori.* Toda la vida ſe ha de aprender à vivir. Y lo que es mas de admirar, toda la vida ſe ha de aprender à morir. Pero el lugar adonde ſe ha de tomar eſta licion, y aprender eſta doctrina, ſon los Generales, las Aulas, y las Vniverſidades: *Somnij gymnaſium.*

Chryſoſt. homil. de David, & Saul.

Senec. de brevit. vit. cap. 7.

24 Aqui ſe debe aprender la materia de nueſtra immortalidad, con eficacia tanta perſuadida, que deſpreciando opiniones, ſolo ſe aprendan verdades. Conſiderar debemos los horrores de eſte tumulo. El nos enſeñarà con certidumbre, que el hombre es mortal, que es cierta nueſtra muerte, y que ſu hora es incierta; que ſe ha de llegar el tiempo del Juizio Vniverſal, en donde à los buenos darà Dios eterna Gloria, en premio, y galardon de ſus virtudes, poniendolos à ſu

dieſtra con aquellas palabras llenas de conſuelo, y miſericordia: *Venite benedicto Patris mei.* Y que à los malos caſtigarà con eternas penas, tan ayrado, y horriblemente ſevero, que por no oir ſus riguroſas palabras, quiſieran no aver nacido, y que la tierra los recibiera en ſus mas ocultas concabidades: *Ite maledicti, &c.* Que eſta vida es caduca, y perecedera, y que Dios nos criò para la otra. Eſta es Vniverſidad, eſta es Eſcuela, y eſte debe llamarſe General: *Somnij gymnaſium.* Porque la verdadera Vniverſidad es la Eſcuela, el General, la Cathedra de la muerte. Las Cathedras ſon ſepulcros, en opinion del Toſtado. Los Generales ſon bobedas. Las Aulas ſon Cementerios, en ſentir de Clemente Alexandrino. En la Vniverſidad que mereciere eſte nombre, ſolo ſe hallaràn la muerte, el deſengaño, el ſepulcro. Y quien otra coſa buſca en ſus Generales, y Cathedras, pierde el tiempo.

Matth. 25.

§. V.

25 AQui deſeo atentos à quantos pretendientes anhelan por el aſcenſo de vna, y otra Cathedra, y à quantos amantes de la ſabiduria frequentan por conſeguir. la eſtos Patios. Gentilezas, lozanas juventudes, Noblezas, Togados, Doctores, y Maeſtros, què pretendeis? Què buſcais en eſta Vniverſidad? A què tan laborioſos aſsiſtis, frequentando ſus Aulas, oyentes vnos, y Maeſtros otros? Direiſme: Señor, aqui ſe eſpera, que avemos de conſeguir, y obtener el govierno Secular, y Eccleſiaſtico de toda la Monarquia. Porque Mitras, Garnachas, y Dignidades, la ſabiduria las diſtribuye. En ſus Palacios eſtàn todas las riquezas. Alli vive la eſtimacion, y el aplauſo. Y la ſabiduria, como Señora, y Emperatriz de las Ciencias, habita en ricos Palacios, en hermoſos edificios, y franquea liberal regalos abundantes en lo opulento, y magnifico de ſus meſas. Aſsi parece que nos lo dà à entender el lugar de los Proverbios: *Sapientia ædificavit ſibi domum: excidit columnas ſeptem, immolavit victimas ſuas. Miſcuit vinum, & propoſuit menſam ſuam.* Edificò la ſabiduria vn mageſtuoſo Palacio, cuya maquina, y hermoſa peſadumbre ſe libra en marmoles firmes. Ofreciò ſacrificios, y puſo francas meſas para quantos vinieren à eſte tan prevenido, como abundante banquete. Què hermoſo Alcazar! Què ſumptuoſo, y magnifico Palacio! Què riquezas! Què regalos!

Proverb. 9.

26 Tened, que eſſo es conforme à la letra; pero conforme al eſpiritu, los Palacios de la ſabiduria ſon las Aulas, y el General de la muerte: *Somnij gymnaſium.* Y aun eſtando à la letra del miſmo Texto, parece que aſsi nos lo dà à entẽder: *Miſsit ancillas ſuas* (dize) *vt vocarent ad arcem, & admænia Civitatis.* Notad deſde adonde, y para donde llaman las criadas à los combidados. Al Alcazar, y à las murallas combidan: *Ad arcem, & admænia.* Eſto mas parece combate, que combite; y mas parece llamar à la pelea, que à la meſa; à la muerte, que al regalo. Entendedlo de eſſa ſuerte; porque yo los regalos, y cõbites de la ſabiduria aſsi los tengo entendidos. Pues aun hablando de la Divina Sabiduria, del Divino Verbo, del Hijo Eterno de Dios, que es de quien habla eſte Texto, la caſa que para si ſe labrò, fue mortal. Y ſiendo Dios immortal por naturaleza, ſe hizo mortal por la caſa en que viviò. Las ſiete columnas que erigiò, ſon los ſiete Sacramentos que inſtituyò; ò los ſiete Dones del Eſpiritu Santo, que à los Fieles de ſu Igleſia comunicò. La victima que ofreciò, fue eſte miſmo Señor muerto en la Cruz por el hom-

Prov. 9.

Nicolao de Lyr. in cap. 9. Proverb. litt. H. Corn. Alapid. & alij.

hombre. Consultad sobre este punto Glossas, y Expositores, vereis si tengo razon. De manera, que aun hablando de la sabiduria del mismo Dios, su Casa es la Humanidad, y su Cathedra la Cruz. Casa del sueño, y Cathedra de la muerte: *Somnij gymnasium.*

27 De aqui podreis inferir el mayor desproposito, que sobre su inobediencia pudo cometer Adàn. Pretendia vivir eternidades, como Dios: *Nequaquam moriemini, sed eritis sicut Dij.* Y no pudo elegir medio mas encontrado, y opuesto para su intento, que comer de la fruta del Arbol de la Ciencia. Saber, y vivir, son terminos muy opuestos. En la fruta del Arbol de la Ciencia està la muerte. Assi Adàn muriò por comer del Arbol.

Gen. cap. 3

28 Y de aqui entendereis con novedad aquel lugar dificultoso del Genesis: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est.* Assi fue, que Adàn comiendo de la fruta de la Ciencia, se hizo mortal, como vna de las tres Personas: *Quasi vnus ex nobis.* Porque vna de las tres Divinas Personas se huvo de hazer como Adàn mortal para redimirle. Como por ironìa lo dixo Dios en sentir de Ricardo Victorino: *Quasi vnus ex nobis.* Pero que Dios se hiziesse como vno de nosotros, con verdad lo podemos dezir, y no por ironìa; porque como nosotros quedamos mortales, porque Adàn comiò del Arbol, se hizo tambien Dios mortal: *Meritò, ò Sanctissimę Trinitatis Personæ exprobrastis, sed nunquid adhuc exprobrabitis? Certè si dixistis ironicè, quia homo factus est quasi vnus ex nobis: nos de cætero dicemus tàm fidelitèr, quàm veracitèr, quia Deus factus est quasi vnus ex nobis.* Para redimir à Adàn, se huvo de hazer Dios mortal, como vno de nosotros; y Adàn comiendo del Arbol prohibido, se hizo mortal como Dios: *Quasi vnus ex nobis.* Buscando la ciencia Adàn, vino à encontrar con la muerte, porque su habitacion, y sus Palacios son las Aulas, y el General de la muerte: *Somnij gymnasium.*

Gen. cap. 3

Ricard. Victor. lib. 1. de Emman. p. 1. cap. 1.

§. VI.

29 EN esta Vniversidad estudiò este Varon sabio, de donde saliò tan aprovechado, que nunca olvidò doctrina, que tan bien supo, estudiando los aciertos de su obrar, y la ciencia del morir. Harè (dixo) lo que hiziera si me estuviera muriendo. Buelvo al caso, que en el discurso tercero prometì. Aqui recibiò las cartas yà mencionadas de la Reyna nuestra señora con las de el Almirante de Castilla, en que su Excelencia pretendia se hiziesse la eleccion à su devocion. No hiziera la eleccion à favor del Almirante el señor Don Antonio de Antillon, si se estuviera muriendo, porque assi entonces no convenia, y por esso no la hizo, porque hizo lo que hiziera si se estuviera muriendo. Tomar deben exemplo de esta accion las Justicias, y los Ministros del Mundo, que para aver de juzgar, primero se han de vestir de las mortajas, que de las Garnachas. El juizio de la muerte es entre todos el mas justificado; y por serlo, lo aprueba el mismo Dios: *O mors! bonum est iudicium tuum.* Con la muerte (como dezia Raulino) no ay excepcion de personas: *Quia apud eam non est personarum acceptio.* Las de mayor excepcion escrivieron al señor Don Antonio de Antillon. Pero resolucion, y valor grande de Ministro, no reconocer superiores voluntades. Y presumiendo instarian las cartas con violencia, se las metiò en el pecho, sin abrirlas, hasta despues de aver hecho la eleccion. Era la muer-

Eccles. 41.

te el Juez en eſta cauſa; y cerrando los ojos à las perſonas, obrò conforme le dictaba la razon.

30 Aſsi baxaba Moyſes del monte para juzgar al Pueblo, como Miniſtro de Dios: *Poſſuit velamen ſuper faciem ſuam.* Cubiertos los ojos, ſin mirar à las perſonas, ni atender (por no mudar de parecer) à los hombres. Plutarco refiere, que los Juezes ſe vendaban los ojos en los Eſtrados, como quien alli aſsiſtia, no para vèr los ſugetos, ſino para oìr las cauſas. Oìdores ſe llaman los Miniſtros en Caſtilla. Oìdor fue eſte inſigne Varon con propriedad; pues vendando ſus ojos à los humanos reſpetos, dexò los oìdos libres à la razon.

Exod. 34.

31 Quien ſe ha de declarar por la Juſticia, no debe temer cobarde reſpetos, que pudieren perturbarla. Tantas razones, y cauſas ocurrieron para temer, y rezelar en la determinacion; que ſolo pudo vencerlas vn tan conſtante Miniſtro. Tanto puede el temor eſcurecer la verdad, y perturbar la razon, que rezelando Pilatos perder la gracia del Ceſar, condeſcendiò con los clamores del Pueblo: *Non eris amicus Ceſaris*, le dixeron. Prevaleciò contra la Juſticia el miedo, poſtrando el animo, y venciendo el valor en el Juez.

Ioan. c. 19.

32 No querais mas. Fiando Dios de Moyſes el govierno de ſu Pueblo, puſo en ſu mano la Vara de la Juſticia: *Reverſus eſt in Ægyptum portans Virgam Dei in manu ſua.* Y para aſſegurar el valor en ſus determinaciones, le aſſegurò Dios primero en ſus miedos, y rezelos: *Mortui ſunt omnes, qui quærebant animam tuam.* Nunca eſta Vara ſe llamò Vara de Dios, ſino aora. La miſma es aora, que antes. Quien, pues, tanto la acredita de recta, y juſta? Siendo torcido cayado, aora es Vara derecha, y yà ſe llama Vara de Dios: *Virgam Dei.* Cayetano reſponde à la pregunta. Es (dize) Vara de Dios, y no de hombres; Vara de rectitud, de juſticia, y equidad. Porque Moyſes, à quien Dios ſe la entregò, es Miniſtro de toda reſolucion, y obrarà con ella ſin temores, ni rezelos: *Facta eſt hæc revelatio, non ſolum ad proſequendum capta, ſed principaliter ad excutiendum timorem ab animo Moyſi.* Aviendo en Moyſes temores, la Vara ſerà ſuya, ſerà Vara de hombre, ſerà torcido Cayado. Pero obrando ſin rezelos, ſerà Vara de Dios: *Virgam Dei.* Serà Vara de rectitud, y juſticia.

Exod. 4.

Cayet. ad hunc loc.

33 De quien, Fieles, es la Vara, que tan firme, y ſin doblar à los reſpetos humanos, ſe mantiene firme en equidad, y juſticia? Digo, que es Vara de Dios; que ſi fuera de los hombres, torciera, y no ſe reſiſtiera à tan fuertes, y poderoſos empeños. Quien no temiera perder la gracia del Rey, y ſer menos bien viſto del Almirante? No huviera tanto valor en la Vara de los hombres. Vara de Dios avia de ſer forçoſamente para poder reſiſtirſe. Su Mageſtad, que Dios guarde, le diò la plaza al ſeñor Don Antonio de Antillon. A peticion del Almirante ſe le diò la comiſsion de las Varas. Dèmos à Fulano eſte pueſto, ſuele dezir quien los diſtribuye, que no harà mas de lo que yo le dixere. Aſsi quien recibe el cargo, no ſabe ſalir de la voluntad de quien ſe lo diò; pero en los juſtificados Miniſtros no debe paſſar aſsi; porque vna vez que lo recibieron, ſuyo es en rigor, y deben vſar de èl como de coſa propria, ſin atender à otros reſpetos humanos. De Moyſes era la Vara, quando à Aron ſe la entregò para executar aquella horrible determinacion del Mar Bermejo: *Tolle Virgam tuam,* le dixo. Toma tu Vara. Moyſes, no

Exod. 14.

es

es vueſtra la Vara? Pues como la llamais ſuya? *Virgam tuam.* Porque el dia que ſe la entregò, y le puſo en eſſe oficio, ſuya es yà. Tratela como tal. Quien diò la Vara à eſte generoſo Aaron en eſta ocaſion, queria vſar de ella, como ſi fuera ſuya; pero obrò de oficio con ella, ſiguiendo valeroſo ſu dictamẽ, amparando à la Juſticia firme, invencible, y conſtante. Vna vez que Moyſes ſoltò la Vara, ſe bolviò en ſerpiente horrible: *Verſa eſt in colubrum.* La Vara en la mano propria, es Vara de Juſticia, y en la agena es Vara de ſinrazon.

§. VII.

34 VAra conforme à razon fue la de eſte gran Miniſtro: porque fue Vara, que aviendoſela entregado autoridad ſuperior, no la ſoltò de la mano. Era eſta Vara conforme à razõ, porque era pueſta en razon la mano que la governaba. Era mano de razon, porque era mano de entendimiento. Entendamos, y mirèmos à eſta luz aquellas palabras de David: *Et intellectibus manuum ſuarum deduxit eos.* Quiere dezir, que guiò Dios à ſu Pueblo en los entendimientos de las manos de Moyſes, y Aaron, que lo governaban. Quien ha viſto entendimientos con manos? El Texto Santo lo dize, y las manos del ſeñor D. Antonio de Antillon. Pero ſi ſe me permite explicar mi ſentimiento, harè vna digreſsion breve, y tal, que no interrumpa el diſcurſo. Yo digo, que para que los entendimientos tengan manos, han de correr por cuenta de Dios; porque ſolo Dios vemos, que dà à vn buen entendimiento la mano. Pero (ò dolor!) que vemos los mayores entendimientos del Mundo, ſin aver en todo el Mundo quien dè à tan grandes entendimientos la mano. Segun el govierno, y providencia de Dios, caminan los entendidos en los entendimientos de ſus manos: *In intellectibus manuum ſuarum*: porque por ſu Divina providencia los buenos entendimientos tienen manos. Pero ſegun la providencia del Mundo, no ſe mueven, ni pueden dàr vn paſſo los buenos entendimientos; porque en eſta providencia no ay en el Mundo quien les dè la mano. El entendimiento camina à los honores, y al premio con las manos; y para eſto neceſsita de quien le dè la mano.

Pſalm.79.

35 O Princeſa, y Emperatriz de las Ciencias! Tan honroſos renombres ſirven de orla à tus Eſcudos: *Omniam Scientiarum Princeps Salmantica docet.* Aſsi reconocida, y venerada en el Orbe. Cielo de animados Aſtros. Eſfera de luzes, y reſplandores. Oficina de Sabios. Tallèr de ingenios. Sola tu puedes blaſonar con juſta cauſa de mineral abundante de las Ciencias: porque en ti, como en ſu propria region, viven los mas gallardos entendimientos. Pero como tan ſin manos? Y tan ſin dàr vn paſſo, que no ſe apartan de ſu nativo origen? Yà ſe acabaron aquellos floridos ſiglos, quando los ſeñores Reyes de Caſtilla guiaban tus Doctores, y Maeſtros en los entendimientos de ſus manos: *In intellectibus manuum ſuarum.* Porque ſus Mageſtades daban la mano à ſus entendimientos; y tenian los premios tan ſeguros, que no admitian ſugeto alguno à la pretenſion, que no eſtuvieſſe examinado por la Capilla de Santa Barbara. Pues como aora ſugetos tan celebrados, doctos, ſabios, y entendidos, no caminan en los entendimientos de ſus manos? *Intellectibus manuum ſuarum*; porque no ay quien dè la mano à tan eſclarecidos entendimientos.

Buel-

36 Buelvo al caſo. Era la mano que governaba eſta Vara, mano de razon, porque era mano de entendimiento. Reſide el entendimiento en las manos, porque ſe nota el acierto en las acciones. Luzes llamò el Redemptor à los ſabios de ſu Igleſia: *Vos eſtis lux*; y les mandò trasladar el reſplandor à las manos: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Què importan las bizarrias en el entendimiento, ſi al obrar yerra la mano el camino? Tan mirado en ſus acciones fue el ſeñor Don Antonio de Antillon, que para el acierto de ellas trasladaba ſu entendimiento à las manos. *Math. cap. 5.*

37 Miremosle à las manos en fraſſe Caſtellana, y acabarèmos con el tema del Sermon: *Et oderint avaritiam.* No neceſsita de mirarle à las manos Miniſtro, y Juez, que fue tan limpio de manos. Manos eran las del ſeñor Don Antonio de Antillon, que por limpias podian ſer miradas, y andar ſiempre deſcubiertas. A la viſta de todos queria Chriſto Bien Nueſtro, que traxeſſen ſus Diſcipulos las manos, y por eſſo les mandaba traer en ellas las luzes: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Avialos de elegir para Jueżes del Mundo: *Sedebitis iudicantes.* Y para eſta ocupacion los eſcogiò de manos tan limpias, y tan desintereſſadas, que dexaron por èl todas las coſas del Mundo: *Ecce nos reliquimus omnia*, le dixo San Pedro en nombre de los demàs. Y el premio que el Señor les ſeñalò, fue conſtituirlos Juezes de todas las Doze Tribus: *Iudicantes duodecim Tribus Iſrael.* Deſpreciaron las riquezas, y los averes del Mundo, y por eſſo fueron los mas idoneos Miniſtros, que hallò Chriſto para Juezes del Mundo, ſiendo la judicatura premio del desinterès.

38 *Non accipies munera*, dezia Dios à ſu Pueblo, *quia excæcant oculos ſapientium.* Huye, apartate del vicio del interès, porque los dones ciegan al mas ſabio, y entendido. Aqui aſſentò el Cardenal Cayetano vna concluſion, y regla ſin excepcion: *Nullus igitur tutus eſt ſuſcipiens munera Iudex.* Es conſequencia forçoſa (dize la Eminentiſſima Purpura) que recibiendo dadivas el Juez, quebrantarà las leyes, torcerà los Derechos, y violarà la Juſticia, por mas ſabio que ſea, y entendido, porque no es ménos poderoſo el dinero, que la ſabiduria, como dize el Texto Santo: *Sicut protegit ſapientia ſic protegit pecunia.* *Deut. 23.* *Cayet. in cap. 23. Exod.* *Eccl. cap. 7*

39 Arrepentido el alevoſo Diſcipulo de aver vendido à ſu Maeſtro, y Señor, bolviò los treinta reales de plata à los Sacerdotes con quien ajuſtò la venta: *Peccavi* (dixo) *proiectis argenteis.* Pero ellos le reſpondieron: *Quid ad nos? tu videris.* Miràras tu lo que hazias, que noſotros no cuydamos del yerro que cometiſte, ni nos toca averiguar ſi pecaſte, ò no pecaſte: *Quaſi dicant* (dize Nicolao de Lyra) *non curamus ſi peccaſti, vel non.* Como no? Pues à quien pertenece el conocer de eſta cauſa? No conocieron en la de Chriſto? No le prendieron ſobornando à Judas? Pues como, ſiendo Juezes, dizen, que no les toca conocer de ſu delito? A San Ambroſio admirò, y à todos debe cauſar eſtrañeza, que confeſſando à gritos ſu delito eſte maldito Diſcipulo, ni el Pueblo le caſtigue, ni el Sumo Sacerdote le condene: *Mirum forte ſit vobis, quod non eum Populus iudicaverit: non Præſſes addixerit.* Juezes eran, y lo debieran ſer. Pero Judas delinquente con vn talego en la mano, y arrojandolo à ſus pies, no rezeleis que ſalga mal deſpachado. Su deſcargo mayor es el talego: *Proiectis argenteis.* *Matth. 27.* *Nicolao de Lyr. ad hùc loc.* *S. Ambroſ. ſerm. 2. in Dan. 2.*

40 Tanto pueden con vn Mi-

Miniſtro las dadivas, que llegando à proceder contra la parte, que con ellas obligò, las palabras ſe le hazen agua en la boca, y ſe le embota el picante en el dezir. La lengua ſe halla al pronunciar la ſentencia embarazada. El coraçon, que ſe acuerda, y tiene preſente el dòn que recibieron las manos, ſe halla ſin vigor para hazer juizio cabal, y ſe halla ſin libertad para hablar lo que la materia pide. Oìdſelo dezir à S. Pedro Damiano: *Acceptis muneribus, ſi contra datorem quid agere volumus, mox in ore noſtro verba molleſcunt. Locutionis acumen obtunditur. Lingua quadam pudoris erubeſcentia præpeditur.* Oìd vn lugar grande à eſte propoſito al capitulo 13. de los Juezes. Eſtaba muy afligido, y temeroſo Manuè, por aver viſto al Angel, que le diò la nueva de que tendrian vn hijo; y dixo à ſu muger, que moririan los dos por averle viſto: *Morte moriemur, quia vidimus Dominum.* Pero ella le reſpondiò, que deponiendo el temor, no le dieſſe cuydado la viſion, ni penſaſſe que por ſu cauſa avian de morir: porque ſi Dios riguroſo, y juſticiero los huviera de matar, no recibiera de ellos con tan buena voluntad los holocauſtos: *Si Dominus nos vellet occidere, de manibus noſtris holocauſtum, & libamenta non ſuſcepiſſet.* Manos que reciben, no matan.

S. Pet. Damian. lib. 2 Epiſt. 2.

Iud. 13.

41 Y pues hablamos de las manos de Dios, quando ſe digna de recibir nueſtros ofrecimientos, es grande encarecimiento el modo de hablar de San Juan Chryſoſtomo, que tratando de la miſericordia, y la limoſna con que remediamos en eſta vida al neceſsitado, dixo, que en el dia del Juizio ſerian tan bien admitidas nueſtras dadivas por el Supremo Juez, que con ellas para entonces le tendrèmos ſobornado, y de nueſtra parte: *Iudex noſter per pauperes corrumpitur.* El que mas huviere dado, ſerà entonces el mas bien deſpachado, y el que mejor librarà con el Divino Juez. Tomad como debeis eſta doctrina, hablando, como hablamos, del Juez Vniverſal, que es Chriſto Redemptor Nueſtro, con quien en rigor ſolo han de valer las dadivas, y miſericordias, que con los pobres huvieremos exercitado por ſu amor. En eſte ſentido, dize el Santo, que tendrèmos à Dios ſobornado, y de nueſtra parte; porque Dios en otro ſentido no recibe, ni es capàz de recibir.

S. Chriſoſt. homil. in Matth. cap. 25.

§. VIII.

43 ANtes en Dios paſſa tan al contrario, que porque no recibe, ni es capàz de recibir, es Dios, y eſſo le conſtituye en sèr de tal. En prueba de eſte aſſumpto ſe ofrece aqui vn reparo profundo de Cayetano, ſobre aquellas palabras, que en hazimiento de gracias dixo à Dios Ana, madre de Samuel: *Non eſt Sanctus vt eſt Dominus.* Y Cayetano, explicando eſte lugar, dixo aſsi: *Non eſt Sanctus ſicut Iehovah. Hoc eſt non eſt mundus aliquis ſicut ſons eſſendi: quia ipſe ſolus eſt actus purus mundus ab omni potentialitate. Reliqua enim omnia immunditiæ aliquid habent eo quod admixtum habeant aliquid potentialitatis.* No ay, dize, otro tan Santo como Dios, porque no ay otro que le iguale en puridad, y limpieza. Y dà la razon; porque èl ſolo es acto puriſsimo, y limpio de toda potencialidad. Tienen eſtas palabras de Cayetano mucha energìa para nueſtro intento. De manera, que prueba aver en Dios infinita ſantidad, por ſer en sì acto puriſsimo, y que excluye toda potencialidad: *Quia ipſe ſolus eſt purus actus mundus ab omni potentialitate.* Què penſais que es ſer

1. Reg. 2.

Cayet. ad hunc loc.

Dios

Dios acto puriſsimo, que excluye toda potencialidad? Es excluir toda potencia de recibir. De manera, que la puridad de Dios conſiſte en no poder en sì recibir acto, ni forma alguna, ſiendo por sì miſmo actualidad infinita: *Quia ipſe ſolus eſt actus purus.* Pues eſſa es la ſantidad tan celebrada de Dios: *Non eſt Sanctus vt eſt Dominus.* Solo Dios es Santo, porque èl ſolo es acto, puro, incapaz de recibir. Eſto ſolo puede dezirſe de Dios, que carece de toda potencialidad. Pero tanta puridad no puede hallarſe en los hombres, que teniendo en sì lo impuro de la potencialidad, ſon todos capaces de recibir: *Reliqua enim omnia immunditiæ aliquid habent, eo quod mixtum habeant aliquid potentialitatis.* Y por eſſo las dadivas en los hombres vencen dificultades inſuperables, ſiendo, como ſon, los hombres capaces de recibir, por lo que tienen de potencialidad.

43 En confirmacion de lo que vamos diciendo, oìd vn lugar grande de los Cantares: *Quid faciemus ſorori noſtræ in die quando alloquenda eſt?* En la letra del Texto avemos de parar, para que entendido como ſuena, nos pueda ſervir de ponderacion. Como nos hemos de aver (decia Salomon) con la Princeſa de Egypto quando lleguèmos à hablarla? Y los Grandes à quien el Rey preguntaba, le reſpondieron: Señor, V. Mageſtad và à viſtas; y aſsi, vaya muy prevenido de vrbanidades, y corteſanias; de galas, y diſcrecion: porque con la Sunamitis todo ha de ſer neceſſario; y no ſabemos ſi todo ha de ſer baſtante. Sepa V. Mageſtad, que es tan celebrada por ſus ingratitudes, como eſtremada por ſu hermoſura. De manera es, que con imperio domina en ſu alvedrio, como en los agenos. Pero con eſta deſigualdad; que rindiendo à los demàs, à nadie ſupo eſta hermoſura rendirſe, ſiendo ſiempre diamante en la firmeza. Fuerte muro. Pues ſi es muro (dixo el Rey) ſobrepongamos para averle de batir, vn baluarte de plata, y aſsi podrèmos aſſegurar ſu conquiſta: *Si murus eſt, ædificemus ſuper eum propugnacula argentea.* Las minas de el Potosì conquiſtan Plazas, y rinden fortalezas con mayor actividad, que ſi fueran de polvora, y alquitràn. Aſsi explica eſte lugar el Iluſtriſsimo Salazar, Arzobiſpo de las Charcas: *Eius nempe robur argenteis muneribus expugnemus. Eſt enim mira vis argenti ad debellandam pudititiam.* Eſtas ſon las bombardas, los petardos, los grueſſos cañones, que conquiſtan fuertes muros. Deſtruyen hueſtes enteras, y rompen ſin reſiſtencia Falanges.

Cant. 8.

Cant. 8.

Ferdinan. Salaz. in c. 8. Cant. 1.

44 No ay muro inexpugnable como Elias. No ay firmeza mayor que ſu conſtancia. A tanto eſtremo llegò ſu juſto zelo, y ſu ſanta indignacion, que para caſtigar las inſolencias de Acab, aprisionò las nubes por tres años, para con tantos rigores reducir al Rey à mejor acuerdo. Retiròſe al Deſierto inexorable; en donde Dios miſericordioſo le regalaba para mitigar ſu ceño: *Corvi deferebant ei panem, & carnes mane, ſimilitèr panem, & carnes veſpere.* Tal era la rectitud de el Profeta, que Dios contemporizaba con èl; y para mas inclinarle à piedad con el regalo, quiſo (dize San Juan Chryſoſtomo) embiarle la comida con los cuervos: *Vt aliquo miſericordiæ in relaxando ſententiæ ſuæ iuramento addiſcat: prophetam per illas potiſsimum aves, quibus ſunt fœtus inviſi, nutrit.* La Divina providencia ſuſtenta los polluellos, que eſtas aves en el nido deſamparan, ſin mas diligencia ſuya, que abrir los picos;

3. Reg. c. 17.

S. Chryſ. homil. de Elia.

como

Pſal. 146. como nos dize David: *Et pullis corvorum invocantibus eum.* Y el pa-
Iob 10. cientiſsimo Job: *Qui præparat corvo eſcam quando pupilli eius clamant ad Deum vagientes eo quod non habeant cibus.* Dios, pues, miſericordioſo ſuſtenta à Elias en el Deſierto, como en el nido à los pollos de los cuervos; y por eſſo le embia de comer con eſtas aves con quien Dios tanto obſtenta ſu providencia. Deponga, pues, Elias con Acab ſu juſto enojo, y incline àzia la parte de la miſericordia, como hace Dios con èl, y con los cuervos.

45 Era Elias tan riguroſo, y juſto zelador, que Dios contemporizaba con èl, poniendole à la viſta exemplos de piedades para mitigar ſu juſtificada indignacion. Pero lo mayor de eſta ponderacion conſiſte en lo que refiere el Abulenſe: *Quod*
Abul. in 3. Reg. q. 16. *iſti cibi eſſent de domo Regis Acab ſatis verosimile eſt.* Los panes, y la carne, que los cuervos llevaban à Elias cada dia, eran de la deſpenſa del Rey Acab Y eſto juzga ſer lo mas veriſimil el Abulenſe. Es quanto puede decirſe, y ponderarſe: *Satis vero ſimile eſt.* Eſto parece ſer lo mas verdadero: porque ſi Dios intentaba inclinar à Elias à la miſericordia, fue eficaciſsimo medio para vencer ſus enojos con Acab llevarle los regalos las aves de ſu deſpenſa. Pero aì conocereis la conſtancia de Elias, ſin exemplo; pues ſin rendirſe al regalo, proſigue en ſu teſon, y ſe mantiene en ſu ſeveridad, quando parece le avia de vencer tanto agaſſajo de la caſa del Rey à mudar con èl de eſtilo.

46 Es en Elias tan ſin exemplo el valor, que no nos podemos prometer de los Miniſtros del Mundo, recibir como el Profeta dadivas, y regalos, ſin rieſgo manifieſto de la Juſticia. Aì, dize Cayetano, es evidente el peligro: *Nullus igitur tutus eſt, ſuſcipiens munera iudex.* Ciudad de Reyes, dixo Cineas à Pyrro, que le avia parecido Roma; porque en toda ella no hallò vna mano de Senador que recibieſſe el mas ligero dòn.

47 Real en todo es ſin duda la Real Chancilleria de Valladolid, aviendo, como ay, tan desintereſſada rectitud en ſus Miniſtros. De vno os puedo aſſegurar, que llegando à preſentarle vna orça de manteca, no la quiſo recibir. Y preguntandole la perſona: Señor D. Antonio de Antillòn, por què V. S. rezela tomar vna coſa tan ligera? Reſpondiò: Temo, ſeñor, que ſiendo indigeſta la manteca, no la aya digerido en la otra vida: y me ſuceda à mi lo que à otro Miniſtro, que aviendo muerto, ſe le apareciò à vn amigo ſuyo con viſages de bomitos, y baſcas, diciendo: *Recibì de vn litigante vna trucha, y no he podido echarla del eſtomago, donde me eſtà coleando aun deſpues de muerto.* O firme muro! Alcazar inexpugnable! Plaza fuerte, incapàz de conquiſtarſe con minas de plata, y oro! O imitador del Soberano Juez! de cuyo desinterès, y rectitud, dixo en alabança ſuya San Baſilio de Seleucia: *Inducebam iudicem integrum, & muneribus corrumpi neſcium, peccata donis nequaquam nundinantem.*

§. IX.

48 EN recibir vn Miniſtro no ſe dà parva materia. Nada es poco, y en èl todo es de notar; aun la coſa mas ligera es reparable. Pareceraos, que vna trucha, y vna orça de manteca es materia muy leve para cebar el fuego de la otra vida. Pero yo os digo, que ſino fuera baſtante, no cauſara allà tanto deſaſſoſsiego. Tan limpios han de ir allà los Miniſtros de Juſticia, que han de llevar muy ſacudidas las manos.

49 De el fuego de la otra vida habla el Profeta Isaias. Pero tan escrupuloso, que para librarnos de èl, nos avisa, y previene, que escusemos las materias mas ligeras: *Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante? Aut quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis?* Quien podrà sufrir el fuego abrasador, y librarse de sus eternos incendios? *Qui ambulat in iustitijs* (dize el mismo) *& loquitur veritatem: qui proijcit avaritiam ex calumnia, & excutit manus suas ab omni munere.* De vn Ministro entiende este lugar Oleastro, que con tanta rectitud debe ordenar, y executar sus acciones, que no salgan fuera del camino de la Justicia sus passos: *Qui ambulat in iustitijs.* En la Passion de el Señor preguntaba por la verdad el Juez: *Quid est veritas?* Debiendo èl mismo saberla, para obrar conforme à ella, como nos dice Isaias: *Et loquitur veritatem.* Dice mas: Que el Juez no ha de hacer interès de la calumnia: *Qui proijcit avaritiam ex calumnia.* Pero con tanto rigor, y tan apretadamente persuade el Profeta esta materia, que mas parece melindre, que austeridad: *Et excutit manus suas ab omni munere.* Que sacuda las manos de el regalo. Hazañeria parece la misma accion. Porque, señor, quando al Ministro se le ofrece el regalo, estando el pleyto pendiente, con animo de obligarle, despedirlo debe, y echarlo de si con indignacion. Pero que sea preciso, no solo no admitirlo indignado, sino tambien sacudir las manos; escrupulo parece demasiado. De quanta monta, y valor puede ser lo que à las manos se pegue, para ser tan preciso el sacudirlas?

Isai. c. 33.

50 El Juez recto, el ajustado Ministro (dice Oleastro) no solo no ha de recibir el regalo, el interès, sino que de tal suerte ha de sacudir las manos, que nada de todo punto se le pegue: *Qui equus Iudex esse cupit non solum munus non accipit; sed si quid in contrectando munere adhæsit summa cum diligentia excutit, vt nihil manibus suis adhæreat.* A los ojos mas despiertos cegarà el polvo del interès. Por las dadivas se assoman à mirar los que reciben. Essos son los ojos que les señala Oleastro: *Qui enim munera accipiunt vident per munera; non oculis suis.* Ni el polvo con ser cosa tan ligera, se ha de pegar à las manos. Menester es sacudirlas, que se inficionan solo con tocar la dadiva. Como por tocar la liga queda cautivo el pajarillo incauto; assi el Ministro se dexa cautivar, sino sacude de la dadiva las manos. Comparacion es esta, que hace en sus versos San Gregorio Nazianzeno.

Oleastr. in exod. 18.

Oleastr. in Genes. 23. Adillaver. Placabo eũ muneribus

Vel mente cæcat prædítos munus bona,
Quod rete avibus est, munus hoc mortalibus.

S. Gregor. Naz. in Carmin.

51 Tan sacudidas estaban las manos del señor Don Antonio de Antillòn, que nunca tuvo cabida en su casa la avaricia, aborreciendo de tal manera este vicio, que parecia en su desinterès prodigo con sus liberalidades, mas que justificado Ministro. Las especies que sirven para el consumo de las casas, y gastos de los Ministros, no pagan tributo por precepto, ò por conhibencia Real, (exempcion, que suele excitar mas la grangeria, que el reconocimiento.) Sucediò, pues, que la cedula que tocaba al señor Don Antonio de Antillòn de vna cabeza tributable, se la diò à vn Oficial, criado suyo, haciendo limosna de la exempcion. Y aviendo menester despues comprar otra para si, pagò à los Arrendatarios el tributo.

to. Eſtos ſe contentaban con vna cedula, ſin recibir el dinero, malcontentos de eſcrupulo tan limpio. Pero lo pagò diziendo: Que la hazienda Real no debia pagar tributo à las liberalidades que ſus Miniſtros hazian. O reparo! digno de obſervacion, y merecedor ſin duda de aquellos atributos de Claudiano, q̃ llamaba à los Miniſtros desintereſſados, ambicioſos de la reputacion, y padres de la caſta pobreza: *Caſta paupertate patres, & nomina parta triumphis.* Como Salviano tambien dezia de los Fabios, y los Fabricios de Roma: *Pauperes erant, qui divites eſſe nolebant, vt creſcentes Reipublicæ vires privata paupertate ditarent.*

Claudian. Salv. lib. 1 de Gubern. Dei.

52 Bien le acredita de deſintereſſado el alargar la cedula al Oficial, pagando por sì deſpues el tributo. No ſe eſperàra eſta accion de vn avariento; y ſolo ſe pudiera prometer de quien tanto, como el ſeñor Don Antonio, aborrecia eſte vicio: *Et oderint avaritiam.* Quando los cobradores le pidieron à Chriſto la alcavala, pagò por sì, y por San Pedro. Tambien pagò el ſeñor Don Antonio de Antillon por sì, y por el Oficial. Chriſto pagò por no eſcandalizar à los cobradores. Y pagando el ſeñor Don Antonio de Antillon, me aſſegurò perſona que me eſtà oyendo, que ſe eſcandalizaron los arrendatarios. Debiò de conſiſtir en que ay virtudes tan poco recibidas, que el obrarlas es materia eſcandaloſa. Pagò Chriſto por entrambos, por evitar el eſcandalo: *Vt autem non ſcandalizentur.* Y pagando el ſeñor Don Antonio por sì, y por el Oficial, eſtrañaron los cobradores tan poco vſada liberalidad. Yo aſſeguro, que ſi picàra el genio en codicioſo, no fuera tan liberal con el Oficial, aunque fuera el Oficial de ſu caſa. Porque quien mas de caſa, que los hijos? ſiendo, como ſon, pedazos del corazon? Pues ſi los padres fueran codicioſos, y avarientos, les quitàran el ſuſtento por ſeguir à ſu infame natural, y ſatisfacer à ſu torpe inclinacion.

Math. cap. 17.

55 Ponderaciõ es eſta de S. Ambroſio. Del Alcon refiere el Santo, que quando ſus pollos ſe enſayan en los primeros eſfuerços para volar, los padres con deſvſada inclemencia los arredran del nido con tal porfia, y tesòn, que ſi los pollos protervos, rehazios, ù temeroſos, no ſe determinan à dexar el nido, inclementes los padres les niegan los alimentos. Eſta es crueldad ſin exemplo, principalmente en la Republica de las aves. Inundan en teſtigos los exemplos de piedad, que de las aves refieren Divinas, y Humanas letras. Con el exemplo de la gallina con pollos explicò Chriſto Bien Nueſtro ſu miſericordia con la Ciudad de Jeruſalèn: *Hieruſalem quoties volui congregare, &c.* Como el Aguila, dize Moyſes, que llevaba Dios al Pueblo de Iſrael ſobre ſus ombros: *Sicut Aquila, &c. Expandit alas ſuas, & aſſumpſit eum.* Y ſi es verdad la relacion del Pelicano, excede aun à la piedad humana. Pues como los Alcones ſon tan avaramente crueles con ſus polluelos, que en los nidos les niegan el ſuſtento? No ay que admirar (dize San Ambroſio:) *Quid mirum tamen ſi rapere aſſueti, nutrire faſtidiunt.* No ay que eſtrañar ſe canſen tan preſto de ſuſtentar aun à ſus proprios hijos, eſtando los padres tan acoſtumbrados à robar. Siempre es muy moleſto el dàr, à quantos es guſtoſo el recibir.

Math. 14.

Deut. cap. 23.

S. Ambroſ. lib. 5. de Exam. cap. 18.

54 Al Mar embiò Chriſto à San Pedro por la moneda para pagar el tributo. Y aqui advirtiò vn prodigio el Abulenſe: *Ad vltimum oſtendit miraculum in accipiendo pecunias de Mari.* Pues què mi-

Abulenſ. in Math. cap 17.

lagro ay en recibir dineros del Mar? Muy grande. Y en esta accion hizo Christo Señor Nuestro maravillosa ostentacion de su omnipotencia. El Mar està infamado en materia de avariento: y nunca dà nada de tanto como recibe. En esta opinion le tienen todos los symbolizantes. Esto siente del Mar Pedro Bercorio, Pierio Valeriano, y otros muchos. De manera, que el Mar con su insaciable codicia lo sorbe todo recibiendo siempre. Pues como se pudiera presumir, que quien es tan codicioso, y amigo de recibir, avia de dàr dinero para pagar el tributo? Solo Dios lo pudo hazer con su omnipotencia, mostrando su poder con el milagro: *Ad vltimum ostendit miraculum in accipiendo pecunias de Mari.*

55 Aborrecia el señor Don Antonio el recibir: *Et oderint avaritiam.* Què à estàr tocado de este torpe vicio, ni en los proprios domesticos exercitàra piedades. Pero era tan natural en su Señoria esta virtud de la generosidad, que imitò en ella las liberalidades de nuestro Dios, y Señor; de quien dixo Philòn, que del dàr, y de bien hazer al Mundo, se tomò el nombre; y que en Dios el dàr es su mismo sèr: *Ipsum esse Dei est dare.* Es en Dios el dàr tan natural, como el sèr. O rectitud de Ministro! Tan apartado, y distante de la avaricia, que en tu obrar imitabas las generosidades de tu Hazedor. Grande confiança tengo, que aviendole assi tenido en esta vida por exemplar, lo has de tener por premio en la Bienaventurança. Descansa en paz: *Requiescat in pace.* Amen. *Phil.*



PLA-

PLATICA
DE LA SAGRADA PASSION
DE CHRISTO
SEÑOR NUESTRO,
DICHA EN EL MONASTERIO
DE LA ESPINA
A LA COMUNIDAD
EN SU CAPITULO,
COMO ACOSTUMBRAN LOS ABADES
CISTERCIENSES.

§. I.

MATERIAS TRISTES, y dolorosos sucessos causar deben sentimiento, y compassion al espiritu mas tibio. Tan sobre manera es tierno el caso, que comiençó à referir, que seria ofensa suya la atencion desnuda del llanto. Porque si en deuda tan grande no se desata el corazon en lagrimas, elada està la verdad, yerto el agradecimiento. Acompañen, pues, los ojos à los oidos, para escuchar dignamente tan tristes, y lamentables sucessos.

Pero antes de entrar en tantos como me esperan, entendamos primero vn lugar de los Cantares: *Veniat dilectus meus in hortum suum, vt comedat fructum pomorum suorum.* Venid, Esposo amado de las almas, à las amenidades de vuestro Huerto, y comereis en èl el fruto de las mançanas. Poco parece que entiende de frutas la Esposa amante. Estraño mucho el lenguage. Reparèmos en èl: *Fructum pomorum suorum.* El fruto de sus mançanas. Yo hasta

Cantic. 5.

haſta aora tengo entendido, que los mançanos llevan flor, y llevan la mançana, que es el fruto; pero que la mançana lleve otro fruto, no sè: *Fructum pomorum ſuorum.* El arbol arroja la yema, el boton, la florecilla, y el fruto. Pero que el fruto buelva à arrojar otro fruto, quien lo viò? Que vna hoja arroje otra hoja, y ſiendo robuſto el arbol, carezca de tronco, y baſtagos, ſiendo todo hojas deſde la cima à la copa, yo lo he viſto en la higuera de la India, que tambien ſe adornan algunos huertos de Eſpaña. Pero huerto en que de vna mançana ſe produzga otra mançana: *Fructum pomorum ſuorum.* Que el fruto lleve otro fruto, nunca ſe viò, ni ſe oyò.

Pero, ò mançana de Adàn! O huerto de el Parayſo, oficina de la culpa! O mançana de Chriſto Señor Nueſtro! Huerto de Getſemanì; tallèr donde ſe fabricò nueſtro remedio. Eſta mançana de Adàn, deſde aquel capital quebrantamiento, y deſobediencia à la voluntad de Dios, lleva frutos tan deſabridos, y azedos, como dezirnos puede el Adàn ſegundo. Miremosle compaſsivos en la Oracion del Huerto.

Aqui dizen los Evangeliſtas, que vino el dulce Jeſus; y poſſeìdo de tedio, pavor, y eſpanto, batallaba agonizando entre la muerte, y la vida: *Et factus eſt in agonia.* No huvo maldicion de Adàn, que en eſte Huerto no le comprehendieſſe: *In ſudore vultus tui.* Combate horrible! Raro poder! Fuerte lucha de penas immenſas, que ſolo repreſentadas exprimieron antes de tiempo el racimo, como le llamò la Eſpoſa: *Botrus cipri*, previniendo violencias, y apreturas del lagar: *Et factus eſt ſudor eius, ſicut guttæ ſanguinis decurrentis in terram.* Deſconocida la tierra à ſus beneficios, ofrece cambrones duros, y riguroſas eſpinas: *Spinas, & tribulos germinabit tibi* Y por decreto irrevocable del Padre ſe vè condenado à muerte: *Morte morieris.* Veis aqui el fruto de las mançanas, à que la Eſpoſa combida al Eſpoſo amante: *Fructum pomorum ſuorum.* Eſte es el fruto de la mançana de Adàn. Agonias, priſiones, empellones, ſalivas, bofetadas, cañazos, irriſiones, azotes, eſpinas, mofas, clavos, lançada, y muerte de Cruz.

El caſo ſucediò de eſta manera: Sabido por los Eſcrivas, y Fariſeos, que eſte era el Huerto en dònde Chriſto oraba frequentemente, deſpacharon en buſca ſuya vna ſacrilega turba de Miniſtros infames, conducidos de vn ruin, y falſo Diſcipulo. Y llegando todos al lugar determinado, à vna ſeñal que les diò el aleve Apoſtol, echaron mano del Salvador, atando las ſuyas con fuertes lazos para mas ſeguridad.

Deſde aqui ſerà preciſo que hable en ternuras el corazon por los ojos, notificando con ſuſpiros tiernos el ſentimiento, y dolor, haſta dexar exauſto el mineral de las lagrimas; porque la deuda es tan grande, que ſeria ofenſa ſuya la voz deſnuda del llanto.

Jeſus mio, dulce Eſpoſo de las alma, què es eſto que por vos paſſa? Vos preſo? Vos maniatado? Pues como, ſiendo quien dais à los hombres libertad? Hijo ſois natural del Padre Eterno, y eſſo es ſer libre en la Ley Divina, y Humana? De la filiacion de Dios inferis vos miſmo la libertad: *Ergo liberi ſunt filij.* Para los malhechores impuſieron las leyes eſtas penas. Vos ſois bienhechor del Mundo; aſsi paſſaſteis por èl, como dezia San Pedro: *Qui per tranſijt benefaciendo, & ſanando omnes.* Con los cordeles de Adàn, eſtrechos lazos de amor, aſſegurais traer à vos el Mundo, y ſujetar à vueſtro imperio los hom-

Luc. 22.
Geneſ. 3.
Cantic. 1.
Matth. 17.
Actor. 10.

bres:

Oſſea 11. bres: *In funiculis Adam, in vinculis charitatis.* Pues como aora, Dios mio, ſujeto vos à los hombres, y entregado à manos de pecadores? Adonde eſtà el brazo fuerte de la Deydad, como dezia el Profeta: Iſai. 9. *Deus fortis.* Valiente, y esforçado ſaliſteis del Cielo Impireo, robuſto, Pſalm. 18. y fuerte como Gigante: *Exaltavit vt Gigas.* Ea, afamado Sanſon, atado eſtais, y con fuertes lazos, que Dalida fabricò por treinta reales de plata, que ofrecen los Filiſteos; pero no eſta cercenada la rubia, y nazarena melena. Rompaſe, y eſtalle el cañamo à vueſtro primer esfuerço, como pudiera delicada eſtopa, y perezca eſſa infame canalla à vueſtra viſta, como cera à la preſencia del fuego. Pero, Bernard. ſerm. 6. in Cantic. ò exceſſos de vueſtro amor! *Triumphat de Deo amor*, como dezia Bernardo. Aora triunfa Dalida, à quien vos tanto amais, Divino Nazareno. Eſta es ſu hora, eſta es ſu ocaſion: *Hæc eſt hora veſtra.* Deſpues os llegarà vueſtra hora, quando abrazado con los marmoles, raſgueis el velo, arruineis el Templo, rompiendo muros, y deſtruyendo falanges de Filiſteos.

Apriſionaron, pues, con fuertes lazos al Señor, que es libertad de las almas. O rigor! Sobran los lazos à quien yà tiene apriſionado el amor. Eſſas priſiones ſolas pudieron ſer baſtantes para rendir al que es todo poderoſo: *Ergo ne Deus* Rupert. lib. 6. in Gen. cap. 31. *alligavit Filium* (dize Ruperto Abad) *conligavit planè, non imbecillitatis vinculo, ſed magnæ charitatis imperio.* De aqui naciò aquel denuedo animoſo con que en lugar de huir el cuerpo à ſus enemigos, èl miſmo los ſale à recibir, ocurriendo al falſo Apoſtol, que los guiaba. Con los cordeles que ſe torcieron al torno de ſu caridad immenſa, pretendiò Dios atraer à sì los hombres: *In vinculis charitatis.* Y no lo conſiguiendo por eſte medio, ſe valiò aora de vna determinacion tan eſtraña, como con los cordeles de ſu amor atarſe Dios, y darſe èl miſmo à priſion, que dize el Evangeliſta: *Et vinctum eum duxerunt.* O invencion rara de ſu voluntad amante! pues no baſtando la abſoluta grandeza de ſu ſoberania para vencer, y apriſionar nueſtros corazones, el miſmo Señor ſe hizo priſionero para triunfar de nueſtras voluntades.

Aunque en caſo tan tierno, y tan ſagrado, podrà ſervir aqui vna ponderacion grande del amor profano. Claudio Minoe, y otros Autores, refieren como el amor intentò conquiſtar vn corazon tan ingrato, que como ſi fuera exempto de ſu dominio, deſpreciaba ſus flechas, y ſus plumas. Tirole vna, otra, y otra, gaſtandolas todas el amor, haſta dexar del todo libre la aljava. Pero en vano; porque el hombre à quien tiraba, depravador de ſus harpones todos, ſin correſponder ingrato, eſtaba triunfante, y victorioſo. Sentido, pues, el amor, y generoſamente indignado, arrojòle el arco, y la aljava, canſado de acertar, y de no herir; de herir, y de no obligar; haſta que viendo perſeveraba gallardamente ingrato, y obſtinadamente deſconocido, lacudiendo de sì las plumas de las flechas, y con ellas los hierros juntamente, irritado, y ofendido el amor de obſtinacion tan proterva, corriò à abrazarſe con èl, y rendirſe al que no ſe le rendia, para que ſiendo el amor vencido, y triunfo de ſu dureza; pudieſſe baſtar à deſararle, como cera à ſu fuego, cercano el corazon. Claud. Minoe.

Eſte fue el caſo del amor profano, y eſte es el caſo del Amor Divino. Què diligencias, que trazas no inventò para conquiſtar al hom-

hombre? Què flechas no le tirò? Quantas maravillas, quantas hermoſuras publican ſu omnipotencia, teſtifican ſu Divina voluntad. En tanto extremo le amò, que impaciente de ſus auſteros deſvios, ſe vino al Mundo para tratar, y converſar de mas cerca con el hombre, aſſegurando el miſmo sèr ſu mas guſtoſo entretenimiento: *Deliciæ meæ eſſe cum Filijs hominum.* Pero el hombre obſtinado duramente, protervamente ſiempre deſconocido; haſta que Dios indignado, como amante, y ofendido de tanta ingratitud, viendo que vencedor no conſigue al hombre, èl miſmo ſe dà à priſion, para vèr ſi lo conſigue vencido. A violencias de ſu amor ſe entrega èl miſmo, ſiendo triunfo de ſu amor, como dezia Bernardo: *Quid amore violentius? Triumphat de Deo amor.*

S. Bernard. ſerm. 65. in Cantic.

§. II.

DE aqui podreis inferir quan irreverentemente bolveria aquel tumultuario eſquadron con eſta preſa, que tanto deſeaba. Hablen aora Bernardos, y Bernardinos, Getrudis, y Catalinas de Sena, y quantos merecieron revelaciones, y ſentimientos de eſte afrentoſo viage. Con los ojos de la conſideracion miraba à eſte Señor el Doctor dulce, preſo, y atado, como ſuelen llevar vn malhechor: *Video oculis mentis te Domine Ieſu tandiris nexibus adſtrictum.* Y aunque no ignoraba el Santo, que Chriſto Nueſtro Bien iba guſtoſo, y de ſu voluntad; lo miraba como eſpantoſo expectaculo, y temeroſa repreſentacion: *Video, & per horreſco, & admiror.* Iba el Hijo de Maria (ay Madre doloroſiſsima!) con vn dogal al cuello, de que tiraba vn Verdugo, con tanta deſproporcion, que le hizo caer en tierra diverſas vezes. Acudian ruines Miniſtros, obligandole à levantarſe à puntapies. Y para apreſurar el viage, y llegar preſto à caſa del Preſidente, que les eſtaba eſperando, fatigaban à eſte Divino Señor con empellones, y latigazos crueles.

Bernard. tractat. de Paſſ. Dom. cap. 4.

Llegaron, pues; y eſtando yà prevenidos falſos teſtigos, que depuſieſſen injuſtas acuſaciones, fue facil dàr ſentencia en cauſa de vn inocente, en concurſo de enemigos embidioſos, y Juezes apaſsionados. Entre ellos, vno de mala intencion dixo en ſu depoſicion, avia oìdo dezir à Chriſto, que derribaria el Templo, y en tres dias lo bolveria à reedificar, y poner en ſu antigua perfeccion.

O falſo, ruin, mal intencionado! Edificar vn Templo te eſcandaliza en tres dias, ſiendo el Arquitecto Dios? Eſte que tu aora acuſas es el miſmo que en ſeis dias edificò todo el Mundo. Pues què eſtrañas reedifique en tres dias ſolo vn Templo? Si dificultas en la traza los aciertos, es ſabio infinitamente. Y ſi ponderas, que ſiendo vno ſolo el Artifice, le han de faltar materiales en el apercibimiento, ſabe, que es Omnipotente, Criador de entrambos Orbes, Tierra, y Cielo. Poderoſo es para hazer de las piedras hijos de Abrahan, y no podrà hazer de las piedras Templo? Pero fementido, y vil, no hablaba Chriſto del Templo material, porque hablaba de ſu Santiſsimo Cuerpo, del Templo Eſpiritual, que en nueva, y perpetua renovacion, ſerà en èl, y para ſus eſcogidos Templo ſanto, Templo ſuyo, Templo eterno. Eſtè Templo ſe compara con propriedad grande al Templo de Salomon, porque en ſu fabrica, y ſus primores ſe zifran Myſterios, y Sacramentos.

En

En el Templo material de Salomon no ſirviò cincèl, ni hierro para labrar, y ajuſtar las piedras de ſu edificio. Y aſsi dize el Texto Santo, que no ſe oyò ruido, golpe, ni eſtruendo en ſu fabrica. Es tradicion comun entre los Hebreos, que Salomon eſcusò en eſta obra cinceles, almadenas, y martillos, ajuſtando las piedras con la ſangre de vn guſanò llamado Zamir. Pero preguntaba el Maeſtro de la Hiſtoria Eccleſiaſtica, què de donde ſupo el Rey la virtud, y eficacia de la ſangre del guſano? Y èl miſmo refiere de los Hebreos, que Salomon induſtrioſo encerrò dentro de vn vidrio vn pollo de Abeſtruz, y lo puſo en parte donde lo vieſſe la madre en la traſparente jaula, en la carcel que previno de criſtal. Es increìble el amor que eſtos paxaros disformes tienen à ſus polluelos. Aſsi luego que lo viò, deſatentada, ſin poderlo libertar, conociendo por ſu natural inſtinto la virtud que tenia la ſangre de aquel guſano, lo buſcò; y humedeciendo con ella la carcel diafana, donde eſtaba preſo el hijo; eſtallò, y endiò el criſtal por donde quiera que ſeñalaba la ſangre; y de eſta ſuerte vino à alcançar el ſecreto Salomon.

Aqui aora de Eſcrituras, de Profetas, de ternuras, ponderaciones, ſollozos, y ſentimientos: *Solvite Templum hoc, & in triduo reædificabo illud.* Por cierto rara invencion la de Salomon; pero no tiene comparacion con la de Chriſto: *Et plus quam Salomon hic.* Amor grande el de eſte paxaro, buſcar cuydadoſo la ſangre del guſano para librar al hijo de la priſion. Pero mayor fuera, ſi à coſta de ſu miſma ſangre lo libertàra.

Oygamos aora al Profeta Zacarias: *Tu autem in ſanguine teſtamenti tui eduxiſti vinctos tuos.* Señor, Dios, Redemptor mio, hablen aora los ojos, en teſtimonio de nueſtro agradecimiento; y de manera, que impaciente el corazon, ſalga por ellos deshecho en las ternuras de el llanto. Haſta aqui pudo llegar vueſtra infinita miſericordia. En la carcel de la culpa, en la cadena dura de ſus hierros vivia infelìz el hombre. O paxaro Soberano! que al Aguila os comparaba Moyſes: *Sicut Aquila.* Y vos os comparais à la gallina: *Sicut gallina.* En tan deſventurada priſion conſiderabas à tus queridos polluelos. Què ſolicito, què amante procurabas librarlos del cautiverio. La purpura de el guſano ſolamente era eficaz para romper la priſion. Pero, ò riguroſo lance en que os ha pueſto el amor! que ſiendo vos el guſano, como dezia David: *Ego autem ſum vermis, & non homo,* con ſangre propria, como dize Zacarias, executais el remedio: *Tu autem in ſanguine teſtamenti tui eduxiſti vinctos tuos.*

§. III.

ESte era el Templo que Chriſto avia de derribar, y bolverlo à edificar en tres dias: *Solvite Templum hoc.* Y eſte fue vno de los cargos, que à eſte Señor ſus enemigos le hizieron. Aſsiſtiò à diferentes Tribunales, tan ſin ſer oìdo en juſticia, que porque vna vez ſobre ſer preguntado hablò en ſu cauſa, vn hombre: dixe mal, porque degenerando de si miſmo, fue afrenta de todo el Linage humano. Vn demonio, y aun peor, porque el demonio tiene Fè, y tiene temor à Dios, que dixo Santiago Apoſtol: *Dæmones credunt, & contremiſcunt;* y à eſte le faltò vno, y otro. Eſte, pues, freneticamente impacientado de aquella paciencia ſuma, y manſedumbre de Dios, levantò barbaramente la mano. *Iacob. 2.*

Detente, delcida precipitado, adonde te lleva tu deſatento furor?

Por menos cauſa ſe retirò la vida de el brazo, que Geroboan levantò contra el Profeta: *Et exaruit manus eius, quam extenderat, & non valuit retrahere eam ad ſe.* 3. Regum, cap. 13. Pues como alientan eſpiritus vitales brazo que và à executar tan horrible enormidad? Eſte es el Profeta grande; el Sacerdote Sumo. Eſte es el Chriſto de Dios, que ſeveramente manda, que ninguno ſe atreva à tocar ſus Chriſtos: *Nolite tangere Chriſtos meos.* Pſal. 104. Hombre loco, criatura vil, detente. Aqui de Dios. Aqui de voſotros Cielos, Diafanos Orbes, Eſferas criſtalinas, Cielos Santos, eſtorvad la mayor enormidad, que haſta aora han viſto los ojos de vueſtras luzes. No huelgue Luzero fixo, ni errante, que zeloſo no ſalga à la defenſa, deſprendiendoſe de ſus eternos encaxes; porque ſi el roſtro de Dios no eſtà ſeguro de tan horrible impreſsion, por què no ſereis voſotros capaces de recibir peregrinas impreſsiones?

Levantò (digo) la mano. O, ſalga el corazon articulado en la voz! y ſubſtitutos de las palabras, refieran eſte caſo ſollozos, y ſentimientos. Digo, que levantando la mano, hiriò, cauſando eſtampido horrible, hiriò la hermoſa mexilla, que la Eſpoſa compara al jardin de aromas: *Genæ illius ſicut areolæ aromatum.* Cantic. 5. Hiriò aquel hermoſo roſtro, en quien ſin peſtañear deſean mirarſe los Serafines: *In quem deſiderant Angeli proſpicere.* 1. Pet. c. 1. Hiriò aquel hermoſo roſtro, hermoſo entre los hijos de los hombres: *Speciosus forma præ filijs hominum.* Pſalm. 44. Hiriò el Eſpejo ſin mancha, en que Dios Padre ſe mira, porque es reſplandor de la luz eterna: *Speculum ſine macula, & candor lucis æternæ.* Sapient. 7.

Aora contra voſotros buelvan mis exclamaciones, genios amantes, ſeis vezes aladas Inteligencias. Con voſotros hablo, Serafines de Iſaias, que Capitanes de guarda, aſſi cuydais de la Perſona Real, que à voſotros os fia Dios vigilantes el recato, y veneracion de ſu Santiſsimo Roſtro: *Duabus velabant faciem ſuam.* Iſai. 6. Valgome aora de la fraſſe de David con que improperaba à Abnèr: *Vivit Dominus quoniam filij mortis eſtis vos, qui non cuſtodiſtis Dominum veſtrum Chriſtum Domini.* 1. Regum, cap. 26. Para quando era cruzar las alas, texer las plumas, y recatar el roſtro de vueſtro Dios? Pues como en ocaſion tan vrgente no aveis cuydado de vueſtro Dios, y Señor? *Qui non cuſtodiſtis Dominum veſtrum Chriſtum Domini.*

Hà Fieles! mal pueden guardar los Serafines à Dios, ſi no quiere Dios guardarſe. Millares de millares le aſsiſtian en el Cielo: *Millia millium aſsiſtebant ei.* Dan. 7. Y no quedàra legion, que no baxàra à la tierra en defenſa ſuya, como le dixo à San Pedro: *An putas, quia non poſſum rogare Patrem meum.* Matth. 26. Pero ſabed, que Chriſto no tuvo Angeles de guarda, ni los huvo meneſter; porque el govierno de ſu Santiſsima Humanidad corriò por quenta de Dios, que la tomò para sì; y donde Dios aſsiſte, Angeles ſobran. El miſmo Señor franqueò el roſtro; èl miſmo ſe entregò à ſus enemigos; y èl miſmo diò à Pilatos la poteſtad, de que tanto blaſonaba, para juzgarle, y para condenarle, como le dixo el Divino Redemptor: *Non haberes poteſtatem in me, niſi data tibi eſſet deſuper.*

§. IV.

PIlatos fue el Juez ante quien paſsò eſta cauſa, y en ſu Tribunal ſe diò la ſentencia contra el Señor, que ha de juzgar à los vivos, y los muertos. Ponderèmos aora con ternura eſte ſuceſſo tan nunca imaginado, nunca viſto. De manera, que vn hombre, vn Juez Gentil, ſentado en

en ſu Tribunal, como dize el Evangelio: *Sedens pro Tribunali.* Y Dios miſmo en pie delante de èl, como reo, eſperando la ſentencia. Què dixe, Fieles? La verdad. Aqui de nueſtra Fè, que toda ella es menester. Aora eſtà Dios en pie (dize San Aguſtin) y ſiendo Juez Soberano, eſtà por Decretos Divinos ſujeto à la poteſtad de vn hombre injuſto, que le juzgue, y le condene. Pero deſpues eſtarà ſentado el que aora es falſamente juzgado, y condenarà riguroſo à los que le ſentencian, y condenan: *Sedebit Iudex, qui ſtetit ſub Iudice, & damnabit reos qui falſo damnatus eſt reus.* S. Auguſt.

Delante del Juez eſtaba el miſmo Dios como reo. Callen aora motines, rebeliones, injuſticias, que refieren Hiſtorias, de vaſſallos contra el Principe, contra el Señor natural. Yà ſe viò Carlos en Londres Rey, y reo en pie, oyendo notificar ſu ſentencia. Eſte fue el eſcandalo de la Europa, del Orbe todo. Caſi lo miſmo ſucediò à Oſmàn en Conſtantinopla. Pero delante de vn hombre eſtàr en pie, como reo, el miſmo Dios, quando eſtàn delante de èl en pie Angeles, y Serafines! *Seraphim ſtabant.*

Aſsi eſtaba Chriſto delante de Pilatos; y tan en ſu poteſtad, que no ſe determinando à darle muerte, dixo al Pueblo, que lo daria corregido, y enmendado: *Emmendatum ergo illum dimittam.* Cierra el labio, blasfemo. Juez injuſto, què has dicho? Que tu has de enmendar à Dios? Pues en Dios ay què enmendar? Pudo acaſo ſalir errado, ù mendoſo el Verbo Eterno, naciendo, como naciò, de la inteleccion del Padre? Què dizes, loco? Pues aun ſolo por hablar de enmienda en ſus criaturas, ſe dize de vn Monarca de Caſtilla, que eſcandalizò las piadoſas orejas de los oyentes; y que en pena de tan horrible blasfemia le quitò ſu hijo el Reyno. Què ſerà de ti, blasfemo, y ſin exemplar, que prometes corregir, y enmendar al miſmo Dios? Por ventura en Dios ay yerros, que tu quieres enmendar? Ay delitos? Ay culpas que caſtigar?

Ita refert Iuſt. Lypſ. exempl. Pol. cap. 4.

Hà Señor! en vos no ay culpas, no ay yerros, porque ſois Santo, inocente, ſin mancha, diſtante de pecadores, y mas puro que los criſtales del Cielo: *Sanctus innocens impollutus ſegregatus à peccatoribus, & excelſior Cœlis factus*, como dezia el Apoſtol. En noſotros, Señor, ſe hallan los yerros, y las ofenſas; pero vos aveis de dàr la ſatisfacion. Ad Hebr. cap. 7.

Notad aora aquel lugar de los Reyes. Concediò Dios à Iſrael aquella tan celebrada victoria en Gabaa Benjamin. Seguia el alcance Saùl, y publicò aquel riguroſo vando, prohibiendo ſeveramente, pena de la vida, que ninguno comieſſe haſta la tarde: *Maledictus vir, qui comederit panem vſque ad veſperam.* Pecò el Pueblo, comiendo reſes con ſangre: y Saùl por el precepto que puſo, pecò en la mas cierta opinion. Solo ſe hallaba Jònatas inocente, y cayò la ſuerte en Jònatas: *Et captus eſt Ionatas.* En breve referì el Texto, y expliquè la intencion del penſamiento. 1. Regum, cap. 14.

Pecò Saùl. Muera Saùl. Pero quien ha de quitar al Reyno la cabeza, que es el Rey. Morir el Rey, fuera caſtigar el Reyno. Pecò el Pueblo. Muera el Pueblo. Miſericordia de Dios, como quedàra Iſrael, ſi la ſuerte cayera ſobre el Pueblo? Han de morir al golpe de vna ſentencia doze Tribus, con quien tiene Dios gaſtados tantos teſoros de ſufrimiento? No cabe tal rigor en ſus piedades. Solo ſe quede Jònatas en la ſuerte: *Et captus eſt Ionatas.* Pues por pecados agenos ha de ſer Jònatas condenado? Y porque ſe libre

el malo ha de perecer el bueno? O mi Dios! en què parará eſta cauſa? Eſta ſentencia? Eſte pleyto? Pecò Adàn. No muera Adàn. Pecaron los hombres todos. No muera ninguno de ellos; y porque ſe ſalve el malo, cayga la ſuerte ſobre el Jònatas Divino: *Et captus eſt Ionatas.* Eſto conviene, dixo vno de los Juezes: *Expedit vt vnus moriatur, & non tota gens pereat.* Muera Chriſto; muera Dios; muera el inocente Jònatas, para que ſe ſalve el Pueblo. Aora San Aguſtin: *Peccavit iniquus, & punitur iuſtus. Delinquit reus, & vapulat innocens. Offendit impius, & damnatur pius. Quod meretur malus, patitur bonus. Quod perpetrat ſervus, exoluit Dominus. Quod commiſsit homo, ſuſtinet Deus.*

S. *Auguſt. in Man. cap.7.*

§. V.

ASSi à gritos pedian vnos, y otros à Pilatos, que le condenàra à muerte. Pero al Juez, batallando con la embidia de ellos, y la flaqueza ſuya, le pareciò que ſatisfaria à todo, maltratando de tal ſuerte al Salvador, que ſu miſeria miſma pudieſſe baſtar para templar el aborrecimiento grande que le tenian. Y para eſto diò orden à los verdugos, que tan cruel, y riguroſamente le azotàran, que equivaliera eſta pena à la miſma muerte.

Conſiderèmos aora à eſte Cordero ſin mancha vermejeando eſpantoſamente en aquel tormento horrible de la Coluna. Si aqui la razon no desfallece, tibia eſtà la voluntad, muerto el agradecimiento. Porque como podrà ſufrir la conſideracion lo que no pudo ſufrir la naturaleza? Aqui es preciſo dezir con Cornelio Alapide, que no muriò Chriſto milagroſamente con tanta inundacion de golpes, y llagas, que tan repetidos azotes le cauſaron, y tanta ſangre como por ellas vertiò. Porque aunque en quanto Hombre perfectamente ſenſible ſe rindiera à crueldad tan deſvſada, ſe conſervò milagroſamente haſta morir en la Cruz: *Deus carnem ſuſtentavit, vt plura pati, & tandem crucifigi poſſet.* Tan repetidos fueron aqui los golpes, que canſados los brazos mas robuſtos de los verdugos, huvieron de hazer treguas para tomar aliento vna, y otra vez. Y el Señor dize por el Profeta, aver ſido tantos los azotes, que aun èl miſmo ignora el numero: *Congregata ſunt ſuper me flagella, & ignoravi.* Eſte fue tan eſpantoſo tormento, que llegò à dezir de èl San Aguſtin, equivaliò à toda la Paſsion del Salvador: *Ipſa Domini Paſsio flagellatio fuit.* Tantos fueron los golpes, y tantas las heridas, que ſu Cuerpo Santiſsimo rompieron, que no aviendo lugar en èl para repartirlas, cayeron vnas ſobre otras, como dezia el Profeta: *Et ſuper dolorem vulnerum meorum addiderunt.*

Corn. Alapid.

Pſalm.34.

S. Auguſt.

Pſalm.68.

Dios azotado, quien tal imaginàra? Porque al Profeta David tan ageno de Dios le pareciò eſte tormento, que ni à ſus puertas dixo que ſe avia de acercar: *Et flagellum non appropinquabit Tabernaculo tuo.* Pero aora ſe acercan tantos à ſus ſagradas eſpaldas, que el miſmo David dixo, caian ſobre ellas vnos ſobre otros amontonados: *Et ſuper dolorem vulnerum meorum addiderunt.* Y es, que quando dixo, que los azotes no ſe acercarian adonde Dios eſtaba, hablaba de Dios antes de hazerſe hombre; pero quando dixo, que eran tantos ſus dolores, que vnos ſobre otros ſe amontonaban, hablaba de Dios, que yà ſe avia hecho hombre. De manera, que Dios vino à la tierra à buſcar los azotes, que eſta-

Pſalm.90.

eſtaban lexos del Cielo: con que aora tiene el logro de ſus deſeos. Yà conſiguiò lo que tanto ſu ardiente amor deſeaba. Eſte fue (dize Aguſtino) vno de los fines principales que tuvo el Divino Verbo para hazerſe hombre: *Ad hoc carne indutus eſt, vt ſine flagello non eſſet.* O caridad immenſa de eſteSeñor, y confuſion de nueſtras ingratitudes! No parece ſino que miraba deſde ſu Gloria àzia vna, y otra parte, ſi deſcubria camino alguno por donde pudiera ſer azotado. Y viendo que en el Cielo era impoſsible, vino à la tierra à buſcar eſte tan riguroſo tormento.

S. Auguſt. lib. de Paſtor.

Ataronle à vna Columna tan apretadamente, que la ſangre oprimida, y violentada, con la fuerça de las ligaduras rebentaba por las eſtremidades de ſus dedos. Pero aunque no le atàran (dize San Laurencio Juſtiniano) que el miſmo Señor aguardàra los golpes, ſin retirar el Cuerpo, porque otros mas fuertes lazos le tenian preſo, y aſſegurado: *O charitas! quam magnum eſt vinculum tuum, quo Deus ligari potuit! Nullum vinculum Filium Dei ad columnam tenere poſſet, ſi charitatis vinculum defuiſſet.*

Laur. Iuſt. lib. de Ligno vitæ, cap. 4.

O Madre doloroſiſsima! Madre Virgen. Madre de Gracia. Madre de Miſericordia. Madre de vueſtro Santiſsimo Hijo. Què fuentes de lagrimas no correrian de vueſtros ojos, viendole deſnudar, atarle à la Coluna, y azotarle con tan deſvſada crueldad, que plagado ſu Cuerpo de cardenales, y heridas, rebentò por ellas con la violencia la ſangre, vermejeando, y corriendo eſpantoſamente por el ſuelo! *Domina mea miſericordiſsima* (le dize San Aguſtin) *quos fontes dicam eruppiſti de tuis pijſsimis oculis, cum attenderes Filium tuum innocentem coram te ligari, flagellari, & maclari.* Solo en eſta Señora ſeria ſin medida el ſentimiento, ſiendo, como era, ſu amor entre todos el mayor.

S. Auguſt. tract. Medit. 41.

Aqui arrieſgò eſte Señor vida, y honra por los hombres: porque eſte genero de tormento era tan afrentoſo entre los Romanos, que quando ſentenciaban algun Cavallero à muerte, mandaban las leyes, que le azotaſſen primero. Y dà Juſto Lypſio la razon: *Quia ab honeſtorum hominum ſocietate ſeparandus erat, legis Romanæ fuit, vt prius flagellis verberaretur.* De manera, q̃ el Cavallero Romano degradado de ſu nobleza, con el ſuplicio de los azotes perdia primero la honra, que la vida. Haſta adonde, Dios mio, llegan vueſtros rendimientos? Què humildades ſon eſtas tan deſvſadas, que no perdonan vida, ni reputacion?

Iuſt. Lypſ. de Cruc.

Hablando San Pablo de ſu humildad, en el capitulo quarto à los Philipenſes dezia: *Scio humiliari.* Sè como me he de humillar. La humildad ſanta no es ignorante: ſabe guardar reſpeto à ſi propria, y en los mas rendidos actos conſervar ſu autoridad. Ha de tener eſpiritus generoſos; ha de ſer ſabia, advertida, y ſaber guardar ſu punto en medio de ſus mayores abatimientos.

Ad Phil. cap. 4.

Hà Señor! Admiro vueſtra humildad, pero no advierto vueſtra Divina ſabiduria: *Scio humiliari.* Donde eſtà vueſtro reſpeto, vueſtra honra, y vueſtra reputacion? Azotado del Gentil. Eſcarnecido con moſa del Hebreo; deſpreciado de los hombres; y como dize el Profeta, tenido por el menor de todos ellos: *Noviſsimus virorum.* El Apoſtol buſcò modo, y hallò modo en ſu humildad: *Scio humiliari.* Pero la humildad, y abatimiento de Chriſto es tal, que no tiene modo. Humillabaſe Chriſto como amante, San Pablo como diſcreto: y por eſſo la humildad del Apoſtol

fue

fue medida à la razon: *Scio humiliari.* Pero la humildad de Chriſto, como es humildad de Amante, excede à la diſcrecion, excede al entendimiento. Oid aora à Bernardo:

S. Bern. ſerm. 1. in Cœn. Domin. *In eius amore modus amoris nullus eſſe debet, ſine modo te dilexit, ſine modo eum diligere debes.*

§. VI.

COn eſta miſma fraſſe hablaba de eſte Señor el Apoſtol: *Scire etiam ſuper eminentem*

Ad Eph. 3. *ſcientiæ charitatem Chriſti.* Coſas le paſſan à Chriſto Señor Nueſtro el dia de oy, y le paſſaron el tiempo todo de ſu Paſsion Sacroſanta: y tales eſtremos hizo en ella por los hombres, que parece le faltaba la razon; y es, porque à ſu infinita Sabiduria le excedia ſu Divina voluntad: *Super eminentem ſcientiæ charitatem.* En fuerça de ſu amor

S. Dion. Areopag. obraba, y en fuerça de ſu amor eſtaba como fuera de sì miſmo: *Vi amoris extra ſe ipſum fit Deus*, que dixo San Dioniſio Areopagita. En vn fervoroſo, y verdadero Amante, à lo que menos ſe atiende es al entendimiento, porque en quien de veras ama, la voluntad predomina à la razon: *Super eminentem ſcientiæ Charitatem.* La voluntad dirige; la voluntad govierna; la voluntad obliga; la voluntad ſaca al Amante fuera de sì miſmo: que en rigor eſſo es amar, lo demàs tendrà otros nombres. Y eſſa es la diferencia que ay entre la voluntad, y el entendimiento, que el entendimiento trae los objetos àzia sì, dentro de sì. Pero la voluntad quando ama ſale fuera de sì; porque la llevan àzia sì, y la pone en sì miſmos los objetos. La voluntad que ama no eſtà en sì, ſino en la coſa amada.

Fuera de sì eſtaba San Aguſtin, quando dixo: *Si qualiter ego ſum Auguſtinus eſſem Deus, & tu Deus meus eſſes Auguſtinus; ego me verterem Auguſtinus, vt tu eſtes Deus.* En poco tenìa aquel abraſado Fenix amar à ſu Dios como criatura, y deſeaba amarle, y reverenciarle como Dios, dexando de ſer Dios (ſi lo fuera) en honra, y gloria de ſu Dios, que tanto amaba. O encendido Serafin! Què dezis Santo Glorioſo? No conoceis ſer locura eſſe deſeo, y que es impoſsible vueſtra imaginacion? Por què como vos pudierades ſer Dios? Y en caſo que lo fuerades, como aviais de poder dexar de ſerlo? Vos que ſois Sol de la Igleſia, Aguila de los ingenios, parece que aveis olvidado vueſta ciencia, y eſtais traſcordado de vueſtra ſabiduria. Oid à Ubertino à cerca de eſte punto: *Charitas Auguſtini vincit ſcientiam Auguſtini.* Dexad hablar à Aguſtino; porque aora habla ſu amor, que es à ſu ciencia ſupereminente. Y aunque ſea impoſsible lo que dize, no es impoſsible al parecer de ſu amor. Ubert.

O invenciones del amor, arbitrio, y trazas de la caridad ardiente, que en materias impoſsibles obra obſequios para Dios mas agradables! *Dicite iuſto quoniam bene* (dize Dios por el Profeta Iſaias) *quoniam fructus adinventionum ſuarum comedet.* Decid de mi parte al Juſto, que obra bien, y que lograrà el trabajo, y comerà el fruto de ſus invenciones. Pues los Juſtos, Señor, ſon invencioneros? Por tales ſuelen ſer tenidos en el Mundo; pero ſus invenciones ſon trazas que las inventa el amor. Calle todo con los ardides, y trazas de el amor de Chriſto; y con las invenciones de ſu caridad inmenſa. Penſaba San Aguſtin en ſer Dios, y eſta fue invencion, y traza de ſu amor, no de ſabiduria. Porque el Santo bien ſabìa, que no podìa Iſaì. c. 3.

ſer

ſer Dios ſiendo criatura: con que San Aguſtin era en eſtos afectos muy amante, pero no muy entendido.

Aora pregunto: Dios, que es infinitamente Sabio, infinitamente Serio, infinitamente Prudente, y Entendido. Pregunto, buelvo à dezir: pero no sè ſi tengo de tener valor para paſſar adelante; porque pregunto la coſa mas eſtraña, y mas agena de la Mageſtad de Dios, que puede caber en penſamiento humano. Dios, pues, tan Sabio, tan Prudente, y Entendido. O piedad ſuya! O caridad immenſa! que aſsi permitiò que le tratàra la deſatencion humana, como yo no sè acertar à dezirlo, ni à penſarlo! Pregunto, pues, y perdonad lo recio de la voz, que como hablo de Dios enamorado, no os eſpanteis ſi acaſo me aventuro. Pregunto: Dios infinitamente Sabio, y Entendido, podrà ſer deſentendido, y enloquecer por los hombres?

Què dixe, Fieles? Arrancadme del pecho el corazon, ſi al pronunciar tan recia, y dura voz no ſe ſale deſecho en lagrimas à los ojos. Antes que paſſe adelante, quiero à tan horrible pregunta darle reſpueſta, y ſegura reſolucion. Dios mio, Redemptor mio, Señor mio, Vos ſois Sabiduria del Padre, Palabra ſuya, Verbo Eterno de ſu mente, y aſsi ſois prudente, acordado, y ſabio infinitamente. De manera, que Vos no podeis enloquecer, ni ſer deſentendido; porque tal coſa es muy agena de vueſtro Divino Sèr. Pero podeis permitir, que los hombres os tengan, y traten como tal, y eſſo concuerda con vueſtro Divino Amor, eſtimando en mas ſer tenido por Amante, que por Sabio, como dezia el Apoſtol: *Super eminentem ſcientiæ charitatem Chriſti.*

Oìd aora, humanas altivezes, eſtimaciones vanas de los hombres. Oìd aora, quando por vueſtro amor es burlado, y tenido por loco el miſmo Dios. Eſta fue la mayor traza, y la mayor invencion que pudo inventar ſu caridad ardiente. Puſieronle ſobre ſu Santa, y venerable Cabeza vna Corona de penetrantes eſpinas, y por Cetro en las manos vna caña: y viſtiendole de purpura, burlaban de èl con eſcarnio, como pudieran de vn loco, tratandole como à Rey de burlas inſenſato: *Effectus amoris complens* (dixo San Aguſtin) *accepit arundinem in manu ſua. Quaſi diceret: ex tua me fingo, quod intra me complere non poſſum.* Eſte fue el complemento, el lleno de ſu amor, dexarſe veſtir, y tratar como inſenſato: porque ſiendo Sabiduria infinita, y por ſerlo, no pudiendo ſer deſentendido, quiſo à lo menos en el trage parecerlo, y ſer tenido como falto de juizio. S. Auguſt. in Ioann. cap. 3.

Ave Rex Iudæorum, le dezian los ſacrilegos Miniſtros, burlando de èl con palabras, y acciones irreverentes. Salvete Dios, Rey de los Judios. Rey de los Judios era, Rey de Reyes, y Señor de los Señores, Rey del Cielo, y de la Tierra; pero ſu amor permitiò, que lo trataſſen no como à Rey de veras, aunque lo era; porque el amor depone la grandeza, y no ſe aviene bien con la Mageſtad. Perdonadme, Eugenio mio (dezia San Bernardo nueſtro Padre à ſu hijo, y Diſcipulo el Pontifice) perdonadme, que el amor no conoce de grandezas: *Quia amor dignitatis neſcius eſt.* Y el Poeta: *Non benè conveniunt, neque in vna ſede morantur Maieſtas, & amor.* S. Bernard. de Conſid. cap. 1. Ovid.

San Geronimo notò curioſamente, como aviendo eſcrito tres Libros Salomon, Proverbios, Eccleſiaſtès, y los Cantares, à eſtos les puſo por titulo: *Cantica canticorum Salomonis*; ſiendo aſsi, que à los

otros

otros dos los autorizò con el titulo de Rey. Y es la razon (dize el Santo) que en los primeros hablaba como Rey con ſus vaſſallos, como Maeſtro con ſus Diſcipulos, y como Superior con ſus inferiores. Pero en el libro de los Cantares trataba Salomon de amores con ſu eſpoſa, moſtrandoſe con ella muy amante; y para manifeſtar eſtos tan tiernos afectos, no dize bien el titulo de Rey: *Vbi ad amplexus ſponſæ venitur neſcit eſſe Regem.* Como hablaba en amores, no hablaba con mageſtad. O mi Dios, mi Redemptor, Eſpoſo de las almas, amante ſuyo! Vos ſois el Eſpoſo de quien hablan los Cantares. Nunca los hombres de vos mas favorecidos, nunca mas amados, que quando por vos fueron redimidos; y como los tratais con tanto amor, olvidais la grandeza, y mageſtad.

Hyeronim.

Eſſa fuerça tiene el amor, que ſaca fuera de sì al amante; y quien lo es verdaderamente, de puro amante revoſa, y pica en deſentendido. Como dementado, dize el Apoſtol que eſtaba; porque el amor de Dios lo traìa fuera de sì miſmo: *Sive enim mentem excedimus Deo, ſive ſobrij ſumus vobis.* Y en lugar de *mente excedimus*, leyò la Verſion Syriaca: *Inſanimus.* El amor que tenemos à Chriſto nos buelve locos. Y Teophilato ponderò de el Apoſtol eſto miſmo: *Inſaniebat Paulus amatoria quadam inſania Deum amans, ac amatoris inſtar illi vivens.* Señor Dios Redemptor mio, que os amen las criaturas, de tal ſuerte, que vueſtro amor las traiga fuera de sì, es deuda en ellas, y diligencia forçoſa; porque para ir à vos, han meneſter ſalir fuera de si miſmas. Y como ſois infinitamente amable, podeis enagenar nueſtras voluntades: pero què bondad, Señor, hallais en los hombres, quando tan exceſsivamente los amais, que por ſu amor permitis que os traten como à inſenſato, y deſentendido?

Ad Gala. cap. 2.

Theophil. Ad hunc loc.

§. VII.

ASſi ſaliò eſte Divino Señor à viſta de el Pueblo coronado de eſpinas, veſtido de purpura, con vna caña en la mano en lugar de cetro. Tan deſfigurado con la Sangre, que por ſu Roſtro caia de las eſpinas; y tan manchado ſu Cuerpo todo con la que brotò à la violencia de los azotes, que baſtàra à enternecer, y ablandar los mas obſtinados corazones. Con eſte intento mandò Pilatos ſacar à viſta de el Puelo à eſte Señor, diziendo en alta voz: *Ecce Homo.* Veis aqui al Hombre.

Pero con tanta tempeſtad de agravios, de llagas, y de dolores, como el Divino Señor avia padecido aquella noche, ſaliò tan otro de lo que antes parecia, que quantos le vièron pudieran deſconocerle, y dudar ſi era Jesvs aquel Hombre, que Pilatos les moſtraba: *Ecce Homo.* Tan laſtimoſo lo miraban los Profetas, que dizen no quedò en èl ſeñal de eſpecie, ni raſtro de hermoſura: *Non erat in eo ſpecies, nec decor.* Eſſo es lo que Pilatos les moſtrò, para con eſte tan laſtimoſo expectaculo mover à compaſsion ſus corazones: *Ecce Homo.* Moſtròles (dize San Laurencio Juſtiniano) vna forma diſforme, y deſpicable, y que en nada daba à entender la excelencia de ſu Divinidad, ni lo eſclarecido de ſus virtudes: *Obijciens illis viſibilem formam deſpicabilem, plurimumque deformen, nihil de Divinitatis excellentia, nihil de collatis virtutibus recolens, ait: Ecce Homo.*

Laur. Iuſtinian de Triumph. Chriſti, Agon. cap. 15.

Y viendole tan otro, y desfigurado, quien no dudàra ſi era èl miſmo? Quien no le deſconociera? Alos

Cie-

Cielos; y la tierra puso en duda tan lastimoso expectaculo: y posseìdos de assombro, y admiracion, no sabian distinguir si era Dios Hombre, quien tanto por el hombre padecia. Assi parece que estaba dudoso el Cielo. Dudosa la tierra, y neutrales los juizios de los hombres, y los Angeles.

Dudaba San Dionisio Areopagita la causa de tan desusadas, y nunca vistas demonstraciones, como en el Cielo veìa: *Aut Deus naturæ patitur, &c.* Inciertamente afirma, que Dios padece. Aun hasta los mismos Angeles estrañaron novedad tan nunca vista, y no acababan de persuadirse ser Dios este que aora està bañado en su misma Sangre: *Quis est iste qui venit de Edom, tinctis vestibus?* El Hijo de el Padre Eterno es tan Dios como èl, hermoseado de luzes, vistoso de resplandores, y galan de vestidura: *Iste formosus in stola sua.* Eterno, inmenso, impassible, inmortal. Quien es este, pues, que cubierto, y desfigurado el rostro, y teñidas en su Sangre misma las vestiduras, apenas lo podemos conocer en el semblante: *Quis est iste?* Quien es este, en quien vemos espadas, bastones, lazos, prisiones, mexillas amancilladas, rostro desfigurado à salivas, cruel sentencia, Soldados, irrisiones, cañazos, clavos, hiel, y vinagre, agravios sin causa; antes bien en recompensa de beneficios: *Quis est iste?* Quien es este? Este es aquel Hombre, y Dios, Hijo de el Eterno Padre. Pues como tan desfigurado lo consideran los Angeles, y los hombres, que casi llegan à desconocerle?

Isai. 63.

Esto parece al sucesso de la escala. A la parte de arriba estaba Dios. A la parre de abaxo estaba Jacob; por ella subian Angeles, y baxaban, sin detenerse ninguno: *Ascendentes, & descendentes.* Estos Angeles no parece que vàn embiados; porque si lo fueran, en vna parte paràran. Si fueran à Jacob, paràran en la tierra: si fueran à Dios, paràran en el Cielo. Pero siempre inquietos arriba, y abaxo, no parece que estàn en sì, ò que atonitos de algun assombro grande que los possee, no saben tomar descanso. La verdad es, que mirando àzia ambos extremos, no es facil tomar quietud; porque sabiendo que Dios ha de ser Hombre, y que se han de vnir en vna misma persona la naturaleza Divina, que està sobre la Escala, y la humana que està al pie della; y que de Dios, y Jacob ha de resultar vn supuesto: vàn à mirar cada vno de por sì, y no saben lo que les sucede. Vàn à Dios, y venle inmenso, impassible, inmortal, dentro de sì mismo. Baxan corriendo à Jacob, y venle hombre flaco, mortal, perseguido, fatigado, sobre vn risco que le servia de almohada. Buelven à Dios, como à certificarse, si acaso se han engañado, y hallanle Omnipotente, dueño de todo, y Señor vniversal. Tornan à ver à Jacob, y hallanle arrojado en el suelo, miserable, medroso, huyendo. Vàn estos, vienen aquellos, encuentranse en cada grada de la Escala, sin preguntarse, ni hablarse vnos à otros, passmados todos de novedad tan nunca imaginada. Què es esto? *Quis est iste?* Si es Hombre, y Dios, como tan desfigurado? Como sufre? Como padece?

Gen. 28.

O Soberanos Espiritus! Si Jacob con ser figura de Christo os hizo tanta estrañeza, y pudo causar tan grande novedad; què direis del Jacob mas verdadero, viendole padecer tantos vltrages? Tantas penas? Dolores, y desprecios? Aora es ocasion de bolver al sucesso de la Escala: despoblad essos Cielos, poblad essos ayres, discurriendo inquietos, sin tomar descanso; y examinad cuydadosos si es el mismo

Sol el que allà os abraſa, que el que aqui ſe pone. Tal le cõtẽplareis, que por vẽtura llegueis à deſconocerle.

Eſte es el Hombre: *Ecce homo.* Eſte es el prometido Meſias, el Hijo del Padre Eterno, el Hijo de Dios, el Hijo del Hombre, el Hijo de Maria, el Hijo de David, el Hijo de Abrahan, el deſeado de las gentes, el Redemptor de los hombres, el Profeta grande, el Sacerdote Sumo, el muro roto, y la inocencia eſcalada ſobre quien el Cielo ha llovido agravios, ha fulminado rigores, ſin quedar armas de enemigo cruel, cuerda de corchete infame, caña de Miniſtro ocioſa, cambron de Soldado ruin, muerte de ſentencia injuſta, clavos de afrentoſa Cruz, eſponja de amarga hiel, lança de horror, y deſpecho.

Deſeais eſpiritus ſoberanos inceſſantes miraros en la Divina preſencia del Redemptor, y ſin hazer pie anegaros en el pielago inmenſo de ſus luzes, como dezia el Apoſtol: *In quem deſiderant Angeli proſpicere.* Pero os debe admirar mageſtad tanta en tan grande abatimiento. Mirad eſſos cabellos, que ſi pudieran obſcurecer al Sol miſmo, los vereis, no rizos al hierro afeminadamente, ſino duramente rebueltos à las eſpinas. O rubia, y nazarena melena, travada con la Sangre de tan Santa, y Venerable Cabeza! Es eſte el creſpo adorno, que la Eſpoſa compara con la viſtoſa pompa de las palmas? *Comæ eius ſicut elatæ palmarum.* Es por ventura eſte el roſtro que teneis por Eſpejo en la Bienaventuranza? Es eſta la hermoſura en que os mirais, como dezia San Pedro? Examinad los dos Soles de ſus ojos, à cuya viſta ſi peſtañeàra el Aguila mas perſpicaz, impaciente de tanto reſplandor, los vereis avergonçados, y llenos de confuſion, y en breve tiempo eclypſados, nò por interpoſicion de Luna, ſino ſellados con el ſello de la muerte. Eſſas mexillas que antes eran afrenta de las roſas, nada conſervan de roſas; y ſolo ſe vè la ſeñal que imprimiò en ellas vna cruel bofetada. Eſſo conſervan de roſas, ſolo el ſer manoſeadas. Los labios que Salomon compara al carmesì, ſi antes eran claveles encendidos, muy preſto los vereis cardenos lirios. Aquellos hermoſos dientes de deſcubierto marfil, maltratados eſtàn, y enſangrentados de las puñadas, y golpes que han padecido. Sus manos hechas al torno, *tornatiles*, y colmadas de jacintos: *Plenæ Hiacinthis.* Riquezas, y glorias poſſeyeron en la ſinieſtra, y con la dieſtra abarcaron toda la eternidad, atadas, y preſas con fuertes lazos. Conſiderad la inundacion de golpes en ſus Sagradas Eſpaldas, horroroſa fabrica que ſobre ellas erigieron los pecadores, como el miſmo Señor dize por el Profeta: *Suprà dorſum meum fabricaverunt peccatores.* Eſſe diluvio de afrentas, con eſſe mar de congojas, y bolved otra vez al ſuceſſo de la Eſcala. Admirados, y confuſos no admitais quietud, ni deſcanſo en ſus gradas. Dudad con S. Dioniſio Arcopagita, y preguntad confuſos con los Profetas: *Quis eſt iſte?*

Eſte es el Hombre: *Ecce homo:* Aora no avrà quien como el Paralitico pueda cõ verdad dezir, que no tiene hombre. Por no tener hombre dezia, que ſe avia eſtado tanto tiempo tullido en ſu carreton: *Non habeo hominem.* Bendito ſeais vos Señor, y Redemptor mio, que con vueſtra Santiſsima Paſsion ſois ſalud, y remedio de los hombres. Ninguno puede eſcuſarſe con dezir, que no tiene hombre para ſanar de la enfermedad del alma; porque eſte Señor ſe combida èl miſmo, como Hombre para noſotros, Hõbre para remediarnos, y lavarnos de la culpa

r. Pert. c. 1.

Cantic. 1.

Pſal. 128.

pa en la Piſcina de las aguas de la gracia: *Ecce Homo.* Eſte es el Hombre, y ſu Paſsion Sacroſanta tiene virtud para dàr ſalud à los hombres todos, y borrar con ſu Sangre la mancha de el pecado: *Hæc paſsio potiſsima eſt ad exhaurienda peccata.* Dixo San Bernardo: Y añade el dulce Padre, que eſta Paſsion para los hombres fue determinadamente; y Chriſto Señor nueſtro la padeciò, para que ſolos los hombres de ella ſe aprovecharan: *Mihi data eſt, quia alteri dari non potuit. Nunquid Angelo? Sed ille non eguit. Nunquid diabolo? Sed ille non reſurgit.* La Sangre precioſa, que en ſu Paſsion derramò, es agua de la Piſcina. Quantos en ella entraren à bañarſe ſanaràn, y para que ninguno ſe eſcuſe con dezir que no tiene hombre: *Non habeo hominem,* Chriſto ſe ofrece para eſte miniſterio: *Ecce Homo.*

S. Bernar. Fer 4. hebdomadæ noſtræ.

§. VIII.

TAN obſtinada eſtaba aquella gente, que en vez de corregir ſu aborrecimiento, con tan triſte, y laſtimoſo expectaculo, clamaban embravecidos al Preſidente, diciendo, que lo quitaſſe delante, y acabaſſe yà de crucificarlo: *Tolle, tolle, crucifige eum.* Con que Pilatos vencido de ſu flaqueza miſma, temiendo perder la gracia de el Ceſar con que le amenazò el Pueblo, diò la ſentencia, y condenò à muerte à Chriſto.

Aora que las laſtimas ſe aumentan, crezca tambien el dolor, aumenteſe el ſentimiento. Señor, dulze Jesvs mio, què es eſto que por vos paſſa? Baſtar pudiera para mitigar el aborrecimiento de vueſtros enemigos tanta diverſidad de tormentos, como priſiones, lazos, azotes, mexillas amancilladas, roſtro desfigurado à ſalivas, irriſiones, menoſprecios, adoraciones, coronacion, caña, y purpura. Pero obſtinadamente porfiaron haſta la cruel ſentencia. Pronunciòla Pilatos contra el Señor, entregandoſelo al Pueblo para que la executàra. A eſte efecto cargaron ſobre ſus ombros el peſado Madero de la Cruz en que avia de morir. Pero como los trabajos de aquel dia, y de la noche antecedente, fueron tantos, y tanta la Sangre que avia derramado, no podia tenerſe en pie, ni ſuſtentar la carga de ſu Cuerpo. Y ſobre eſta le añadieron otra tan peſada como la Cruz. De eſta ſuerte ſaliò el Redemptor del Mundo de la caſa de Pilatos para el Calvario, lugar ſeñalado para los ajuſticiados.

Acompañemosle aora en eſte amargo, y doloroſo viage, con la conſideracion, como el Apoſtol S. Pablo nos encarga: *Recogitate eum, qui talem ſuſtinuit à peccatoribus adverſus ſemetipſum contradictionem.* El no penſar en la Paſsion, y muerte de nueſtro Dios, y Señor, es la razon, porque en ſu ſanto ſervicio nos hallamos tan poco aprovechados; y de no lo hacer aſi ſe quexa Dios por el Profeta Iſaias: *Iuſtus perijt, & non eſt qui recogitet in corde ſuo.* Muere el Juſto, y no ay quien en ſu corazon lo conſidere. Si ſupieran los hombres las vtilidades grandes, que de eſta conſideracion ſanta ſe originan, no huviera ninguno que la apartàra vn punto de ſu memoria. Porque mas aprovechada ſale el alma meditãdo vn rato en la Paſsion, y muerte de eſte Divino Señor, que ſi vn hombre ayunàra todo el año à pan, y agua, ò ſi ſe diſciplinàra cada dia haſta derramar ſangre, ò ſi rezàra enteramẽte el Pſalterio. Oidſelo dezir à Alberto Magno: *Simplex recordatio Paſsionis Chriſti multo plus homini valet, quam ſi integrum annum ieiunaret in pane, & aqua, vel quotidiè virgis, aut flagellis cæderetur vſque ad ſanguinis*

Ad Hebr. cap. 12.

Iſaiæ. 57.

Albert. Magno. ap. d'Eroilan doVroſ cap. 10. de ora. §. 2.

effuſionem, vel quotidiè legeret integrum pſalterium.

Y no lo tengais por encarecimiento: porque quien conſiderando à Chriſto atado à vna Coluna, con tanta ſangre vertida, y tantas heridas en ſu Santiſsimo Cuerpo, podrà tener animo para regalar el ſuyo, y para no caſtigarlo, y maltratarlo? Quien conſiderandole veſtido de blanco, como inſenſato, y deſentendido, reputado, y tenido por el peor del Pueblo, mas facineroſo, y peor que Barrabàs, eſcarnecido como Rey de burlas, con Cetro, ropa, y corona de irriſsion, tendra corazon, y aliento para eſtimarſe, y dexarſe llevar de las honras, y vanidades del Mundo? Quien conſiderandole con vna Cruz à cueſtas, tan peſada, que le deſquadernaba los ombros, y à cada paſſo le hazia dàr de ojos, tendrà por peſada la Cruz, que ſegun ſu profeſsion le ha cabido, y no la llevàra de buena gana, ſabiendo que ſus pecados le púſieron al Señor la ſuya ſobre ſus ombros? Quien conſiderando à Chriſto clavado de pies, y manos con tres duras eſcarpias en la Cruz, ſin libertad para tomar alivio, ha de querer tener libertad, ni deſcanſo en eſta vida? Quien por mas que la humana miſeria le brinde con amarguras, harà mal roſtro al Caliz deſabrido, conſiderando la amarga hiel, que à Chriſto le ofrecieron en la Cruz? Sin duda vencerà todos los vicios, y triunfarà de todos los pecados quien en ſu Sacratiſsima Paſsion frequentemente penſare. Aſsi lo aſſegura Orige-

Origen. in cap. 6. ad Roman.

nes: *Certum eſt, quia vbi mors Chriſti animo circunfertur, non poteſt regnare peccatum. Eſt enim tanta vis Crucis Chriſti; vt ſi ante oculos ponatur, & in mente fidelitèr retineatur, ita vt in ipſam mortem Chriſti intentis oculis inſpiciatur; nulla concupiſcentia, nullu libido, nullus furor, nulla ſuperare poſsit invidia: ſed continuo ad eius preſentiam totus ille peccati, & carnis fugatur exercitus.*

Què remedio tan eficàz puede aver para curar las heridas del alma, y purgarla de ſus vicios, como penſar, y meditar en las heridas de Chriſto Señor Nueſtro? *Quid enim tam efficax ad curanda conſcientiæ vulnera, nec non ad purgandam mentis cutem, quam Chriſti vulnerum, ſedula meditatio?* Eſte es (dize San Bernardo) nueſtro vniverſal remedio. Meditar continuamente en la Paſsion de Chriſto nueſtro Bien, es la mas ſaludable medicina para ſanar de las heridas del alma.

S. Bernard. ſerm. 16. in Cant.

§. IX.

PEro para acertar en eſta tan provechoſa, y ſanta meditacion, no ſolo hemos de conſiderar, y llorar los trabajos, y afrentas que Chriſto padeciò, compadeciendoſe de èl, como nos compadecieramos de vn inocente, y juſto, que tales trabajos padecia. Eſto no ſeria acertar con el ſentimiento, ni ſeria dàr el lleno à la compaſsion llorar la Cruz de Chriſto, parando preciſamente en ſu inocencia, como Lactancio Firmiano dixo à eſte miſmo propoſito: *Non enim Gabinianam crucem deſcribimus, hominem Romanum actum in Cruce.* Era Gabiniano vn Romano noble, y ſin aver hecho por què le crucificaron. Suceſſo de dolor, y ſentimiento grande para quantos le conocian, y ſabian como muriò ſin cauſa. No ſe ha de ſentir aſsi la muerte de Cruz, que Chriſto padeciò. Mas adelante ha de paſſar nueſtra conſideracion; porque ſobre aver ſido el crucificado inocente, juſto, y ſanto, hemos de conſiderar como muriò para remedio nueſtro, y como nueſtros pecados fueron cauſa de ſu muerte, ofreciendo

Lactant. Firm. lib. 4 de Divin. inſtit. cap. 18.

do su vida este Divino Señor, porque los hombres no perdieramos la nuestra. De manera, que Dios muriò porque vivieran los hombres.

Oid aora vn suceſſo, el mas raro, y el mas tierno que refieren las Hiſtorias, ni otra tal ſe lee en los Anales del Mundo. Aventajòſe ſin duda nueſtra Eſpaña en la piedad à toda la Gentilidad. En la Ciudad de Toledo huvo vn mancebo, tan hijo de ſus padres, que no ſolo llegò à ofrecer la ſangre de ſus venas para ſuſtentarlos; pero lo que mas es, ofreciò la vida, padeciendo muerte afrentoſa, porque ſu padre no la padeciera. El caſo ſucediò en tiempo del Rey DonPedro, à quien vnos llaman Cruel, y otros Juſticiero. Vn Platero Toledano fue preſo, y por falſas ſoſpechas de traycion le condenaron à muerte. Tenia eſte hombre vn hijo virtuoſo, y como tal muy amante de ſu padre, à quien obedecia, y ſervia de corazon. Y viendo al padre en lance tan apretado, y laſtimoſo, deshaziendoſe en lagrimas de ſentimiento, y dolor, pidiò à los Juezes, que le ahorcaſſen à èl, y dieſſen vida à ſu padre. No ſe determinaron à concederle al hijo lo que pedia. Acudiò vna, y otra vez haziendo la miſma ſuplica. Apelò finalmente à otro Juez, y eſte condeſcendiò con ſu peticion, admitiendole por reo en lugar del padre. Contento el mancebo con tanta alegria, admitiò el deſpacho, como ſi huviera conſeguido el perdon, y la vida para ſi miſmo; porque eſtimaba mas la vida de ſu padre, que la propria.

Raro expectaculo, y nunca viſto en el mundo! (exclama aqui el Apoſtolico Padre Alonſo Andrade.) Perdonaron los Juezes al padre, que era el culpado, y condenaron al hijo inocente en lugar ſuyo. El Padre Mariana no acaba de ponderar eſta miſericordia, mezclada con tan horrenda crueldad. Quitaronle la ſoga del cuello al padre, que era el culpado, y ſe la puſieron al inculpable, y virtuoſo hijo. Sacaronle por las calles, no à afrentar, ſino à la mayor honra, que triunfador jamàs en el Mundo configuiò. Como diria el pregon? No pudo dezir, quien tal hizo que tal pague, ni que le ajuſticiaban por ſus delitos, antes bien por ſu piedad: dezir que por los delitos de ſu padre, ſeria la novedad mas eſtraña, que haſta entonces avia viſto el Mundo. Caſo por cierto de grande admiracion! el delinquente libre, el inocente ajuſticiado; el padre lloraba ſu libertad, el hijo feſtejaba ſu priſion. Exemplo el mayor que ha viſto el Mundo.

P. Alphonſ. Andrad. in Itin. Grad. 12. §. 9. Mar. lib. 6. cap. ultim.

Perdonadme, Dios mio, Criador mio, Redemptor mio, por aver tardado tanto en hablar de vueſtros imponderables beneficios. O dureza de nueſtros corazones! Sin duda ſon diamantes, quando en eſta ocaſion en ſangre del alma no ſe liquidan; que ſangre del alma llamò Niſeno à las lagrimas: *Vulnerum animæ tamquam ſanguis lachrymæ ſunt.* Llorar debemos todos nueſtra libertad; porque tan coſtoſamente la logramos, como por ella dàr el miſmo Dios la vida. Dàr la vida vn hijo por la de vn padre, demonſtraciõ fue grande de ſu amor. Pero fuera materia de mayor ponderacion, y de mayor agradecimiento, ſi el padre la ofreciera por el hijo, porque eſſo fuera darle dos vezes el sèr. O piedades indecibles de nueſtro Dios, y Señor! que ſiendo Padre nueſtro, y aviendonos dado el sèr, aora nos lo dà ſegunda vez; y por ſu muerte Santiſsima, ſacandonos de la muerte de la culpa, nos reſucita à la vida de la gracia.

S. Gregor. Niſen.

Si eſte no es aquel exceſſo de

que

que Moyſes, y Elias hablaban, y trataban con Chriſto Señor nueſtro en el Tabor, no tengo bien entendida eſta eſcritura. Hablaban (dize) del exceſſo que avia de obrar en Jeruſalèn: *Loquebantur de exceſſu, quem completurus erat in Hieruſalem.* Luc. 9. Què exceſſo fue eſte de que Moyſes, y Elias trataban? preguntan los Sagrados Expoſitores. Y comunmente reſuelven, que fue la Muerte, y Paſsion del Salvador. Eſta era la materia de que hablaban, y que el Evangeliſta con propriedad grande la llamò exceſſo: *Loquebantur de exceſſu.* Porque excedieron las leyes en los rigores, y excediò la Divina miſericordia en ſus piedades. Excediò la malicia de los hombres, y las humanas leyes en los tormentos. Porque ſobre condenar à muerte à vn Juſto, inocente, y ſanto, quando ſe viò, de quarenta azotes, que ſeñalaba la ley, paſſar la crueldad de cinco mil? Pilatos ſolo diò orden para que le azotàran; y los Soldados excedieron, no ſolo en los azotes, ſino en las mofas, y eſcarnios, y en la Corona de eſpinas. Excediò tambien el Divino Padre en la ſatisfaccion que por los pecados de los hombres tomò de ſu Santiſsimo Hijo; porque Chriſto Señor Nueſtro ſatisfizo, no ſolo baſtantemente, ſino ſobrada, y abundantemente. Y aunque el delito, y la deuda llegaſſe à ſer infinita, fue mas infinita la ſatisfacion, como ponderò el Apoſtol: *Vbi abundavit delictum ſuperabundavit, & gratia.* Ad Roman. cap. 5. En el infinito de ſus merecimientos excediò infinitamente al infinito de nueſtras culpas, porque era infinito de orden muy ſuperior; y aſsi excediò la Divina Juſticia, aviendo ſido la ſatisfacion mayor, y mas crecida que la deuda.

Pero quien ſobre todos excediò fue Chriſto Redemptor Nueſtro, porque ſatisfizo, y pagò la deuda que no debia, como èl miſmo dize por el Profeta: *Quæ non rapui tunc exolvebam.* Pſalm. 68. A eſte exceſſo juntad otro, que no acaba de ponderar el Apoſtol: *Vix aliquis pro iuſto moritur.* Ad Roman. cap. 5. Apenas ay quien muera por vn Juſto; pero morir por el pecador, es lo mas que ſe puede dezir, ni ponderar. Nadie tiene mayor caridad, ni amor (dize Chriſto) que quien ofrece la vida por ſus amigos: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam ſuam ponat quis pro amicis ſuis.* Ioan. 15. Haſta aqui puede llegar el amor. Pero ofrecer la vida, no ſolo por los amigos, ſino tambien por los enemigos, no ſolamente es amor, ſino exceſſo del amor.

Aſsi el Apoſtol San Pablo, conſiderando en Dios tanto amor, y caridad con que nos amò, que embiò à ſu Hijo al Mundo para que nos redimiera, no ſolo dixo, que tuvo caridad grande, ſino que fue nimia: *Propter nimiam charitatem ſuam.* Ad Epheſ. 2. Profundo dezir. Y reparando en èl Nueſtro Padre San Bernardo, dixo, que con razon la llamò nimia, porque excediò las medidas del amor, y traſpaſsò los limites de la caridad: *Verè nimiam, quia menſuram excedit: modum ſuperat planè ſupereminent vniverſis.* Bernard. feria 2. Hebdom. pœnoſ. No ay amor, ni caridad, que por ardiente, y fervoroſa que ſea, no ſe contenga dentro de ſus proprios terminos: La de Chriſto ſola paſsò de raya, y à todas hizo exceſſo, porque fue nimia, y exceſsiva caridad. Y de eſte exceſſo trataba con Moyſes, y Elias en el Tabor: *Loquebantur de exceſſu.*

*** *** *** ***
*** *** ***
*** ***
***

§. X.

§. X.

EN Jerusalèn diò cumplimiento à este excesso : *Quem completurus erat in Hierusalem.* Y para este efecto saliò el Señor al Calvario, llevando acuestas la Cruz en que avia de morir. Assi caminaba el Redemptor del Mundo, de quien dize el Texto Santo, que abrazado con el Arbol de la Vida, hizo hermoso este viage, y
Prov. 3. deleytoso el camino : *Viæ eius viæ pulchræ, & omnes semitæ eius pacificæ, &c.* Iba el inocente Isaac con la leña al ombro al monte, al lugar del sacrificio. Iba el Rey de Cielo, y Tierra tomando possession del Principado, dando entero cumplimiento al Sagrado Vaticinio de Isaìas, que dize, puso sobre el ombro todo su Señorio : *Et factus est*
Isai. 9. *Principatus super humerum eius.* Iba el Sanson valeroso, el Divino Nazareno, cargado con las puertas, y los postigos de Gaza, hasta la cum-
Iudit. 16. bre del Monte : *Vsque ad verticem montis.* Iba el valiente Jayàn haziendo ostentacion de su fortaleza, cargando sobre sus ombros con la piedra pesada del Profeta Zacarias:
Zach. 12. *Lapidem oneris*; que en sentir de San Geronimo era vna piedra de desmesurado peso, puesta à la puerta de la Ciudad, para exercitar las fuerças de los mancebos. Esso quiere dezir el lugar del Eclesiastico:
Eccles. 6. *Quasi lapidis virtus probatio erit in illis, & non demorabuntur proijcere illam.* Los robustos, briosos, y alentados tomaràn la piedra pesada sobre sus ombros, y nò se pararàn à soltarla, oprimidos de su peso.

Batallaba aquel valiente, y esforçado Castellano (Cespedes digo) con la piedra de vna hazeña, empeñando sus fuerças todas en tener-la, y detenerla contra la violencia del raudal precipitado, que la movia. Y aplicando con energia el valor, se oponia brioso à la celeridad de sus recios movimientos. Detuvo la piedra en fin; pero tan à costa suya, que rebentadas, y rotas con el impetu las venas, despidieron por todo el cuerpo la sangre, sin aver poro en èl, que no se desatàra, vencido de tan poderosa resistencia.

Aora entenderèmos con claridad, y ternura vn lugar del Eclesiastico : *Qui transfert lapides affli-* *Eccles. 10.*
getus in eis. Quiere dezir : El mover piedras de vna parte à otra, avrà de costar fatigas. Considerad aora à Christo Señor Nuestro à la manera de este afamado Español, ò à la manera de aquel Angel valiente, y genio fuerte, que viò S. Juan en su Apocalypsis. Consideradle, digo, batallando brioso con la piedra del molino, con la piedra de la hazeña : *Et sustulit Angelus fortis la-* *Apoc. 18.*
pidem quasi molarem magnum. Con la piedra de Sion : *Ecce pono in la-* *Isai. 28.*
pidem Sion. Con la piedra pesada del Profeta Zacarias : *Lapidem one-* *Zach. 12.*
ris. Con la piedra de la ofensa : *Lapidem offensionis.* Con la piedra del escandalo : *Et petram scandali.* Que *1. Petr.*
assi la llama Isaìas, y San Pedro en la Epistola primera.

Detuvola valeroso contra el torrente impetuoso, y recio de las aguas de la tribulacion, que le entraron hasta el alma : *Intraverunt* *Psalm. 68.*
aquæ vsque ad animam meam. Detuvola valiente, y esforçado; pero tan à costa suya, que no huvo poro en su Cuerpo, que no se diesse por entendido, y puntual no respondiesse à tan grande violencia con su sangre. Abiertos, y rotos los minerales todos, corrieron abundantes, hasta quedar exaustos. No fue bastante el caudal de aquel abun-

abundante Nilo, para acudir perenne con ſus criſtales roxos à tantas bocas. Setenta y tantas ſe cuentan en ſu Sagrada Cabeza; y cinco mil en ſus Sagradas Eſpaldas, que por no aver lugar donde repartirlas, ſe abrieron vnas ſobre otras, que es lo que dize el Profeta: *Et ſuper dolorem vulnerum meorum addiderunt.* Inundacion pareciò la de la Oracion del Huerto; y aora ſueltas las llaves, y rota por cinco partes el arca, aſsi ſe vertiò, y vaciò, como nos dize el Apoſtol: *Exinanivit ſemetipſum.*

Pſalm. 68.

Ad Philip. cap. 2.

¡O caridad immenſa de eſte Divino Señor! Tan grande fue el amor que à los hombres tuvo, que por ellos derramò haſta la vltima gota de ſu ſangre. Preguntò el Ceſar à Antipatro, padre de Herodes Eſcalonita, de quien llegò à preſumir alguna alevoſia, ſi era verdad lo que de èl le avian dicho, que maquinaba traycion contra ſu perſona. Y para ſatisfacerle en eſte particular, deſcubriendo el pecho, y el Cuerpo lleno de heridas, que en ſervicio ſuyo avia recibido, le dixo: *Ceſar, ſi te amo vulnera mea loquantur pro me.* Para que V. Mag. reconozca como le amo, mire para eſtas heridas, què eloquentes ſus bocas teſtifican el grande amor que le tengo.

Ioſeph. lib. de Antiq. cap. 11. & libr. 2. de Bell. Iud. c. 15.

¡O! calle aora, enmudezca, y cierre el labio la mia, quando por tantas bocas notifica ſu amor eſte Señor à los hombres. Calle yo, y dèn vozes ſus heridas: *Clamat clavus, clamat vulnus, quod Deus eſt cum Chriſto mundum reconcilians ſibi.* Teſtigos de eſta verdad ſon los clavos, las heridas (dize el devoto Bernardo) notificando à vozes, à clamores ſus piedades los vapores calientes de ſu ſangre, que en eſpadañas roxas deſciende al ſuelo: *Clamat clavus, clamat vulnus,* Eſta ſangre clama; y dà vozes deſde la tierra, no pidiendo vengança al Cielo, como la ſangre de Abèl, ſino implorando Divinas miſericordias; que aunque entrambas dàn vozes, habla mejor la de Chriſto, como dezia el Apoſtol: *Melius loquentem quam Abel.*

Bernard. ſerm. 61. in Cant.

Ad Hebr. 12.

§. XI.

ASsi pendia en la Cruz el Hijo Eterno de Dios, derramando, en vez de ſangre, piedades, y vertiendo Sacramentos. Y en medio de ſus mayores agravios ruega por nueſtra ignorancia, que aſsi llamò à la malicia: *Pater dimitte illis, quia neſciunt quid faciunt.*

O Amantiſsimo Señor, y Crucificado mio! Hermoſura de los Angeles, Gloria de Angeles, y hombres; vivo Eſpejo en que Dios Padre ſe mira, aora muerto para mi conſuelo. Confiadamente os miro en eſſe Leño, los ojos cerrados, pero los brazos abiertos: arcos de paz, que eſtendidos diſparan flechas de amor. Y ſi vivo debemos temer à vueſtros brazos, muerto para darnos vida nos podemos conſolar en vueſtros ojos. Caer en las manos de Dios vivo, à San Pablo causò horror: *Horrendum eſt incidere in manus Dei viventis.* Pero entregarſe à la piedad de Dios muerto, quien lo podrà rezelar? O dichoſo dia! en que Dios cierra los ojos para no vèr nueſtras culpas; y abre los brazos para nueſtra redempcion. O dichoſas culpas! no por ſer culpas, porque el pecar es grande infelicidad, ſino dichoſas por ſer culpas perdonadas, por tener tal Redemptor.

Pa-

Pater dimitte illis. O Divino Ciſne, tan ſuave como amoroſo en tu canto! Nunca mas dulce, que quando vàs à morir: *Pater dimitte illis.* O peſe à la tibieza de mi voz, que à viſta de caridad tan ardiente, en vez de palabras, no articula ſollozos, y ſentimientos. O Imàn de mi corazon! Tanto mas dulcemente lo tyranizas, quanto mas yerros comete. De la piedra imàn ſe dize, que ſu virtud atractiva ſe conſerva con limaduras de hierro. Y San Aguſtin refiere, que le causò eſpanto, y admiracion eſta violencia oculta del imàn, la vez primera que la viò por experiencia: *Magnetem lapidem novimus mirabilem eſſe ferri raptorem, quod cum primum vidi vehementer in horrui.* Ay mi Dios, mi Redemptor! con fuerça oculta, y con violencia dulce tirais de las voluntades; y la virtud atractiva de vueſtro Divino imàn parece que ſe conſerva, y ceba con nueſtros yerros.

Auguſt. de Civit. Dei, libr. 21. cap. 4.

O Piedra Imàn! Piedra Angular de David; Piedra Ocular del Profeta Zacarias; Piedra Oriental, que Dios puſo à viſta de el Sacerdote Jeſus: *Adducam ſervum meum Orientem, quia ecce lapis, quem dedi coram Ieſu.* Piedra que reprobò el Pueblo; Piedra viva, que llamò San Pedro Apoſtol; Piedra, que deſatada en criſtales, ſatisfizo la ſed en el Deſierto; Piedra Chriſto, como alegoriza Paulo; Piedra, y firme fundamento de Apoſtoles, y Profetas: *Super firmamentum Apoſtolorum, & Prophetarum, ipſo ſummo Angulari lapide Chriſto Ieſu.* Piedra ſeguro refugio de la Eſpoſa, manida guſtoſa donde la paloma anida: *Columba mea in foraminibus petræ.* Piedra Imàn; Miſericordioſo Dios, parece que la virtud atractiva de vueſtra Divina miſericordia la conſervan nueſtros yerros. Vn yerro, por fin de tantos agravios, examinò vueſtro corazon, abriendo puerta al Coſtado, al amor ventana, y reſquicios à ſu incendio.

Zachar. 3. 1. Petr. 2.

Ad Epheſ. cap. 2.

Cantic. 2.

Pater dimitte illis. Diamantes ſon nueſtros corazones, ſi como blanda cera no ſe liquidan à la preſencia de tan ardiente fuego: *Pater dimitte illis.* O exemplo ſin exemplo de piedades! O clamor dulce, y cumplimiento de las Divinas miſericordias! Guardaos, dize ſeveramente el Apoſtol, no ſe os ponga el Sol ſobre vueſtro enojo: *Non occidat Sol ſuper iracundiam veſtram.* Hà Fieles! El Sol declina à ſu ocaſo; y ſiendo Sol de Juſticia, deſpide en los Orizontes piedades en vez de luzes, miſericordias en lugar de reſplandores: *Pater dimitte illis.*

Ad Epheſ. 4.

Cuyas ſon las venganças? De Dios ſolo: *Deus vltionum Dominus.* A Dios ſolo pertenecen: *Mea eſt vltio.* Y notad, que Joſuè, como Miniſtro de la Juſticia de Dios, tomaba ſatisfaccion eſtrecha de ſus ofenſas. Pero aun ſiendo tan juſta la vengança, no diò lugar el Capitan General que duraſſe el enojo haſta la noche: *Sol contra Gabaon ne moveatis.* Viendo, pues, Joſuè, que ſe le acababa el dia, y entre el rebozo de las tinieblas ſe le irian los Reyes de las manos, librado todo ſobre los eſtrives, y confiado ſantamente, mandò al Sol que ſe paràra haſta tomar vengança de ſus enemigos: *Donec Populus vciſcatur de inimicis ſuis.* No era razon, que el enojo duràra haſta

Pſalm. 93. Deuteron. cap. 32.

Ieſus 10.

pueſto el Sol. Mas contra la razon es durar haſta la noche el enojo, que contra la naturaleza pararſe la luz del Sol. Porque no nos anochezca en mala voluntad contra el proximo, ſabe el Sol, aunque à coſta del concierto inviolable de el Vniverſo, pararſe.

Non occidat Sol ſuper iracundiam veſtram. Oy, pues, el Sol de Juſticia deſpide antes de ponerſe rayos de miſericordia. Si creeis en eſta luz, dize Chriſto Señor Nueſtro, ſereis luciente proſapia
Ioan.12. ſuya: *Credite in lucem, vt filij lucis ſitis.* Rayos hermoſos, luzientes hijos del Trueno. Boanerges del Evangelio, emulos ſed de las Divinas piedades, ſi quereis heredar ſus reſplandores: *Vt filij lucis ſitis.* Antes de ponerſe el Sol, perdonad generoſos à mi, que tanto os avrè ofendido; y en recompenſa de malicias, ò ignorancias, benignos admitid mis rendimientos. Sean imanes vueſtros corazones; cebenſe allà con mis yerros, ſin llegar à inclinar à la vengança. Aſsi rendidamente lo ſuplico.

Aſsi lo eſpero.

&c.

Omnia ſub correctione Sanctæ Romanæ Eccleſiæ.



IN-

INDICE
DE LOS TEXTOS
DE LA ESCRITURA SAGRADA,
que en los veinte y dos Sermones de eſte Libro ſe citan, y comentan.

VETUS TESTAMENTUM.

EX GENESI.

CAP.1. Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas, fol. 78.
Fecitque Deus duo luminaria magna. Luminare maius vt præeſſet diei: Luminare minus vt præeſſet nocti, fol.46.
Germinet terra herbam virentem, & lignum pomiferum facientem fructum iuxta genus ſuum, fol.17.
Et factum eſt veſperè, & manè dies vnus, fol. 89.
Et creavit Deus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem ſuam; maſculum, & fœminam creavit eos, fol.136.
Et vidit Deus lucem quod eſſet bona, fol. 77.
Et vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valdè bona, fol.157.
Cap.2. Et requievit Dominus die ſeptimo ab omni opere quod patrarat, fol.78.
Adæ autem non inveniebatur adiutorium ſimile ſibi, fol.135.
Erunt duo in carne vna, fol. 136.
Fluvius autem quartus ipſe eſt Euphrates, fol. 291.
Poſſuit hominem in Paradyſo, vt operaretur, & cuſtodiret illum, fol. 19.
Inſpiravit in faciem eius ſpiraculum vitæ, fol. 150.
Cap.3. Ecce Adam quaſi vnus ex nobis factus eſt, fol.95. & fol.102.
Replevit carnem pro ea, fol.51.
Maledicta terra in opere tuo, fol.14.
Inimicitias ponam inter te, & mulierem, fol.18.
Nequaquam morieris, fol.371.& 380.
In quacumque die comederis morte morieris, fol.304. & 371.
Vidit igitur mulier, quod bonum eſſet lignum ad veſcendum, & pulchrum oculis, aſpectuque delectabile, fol.274.
Cap.4. Maledictus eris ſuper terram: cum operatus fueris eam, non dabit tibi fructus ſuos, fol. 160.
Cap.6. Tactus dolore cordis intrinſecus, folio 369.
Ab homine vſque ad animantia, á reptili vſque ad volucres Cœli, fol.344.
Cap.11. Erat autem terra labij vnius, & ſermonum eorundem, fol.284.
Vt non audiat vnuſquiſque vocem proximi ſui, fol. 285.
Cap.13. Dixit Dominus ad Abraham poſtquam diviſus eſt á Loth: Leva oculos tuos, & vide: Omnem terram quam conſpicis tibi dabo, fol. 162.
Egredere de terra tua, & de cognatione tua, faciam te in gentem magnam, folio 165.
Cap.19. Venerunt duo Angeli Sodomam, fol. 169.
Delebimus locum iſtum, fol.170.
Cap. 21. Vocavitque Abraham nomen filij ſui quem genuit ex Sara Iſaac, fol.57.
Poſsidebit ſemen tuum portas inimicorum ſuorum, fol.23.
Cap.22. Vidit arietem hærentem cornibus, fol.91.
Nunc cognovi quod timeas Dominum, fol.314.
Cap.23. In quo erat ſpelunca duplex, folio 376.
Cap.27. Vox quidem vox Iacob; manus autem manus ſunt Eſau, fol.39.
Pelliculaſque hædorum circumdedit manus, collique nuda protexit, fol.39.
Ecce odor filij mei ſicut odor agripleni, cui benedixit Dominus, fol.14.
Cap. 28. Dominum inixum ſcalæ, Angelos quoque aſcendentes, & deſcendentes, fol. 167.
Quam terribilis eſt locus iſte! fol.167.
Cap.30. Poſſuit eas in canalibus, vt cum ve-

 niſſ-

niſſent greges ad bibendum, ante oculos haberent virgas, & in conſpectu earum conciperent, fol.37.
Cap.32. Si contra Deum fortis fuiſti, fol.101.
Dimitte me iam aſcendit Aurora, fol.101.
Cap.37. Vidi per ſomnium quaſi Solem, & Lunam adorare me, fol.139.
Num ego, & mater tua, & fratres tui adorabimus te ſuper terram? fol.139.
Cap.44. Invenit ſciphum in ſaccu Benjamin, fol.10.
Cap.45. Non veſtro conſilio, ſed Dei voluntate hic miſſus ſum, &c. fol.129.
Cap.47. Et facies mihi miſericordiam, & veritatem, fol.312.
Cap.48. Quam tuli de manu Amorrei, fol.222.
Cap.49. Non auferetur Sceptrum de Iudá, & dux de femore eius, donec veniat qui mittendus eſt, & ipſe erit expectatio gentium, fol.60.

EX EXODO.

Cap.1. Septuaginta animæ egreſſæ ſunt è femore Iacob, fol.181.
Ego ſum qui ſum, fol.50.
Cap.4. Regreſſus eſt in Ægyptum, portans virgam Dei in manu ſua, fol.380.
Cap.5. Clamavit ad Dominum pro ſponſione ranarum, fol.201.
Cap.15. Cantemus Domino gloriosæ enim honorificatus eſt, equm, & aſcenſorem proiecit in Mare, fol.4.
Sumpſit ergo Maria ſoror Aaron tympanum in manu ſua, fol.4.
Nec enim poterant fermentari cogentibus exire Ægypitijs, ibidem.
Cap.16. Manhu. Quid eſt hoc? fol.183.
Cap.33. Oſtende mihi faciem tuam, fol.40.
Non videbit me homo, & vivet, ibid.
Faciem autem meam videre non poteris, fol.41.
Cap.34. Poſſuit velamen ſuper faciem ſuam, fol.386.

EX LEVITICO.

Cap.2. Quidquid obtuleris ſacrificij ſale condies, nec auferes ſal fœderis tui á ſacrificio tuo, fol.187.
Cap.10. Arreptis Nadab, & Abiu filij Aaron turibulis, impoſſuerunt ignem, & incenſum deſuper, offerentes coram Domino ignem alienum, quod eis præceptum non erat, fol.161.
Cap.11. Sancti eſtote, quia ego Sanctus ſum, fol.115.

EX NUMERIS.

Cap.17. Turgentibus gemis eruperant flores, fol.12.
Cap.18. Pactum ſalis eſt ſempiternum coram Domino tibi, ac filijs tuis, fol.187.
Cap.26. Factum eſt grande miraculum, vt Core pereunte, filij illius non perirent, fol.112.

EX DEUTERONOMIO.

Cap.11. Omnis locus quem calverit pes veſter, veſter erit, fol.126.
Cap.17. Non accipies munera, quæ excecant oculos ſapientium, fol.382.
Cap.17. Eum conſtitues, quem Dominus tuus elegerit, fol.293.
Cap.22. Non arabis in bove ſimul, & aſino, fol.134.
Ad ſeniores vrbis qui in porta ſunt, fol.222.

EX IOSUE.

Cap.10. Sol contra Gabaon ne moveatis, fol.409.
Obediente Deo voci hominis, fol.139.

EX LIB. IUDICUM.

Cap.7. Et ait Dominus ad Gedeonem in trecentis viris, qui lamberunt aquas liberabo vos, & tradam in manum tuam Madiam, fol.139.
Cap.11. Si tradideris filios Amon in manus meas, quicumque inventus fuerit egreſſus de foribus domus meæ, eum in holocauſtum offeram Domino, fol.226.
Occurrit ei filia ſua cum tympanis, & choris, ibidem.
Cap.13. Si Dominus nos vellet occidere de manibus noſtris holocauſtum, & libamenta non ſuſcepiſſet, fol.386.
Cap.16. Irruit Spiritus Domini in Samſon, fol.209.
Portavit vſque ad verticem montis, fol.407.

EX LIB. 1. REGUM.

Cap.2. Non eſt Sanctus vt eſt Dominus, folio 383.
Arcus fortium ſuperatus eſt, & infirmi accinti ſunt robore, fol.251.
Cap.7. Ego autem venio ad te in nomine Domine Exercituum, fol.199.
Cap.13. Filius vnius anni erat Saul cum regnare cæpiſſet, fol.331.
Cap.13. Quæſivit Dominus ſibi virum iuxta cor ſuum, fol.178.
Cap.14. Maledictus vir, qui comederit panem vſque ad veſperam, fol.395.
Cap.15. Pœnitet me quod conſtituerim Saul in Regem, fol.331.
Cap.16. Imple cornutuum oleo, vt mittam te ad filios Iſai: providi enim in filijs eius mihi Regem, fol.288.
Num coram Domino eſt Chriſtus eius? fol.289.
Cap.17. Quia vſum non habeo, fol.275.
Cap.18. Diligebat eum quaſi animam ſuam, fol.255.
Cap.20. Ecce ſagittæ intrate ſunt pax tibi, fol.257.
Cap.21. Eſt involutus poſt Ephod, fol.326.

EX LIB. II.

Cap.2. Retribuat vobis Dominus miſericordiam, & veritatem, fol.312.
Vade ad dexteram, ſive ad ſiniſtram, ne compellar confodere te in terram, fol.207.
Cap.18. Abſalon fili mi, quis mihi det vt ego moriar pro te? fol.361.
Cap.26. David ſedens in Cathedra Sapientiſſimus, & ipſe eſt quaſi tenerrimus ligni vermiculus, fol.359.

De-

Deſideravit ergo David, & ait: O ſi quis mihi daret potum, &c. fol.260.

EX LIB. III.

Cap.1. Eritque cum dormierit Dominus meus cum patribus ſuis, erimus ego, & filius tuus Salomon peccatores, fol.10.

Cap.2. Et ſurrexit Rex in occurſum eius, adoravitque eam, & ſedit ſuper Thronum ſuum: poſituſque eſt Thronus matri Regis, quæ ſedit ad dexteram eius, fol.73.

Nebula implevit domum Domini, fol. 75. & 158.

Cap.3. Apparuit Dominus Salomoni per ſomnium, fol. 158.

Cap.17. Corvi deferebant ei panem, & carnes manè: ſimilitèr panem, & carnes veſperè, fol.384.

Tulit eum de ſinu matris ſuæ, fol.361.

EX LIB. IV.

Cap.2. Obſecro vt fiat ſpiritus tuus duplex in me, fol.201.

Difficilem rem poſtulaſti, ibidem.

Percuſit aquas, & non ſunt diviſæ, fol.81.

Cap.3. Si occurrerit tibi homo, non ſalutis ei; & ſi ſalutaverit te quiſpiam, non reſpondeas illi, fol.53.

Cap.9. Et ſurrexit, & ingreſſus eſt cubiculum: at ille fudit oleum ſuper caput eius, fol.99.

Et egreſſa eſt ſagittæ per cor eius, fol.249.

Cap.20. Vis vt aſcendat vmbra decem lineis, an vt revertatur totidem gradibus? fol.217.

Cap.25. Quæ aurea aurea, & quæ argentea argentea, fol.295.

EX TOBIA.

Cap.5. De qua Domo, aut de qua Tribu es tu? fol.291.

Genus quæris mercenarij, an ipſum mercenarium? fol. ibidem.

EX IUDITH.

Cap.2. Cogitationem ſuam in eo eſſe, vt omnem terram ſuo ſubiugaret imperio, folio 298.

Cap.11. Tu gloria Hieruſalem: tu honorificentia Populi noſtri, fol.26.

ESTHER.

Cap.6. Quis eſt in atrio? Et reſponderunt: Pueri Aman eſt in atrio, fol.133.

Cap.16. Vt Pater noſter vocaretur, & adoraretur ab omnibus poſt Regem ſecundus, fol. 132.

EX IOB.

Cap.1. Erat vir ille ſimplex, & rectus, ac timens Deum, & recedens á malo, fol. 359.

Ecce vniverſa quæ habet in manu tua ſunt, fol.259.

Cap.6. Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, aut caro mea ænea eſt? fol.354.

Cap.9. Non eſt qui vtrumque valeat arguere, & ponere manum ſuam in ambobus, folio 188.

Cap.10. Manus tuæ fecerunt me, & plaſmaverunt me totum in circuitu, & ſic repente præcipitas me? fol.353.

Cap.26. Ecce Gigantes gemunt ſub aquis, fol. 345.

Cap.28. Sapientia vbi invenitur, & quis eſt locus intelligentiæ? fol.358.

Abyſus dicit non eſt in me: & mare loquitur non eſt mecum, volucres Cœli quoque latet, fol.358.

Perditio, & mors dixerunt mihi: Auribus noſtris audivimus famam eius, ibidem.

Igitur audientes amici Iob omne malum, quod acciderat ei: venerunt ſinguli de loco ſuo, fol.355.

Cap.29. Quando procedebant ad portas Civitatis, & in platea parabant Cathedram mihi, fol.357.

Cap.31. Seram, & alius comedat, fol.174.

Cap.33. Semel loquitur Deus, & ſecundo id ipſum non repetit, fol.30.

Cap.34. Viri cordati audite me: abſit á Deo impietas, & ab Omnipotente iniquitas, fol. 307.

Cap.38. Qui præparat corvo eſcam, quando pulli eius clamant ad Deum vagientes eo quod non habeant cibos, fol.385.

Vbi eras cum me laudarent Aſtra matutina, fol.149.

Cap.39. In arduis ponit nidum ſuum, in petris manet, & in prorruptis ſilicibus commoratur. Inde contemplatur eſcam, fol.145.

Cap.41. Non fugavit eum vir Sagitarius, folio 249.

EX PSALMIS.

2. Filius meus es tu, ego hodie genui te, fol. 131.

11. In circuitu impij ambulant, fol 110.

14. Me expectant iuſti, donec retribuas mihi, fol.169.

15. Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges, fol.70.

16. Domine divide eos in vita eorum, folio 170.

17. Inclina Cœlos tuos, & deſcende, fol.47. & 265.

18. In Sole poſſuit Tabernaculum ſuum, folio 34.

23. Attolite portas Principes veſtras, fol.168.

31. Infirmata eſt in paupertate virtus mea, fol. 307.

35. Et torrente voluptatis tuæ potabit eos, fol.225.

36. Vidi impium ſuper exaltatum: & tranſivi, & ecce non erat, fol.320.

44. Conſtitues Principes ſuper omnem terram, fol.298.

Myrrha, & gutta, & caſia á veſtimentis tuis, fol.15.

Sagittæ tuæ acutæ, Populi ſub te cadent, fol.248.

47. Magnus Dominus, & laudabilis nimis, fol.35.

49. Deus Deus tuus ego ſum, fol.226.

53. Voluntariè ſacrificabo tibi, fol.226.

61. Semel loquutus eſt Deus, fol.30.

64. Te decet hymnus Deus in Sion, fol.132.

65. Terribilis in conſilijs, fol.35.

67. Prævenerunt Principes coniuncti pſallentibus

bus in medio iuvencularum, fol.339.
68. Et ſuper dolorem vulnerum meorum addiderunt, fol.259. & 396.
71. Reges Arabum, & Saba dona adducent, fol.107.
72. Tenuiſti Domine manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxiſti me, fol.138.
76. Deduxiſti Populum tuum in manu Moyſi, & Aaron, fol.285.
77. Ædificavit ſicut Vnicornium ſanctificium ſuum, fol.19.
77. Et in intellectibus manuum ſuarum deduxit eos, fol.287.
80. Probavi te apud aquam contradictionis, fol.345.
83. Ibunt de virtute in virtutem, fol.143.
84. Et terra noſtra dabit fructum ſuum, folio 14.
86. Diligit Dominus portas Sion ſuper omnia Tabernacula Iacob, fol.24.
Nunquid Sion dicet homo, & homo natus eſt in ea? fol.27.
87. Sicut vulnerati dormientes in ſepulchris, quorum non es memor amplius, fol.327.
88. Et Thronus eius ſicut dies Cœli, fol.90.
90. Et flagellum non appropinquavit Tabernaculo tuo, fol.396.
Quis eſt homo qui vivet, & non videbit mortem? fol.147.
92. Domus mea domus orationis vocabitur, fol.156.
95. Dominus regnavit á ligno, fol.270.
98. Dominus in Sion magnus, & excelſus ſuper omnes Populos, fol.24.
100 Initium ſapientiæ timor Domini, fol.370.
Miſerator, & miſericors Dominus, fol.100.
101. Sicut opertorim mutabis eos, & mutabuntur, fol.80.
103. Hoc mare magnum, & ſpatioſum manibus, fol.339.
103. Fecit Lunam in tempora, Sol cognovit occaſum ſuum, fol.364.
106. Exaltent eum in Eccleſia plebis; & in Cathedra ſeniorum laudent eum, fol.106.
118. Erravi ſicut ovis quæ perijt, quære ſervum tuum, fol.347.
126. Non confundetur, cum loquetur inimicis ſuis in porta, fol.24.
131. Solem in poteſtatem diei: Lunam, & Stellas in poteſtatem noctis, fol.366.
138. Tu cognoviſti ſeſsionem meam, & reſurrectionem meam, fol.32.
138 Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius, fol.43.
140. Oleum autem peccatoris non impinguet caput meum, fol.113.
140. Audient verba mea quoniam potuerunt, fol.177.
143. Filiæ eorum compoſitæ circum ornatæ, vt ſimilitudo Templi, fol.245.
Promptuaria eorum plena, eructantia ex hoc in illud.
Non eſt ruina maceriæ neque tranſitus, neque clamor in plateis eorum, fol.245.
144. Omnia á te expectant Domine, vt des illis eſcam in tempore, fol.128.
147. Lauda Hieruſalem Dominum lauda Deum tuum Sion: quoniam confortavit ſeras portarum tuarum, fol.23.
149. Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis, fol.218.

EX PROVERBIJS.

Cap.8. Ego ſapientia habito in conſilio: per me legum conditores iuxta decernunt, fol.370.
Cap.9. Sapientia ædificavit ſibi domum excidit columnas ſeptem, immolavit victimas ſuas: miſcuit vinum, & propoſuit menſam ſuam, fol.378.
Miſsit ancillas ſuas, vt vocarent ad arcem, & admænia Civitatis, ibidem.
Et ignoravit quod ibi eſſent Gigantes, fol.345.
Cap. 13. Spes quæ differtur affligit animam, fol.52.
Cap. 31. Mulierem fortem, quis inveniet? fol.22.
Nobilis in portis vir eius, fol.22.
Operata eſt conſilio manuum ſuarum, fol.287.
Fortitudo, & decor indumentum eius, fol.81.

EX ECCLESIASTES.

Cap.1. Stultorum infinitus eſt numerus, fol.359.
Cap.7. Sicut protegit ſapientia, ſic protegit, & pecunia, fol.382.
Cap.10. Qui transfert lapides, affligetur in eis, fol.407.
Cap. 11. Qui obſervat ventum non ſeminat, & qui conſiderat nubes nunquam metet, fol.365.

EX CANTICIS.

Cap.1. Introduxit me Rex in cœlaria ſua, fol.76.
Poſſuerunt me cuſtodem in vineis, vineam meam non cuſtodi, fol.368.
Æquitatui meo aſsimilavi te, fol.241.
Faſcieulus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur, fol. 92.
Cap.2. Ego flos campi, fol.11.
Fructus eius dulcis gutturi meo, fol.16.
Sub vmbra illius quem deſideraveram ſedi, fol.256.
Ecce iſte venit Saliens in montibus tranſiliens colles: Similis eſt dilectus meus capræ, inhuloque cervorum, fol.108.
Flores apparuerunt in terra noſtra, tempus putationis advenit, fol.57.
Dilectus meus mihi, & ego illi, fol.124.
Et totus deſiderabilis, fol 55.
Columba mea in foraminibus petræ, fol.116.
Cap.3. Sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, fol.14.
Cap.4. Veni de Libano Sponſa mea, veni de Libano, coronaveris de capite Amaná, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus Leonum, de montibus Pardorum, fol.109.
Vulneraſti cor meum Soror mea Sponſa in vno oculorum tuorum, fol 286.
Odor veſtimentorum tuorum ſicut odor thuris, fol.15.
Cap.5. Veniat dilectus meus in hortum ſuum, vt comedat fructum pomorum ſuorum, fol.220.
Nuntiate dilecto, quia amore langueo, fol.362.

Mſſui myrrham meam cum aromatibus meis, fol.230.
Genæ illius ſicut areolæ aromatum, folio 394.
Quæſivi, & non inveni illum: invenerunt me cuſtodes, qui circuunt eunt Civitatem: percuſerunt me, & vulneraverunt me, tulerunt pallium meum, fol.311.
Nuntiate dilecto, quia amore languco, fol. 361.
Ego dormio, & cor meum vigilat, fol.25.
Cap 6. Sexaginta ſunt Reginæ, & octoginta concubinæ. Vna eſt columba mea, electa genitricis ſuæ, fol.235.
Revertere revertere Sunamitis, revertere vt intueamur te, fol.78.
Quæ eſt iſta quæ progreditur ſicut Aurora conſurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt caſtrorum acies ordinata? folio 82.
Cap.7. Venter tuus ſicut acervus tritici valatus lilijs, fol.16.
Aſcendam in palmam, & apre, fol.267.
Cap.8. Soror noſtra parvula eſt, & vbera non habet, fol.235.
Fortis eſt vt mors dilectio, dura ſicut infernus æmulatio: Lampades eius lampades ignis, fol.361.
Quis mihi det te fratrem meum ſugentem vbera matris meæ, vt inveniam te foris, & de oſculer te? fol.54.
Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, fol.345.
Pone me vt ſignaculum ſuper cor tuum, fol.253.
Quid faciemus ſorori noſtræ, in die quando á loquenda eſt? fol.384.
Si murus eſt, edificemus ſuper eum propugnacula argentea, ibidem.

EX SAPIENTIA.

Cap.1. Spiritus Domini replevit Orbem terrarum, & hoc quod continet omnia ſcientiam habet vocis, fol.185.
Cap.3. Spes illorum immortalitate plena eſt, fol.121.
Tamquam aurum in fornace probavit illos, fol.219.
Vacua eſt ſpes illorum, fol.121.
Cap.7. Venerunt mihi omnia pariter cum illa, fol.22.
Speculum ſine macula DeiMaieſtatis,& imago illius, fol 38.
Cap.10. Iuſtum deduxit Dominus per vias rectas, fol.110.
Cap.11. Omnia in menſura, & pondere diſpoſuiſti, fol.76.
Cap.18. Cum quietum ſilentium continerent omnia, & nox in ſuo curſu medium iter haberet; Omnipotens ſermo tuus de Cœlo á regalibus ſedibus: : : pro ſilivit, fol.28.

EX ECCLESIASTICO.

Cap.3. Dedecus filij Pater ſine honore, fol.11.
Cap.4. Spes quæ differtur affligit animam, fol. 52.
Ignem ardentem extinguit aqua, & elemoſina reſiſtit peccato, fol.309.
Cap 6. Quaſi lapidis virtus probatio erit in illis, & non demorabuntur proijcere illam, fol.407.
Cap.7. Memorare noviſsima tua, & in æternum non peccabis, fol 372.
Cap.8. A voluntate tua avertere, fol.350.
Cap.14. Et flores mei fructus honoris,& honeſtatis, fol. 6.
Cap.24. Sicut cinamomum, & balſamum aromatizans odorem dedi, fol.15.
Ego Mater pulchræ dilectionis, & Sanctæ ſpei, fol.61.
Qui edunt me adhuc eſurient, & qui bibunt me adhuc ſitient, fol.62.
Et qui creavit me requievit in Tabernaculo meo, fol.305.
Cap 27. Stultus ſicut Luna mutatur, fol.364.
Propter inopiam multi deliquerunt, folio 307.
Sapiens permanet vt Sol, fol.374.
Cap.31. Percurre prius in domum tuam, & age conceptiones tuas, fol.2.
Cap.43. Vide arcum, & benedic eum qui fecit illum. Valdè ſpetioſus eſt in ſplendore ſuo, fol.248.
Cap.46. Laudemus viros glorioſos, & parentes noſtros in generatione ſua, fol.189.
Fortis in bello Ieſus Nave, qui fuit magnus ſecundum nomen ſuum.
Impetum fecit contra gentem hoſtilem, & in deſcenſu perdidit contrarios, ibidem.
Cap.48. Et mortuum prophetavit corpus eius, fol.373.

EX ISAIA.

Cap. 3. Dicite iuſto quoniam benè, quoniam fructus adventionum ſuarum comedet,folio 398.
Non ſum Medicus: nolite conſtituere me Principem Populi, fol.365.
Cap.6. Seraphim ſtabant duabus volabant, fol. 59.
Millia millium miniſtrabant ei; & decies centena millia aſsiſtebant ei, fol.133.
Cap.8. Antequam ſciat puer vocare Patrem ſuum, & Matrem ſuam auferetur fortitudo Damaſci, & ſpolia Samariæ, fol.305.
Abijecit Populus iſte aquas Siloe, quæ vadunt cum ſilentio, & aſſumpſit magis Raſim, & filium Romeljæ, fol.313.
Cap.9. Populus qui habitabat in tenebris vidit lucem magnam: habitantibus in regione vmbræ mortis lux orta eſt eis, fol 41.
Et vocabitur nomen eius Emanuel, fol. 36.
Parvulus enim natus eſt nobis, & vocabitur admirabilis, Deus, fortis, fol.44.
Iugum enim oneris eius: : : & ſceptrum exactoris eius ſuperaſti, ſicut in die Madiam, fol.44.
Et vocabitur nomen eius admirabilis, conſiliarius, Deus fortis, Pater futuri ſæculi Princeps pacis, fol 36.
Cap.10.Ecce Dominator Dominus Exercituum confringet lagunculam in terrore, & excelſi ſtatura ſuccidentur, & ſublimes humiliabuntur, fol.45.
Verbum abreviatum faciet Dominus ſuper terram, fol.88.
Cap.11. Egredietur virga de radice Ieſſe, & flos de radice eius aſcendet, fol.11.

Et

Et delectabitur infans ab vbere super foramine aspidis, & in ea vernua reguli manum suam mittet, fol.17.
Cap.16. Emitte Agnum Domine Dominatorem terræ, fol.35.
Cap.22. Non vocaberis vltra derelicta, sed vocaberis voluntas mea, fol.81.
Cap.28. Ecce mittam in fundamentis Sion lapidem angularem prætiosum in fundamento fundatum, fol.210.
Manda re manda, expecta re expecta modicum, ibi fol.52.
Cap 30. Erit lux Lunæ sicut lux Solis, & lux Solis erit septemplicitèr, fol.269.
Cap.33. Quis poterit habitare de vobis cum igine devorante? Aut quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis? Qui ambulat in iustitijs, & loquitur veritatem; qui proijcit avaritiam ex calumnia, & excutit manus suas ab omni munere, fol.386.
Cap.42. Gloriam meam alteri non dabo, fol. 72.
Cap.45. Verè tu es Deus absconditus, fol.301.
Cap.48. Scio quia prævaricans prævaricaveris, fol.100.
Propter nomen meum longè faciam furorem meum, ibidem.
Cap.49. Ego dixi, in vanum laboravi, & vanè fortitudinem meam consumpsi, fol.213.
Cap.50. Computrescent pisces sine aqua, & morientur in siti, fol.343.
Cap.51. Attendite ad petram, de qua scisi estis, & ad cavernam laci, de qua præscisi estis, fol.223.
Cap.53. Quis credidit auditui nostro, fol.178.
Oblatus est, quia ipse voluit, fol.228.
Quasi agnus coram tondente se obmutuit, fol.228.
Generationem eius, quis enarrabit? fol.29.
Cap.55. Omnes sitientes venite ad aquas, fol. 225.
Cap.58. Clama necesses, quasi tuba exalta vocem tuam, fol.213.
Cap.60. Inundatio Camelorum operiet te, Dromedarij Madiam, & Ephæ: omnes de Sabá venient, & thus defferentes, fol.90.
Cap.61. Gaudens gaudebo in Domino, & exultabit anima mea in Deo meo, quia induit me vestimentis salutis, & indumento iustitiæ circundedit me, quasi Sponsum decoratum corona, & quasi Sponsam ornatam monilibus suis, fol.83.
Cap.64. Si aperuerit Cœlum tremor, qui á te proficiscitur: invadet etiam ipsos montes, & resolventur á se ipsis, & contabescent, fol.40. *Iuxta Versionem Septuaginta*, fol.40.
Cap.66. Ad vbera portabimini, & super genua blandientur vobis, fol.234.
Antequam parturirit, peperit: quis audivit vnquam tale? Et quis vidit huic simile? Nunquid parturiet terra in die vna, aut parietur genus simile, quia parturivit, & peperit Sion filios suos? fol.238.

EX HIEREMIA.

Cap.1. Virgam vigilantem ego video, fol.288.
Ego quippè dedi te hodie in Civitatem munitam, & in columnam ferream, & in murum æneum, & belabunt adversum te, & non prævalebunt, quia ego tecum suum, fol.252.
Cap.2. Quomodo dicis non sum polluta, post Baalin non ambulavi? Vide vias tuas in convalle, fol.145.
Cap.4. Si converteris ad me Israel, convertere, fol.277.
Cap.11. Mittamus lignum in panem eius, & eradamus eum de terra viventium, fol.281.
Cap.16. Mittam Piscatores multos, & piscabuntur vos, fol.206.
Cap.18. Descende in domum figuli, fol.45.
Faciebat opus suum super terram, fol.45.
Cap.50. Ingressi sunt omnes Principes Regis Babilonis, & sederunt in porta media, folio 326.
Cumque vidisset Sedecias Rex Iudá, & omnes viri bellatores fugerunt, ibidem.
Cap.25. Cœlum, & Terram ego impleo, fol. 31.
Cap.31. Novum creavit Dominus super terram: fœmina circundabit virum, fol.31.
Cap.31. Ideò attraxi te miserans, fol.346.
Virgo Israel revertere ad Civitates tuas. Vsque quo delitijs dissolveris? Filia vaga, fol. 346.

EX THRENIS.

Cap.3. Posuit me quasi signum ad sagittam, fol.252.
Cap.4. Candidiores nive, nitidiores lacte, rubicundiores evore antiquo, fol.342.
Denigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cogniti in plateis, ibidem.

EX EZECHIELE.

Cap.32. Posuerunt gladios suos sub capitibus suis ::: quia terror fortium facti sunt in terra viventium, fol.174.
Cap.33. Nolo mortem peccatoris, sed vt convertatur, & vivat, fol.206.
Cap.37. Putas ne vivent ossa ista? fol.246.
Cap.40. Et spiritus vitæ erat in rotis, fol. 227.
Cap.48. Porta Gad vna: Porta Aser vna: Porta Neptali vna: Porta Zabulon vna, &c. folio 23.

EX DANIELE.

Cap.4. Alligetur vinculo ferreo in herbis, quæ foris sunt, fol.247.
Cap.7. Millia millium ministrabant ei, & decies centena millia assistebant ei, fol.394.
Cap.10. Princeps Regni Persarum restitit mihi viginti & vno diebus, fol.216.

EX OSSEA.

Cap.1. Ex Ægypto vocavi filium, fol.158.
Cap.10. Ephraim vitula, docta diligere tritu-ram, fol.348.
Cap.11. In funiculis Adam tradam eos, in vinculis charitatis, fol. 346.
Cap.12. In vtero supplantavit fratrem suum, & in fortitudine sua directus est cum Angelo, & invaluit ad Angelum, fol.206.
Cap.13. Dolores vt parturientis venient ei: ipse filius non sapiens, fol.305.

EX IOELE.

Cap.3. In illa die ſtilabunt montes dulcedinem, & colles fluent lac, & mel, fol.42.

EX AMOS.

Cap.5. Et revelabitur quaſi aqua iuditium, & iuſtitia quaſi torrens fortis, fol.290.

Cap.9. Et comprehendet arator meſorem, & calcator vbæ mittentem ſemen, fol.276.

EX IONA.

Cap.2. Quod eſt opus tuum, quæ terra tua, & quo vadis? Et dixit ad eos: Hæbreus ego ſum, & Dominum Deum ego timeo, fol.103.

Cap.3. Ninive erat Civitas magna, itinere trium dierum, fol.97.

EX ABACUC.

Cap.2. Admiramini, & obſtupeſcite, quia opus factum eſt in diebus veſtris, quod nemo credet cum narrabitur, fol.337.

Et facies homines ſicut piſces Maris, & quaſi reptile non habens Principem, ibid.

Lapides de pariete clamabunt, & lignum quod inter iuncturas ædificiorum eſt reſpondebit, fol.159.

Simoram fecerit expecta eum, fol.52.

Iuſtus autem ex fide ſua vivit, fol.179.

Cap.3. Domine audivi auditionem tuam, & timui, fol.178.

EX AGGEO.

Cap.1. Factum eſt Verbum Domini in manu Aggei Prophetæ, fol.119.

EX ZACHARIA.

Cap.1. Perpendiculum extenderur ſuper Hieruſalem, fol.33.

Cap.3. Adducam ſervum meum Orientem, quia ecce lapis, quem dedi coram Ieſu, fol.409.

Cap.9. Tu quoque in ſanguine teſtamenti tui emiſiſti vinctos tuos, fol.393.

Cap.12. Lapidem oneris, fol.407.

Cap.14. Et erit in die illa non erit lux ::: Et erit dies vna, quæ nota eſt Domino, neque dies, neque nox, fol.44.

EX MALACHIA.

Cap.2. Labia Sacerdotis cuſtodiunt ſcientiam, fol.326.

Cap.3. Quis poterit cogitare diem adventus eius? fol.27.

Cap.4. Orietur vobis Sol iuſtitiæ, fol.41.

EX LIB. II. MACHAB.

Cap.1. Non invenerunt ignem, ſed aquam craſam, fol.218.

NOVUM TESTAMENTUM.

EX MATHÆO.

Cap.1. Ipſe enim ſalvum faciet Populum ſuum á peccatis eorum, fol.100.

Et vocabitur nomen eius Emanuel, fol.101.

Cap.2. Vſque dum veniens ſtaret ſupra vbi erat puer, fol.41.

Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Ægyptum, fol.158.

Et venimus adorare eum, fol.90.

Cap.3. Progenies viperarum, quis demonſtravit vobis fugere á ventura ira? fol.112.

Adveniat Regnum tuum, fol.261.

Appropinquavit Regnum Cœlorum, fol.261.

Cap.5. Eſtote perfecti, ſicut & Pater veſter Cœleſtis perfectus eſt, fol.156.

Cum ſederit filius hominis in ſede Maieſtatis ſuæ, ſedebitis, & vos ſuper ſedes duodecim, fol.72.

Beati qui perſecutionem patiuntur propter iuſtitia me, fol.262.

Cap.6. Neſciat ſiniſtra tua, quod facit dextera tua, fol.309.

C.7. A fructibus eorum cognoſcetis eos, fol.277

Cap.8. Sine mortuos ſepelire mortuos ſuos, fol.321.

Cap.11. O mulier! magna eſt fides tua, fol.179.

Cap.12. Signum non dabitur eis, niſi ſignum Ionæ Prophetæ, fol.96.

Ipſe meus frater, ſoror mea, & mater mea eſt, fol.130.

Cap.15. O mulier! magna eſt fides tua, fol.179.

Cap.16. Si quis vult poſt me venire abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam, & ſequatur me, fol.271.

Et portæ inferi non prævalebunt adverſus eam, fol.169.

Cap.17. Ergo liberi ſunt filij, fol.390.

Cap.18. Angeli eorum ſemper vident faciem Patris mei, fol.60.

Cap.19. Ecce nos reliquimus omnia, & ſequuti ſumus te: Quid ergo erit nobis? fol 141.

Cap.20. Dic vt ſedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & alius ad ſiniſtram tuam, fol.118.

Poteſtis bibere Calicem, quem ego bibiturus ſum? Dicunt ei poſſumus, fol.94.

Cap.21. Homo erat Pater familias, qui plantavit vineam, & ſepem circundedit ei, fol.9.

Si monti huic dixeritis, tolle, & iacta te in Mare, fiet, fol.139.

Domus mea domus orationis vocabitur, fol.156.

Et Cathedras vendentium, & columbas everſit, fol.239.

Cap.22. Neque nubent, neque nubentur, f.235?

Diliges Dominum Deum tuum, ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua, fol.124.

Cap.24. Stellæ de Cœlo cadent, fol.356.

Erunt ſigna in Sole, & Luna, fol.356.

Sol obſcurabitur, & Luna non dabit lumen ſuum, fol.270.

Cap.25. Tunc ſimile erit Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades ſuas exierunt oviam Sponſo, & Sponſæ, fol.221.

Et clauſa eſt ianua, fol.24.

Quod vni ex iſtis feciſtis, mihi feciſtis, fol.69.

Venite benedicti Patris mei: eſurivi, & dediſtis mihi manducare: ſitivi, & dediſtis mihi bibere, fol.68. & 127.

Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes, fol.359.

Et clauſa eſt ianua, fol.24.

Euge ſerve bone, & fidelis intra in gaudium Domini tui, fol.351.

Cap.26. Opus enim bonum operata eſt in me:::: ad ſepeliendum me fecit, fol.362.
Cap.27. Iudas pœnitentia ductus retulit triginta argenteos dicens: Peccavi tradens ſanguinem Juſtum: at illi dixerunt: Quid ad nos? Tu videris. Et proiectis argenteis, &c. fol.382.
Impoſſuerunt ſuper caput eius cauſam ipſius ſcriptam, fol.101.
Tenebræ factæ ſunt ſuper vniverſam terram, fol.269.
Memento mei Domine, dum veneris in Regnum tuum, fol.94.
Centurio autem, & qui cum eo erant viſo terremotu, & his quæ fiebant, dixit: Verè Filius Dei erat iſte, fol.176.
Cap.28. Venit Maria Magdalena, & altera Maria videre Sepulchrum, fol.172.
Et accedens revoluit lapidem, & ſedebat ſuper eum, fol.176.
Ecce ego vobiſcum ſuum omnibus diebus vſque ad conſummationem ſæculi, fol.64.

EX MARCO.

Cap.3. Et impoſſuit eis nomina Boanerges, fol.99.
Cap.5. Quia filia tua mortua eſt: Quid vltra vexas Magiſtrum? fol.377.
Cap.9. Habete in vobis ſal, & pacem habete inter vos, fol.187.
Cap.11. Quicumque dixerit huic monte: Tolle te, & mitte te in Mare, fiet ei, fol.139.
Cap.15. Impoſſuerunt ſuper caput eius cauſam ipſius, fol.101.
Et exclamavit Ieſus voce magna: Centurio autem videns, quod ſic clamans expiraſſet, dixit: Verè Filius Dei erat, fol.176.

EX LUCA.

Cap.1. Miſſus eſt Angelus Gabriel ad Virginem deſponſatam viro, cui nomen erat Ioſeph, de Domo David, fol.20.
Quæ cum audiſſet, turbata eſt in ſermone eius, fol.25.
Ecce concipies in vtero, & paries, fol.205.
Et regnavit in Domo Iacob in æternum, fol.243.
Spiritus Sanctus ſuperveniet in te, fol.2.
Fiat mihi ſecundum Verbum tuum, fol.50.
Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus Ventris tui, fol.14.
Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes, fol.37.
Illuminare his qui in tenebris, & in vmbra mortis ſedent ad dirigendos pedes noſtros in viam pacis, fol.41.
Cap.2. Cuſtodientes vigilias noctis ſuper gregem ſuum, fol.46.
Ecce evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni Populo, quia hodie natus eſt vobis Salvator, fol.42.
Gloria in altiſsimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis, fol.188.
Et ecce homo erat in Hieruſalem, cui nomen Simeon, & homo iſte iuſtus, & timoratus, ſpectans conſolationem Iſrael, & Spiritus Sanctus erat in eo, fol.126.
Cap.3. Vt putabatur filius Ioſeph, fol.137.
Cap.4. Nam multi leproſi erant in Hieruſalem ſub Eliſeo Propheta, & nemo eorum mundatus eſt, niſi Naaman Syrus, fol.179.
Cap.6. Erat per noctans in oratione, fol.298.
Cap.7. Vt cognovit quod accubuiſſet in domo Phariſæi, attulit alabaſtrum vnguenti, & ſtans retro ſecus pedes eius, &c. fol.109.
Cap.8. Exijt qui ſeminat ſeminare ſemen ſuum, fol.212.
Cap.9. Si quis vult poſt me venire abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam quotidiè, & ſequatur me, fol.217.
Et dicebant exceſſum eius, quem completurus erat in Hieruſalem, fol.
Domine vis, dicimus, vt ignis deſcendat de Cœlo, & conſummat illos? fol.99.
Cap.11. Beatus venter, qui te portavit, & vbera quæ ſuxiſti, fol.7.
Si oculus tuus ſimplex fuerit, totum corpus lucidum erit, fol.287.
Date elemoſinam, & ecce omnia munda ſunt vobis, fol.65.
Quomodo coarctor vſque dum perficiatur, fol 232.
Cap.14. Homo quidam fecit cœnam magnam, fol.62.
Qui Rex iturus committere bellum adverſus alium Regem non ſedens prius cogitat, ſi poſsit cum decem millibus occurrere ei, qui cum viginti millibus venit ad ſe? fol.199.
Cap.16. Factum eſt autem vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in ſinum Abrahæ, fol.241.
Cap.17. Ad auge nobis fidem, fol.179.
Cap.18. Ecce aſcendimus Hieroſolimam, & conſummabuntur omnia, quæ ſcripta ſunt per Prophetas de filio homines: tradetur enim gentibus, & illudetur, & flagellabitur, & conſpuetur, &c. fol.118.
Et ipſi nihil horum intellexerunt, & erat verbum iſtud abſconditum ab eis, & non intelligebant quæ dicebantur, ibidem.
Deſiderio deſideravi hoc Paſcha manducare vobiſcum, fol.65.
Cap.23. Et impoſſuerunt illi portare Crucem poſt Ieſum, fol.271.
Nos digna factis recipimus: hic vero quid mali fecit? fol.272.
Domine memento mei, dum veneris in Regnum tuum, fol.94.
Hodie mecum eris in Paradyſo, fol.279.
Cap.24. Nonnè oportuit Chriſtum pati, & ſic intrare in Gloriam ſuam? fol.270.

EX IOANNE.

Cap.1. In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum, quod factum eſt in ipſo vita erat, fol.231.
Et lux in tenebris lucet, fol.42.
Hic venit in teſtimonium, vt teſtimonium perhiberet de lumine, fol.6.
Verbum caro factum eſt, & vidimus gloriam eius, gloriam quaſi Vnigeniti á Patre, fol.40.
Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi, fol.91.
Erat autem Andræas frater Simonis Petri, vnus ex duobus, qui audierant á Ioanne, & ſequuti fuerant eum, fol.208.

In-

Invenimus Meſiam, & adduxit eum ad Ieſum, ibidem.
Cap.2. Implete hydrias aqua, fol.212.
Solvite Templum hoc, & in triduo reædificabo illud, fol.393.
Cap.4. Qui autem biberit ex aqua, quam ego dedero ei, non ſitiet in æternum, fol. 275.
Cap.5. Eſt autem Hieroſolimis probatica piſcina, fol.338.
Domine non habeo hominem, fol 402.
Tolle gravatum tuum, & ambula, fol.267.
Cap.6. Nunquid & vos vultis abiire? fol.271.
Nemo poteſt venire ad me, niſi Pater qui miſsit me traxerit eum, fol.247.
Si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in æternum, fol.63.
Cap.7. Si quis ſitit, veniat ad me, & bibat, fol. 63.
Cap.8. Ex Patre diabolo eſtis, & deſideria patris veſtri vultis facere, fol.114.
Abraham Pater veſter exultavit, vt videret diem meum: Vidit, & gaviſus eſt, fol. 42. & 58.
Cap.10. Ego ſum oſtium: per me ſi quis intraverit ſalvabitur, fol.87.
Cap.12. Ego ſi exaltatus fuero á terra omnia traham ad me ipſum, fol.282.
Credis hoc? vtique Domine, fol.179.
Cap.13. Ante diem feſtum Paſchæ, fol.97.
Scitis quid fecerim vobis? vos vocatis me Magiſter: ſum etenim, fol.173.
Quod facis, fac citius, fol.233.
Cap.14. In domo Patris mei manſiones multæ ſunt, fol.76.
Philipe qui videt me, videt & Patrem, folio 84.
Ille vos docebit omnia, quæcumque dixero vobis, fol.185.
Vado, & venio ad vos, fol.63.
Cap.15. Hoc eſt præceptum meum, vt diligatis invicem, ſicut dilexi vos, fol.367.
Maiorem hac dilectione nemo habet, vt animam ſuam ponat quis pro amicis ſuis, folio 369.
Cap.18. Vnus aſsiſtens miniſtrorum dedit ei alapam, fol.228.
Ego in hoc natus ſum, & ad hoc veni in mundum, fol.95.
Si hunc dimittis, non eris amicis Cæſaris, fol.380.
Bajulans ſibi crucem exivit in eum, qui dicitur Calvariæ locus, fol.272.
Cap.19. Mulier, ecce Filius tuus, fol. 130. & 21.
Conſummatum eſt, fol.88.
Erat autem in loco vbi crucifixus eſt hortus, & in horto monumentum, vbi nondum quiſquam poſitus erat, fol.279.
Cap.20. Ille alius Diſcipulus præ cucurrit citius Petro, fol.267.
Cap.21. Exiit ſermo inter fratres, quod Diſcipulus ille non moritur: & non dixit Ieſus, non moritur, ſed ſic eum volo manere, fol. 362.

EX ACTIB. APOSTOLORUM.

Cap.1. Cæpit Ieſus facere, & docere, fol.173.
Et cecidit ſors ſuper Mathiam, fol.293.
Cap.2. Et factus eſt repente de Cœlo ſonus tamquam advenientis ſpiritus vehementiæ, & replevit totam domum vbi erant ſedentes, fol.290.
Et apparuerunt illis diſpertitæ linguæ, fol. 284.
Audiebat vnuſquiſque lingua ſua illos loquentes, fol.284.
Nonnè omnes iſti Galilei ſunt? Et quomodo nos audivimus vnuſquiſque linguam noſtram in qua nati ſumus? fol.284.
Parthi, & Medi, & Elamitæ, & qui habitant in Meſopotamia, Iudæam, & Capadociam, &c. fol.284.
Cap.4. Multitudinis credentium erat cor vnũ, & anima vna, fol.285.
Cap.9. Vt portet nomen meum coram Regibus, & filijs Iſrael, fol.103.
Ego oſtendam illi quanta oporteat eum pro nomine meo pati, fol.104.
Cap.20. Cecidit de tertio Cenaculo deorſum, & ſublatus eſt mortuus, fol.375.
Cap.23. Viri fratres, Phariſæus ego ſum filius Phariſæorum: de ſpe, & reſurrectione mortuorum ego iudicor, fol.315.
Saducei enim dicunt non eſſe reſurrectionẽ, neque Angelum, neque ſpiritus. Phariſæi autem vtraque confitentur, fol.315.
Nihil mali invenimus in homine iſto: quid ſi ſpiritus loquutus eſt ei, aut Angelus, folio 315.
Cap.27. Ne timeas Paule. Cæſari te oportet aſsiſtere. Ecce donavit tibi Deus omnes qui navigant tecum, fol.170.

EX EPIST. AD ROMANOS.

Cap.1. Non enim erubeſco evangelium, fol. 103.
Vbi abundavit delictum ſuperabundavit, & gratia, fol.45. & fol.406.
Cap.8. Quos prædeſtinavit, hos & glorificavit, fol.120.
Cap.9. Verbum abreviatum faciet Dominus ſuper terram, fol.30.
Cap.11. O altitudo divitiarum ſapientiæ, & ſcientiæ Dei, quam incomprehenſibilia ſunt iudicia tua! fol.117.
Cap.12. Obſecro vos fratres vt exibeatis corpora veſtra hoſtiam vivam, fol.255.
Cap.13. Nunc enim propior noſtra ſalus, quam cum credidimus, fol.65.
Induamur arma lucis, fol.82.
Induimini Dominum Ieſum Chriſtum, folio 82.
Cap.15. Chriſtus non ſibi placuit, fol.266.

AD CORINTHIOS I.

Cap.1. Ego ſum Zephæ, ego ſum Pauli, ego ſum Apolo, fol.291.
Nunquid diviſus eſt Chriſtus? fol.292.
Factus eſt nobis ſapientia, & iuſtitia, ſanctificatio, & redemptio, fol.183.
Cap.2. Si enim cognoviſſent, nunquam Dominum gloriæ crucifixiſſent, fol.269.
Cap.3. Tamquam parvulis in Chriſto lac vobis potum dedi, fol.237.
Vnuſquiſque propriam mercedem accipiet ſecundum ſuum laborem, fol.212.
Dei agricultura eſtis vos, fol.277.
Templum Dei eſtis vos, Dei ædificatio eſtis, fol.296.

Cap.7. Volo autem vos ſine ſolicitudine eſſe, fol.124.
Qui ſine vxore eſt ſolicitus eſt quæ Domini ſunt, quomodo placeat Deo. Qui autem cum vxore eſt, ſolicitus eſt quæ ſunt mundi, quomodo placeat vxori, & diviſus eſt, fol.124.
Eſt quod fundamentum præbeat ſine impedimento Dominum obſecrandi, fol.126.
Cap 9. Quoniam debet in ſpe, qui arat arare, & qui trutirat in ſpe fructus percipiendi, fol. 56.
Omnia omnibus factus ſum, vt omnes lucri faciam, fol.182.
Factus ſum Iudæis tamquam Iudæus, vt Iudæos lucrarer. Iis qui ſine lege ſunt, quaſi ſine lege eſſem, vt lucri facerem eos, qui ſine lege erant. Factus ſum infirmus infirmis, &c. fol.282.
Cap.12. Diviſiones vero gratiarum ſunt; vnus autem ſpiritus, fol.292.
Et quoſdam quidem poſſuit Deus in Eccleſia: Primum Apoſtolos; ſecundo Prophetas; tertio Doctores; deinde Virtutes, &c. folio 292.
Cap.13. Si linguis hominum loquar, & Angelorum, charitatem non habeam, factus ſum velut æs ſonans, aut cymbalum tiniens, fol. 254.
Cap.14. Si neſciero virtutem vocis, ero ei cui loquor barbarus, fol.176.
Cap.15. Quoniam quidem per hominem mors, & per hominem reſurrectio mortuorum. Et ſicut in Adam omnes moriuntur; ita & in Chriſto omnes vivificabuntur, fol.279.
Primus homo de terra: ſecundus homo de Cœlo Cœleſtis, fol.273.

AD CORINTHIOS II.

Cap.22. Sive enim mente excedimus Deo; ſive ſobrij ſumus vobis, fol.400.
Cap.3. Sufficientia noſtra á Deo eſt, quia idoneos nos fecit Miniſtros, fol.393.
Cap.12. Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus meus, vt inhabitet in me virtus Chriſti, fol.216.

AD GALATAS.

Cap.6. Ego Stigmata Domini Ieſu in corpore meo porto, fol.116.

AD EPHESIOS.

Cap 2. Ipſe eſt pax noſtra, qui fecit vtraque vnum, fol.188.
Super ædificati ſuper firmamentum Apoſtolorum, & Prophetarum ipſo ſummo angulari lapide Chriſto Ieſu, fol.296.
In quo omnis ædificatio conſtructa creſcit in Templum Sanctum in Domino, fol.296.
Cap.3. Ex quo omnis paternitas in Cœlo, & in Terra nominatur, fol.130.
Scire enim ſuper eminentem ſcientiæ charitatem Chriſti, fol.400.
Cap.4. Aſcendens in altum captivam duxit captivitatem, fol 268.
Sol non occidat ſuper iracundiam veſtram, fol.409.

AD PHILIPENSES.

Cap.2. Et habitu inventus vt homo, fol.184.
Cap.4. Gaudete in Domino ſemper, iterùm dico gaudete, fol.120.
Cap.4. Scio humiliari, fol.370.

AD COLOSENSES.

Cap. 1. Adimpleo ea, quæ deſunt Paſsioni Chriſti in carne mea, fol.104.
Cap.2. In ipſo habitat omnis plenitudo divinitatis corporalitèr, fol.46.

AD THESALONICENSES.

Cap.3. Et compleamus ea, quæ deſunt fidei veſtræ, fol.179.

AD TIMOTHEUM I.

Cap. 1. Regi autem ſæculorum immortali, fol.35.
Cap.2. Mediator Dei, & hominum homo Chriſtus Ieſus, fol.108.
Cap.3. Magnum pietatis Sacramentum, quod manifeſtatum eſt in carne, fol.3.

II.

Cap.1. Scio enim cui credidi, & certus ſum, quia potens eſt depoſitum meum ſervare in illum diem, fol.164.
Cap.2. Laborantem agricolam oportet primum de fructibus percipere, fol.174.
Cap.4. Ac poſita eſt mihi corona iuſtitiæ, quam reddet mihi in illa die iuſtus Iudex, fol.120.

AD TITUM.

Cap.2. Expectantes beatam ſpem, fol.62.

AD HEBRÆOS.

Cap.1. Multi fariam, multiſque modis olim Deus loquens Patribus in Prophetis, noviſſimè diebus iſtis loquutus eſt nobis in filio, fol.30.
Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hæreditavit. Cui enim Angelorum aliquando dixit, &c. f.129.
Omnes adminiſtratorij, fol.241.
Cap.2. Nuſquam enim Angelos apprehendit, ſed ſemen Abrahæ apprehendit, fol.184.
Cap.5. Facti eſtis, quibus lacte opus ſit, fol.257.
Cap.7. Sanctus, innocens, impollutus, ſegregatus á peccatoribus, & excelſior Cœlis factus, fol.395.
Cap.11. Non acceptis re promiſsionibus, ſed á longè eas aſpicientes, & ſalutantes, fol. 55.
Cap.12. Suſtinuit crucem confuſione contempta, fol.58.
Nondum vſque ad ſanguinem teſtitiſtis, f.257
Acceſiſtis ad ſanguinis aſperſionem melius loquentem quam Abel, fol.408.

EPISTOLA IACOBI.

Cap.1. Omne datum optimum, & omne donum imperfectũ deſurſum eſt, deſcendens á Patre luminum, fol.288. De-

Dæmones credunt, & contremiſcunt, fol. 393.

EPISTOLA PETRI.

Cap. 1. Inquem deſiderant Angeli proſpicere, fol. 60.
Cap. 2. Sicut modo geniti infantes rationabiles, ſine dolo lac concupiſcite, fol. 237.
Lapis offenſionis, & petra ſcandali, fol. 407.

EPISTOLA I. IOANNIS.

Cap. 1. Quod fuit ab initio, quod vidimus, quod audivimus. Quod vidimus oculis noſtris, quod perpeximus, fol. 48.
Quod vidimus de verbo vitæ, fol. 35.

APOCALYPSI.

Cap. 1. Ego ſum Alpha, & Omega, principium, & finis, fol. 50.
Cap. 5. Agnum ſtantem tanquam occiſſum, fol. 64.
Et venit, & accepit librum de dextera ſedentis, fol. 64.
Cap. 6. Suſtinete modicum tempus, donec impleatur numerus fratrum veſtrorum, fol. 169.
Et clamabant voce magna dicentes: Vſque quo Domine non iudicas, & non vindicas ſanguinem noſtrum? fol. 53.
Cap. 7. Ex Tribu Iudá duodecim millia ſignati. Ex Tribu Levi duodecim millia ſignati. Ex Tribu Ruben duodecim millia ſignati, folio 24.
Et palmæ in manibus eorum, fol. 356.
Laverunt ſtolas ſuas, & de albaverunt eas in ſanguine Agni, fol. 232.
Cap. 12. Mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim, fol. 46.
Sequuntur agnum quocumque ierit, fol 13.
Cap. 18. Suſtulit vnus Angelus fortis lapidem quaſi molarem magnum, fol. 407.
Cap. 19. Demus gloriam Deo, quia venerunt nuptiæ Agni, fol. 236.
Cap. 21. Oſtendit mihi Civitatem Sanctam Hieruſalem deſcendentem de Cœlo, fol. 241.
Menſura hominis, fol. 34.
Et lucerna eius eſt Agnus, fol. 48.

EX LIB. 4. ESDRÆ.

Cap. 5. Dominator Domine, ex omni ſylva terræ, & omnibus arboribus eius elegiſti vineam vnicam; & ex omni terra Orbis elegiſti foveam vnam; & ex omnibus floribus Orbis elegiſti lilium vnum; & ex omnibus abyſis maris plesti tibi rivum vnum, &c. fol. 155.
Cap. 9. Qualis ager, talia, & ſemina, & quales flores, & tincturæ; & qualis operator, talis & creatio; & qualis agricola, talis cultura, &c. 15.

FINIS.



IN-

INDICE
ALFABETICO COPIOSISSIMO
de los penſamientos, ſentencias, noticias ſagradas, y profanas, y demàs coſas notables, que en los veinte y dos Sermones de eſte Libro ſe citan, y comentan.

A

AARON.

EXecutoria fueron de ſus meritos, y virtudes las flores que brotò ſu Vara, fol.12. num.16.

Governò Aaron con acierto en compañia de ſu hermano Moyſes, porque entre los dos avia vna ſola voluntad, folio 285. num.7.

ABAD.

Los Abades Ciſtercienſes eſtilan el Viernes Santo pedir perdon á la Comunidad, deſpues de aver predicado la Paſsion en ſu Capitulo, fol.408. num. vltimo.

El Santo Abad Sabas era tan puntual en el Oficio Divino, que en llegando el tiempo de Tercia, ù otra, dexaba con la palabra en la boca, eſtando hablando con el Emperador Juſtiniano, fol.336. num.58.

ABESTRUZ.

Es Ave que tiene eſpecial amor á ſus polluelos. Refiereſe la ſinguiar induſtria con que librò á vno, fol. 393.

ABRAHAN.

Toda la deſcendencia iluſtre, que Dios le prometiò, ſe zifra en Jeſus, y Maria, Madre ſuya, fol.23. num.78.

Moſtrò ſu devocion, y rendimiento, celebrando el nacimiento de Iſaac, aunque Dios ſe lo avia dilatado tanto, fol.57. num.25.

En el nacimiento de Iſaac feſtejò la eſperança del nacimiento de Chriſto, fol. 58. numer.27.

Creyò, y eſperò, que Dios reſucitaria á Iſaac para cumplir ſu promeſſa, folio 252. num.29.

ABUNDANCIA.

Es ſegura la mas copioſa abundancia, quando en la heredad que ſe cultiva ſe alcança vna labor á otra, fol.276. num.34.

ACOMODARSE.

Si las prendas del que manda, y del que enſeña no ſe acomodan á Subditos, y Diſcipulos, no le ſerán de provecho, fol.182. num.33. *& deinceps.*

Chriſto, no ſolo nos aprovechò por ſer Sabio, Santo, y Juſto, ſino porque eſſas prendas divinas las acomodò á la cortedad de nueſtra capacidad, fol.183. num.36.

No tomar el Verbo Eterno la naturaleza de Angel, ſino de hombre, acomodandoſe con èl haſta en el trage, fue medio vnico para remediarlo, fol.184. num.38.

La Eſtrella de los Magos ſacò de ſus caſas á tres Reyes, y los guiò, porque ſe ſupo acomodar á ſus genios, fol.187. num.49.

El agua fue materia oportuna para la formacion de muchas criaturas, por ſer la que mas ſe acomoda al natural de todas, folio 205. num.2.

Si cada vno ſe acomodára á ſu eſtado, anduviera bien governado el Mundo, fol.273. num.21. *& deinceps.*

ADAN.

Tan dichoſo fuera Adán ſi no pecára, que ni aun el dormir le interrumpiera el merecer, fol.25. num.84.

Es antigua, y venerable tradicion, que eſtaba ſepultado en el Calvario donde ſe fixò la Cruz de Chriſto, fol.379. num.40.

Per-

Perdiò Adán por ladron el Parayſo ; y otro Ladron (muerto Chriſto) entrò primero en èl , fol.279. num.42.
Anduvo necio , porque penſò juntar la immortalidad con la ſabiduria , fol.379. n.27.
Deſeando ſer ſabio , ſe hizo mortal como Dios : porque Dios para redimirle ſe hizo mortal como èl , fol.379. num.28.
Aquel vedado fruto que guſtò, produxo muchos frutos de penas en Chriſto SeñorNueſtro , fol. 389. num.1. *& deinceps.*

ADOPCION.

El que no es hijo natural , ſe haze hijo con toda propriedad por adopcion , fol.132. n.34.

ADULADOR. ADULACION.

Es el adulador ſemejante al Camaleon , que ſe ſuſtenta del ayre , fol.113. num.19.
Muda el adulador varios ſemblantes , porque como el Camaleon vive del ayre que corre , fol.15. num.26.

AGUA.

Los animales que en la tierra ſon muy nocivos, en el agua ſon inocuos, fol.345. num.10.
Las aguas fueron en quien , y con quien explicò Dios ſu mayor agrado, fol.345. n.21.
En el Diluvio ſolo ſe conſervaron los vivientes que habitaban en el agua, fol.344. n. 18.

AGUIRRE.

El Eminentiſsimo ſeñor Cardenal Aguirre , Cathedratico de Eſcritura , Calificador de la Suprema, y Cardenal de la Santa Igleſia Catholica Romana , de la Religion Sagrada del Gran Padre de los Monges Nueſtro Glorioſo Patriarca San Benito,ſus grandes prendas, ſabiduria,y virtudes,fol.319.n.1.per tot.

SAN AGUSTIN.

Siendo, como era , eloquentiſsimo , no ſe deſdeñaba de hablar vn barbariſmo , por darſe á entender á los oyentes , fol.185. num.31.
Para ganar á Aguſtino fue meneſter que Dios vibraſſe todas las flechas de ſu amor,fol.213. num.25.
Siendo ſu ſabiduria tanta , fue mayor ſu amor , que ſu ſabiduria, fol.398. §.6.

AGRICULTURA.

El trabajo de la agricultura no es tolerable ſin el alivio de la eſperança , fol.57. n.20. & 21.

AYRE.

Es el ayre elemento de cuerpo blando , y facil de recibir opueſtas impreſsiones , fol. 113. num.19.
Y por eſſo es proprio ſymbolo de vn liſongero, ibidem.

AYUNO.

El Mundo empezò por el ayuno , y la falta de èl fue ſu primera ruina , y ſerá la vltima, fol. 304. n. 5.

ALCON.

Su natural , y genio robador le haze ſer inclemente aun con ſus proprios hijos , fol. 387. n.53.

ALEXANDRO MAGNO.

Quexaſe de èl Olimpias ſu madre , porque ſe publicaba hijo del Dios Jupiter , folio 11. num.68.
Rehuſaban los Atenienſes darle culto,y adoracion de Dios , fol.260. num.3.
Deſdeñòſe de que vn Soldado ordinario ſe llamaſſe Alexandro como èl, fol.221. n.5.
Tomò por blaſon el ñudo Gordiano , por averle deshecho con la eſpada , folio 254. n.21.

ALEXANDRO SEVERO.

Rehusò con modeſtia el Titulo de Grande, diziendo, que aun no avia hecho coſas grandes , fol.102. num.59.

DON ALONSO DE LUGO.

Primohermano del Cardenal Juan de Lugo; fue Adelantado , y Conquiſtador de la Isla de Tenerife , fol.222. num.7.

DON FR. ALONSO GARCIA.

Refiereſe ſu vida, pueſtos , y virtudes, fol.337. num.1. *& deinceps.*

DON ALONSO EL SABIO.

En pena de vna blasfemia , que hablò contra la ſabiduria de Dios , fue deſpojado del Reyno por ſu hijo, fol.395. coluna 1.

ALTURA.

La mayor altura provoca al mayor deſpeño, fol.359. num.5.
Contra la altura ſola afila ſus aceros , y ſe diſpara el rayo de la muerte , fol.356. n.9.

AMAN.

Siendo el mas favorecido , fue el mas ingrato vaſſallo , fol.132. num.35.
Aunque logrò el titulo de padre de Aſſuero, no llegò á tanta familiaridad , que habitaſſe con èl en lo interior de Palacio , folio 133. num.56.

AMBICION.

Donde buſca el ambicioſo ſu exaltacion , alli encuentra ſu ruina , fol.356. num.10.

SAN AMBROSIO.

Vna de ſus mayores glorias fue darle á la Igleſia á vn San Aguſtin , fol.210. num.16.

AMISTAD.

Las amiſtades de los hombres ſon tales , que afecta Dios ſer diferentes las ſuyas , fol. 284. num.1.

Es muy ſenſible la falta de vn amigo, fol. 554 num. 3.
Refierenſe las excelencias de la verdadera amiſtad, fol. 368. num. 50.

AMOR.

No menos peligra con la auſencia, que con la preſencia del objeto amado, fol. 58. n. 28.
Eſpira, y muere con la quietud, y el deſcanſo, fol. 58. num. 29.
Quien de veras ama, deſea con anſia el miſmo bien que goza, fol. 60. num. 36.
El verdadero amor, nunca dize baſta, fol. 61. num. 42.
Para quien ama de veras, no ay mayor fatiga que el deſcanſo, fol. 79. num. 32.
El verdadero, y fino amante, tiene rubor de parecer delante de quien le vea ſin padecer, fol. 101. num. 57.
Para ſer el amor conſumado, ſolo ha de mirar á la coſa amada, fol. 124. num. 6.
El amor piſa todos los numeros, y ſolo corona la vnidad. Ibidem.
La mayor prueba del amor, es deſear los afanes, y tenerlos por ſuaves, fol. 218. n. 37.
Todo lo rinde la dulze tyranìa de el amor: haſta del miſmo Dios triunfa, f. 247. n. 1.
Tal ſe ha de juzgar que es cada vno, ſegun fuere el objeto que ama. Ibidem.
No ſiente las heridas del azero, quien yá eſtá herido de amor, fol. 248. num. 6.
El verdadero amor, con penas, y tormentos duplicados ſe acredita, fol. 258. num. 34.
El amor, de la ignominia haze gloria, fol. 268. num. 9.
Para el amante que por amor padece, ſu mayor premio es el padecer, fol. 270. n. 13.
Vltima prueba de ſu fino amor, es no querer libertad, fol. 340. num. 10. & deinceps.
El amor no es otra coſa, que vn peſo, vna inclinacion, que lleva al amante á donde quiere, fol. 349. num. 35.
Solo en la facultad de amar pueden ſer vnos, y otros los hombres eminentes, fol. 350. num. 36.
El amor todo es coleras, è impacienciaſ, fol. 360. num. 24.
Amar, y reñir, apenas ſe diſtinguen, n. 25.
El demaſiado amor, tal vez quita la vida al objeto amado, fol. 361. num. 27.
El amor verdadero, no ſe govierna por la vulgaridad, de que la caridad bien ordenada ha de començar por sì, fol. 367. num. 46.
El amor ſabe inventar portentoſas invenciones, fol. 398.
Es vn genero de locura, que ſaca fuera de sì al que de veras ama, fol. 399.

AMOR DE DIOS.

Haze del fuego agua, y dulze alivio de las mayores penas, fol. 218. num. 38.
El amor de Dios, transforma al amante en Dios, y el del mundo en coſas de el mundo, fol. 247. num. 1.
Tiene el amor de Dios, mejor que el de el mundo, fuerças para atraher, y flechas para rendir, fol. 247. num. 2.
El amor de Dios es ſello, que acuña Martyres, fol. 253. num. 20.
En el Reyno de Dios, ſolo paſſa la moneda acuñada con el ſello de ſu amor, fol. 353. num. 20.
Tambien el amor de Dios tiene ſus piques, fol. 361. num. 25.
Amar á otros con rieſgo de la vida, fue vnico, y eſpecial precepto de Chriſto, fol. 367. num. 46.
El amor de Dios evita todo pecado; porque quien de veras le ama, no halla lugar de ofenderle, fol. 372. num. 6.
No lleva Dios bien, que con el amor ſuyo ſe mezcle el fuego del amor profano, fol. 261. num. 4.

AMOR PROPIO.

No ay coſa mas ignorante, y necia, que el amor proprio, fol. 350. num. 38.
En el Cielo no puede aver amor proprio, porque todas las tendencias de la voluntad ván á Dios derechamente, fol. 351. num. 41. Vide voluntad.

SAN ANDRES.

Entre todos los Apoſtoles, fue vno de los dos, á quienes con eſpecialidad dixo Chriſto, que haria peſcadores de hombres, f. 208. n. 10.
Deſde ſus principios diò muеſtras de ſu gran deſtreza en ganar almas. Ibid. num. 11.
Fue Diſcipulo del Bautiſta, y vno de los dos, qne embiò á Chriſto deſde la Carcel. Ibid. num. 12.
Fue Maeſtro de San Pedro ſu hermano, y èl echò los fundamentos á tan alta fè, fol 209. num. 15.
Aviendo ganado en el primer lance todo vn San Pedro, diò claras mueſtras de los glorioſos progreſſos de ſu predicacion, fol. 210. num. 16.
Convirtiò tantas almas á la Fè, que pareciò labor de muchos Apoſtoles, fol. 214. n. 27.
Pregonero, y amante de la Cruz, tuvo ſus tormentos por dulzes, y ſuaves, fol. 214. num. 28.
Tantos alientos moſtrò en la Cruz, que pareciò le aventajaba en valor al miſmo Chriſto, fol. 215. num. 30. y 31.
Tomò Chriſto en sì la humana flaqueza, y diòle á Andrès ſu divino valor, folio 216. num. 33. y 35.
Anfiarao adivino Griego: Tragòle la tierra vivo, eſtando peleando deſde vn carro belico, fol. 112. num. 17.

ANGELES.

Son tan amantes de Dios, que eſtandole poſſeyendo, le deſean, fol. 60. num. 36.
Aparecieronſele á Abrahan en ſu trage miſmo, por agaſſajarle, como en liſonja ſuya, fol. 116. num. 28.
Siendo, como ſon, Corteſanos de el Cielo, ſaben liſongear á lo divino, fol. 116. n. 29.
Terrible, y eſpantoſo es el ſitio, en donde ſolos los Angeles ſuben, y baxan al Cielo, fol. 168. num. 30.
Los Angeles inferiores nunca iluminan á los Superiores, ſino al contrario, f. 266. n. 9.

No

No todos, ni todas las vezes saben la altissima intencion, y decretos de Dios, fol. 312. num. 44.
Con probable dictamen acerca de la voluntad Divina se oponen tal vez en las opiniones, pero nunca en los afectos, fol. 316. num. 43.
Son tan velozes en sus movimientos, que passan de vn lugar á otro, sin transitar por el espacio intermedio, fol. 148. num. 19.
Mueven se por la potencia de su perspicacissimo entendimiento tan ligeros, que desde la mañana se ponen en la tarde, sin passar por el medio dia, fol. 148. num. 21.
Son Astros de la mañana, que luego en su sèr primero alabaron, y dieron gracias á su Criador, fol. 149. num. 22.

ANGEL DE GUARDA.

Solo Christo no tuvo Angel de Guarda, porque no lo huvo menester, fol. 394.
Para cada hombre, y para cada empleo assigna Dios vn Angel solo, fol. 241. n. 62.
Vn Angel solo bastò, no solamente para guarda de vn hombre, sino de vn Reyno entero, fol. 242. num. 62.
En defensa del Mayorazgo de Esaù batallò el Angel de su guarda con Jacob, fol. 316. numero 44.

ANIMALES.

Explicanse las significaciones moral, y mistica de los quatro animales de la Carroza de Ezequiel, fol. 242. num. 64.
Puso Adán nombre á todos los animales, porque le avian de obedecer, y servir, folio 338. numero. 3.

ANTIPATRO.

Antipatro, padre de Herodes el mayor, probò con las heridas la fidelidad, y amor que tenia al Cesar, fol. 408.

D. ANTONIO DE ANTILLON.

Cathedratico de Prima de Leyes de Salamanca, y Oidor de Valladolid. Celebranse sus prendas, y virtudes por todo el Sermon, fol. 370.

APETITO.

El apetito concupiscible tiene por compañero inseparable al irascible, fol. 360. num. 24.

APLOPEGIA.

La parsimonia suele causar aplopegia, y entonces se llama enfermedad sacra, fol. 355. n. 6.

APOSTOLES.

En la Escuela de Christo no mudaron el exercicio de pescadores, sino la calidad de la pesca, fol. 206. num. 6.
No quiso Christo que pescáran con anzuelo, que matá la pesca, sino con red, que la aprisiona viva, fol. 207. num. 7.

APROVECHAR.

Algunos Santos ay, que no aprovecharon caminando de vna virtud á otra, sino que en sus principios se hallaron en el auge de la perfeccion, fol. 143. num. 4.
En el camino del Cielo, aun los muy grandes Santos, aviendo llegado á la mitad, buelven desde alli á comenzar para acabar de andar la otra mitad, fol. 151. num. 31.

ARABIA.

Es lo mismo que Sabá, de donde se dize que eran los tres Santos Reyes Magos, fol. 107. n. 1.

ARBOL.

Cada vno dá su fruto conforme en todo á su calidad, y especie, fol. 17. num. 47.
El Arbol de la Cruz es debaxo del qual, y á cuya sombra se sentò el Alma Santa para tomar descanso, fol. 250. num. 11.

AVARICIA.

Vn genio avaro, y acostumbrado á robar, aun á sus mismos hijos no perdona, folio 387. n. 55.

AUSENCIA.

Es madrastra del amor, fol. 58. num 28.
Milagro es que sea liberal en dár, quien solo está acostumbrado á guardar, y recibir, fol. 387. num. 54.

AZOTES.

Azotar, era pena segun las leyes Romanas, que envilecia, y hazia infame al que la padecia, fol. 397.
Ponderase el desapiadado tormento de los azotes que Christo sufriò en la Coluna, fol. 397.
No morir Christo al rigor de los azotes que padeciò, fue milagro. Ibidem.
Hazerse Dios Hombre, fue para buscar en la tierra los azotes que estaban muy lexos, y apartados del Cielo, fol. 396.

B

BABEL.

Fue Babèl confusion de los hombres, porque fue confusion de las lenguas, fol. 285. num. 2.
La ruina de aquella tan mal empezada obra, consistiò en ser tantos los pareceres como los Superintendentes, fol. 285. num. 4.

BASILISCO.

En la vista, y el aliento tiene dos armas crueles con que mata, fol. 19. num. 56.

SAN BASILIO EL GRANDE.

Despedia rayos en sus Sermones, porque

eran relampagos de luz ſus virtudes, fol.175. num.5.
Por librar á vn ſu amigo de vn rieſgo, no rehusò poner ſu vida á peligro, folio 367. numero 46.

BENEFICIO.

El mayor primor del beneficio conſiſte en ocultarle al miſmo que lo recibe, fol.312. n.29.
Beneficiar ſin eſperanza de retorno, es lo mas puro de la liberalidad, fol 312. num.30.
Quanto mas crecidos ſon los beneficios de Dios, tanto mas prompta es ſu execucion por el retorno, fol.303. num.2.

SAN BENITO.

Tan grande fue la ſantidad de eſte Santo, que ſe compara con la de San Juan Bautiſta, fol. 143. num.4.
En San Benito no huvo adoleſcencia: y ſi la huvo, de todo punto ſe ignora, folio 144. num.6.
Sin piſar los vmbrales de la adoleſcencia, al primer paſſo llegò San Benito á la perfecta edad de la ancianidad, fol.147. n.18.
Tan temprano comenzò en el camino de la virtud, que aun antes de nacer cantaba á Dios alabanzas, fol.149 num.23.
Siendo tan grande en ſu primera edad, le puſieron por nombre *Benito*, ò *Benedicto*, que ſolo ſe llamaban aſsi los Santos deſpues de muertos, y canonizados, fol.150. num.27.
San Benito fue Arquitecto á lo divino, que no ſolo llegò á los primeros principios á la mitad de la obra de otros grandes Santos, ſino que con los fundamentos puſo cornijas, y techumbres, folio 151. numero 33.
Los demás Santos comienzan por las virtudes: y San Benito comienza haziendo milagros, fol.152. num.36.
Entrambos ojos cerrò San Benito á el Mundo, y ſolo los abriò á Dios, fol.161. num.7.
Fue el Abrahan de el Nuevo Teſtamento, en cuyo ſeno ſe depoſitaban innumerables Santos Hijos ſuyos, fol. 167. numero 27.
Grandezas ſingulares de ſu eſclarecida Familia en lo temporal, fol. 163. num. 14. *& deinceps.*
Grandezas ſingulares en lo eſpiritual, fol. 166. num.25.
Quantas gracias, y virtudes comunicò Dios á ſus Santos, todas las zifrò en el Gran Patriarca San Benito, fol. 154. numero 39.
Dexò á ſus Hijos franca la puerta del Cielo, y paſſagero el camino, fol.168. num.31.

SAN BERNARDO.

Sin entender el idioma en que predicaba el Santo, movia los corazones de los Pueblos que le oìan, fol.175. num.7.
Aprovechaba tanto ſin ſer entendido, porque mas que con las vozes predicaba con las obras, fol.176. num.9. *& deinceps.*
No ſolo fue el Santo maravilloſo en dezir, y hazer, ſino tambien en oìr, folio 178. num.16.
Comiendo con Fè, y ſin ella pan bendito por el Santo, ſanò innumerables enfermos, fol.178. num.18.
Para hazer milagros, no ſolo ſupliò el Santo la Fè defectuoſa; pero en los que no la avia, la ſuplia por entero, fol.179. num.22. *& deinceps.*
Haze Fiel á vn incredulo con lo heroyco de ſu Fè, fol.180. num.23.
Su doctrina meliflua era como el Maná, que á todos eſtados, y guſtos ſe acomodaba, fol. 183. num.35. *& deinceps.*
En tiempo ſuyo fue el arbitro de la paz en todo Europa, fol.186. num. 46. *& deinceps.*
Llamabanle vnos, y otros el Padre de la Patria, y Autor de la paz, fol.187. n.48.

BERSABE.

Temiò, que ſi moria David, y entraſſe Adonias á reynar, caſtigaria el adulterio paſſado en ella, y en ſu hijo Salomon, fol.10. n.5.

BETHEL.

Aunque la ſubida al Cielo es inacceſsible, deſde Bethel á la Gloria ſe viò el camino tratable, fol.168. num.30.

BIENAVENTURANZA.

La Bienaventuranza es el termino en donde no tiene cabimiento la eſperanza, ni el deſeo, fol.59. num.35.
Los Bienaventurados entran en la Gloria, pero no la Gloria en ellos. Y por què? folio 74. num.28.
A los Bienaventurados en la Gloria les viſte Dios de vna miſma tela, á la medida, y conforme la eſtatura de cada vno, fol. 84. numero 69.
Yá tira gages de Bienaventurado quien á Dios buſca con firmes eſperanzas, fol.119. n.40.

BIENES.

Los bienes de Dios nunca faſtidian, y los de el Mundo nunca ſatisfacen, fol. 63. num.49.
En los bienes de eſte Mundo diſta mucho la poſſeſsion de la eſperanza: pero en los del Cielo ſe juntan eſperanza, y poſſeſsion, fol.57. num.22.
Los bienes de el Cielo deleytan ſolo eſperados: y los del Mundo maltratan aun poſſeìdos, fol.121. num 47.
Los pecadores no admiten los bienes de el Cielo, ſi no gozan tambien de los del Mundo, fol.160. num.2.

BOFETADA.

Entre todas las injurias que recibiò Chriſto en ſu Paſsion, ſolo ſe quexò de la bofetada. Y por què? fol.228. n.19.

Pon-

Ponderaſe tiernamente lo enorme de aquella injuria, fol.393. §.3.

BONDAD.

Los buenos viven cortos años; y los malos logran largas edades, fol.363. num. 33. *& deinceps.*

C

CABEZAS.

En vna Republica no eſtá el mal en ſer muchas las cabezas, ſino en ſer opueſtas las voluntades, fol.285. num.6. *& deinceps.*

CAIN.

Deſeſtimò Cain los bienes del Cielo, porque le negaba Dios los bienes de la tierra, folio 160. n.2.

CALDERAS.

Son las Calderas antiguo, y noble blaſon de los Ricos-Homes de Caſtilla. Y por què? folio 302. n.8.

CALVARIO.

Meditaſe la ſubida de Chriſto al Monte Calvario con la Cruz acueſtas, fol. 404. §. 8. per totum.

Llamòſe Calvario, por eſtár ſepultada en èl la cabeza de Adán, que los Latinos llaman *Calvaria*, y noſotros *Calavera*, fol.279. num.40.

Carlos Eſtuardo, Rey de Inglaterra, en pie como reo, oyendo notificar ſu ſentencia á degollar, fol.395.

CAPACIDAD.

Dár ſin atender á la capacidad del que recibe, mas es deſperdicio, que liberalidad, fol.303. num.1.

Aun Dios no pudiendo errar, ſe atempera con las capacidades para diſtribuir ſus beneficios, fol.205. num.1.

Repartiò Dios ſus empleos ſegun las capacidades, porque los hombres no ſon todos para todo, fol.294. n.28. *& deinceps.*

MONTE-CASINO.

Trasladò Dios á èl la Eſcala de Jacob; pero con diferencia, que por la de Jacob ſubian Angeles ſolamente; y por la de Caſino ſubian hombres, abriendo paſſo, y haziendo facil el camino al Cielo, fol.168. num.31.

De ſolo Monte-Caſino eſtán canonizados cinco mil y quinientos Santos, fol.162.n.26.

Grandezas ſingulares en poſſeſsiones, y honores de Monte-Caſino, fol.163. num.15.

SANTA CATALINA.

Sin eſperar que el Tyrano la buſcaſſe, ſe ofreciò al martyrio, fol.224. num.2.

Muriò porque quiſo morir. Semejante en eſto á ſu Divino Eſpoſo.

Invencion cruel fue la de la rueda, y como ſe librò de ella milagroſamente.

Al degollarla arrojò leche en lugar de ſangre. Y por què?

Singularidad admirable de los deſpoſorios de Chriſto con Catalina.

Con ſu gran ſabiduria convirtiò á muchos.

Su entierro, triunfo, y aparato magnifico con que los Angeles la llevaron á enterrar al Monte Sinai, per totum.

SANTA CECILIA.

Fue maravilloſo triunfo ſuyo la converſion de Valeriano ſu Eſpoſo, fol.238. num.52.

CELDA.

Deſde la Celda al Cielo es facil, y derecho el camino, fol.168. num.31.

CETRO.

Què quiſo ſignificar la Antiguedad, pintando vn ojo ſobre vn Cetro? fol.188. n.13.

CHRISTO.

Es noble, por nacer de Maria pura, y ſanta en el primer inſtante de ſu sèr, fol. 13. numero 21.

Siendo tan hermoſa flor, no pudo nacer de raiz infecta, fol.11. num.14. & 15.

Naciò Chriſto Santo, porque naciò de Maria ſiempre Santa, fol.11. num.11.

Por ſer fruto del arbol Maria, es bendito en el olor, en el ſabor, y en la eſpecie, fol.14. num.29. *& deinceps.*

No ſolo es noble Chriſto, porque puede llamar Padre á Dios, ſino tambien porque puede llamar Madre á Maria, folio 21. numero 69.

Heredò de Maria Madre ſuya quanto luſtre, y dignidad es debida á ſu Santiſsima Humanidad, fol.21. num.70.

Chriſto en quanto Hombre es eco de sì miſmo, ſegun que es palabra eterna, fol.35. num.26.

Què es el eco? fol.35. num.26.

En quanto Dios Chriſto es tal como ſu Padre: y en quanto Hombre es tal como ſu Madre, fol.39. num.49.

En quanto Dios naciò Chriſto Sol en el dia de ſu Padre: y en quanto Hombre naciò Sol en el dia de ſu Madre, folio 41. numero 62.

Naciendo de Maria, es para los hombres á vn tiempo miſmo bien eſperado, y bien poſſeìdo, folio 60. numero 39. *& deinceps.*

No ſufriò el amor de Chriſto dilaciones, y por eſſo quando nace ſe habla de èl como quando muere, folio 68. num.5.

Solo ſu amor pudo juntar el dia del nacer con el dia del morir, folio 89. numero 6. *& deinceps.*

Tuvo el padecer por deſcanſo, y el no penar por tormento, folio 95. num. 31. *& deinceps.*

Las flaquezas de Chriſto fueron valor, y fortaleza de los Santos, fol. 216. num. 33. & deinceps.
El tierno amor que Chriſto tuvo á los hombres, ſe explica con la madre de vn niño, fol. 234. num. 37.
Es dulce flechero de las almas. Su Divinidad es el arco. Su Humanidad la cuerda; y èl miſmo la ſaeta, fol. 248. num. 5.
Amònos con tanto eſtremo, que ſu amor pareciò locura, y falta de razon, folio 398. §. 6. & deinceps.
Fue ſu amor nimio, y exceſsivo, porque no ſolo muriò por los amigos, ſino por los enemigos, fol. 406.
Es Chriſto piedra imán de los corazones, fol. 409.

CHRISTIANO.

Solo merece el nombre de Chriſtiano quien con ſus obras á eſte nombre le dá el lleno, fol 105. num. 70.
Comparanſe los Chriſtianos con los pezes, porque como ellos nacen en el agua, folio 342. num. 14.

CICERON.

Bolviendo á Ciceron del deſtierro, fue conducido á Roma en ombros de toda Italia, folio 240. num. 59.
Con vna ſaeta le embiò el Ceſar, eſtando ſitiado, el aviſo del ſocorro, fol. 257. n. 30.
Fue inſigne Orador, y maliſsimo Poeta, fol. 293. num. 24.
Alexandro Severo tenia ſu retrato en ſu Larario, ò Camarin, fol. 293. num. 24.

CLARIDAD.

Es la prenda mas indiſpenſable en vn Orador Evangelico, fol. 175. num. 8.
Tal vez ſe ha de faltar á la eloquencia, por no faltar á la claridad, fol. 185. n. 31.

CLEOPATRA.

Aplicòſe al brazo vn aſpid, por no verſe trofeo de Octaviano, fol. 17. num. 51.

CLYSOFO.

Fue cèlebre liſongero de Philipo, Rey de Macedonia, fol. 115. num. 26.

COBARDIA.

Las inſignias del valor eſtán afrentadas en vn cobarde, fol 105. num. 71.
Mas cerca eſtá de ſer valiente el temerario, que el cobarde, fol. 200. num. 26.
Aun Dios no eſcoge eſpiritus cobardes para expediciones grandes, fol. 200. n. 27.

COMADREJA.

Es vn animalejo, que concibe por el oìdo, y parè por la boca, fol. 118. num. 37.

COMPAÑIA.

Solo haze compañia quien es de la miſma eſpecie, fol. 135. num. 45.
Fuera de ſu eſpecie, ni aun los brutos hallan compañia. Ibidem.

CONFIANZA.

Ser confiado, y necio, todo es vno, fol. 303. num. 1.

CONSTANTINO MAGNO.

Fue gran venerador de la Santa Cruz, y hizo ley en favor de ſu veneracion, fol. 278. numero 37.
Prometiòle Dios, que ſaldria vencedor de la batalla que diò contra Maxencio, llevando la Cruz en ſu Eſtandarte Real, fol. 153. n. 7.

CORAZON.

El corazon humano todo le toca á Dios, y todo lo quiere para sì, fol. 124. num. 5.
El corazon del Divino Eſpoſo es el ſello, y la marca de los Juſtos, fol. 255. num. 23.

CORDERO.

El Cordero que ſupliò por Iſaac en el ſacrificio, no lo tenia Dios prevenido alli deſde la creacion del Mundo, fol. 91. num. 16.
El Divino Cordero vá delante, y le ſiguen las Tropas todas de la Bienaventurança, fol. 13. num. 22.
En la Bienaventurança no ay mas luz, ni reſplandor, que el del Divino Cordero, fol. 75. num. 33.

CORE.

Tragòle la tierra vivo á viſta de todo el Pueblo, y no á ſus hijos; y por què? folio 112. num. 17.

CORONA.

La Corona Sacerdotal la inſtituyò San Pedro, en memoria de la Corona de Eſpinas, que Chriſto padeciò, fol. 116. num. 27.
Meditaſe la afrentoſa pena de la Corona de Eſpinas, y la purpura que tolerò el Salvador, fol. 400 §. 7.

CORTE.

Toda ſe turba, quando el Rey ſe turba, fol. 110. num. 12.
Y ſe turba ſin mas cauſa que turbarſe el Rey, fol. 111. num. 18.

CREDITO.

Para dár credito á grandes materias, deben ſer muy grandes los apoyos, fol. 209. num. 14.

CRIATURAS.

Las criaturas todas ſon mudos predicadores de las grandezas de Dios, fol. 174. num 1.

C R V Z.

La ethymologia de la Cruz es *cruciatus*, que significa tormento, y era en la antiguedad el mas horrendo suplicio, fol.215. n.28.
De la Cruz, y heridas en ella recibidas haze Christo alarde en su Gloria, fol.256. n.1.
Eternamente se ha de conservar la Cruz en el Cielo Empireo, para Christo con ella ostentar su triunfo de Redemptor, fol. 267. n.4.
Es la Cruz llave, y puerta del Parayso, fol. 280. num.43.
Para Christo subir á la Cruz, fue subir á la Gloria, fol.269. num.9.
Cruz, y Gloria symbolizan mucho, folio 270. num.13.

INVENCION DE LA CRUZ.

Perdida estuvo mucho tiempo esta joya preciosissima: y por Divina inspiracion la buscò, y la hallò la Emperatriz Santa Elena, fol.265. num.3.
Mientras la Cruz estuvo oculta, no se agradò, ni se satisfizo el amor de Christo, folio 267. num.4.
La mayor gloria de Christo fue buscar, y hallar su Cruz: y la mayor gloria de su Cruz fue ser buscada, y hallada, fol.268 num.7.
Qual era la Cruz de Christo, lo declarò en su invencion vn milagro, fol.272. num.19.

C V L P A.

Es cosa tan pesada, que impelido de ella el pecador, no para hasta el profundo abysmo, fol.112. num.17.

C V P I D O.

Agotada la aljava de tirar á vn corazon obstinado, se dispara á si proprio, para rendirle, y estrecharse con èl para obligarle, fol. 251. num.14. & fol.391.
Pintòle armado la Antiguedad, como que es impaciente, y mal sufrido, fol.360. n.24.

C Y B E L E S.

Venerabanla los profanos por gran madre de los Dioses: y con cèlebre aparato fue conducida, y colocada su Estatua en Roma, f.244. num.68.

D A D I V A S.

Ciegan los ojos de los mas Sabios, ni ay rectitud que no flaquee con ellas, fol 382.n 38.
No puede tener alientos para condenar, Juez que tuvo manos para recibir, fol.382. n.40.
Aun el mismo Dios, si admite la dadiva, dá favorable sentencia. Ibidem.

D A V I D.

Ponderase su valor en admitir el reto de Goliat, y salir cuerpo á cuerpo con èl en singular batalla, fol.195. num.13.
Saliò David vencedor con la asistencia del poder Divino, fol.202. num.32.
Perficionòle Dios los oìdos á David, porque le avia hecho á medida de su corazon, fol. 178. num.19.
Mostrò desear el agua de la Cisterna, por hazer experiencia del valor de sus Soldados, fol.260. num.40.
Mas que á sì mismo queria á Absalon, su rebelde hijo, fol.363. num.3.

D E M O N I O S.

Hasta los mismos demonios creen en Dios, y le temen, fol.395. §.3.

D E S E N G A Ñ O.

Pecar con luz de mayor desengaño, aumenta la enormidad del delito, fol.372. num.7.

D E S E O.

Mas intolerable es la fatiga de vn deseo prolongado, que la de vn martyrio padecido, fol.93. num.26. *& deinceps.*
Vn deseo amante alarga mucho el passo, fol.108. num.3. *& deinceps.*
Por todas las dificultades atropella, y las vence tòdas, fol. 09. num.6.
Para quien le faltan las ganas, y el deseo, no ay manjar que le sea gustoso, folio 224. num.3. *& deinceps.*
Dios busca deseosos, para regalarlos con sus preciosas, y deliciosas bebidas, folio 225. num.7.
Deseos de Dios, son gozos del mismo Dios, fol.59. num.32. *& deinceps.*
En el pecho de vn amante no se contradice desear, y gozar á vn tiempo mismo, fol.60. num.37.

M. FR. DIEGO CANO.

Refierense, y se ponderan su sabiduria, y virtudes, fol.353. per tot.

DIEGO DE CESPEDES.

Refiere se la valentia hazañosa con que detuvo la piedra de vna hazeña, fol.407. §.10.

D I G N I D A D.

Las Dignidades acortan la vida, y aceleran la muerte, fol.355. num.31. *& deinceps.*
Son para quien las alcanza lo que la yedra para el muro, y lo que la llama para la vela, fol.357. num.13.
La mas alta Dignidad no es mas que vna honrosa esclavitud, fol.265. num.42.

D I L A C I O N.

Llevar con animo igual la dilacion de vn bien que se desea, es prueba de gran virtud, f.57. n.23.

S. DIONISIO AREOPAGITA.

Toda su Fè huvo menester para no adorar

á

á Maria Santissima por Dios, fol. 13. n. 11.

DIOS.

Dios Humanado es luz, y obscuridad á vn tiempo mismo, fol. 43. num. 74.
Es Dios deseable del mismo que lo posee, fol. 59. num. 31. *& deinceps.*
Quien mas posee á Dios, es quien mas ardientemente le desea, fol. 60. numero 36. *& deinceps.*
Es Dios bien tan apetecible, que á vn tiempo es esperança, y possesion, fol. 60. num. 38.
Sin modo, y sin medida nos amò, y sin medida debemos tambien amarle, fol. 398. §. 5. ad vltim.
Dos vezes debemos á Dios el sèr; vna por la creacion, y otra por la redempcion, fol. 78. num. 12.
Debe el hombre á Dios á sì mismo, y lo que es mas, al mismo Dios; y por estas dos deudas satisface dandose á sì mismo, fol. 71. num. 15.
Darsenos Dios á sì mismo, fue tan grande misericordia, que por ser la paga imposible, no induxo obligacion á ella, fol. 71. ibidem.
No dexa Dios al hombre, si el hombre primero no dexa á Dios, fol. 101. num. 56.
Quien en buscar á Dios se empeña, por todo ha de atropellar por hallarle, folio 108. num. 5.
Para servir á Dios con acierto, hemos de ser con èl lisongeros á lo santo, folio 114. num. 24.
Dios, no solo nos buelve lo recibido, como fiel depositario, sino como poderoso nos lo buelve mejorado, fol. 164. num. 16.
En frasse de Escriptura, lo mismo es esperar en Dios, que gozarse en Dios, fol. 57. numer. 22.
Quales son las cercanias de Dios, tales son las virtudes del que á èl se acerca, fol. 180. num. 24. *& deinceps.*
Es Dios liberalissimo en dár, pero es puntualissimo en executar por lo recibido, fol. 303. num. 2.
Es tanto lo que ama al hombre, que passa de liberal á ser prodigo, fol. 368. num. 48.
Es liberal Dios infinitamente, porque su sèr mismo es dár, fol. 388. num. 55.

DISTINCION.

En todas las especies, y gerarquias debe aver distincion de meritos, y personas, fol. 294. num. 29. *& deinceps.*

DOCTORES.

No basta que los Doctores parezcan luzes: es menester que lo sean, fol. 172. num. 1.
Hazer, y dezir juntamente, es todo el cumplimiento de su obligacion, fol. 175. n. 4.

DOCTOS.

A faltarles á los Doctos la fragilidad de hombres, murieran de la enfermedad de sabios, fol. 358. num. 17.
Como la mariposa busca su muerte en la llama, la encuentra vn Docto en la sabiduria, fol. 358. ibidem.
Como el gusano de la seda es el mas docto, que quantos discursos forma para saber, tantos passos apresura para morir, fol. 358. n. 18.
Essa fue la inconsideracion de Adán, buscar la immortalidad en la sabiduria, siendo assi que por esse camino encontrò la muerte, fol. 279. n. 27.

DROMEDARIO.

Es animal tan velòz, que en vn dia anda quarenta leguas, sin salir de su passo, folio 107. num. 2.

E

ECCE HOMO.

Meditase este tierno passo de la Sagrada Passion de Christo Señor Nuestro, fol. 400. §. 7.
Saliò Christo tan desfigurado en este passo, que aun los mismos Angeles dificultaban quien era, fol. 401.

ECO.

Eco es la palabra recibida en parte concaba, que buelve resurtida del cuerpo leve, fol. 35. n. 26.

ELECCIONES.

En ellas se han de buscar sugetos proporcionados para el empleo en que los ocuparen, fol. 204. num. 1.
El que echare en el cantaro el suffragio para la eleccion, ha de tener los ojos del entendimiento en la mano, fol. 288. num. 12.
Elegir, no es accion solo del poder, sino del conocimiento, y la razon, fol. 288. ibid.
El elector ha de buscar al electo; no el electo al elector, fol. 288. num. 14.
Aun vn Profeta errará vna eleccion, si no interviene Dios á executarla, fol. 288. n. 14.
En la eleccion de los que han de ser los electores primeros, y han de elegir á los demás; se zanja el acierto, ni yerro de las demás elecciones, fol. 297. num. 38. *& deinceps.*

ELENA.

Santa Elena fue por inspiracion de el Cielo la que buscò, y hallò la Cruz de Christo, fol. 265. num. 3.
Santa Elena destruyò el Altar de la Diosa Venus, que ocultaba la Santa Cruz, y fabricò en aquel mismo lugar vn muy sumptuoso Templo, fol. 278. num. 38.

ELIAS.

Era tan recto en zelar la honra de Dios, que el mismo Dios contemporizaba con èl para templarle, fol. 284. num. 44.

ELISEO.

Profetizò su cadaver dando vida á vn difunto; y en què sentido? fol. 373. num. 10.
Nobleza fue en Eliseo, y generosidad de es-

eſpiritu, pedir á ſu Maeſtro Elias el eſpiritu doblado, fol.201. num.30.
En la capa de ſu Maeſtro Elias, que heredò, le declarò el Cielo ſubſtituto de ſu eſpiritu, fol.80. num.53.
Con la capa de Elias hiriò Eliſeo las aguas del Jordán, que al primer impulſo no ſe dividieron. Y por què? fol.80. num.54.

ENMIENDA.

Ponderaſe la blasfemia de Pilatos, que dixo al Pueblo daria á Chriſto enmendado, fol.395.
En Chriſto avia que enmendar, no culpas ſuyas, ſino las nueſtras. Ibidem.

EMPLEOS.

Los empleos de gran monta ſe han de fiar á ſugetos muy condecorados, fol.99. n.49.

ENCARNACION.

En eſte Divino Myſterio ſolo puede hablar el paſmo, y la admiracion, fol.27. num.1.
Indecible es, y inexcogitable quanto en èl paſsò, y del penſar humano ſe retira. Ibidem.
La Encarnacion es el trato mas familiar, y mas eſtrecho comercio, que Dios pudo introducir con el hombre, fol.28. num.5.
Los Angeles de la Eſcala de Jacob atonitos, y aſſombrados contemplaban eſte Divino Myſterio, fol.28. num.6.
En eſte Divino Myſterio, ni la pluralidad de naturaleza alterò la vnidad de la perſona; ni la vnidad de la perſona pervirtiò la diſtincion de las naturalezas, fol.28. num.7.
En eſte Sacroſanto Myſterio hizo Dios abreviada ſu palabra, fol.29. num.1.
En eſta palabra nos hablò, no como ſolia por Profetas, ſino por ſu miſmo Hijo, fol.30. num.3.
Aora reformò Dios la fabrica de el primer hombre, bolviendo al tallèr la maſſa, como el Alfaarero quando le ſaliò torcido el vaſo, fol.45. num.84.
Por què el Divino Verbo, quando ſe hizo Hombre, no tomò la naturaleza humana, vniendoſe á todos ſus individuos? fol.273. n.23.

ENTENDIMIENTO.

Los ſugetos de grande entendimiento no adelantan paſſo en el mundo, por no aver quien les dè la mano, fol.381. num.34.

ENTEREZA.

Es prenda tan excelente como neceſſaria en vn Miniſtro, para la buena adminiſtracion de juſticia, fol.379. num.29.

ENTIERRO.

La Antiguedad enterraba á los difuntos, ſentados en vn nicho como Cathedra, fol.376. num.19.

ESCONDERSE.

Para hazer mal muchos ſe eſconden; pero para hazer bien, ſolos los muy ſantos ſe ocultan, fol.311. num.28.
Ocultarſe del miſmo á quien ſe haze el beneficio, es hazaña de pocos, fol.312. n.29.

ESPECIE.

Las eſpecies nunca faltan, aunque perezcan los individuos, fol.276. num.33.

ESPERANZA.

Es la eſperança tormento deſapiadado del alma, fol.52 num.1.
En todas las mugeres es violenta, pero en las madres violentiſsima, fol.53. num.5.
Las eſperanzas de Dios ſacian, y deleytan: las del mundo turban, y no ſatisfacen, folio 121. num.47.
Las eſperanzas de Dios andan juntas con los gozos, fol.57. num.22. *& deinceps.*
Eſperar, y poſſeer juntamente, es lo mas primoroſo del amor, fol.58. num.28.

ESPEJO.

Algunos ay, que quanto en ellos ſe mira, lo repreſentan de grandeza portentoſa, fol.38. num.44.
El eſpejo de Dios, y imagen de todos ſus atributos, es ſu Divina eſſencia, fol.38. n.46.
La humildad de Maria Señora Nueſtra fue vn eſpejo, en donde ſe moſtrò eſtrecho, y minorado vn Dios todo, fol.38. num.47.

ESPIRITU SANTO.

Moſtròſe ſagradamente impaciente en la obra de la Encarnacion, fol.1. num.1.
Sobrevino en la concepcion de Chriſto, porque yá avia venido en la de Maria. Ibidem num.4.
El Eſpiritu Santo no ſe ha de llamar Padre de Chriſto, aunque fue concebido por obra ſuya, fol.129. num.25.
Solo el Eſpiritu Santo tiene ciencia de voz, porque inſpira vozes, que todos las entienden, fol.185. num.32.
Refierenſe los dones con que el Eſpiritu Santo aſſegura el acierto en las determinaciones humanas, fol.283. num.1.

EXEMPCIONES.

En la Vniverſidad de Dios no ay Maeſtros Jubilados, ni exempcionados, fol.334. n.53.

ESTADO.

Apenas ay quien ſe contenga en ſu eſtado: cada vno quiere governar el ageno, fol.274. num.25. *& deinceps.*
A cada vno ha de pedir Dios el fruto conforme á la calidad de ſu eſtado, fol.277. n.35.

ESTRELLAS.

Su diſtancia nos las haze preſumir mayores: y menores ſu cercanìa, fol.343. num.17.
Son vaſos receptivos, y contentivos de la primera luz, fol.34. num.22.

La

La Estrella guiò á los Magos, hasta encontrar al Niño Dios. Y por què? fol.187. n.49.

ESTUDIO.

Mucho estudiar, y saber, son accidentes, que aceleran el morir, fol.357. num.15. *& deinceps.*

Sabiduria, y estudios, no son camino para conveniencias, sino para trabajos, fol. 378. num.26.

Aspirar á mayor ciencia, es encontrar con la muerte, fol.379. num.28.

EVA.

Para aver de hazerla Dios esposa, y compañera de Adán, no bastò ser formada de semejante materia, sino cortada de la misma costa, fol 134. num.43. *& deinceps.*

Su formacion no fue nueva creacion en la materia, porque esta yá estaba criada, y prevenida en Adán, fol.136. num.48.

SAN EVGENIO.

Refiereſe el aparato, y magestad con que el Rey Don Alonso el Septimo trasladò vn brazo del Santo á Toledo, fol.242. num.64.

EXEMPLO.

El buen exemplo, y santo es la principal enseñanza, fol.173. num.2.

Precediendo el buen exemplo del Superior, no ay trabajo que no parezca suave, fol.111. num.13.

Mas facilmente se abraza el exemplo en lo malo, que en la virtud, fol.111. n.15.

F

FACILIDAD.

La costumbre anticipada haze facilisima á la virtud, fol.305. num.8.

FAMA.

Para elegir sugetos á los primeros puestos, se ha de tomar lengua de la publica fama que tuvieren, fol 289. num.15.

FAMILIARIDAD.

Quando llega á ser demasiada, en vez de cobrar estimacion, ò la minora, ò la quita, fol.242. num.16. *& deinceps.*

FECUNDIDAD.

Todas las plantas la tienen dentro de su especie, y en orden á su propagacion, fol. 276. num.33.

Carecer de ella, es en las mugeres pena, como felicidad el lograrla, fol.53. num.6.

FE.

Christo buscaba Fè en los que avia de favorecer para hazer milagros, fol.179. n.20.

La Fè de cada vno haze que el Maná de la palabra de Dios se acomode á su genio, y necesidad, fol. 82. num.31.

FERVOR.

Sin el fervor debido en las obras, es quanto el hombre obra esteril, y sin fruto, fol. 277. n.36.

FIDELIDAD.

Para ser depositario de confianza, no se requiere otra cosa, que la fidelidad, fol.164. num.16.

FIESTAS.

En las humanas, primero es la fiesta, que el regocijo: pero en las fiestas de Dios, se anticipa el regocijo á la fiesta, fol.5. n.15.

Los Hebreos comenzaban el dia de la fiesta desde la vispera, como aora el Rito Ecclesiastico lo practica, fol.98. num.44.

FLECHAS.

Las flechas son armas de ambos amores, sagrado, y profano, fol.248. num.4.

FLORA.

En los sacrificios, y fiestas de esta Diosa no se podia vsar corona de Arrayán, por serle molesta la memoria de esta planta. Y por què? fol.92. num.19.

FORTALEZA.

La fortaleza de Sanson era tan extraordinaria, que daba que sospechar, fol.309. n.20.

La fortaleza del Mundo se vence con las armas de Christo, fol.251. num.15.

La prueba de la mayor fortaleza no es sufrir el vltimo golpe, sino tolerar la repeticion de muchos, fol.259. num.38.

Juntar fortaleza de Leon con mansedumbre de Cordero, es prenda, y virtud imponderable, fol.201. num.29.

Ponderase la fortaleza, y valor de los Soldados Christianos, fol.153. num.7.

Pero mas especialmente, si fuessen Christianos Españoles, fol.153. n.8. *& sequentibus.*

No ay fortaleza, ni muro que no se rinda, si la batieren tiros con valas de plata, folio 384. n.43.

FRUTO.

Desgracia es poner el trabajo de la labor, y que otro logre el fruto, fol.174. num.3.

A los Obreros Evangelicos no les pide Dios el fruto, sino el desvelo, fol.212. num.22.

La manzana siendo fruto, produxo de sì otro fruto, fol.230. num.24.

FUERZA.

En la Milicia de Christo solo se admiten Soldados voluntarios, no forzados, fol. 271. num.16. *& deinceps.*

G

GABIANO.

Gabiano fue vn Romano noble, crucificado ſin cauſa, fol. 404 §. 9.

GALLO.

No lo admitia Dios por ſacrificio. Y por què? fol. 161. num. 5.

SAN GABRIEL.

Fue el mas proporcionado Miniſtro para el Myſterio de la Encarnacion, fol. 49. n. 1.
Solo San Gabriel ſupo entre todos los Angeles el ſecreto altiſsimo de eſte Divino Myſterio, fol. 317. num. 44.

GEDEON.

La victoria que contra los Madianitas conſiguiò, fue en virtud de la Cruz alegoricamente figurada, fol. 192. num 6.
En eſta victoria, que de los Madianitas conſiguiò, figurò al vivo la victoria de Chriſto contra Satanás, fol. 44. num. 79.

SAN GERONIMO.

Fue aſperamente corregido del Cielo, porque leìa con aficion demaſiada las obras de Ciceròn, fol. 105. num. 70.

SAN GERARDO.

Hermano de San Bernardo; quan tierno ſentimiento le ocaſionò ſu muerte, fol. 354. n. 2.

GERARQUIA.

La Gerarquia Eccleſiaſtica la ordenò Dios conforme al exemplar de la Celeſtial, fol. 286. num. 9.

GLORIA.

Ocultarnos Dios ſu Gloria con la cortina del Cielo, mas fue piedad, que rigor, folio 40. num. 59.
Los Santos entran en la Gloria, y no la Gloria en los Santos. Por què? fol. 74. num. 27.

GRACIA.

La gracia, regularmente, y en lo comun procede eſpaciosa, y detenida en ſu obrar, comenzando por los principios, haſta llegar al fin, fol. 142. num. 1.
Pero tambien tiene ſus abortos, porque ſuele producir intempeſtivos ſus partos, fol. 143. num. 5.
Los efectos de la gracia apriſa ſe ſuelen producir, y de repente, fol. 2. num. 6.

GULA.

El vicio de la gula es el origen de todos los vicios, folio 304. numero 6.

GUSTOS.

Los guſtos del Mundo faſtidian de manera, que es meneſter dexarlos para bolverlos á apetecer, fol. 63. num. 49.
Los guſtos del Cielo faſtidian al paladar, que ſolo apetece las coſas de eſte Mundo, folio 62. n. 45.

GUZMANES.

Inſcripcion de la Caſa de los Guzmanes en la Ciudad de Leon, fol. 33. num. 19.

H

HAMBRE.

La hambre eſpiritual nunca llega á ſaciarſe en quien de veras ama á Dios, fol. 61. n. 43. *& deinceps.*
Los regalos del Cielo avivan la hambre del corazon, y el eſpiritu, fol. 62. num. 46.

HERODES.

Fabricò para sì vn ſepulcro de la hechura de vn pecho de muger. Y por què? fol. 240. num. 57.
Turbòſe Herodes al oìr aver nacido otro Rey de los Judios, y turbòſe con èl tambien Geruſalèn, fol. 113. num. 19.

HIGUERA.

La Higuera que llaman de la India, toda es hojas, ſin baſtagos, ni tronco, folio 230. numero 24.

HIJOS.

No ſolo infama á los hijos ſu proceder, ſino tambien el de ſus padres, fol. 9. num. 4. *& deinceps.*
No ſeguir los hijos el exemplo de los padres, es vn extraordinario prodigio, folio 112. num. 7.
Eſtraña, y nunca oìda benevolencia de vn tan hijo, y amante de ſu padre, que ofreciò por èl ſu vida! fol. 405 §. 9.
Hijos de Aaròn eran Nadab, y Abiù, y por ſu loca temeridad fueron abraſados á viſta de ſu padre, fol. 162. num. 4.

HOMBRE.

Con grande eſpacio, y lentitud perficiona la naturaleza al hombre, folio 3. numero 6.
Es el hombre vn cero, que comienza adonde acaba, y acaba adonde comienza, folio 51. numero 9.

HONESTIDAD.

Contra el muro de la mas deſdeñoſa honeſtidad, es la plata fuertiſsima bateria, fol. 384. num. 42.

HORACIO COCLITES.

Fue valeroſo Romano, que animoſo defendiò la entrada del Puente Sublicio, contra el impetu de los Etruſcos, fol.250. num.12.

HUERTO.

No huvo maldicion de Adán, que á Chriſto no le comprehendieſſe en el Huerto donde le prendieron, fol.390. coluna 1.

HUMILDAD.

La humildad tiene partos feliciſsimos, fol. 37. num.42.
Sin humildad, ni la pureza de Maria Santiſsima agradára á Dios, fol.37. num.41.
La humildad ſanta no es ignorante, ſino diſcreta, y ſabia, fol.397.
Pero la humildad de Chriſto excediò á toda razon, porque fue humildad de amante, fol. 399.

J

JACOB.

Para conſeguir la bendicion, ſe viſtiò de trage contrario á ſu natural, fol.39. num.52.
Deſcriveſe la viſion cèlebre de ſu Eſcala, fol. 167. num.28. *& ſequentibus.*
Del contacto, y cercanìa, que con Dios tuvo, quedò ſu muslo eſpiritualizado, fol.181. num.28. & 29.
Por averſe deſde niño exercitado en la lucha, venciò á vn Angel luchando con èl, ſiendo adulto, fol.306. num.10.

JEPTE.

Preſumiò Iepte, que al querer ſacrificar á ſu hija le detendria Dios el brazo, como á Abrahan: pero no mereciò eſſe favor, folio 226. n.10.

JEREMIAS.

No fueron meneſter tiempos, ni eſpacios para ſer Santo, fol.3. num.7.
Para ponerle por blanco de las ſaetas de los hombres, le hizo Dios impenetrable, folio 252. n.16.

JESUS.

Nada es ſabroſo, ſi Ieſus con ſu dulzura no lo ſazona, fol.15. num.38.
Es Ieſus miel en el panal, y la colmena es Maria, fol.16. num.40.
Ieſus ſiendo tierno infante, jugueteaba con aſpides, y ſerpientes, metiendo la mano en ſus madrigueras, fol.17. n. 50. *& deinceps.*
Como ſe compara al Vnicornio? fol.19. numero 58.
En el Nombre de Ieſus ſe incluyen muchos nombres. Por vna parte grandeza, y mageſtad, y por otra piedad, y miſericordia, fol.76. num.71.
El Nombre de Ieſus empeñò á Chriſto á padecer anticipadamente por los hombres, fol. 76. num.40. & fol.99. num.47.
A tanto le obligò eſte Dulciſsimo Nombre de *Jeſus*, que èl ſolo fue la cauſa de ſu muerte, fol.101. num.55.

IGLESIA.

Siendo de Fè, que es Santa la Igleſia Militante, forzoſo es, que ſean Santos alguno, ò algunos de ſus individuos, folio 169. numero 34.
Los partos de la Igleſia en la Ley de Gracia, ſon mas fecundos que los de la Ley Eſcrita, fol.238. num,51.
Por què razon diſcrepa la Igleſia Griega de la Latina, en conſagrar en pan fermentado? fol.97. num.43.

IMAN.

Es vna piedra, que con violencia admirable atrae á sì el hierro, fol.409. §.11.

INGENIO.

Por grande que ſea vn ingenio, rara vez, ò nunca ſe iguala en diverſas facultades, fol. 292. num.23. *& ſequentibus.*
Los grandes ingenios comunmente tienen mas corta vida, fol.357. n.15. *& ſequentib.*

INGRATITUD.

A vn ingrato los miſmos favores, y regalos le empalagan, fol.62. num.45.

JOB.

Por ſer Iob Rey, por ſabio, por bueno, y por bien querido, ſe le acelerò ſu ruina, y precipicio, fol.355. num.5.
Limpiabaſe con vna texa las heridas, para hazerlas mayores, fol.258. num.35.
Sobrevinieronle las penalidades, porque mas ſe oſtentaſſe ſu valor en repetidos conflictos, fol.259. num.38.
Alcanzaronſe vnas á otras ſus calamidades, porque era hombre puеſto en altura, fol.355. num.5.

JONAS.

Callò Jonás advertido ſu ocupacion, y profeſſion á las preguntas que le hizieron en la Nave, avergonzado de faltar á ella, folio 103. num.62.
Ni la Nave, ni el golfo pudieron tolerarle por culpado, fol.112. num.17.
Obedeciò Ionás al Señor la ſegunda vez tan puntual, que las jornadas de tres dias las executò en vn dia, fol.97. num.41.

JONATAS.

Jònatas repreſentò á Chriſto condenado inocentemente, por lo que avia pecado el Pueblo, fol.395.

SAN JOSEPH.

En nada degenerò de ſu Real Padre David, fol.20. n.62.

Diziendo que San Joseph es Espoſo deMaria Santiſsima, ſe dize quanto es decible en alabanza ſuya, fol.123. n.1. *& ſequentibus.*
Su matrimonio fue el mas puro, mas ſanto, y mas glorioſo, que ha avido, ni ha de aver en el Mundo, fol.125. num.9.
No ſolo no apartò ſu corazon de Dios en el matrimonio; antes fue el vnico medio para eſtrecharſe con Dios, fol.125. num. 12. & 13.
En eſte Santiſsimo matrimonio juntò San Joſeph la perfeccion de los dos eſtados, matrimonio, y continencia, fol.126. n.16.
Es ſingulariſsima la gloria de San Joſeph, por aver ſuſtentado á Ieſus, y Maria con el ſudor de ſu roſtro, fol.127 num.18.
Con San Joſeph no hombrea ningun Santo: èl haze coro aparte en el Cielo, fol.128. num.20.
Afirmar que San Ioſeph es en el Cielo ſuperior á todos los demás Santos, es propoſicion piadoſa, y en nada temeraria, fol.132. num.32.
Hablando de San Ioſeph, todo lo grande cabe: todo ſe puede dezir, y preſumir, fol. 137. num.53.
Los demás Santos ſe goviernan por la voluntad de Dios: y Dios ſe govierna por la de San Ioſeph, fol. 138 num.55.
Nadie puede llamarſe Padre del Niño Dios, ſino el Eterno Padre, y San Ioſeph, fol.129. num.23. *& deinceps.*

SAN JUAN BAUTISTA.

En el vientre de ſu Madre fue ſantificado, fol. 3. num.7.
Con San Juan obrò de priſa la gracia, folio 143. num.5.
Quien fuere mas, y mayor que San Iuan, ha de ſer Dios, fol.144. num.1.
Su apoyo importò mucho para el credito, y opinion de Chriſto, fol.6. num.6.
San Iuan en el camino de la virtud, al paſſo primero que anduvo, llegò á lo vltimo, ſin tranſitar por el medio, fol.152. num.34.
La impoſicion del nombre de San Iuan la celebrò el Cielo con milagros, fol. 150. numero 28.
Alli entonces diò á entender Dios, que á manos llenas le favorecia, fol.151. n.28.

SAN JUAN EVANGELISTA.

Por la grande comunicacion que tuvo con Maria Santiſsima, fue el que con mayor profundidad hablò del Divino Verbo, folio 29. num.12.
Haſta en el eſcrivir de las finezas de Chriſto diò á entender ſu grande amor, fol. 98. num.45. & 46.
Fue Hijo de Maria Santiſsima por raro, y milagroſo modo, fol.130. num.27.
Afsientaſe por fixo, que San Iuan Evangeliſta muriò: y ſe prueba, folio 362. num.29.
Siendo, como era, el mas querido de Chriſto, no podia dexar de morir, fol. ibidem.

JUDAS

Quando bolviò arrepentido los dineros en que ajuſtò la venta de Chriſto Señor Nueſtro, no le caſtigò el Pueblo, ni el Sumo Sacerdote. Y por què? fol.382. num.29.
No pudo tener eſcuſa en ſu condenacion, teniendo, como tenia, ſiempre la muerte á la viſta, fol.372. num.7.

JUEZES.

En cauſa propria prohibe el Derecho, que lo pueda ſer alguno, ſi no es tal en ſus coſtumbres, como vno de los antiguos Monges Ciſtercienſes, fol.143. num.16.
El recto Iuez ha de cerrar los ojos á todo reſpeto humano, fol.179. num.29.
Lo que mas turba á vn Iuez, es el miedo, y la contemplacion, fol.380. num.31.
El Juez no ha de atender á quien le diò la Vara, ſino á lo que debe obrar con ella, fol. 380. n.33.

JUSTICIA.

Los Egypcios ſymbolizaron la juſticia en vna vara, con vn ojo arriba, fol.288. num.33.
La juſticia diſtributiva ha de ſer como creciente de Rio, que todo lo baña, ſin excepcion, fol.290. num.18. *& deinceps.*

JUSTO.

Mayor daño de vna Ciudad es privarla de vn Iuſto, que ponerla fuego, fol.169 num. 36.
Para executar ſus iras Dios contra los pecadores, los aparta de los Iuſtos, folio 170. num 38.
El Iuſto no ſe turbará, quando al fin de eſta vida hablare á ſus enemigos á la puerta de la eternidad, fol.24. num.82.
Los Iuſtos ſon el corazon, y la medula del Mundo, fol.170. num.39.

L

LACEDEMONIOS.

Fueron los Lacedemonios muy conciſos en hablar: y de ellos ſe llamò Laconiſmo, y eſtilo laconico el ſentencioſo, y breve, fol. 88. n.2.

LADRON EL BUENO.

Mas le afligia el deſeo de la Gloria á que anhelaba, que el tormento de la Cruz que padecia, fol.94. num.29.
Entrò en el Parayſo, valiendoſe de llave maeſtra, como Buen Ladron, fol.280. n.43.

LAGRIMAS.

Son las lagrimas ſangre de las heridas del alma, fol.253. num.1.
Reprimirlas ha ocaſionado á muchos graves accidentes, fol.254. num.2.
Llorar con nimiedad los difuntos, arguye tibieza en la Fè, fol.254. num.2.

LAMED.

Letra Hebrea, que significa corona, y entre todas las letras de aquel Idioma es la que mas sobresale, fol.285. num.4.

LAMPARAS.

Las lamparas encendidas fueron presagio, y symbolo del martyrio, fol.223. num.1.

LANZA.

Por què se llamò cruel la lanza que hiriò á Jesus, llamandose dulces la Cruz, y los Clavos? fol.233. num. 34. *& sequentibus.*

SAN LAZARO EL POBRE.

Conduxeronle los Angeles á porfia, y muchos le llevaron sobre sus ombros al Cielo. Y por què? fol.241. num.62.

LECHE.

La leche se diferencia de la sangre, en que la sangre se derrama con violencia, y la leche sin ella, fol 132. num.30.
La Sangre de Christo se llama leche con toda propriedad, fol.132 num.31.
Es symbolo de la Doctrina Evangelica, fol. 237. n.49.

LENGUA.

Muchas lenguas governadas por el Espiritu Santo, en lugar de confusion causaron conformidad, fol.284. num.2.

LEON.

El Leon, por ser el Rey de los Animales, entre todos tiene mas corta vida, fol.356. n.11.

LEONIDAS.

Valiente, y animoso Espartano con gallarda intrepidèz librò á los suyos del mayor peligro, fol.249. n.10.

LEY.

Entre la Ley Escrita, y la de Gracia, vá lo que de las flores al fruto, y de la carta al que la escrive, fol.55. num.16.
Las esperanzas de la Ley Antigua vivian muy distantes de la possesion: pero las de la Ley de Gracia se juntan con ella, fol.56. num.17. *& deinceps.*
La Ley Antigua fue muy prolixa: la de Christo es muy breve, y compendiosa, folio 88. num.1.

LIBERTAD.

Para dár á vn Esclavo libertad, estilaban darle vna bofetada, fol.228 num.19.
Quien vna vez gustò el dulce hechizo de la libertad, dificultosamente se buelve al retiro, fol.346. num.24.

LIMOSNA.

La limosna será el cargo, y descargo principal en la residencia que Dios les tome á los hombres, fol.68. num.2. *& deinceps.*
Es virtud muy celebrada en las Divinas Letras, y Santos Padres, fol.309. num. 22.
Lo primoroso de la limosna es entender, y saber á quien, y como se ha de dár, fol.310. num.23.
La limosna es dadiva que soborna al Divino Juez, y le assegura propicio el dia del Juizio, fol.383. num.41.

LISONGEROS.

Pintase el genio, estudio, y acciones de vn lisongero con propriedad, y elegancia, folio 115. num.26.
Los lisongeros son como el azeyte, que se impressionan de la qualidad que se le junta, fol.113. num.20.
Què cosa es la lisonja, y lisongero? fol.114. n.24.

LLAGAS.

Preciase tanto Christo de las que recibiò por los hombres, que se averguenza de parecer sin ellas, fol.111. num.57.
Conservòlas Christo despues de resucitado, para confirmacion de la fe, y testimonio de su Divinidad, fol.180. num.25.
Tienen eloquentes, y eficaces vozes, folio 408.

LLANOS.

Apellido ilustre del Principado de Asturias, y enlazado en la ilustre Familia de los Marqueses de Villa Fuerte, fol.221. num.5.
Assistieron los Cavalleros de esta muy Noble Familia en la Batalla de las Navas de Tolosa, fol. 226. numero 6.

LUZ.

Antes de mirar la luz muy resplandeciente, se ha de ensayar la vista en la mas remissa, para que no flaquee, fol 40. num. 8.
La luz de Christo la miraron los hombres sin cegar, porque se descubriò templada, fol.41. num.61.
La luz no tiene numero, ni peso, ni medida, á diferencia de las demás criaturas. Todo su valor, y estimacion consiste en ser vista, folio 76. num. 38. *& deinceps.*
Sin luz del Cielo, no ay camino facil, ni breve para hallar á Dios, fol.117. num.31. y 32.
No penetra la luz los cuerpos solidos como el ayre, siendo mas sutil, porque no sabe torcerse, y acomodarse, fol.187. num.45.

M

MADRES.

Las costumbres de las Madres se presumen heredadas en los hijos, fol.10. n.5. *& deinceps.*

MAGDALENA.

Dificultades grandes, que atropellò, y venciò ſu amor buſcando á Chriſto, fol.109. n.8.

MAGESTAD.

No cabe, ni tiene lugar donde huviere amor, fol.399.

MAGOS.

Para guiarlos el Cielo, no les diò, ni ſeñalò mayor luz, que de vna Eſtrella. Y por què? fol.41. num.62.

Los tres dones que ofrecieron á Chriſto, no fue eleccion ſuya, ſino inſpiracion del Cielo, fol.90. num.12.

En trece dias caminaron quinientas leguas, fol.107. num.2.

Opinion es de algunos Doctores Santos, que fueron los Magos tres, y tres Reyes: y la tradicion llama a la fieſta dia de los Reyes, fol. 06. num.1.

En ſu ofrecimiento juntaron la myrra al oro, è incienſo, para liſongear á Chriſto con la memoria de la muerte, fol.90. num.14.

MANA.

No ſe le acertò nombre que le diſſinieſſe, porque ſabia á todo con variedad prodigioſa, fol.182. num.33. & 34.

MANDAR.

Quien tuviere oſſadìa para mandar, ha de tener valor para morir, fol.356. num.12.

MARIA SANTISSIMA.

Es ſoberania, y excelencia ſuya, que ſu pureza ſea apoyo de la de ſu Santiſsimo Hijo, fol.7. num.8.

Todo el credito, honra, y nobleza la toma Chriſto de ſu Santiſsima Madre, fol.9. n.4. *& ſequentibus.*

Es Maria la viña que Dios plantò, como blaſon de la nobleza generoſa de Iſrael, fol 9. num.1.

En la Genealogia de Chriſto ſe prueba que es nobiliſsimo, por nacer de Maria Madre ſuya, fol.11. num.13.

Maria es la Vara de Jeſè, de donde brotò la Divina Flor: y conocida la calidad de la Vara, ſe ſabe quien es, y qual es Chriſto, fol.11. num.15.

Para ſaber quien es Chriſto, baſta ſaber que Maria Santiſsima es ſu Madre, fol.12. n.19.

Es Chriſto Noble, Santo, y Principal, por nacer de Maria Immaculada, y ſiempre Santa, fol.13. num.21. *& deinceps.*

Bendito es el fruto de ſu Santiſsimo Vientre: pero todas las bendiciones le provienen al fruto del Arbol de donde nace, fol.14. n.29. *& ſequentibus.*

Maria es la dichoſa tierra que produxo eſte Divino fruto de bendicion, fol.14. n.28.

Dulciſsimo, y ſabroſiſsimo naciò Chriſto, Pan de vida, porque naciò de Maria, Carne amaſſada con ſantidad, fol. 16. num. 41. *& deinceps.*

Ni Dios pudo tener otra Madre que Maria, ni Maria otro Hijo que Dios, fol. 20. n 65.

Maria es la Muger fuerte profetizada de Salomon, fol.22 num.72.

Maria, que poſſeyò las puertas de ſus enemigos, hizo noble en las puertas á Chriſto Señor Nueſtro, fol.23. num.78.

Tan cerradas tenia las puertas, que ſolo Dios, y vn Angel podian entrar en ſu retiro, fol. 25. num.86.

Es Maria nobleza, y honra del Linage humano, fol.25. num 88.

Chriſto ſe dá á conocer por el Palacio, y la Caſa en que habita, que es Maria, fol. 33. num.18.

En la eſtrechèz del Vientre Santiſsimo de Maria cupo el Señor, que no cabia en todo lo criado, fol.34. num.21.

Maria es la mayor criatura que Dios hizo, ni pudo hazer, fol.72. num.19.

No ay lengua que dignamente la alabe, fol. 23. num 77.

Maria es la Ciudad de Sion, cuyas puertas mas eſtima Dios, fol.24. num.81.

Es la nobleza, y honra de todo el Linage humano, fol.25. num 88.

Ser Virgen, y Madre de Dios es ſu mayor excelencia, fol.123. num.1.

Sola Maria entre todas las mugeres ſe eximiò de vna maldicion, y pena, que á todas las comprehendia, fol.123. num.2.

Juntò Maria en sì lo bueno, y mas perfecto de todos los eſtados, fol.127. num.17.

De todas las criaturas es Dios acreedor: pero Maria es de Dios acreedora, fol.69. n.8. *& deinceps.*

Es Maria acreedora de Dios, porque le bolviò ſu sèr proprio, y demás á mas le diò sèr nuevo al miſmo Dios, fol.71. num.16.

En ſu Vientre Virginal ſe juntaron flores, y frutos: eſperanzas, y logros: gozos, y deſeos, fol.56. num.17. *& deinceps.*

La pureza, y ſantidad de Maria pertenece al honor de Chriſto, fol.6. num.3.

Si en Maria ſe hallara mancha, ò pecado, redundara en deſdoro de Chriſto Señor Nueſtro, fol.6 num.3

Vivir Jeſus en la cuna ſeguro de la culpa, fue ſer Hijo de Maria concebida ſin ella, fol.17. num.50. *& deinceps.*

En el Parayſo entrò la culpa, porque era huerto abierto: En Maria no, porque era huerto cerrado, fol.18. num 55.

La Carne de Maria Santiſsima fue amaſſada con ſantidad: y el Verbo Eterno fue la levadura de eſta maſſa, fol. 6. num.41.

Haſta que Maria naciò, fue el Mundo patria eſcura, y tenebroſa, fol.41. num.64.

En la Aſcendencia, y Genealogia de Maria no ſe derivò la nobleza de los Padres en la Hija, ſino de la Hija ſube á los Padres, fol. 26. num.91.

Maria mejorò el nombre de Eva, bolviendolo en *Ave*, fol.49. num.2.

Las Mugeres Polacas reſpetan tanto á Maria, que por veneracion á ſu nombre ninguna ſe llama Maria, fol.105. num.71.

Maria Santiſsima es el Cero de la gracia, que

adonde

adonde ſe arrima ſube á millares la partida, fol.51. num.9.
Aſsi como por los pecados de los hombres acelerò Dios el mayor caſtigo, por los meritos de Maria acelerò el mayor favor, fol. 65. num.57.
Maria en el Cielo diſpone como dueño, y vſa de la Gloria de ſu Hijo como de vn manto, fol.79. num.45. & deinceps.
En el Cielo, Maria no obra como quien ruega, ſino como quien manda, fol.81. n.55. & deinceps.
En la Aſſumpcion de Maria, de lo que eſta Señora hizo por ſu hijo, ſe ha de inferir lo que ſu Hijo hizo por ella, fol.72. num.17.
Comunicòle Dios á Maria el ſer Dios, viſtiendola en el Cielo de ſu miſma Gloria, fol. 73. num.23.
Maria en el Cielo no tiene diſtinto Trono: ella miſma es el Trono de la Mageſtad de Dios, fol.73. num.25.
Con mayor oſtentacion, y aparato glorioſo parece aver ſubido Maria á los Cielos en ſu Aſſumpcion, que Chriſto Señor Nueſtro en ſu Glorioſa Aſcenſion, fol.44. num.73. y 74.

MARIA, HERMANA DE AARON.

Profetizando el felìz ſuceſſo de ſu Pueblo, ſacò de Egypto los inſtrumentos para celebrar el triunfo, fol.4. num.12. & deinceps.

SAN MATHEO APOSTOL.

No ſolo predicaba el Evangelio con la voz, y con la pluma, ſino con el exemplo admirable de ſu vida, fol.172. num.1.

MATRIMONIO.

Divide la voluntad del hombre, y no le permite darſe enteramente á Dios, folio 223. num.4.
Los Latinos llamaron al matrimonio *coniungio*, que quiere dezir: *Con vn yugo.* Y por què? fol.134. num.40.
No puede ſer bueno el matrimonio, ſi entre los contrayentes no huviere igualdad, fol.134 num.41.
Para que entre los dos caſados aya concordia, es neceſſario que aya ſemejanza, folio 134. num.42. & *ſequentibus.*
Y no baſta ſemejanza como quiera, ſino que entre los dos ha de aver caſi como identidad, fol.136. num.47.

MEDICO.

Como ha de aſsiſtir al enfermo el que es buen Medico? fol.365. num.40.

MERITOS.

Sin proprios meritos, proprio ſudor, y trabajo, vanamente eſpera ninguno ſalvarſe, fol.104. num.67. & deinceps.
Para con Dios, ſolos los meritos dán las honras, y los puestos, fol.93. num.26.

MEXIA.

Mexia es Nobiliſsimo Apellido, originario de la Torre de Mexia, en el Reyno de Galicia, fol.301. num.4.

MINISTRO.

Deſcrivenſe las prendas que debe tener vn buen Miniſtro, fol.370. num.1. & deinceps.
Por què los Miniſtros en Caſtilla ſe llaman Oìdores? fol.380. num.30.
Vn Miniſtro ſiendo desintereſſado, á sì ſe iluſtra, y enriquece ſu Patria, fol.386. n.51.

MOYSES.

Si viera la Gloria de Dios como pedia, cegára de alumbrado, y muriera de favorecido, fol. 40. num.57.
Conſtituirle en ſer Dios, fue darle las ocupaciones proprias de Dios, fol.79. num. 45.

MONASTERIOS.

Son los Monaſterios eſtanques de pezes, puros, obedientes, y domeſticados, fol.338.n.4. & deinceps.
Refierenſe algunos cèlebres Varones, que renunciando grandes Empleos, y Dignidades, ſe bolvieron al retiro del Monaſterio, fol.345. num.23.
Los Monaſterios ſon vn retrato del Cielo, fol.170. numero 40.

MONEDA.

Los Perſas, y otras Naciones la acuñaban con el ſello de vna ſaeta, fol.254. num.21.
La razon porque los Reyes Catholicos añadieron en ſus monedas el yugo, y coyundas de Gordiano, fol 254. num 21.
Tan parecidos nos quiere Dios á sì, como la moneda al ſello que la acuña, fol. 255. num.23.

MONGES.

Los Monges ſon vivos Martyres, cuya conſtancia en la obſervancia regular es ſanta obſtinaciòn, fol.252. num.18.

MONRROY.

Los Monrroyes, Familia Noble en Eſtremadura, y originaria de Salamanca, fol.300.n.4.

MUERTE.

La muerte en los Subditos, es tributo; pero en los Superiores, es tributo, y es deſpeño, fol. 357. num.14.
Es la muerte como el rayo, que hiere en lo mas encumbrado, fol.356. num.10.
La memoria de la muerte es gran parte en los aciertos, y felicidad del hombre, folio 371. num.5.
No es menos poderoſa la memoria de la muerte, que el amor de Dios, para apartar al hombre del pecado, fol.372. num.5.

La

La memoria ſuya trueca, y muda en otro al hombre, fol.373. num.8.
Los Varones Sabios tienen preſente á la muerte, fol.374. num.11.
No ay Orador, ni Sermon, que mas eficazmente perſuada, que la muerte, fol.374. numero 14.
Es la muerte el mejor de los Juezes, porque con ella no ay excepcion de perſonas, folio 375. num.15.
Procurar ſaber para acertar á morir, debe ſer eſtudio de toda nueſtra vida, fol.377. numero 23.

MUGER.

Por què Chriſto deſde la Cruz, dexando á Maria Señora Nueſtra encomendada á SanJuan, la llamò Muger, y no Madre? fol.21. n.67.
Por vna muger ſe perdiò el Mundo: y fue providencia de Dios, que por otra Muger ſe reſtauraſſe, fol.280. num.40.

MUNDO.

Seguir á Chriſto, y dexar el Mundo, en rigor es vna miſma cosa, fol.160. num.1.
Es conſequencia forzoſa dexar el Mundo, ſiguiendo á Chriſto. Ibidem.
Cielo, y Mundo, con dificultad ſe juntan, fol.160. num.3.

MYRRA.

La myrra es ſymbolo de la muerte en las Divinas Eſcrituras, fol.230. num.23.
La myrra que á Chriſto ofrecieron los Magos, fue el don mas conforme á ſu amor, y a ſus finezas, fol.95. num.31.

N

NAAMAN.

Naamán logrò la ſalud milagroſa de ſu lepra, en virtud de la Fè de vna Eſclava que le ſervia, fol.179. num.21.

NACIMIENTO.

El Nacimiento de Chriſto hizo de la noche eſcura el dia mas claro, fol. 42. numero 55. *& deinceps.*
Fue dia de templada luz, remiſſa, y moderada: porque el Divino Sol ſaliò como embuelto en nube, fol.42. n.69. *& ſequentibus.*
El dia del nacimiento del Bautiſta fue dia milagroſo, y de admiracion, fol.150. n. 28.

NATURALEZA.

La naturaleza es eſpacioſa en ſu obrar, y ſiempre procede de lo menos á lo mas, folio 3. num.6.

NECESSIDAD.

Es peligroſa, y ocaſiona diſcurſos deſpechados, fol.306. num.12.
De no tener Dios neceſsidad, ſe prueba ſer Juſto, y Santo, fol.307. num.13.
Chriſto huvo de ſer Dios para reſiſtir al demonio, que le tentò en tiempo que le viò neceſsitado. Ibidem.
Si á la neceſsidad ſe le junta el pundonor, y reputacion, es ocaſion vehemente de algun grave precipicio, fol.307. num.15.

NECIOS.

Son infinitos los necios, ſiendo muy contados los diſcretos: porque la necedad alarga la vida, y la diſcrecion la acorta, folio 359. num.19.
Quando ſe hallaren tantos diſcretos como necios, ſe verá, que eſtos viven mas, y aquellos menos, fol.359 num.20.

SAN NICOLAS.

Naciò San Nicolás para Dios, antes que para el Mundo, fol.304. num.4.
Fue admirable ſu abſtinencia deſde niño. Ibidem.
Reſtaurò San Nicolás con ſu temprana obediencia la deſobediencia de nueſtro primer Padre Adán. Ibidem num.5.
La niñez que en todos es ignorante, en Nicolás fue diſcreta, fol.305. num 7.
Refiereſe, y ſe pondera la heroyca limoſna con que remediò á tres doncellas pobres, fol.309. num.22. *& deinceps.*
En el modo de ocultarſe para hazer bien, imitò á Dios quando nos favorece, fol.310. num.24.
Modo maravilloſo con que fue elegido Obiſpo de la Ciudad de Mira, fol.313. n.32.

NOBLEZA.

Nunca mas oportunamente ſe manifieſta, que en preſencia de los ſabios, fol.300. num.2.
Chriſto heredò la nobleza de ſu Puriſsima, y Santiſsima Madre, fol.9. n.4. *& ſequentibus.*

NOMBRE.

Entre el nombre, y ſu ſignificado ha de aver proporcion, y conveniencia, fol.49. num.1. *& ſequentibus.*
Meneſter es adivinar, para poner nombre ajuſtado á vn ſugeto, fol. 102. num. 59. & 60.
El que tiene nombre eſclarecido, y grande, ò proceda conforme á èl, ò lo dexe. Ibidem num.61.

O

La O es ſymbolo de Dios, por ſer circulo perfecto, fol.50. num.4.

OBEDIENCIA.

La obediencia ſolo ſe dá en el inferior, reſpecto del ſuperior, fol.139. num 58.
Quando á la voz imperioſa de Joſuè ſe parò el Sol, Dios no obedeciò á Joſuè; aunque dize el Texto Santo: *Obediente Domino voci hominis.* Ibidem.
Perfectamente obedecemos á Dios, ſi le ſon-

ſongeamos, como los Profanos liſongean á ſus dueños, fol.114. num.21.

OBRAS

Mas predican, y perſuaden las obras, que las palabras, fol.177. num.13.
En las obras de Dios los principios caminan á los fines, y los fines á los principios, fol. 176. num.33.
Tan indevota, y tibiamente hazemos algunas obras, que acaſo fuera mejor no hazerlas, fol.277. num.36.

OCUPACIONES.

A cada vno ſe le ha de encargar aquello para que tiene genio, y habilidad. Lo contrario es mal govierno, fol.292. num.25.
Para fiarle á vn ſugeto vna ocupacion, no baſta el ſer virtuoſo: meneſter es que tenga habilidad, fol.293. num.26.
Para las ocupaciones, ſolo ſe ha de atender la aptitud, y habilidad de los ſugetos; no el nacimiento, ò la patria, fol.191. num.21.

ODIO.

El odio mayor es el que perdona la vida, para que tenga mas termino la venganza, fol.233. n.35.

OYDO.

El oìdo tiene por objeto la coliſion de dos cuerpos, que cauſan ruido con ſu eſtremecimiento, fol.179. num.17.
Oìr no ſolo la voz de Dios, ſino tambien el oìr del miſmo Dios, es coſa muy admirable. Ibidem.
La oreja de Malco, que en ſentido miſtico ſignificaba ſordera cortada, reſtituida cura de ella, fol.118. num.37.

OJOS.

Cerrados tiene los ojos á todo lo que es el Mundo, quien de veras buſca á Dios, fol. 161. num.5. *& ſequentibus.*
Son corredores del alma, y tienen como Principes el mas alto lugar en el cuerpo, fol.366. num.43.

OPINION.

Tal vez ſeguir vna opinion, ſuele ſer deſgracia aun de los mas relevantes premios, fol. 315. num.40. y 41.
La fortuna de vn ſugeto conſiſte en ſeguir eſta, ù aquella opinion. Ibidem.
Hazer juizio de las opiniones, le toca al entendimiento, pero no á la voluntad, fol. 316. num.42.
Mantener dictamenes encontrados, y opiniones opueſtas, ſin oppoſicion de afectos, aun los Angeles lo hazen, fol.316. numero 43.
Por ſeguir vna opinion, andan algunos de pie quebrado toda ſu vida, fol.317. n.44.

ORDEN.

Ordenes Militares, que reconocen por Padre á San Benito, fol.166. num.24.
Refierenſe los ſugetos grandes, y eſclarecidos de la Orden de eſte Gran Patriarca. Ibidem.

ORIGENES.

Fue cèlebre elogio ſuyo dezirſe de èl, que viviò como eſcriviò, fol.215. num.29.

ORIZONTE.

Es aquel termino vltimo del emiſferio, donde al parecer ſe acerca, y vne el Cielo con la Tierra, fol.171. num.41.
Orizontes ſe llaman las Religiones. Y por què? Ibidem.

ORO.

Siendo tierra como los demás metales, es entre ellos mas precioſo, porque el nombre de tierra lo dexa en el criſol, fol.219. n.39.
Y por eſſo es parecido á los Iuſtos. Ibidem.

P

SAN PABLO.

Llamaſe aborto San Pablo con propriedad, porque repentinamente paſsò deſde la culpa al alto eſtado del Apoſtolado, fol.7. num.6. y fol.143. num.3.
Predicaba San Pablo ſin rubor el Evangelio, ſiendo, como era, evangelico ſu obrar, fol. 103. num.65.
Fue San Pablo vaſo lleno, no vacìo, porque era vaſo eſcogido de Dios para en èl llevar ſu nombre, fol. 104. num.66.
Hazia los papeles de todos ſus oyentes, y con todos ſe acomodaba, por aprovechar á todos, fol.182. num.32.
Por ſolo ganar á San Pablo, ſe gaſtò, y expendiò Chriſto todo, fol.368. num.48.
Fue tan amante de Chriſto, que ſu amor pareciò locura, y le traìa fuera de sì miſmo, fol 400.
En ſu degollacion derramò leche en lugar de ſangre, como Doctor, y Maeſtro, folio 232. num.20.

PACIENCIA.

Vna de las coſas que mas trabajaron la paciencia de Chriſto, fue el dilatarſe ſu Paſsion, fol.92. num.21. *& deinceps.*

PADRES.

El deshonor de los padres redunda en deſhonor de los hijos, fol.40. numero 4. *& deinceps.*
Parecerſe á ellos los hijos, es tan natural, que lo contrario parece coſa de milagro, fol.112. num.17.

PALABRA.

Solo alarga, ù abrevia la palabra quien dize, no quien haze, fol.31. num.7.
Abreviaſe la palabra diſminuyendole el ſignificado, ò las ſilabas, fol.34. numer. 24. *& deinceps.*
Siendo vna ſola la palabra en Dios, tiene ſignificados opueſtos, y diferentes, folio 36. num.31.
La palabra eterna en Dios es palabra pronunciada: en Maria es repetida. En Dios es palabra: en Maria es eco, fol. 76. num. 33. *& ſequentibus.*
Las palabras de los hombres páran en el oìdo; las palabras de Dios paſſan á la mano, fol.119. numero 41.

PASSION DE CHRISTO.

Meditaſe, y ſe pondera toda con eloquente ternura, deſde el fol.389. per tot.
El dia de la Paſsion de Chriſto fue vn dia enigmatico, ni bien dia, ni bien noche, folio 44. num.77.
Y por eſſo el portentoſo eclypſe hizo del dia noche. Ibidem num.78.
Si los hombres penſaramos atentamente en la Paſsion de Chriſto, no atendieramos tanto á las vanidades del Mundo, folio 118. num.34.
Deſapiadado rigor con que los verdugos enclavaron al Redemptor en la Cruz, folio 308. num.18.
Demonſtraciones eſpantoſas de la naturaleza, al eſpirar Chriſto Señor Nueſtro, fol.176. num.12.
En el tiempo de ſu Paſsion no hizo Chriſto otro milagro, que el de ſanar á Malco la oreja, fol.178. num.19.
Quan provechoſa es ſu meditacion para las almas, fol.403. §.8.

PAZ.

Entre Dios, y los hombres ſolo pudo poner paz vn Hombre Dios: porque ſiendo vno, y otro, ſe acomodaba con ambas partes, fol. 188. n.50.

PECADO.

Es el pecado la villania mayor de la naturaleza, folio 5. num.1.
Es tanta ſu gravedad, y peſadumbre, que no pudieron ſufrir á vn pecador los Cielos, ni el agua, ni la tierra, fol. 112. num. 17.

PECADOR.

Mas eſtraño fue en Chriſto el trage de pecador, que en Jacob el trage diſsimulado de Eſaù, fol.39. num.52.
Pecadores ay, que no ſolo obedeçen al diablo, ſino que le galantean el guſto, fol.114. n.22.

SAN PEDRO APOSTOL.

Empezò ſiendo Diſcipulo de ſu hermano, teniendole Chriſto deſtinado para Maeſtro vniverſal de ſu Igleſia, folio 208. numero 13.
Llamòſe Pedro por lo ſolido, y firme de ſu Fè, fol.210. num.16.
Fue San Pedro el primero en el Catalogo del Apoſtolado, fol.210. num.17.
Fue Piedra angular precioſa, aunque ſegunda, ſobre quien cargò, y ſe fundò la Igleſia, fol. 210. numero 18.

SAN PEDRO DE ALCANTARA.

Diſcreto dicho ſuyo al Conde de Oropeſa, con que ſignificò el deſorden de vna Monarquia, folio 274. numero 27.

PENA.

La que ſe vè al venir, requiere mucho valor para tolerarſe, fol.249. num.7.
Mayor amor pide vn afán que ſe repite, que vna pena quando vna vez ſola ſe padece, fol. 259.n.37.

PENITENCIA.

Es la penitencia vn ſacrificio, en que el hombre ſe conſagra, y ofrece vivo á Dios, folio 255 num.26.
Algunas penitencias, y mortificaciones ay, que mas que virtud, ſon imprudentes caprichos, fol.349. num.33.
Solamente ſon penitencias diſcretas las que ván dirigidas por Varon entendido eſpiritual. Ibid.

PERDON.

Ponderaſe la dulze piedad con que Chriſto pedia perdon por los que le crucificaron, fol.408. §.11. per totum.
Aviendo predicado la Paſsion, pide el Abad perdon á la Comunidad en el Capitulo. Ibidem.
Exortacion al perdon de las ofenſas, fol.408. Ibidem.

PERRO.

El perro de ley no mata la caza, ſino procura traerla viva á la mano de ſu dueño, folio 206. numero 7.

PEZES.

Entre el vulgo de los brutos ſon los mas inobedientes, è indomeſticables, folio 337. num.1.
Solo á los pezes no les puſo nombre Adán, poniendolos á los demás animales, fol.338. num.3.
Comunmente mueren en donde nacen; y ſegun la diverſidad de los parages, ſon diferentes ſus eſpecies, fol.342. num.14.
En el general diluvio ſolo ellos ſe eximieron de la maldicion de Dios, fol.344. num. 18.
Son geroglifico de la inocencia, folio 344. num.20.

PHIDIAS.

Cèlebre Eſtatuario de Grecia; fabricò la ma-

ravillosa Eſtatua de Jupiter Olimpico, ſentada. Y por què? fol.32. num.13.

PIEDRA.

A las puertas de la Ciudad eſtilaba la Antiguedad tener vna piedra de grande peſo, para exercitar las fuerzas los mancebos, fol.407. §.10.
Varias piedras, que en las Divinas Letras ſignificaron á Chriſto, fol.409. §.11.

PISCINA.

Llamaſe Piſcina qualquier eſtanque de agua ſalada, ò dulze, en donde ſe encierran, y contienen muchos pezes: *Piſcium vnio*, folio 339. numero 5.

PLATON.

Fue Platòn tan eloquente, que en alabanza ſuya ſe dixo, que ſi Jupiter huviera de hablar en Griego, eſcogiera el eſtilo de Platòn, folio 186. numero 43.

POBRES. POBREZA.

A los pobres honrados avergonzantes es la limoſna muy acepta á Dios, folio 309. numero 21.
Pobreza, á quanto obliga! fol. 307. numero 12.
La pobreza Evengelica ſiempre fue rica. Y por què? fol.162. num.11. *& ſequentibus.*

PORTE.

Para ſer el porte conforme á la razon, ſe ha regular con la eſfera, y caudal de cada vno, fol.308. num.17. *& deinceps.*

PREDICADORES.

Son los Predicadores Cielos, Soles, Luzes, Labradores, y Peſcadores: Apenas ay criatura con quien no ſe comparen, fol. 174. num.1.
Solo á las aves no ſe han de parecer. Y por què? Ibidem num.2.
Los Predicadores han de ſer como el Labrador, que gozen los primeros el fruto de ſu trabajo, fol.174. num.3.
Sus Sermones mas han de ſer rayos de buen exemplo, que truenos de puros gritos, folio 175. num.4. *& ſequentibus.*
El buen Predicador, antes ha de procurar ſer claro, que elegante, fol.175. num.8.
Al Predicador ſolo le toca echar la red: pero que la peſca cayga, le toca á Dios, fol. 112. num.20. *& deinceps.*
El Predicador no ha deſmayar por vèr que hazen poco fruto ſus Sermones, folio 213. num.24.

PRELADOS.

Los Prelados, por ſerlo, ſon mas mortales que los demás mortales, folio 355. n.7.
Comenzar á mandar, es lo miſmo que comenzar á agonizar, fol.256. num. 10.
Lo que haze cabal á vn Prelado, es cuydar de las conveniencias de otros, y deſcuydar de las ſuyas, fol.168. num.47.

PREMIOS.

El premio ha de ſer igual á los meritos, y conforme la calidad de los ſugetos; como en el Cielo premia Dios á los Bienaventurados, fol.84. num.69. y 70.
Premios irregulares, y repentinas exaltaciones, piden publica ſatisfaccion, aun ſiendo Dios el Autor de ellos, folio 314. n.37.
En el Tribunal de Dios ſolo ſalen premiados los ſugetos mas floridos, fol. 315. num. 39.

PRESENTES. DADIVAS.

En recibir Preſentes vn Miniſtro de Juſticia, no ſe dá parva materia, fol 385. num.48.
Vna Trucha que vn Miniſtro recibiò de vn Litigante, le ſervia de tormento en la otra vida, fol.385. num 47.
En ſolo tocar con las manos el Preſente, peligra la rectitud de vn buen Miniſtro, folio 386. num.50.
Lo que la red para las avecillas, es el preſente para los Miniſtros, folio 386. numero 50. Vide *Dadivas.*

PRETENDIENTES.

Por conſeguir ſer mas, no rehuſa el pretendiente padecer mas que otros, fol. 357.n.12.
Modos, y medios con que ſe pretenden Dignidades, y pueſtos en el Mundo, fol.313. num.32. *& deinceps.*
Menos inquietud huviera en pretender, ſi huviera mas equidad en diſtribuir, fol.315. num.39. Vide *Ambicion. Elecciones.*

PRINCIPIO.

Llegar al primer paſſo deſde el principio haſta el fin, ſin tranſitar por el medio, es el mas feliz principio, fol.143. num.5. *& deinceps.*
Al principio de la obra echar los fundamentos, y al miſmo tiempo aſſentar cornijas, y techumbres, dandola por acabada, es primor imponderable de Arquitecto, fol. 151. num.31. 32. y 33.
El principio acertado, y primoroſo promete grandes progreſſos, fol.210. num.16.
Solo es heroyco en ſu obrar el que al principio lo comienza á ſer, fol.306. num. 10. y 11.

PRISION.

Meditaſe, y ſe pondera la priſion de Chriſto en el Huerto, fol.390.
Vltrages que padeciò el Señor en ella Ibid.
Sujetòſe Jeſus al rigor afrentoſo de las priſiones, para aprisionar las humanas voluntades, fol.391.

PROBATICA.

Derivaſe de *Probatos*, que ſignifica *Ovejas*, y llamabaſe *Probatica* la piſcina en donde ſe lavaban las ovejas que ſe ſacrificaban en el Templo, fol.339. num.5.

PROFECIA.

La Profecia es vna proposicion, que con verdad immovil significa el sucesso que está por venir, fol.373. num.10.

PROMESSA.

Las promessas de Dios son lo mismo que las dadivas, fol.119. num.41.

Al tiempo mismo que Dios promete, cumple lo prometido, fol.120 num.42.

Igual gozo causa Dios prometiendo, que dando, fol.120. num.43. *& deinceps.*

Lo que Dios promete como futuro, yá se tiene, y se goza de presente. Ibidem n. 44. & 45. Vide *Esperança.*

PSYLOS.

Los Psylos son Africanos, en cuyos cuerpos ay virtud nativa contra los animales ponzoñosos, fol.17. num.51.

Para certificarse de la legitimidad de sus hijos, los ponian desnudos entre los Aspides, fol.18. num.52.

Octaviano se valiò de ellos, para que chupassen á Cleopatra el veneno de los Aspides. Ibidem.

PUBLICIDAD.

Es la publicidad polilla de la virtud, folio 311. numero 27.

PUERTAS.

Las Puertas de las Ciudades eran en muchas Republicas el sitio de los Tribunales de Justicia, fol.22. num.74.

Dos puertas ay en esta vida, vna á la entrada, y otra á la salida, folio 22. numero 75.

Las puertas de la salida las guardaron todos los Santos, fol.23. num.75.

Guardando Dios á Jerusalèn sus puertas, vivia confiada, y agradecida, fol.23. n.76.

RADAMISTO.

Era Rey de Hiberia Asiatica: y vencido en batalla por Artabano, Rey de los Partos, quitò la vida á su esposa, y la arrojò en el Rio Arraxes, porque no viniesse á manos del enemigo, fol 361. num.27.

DON FRAY RAMIRO.

Fue Monge Benito, Abad, Obispo, y Rey de Aragon: y renunciando el Reyno, se bolviò á su antiguo estado, fol. 341. n. 12. y 13.

SAN RAYMUNDO.

Fue San Raymundo Monge Cisterciense, Abad del muy Real, y Observante Monasterio de Fitero, Fundador del Inclito, y Nobilissimo Orden de Calatrava, fol.189.

Apropianse á San Raymundo los loores, y alabanzas, que el Texto Santo dize de Josuè, fol.190. num.3.

Celebraron el culto, que el Papa concediò á sus heroycas virtudes, las Ordenes Militares, Calatrava, Alcantara, Christus, y Montesa, por quatro dias, assistiendo el primero el Real Consejo de las Ordenes, fol.190. num.5.

Defendiò San Raymundo la Plaza de Calatrava, y por esso fue el Fundador de esta Nobilissima Orden, fol.197. n.17.

Ponderase sucesso tan valeroso con la profession tan agena al parecer de los defensores fol.197.num.19.

Exemplo sin exemplo, y novedad nunca oìda, ni vista hasta aquel tiempo, que los Monges salliessen de sus Claustros á la guerra, fol.198. num.20.

Ponderase, y se compara este vencimiento con el triunfo de David quando venciò á Goliat, fol.195 num.13. & 14.

Reconociendo Dios, Señor de los Exercitos, el espiritu marcial de San Raymundo, lo considerò á proposito para expedicion tan grande, assistiendole con su Divino amparo, fol.200. num.26. 27. y 28.

Comparase San Raymundo al afamado Judas Machabeo, que con su espada, y valor fue la gloria, y defensa de Israel, folio 202. numero 33.

REDEMPCION.

La redempcion de Christo llega á su vltimo complemento, quando á los meritos suyos se añaden, y juntan los del redimido, folio 104. numero 68.

RELIGIONES.

Son la medula, el corazon, y lo acendrado del Mundo, y las que lo conservan, fol.170. num.39.

Son sacro honor de la Iglesia, y las que detienen el brazo de la indignacion Divina, fol.169. num.35. *& deinceps.*

Vn Varon sabio las llamò Orizontes, porque en ellas se junta el Cielo con la Tierra, fol.171. numero 41.

RELIGIOSOS.

Los Religiosos han de ser como pezes en el recogimiento, y como ovejas en la mansedumbre, folio 338. numero 4. *& deinceps.*

Gran desorden es, querer vn Religioso tener en la Religion la estimacion, y regalo que no tuviera en el siglo, fol.275. num. 27.

El Religioso fuera de su Convento es como el pez fuera del agua, fol.342. n.15.

Las plazas, y frequentes comunicaciones con Seglares, hazen poco estimables á los Religiosos, fol.343. num.16.

REMEDIO.

Aplicar el remedio proporcionado al daño, es el modo mas primoroſo, fol.278. num.39. y 40.
El modo mas eficáz de remediar vn daño, es obrar por los miſmos filos que cauſaron ſu ruina, fol.279. num.41. y 42.

RESURRECCION.

Para quien luego ha de reſucitar, la muerte es ſueño, fol.325. num.18.
En rigor no muere quien preſto reſucita. Ibidem.
Chriſto con ſu Paſsion causò la reſurreccion de nueſtras almas, y con ſu reſurreccion causò la de nueſtros cuerpos, folio 96. numero 39.
Abreviò Chriſto el termino de ſu Reſurreccion, para en virtud de ella hazernos participantes de ſu Gloria. Ibidem.

REY.

El ſer Rey, es titulo que induce grande obligacion, fol.99. num.49. y 50.
El Leon repreſenta á los Reyes, y Principes, fol.109. num.7.

RIOS.

Moralizanſe los quatro Rios del Parayſo en ſignificacion alegorica, fol.290. num.20.

ROMA.

Era Ciudad de Reyes mientras la governaron Miniſtros limpios de manos, y desintereſſados, folio 385. numero 46.

S

SABADO.

El dia del Sabado lo conſagrò la Igleſia á Maria Santiſsima, porque en el Sabado del Triduo ſe zifrò en ella la Fè toda de la Igleſia, fol.78. num.43.

SABIDURIA.

Es vna conſonancia harmonioſa, quando las obras acompañan á las palabras, fol.177. num.15.
Sugetos ay, que ſon ſabios de milagro, y ſolo porque quiere la paſsion que lo parezcan, fol.314. num.38.
Tan olvidada, y deſconocida vive la ſabiduria, que ſolo la muerte, y la perdicion tienen noticia de ella, fol.358. num.16.

SACERDOTE.

Conſagrando, y recibiendo á Dios, es muy parecido vn Sacerdote á Maria Santiſsima, fol.65. num.59. & deinceps.
Obligacion grande, que el Sacerdote tiene de atender á ſu altiſsima Dignidad, fol. 66. num.62.
El Sumo Sacerdote era conocido, y reſpetado del Pueblo, por el reſplandor que deſpedian las doze piedras del Superhumeral, fol.301. num.7.

SACRAMENTO SANTISSIMO de el Altar.

Porque ſu reſplandor Divino no nos ciegue, ſe recata Chriſto en èl, como en vna nube, fol.47. num.95.
Acompañarle con luzes quando ſe lleva al enfermo, es ſignificarnos, que Dios eſtá alli en templada luz. Ibidem num.96. y 97.
Quien mas le guſta es quien mas le deſea, fol.62 num.46. & deinceps.
Por què ſe llama cena, y no comida? fol.63. num.48.
Ofreceſe Chriſto Sacramentado con el ſaynete de auſencia, para dexarnos deſeoſos de èl, fol.63. num 51.
En eſte admirable Sacramento vn fuego ſe aviva con otro fuego, y vn deſeo con otro deſeo, y vn amor con otro amor, fol. 65. num.56.
El Myſtero de la Encarnacion, y del Altar, ſymbolizan en ſer deſeados aun quando ſon poſſeidos, fol.64. num.55.
En la inſtitucion de eſte Divino Myſterio moſtrò Chriſto, que ſus palabras eran Divinas, porque fueron obras, fol. 173. num.3.
En eſte Pan Sacroſanto pensò la embidia arrojar vn leño para deſtruirlo: y con eſſe miſmo arbitrio le aſſegurò Pan de vida, folio 281. numero 49.

SAL.

Es la ſal en las letras ſagradas, y profanas ſymbolo de la amiſtad, y confederacion, folio 186. numero 46.

SALOMON.

Tuvo á ſu madre mayor veneracion, que otro Rey alguno á la ſuya, folio 73. numero 23.
No alcanzò con ſu gran ſabiduria á conocer en el hombre los caminos de ſu adoleſcencia, fol.145. num.10.
Salomon dixo no ſuceder coſa de nuevo en el Mundo, y por eſto fue gravemente reprehenſible, fol.147. num.16.

SANTOS.

Los Santos han de ſer, y loſon Santos, imitando en eſto á Dios, ſiendo liſongeros á lo divino, fol.115. num.25.
Forzoſamente ha de aver Santos en la Igleſia Militante: que ſi faltáran, ella, y el Mundo faltáran, folio 269. numero 34.
A vnos Santos parece que ſe les viene el

el Cielo á la mano, y otros han menester tyranizarlo á fuerza de brazos, folio 261. numero 42.

SAN SEBASTIAN.

Con mayor fuerza hirieron su corazon las saetas del amor de Christo, que las saetas que contra èl disparaban los Tyranos, fol. 249. num.6. *& deinceps.*

Pusole Dios por blanco, en quien parece se ensayaba la crueldad de los tiradores, folio 252. num.16.

El sufrimiento de San Sebastian fue vna obstinacion á lo divino, folio 252. numero 18.

Fue solido metal, á quien acuñò el Divino Amor como preciosa moneda, fol. 253. num.20.

Fue San Sebastian dos vezes Martyr, porque fue Martyr vivo, y Martyr muerto, fol.255. num.26. *& deinceps.*

Con dos martyrios hizo Dios prueba, y experiencia de su amor, folio 258. numero 34.

Otros Martyres echaron por el atajo: pero San Sebastian corriò el camino mas largo, y trabajoso, fol.257. num.31.

SEPULCROS.

Como se verifica aver estado Christo en el Sepulcro tres dias, y tres noches? fol. 96. num.36.

Mas tierna devocion causa el Sepulcro donde Christo estuvo muerto, que los demás lugares que frequentaba estando vivo, fol. 373. num.9.

La Antiguedad sepultaba á los difuntos sentados en los sepulcros como en Cathedras, fol.376. num.19.

SERAFINES.

Con ser los mas cercanos Privados de Dios, no assisten en lo interior de su Palacio, fol. 133. num.37.

Son Capitanes de guardia, que assisten al mismo Dios, fol.394.

SAN SIMEON.

Para que fuesse digno de tener al Niño Dios en sus brazos, le llenò Dios de gracias, y bendiciones, fol.126. num.14.

Fray Simon de Roxas, muy especial devoto, y Capellan de Maria Santissima. Muriò de apoplegia sacra, fol.355. num.6.

SIMON CIRINEO.

No llevò la Cruz de Christo por voluntad suya, sino alquilado, y assi fue como si no la llevára, fol.271. num.17.

SOL.

Formòse el Sol de la primera luz, estrechada, y recogida en èl, fol.34. num.22.

El Sol no admite en su presencia otra luz, fol.48. num.98.

Sin retroceder su luz en la carrera, retrocediò la sombra en el Relox de Acáz, folio 317. num.47.

SOLDADOS.

Para estár diestro el Soldado en la batalla, se ha de aver ensayado á jugar las armas en el ocio de antemano, fol. 306. n. 10.

La Religion Christiana no haze cobardes á los Soldados, sino animosos, y valientes, fol.191. num.3. *& sequentibus.*

A los Soldados Christianos los haze tan animosos la esperanza de otra vida, que con ella acometen á los mayores peligros, fol. 192. num.4.

Pero si los Soldados Christianos fuessen Españoles, exceden en valor á las Naciones del Mundo, fol.193. num.8.

Ponderasse el valor de los Españoles. Ibidem num.9. *& deinceps.*

SUEÑO.

Es vn espejo, y viva imagen de la muerte, fol.376. num.20.

Es el sueño vna muerte temporanea, folio 377. num.23.

De vn hombre dormido á vn hombre muerto, moralmente hablando, no ay diferencia alguna, fol.376. num.21.

SUPERIORES.

Su exemplo es muy poderoso, assi para lo bueno, como para lo malo, fol. 110. n. 12. *& deinceps.*

Lo mismo es hazer superior á vn hombre, que condenarle á muerte, fol.355. num.7. *& deinceps.*

Deben gastarse todos, y consumirse en beneficio de sus Subditos, folio 364. numero 36.

Los Superiores son como los ojos del cuerpo, que puestos, y colocados en la altura, registren, y cuyden de la republica de los miembros, fol.366. num. 43. Vide *Prelados.*

T

SANTA TERESA DE JESUS.

Ponderasse con què cortos medios diò principio á su Reforma, y á tantos Conventos como edificò, fol.198. num.22.

SANTO THOMAS APOSTOL.

Quedòse tan milagrosa la virtud en la mano, que tocò el Costado de Christo, que hazia brotar flores á vn tronco seco, fol. 180. num.25.

Con este tan soberano contacto de las Llagas de Christo quedò tan ilustrada la Fè de Santo Thomás, que fue muy especial entre los demás Santos, fol.181. num.26.

Mas

Mas aprovechò la incredulidad de Santo Thomás á la Iglesia, que la Fè de muchos Santos. Ibidem num.27.

SANTO THOMAS DE AQUINO.

De la doctrina de Santo Thomás solo Christo pudo ser digno premio, fol.238. num.53.
Santo Thomás es el Sol de las Escuelas, y en ellas ninguno le contradize, antes todos se precian de sus Discipulos, folio 317. numero 47.

TIERRA.

Algunas vezes se ha abierto la tierra, y tragado á algunos vivos, folio 112. numero 17.
Para ser justificada la distribucion de los puestos, no se ha de atender á tierras, sino á merecimientos, fol.291. num.21.

TRABAJOS.

Quien busca á Dios atropellando por ellos, presto llega á hallarle, folio 108. numer. 5. *& deinceps.*
Quando estamos en trabajos, y pacientes los sufrimos, tenemos segura la assistencia de Christo, y sus favores, folio 216. numero 44.
Los trabajos, para quien los tolera con amor, son cadenas de oro: pero sin èl, son eslabones de hierro, fol.218. num.37.

TROMPETA.

Son los escritos, y libros de los Varones Sabios trompeta que los resucita despues de muertos, como nos resucitará el sonido de la trompeta del Juizio, fol.324. num.17.

V

VERBO DIVINO.

El Verbo Eterno, siendo palabra del Padre, se hizo quando encarnò palabra que no hablaba, fol.28. num.8.
Esta Divina Palabra, siendo, como es, grande infinitamente, se abreviò, y se minorò en Maria, fol.31. num.8. *& deinceps.*
Para caber la grandeza del Divino Verbo en las Entrañas Purissimas de Maria, se puso como sentado en el Templo Virginal, fol.320. num.12. *& sequentibus.*
Esta Divina Palabra no puede en sì ser mayor: y abreviada en Maria, no puede ser menor, fol.33. num.16.
El Padre Eterno engendrò al Divino Verbo *ex cognitione sui*: y de Maria procediò *ex cognitione Mariæ*, fol.36. num.35. *& deinceps.*

VESTIDOS.

Los Antiguos, en señal de lealtad, y benevolencia, traìan esculpidas en sus vestidos las imagenes de sus Principes, folio 83. numero 64.
Darle el Principe á vn Vassallo vn vestido, con su imagen en ella entretexida, era grande honra, y favor. Ibidem num.65.

VICIOS.

Los de los malos los están infamando hasta en los sepulcros, fol.240. num.57.
Aun en la otra vida conservan los instrumentos de sus maldades, fol.195. num.9. *& deinceps.*

VICTORIA.

La victoria mayor, y mas glorioса entre todas, es vencer al enemigo con sus proprias armas, fol.281. num.45. *& deinceps.*

VIRGILIO.

Llamaron á Virgilio el Platòn de los Poetas: y estimò tanto su fama Alexandro Severo, que tenia en su Retrete su retrato, folio 292. numero 24.

VIRGINIDAD.

Ponderanse los privilegios con que Dios ha honrado esta virtud de la virginidad, folio 226. num.47.
La virginidad es estado mas libre, y mas á proposito para servir á Dios, fol. 223. n. 4.

VIRTUD.

La virtud sola es la verdadera nobleza, fol.57. num.2.
El camino de la virtud es senda trabajosa, y llena de asperezas: pero caminar por ella, es echar por el atajo, folio 110. numero 10.
Para ser solida, y pura, ha de ser tan escondida, que parezca encantada, fol. 211. num.27.
La mas heroyca virtud es la que llegò á adquirir habito, y facilidad, en fuerza de costumbre, y repeticion de actos, fol. 348. num.31.
Virtudes ay doctas, y discretas: y virtudes ay indoctas, è indiscretas, fol.349. num.23. *& deinceps.*
Algunas virtudes ay, que por raras, y poco vsadas escandalizan, fol.387. num.52.

VNICORNIO.

El Vnicornio es vn animal, que ahuyenta de sì por virtud natural todo veneno, fol. 19. num.58.

VNION.

Es la que mas roba el amor, y la voluntad de Dios, fol.186. num.10.
Sin conformidad, y vnion en los Superiores, no puede conservarse, ni durar vna Republica, fol. 286. num. 7. y 8.

VOLUNTAD.

La mas primorosa voluntad es la que junta el amor con el deseo, fol. 59. numero 28. & *deinceps.*

Las dichas del Cielo solo se ofrecen á los hombres de buena voluntad, fol. 350. numero 36.

En todas las demás cosas ay desigualdad en los hombres: solo en la voluntad pueden ser todos iguales, fol. 350. num. 37.

La voluntad propria es causa, y origen de todos nuestros males: y no huviera infierno, si no huviera propria voluntad, folio 350. num. 38.

En el Cielo los Bienaventurados no tienen mas voluntad, que la voluntad de Dios, folio 351. numero 41. y 42.

VOZ.

Perezosamente mueve la voz el animo de quien la oye, si no la acompaña la accion, fol. 175. num. 5.

Z

ZAMIR.

Zamir es vn gusano, cuya sangre se dize sirviò para ender, y cortar las piedras de que se fabricò el Templo de Salomòn, fol. 393.

ZELO.

El zelo es vna especie de ira, y venganza, folio 361. numero 25.

ZEUXIS.

Zeuxis, Pintor afamado de la Grecia, juntò las hermosuras todas de la Ciudad, para copiando de cada vna lo mas perfecto, sacar primorosissimo vn Simulacro de la Diosa Venus, fol. 154. num. 39.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

F I N.

DIPUTACION PROVINCIAL SORIA

VOLUNTAD.

La mas primorosa voluntad es la que jura el amor con el dedo, fol. 19. numero 28. de Adonays.

Las dichas del Cielo fole fe offecen á los hombres de buena voluntad, fol. 310. numero 76.

En todas las temas cofas ay defigualdad en los hombres: fole en la voluntad pueden fer todos iguales, fol. 310. num. 27.

La voluntad propria es cauda, y origen de todos noeftros males: y no huviera infierno, fi no huviera propria voluntad, folio 310. num. 28.

En el Cielo los Bienaventurados no tienen mas voluntad, que la voluntad de Dios, folio 312. numero 41. y 42.

Z

ZAMIR.

Zamir es un gufano, cuya langre fi dize Serviá para cortar, y cortar las piedras de que fe labrió el Templo de Salomón, fol. 305.

ZELO.

El zelo es una efpecie de ira, y vengança, folio 361. numero 25.

ZEUXIS.

Zeuxis, Pintor afamado de la Grecia, juntó las hermofuras todas de la Ciudad, para copiando de cada una lo mas perfecto, fi-car primorofiísimo un Simulacro de la Dio-la Venus, fol. 114. num. 39.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

FIN.



Sign.ª Top.ª
N. 23
Tab. 5
N. 22

Ptolemæus

2219
2914